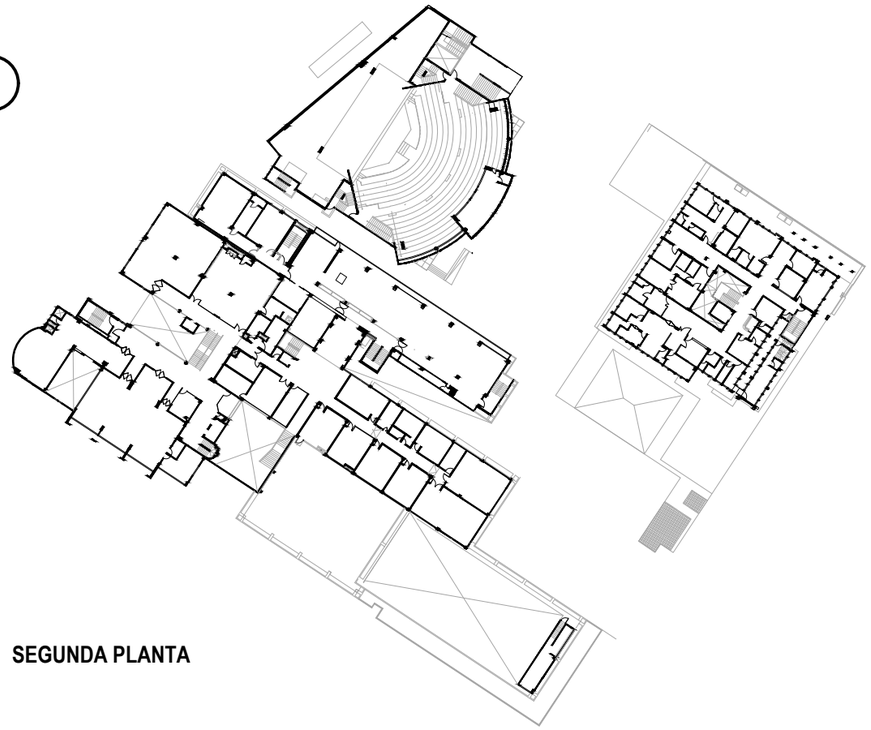
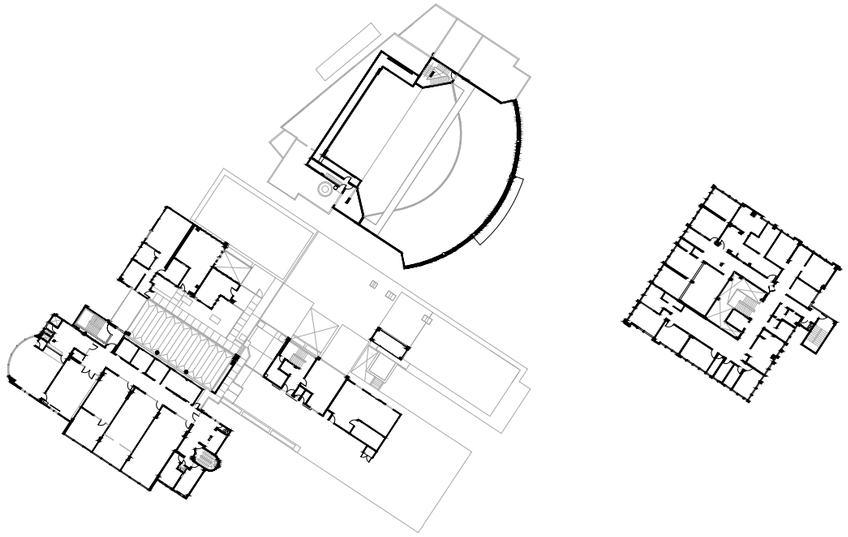
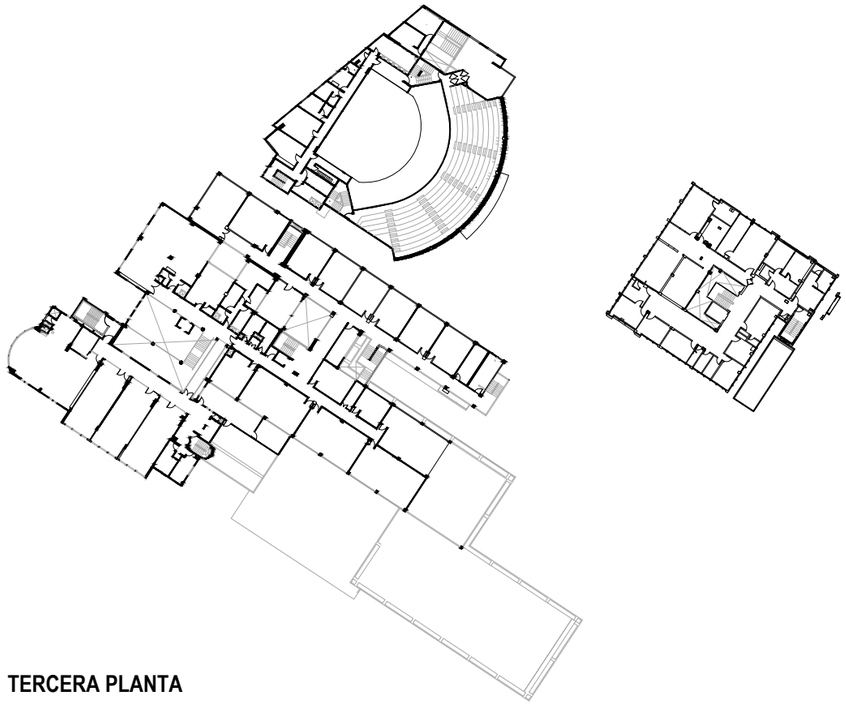


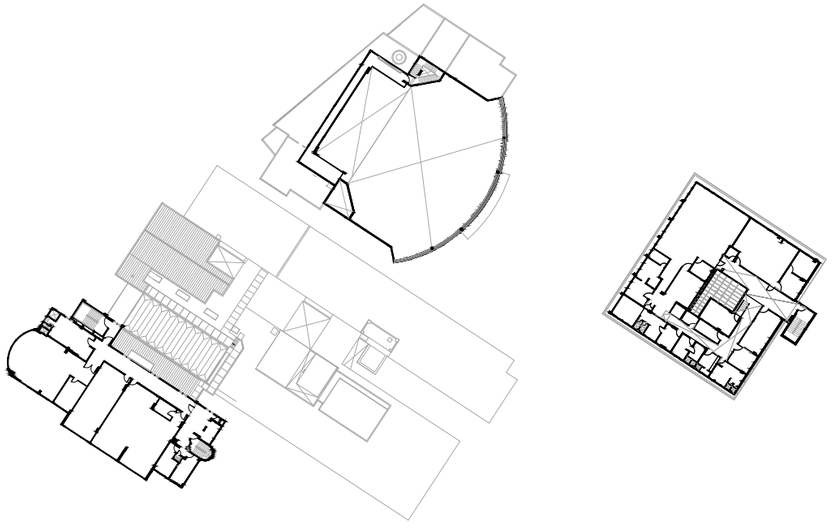
SEGUNDA PLANTA



CUARTA PLANTA



TERCERA PLANTA



QUINTA PLANTA

0 4 8 20 40m

Figura 8: Planos de la APJ de la segunda a la quinta planta.
Fuente: Elaboración propia (2024)

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Asociación Peruano Japonesa

Lámina:
Planimetría

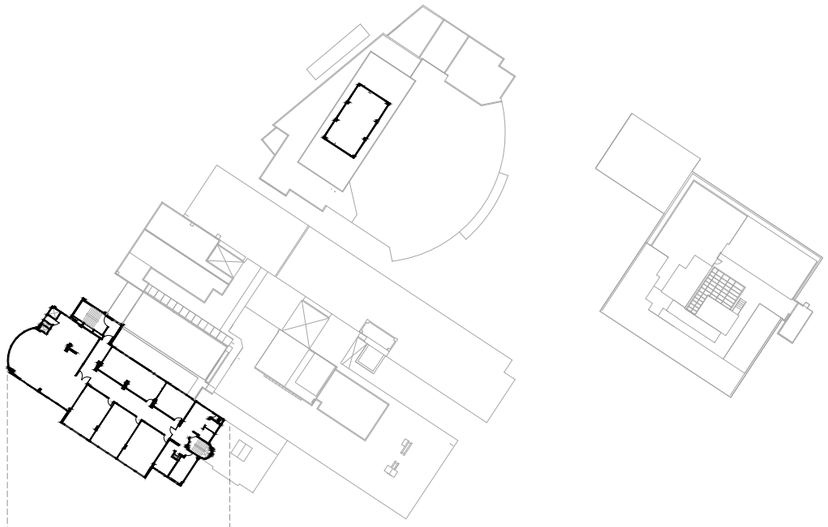
Diagramación:
Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:
Ariana Rodríguez/Jean La Rosa

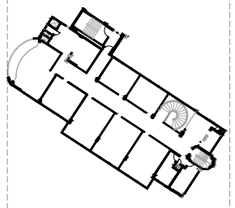
Fecha:
Septiembre 2025

N° de lámina:
CE12.4

SEXTA PLANTA



SÉTIMA Y NOVENA PLANTA



DECIMA PLANTA

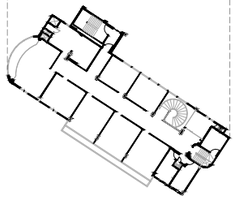


Figura 9: Planos de la sexta a la décima planta de la APJ.
Fuente: Elaboración propia (2024)

0 4 8 20 40m

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Asociación Peruano Japonesa

Lámina:

Planimetría

Diagramación:

Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:

Ariana Rodríguez/Jean La Rosa

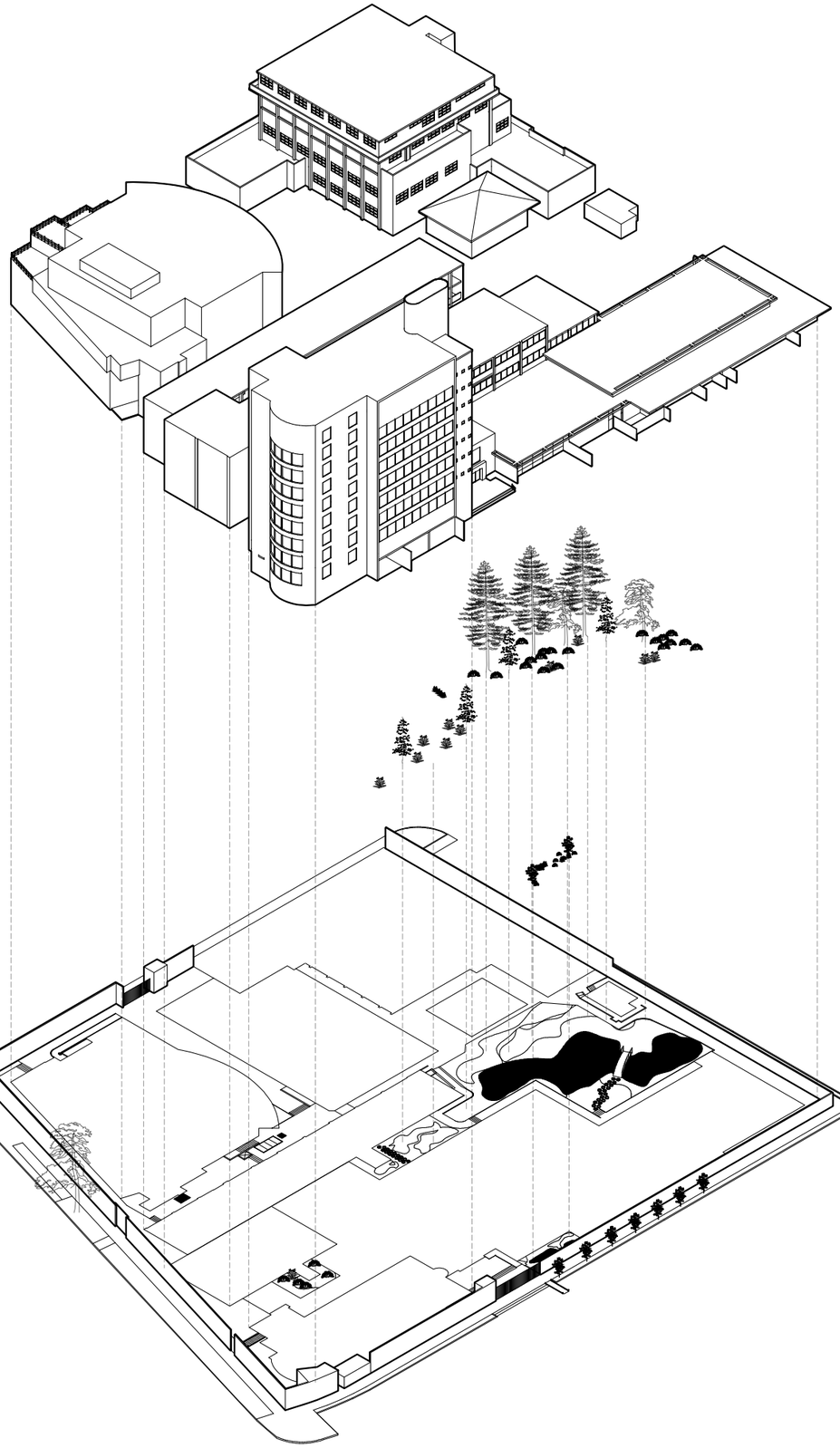
Fecha:

Septiembre 2025

N° de lámina:

CE12.5

Zona edificada



Zona arborizada

Emplazamiento

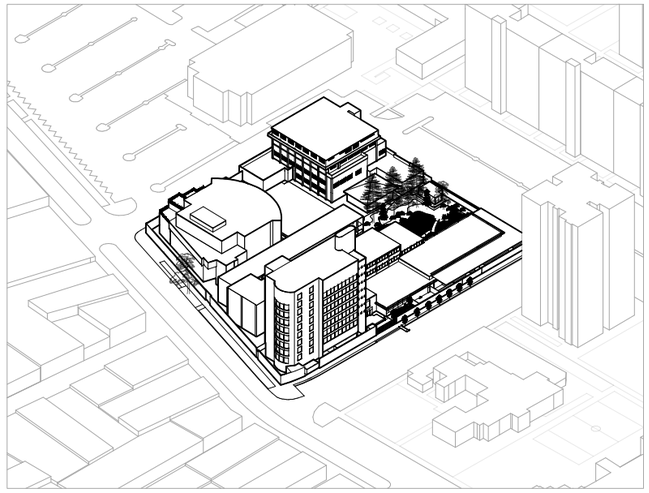


Figura 10 y 11: Isometría de la APJ, donde se puede observar su contexto urbano; Isometría explotada de la misma.
Fuente: Elaboración propia (2024)

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Asociación Peruano Japonesa

Lámina:

Isometría explotada

Diagramación:

Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:

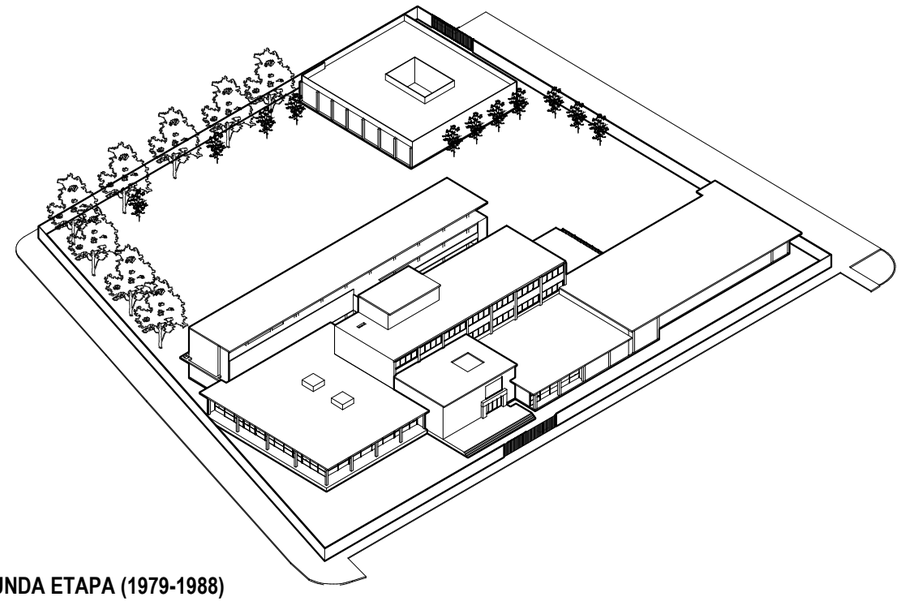
Ariana Rodríguez/Jean La Rosa

Fecha:

Septiembre 2025

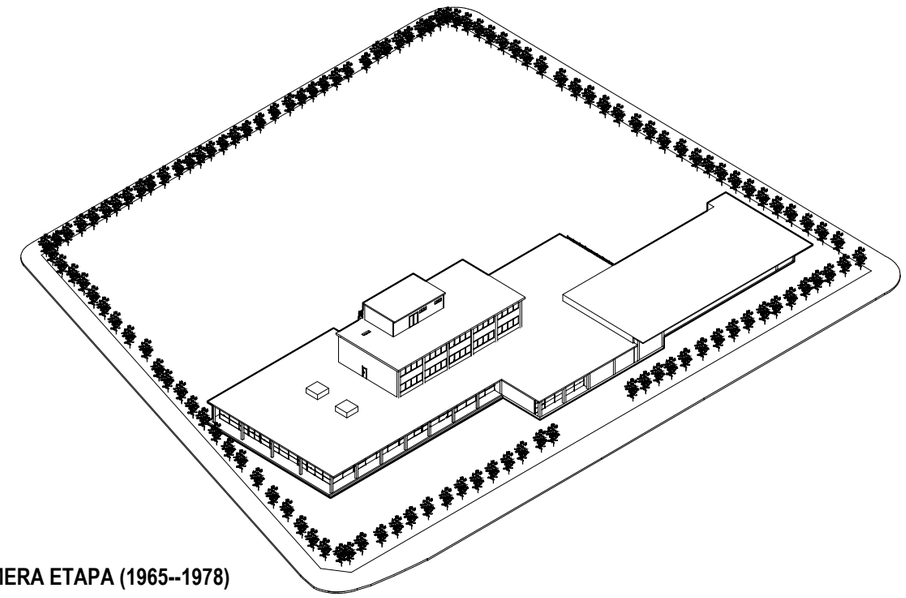
N° de lámina:

CE12.6



SEGUNDA ETAPA (1979-1988)

Se construyeron los pabellones laterales para dictar talleres culturales, de idioma japonés y usos formativos. En 1981 aparece la Clínica Jesús María -actual Policlínico Peruano Japonés-, edificada en un solo nivel y destinada a brindar atención médica básica a los nikkei y al público en general. Se inauguró el Museo de la Inmigración Japonesa (1981) conmemorando el 80.º aniversario de la inmigración japonesa al Perú, en el segundo piso.



PRIMERA ETAPA (1965--1978)

En reconocimiento de las injustas expropiaciones ocurridas durante la Segunda Guerra Mundial, el Estado peruano donó un terreno de 10 000m² en Jesús María. La primera piedra del Centro Cultural Peruano Japonés se colocó el 18 de agosto de 1965, y el 12 de mayo de 1967 se inauguró oficialmente el Centro Cultural. La edificación tenía 3 niveles.

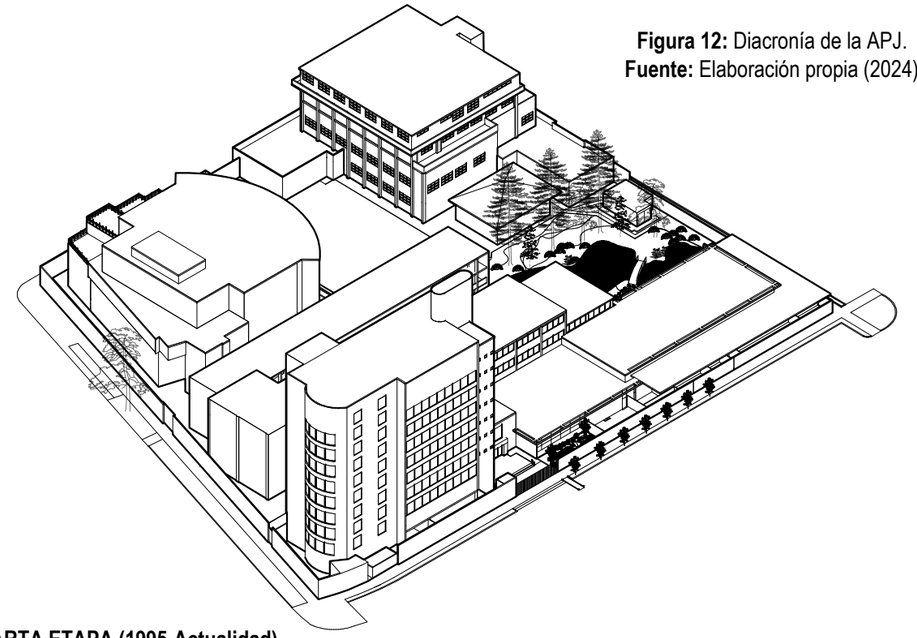
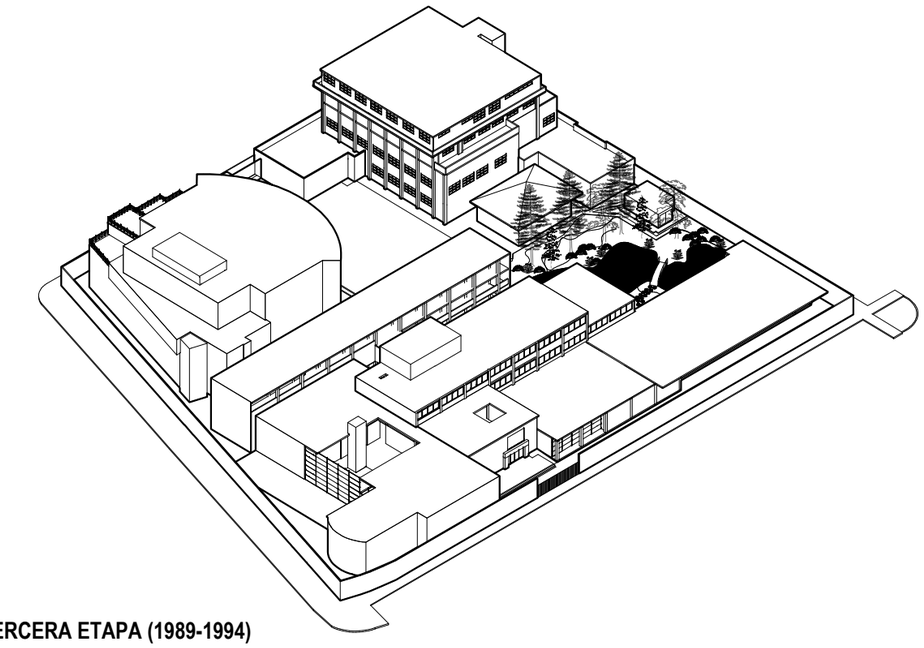


Figura 12: Diacronía de la APJ.
Fuente: Elaboración propia (2024)

CUARTA ETAPA (1995-Actualidad)

El 13 de noviembre de 1995 se inauguró la Torre Jinnai, edificio de once niveles en el frontis. Allí funcionan el Centro Recreacional Ryoichi Jinnai, el auditorio, la galería, las oficinas administrativas, las aulas y la biblioteca Elena Kohatsu. Esta última fue inaugurada el 2 de junio del 2000 en el octavo piso. Esta torre explicita la modernización y profesionalización de los servicios de la última APJ.



TERCERA ETAPA (1989-1994)

Se demuele la fachada original del Centro Cultural, siendo reemplazada por una nueva composición con dos bloques laterales y un patio central. El Policlínico Jesús María crece verticalmente. En el área lateral se edifica una extensión para restaurante. Se construye el Teatro Peruano Japonés, inaugurado el 21 de agosto de 1993, conmemorando los 120 años del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Perú y Japón.

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Asociación Peruano Japonesa

Lámina:
Isometría diacrónica

Diagramación:
Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:
Ariana Rodríguez/Jean La Rosa

Fecha:
Septiembre 2025

N° de lámina:
CE12.7



Directiva de la Sociedad Central Japonesa (SCJ) posando al inicio de la construcción
Fuente: Archivo del Museo de la Inmigración Japonesa al Perú



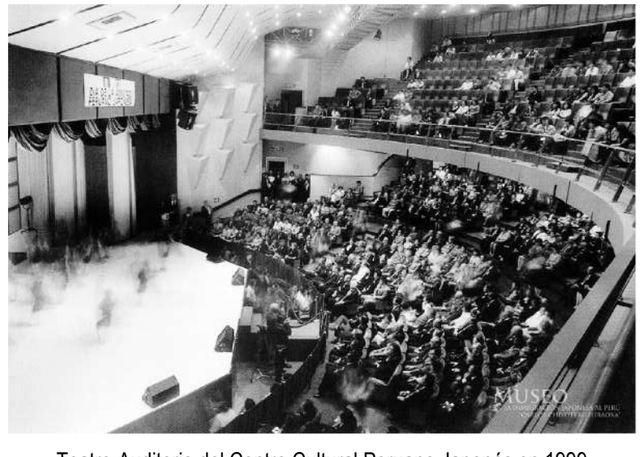
Finalización de la construcción original del edificio institucional de la SCJ
Fuente: Archivo del Museo de la Inmigración Japonesa al Perú



Centro Cultural Peruano Japonés en la década de 1970
Fuente: Libro "Centro Cultural Peruano Japonés: La construcción de un sueño" (2018)



Construcción original del Policlínico Peruano Japonés
Fuente: Archivo del Museo de la Inmigración Japonesa al Perú



Teatro-Auditorio del Centro Cultural Peruano Japonés en 1999
Fuente: Archivo del Museo de la Inmigración Japonesa al Perú

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Asociación Peruano Japonesa

Lámina:

Fotografías

Diagramación:

Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:

Ariana Rodríguez/Jean La Rosa

Fecha:

Septiembre 2025

N° de lámina:

CE12.8



Presentación de danza tradicional japonesa en el Auditorio Dai Hali, en 2021
Fuente: Archivo personal José Hayakawa



Policlínico Peruano Japonés y entorno urbano, en 2023
Fuente: Archivo personal José Hayakawa



Sala del Museo de la Migración Japonesa al Perú “Carlos Chiyoteru Hiraoka”, en 2023
Fuente: Archivo personal José Hayakawa



Jardín Japonés de la Asociación Peruano Japonesa, en 2024
Fuente: Archivo personal José Hayakawa



Programa del Adulto Mayor del Centro Recreacional Ryoichi Jinnai, en 2024
Fuente: Archivo personal José Hayakawa

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Asociación Peruano Japonesa

Lámina:
Fotografías

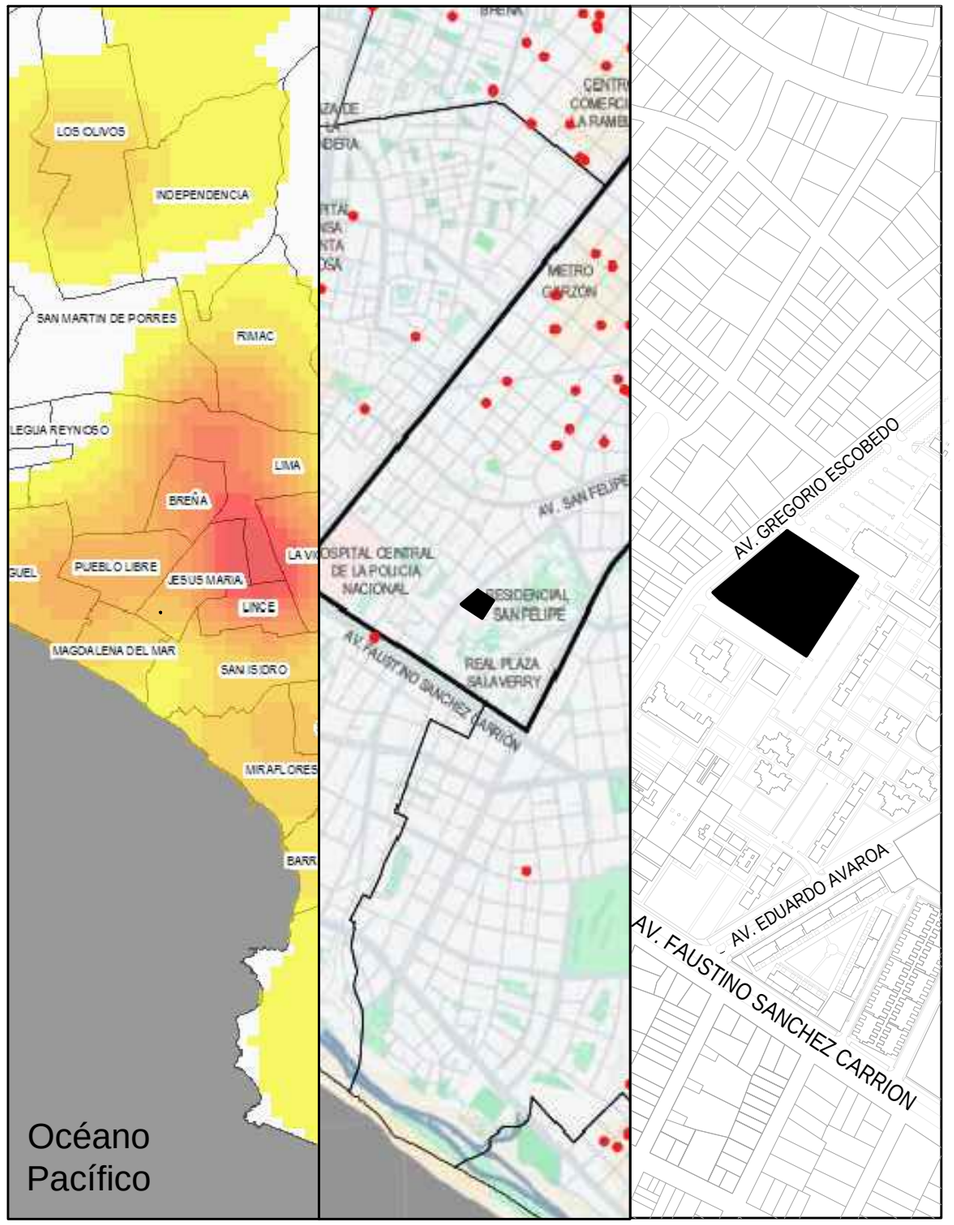
Diagramación:
Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:
Ariana Rodríguez/Jean La Rosa

Fecha:
Septiembre 2025

N° de lámina:
CE12.9

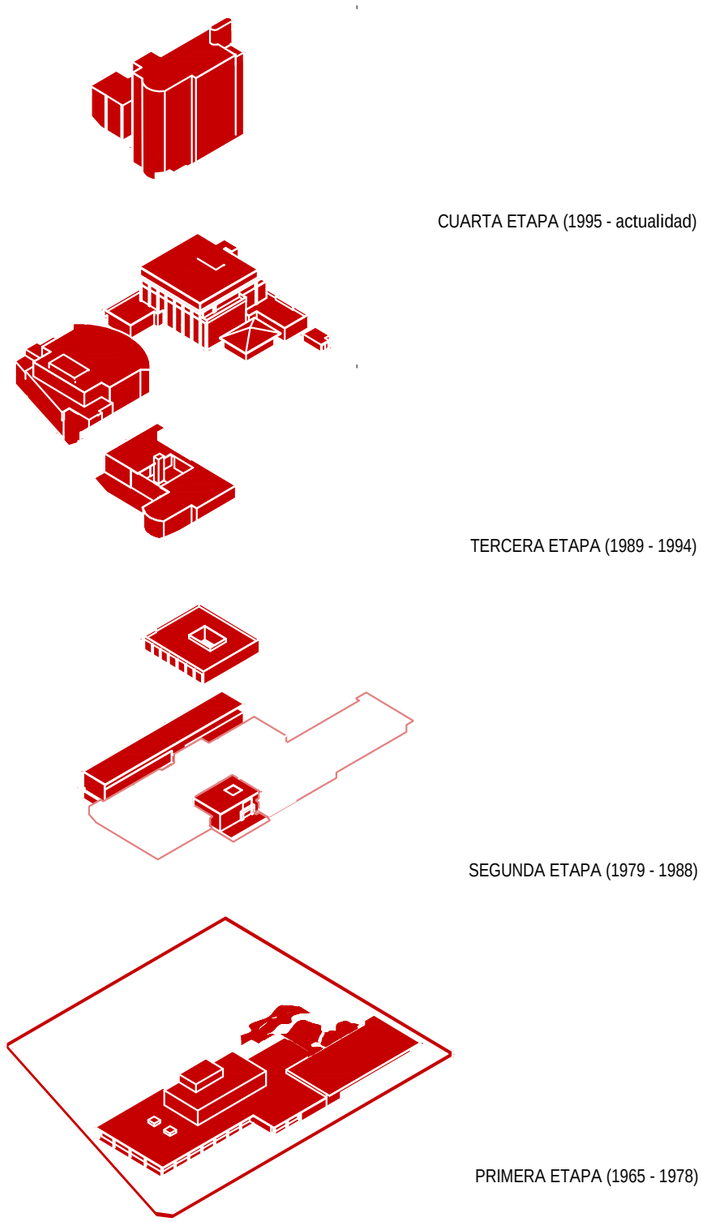
LUGAR



Aproximación territorial: metropolitano (izquierda), interdistrital (centro), barrial (derecha)

Distrito de Jesús María (Provincia de Lima), distrito con una fuerte territorialidad nikkei durante muchas décadas

TIEMPO



CUARTA ETAPA (1995 - actualidad)

TERCERA ETAPA (1989 - 1994)

SEGUNDA ETAPA (1979 - 1988)

PRIMERA ETAPA (1965 - 1978)

Construcción en cuatro etapas, posterior a la Segunda Guerra Mundial, empezando a fines de la década del 60 y hasta la actualidad

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Asociación Peruano Japonesa

Lámina:

Análisis de la nikkeidad

Diagramación:

Sebastián Villanueva

Digitalización 2D y 3D:

Jean La Rosa

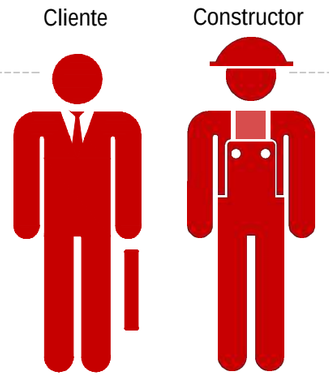
Fecha:

Septiembre 2025

N° de lámina:

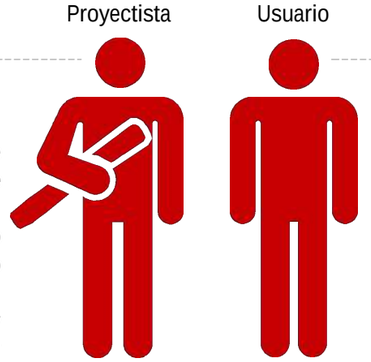
CE12.10

SUJETO



Cliente: Nikkei (Sociedad Central Japonesa)

Constructor: Predominantemente nikkei (con participación permanente de la empresa Fujita Gumi)



Proyectista: Predominantemente nikkei (con participación de ingenieros como Manuel Koizumi, Jorge Ito, Florencio Tabata, José Zakimi, Julio Sawao, Alfredo Sakata, Jiroshi Shoji, Julio Kuroiwa y arquitectos como Héctor Tanaka, Augusto Fukuzawa, José Kanashiro y Mario Segami)

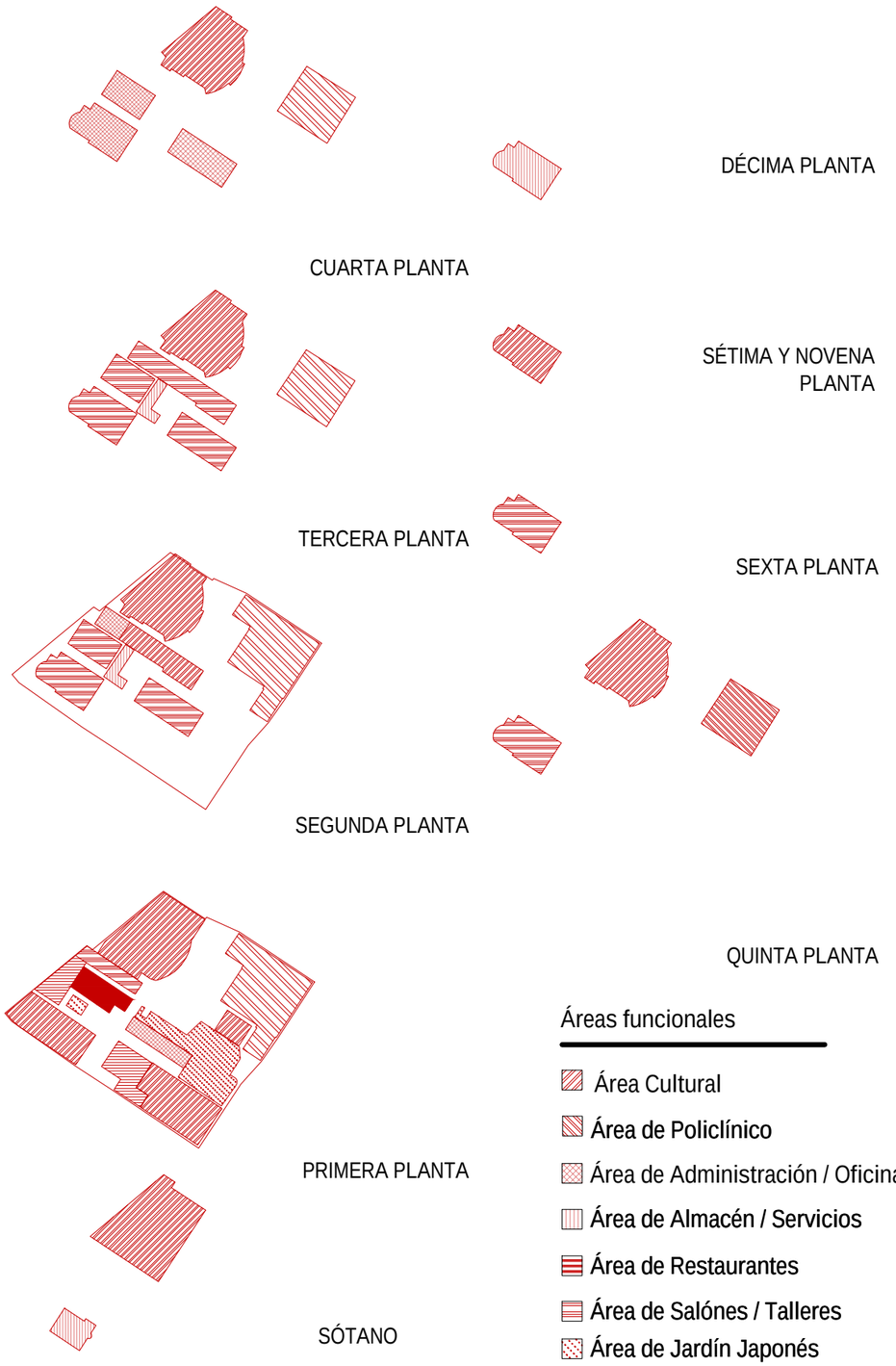
Usuario: Predominantemente nikkei (directivos, socios, empleados, visitantes) salvo público interesado



Presentación del libro “Nikkeidad: lo que converge en mí. I Taller Memoria e Identidad - Crónica
Fuente: Archivo personal José Hayakawa

Destacan sujetos predominantemente nikkei, como la Sociedad Central Japonesa, arquitectos nikkei Héctor Tanaka, José Kanashiro, Mario Segami, como constructor Ing. Manuel Koizumi, Fujita Gumi SA y asociaciones prefecturales, asociación de egresados de la Escuela Japonesa Lima, etc.

USO



Áreas funcionales

- Área Cultural
- Área de Policlínico
- Área de Administración / Oficinas
- Área de Almacén / Servicios
- Área de Restaurantes
- Área de Salónes / Talleres
- Área de Jardín Japonés

Predominan los usos del centro cultural, policlínico, centro recreacional del adulto mayor, museo de la inmigración, teatro peruano-japonés, biblioteca, reuniones de las asociaciones nikkei y actividades culturales y divulgativas de la comunidad nikkei

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Asociación Peruano Japonesa

Lámina:

Análisis de la nikkeidad

Diagramación:

Sebastián Villanueva

Digitalización 2D y 3D:

Jean La Rosa

Fecha:

Septiembre 2025

N° de lámina:

CE12.11

FORMA

Sintaxis: Los volúmenes de diversas alturas y formas que conforman el conjunto se organizan alrededor de dos grandes áreas libres.

Léxico: Se manejan lenguajes similares en los edificios que conforman el conjunto, manteniendo un orden en los vanos que conforman las fachadas y ventanas circulares y espacios de transición como referente a la cultura nikkei.

Partido: El proyecto se organizó principalmente dejando un gran área libre alrededor de la cual se fueron agregando edificios de distintos usos.

Composición: Los volúmenes ocupan distintas escalas en todo el proyecto.

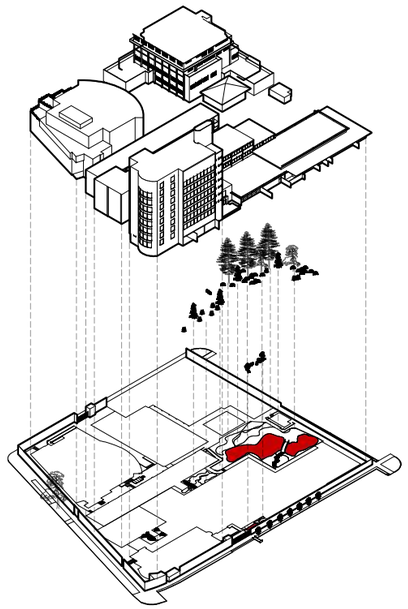
Decoración: Se encuentran distintos tipos de vegetación a lo largo del conjunto incluyendo un jardín japonés y pinos conmemorativos.

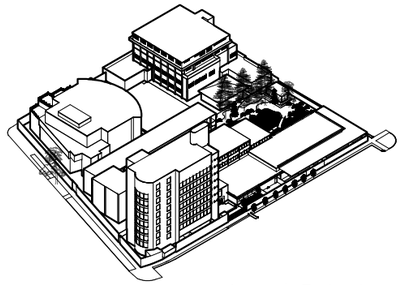
SÍMBOLO

Semántica: Se puede apreciar aún el jardín japonés que fue construido durante la primera etapa del proyecto. La Torre Jinnai alberga usos destinados a la propagación de la cultura además de ofrecer sede a las asociaciones prefecturales.

Significante: El conjunto esta conformado por una serie de volúmenes que se extienden a otros volúmenes adyacentes, compartiendo funciones entre sí, destacando la transición del espacio exterior-interior.

Significado: especialmente asociado a la vida de la comunidad nikkei de la reconstrucción posguerra, donde se reúnen y donde se divulga y preserva el legado de la cultura japonesa y nikkei en Perú.

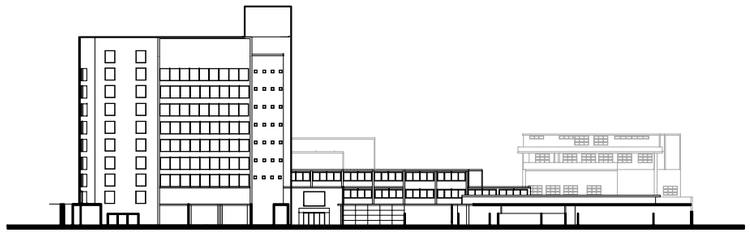




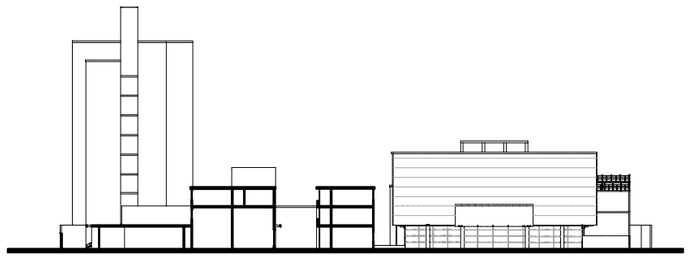
Isometría Explotada



Jardín Japonés y pinos conmemorativos de la APJ
Fuente: Archivo personal José Hayakawa

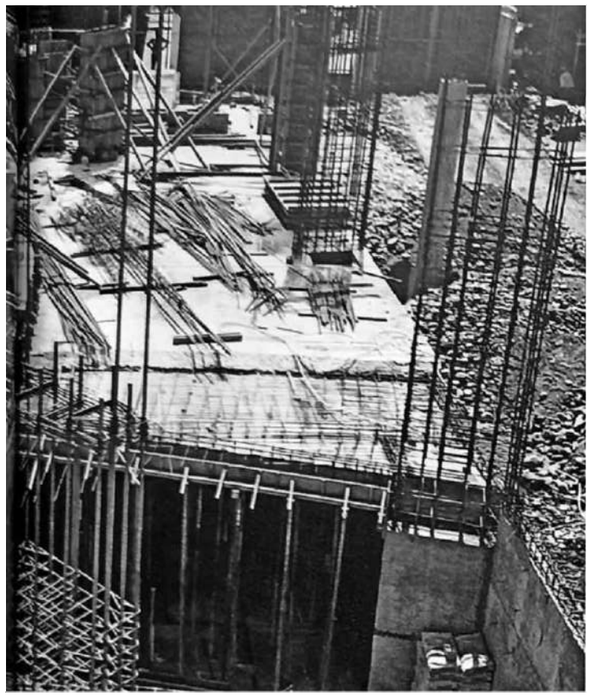


Corte Suroeste



Corte Noroeste

TÉCNICA



Construcción del Teatro Peruano Japonés
Fuente: Libro “Centro Cultural Peruano Japonés: La construcción de un sueño” (Fondo Editorial de la Asociación Peruana Japonesa, 2018)

Se mantuvieron las estructuras convencionales utilizadas en la época y el lugar (muros de ladrillo y vigas y columnas de concreto)

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Asociación Peruano Japonesa

Lámina:

Análisis de la nikkeidad

Diagramación:

Sebastián Villanueva

Digitalización 2D y 3D:

Jean La Rosa

Fecha:

Septiembre 2025

N° de lámina:

CE12.12

un firme propósito de lograr uno de los principales objetivos como Asociación, el poder contribuir a la promoción cultural en el Perú. Es por ello que el presidente emitió lo siguiente: "La APJ organiza diversas actividades de difusión de la cultura japonesa desde muchos años atrás, haber inaugurado una sede institucional posibilitó el creciente desarrollo de un variado programa que se ha ido fortaleciendo"(Asociación Peruano Japonesa, 2018b, p. 8).

A manera de encuadre histórico hay que mencionar que el 27 de octubre de 1912 se funda en Lima la Asociación Japonesa (Nipponjin Kyokay), la cual se cambia de nombre por Sociedad Japonesa del Perú y más tarde surge "(…) otra de oposición (Perú Nippon Jinkay) en 1915. Esta rivalidad se dio por terminada al fundarse la Sociedad Central Japonesa del Perú el 31 de Octubre de 1917 (Tanaka & Ku, 1988, p. 210), fusionándose las dos instituciones existentes (Perú Chuo Nippon Jinkay) que aún subsiste. Luego y hacia 1914 "(…)empezaron a formarse las instituciones prefecturales o kenjinkai tanto en Lima como en provincia (Chihito, 1979, p. 45). Estas instituciones tuvieron que suspender sus actividades por la Segunda Guerra Mundial por el escenario tan hostil creado. Así, recién al entrar en la década del año 1950, se inicia la recuperación gradual de la actividad japonesa, pero con otra mentalidad muy diferente y en la que también simpatiza el pueblo peruano. Ahora los japoneses piensan afincarse con sus hijos ya mayores de edad e integrados en la nacionalidad peruana(Chihito, 1979, pp. 48-49). El 2 de septiembre de 1955 se restableció la Sociedad Central Japonesa del Perú (Tanaka et al 1988, p. 210).

Las relaciones peruano-japonesas son tan estrechas que grande es la ayuda tecnológica como financiera que brinda el Japón al Perú, pero, sobre todo, a partir de la década del 60. Así, en 1961 viajó al Japón el presidente de la República Dr. Manuel Prado, retribuyendo esta visita, en mayo de 1967 estuvo en Lima el Príncipe Heredero del Japón, Akihito y la Princesa Michiko. Sus Altezas inauguraron el Centro Cultural Peruano Japonés, levantando en el terreno de 10 mil metros cuadrados que cedió el Gobierno del Perú como indemnización por las escuelas japonesas incautadas y otros con motivo de la II Guerra Mundial (Chihito, 1979, p. 49).

La década de 1960 comenzó con un objetivo firme: "construir un espacio multipropósitos que funcionara como sede institucional de la Sociedad Central

Japonesa del Perú, lugar de confraternización de la comunidad de origen japonés, difusor de la cultura japonesa en el Perú y puente entre ambos países" (Asociación Peruano Japonesa, 2018b, p. 14), como se detalla a continuación:

> El objetivo de crear una sede institucional, que permitiera la confraternización de la comunidad de origen japonés y el desarrollo de actividades de difusión de la cultura japonesa en el Perú (…) Y sin tener un lugar definido para la construcción de este espacio, los directivos de la comisión se encontraron con una decisión tomada por el presidente Belaúnde Terry: entregar a la Sociedad Central Japonesa un terreno de 10.000 metros cuadrados en la naciente Residencial San Felipe, en el distrito de Jesús María, en compensación por los colegios japoneses confiscados durante la Segunda Guerra Mundial en las ciudades de Lima, Huaral, Huacho, Huancayo y Chimbote (Asociación Peruano Japonesa, 2022, p. 7).

Así, el 9 de abril de 1964, se formó la Comisión Organizadora del Centro Cultural Peruano Japonés (CCPJ) (Tanaka & Ku, 1988, p. 210). Además, cuando el proyecto se puso en marcha, sus impulsores aún no tenían definido dónde se edificaría, entonces:

> En 1965, el gobierno del presidente Fernando Belaúnde tomó una decisión providencial: entregar a la Sociedad Central Japonesa del Perú un terreno de 10,000 metros cuadrados en el antiguo hipódromo de San Felipe, en el distrito de Jesús María, en compensación a los colegios japoneses de las ciudades de Lima, Huaral, Huacho, Huancayo y Chimbote que el gobierno del Perú confiscó durante la Segunda Guerra Mundial (Tanaka & Ku, 1988, p. 17).

Desde sus inicios, el CCPJ ha trabajado con otras instituciones con las que comparte objetivos. Una de las primeras fue la Asociación Universitaria Nisei del Perú (AUNP), una agrupación "(…) formada en 1961 por jóvenes universitarios nisei (hijos de japoneses), pionera en la difusión de la cultura japonesa en el Perú y en la tarea de acercar a ambos países" (Asociación Peruano Japonesa, 2018b, p. 22). Luego su sucesora, el Centro Nikkei de Estudios Superiores (CNES), una institución creada en 1978 "(…) formada por estudiantes universitarios y profesionales nikkei, también encontró en el CCPJ un sitio para realizar sus

eventos, como la Temporada Académico Cultural Nikkei y el Festival Artístico de Confraternidad" (Asociación Peruano Japonesa, 2018b, pp. 22-24).

En paralelo a su labor cultural, el CCPJ se fue afianzando como el epicentro social de la comunidad nikkei. "Si en la Asociación Estadio La Unión (AELU) tenía un espacio para la recreación deportiva, en el CCPJ desarrollaba sus actividades sociales e institucionales. Su auditorio más grande, el Dai Hall, fue sede de fiestas matrimoniales durante un buen tiempo" (Asociación Peruano Japonesa, 2018b, p. 24). Asimismo, como sede de la institución rectora de la comunidad peruano-japonesa, el CCPJ fue escenario de actividades de carácter protocolar – por ejemplo, agasajos a funcionarios de la Embajada del Japón-, o eventos especiales, entre ellos "(…) reconocimientos a destacados miembros de la comunidad nikkei y a japoneses que en sus respectivos campos contribuían al desarrollo del Perú, como el peruanista Yoshitaro Amano y el entrenador de la selección peruana de voleibol, Akira Kato (Asociación Peruano Japonesa, 2018b, p. 24).

Al respecto es necesario mencionar que el gobierno peruano termina financiando la Unidad Vecinal N° 3 con los fondos y bienes expropiados a los alemanes y japoneses, y esa deuda siempre fue reclamada por el Japón al Perú, y como Perú no tenía dinero para la devolución entonces adquiere un compromiso de una devolución simbólica a través de la cesión de terrenos, donde actualmente se ubica la Asociación Peruano Japonesa (comunicación personal, W. Ludeña, 04 de julio de 2022). En ese marco se produce la entrega del terreno a la Sociedad Central Japonesa y se puede identificar una Primera Etapa (1967-1978) de su edificio institucional. Así, el Estado hace entrega a las Sociedades Japonesas la propiedad de un área de terreno de 10 mil metros cuadrados del antiguo Hipódromo de San Felipe con frente a la Avenida Gregorio Escobedo (antes Ortiz de Zevallos) haciendo permuta con las antiguas escuelas japonesas que funcionaban en Lima, Huaral, Huacho, Huancayo y Chimbote (Perú Shimpo, 1965a). Puesto que, desde el año 1961:

> Los miembros de la entonces Sociedad Central Japonesa ya abrigaban la idea de contar con un lugar donde reunirse y que además fuese recinto en el que se conservaran y promovieran los valores de la cultura japonesa, en donde crearon para ello la comisión para la construcción de la Casa de la

> Cultura Japonesa que se oficializó en 1964, año en el que el estado peruano cedió a la Sociedad Central Japonesa el terreno en compensación de los colegios confiscados durante le Segunda Guerra Mundial (Kaikan, 2006, p. 4).

Además, esta permuta fue aprobada por la Resolución Suprema N° 711-H con fecha 13 de Julio del año en curso (1965), considerando que esta manifiesta imposible la devolución de los locales, ya que funcionan en ellos escuelas del Estado. Con esta disposición, termina el largo proceso de reclamo que venían haciendo las Sociedades Japonesas con el Estado solicitando la devolución de las escuelas expropiadas a raíz de la última guerra mundial (Perú Shimpo, 1965a). Aunque el terreno de San Felipe no alcanzaba como compensación por los despojos sufridos durante la guerra, la decisión del gobierno peruano fue un gesto de buena voluntad que quedó consignado en la Resolución Suprema que oficializó la entrega, y en la que resaltó el acuerdo entre ambas partes "para celebrar una permuta en la que se prescindirá de los valores de los inmuebles para que constituya preferentemente una expresión de amistad de las partes tratantes" (Asociación Peruano Japonesa, 2018b, p. 17).

El 18 de agosto de 1965 a las 11 am se colocó la Primera Piedra del edificio a construirse en la Urbanización San Felipe. El terreno ubicado en el antiguo Hipódromo de San Felipe tiene una extensión de 10 mil metros cuadrados, pero el edificio será levantado sobre un área de 5 mil metros cuadrados, quedando restante para áreas verdes y de estacionamiento de vehículos (Perú Shimpo, 1965c). Además, se menciona:

> La empresa Fujita Gumi de Japón, es la que ha hecho los planos del edificio, y 10 ingenieros quienes forman parte de la colectividad asesorarán en la construcción de la obra: Manuel Koizumi, Jorge Ito, Florencio Tabata, José Zakimi, Augusto Fukuzawa, Julio Sawao, Alfredo Sakata, Jiroshi Shoji, Julio Kuroiwa y Héctor Tanaka, además el doctor Víctor Tateishi quienes son los miembros de la Sociedad Central Japonesa y Comisión Pro Construcción del Centro Cultural (Perú Shimpo, 1965b, p. 1).

Así, el sueño comenzaba a cobrar forma y cuerpo porque casi dos años después de obras continuadas, el 12 de mayo de 1967, la ansiada sede institucional era ya una realidad. El Centro Peruano Japonés se inauguró por los Príncipes Herederos del Japón Akihito y Michiko, "(…) quienes siguiendo una milenaria costumbre sembraron dos pinos que al día de hoy se alzan robustos en el jardín japonés del CCPJ como símbolo de amistad entre los pueblos del Perú y el Japón" (Kaikan, 2007c, p. 3), y el Presidente de la República Arq. Fernando Belaúnde Terry, información obtenida del diario Perú Shimpo. La inauguración del CCPJ está indisolublemente ligada "(…) al florecimiento de las relaciones entre el Perú y Japón, simbolizado en los árboles que plantó la pareja imperial" (Asociación Peruano Japonesa, 2018b, p. 21). Al respecto, la ponderación de la comunidad nikkei fue máxima:

> El edificio del Centro Cultural Peruano Japonés levantado a un costo de 12 millones de soles, (…) tiene un área de 10 mil metros cuadrados, en donde se ha utilizado solamente 5 mil metros cuadrados, de los cuales 3.095 metros cuadrados lo ocupa propiamente el edificio. Un bello jardín japonés cuenta en el exterior del edificio y el local tiene 3 pisos (Perú Shimpo, 1967a).

Desde el mismo día de la inauguración funciona la Gran Sala de Exhibiciones del CCPJ en la que se muestran productos de manufactura japonesa, también se puede visitar a la misma hora los diversos salones del Centro. Por otro lado, el salón de actos se proyectan documentales japoneses cedido por la Embajada del Japón. El flamante local está en uso, faltan sólo que se abran los salones para los diversos cursos académicos que se tiene proyectado (Perú Shimpo, 1967b). Años posteriores a la inauguración, el Centro Cultural Peruano Japonés asistió varios tipos de eventos, inauguraciones de diversos cursos (de idioma japonés, ikebana, origami, danzas, entre otros) que se dictaban en el segundo nivel del edificio, bailes primaverales, exposiciones de pintura y manualidades (ikebana), como también Aniversarios y fechas importantes de las distintas Asociaciones y prefecturas. En términos de función y distribución de los espacios, en la primera etapa estaría conformada por un edificio principal de tres pisos donde funcionarían la zona administrativa, un auditorio, salas de reuniones, una cafetería, un restaurante de comida japonesa. Junto a este bloque "... se anexaría un jardín japonés, cuyo diseño y planos fueron enviados por el gobierno japonés. Además, la construcción le sería encargada a la empresa constructora Fujita-Gumi" (Tanaka & Ku, 1988, p. 211).

En julio de 1970, en el tercer nivel se inaugurarían habitaciones para huéspedes los cuales fueron bendecidos.

La segunda etapa edilicia del Centro Cultural se inicia el 19 de agosto de 1979 con la participación como padrinos del Canciller del Japón, Sr. Sunao Sonoda "(…) quien vino especialmente para asistir a los actos centrales alusivos al 80° Aniversarios de la Inmigración Japonesa del Perú y la Sra. Elena de Kohatsu, que fuera Presidenta de la Asociación Femenina Peruano-Japonesa de aquel entonces" (Tanaka & Ku, 1988, p. 211). Para esta etapa, el Centro Cultural Peruano-Japonés cuenta con un área techada de 4, 356 m2 (sin incluir el Policlínico y el gimnasio) y un área libre de 7, 361 m2 de terreno donde "... las áreas verdes ocupan gran parte de él, y lo que llega a destacar es el Jardín japonés, cuyo diseño y criterios están bien realizados" (Tanaka & Ku, 1988, p. 213). Este jardín tiene aproximadamente 32 x 35 metros y se encuentra ubicado excéntricamente del complejo, se le puede acceder y visualizar fácilmente desde el corredor del hall principal, del auditorio y de una sala de reuniones que dan a la terraza adyacente al jardín. Encontramos en ella "... un lago que se encuentra atravesado por un puente de madera (yatsu-bashi) en zig-zag, que nos conduce a la zona más alejada del jardín que está poblada de plantas y árboles de gran tamaño que ayudan a limitar aún más el espacio del jardín" (Tanaka & Ku, 1988, p. 213). Su forma es irregular, con un corredor exterior que recorre el contorno sureste y referencia a una suerte de "engawa", un espacio intermedio tradicional de la arquitectura japonesa que consiste en un corredor elevado semi-exterior en contacto directo con un jardín. Esto favorece positivamente a la experiencia, ya que posiciona al observador en un espacio y altura adecuados para la contemplación, como una posibilidad de percepción adicional al recorrido. El resto del perímetro al noreste se delimita por vallas de caña, que esconden una sala de máquinas y un pequeño pasaje entre el jardín y el muro exterior del edificio. Este "kekkai" o divisor tiene une materialidad que no irrumpe con la atmósfera del lugar. En los límites con el edificio se colocan arbustos de bambú, a manera de "kekkai", para delimitar el jardín, sin necesidad de elementos intrusivos como las barandas. El espacio se divide y estructura por una gran laguna artificial con un perímetro delimitado por cilindros de concreto que asemejan el borde de madera de los jardines tradicionales (Luna, 2024).

El tipo de este Jardín japonés es un “kaiyu-shiki-teien” (jardín-recorrido), puesto que se construye alrededor de un sendero que va desde una esquina hasta la casa del té. También es un tipo “dankei” o jardín en zona urbana, ensimismado hacia un paisaje interior. Esta contención, junto al arrullo del agua y la calma del jardín, le brinda una estética atemporal, ya que el jardín se construye sobre sí mismo en una burbuja que lo separa de la actividad exterior. El recorrido y los puntos de observación también se fijaron de manera que el mismo edificio irrumpe en la experiencia (Luna, 2024).

El diseño del Jardín japonés permite reconocer claramente 4 hábitats: la aldea, el pantano, las montañas profundas y el paraíso. Primero, el hábitat de “aldea”, tiene árboles frutales y arbustos pequeños complementados por un terreno plano y rocas, que representan montañas al borde de la aldea. Este hábitat se coloca más cercano al edificio, y simboliza la etapa inicial del recorrido. Con relación al segundo hábitat “pantano”, las lagunas evocan un cuerpo de agua, ya sea un río, mar o lago. Posee peces, rocas además de ciertos límites, palmeras y tortugas. Por el lado oeste, al norte de la aldea, el uso de bordes anchos de cantos rodados y la aparición de una pequeña bahía sugieren un ambiente de mar y playa (Luna, 2024). El tercer hábitat “montañas profundas”, es el más representativo de los jardines japoneses. En este Jardín japonés, se compone por un sector con un terreno irregular que emula la topografía montañosa, el cual funciona en conjunción con los pinos que dominan la fuerza vertical de la composición. Este hábitat se relaciona con las casas de té, aunque estas se colocan mayormente en la aldea, con vista hacia la montaña. El hábitat de “paraíso” es normalmente una isla pequeña, resuelta en este caso como un sector delimitado por la forma del cuerpo de agua. En este, se encuentran rocas con proporciones especiales. Por ejemplo, al medio del sector se coloca una roca con una proporción 2:3, muy especial en la composición de las rocas de los jardines japoneses (Luna, 2024). Además, se encuentra el conjunto icónico “sanzonseki” que alude a una composición de 3 elementos. Se utilizan rocas (seki=roca), que representan la trinidad budista. Se colocan al sureste, como superstición contra los “malos espíritus (Luna, 2024)”. Con los años, el jardín ha sufrido cambios menores, como nuevos pinos, o la casa del té añadida en 1992, pero en general ha podido conservar el ambiente solemne y característico de un jardín japonés tradicional, mediante una cuidadosa conservación y su jerarquización (Luna, 2024).

Asimismo, y como parte de los actos conmemorativos, se acordó construir el Museo de la Inmigración Japonesa al Perú, que se inauguró en el CCPJ el 4 de Julio de 1981 con la presencia del presidente Fernando Belaúnde (en su segundo periodo) y su esposa Violeta Correa, quienes fueron padrinos de un espacio creado para mantener viva la historia de los inmigrantes japoneses y darla a conocer a las futuras generaciones (Asociación Peruano Japonesa, 2018b, p. 26). El Dr. Yoshiro Masuda cuenta que el museo tiene dos propósitos primordiales, el primero es el guardar los documentos y objetos de los primeros inmigrantes japoneses al Perú y, en segundo lugar, mostrar la historia de nuestros pioneros inmigrantes desde su inicio hasta nuestros días y por ende la museografía ha tratado de enfatizar estas finalidades. La tecnología empleada fue la más moderna en equipos e implementos del Perú y uno de los más modernos en Sudamérica en aquella época:

> Se conservan y exhiben objetos testimoniales, así como una colección documental, fotográfica y bibliográfica especializada en el tema de la inmigración (…) La divulgación de la historia de nuestros ancestros, los inmigrantes japoneses, pioneros en la formación de la colectividad e identidad nikkei es el objetivo que motivó la creación de este museo, una obra que nació como proyecto en el marco de las actividades conmemorativas del 80° aniversario de la inmigración japonesa al Perú celebrado en 1979 (Kaikan informativo, 2006d).

El Museo, que desde agosto del 2003 lleva el nombre de Carlos Chiyoteru Hiraoka como un reconocimiento a la labor de quien fue destacado dirigente de la Asociación Peruano Japonesa y líder de la colectividad nikkei:

> Cuenta actualmente con: Sala de exposición permanente y una sala de Exposiciones Temporales, además de un área para el archivo de documentos, fotografías históricas y de un importante conjunto de libros de la inmigración, en lenguas españolas, japonesa e inglesa. Además de retratos, documentos, una silla de peluquero y la cámara fotográfica de piel del destacado fotógrafo Kiyoshi Sato, se exhiben entre los objetos donados (Kaikan informativo, 2006e).

Además, las obras de destacados artistas nikkei forman parte de esta muestra, pueden ser apreciados trabajos de los reconocidos:

> José Watanabe (poesía), Tilsa Tsuchiya, Venancio Shinki, Arturo Kubotta, Oswaldo Higuchi, Jorge Oka (pintura), Carlos Runcie Tanaka, Haroldo Higa, Aldo Shiroma y Michiko Aoki (escultura) (…) Muestra temporal en la que se exhiben objetos traídos y utilizados por los inmigrantes de esta prefectura (Prefectura de Saga al Perú) de la que también se exhiben piezas de la mundialmente conocida porcelana de Arita, la cerámica de Karatsu, el bordado Saga Nishiki, entre otras (Kaikan informativo, 2006d).

En esta etapa se inauguraría el Pabellón Conmemorativo de la Inmigración Japonesa al Perú que contaría con un Museo Histórico donde se mostraría al público en general, fotos, objetos e información sobre las inmigrantes de épocas anteriores. Más tarde se llegaría a contar con un Policlínico "(…) que daría atención médica ambulatoria a la comunidad limeña, y se inauguró un gimnasio donde se realizan prácticas de Judo, karate y kendo, deportes que son tradicionales del Japón" (Tanaka & Ku, 1988, p. 213). Sobre el Policlínico "Jesús María", éste fue construido como parte de los homenajes por el 80° Aniversario de la Inmigración Japonesa al Perú y con los fondos de esta Comisión conmemorativa, cuyo local fue entregado a la Sociedad Central Japonesa el 24 de febrero de 1981. Esta obra fue construida por el desaparecido prematuramente Ing. Manuel Koizumi y para implementarlo, el gobierno del Japón hizo donación de valioso equipo e instrumental médico moderno para el examen de los órganos internos. El 21 de marzo del mismo año (1981) se realizó la inauguración del local. Además, se dio atención en los 5 consultorios que tiene con sus respectivos horarios: cirugía, medicina, pediatría, gineco-obstetricia y endoscopía. Esta primera etapa del Policlínico "(…) fue administrada por el Centro de Asistencia Social de la Sociedad Central Japonesa (…)" (Kaikan, 2006a, p. 3). La segunda etapa del Policlínico Jesús María se inauguró el 19 de junio de 1982, comprendiendo una ampliación del local para dar cabida a la sala de Rayos X con televisor, sala de patología, así como Laboratorios para análisis y otras, donado por el Gobierno de Japón y otras salas. Actualmente, el Policlínico Peruano Japonés cuenta con un edificio de cuatro pisos ubicado en la parte posterior del Centro Cultural Peruano Japonés y tiene adicionalmente dos locales externos: el Laboratorio Clínico y el Centro de Rehabilitación, ubicados a dos cuadras del local principal. El Policlínico se ha

convertido en "(…) un centro de salud de vanguardia, accesible a la comunidad y que tiene entre sus retos para el futuro el poder cubrir satisfactoriamente los requerimientos de salud de la población con la misma calidad que lo caracteriza hasta hoy (Kaikan, 2006a, p. 3).

En términos de función y distribución de los espacios, la segunda etapa estaría conformada por un nuevo bloque de aulas al lado del primer bloque que está compuesta por el edificio central de tres niveles. Además, aparece lo que hoy se conoce el Policlínico Peruano Japonés, lo que antes era el Policlínico Jesús María, éste último tuvo varias etapas. Primero la de tener 5 consultorios y tener un solo nivel, segundo la ampliación de más consultorios y por último la construcción de los niveles superiores, a como en la actualidad se le conoce.

La tercera etapa inicia cuando en 1989 se celebró el 90 aniversario del arribo del primer barco con inmigrantes japoneses a costas peruanas, se decidió la construcción del Teatro Peruano Japonés, el cual "(…) se abrió al público en 1993, cuando se conmemoraron 120 años del establecimiento de relaciones diplomáticas entre el Perú y Japón" (Asociación Peruano Japonesa, 2018b, p. 28). Para la celebración de los 90 años de la inmigración japonesa y los 120 años de relaciones diplomáticas entre Perú y Japón, entró en escena un actor clave para la historia del CCPJ: el empresario y filántropo japonés Ryochi Jinnai. Gracias a un artículo en el diario Asahi Shimbun, Jinnai supo que la comunidad nikkei en el Perú se preparaba para celebrar tan significativo aniversario, envió a un representante al Perú, donde se reunió con Gerardo Maruy, a la sazón presidente de la Asociación Peruano Japonesa, quien le informó de los planes de la institución de construir un teatro. En ese sentido, el Teatro Peruano Japonés se inauguró el 21 de agosto de 1993 y, desde entonces, se ha mantenido siempre a la vanguardia como uno de los principales escenarios del país, contando con un aforo de 1025 localidades (569 en platea y 456 en mezzanine), un amplio escenario de más de 10 metros de largo, siete camerinos, un foso de orquesta, una gran explanada y otros servicios "Desde sus inicios, y gracias a donaciones de empresas y del gobierno de Japón, el Teatro ha exhibida una moderna tecnología en su equipamiento, se ha fortalecido con los años y siempre se está renovando los equipos y modernizando sus instalaciones" (Asociación Peruano Japonesa, 2018b, p. 10).

La cuarta etapa edilicia comprende la edificación del Centro Recreacional Ryoichi Jinnai. El voluntariado Shiawase se constituyó el 28 de mayo de 1993 por iniciativa de Elena Kohatsu, primera directora del Centro Jinnai:

> De lunes a viernes a las 10 de la mañana, grupos de koreishas provenientes de distintos distritos de Lima llegan presurosos y ansiosos de iniciar un nuevo día de actividades en el Centro Recreacional Ryoichi Jinnai (…) los esperan cada día un grupo de damas conocidas como las voluntarias Shiawese ("feliz", en español) que reciben y acompañan a los koreishas durante toda la jornada, los ayudan en sus ejercicios de rehabilitación, conversan con ellos, los escuchan con atención y están pendientes de cada actividad que realizan, apoyándolos siempre (Kaikan informativo, 2007, p. 3).

Asimismo, en esta etapa se han inaugurado aulas, remodelado nueve aulas equipadas con modernos equipos visuales y de sonido para el mejor dictado de los cursos de japonés. Fueron inauguradas en el décimo piso del Centro Cultural Peruano Japonés, la inauguración estuvo a cargo del presidente de la Asociación Peruano Japonesa, Dr. Augusto Iwamoto; y la profesora Adela Saito (Kaikan informativo, 2006a). Se ha creado la "(…) Comisión del Proyecto Centro Cultural Peruano Japonés, que viene trabajando para dar mayor énfasis a las actividades culturales que se desarrollan en este centro, con miras a convertirlo en una verdadera alternativa en el circuito cultural de Lima" (Kaikan, 2006b, p. 4). Consideraciones como la excelente infraestructura y servicios únicos como los que brinda el Museo de la Inmigración Japonesa al Perú y la Biblioteca Elena Kohatsu están entre las fortalezas en las que se apoyaría la labor del Centro. Asimismo, se piensa "(…) reforzar actividades ancla, como el Concurso Nacional de Creación Literaria, los ciclos de cine, la creación de un Fondo Editorial, así como la apertura de talleres y concursos de arte y literatura" (Kaikan informativo, 2006b, p. 4).

También destaca la Biblioteca Elena Kohatsu, ubicada en el octavo piso de la Torre Jinnai, la cual alberga más de 30 mil libros a disposición de estudiantes, investigadores y el gran público. Su objetivo principal no sólo es conservar un importante acervo bibliográfico, sino convertirse en "(…) un espacio para la difusión de la cultura japonesa, literatura, gastronomía, etc., así como en un lugar

de referencia para conocer a través de diversas publicaciones la historia de la inmigración japonesa al Perú" (Kaikan informativo, 2007a, p. 4). Sobre su origen puede detallarse que:

> (…) un 23 de Junio, abrió sus puertas la Biblioteca "Elena Kohatsu" (…) Corría el año 2000 y ese sueño se concretó gracias a donaciones y adquisición de material bibliográfico, que permite actualmente a la Biblioteca Elena Kohatsu ofrecer una unidad de información en japonés, castellano e inglés que responde a las inquietudes de búsqueda de información relacionada con temas como idioma, cultura, actualidad, literatura japonesa, inmigración, entre otros, que contribuyen con el desarrollo de diversos campos de estudio, trabajo y/o investigación del público en general, que en la actualidad llega a más de seis mil usuarios al año. (…) La biblioteca tiene también una sala para la proyección de videos, salas de estudio y una (zac) espacio especialmente ambientado para niños, quienes son entusiastas usuarios de sus servicios. (…) Además de los servicios que ofrece, la biblioteca realiza actividades como la "hora del cuento", con el objetivo de incentivar el hábito de la lectura entre los más pequeños, Asimismo, recibe delegaciones de niños de inicial y primaria, a quienes se les da una breve explicación de las funciones de la biblioteca y se realizan narraciones de cuentos educativos para fomentar de esta manera la lectura desde una temprana edad (Kaikan informativo, 2006b p. 5).

Otro uso fundamental de la Torre Jinnai es ofrecer sede a las asociaciones prefecturales (kenjinkai), entre las que destacan la Asociación Okinawense del Perú, la Asociación Yamaguchi del Perú, Perú Fukushima Kenjinkai, Perú Hiroshima Kenjinkai, Kagoshima Kenjinkai, Perú Shizuoka Kenjinkai, Prefectura Kunamoto – Perú Kunamoto Kenjinkai, Perú Shiga Kenjinkai, Perú Shimane Kenjinkai, Asociación Yamaguchi Kenjin del Perú.

A manera de balance se puede señalar que el Centro Cultural Peruano Japonés se inició como un lugar de reuniones de la colectividad nikkei y recinto para promover los valores de la cultura japonesa, es hoy un punto de encuentro y una importante alternativa dentro del circuito cultural de Lima, cada vez más interesante para el

público., como refiere el Presidente de la Comisión Conmemorativa del Centenario de la APJ y 50 años del Centro Cultural Peruano Japonés:

> El sueño de contar con un bunka kaikan (centro cultural) pudo concretarse en 1967, gracias al trabajo de muchas personas que se organizaron en comisiones con el fin de recolectar fondos para la construcción de la sede o para la realización de actividades; realmente todo un esfuerzo conjunto que ha continuado durante estas cinco décadas. Así como cientos de familias nikkei mediante sus donaciones, muchas instituciones contribuyeron para hacer posible la edificación del centro cultural, entre ellas el gobierno del Japón; de igual manera, en diferentes etapas aportaron benefactores como el señor Ryoichi Jinnai y el señor Ryoichi Sasagawa, a quienes expresamos nuestro eterno agradecimiento (Asociación Peruano Japonesa, 2018b, p. 10).

A manera de síntesis del caso y enfatizando en 7 categorías que han emergido del estudio de la nikkeidad en lo edificado, se identifica el siguiente análisis complementado por los desempeños asignados mediante la rúbrica correspondiente:

Tabla 4.14 Análisis de la nikkeidad en el caso de estudio: CE12-Asociación Peruano Japonesa

Categoría	Resultado analizado	Desempeño
Lugar	Distrito de Jesús María (Provincia de Lima). La ubicación ocurrió en un distrito donde existió una clara territorialidad nikkei durante muchas décadas	5
Tiempo	Construcción en cuatro etapas de edificación, posterior a la Segunda Guerra Mundial, a fines de la década del 60 y hasta la actualidad	5
Sujeto	Cliente (Sociedad Central Japonesa), proyectista (arquitectos nikkei Héctor Tanaka, José Kanashiro, Mario Segami), constructor (Ing. Manuel Koizumi, Fujita Gumi SA) y usuarios predominantemente nikkei (asociaciones prefecturales, asociación femenina, asociación de egresados de la Escuela Japonesa Lima, koreishas) y no nikkei (visitantes independientes,	5

	estudiantes de cursos de japonés y de capacitación, médicos y pacientes)	
Uso	Utilización predominante para los usos del centro cultural, policlínico, centro recreacional del adulto mayor, museo de la inmigración, teatro peruano-japonés, biblioteca, reuniones de las asociaciones nikkei y actividades culturales y divulgativas	4
Forma	Edificio de obra nueva. No se identifica mayor espacialidad de filiación japonesa salvo la utilización de ventanas circulares y espacios de transición, así como una leve transición del espacio exterior-interior. También tiene un jardín japonés, el cual es del tipo "kaiyu-shiki teien", es decir apreciado a partir del recorrido. Se identifican 4 hábitats (montaña, aldea, pantano, paraíso) y pinos conmemorativos	3
Símbolo	Es un edificio reconocido a nivel internacional, no sólo como el edifico emblemático y en actividad de la comunidad nikkei más importante del Perú, sino que está especialmente asociado a la vida de la comunidad nikkei de la reconstrucción posguerra, donde se reúnen y donde se divulga la cultura japonesa y nikkei en Perú	5
Técnica	La edificación seguía las estructuras convencionales de la época y lugar (muros de ladrillo y vigas y columnas de concreto)	1

4.2.13. Jardín Japonés

Hablar del Jardín japonés exige remitirse a sus orígenes bajo la influencia china en el periodo Asuka (552-710 d.c.), donde las primeras muestras de este arte incluyeron la creación de pequeños islotes dentro de un gran estanque aludían a "... la legendaria leyenda taoísta de Las Islas de los Inmortales, enigmáticas islas donde residían sabios místicos las cuales se desplazaban al sustentarse en gigantescas tortugas que velaban por su protección (Artistimuño, 2012, p. 3). El

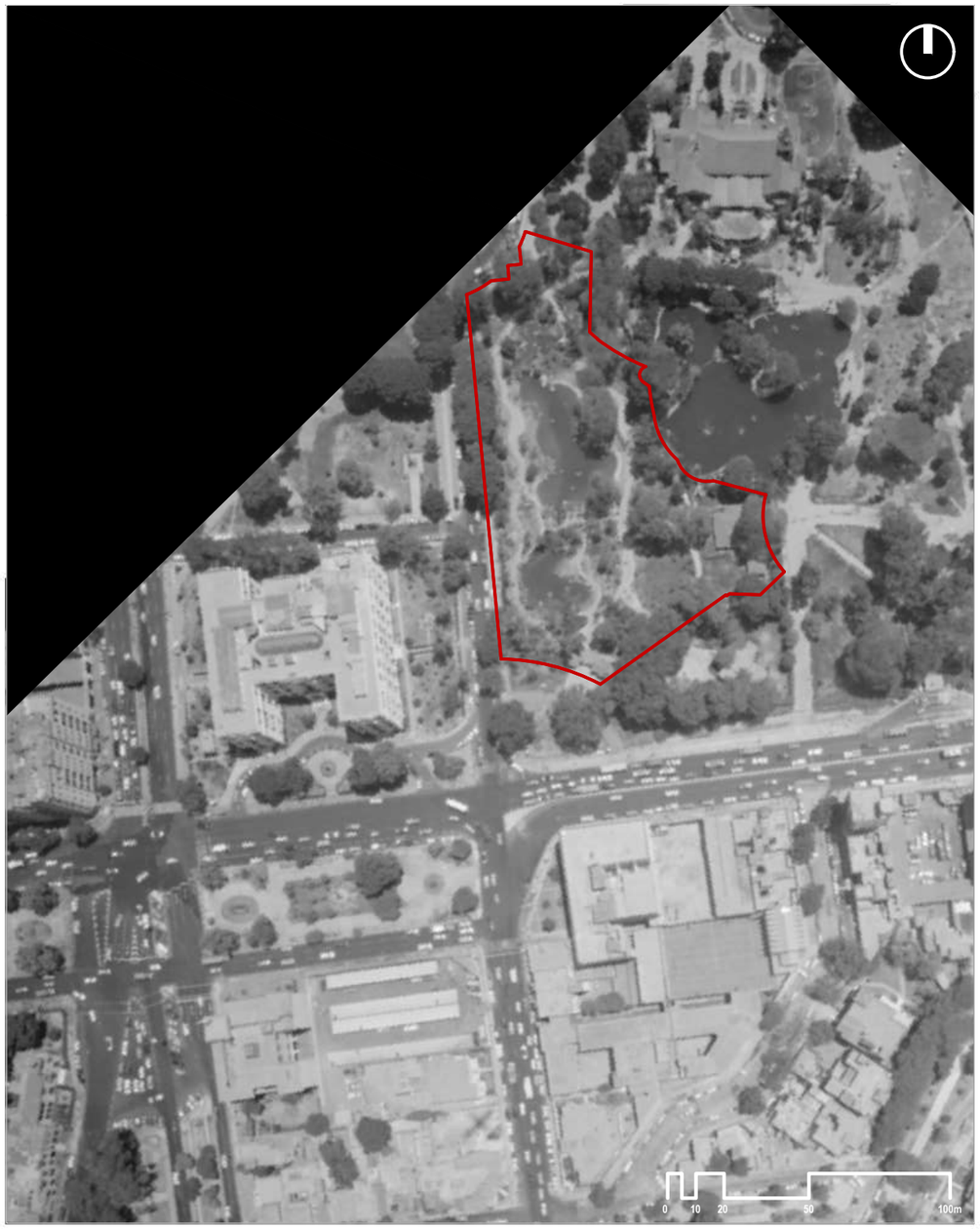


Figura 1: Imagen aérea del 09 de marzo de 1976 del Jardín Japonés dentro del Parque de la Exposición, donde se puede ver aún la continuidad de la Avenida Arequipa.
Fuente: Servicio Aerofotográfico Nacional, (1976)

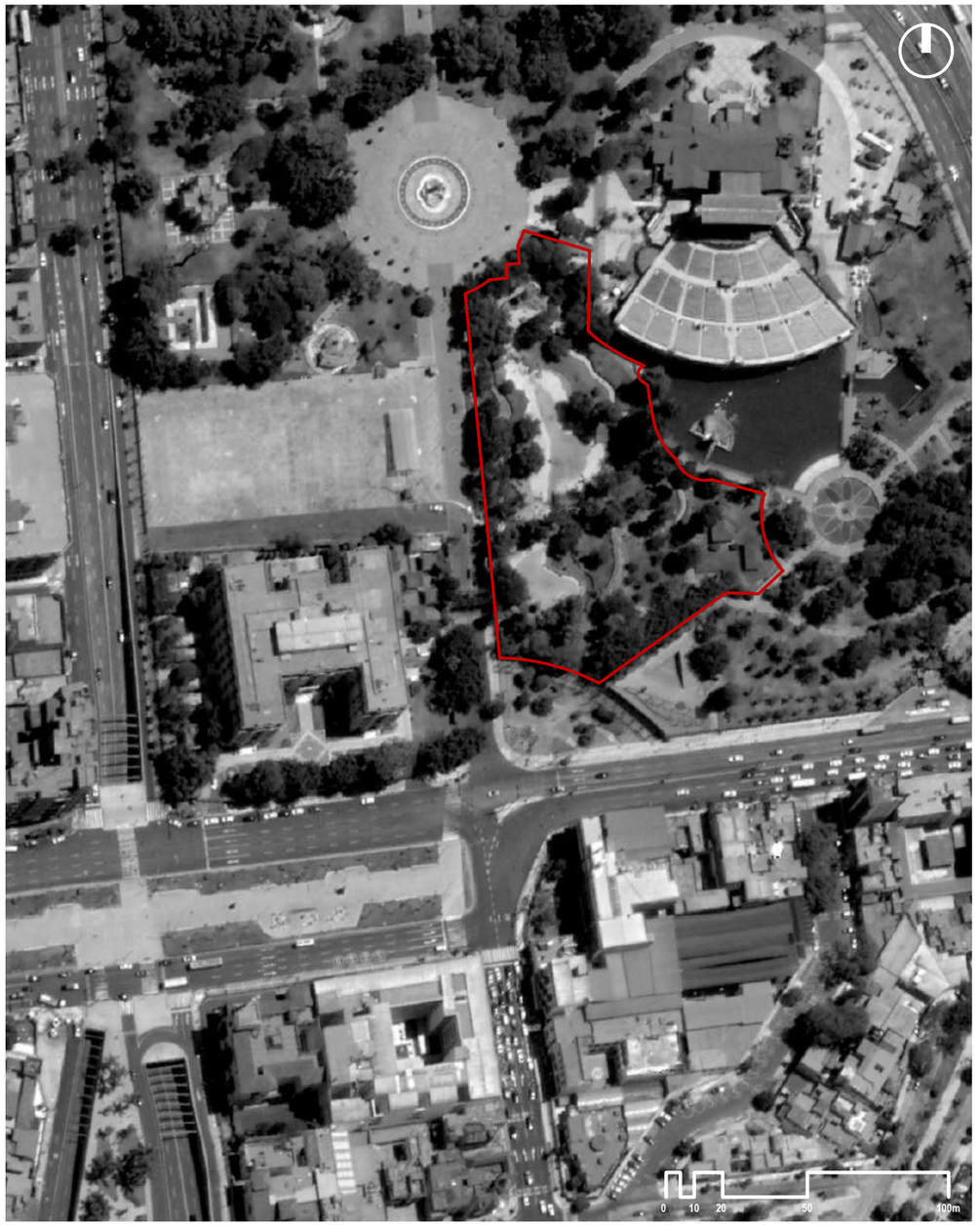


Figura 2: Imagen aérea de abril de 2019 del Jardín Japonés dentro del Gran Parque de Lima, donde se puede ver el nuevo anfiteatro del parque y el by pass de la avenida 28 de Julio.
Fuente: Google Earth Pro, (2019)

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Jardín japonés

Leyenda:

Ubicación

Lámina:

Diacronía del contexto

Diagramación:

Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:

Jean La Rosa/Ariana Rodríguez

Fecha:

Septiembre 2025

N° de lámina:

CE13.1

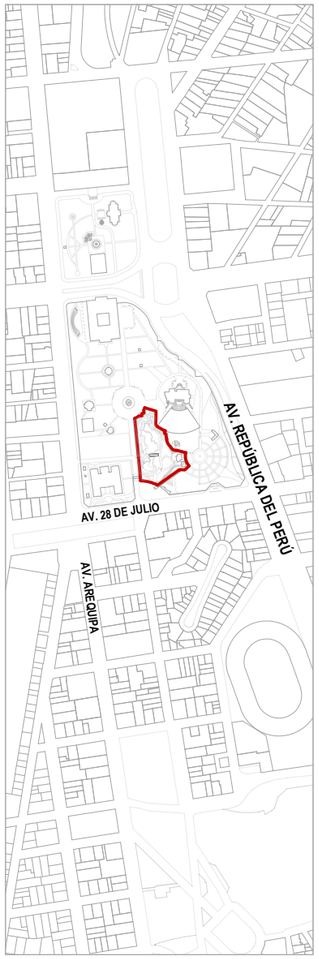


Figura 3: Plano de ubicación del Jardín Japonés dentro del Parque de la Exposición, se puede observar su cercanía al Estadio Nacional y al Campo de Marte.
Fuente: Elaboración propia (2024)



Figura 4: Plot plan del Jardín Japonés en el Parque de la Exposición y a su derecha un plano de las casas de té del jardín.
Fuente: Elaboración propia (2024)



Figura 5: Corte transversal del Jardín Japonés, se puede observar la pérgola con vista hacia el lago y ademas atraviesa una de las casa de té.
Fuente: Elaboración propia (2024)



PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Jardín japonés

Leyenda:

- Zona edificada
- Áreas verdes
- Espejos de agua

Lámina: **Planimetría**

Diagramación: **Jean La Rosa**

Pesquisa y digitalización 2D-3D: **Jean La Rosa/Ariana Rodríguez**

Fecha: **Septiembre 2025**

N° de lámina: **CE13.2**

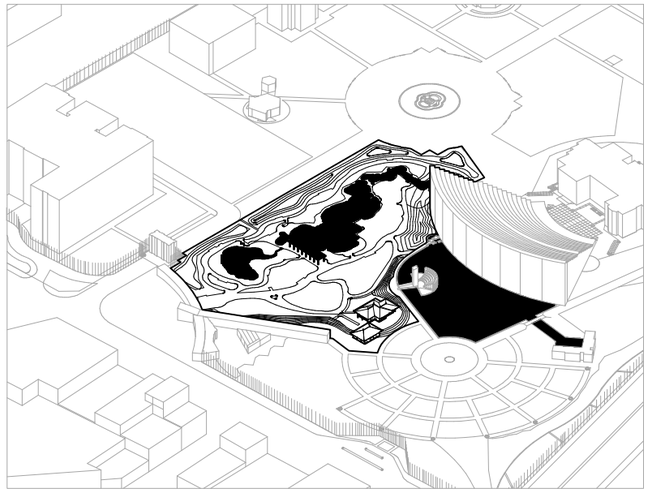
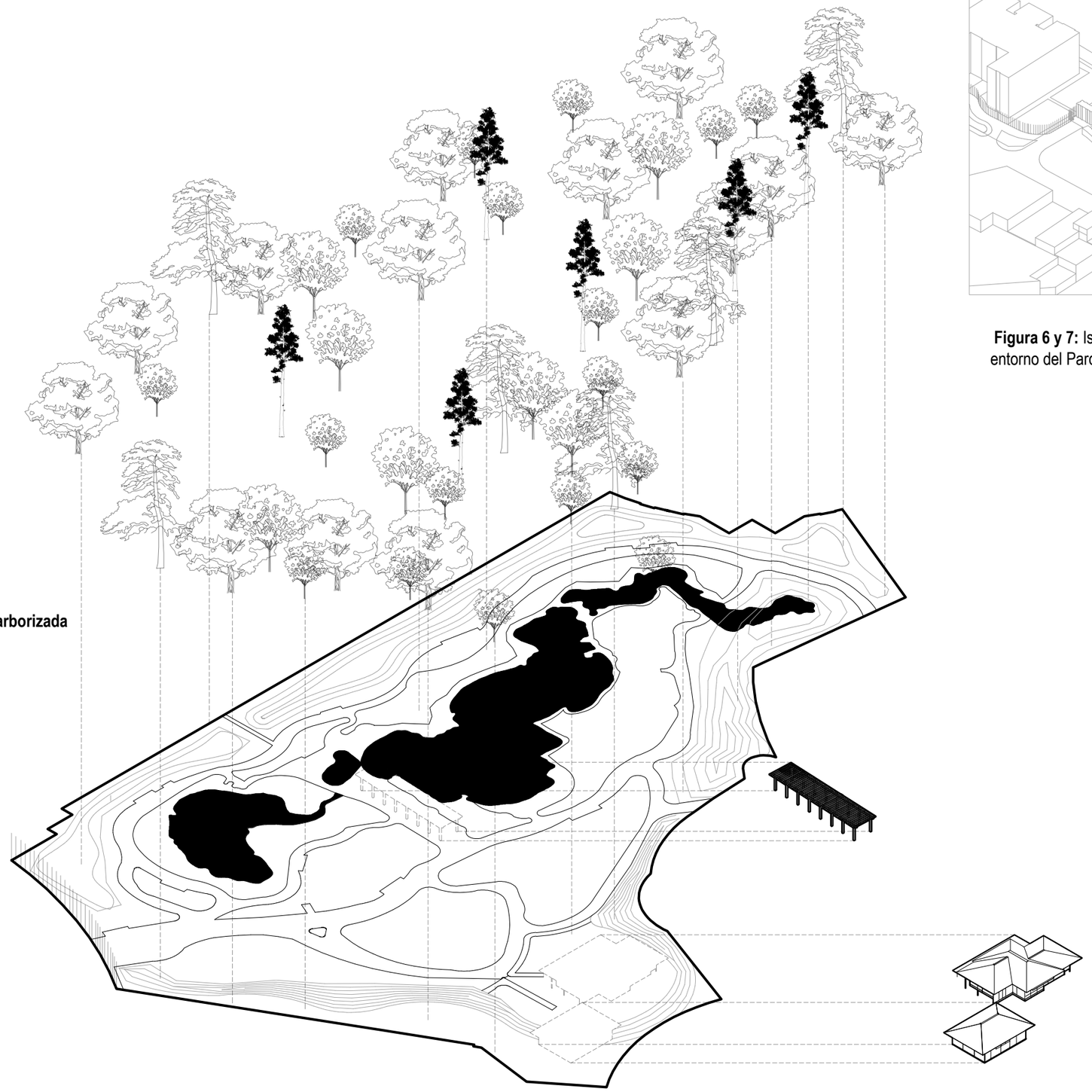


Figura 6 y 7: Isometría contextual del Jardín Japonés y parte de su entorno del Parque de la Exposición; Isometría explotada del mismo.
Fuente: Elaboración propia (2024)



PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Jardín japonés

Leyenda:

- Zona edificada
- Áreas verdes
- Espejos de agua

Lámina:

Isometría explotada

Diagramación:

Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:

Jean La Rosa/Ariana Rodríguez

Fecha:

Septiembre 2025

N° de lámina:

CE13.3

SEGUNDA ETAPA (2000-Actualidad)

El Parque de la Exposición fue remodelado, redenominado como “Gran Parque de Lima” e inaugurado el 17 de enero del 2000. En él, el Jardín Japonés fue absorbido dentro de una unidad paisajística genérica, retirando casi la totalidad de su cerco perimétrico, remodelando el acceso y ampliando la plazoleta previa retirándose unos metros. Con ello se invisibilizó su valor de conjunto específico y se aceleró su deterioro y abandono.

PRIMERA ETAPA (1973-1999)

El 15 de diciembre de 1973 se coloca la primera piedra del Jardín Japonés de Lima y fue inaugurado el 25 de marzo de 1974 como parte de la conmemoración por los 100 años de relaciones diplomáticas entre Perú y Japón. Este fue un obsequio de la Sociedad Central Japonesa a la ciudad de Lima, ubicado dentro del Parque de la Exposición. El diseño incluía puentes, lagunas, senderos, árboles orientales y una Casa del Té (Waseian)..

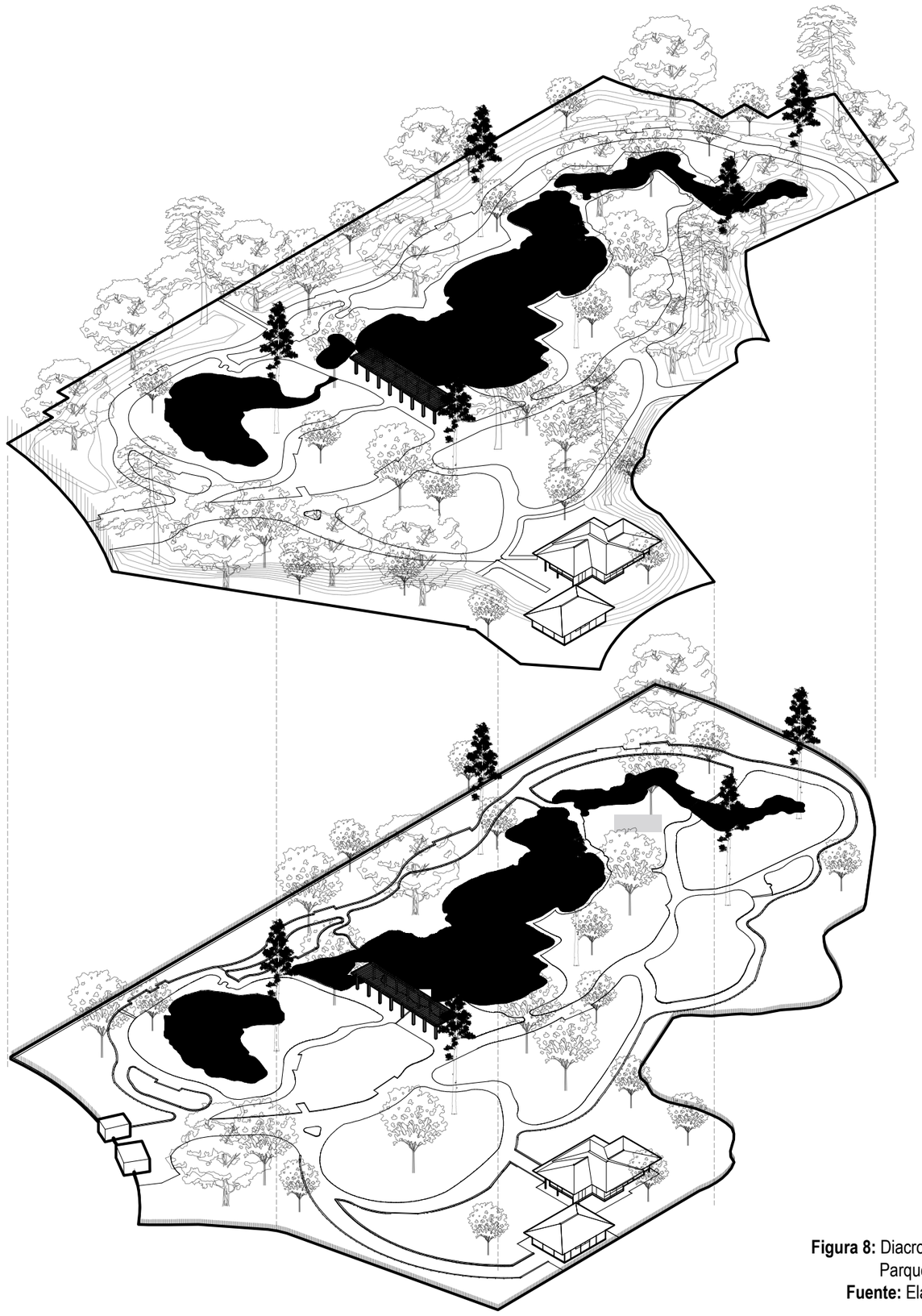


Figura 8: Diacronía del Jardín Japonés en el Parque de la Exposición.
Fuente: Elaboración propia (2024)

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Jardín japonés

Leyenda:

- Zona edificada
- Áreas verdes
- Espejos de agua

Lámina:
Isometría diacrónica

Diagramación:
Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:
Jean La Rosa/Ariana Rodríguez

Fecha:
Septiembre 2025

N° de lámina:
CE13.4

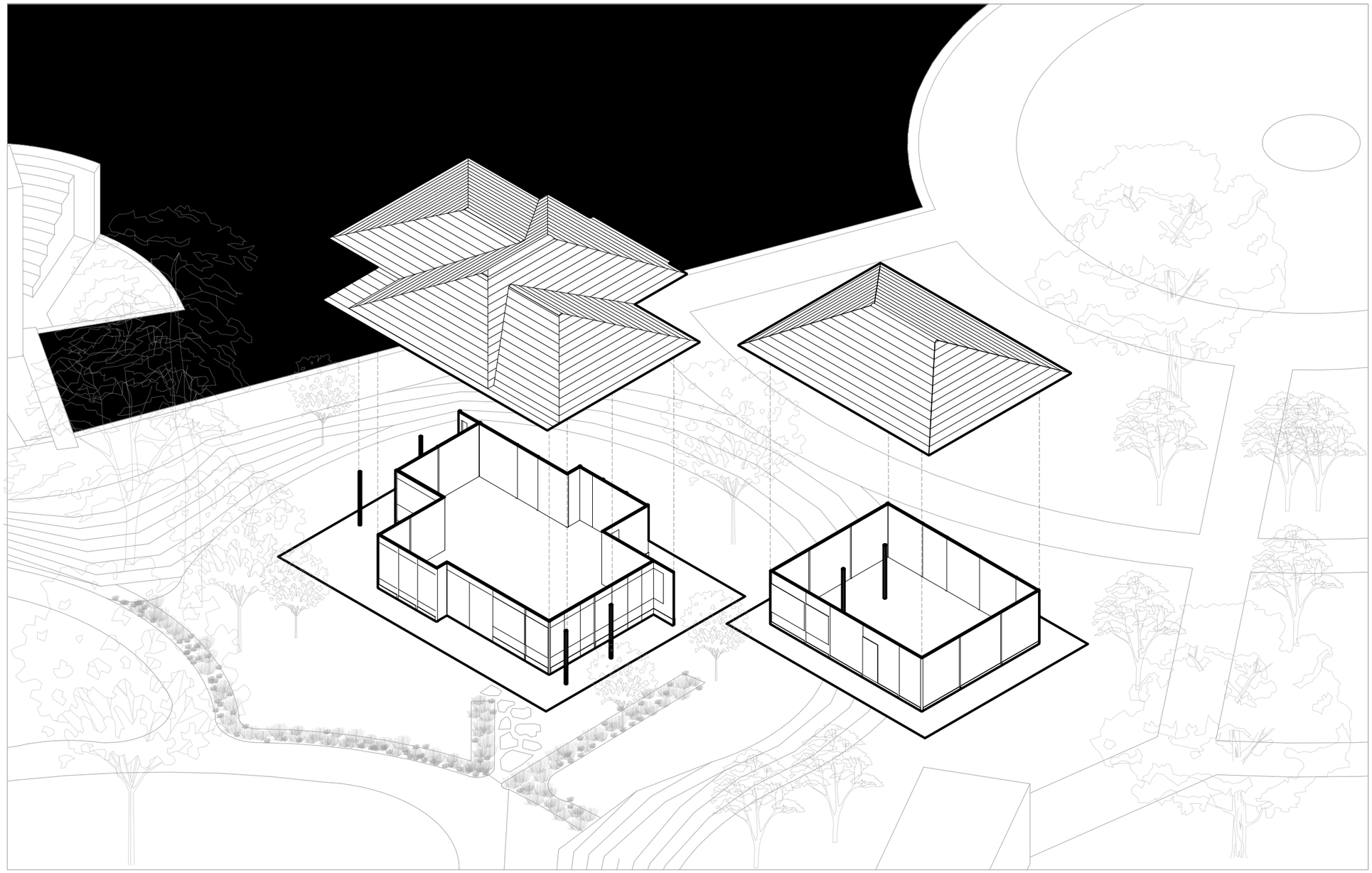


Figura 9: Detalle de las casas de té dentro del Jardín Japonés en el Parque de la Exposición.
Fuente: Elaboración propia (2024)

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Jardín japonés

Leyenda:

- Espejo de agua
- Áreas verdes

Lámina:
Detalle

Diagramación:
Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:
Jean La Rosa/Ariana Rodríguez

Fecha:
Septiembre 2025

N° de lámina:
CE13.5



Camino y estanque del Jardín Japonés, a mediados de la década del 80
Fuente: Revista Kaikan, 2022



Estanque del Jardín Japonés a fines de la década del 90
Fuente: Archivo del Museo de la Inmigración Japonesa al Perú



Tokonoma en el interior de casa de té del Jardín Japonés
Fuente: Archivo personal José Hayakawa



Entrada al Jardín Japonés en 1985
Fuente: Tesis FAUA-UNI: "Los jardines japoneses en Lima" (Tanaka, R., Ku, J., 1988)



Panorámica del Jardín Japonés
Fuente: Archivo personal José Hayakawa



Linterna de piedra (tourou) estilo soutou, en el Jardín Japonés
Fuente: Archivo personal José Hayakawa

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Jardín japonés

Lámina:

Fotografías

Diagramación:

Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:

Jean La Rosa/Ariana Rodríguez

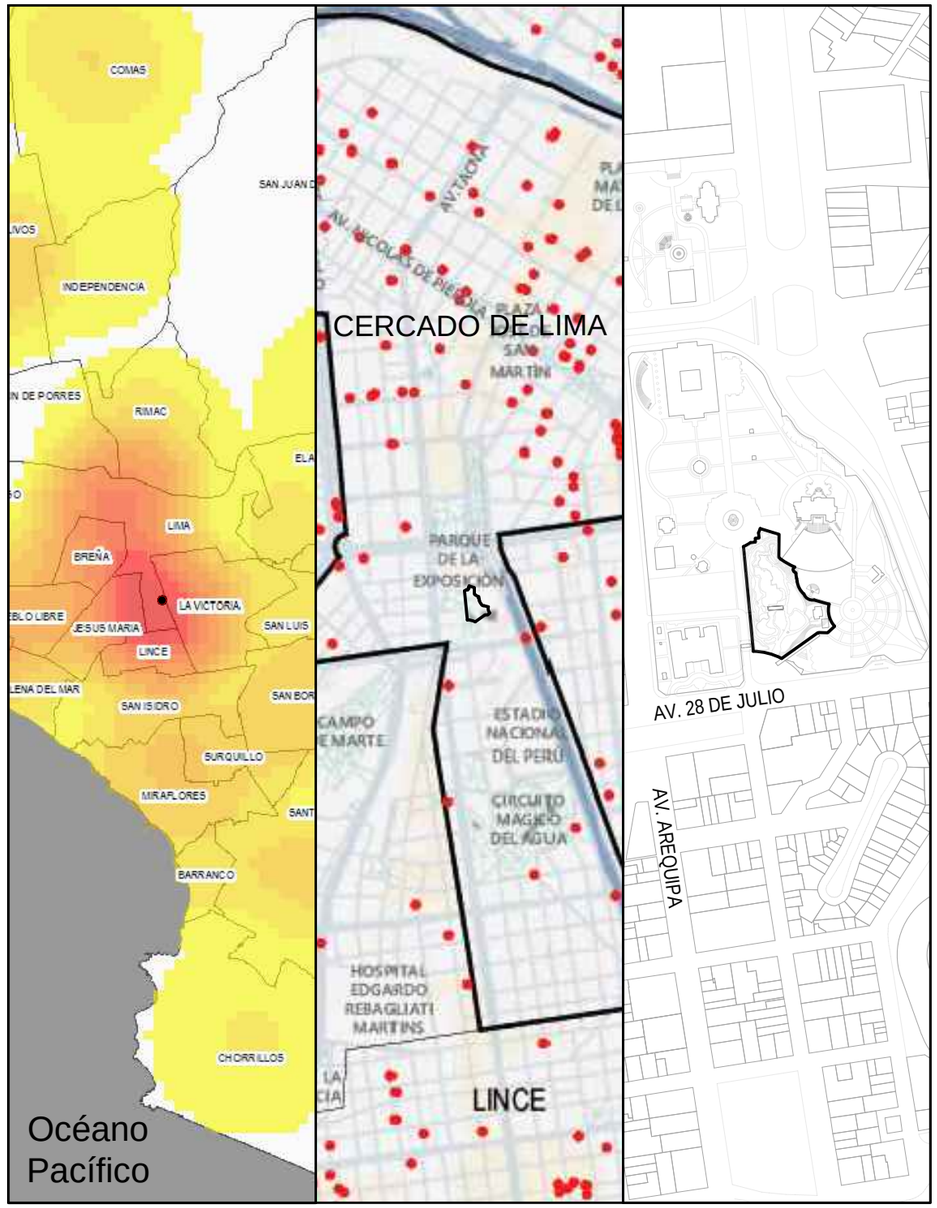
Fecha:

Septiembre 2025

N° de lámina:

CE13.6

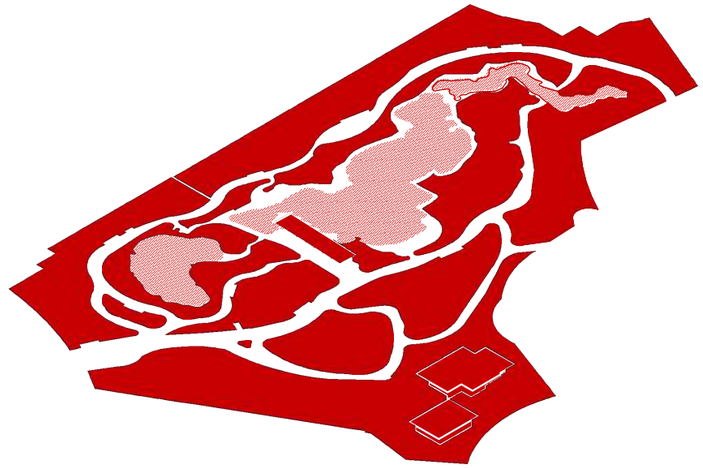
LUGAR



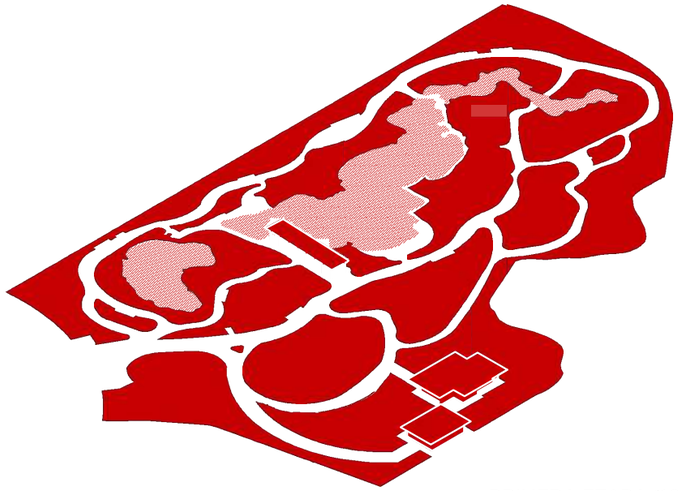
Aproximación territorial: metropolitano (izquierda), interdistrital (centro), barrial (derecha)

Distrito de El Cercado de Lima (Provincia de Lima), ubicado dentro del Parque de la Exposición y cerca al límite con el distrito de La Victoria, donde existió una fuerte territorialidad nikkei durante muchas décadas

TIEMPO



SEGUNDA ETAPA (2000-Actualidad)



PRIMERA ETAPA (1973-1999)

Construcción en dos etapas, empezando a incios de la década del 70 y hasta la actualidad

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Jardín japonés

Lámina:

Análisis de la nikkeidad

Diagramación:

Sebastián Villanueva

Digitalización 2D y 3D:

Jean La Rosa

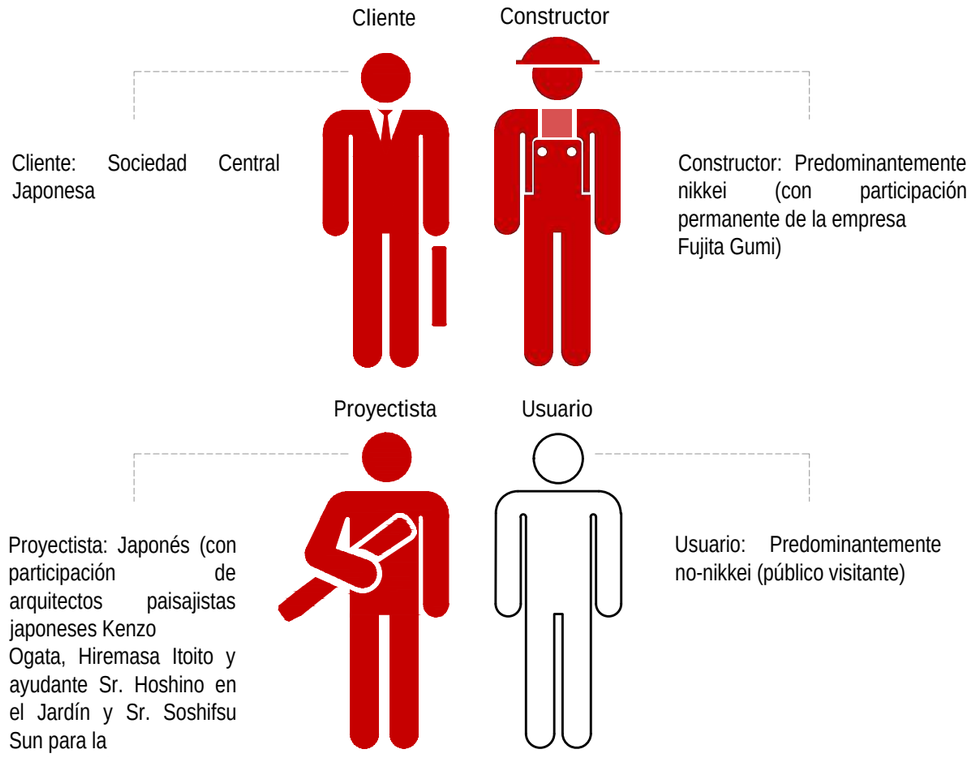
Fecha:

Septiembre 2025

N° de lámina:

CE13.7

SUJETO

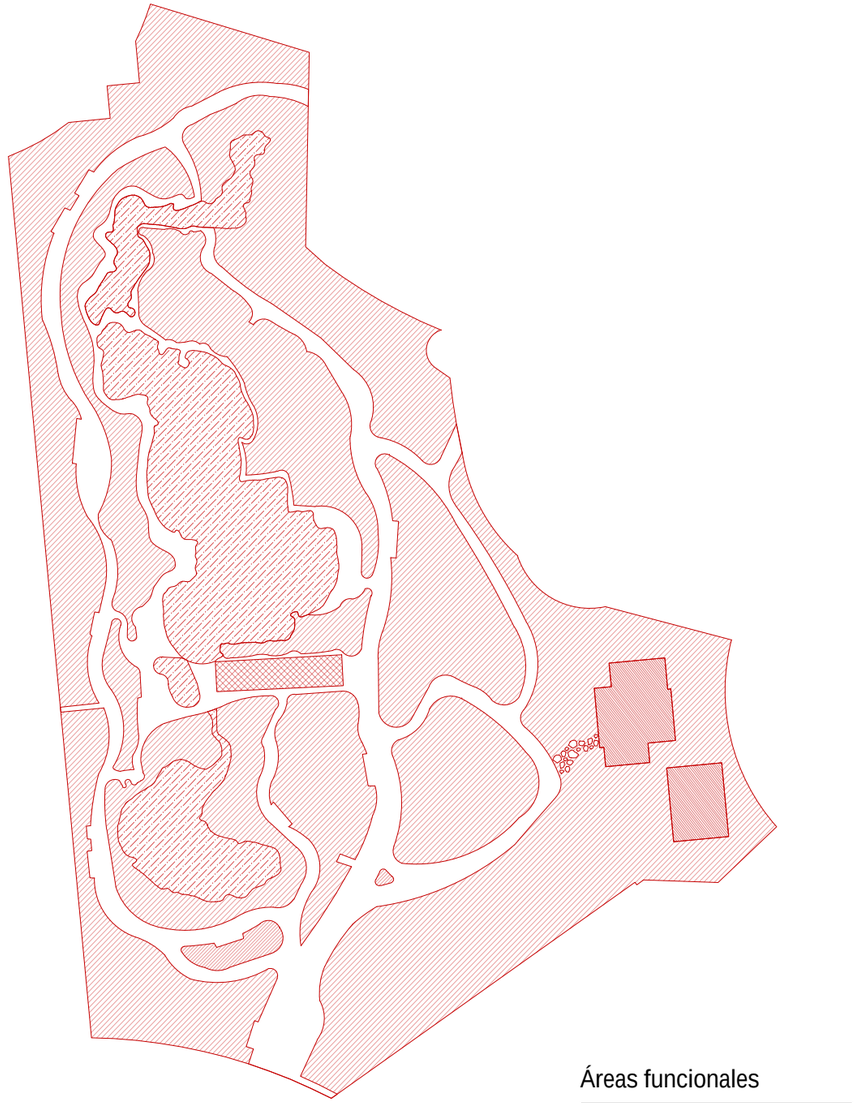




Ciudadanos disfrutando del ambiente del Jardín Japonés
Fuente: Archivo personal José Hayakawa

Entre los principales sujetos nikkei, destacan la Sociedad Central Japonesa como cliente, el diseñador arquitecto paisajista japonés Kenzo Ogata y su ayudante el Sr Hoshino, constructor (Fujita Gumi SA)

USO



Como espacio público su uso es predominantemente no nikkei

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Jardín japonés

Lámina:

Análisis de la nikkeidad

Diagramación:

Sebastián Villanueva

Digitalización 2D y 3D:

Jean La Rosa

Fecha:

Septiembre 2025

N° de lámina:

CE13.8

jardín japonés forma parte integrante de la tradición en las casas privadas, en la vecindad de los parques de las ciudades, en los templos budistas o capillas sintoístas, y en lugares históricos. Muchos de los jardines japoneses más famosos son los jardines Zen. La tradición de la Ceremonia del Té, ha generado jardines japoneses refinados en un grado sumo de cualquier otro estilo, que evocan la simpleza rural. Luego de génesis en la era Heian importado de China se desarrollará durante las eras Kamakura, Muromachi, Momoyama y el periodo Edo hasta los jardines de la actualidad (Ugarte, 1994). Con la globalización de la Era Meiji y la diáspora japonesa, este tipo de jardín se difundió por todo el mundo y no tardó en llegar en Latinoamérica y en especial al Perú.

De hecho, aparece en territorio peruano años antes de la inmigración por contrato (1899) puesto que la gestación del jardín japonés de la Quinta Heeren –bajo la obra de Tatsugoro Matsumoto- representa el primer antecedente de un jardín japonés en Sudamérica y uno de los más antiguos de América Latina. Luego se han identificado jardines japoneses en construcciones de usos y tiempos diversos como el Conjunto Fabril de Shintaro Tominaga, la Escuela Japonesa Lima, la Asociación Estadio la Unión, el Museo Amano, el Centro Cultural Peruano Japonés o la Asociación Okinawense del Perú, además de numerosas casas. Diversos académicos de la arquitectura peruana destacan sus memorias al respecto:

> El Parque Japonés que está en la Av. 28 de julio, a mí mamá le encantaba (...) mi mamá francesa finalmente se hizo muy amiga de la señora Kanashiro que vivía al costado Me encantaba, ¡mi madre nos llevaba de niños (...) Magnífico! Sí es verdad que ahí había una clara presencia japonesa en nuestra ciudad. [... [No es arquitectura. Es área verde. Es paisajismo (comunicación personal, E. Martuccelli, 5 de julio de 2022).

La creación del Jardín japonés del Parque de la Exposición (ver Láminas CE13.1-CE13.9), complementada por la prensa escrita, ayudaron a incrementar el interés y difusión de este tipo de jardines en las masas populares, aunque el conocimiento y significado de su razón de ser, no estuviera claramente identificada por ellos (Tanaka & Ku, 1988, p. 197). Justamente sobre este jardín, es importante identificar que uno de los acontecimientos más importantes fue la celebración del centenario de la Firma del Tratado de Paz y Amistad entre Perú y Japón, en 1973. Fue entonces que la Sociedad Central Japonesa aprobó la donación de un Jardín

japonés entre otras propuestas que se presentaron, para que a nombre de la colonia se entregue al pueblo peruano por el centenario. Es por ello por lo que se fundamentó que el Jardín japonés era también un deseo de los propios peruanos que anhelaban tener uno desde años atrás. El jardín japonés es mundialmente admirado y muchas ciudades extranjeras lo poseen en uno de sus parques públicos. En el Perú también se habló mucho de hacer uno similar, pero por razones varias, nunca se había tomado una decisión seria. Esta vez la Sociedad Central Japonesa ha visto la oportunidad para cumplir este anhelo varias veces postergado (Perú Shimpo, 1973a)

Si bien como Jardín japonés público, fue el primero en construirse en Lima (1973) por el Centenario de la Firma del Tratado de Paz y Amistad entre Perú y Japón, ya existía uno privado en la Quinta Heeren en Barrios Altos cuando aún no había comenzado la inmigración por contrato. Entre los ocasionales japoneses que llegaron al Perú por razones diferentes a aquel proceso migratorio, estaba el señor Tatsugoro Matsumoto. Era un ueki-shi o profesional especializado como arquitecto paisajista-, que había sido contratado por el señor Oscar Heeren para que construyera un Jardín japonés en la Quinta Heeren, propiedad suya en los Barrios Altos (Centro de Lima) que aún existe. Pero en cuanto a ese Jardín japonés, prácticamente ha desaparecido y sólo quedan vestigios de los que fue. El señor Matsumoto había colocado para armonizar un bello jardín con su infaltable laguna, el puente de piedra y demás adornos. Las plantas japonesas que había traído también han desaparecido por el completo abandono que hicieron los cuidadores del jardín. Otro jardín japonés destacable es el que se encuentra en la sede institucional de la Asociación Peruano Japonés. Justamente el Centro Cultural Peruano-Japonés como ente institucional que agrupa la comunidad nikkei, incluyó dentro de su sede un jardín japonés, siendo éste un motivo tradicional ligado al pueblo japonés transculturizado a nuestro país en una institución representativa.

El Jardín japonés que se encuentra en la sede institucional de la Asociación Peruano Japonés tiene aproximadamente 32 x 35 metros y se encuentra ubicado excéntricamente del complejo. Se le puede acceder y visualizar fácilmente desde el corredor del hall principal, del auditorio y de una sala de reuniones que dan a la terraza adyacente al jardín, encontramos en ella un lago que se encuentra atravesado por un puente de madera (yatsu-bashi) en zig-zag, que nos conduce a

la zona más alejada del jardín que está poblada de plantas y árboles de gran tamaño que ayudan a limitar aún más el espacio del jardín (Tanaka & Ku, 1988, p. 213). El perímetro está en su mayoría definido por árboles altos y arbustos, que buscan dirigir la mirada hacia el interior del jardín y las lagunas. Esta característica de "dankei" tiene el objetivo de crear un ambiente de tranquilidad en medio del mundanal ruido. Solo el borde hacia el sureste difiere, donde se plantaron ficus con un posicionamiento geométrico disonantes. El manejo de los bordes interiores emplea de "kekkai" arbustos de bambú, pero la reproducción repetitiva de estos hace que no sirvan para guiar el recorrido (Luna, 2024).

En la lectura de hábitats es posible identificar los cuerpos de agua, donde la laguna principal parece un ambiente costero, construido por las playas de piedra y grandes rocas. Además, posee la llegada de un río que baja desde una cascada pedregosa. El otro cuerpo recuerda más a un "pantano", por los bordes de adoquines y el tamaño. Anteriormente tenía especies acuáticas que complementan muy bien este hábitat, como muestran las fotos antiguas. Asimismo, se puede identificar un área minúscula de hábitat de "montaña", donde comienza el río. Existe en este una escultura de "pagoda", un tipo de edificio de varios niveles construido en templos budistas, donde se resguardan reliquias. Esto lo vuelve un símbolo del budismo, que es seguramente el motivo por el que se incluyó en el jardín, pero inconexo actualmente. Normalmente el hábitat de montaña recibe la tierra de la excavación para las lagunas, pero ello no es observable. Hacia las entradas se puede percibir un intento de hábitat de "aldea", dados los extensos planos con rocas y arbustos, donde solo faltarían árboles frutales para una mejor representación. Este hábitat ha mutado a espacios de uso público de descanso, un añadido que complementa. En uno de estos ambientes también se incluyeron las casas del té, actualmente en desuso. Entre las lagunas, se puede identificar una especie de cruce figurado, donde ambas lagunas se estrechan y se rodean de piedras en el punto donde casi se conectan, a manera de un cruce significativo (Luna, 2024).

Sobre el Jardín japonés en el Parque de la Exposición es posible identificarse una primera etapa relacionada a que en 1973 se conmemoraban los 100 años del inicio de las relaciones diplomáticas entre Perú y Japón, una parte del parque fue convertida en el Jardín japonés. Esta obra fue promovida por la Sociedad Central Japonesa, el cual se inauguró el 25 de marzo de 1974: "El jardín abarca un área de

12687 metros cuadrados, el diseño del espacio estuvo a cargo de los ingenieros Hiremasa Itoito y Kenzo Ogata. En mayo de 1975, se construyó una casa para la ceremonia del té, o waseian, que fue obra del señor Soshifsu Sun" (Pacheco, 2016, p. 81). Existieron debates sobre el posible emplazamiento de este Jardín japonés. En principio, se había pensado en la "Pera del Amor", al final de la Av. Salaverry o en el Campo de Marte, las cuales fueron ubicaciones no concretadas. Además, en el diario Perú Shimpo sacó otro artículo de otra posible ubicación para este Jardín japonés, que sería ubicado frente al Cine Roma, ya que sería céntrico. El lugar fue escogido por el propio Alcalde de Lima, Ing. Eduardo Dibós. El propio Alcalde Dibós situó el Parque por construirse en la zona que da frente al Cine Roma, en lugar de hacerlo en las cercanías del Parque Las Leyendas como proyectaban los de la Sociedad Central Japonesa, el área que designó tiene más o menos 8 mil metros cuadrados, esto significa también un mayor desembolso del presupuesto calculado, por lo que se espera más colaboración (Perú Shimpo, 1973b, p. 2). De los cuatro lugares posibles para la ubicación del Jardín, se decidió el terreno del Parque de la Exposición, el jardín no será solamente para lo aprecien los extranjeros, sino que los propios japoneses que vengan aquí de dicho país se convenzan del real estilo del Jardín japonés (Perú Shimpo, 1973b, p. 1).

Finalmente, el Jardín japonés emplazable en el Parque de la Exposición, estaría cercado con una artística reja perimetral metálica de estilo oriental, con farolas. Además, presentaría cascadas, fuentes, pérgola, casitas, plantas típicas. Los planos ya están delineados, según se informa, y de otro lado, el Gobierno japonés ha concedido becas para jardineros peruanos que tendrán a su cargo el mantenimiento del Parque (El Comercio Perú, 1973).

Hubo muchas críticas acerca el Jardín japonés, en una entrevista realizada a los señores Toshio Nakasone y Tadashi Nakada por el diario Perú Shimpo, informaron que la decisión de la donación sería tomada recién a mediados de Febrero (1973). Por otra parte, mediante una llamada telefónica algunos sectores de la colectividad no estaban de acuerdo con este regalo, ya que se pensaba que el mejor regalo que se podría dar a un pueblo en pleno proceso de renovaciones, como es el caso de Perú, sería una obra de autofinanciación, que, a lo largo de los años, "se vaya pagando sola", acorde a las actividades que ella o que, de ella, se realicen. Así, una de las propuestas fue el obsequio de un Doojo de judo, ya que tampoco existían en

Sudamérica, que serviría como un "Palacio Sudamericano de Judo", un deporte difundido de una manera muy rápida. Y este Doojo resultaría todo un legado a la colectividad peruana y casi monumento al deporte nacional del Japón. Las actividades que se realizarían en este centro, serían las competencias a nivel latinoamericano y la traída desde el Kodokan, de maestros especializados en este arte, dado que el Judo es deporte y arte a la vez y bien se podrían introducir en sus interiores o exteriores, una especie de Jardín japonés, que sería de esta manera, una obra autofinanciada, que sin perder su valor original de belleza estética, ayudaría a realzar el mencionado Doojo y le daría ese toque oriental de fineza razonable (Perú Shimpo, 1973c).

Fueron varias las asociaciones e instituciones de jóvenes de nuestra sociedad -NISEI- que no estaban de acuerdo en la donación de un Jardín japonés; se esperaba que el diálogo sea abierto en una forma subjetiva, sustancial y principista y que estas deliberaciones no sirvan para desunir aún más los lazos entre nisei y nisei; y si, en cambio para juntar opiniones diversas y seguir lo que el voto democrático decida. En el diario Perú Shimpo se publicaron varias críticas sobre el Jardín japonés:

> ¿Realmente hubo unanimidad en cuanto al jardín japonés? En el cual casi transcribía una denuncia hecha por el Presidente de la Asociación Nisei de Breña, doctor Ricardo Shiroma Miyahira, en el sentido mismo de la denuncia. El resto del artículo, me parece hasta ahora, era una especie de llamamiento al respeto de los derechos de los representantes de nuestras instituciones… cosa que realmente es muy saludable (Tangi, 1973a, p. 3).

En el mismo artículo menciona que no es intención de él boicotear un regalo sin compartir una duda, en modo de crítica sobre la unanimidad de los presentes en torno al Jardín japonés. Mencionó que el regalo se debía de hacer, aunque sea el jardín de la discordia, pero respetando el derecho al libre diálogo, base fundamental de todo proceso democrático y que pretende cambiar las estructuras (Tangi, 1973a). Las críticas sobre el tema del Jardín japonés se mantienen por semanas:

> Yo pregunté en mi artículo anterior si realmente hubo la pretendida unanimidad en cuanto al jardín japonés se refiere. Ahora me pregunto si

> será cierto que hay algunas organizaciones nisei de nuestro medio, que pretenden a toda costa, evitar que se done un jardín japonés al Perú, por el centenario de las relaciones diplomáticas entre los dos países por parte de la colectividad toda Si acaso esto fuera cierto, quisiera hacer un llamado a la cordura, para evitar situaciones anárquicas que, antes de favorecer nuestra "imagen" en la sociedad peruana, serviría para lapidar definitivamente, cualquier proceso de unión o trabajo comunitario (Tangi, 1973b, p. 3).

Termina la crítica mencionando que, si la respuesta a la pregunta que hizo no parece de por si correcta, es aceptar que la mayoría, más no la unanimidad, pensó que el Jardín japonés sería el mejor regalo encima de las ideas del doojo, del colegio, del asilo o del hospital.

Como se mencionaba, otra de las ubicaciones debatidas para el Jardín japonés era al costado de la 8va cuadra de la Avenida Arequipa y al frente del Cine Roma, Jirón Emilio Fernández y cerrando el perímetro la Avenida Petit Thouars y Pablo Bermúdez, donde ocuparía un área de 8 000 metros cuadrados. En cuatro al costo declaró que demandaría 4 millones de soles más 300 mil soles para otros gastos, estos 4'300,000.000 serán aportados de la siguiente forma: S/ 2'300,000.000 por aportación de las instituciones y grandes donaciones S/ 500,000.000 por aportaciones por la colonia en general y S/ 1'500,000.000 por las firmas japonesas comercio e industria establecidas en el Perú (Perú Shimpo, 1973d). Otra ubicación considerada como opción fue el Campo de Marte, sobre un área de 15 mil metros cuadrados sería construido el Jardín Japonés y que la erogación de la colecta pecuniaria alanzaría la suma de S/.8'650,000.00 fueron los informes de la última reunión que se tuvo la comisión del jardín japonés. La ubicación, daría frente a la pista de los desfiles y al costado izquierdo del Monumento a los Caídos en la Campaña Militar de 1941.

La Asociación Femenina Peruano Japonesa -Fujinkay- que preside la señora Hanae Takeuchi, gestionó la plena colaboración para esta función de su calendario de actividades que fue dedicada a conseguir aportes a los Fondos del Jardín japonés que la comunidad nikkei donará al pueblo peruano como homenaje al Centenario de las relaciones amistosas entre el Perú y el Japón que se celebra en 1973. La

función se desarrollará en dos turnos de matinée a las 3:30 pm y noche a las 8 en los dos días, en el Centro Cultural Peruano Japonés. Auspician la función la Sociedad Central Japonesa, el Centro Cultural Peruano Japonés y Editorial Perú Shimpo S.A.

Se formó una comisión para determinar la ubicación de una manera definitiva del Jardín japonés. Para ello el señor Carlos Chiyoteru Hiraoka, Presidente de la Sociedad Central Japonesa, cuestiona que para elegir la ubicación del jardín se debía tener en cuenta el medio ambiente, agua y energía eléctrica de los siguientes posibles lugares selección de terreno: Parque de la Reserva (frente al cine Roma), Campo de Marte, Corpac, Maranga (cerca al Parque Las Leyendas), Santa Cruz y San Isidro (Perú Shimpo, 1973e). La Comisión del Jardín Japonés, tuvo una reunión para presentar a los técnicos jardineros del Japón, los señores Hidemasa Ito y Kenzo Ogata, quienes fueron presentados ante la Comisión, con asistencia del Cónsul Takeshi Saito. Estuvieron recorriendo los lugares señalados para dicha construcción. Los técnicos convinieron en proponer se solicite el Parque de la Exposición con frente a la Av. 28 de Julio, para dicha construcción por muchos motivos que se pusieron de manifiesto, quedarían desechados el lugar frente al cine Roma y el Campo de Marte. Sin embargo, todo quedó a expensas de las autoridades municipales para determinar el lugar exacto. Por otro lado, los técnicos han solicitado a la Comisión para que, por su intermedio, pidan a las personas poseedoras de plantas y árboles japoneses, que donen algunas que servirían para el embellecimiento del Parque Japonés, dado el atractivo dichas plantas que darían una mayor expresión de lo que se quiere ofrecer es esta proyectada área verde para nuestra ciudad capital (Perú Shimpo, 1973f).

A comienzos de noviembre, año 1973, se proyectó iniciar los trabajos del Jardín japonés para terminarlo a fines del mes de abril del año próximo (1974) menos la posada de té que estaría concluido para junio del mismo año. Esto fue uno de los puntos que informaron a la Comisión Jardín Japonés, los técnicos japoneses en nuestra capital para estudiar y proyectar en el terreno el Jardín que donará la colonia al pueblo peruano en homenaje al Centenario de Relaciones Diplomáticas Peruano Japonesa. Otros informes dados fueron: de los 4 lugares posibles para la ubicación del Jardín, se ha decidido el terreno del Parque de la Exposición, ya que el jardín no será solamente para que lo aprecien los extranjeros, sino que los

propios japoneses que vengan aquí de dicho país, se convenzan del real estilo del jardín japonés. Además, se ha dicho el presupuesto, pero no es definitivo ya que puede disminuir. Por otro lado, a un costo mínimo y dando el mejor resultado, se proyecta estructurarlo en el Japón. Por último, no revelar la ubicación ni las plantas que se reciban como donación (Perú Shimpo, 1973g).

El 15 de diciembre de 1973, se coloca la primera piedra del Jardín japonés de Lima, siendo padrinos el Alcalde de Lima, Dr. Lizardo Alzamora y la Sra. Teruko de Nikai, esposa del embajador del Japón en el Perú. El 25 de marzo de 1975 se inaugura el Jardín japonés de Lima, teniendo como marco la conmemoración del centenario de las relaciones diplomáticas entre el Perú y el Japón, fue una donación que hizo la colonia japonesa residente en el Perú y el gobierno de Japón a la ciudad de Lima y por ende al pueblo peruano. El 26 de mayo se inaugura y se entrega la Casa del Té al Municipio de Lima, apadrinaron el embajador del Japón Sr. Shigeto Nikai y la Sra. Isabel de Alzamora, esposa del alcalde limeño (Tanaka & Ku, 1988, p. 217).

Para enero de 1974, se acordó enviar un cablegrama al Japón a los ingenieros Hidemasa Ito y Kenzo Ogata los planos y especificaciones con el fin de poder dar inicio a las obras de construcción del jardín. Gran preocupación había causado la noticia de la retención de veinte arbolitos de Sakura en San Francisco, EE. UU., que era portador el señor Kosei Shiohama cuando llegó a Lima vía aérea el domingo 24 del presente, procedente de Okinawa. Felizmente como es ya dominio del público por la amplia difusión que ha tenido el asunto en los diarios locales, las plantas finalmente llegaron a Lima al día siguiente, por las gestiones realizadas y ya se encuentran en el vivero que tiene preparado la Sociedad Central Japonesa. La estrategia de edificación tuvo 2 momentos: una primera etapa comprende obras de la laguna, cascada y cercos, informó el Presidente de la Comisión Jardín japonés. Mientras que la segunda parte se la obra comprendería de la entrada principal, servicios higiénicos, casa administración, oficinas, obras básicas de la Casa de Té, luz, agua, adquisición de plantas y su transporte aéreo (Perú Shimpo, 1974c).

Una reunión “in situ” realizó la Comisión Jardín Japonés en el Parque de la Exposición, lugar donde se está construyendo el futuro Jardín. El señor Hiraoka

expuso a grandes rasgos, el estado del trabajo cumplido en las obras, hasta el momento, así como algunos cambios habidos en el plan original. El señor Miyozo Araya, Director Gerente de Fujita Gumi, con el plano en la mano y asesorado por los ingenieros fue dando las explicaciones de las obras que viene realizando en esta primera etapa de las obras civiles. Describió las características de la laguna y la serie de capas de concreto y cemento que cubrirá el fondo como pudieron observar los visitantes. Precisamente se pudo observar las varias fases de construcción de esta alguna, una parte ya acabada y en otra que se observaba la malla de fierros (Perú Shimpo, 1974d). Además, la superficie o el fondo de la laguna no es plana sino irregular con suaves y profundas inclinaciones con el objeto de dar fondo variado al agua y con ello un distinto tono al color de la alguna según la profundidad. El señor Araya, siguió expresando que para el día 8 del presente se traerían las piedras para la laguna para concluir la obra a fines de este mes de julio (Perú Shimpo, 1974b).

El Arq. Ogata es el autor del plano del Jardín japonés que se está construyendo en el Parque de la Exposición y cuyos trabajos civiles como la construcción de cercos, laguna y otros están ya muy avanzados. En una breve entrevista con el Arq. Kenzo Ogata, expresó que se está esmerando para que el Jardín sea un digno exponente dada la importancia de esta donación al pueblo peruano como testimonio de reconocimiento por el Primer Centenario de las Relaciones Diplomáticas entre el Perú y el Japón. Sin embargo, advirtió que si bien se va a inaugurar el 7 de Noviembre, la verdadera imagen del Jardín japonés sólo llegaría a apreciarse en unos cuatro a cinco años más, acotó (Perú Shimpo, 1974e). En noviembre de 1974 se hizo entrega de la Casa de Té a la Comisión de Jardín Japoneses que preside el Señor Chiyoteru Hiraoka. Esta casa de té formará parte del conjunto del Jardín japonés. Para la construcción de esta Casa de Té con material típico japonés estuvo a cargo de la escuela Urasenke un costo de 10 millones de soles. Para el ensamblaje vinieron técnicos especializados quienes estuvieron trabajando en el levantamiento de esta casa meses antes (Perú Shimpo, 1974f)

La Sociedad Central Japonesa del Perú y la Comisión Pro-Construcción del Jardín japonés en Lima, anunciaron públicamente en una conferencia de prensa que el artístico Jardín, será inaugurado el día martes 25 del presente y entregado al

Concejo Provisional de Lima en una ceremonia especial (…) En la conferencia se expuso su ubicación, área, motivo de la construcción, fechas importantes en el proceso de construcción y otras informaciones importantes que anotamos: Se ubicará en el Parque de la Exposición comprendido entre la Av. Petit Thouars, la Fuente China, laguna del parque, la Cabañita y la Av. 28 de Julio. El área que ocupa este jardín es de aproximadamente 12,700 metros cuadrados. El motivo de construcción fue la conmemoración del Centenario del Establecimiento de las Relaciones diplomáticas y comerciales entre el Perú y Japón, acontecida en 1973. Así, la SCJ en representación de la colectividad japonesa del Perú, decidió donar a la ciudad de Lima, un típico Jardín japonés, constituyendo para el efecto una Comisión Pro-construcción (Fujihuara, 1975, p. 1).

Se plantaron muchas plantas que fueron enviadas desde la lejana Isla de Okinawa, Japón, para el Jardín japonés de nuestra capital. Pinos, sakuras y otras variedades típicas del Lejano Oriente fueron plantadas en esta tierra peruana (Perú Shimpo, 1974g). La bella flor de Tsutsuji está floreciendo en el Jardín Japonés gracias a los cuidados que se vienen prodigando a las diversas plantaciones del Jardín japonés,(…) está causando admiración por quienes visitan el hermoso Jardín japonés en el Parque de la Exposición de nuestra capital (…) como se sabe, este jardín fue donado por nuestra colonia y simpatizantes como manifestación de perenne gratitud al pueblo peruano con ocasión del Primer Centenario de las Relaciones Diplomáticas entre el Perú y el Japón celebrado en 1973. El jardín está bajo el cuidado de la Municipalidad de Lima (Perú Shimpo, 1975).

El jardín japonés donado por la colonia japonesa con motivo del Centenario de las Relaciones Diplomáticas Peruano Japonesas; está considerado como el más hermoso y mejor cuidado parque del Perú. El 26 de marzo de 1975 fueron entregados al pueblo limeño los 12 700 metros cuadrados de sugestivas plantas, románticas cascadas, bellos pastos, piedras simbólicas y una grandiosa casa de té que hace las delicias de propios y extraños. Muchos turistas visitan diariamente el parque y respiran su tranquila belleza como remanso de paz (Perú Shimpo, 1976). El señor Carlos Chiyoteru Hiraoka, a pesar de haber culminado su labor como Presidente de la Comisión Pro-Donación del mencionado jardín, continúa asistiendo diariamente para velar por el cuidado y mejoras (…) Su sacrificada labor está rindiendo grandes frutos por la progresiva belleza que va adquiriendo el

jardín. Este exquisito obsequio de nuestra colectividad es transcurrido diariamente por cerca de 400 personas que acuden en busca de tranquilidad para escapar del bullicio de la ciudad (Perú Shimpo, 1976).

La construcción del jardín le fue encomendada a la compañía Fujita Gumi S.A. y fue empezada a mediados del año 1974, siendo finalizada durante el mes de Febrero del año siguiente (…) Durante el inicio de la obra, vino un especialista en jardines japoneses, el profesor Ogata, enviado expresamente por el Gobierno japonés, para dirigir la obra por un periodo de 10 días, junto con él vino su ayudante el Sr. Hoshino, quien se quedó supervisando la obra por tres meses más, después del regreso del Sr Ogata (Tanaka & Ku, 1988, p. 217). Fujita-Gumi trajo a un discípulo del Sr. Ogata, desde la ciudad de Los Ángeles, para que se encargara de seleccionar las piedras que se pudieran colocar en el jardín japonés (…) Podemos acotar que para escoger y seleccionar las piedras tardaron aproximadamente dos semanas con la ayuda de cinco personas más (Tanaka & Ku, 1988, p. 217).

El Parque de la Exposición fue motivo de orgullo para los limeños, ya que traería a la ciudad modernización, influencia europea en su arquitectura y decoración, la importancia del recreo y del esparcimiento como sinónimo de bienestar y el deseo de exponer al mundo la prosperidad económica que se vivía a fines del siglo XIX. El parque, muy a pesar de las críticas llegó a ser un éxito, trascendió y se integró en su época tal y como lo sigue siendo hoy en día. El parque tiene múltiples usos, acoge distintos museos (MALI) y ofrece a los vecinos un anfiteatro, una laguna y áreas verdes. En sus inicios, los visitantes ingresaban al parque por la entrada ubicada frente a la plazuela de la Exposición, la puerta principal sólo lo abrirían para eventos especiales.

En cuanto a materiales usados en el jardín, podemos decir que las piedras fueron traídas desde la urbanización Canto Grande (aproximadamente 60 toneladas) habiendo otra posibilidad de recolectarlas del río Rímac, por la zona de San Mateo, las piedras de Canto Grande son poligonales y con formas geométricas; mientras que las del río Rímac estaban gastadas debido a la erosión del agua (…) En cuanto a plantas ornamentales se refiere, todas son del Perú, salvo el árbol del Cerezo y la Azalea, la tierra para ésta última tuvo que ser traída desde la ciudad de

Oxapampa para que pudiera florecer, aparte del agua que debía ser tratada (agua blanda) (Tanaka & Ku, 1988, p. 219).

Una segunda etapa del Jardín japonés en el Parque de la Exposición se gesta durante la gestión del alcalde de Lima Metropolitana Dr. Alberto Andrade, se inició la remodelación del parque de la Exposición, se cambió el nombre a "Parque de Lima", el cual fue inaugurado el 17 de Enero del 2000, esta remodelación incluyó un anfiteatro para presentaciones artísticas, un auditorio ubicado en el subsuelo del parque, junto al Museo de Arte, un arco de metal estilo romano que serviría como ingreso desde la avenida 28 de Julio, se remodeló la laguna, construyeron modernas fuentes, construcción de estacionamientos subterráneos y la remodelación de la isla de la Exposición. El parque fue cercado con rejas y farolas que imitaban los antiguos jarrones que tuvo en sus orígenes. La construcción del parque logró recuperar el área del antiguo parque y logró atraer miles de visitantes. Hoy es nuevamente el Parque de la Exposición.

Se cuidó cada detalle: caminos, plantas y accesorios, hasta se incluyó una casa del té y una especia de pérgola que permitía contemplar a las aves o ver el estanque. Cuando fue remodelado perdió ese encanto casi natural. Para integrarla al parque de la Exposición, se retiró el cerco vivo que lo rodeaba, modificándose significativamente la experiencia de visitar un jardín japonés, que era el propósito original (…) Actualmente el Jardín japonés se ha perdido dentro de la gran unidad paisajística del Parque de la Exposición, restándole así su protagonismo original, el tratamiento de mantenimiento y conservación que actualmente es el mismo que recibe el resto del Parque y no uno especializado (Tsukayama, 2016b).

Sobre los impactos de estos cambios se destaca: Antes de la remodelación del Parque de la Exposición, el Parque Japonés se mantenía como independiente y con un carácter mucho más fuerte. La remodelación del 98 al 2000 terminó integrando a la fuerza el parquecito japonés al gran Parque de Exposición. Se diluyó. No voy a decir que se perdió, pero se diluyó (comunicación personal, E. Martuccelli, 5 de julio de 2022). A 37 años inaugurado se observaba así:

> El jardín japonés luce desmejorado, pero aun es un lugar de descanso en el Gran Parque de Lima. Un lugar de descanso en el siempre caótico centro de la ciudad es el Gran Parque de Lima, lugar en el que si bien es cierto se han realizado diferentes obras hay un espacio que se ha mantenido casi a salvo con el paso de los años, el jardín japonés y las dos casas de té, que fueran donadas por la Asociación Peruano Japonesa, empresarios japoneses y el colegio nikkei con motivo del centenario de las relaciones diplomáticas entre Perú y Japón en 1973 (Yoshioka, 2010, p. 9).

El mismo autor critica la falta de mantenimiento del Jardín japonés en contraste con el buen estado de conservación del Gran Parque de Lima -nueva denominación del antiguo Parque de la Exposición, el cual tiene un brillo que no tenía hace décadas.

> El jardín japonés de dicho recinto verde no ha corrido la misma suerte, y es que si antes hermosos peces y aves nadaban en los estanques, hoy apenas una (zac) charco de agua refresca a los patos que se han convertido en el atractivo del jardín (Yoshioka, 2010, p. 9).

Cuando se entregó la obra del jardín japonés, el renombrado empresario Carlos Chiyoteru Hiraoka, quien desempeñaba como presidente de la entidad matriz de los nikkei, se preocupó por darle el mantenimiento adecuado a este espacio, destinando un fondo intangible para dicho fin, con lo cual se garantizaba que periódicamente se le brinde el cuidado específico necesario. En 2003, después que la administración del lugar pasara al Gran Parque de Lima, es decir a la Municipalidad Metropolitana de Lima, Hiraoka reorientó el fondo asignado regularmente al Jardín japonés, "(…) que ascendía los 20 mil dólares a la Clínica Centenario y para el programa para la tercera edad Ryoichi Jinnai (Yoshioka, 2010, p. 9).

A manera de síntesis del caso y enfatizando en 7 categorías que han emergido del estudio de la nikkeidad en lo edificado, se identifica el siguiente análisis complementado por los desempeños asignados mediante la rúbrica correspondiente:

Tabla 4.15 Análisis de la nikkeidad en el caso de estudio: CE13-Jardín Japonés

Categoría	Resultado analizado	Desempeño
Lugar	Distrito de El Cercado de Lima (Provincia de Lima). La ubicación ocurrió en el Parque de la Exposición y casi en el límite con el distrito de La Victoria, donde existió una clara territorialidad nikkei durante muchas décadas	1
Tiempo	Construcción en dos etapas, a inicios de la década del 70 y hasta la actualidad	5
Sujeto	Destacan el cliente (Sociedad Central Japonesa), diseñador (arquitecto paisajista japonés Kenzo Ogata y su ayudante el Sr Hoshino), constructor (Fujita Gumi SA) y usuarios predominantemente no nikkei (visitantes independientes, estudiantes universitarios y escolares, turistas) y nikkei (independientes)	4
Uso	Múltiple en su condición de espacio público y por ende predominantemente no nikkei	2
Forma	Espacio público de obra nueva. Se identifica una evidente espacialidad de filiación japonesa en el jardín japonés, el cual es del tipo "kaiyu-shiki teien", es decir apreciado a partir del recorrido. Se identifican 4 hábitats (montaña, aldea, pantano, paraíso). Posee una casa del té y una residencia para el sensei con los elementos tradicionales (umbral de entrada, veranda, terraza de tierra cubierta, mamparas correderas opacas, Shoji, dintel corrido, techo con voladizo pronunciado tapices de paja, tejas)	5
Símbolo	Es un espacio público emblemático donado por la Sociedad Central Japonesa por el Centenario de la Firma del Tratado de Paz, Amistad, Comercio y Navegación (1973), con la donación voluntaria de asociaciones e individuos de la comunidad nikkei	5
Técnica	La participación del arquitecto paisajista japonés arquitecto paisajista japonés Kenzo Ogata y su	5

ayudante el Sr. Hoshino proveyó al jardín japonés de la
de un adecuado manejo de los materiales, componentes
y procedimientos tradicionales constitutivos,
implementados por la empresa constructora Fujita
Gumi SA

4.2.14. Casa de la Familia Nakahara

El arquitecto Raúl Segami, nacido de padres japoneses y dedicados a la agricultura, sus estudios universitarios comenzaron en el año 1961 en la Universidad Nacional de Ingeniería en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes. El arquitecto Segami se enfocó en su mayoría a clientes de la colonia japonesa o muy relacionados a ellos. Es por esto por lo que en sus obras propone madera de forma abstracta y de menor escala iconos tradicionales japoneses, en donde se integran muy bien a una arquitectura moderna como la limeña (Torreblanca, 2008).

Tomado de una entrevista de la tesis, los elementos claves que caracteriza su diseño son las ventanas circulares, el detalle de la carpintería metálica y de madera desarrollada bajo una temática japonesa, las ventanas rectangulares y circulares en las esquinas. Además, algo característico en varios de sus diseños son el juego de niveles, el tanque elevado dando un remate, el detalle de las vigas como envolvente, y el enmarcar las ventanas con los juegos de techos (Torreblanca, 2008).

Con relación al análisis formal de la casa de la familia Nakahara (ver Láminas CE14.1- CE14.8), se puede identificar que la conformación de sus propuestas parte de una agrupación e intersección de diversos prismas pequeños, con una organización dinámica que evoluciona según las propuestas hasta llegar a una contradicción y complejidad formal que enriquecen su léxico arquitectónico. Sus obras inician con yuxtaposiciones modernas y orientales, pero conforme va evolucionando se observa una tendencia marcada a las formas tradicionales orientales, que son representadas en los detalles de puertas de ingreso principal y de garaje, iconografía y retícula oriental, detalles en la carpintería, abstracción de un abanico oriental, proporción y detalles de ventana. En conclusión, sus

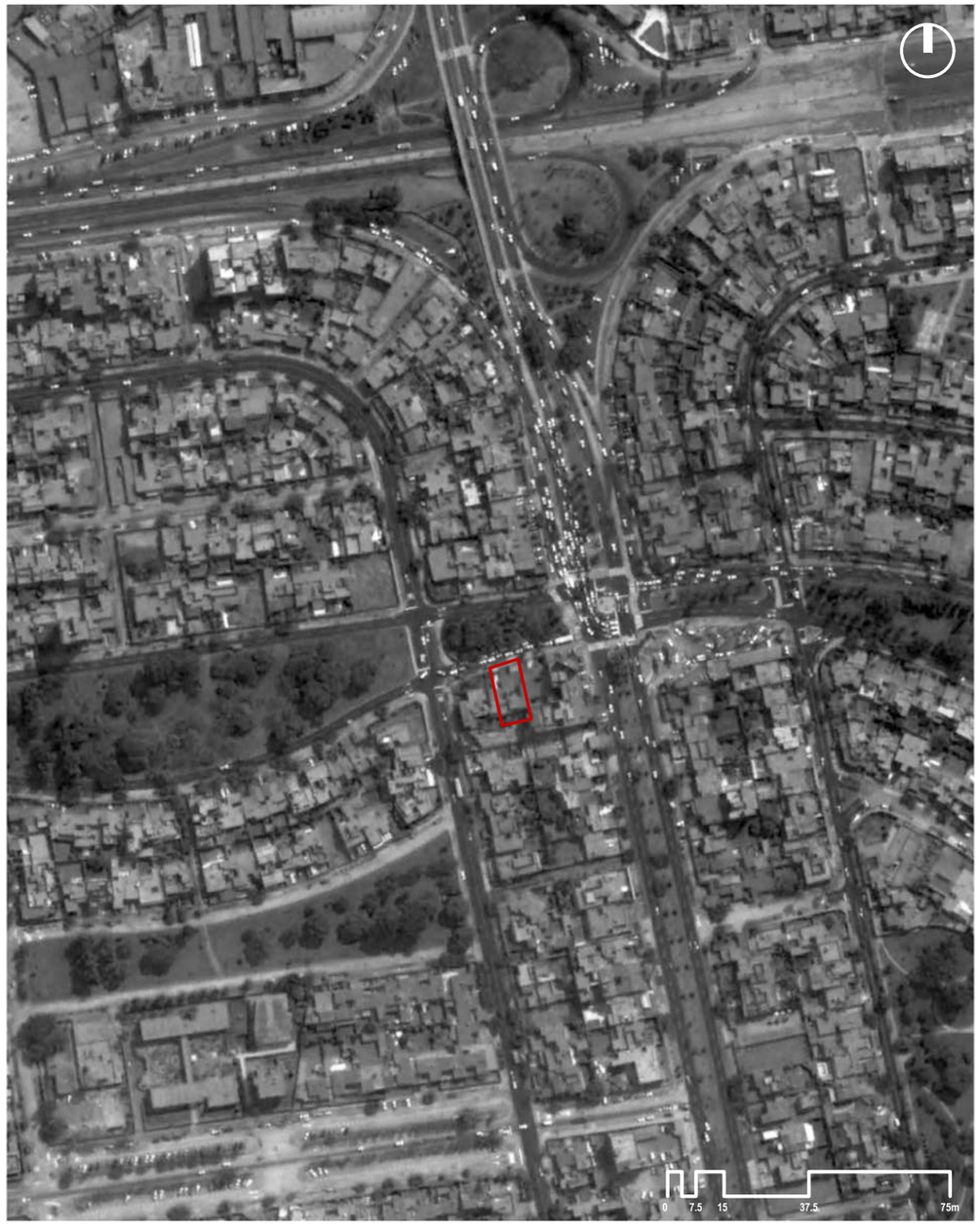


Figura 1: Imagen aérea de junio de 2002 de la ubicación de la casa de la familia Nakahara, donde se puede observar su contexto urbano, asi como su cercania a la Av. Javier Prado.
Fuente: Google Earth Pro, (2002)



Figura 2: Imagen aérea de abril de 2019 de la ubicación de la casa de la familia Nakahara, donde se observa la densificación de su contexto urbano.
Fuente: Google Earth Pro, (2019)

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Casa de la familia Nakahara

Leyenda:

Ubicación

Lámina:

Diacronía del contexto

Diagramación:

Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:

Jean La Rosa/Ariana Rodríguez

Fecha:

Septiembre 2025

N° de lámina:

CE14.1



Figura 3: Plano de ubicación de la casa de la familia Nakahara, en el se puede observar su ubicación cercana a la avenida Javier Prado.
Fuente: Elaboración propia (2024)



Figura 4: Planos de la casa de la familia Nakahara.
Fuente: Elaboración propia (2024)

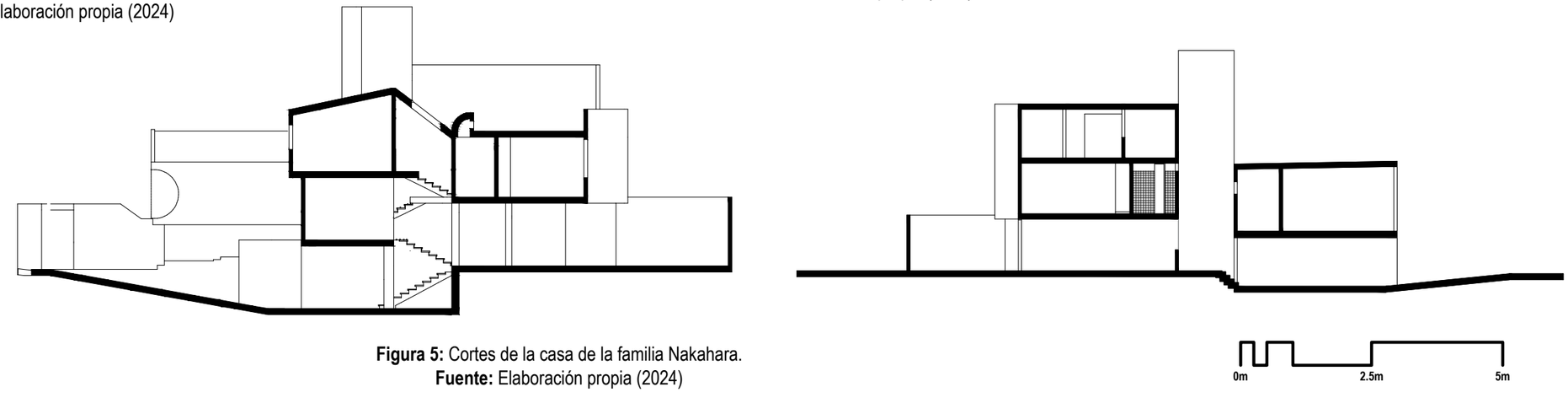


Figura 5: Cortes de la casa de la familia Nakahara.
Fuente: Elaboración propia (2024)

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Casa de la familia Nakahara

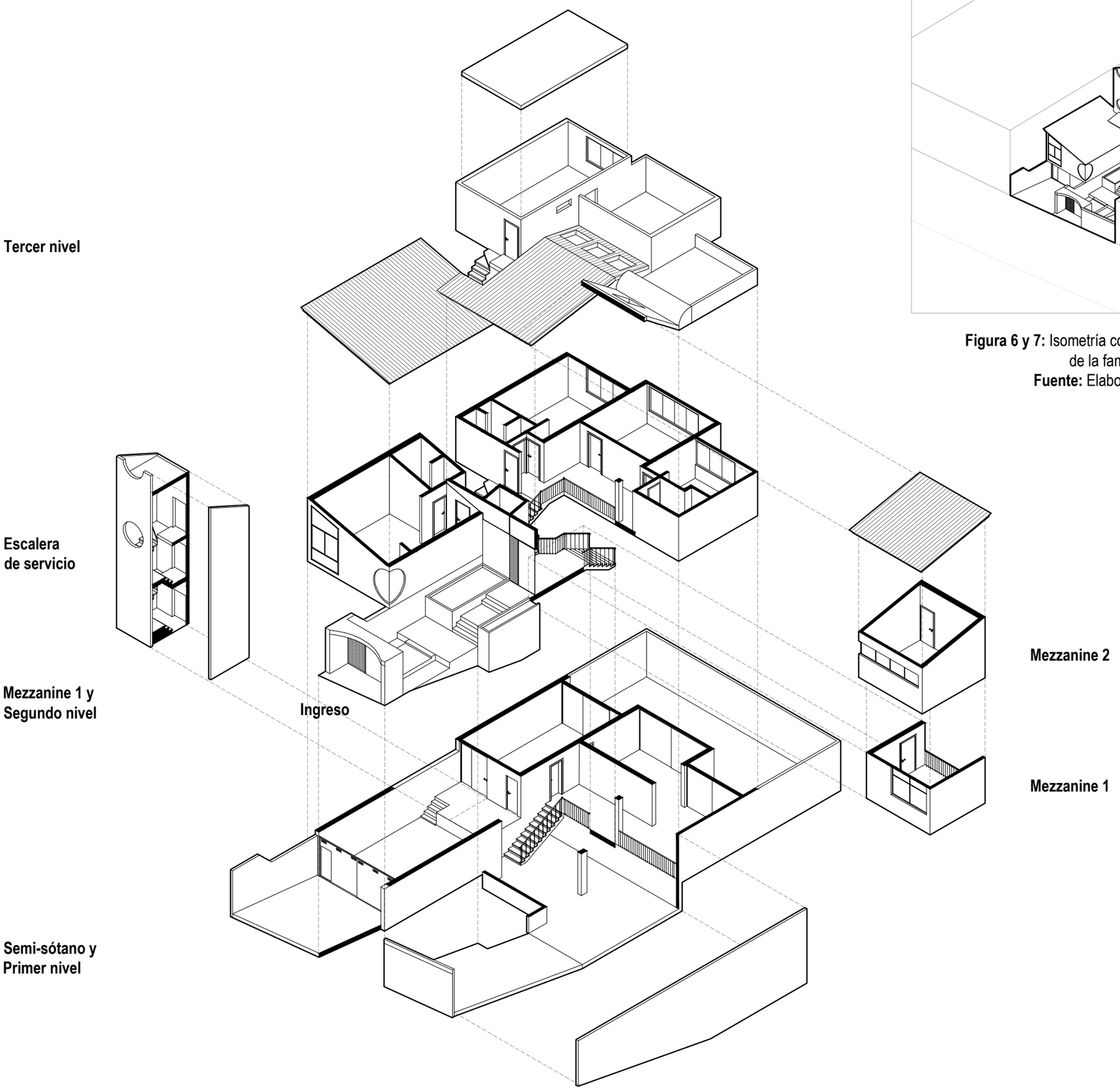
Lámina:
Planimetría

Diagramación:
Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:
Jean La Rosa/Ariana Rodríguez

Fecha:
Septiembre 2025

N° de lámina:
CE14.2



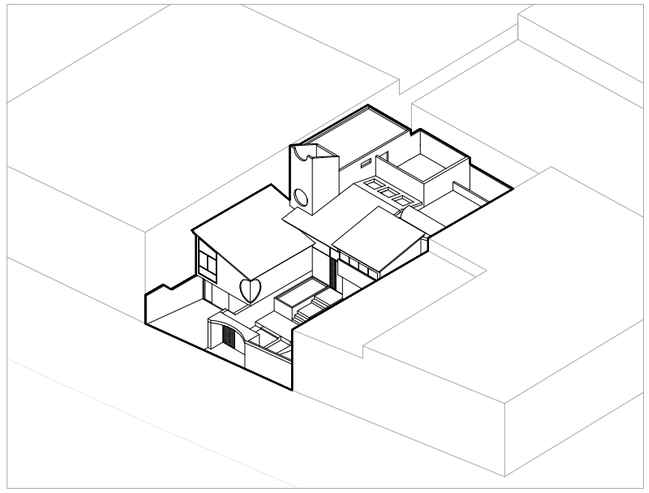


Figura 6 y 7: Isometría contextual y explotada de la casa de la familia Nakahara.
Fuente: Elaboración propia (2024)

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Casa de la familia Nakahara

Lámina:
Isometría explotada

Diagramación:
Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:
Jean La Rosa/Ariana Rodríguez

Fecha:
Septiembre 2025

N° de lámina:
CE14.3

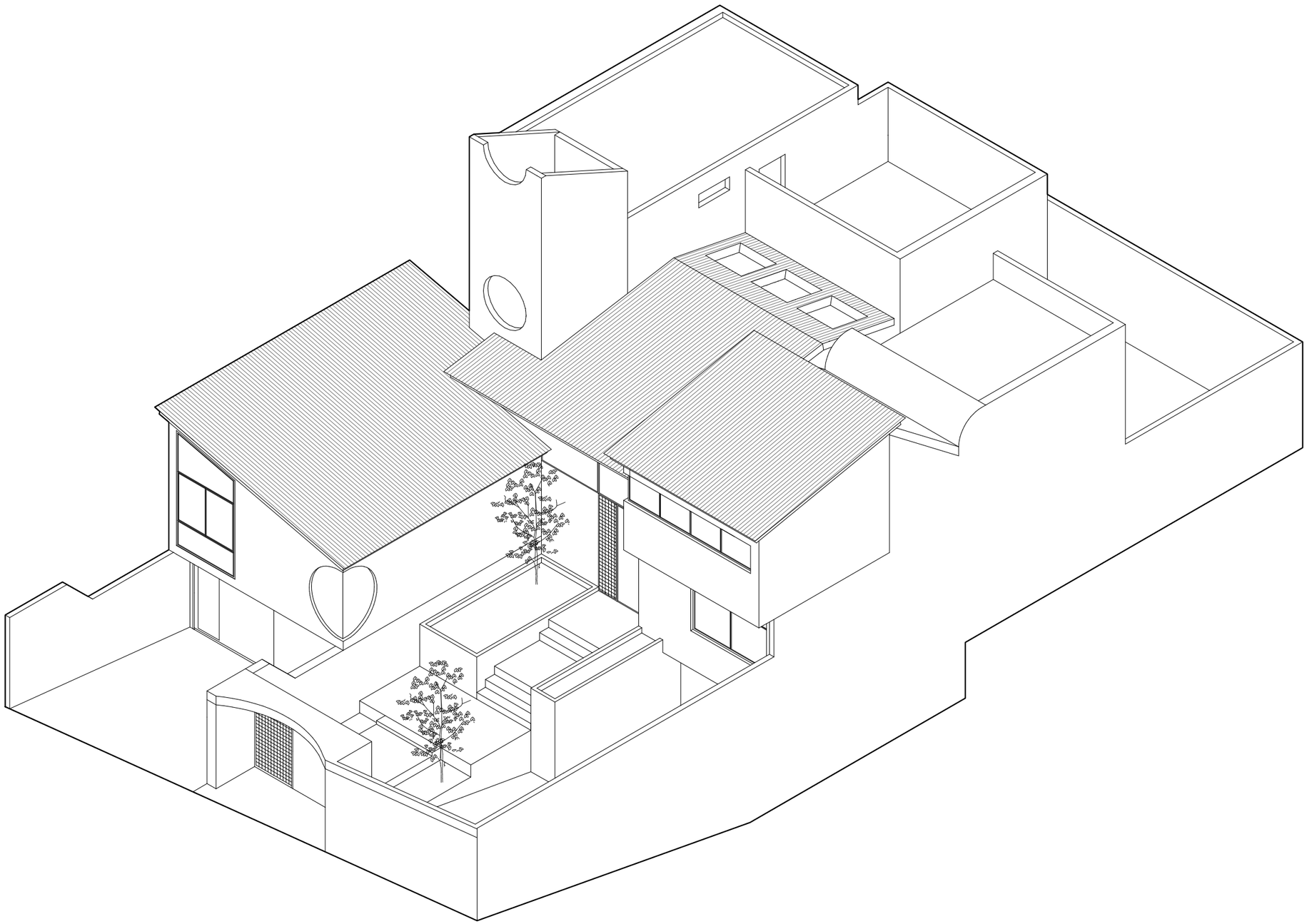


Figura 8: Isometría de la casa de la familia Nakahara.
Fuente: Elaboración propia (2024)

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Casa de la familia Nakahara

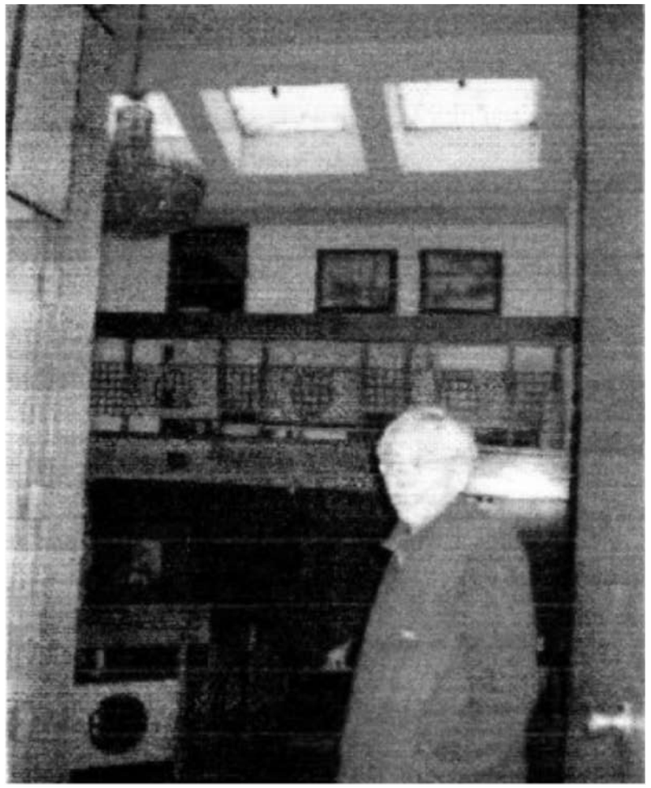
Lámina:
Isometría diacrónica

Diagramación:
Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:
Jean La Rosa/Ariana Rodríguez

Fecha:
Septiembre 2025

N° de lámina:
CE14.4



Raúl Segami posando en el hall principal
Fuente: Tesis de bachillerato de la FAUA-UNI "Pop Arq en Lima entre 1970-1985 (Barrantes, 2008)".



Vista de la entrada del garaje y segundo piso de la casa
Fuente: Archivo personal José Hayakawa



Detalle de la celosía de madera de la puerta de ingreso principal a la casa
Fuente: Archivo personal José Hayakawa



Vista de la fachada de la casa
Fuente: Google Maps, 2015

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Casa de la familia Nakahara

Lámina:

Fotografías

Diagramación:

Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:

Jean La Rosa/Ariana Rodríguez

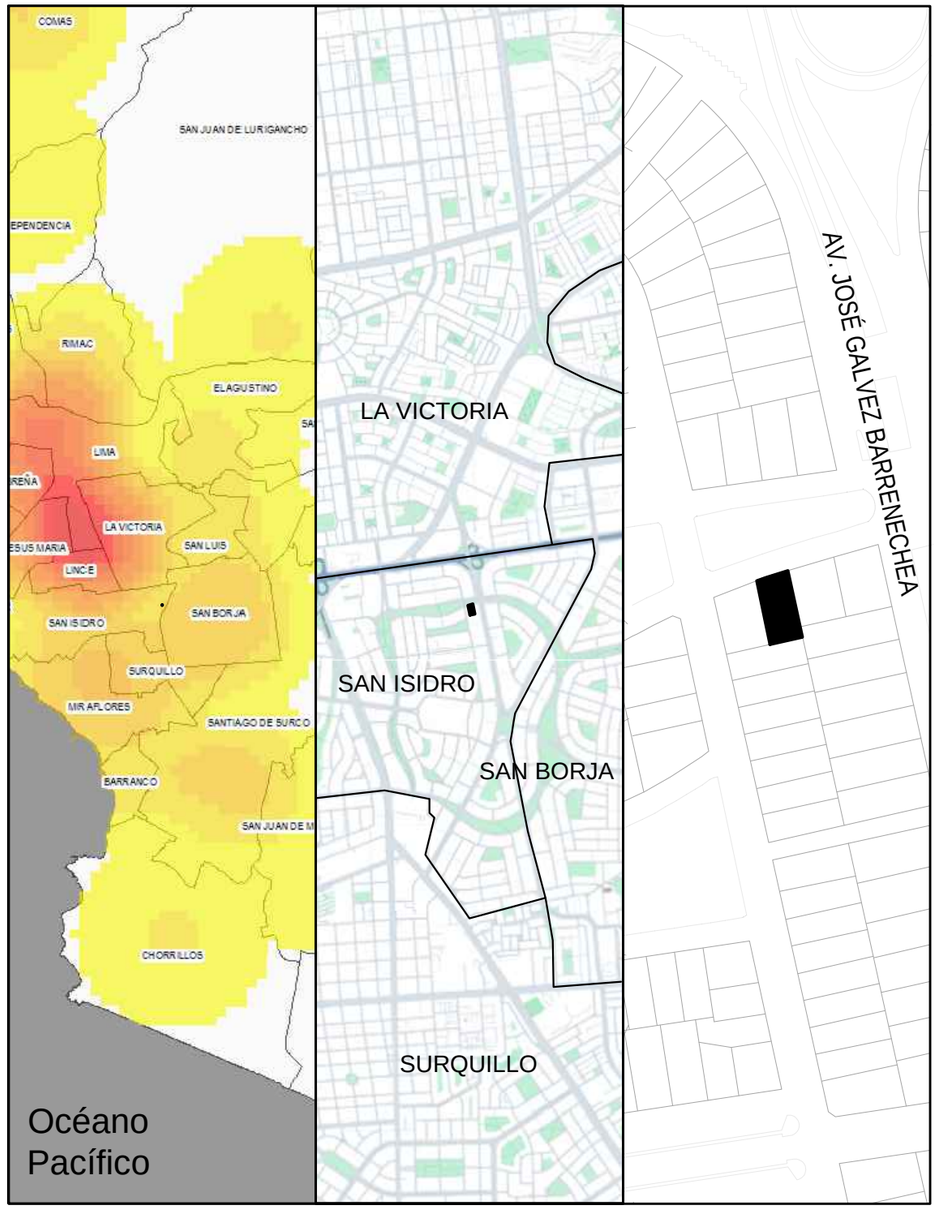
Fecha:

Septiembre 2025

N° de lámina:

CE14.5

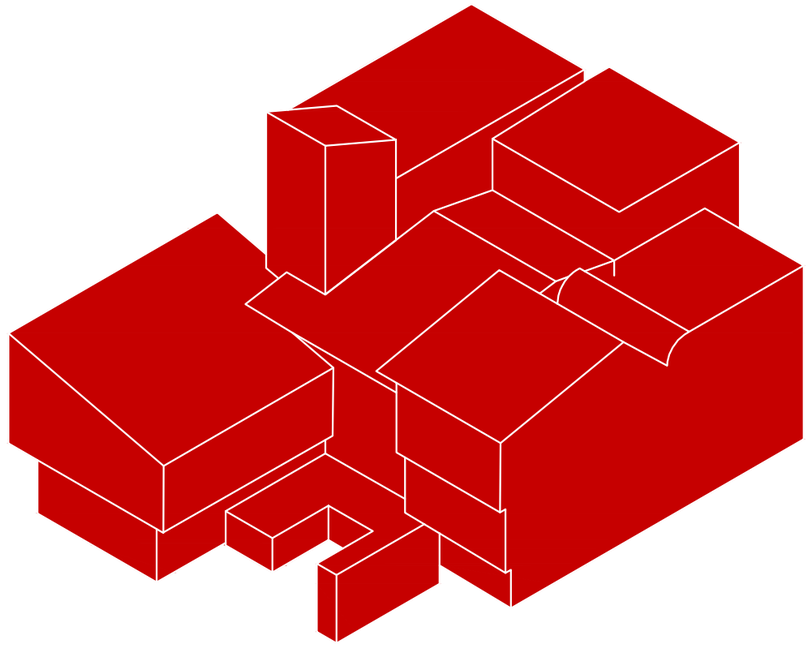
LUGAR



Aproximación territorial: metropolitano (izquierda), interdistrital (centro), barral (derecha)

Distrito de San Isidro (Provincia de Lima), un distrito con una presencia dispersa de nikkeis que se caracterizaba por sus terrenos grandes y económicos como zona de expansión urbana

TIEMPO



ÚNICA ETAPA (1973)

Construcción de una sola etapa, empezando a inicios de la década del 70 y hasta la actualidad

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA MADRID

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Casa de la familia Nakahara

Lámina:

Análisis de la nikkeidad

Diagramación:

Sebastián Villanueva

Digitalización 2D y 3D:

Jean La Rosa

Fecha:

Septiembre 2025

N° de lámina:

CE14.6

SUJETO

Cliente

Constructor

Cliente: Nikkei (Familia Nakahara)

Constructor: No determinado (probablemente arquitecto Raúl Segami)

Proyectista

Usuario

Proyectista: Nikkei (Arquitecto Raúl Segami)

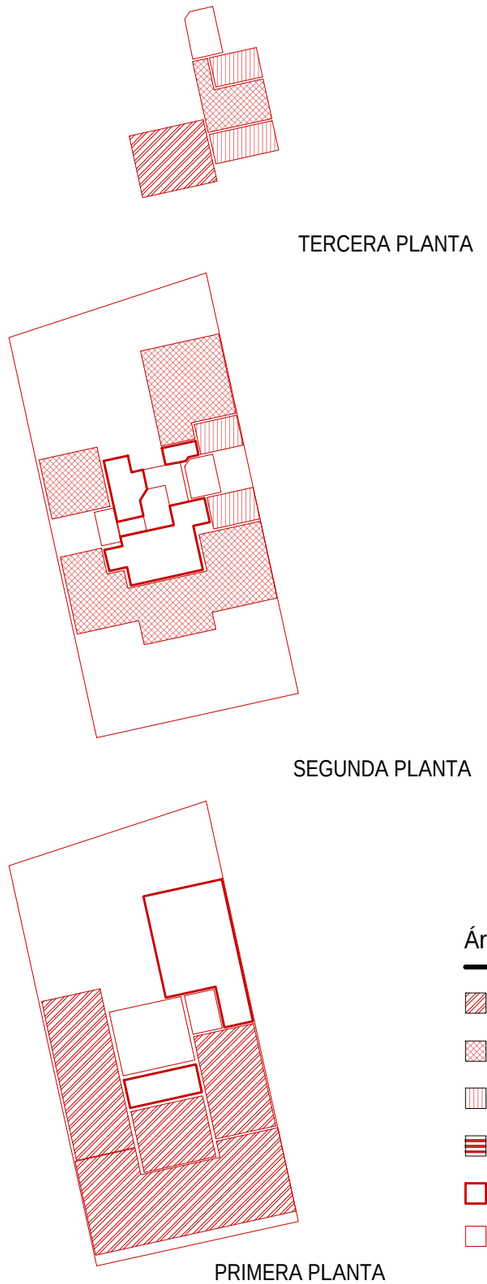
Usuario: Nikkei (residentes familiares)



Arquitecto autor del diseño Raúl Segami en el interior de la casa de la familia Nakahara
Fuente: Tesis “Pop Arq en Lima entre 1970-1985” (Torreblanca, R., 2008)

Destaca la presencia de sujetos nikkei como la familia Nakahara como cliente y el proyectista arquitecto nikkei Raúl Segami

USO



TERCERA PLANTA

SEGUNDA PLANTA

PRIMERA PLANTA

Áreas funcionales

- Área Social
- Área Privada
- Área de Almacen / Servicios
- Área de Tienda
- Circulación horizontal
- Circulación vertical

Utilización exclusiva de vivienda , identificando al comedo como el ambiente principal.

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Casa de la familia Nakahara

Lámina:

Análisis de la nikkeidad

Diagramación:

Sebastián Villanueva

Digitalización 2D y 3D:

Jean La Rosa

Fecha:

Septiembre 2025

N° de lámina:

CE14.7

FORMA

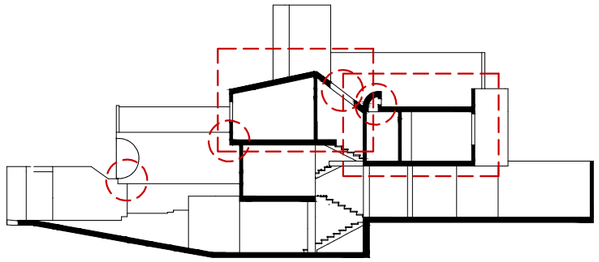
Sintaxis: La forma parte de varios volúmenes de distintas formas que se intersecan continuamente.

Léxico: Se mezclan distintos diseños de vanos, como ventanas corridas y circulares en distintos planos sin aparente eje de simetría.

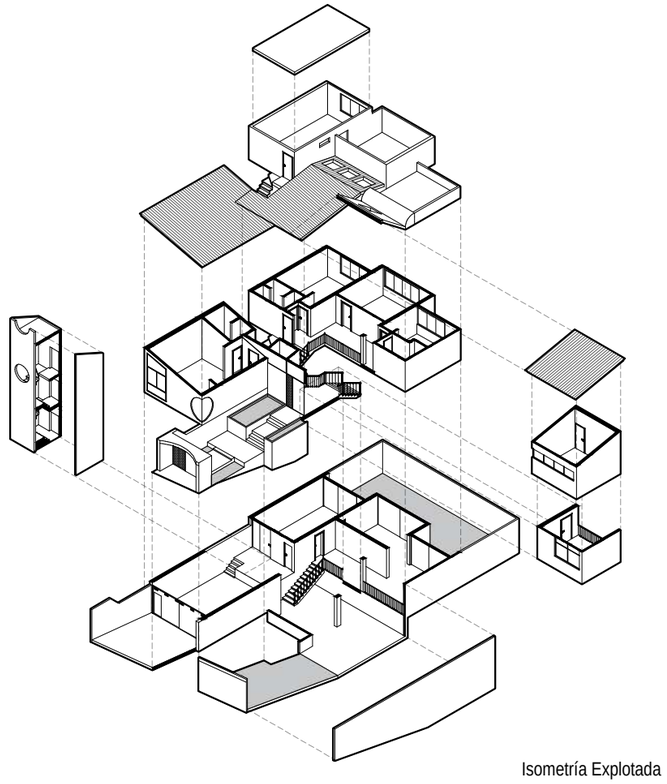
Partido: El proyecto se organiza a partir de la repartición de áreas sociales y áreas privadas, divididas por el espacio principal de circulación.

Composición: Las volumetrías se desfasan continuamente tanto en planos verticales como en horizontales.

Decoración: Cuenta con un patio frontal y un pequeño jardín japonés.



Corte Longitudinal



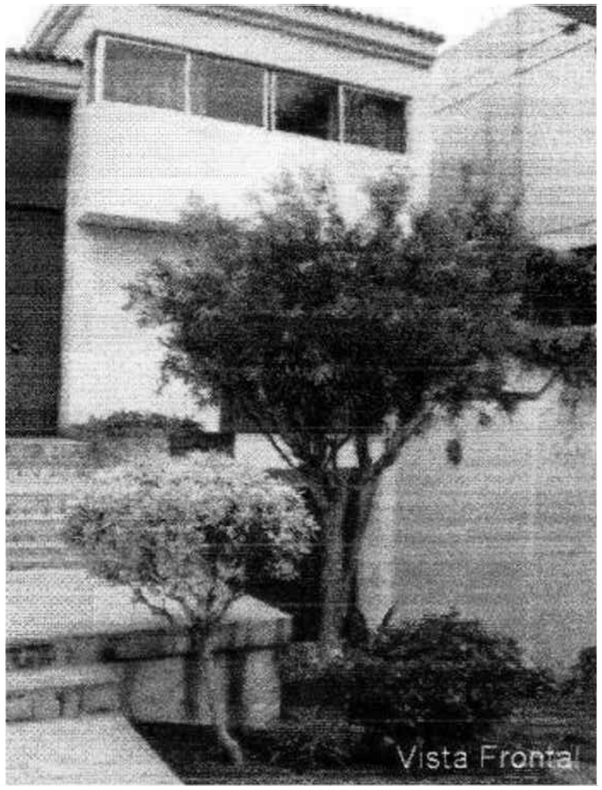
Isometría Explotada

SÍMBOLO

Semántica: Evidencia características japonesas en planos inclinados, diseño de vanos y desfase entre volúmenes superiores.

Significante: Techos inclinados con voladizos pronunciados, tejas, ventanas circulares, celosías de madera así como una leve transición del espacio exterior-interior y una celebración de la sombra.

Significado: Se muestra una clara intención de diseño en todo el proyecto, lo que lo identifica a nivel local, como una expresión de una arquitectura que busca raíces identitarias, como exploración del *Pop Arq* en el Perú.



Jardín del ingreso no lineal y asimétrico de la casa
Fuente: Tesis “Pop Arq en Lima entre 1970-1985” (Torreblanca, R., 2008)

TÉCNICA



Estructuras en base a pórticos de columnas y vigas
Fuente: Archivo personal José Hayakawa

La edificación mantuvo las estructuras convencionales que se aplicaban en la época y el lugar (muros de ladrillo y vigas y columnas de concreto)

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Casa de la familia Nakahara

Lámina:

Análisis de la nikkeidad

Diagramación:

Sebastián Villanueva

Digitalización 2D y 3D:

Jean La Rosa

Fecha:

Septiembre 2025

N° de lámina:

CE14.8

propuestas son una reacción inconsciente a la arquitectura moderna, buscando un sentido de mayor significación e identificación, para lograrlo no recurrió a objetos arquitectónicos del paisaje doméstico, pero si al uso de referentes culturales (Torreblanca, 2008). La vivienda está conformada por seis volúmenes y cuenta con techos inclinados, cada volumen cobra su propia importancia y todas están a niveles diferentes, ya sea porque está más elevado o sobresaliente. Los voladizos remarcan las funciones principales de la vivienda, las habitaciones. Además, los volúmenes se encuentran agrupados y yuxtapuestos (Torreblanca, 2008).

Con la información que fue brindada por la Superintendencia Nacional de los Registros Públicos (SUNARP), se puede identificar la geometría que el arquitecto Segami usa en las ventanas. Éstas responden a un estilo propio del arquitecto sustentado en la iluminación y asociación históricas orientales (Torreblanca, 2008).

En la visita realizada en febrero de 2025, se registraron fotografías y se analizaron las características que el arquitecto suele usar en su arquitectura. Se pudo identificar la materialidad, los distintos niveles, las formas. La vivienda no tiene un eje claro ni definido, pero maneja un equilibro céntrico de sus formas, no existe un ritmo en las ventanas (Torreblanca, 2008). En cuanto a materialidad, usa cristales pavonados y translúcidos, carpintería de aluminio color natural, madera tipo cedro.

Con la información obtenida por la SUNARP, en el primer nivel se puede encontrar los espacios del hall, sala, comedor, cocina, un medio baño, garaje, jardín exterior e interior. En el segundo nivel, hall distribuidor a los 5 dormitorios, 3 baños, la escalera principal y la escalera de servicio. En el último nivel, dos cuartos de servicio, baño de servicio, lavandería y el tendal. En términos constructivos, la estructura se compone de muros y columnas de ladrillo y concreto armado, pisos de terrazo, parquet y pastelera, techos de concreto aligerado, así como puertas y ventanas de madera y aluminio. Las instalaciones sanitarias y eléctricas son empotradas en PVC (Superintendencia Nacional de los Registros Públicos, 2025).

La copia de los planos originales obtenidos (Superintendencia Nacional de los Registros Públicos, 2025), permite observar que en el primer nivel existen tres

paquetes funcionales: zona social, zona privada y zona de servicio; estas están diseñadas en torno a un núcleo de circulación vertical. La zona social de la vivienda abarca la entrada, el hall, el comedor, la sala, la terraza y el jardín posterior. No sólo cumplen un papel estético, sino que aportan ventilación cruzada e iluminación natural, generando confort en la vivienda. El arquitecto se enfoca en la vida cotidiana de sus clientes, la transición entre la sala, comedor y terraza tiene una fluidez espacial, lo que favorece actividades sociales y recreativas. La zona de servicio se sitúa empieza en el garaje con capacidad para dos vehículos, se encuentra a un nivel inferior de la calle, el cual posee conexión con la cocina facilitando el traslado de insumos y mercancía. La cocina a su vez mantiene relación funcional con un comedor diario, conformando un sector diferenciado del área social. El planteamiento de la entrada y el hall distribuidor permite una distribución equitativa de flujos, conectando los amientes de uso social con la circulación vertical ubicada estratégicamente en el núcleo de la vivienda. En el segundo nivel, presenta una distribución de los ambientes privados de la vivienda, albergando los dormitorios y espacios íntimos de uso familiar. Se accede a este nivel por medio del núcleo vertical, la cual articula el flujo hacia los distintos ambientes. En medio de la planta se encuentra área de estar, esta área funciona como distribuidor hacia los dormitorios. En este nivel se encuentran 4 dormitorios a distintos niveles, unidos por uso de escaleras. La distribución mantiene una separación clara entre circulaciones y los espacios de descanso. La ventilación natural se ve favorecida por la disposición de los vanos, mientras que la iluminación se optimiza en cada espacio hacia las fachadas más expuestas a la luz solar. El tercer nivel, tiene dimensiones amplias donde se ubica la azotea con dos dormitorios de servicio con acceso a un baño en común. Se encuentra también una lavandería para facilitar las tareas domésticas. Este nivel complementa la vivienda con servicios y espacios exteriores, manteniendo una lógica en el aspecto funcional. Esto no sólo optimiza las tareas del servicio, sino que amplía el uso de vivienda a posibles adaptaciones a un futuro.

Con relación al diseño arquitectónico, éste privilegia la relación interior-exterior, reforzada por el área verde. La configuración del primer nivel además de responder a criterios funcionales y de confort, optimiza la circulación. El diseño resalta la privacidad y el confort acústico, en el segundo nivel, al ubicar los dormitorios alejados de las áreas sociales del primer nivel, de tal manera por las noches estos espacios no ven perturbados por las actividades de la planta baja. En cuanto a la

función, el segundo nivel responde a un esquema ordenado y compacto, donde se optimizan circulaciones y no se genera exceso de éstas. Además, el incluir un espacio distribuidor como punto de encuentro, fortalece a cohesión familiar.

Los materiales que usa el arquitecto no son los típicos japoneses, porque la integración con el contexto es importante. Es por esto que, con la ayuda del color blanco en esta obra, indica que hay una buena relación entre el edifico y el entorno. En el Perú en los años 70's predominaba el brutalismo y el modernismo por lo que la arquitectura responde a esas tendencias. Los techos inclinados cobraron importancia en la composición volumétrica y se jugaron con los volados para dar ligereza a ciertos volúmenes con una visibilidad pesada (Torreblanca, 2008).

En su tesis, Torreblanca concluye después del análisis a 3 viviendas del arquitecto de manera formal:

> Sus obras se traducen en escala menor de las formas japonesas, no de manera figurativa, sino de una forma sutil donde se asocian de manera natural lo tradicional y moderno. Es así que se halla una representación de una cultura que se integra en el medio, y a la vez, es un símbolo de identificación (Torreblanca, 2008).

La propuesta final del arquitecto en cada diseño parte de códigos del lenguaje moderno, y que conforme evoluciona en sus obras va deslindándose de los criterios para llegar a una significación e identificación de una cultura oriental. En sus diseños se puede observar cómo va introduciendo características tradicionales japonesas en el lenguaje moderno, es decir, sus primeras obras se halla una yuxtaposición entre ambos estilos hasta llegar a una representación completa de una cultura (Torreblanca, 2008).

En modo de conclusión, a los planos brindados por (Superintendencia Nacional de los Registros Públicos, 2025), el arquitecto Segami mantiene coherencia en el lenguaje formal, funcional y espacial con un diseño que prioriza la privacidad, la eficiencia de sus espacios, y la relación con el exterior. El uso de geometría pura como volumen, caracterizada por líneas rectas, con elementos únicos como los vanos circulares en la fachada principal. El interior se caracteriza por su flexibilidad, producto a esa geometría libre de elementos estructurales invasivos

en las áreas principales. La conexión visual entre niveles otorga una sensación de amplitud, la iluminación natural es punto clave en este proyecto, ya que contribuye de manera eficiente al confort de sus usuarios.

A manera de síntesis del caso y enfatizando en 7 categorías que han emergido del estudio de la nikkeidad en lo edificado, se identifica el siguiente análisis complementado por los desempeños asignados mediante la rúbrica correspondiente:

Tabla 4.16 Análisis de la nikkeidad en el caso de estudio: CE14-Casa de la Familia Nakahara

Categoría	Resultado analizado	Desempeño
Lugar	Distrito de San Isidro (Provincia de Lima). La ubicación ocurrió en un distrito con una presencia dispersa de nikkeis pero con terrenos grandes y económicos como zona de expansión urbana	1
Tiempo	Construcción, a inicios de la década del 70 y hasta la actualidad	3
Sujeto	Cliente (Familia Nakahara), proyectista (arquitecto nikkei Raúl Segami), constructor (desconocido, pero probablemente no-nikkei) y usuarios (Familia Nakahara, parientes y amigos nikkei y no-nikkei)	4
Uso	Utilización exclusiva de vivienda En lo residencial se identificó un acento en el comedor como ambiente principal	3
Forma	Edificio de obra nueva. Hay una búsqueda evidente de una espacialidad de filiación japonesa expresada por la utilización de techo inclinado con voladizo pronunciado, tejas, ventanas circulares, celosías de madera, así como una leve transición del espacio exterior-interior y una celebración de la sombra. También tiene un muy pequeño jardín japonés, el cual es del tipo “kaiyu-shiki teien”, es decir apreciado a	5

	partir del recorrido. Se identifican 2 hábitats (montaña, paraíso)	
Símbolo	Es un edificio reconocido a nivel local, como una expresión en clave posmoderna de una arquitectura que búsqueda unas raíces identitarias, como exploración del Pop Arq en el Perú y específicamente en Lima	2
Técnica	La edificación seguía las estructuras convencionales de la época y lugar (muros de ladrillo y vigas y columnas de concreto)	1

4.2.15. Restaurante Maido

Los japoneses tuvieron que adaptarse a los productos que encontraban en el Perú para poder consumir platos parecidos a lo que consumían en Japón y, posteriormente, ofrecer esos mismos platos en los restaurantes que abrían:

> Perú era una nación rica en arroz, vegetales y pescado, base alimenticia de la cocina nipona, lo que facilitó notablemente el proceso de adaptación de los expatriados japoneses y el mestizaje entre ambas gastronomías. En este contexto, y con la creatividad gastronómica de por medio, surgió la cocina *nikkei*. En principio, esta comida era consumida de forma privada, en el ámbito doméstico, pero algunos años más tarde, cuando el trabajo en el campo cesó, los japoneses se acercaron a las ciudades y abrieron negocios de todo tipo. Y, cómo no, también restaurantes (Teka Group, 2019).

En otra fuente, conocemos más detalles de este proceso de adaptación de los japoneses, específicamente en cuanto a la gastronomía y los insumos que usaban:

> El número de inmigrantes japoneses fue en aumento y para 1936 ya eran 36,000, provenientes en su mayoría de las islas Okinawa, Kumamoto y Fukushima. Los inmigrantes japoneses trabajaron junto con inmigrantes de otros países, especialmente de China (de quienes luego nacería también la comida fusión llamada chifa). Con los chinos tenían algunas costumbres comunes en cuanto a la alimentación, como el arroz y la salsa de soya, lo que les facilitó la adaptación al nuevo entorno y estilo de vida. Debido a que en



Figura 1: Imagen aérea de mayo de 2014 del restaurante Maido, se puede observar tambien la avenida larco, la avenida 28 de julio y la bajada Balta.
Fuente: Google Earth Pro, (2014)



Figura 2: Imagen aérea de abril de 2019 del restaurante Maido, se puede observar tambien la avenida larco, la avenida 28 de julio y la bajada Balta.
Fuente: Google Earth Pro, (2019)

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Restaurante Maido

Leyenda:

Ubicación

Lámina:

Diacronía del contexto

Diagramación:

Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:

Hilary Castro

Fecha:

Septiembre 2025

N° de lámina:

CE15.1

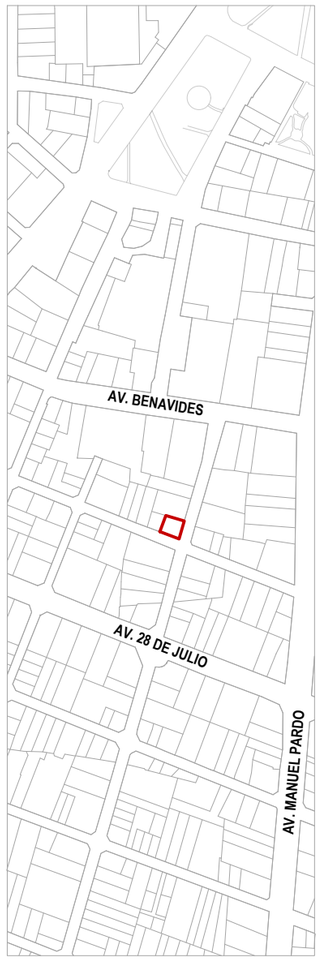


Figura 2: Plano de ubicación del restaurante Maido, ubicado cerca al parque Kennedy en Miraflores.
Fuente: Elaboración propia (2024)

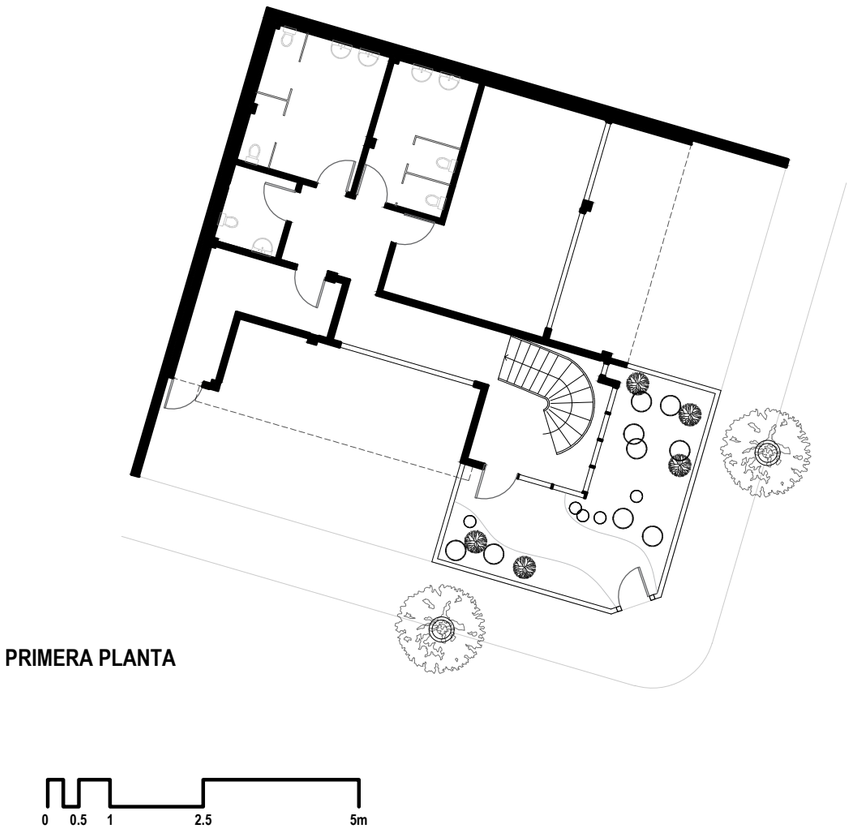


Figura 3: Plantas del primero, segundo y tercer nivel del restaurante Maido.
Fuente: Elaboración propia (2024)

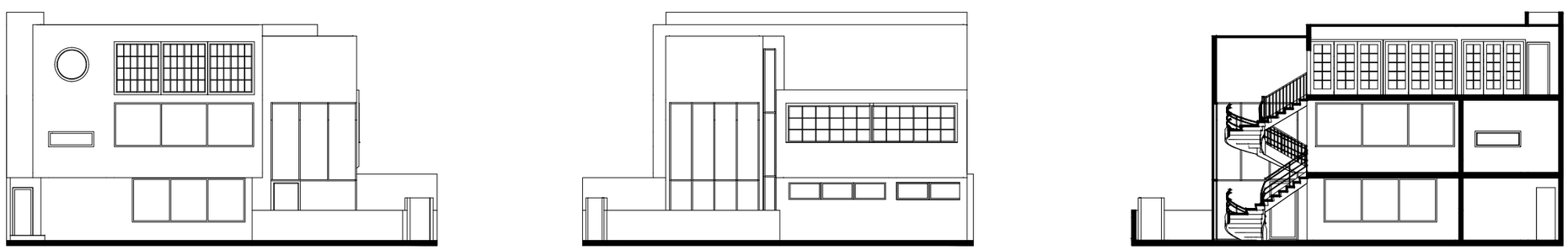


Figura 4: Elevación de ambos frentes del restaurante y un corte donde se puede apreciar la escalera de caracol que se exhibe en la esquina del edificio.
Fuente: Elaboración propia (2024)

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Restaurante Maido

Lámina:

Planimetría

Diagramación:

Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:

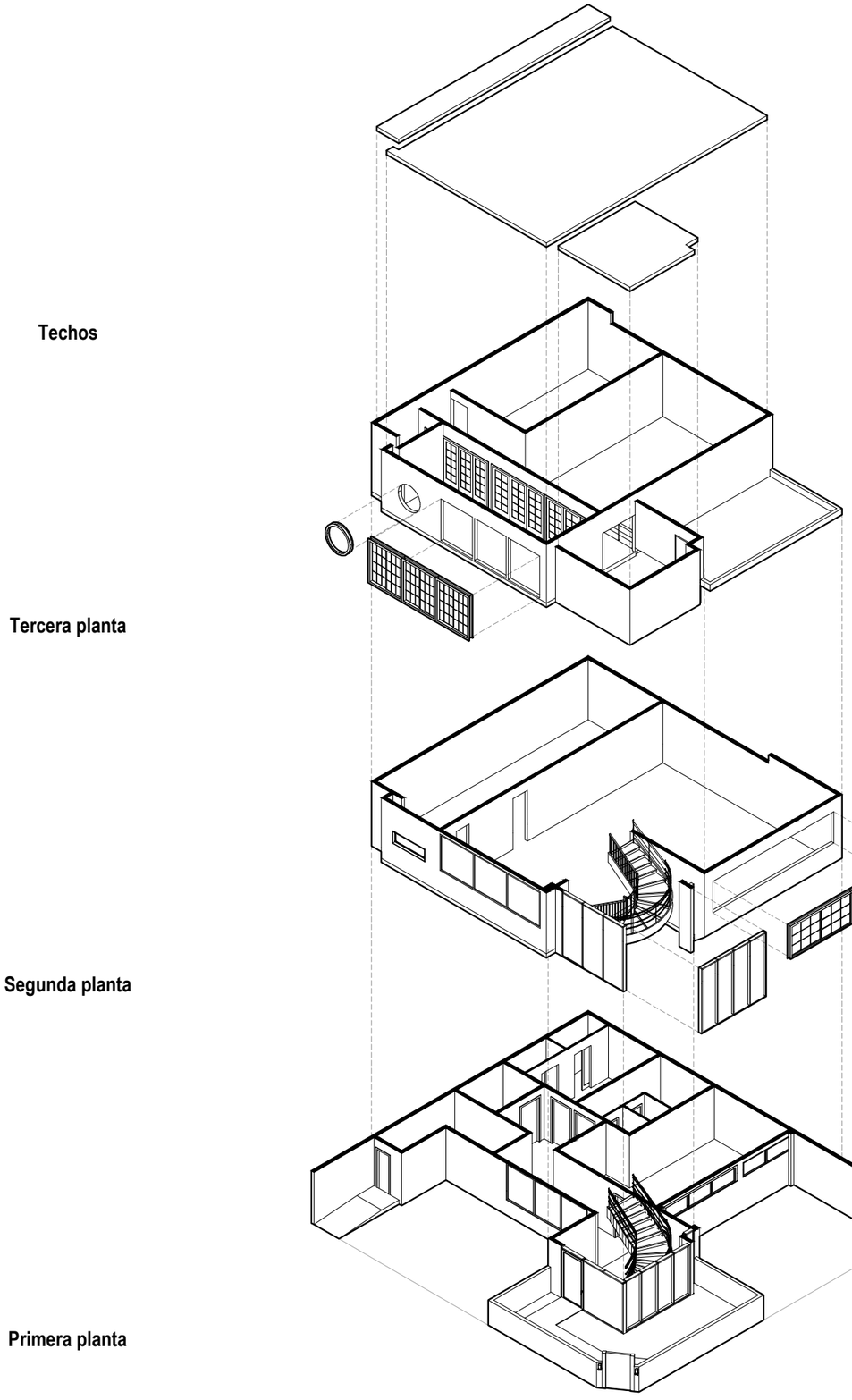
Hilary Castro

Fecha:

Septiembre 2025

N° de lámina:

CE15.2



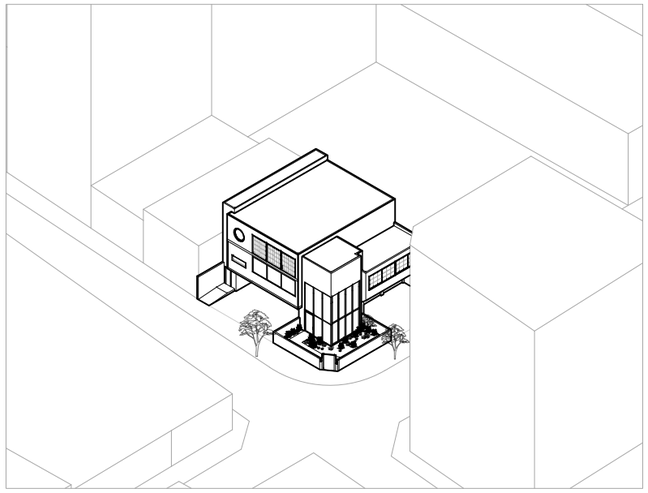


Figura 5 y 6 : Isometría del restaurante Maido, donde se puede observar su contexto urbano; Isometría explotada del mismo.
Fuente: Elaboración propia (2024)

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Restaurante Maido

Lámina:
Isometría explotada

Diagramación:
Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:
Hilary Castro

Fecha:
Septiembre 2025

N° de lámina:
CE15.3

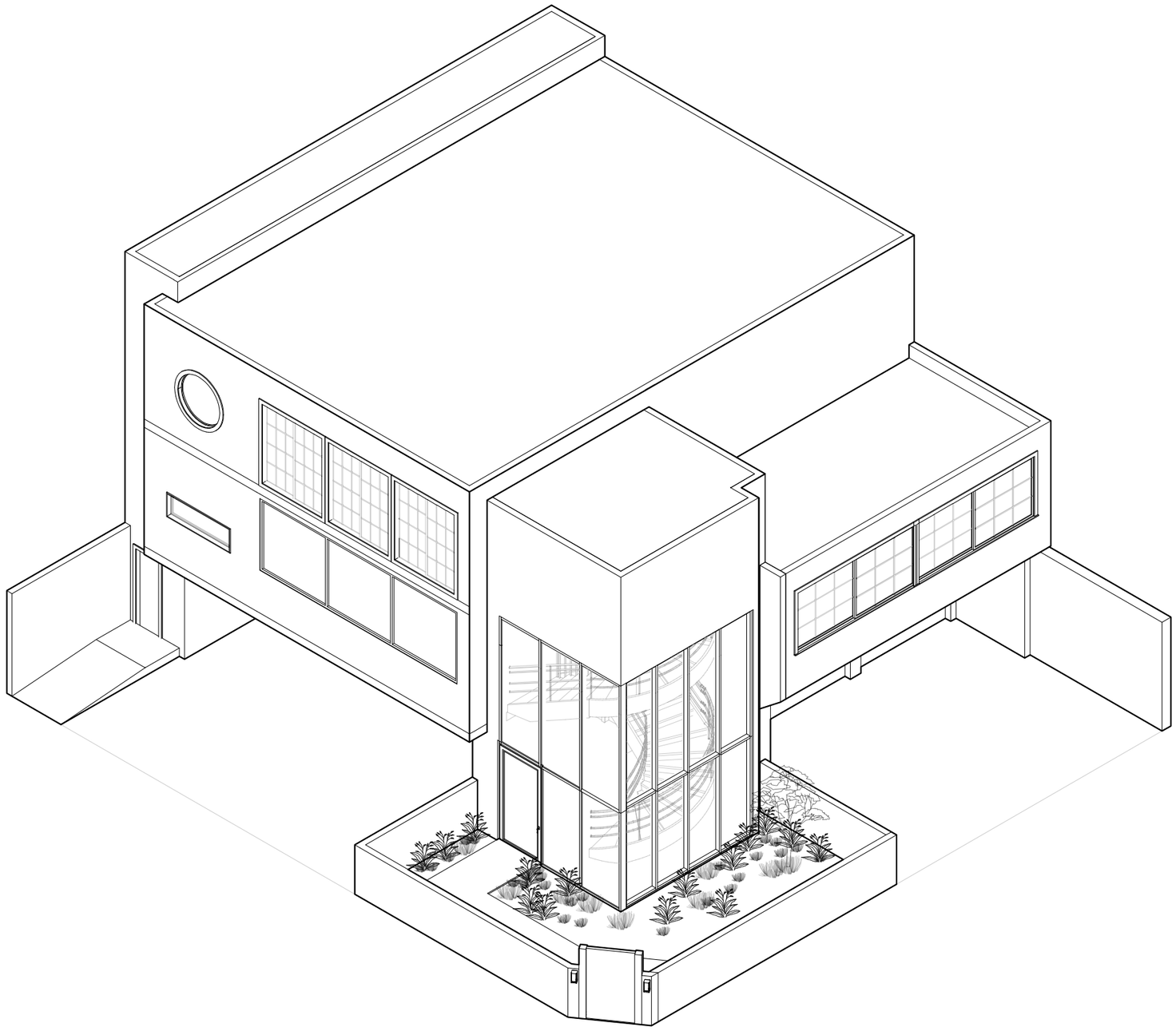


Figura 7: Isometría del restaurante Maido
Fuente: Elaboración propia (2024)

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Restaurante Maido

Lámina:
Isometría

Diagramación:
Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:
Hilary Castro

Fecha:
Septiembre 2025

N° de lámina:
CE15.4



Vista de la esquina del restaurante Maido y entorno urbano (2018)
Fuente: Extraido de https://lustermagazine.com/2018/09/03/maido-restaurant-sabor-peruano-con-toque-japones/



Vista de la esquina del restaurante Maido y entorno urbano (2025)
Fuente: Archivo personal José Hayakawa (2025)





Escalera de ingreso pincipal, Salon remodelado del primer nivel.
Fuente: Extraido de https://www.facebook.com/100045715532998/posts/maido-15-añosdesde-2009-en-que-abrió-el-restaurante-maido-cocina-nikkei-el-cocin/1092413185625856/



Barra del restaurante.
Fuente: Extraido de https://www.kriteria.co/diseno/bienvenidosamaido

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Restaurante Maido

Lámina:
Fotografías

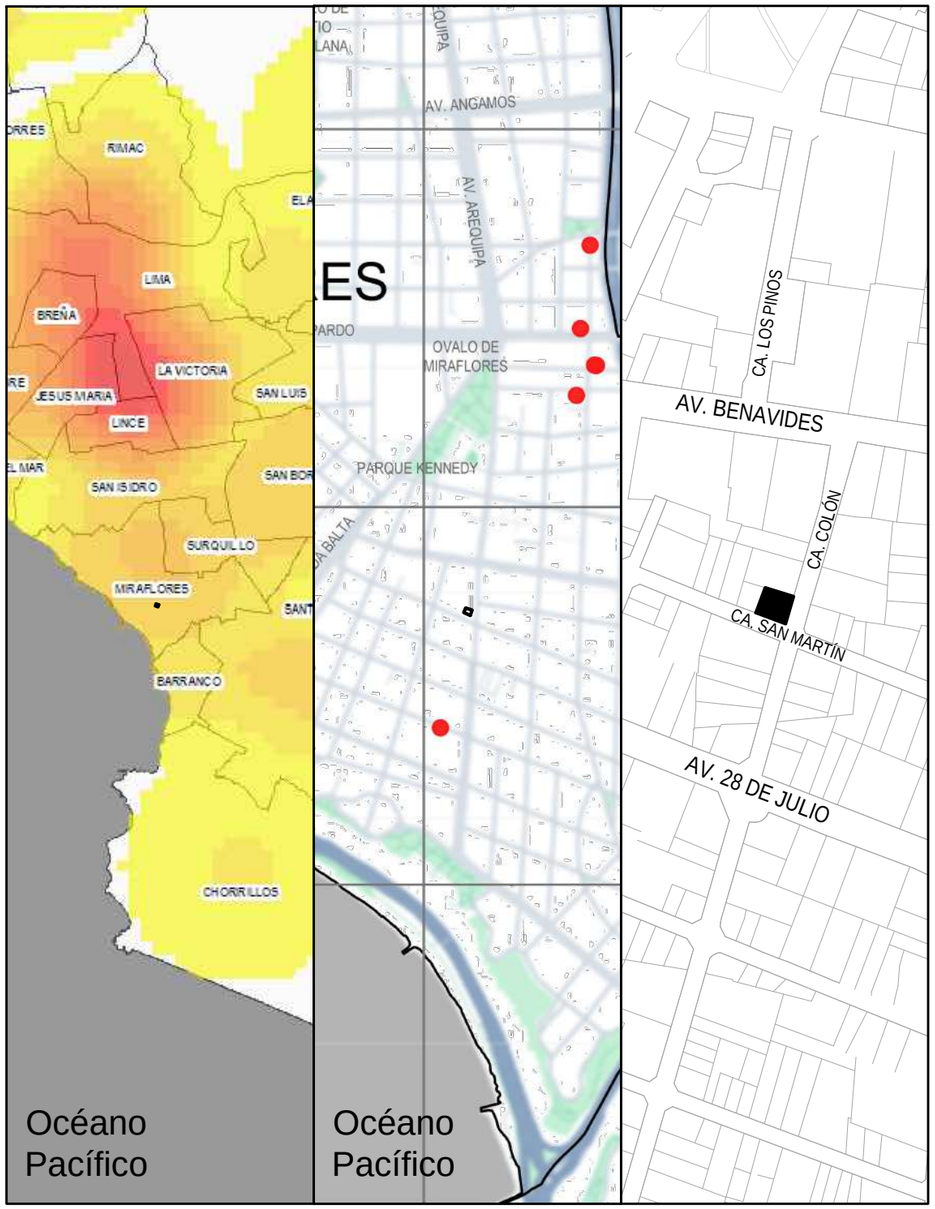
Diagramación:
Jean La Rosa

Pesquisa y digitalización 2D-3D:
Hilary Castro

Fecha:
Septiembre 2025

N° de lámina:
CE15.5

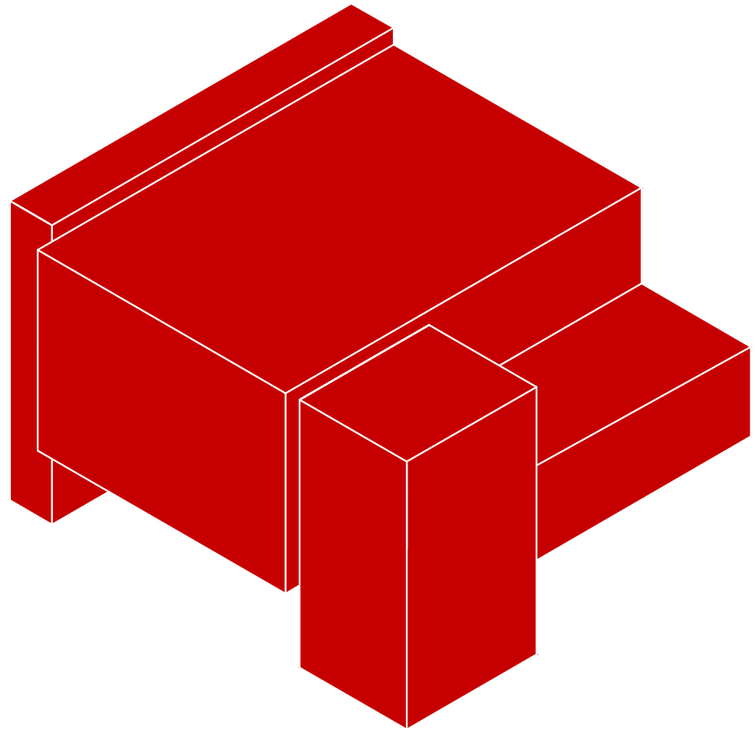
LUGAR



Aproximación territorial: metropolitano (izquierda), interdistrital (centro), barrial (derecha)

Distrito de Miraflores (Provincia de Lima), distrito donde permaneció cierta concentración de nikkeis durante muchas décadas

TIEMPO



ÚNICA ETAPA (1974)

Construcción de una sola etapa, con una remodelación a inicios de la década del 10 del siglo XXI hasta la actualidad

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Restaurante Maido

Lámina:

Análisis de la nikkeidad

Diagramación:

Sebastián Villanueva

Digitalización 2D y 3D:

Jean La Rosa

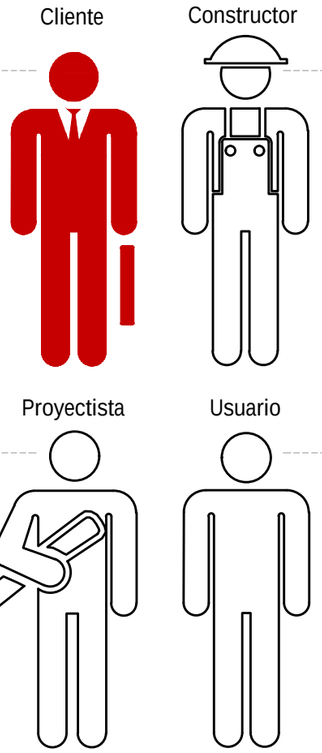
Fecha:

Septiembre 2025

N° de lámina:

CE15.6

SUJETO



Cliente: Nikkei (Chef Sr. Mitsuharu Tsumura)

Constructor: No-nikkei (Empresa 51-1 Arquitectos)

Proyectista: No-nikkei (Arquitectos César Becerra, Manuel de Rivero, Fernando Puente Arnao, Fabricio Torres, Karina León, Daniel Aristizábal, Bruce Wong, Jonnathan Maza)

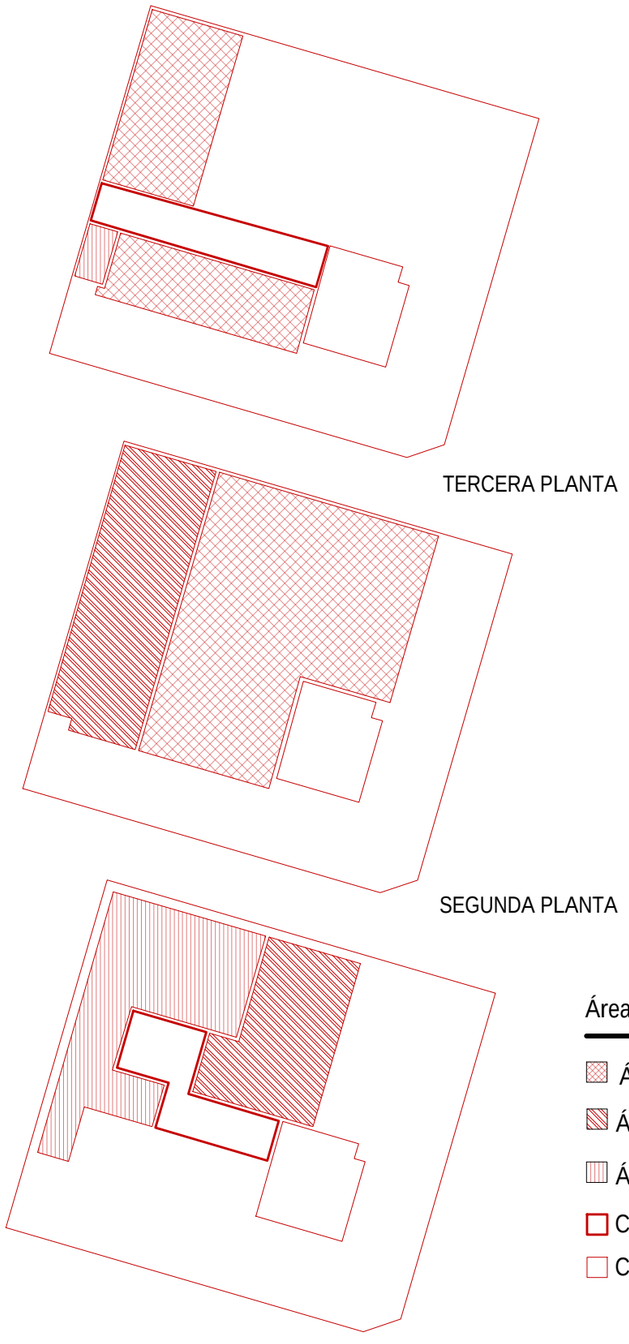
Usuario: Predominantemente no-nikkei (público visitante)



Comensales del comedor del restaurante
Fuente: https://f.rpp-noticias.io/2017/10/25/121512_507426.jpg?imgdimension=n_xlarge

Destacan como sujeto nikkei el cliente Mitsuharu Tsumura y sus usuarios visitantes y turistas internacionales

USO



Uso exclusivo como restaurante de cocina fusión, de alta gama (5 tenedores)

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Restaurante Maido

Lámina:
Análisis de la nikkeidad

Diagramación:
Sebastián Villanueva

Digitalización 2D y 3D:
Jean La Rosa

Fecha:
Septiembre 2025

N° de lámina:
CE15.7

FORMA

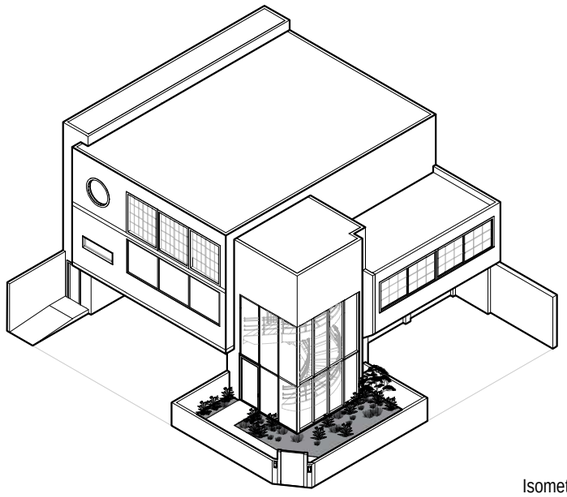
Sintaxis: La forma parte de 4 volúmenes que se diferencian en altura, tamaño y forma.

Léxico: Se maneja un lenguaje variado, con múltiples diseños de vanos que ofrecen una riqueza visual en ambas fachadas.

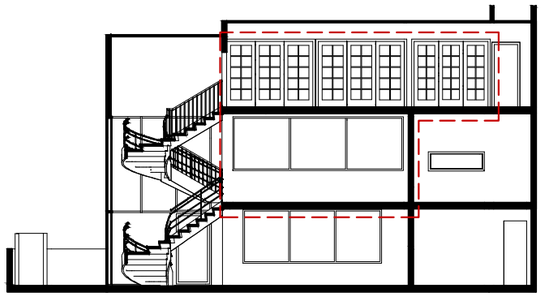
Partido: El edificio cuenta con dos voladizos en la fachada que remarcan el volúmen principal y definen el espacio de estacionamiento y recepción, además la orientación aprovecha la ventilación natural.

Composición: Se combinan distintos ritmos en los vanos, además la altura de los volúmenes genera un efecto escalonado.

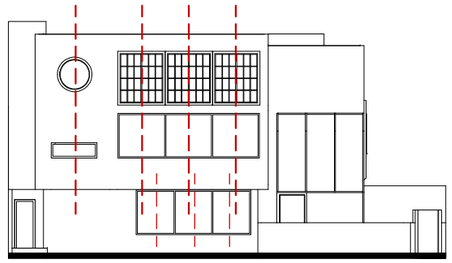
Decoración: El mobiliario hace uso de materiales tradicionales como la madera y el ingreso contiene vegetación que complementa la fachada.



Isometría

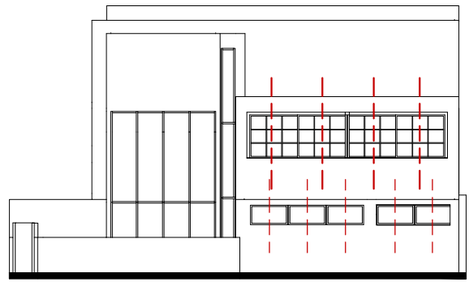


Corte transversal



Elevación Este - Oeste

Evidencia de composición rítmica en la fachada



Elevación Norte - Sur

SÍMBOLO

Semántica: La baja iluminación natural simula un ambiente acogedor acompañado de mobiliario con carpintería de madera.

Significante: Elementos que aluden a la cultura japonesa como ventanas circulares, celosías de madera, mamparas correderas, así como una leve transición del espacio exterior-interior y una celebración de la sombra.

Significado: Reconocido a nivel internacional, representa la integración de la cultura peruano-japonesa en el ámbito gastronómico siendo galardonado el 2025 como el mejor restaurante del mundo.



Fachada e ingreso del resturante
Fuente: https://feastio.com/maido-nikkei-cuisine/

TÉCNICA



Vista interior del comedor
Fuente: https://51-1.com/Maido

La edificación ha mantenido las estructuras convencionales usadas en su época y lugar (muros de ladrillo y vigas y columnas de concreto)

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Caso de estudio:

Restaurante Maido

Lámina:

Análisis de la nikkeidad

Diagramación:

Sebastián Villanueva

Digitalización 2D y 3D:

Jean La Rosa

Fecha:

Septiembre 2025

N° de lámina:

CE15.8

> Perú no existían los ingredientes que usaban en Japón, buscaron alternativas para reemplazarlos. Por ejemplo, la papa japonesa fue reemplazada por la papa peruana, la mostaza por el nabo, e incluyeron el ají peruano y el pisco entre otros nuevos ingredientes (Cruz & De la Cruz, 2016, p. 25).

A pesar de la buena adaptación que tenían los japoneses en el Perú, tuvieron que seguir adaptándose a pesar de las circunstancias políticas que comprometían las relaciones políticas entre Japón y Perú:

> Con el correr de los años, al crecer la población de inmigrantes japoneses comenzaron a importar algunos productos del Japón para la preparación de sus comidas. Luego de la segunda guerra mundial, en el Perú se prohibió la importación de productos japoneses. Esto motivó que tuvieran que ingeniárselas para substituirlos, es así como surge el Shoyu que es la soya líquida, entre otros productos. Los platos que preparaban los japoneses y sus hijos nacidos en Perú, eran una combinación de sabores e ingredientes diferentes a los de Japón, que fueron dando inicio a una nueva cocina (Cruz & De la Cruz, 2016).

Esta nueva cocina que se menciona en la cita anterior hace referencia a la fusión de la comida japonesa que hace uso de ingredientes frescos, resaltando sus sabores naturales mediante técnicas especiales culinarias, y la cocina peruana que usa diversos condimentos y que ofrece sabores más intensos (Rivera, 2022). De esa manera, los japoneses empezaron a incursionar en los negocios gastronómicos, deleitando a sus comensales con comida *nikkei*. Entre los años sesenta y ochenta en el Perú, van apareciendo los primeros platos de la cocina *nikkei*:

> Según el chef Humberto Sato del famoso restaurante Costanera 700, en la década de los sesenta en el restaurante "La Buena Muerte" de Lima, se empezó a usar ingredientes peruanos, lo que inició la comida *nikkei*. Es a partir de 1980 que la comida *nikkei* se afianzó y se hizo conocida como una comida fusión que incluye ingredientes japoneses y especialmente peruanos como: limón, ajos, rocoto, ají panca, ají amarillo, ají limo, etc. Para que la comida japonesa y *nikkei* se pudiera desarrollar fue necesario introducir al Perú el cultivo de vegetales japoneses, y la fabricación de productos como: pasta, salsa, queso de soya, fideos y encurtidos que algunas familias de

> origen japonés se especializaron en preparar (Cruz & De la Cruz, 2016, p. 26).

El deseo de superación entre los japoneses resultó el aprovechamiento de sus talentos culinarios invirtiendo en la compra de varios establecimientos de comida:

> Al igual que ocurrió unas décadas antes con los inmigrantes chinos, algunos ciudadanos japoneses que se instalaron en Lima aprovecharon sus habilidades culinarias y sobrevivieron haciendo lo que mejor sabían. Así empezaron a abrir sus propios restaurantes. Entre 1924 y 1936, los restaurantes y cantinas de propiedad china e italiana ubicados en un barrio obrero densamente poblado de Lima fueron comprados por familias japonesas (Rivera, 2022).

A lo largo de la historia de los inmigrantes japoneses que pudieron adaptarse y vivir en tierras peruanas, se puede apreciar el desarrollo gastronómico que tuvieron y que, en la actualidad, se puede apreciar en los restaurantes *nikkei* de reconocimiento mundial:

> El ingreso de los japoneses en el Perú (en 1899), dio origen a que se inauguraran poco a poco restaurantes que ofrecían comida peruana con ingredientes japoneses y en la actualidad los mejores restaurantes *nikkei* se concentran en Lima con una cantidad importante de establecimientos, orientados a comensales de nivel socioeconómico A-B como Maido, Osaka, Edo Sushi Bar, Toshi Restaurante *Nikkei*, entre otros (Barros Rodríguez et al., 2020, p. 2).

A pesar de que la comida *nikkei* aparece gracias a la necesidad de adaptación de los primeros inmigrantes japoneses, existen algunos nombres dentro de la comunidad japonesa en el Perú a quienes se les considera como padres de este estilo culinario. Entre estos personajes, está "Minoru Kunigami, el chef y fundador del restaurante La Buena Muerte, considerado el precursor de la gastronomía *nikkei*", así como Humberto Sato, Nobu o Toshiro Konishi (Avendaño, 2021). Los llamados "precursores" de la comida *nikkei* sentaron las bases de este tipo de gastronomía que ha ido creciendo y desarrollándose desde ese entonces,

demostrando ser una de las mejores gastronomías del mundo. Hasta el punto en que ha dado origen a grandes cocineros y chefs de talla internacional. Se considera a los chefs Minoru Kunigami, dueño del Restaurante La Buena Muerte, Humberto Sato, dueño del restaurante Costanera 700 y Rosita Yimura como los grandes precursores de la cocina *nikkei*; no obstante, algunos atribuyen el auténtico éxito de esta cocina a los chefs Toshiro Konishi y Nobuyuki Matsuhisa (Peru.info, 2019).

Del mismo modo, se relata el desarrollo de la cocina *nikkei* que está compuesta por tres etapas estudiadas por el chef Mitsuharu Tsumura y la escritora Josefina Barrón, como se explica a continuación:

> (...) la escritora Josefina Barrón y el chef peruano Mitsuharu Tsumura, quienes en el libro *Nikkei es Perú,* sostienen que la comida nikkei se desarrolla en 3 etapas, ubicando a la primera en 1950 cuando los inmigrantes japoneses preparaban platillos peruanos en fondas o pequeños negocios; y es ahí cuando surge La Buena Muerte. La segunda hace mención de Nobuyuki Matsuhisa y Toshiro Konishi, cuando en la década del 70 llegan a Perú para fundar el restaurante Matsuei. "Vienen empresas japonesas y necesitan tener su propia cocina, tan acostumbrados como están a su dieta, su técnica y sabores", añade Tsumura. En la tercera etapa, se junta lo japonés y lo criollo con toques japoneses, dando origen al sushi nikkei. Parte de esta nueva generación de cocineros nikkei la conforman Mitsuharu, Hajime Kasuga, Rafael y Toshi Matsufuji, Diego Oka y Yaquir Sato, entre otros. Es importante recalcar que para lograr el desarrollo de la cocina nikkei fue necesario introducir en Perú el cultivo de vegetales japoneses, y fabricar productos como pastas, salsas, quesos de soya y encurtidos. Además, es gracias a ellos que productos como el pulpo o anguila empezaron a ser revalorados y usados en los hogares peruanos (Peru.info, 2019).

Todos los chefs que se mencionan en la cita anterior, sin duda, fueron los que desarrollaron la cocina *nikkei* a lo largo de los años. No obstante, es importante mencionar al chef Nobu quien hizo popular esta comida de fusión peruano-japonesa en el extranjero y permitió el paso a que nuevos chefs *nikkei* compartieran esta increíble mixtura de sabores con todos los países del mundo (Cruz & De la Cruz,

2016). Entre uno de los chefs contemporáneos y reconocidos mundialmente, se encuentra el chef Mitsuharu Tsumura, quien nace en Lima en el año 1981, siendo hijo de madre peruana y padre japonés (Crisóstomo et al., 2020). Del propietario del famosísimo restaurante Maido (ver Láminas CE15.1- CE15.8), se sabe lo siguiente:

> Mitsuharu Tsumura, conocido como Micha, abrió este templo gastronómico tras un amplio bagaje. Cuando llegó el momento de decidir a qué iba a dedicarse, optó por la cocina influenciado esencialmente por una de sus abuelas. Una a la que no conoció, pero de la que heredó el buen gusto. Pasó por Estados Unidos, se marchó a Japón, a reencontrarse con sus orígenes, y finalmente volvió a Perú, a Lima, encargándose de los fogones de grandes hoteles. Entonces, tuvo delante la posibilidad de convertirse en el gerente general más joven del mundo. Sin embargo, no quiso renunciar a su verdadero sueño: abrir su propio proyecto, su propio restaurante. Nació Maido, el fruto de su profunda pasión por la gastronomía *nikkei*, «un amor ferviente e irremplazable» (Castillo, 2017).

En otra fuente, encontramos detalles más específicos de la carrera que estudió y su contexto profesional antes de inaugurar su propio restaurante que tendría por nombre Maido:

> Estudió Artes Culinarias y Administración de Alimentos y Bebidas en Johnson & Wales University, Estados Unidos. Al graduarse viaja a Osaka, Japón, para especializarse en cocina japonesa, trabajó en restaurantes como ¨Seto Sushi¨: especializado en sushi e ¨Imo to Daikon¨ especializado en cocina estilo Izakaya (tapas japonesas). Regresó a Perú y trabajó en el Hotel Sheraton como jefe de partida, sous chef y asumió la Gerencia de Alimentos y Bebidas. Fue su pasión por la cocina peruana con técnicas e insumos japoneses, la gran cocina *nikkei* que lo llevo a crear Maido en el año 2009 (Maido, 2019).

Mitsuharu se llegó a convertir con el paso de los años en un renombrado chef representante de la gastronomía *nikkei*. En un artículo escrito por Sugobono (2019) para el diario el comercio, expresa lo siguiente:

> Mitsuharu Tsumura es un reflejo de lo que sirve en su mesa: un cocinero que demuestra en su técnica el más profundo respeto por sus raíces japonesas y confirma, con su sazón, un conocimiento excepcional de la despensa peruana. 'Micha' hace cosas únicas. Pero, principalmente, hace lo que a él le provoca. Quizá ahí radique la clave de su éxito (Sugobono, 2019).

Asimismo, se puede destacar sobre su gastronomía:

> El Chef Mitsuharu Tsumura no fue la excepción, el arte y refinamiento en cada plato que a los ojos ya nos invita a degustarlos y disfrutarlos es el primer gran paso, de la vista nace al amor, dice el refrán, y en el restaurante Maido lo cumplen a carta cabal, pero al momento de llevarlos a la boca la explosión de sabores y texturas es un momento sublime. Ir percibiendo cada sabor único de cada ingrediente y que se combina con el resto como por pasos es lo que hace que uno viva el éxtasis gastronómico que todo buen comensal busca al visitar un restaurante como Maido (Mendez, 2013).

En todas las experiencias vividas por los comensales, se nota la gran impresión que tuvieron de la comida, pero no comparten la experiencia de haber conocido al chef Mitsuharu:

> Tsumura vino en persona a recibirnos en nuestra mesa y nos causó tan buena impresión como su comida. Tenía un apretón de manos firme y una presencia fuerte, además de ser un buen tipo. Nos dio algunos consejos sobre dónde ir a comer ceviche en Lima y parecía realmente preocupado de que la pasáramos bien. Se nota que le apasiona la comida que prepara, algo que también es evidente cuando se analiza su trayectoria profesional. Habiendo crecido en Perú y luego de haber estudiado cocina en Rhode Island, se mudó a Japón, donde ascendió de rango en un famoso restaurante de sushi. Habiendo aprendido el oficio, regresó a Lima donde con sólo 25 años comenzó a trabajar como chef en el Sheraton y estuvo a cargo de 160 personas. Después de permanecer en el cargo durante tres años, decidió dejarlo y abrir Maido (Castillo, 2017).

Si tanto solo se analiza el significado del nombre del restaurante de Mitsuharu Tsumura, Maido encierra un significado especial de las muchas formas de decir "bienvenido" en japonés, ya que simboliza la intención de hacer que el comensal se sienta como en su casa, al mismo tiempo que se profesa una admiración de la cultura japonesa y peruana (Visual City, 2019). Por ende, es importante mencionar que la creación del restaurante Maido se debe a los orígenes de su dueño:

> El Restaurante Maido, representa de manera única la fusión existente entre la cultura japonesa y la peruana, y esto se debe en gran parte al origen de su creador. Mitsuharu Tsumura, el cual creció en el seno de una familia con ambas culturas, las cuales causaron impacto en él, en su crecimiento, y sobre todo en su desarrollo como chef peruano, de raíces japonesas (Crisóstomo et al., 2020, p. 20).

El premiado restaurante Maido se encuentra ubicado en una de las zonas más transitadas de Miraflores (ver Láminas respectivas), Lima, específicamente es una propiedad de tres plantas con un inmueble reformado en su totalidad (Pascual, 2019). Dicho local es una esquina que destaca por su fachada de estilo moderno y una serie de ventanas que desprenden un breve avistamiento del grandioso mundo creado por el chef Mitsuharu, dueño del restaurante Maido (Ardila, 2018). Además, cuenta con un equipo de trabajo compuesto por 27 personas. La experiencia propia de visitar el restaurante es imborrable:

> Desde fuera es sencillo, con su diseño cuadrado y su fachada sencilla. Se podría pasar fácilmente si no fuera por el pequeño logotipo en la puerta. (…) A medida que avanza hacia el comedor principal, observa a los chefs de sushi ocupados en el mostrador, preparando la comida y corriendo con determinación. (…) Todo el lugar está poco iluminado, lo que le da una sensación romántica, y claramente se han esforzado mucho en los detalles del diseño (Castillo, 2017).

El diseño de la remodelación implementada en 2014 fue liderado por un equipo de arquitectos tales como César Becerra, Manuel de Rivero, Fernando Puente Arnao con la participación de colaboradores como Fabricio Torres, Karina León, Daniel Aristizábal, Bruce Wong y Jonnathan Maza. La construcción fue responsabilidad

de la empresa 51-1 Arquitectos (51-1 Arquitectos, 2017). En cuanto a la descripción del exterior del local del restaurante se tiene la siguiente información sobre las fachadas principales y la orientación del edificio:

> El edificio al estar en una calle en esquina dispone de dos frentes, uno de estos (el cual tiene el ingreso principal) se encuentra orientada hacia el noreste y el otro frente, hacia el Sureste. La orientación de la edificación y el uso de vanos amplios aprovecha el ingreso de los vientos, que se dan de manera natural, siendo la fachada más ventilada la que se encuentra orientada al sureste (Crisóstomo et al., 2020, p. 20).

Asimismo, al analizar la forma del edificio, se compone por cuatro volúmenes de diferentes tamaños que se entrelazan y hacen predominar el volumen que encapsula el acceso principal. La volumetría hacia el exterior del edificio se compone por dos voladizos que remarcan dos áreas libres uno para el uso de estacionamiento y el otro que toma la función de recepción con una ambientación natural. Hacia el interior de dicho local se puede apreciar un área central con doble altura junto amplios espacios en las que se puede observar las mejores visuales del edificio (Crisóstomo et al., 2020, p. 27).

Por otro lado, la organización espacial y funcional en el edificio, se centraliza en la zona de ingreso con la escalera principal que dirige a las tres diferentes plantas. En la primera planta, posee tres espacios abiertos. Uno de estos espacios se relaciona directamente con el ingreso y la circulación vertical, mientras que los demás espacios son zonas de servicio y producción. En el segundo piso, se concentra la mayor parte de la zona de mesas, así como también la cocina principal. En el interior, se puede apreciar 16 mesas, 8 sitios de barra y 2 espacios privados en el segundo nivel del local (Sugobono, 2019). En el tercer nivel, se encuentra una zona de mesas privadas y un pasillo desde el cual se puede ver la decoración en la doble altura (Crisóstomo et al., 2020)

Por último, en el análisis del simbolismo del restaurante, se puede percibir dentro del local diferentes elementos y mobiliarios que hacen referencia al estilo japonés muchas con un acabo principalmente en madera: "(…) una decoración muy sencilla en que apenas destacan sus mesas en madera y sus confortables sillas. Varias

mesas de dos comensales, de cuatro, una barra con sus sillas en madera acolchadas. El mobiliario cobra protagonismo en la decoración" (Pascual, 2019). Así mismo, se aprecian importantes mobiliarios de la cultura japonesa como las puertas de madera y vidrio pavonado que representaban los shoji. También están presentes algunos muebles básicos, como unas mesas bajas haciendo alusión a los tatamis dentro de los salones privados tradicionales del restaurante (Pascual, 2019).

Uno de los mayores atractivos es el interior del restaurante, específicamente donde se ubica la decoración de la zona principal del restaurante. Es ahí, donde se puede apreciar unas sogas colgantes: Destaca claramente la espectacular escultura de cuerda que cuelga del techo sobre la zona de asientos. Algunas partes pintadas de rojo y, dependiendo de dónde te sientes, parecen la bandera japonesa o la peruana. También es remarcable que el edificio se compone de material de concreto armado junto al acero en los acabados de su fachada que le otorgan una vista armoniosa y sencilla contrastando con la madera, los ventanales y los jardines al interior (Castillo, 2017).

Gracias a todos estos detalles en su arquitectura, se puede decir que el restaurante Maido representante de manera exitosa el concepto *nikkei*, por lo cual ha sido ganador de diversos premios internacionales. La calidad que ofrece y su excelente servicio, lo llevaron a ser "elegido en los Premios Summum 2019 como el mejor restaurante del Perú" y obtener "el puesto número 11 dentro del ranking de Te World's 50 Best Restaurants del año 2022" (S. Ríos, 2023). Sin embargo, sus reconocimientos comenzaron en el año 2015 como se indica a continuación:

> Maido debutó en la lista de Los 50 Mejores Restaurantes del Mundo en el puesto 44 en 2015. Fue nombrado Mejor Restaurante de América Latina durante tres años consecutivos entre 2017 y 2019, mientras que en 2023 ascendió al puesto 6 en la lista de los 50 mejores restaurantes del mundo en el puesto 44 en 2015 (51-1 Arquitectos, 2017).

Luego de ganar numerosos premios y nominaciones, Maido representa la excelencia culinaria y la capacidad de fusionar culturas a través de la comida. Su habilidad para combinar la tradición peruana y japonesa no solo ha redefinido la gastronomía, sino que también ha inspirado a chefs y aficionados en todo el mundo.

Maido es más que un restaurante; es un símbolo de la diversidad cultural y el poder unificador de la comida: "Los cocineros del mundo han empezado a mirar a Latinoamérica como una fuente de inspiración, y que ello se debe a un trabajo conjunto en la región, que se ha vuelto un continente fuerte a nivel gastronómico" (Asociación Peruano Japonesa, 2017, p. 50).

El restaurante Maido no solo ha generado que Perú sea un representante culinario a nivel mundial, sino que también gracias a la gastronomía *nikkei* el mundo ha empezado a probar y estudiar las distintas corrientes culinarias en toda Latinoamérica, lo cual ha favorecido a muchos países vecinos de Perú.

A manera de síntesis del caso y enfatizando en 7 categorías que han emergido del estudio de la nikkeidad en lo edificado, se identifica el siguiente análisis complementado por los desempeños asignados mediante la rúbrica correspondiente:

Tabla 4.17 Análisis de la nikkeidad en el caso de estudio: CE15-Restaurante Maido

Categoría	Resultado analizado	Desempeño
Lugar	Distrito de Miraflores (Provincia de Lima). La ubicación ocurrió en un distrito donde existió una cierta concentración de nikkei durante muchas décadas	1
Tiempo	Remodelación, a inicios de la década del 10 del siglo XXI y hasta la actualidad	5
Sujeto	Cliente (Mitsuharu Tsumura), proyectista (arquitectos César Becerra, Manuel de Rivero, Fernando Puente Arnao; colaboradores: Fabricio Torres, Karina León, Daniel Aristizábal, Bruce Wong y Jonnathan Maza), constructor (51-1 Arquitectos) y usuarios (visitantes y turistas internacionales)	4
Uso	Utilización exclusiva como restaurante de cocina fusión, de alta gama (5 tenedores)	2

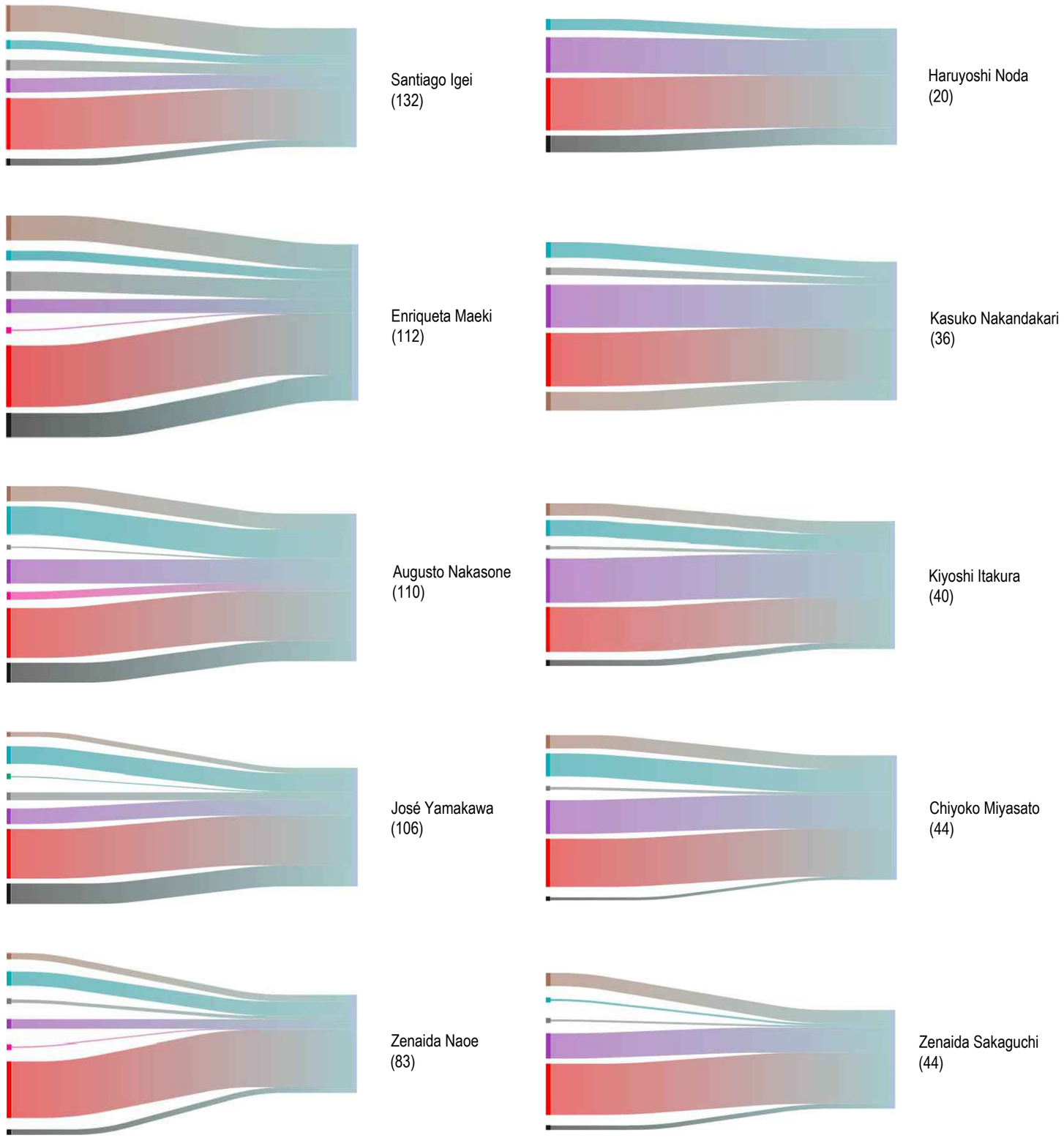
Forma	Remodelación. Hay una búsqueda evidente de una espacialidad de filiación japonesa expresada por la utilización de ventanas circulares, celosías de madera, mamparas correderas, así como una leve transición del espacio exterior-interior y una celebración de la sombra	5
Símbolo	Es un edificio reconocido a nivel internacional, asociado al gastrónomo Mitsuharu Tsumura (Misha) líder a nivel mundial en la cocina fusión y que durante muchos años ha sido emblema no sólo de la cocina nikkei peruana sino de la cocina peruana en general y por ende del Perú en su conjunto. En 2025 ha sido galardonado como el mejor restaurante del mundo	5
Técnica	La edificación seguía las estructuras convencionales de la época y lugar (muros de ladrillo y vigas y columnas de concreto)	1

4.3. Discusión

Los resultados obtenidos del estudio de los casos han sido sistematizados mediante la elaboración de un mapa de Lima Metropolitana indicando los procesos de urbanización formal e informal donde se ubican los casos de estudio. Asimismo, se desarrolló una línea de tiempo que contextualiza sus desempeños cronológicos en el marco de la historia de la arquitectura y la ciudad de Lima y del Japón, además de la historia de la comunidad nikkei del Perú y la del Japón. También, se creó una rúbrica para examinar el desempeño de las 7 categorías de la nikkeidad en lo edificado, aplicada a los 15 casos. Finalmente, se gestó otra rúbrica para examinar el nivel de relación entre dichas categorías al interior de cada caso. Esta serie de láminas (ver Láminas DSME, CEUCE, CELTC, CEACN, CEACIN) sintetizan y comparan no sólo los testimonios de los entrevistados sino los desempeños cronológicos, urbanos y arquitectónicos de los casos estudiados pero que son susceptibles de ser tipificados desde cada una de las 7 categorías de análisis empleadas (Lugar, Tiempo, Sujeto, Uso, Forma, Símbolo, Técnica) en este estudio pero especialmente desde sus lógicas de interrelación y permite visibilizar tendencias, desempeños, constantes, ausencias, de cara a su interpretación en

Diagramas de Sankey

Diagramas de flujo de Sankey, generados a partir del procesamiento de entrevistas utilizando el programa ATLAS.ti 25 constituido por una muestra de 10 koreishas (5 hombres y 5 mujeres adultos mayores) con las mayores y menores cantidades de códigos de análisis.



Códigos de análisis de entrevistados

- Arquitectura
- Ciudad
- Educación
- Empresa nikkei
- Instituciones nikkei
- Laboral
- Sujeto
- Vínculo personal al tema

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Casos de estudio:

Entrevista a Santiago Igei
Entrevista a Enriqueta Maeki
Entrevista a Augusto Nakasone
Entrevista a José Yamakawa
Entrevista a Zenaida Naoe
Entrevista a Haruyoshi Noda
Entrevista a Kasuko Nakandakari
Entrevista a Kiyoshi Itakura
Entrevista a Chiyoko Miyasato
Entrevista a Zenaida Sakaguchi

Lámina:
Diagramación de Sankey de la muestra de entrevistados (10 koreishas)

Diagramación:
Sebastián Villanueva

Digitalización 2D y 3D:
José Hayakawa

Fecha:
Septiembre 2025

N° de lámina:
DSME

Provincia de Lima

Provincia Constitucional del Callao

Océano Pacífico

0 1 2 4 8 16km

Fuente: Elaboración propia sobre la base del Plan Metropolitano de Lima al 2035 (MML, 2014)

CE05



CE07



CE09



CE13



CE03



CE08.1



CE01



CE10.1



CE10.2



CE04



CE02



CE06



CE14



CE15



CE11



CE12



CE8.2



EVOLUCIÓN DE LA URBANIZACIÓN EN LIMA METROPOLITANA

URBANISMO INFORMAL

URBANISMO FORMAL

1900 1920 1940 1960 1980 2000 2019

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Leyenda:

CE01- Quinta Heeren
CE02- Conjunto fabril de Shintaro Tominaga
CE03- Peluquería del Sr. Takahashi
CE04- Plaza Manco Capac
CE05- Casa Uku Shikina
CE06- Escuela japonesa Lima (Lima Nikko)
CE07- Hacienda San Agustín
CE08.1- Diario Perú Shimpo (Cercado de Lima)
CE08.2- Diario Perú Shimpo (Bellavista)
CE09- Asociación Estadio La Unión
CE10.1- Asociación Okinawense del Perú (Cercado de Lima)
CE10.2- Asociación Okinawense del Perú (Ate)
CE11- Museo Amano
CE12- Asociación Peruano Japonesa
CE13- Jardín japonés
CE14- Casa de la familia Nakahara
CE15- Restaurante Maido

——— Límite provincial

Lámina:

Ubicación de los casos de estudio

Diagramación:

Sebastián Villanueva

Digitalización 2D y 3D:

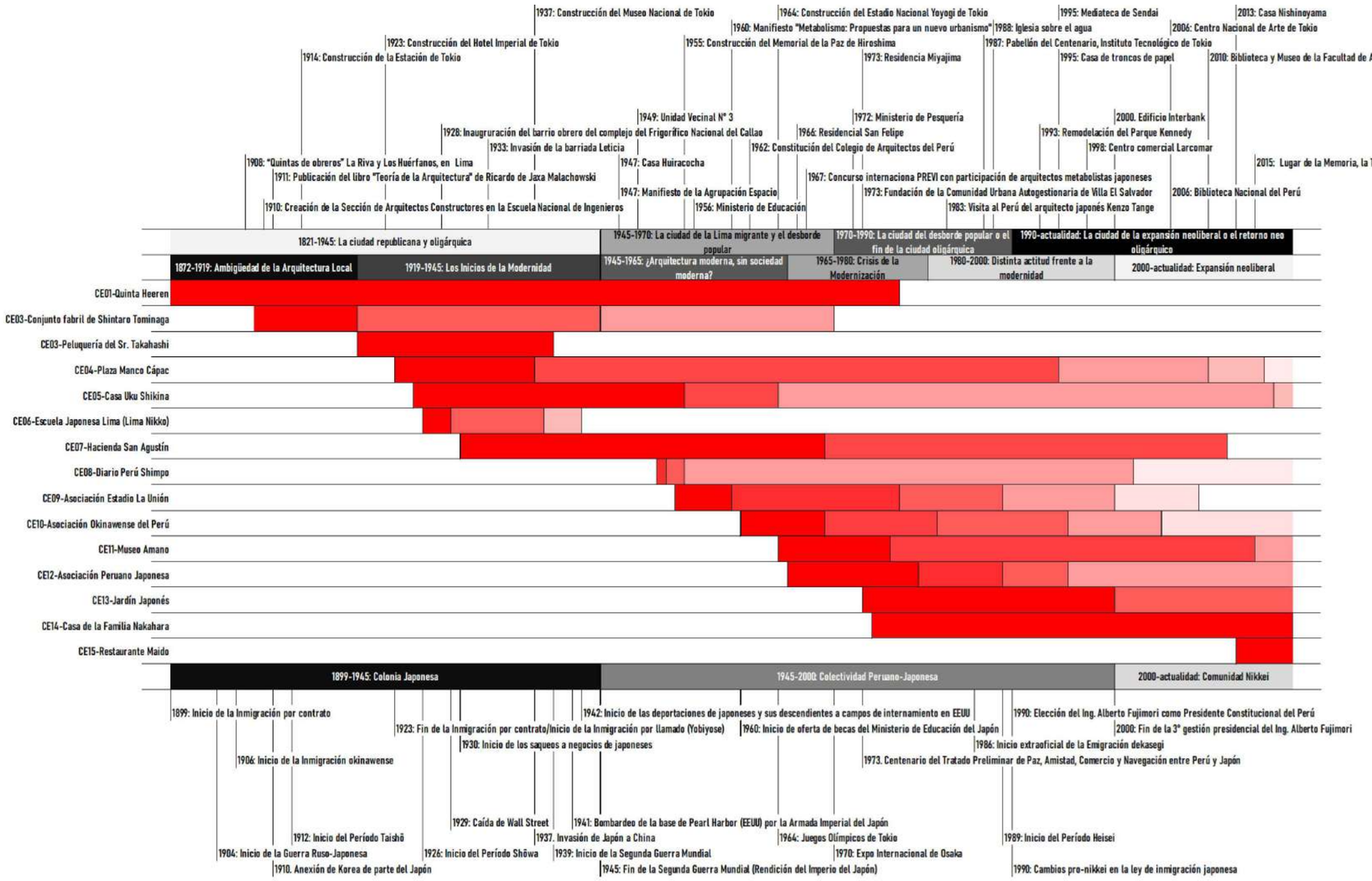
José Hayakawa

Fecha:

Septiembre 2025

N° de lámina:

CE



Línea de tiempo de los 15 casos de estudio, enmarcada en la Historia de la Arquitectura y Urbanismo peruanos, la Comunidad nikkei peruana y otros procesos históricos del Japón y del mundo (1899-2019)
Elaboración propia sobre la base de la propuesta de periodificación de historia nikkei en el Perú de Haroldo Higa, de historia de la arquitectura peruana de José Beingolea y de historia urbana de Lima de Wiley Ludeña, 2025

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Casos de estudio:

CE01- Quinta Heeren
CE02- Conjunto fabril de Shintaro Tominaga
CE03- Peluquería del Sr. Takahashi
CE04- Plaza Manco Capac
CE05- Casa Uku Shikina
CE06- Escuela japonesa Lima (Lima Nikko)
CE07- Hacienda San Agustín
CE08.1- Diario Perú Shimpo (Cercado de Lima)
CE08.2- Diario Perú Shimpo (Bellavista)
CE09- Asociación Estadio La Unión
CE10.1- Asociación Okinawense del Perú (Cercado de Lima)
CE10.2- Asociación Okinawense del Perú (Ate)
CE11- Museo Amano
CE12- Asociación Peruano Japonesa
CE13- Jardín japonés
CE14- Casa de la familia Nakahara
CE15- Restaurante Maido

Lámina:
Línea de tiempo contextualizada de los casos de estudio

Diagramación:
Sebastián Villanueva

Digitalización 2D y 3D:
José Hayakawa

Fecha:
Septiembre 2025

N° de lámina:

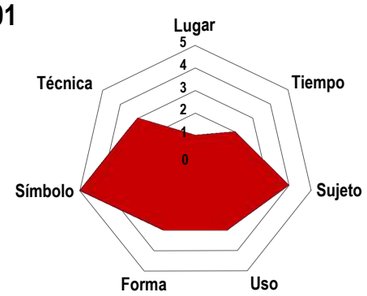
CELTC

Rúbrica de categorías de análisis de nikkeidad en Arquitectura

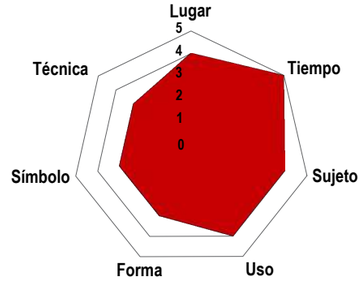
Calificación Categoría	Muy bajo 1	Bajo 2	Medio 3	Alto 4	Muy alto 5
Lugar	Presencia minima de una territorialidad nikkei con relación a la dinámica de la ciudad	Presencia escasa de una territorialidad nikkei con relación a la dinámica de la ciudad	Presencia regular de una territorialidad nikkei con relación a la dinámica de la ciudad	Presencia predominante de una territorialidad nikkei con relación a la dinámica de la ciudad	Presencia máxima de una territorialidad nikkei con relación a la dinámica de la ciudad
Tiempo	Intervención mínima del devenir nikkei con relación a la historia local y/o nacional	Intervención escasa del devenir nikkei con relación a la historia local y/o nacional	Intervención regular del devenir nikkei con relación a la historia local y/o nacional	Intervención predominante del devenir nikkei con relación a la historia local y/o nacional	Intervención máxima del devenir nikkei con relación a la historia local y/o nacional
Sujeto	Participación mínima de actores sociales nikkei en la gestación del bien edificado	Participación escasa de actores sociales nikkei en la gestación del bien edificado	Participación regular de actores sociales nikkei en la gestación del bien edificado	Participación predominante de actores sociales nikkei en la gestación del bien edificado	Participación máxima de actores sociales nikkei en la gestación del bien edificado
Uso	Utilización mínima de actores sociales nikkei con relación al disfrute de la ciudad y del país	Utilización escasa de actores sociales nikkei con relación al disfrute de la ciudad y del país	Utilización regular de actores sociales nikkei con relación al disfrute de la ciudad y del país	Utilización predominante de actores sociales nikkei con relación al disfrute de la ciudad y del país	Utilización máxima de actores sociales nikkei con relación al disfrute de la ciudad y del país
Forma	Imagen escasa asociable a lo nikkei con relación al perfil urbano y/o nacional	Imagen mínima asociable a lo nikkei con relación al perfil urbano y/o nacional	Imagen regular asociable a lo nikkei con relación al perfil urbano y/o nacional	Imagen predominante asociable a lo nikkei con relación al perfil urbano y/o nacional	Imagen máxima asociable a lo nikkei con relación al perfil urbano y/o nacional
Símbolo	Representatividad mínima de lo nikkei con relación a los significados locales y/o nacionales	Representatividad escasa de lo nikkei con relación a los significados locales y/o nacionales	Representatividad regular de lo nikkei con relación a los significados locales y/o nacionales	Representatividad predominante de lo nikkei con relación a los significados locales y/o nacionales	Representatividad máxima de lo nikkei con relación a los significados locales y/o nacionales
Técnica	Empleo mínimo de procedimientos edificatorios nikkei con relación a la tecnología local y/o nacional	Empleo escaso de procedimientos edificatorios nikkei con relación a la tecnología local y/o nacional	Empleo regular de procedimientos edificatorios nikkei con relación a la tecnología local y/o nacional	Empleo predominante de procedimientos edificatorios nikkei con relación a la tecnología local y/o nacional	Empleo máximo de procedimientos edificatorios nikkei con relación a la tecnología local y/o nacional

Fuente: Elaboración propia, 2025

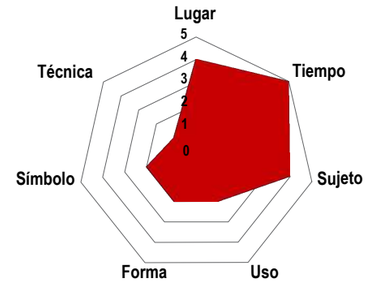
CE01



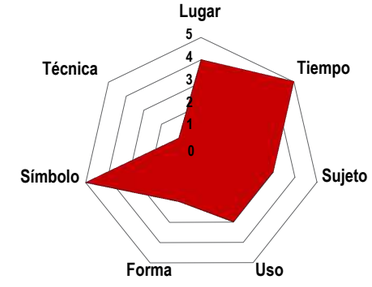
CE02



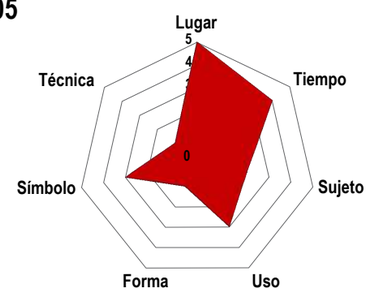
CE03



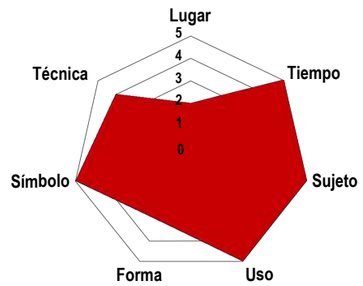
CE04



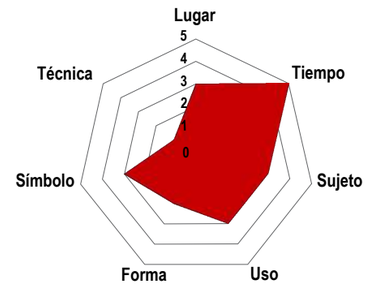
CE05



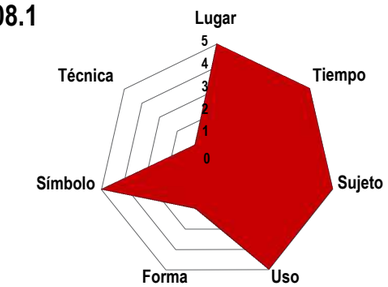
CE06



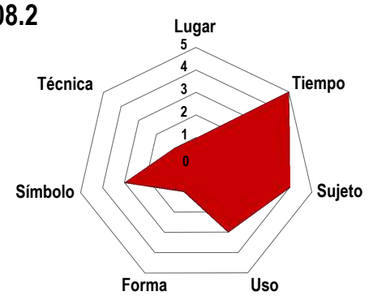
CE07



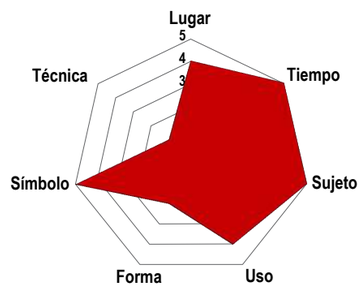
CE08.1



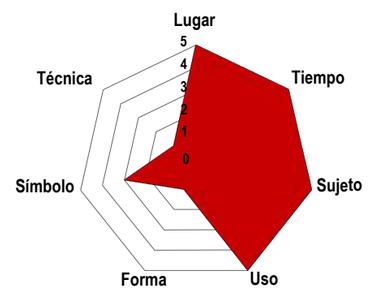
CE08.2



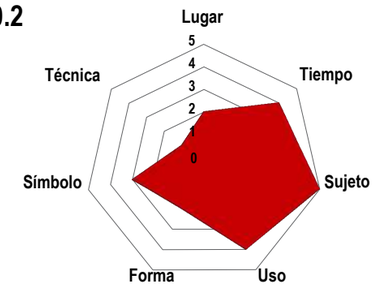
CE09



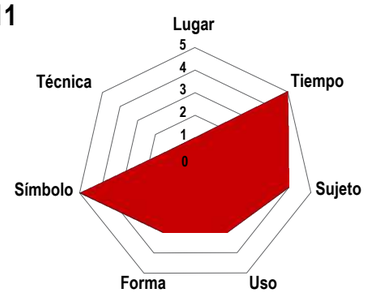
CE10.1



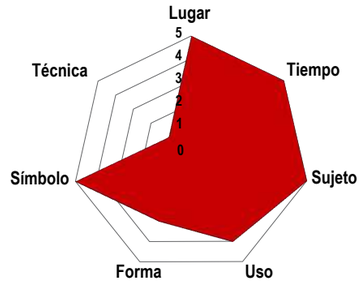
CE10.2



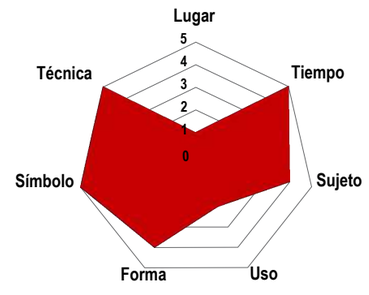
CE11



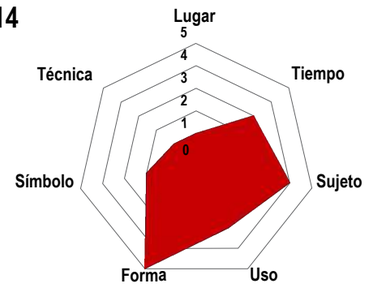
CE12



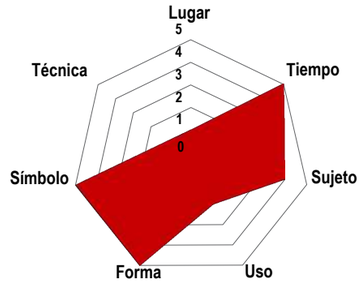
CE13



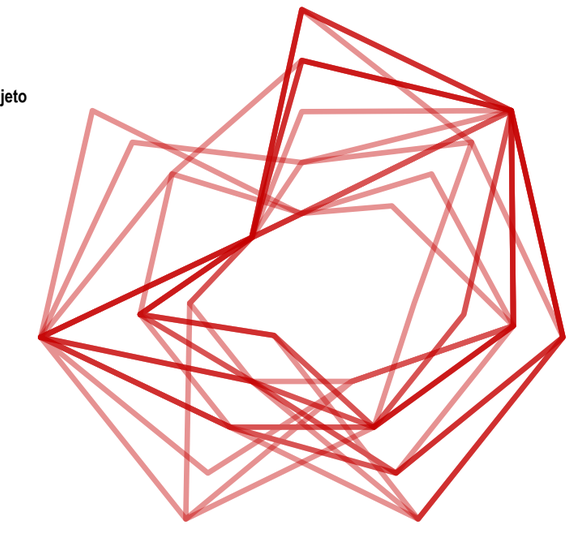
CE14



CE15



Síntesis de los casos de estudio



PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Casos de estudio:

CE01- Quinta Heeren
CE02- Conjunto fabril de Shintaro Tominaga
CE03- Peluquería del Sr. Takahashi
CE04- Plaza Manco Capac
CE05- Casa Uku Shikina
CE06- Escuela japonesa Lima (Lima Nikko)
CE07- Hacienda San Agustín
CE08.1- Diario Perú Shimpo (Cercado de Lima)
CE08.2- Diario Perú Shimpo (Bellavista)
CE09- Asociación Estadio La Unión
CE10.1- Asociación Okinawense del Perú (Cercado de Lima)
CE10.2- Asociación Okinawense del Perú (Ate)
CE11- Museo Amano
CE12- Asociación Peruano Japonesa
CE13- Jardín japonés
CE14- Casa de la familia Nakahara
CE15- Restaurante Maido

Lámina:
Análisis comparativo de nikkeidad en los casos de estudio

Diagramación:
Sebastián Villanueva

Digitalización 2D y 3D:
José Hayakawa

Fecha:
Septiembre 2025

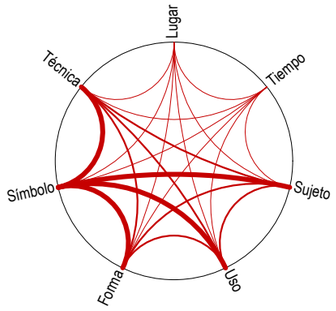
N° de lámina:
CE ACN

Rúbrica de relaciones de análisis de nikkeidad en Arquitectura

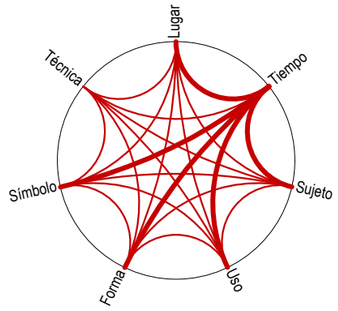
Calificación Categoría	Nula 0	Débil 1	Media 2	Fuerte 3
Lugar	Ninguna conexión con otra categoría	Frágil conexión con otra categoría	Regular conexión con otra categoría	Sólida conexión con otra categoría
Tiempo	Ninguna conexión con otra categoría	Frágil conexión con otra categoría	Regular conexión con otra categoría	Sólida conexión con otra categoría
Sujeto	Ninguna conexión con otra categoría	Frágil conexión con otra categoría	Regular conexión con otra categoría	Sólida conexión con otra categoría
Uso	Ninguna conexión con otra categoría	Frágil conexión con otra categoría	Regular conexión con otra categoría	Sólida conexión con otra categoría
Forma	Ninguna conexión con otra categoría	Frágil conexión con otra categoría	Regular conexión con otra categoría	Sólida conexión con otra categoría
Símbolo	Ninguna conexión con otra categoría	Frágil conexión con otra categoría	Regular conexión con otra categoría	Sólida conexión con otra categoría
Técnica	Ninguna conexión con otra categoría	Frágil conexión con otra categoría	Regular conexión con otra categoría	Sólida conexión con otra categoría

Fuente: Elaboración propia, 2025

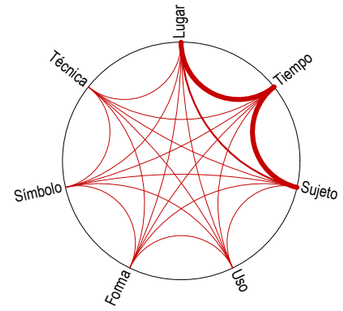
CE01



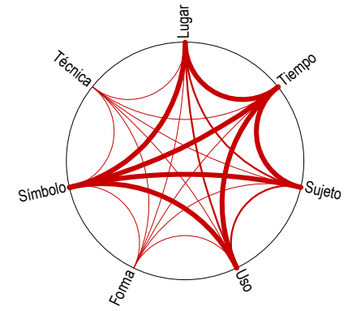
CE02



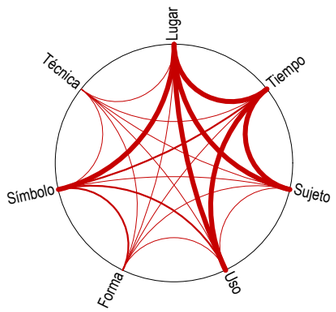
CE03



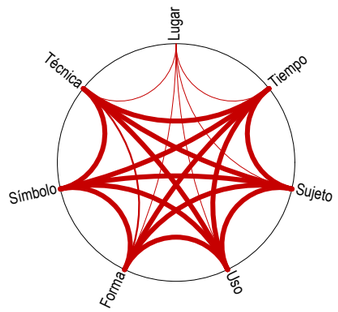
CE04



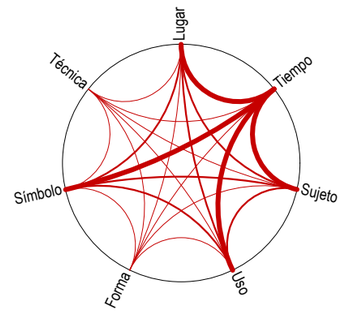
CE05



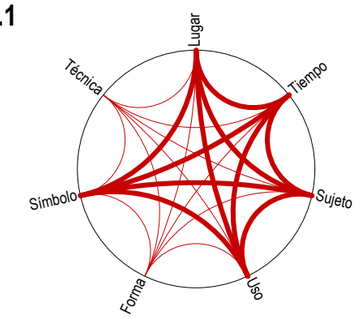
CE06



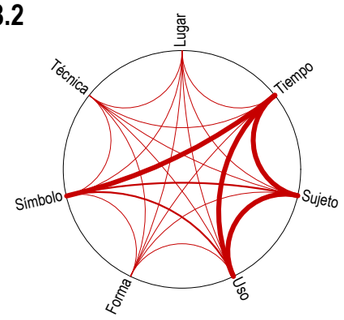
CE07



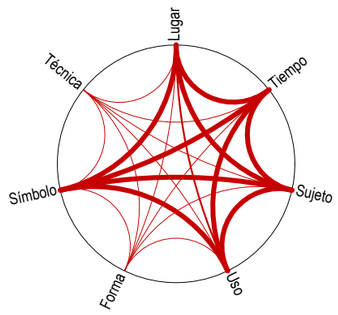
CE08.1



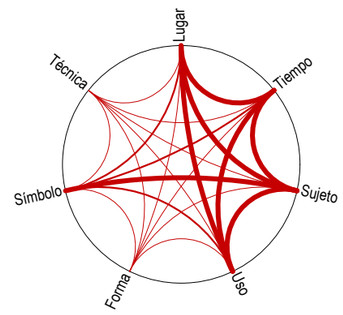
CE08.2



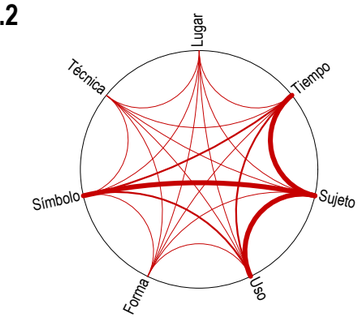
CE09



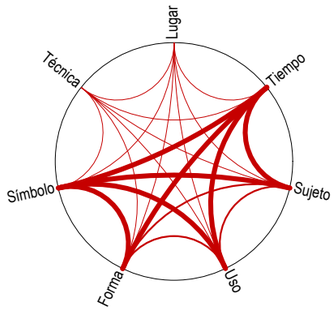
CE10.1



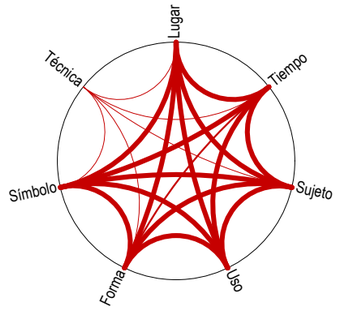
CE10.2



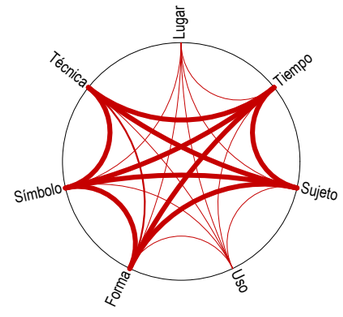
CE11



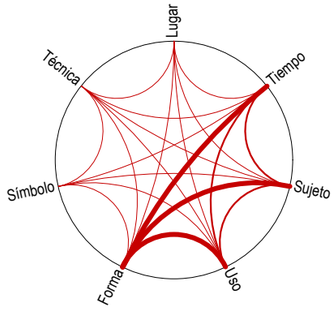
CE12



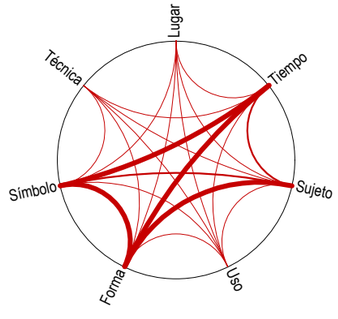
CE13



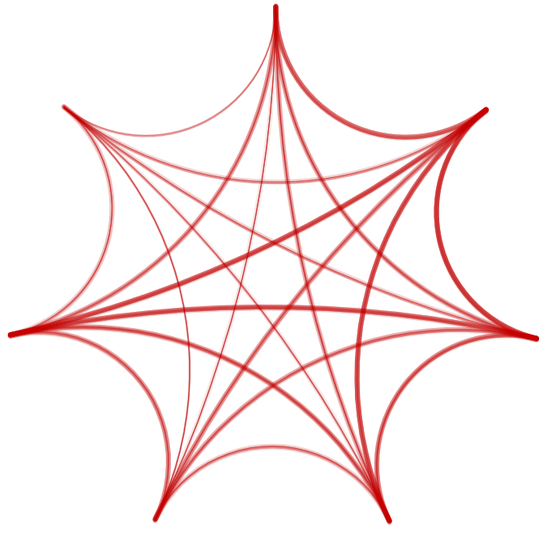
CE14



CE15



Síntesis de los casos de estudio



PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Casos de estudio:

CE01- Quinta Heeren
CE02- Conjunto fabril de Shintaro Tominaga
CE03- Peluquería del Sr. Takahashi
CE04- Plaza Manco Capac
CE05- Casa Uku Shikina
CE06- Escuela japonesa Lima (Lima Nikko)
CE07- Hacienda San Agustín
CE08.1- Diario Perú Shimpo (Cercado de Lima)
CE08.2- Diario Perú Shimpo (Bellavista)
CE09- Asociación Estadio La Unión
CE10.1- Asociación Okinawense del Perú (Cercado de Lima)
CE10.2- Asociación Okinawense del Perú (Ate)
CE11- Museo Amano
CE12- Asociación Peruano Japonesa
CE13- Jardín japonés
CE14- Casa de la familia Nakahara
CE15- Restaurante Maido

Lámina:
Análisis comparativo de interrelaciones de nikkeidad en los casos de estudio

Diagramación:
Sebastián Villanueva

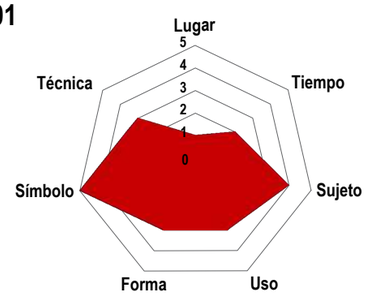
Digitalización 2D y 3D:
José Hayakawa

Fecha:
Septiembre 2025

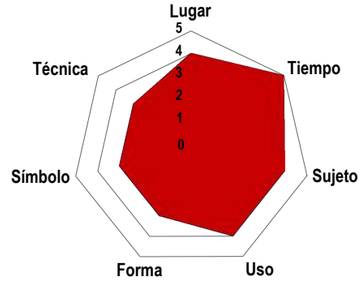
N° de lámina:

CEACIN

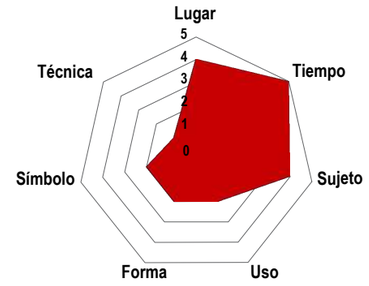
CE01



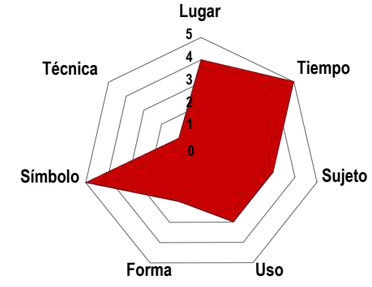
CE02



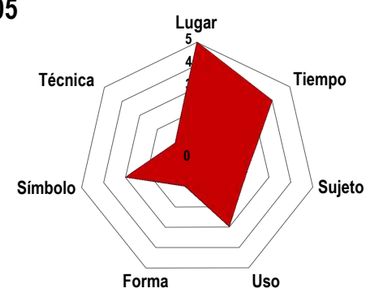
CE03



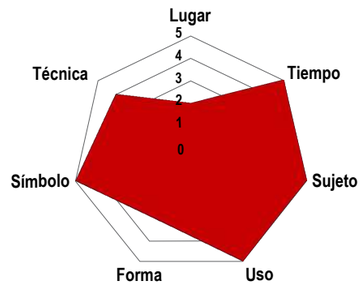
CE04



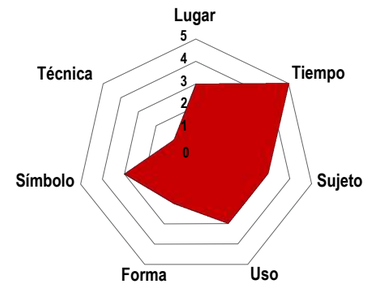
CE05



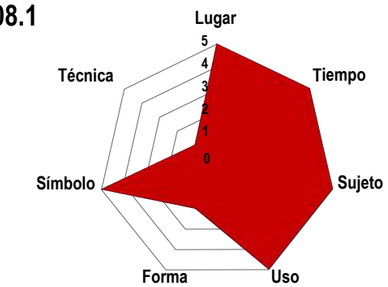
CE06



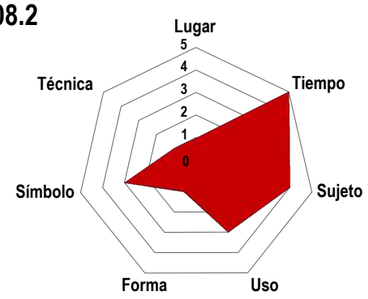
CE07



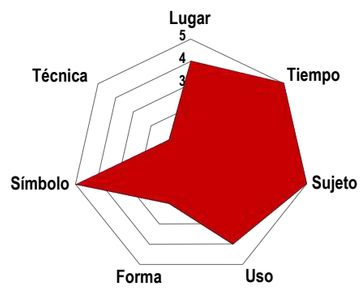
CE08.1



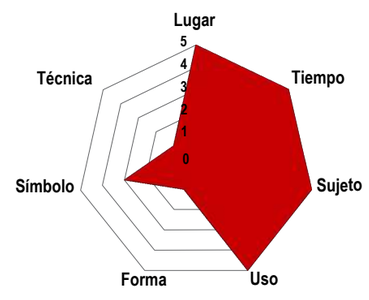
CE08.2



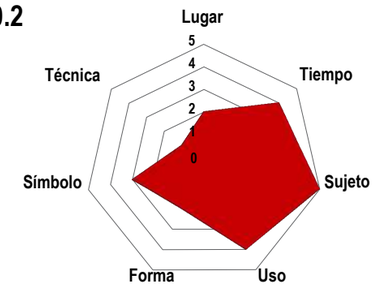
CE09



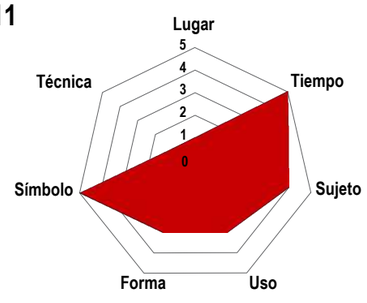
CE10.1



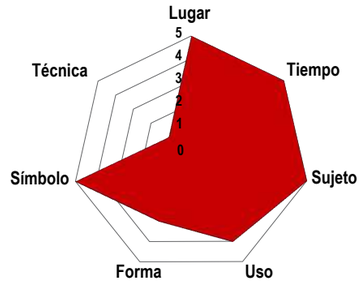
CE10.2



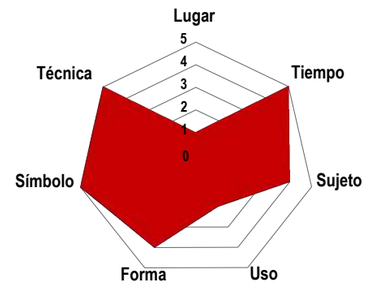
CE11



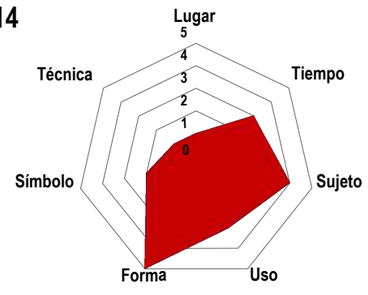
CE12



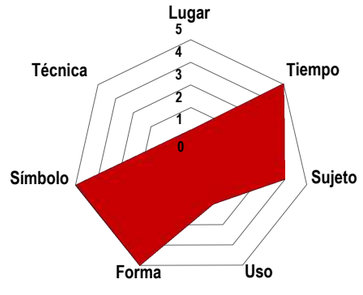
CE13



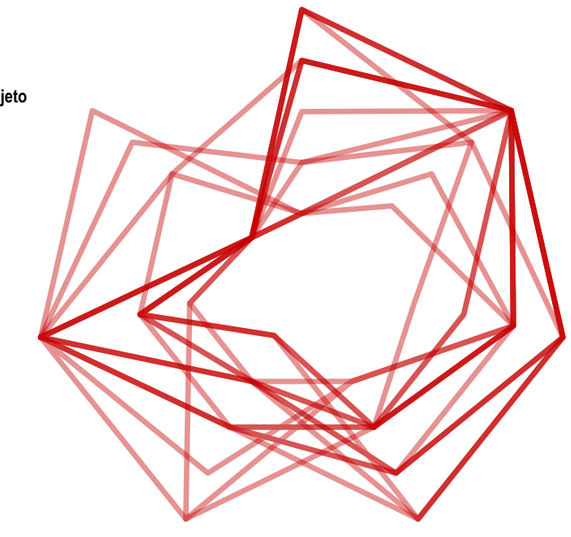
CE14



CE15



Síntesis de los casos de estudio



PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Casos de estudio:

CE01- Quinta Heeren
CE02- Conjunto fabril de Shintaro Tominaga
CE03- Peluquería del Sr. Takahashi
CE04- Plaza Manco Capac
CE05- Casa Uku Shikina
CE06- Escuela japonesa Lima (Lima Nikko)
CE07- Hacienda San Agustín
CE08.1- Diario Perú Shimpo (Cercado de Lima)
CE08.2- Diario Perú Shimpo (Bellavista)
CE09- Asociación Estadio La Unión
CE10.1- Asociación Okinawense del Perú (Cercado de Lima)
CE10.2- Asociación Okinawense del Perú (Ate)
CE11- Museo Amano
CE12- Asociación Peruano Japonesa
CE13- Jardín japonés
CE14- Casa de la familia Nakahara
CE15- Restaurante Maido

Lámina:
Análisis comparativo de nikkeidad en los casos de estudio

Diagramación:
Sebastián Villanueva

Digitalización 2D y 3D:
José Hayakawa

Fecha:
Septiembre 2025

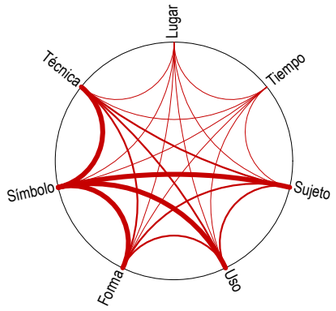
N° de lámina:
CE ACN

Rúbrica de relaciones de análisis de nikkeidad en Arquitectura

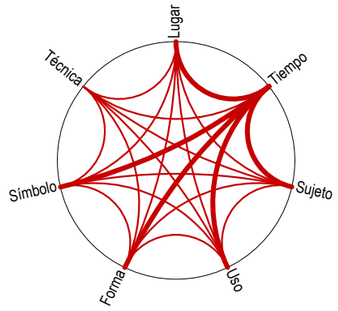
Calificación Categoría	Nula 0	Débil 1	Media 2	Fuerte 3
Lugar	Ninguna conexión con otra categoría	Frágil conexión con otra categoría	Regular conexión con otra categoría	Sólida conexión con otra categoría
Tiempo	Ninguna conexión con otra categoría	Frágil conexión con otra categoría	Regular conexión con otra categoría	Sólida conexión con otra categoría
Sujeto	Ninguna conexión con otra categoría	Frágil conexión con otra categoría	Regular conexión con otra categoría	Sólida conexión con otra categoría
Uso	Ninguna conexión con otra categoría	Frágil conexión con otra categoría	Regular conexión con otra categoría	Sólida conexión con otra categoría
Forma	Ninguna conexión con otra categoría	Frágil conexión con otra categoría	Regular conexión con otra categoría	Sólida conexión con otra categoría
Símbolo	Ninguna conexión con otra categoría	Frágil conexión con otra categoría	Regular conexión con otra categoría	Sólida conexión con otra categoría
Técnica	Ninguna conexión con otra categoría	Frágil conexión con otra categoría	Regular conexión con otra categoría	Sólida conexión con otra categoría

Fuente: Elaboración propia, 2025

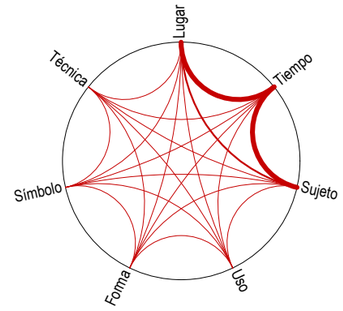
CE01



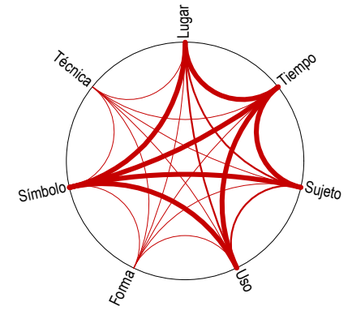
CE02



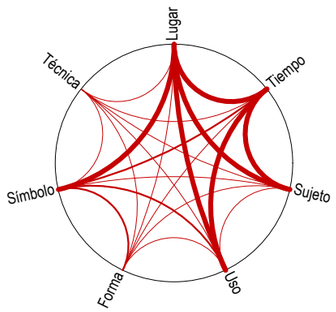
CE03



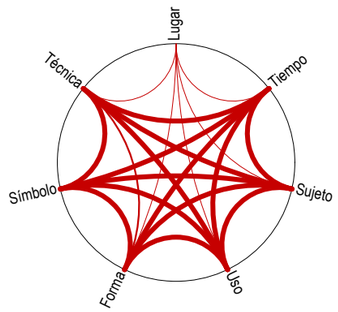
CE04



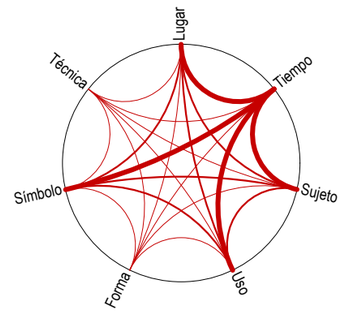
CE05



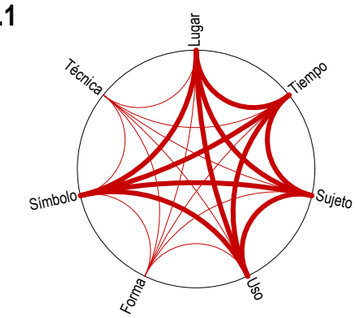
CE06



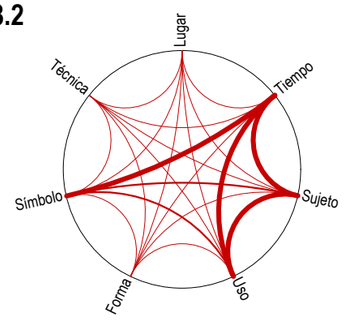
CE07



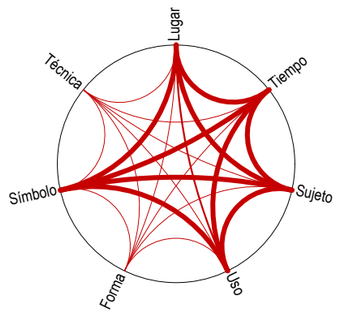
CE08.1



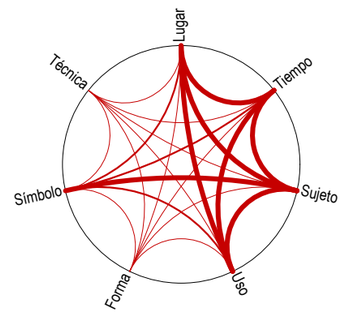
CE08.2



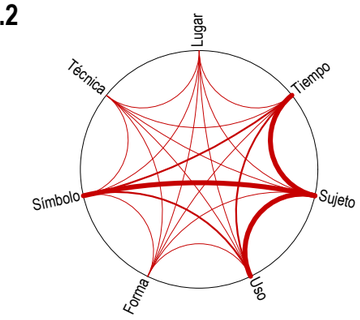
CE09



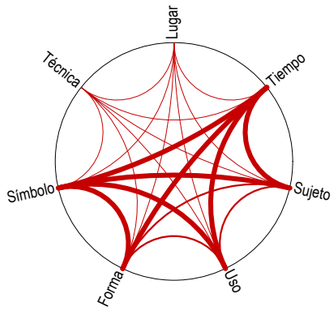
CE10.1



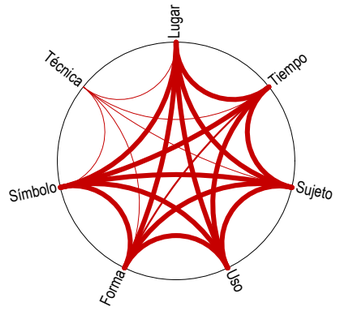
CE10.2



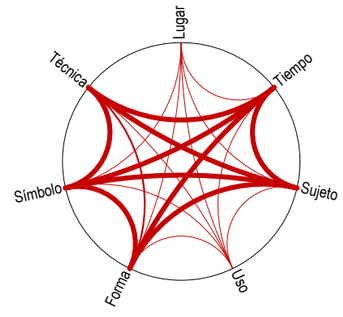
CE11



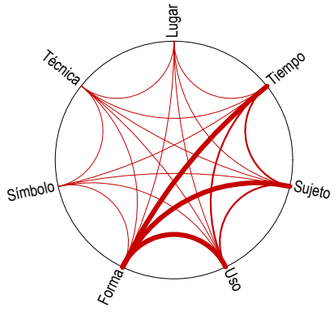
CE12



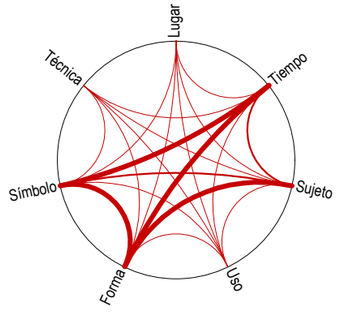
CE13



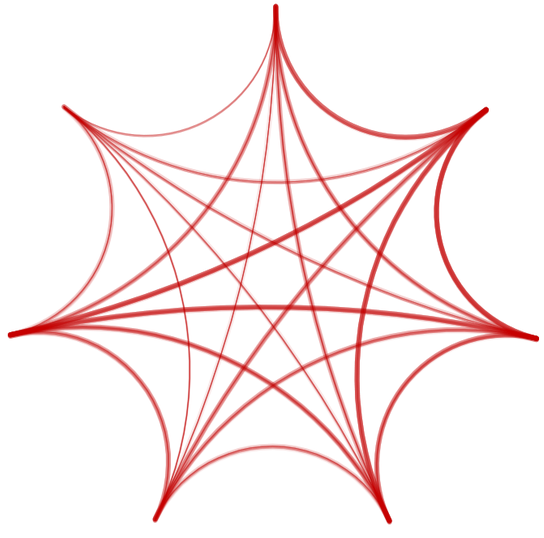
CE14



CE15



Síntesis de los casos de estudio



PROGRAMA DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Título de la tesis:

ARQUITECTURA, CIUDAD Y NIKKEIDAD:
Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)

Autor:

Arq. José Carlos Hayakawa Casas

Casos de estudio:

CE01- Quinta Heeren
CE02- Conjunto fabril de Shintaro Tominaga
CE03- Peluquería del Sr. Takahashi
CE04- Plaza Manco Capac
CE05- Casa Uku Shikina
CE06- Escuela japonesa Lima (Lima Nikko)
CE07- Hacienda San Agustín
CE08.1- Diario Perú Shimpo (Cercado de Lima)
CE08.2- Diario Perú Shimpo (Bellavista)
CE09- Asociación Estadio La Unión
CE10.1- Asociación Okinawense del Perú (Cercado de Lima)
CE10.2- Asociación Okinawense del Perú (Ate)
CE11- Museo Amano
CE12- Asociación Peruano Japonesa
CE13- Jardín japonés
CE14- Casa de la familia Nakahara
CE15- Restaurante Maido

Lámina:
Análisis comparativo de interrelaciones de nikkeidad en los casos de estudio

Diagramación:
Sebastián Villanueva

Digitalización 2D y 3D:
José Hayakawa

Fecha:
Septiembre 2025

N° de lámina:

CEACIN

diálogo no sólo con los estudios revisados sino con las propuestas intelectuales que los diversos académicos de la Arquitectura y la nikkeidad y arquitectos nikkei han compartido al respecto.

Sobre el "Lugar", de la sistematización de los resultados queda claro que existe un patrón de asentamiento hacia las zonas centrales y más antiguas de la ciudad, en especial en aquellas donde existía posibilidades laborales, una logística razonable y una oferta de alojamiento accesible. Este es el caso de Barrios Altos (Cercado de Lima) especialmente en la proximidad del Mercado Central, los ejes comerciales de Jirón Junín y Jirón Ancash, la Avenida Abancay y con mayor proximidad al núcleo del poder político y económico del Perú, hacia la proximidad de la Plaza de Armas, el Jirón de La Unión y la Plaza de San Martín. También resalta por las mismas condiciones el entorno del Parque Universitario, fuera de Barrios Altos, pero un barrio bastante cercano. Es también el caso de los barrios próximos al Puerto, al Centro Histórico y al Mercado Central (Callao) donde las centralidades económicas y político-administrativas aseguran oportunidades de trabajo, vivienda y servicios que hicieron posible una vivencia progresivamente más decorosa y un progreso material y social de gran potencialidad. Un tercer escenario urbano en el distrito de La Victoria, lo constituye la zona próxima a la Avenida Grau, la Plaza Manco Cápac, la Avenida Manco Cápac y la Avenida Iquitos, barrios mesocráticos que concentran una buena oferta de servicios, un alquiler más barato que en el Centro Histórico de Lima y una buena accesibilidad vial que conecta con muchos sectores de la ciudad y regiones del país. Este resultado de consolidación de centralidades históricas nikkei coincide con lo propuesto por (Higa Taira, 2022) y por (comunicación personal, J. Beingolea, 13 de enero de 2022), quienes identifican un claro patrón de asentamiento en torno a los barrios que ofrecían mejor y mayor acceso a los servicios y a las oportunidades laborales de los sectores emergentes

Luego estas "centralidades nikkei" van dando paso a otras por las mismas razones y también por otras. Por ejemplo, pero con una lógica distinta el distrito de Jesús María ya desde fines de la década del 20 y del 30 se encumbra como un nuevo destino urbano para habitar al acoger la presencia de la Escuela Japonesa de Lima (Lima Nikko), esfuerzo máximo de institucionalidad escolar que los inmigrantes japoneses gestionan para sus hijos, siempre en la lógica de la "idea del retorno" a

su Madre Patria el Japón. Jesús María fue elegido opción distrital al resultar un área de expansión urbano, con terrenos agrícolas, es decir de grandes superficies y bajo costo, condiciones idóneas para emprender la construcción de un edificio de obra nueva de la envergadura de este colegio, el más grande de su época para las colonias japonesas del mundo fuera de Japón. Este hito urbano generó una concentración de familias nikkei, que tendían a ubicarse en la proximidad de sus instituciones tutelares a manera de una estrategia de "cohesión social". De la misma manera, hacia la década del 40 y del 50, se consolidan barrios en la proximidad del barrio de El Porvenir, la Avenida Gamarra y los mercados mayoristas de frutas y verduras (La Victoria), lo cual genera una nueva demanda especialmente de comerciantes, empleados y empresarios provenientes de la sierra central del Perú y por ende nuevos consumidores ávidos de servicios de calidad a precios razonables, espacio inteligentemente aprovechado por las familias nikkei. Este escenario es análogo en los distritos de Breña y el Rímac, en la periferia del Centro Histórico de Lima. Este hallazgo de desplazamiento intraurbano coincide con lo señalado sistemáticamente por (Ludeña, 1997, 2021), (comunicación personal, J. Beingolea, 13 de enero de 2022), quienes identifican que la ciudad de Lima durante el siglo XX y XXI ha evidenciado un patrón de expansión que ha despojado progresivamente de varias centralidades no sólo al Centro Histórico de Lima sino a otras áreas centrales aledañas y en beneficio de otros sectores urbanos mesocráticos y/o más pudientes, principalmente hacia el Sur y hacia el Este de la ciudad.

Los resultados evidencian que el escenario cruento de la Segunda Guerra Mundial y sus implicancias entre los nikkei, exigió un actitud diferente, más integrada y permeable a las dinámicas de la ciudad, quienes ya participaban en todas las actividades del quehacer limeño y peruano, especialmente mediante los descendientes de los japoneses, es decir la segunda generación de nikkei o "nisei", quienes empezaron a ingresar a los colegios y universidades públicas de Lima. Progresivamente se van aperturando nuevos escenarios urbanos inclusive mediante desplazamientos intradistritales, tal es el caso de La Victoria (Ludeña, 2021), donde primero la urbanización de Balconcillo (décadas del 50 y del 60) y luego de Santa Catalina (décadas del 60 y del 70) fueron preferidas por las familias nikkei para habitar, al valorarlas como más residenciales y aptas para desarrollar una vida familiar y barrial con mayor seguridad y confort. Dos casos posteriores de concentración nikkei hacia las décadas del 50 y del 60 son los distritos de Pueblo

Libre y Jesús María respectivamente, en los barrios donde se asentarían tanto la Asociación Estadio La Unión y el Centro Cultural Peruano Japonés. El primero era un club privado pero el más importante del país para los nikkei y el segundo, era sede institucional de su entidad tutelar, la Sociedad Central Japonesa y obtenido como compensación por las injustas expropiaciones acontecidas en el marco de las políticas antijaponeses que asumió el Gobierno del Perú en el marco de la guerra. Al respecto, existe una convergencia con lo planteado por (M. Fuji, comunicación personal, 19 de enero de 2022), (Miyashiro, 2019) y (Martuccelli, 2017), al idnetificar el encumbramiento de nuevos escenarios urbanos de la nikkeidad post-Segunda Guerra Mundial, vinculados a un mayor desarrollo en estos distritos de Lima mesocrática.

El proceso insostenible de expansión urbana de Lima Metropolitana fue diluyendo la visibilidad de estos "focos" al integrarse de lleno en las dinámicas sociales y económicas trasladándose en varios otros distritos de la ciudad, especialmente en aquellos de clase media y alta, al Sur y el Este de Lima, tales como San Borja, Santiago de Surco o La Molina, como expresión de una expectativa de ascenso social (Ludeña, 2021) obtenido a partir del progreso familiar mientas en paralelo a las anteriores centralidades nikkei, las cuales se mantenían pero languideciendo. Por ello, es que la presencia de la sede institucional de la Asociación Fraternal Okinawense en el distrito de Ate -hacia inicios de la década del 80- seguía la misma lógica de aprovechamiento inmobiliario de Lima Nikko, pero sin generar la misma capacidad de "arrastre" en su entorno urbano inmediato. Este proceso de disolución se ha acrecentado en las décadas siguientes y hasta la finalización del período de estudio.

En lo concerniente a la categoría "Tiempo", los hallazgos permiten ponderarla como una de las categorías de análisis de mejor desempeño no sólo individualmente sino en correlación con los otras. Los resultados permiten identificar momentos asociados a la evolución de lo edificado de lis nikkei de Lima Metropolitana. Por ejemplo, existe un primer momento que cubre desde el inicio de la migración por contrato y cubre aproximadamente los primeros 10 años (1899-2009) que tiene que ver con un "Arquitectura de la supervivencia" cuando recién llegan al Puerto del Callao para trabajar en las haciendas y que se expresa en una utilización de los rancherías en las condiciones infrahumanas en las que se encontraban y hasta

cuando pudieron soportar, antes de denunciar aquella situación o huir de aquellas zonas rurales hacia la ciudad. Este sería un primer gran momento de iniciación, donde la comunidad nikkei aún carece de las herramientas para producir arquitectura y más bien habita las arquitecturas preexistentes desprovistas de cualquier filiación japonesa. En esta etapa, ellos se sienten más extranjeros que peruanos, habitando literalmente en una patria, en un terreno o en una casa que no les pertenece por ninguna parte y más bien margina al extranjero en grados diversos según su lugar de procedencia: más amable con la europea y menos con la asiática (comunicación personal, W. Ludeña, 04 de julio de 2022). La excepción de esta lógica la representa el caso de la Quinta Heeren la cual sucede por la iniciativa del empresario y diplomático Óscar Heeren que luego de ejercer funciones representacionales en Japón se estableció en el Perú y es cuando decide emprender la inversión inmobiliaria más grande y vanguardista de la ciudad (Beingolea, 2025), gestando no sólo la implementación de un jardín japonés estrictamente diseñado por un arquitecto paisajista japonés sino de las últimas novedades artísticas y arquitectónicas para una demanda de grupos oligárquicos y aristocráticos.

Los hallazgos permiten identificar un segundo momento (1909-1923) propio de una "Arquitectura de la migración campo-ciudad" que se inicia con el éxodo masivo de las haciendas y que va acrecentando focos urbanos de la nikkeidad ya referidos, especialmente en las zonas más antiguas y centrales de Lima y el Callao. En ese trance, aparecen edificios cuyos usos van narrando el tránsito de indigentes, comerciantes ambulantes, empleados y finalmente propietarios de pequeños negocios como peluquerías, encomenderías o restaurantes. La estrategia era usufructuar edificaciones preexistentes y a acondicionarlas con cambios mínimamente necesarios para su utilización, es decir optimizar la inversión reduciendo los egresos y maximizando los ingresos. Este momento concluiría con la finalización de la Inmigración por contrato y el inicio de la Inmigración por llamado o Yobiyose, el cual potencia las redes familiares y por procedencia prefectural. Hay un segundo momento donde hay una especie de conexión cada vez más entrañable con el terreno, con un territorio que va nutriéndose de memoria, de recuerdos, donde tienen sus primeros fallecidos enterrados en esta tierra y se produce una apropiación simbólica de su hábitat. Empieza a generarse una conexión de una serie de hechos que van llevándolos a ese estado en el que, si había algún japonés que nunca vino con la idea de quedarse a vivir aquí sino volver al

Japón, decide -en principio temporalmente pero luego definitivamente- que van a tener que vivir aquí. En ese preciso momento empieza a surgir una noción distinta de pertenencia a un lugar; y por lo tanto la arquitectura empieza a cumplir un rol fundamental, como una especie de segunda piel cultural de la que tiene que nutrirse, en la que tiene que impregnar algo de su legado, de su memoria, de su recuerdo, para ser menos hostil el vínculo con una tierra que todavía les sabe ajena (comunicación personal, W. Ludeña, 04 de julio de 2022), (Higa Taira, 2022), (Miyashiro, 2019). En ese momento aparecen algunos maestros de obra, carpinteros o la autoconstrucción, para dotar de los primeros adornos de una cabaña, de una ranchería, en los primeros cuartos que de repente alquilaron en Lima, en el Barrio Chino. Este desarrollo económico también se explica por la bonanza que tuvo el Perú por sus importantes exportaciones de materias primas como algodón y azúcar en el marco de la demanda de los países aliados en el Primera Guerra Mundial, situación que coincide con los propuesto por (comunicación personal, J. Beingolea, 13 de enero de 2022). También destaca como un factor importante la celebración del Centenario de la Independencia Política del Perú hacia 1921-1924, en la cual la colonia japonesa tuvo un rol protagónico entre las colonias extranjeras al obsequiar el monumento a Manco Cápac, el más disímil y de mayor simbolismo entre los presentes recibidos y por su adscripción a las posturas próximas al indigenismo y tendiendo un puente "cultural e histórico" entre los "Hijos del Sol Naciente" (Japón) y los "Hijos del Sol" (Perú). Este hecho singular es explicado también por (Martuccelli, 2017) al señalar lo divergente del monumento donado por la colonia japonesa en contraste con los obsequios que ofrecieron al Perú las otras colonias extrajeras

Los resultados permiten advertir la presencia de un tercer momento de "Arquitectura del Progreso colectivo urbano" (1923-1945), en la cual el crecimiento económico y consolidación organizacional les permitió no sólo potenciarse económicamente sino emprender la construcción de edificios de obra nueva, entre los cuales destacan nítidamente las escuelas japonesas, expresión genuina de la "idea del retorno" que aquilataron inclusive hasta la finalización de la Segunda Guerra Mundial. Este es el caso de la Lima Nikko y de todos los otros casos que funcionaban con profesores, materiales y currículo del Imperio del Japón, preparando a los hijos para una inserción fluida y sencilla al regresar prontamente a la sociedad japonesa. Estos edificios de obra nueva no sólo eran de gran escala, sino que se adscribían a una arquitectura de filiación occidental e historicista, pero

con especial atención a detalles como el techo a cuatro aguas que asimilaba a los desarrollos arquitectónicos occidentales, pero con identidad nipona, alentados en el Japón desde la Era Meiji. Al respecto converge (Miyashiro, 2019) (comunicación personal, W. Ludeña, 04 de julio de 2022), (Higa Taira, 2022), cuando señalan una segunda etapa cuando la comunidad nikkei toma conciencia de que es la tierra en la que van a vivir y donde tienen que empezar a construir. Hacia la década del 20 es cuando se evidencia una comunidad china y una comunidad japonesa claramente empoderadas económicamente, donde hay almacenes, hoteles, restaurante y fondas. En ese momento es cuando se hace visible una élite japonesa (comunicación personal, D. Saucedo, 20 de enero del 2022), una burguesía de japoneses muy ricos, una aristocracia que asumirá roles dirigentes en la colonia japonesa, evidenciando una nueva ola de migración japonesa mucho más culta, más empoderada, inclusive con la participación de profesores, profesionales liberales, diplomáticos y empresarios gente de poder económico y político que empieza a tener un peso importante en el país en general y en Lima en particular, ejerciendo un rol de representación y autorrepresentación e identidad de la comunidad nikkei (comunicación personal, W. Ludeña, 04 de julio de 2022). Este periodo se consolida en plena bonanza nacional por el desarrollo económico y las inversiones desarrolladas en el Gobierno de la Patria Nueva u Oncenio de Leguía (Beingolea, 2025), (comunicación personal, D. Saucedo, 20 de enero del 2022) y se extiende hasta la Segunda Guerra Mundial, período en el cual se genera ya desde los inicios de las décadas del 30 y del 40 una campaña antijaponesa -expresada mediante numerosas medidas discriminatorias pero sobre todo por expropiaciones y deportaciones como enfatizan a los centros de internamiento de EEUU, de ciudadanos japoneses y sus esposas e hijos peruanos- como represalias ante el evidente progreso de la colonia japonesa y en el marco de la política expansionista del Imperio del Japón (Miyashiro, 2019), (Rocca, 2022). Asimismo, lo acontecido este periodo de fines de los años 20 e inicios de los años 30 se explica por la severa crisis económica, el crack de Nueva York, y durante la cual el gobierno peruano aprovechó ingentes cantidades de dinero con las expropiaciones de colegios, negocios y viviendas, lo cual evidencia que era indudablemente una comunidad económicamente muy constituida y estable como enfatizan (comunicación personal, D. Saucedo, 20 de enero del 2022), (Miyashiro, 2019) y (comunicación personal, W. Ludeña, 04 de julio de 2022), al encuadrar el proceso visible de la colonia japonesa de aquel entonces.

Un cuarto momento hacia 1945-2020 como "Arquitectura de la modernidad nisei", el cual puede ser sostenido desde los hallazgos pues ante la debacle sufrida por los vejámenes de la guerra contra la colonia japonesa pero especialmente en el mismo Japón, la "idea del retorno" será abandonada y el Perú será abrazado a plenitud como su patria como señala (Higa Taira, 2022) a los cambios intracomunitarios producidos en la reconstrucción postguerra. Ello implicará un recambio generacional importante y ya serán los hijos de los japoneses, es decir de los nisei (segunda generación) quienes empezarán a tomar las riendas de los destinos de la colectividad peruano-japonesa y de sus propias vidas, integrándose en los diversos espacios profesionales, productivos y académicos, con especial atención en los colegios y universidades públicas como la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), la Universidad Nacional Agraria La Molina (UNALM) y la Escuela Nacional de Bellas Artes (ENBA). Será justamente en este momento -década del 50- cuando aparecerán los primeros arquitectos nikkei (Héctor Tanaka, Jorge Tabata Uchino, Catalina Yamakawa, Jorge Otsu Benel) y con ellos la posibilidad de asumir las ideas de la Arquitectura del Proyecto Moderno, mediante la formación a recibir en la UNI, puntal de vanguardia en la formación en la arquitectura y el urbanismo moderno por el liderazgo de su profesor y Decano de la Facultad de Arquitectura Arq. Fernando Belaunde Terry, quien venía desarrollando una carrera política que en la década del 60 lo llevaría a la Presencia de la República del Perú. En este aspecto hay una convergencia con lo propuesto por (Higa Taira, 2022), (comunicación personal, J. Beingolea, 13 de enero de 2022), (comunicación personal, S. Álvarez, 14 de febrero de 2023), quienes identifican este momento germinal de la profesionalización arquitectónica entre los nikkei. En ese sentido, la arquitectura de la nikkeidad -especialmente desde los edificios de sus instituciones emblemáticas- que aparece desde la década del 50 y hasta el 2000 -tal es el caso del Diario Perú Shimpo (1950), de la Asociación Estadio la Unión (1953), la Asociación Fraternal Okinawense (1960), el Museo Amano (1964) o el Centro Cultural Peruano Japonés (1965)- expresa el talante de aquella formación académica además que se ve alimentada por la influencia de los admirables desarrollos arquitectónicos que se conocían del Japón en reconstrucción (Beingolea, 2025), tales como los Juegos Olímpicos de Tokio (1964) y la exposición Universal de Osaka (1970), en ambos luciéndose la figura de talla mundial del Arq. Kenzo Tange como enfatizan (comunicación personal, J. Beingolea, 13 de enero de 2022), (comunicación personal, D. Saucedo, 20 de enero del 2022) al referirse al "milagro japonés". Esta sería una etapa de expansión en la que tanto la arquitectura como

el paisajismo empiezan a florecer de una manera más abierta en buena medida por el reflejo del Japón renacido de sus cenizas. Así tenemos que los arquitectos japoneses desde los años 50 pero especialmente desde la década del 60 empiezan a marcar rumbo en el mundo (comunicación personal, J. Beingolea, 13 de enero de 2022), (comunicación personal, D. Saucedo, 20 de enero del 2022). Por otro lado, el Gobierno del Japón había retomado actividades internacionales e implementó la beca del Ministerio de Educación (Monbusho), la cual abrió la posibilidad para que numerosos profesionales -entre ellos varios profesionales nikkei y especialmente algunos arquitectos nikkei- pudieran especializarse en universidades del más alto nivel sino experimentar de primera mano (comunicación personal, D. Saucedo, 20 de enero del 2022), (Higa Taira, 2022) la vida en este Japón que caminaba hacia la modernidad sin renunciar a sus tradiciones culturales, situación de especial importancia para un país como el Perú con similares desafíos. Este periodo también se ve signado por la consolidación del espacio gremial constituyéndose el Colegio de Arquitectos del Perú en 1962 (comunicación personal, J. Beingolea, 13 de enero de 2022), el cual reemplazaría a la anterior Sociedad de Arquitectos del Perú en la labor de profesionalizar el ejercicio disciplinar y fortalecer la voz d ellos arquitectos en la sociedad peruana. Dicho espacio gremial contará con la participación progresiva de los arquitectos nikkei no sólo como agremiados destacados en su ejercicio proyectual sino en las labores de sus comisiones especializadas y en roles directivos.

Ya con la progresiva superación de este escenario crítico se abre un momento diferente para el país y también para la nikkeidad, expresada en una "Arquitectura de la Nikkeidad global" (2000-2019), gestada desde fines del segundo gobierno del Presidente Ing. Alberto Fujimori pero que se potencia desde el 2000, justamente cuando renuncia en medio de una crisis política por denuncias de corrupción. Este nuevo escenario económico y social también representó un punto bisagra (Higa Taira, 2022) en la cual la comunidad nikkei apuestan por reinventarse -por necesidad y por oportunidad- y retomar su perfil identitario en base a los valores de los primeros antepasados en Perú y a partir de aquello reconstruir la manera como son percibidos en el Perú y en el mundo. En ese sentido, la globalización y el neoliberalismo resultan marcos ineludibles al igual que para el país y la región latinoamericana. Un ejemplo de aquello es el boom gastronómico que ha caracterizado al Perú en los últimos 20 años y que tiene a los gastrónomos nikkei como emblema. No es baladí que luego de varios años de morar sostenidamente

entre los mejores restaurantes del mundo, el 2025 el restaurante Maido, dirigido por el chef Mitsuharu Tsumura, haya sido elegido el mejor del mundo. Este proceso ha generado un boom de la arquitectura gastronómica y la remodelación del 2014 de dicho restaurante se haya sostenido en una búsqueda de dicha fusión cultural con perspectiva global. Ello coincide con lo propuesto por (comunicación personal, W. Ludeña, 04 de julio de 2022) cuando enfatiza una periodificación que pondere toda la arquitectura gastronómica vinculada a la cocina nikkei de los últimos 10-15 años, donde se reconoce una especie de retórica explícita de filiación con la cultura japonesa, pero como una puesta en escena.

Con relación al "Sujeto", los resultados permiten reconocerla como una de las categorías de análisis de mejor desempeño no sólo individualmente sino en relación con los otras. Los hallazgos permiten advertir que existe una multiplicidad de actores de la comunidad nikkei, entre los cuales se ha identificado que en principio los encargantes van desde los mismos inquilinos y propietarios particulares de los diversos edificios, pero adquieren especial importancia -por su escala arquitectónica e impacto urbano- las directivas de las instituciones de la comunidad nikkei quienes gestionaron las voluntades y recursos de sus asociados y/o miembros. Asimismo, en lo concerniente a la construcción se identifica la participación primigenia de constructores artesanales japoneses -con referencias de ubicación hacia el Barrio chino, en las proximidades de la calle Capón-, aunque no se haya logrado precisar ningún caso específico. A pesar de que se buscó en los registros de los boletines de la Escuela de Artes y Oficios de presencia no se encontró ningún nombre en las áreas de construcción civil. Muy probablemente, antes de tener el primer arquitecto hayamos tenido alarifes o maestros de obra de origen japonés ya que resultaba casi inevitable que en estas comunidades se diese una demanda -y por ende una oferta- endogámica. Es comprensible y por ende totalmente factible que en la comunidad nikkei, existiesen maestros de obra, que conocieses los oficios de la construcción tal vez con alguna práctica previa en el Japón (comunicación personal, W. Ludeña, 04 de julio de 2022).

Los resultados también permiten identificar que a inicios de la década del 60 en la UNI aparecen dos arquitectos nikkei que tendrá impactos disimiles en su naturaleza, pero relevantes en su alcance y de una extracción popular compartida (comunicación personal, J. Beingolea, 13 de enero de 2022). Fueron Luis Takahashi

y Raúl Segami respectivamente. El primero a punto de una lucha denodada y desigual se ha convertido en el especialista máximo de la construcción en madera en el Perú, no sólo por su inclinación personal desde sus experiencias personales y familiares en Tarma sino porque pudo especializarse como Ingeniero Forestal en la naciente Facultad de Ciencias Forestales en la UNALM como coincide (comunicación personal, M. Cuadra, 10 de julio de 2022). Su desempeño ha sido tan destacado que ha participado en 3 hitos de nivel internacional sobre la Arquitectura como fue su participación en el Concurso del Proyecto Experimental de la Vivienda (PREVI) a fines de la década del 60 con una propuesta grupal que fue descalificada porque resulta disruptiva en aquellas condiciones del concurso: un diseño de vivienda construido en madera. También participó en la elaboración del Manual del Acuerdo de Cartagena para construir en madera en el Pacto Andino. Y, asimismo, participó en el desarrollo y construcción de viviendas modulares para Ciudad Constitución, una iniciativa urbano-regional de una ciudad emplazada en medio de la Amazonía Peruana -salvando las distancias, pero con una motivación geopolítica similar a Brasilia- alentada por el mismo Presidente Arq. Fernando Belaunde Terry durante su segundo periodo de gobierno a inicios de la década del 80.

Se identificó también el hallazgo de un caso diferente como constituye el del Arq. Raúl Segami, uno de los más exitosos entre la comunidad nikkei y meritorio en su búsqueda de explorar un diseño que articule las propuestas de la modernidad, pero con un componente identitario explícitamente relacionado directamente con su propia experiencia personal y familiar (comunicación personal, J. Beingolea, 13 de enero de 2022), (comunicación personal, M. Segami, 26 de enero del 2024). Su ejercicio profesional más fructífero se dio entre las décadas del 70 y del 90, llegando a ser uno de los más requeridos por numerosas familias nikkei de clase media y alta, las cuales buscaban un diseño arquitectónico que los represente en sus aspiraciones identitarias. Representa uno de los principales representantes del Por Arq de Lima (Beingolea, 2025) en dicho periodo, especialmente por cuestionar el statu quo de una arquitectura moderna universalizante pero sin memoria, con priorización funcional y tecnológica pero sin exploración cultural alguna. La casa de la familia Nakahara es una expresión fidedigna de este tipo de postura cuestionadora de la arquitectura moderna de su época. Hacia década del 70 y hasta la primera década de los 2000 aparece la figura del Arq, Juan Tokeshi quien desde su concepción como arquitecto descalzo también cuestionaba la formación moderna

recibida en la UNI y apostaba por una aproximación menos tecnocrática y más social del ejercicio profesional, más próxima a las mayorías populares de los barrios desfavorecidas con ejercicio que apostaba por el diseño participativo y el humanismo militante (comunicación personal, J. Miyashiro, 19 de enero del 2024), (comunicación personal, D. Saucedo, 20 de enero del 2022) a. Desde su cátedra académica en diseño y vivienda en la Universidad Ricardo Palma y su actuación en la ONG Desco enfocada en los distritos populosos de Villa El Salvador y Villa María del Triunfo en Lima Sur, formó con su ejemplo a numerosos urbanistas y arquitectos con sensibilidad social y compromiso sincero con dotar de mejores condiciones de vida a los más necesitados además de representar un interlocutor legítimo de ellos ante instancias gubernamentales y de cooperación internacional para desarrollo en temas de habitabilidad popular. Este escenario era claramente coherente con las más severas crisis política -guerra interna entre grupos armados como Sendero Luminosos y el movimiento Revolucionario Túpac Amaru por un lado y el Ejército y la Policía Nacional del Perú por el otro- y económica -hiperinflación y recesión descomunales- de la historia del Perú Republicano. Incide el Dr. Ludeña al respecto cuando la identifica como de las últimas etapas -en la cual podríamos estar viviendo- ya con una participación de figuras nikkei importantes en la arquitectura peruana y que cubren un espectro mucho más importante y ampliado. Simbólicamente la visita de Kenzo Tange, pareció el advenimiento del cierre de una época y la apertura de otra, como señalan (comunicación personal, J. Beingolea, 13 de enero de 2022) y (comunicación personal, E. Martuccelli, 5 de julio de 2022).

Entre los encargantes destacan notablemente los casos de las diversas entidades tutelares de los nikkei, pero también de empresarios, profesionales y aristócratas japoneses que viajaron en condiciones económicas y políticas privilegiadas y más favorables que la gran mayoría de los inmigrantes japoneses al Perú. Este último punto es clave porque existe una cierta homogeneización e idealización del inmigrante como alguien que había arribado al Perú sin ningún recurso y en base a mucho esfuerzo y sacrifico había logrado salir adelante. Sin embargo, los hallazgos demuestran que las realidades de los integrantes de la comunidad japonesa eran muy variadas no sólo al llegar sino en su mismo desenvolvimiento. Y queda claro que las posibilidades de emprender un encargo arquitectónico de mayor complejidad estuvieron -y aún lo están- muy condicionadas al acceso a dichos recursos económicos. Este hallazgo coincide con lo manifestado por

(comunicación personal, D. Saucedo, 20 de enero del 2022), (comunicación personal, W. Ludeña, 04 de julio de 2022).

Luego en la construcción aparecieron notables personajes que lideraron la mirada experta de la comunidad nikkei como ingenieros civiles ya desde la década del 20 participan en obras emblemáticas como la Escuela Japonesa Lina (Lima Nikko) y en la posguerra, específicamente desde la década del 50 en el Diario Perú Shimpo. Asimismo, se identificó que desde éste período de reconstrucción destaca el rol que ha venido jugando la empresa constructora Fujita Gumi SA, la cual desde 1965 hasta la actualidad ha participado permanentemente en la construcción de muchas de las edificaciones más representativas de la nikkeidad de Lima -con especial énfasis en los edificios de las entidades tutelares y de otras con impacto en la comunidad nikkei, como diarios, escuelas y hospitales- pero asimismo como un auténtico laboratorio de ejercicio profesional intergeneracional e interdisciplinar para los profesionales nikkei asociados a la construcción y el diseño, destacando los ingenieros civiles y los arquitectos entre dichas profesiones. También destacan otras empresas vinculadas a la construcción y lideradas por nikkeis, como son Miyasato, y Furukawa, ambas especializadas en vidrios y de desempeño muy destacado. Este representa un aporte muy interesante de los empresarios nikkei quienes vienen introduciendo desde hace muchos años -y lo siguen haciendo- y desarrollando la industria de los vidrios para los edificios. Su rol ha sido fundamental porque ante el rol del arquitecto que proyecta se necesitaban empresas, que produjesen los materiales e insumo que necesiten dichos edificios. Ello coincide con lo propuesto por (comunicación personal, S. Álvarez, 14 de febrero de 2023).

Otro actor destacado que los hallazgos han evidenciado es el Gobierno del Japón, ya sea en todos sus formatos diplomáticos (legación, consulado, embajada) los cuales en los periodos anteriores a la Segunda Guerra Mundial acompañaron los esfuerzos e iniciativas de progreso colectivo que sus connacionales y sus descendientes emprendían, con especial atención en lo conmemorativo -como en la Celebración del Centenario de la Independencia Política del Perú, para visibilizarse y participar como pares de las otras colonias extranjeras como la alemana, la italiana, la francesa, la norteamericana o la china- y en el educativo, para factibilizar el retorno a la Madre Patria en los mejores posibilidades de

integración, en especial de sus hijos nacidos fuera del Japón, como queda constatado con la Escuela Japonesa de Lima. En el escenario de la Posguerra, la Cooperación internacional -muy especialmente la técnica- fue un brazo muy potente que desde la década del 60 empleó el gobierno del Japón para fortalecer los lazos con el Perú, destacando entre los becarios a varios arquitectos nikkei que al regresar al Perú desde su formación de posgrado han venido liderando el ejercicio profesional arquitectónico y urbanístico incorporando sus valiosas experiencias y saberes donde Japón representa una referencia de nivel mundial y donde el Perú en general y Lima en particular, tienen clamorosas urgencias, como la gestión de riesgos de desastres-. Este hallazgo coincide con lo manifestado por (comunicación personal, D. Saucedo, 20 de enero del 2022), (comunicación personal, M. Segami, 26 de enero del 2024), (comunicación personal, V. Shigyo, 09 de mayo de 2024) y (comunicación personal, J. Sato, 10 de mayo del 2025).

En lo concerniente al "Uso", los resultados permiten reconocerla como una de las categorías de análisis de mejor desempeño no sólo individualmente sino en correlación con los otras. Así, los hallazgos evidencian una importante presencia de usos sociales como el comercio la educación y lo institucional y un subregistro en lo residencial con negocios que han resultado indispensables en la dinámica de la ciudad. En los giros comerciales destacaron giros como las peluquerías -uno de los más representativos y reconocidos por la sociedad peruana en general y limeña en particular- pero también resultan remarcables los restaurantes y/o fondas y las bodegas -o pulperías o encomenderías- las cuales han aportado espacios de encuentro social muy valorados no sólo por los vecinos de Lima Metropolitana y del Perú sino inclusive a nivel internacional. Esa ponderación proveniente de la incidencia en el uso que tiene lo edificado de la nikkeidad de Lima Metropolitana converge con los propuesto por (comunicación personal, D. Melgar, 25 de enero de 2024), (comunicación personal, D. Melgar, 12 de febrero de 2024), cuando al contrastarlo con sus respectivas realidades de México o Argentina, ponderan la vocación de servicio público de estos grandes equipamientos de salud, educación, deporte o cultura. Esta predominancia de usos se explica porque existía una persistente dedicación a atender las dinámicas laborales que demandaba ya no sólo su supervivencia cotidiana en condición de inmigrantes sino la expectativa de lograr un progreso familiar en esta ciudad y en este país, que empezaban a considerar -lentamente y sin proponérselo inicialmente- su nueva patria.

En lo respectivo a la "Forma" en los casos estudiados no se evidencian mayores vínculos explícitos con una "arquitectura tradicional japonesa" salvo en casos y coyunturas específicas, en una suerte de "islas figurativas de nostalgia" como representan la presencia de jardines japoneses -especialmente en instituciones como la Asociación Estadio La Unión, el Centro Cultural Peruano Japonés y la Asociación Fraternal Okinawense- o algún pabellón que reproduce aquel tipo de arquitectura -por ejemplo en el complejo fabril de Shintaro Tominaga en el distrito de La Victoria-. Este hallazgo se alinea con lo sugerido por (Higa Taira, 2022), (comunicación personal, D. Saucedo, 20 de enero del 2022), al reconocer la búsqueda institucional o de las elites, de una forma esencialista asociada al Japón tradicional que imaginan, como reafirmación de un recurso que visibilice de manera legible y explícita el componente japonés de su identidad colectiva ante los actores sociales del Perú y también ante los del Japón. En esa línea, la presencia de jardines japoneses en casi todos los casos institucionales y en aquellos asociados a los encargantes aristocráticos, es una expresión directa de la finalidad tradicionalista ya explicada. Por contraparte, los hallazgos evidencian una evolución de lo edificado donde predomina un abordaje estilísticamente academicista y de filiación occidental en el período de preguerra a otra más moderna y funcional -también de filiación occidental- en el período de posguerra. Esto podría explicarse en una actitud claramente pragmática y consistente que priorizaba la asimilación del "espíritu del tiempo" en las coordenadas espacio-temporales y el histórico metabolismo del pueblo japonés. Esto se aproxima a lo propuesto por (comunicación personal, J. Beingolea, 13 de enero de 2022). Pero también habla de la referencia cultural ininterrumpida que representó el Japón para sus conciudadanos de ultramar y sus descendientes, especialmente en su versión de un protagonismo mundial asumido ante la reconstrucción postguerra, como representó la labor del arquitecto Kenzo Tange, o las obras emblemáticas por los Juegos Olímpicos de Tokio y la Exposición Universal de Osaka. Ante ellos existe una convergencia parcial con lo propuesto por (comunicación personal, J. Beingolea, 13 de enero de 2022), (comunicación personal, D. Saucedo, 20 de enero del 2022), al ponderar el perfil del Japón de la reconstrucción, visibilizado especialmente entre la década del 50 y la del 70. Un caso divergente de esta actitud formal es la obra del arquitecto Raúl Segami quien durante la década del 70 del siglo XX y la del 10 del siglo XXI, desarrolló una importante obra edificada, especialmente entre los miembros de la comunidad nikkei, en la cual tuvo una postura crítica ante los planteamientos demo Movimiento Moderno y propuso una arquitectura contemporánea con raíces culturales explícitas, en su caso asociada

al capital heredado de sus ancestros japoneses. El resultado fue bastante notorio por la fusión de un manejo espacial y volumétrico que aprovechan las cualidades de la materialidad y el sistema estructural, pero lo combinaba con detalles, acabados y formas asociables a la arquitectura tradicional japonesa, como las ventanas circulares, las celosías de madera, los techos inclinados con voladizos prominentes y tejas además de pequeños jardines japoneses, muchos de ellos requeridos explícitamente o sugeridos por los mismos clientes nikkei. Una ponderación de la singularidad del aporte del Arq. Raúl Segami es la propuesta por (comunicación personal, J. Beingolea, 13 de enero de 2022), (comunicación personal, D. Saucedo, 20 de enero del 2022), (comunicación personal, M. Segami, 26 de enero del 2024), coincidente en su actitud crítica e innovadora ante el statu quo y su vigencia contemporánea.

En lo concerniente al "Símbolo", los resultados permiten ponderarla como una de las categorías de análisis de mejor desempeño no sólo individualmente sino en relación con los otras. Y esto se manifiesta con mayor claridad en la vocación de representar los valores y méritos de la cultura japonesa -en una visión idealizada y homogeneizadora- que se han alentado desde los relatos institucionales. Estas entidades tutelares de la comunidad han pretendido permanentemente ofrecer gestos que puedan ser leídos desde sus representados, la sociedad peruana en general -y limeña en particular- pero también por el Gobierno japonés. Lo edificado aparece entonces como un recurso válido e idóneo para emitir dichos mensajes. Entonces, la participación en las fechas conmemorativas más importantes para el país y la ciudad han sido atendidos con la construcción de importantes edificios y lugares que han quedado a disposición de la ciudadanía, como expresión de su voluntad de participación en el quehacer nacional, pero también de la ascendencia japonesa y del poder colectivo que detentan. Es el caso de múltiples clínicas, escuelas, teatros y museos, pero también de monumentos como la estatua de Manco Cápac y del Jardín japonés, como pasó con estos dos casos emblemáticos. Ello coincide con lo propuesto por (comunicación personal, E. Martuccelli, 5 de julio de 2022). También el simbolismo se expresa a través del personaje al que está asociado dicho objeto como se identifica en el caso del Museo Amano, relacionado inseparablemente a la labor del filántropo y empresario japonés, pero también peruanista Yoshitaro Amano o en los chalets y jardín japonés de la Quinta Heeren asociado al ciudadano y empresario alemán, pero también diplomático peruano Oscar Heeren además de los aristócratas y empresarios japoneses que habitaban

en dicha propiedad. En sentido existe una convergencia plena con lo manifestado respectivamente en cada caso (comunicación personal, J. Beingolea, 13 de enero de 2022), (comunicación personal, W. Ludeña, 04 de julio de 2022). El simbolismo de dichas arquitecturas también se hace manifiesto como diferenciación intracomunitaria cono es el caso de la Asociación Okinawense del Perú, prefectura japonesa largamente predominante en el caso peruano, pero históricamente marginada de las altas esferas del poder de los cuadros dirigentes, cuyo esfuerzo por materializar y visibilizar su presencia mediante sus sucesivas sedes institucionales de obra nueva, habla de una agenda colectiva de autoafirmación y de visibilización en la esfera pública y en el quehacer nacional y urbano. Este hallazgo coincide con la identificación de esta dialéctica reivindicatoria explicada por (comunicación personal, D. Melgar, 25 de enero de 2024), (Higa Taira, 2022) y (Moromisato & Shimabukuro, 2006). Finalmente, también se verificó la existencia de un simbolismo interno a la edificación como lógica conmemorativa en los casos institucionales, los cuales emprenden obras importantes relacionadas a fechas también relevantes en su historia comunitaria o institucional, a manera de salto cualitativo materializado. Esto coincide con lo propuesto por (Higa Taira, 2022), (comunicación personal, J. Yamashiro, 14 de enero de 2025), (comunicación personal, M.- Ikeho, 6 de enero de 2025), (comunicación personal, J. Igei, 31 de mayo del 2022), identificando ese patrón como constitutivo del accionar de dichas entidades. En contraparte y en la escala doméstica, el simbolismo está asociado por los vínculos emocionales -personales, familiares- establecidos entre los propietarios de cada edificio y sus propios habitantes y vecinos, como es el caso de butsudan o altar familiar en un lugar especial del espacio principal de la casa del primogénito, en el comedor o la sala (comunicación personal, E. Ikemiyashiro, 7 de mayo de 2025),

Sobre la "Técnica", los resultados permiten ponderarla como la categoría de análisis de más bajo desempeño no sólo individualmente sino en relación con los otras. Los hallazgos evidencian una actitud desatenta y poco comprometida con la innovación de los diversos actores de lo edificado de la nikkeidad con la técnica. En general, se evidencia una aceptación acrítica de las oportunidades más convencionales de la tecnología de la época y del lugar, en lo estructural, lo constructivo y lo medio ambiental. Se identifica un tránsito que va desde las estructuras que trabajan a compresión -muros de adobe en primer nivel y de quincha en segundo nivel y techos de entramado de madera y torta de barro,

predominantes en Lima hasta el sismo de 1940- a otros que siguen trabajando a compresión, pero con una materialidad exclusiva de ladrillo y posteriormente a edificios con estructuras aporticadas con columnas y vigas de concreto y acero complementadas por muros y losas de ladrillo, como tabiques y losas aligeradas respectivamente -crecientes en utilización desde el sismo referido-. Esto probablemente se deba a la actitud metabolista del pueblo japonés y al enraizamiento de la idea del retorno que implicaba una autopercepción temporal de la estancia en el Perú Luego, cuando este retorno quedó descartado por la destrucción ocasionada en el Japón durante la Segunda Guerra Mundial, la generalidad de los sujetos de la nikkeidad optó por darle continuidad a lo existente sin mayores cuestionamientos y alineados lo establecido. Sólo destacan algunos casos como representan el trabajo sostenido y heroico del Arq. Luis Takahashi para construir en madera en un país de grandes bosques amazónicos como el peruano. Su labor bien siendo reconocida públicamente en los últimos años y resulta indispensable para valorar lo avanzando en los últimos 50 años. Esto converge con lo propuesto por (comunicación personal, M. Cuadra, 10 de julio de 2022). Otra excepción representa la Escuela Japonesa Lima, la cual empleó un sistema estructural que le permitiese atender las demandas de luces grandes en el techo del salón de actos sin utilizar apoyos intermedios, tecnología presuntamente japonesa y llegada al Perú para ese fin específico. Finalmente, destacan la implementación de diversos jardines japoneses públicos y privados en Lima, tarea que exigió desde el manejo del paisaje, un saber técnico diferente y una especialización en su concepción y ejecución, especialmente en la materialidad y su conservación. Esto se alinea con lo propuesto por (comunicación personal, W. Ludeña, 04 de julio de 2022).

5. Conclusiones

En cuanto al Objetivo general "Comprender la influencia de la arquitectura y la ciudad de la nikkeidad de Lima Metropolitana en la peruanidad entre 1899 y 2019", los resultados permiten concluir que:

- La incidencia fue grande y diversa. Esta se expresó nítidamente en los casos de estudio de lo edificado de la nikkeidad, los cuales aportaron no sólo a la dinámica de Lima y del Callao sino a la del Perú, a través de la utilización, remodelación, proyectación y construcción de diversos tipos edificados que incluyeron viviendas, comercios, escuelas, fábricas, centros deportivos, equipamientos culturales, diarios y espacios públicos, entre otros.

- En esa perspectiva se identificaron edificios como la actual sede de la Asociación Peruano Japonesa notable no sólo por la escala de su arquitectura sino por el impacto que tiene en Lima Metropolitana, el país e inclusive a nivel latinoamericano, como es el caso de la importante oferta de servicios y actividades vinculadas al museo, la educación, el teatro, la actividad cultural, el cuidado al adulto mayor, la atención en salud o el deporte, los cuales han devenido indispensables para un numeroso y diverso público, especialmente en actividades y fechas que ya resultan parte de la agenda del país, tales como el Festival Cultural Nikkei, el Undokai, el Matsuri, la Copa AELU el Salón de arte joven Nikkei o el Ciclo de cine japonés.

- También se ha observado el caso del edificio sede del Museo Amano, destacable no sólo por la exposición y la conservación de una de las mayores y mejores colecciones sobre textiles de las culturas originarias americanas, que existe en todo el mundo o por la actuación sostenida y altruista del peruanista Yoshitaro Amano sino porque su edificio representa el caso más antiguo de una arquitectura diseñada expresamente para museo, del Movimiento Moderno del Perú.

- Otro caso meritorio lo representa el Restaurante Maido, actividad gastronómica donde el Perú no sólo tiene enormes afectos y una larga historia de realizaciones sino una historia reciente de valoración de escala mundial y donde dicho restaurante luego de estar considerado entre los 5 mejores restaurantes del mundo durante muchos años, ha logrado este 2025 ser reconocido como el mejor del mundo, lo cual representa un orgullo inmenso para los limeños y los peruanos, además de encumbrar la peruanidad desde su entrañable cocina, seña notable y tal vez las más querida de la identidad del Perú, especialmente en su pasado reciente.

- Se logró evidenciar la excepcionalidad del impacto mediate el caso de la Escuela Japonesa Lima (Lima Nikko), edificación pinera y de gran magnitud y complejidad al integrar diversos componentes edificados, lo cual la volvió un caso sin precedentes, no sólo en el Perú sino a nivel mundial, especialmente en América Latina, cuyo perfil se volvió modélico para otras comunidades de ascendencia japonesa en diversas ciudades y países. En ese sentido, del estudio de todos estos casos, es posible concluir que existen tantas formas de nikkeidad desde lo edificado como maneras de ser nikkei y por tanto también resultan múltiples las formas de aportar a la construcción de la peruanidad.

- Asimismo, se identificó que las escalas de impacto de dichas edificaciones e resultan disímiles y van desde la interacción cotidiana y barrial que ofrece la pequeña bodega, pulpería o encomendería que tenía la Casa Uku Shikina hasta el nivel internacional en el cual varios de los casos de estudio son reconocidos inclusive trascendiendo América Latina y hacia otros continentes, como los casos ya referidos o la Asociación Estadio La Unión que participa permanentemente no sólo en las dinámicas competitivas locales y nacionales sino a nivel Panamericano mediante el torneo Confraternidad Deportiva Nikkei que articula a la comunidad nikkei del Perú con otras de Brasil, Argentina, Chile, Paraguay y México entre otras. La Quinta Heeren también es otro caso elocuente porque permite identificar la vinculación de los procesos migratorios a lógicas trasnacionales no sólo de Japón sino de otros países del Asia y de América.

- Podemos concluir como a partir de este estudio que resulta posible comprender la multidimensionalidad del legado arquitectónico de la comunidad nikkei en Lima, no sólo como expresión de una historia social singular y específica sino también como la manifestación del propio devenir de la ciudad en el propio contexto nacional. Las expresiones edificadas estudiadas —que se manifiestan en diversos lugares y que se expresan a través de diferentes usos, formas y técnicas— constituyen aportaciones significativas al propio desarrollo de la actividad productiva, comercial, educativa, sanitaria, deportiva o meramente lúdica de la Lima contemporánea, y singularizan la dinámica urbana de sus comunidades. Son muchos los barrios del área metropolitana de la capital que ponen de manifiesto la intensidad y la vocación de un importante conjunto de prácticas sociales en las cuales los nikkei tuvieron un papel protagonista. En ese sentido existen otros estudios que han abordado parcial o fragmentariamente algunos de estos casos, pero no con este alcance ni desde la perspectiva de la influencia de lo edificado de la nikkeidad, la cual si fue motivo de este estudio. Se tuvo la posible limitación de contar con una muestra por conveniencia en el marco de un estudio exploratorio, lo cual puede aminorar la posibilidad de trascender los resultados. Sin embargo, se cree que esto fue mínimo, ya que se examinaron las posibilidades disponibles.

- Los resultados también permiten concluir que ha existido -y aún sigue vigente- una notable expresión urbano-territorial de la presencia y la participación de los japoneses y sus descendientes en Lima Metropolitana, dinámica que ha contribuido enormemente a la definición de identidades en varios barrios y distritos -Cercado de Lima, Callao, La Victoria, Jesús María y Pueblo Libre, entre los más destacados- y que ha evolucionado a la luz de diversas circunstancias y con el lógico devenir de la ciudad, del país y del mundo, como el tránsito de áreas rurales y agropecuarias hacia otras centrales, históricas y portuarias para trasladarse luego a otras mas suburbanas y residenciales. Dicho traslado también ha ocurrido en una lógica intradistrital y en ese sentido, el distrito de La Victoria resulta el mas representativo del sentido de dichos cambios. Asimismo, se han constituído lugares muy vinculados a los nikkei de Lima Metropolitana, especialmente en lo concerniente a espacios públicos como la Plaza Manco Cápac, el Parque Universitario, la Plaza Italia, el Jardín Japonés, el Campo de Marte, entre los más destacados.

Con relación al Objetivo específico 1 "Identificar los factores que influyeron en la arquitectura y la ciudad de la nikkeidad de Lima Metropolitana entre 1899 y 2019", los hallazgos permiten concluir que:

- Emergieron siete factores que incidieron significativamente en los desempeños espacio-temporales de los casos de estudio vinnculados a la dimensión edificada de la nikkeidad. Estos fueron: Lugar, Tiempo, Sujeto, Uso, Forma, Símbolo, Técnica. Dichos elementos no actuaron de manera aislada sino que por el contrario se interrelacionaron entre sí, incidiendo de manera positiva y relevante en una lógica de complementariedad. Este resultado se explica por la emergencia de dichas categorías para operatividad un abordaje de la multidimensionalidad de la nikkeidad desde lo edificado. Los resultados obtenidos nos ofrecen además testimonios de las dinámicas de naturaleza intracomunitaria, como la gestión colectiva de los edificios institucionales, la concepción de construcción progresiva y el carácter conmemorativo para la celebración de hitos históricos o culturales. Y entre los factores extracomunitarios a considerar, habrían de destacarse los vaivenes de la economía nacional, los procesos políticos de inclusión, el crecimiento y desarrollo urbano de la capital o la propia relación, reinventada e irregular, con el Japón, ya fuese en la estricta dimensión de la representación consular como en la más amplia expresión de la cultura popular. Lo que resulta incontestable, en cualquier caso, es que la población de origen japonés tuvo también su papel en la construcción del Perú contemporáneo. Por eso, a lo largo de todo el siglo XX, la comunidad nikkei hubo de enfrentarse a la necesidad de hacer visible, de manera consciente y progresiva, una decidida voluntad de pertenencia a la nación de acogida, aunque sin renunciar a su propia identidad y a la valiosa herencia cultural de sus antepasados, en una doble expresión de cambio y de continuidad.

En cuanto al Objetivo específico 2: Evaluar cuales de los referidos factores tuvo mayor influencia en la construcción de la peruanidad, los resultados permiten concluir que:

- Existieron varios factores que tuvieron desempeños destacados y resultaron muy influyentes pero el que se destacó sobre los demás fue el "Símbolo", lo cual

puede deberse a diversos motivos, tales como la capacidad de lo edificado en representar y comunicar, situación muy apreciada desde la perspectiva de la nikkeidad. Asimismo, una posible explicación tiene que ver qué pesar de estudiar casos en diversas escalas y momentos, se fue decantando como una constante la capacidad de significar que estos adquirieron para ellos mismos, la comunidad, la ciudad y el país.

- El factor "Tiempo" de lo edificado de la nikkeidad fue el segundo que más influencia ha tenido ya que ha ido cambiando al implicar interacciones fuertemente condicionadas por contextos históricos específicos locales -como el sismo de 1940 o la conmemoración de la fundación de Lima-, nacionales -como la elección de un presidente, un golpe de estado, o los procesos macroeconómicos de inflación y/o recesión de los años 70´s a los 90s- e internacionales -como la Segunda Guerra Mundial, un movimiento artístico y/o arquitectónico o las modificaciones de la normatividad del Japón ante el proceso inmigratorio de nikkei latinoamericanos-. Se observó que en todos ellos la influencia de lo edificado de la nikkeidad ha resultado significativa, aunque no equivalente, aportando elementos sociales, económicos, políticos, afectivos, simbólicos y/o infraestructurales que han engrandecido al país y fortalecido y ampliado la peruanidad. Los casos de la Plaza Manco Cápac y del Jardín Japonés expresan de manera fidedigna el esfuerzo de la comunidad nikkei de Lima Metropolitana en participar y contribuir a la peruanidad donando obsequios en estas fechas conmemorativas de hitos históricos de gran relevancia, vivenciado su "momentum" con total conciencia y disposición de participación. Este destacable desempeño puede explicarse porque los contextos históricos específicos terminaron siendo fundamentales para que determinada edificación logre concretarse y ha condicionado fuertemente su evolución y eventualmente su desaparición o encumbramiento.

- El tercer factor más impactante es el "Lugar" está referido a la dimensión urbano-territorial, el cual deviene seña identitaria que explica formas diversas de aportar a la peruanidad desde las expresiones edificadas de la nikkeidad. Eventualmente, generan centralidades nikkei si la densidad y la interrelación entre ellos es intensa en un territorio relativamente acotado. El segundo -según los resultados- está relacionado con el desempeño cronológico en el sentido que

expresa un momentum o contexto histórico específico -o varios- que explica la aparición, evolución o desaparición de una determinada edificación. Dicha circunstancia explica los alcances o limitaciones de determinada edificación.

- Se ha identificado que el cuarto factor en orden de incidencia fue el "Sujeto", lo cual es comprensible porque tiene ver con los diversos actores sociales involucrados con la nikkeidad, los cuales han jugado roles diversos en el dominio de lo edificado, ya sea como clientes, diseñadores, constructores y/o usuarios. Dichos sujetos han contribuido con sus saberes, valores, fuerza laboral, ilusión, sacrificio a construir el proyecto de país y ciudad que fue prometido con el advenimiento de la República. La preeminnecia de este factor puede comprenderse por la importante y diversa participación de los actores sociales relacionados a lo edificado de la nikkeidad, ya sea en roles como cliente, proyectista, constructor o usuario. En algunos de los casos, prácticamente en todos los roles hay alguna participación nikkei y asimismo debe considerar se los liderazgos que varios nikkei han jugado y, por lo tanto, terminan incidiendo en las edificaciones con los cuales están estrechamente relacionados. Aquí el caso del museólogo Yoshitaro Amano, el peluquero Sr. Takashi o el empresario Shintaro Tominaga, resultan emblemáticos. Lo mismo podría identificarse de la empresa constructora Fujita Gumi SA o los arquitectos Héctor Tanaka, Catalina Yamakawa, Raúl Segami, Luis Takahashi, Nelly Amemiya o Juan Tokeshi.

- El quinto -según los resultados- se relaciona con el factor "Uso" por la utilización social a la que determinada edificación de la nikkeidad está orientada y permite nos solo acceder sino disfrutarse. Puede ser público o privado. Se ha identificado que el sexto factor "Forma" expresa la dimensión estética o del gusto de determinada edificación de la nikkeidad y comprende no sólo la espacialidad sino la volumetría y los detalles que pueden contener determinada edificación de la nikkeidad. Tiene que ver con la capacidad significativa de conducir un mensaje desde lo edificado de la nikkeidad a un público distinto a uno mismo y trasciende la materialidad y se instala en lo inmaterial y en el capital emocional que estas edificaciones generan. El sétimo factor "Técnica" -según los resultados- representa la capacidad de objetivizar la edificación de la nikkeidad

desde sus desempeños tecnológicos asociados a la construcción, las estructuras o lo medioambiental.

Con relación al Objetivo específico 3: "Analizar las diferencias entre los casos de la arquitectura y la ciudad de la nikkeidad de Lima Metropolitana entre 1899-2019 en relación a la importancia atribuida a cada uno de estos factores", los hallazgos permiten concluir que:

- Existió una gran diversidad en la importancia atribuida entre los casos de estudio, destacando el caso de la Asociación Peruano Japonesa (distrito de Jesús María) como aquel que tiene mejores desempeños en varias de las categorías analizadas y termina siendo el más completo de todos, lo cual coincide grandemente con la percepción generalizada al interior y fuera de la comunidad nikkei registrada en este estudio. Las entrevistas realizadas a 45 koreishas o adultos mayores han manifestado una fuerte valoración de este edificio al considerarlo el que mejor representa el sentir colectivo de la comunidad nikkei del Perú. Esto último en buena cuenta porque una gran parte de sus actividades son destinadas al público en general y eso lo vuelve profundamente accesible. En segundo lugar, destaca la Asociación Estadio la Unión (Pueblo Libre), la cual también capitaliza una sostenida labor de apertura e interacción social y deportiva en uno de los espacios más permeables que tienen los nikkei en el Perú, especialmente visible por esta permanente interacción que tiene con sus pares deportivos de diversos distritos, disciplinas y regiones. En ambos casos el "Símbolo" y el "Sujeto" resultan con valoraciones destacables y lideran los buenos desempeños observados.

- Los hallazgos del análisis comparativo de estos casos permiten identificar grupos y tendencias entre los casos, destacando los casos "institucionales", las "viviendas y los espacios públicos". De estos grupos, en promedio, el de los casos "institucionales" tiene mejor desempeño, con varios indicadores de las categorías con resultados destacables, como por ejemplo el "Símbolo" y el "Sujeto".

- En ese sentido, resulta recomendable que puedan emprenderse lineamientos de actuación futuros, especialmente promovidos desde la Administración Pública y con la finalidad de valorar un verdadero patrimonio cultural -en geenral- y edificado -en lo específico- infraconocido. Estas actuaciones deben considerar en el corto plazo la formulación e implementación de una política de registro y conservación en su acepción más amplia, lo cual puede asegurar una mayor oferta de oportunidades de una formación académica, más integral y permanente en los actores sociales involucrados y con especial atención a aquellos vinculados a la comunidad nikkei. El primer interesado debería ser el Ministerio de Cultura –además de los de los otros sectores del Gobierno Nacional como Turismo, Ambiente, Vivienda-Urbanismo y Educación- pero ello debe ser lógicamente complementado por los responsables respectivos de los Gobiernos Regionales y Locales. Este es el caso actual del Patrimonio edificado de la nikkeidad en Lima Metropolitana -con especial atención en ciertos distritos de la provincia de Lima y la del Callao-, pero es perfectamente extrapolable a las diversass regiones del Perú.

- Es imperativa la realización en el corto plazo de otras investigaciones más específicas que se desagreguen de este estudio y que desde la perspectiva disciplinar de lo edifciado -Arquitectura, Urbanismo- puedan profundizar y/o precisar -en un universo más amplio y detallado- el marco morfológico, el perfil tipológico, la historia del caso, el imaginario urbano, de otros edificios que esta investigación no pudo cubrir y a través de ellos comprender y explicar mejor sus impactos en el quehacer de la comunidad, la ciudad, de la nación y del mundo. Porque se ha evidenciado que existen “vasos comunicantes” entre algunos de los casos de estudio y casos análogos de otros países y ciudades latinoamericanas, lo cual permite reconocer otro “patrimonio común”, donde nuestras identidades nacionales son interpeladas por una perspectiva local y por otra transnacional, al mismo tiempo. Asimismo, se recomienda la realización de estudios más específicos por tipo de casos, en especial en usos con un fuerte capital simbólico y escasas investigaciones -fábricas, encomenderías, peluquerías, fondas, tiendas, por ejemplo- los cuales ayudarán a comprender sus especificidades y a proponer estrategias diferenciadas según las particulares deficiencias y potencialidades, producto de las nuevas interrogantes que han surgido durante el trabajo. En ese contexto, la participación del espacio académico es indispensable, especialmente en los

escenarios regionales, donde juegan un rol fundamental las universidades públicas que poseen las carreras de Arquitectura y/o Urbanismo, tales como la Universidad Nacional de Ingeniería (Lima), la Universidad Nacional de Piura (Piura), la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo (Lambayeque), la Universidad Nacional de Trujillo (La Libertad), la Universidad Nacional del Centro (Junín), la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa (Arequipa), la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco (Cusco), la Universidad Nacional del Altiplano (Puno), la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana (Loreto), entre otras. La valiosa experiencia y oferta formativa de pregrado, maestrías y/o doctorado que poseen dichas universidades, pueden significar un significativo incremento y aporte de nuevas tesis y proyectos de investigación que brinden mayores luces y propuestas que amplifiquen este esfuerzo de valoración histórica y apropiación social de este patrimonio edificado.

- Se recomienda implementar en el corto plazo un inventario del patrimonio edificado de la nikkeidad, como Política de Estado, en base al catálogo de edificios que fácticamente esta tesis doctoral ha recuperado. Estos procesos deben ir acompañados de un incremento de la inversión pública (Ministerios de Cultura, Turismo, Ambiente, Vivienda-Urbanismo, Educación; Gobiernos Regionales; Gobiernos Locales) y a partir de alianzas estratégicas con actores del sector privado no sólo de las asociaciones nikkei (Asociación Peruano-Japonesa, Asociación Estadio La Unión, Asociación Okinawense del Perú, Asociación Femenina Peruano-Japonesa, asociaciones prefecturales, entre otras) sino del mundo empresarial en sectores como el turismo, la inversión inmobiliaria, los econegocios, las telecomunicaciones, entre otros) y los gremios profesionales (colegios profesionales de arquitectos, arqueólogos, ingenieros, antropólogos, museólogos, entre otros), que propicien y brinden soporte a un nuevo marco de desarrollo de los estímulos necesarios para propiciar un cambio sustancial en la conservación de dichos bienes edificados y con ellos su potencialidad de aporte al desarrollo integral de los individuos y comunidades que les dan sentido.

- También resulta imperativo que desde las instituciones nikkei del Perú (Asociación Peruano-Japonesa, Asociación Estadio La Unión, Asociación

Okinawense del Perú, Asociación Femenina Peruano-Japonesa, entre las principales) se generen publicaciones impresas -libros, guías, por ejemplo- y digitales -podcast, videos, entre otros-, itinerarios urbano-patrimoniales -visitas guiadas presenciales-, exposiciones -con documentación textual, fotográfica, planimétrica, tridimensional, maquetas realizadas en el Laboratorio de fabricación digital de la UNI, códigos QR-, concursos escolares de dibujo, pintura y/o fotografía, concurso de ideas acerca de lo que es posible de hacer para poner en valor dichas edificaciones y lugares. Todo ello permitirá no sólo hacer más accesible e interesante la información obtenida y generada sino legitimar la acción recuperatoria a emprender involucrando a los diversos actores sociales de la nikkeidad en diversas partes y roles del proceso.

Fuentes documentales y referencias

Fuentes documentales

-Revista Variedades.

-Revista Mundial.

-Revista Ciudad y Campo.

-Archivo General de la Nación.

-Archivo del diario Perú Shimpo.

-Base de datos de los inmigrantes japoneses en el Perú (1899-1941) Pioneros Versión 2.2, de la Asociación Peruano Japonesa y la JICA Yokohama-Museo de la Inmigración Japonesa al Exterior.

-Archivo institucional de la Asociación Estadio la Unión.

-Archivo institucional de la Asociación Fraternal Okinawense / Asociación Okinawense del Perú.

-Archivo institucional de la Asociación Peruano Japonesa.

-Directorio de la Asociación Peruana de Becarios del Ministerio de Educación del Japón (Monbusho).

-Revista Kaikan, de la Asociación Peruano Japonés.

-Boletín de la Escuela de Artes y Oficios.

-Revista El Arquitecto Peruano.

-Revista Arkinka.

-Sala de tesis de la Biblioteca de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes de la Universidad Nacional de Ingeniería.

-Archivo Histórico del Centro de Historia-UNI de la Universidad Nacional de Ingeniería.

-Archivo de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

-Archivo institucional del Colegio de Arquitectos del Perú.

-Archivo institucional de la Dirección de Patrimonio Histórico Inmueble del Ministerio de Cultura del Perú.

-Archivo institucional del Programa Nacional De Infraestructura Educativa – Pronied del Ministerio de Educación del Perú.

-Archivo institucional de la Dirección Desconcentrada de Cultura del Callao.

-Archivo institucional de la Municipalidad Metropolitana de Lima.

-Archivo Histórico de la Municipalidad Metropolitana de Lima.

-Archivo institucional de la Municipalidad Distrital de Jesús María.

-Archivo institucional de la Municipalidad Distrital de Pueblo Libre.

-Archivo institucional de la Municipalidad Distrital de La Victoria

-Archivo institucional de la Municipalidad Distrital de Ate

-Archivo institucional de la Municipalidad Distrital de San Isidro.

-Archivo institucional de la Municipalidad Distrital de Santiago de Surco.

-Centro de Documentación del Programa de Recuperación del Centro Histórico de Lima-Prolima.

-Archivo institucional de la Superintendencia Nacional de los Registros Públicos.

-Archivo del Servicio Aerofotográfico Nacional.

Referencias

51-1 Arquitectos. (2017). *Maido*. 51-1. https://51-1.com/Maido

Agencia de Cooperación Internacional del Japón. (s. f.). *Es6_21 – 海外移住資料館　Japanese Overseas Migration Museum*. Recuperado 29 de junio de 2025, de https://jommdms.jica.go.jp/fmp/apjmuseo/map_es/es6_21/

Alesanco, M. (2020). *Arquitectura tradicional japonesa y el porqué de su evolución* [Tesis de Bachillerato, Universitat Politècnica de Catalunya]. https://upcommons.upc.edu/handle/2117/341404

Alonso, J. (1990). Debate sobre la cultura. *Ciudades, 7*.

Álvarez, J. (2014, julio 8). *Inicio de las relaciones diplomáticas con Japón y China. Misión Aurelio García y García. Homenaje a los 140 años* [Conferencia]. Ciclo de conferencias del Grupo de estudio e investigación «Presencia de los japoneses en el Perú. Siglos XVII-XX» del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú - Asociación Peruano Japonesa, Lima.

Álvarez, S. (2006). *La formación en arquitectura en el Perú. Antecedentes, inicios y desarrollo hasta 1955*. Instituto de Investigación de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes - Proyecto Historia -Universidad Nacional de Ingeniería.

Álvarez-Calderón, M. D. (2014, mayo 14). *Leguía y la segunda inmigración japonesa al Perú* [Conferencia]. Ciclo de conferencias del Grupo de estudio e investigación «Presencia de los japoneses en el Perú. Siglos XVII-XX» del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú - Asociación Peruano Japonesa, Lima.

Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós Ibérica.

Aragón, M. (2012). *El mismo sol, el mismo mar. Breve historia del Callao Nihonjin Shougakkou hoy Colegio Peruano Japonés José Gálvez Egúsquiza*. Gomez & Aragón Escritores Asociados.

Arbildo, I., Garagundo, G., Guerrero, R., Marca, D., & Oré, M. (2021). *Asociación Okinawense del Perú. Análisis de edificios nikkei 1945-2019* (Historia de la Arquitectura Peruana). Universidad Nacional Federico Villarreal. https://www.calameo.com/read/006588160ab82acc33cdd

Ardila, J. (2018). Bienvenidos a Maido. *Kriteria | Latin American Design Blog*. https://www.kriteria.co/diseno/bienvenidosamaido

Artistimuño, I. (2012). Sobre el jardín japonés y su creación en Latinoamérica. *Kokoro*.

Asociación de exalumnos de la exescuela japonesa Lima Nikko. (1995). *Ex-Escuela japonesa. Boda de diamante. 1920-1995*. Asociación de exalumnos de la exescuela japonesa Lima Nikko.

Asociación Estadio la Unión. (2007). *Medio Siglo de Historia 1953-2006*. Asociación Estadio La Unión.

Asociación Estadio la Unión. (2014). *Revista Conmemorativa AELU 60 Años: 1953-2013*. Asociación Estadio La Unión.

Asociación Okinawense del Perú. (1980). 70 aniversario de la Asociación del pueblo peruano de Okinawa. 75 aniversario de la inmigración peruana de Okinawa. *Revista conmemorativa: 70 aniversario de la Asociación del pueblo peruano de Okinawa - 75 aniversario de la inmigración peruana de Okinawa*.

Asociación Okinawense del Perú. (2016). *110 años: Inmigración okinawense al Perú (1906-2016)*. Asociación Okinawense del Perú.

Asociación Okinawense del Perú. (2025). *Asociación Okinawense del Perú – Comunidad Uchinanchu Perú*. Asociación Okinawense del Perú. https://www.aop.org.pe/

Asociación Peruano Japonesa. (1999). *Centenario de la inmigración japonesa al Perú. 1899-1999*. Asociación Peruano Japonesa.

Asociación Peruano Japonesa. (2010). *1899-2009: 110 años de Inmigración Japonesa al Perú*. Asociación Peruano Japonesa.

Asociación Peruano Japonesa. (2017). El mejor de Latinoamerica. *Kaikan, 50*.

Asociación Peruano Japonesa. (2018a). *APJ - ¿Qué es Nikkei?* Asociación Peruano Japonesa. https://www.apj.org.pe/que-es-nikkei

Asociación Peruano Japonesa. (2018b). *Centro Cultural Peruano Japonés: La construcción de un sueño*. Fondo Editorial de la Asociación Peruana Japonesa.

Asociación Peruano Japonesa. (2020). *Los nikkei del Perú. 120 años de la inmigración japonesa*. Fondo Editorial de la Asociación Peruana Japonesa.

Asociación Peruano Japonesa. (2022a, 05). El inicio del Centro Cultural Peruano Japonés: A 55 años de la construccion de un sueño. *Kaikan*, *126*.

Asociación Peruano Japonesa (Director). (2022b, junio 21). *Conferencia «Arquitectura(s) de la Nikkeidad»—9° Festival Cultural Nikkei* [Video recording]. https://www.youtube.com/watch?v=--Y6U6fFp0k

Avendaño, D. (2021, junio 18). *¿Conoces la cocina nikkei?* Miss Sushi. https://misssushi.es/conoces-la-cocina-nikkei/

Ávila, S. (2023). Hacienda Maranga como patrimonio agroindustrial de San Miguel. *Devenir - Revista de estudios sobre patrimonio edificado*, *10*(19). https://doi.org/10.21754/devenir.v10i19.972

Balarezo, G. (2020). La Regeneración Urbana Integral desde el componente socio-cultural del Patrimonio Militar; el caso del Fuerte General de División Rafael Hoyos Rubio en el Rímac desde sus actores locales. *Devenir - Revista de estudios sobre patrimonio edificado*, *7*(13), Article 13. https://doi.org/10.21754/devenir.v7i13.767

Barros Rodriguez, Y. I., Cárdenas Calderón, G. J., & Sipán Vivas, J. E. (2020). *Constitución y puesta en funcionamiento del restaurante de comida Nikkei – UMAI.942 en Lima Metropolitana, distrito de Carabayllo* [Tesis de Licenciatura, Universidad Tecnológica del Perú]. http://repositorio.utp.edu.pe/handle/20.500.12867/5376

Batalla, C. (2021, diciembre 17). Jesús María cumple 58 años: La historia de su lucha por ser reconocido como distrito limeño | FOTOS. *El Comercio*. https://elcomercio.pe/archivo-elcomercio/jesus-maria-58-aniversario-distrito-de-lima-campo-de-marte-hospital-edgardo-rebagliati-residencial-san-felipe-nnsp-noticia/?ref=ecr#google_vignette

Beingolea, J. (1997). Modernidad o modernización. *Diseño de espacios*, *1-2*, 3-4.

Beingolea, J. (2012). *Procesos activos y pasivos en la modernización de la arquitectura peruana (1895-1945)* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Ingeniería]. https://repositorio.uni.edu.pe/handle/20.500.14076/12551

Beingolea, J. (2025). *Arqandina. El Portal Peruano de Arquitectura—Sección Historia (documento actualmente no publicado en la web)*.

Belaunde Terry, F. (1954). Una unidad de realojo. *El Arquitecto Peruano, XVIII*(200-201), 22-25.

Belaunde Terry, F. (1955). Arquitectura celebra el Día del Retorno. *El Arquitecto Peruano, XIX*(219-220-221), 54-58.

Bentín, J. (1989). *Enrique Seoane Ros: Una búsqueda de raíces peruanas*. Indice Editores Asociados.

Bonilla, E. (1999). Volver a Lima (Es decir al Centro). *Arquitextos, 9*.

Bonnin, philippe, Masatsugu, N., & Shigemi, I. (2014). *Vocabulaire de la spatialité japonaise*. CNRS Editions.

Borie, A., Micheloni, P., & Pinon, P. (2008). *Forma y deformación de los objetos arquitectónicos y urbanos*. Reverté.

Burga, J., Mocloa, C., Perales, M., Sánchez, J., & Tokeshi, J. (2014). *Tradición y modernidad en la arquitectura del Mantaro*. Universidad Continental.

Caniggia, G., & Maffei, G. L. (1995). *Tipología de la edificación. Estructura del espacio antrópico*. Celeste Ediciones.

Carrassco, M. (2020). Un sol naciente en el Perú (1900-1945): Inmigrantes empresarios. Los casos de Nikumatsu Okada y Cintaro Tominaga. *Tiempo & Economía*, 153-168.

Castillo, T. (2017). *Maido, un amor ferviente e irremplazable*. Bon Viveur. https://www.bonviveur.es/restaurantes/maido-un-amor-ferviente-e-irremplazable

Centre Pompidou Málaga. (2022). *La arquitectura japonesa desde 1950, espacios plurales. Dossier de prensa*. Centre Pompidou Málaga. https://centrepompidou-malaga.eu/wp-content/uploads/2022/05/dossier-de-prensa.pdf

Chacón, C. (2023). *Ciudad Constitución. El sueño de Belaúnde*. Fondo Editorial de la Universidad San Ignacio de Loyola.

Chalán, D., Latasa, P., Vega, J., & Pinto, I. (2014, agosto 15). *400 años de la presencia asiática en el Perú* [Conferencia]. Ciclo de conferencias del Grupo de estudio e investigación «Presencia de los japoneses en el Perú. Siglos XVII-XX» del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú - Asociación Peruano Japonesa.

Chihito, S. (1979). *80 Aniversario inmigración japonesa 1899—1979*. Perú Shimpo S.A.

Chuhue, R., & Covarrubias, S. (2014, noviembre 12). *Historia de Jesús María y los primeros japoneses en el distrito* [Conferencia]. Ciclo de conferencias del Grupo de estudio e investigación «Presencia de los japoneses en el Perú. Siglos XVII-XX» del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú - Asociación Peruano Japonesa, Lima.

CIDOB. (2013). Cronología histórica de Japón. *Anuario internacional CIDOB,* 391-400.

Ciriani, E. (2013). ENRIQUE CIRIANI: PLAZA MANCO CAPAC EN LA VICTORIA [Blog]. *ENRIQUE CIRIANI*. http://enriqueciriani.blogspot.com/2013/05/plaza-manco-capac-en-la-victoria.html

Coloma, C. (2016, mayo 12). *El encallamiento del vapor Arima Maru y la amistad peruano-japonesa en Mollendo (Arequipa)* [Conferencia]. Ciclo de conferencias del Grupo de estudio e investigación «Presencia de los japoneses en el Perú. Siglos XVII-XX» del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú - Asociación Peruano Japonesa, Lima.

Comisión Conmemorativa del 80 aniversario de la inmigración japonesa al Perú. (1979). *80 años de la inmigración japonesa al Perú 1899—1979. Breve historia de la colonia japonesa*. Perú Shimpo S.A.

Comisión de Ex Alumnos de la Escuela Japonesa de Lima. (1970). *Álbum de Oro Ex Escuela Japonesa de Lima: Recuerdo del cincuentenario de su fundación 1920-1970*.

Comisión Organizadora del Monumento a Manco Cápac. (1929). *La independencia del Perú y la colonia japonesa*. Imprenta Eduardo Ravago.

Correa-Restrepo, F. (2016). Desarrollo económico de Japón: De la génesis al llamado milagro económico. *Revista Facultad de Ciencias Económicas, 25*(1). https://doi.org/10.18359/rfce.2654

Cortes, E. (2013, marzo 13). Patrimonio en Riesgo. *Composición Urbana*. https://composicionurbana.blogspot.com/2013/03/

Cravero, M., Poma, D., Valencia, S., & Zorrilla, K. (2020). *Perú Shimpo*. Universidad Nacional Federico Villareal. https://www.calameo.com/books/0065881609976b12ae941

Crisóstomo, C., Francisco, D., Galarza, Daniela, Rodas, J., Suxo, M., & Vargas, J. (2020). *Maido*. Universidad Nacional Federico Villareal. https://www.calameo.com/books/00658816084d2a7554756

Cruz, F., & De la Cruz, A. (2016). *Propuesta de un plan de negocios para implementar un restaurante de comida nikkei en la ciudad de Trujillo* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de Trujillo]. https://dspace.unitru.edu.pe/items/668888f8-af83-4e80-99b0-74222b12532c

Cuadra, M. (2010). *Arquitectura en América Latina: Perú, Bolivia, Ecuador y Chile en los siglos XIX y XX*. Instituto de Investigación - Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes - Universidad Nacional de Ingeniería.

Dam, P. (2023). Conversación con Luis Takahashi. En *PostDomestiCity. Re-thinking urban obsolescence*. Actar.

De la Puente, L. (2015). Un avance transformador: La ampliación del aeropuerto internacional Jorge Chávez y el reasentamiento del asentamiento humano «El Ayllu», Callao. *Debates en Sociología*, *41*, 25-52. https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.201502.002

De Soto, H. (1988). *El otro sendero* (8a.). Printer Colombiana Ltda.

Dear, M. (2000). *The postmodern urban condition*. Blackwell Publishers Limited.

Del Castillo, G., & Pinto, I. (2015, enero 28). *La primera inversión del Japón en el Perú y en el mundo* [Conferencia]. Ciclo de conferencias del Grupo de estudio e investigación «Presencia de los japoneses en el Perú. Siglos XVII-XX» del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú - Asociación Peruano Japonesa, Lima.

Diez, A. (2023, abril 29). *Https://pagina3.pe/cultura/las-haciendas-en-el-peru/* [Entrevista]. https://pagina3.pe/cultura/las-haciendas-en-el-peru/

Dirección Desconcentrada de Cultura del Callao. (2018, junio 27). Casa Uku Shikina. *Sitio histórico de conmemoración de la inmigración japonesa en el Callao, administrado por la Dirección Desconcentrada de Cultura del Callao - Ministerio de Cultura del Peru*. https://casaukushikina.blogspot.com/

discovernikkei. (s. f.). *¿Qué es «Nikkei»? - Descubra a los Nikkei*. Recuperado 28 de julio de 2023, de https://discovernikkei.org/es/about/what-is-nikkei

El Comercio Perú. (1973, diciembre 2). El Parque de la Exposición será un bello Jardín Japonés. *El Comercio*.

El Comercio Perú. (2019). *Plaza Manco Cápac: El antes y después del emblemático lugar de La Victoria*. El Comercio Perú. https://elcomercio.pe/lima/sucesos/plaza-manco-capac-despues-emblematico-lugar-victoria-noticia-602298-noticia/

Espejo, Á. (2023). *La educación del arquitecto peruano. Reflexiones históricas para comprender su situación actual* [Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. https://cybertesis.unmsm.edu.pe/item/67b4d508-8124-43a1-b26d-e49e8363cc56

Exposición Nacional del Centenario de la Batalla de Ayacucho. (1924). *Catálogo oficial de la Exposición de productos nacionales. Sección de industrias*. Imprenta Torres Aguirre.

Expreso. (2019, marzo 3). Familia dona inmueble al Ministerio de Cultura. *Expreso*.

Federación de Asociaciones Nikkei en la Argentina. (2005). *Historia del inmigrante japonés en la Argentina: Vol. Tomo I. Período de Posguerra*. Federación de Asociaciones Nikkei en la Argentina.

Fernández, R. (2001). Saber proyectual. *Contextos. Revista de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, 6-7*.

Fujihuara, E. (1975, marzo 21). Jardín Japonés será inaugurado y entregado al Concejo Limeño. *Perú Shimpo*.

Fukumoto, M. (1997). *Hacia un nuevo sol. Japoneses y sus descendientes en el Perú*. Asociación Peruano Japonesa del Perú.

Gamarra, M. (2012, marzo 18). La Hacienda San Agustín: Una historia que sobrevive al tiempo. *Blog de Marco Gamarra Galindo*. http://blog.pucp.edu.pe/blog/labibliotecamarquense/2012/03/18/la-hacienda-san-agustin-una-historia-que-sobrevive-al-tiempo/

García, C. (2004). *Ciudad hojaldre. Visiones urbanas del siglo XXI*. Gustavo Gili Editores.

García Wong Kit, J. (2012). La Escuela de la memoria. *Kaikan, 64*.

Gasquet, A., & Lomné, G. (2018). Introducción. La invención de los extremos: La conformación histórica del Oriente desde la América Hispánica y su legado cultural. En *Extremo Occidente y Extremo Oriente. Herencias asiáticas en la América Hispánica*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Gomi, A. (2014). *La primera inversión japonesa en el Perú. 1899*. Museo Andrés Del Castillo.

Goya, D. (2010, otoño). *San Agustín: El recuerdo prevalecerá*. https://discovernikkei.org/es/journal/2010/4/29/san-agustin/

Gras Balaguer, M. (Dirección-C. (2015). *El jardín japonés. Qué es y no es entre la espacialidad y la temporalidad del paisaje*. Tecnos.

Grupo de Temas del Perú. (2010, octubre 14). Arquitectura Republicana. *PERÚ: ARQUITECTURA MILENARIA Y MODERNA ATRAVÉS DE LA HISTORIA: ARQUITECTURA REPUBLICANA*. https://peruensuhistoria.blogspot.com/2010/10/arquitectura-republicana_7420.html

Gruzinski, S. (2004). *Les Quatre Parties du monde: Histoire d'une mondialisation*. La Martinière.

Gruzinski, S. (2008). *Quelle heure est-il là-bas? Amérique et islam à l'orée des temps modernes*. Seuil.

Guevara-Torres, R. A. (2019). *El Japón feudal. Contexto económico, social, político y cultural*. https://repositorio.une.edu.pe/entities/publication/repositorio.une.edu.pe

Gunther, J. (1992). *Jornadas de Lima*. Patronato de Lima.

Guzmán, M., & Alvino, J. (2018). Miradas interdisciplinares. Una introducción al estudio de la arquitectura arqueológica. *P&A. Pedagogía y Arquitectura*, *3*(4), Article 4. https://doi.org/10.31381/pedagogiaarquitectura.v0i4.3277

Hagimoto, K. (Compilador), & López-Calvo, I. (Compilador). (2024). *Mas allá del Haiku. Antología de autores nikkei latinoamericanos*. Fondo Editorial de la Asociación Peruana Japonesa.

Hamann, J. (2015). *Leguía, el Centenario y sus monumentos. Lima: 1919-1930*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Hanning-Núñez, S. (2016). LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL EN EL JAPÓN DEL PERIODO MEIJI UNA MIRADA HISTÓRICA DEL CONTACTO DE LOS NIPONES Y EL MUNDO OCCIDENTAL EN EL SIGLO XIX. *Intus - Legere Historia*, *10*(2), Article 2. https://doi.org/10.15691/2016.012

Hasegawa, D. (1951a, julio 19). «Perú Shimpo» se traslada a su nuevo y propio local. *Perú Shimpo*.

Hasegawa, D. (1951b, julio 31). Desde hoy el «Perú Shimpo» se edita en su nuevo y propio local. *Perú Shimpo*.

Hasegawa, D. (1951c, agosto 26). La Edición Extraordinaria de "Perú Shimpo". *Perú Shimpo*.

Hasegawa, D. (1960, noviembre 4). Se inauguraron las oficinas en el 2° piso de nuestro Diario. *Perú Shimpo*.

Hasegawa, M. (2003). *Documento sobre la compra y venta del local Perú Shimpo*.

Hayakawa, J. (2001). *Ciudad y cultura. La cocina nikkei en el Perú* [Trabajo de investigación no publicado].

Hayakawa, J., Coello, A., Cárdenas, L., Greenwich, R., & Beingolea, J. (2023). El legado del reverendo Padre San Cristóbal en el pregrado de la FAUA-UNI. En *Coloquio Reverendo Padre San Cristóbal. Arquitectura y ciudad en el virreinato peruano*. Instituto de Investigación de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes - Universidad Nacional de Ingeniería.

Hayami, Y. (2003). Cambios en la Naturaleza del Problema Agrícola en el Desarrollo Económico de Japón. *IDB Publications*. https://doi.org/10.18235/0012048

Helfgott, F. (2009, abril 27). La expansión del aeropuerto Jorge Chávez y la ex-hacienda San Agustín. *Mundo Laberinto*. https://mundolaberinto.blogspot.com/2009/04/la-expansion-del-aeropuerto-jorge.html

Hermida, V., & Torres, C. (2005). *Sinopsis histórica fotográfica de los jardines, y propuesta de modelo para nuestro medio* [Universidad de Cuenca]. http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/6135

Hernández, S. (2015). *Los que vinieron de Nagano. Una inmigración japonesa a México*. Artes Gráficas Panorama.

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana Editores S.A.

Higa, E. (2014). Una vida de película. *Kaikan, 88*.

Higa Taira, H. J. (2022). *Identidad Nikkei en la política institucional de la comunidad peruano japonesa Estudio del caso de gestión cultural Primer Salón de Arte Joven Nikkei, Lima, 2017* [Tesis de Maestría, Universidad de San Martín de Porres]. https://repositorio.usmp.edu.pe/handle/20.500.12727/10624

Huamanchumo, L., Jamanca, A., Moreno, K., Salazar, E., & Vivanco, K. (2020). *Casa Uku Shikina*. Universidad Nacional Federico Villareal. https://www.calameo.com/books/00658816003066d778e8b

Huatuco, C. (2021). La Teoría de la Mezcla de Usos en la Regeneración Urbana Integral de los Centros Históricos (2000-2019). *Devenir - Revista de estudios sobre patrimonio edificado*, *8*(16), Article 16. https://doi.org/10.21754/devenir.v8i16.1040

Ichiki, K. (1953a, mayo 20). «Peru Shimpo» inicia la construcción de su 3er. Piso. *Perú Shimpo*.

Ichiki, K. (1953b, octubre 25). La construcción del proyecto de ampliación del tercer piso. *Perú Shimpo*.

Instituto Nacional de Cultura. (1998). *Informe N°67-98-INC/DCH* (Histórico No. N°67-98-INC/DCH). Dirección de Centros Históricos - Instituto Nacional de Cultura.

Irie, T., & Himel, W. (1951). History of Japanese Migration to Peru, Part II. *The Hispanic American Historical Review*, *31*(4), 648-664. https://doi.org/10.2307/2509359

Ito, L., & Goya, R. (1974). *Inmigración Japonesa al Perú. 75 Aniversario*. Perú Shimpo S.A.

Jackson, N. (2019). *Japan an the West. An architectural dialogue*. Lund Humphries.

Jara, Y. (2021). De frailes a escolta. Valor histórico del Cuartel de Barbones de Lima (1825-1879). *Devenir - Revista de estudios sobre patrimonio edificado*, *8*(15), Article 15. https://doi.org/10.21754/devenir.v8i15.980

Jiritsu, M. (2018). Jiritsu - *HISTORIA* LA PRIMERA FÁBRICA DE ARTÍCULOS DE JEBE EN EL PERÚ: TOMINAGA. [Blog]. *Jiritsu. Blog sobre inmigración japonesa al Perú*. https://www.facebook.com/199199100095216/photos/a.273164116032047/2242572192424553/?type=3

Juillerat, V. (coeditor), & Manrique, R. (coeditor). (2024). *Takahashi. Construir en madera en el Perú*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Kaikan. (2006, mayo). Centro CulturalPeruano Japonés. 39 años del encuentro de dos culturas. *Kaikan, 12*.

Kaikan. (2007a). Hitos en la Historia de la APJ. *Kaikan, 27*.

Kaikan. (2007b). Una mirada al pasado... *Kaikan, 21*.

Kaikan. (2007c, mayo). Centro Cultural Peruano Japonés: Espacio de encuentro. *Kaikan, 12*(22).

Kaikan. (2010, noviembre 12). AELUCOOP celebró 30 años de cooperación y éxitos. *Kaikan, 51*.

Kaikan. (2011a, mayo). Festival Musical Nippon Ganbare. *Kaikan, 56*.

Kaikan. (2011b, mayo). Undokai: Vientos de esperanza. *Kaikan, 56*.

Kaikan. (2012). EXPOSICIÓN Escuela Japonesa de Lima (Lima Nikko). Remembranzas de un gran legado nikkei. *Kaikan, 63*.

Kaikan. (2013, marzo). Confraternidad Deportiva. *Kaikan, 75*.

Kaikan. (2014, noviembre). Inauguración. *Kaikan, 93*.

Kaikan. (2015, noviembre 12). Osoji no hi. Campaña Panamericana Nikkei de limpieza. *Kaikan, 101*.

Kaikan. (2016, enero 2). Balance de gestión de la APJ. Un año de promoción cultural y fortalecimiento de la comunidad nikkei. *Kaikan, 102*.

Kaikan informativo. (2006a, enero). Sucesos. Despedimos el año con diversas actividades que se realizaron en el mes de Diciembre. *Kaikan informativo, 6*.

Kaikan informativo. (2006b, junio). Biblioteca “Elena Kohatsu. Seis años difundiendo cultura. *Kaikan informativo, 16*.

Kaikan informativo. (2006c, junio). Hacia un nuevo Centro Cultural. *Kaikan informativo, 13*.

Kaikan informativo. (2006d, julio). Nuestro museo celebra bodas de plata. *Kaikan informativo, 14*.

Kaikan informativo. (2006e, agosto). Preservemos nuestra historia. *Kaikan informativo, 15*.

Kaikan informativo. (2007a, junio). Biblioteca Elena Kohatsu. Siete años fomentando la lectura. *Kaikan informativo, 23*.

Kaikan informativo. (2007b, junio). Voluntariado Shiawase. *Kaikan informativo, 23*.

Kawamura, E., & Suenaga, H. (2025). *Inmigración japonesa al Cusco (1910-1980). Memoria familiar*. Asociación Peruano Japonesa de Cusco.

Kimura, J. (1954a, enero 1). Avanza la construcción del tercer piso de Edificio “Perú Shimpo” destinado para la Sala de Actuaciones. *Perú Shimpo*.

Kimura, J. (1954b, julio 7). Gran actuación artística dedica “Perú Shimpo” a sus suscriptores. *Perú Shimpo*.

Kimura, J. (1954c, julio 28). Una foto conmemorativa. *Perú Shimpo*.

Kishimoto, E. (1979). *Tradiciones y costumbres de los japoneses en el Perú*. Centro de Investigaciones Histórico Sociales - Universidad Nacional Federico Villareal.

Laborde, A. (2011). Japón: Una revisión histórica de su origen para comprender sus retos actuales en el contexto internacional. *En-claves del pensamiento, 5*(9), 111-130.

Laos, C. (1927). *Lima, «La Ciudad de los Virreyes» (El Libro Peruano): 1928-1929*. Editorial Perú.

Lausent-Herrera, I. (1991). *Pasado y presente de la comunidad japonesa en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos - Instituto Francés de Estudios Andinos.

Lino, E. (2013, febrero 10). Juana Barrantes Enriquez, la profesora de la Hacienda San Agustín. *Ex Hacienda San Agustín / Asentamiento Humano El Ayllu*. https://exhaciendasanagustin.blogspot.com/

Lino, E., Best, K., Gonzáles, M., & Hernández, A. (2007). *Oía mentar la hacienda San Agustín*. Convenio Andrés Bello.

Locher, M. (2010). *Japanese architecture. An exploration of elements and forms*. Tuttle Publishing.

López Soria, J. I. (2017). *Filosofía, arquitectura y ciudad*. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes - Fondo Editorial - Universidad Nacional de Ingeniería.

Ludeña, W. (1997). *Ideas y arquitectura en el Perú del Siglo XX*. Servicios Editoriales Múltiples S.A.

Ludeña, W. (2021). *Ciudad y Arquitectura de la República. Encuadres 1821-2021*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Luna, Z. (2024). *Naturaleza y tradición nikkei: Análisis arquitectónico de jardines japoneses en Lima contemporánea* [Trabajo de investigación]. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Maido. (2019). *Maido—BIENVENIDO A NUESTRO MUNDO*. Maido. https://www.maido.pe

Manrique, R. (2023). Proyecto Experimental de Vivienda (PREVI). Caso de estudio: Propuesta de Bentín, Vela, Quiñones y Takahashi. En *PostDomestiCity. Re-thinking urban obsolescence*. Actar.

Martuccelli, E. (2013). Perú, identidades en construcción.: Arquitectura a este lado de América. *Arquitextos*, *20*(28), Article 28.

Martuccelli, E. (2017). *Arquitectura para una ciudad fragmentada. Ideas, proyectos y edificios en la Lima del siglo XX*. Editorial Universitaria de la Universidad Ricardo Palma.

Masterson, D., & Funada-Classen, S. (2004). *The japanese in Latin American*. University of Illiinois Press.

Matsuda, S. (editor). (2009). *Mensajes de dos patricios a la comunidad peruano japonesa: Jorge Basadre Grohmann. José Luis Bustamante i Rivero* (Uruma Shi Kyoyukai del Perú).

Matsumura Vásquez, A. J. (2016). *Danzar entre nosotros: Construcción de identidad nikkei a través de las actividades artísticas de la colectividad nikkei en Lima*. http://hdl.handle.net/20.500.12404/7568

Matsushita, H. (1988). La política japonesa hacia América Latina en la época de posguerra. *Análisis Político, 4*, Article 4.

Mejía, C. (2018). *El surgimiento de Tokio, en búsqueda de la modernidad*. http://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/36816

Melgar, D. (2011). Apuntes para la etnografía transnacional sobre los japoneses en México. *KULA. Antropólogos del Atlántico Sur*, *05*. http://www.revistakula.com.ar/wp-content/uploads/2014/02/KULA-5-3-MELGAR.pdf

Melgar, D. (2015). *Entre el centro y los márgenes del Sol Naciente. Los peruanos en Japón*. Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos - Pacarina del Sur.

Melgar, D. (2020). Amarillos, blancos y chinos. Discursos y prácticas de racialización y xenofobia sobre población de origen japonés en Perú. *Boletín de Antropología*, *35*(59), 154-182. https://doi.org/10.17533/udea.boan.v35n59a09

Mendez, E. (2013). Restaurante Maido, la experiencia pura de la cocina Nikkei. *Sabores de México y el Mundo*. https://lossaboresdemexico.com/restaurante-maido-la-experiencia-pura-de-la-cocina-nikkei/

Ministerio de Cultura. (2015a). *Informe (N° 574-2015-OAB/MC)* (No. N° 574-2015-OAB/MC). Ministerio de Cultura.

Ministerio de Cultura. (2015b). *Informe Técnico (N° 862-2015)* (Nos. 862-2015). Ministerio de Cultura.

Ministerio de Cultura. (2017). *Centro Histórico de Lima Patrimonio Mundial | Patrimonio Mundial*. https://patrimoniomundial.cultura.pe/publicaciones/centro-hist%C3%B3rico-de-lima-patrimonio-mundial

Ministerio de Cultura. (2018). *Informe (N° 900008-2018/DDC)* (Nos. 900008-2018/DDC). Ministerio de Cultura.

Ministerio de Cultura. (2019, mayo 5). *Casa Uku Shikina. Sitio Histórico de Conmemoración de la Inmigración Japonesa al Callao y al Perú*. Ministerio de Cultura. https://museos.cultura.pe/sites/default/files/publicaciones/pdf/Casa%20Uku%20Shikina.pdf

Ministerio de Cultura. (2020a). *Política Nacional de Cultura al 2030*. https://www.gob.pe/institucion/cultura/informes-publicaciones/841303-politica-nacional-de-cultura-al-2030

Ministerio de Cultura. (2020b, abril 22). *Ministra de Cultura lamenta el fallecimiento de Rosa Watanabe de Amano, expresidenta del Museo Amano*. Gobierno del Perú. https://www.gob.pe/institucion/cultura/noticias/127446-ministra-de-cultura-lamenta-el-fallecimiento-de-rosa-watanabe-de-amano-expresidenta-del-museo-amano

Ministerio de Cultura. (2021). *Planos actualizados de la Casa Uku Shikina*.

Ministerio de Educación-Oficina de Infraestructura Educativa. (2009). *Expediente técnico I.E. Teresa Gonzales de Fanning*. Ministerio de Educación.

Missana, A. (2023). *La infraestructura educativa de las colonias extranjeras Colegios construidos durante el Oncenio de Leguía en Lima* [Trabajo de investigación]. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Mitsuya, R. (1999, julio 1). 49 años informando y compartiendo vivencias de la comunidad peruano japonesa. *Perú Shimpo*.

Miyashiro, H. (2019). *De la Restauración a la Persecución: Formación de la identidad nikkei en el Perú* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. https://cybertesis.unmsm.edu.pe/item/82f9c28f-e5fc-4f08-9cac-e882720b9356

Montero, R. (2021, agosto 5). ¿Qué es el Sakoku? La política pública que moldeó la cultura japonesa. *Instituto Ideas*. https://www.institutoideasok.com.ar/que-es-el-sakoku-la-politica-publica-que-moldeo-la-cultura-japonesa/

Morimoto, A. (1979). *Los inmigrantes japoneses en el Perú*. Taller de estudios andinos - Universidad Nacional Agraria.

Morimoto, A. (1987). Población de origen japonés en el Peru: Investigaciones y Bibliografia. En *Primer seminario sobre poblaciones inmigrantes*. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Morimoto, A. (1991). *Población de origen japonés en el Perú: Perfil actual*. Comisión Conmemorativa del 90 Aniversario de la Inmigración Japonesa al Perú.

Morimoto, A. (1999). *Los japoneses y sus descendientes en el Perú* (Primera). Fondo Editorial del Congreso del Perú.

Morimoto, A. (2009). *Los nikkei en el Perú II: Identidad y cultura*. Discover Nikkei. http://discovernikkei.org/en/journal/2009/9/16/copani-2009/

Morimoto, A., Araki, R., Freitas, S. M. D., Amemiya, K., Misawa, T., Sakurai, C., Chou, D. L., Kasamatsu, E., Hu-DeHart, E., Pastor, H. R., Siu, L., Bialogorski, M., Laumonier, I. J., & Estrada, B. (2004). *Cuando Oriente llegó a América: Contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos* (Bolivia). Inter-American Development Bank. https://publications.iadb.org/es/cuando-oriente-llego-america-contribuciones-de-inmigrantes-chinos-japoneses-y-coreanos

Moromisato, D. (2006, marzo 9). *La cultura de Okinawa es distinta a la japonesa*. https://www.librosperuanos.com/autores/articulo/00000000778/La-cultura-de-Okinawa-es-distintaa-la-japonesa

Moromisato, D. (2007a, febrero 27). La nación okinawense en Perú. *Ser Nikkei en el Peru: Una marca de identidad*. https://discovernikkei.org/en/journal/2007/2/27/ser-nikkei-peru/

Moromisato, D. (2007b, abril 18). *Organización geográfica y económica de la comunidad Nikkei en Perú*. Descubra a los Nikkei. http://discovernikkei.org/es/journal/2007/4/18/ser-nikkei-peru/

Moromisato, D. (2020). *Crónicas de mujeres nikkei* (Segunda). Fondo Editorial de la Asociación Peruana Japonesa.

Moromisato, D., & Shimabukuro, J. (2006). *Okinawa. Un siglo en Perú*. OKP.

Morse, E. (1886). *Japanese Homes and Their Surrounding*. Ticknor and Company.

Municipalidad de Jesús María. (s. f.). Distrito. *Municipalidad Jesús María*. Recuperado 29 de junio de 2025, de https://www.munijesusmaria.gob.pe/distrito/

Municipalidad de La Victoria. (2013). *La Victoria, Ciudad de tradición y progreso*. Campo Letrado Editores S.A.C.

Municipalidad Metropolitana de Lima. (1951). *Expediente de Licencia de Construcción* (Nos. 7309-1951). Municipalidad de Lima.

Municipalidad Metropolitana de Lima. (2008). *INFORME HISTÓRICO N° 100-2008-MML-PMRCHL/IH* (Histórico Nos. 100-2008-MML-PMRCHL/IH). Programa Municipal de Recuperación del Centro Histórico de Lima - Municipalidad Metropolitana de Lima.

Muñoz, R. (2012). Por qué sé que estoy en Japón I: Los tejados. Kawara 瓦. *tokyoyorker*. https://tokyoyorker.com/2012/08/22/por-que-se-que-estoy-en-japon-los-tejados-kawara-%E7%93%A6/#:~:text=Este%20tipo%20de%20azulejos%20del,en%20japon%C3%A9s%20engawa%20(%E7%B8%81%E5%81%B4).

Murakami, Y. (2004). *Sueños distintos en un mismo lecho: Una historia de desencuentros en las relaciones Perú-Japón durante la década de Fujimori*. Instituto de Estudios Peruanos - Japan Center for Area Studies.

Museo Amano. (2021). *AMANO. MUSEO TEXTIL PRECOLOMBINO*. AMANO. https://www.museoamano.org/amano/

Nakagawa, T. (2016). *La casa japonesa. Espacio, memoria y lenguaje*. Editorial Reverté.

Nippi Shimpo. (1924). *Álbum gráfico e informativo del Perú y Bolivia*. Imprenta Nippi Shimpo.

Nitschke, G. (1999). *El jardín japonés: El ángulo recto y la forma natural*. Taschen.

Nozawa, F. (1957, noviembre 16). Hace 25 años. *Perú Shimpo*.

Núñez Pacheco, R. (2018). Cultura nikkei, género e identidad en Doris Morosimato. En *Extremo Occidente y Extremo Oriente. Herencias asiáticas en la América hispánica*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Nute, K. (2021). *The Constructed Other. Japanese Architecture in the Western Mind*. Routledge.

Onaha, M. C. (2011). Historia de la migración japonesa en Argentina: Diasporizacióny transnacionalismo. *Revista de Historia*, *12*. http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/121092

Orrego, J. L. (2008, junio 3). Haciendas en Lima. *Blog PUCP Día*. http://blog.pucp.edu.pe/blog/juanluisorrego/2008/06/03/haciendas-en-lima/

Orrego, J. L. (2009). Recuerdos al presidente Leguía en Lima [Blog]. *Blog de Juan Luis Orrego Penagos*. http://blog.pucp.edu.pe/blog/juanluisorrego/2009/12/18/recuerdos-al-presidente-leguia-en-lima/

Ortecho, J. (1995). La ciudad de Lima. *Arquitextos*, *5*.

Ortíz de Zevallos, A. (1992). *Urbanismo para sobrevivir en Lima*. Editorial Apoyo S.A.

Oshiro Teruya, R. (2025). Kanashī. La tristeza de Haruko Guima y el despojo de la exhacienda San Agustín. En *Nikkeidad: Lo que converge en mí. I Taller Memoria e Identidad—Crónica*. Fondo Editorial de la Asociación Peruana Japonesa.

Pacheco, J. J. (2016). *Parque de la Exposición*. Municipalidad Metropolitana de Lima.

Padilla Ladera, E. D. (2001). *Sistema de producción de una fábrica de caucho para multiproductos*. Universidad Nacional de Ingeniería.

Pajuelo, R. (2021). La promesa incumplida. Reflexiones sobre desigualdad ciudadana, diferencia étnica y democratización en el Perú republicano. En *La promesa incumplida. Ensayos críticos sobre 200 años de vida republicana* (Gonzáles, Natalia; Asensio, Raúl). Instituto de Estudios Peruanos.

Pascual, J. (2019). *Sencilla y agradable decoración en Lima, Maido*. Despacho contract. https://despachocontract.com/sencilla-agradable-decoracion-lima-maido/

Páz-Soldán, C. E. (1957). *Lima y sus suburbios*. Biblioteca de Cultura Sanitaria - Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Pelegrin, A. (2008). *Evolución histórica de la economía japonesa: Del siglo XIX a la crisis actual*. http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/5301/1/HISTORIA_ECON_japon.pdf

Pelegrin, A. (2011). *Historia económica de Japón*. Universitat Oberta de Catalunya. https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/5301/1/HISTORIA_ECON_japon.pdf

Pereira, H. (2013, agosto 13). *Aurelio García y García, el primer diplomático peruano en Japón y la China* [Conferencia]. Ciclo de conferencias del Grupo de estudios «Presencia de los japoneses en el Perú. Siglos XVII-XX» del Instituto Riva-Agüero, Lima.

Perú Fukushima Kenjinkai. (2007). *Testimonios de vida. Centenario del arribo de los Inmigrantes de Fukushima al Perú*.

Perú Kumamoto Kenjinkai. (2018). *Inmigración kumamotana al Perú. 1903-2018* (Ediciones Perú Kumamoto Kenjinkai). Perú Kumamoto Kenjinkai.

Perú Shimpo. (1953). Continúan los preparativos para el próximo Festival Deportivo Anual de La Colonia. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1954). Asamblea de Delegados aprobó el anteproyecto de la A.D.L.U. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1955a). Se inauguraron canchas reglamentarias para tenis. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1955b, diciembre 7). Parque Infantil del Estadio La Unión fue inaugurado el domingo 4. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1956). Inauguración del Monumento al señor Carlos Larco Herrera, Cónsul General Honorario del Japón en La Libertad. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1958, julio 23). Entrega de la «Sala Mikasa» al Estadio La Unión. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1959). Empezarán a construir el local para la Asociación Fraternal Okinawense desde el próximo mes. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1965a, julio 25). Estado da 10 mil m2 a Sociedad Japonesa. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1965b, agosto 12). Este 18 de Agosto colocarán Primera Piedra del edificio del Centro Cultural Japonés. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1965c, agosto 18). La esperada obra Centro Cultural Peruano Japonés. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1967a, mayo 12). *Inauguran Centro Cultural Peruano Japonesa*.

Perú Shimpo. (1967b, mayo 20). El flamante local C.C.P.J. está ya en marcha. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1969). Ampliación y mejoras del local de la AFO empezó esta semana. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1970). AFO inaugura hoy nuevo salón de actos. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1973a, 12). Jardín Japonés. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1973b, enero 19). Alcalde Dibós fijó ubicación dej Jardín Japonés frente a Cine Roma. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1973c, febrero 6). A propósito del Centenario de las relaciones Nipo-Peruanas. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1973d, mayo 26). Comisión Pro Construcción del Jardín Japonés se instalaron. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1973e, septiembre 5). Dos técnicos vendrán a principios de Octubre. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1973f, octubre 12). Propusieron el Parque de la Exposición para la construcción del Jardín Japonés. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1973g, octubre 19). Jardín Japonés en el Parque de la Exposición. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1974a). *Inmigración japonesa al Perú 75 aniversario 1899—1974*. Editorial Perú Shimpo S.A.

Perú Shimpo. (1974b). Perú Shimpo. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1974c, enero 19). Esperan los planos para iniciar los trabajos del Jardín Japonés. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1974d, abril 6). Obras civiles del Jardín Japonés terminarán a fines de este mes. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1974e, agosto 2). Arq. Kenzo Ogata y Shiro Hoshino acelerarán las obras del Parque. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1974f, noviembre 15). Entrega de la Casa de Té en el Jardín Japonés. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1974g, noviembre 30). Más plantas llegaron de Okinawa para el Jardín Japonés de Lima. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1975, noviembre 6). Está floreciendo Tsutsuji en el Jardín Japonés. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1976, julio 16). El Jardín Japonés está considerado como el mejor cuidado del Perú. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1977). Dos importantes conmemoraciones proyecta celebrar AFO en 1980. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1980). Inauguraron el cerco y portones del Campo AFO. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1983). Se inaugura II Etapa del Complejo AFO. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1988). AFO ya cuenta con hermosa piscina. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1995a). Historia de Lima Nikko. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1995b). Para ellos el colegio era un templo. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (1997). *¿Volverá a su esplendor? La Quinta Heeren*.

Perú Shimpo. (2002, diciembre 15). Perú Shimpo es el segundo diario más antiguo del Perú. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (2003a). Inauguraron Sala de Usos Multiples en AOP. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (2003b, enero 1). Perú Shimpo Año nuevo, casa nueva. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (2003c, marzo 23). Nos vamos a Bellavista. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (2005, julio 1). Perú Shimpo: 55 años de historia nikkei. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (2007, julio 7). Se inauguró el Centro «Girasoles» para personas discapacitadas. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (2009). Okinawa Fujinkai organiza actividad profondos para remodelar baños y construcción de duchas. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (2011). Continúan obras de construcción de salones en la AOP. *Perú Shimpo*.

Perú Shimpo. (2012). Todos invitados a la gran fiesta de año nuevo de AOP. *Perú Shimpo*.

Peru.info. (2019). *Fusión y sabor, descubre la cocina Nikkei*. Perú Info. https://peru.info/es-pe/gastronomia/blogperu/2/13/fusion-y-sabor--descubre-la-cocina-nikkei

Pinto, I. (2014, enero 27). *400 años de la llegada de los japoneses a México. 25 de enero de 1614. La misión samurai Hasekura Tsunenaga, 1613-1620* [Conferencia]. Ciclo de conferencias del Grupo de estudio e investigación «Presencia de los japoneses en el Perú. Siglos XVII-XX» del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú - Asociación Peruano Japonesa, Lima.

Pinto, I., & Ng, R. (2015, septiembre 9). *La inmigración china y el Tratado diplomático con el Japón* [Conferencia]. Ciclo de conferencias del Grupo de estudio e investigación «Presencia de los japoneses en el Perú. Siglos XVII-XX» del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú - Asociación Peruano Japonesa, Lima.

Ponce, E. (2022). *Infraestructura educativa pública en Lima entre los períodos 1948-1956 y 1956-1962. Análisis crítico de la relación entre las políticas educativas y los proyectos* [Tesis de Maestria, Pontificia Universidad Católica del Perú]. https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio//handle/20.500.12404/21310

Radio Programas del Perú. (2019). *Municipalidad de La Victoria derrumba los muros del museo en la plaza Manco Capac*. Radio Programas del Perú. https://rpp.pe/lima/actualidad/video-municipalidad-de-la-victoria-derribo-los-muros-del-museo-en-la-plaza-manco-capac-noticia-1177440

Ramón, G. (2014). *El neoperuano. Arqueología, estilo nacional y paisaje urbano en Lima 1910-1940*. Municipalidad Metropolitana de Lima.

Reyes, A. (2015). *Barrios Altos. La otra historia de Lima siglos XVIII - XX*. Fondo Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Riofrío, G. (2014). Juan Tokeshi. *Wasi. Revista de estudios sobre vivienda*, *1*(2).

Ríos, M. E. (2014). Urbanismo barroco en Lima virreinal: Hacia la recuperación de la calle de la amargura. *Devenir - Revista de estudios sobre patrimonio edificado*, *1*(2), Article 2. https://doi.org/10.21754/devenir.v1i2.250

Ríos, S. (2023). *Entrevista con el chef Mitsuharu Tsumura, creador del restaurante Maido*. El tiempo. https://www.eltiempo.com/cultura/gastronomia/entrevista-con-el-chef-mitsuharu-tsumura-creador-del-restaurante-maido-793547

Rivera, R. (2022, septiembre 12). Nikkei—Cuando Japón y Perú cenan en la misma mesa. *Exquisito Perú*. https://exquisitoperu.com/blog/es/nikkei-food-peru/

Rocca, L. (1997). *Japoneses bajo el Sol de Lambayeque*. Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo - Asociación Peruano-Japonesa del Perú - Comisión del Centenario de la Inmigración Japonesa al Perú.

Rocca, L. (2002). *El Espíritu Samurai en la Quinta Hereen*. LK EIRL.

Rocca, L. (2022). *Los desterrados. La comunidad japonesa en el Perú y la Segunda Guerra Mundial*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Roel, V. (1998). *La Tercera revolución Industrial y la Era del conocimiento*. https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/libros/historia/tercera_revoluc/indice.htm

Rossi, A. (1981). *La Arquitectura de la ciudad*. Gustavo Gili Editores.

Roth, L. (2005). *Entender la arquitectura, sus elementos, historia y significado*. Gustavo Gili Editores.

Sakata de Chang, N. (1992). *Estadio La Unión, Cuatro décadas de Historia*. Santiago Valverde S.A.

Sakata Gonzales, Y. A. (2024). *Cultural Policy and Peruvian National Identity Building: A Study on Perspectives of Diversity Inclusion of Young Nikkei* [Tesis de Doctorado]. Universidad Ritsumeikan.

Sakuda, A. (1999). *El futuro era el Perú. Cien años o más de inmigración japonesa*. Empresa de Servicios Integrados en Comunicación Social - Esicos.

Sakuda, A. (2010, septiembre 20). *La prensa japonesa en el Perú—Parte 1*. discovernikkei. http://discovernikkei.org/es/journal/2010/9/20/japanese-press-in-peru/

Sánchez, M. (2022). Construyendo la nikkeidad. Una mirada a la historia que cuentan las arquitecturas nikkei en Lima. *Kaikan, 126*.

Santini, T. (2015). Japón Urbano. Revaloraciones y comprensión de la ciudad nipona. *Anales de Investigación en Arquitectura*, *5*, 93-111. https://doi.org/10.18861/ania.2015.5.0.2649

Slawson, D. (2013). *Secret Teachings in the Art of Japanese Gardens: Design Principles, Aesthetic Values*. Kodansha USA.

Solari, L. (1996). *Bentin*. Bentín Arquitectos SA.

Sugobono, N. (2019, diciembre 19). Así es Maido, el mejor restaurante del Perú que recibe más de 20 variedades de pescados y mariscos a diario. *El Comercio*. https://elcomercio.pe/somos/estilo/asi-es-maido-el-mejor-restaurante-del-peru-que-recibe-mas-de-20-variedades-de-pescados-y-mariscos-a-diario-noticia/#google_vignette

Superintendencia Nacional de los Registros Públicos. (2025). *Registro de declaración de fábrica de la casa de la familia Nakahara* [Registro de declaración de fábrica].

Takahashi, L. (2015). El potencial maderero y la ecología de los bosques amazónicos del Perú. *Revista Ensayo, 1*(1), 116-136.

Takayama, J. (2010). *Dos cementerios japoneses en Lima: Cementerio de San Nicolás (Barranca, 1907). Cementerio de Casa Blanca (Cañete, 1917)* [Proyecto de investigación]. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Takenaka, A. (2004). The Japanese in Peru: History of Immigration, Settlement, and Racialization. *Latin American Perspectives*, *31*(3), 77-98.

Tanaka, R., & Ku, J. (1988). *Los jardines japoneses en Lima* [Trabajo de investigación]. Universidad Nacional de Ingeniería.

Tangi, V. (1973a, marzo 15). ¿Hubo realmente unanimidad en cuanto al jardín japonés? *Perú Shimpo*.

Tangi, V. (1973b, abril 4). Ojalá que «esto», solamente sea un rumor... Y nada más. *Perú Shimpo*.

Teka Group. (2019). *¿Qué es la cocina Nikkei?* Teka España. https://www.teka.com/es-es/inspiracion/recetas-y-gastronomia/que-es-la-cocina-nikkei/

Thorndike, G. (1996). *Los imperios del sol. Una historia de los japoneses en el Perú*. Brasa S,A.

Tokeshi, J., Pugliesi, F., & Takano, G. (2010). *Diseñando viviendas con arquitectos descalzos*. *XVII*(17).

Torreblanca, R. (2008). *Pop Arq en Lima entre 1970-1985* [Trabajo de investigación]. Universidad Nacional de Ingeniería.

Tramón, J. (2000). Historia Y Cultura De Japon. *Pharos*, *7*(1). https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20807106

Tsukayama, M. (2010, junio 14). LA PRENSA JAPONESA EN EL PERÚ (1909—ACTUALIDAD) / THE JAPANESE PRESS IN PERU (1909—PRESENT DAY). *Jiritsu. Blog sobre inmigración japonesa al Perú*. https://jiritsujp.blogspot.com/2010/06/diarios-japoneses-peru-newspaper-japan_14.html

Tsukayama, M. (2016a). Monumentos y espacios públicos Nikkei. *Kaikan*, *103*.

Tsukayama, M. (2016b, 04). Monumentos y espacios públicos nikkei. *Kaikan*, *103*.

Tsukayama, M. (2016c). *Shintaro Tominaga, el Japonés que Reconstruyó el Palacio de Gobierno*. https://puntodeencuentro.pe/columna.html?id=1642

Tsukayama, M. (2018, septiembre 5). **RECUERDOS*. BANCO DE TOKYO*. Jiritsu. https://www.facebook.com/photo.php?fbid=2302774523070986&id=199199100095216&set=a.273164116032047

Tsuneshige, C. (2003, marzo 23). Perú Shimpo en el viril puerto del Callao. *Perú Shimpo*.

Tsutomu, L. (2014). *Andando 75 años por los caminos del Perú. La inmigración japonesa (1899-1974)*. Perú Shimpo S.A.

Ugarte, J. (1994). *El jardín japonés y la obra de Koshi Ohashi*. IAT editorial online.

Universidad Jaime Bausate y Meza. (2021). *Se inaugura exposición histórica 'El distrito de Jesús María'—Universidad Jaime Bausate y Meza*. https://bausate.edu.pe/se-inaugura-exposicion-historica-el-distrito-de-jesus-maria/

Urday, L. (2011, marzo 25). Hasta que llegue el día en que despegaremos... *«A punto de despegar» - El documental*. https://apuntodedespegarsanagustin.blogspot.com/

Vallejos, M. Á., & Terukina, W. (2023). *Historias nikkei. Cartas de agradecimiento*. Fondo Editorial de la Asociación Peruana Japonesa.

Varas, M., & Ruiz, M. Á. (2018). *Resurgiendo de las cenizas: Japón tras la Segunda Guerra Mundial*. Universidad de Zaragoza.

Vargas, C., & Hayakawa, J. (2023). *¡Desde el ADN… migrantes! Reflexiones sobre lo periférico de las narrativas de la migración en los museos peruanos | revista PH*. https://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5519

Vasallo, E. (2009). Proyecto e historia. En *Pedagogías de una nueva modernidad*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Vásquez, M. (1961). *Hacienda, peonaje y servidumbre en los Andes Peruanos*. Estudios Andinos.

Vega, J. (2015, abril 30). *Japoneses en Lima de inicios del siglo XVII* [Conferencia]. Ciclo de conferencias del Grupo de estudio e investigación «Presencia de los japoneses en el Perú. Siglos XVII-XX» del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú - Asociación Peruano Japonesa, Lima.

Visual City. (2019). *Maido. El premiado restaurante propone un viaje gastronómico a través de las mejores técnicas y sabores de la cocina Nikkei.* Visual City. https://visualcity.pe/2022/gastronomia/maido

Vives, J. (2013, mayo 15). Japón, cultura y arte: Arquitectura japonesa: fusuma, shōji, amado y shitomi. *Japón, cultura y arte*. https://culturanipon.blogspot.com/2013/05/arquitectura-japonesa-fusuma-shoji.html

Vives, J. (2014). *Historia y arte del jardín japonés*. Satori Ediciones.

Watanabe, J., Morimoto, A., & Chambi, Ó. (1999). *La memoria del ojo. Cien años de presencia japonesa en el Perú*. Fondo Editorial del Congreso del Perú.

Watanabe, M. (2012, mayo 23). Usos del término «nikkei» y los desarrollos de la colectividad japonesa | Entrevista a Chie Ishida*. *Meli Watanabe*. https://aprendizperegrinante.wordpress.com/2012/05/23/usos-del-termino-nikkei-y-los-desarrollos-de-la-colectividad-japonesa-entrevista-a-chie-ishida/

Yamawaki, C. (2002). *Estrategias de vida de los inmigrantes asiáticos en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.

Yanaguida, T. (2003). *Undokai, como uno de los recursos socio-culturales para creación de identidad étnica de los nikkei peruanos en Lima.* 1-8.

Yoshioka, A. (2010, enero 1). Un pedacito de Japón en el centro de Lima. *Perú Shimpo*.

Zolezzi, M., Tokeshi, J., & Noriega, C. (2005). *Densificación habitacional. Una propuesta de crecimiento para la ciudad popular*. Desco. Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

Anexos

POLITÉCNICA
"Ingeniamos el futuro"

CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

TESIS DEL DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO: Arquitectura, ciudad y nikkeidad: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)
DOCTORANDO: José Carlos Hayakawa Casas

INSTRUMENTO A SER VALIDADO: Ficha de análisis documental

INSTRUCCIONES:

1. La opinión que Ud. nos brinde es personal, sincera y anónima.
2. Marque con un aspa "**X**" en dentro del cuadrado de valoración, solo una vez por cada criterio, el que Usted considere.

NIVELES DE VALORACIÓN:

1	2	3	4	5
Muy Malo	Malo	Indeciso	Bueno	Muy Bueno

TABLA DE VALORACIÓN POR CRITERIOS:

CRITERIOS	VALORACIÓN				
	1	2	3	4	5
CLARIDAD: Está formulado con lenguaje apropiado.					X
OBJETIVIDAD: Esta expresado en base a prácticas observables y verificables.					X
ACTUALIDAD: Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.					X
SUFICIENCIA: Comprende los aspectos de cantidad y/o calidad.					X
INTENCIONALIDAD: Adecuados para valorar los aspectos integrantes del fenómeno a investigar.					X
CONSISTENCIA: Basados en aspectos teóricos científicos					X

POLITÉCNICA
"Ingeniamos el futuro"

CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

COHERENCIA: Establece coherencia entre categorías e indicadores.					X
ORGANIZACIÓN: Existe una organización lógica.					X
METODOLOGÍA: La estrategia responde al propósito del estudio.					X
PERTINENCIA: El instrumento es adecuado al tipo de investigación.					X

OPINIÓN (de la aceptación total o parcial)

Interesante herramienta para contrastar la opinión de las personas y los docentes mediante tecnología digital.

VEREDICTO FINAL DE CUMPLIMIENTO

PROMEDIO DE VALORACIÓN: ___

OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

( ) Los instrumentos pueden ser aplicado, tal como están elaborados.

( ) Los instrumentos deben ser mejorados antes de ser aplicados.

Lugar y fecha 01/01/2022, Lima

Nelida B

Firma del experto informante

DNI o Pasaporte Nº 07973364

Teléfono N° 999349772

POLITÉCNICA
"Ingeniamos el futuro"

CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

TESIS DEL DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO: Arquitectura, ciudad y nikkeidad: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)
DOCTORANDO: José Carlos Hayakawa Casas

INSTRUMENTO A SER VALIDADO: Cuestionario de entrevista académicos de la Nikkeidad.

INSTRUCCIONES:

1. La opinión que Ud. nos brinde es personal, sincera y anónima.
2. Marque con un aspa "**X**" en dentro del cuadrado de valoración, solo una vez por cada criterio, el que Usted considere.

NIVELES DE VALORACIÓN:

1	2	3	4	5
Muy Malo	Malo	Indeciso	Bueno	Muy Bueno

TABLA DE VALORACIÓN POR CRITERIOS:

CRITERIOS	VALORACIÓN				
	1	2	3	4	5
CLARIDAD: Está formulado con lenguaje apropiado.					X
OBJETIVIDAD: Esta expresado en base a prácticas observables y verificables.					X
ACTUALIDAD: Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.					X
SUFICIENCIA: Comprende los aspectos de cantidad y/o calidad.					X
INTENCIONALIDAD: Adecuados para valorar los aspectos integrantes del fenómeno a investigar.					X
CONSISTENCIA: Basados en aspectos teóricos científicos					X

POLITÉCNICA
"Ingeniamos el futuro"

CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

COHERENCIA: Establece coherencia entre categorías e indicadores.					X
ORGANIZACIÓN: Existe una organización lógica.					X
METODOLOGÍA: La estrategia responde al propósito del estudio.					X
PERTINENCIA: El instrumento es adecuado al tipo de investigación.					X

OPINIÓN (de la aceptación total o parcial)

las preguntas estan formuladas en coherencia con las categorias planteadas

VEREDICTO FINAL DE CUMPLIMIENTO

PROMEDIO DE VALORACIÓN: 5

OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

(x) Los instrumentos pueden ser aplicado, tal como están elaborados.

( ) Los instrumentos deben ser mejorados antes de ser aplicados.

Lugar y fecha 09/01/2022, Lima

Firma del experto informante

DNI o Pasaporte Nº 07923364

Teléfono N° 999349222

POLITÉCNICA
"Ingeniamos el futuro"

CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

TESIS DEL DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO: Arquitectura, ciudad y nikkeidad: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)
DOCTORANDO: José Carlos Hayakawa Casas

INSTRUMENTO A SER VALIDADO: Cuestionario de entrevista Arquitectos Nikkei

INSTRUCCIONES:

1. La opinión que Ud. nos brinde es personal, sincera y anónima.
2. Marque con un aspa "**X**" en dentro del cuadrado de valoración, solo una vez por cada criterio, el que Usted considere.

NIVELES DE VALORACIÓN:

1	2	3	4	5
Muy Malo	Malo	Indeciso	Bueno	Muy Bueno

TABLA DE VALORACIÓN POR CRITERIOS:

CRITERIOS	VALORACIÓN				
	1	2	3	4	5
CLARIDAD: Está formulado con lenguaje apropiado.					X
OBJETIVIDAD: Esta expresado en base a prácticas observables y verificables.					X
ACTUALIDAD: Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.					X
SUFICIENCIA: Comprende los aspectos de cantidad y/o calidad.					X
INTENCIONALIDAD: Adecuados para valorar los aspectos integrantes del fenómeno a investigar.					X
CONSISTENCIA: Basados en aspectos teóricos científicos					X

POLITÉCNICA
"Ingeniamos el futuro"

CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

COHERENCIA: Establece coherencia entre categorías e indicadores.					X
ORGANIZACIÓN: Existe una organización lógica.					X
METODOLOGÍA: La estrategia responde al propósito del estudio.					X
PERTINENCIA: El instrumento es adecuado al tipo de investigación.					X

OPINIÓN (de la aceptación total o parcial)

Excelente relación entre las categorías y el planteamiento de las preguntas.

VEREDICTO FINAL DE CUMPLIMIENTO

PROMEDIO DE VALORACIÓN: 5

OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

( ) Los instrumentos pueden ser aplicado, tal como están elaborados.

( ) Los instrumentos deben ser mejorados antes de ser aplicados.

Lugar y fecha 09/02/2022, Lima

Firma del experto informante

DNI o Pasaporte Nº 07973364

Teléfono N° 999349722

POLITÉCNICA
"Ingeniamos el futuro"

CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

TESIS DEL DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO: Arquitectura, ciudad y nikkeidad: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)
DOCTORANDO: José Carlos Hayakawa Casas

INSTRUMENTO A SER VALIDADO: Cuestionario de entrevista Adultos mayores nikkei

INSTRUCCIONES:

1. La opinión que Ud. nos brinde es personal, sincera y anónima.
2. Marque con un aspa "**X**" en dentro del cuadrado de valoración, solo una vez por cada criterio, el que Usted considere.

NIVELES DE VALORACIÓN:

1	2	3	4	5
Muy Malo	Malo	Indeciso	Bueno	Muy Bueno

TABLA DE VALORACIÓN POR CRITERIOS:

CRITERIOS	VALORACIÓN				
	1	2	3	4	5
CLARIDAD: Está formulado con lenguaje apropiado.					X
OBJETIVIDAD: Esta expresado en base a prácticas observables y verificables.					X
ACTUALIDAD: Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.					X
SUFICIENCIA: Comprende los aspectos de cantidad y/o calidad.					X
INTENCIONALIDAD: Adecuados para valorar los aspectos integrantes del fenómeno a investigar.					X
CONSISTENCIA: Basados en aspectos teóricos científicos					X

POLITÉCNICA
"Ingeniamos el futuro"

CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

COHERENCIA: Establece coherencia entre categorías e indicadores.					X
ORGANIZACIÓN: Existe una organización lógica.					X
METODOLOGÍA: La estrategia responde al propósito del estudio.					X
PERTINENCIA: El instrumento es adecuado al tipo de investigación.					X

OPINIÓN (de la aceptación total o parcial)

Conforme relación entre las Categorías y las preguntas, con una sugerencia en la categoría objetos

VEREDICTO FINAL DE CUMPLIMIENTO

PROMEDIO DE VALORACIÓN: 5

OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

( ) Los instrumentos pueden ser aplicado, tal como están elaborados.

( ) Los instrumentos deben ser mejorados antes de ser aplicados.

Lugar y fecha 07/01/2022, Lima

Firma del experto informante

DNI o Pasaporte Nº 07923364

Teléfono N° 999349277

POLITÉCNICA
"Ingeniamos el futuro"

CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

TESIS DEL DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO: Arquitectura, ciudad y nikkeidad: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)
DOCTORANDO: José Carlos Hayakawa Casas

INSTRUMENTO A SER VALIDADO: cuestionario de grupo de enfoque

INSTRUCCIONES:

1. La opinión que Ud. nos brinde es personal, sincera y anónima.
2. Marque con un aspa "**X**" en dentro del cuadrado de valoración, solo una vez por cada criterio, el que Usted considere.

NIVELES DE VALORACIÓN:

1	2	3	4	5
Muy Malo	Malo	Indeciso	Bueno	Muy Bueno

TABLA DE VALORACIÓN POR CRITERIOS:

CRITERIOS	VALORACIÓN				
	1	2	3	4	5
CLARIDAD: Está formulado con lenguaje apropiado.					X
OBJETIVIDAD: Esta expresado en base a prácticas observables y verificables.					X
ACTUALIDAD: Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.					X
SUFICIENCIA: Comprende los aspectos de cantidad y/o calidad.					X
INTENCIONALIDAD: Adecuados para valorar los aspectos integrantes del fenómeno a investigar.					X
CONSISTENCIA: Basados en aspectos teóricos científicos					X

POLITÉCNICA
"Ingeniamos el futuro"

CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

COHERENCIA: Establece coherencia entre categorías e indicadores.					x
ORGANIZACIÓN: Existe una organización lógica.					x
METODOLOGÍA: La estrategia responde al propósito del estudio.					x
PERTINENCIA: El instrumento es adecuado al tipo de investigación.					x

OPINIÓN (de la aceptación total o parcial)

Interesante la herramienta para relacionarse con la memoria.

VEREDICTO FINAL DE CUMPLIMIENTO

PROMEDIO DE VALORACIÓN: 5

OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

( ) Los instrumentos pueden ser aplicado, tal como están elaborados.

( ) Los instrumentos deben ser mejorados antes de ser aplicados.

Lugar y fecha 01/01/2022, lima

Firma del experto informante

DNI o Pasaporte Nº 07923364

Teléfono N° 999349722

POLITÉCNICA
"Ingeniamos el futuro"

CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

TESIS DEL DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO: Arquitectura, ciudad y nikkeidad: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)
DOCTORANDO: José Carlos Hayakawa Casas

INSTRUMENTO A SER VALIDADO: Ficha de observación

INSTRUCCIONES:

1. La opinión que Ud. nos brinde es personal, sincera y anónima.
2. Marque con un aspa "**X**" en dentro del cuadrado de valoración, solo una vez por cada criterio, el que Usted considere.

NIVELES DE VALORACIÓN:

1	2	3	4	5
Muy Malo	Malo	Indeciso	Bueno	Muy Bueno

TABLA DE VALORACIÓN POR CRITERIOS:

CRITERIOS	VALORACIÓN				
	1	2	3	4	5
CLARIDAD: Está formulado con lenguaje apropiado.					X
OBJETIVIDAD: Esta expresado en base a prácticas observables y verificables.					X
ACTUALIDAD: Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.					X
SUFICIENCIA: Comprende los aspectos de cantidad y/o calidad.					X
INTENCIONALIDAD: Adecuados para valorar los aspectos integrantes del fenómeno a investigar.					X
CONSISTENCIA: Basados en aspectos teóricos científicos					X

POLITÉCNICA
"Ingeniamos el futuro"

CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

COHERENCIA: Establece coherencia entre categorías e indicadores.					X
ORGANIZACIÓN: Existe una organización lógica.					X
METODOLOGÍA: La estrategia responde al propósito del estudio.					X
PERTINENCIA: El instrumento es adecuado al tipo de investigación.					X

OPINIÓN (de la aceptación total o parcial)

Interesante herramienta para fortalecer la relación entre las opiniones y las evidencias. Recomendadas con especial

VEREDICTO FINAL DE CUMPLIMIENTO

PROMEDIO DE VALORACIÓN: ___

OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

( ) Los instrumentos pueden ser aplicado, tal como están elaborados.

( ) Los instrumentos deben ser mejorados antes de ser aplicados.

Lugar y fecha 01/01/2022, Lima

Firma del experto informante

DNI o Pasaporte Nº 07923364

Teléfono N° 999349222.

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

TESIS DEL DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO: Arquitectura, ciudad y nikkeidad: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)
DOCTORANDO: José Carlos Hayakawa Casas

INSTRUMENTO A SER VALIDADO:

CUESTIONARIO DE ENTREVISTA: ADULTOS MAYORES NIKKEI (TERCERA Y CUERTA EDAD)

INSTRUCCIONES:

1. La opinión que Ud. nos brinde es personal, sincera y anónima.
2. Marque con un aspa "**X**" en dentro del cuadrado de valoración, solo una vez por cada criterio, el que Usted considere.

NIVELES DE VALORACIÓN:

1	2	3	4	5
Muy Malo	Malo	Indeciso	Bueno	Muy Bueno

TABLA DE VALORACIÓN POR CRITERIOS:

CRITERIOS	VALORACIÓN				
	1	2	3	4	5
CLARIDAD: Está formulado con lenguaje apropiado.				X	
OBJETIVIDAD: Esta expresado en base a prácticas observables y verificables.					X
ACTUALIDAD: Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.				X	
SUFICIENCIA: Comprende los aspectos de cantidad y/o calidad.					X
INTENCIONALIDAD: Adecuados para valorar los aspectos integrantes del fenómeno a investigar.					X
CONSISTENCIA: Basados en aspectos teóricos científicos				X	

POLITÉCNICA
"Ingeniamos el futuro"

CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

COHERENCIA: Establece coherencia entre categorías e indicadores.					**X**
ORGANIZACIÓN: Existe una organización lógica.					**X**
METODOLOGÍA: La estrategia responde al propósito del estudio.					**X**
PERTINENCIA: El instrumento es adecuado al tipo de investigación.					**X**

OPINIÓN (de la aceptación total o parcial)

ACEPTACIÓN TOTAL.

Las preguntas son muy atinadas para las personas a las que están dirigidas, son pocas tomando en cuenta su condición, pero bien direccionadas, se podrá obtener información sutantiva coherente con los objetivos de la investigación.

VEREDICTO FINAL DE CUMPLIMIENTO

PROMEDIO DE VALORACIÓN: 47

OPINIÓN DE APLICABILIDAD: se pueden llevar acabo, son aplicables

(X) Los instrumentos pueden ser aplicados, tal como están elaborados.

( ) Los instrumentos deben ser mejorados antes de ser aplicados.

Zacatecas, México; 3 de febrero de 2022



Firma del experto informante

DNI o Pasaporte Nº **G34699278**

Teléfono N° 4921619475

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

TESIS DEL DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO: Arquitectura, ciudad y nikkeidad: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)
DOCTORANDO: José Carlos Hayakawa Casas

INSTRUMENTO A SER VALIDADO:

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL

INSTRUCCIONES:

1. La opinión que Ud. nos brinde es personal, sincera y anónima.
2. Marque con un aspa "**X**" en dentro del cuadrado de valoración, solo una vez por cada criterio, el que Usted considere.

NIVELES DE VALORACIÓN:

1	2	3	4	5
Muy Malo	Malo	Indeciso	Bueno	Muy Bueno

TABLA DE VALORACIÓN POR CRITERIOS:

CRITERIOS	VALORACIÓN				
	1	2	3	4	5
CLARIDAD: Está formulado con lenguaje apropiado.					X
OBJETIVIDAD: Esta expresado en base a prácticas observables y verificables.					X
ACTUALIDAD: Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.					X
SUFICIENCIA: Comprende los aspectos de cantidad y/o calidad.					X
INTENCIONALIDAD: Adecuados para valorar los aspectos integrantes del fenómeno a investigar.					X
CONSISTENCIA: Basados en aspectos teóricos científicos				X	

POLITÉCNICA
"Ingeniamos el futuro"

CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

COHERENCIA: Establece coherencia entre categorías e indicadores.					**X**
ORGANIZACIÓN: Existe una organización lógica.					**X**
METODOLOGÍA: La estrategia responde al propósito del estudio.					**X**
PERTINENCIA: El instrumento es adecuado al tipo de investigación.					**X**

OPINIÓN (de la aceptación total o parcial)

ACEPTACIÓN TOTAL.

Las preguntas son muy atinadas, pues no deben ser tan elaboradas sino enfocadas y representativas del objetivo de la recolección de información, considero que se podrá obtener información sutantiva coherente con los objetivos de la investigación.

VEREDICTO FINAL DE CUMPLIMIENTO

PROMEDIO DE VALORACIÓN: 49

OPINIÓN DE APLICABILIDAD: se pueden llevar a cabo, son aplicables

(X) Los instrumentos pueden ser aplicados, tal como están elaborados.

( ) Los instrumentos deben ser mejorados antes de ser aplicados.

Zacatecas, México; 3 de febrero de 2022



_____

Firma del experto informante

DNI o Pasaporte Nº **G34699278**

Teléfono N° 4921619475

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

TESIS DEL DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO: Arquitectura, ciudad y nikkeidad: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)
DOCTORANDO: José Carlos Hayakawa Casas

INSTRUMENTO A SER VALIDADO:

FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL

INSTRUCCIONES:

1. La opinión que Ud. nos brinde es personal, sincera y anónima.
2. Marque con un aspa "**X**" en dentro del cuadrado de valoración, solo una vez por cada criterio, el que Usted considere.

NIVELES DE VALORACIÓN:

1	2	3	4	5
Muy Malo	Malo	Indeciso	Bueno	Muy Bueno

TABLA DE VALORACIÓN POR CRITERIOS:

CRITERIOS	VALORACIÓN				
	1	2	3	4	5
CLARIDAD: Está formulado con lenguaje apropiado.					X
OBJETIVIDAD: Esta expresado en base a prácticas observables y verificables.					X
ACTUALIDAD: Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.				X	
SUFICIENCIA: Comprende los aspectos de cantidad y/o calidad.					X
INTENCIONALIDAD: Adecuados para valorar los aspectos integrantes del fenómeno a investigar.					X
CONSISTENCIA: Basados en aspectos teóricos científicos				X	

POLITÉCNICA
"Ingeniamos el futuro"

CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

COHERENCIA: Establece coherencia entre categorías e indicadores.					**X**
ORGANIZACIÓN: Existe una organización lógica.					**X**
METODOLOGÍA: La estrategia responde al propósito del estudio.					**X**
PERTINENCIA: El instrumento es adecuado al tipo de investigación.					**X**

OPINIÓN (de la aceptación total o parcial)

ACEPTACIÓN TOTAL.

Las preguntas son muy atinadas, abarcan con suficiencia y de una manera significativa el conocimiento de cada caso de estudio, considero que se podrá obtener información sutantiva coherente con los objetivos de la investigación.

VEREDICTO FINAL DE CUMPLIMIENTO

PROMEDIO DE VALORACIÓN: 48

OPINIÓN DE APLICABILIDAD: se pueden llevar a cabo, son aplicables

(X) Los instrumentos pueden ser aplicados, tal como están elaborados.

( ) Los instrumentos deben ser mejorados antes de ser aplicados.

Zacatecas, México; 3 de febrero de 2022



Firma del experto informante

DNI o Pasaporte Nº **G34699278**

Teléfono N° 4921619475

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

TESIS DEL DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO: Arquitectura, ciudad y nikkeidad: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)
DOCTORANDO: José Carlos Hayakawa Casas

INSTRUMENTO A SER VALIDADO:

CUESTIONARIO DE ENTREVISTA: ACADÉMICOS DE LA NIKKEIDAD

INSTRUCCIONES:

1. La opinión que Ud. nos brinde es personal, sincera y anónima.
2. Marque con un aspa "**X**" en dentro del cuadrado de valoración, solo una vez por cada criterio, el que Usted considere.

NIVELES DE VALORACIÓN:

1	2	3	4	5
Muy Malo	Malo	Indeciso	Bueno	Muy Bueno

TABLA DE VALORACIÓN POR CRITERIOS:

CRITERIOS	VALORACIÓN				
	1	2	3	4	5
CLARIDAD: Está formulado con lenguaje apropiado.					X
OBJETIVIDAD: Esta expresado en base a prácticas observables y verificables.					X
ACTUALIDAD: Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.					X
SUFICIENCIA: Comprende los aspectos de cantidad y/o calidad.					X
INTENCIONALIDAD: Adecuados para valorar los aspectos integrantes del fenómeno a investigar.					X
CONSISTENCIA: Basados en aspectos teóricos científicos					X

POLITÉCNICA
"Ingeniamos el futuro"

CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

COHERENCIA: Establece coherencia entre categorías e indicadores.					**X**
ORGANIZACIÓN: Existe una organización lógica.					**X**
METODOLOGÍA: La estrategia responde al propósito del estudio.					**X**
PERTINENCIA: El instrumento es adecuado al tipo de investigación.					**X**

OPINIÓN (de la aceptación total o parcial)

ACEPTACIÓN TOTAL

Es adecuado el planteamiento de preguntas de entrevista a los académicos de la Nikkeidad, con cuestionamientos expresados según los objetivos y problemática a desarrollar, tiene coherencia y un buen orden de exposición, además de bien direccionadas a las personas que se aplicarán con preguntas específicas sobre su ramo científico.

VEREDICTO FINAL DE CUMPLIMIENTO

PROMEDIO DE VALORACIÓN: 50

OPINIÓN DE APLICABILIDAD: están bien cómo se diseñaron

(X) Los instrumentos pueden ser aplicado, tal como están elaborados.

( ) Los instrumentos deben ser mejorados antes de ser aplicados.

Zacatecas, México, 28 de enero de 2022



_____

Firma del experto informante

DNI o Pasaporte Nº **G34699278**

Teléfono N° 4921619475

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

TESIS DEL DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO: Arquitectura, ciudad y nikkeidad: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)
DOCTORANDO: José Carlos Hayakawa Casas

INSTRUMENTO A SER VALIDADO:

CUESTIONARIO DE ENTREVISTA: ARQUITECTOS

INSTRUCCIONES:

1. La opinión que Ud. nos brinde es personal, sincera y anónima.
2. Marque con un aspa "**X**" en dentro del cuadrado de valoración, solo una vez por cada criterio, el que Usted considere.

NIVELES DE VALORACIÓN:

1	2	3	4	5
Muy Malo	Malo	Indeciso	Bueno	Muy Bueno

TABLA DE VALORACIÓN POR CRITERIOS:

CRITERIOS	VALORACIÓN				
	1	2	3	4	5
CLARIDAD: Está formulado con lenguaje apropiado.					X
OBJETIVIDAD: Esta expresado en base a prácticas observables y verificables.					X
ACTUALIDAD: Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.					X
SUFICIENCIA: Comprende los aspectos de cantidad y/o calidad.					X
INTENCIONALIDAD: Adecuados para valorar los aspectos integrantes del fenómeno a investigar.					X
CONSISTENCIA: Basados en aspectos teóricos científicos					X

POLITÉCNICA
"Ingeniamos el futuro"

CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

COHERENCIA: Establece coherencia entre categorías e indicadores.					**X**
ORGANIZACIÓN: Existe una organización lógica.					**X**
METODOLOGÍA: La estrategia responde al propósito del estudio.					**X**
PERTINENCIA: El instrumento es adecuado al tipo de investigación.					**X**

OPINIÓN (de la aceptación total o parcial)

Es muy pertinente el planteamiento de preguntas de entrevista a los especialistas arquitectos, con cuestionamientos enfocados en los objetivos y problemática a abordar, tiene coherencia y un buen orden de exposición, además de bien direccionadas a las personas que se aplicarán.

VEREDICTO FINAL DE CUMPLIMIENTO

PROMEDIO DE VALORACIÓN: _10__

OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

(x) Los instrumentos pueden ser aplicado, tal como están elaborados.

( ) Los instrumentos deben ser mejorados antes de ser aplicados.

Zacatecas, México, 28 de enero de 2022



_____

Firma del experto informante

DNI o Pasaporte Nº **G34699278**

Teléfono N° 4921619475

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

TESIS DEL DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO: Arquitectura, ciudad y nikkeidad: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)
DOCTORANDO: José Carlos Hayakawa Casas

INSTRUMENTO A SER VALIDADO:

GRUPO DE ENFOQUE

INSTRUCCIONES:

1. La opinión que Ud. nos brinde es personal, sincera y anónima.
2. Marque con un aspa "**X**" en dentro del cuadrado de valoración, solo una vez por cada criterio, el que Usted considere.

NIVELES DE VALORACIÓN:

1	2	3	4	5
Muy Malo	Malo	Indeciso	Bueno	Muy Bueno

TABLA DE VALORACIÓN POR CRITERIOS:

CRITERIOS	VALORACIÓN				
	1	2	3	4	5
CLARIDAD: Está formulado con lenguaje apropiado.					X
OBJETIVIDAD: Esta expresado en base a prácticas observables y verificables.					X
ACTUALIDAD: Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.				X	
SUFICIENCIA: Comprende los aspectos de cantidad y/o calidad.				X	
INTENCIONALIDAD: Adecuados para valorar los aspectos integrantes del fenómeno a investigar.					X
CONSISTENCIA: Basados en aspectos teóricos científicos					X

POLITÉCNICA
"Ingeniamos el futuro"

CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

COHERENCIA: Establece coherencia entre categorías e indicadores.				**X**	
ORGANIZACIÓN: Existe una organización lógica.					**X**
METODOLOGÍA: La estrategia responde al propósito del estudio.					**X**
PERTINENCIA: El instrumento es adecuado al tipo de investigación.					**X**

OPINIÓN (de la aceptación total o parcial)

ACEPTACIÓN TOTAL

Aunque son pocas preguntas, creo que se aproxima muy bien a la problemática establecida en la investigación con este tipo de instrumento, pues el ejercicio le permite al entrevistado extenderse en el contenido de su participación.

VEREDICTO FINAL DE CUMPLIMIENTO

PROMEDIO DE VALORACIÓN: 47

OPINIÓN DE APLICABILIDAD: son aplicables

(X) Los instrumentos pueden ser aplicados, tal como están elaborados.

( ) Los instrumentos deben ser mejorados antes de ser aplicados.

Zacatecas, México; 3 de febrero de 2022



_____

Firma del experto informante

DNI o Pasaporte Nº **G34699278**

Teléfono N° 4921619475

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

TESIS DEL DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO: Arquitectura, ciudad y nikkeidad: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)
DOCTORANDO: José Carlos Hayakawa Casas

INSTRUMENTO A SER VALIDADO: CUESTIONARIO DE ENTREVISTA - ACADÉMICOS NIKKEIDAD

INSTRUCCIONES:

1. La opinión que Ud. nos brinde es personal, sincera y anónima.
2. Marque con un aspa "**X**" en dentro del cuadrado de valoración, solo una vez por cada criterio, el que Usted considere.

NIVELES DE VALORACIÓN:

1	2	3	4	5
Muy Malo	Malo	Indeciso	Bueno	Muy Bueno **X**

TABLA DE VALORACIÓN POR CRITERIOS:

CRITERIOS	VALORACIÓN				
	1	2	3	4	5
CLARIDAD: Está formulado con lenguaje apropiado.					**X**
OBJETIVIDAD: Esta expresado en base a prácticas observables y verificables.					**X**
ACTUALIDAD: Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.					**X**
SUFICIENCIA: Comprende los aspectos de cantidad y/o calidad.					**X**
INTENCIONALIDAD: Adecuados para valorar los aspectos integrantes del fenómeno a investigar.					**X**
CONSISTENCIA: Basados en aspectos teóricos científicos					**X**

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

COHERENCIA: Establece coherencia entre categorías e indicadores.					**X**
ORGANIZACIÓN: Existe una organización lógica.					**X**
METODOLOGÍA: La estrategia responde al propósito del estudio.					**X**
PERTINENCIA: El instrumento es adecuado al tipo de investigación.					**X**

OPINIÓN (de la aceptación total o parcial)

La estructura del formato atiende las necesidades requeridas para el acopio de información acorde a la temática de estudio.

VEREDICTO FINAL DE CUMPLIMIENTO

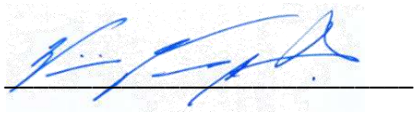
PROMEDIO DE VALORACIÓN: 5

OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

(X) Los instrumentos pueden ser aplicado, tal como están elaborados.

( ) Los instrumentos deben ser mejorados antes de ser aplicados.

Lugar y fecha, Bogotá, Colombia. Noviembre 30 de 2022.



Firma del experto informante

DNI o Pasaporte Nº BA154833

Teléfono N° (+57) 3013702058

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

TESIS DEL DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO: Arquitectura, ciudad y nikkeidad: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)
DOCTORANDO: José Carlos Hayakawa Casas

INSTRUMENTO A SER VALIDADO: CUESTIONARIO DE ENTREVISTA – ARQUITECTOS NIKKEI

INSTRUCCIONES:

1. La opinión que Ud. nos brinde es personal, sincera y anónima.
2. Marque con un aspa "**X**" en dentro del cuadrado de valoración, solo una vez por cada criterio, el que Usted considere.

NIVELES DE VALORACIÓN:

1	2	3	4	5
Muy Malo	Malo	Indeciso	Bueno	Muy Bueno **X**

TABLA DE VALORACIÓN POR CRITERIOS:

CRITERIOS	VALORACIÓN				
	1	2	3	4	5
CLARIDAD: Está formulado con lenguaje apropiado.					**X**
OBJETIVIDAD: Esta expresado en base a prácticas observables y verificables.					**X**
ACTUALIDAD: Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.					**X**
SUFICIENCIA: Comprende los aspectos de cantidad y/o calidad.					**X**
INTENCIONALIDAD: Adecuados para valorar los aspectos integrantes del fenómeno a investigar.					**X**
CONSISTENCIA: Basados en aspectos teóricos científicos					**X**

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

COHERENCIA: Establece coherencia entre categorías e indicadores.					**X**
ORGANIZACIÓN: Existe una organización lógica.					**X**
METODOLOGÍA: La estrategia responde al propósito del estudio.					**X**
PERTINENCIA: El instrumento es adecuado al tipo de investigación.					**X**

OPINIÓN (de la aceptación total o parcial)

Los componentes propuestas cumplen con las condiciones para recopilar información sobre el fenómeno de estudio.

VEREDICTO FINAL DE CUMPLIMIENTO

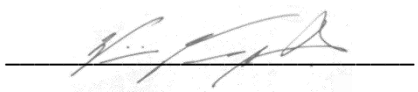
PROMEDIO DE VALORACIÓN: 5

OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

(X) Los instrumentos pueden ser aplicado, tal como están elaborados.

( ) Los instrumentos deben ser mejorados antes de ser aplicados.

Lugar y fecha, Bogotá, Colombia. Enero 25 de 2023.



Firma del experto informante

DNI o Pasaporte Nº BA154833

Teléfono N° (+57) 3013702058

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

TESIS DEL DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO: Arquitectura, ciudad y nikkeidad: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)
DOCTORANDO: José Carlos Hayakawa Casas

INSTRUMENTO A SER VALIDADO: FICHA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL

INSTRUCCIONES:

1. La opinión que Ud. nos brinde es personal, sincera y anónima.
2. Marque con un aspa "**X**" en dentro del cuadrado de valoración, solo una vez por cada criterio, el que Usted considere.

NIVELES DE VALORACIÓN:

1	2	3	4	5
Muy Malo	Malo	Indeciso	Bueno	Muy Bueno **X**

TABLA DE VALORACIÓN POR CRITERIOS:

CRITERIOS	VALORACIÓN				
	1	2	3	4	5
CLARIDAD: Está formulado con lenguaje apropiado.					**X**
OBJETIVIDAD: Esta expresado en base a prácticas observables y verificables.					**X**
ACTUALIDAD: Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.					**X**
SUFICIENCIA: Comprende los aspectos de cantidad y/o calidad.					**X**
INTENCIONALIDAD: Adecuados para valorar los aspectos integrantes del fenómeno a investigar.					**X**
CONSISTENCIA: Basados en aspectos teóricos científicos					**X**

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

COHERENCIA: Establece coherencia entre categorías e indicadores.					**X**
ORGANIZACIÓN: Existe una organización lógica.					**X**
METODOLOGÍA: La estrategia responde al propósito del estudio.					**X**
PERTINENCIA: El instrumento es adecuado al tipo de investigación.					**X**

OPINIÓN (de la aceptación total o parcial)

El diseño de la ficha está bien organizado, integra lo requerido para la compilación de información y síntesis.

VEREDICTO FINAL DE CUMPLIMIENTO

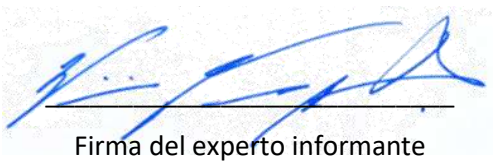
PROMEDIO DE VALORACIÓN: 5

OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

(X) Los instrumentos pueden ser aplicado, tal como están elaborados.

( ) Los instrumentos deben ser mejorados antes de ser aplicados.

Lugar y fecha, Bogotá, Colombia. Febrero 13 de 2024.



Firma del experto informante

DNI o Pasaporte Nº BA154833

Teléfono N° (+57) 3013702058

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

TESIS DEL DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO: Arquitectura, ciudad y nikkeidad: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)
DOCTORANDO: José Carlos Hayakawa Casas

INSTRUMENTO A SER VALIDADO: FICHA CASO DE ESTUDIO

INSTRUCCIONES:

1. La opinión que Ud. nos brinde es personal, sincera y anónima.
2. Marque con un aspa "**X**" en dentro del cuadrado de valoración, solo una vez por cada criterio, el que Usted considere.

NIVELES DE VALORACIÓN:

1	2	3	4	5
Muy Malo	Malo	Indeciso	Bueno	Muy Bueno **X**

TABLA DE VALORACIÓN POR CRITERIOS:

CRITERIOS	VALORACIÓN				
	1	2	3	4	5
CLARIDAD: Está formulado con lenguaje apropiado.					**X**
OBJETIVIDAD: Esta expresado en base a prácticas observables y verificables.					**X**
ACTUALIDAD: Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.					**X**
SUFICIENCIA: Comprende los aspectos de cantidad y/o calidad.					**X**
INTENCIONALIDAD: Adecuados para valorar los aspectos integrantes del fenómeno a investigar.					**X**
CONSISTENCIA: Basados en aspectos teóricos científicos					**X**

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

COHERENCIA: Establece coherencia entre categorías e indicadores.					**X**
ORGANIZACIÓN: Existe una organización lógica.					**X**
METODOLOGÍA: La estrategia responde al propósito del estudio.					**X**
PERTINENCIA: El instrumento es adecuado al tipo de investigación.					**X**

OPINIÓN (de la aceptación total o parcial)

La ficha condensa la información pertinente a casos de estudio que sirven para documentar, referenciar e incluso, analogar referentes.

VEREDICTO FINAL DE CUMPLIMIENTO

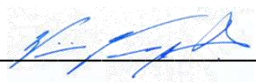
PROMEDIO DE VALORACIÓN: 5

OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

(X) Los instrumentos pueden ser aplicado, tal como están elaborados.

( ) Los instrumentos deben ser mejorados antes de ser aplicados.

Lugar y fecha, Bogotá, Colombia. Agosto 25 de 2024.



Firma del experto informante

DNI o Pasaporte Nº BA154833

Teléfono N° (+57) 3013702058

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

TESIS DEL DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO: Arquitectura, ciudad y nikkeidad: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)
DOCTORANDO: José Carlos Hayakawa Casas

INSTRUMENTO A SER VALIDADO: CUESTIONARIO DE ENTREVISTA – GRUPO DE ENFOQUE

INSTRUCCIONES:

1. La opinión que Ud. nos brinde es personal, sincera y anónima.
2. Marque con un aspa "**X**" en dentro del cuadrado de valoración, solo una vez por cada criterio, el que Usted considere.

NIVELES DE VALORACIÓN:

1	2	3	4	5
Muy Malo	Malo	Indeciso	Bueno	Muy Bueno **X**

TABLA DE VALORACIÓN POR CRITERIOS:

CRITERIOS	VALORACIÓN				
	1	2	3	4	5
CLARIDAD: Está formulado con lenguaje apropiado.					**X**
OBJETIVIDAD: Esta expresado en base a prácticas observables y verificables.					**X**
ACTUALIDAD: Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.					**X**
SUFICIENCIA: Comprende los aspectos de cantidad y/o calidad.					**X**
INTENCIONALIDAD: Adecuados para valorar los aspectos integrantes del fenómeno a investigar.					**X**
CONSISTENCIA: Basados en aspectos teóricos científicos					**X**

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

COHERENCIA: Establece coherencia entre categorías e indicadores.					**X**
ORGANIZACIÓN: Existe una organización lógica.					**X**
METODOLOGÍA: La estrategia responde al propósito del estudio.					**X**
PERTINENCIA: El instrumento es adecuado al tipo de investigación.					**X**

OPINIÓN (de la aceptación total o parcial)

Los postulados propuestos para la indagación y obtención de información documental y testimonial, son pertinentes en el custionario.

VEREDICTO FINAL DE CUMPLIMIENTO

PROMEDIO DE VALORACIÓN: 5

OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

(X) Los instrumentos pueden ser aplicado, tal como están elaborados.

( ) Los instrumentos deben ser mejorados antes de ser aplicados.

Lugar y fecha, Bogotá, Colombia. Octubre 3 de 2023.



Firma del experto informante

DNI o Pasaporte Nº BA154833

Teléfono N° (+57) 3013702058

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

TESIS DEL DOCTORADO EN ARQUITECTURA Y URBANISMO: Arquitectura, ciudad y nikkeidad: Estudio de casos en Lima Metropolitana (1899-2019)
DOCTORANDO: José Carlos Hayakawa Casas

INSTRUMENTO A SER VALIDADO: CUESTIONARIO DE ENTREVISTA – KOREISHAS

INSTRUCCIONES:

1. La opinión que Ud. nos brinde es personal, sincera y anónima.
2. Marque con un aspa "**X**" en dentro del cuadrado de valoración, solo una vez por cada criterio, el que Usted considere.

NIVELES DE VALORACIÓN:

1	2	3	4	5
Muy Malo	Malo	Indeciso	Bueno	Muy Bueno **X**

TABLA DE VALORACIÓN POR CRITERIOS:

CRITERIOS	VALORACIÓN				
	1	2	3	4	5
CLARIDAD: Está formulado con lenguaje apropiado.					**X**
OBJETIVIDAD: Esta expresado en base a prácticas observables y verificables.					**X**
ACTUALIDAD: Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.					**X**
SUFICIENCIA: Comprende los aspectos de cantidad y/o calidad.					**X**
INTENCIONALIDAD: Adecuados para valorar los aspectos integrantes del fenómeno a investigar.					**X**
CONSISTENCIA: Basados en aspectos teóricos científicos					**X**

POLITÉCNICA
"Ingeniamos el futuro"

CAMPUS
DE EXCELENCIA
INTERNACIONAL

FORMATO DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTO

COHERENCIA: Establece coherencia entre categorías e indicadores.					**X**
ORGANIZACIÓN: Existe una organización lógica.					**X**
METODOLOGÍA: La estrategia responde al propósito del estudio.					**X**
PERTINENCIA: El instrumento es adecuado al tipo de investigación.					**X**

OPINIÓN (de la aceptación total o parcial)

Los postulados propuestos para la indagación y obtención de información documental y testimonial, son pertinentes en el custionario.

VEREDICTO FINAL DE CUMPLIMIENTO

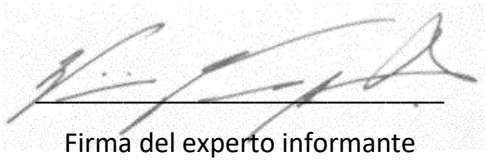
PROMEDIO DE VALORACIÓN: 5

OPINIÓN DE APLICABILIDAD:

(X) Los instrumentos pueden ser aplicado, tal como están elaborados.

( ) Los instrumentos deben ser mejorados antes de ser aplicados.

Lugar y fecha, Bogotá, Colombia. Mayo 17 de 2023.



Firma del experto informante

DNI o Pasaporte Nº BA154833

Teléfono N° (+57) 3013702058

LISTADO DE ENTREVISTADOS - TESIS DOCTORAL UPM

#	Tipo	Nombres y apellidos	Filiación	Fecha
1	Académico	Haroldo Higa	Historia de la comunidad nikkei en Perú	14/01/2022
2	Académico	Daniel Saucedo	Historia de la comunidad nikkei en Perú	20/01/2022
3	Académico	Hiroshi Miyashiro	Historia de la comunidad nikkei en Perú	30/06/2022
4	Académico	Óscar Chambi	Historia de la comunidad nikkei en Perú	3/06/2022
5	Académico	Luis Rocca	Historia de la comunidad nikkei en Perú	1/02/2023
6	Académico	Yuri Sakata	Historia de la comunidad nikkei en Perú	3/07/2024
7	Académico	Dahil Melgar	Historia de la comunidad nikkei en México	25/01/2024
8	Académico	Sergio Hernández	Historia de la comunidad nikkei en México	2/02/2024
9	Académico	Cecilia Onaha	Historia de la comunidad nikkei en Argentina	12/02/2024
10	Académico	José Beingolea	Historia de la arquitectura y urbanismo del Perú	13/01/2022
11	Académico	Ellio Martucelli	Historia de la arquitectura y urbanismo del Perú	5/07/2022
12	Académico	Wiley Ludeña	Historia de la arquitectura y urbanismo del Perú	4/07/2022
13	Académico	Manuel Cuadra	Historia de la arquitectura y urbanismo del Perú	10/07/2022
14	Académico	Syra Álvarez	Historia de la arquitectura y urbanismo del Perú	14/02/2023
15	Académico	Candy Sueyoshi	Historia de la comunidad nikkei en Perú	24/04/2024
16	Académico	Jorge Igei	Ex-Funcionario-Museo-APJ	31/05/2022
17	Académico	Miyuki Ikeho	Ex-Funcionaria-Cultura-APJ	16/01/2025
18	Académico	Jorge Yamashiro	Funcionario-Editorial-APJ	14/01/2025
19	Académico	Milagros Tsukayama	Historia de la comunidad nikkei en Perú	15/05/2025
20	Arquitecto	Luis Takahashi	Arquitecto nikkei	15/01/2024
21	Arquitecto	Mario Segami	Arquitecto nikkei	26/01/2024
22	Arquitecto	Viviana Shigyo	Arquitecto nikkei	9/05/2024
23	Arquitecto	Martín Endo	Arquitecto nikkei	19/02/2024
24	Arquitecto	Karen Takano	Arquitecto nikkei	28/12/2024
25	Arquitecto	Manuel Fuji	Arquitecto nikkei	19/01/2022
26	Arquitecto	Cynthia Shimabukuro	Arquitecto nikkei	1/03/2025
27	Arquitecto	Jaime Miyashiro	Arquitecto nikkei	19/01/2024
28	Arquitecto	Rita Gondo	Arquitecto nikkei	26/01/2024
29	Arquitecto	José Sato	Arquitecto nikkei	10/05/2025
30	Nikkei	Gerardo Maruy	Empresario deportista, político	11/07/2022
31	Nikkei	Santiago Igei	Koreisha	29/01/2024
32	Nikkei	Enriqueta Maeki	Koreisha	29/01/2024
33	Nikkei	Rosa Kamei	Koreisha	31/01/2024
34	Nikkei	Augusto Yamashita	Koreisha	2/02/2024
35	Nikkei	Zenaida Naoe	Koreisha	2/02/2024
36	Nikkei	María Angélica Okuyama	Koreisha	2/02/2024
37	Nikkei	Emilio Onchi	Koreisha	5/02/2024
38	Nikkei	César Ishiki	Koreisha	5/02/2024
39	Nikkei	Lucía Arakaki	Koreisha	5/02/2024
40	Nikkei	Hiroshi Kohatsu	Koreisha	7/02/2024
41	Nikkei	Zenaida Sakaguchi	Koreisha	7/02/2024
42	Nikkei	Samuel Matsuda	Koreisha	7/02/2024
43	Nikkei	José Yamakawa	Koreisha	7/02/2024
44	Nikkei	Victoria Hachiya	Koreisha	9/02/2024
45	Nikkei	Óscar Takuma	Koreisha	9/02/2024
46	Nikkei	Rosa Sugahara	Koreisha	12/02/2024
47	Nikkei	Kiyoshi Itakura	Koreisha	12/02/2024
48	Nikkei	José Watanabe	Koreisha	12/02/2024
49	Nikkei	Shisuko Uesu	Koreisha	12/02/2024
50	Nikkei	Fernando Furukuwa	Koreisha	12/02/2024
51	Nikkei	Yutaka Tanaka	Koreisha	14/02/2024
52	Nikkei	Alberto Yzu	Koreisha	14/02/2024
53	Nikkei	Toshiko Okuma	Koreisha	14/02/2024
54	Nikkei	Rosa Tomiko Araki	Koreisha	14/02/2024
55	Nikkei	Augusto Yamanija	Koreisha	16/02/2024
56	Nikkei	Lucía Shironoshta	Koreisha	16/02/2024
57	Nikkei	Augusto Nakasone	Koreisha	16/02/2024
58	Nikkei	Juana Miyasaki	Koreisha	16/02/2024
59	Nikkei	Kimiko Nishizawa	Koreisha	16/02/2024
60	Nikkei	Haruko Miyagui	Koreisha	27/02/2024
61	Nikkei	Francisco Ito	Koreisha	27/02/2024
62	Nikkei	Catalina Oshiro	Koreisha	29/02/2024
63	Nikkei	Jorge Yamamoto	Koreisha	29/02/2024
64	Nikkei	Amelia Yamasaki	Koreisha	29/02/2024
65	Nikkei	Angélica Matsuura	Koreisha	29/02/2024
66	Nikkei	Haruyoshi Noda	Koreisha	29/02/2024
67	Nikkei	Kazuko Nakandakari	Koreisha	5/03/2024
68	Nikkei	Toshiko Irei	Koreisha	5/03/2024
69	Nikkei	Augusto Tamanaja	Koreisha	7/03/2024
70	Nikkei	Chiyoko Miyasato	Koreisha	7/03/2024
71	Nikkei	Shizuko Tsuha	Koreisha	7/03/2024
72	Nikkei	Miguel Wakabayashi	Koreisha	7/03/2024
73	Nikkei	Angélica Miura	Koreisha	7/03/2024
74	Nikkei	Elena Ikemiyashiro	Koreisha	7/05/2025

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Jorge Igei
Fecha: 31 de mayo del 2022
Elaborada por Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Buenas tardes, en esta oportunidad nos encontramos con el licenciado Jorge Igei, director del Museo de Inmigración Japonesa al Perú de la Asociación Peruana Japonesa quien muy gentilmente accedió a brindar una breve entrevista sobre los temas de la arquitectura de la Nikkeidad que forman parte de la tesis doctoral desarrollada en Universidad Politécnica de Madrid sobre el tema, y a realizarse hoy martes 31 de mayo a las 17:06 h de la tarde. Buenas tardes licenciado Igei, ¿cómo está?

JI: Buenas tardes

JH: Como le comentaba vamos a iniciar la entrevista a partir de unas primeras preguntas de aproximación la primera sería qué entiende usted por la arquitectura nikkei

JI: Bueno, tomando la palabra, me imagino que debe ser eso es la arquitectura digamos desarrollado por tanto los japoneses como los nikkeis, las generaciones sucesivas en un determinado lugar

JH: Entiendo, entonces sería la arquitectura producida por arquitectos de ascendencia japonesa, ¿sí?

JI: No necesariamente, pero por lo menos con gustos y orientaciones que le puedan dar a una determinada construcción

JH: Perfecto, o sea, no necesariamente pasa por que el proyectista o el constructor tenga ascendencia japonesa, pero si la edificación final, el producto arquitectónico, tenga alguna referencia de algún tipo esté vinculada a esta fusión entre arquitectura japonesa y peruana. sí ¿entendí?

JI: perfecto

JH: perfecto y ¿cuál es su aproximación con la arquitectura Nikkei de Lima metropolitana

JI: Bueno, yo frecuento lugares como el Centro Cultural o la Asociación Estadio la Unión o la asociación okinawense de Perú que son lugares construidos en la posguerra y son edificaciones modernas diseñado expresamente para el uso que se le que se le está dando y que difiere con las edificaciones antiguas que por ejemplo he podido conocer más por fotografía. Hay un caso que podría ser que se conozca mejor digamos, que comparte ambas épocas, es el colegio José Gálvez. Tiene edificaciones modernas en algunos pabellones, la mayoría de sus pabellones son modernos y mantiene un pabellón antiguo. No sé si hasta ahora lo siga manteniendo, pero es una edificación antigua de la época de a finales del 90 novela, de 1920

JH: Perfecto. ¿Usted puede identificar etapas en esa arquitectura Nikkei? Solo para precisar mi periodo de estudio es entre 1899, la llegada del Sakura Maru hasta el 2019. Ese es un rango amplio de 120 años, pero en ese en ese lapso, ¿usted puede identificar si es que hay algunas fases o momentos o etapas?

JI: Bueno, yo creo que... para mí, como no soy un experto en arquitectura, pero viendo las características básicas puedo reconocer pues que la arquitectura de la pre guerra y la posguerra para mí quedó el punto de referencia en qué se puede decir que los japoneses han tenido dos etapas muy marcadas en la presencia en el Perú porque en la pre guerra, o hasta el

momento de la guerra, los japoneses pensaban en su retorno. Por eso tampoco ha habido muchas construcciones propias de los japoneses en esa época porque todos tenían la idea de ahorrar lo máximo posible para hacer un capital y con eso retornar a Japón. Es por eso que tampoco se arraigaron comprando terreno una propiedad. Entonces, es por eso que en esa etapa de la pre guerra no ha habido muchas arquitecturas japonesa o nikei. Me parece que ha ocurrido ese tipo de situación. En cambio, en la posguerra los japoneses habían decidido quedarse en el Perú y es por eso deciden invertir tanto para ellos como para sus hijos. Comienzan a construir incluso casas, sus negocios y locales institucionales

JH: Ajá, licenciado, hay algunos investigadores que consideran por ejemplo que el inicio del fenómeno de cassegin es a fines de los ochentas, algunos otros consideran que el inicio del fujimorato o la finalización del fujimorato es en 1990 o el año 2000 marcan otro punto crítico. Usted cree que desde el lado de la historia de la comunidad Nikkei representan ese punto crítico alguno de ellos o no considera que sean puntos críticos, por ejemplo, que pueda rastrearse en la historia de la comunidad, pero también en la arquitectura

JI: Bueno, en la historia de la comunidad indudablemente el inicio del caseguismo, el fenómeno de caseguin, marco pues una etapa, un quiebre de repente, un punto de quiebre en la institución porque hasta el año 1980 más o menos, la colectividad japonesa, la comunidad Nikkei en Perú era bastante fuerte a pesar de las múltiples etapas socioeconómicas, dificultades socioeconómicas. Cuando se inició ya el fenómeno de caseguin,, a finales de la década de los 80 las instituciones comenzaron a perder a sus asociado, de tal manera que la fuerza la laboral, la fuerza de las instituciones, los miembros jóvenes y las instituciones prácticamente partían hacia el otro lado del océano Eso hizo que muchas instituciones se sintieran amenazadas en su propia existencia, tuvieron que hacer diversos cambios en su estructura para poder mantenerse o simplemente verse afectado con una reducción de su de su institución y me parece que eso ha sucedido en prácticamente en todos los niveles, en todas las en todas las ciudades del país en donde ha habido comunidad Nikkei

JH: Entonces, usted considera que si es un punto crítico el inicio del caseguin

JI: Sí, yo considero que es un punto crítico. Incluso ha afectado a muchas familias, precisamente familias desmembradas en muchos casos y algunas familias ya no se han vuelto a juntar por la separación

JH: Claro que sí. ¿Qué edificios identifica en la arquitectura Nikkei de Lima metropolitana? en el periodo de estudio. Si tuviera que hacer un listado priorizando edificios que considera indispensables que deberían ser estudiados sobre la arquitectura Nikkei en esta época

JI: Bueno, aparte de los que he podido ver en sus exposiciones de los colegios, José Gálvez, la asociación okinawense, el estadio la Unión también aparece Perú Shimpo me parece. ¿No sé si has tocado el Centro Cultural peruano japonés?

JH: sí

JI: Si no, también hay un edificio de una institución religiosa en la av. César Vallejo en Lince… cómo se llama esta institución no me acuerdo

JH: ¿gigante? que gigante ¿no? es muy alto, ocupa una manzana creo, casi toda una manzana

JI: Es un área de varios miles de metros me parece, tiene una arquitectura bastante sugestiva, como japonesa. Entonces, me parece que esa edificación podría ser estudiada, de los años 80-90 me parece. Es una edificación bastante reciente. Por otro lado, en Cañete tenemos el templo Yonggi el tercer templo budista que se ha edificado en Cañete … y bueno de los colegios Jishuryo, por ejemplo, han tenido nuevas edificaciones más modernas, no mantiene ningún vestigio de la de las construcciones antiguas. Entonces podría ser un reestudio desde el punto de vista moderno y bueno no se me ocurre otro

JH: Comercios, por ejemplo, estaba creo que Arakawa ¿no es cierto? en el centro. Estaba Calet de los Hoshi, Mercur de los almacenes. Todo alrededor de la avenida Abancay, en el centro digamos en este caso

JI: En la arquitectura de las casas hay muchas casas de los japoneses edificado digamos a partir de los 70-80, tienen en la pared exterior unos ventanales redondos. Entonces, eso me parece también una característica propia no de la arquitectura Nikkei

JH: ajá, perfecto, con relación al tema de ciudad ¿Qué lugares identificarán en Lima metropolitana donde se expresa la arquitectura de la Nikkeidad, si es que pudiéramos identificar espacios que concentren estas arquitecturas de la Nikkeidad ¿cuáles identificaría?

JI: Sí, yo creo que los nikkei generalmente se asientan donde hay mayores facilidades para su día a día y es así que en el caso de Jesús María por la cercanía al Centro Cultural Peruano Japonés en el distrito de Pueblo Libre, por la cercanía al estadio de la Unión y al colegio La Unión, anteriormente La Victoria por qué se dedicaban al comercio en los Barrios Altos. También el Rímac, el Callao sobre todo era un punto muy importante donde se concentraban los japoneses y sus familias, pero con el tiempo esas familias se han ido, de acuerdo a su progreso económico, cambiando de zona de residencia. Es así que, desde el populoso barrio de La Victoria, de la zona de 28 de julio, aviación Manco Cápac y la avenida México en ese cuadrante, estaban ubicados un montón de japoneses. Muchos de ellos como residencia se ubican en la urbanización Santa Catalina en la misma Victoria, con lugares cercanos como Balconcillo

JH: Sí, es muy interesante lo que dice porque significa que hay traslados internos ¿no es cierto? incluso en el mismo distrito. Eso lo rastrea más o menos en ¿qué década? en los 60-70 me imagino

JI: Sí, yo creo que a medida que los japoneses iban progresando y viendo el entorno que cada vez se iba degradando socialmente, ellos buscaban un mejor lugar de vivienda o de negocio. Es así también que en el puerto del Callao entre los años 60-70 era bastante populoso en cuanto a la cantidad de nikkeis. Hoy prácticamente son muy pocos los que residen en esa zona, sobre todo en la en la zona del Callao histórico que es la parte más antigua. Los que residen en Callao ya están residiendo en zonas como Bellavista, en las organizaciones San José o en lugares un poco más más tranquilo

JH: Claro, entiendo, el desarrollo más reciente imagino 70-80-90, perfecto, gracias. Ahora bien, haré preguntas de las categorías que he ido identificando, por ejemplo ¿cuáles consideran los principales rasgos culturales, entendiendo la necesidad como esta fusión entre japoneses y peruanos, pero no japonés en la arquitectura Nikkei de Lima metropolitana en el período estudiado? Usted pudiera rastrear, por ejemplo, formas que usted pueda identificar, algunos rasgos que pueda identificar en esta arquitectura Nikkei

JI: Bueno yo de arquitectura no sé mucho. Yo creo que de todas maneras tratan de colocar a algunos ambientes que tengan cierta semejanza con la arquitectura japonesa; no es declaradamente japonés, pero con ciertos rasgos japoneses, ventanales amplios, mamparas… digamos corredizas como no conozco bien la arquitectura japonesa y la peruana no tengo mucho conocimiento básico de arquitectura para dar una referencia más detallada.

JH: Por ejemplo, yo en el caso de la arquitectura institucional, sobre todo en el periodo posguerra, lo que he encontrado es que hay una dicotomía interesante Es una arquitectura claramente moderna, clarísimamente moderna que habla de una época y también de una nueva etapa de la comunidad que ya se asume como peruana, o sea, es una comunidad peruana de ascendencia japonesa y ya no la colonia japonesa en el Perú, como se denominaba al principio. Bueno tienen espacios… una especie de "islas" digamos de tradicionalidad japonesa. Entonces, por ejemplo, tienen jardines, zonas con estanques, pinos conmemorativos, zona de sakura. Entonces he encontrado que por ejemplo hay ciertos espacios al interior de la arquitectura institucional donde hay referencias explícitas, claramente figurativas al respecto. En el caso de las viviendas todavía no he iniciado la investigación de la arquitectura residencial, pero colegas,

investigadores, amigos también me han mencionado que a menor escala también pueden rastrearse alguna de estas referencias que en algunos casos son figurativas, pequeños detalles, pequeños espacios, que hay siempre una voluntad de hacer algún vínculo más o menos figurativo abstracto, pero figurativo muchas veces con ese tipo de relación. ¿Le parece eso lógico?

JI: Creo que es correcto sobre todo en residencias modernas, se ha construido hace 20 o 30 años atrás, hay quizás algún punto digamos en que se pueda encontrar esa ventana redonda en un rincón de un jardín; un pequeño jardín con plantas japonesas o de repente alguna lámpara de piedra que denote una influencia japonesa, me parece que ese tipo de detalles sí podría haber

JH: ajá, perfecto, con relación al peso de la institucionalidad, por ejemplo, la doctora Camila Morimoto en alguna de sus publicaciones hablaba de que hay una especie de Nikkeidad construida desde la oficialidad, desde la institucionalidad y otra Nikkeidad no institucional, no formal, más libre de alguna manera. ¿Usted siente que en la arquitectura de la Nikkeidad expresa esa atención? ¿Esa relación entre estos componentes institucional no institucional?

JI: Sí, yo creo que en el caso institucional sería una arquitectura más formal, más influenciado quizá por el hecho de que representa a una parte de una población con raíces japonesas traten de influenciar también con la arquitectura japonés digamos entre comillas. Creo que siempre se encuentra incluso hasta en la forma del techo, posiblemente el techado con algunas tejas a media agua o ese tipo de construcción. En cambio, en la arquitectura particular privada, yo creo que es mucho más independiente, más libre, pero siempre trata de poner pequeños detalles que no necesariamente pueda verse hacia el exterior, o sea, algo más íntimo quizás

JH: ajá, dicho eso, alguno de los investigadores hablaba de que hay una expresión arquitectónica del adentro y del afuera que además del pensamiento lógico del migrante hay una relación necesaria de supervivencia que tiene que establecer con el nuevo medio, pero que hay un espacio personal y familiar donde conserva para sí digamos algunos otros elementos que no necesariamente los muestra en la otra relación

JI: Sí, por ejemplo, he ido a una casa donde incluso el Buda y el altar familiar lo tienen expresamente en un sitio para el usuario,

JH: Ah, o sea, el Buda termina siendo un inmueble no se traslada, es fijo
JI: Claro, o sea, es la importancia que le da la familia en la nueva construcción cuando le ponen ahí, en un lugar muy específico: el altar familiar. Por otro lado, yo creo que es influencia del sur y hay algunas viviendas japoneses o comercios también en que la puerta de entrada da hacia una determinada orientación cómo dice este cardinal, está orientada a un punto en sí, o sea, la vivienda o construcción está orientado hacia un punto cardinal determinado, varían el ángulo de la puerta de entrada para que sea lo más propicio para el futuro de esa familia

JH: para el bienestar, la prosperidad, ajá, entiendo

JI: Sí, es por el fenchur, de todas maneras, muchos lo asumen y lo consideran importante

JH: Ajá, excelente, gracias. Entonces, cree que desde el punto de vista económico de la arquitectura de la Nikkeidad ¿es una expresión del proceso económico, de la situación económica de la comunidad? Es decir, como se sigue expresando y cómo ha ido cambiando económicamente también; como se expresa su arquitectura también

JI: Sí, yo creo que… bueno, desde niño he vivido en el campo y era simplemente una construcción de adobe que se hizo en el río, pero no teníamos necesidad de expresar nuestra Nikkeidad a través de esa construcción. Después, he vivido en casas antiguas y luego me mudé a Jesús María en un chalet antiguo que ya debe tener como 80 o 90 años y bueno no ha expresado, por lo menos en la construcción externa de mi casa, algo que sugiera que yo soy nikkei. Internamente me parece que tampoco, pero yo creo que sí hay mucha gente que expresa, inicialmente han estado viviendo en zonas populosas y viviendas alquiladas, luego,

poco a poco, han ido adquiriendo una mejor situación económica migrando hacia otros puntos de la ciudad donde ya pueden poner a su gusto algo que exprese su conexión del lugar que están residiendo con el lugar de donde proceden, de donde provienen sus ascendientes. Creo que no se da en todos los casos, pero sí hay muchos casos que se da ese tipo de preferencias en la construcción en relación al Japón

JH: Lo mencionaba porque, por ejemplo, en el caso de los colegios, yo identifiqué que los las primeras ubicaciones y locaciones de las instituciones educativas eran todos edificios preexistentes, los remodelaron, los adecuaban, incluso cambiaron de ubicación a la sede de la sociedad central japonesa que fue una de las primeras escuelas en el centro de Lima, hasta que en determinado momento, la colonia japonesa adquirió tal potencia y fuerza económica que en un barrio donde habían chacras y los terrenos eran más baratos pudieron comprar un terreno grande para hacer un colegio de planta nueva. Eso no lo podían hacer en los primeros 5 o 10 años de llegado, ni los primeros 15 o 20 años porque no tenían. Solo se puede expresar eso cuando la comunidad ya se asienta y hay más propietarios. Además, hay muchas campañas de solidaridad, donaciones, todo un esfuerzo colectivo, la implementación que no se podía hacer en los primeros años donde había que cumplir contratos y sobrevivir en las ciudades digamos ¿no? tratar de sobrevivir los primeros años. Perfecto, licenciado. Una última pregunta ¿De qué manera los espacios de socialización de las especificidades culturales de la de la colectividad de ascendencia japonesa son expresadas en la arquitectura? Me explico un poco, en la comunidad Nikkei peruana tiene una especificidad muy importante porque es largamente, mayoritariamente, predominantemente de origen okinawense y eso no pasa en otros lados. En México por ejemplo no es así y en Brasil tampoco es así. Entonces, en el Perú ha ocurrido de esta forma y conversando con algunos nikkeis y también directivos, decían que había siempre una dialéctica histórica entre este naichi y china ¿no cierto? una tensión

JI: Una rivalidad

JH: Que se expresaba por ejemplo en la directiva, la Sociedad Central japonesa en las instituciones y que eso ha ido cambiando en el tiempo hasta lograr una cierta convivencia, cierto equilibrio y en algunos casos una importante predominancia okinawense. ¿Usted cree que eso es así en la arquitectura nikkei peruana? específicamente de Lima ¿se puede rastrear este componente okinawense? que es además un componente muy singular porque Okinawa era un país independiente, un reino hasta mediados del 19 y que luego por defacto Japón lo anexa no como si fuera Alsacia y Lorena, este juego francés digamos ¿no? pero que tenía toda una identidad cultural muy vinculada a China, a las Filipinas, es decir, no es exactamente la arquitectura de la isla central y tal ¿Usted cree que se puede rastrear algo de eso?

JI: Sí, bueno en este caso me parece que no he podido encontrar… salvo quizá en la Asociación okinawense, pero no he podido ver mayormente… salvo algún detalle de repente en alguna casa donde pongan una especie de dragones

JH: el shitsa

JI: Que lo ponen en pareja, pero aparte de eso no he encontrado mayormente… o no he podido distinguir ese tipo de características que me pregunta

JH: Una pregunta, el but Sudán entiendo que es una práctica sociocultural que no necesariamente es generalizada en todo Japón, en la isla central. Le he preguntado a unos japoneses y me dicen que es más bien algo rastreable hacia Okinawa. ¿Es cierto eso?

JI: Sí, si bien es cierto el but Sudán es una palabra que se supone que viene de Buda, en Okinawa tiene realmente otro nombre. Los okinawense le llaman totomé. Es una costumbre venerar al antepasado. Entonces, en Japón realmente las características religiosas del pueblo japonés son muy ambiguas podría decirse, por ejemplo, para el matrimonio shinduista, para la muerte es budista, o sea, de acuerdo a la situación eligen la deidad más adecuada. En el

okinawense también hay cierta influencia, pero quizás en el contacto con la China lo haya variado un poco con relación a la forma de creencia de los japoneses. Entonces parece que tiene bastante influencia de la China las tradiciones okinawenses y es por eso que la forma de venerar a los antepasados es diferente. Incluso los rituales post mortem, por ejemplo, acá le llamaríamos misa de difunto novio a los 30 días del año, entre los okinawense y los naishis difieren un poco en la forma, la periodicidad en que se celebra. Incluso en los mismos cumpleaños la forma de celebrar, se supone que cada 12 años se celebra de acuerdo al signo que uno pertenece, o sea, cada 12 años celebró mi cumpleaños por mi signo y cada cumpleaños tiene un nombre específico. Sin embargo, hay algunos casos en que se rompe esa periodicidad y costumbre de celebrar a los 88 años, posiblemente por el 8 y el 8, dos números "quizás mágicos" o al celebrar los 42, años el 4 se puede leerse en japonés shin y el 2 ni, sin-niy que es una palabra muy parecida en chino a "morirse". Entonces, es una celebración en la cual llegan a esa edad y quieren "tirar la casa por la ventana" para que no les caiga la 'kincha'. Esas son costumbres me parece de naishi porque en Okinawa no se celebra tanto de esa manera, ellos están más a los múltiplos de 12

JH: Eso los acerca culturalmente más a China ¿no es cierto? Por esos ciclos de 12 años que tienen: renovadores. Yo he rastreado que por ejemplo la presencia del componente cultural okinawense en la colectividad de ascendencia japonesa en el Perú se expresa de varias maneras. Por ejemplo, en sus instituciones porque desde muy temprano en el proceso migratorio se asocian y aparecen las Asociaciones de jóvenes okinawense y luego aparece en paralelo a la Sociedad Central japonesa el AFO la Asociación Fraternal Okinawense que luego se vuelve la Asociación Okinawense del Perú en paralelo y tal que tiene un local muy importante en otra parte de la ciudad hacia Lima este. Entonces, la presencia de estas instituciones se traduce luego en edificaciones y en otros espacios de congregación propios. Eso no pasa aquí, preguntaba a otros investigadores en otros lados y no pasa de esa misma forma como tenemos en el Perú, especialmente en Lima donde tenemos una concentración mayor

JI: Sí, lo que pasa es que los okinawense no nos podemos reunir todos a la vez. Entonces, nos juntamos por ciudades o pueblos de procedencia los llamados "fichosom". Tal es así que cada pueblo o cada ciudad tiene una asociación representativa y en algunos casos esa asociación representativa es más grande que algunos algunas agrupaciones prefecturales de Japón.

JH: Claro Uruma por ejemplo es un "fichosom" okinawense. Bueno, es extraordinario, estoy rastreando eso a ver si puedo encontrar más referencias arquitectónicas y lugares vinculados al componente okinawense porque es un componente absolutamente predominante en el caso peruano y en el caso del limeño y seguro tiene muchos espacios este arquitectónicos y lugares que espero seguir rastreando

JI: Claro, quizá… No sé si en provincia hay ese tipo de manifestaciones arquitectónicas con influencias japonesas. Por ejemplo, hay zonas donde ha habido mayor presencia okinawenses que en otras no

JH: ¿Así?

JI: Sí, en el caso de Cañete por ejemplo en la actualidad hay mucha presencia okinawense, en cambio en la zona de sur de Barranca me parece que no hay mucha presencia, en cambio la zona de Huaral hay presencia de muchas prefecturas quizás por la cantidad de residentes Nikkei de esa zona. En el caso de Trujillo o el de La Libertad, Lambayeque también, hay bastante okinawense, pero no sé si en el lado arquitectónico se puedan haber manifestado de alguna manera como arquitectura Nikkei

JH: Una última pregunta licenciado ¿En el mundo de los arquitectos o constructores Nikkei puede identificar algunos nombres? Bueno a mí se me ocurren algunos como por ejemplo el arquitecto Mario Segami, Tokeshi por ejemplo, por hablar de un par, pero ¿usted puede identificar algunos otros?

JI: Sí, por ejemplo, en pro de las empresas fujita gumi, hasta hace unos años la compañía más representativa en cuanto a construcción y arquitectura Nikkei. Después ha habido varias empresas por ejemplo de Moromisato

JH: Furukawa

JI: Furukawa no me suena, pero por ejemplo el arquitecto Augusto Fukusawa trabajaba en Fujita gumi. Así hay varios arquitectos, por ejemplo, Hojeda Ishu, aunque el arquitecto es Fernando Ojeda e Ishu era ingeniero civil de una compañía constructora. Después el arquitecto Víctor Cono que ha sido presidente también presidente del APJ. Así hay diversos representantes de la arquitectura Nikkei

JH: ¿Carlos Shinei?

JI: Claro, también es especialista en temas hospitalarios. Aparte de que tiene un museo

JH: ¿Del automóvil creo no?

JI: Sí

JH: Sí he escuchado. Bueno, licenciado, quiero agradecerle enormemente por su disposición y su tiempo, ha sido sumamente enriquecedor

JI: Por nada ha sido un gusto y muchos éxitos

JH: ¡Gracias! que tenga una buena noche, hasta luego

JI: Claro

JH: Chao, gracias.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Lic. Hiroshi Miyashiro
Fecha: 30 de junio del 2022
Elaborada por Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Buenas noches, hoy jueves 30 de junio, a las 9:05, vamos a iniciar una entrevista con el licenciado Hiroshi Miyashiro quién es un investigador joven, antropólogo de formación, que ha hecho una investigación muy importante e innovadora desde la mirada de las ciencias sociales -de la antropología- sobre la construcción identitaria de la comunidad nikkei; y en el marco de la tesis del doctorado de estudios transversales en arquitectura y urbanismo en la Universidad Politécnica de Madrid que dirige el Dr. Fernando Vela.

Buenas noches, Hiroshi.

HM: Buenas noches, arquitecto Hayakawa. Un gusto de poder conversar con usted y dispuesto a ayudarlo en lo que se necesite.

JH: Muchísimas gracias por tu disposición, seguro será muy interesante este contrapunto de miradas disciplinares y tal.
Hiroshi, como una primera pregunta: ¿qué entiendes tú por arquitectura de la nikkeidad?

HM: A ver, en ese sentido, lo entiendo como la formación de la ciudad a través de la experiencia nikkei. O sea, no me refiero a la concepción en el sentido de estructuras, sino de conformar o desarrollar espacios propios de la comunidad nikkei peruana.
JH: Digamos una acepción vinculada a la estructura, cómo se se va estructurando y visibilizando territorialmente, espacialmente.

HM: Sí.

JH: Excelente, gracias. Y ¿cómo tú te aproximas a esta temática de las arquitecturas de la nikkeidad?

HM: En este caso yo, por ejemplo, he podido aproximarme a tener visiones del espacio desde el punto de vista nikkei, es a través de, por ejemplo, de los espacios que históricamente han sido desarrollados y usados por la comunidad; podemos hablar de lo más antiguo -que ahorita recuerdo- podría ser el Monumento de Manco Cápac, que es una es un regalo de la comunidad japonesa, en ese momento, para el centenario de la independencia; y luego podemos hablar de los colegios japoneses como Lima Nikko, el Sakura, el Inka Gakuen que está ahí en Huaral, por ejemplo, o más recientemente, podemos hablar del Centro Cultural Peruano Japonés.

JH: Perfecto. Digamos, tu aproximación a estas arquitecturas de la nikkeidad pasa en buena parte por tu propia experiencia vivencial de ciudadano peruano o limeño -específicamente.

HM: Sí, en parte, y también por la investigación.
Como le digo, por ejemplo, el APJ no es solamente un edificio bastante conocido, no solamente por los miembros de la comunidad, sino también por los que no pertenecen a la comunidad; pero aparte de ser una estructura también es un espacio donde se crea valor cultural, o sea ese podemos encontrar cultura viva que se transforma, que la gente puede ir a conocer parte de lo que es la cultura de nikkei.

JH: Perfecto, gracias.
¿Tú identificarías desde tu experiencia personal nikkei, pero también como investigador, etapas? ¿Puedes encontrar tú que haya algunos puntos críticos o hitos que van marcando procesos diferenciables en estas arquitecturas de la nikkeidad?

HM: Claro, o sea a nivel histórico podemos hablar de percepciones también, por ejemplo, el Monumento de Manco Cápac podría asociarse más a una etapa de tolerancia respecto a al japonés; porque, digamos, estamos viviendo todavía una etapa de la historia del Perú donde el japonés es útil; por ejemplo la explotación agraria es mano de obra, comerciante; o sea, sobre todo -si no me equivoco- todavía podemos estar hablando del gobierno de Leguía, entonces Leguía ha tenido una apertura hacia la inmigración japonesa. Ahora, si nos pasamos más hasta el 45, por ejemplo, podemos ver que la apropiación de los colegios japoneses en Lima como el ahora colegio Teresa González de Fanning, que era un colegio japonés, o simplemente la clausura de estos colegios que son parte del espacio y que obviamente nos refleja una etapa de hostilidad frente a la comunidad japonesa…
Como le decía, la ciudad o parte de la ciudad, si queremos ser más específicos a lo que queremos señalar, o sea nos refleja también o son evidencia de la historia; entonces, por ejemplo, algunos entrevistados hablaban una sensación agridulce al ver todavía, por ejemplo, al Teresa González de Fanning; porque decían que este colegio ya no de evidencia -porque lo han pintado ahora creo que es gris, creo, antes era color sakura, color cerezo, rosado, y ahora tiene otro color- entonces como que no se puede vincular, de repente, a lo que antes ha sido; entonces algunos dicen que es una sensación agridulce, porque yo sé que ese colegio le pertenecía a la comunidad japonesa y ahora ya no evidencia eso.

JH: Entonces, tú reconocerías que el periodo preguerra y durante la guerra fue un momento bisagra, tal vez, una etapa -como dices tú- de aceptación por necesidad o funcional, porque, digamos, esta incorporación en diversos momentos más agrícola y luego más urbana, en el sistema de producción nacional de aquel momento, y luego a partir de la Segunda Guerra se abre otro espacio otro momento, un conjunto de procesos donde esta negociación se establece en otros términos y se expresa en otros espacios de la ciudad y en otras edificaciones, tal vez.

HM: Sí claro, porque, digamos el espacio, el terreno donde está construido el Centro Cultural Peruano Japonés, en parte es permitido -o sea se puede construir sobre eso- porque tenemos un período de conciliación si se quiere decir, a pesar de que, formalmente, las autoridades no se han expresado en un sentido reparatorio, compensatorio de los hechos como pasó en Estados Unidos; pero podemos hablar de que en el caso de este terreno -o sea este edificio- puede significar justamente el comienzo de una relación más amena, fraternal, amical con la comunidad peruana.
Entonces, la ciudad las estructuras, la urbe, o sea también pueden ser estudiadas para conocer justamente aspectos históricos - culturales de un proceso, en este caso, desde el arribo de los japoneses de manera masiva con el Sakura Maru hasta la persecución, el envío de japoneses a campos de concentración, por ejemplo, el campo de concentración no tenemos acá pero eso también sería un punto importante de estudio urbano sobre cómo se configuró la ciudad teniendo un campo de concentración ahí, y obviamente cómo impactó en la comunidad japonesa estadounidense; pero en ese sentido a lo que voy es que las estructuras pueden ser especies de nudos para poder seguir un tejido histórico cultural identitario.

JH: Perfecto. Perdón, y en ese periodo posguerra, o sea a partir de 1945 -ya que mi rango de estudio es hasta el 2019- ¿tú puedes encontrar algún otro momento bisagra?; por ejemplo hay investigadores que consideran que el año 90, con la elección de Fujimori como presidente es un punto crítico; hay otros investigadores que más bien piensan que la finalización del fujimorato, el año 2000 marca otro punto crítico; algunos antes de Fujimori, por un tema más bien de lógica económica como el fenómeno de kasegui, que es un proceso de retorno a Japón por las condiciones en las que pasamos muchos peruanos y familias peruanas por esta situación macroeconómica, y en el caso específico los nikkeis y en otros peruanos también se dirigen hacia Japón. ¿Tú consideras que alguno de esos puntos, desde tu mirada de investigador y de nikkei, podrían representar otro punto de quiebre?

HM: La elección de Fujimori… Bueno, previo a esto, por ejemplo, podríamos hablar del movimiento cívico nisei, que era un partido político que postulaba a la cámara de diputados, obviamente creo que este no alcanzó ningún escaño, pero a nivel de visibilización eso podría ser una especie de preámbulo, pero este la elección de Fujimori sí genera un impacto a la hora de visibilizar a una población. Por ejemplo, en la educación formal, la historia oficial que nos

enseñan en el colegio, por ejemplo, según esa historia aparecimos por obra de magia, porque no hay una explicación histórica de cómo es que hubo tanta presencia japonesa en el Perú, entonces tampoco esta historia puede explicar cómo es que Fujimori postuló al presidencia; pero a nivel fáctico sobre el hecho, es así, la aparición de Fujimori es un punto visibilización, también a nivel interno de la propia comunidad es un poco conflictivo porque entiendo que no toda la comunidad respaldó masivamente la postulación de Fujimori, entonces eso también es bastante interesante, estudiar la reacción de su propia comunidad, porque encontramos esa contradicción -algunos apoyan, otros lo rechazan- y eso podría ser explicado por los hechos anteriores, persecución -por ejemplo.
Pero sí, para mí la postulación de Fujimori representa un hecho muy importante; sobre todo para poder visibilizarse, visibilizar la a la comunidad.

JH: Hay 2 comentarios en este riquísimo diálogo; primero, es que él apela a valores ancestrales que pueden ser rápidamente leídos por la comunidad peruana general, que no tiene vinculación con la ascendencia japonesa, honradez, tecnología, trabajo, son frases cortas de valor general pero que provienen de esta construcción histórica del nikkei, como alguien disciplinado, ordenado, honorable, etcétera; por un lado y sobre lo que decías de las reacciones de la comunidad, sin ninguna duda, o sea es probable que la comunidad como comunidad haya tenido una posición, yo no diría indiferente sino más bien hasta contraria, justamente por los estragos de la del del periodo pre guerra y en la guerra; entonces este especie de perfil bajo desde los nikkei y la elección posterior de Fujimori, los arrastró el tsunami político, los arrastró y luego ya -de buena gana- varios de ellos participaron en instituciones, tuvieron cargos, visibilización política, etcétera, durante la década. Pero gracias por el dato, era una de las hipótesis que yo tenía que era más bien hacia el 90, digamos ¿no?

HM: Claro eso es una parte importante. Por ejemplo, Fujimori, apelando a ese estereotipo que se creó, justamente entre los 80's, casi 2000, sobre el Japón como un país próspero que ha superado el desastre de la guerra muy rápido; entonces apelar a ese estereotipo, a esos valores japoneses de ser disciplinado, de trabajadores, honrados, eso ayudó bastante a granjearse votos; obviamente, el desarrollo puede ser materia de otra discusión.
Ahora, otra parte de los 90's, justamente es el del Kasegi, el fenómeno de kasegi, que implica también una reconfiguración demográfica, porque la mayor cantidad de nikkeis peruanos no vive en Perú sino vive en el extranjero; si no me equivoco, según el censo -no me acuerdo qué año- donde había una pregunta sobre identificación étnica, según el resultado…

JH: ¿2018?

HM: … si no me equivoco, hay 100 000 nikkeis en Japón, nikkeis peruanos. Y hay 32 000 nikkeis peruanos en Perú. O sea en total son 132, donde 100 viven en Japón y 32 en Perú; o sea la mayoría vive en Japón, es importante, es una reconfiguración del espacio de la demografía de la comunidad.

JH: Claro y se expresa también a través de en la ciudad, porque tiene que ver con lugares. Por ejemplo, el aeropuerto Jorge Chávez se vuelve el puerto del Callao a la inversa, se ve el punto el punto de salida y no más bien el de entrada, por el aire. Excelente.
Hiroshi, si tú tuvieras que identificar edificios que expresen estas arquitecturas de la nikkeidad ¿cuáles te parecen los más resaltantes?

HM: Bueno, el edificio Jinnai, el APJ, luego está AELU, luego podemos tener a nivel también de espacios deportivos, el AFO…

JH: El AFO, claro en ATE.

HM: Y a nivel educativo, bueno más allá del colegio que está ahí nomás en el AELU, también tenemos el colegio La Victoria. Pero después tenemos una tendencia a desaparecer del espacio urbano; por ejemplo, el Parque de la Exposición antes era el Parque Japonés -si no me equivoco.

JH: Había un jardín japonés que aparece en el 73. Después, bueno desapareció. Claro con la intervención de la época de Andrade, que integra todo y fuerza que este espacio, que era como un oasis que tenía su propia unidad paisajística, sea incorporado de facto al concierto total.

HM: Claro, entonces, son ahora muy pocos espacios visiblemente, o sea son pequeños faros; pero después, por ejemplo, o sea… es más el Monumento de Manco Cápac no se relaciona tanto a la comunidad japonesa, entonces…

JH: Pero lo fue, o sea el proceso histórico. Claro La Victoria se ha invisibilizado un poco más como un espacio de concentración, de intensificación de estos procesos asociados a la nikkeidad o por lo menos esa parte de La Victoria, porque después ha habido un proceso de migración interdistrital hacia la zona de Santa Catalina, por ejemplo, en la misma La Victoria.

HM: Por ejemplo, a nivel discursivo, la Residencial San Felipe, en Jesús María, también es reconocida como un espacio de habitación de nikkeis, pero después los espacios que tienen "voz alta", que dicen "este es espacio de la comunidad" son muy pocos; la mayoría de las personas que se relacionan, los no nikkei que se relacionen en espacios nikkei son a través de, por ejemplo, del Matsuri, del Gochiso -esa feria gastronómica…

JH: El Undokai

HM: … el Undokai, o sea son muy pocos los espacios donde alguien no nikkei dice "este espacio es de los japoneses". Inclusive en Huaral hay todavía algunos colegios que han mantenido la memoria urbana de ser relacionados con la comunidad japonesa; el Inka Gakuen -si no me equivoco el que es de Huaral- todavía en la misma ciudad huaralina es reconocido como colegio japonés. Pero después son muy pocos los espacios que uno puede reconocer que han sido de la comunidad, como le digo el mismo colegio de Teresa González de Fanning, cada vez el recuerdo que ha sido de la comunidad es menor.

JH: Para cerrar esta parte de los edificios, yo te quería plantear un par de ejemplos y yo quería que me opines: Uno es la Clínica Centenario Peruano Japonesa y la otra es el Centro Comercial Arenales, ¿te parece que son espacios que expresan nikkeidades en este proceso de 120 años?

HM: El de la clínica sí, obvio, porque bueno te grita Clínica Peruano Japonesa, aunque no sea en una en una totalidad todo el personal, tanto médicos y administrativos sean nikkeis, pero a nivel del discurso se considera que el servicio es a los japoneses, por decirlo.

JH: Como el policlínico, digamos que es una versión más grande del policlínico y además ahí se atiende Fujimori que en estos últimos 30 años ha visibilizado, ahí se refuerza un poco esa lectura.

HM: En el caso de Arenales es más un espacio cosmopolita, propio de una -cómo se podría decir- una apropiación cultural nikkei, porque no es solamente cultura japonesa como mangas, animes, sino también hay espacio coreano y creo que cada vez el espacio coreano es mayor al espacio japonés…

JH: Y gamer.

HM: …claro, gamer.

En el caso de Arenales creo que es más bien una franja donde muchas culturas pueden manifestarse.

JH: Hiroshi, pero eso es ahorita, bueno un poco previo a la pandemia. Pero hace 10 años, por ejemplo, con su goi tv, la utilización de festivales que había, creo que había full day; yo tenía un sobrino, por ejemplo, un primo que iba mucho ahí, o sea ahorita es kpop, gamer, cosplayer, pero hace 10 años…

HM: Claro, antes era mucho más japonés; había, por ejemplo, revistas otaku, obviamente era un mundo, aunque digamos que los que vendían los productos no eran nikkeis, mucha gente es peruana que consumen cultura japonesa, o sea no necesariamente son nikkeis expresándose en ese espacio; pero, o sea el tema de identificar con cultura japonesa ha sido bastante fuerte, en Arenales. Pero igual este sería un caso donde la vinculación estrecha con lo japonés o con lo nikkei cada vez se está perdiendo, como le digo ahora es un espacio más cosmopolita donde se ofrece de todo no necesariamente el japonés.

JH: Perfecto, clarísimo. Y ¿qué lugares de la ciudad, o sea de Lima Metropolitana -porque mi tesis aborda Lima y Callao, Lima Metropolitana en el rango de estudio- podrías identificar asociados a la nikkeidad, ya no a nivel de edificios sino de barrios, de espacios, sectores de ciudad, ¿en este rango de tiempo?

HM: Ahora, es un poco más complicado hablar de territorios, o sea más allá de la edificación con el tema de la comunidad nikkei, porque justamente el proceso histórico ha hecho una especie de confinamiento, ha reducido a la población dentro de espacios bastante reducidos…

JH: Introspectivos, más internos que externos.

HM: Exacto. Pero, digamos que se considera a Jesús María un distrito con bastante… igual La Victoria, Jesús María, San Luis son distritos que se identifican con población japonesa, nivel de espacios más grandes, de territorio, sin embargo, no es tanto, es bastante tenue; mientras que al hablar de edificios es mucho más fuerte, o sea, justamente la clínica centenario, la AELU, el Centro Cultural Peruano Japonés, son espacios, o sea estructuras, edificios que tienen una visualización e identificación más fuerte con lo que es ser nikkei.

JH: ¿Tú crees que tiene sentido…? Lo que yo he encontrado es que hay un patrón territorial vinculado con las instituciones, que tienen un peso, digamos en un estado -llamemos- nikkeidad oficial ¿no? Por ejemplo, al principio, cuando ya pasan del campo a la ciudad, y Lima por supuesto que concentran mayor población, entonces hay una fuerte concentración; por ejemplo, en Barrios Altos, las sedes primigenias de los colegios de las asociaciones gregarias, tipo sociedad central peruano japoneses y las okinawenses también, todas están Barrios Altos porque trabajan ahí, viven ahí, entonces ahí hay una cierta lógica territorial; y luego conforme van apareciendo otros espacios de expresión de la colectividad como los colegios, por ejemplo, como Lima Nikko, entonces no sólo se traslada el colegio, sino ese patrón de asentamiento en la proximidad del colegio; eso luego se reproduce, por ejemplo, lo que tú decidas, después de la Segunda Guerra, sobre todo con el traslado a otros focos, por ejemplo la AELU, en el caso de Pueblo Libre, en el caso de la Asociación Peruano Japonesa en Jesús María; entonces, ahí esas arquitecturas van generando patrones urbanos y un proceso de reapropiación de nuevos lugares de la ciudad por otras lógicas. ¿Te parece que eso tiene sentido?

HM: Sí.

JH: Y hay algunos que se van perdiendo, por ejemplo, el Callao que tenía muchísima fuerza en el periodo pre guerra, prácticamente ha ido diluyendo muy significativamente aquello; la parte central de La Victoria, asociada a la Plaza Manco Cápac, a pesar que la escultura Manco Cápac está más bien en la avenida Grau, luego hacia la caída de Leguía en los 30´s, se traslada a la Plaza Manco Cápac y eso potencia, digamos, esa lectura del espacio de la nikkeida; pero luego ese sector de La Victoria va dando pase a otros, el mismo sector dentro del distrito, como Santa Catalina, donde hay otro tipo de urbanizaciones un poco después.
Son procesos que van cambiando, van apareciendo por estas circunstancias un poco en las que estábamos conversando, pero parece que tiene sentido identificar algunos de esos patrones.

HM: A nivel de discurso, por ejemplo, a la hora de entrevistar, la mayoría se considera clase media con tendencia a subir, a escalar la sociedad; “somos clase media, pero cada vez hay más nikkeisque pueden pertenecer a la clase alta”.

Y eso se refleja también en los espacios de habitación, porque la clase media no suele vivir en los conos, más bien, por ejemplo, Jesús María, Miraflores, Pueblo Libre, son espacios donde ellos dicen identifican, pueden vivir o no ahí, pero identifican el distrito de la clase media y algunos de la clase alta donde son espacios de habitación nikkei. Entonces en el discurso de ellos, o sea, los espacios de congregación son las instituciones, tenemos a la AELU, a la APJ; pero los espacios de vivienda, de residencia, está más allá de la periferia de esas instituciones como antes, ahora ellos se identifican, digamos en distritos como Miraflores, Surco, San Isidro.

JH: Me parece extraordinario lo que dices, entonces, claro, digamos que se puede hablar de un patrón urbano más asociativo en un periodo preguerra, y tal vez -no sé- hacia los 60´s y 70's y luego con el desarrollo nuevas urbanizaciones, por ejemplo, San Borja, Surco, hay esta relectura.
Yo revisé tu tesis porque hablaba de casta a clase ¿no? La idea de la casta a la clase; entonces ya con esta identificación de lo nikkei asociada a la clase media, media alta, entonces hay búsquedas en estos espacios de la clase media limeña, digamos, en estos nuevos distritos -San Borja, La Molina, Surco- donde supongo que ahora hay una concentración más importante.

HM: Sí, justamente. El nivel de sus propias experiencias, por ejemplo, antes vivíamos masivamente, todos en un barrio, cerca de una institución como puede ser un kenjinkai, digamos, el barrio de los de Okinawa, el barrio de los de Hiroshima, cerca de su kenjinkai; pero ahora más bien, sus vínculos son más de clase, podríamos decir que también han ido perdiendo a nivel de la identidad, o sea ya no hay una fuerte necesidad de vivir más próximos sino más bien una necesidad de formar lazos de clase con los no nikkei.

JH: Sí, bueno, conversando contigo lo tengo más claro; el proceso de reconstrucción no sólo es material sino también de las prácticas sociales, entonces ese periodo post-segunda guerra los obliga a dejar los colegios de curricula y profesores japoneses, y entonces empiezan los nikkei, los nisei -la segunda generación- se integran, empiezan a ir a las universidades, a la UNI, a San Marcos, a la Agraria, y entonces aparece esta idea del ingeniero nikkei, que es el primero de la clase, el más ordenado, el más disciplinado y tal, y entonces aparecen los Watanabes y las Tsuchiyas; en eso aparece el ceviche japonés, perdón el ceviche peruano que conocemos en la actualidad que tiene un componente este nikkei, claramente ahí está y hay una vocación de integrarse de manera más explícita y menos restringida un poco en la construcción de la peruanidad, y eso tiene un costo, como tú mencionas ¿no? a costa de renunciar un poco más al componente más tradicional, probablemente de una primera etapa. Gracias, Hiroshi.
Bueno, las preguntas finales. ¿Tú podrías reconocer algunos componentes culturales japoneses y/o peruanos? Esa es una de las hipótesis que yo manejo, que la arquitectura nikkei en Lima es el resultado de una dialéctica, de una tensión entre componentes culturales japoneses y peruanos que en el tiempo van a ir cambiando. ¿Tú podrías reconocer aquello?

HM: Yo diría que, a nivel de arquitectura, de diseño, podemos hablar claramente de la AELU o del Centro Cultural Peruano Japonés como espacio que no solamente son usados por la comunidad, sino también han sido diseñados en una idea nikkei.

JH: Por ejemplo, ahí lo que yo encuentro, sabes, cuando veo sobre todo en los espacios post segunda guerra -tipo AELU o Asociación Peruano Japonesa o el AFO también- lo que encuentro es que hay una arquitectura claramente moderna, radicalmente moderna con oasis del Japón idealizado, digamos, tradicional; por ejemplo hay zonas donde están la sakuras, pinos conmemorativos, estanques, jardines japoneses, que son como espacios de tradición en una imagen más bien, clarísimamente, moderna, sobre todo los que aparecen 50, 60, 70´s, porque claro después hay remodelaciones; si tú ves la remodelación de la AELU, hay una búsqueda de un lenguaje que trate de vincularse con este Japón utópico, idealizado un poco, pero la puesta de la aparición de estas grandes infraestructuras plantean esta idea de progreso, la arquitectura moderna como idea de progreso con un componente explícito vinculado a la tradición de Japón que dejaron los issei.

HM: Es algo que se puede reflejar en la mismas urbes japonesas ¿no? O sea, encuentras una casa de la Era Meiji a pocos pasos de un edificio súper moderno; o sea, se conjuga tradición y modernidad, si yo quiero que estos espacios nikkei aquí han seguido esa lógica, por eso encontramos, por ejemplo, todavía ese estanque japonés que hay en el APJ frente a un edificio moderno.

JH: Claro que sí. Algunos colegas de Historia de la Arquitectura me decían que eso se refuerza sobre todo a fines de los 60's y 70's porque este Japón que se reconstruye es un Japón que mira hacia adelante, asume su modernidad de una manera muy clara, y entonces, aparecen grandes maestros en todos los espacios: en la arquitectura, en el cine, Akira Kurosawa, Kenzo Tange, también en la arquitectura y se visibiliza con los juegos olímpicos de Japón y con la exposición universal de Tokio, donde ellos como las exposiciones universales de fines del siglo XIX se venden al mundo con este Japón asociado a una apuesta hacia la modernidad, una modernidad radical además, que no abandona su tradición pero que se reinventa hacia el mundo de esa forma.
Yo he encontrado que también el componente institucional plantea unas lógicas diferentes en el componente no institucional. No sé si tú desde lo edificado, desde la arquitectura, ¿puedes identificar diferencias? ¿Si efectivamente la arquitectura de la institucionalidad de esta nikkeidad institucional tiene prerrogativas, se expresa a través de ciertas cualidades diferentes a la arquitectura de la escala micro, de las casas o de una escala más pequeña?

HM: Yo diría que sí. Creo que en ese sentido hay un contraste, porque en lo micro creo que no hay mucha… desde una perspectiva externa no podríamos identificar, por ejemplo, que sea un espacio nikkei, me parece. Desde lo interno, o sea digamos, haciendo un contraste uchi-soto, o sea obviamente si vemos el uchi sí podríamos decir "esto es nikkei", pero desde el soto, me parece no; mientras que, en la institucionalidad, me parece que sí es más notorio.

JH: Y antes, por ejemplo, en el período pre guerra, por ejemplo investigando me decían que claro ellos usaban las casas del Centro, de Barrios Altos, por ejemplo, -por hablar de un barrio de un fuerte o del Callao- que eran casas republicanas, que ya estaban construidas, etcétera; pero las adaptaban, por ejemplo, con relación al butsudan, entonces, el butsudan se volvía un elemento central que tenía que ver con su interioridad, porque la lógica del migrante es tener… en el caso de los nikkei, hay un dentro y hay una afuera, entonces una manera cómo se relacionan con los demás, pero la interioridad mantiene ciertos elementos, no pueden modificar toda la casa, pero algo tan importante como la relación con sus ancestros se expresa arquitectónicamente, por ejemplo, -ni siquiera mueble porque se vuelve inmueble, de hecho habían carpinteros específicos que enclavaban, que enraizaban butsudanes en, normalmente, en las salas.
Al respecto, ¿tú crees que en el periodo pre guerra también esta diferencia de escalas micro - macro también tenía esta diferencia, que uno puede rastrear más bien en la segunda etapa?

HM: Sí o sea, el corte, los hitos, como por ejemplo, en mi tesis propongo que hay dos hitos en la configuración: la llegada y la persecución, 1899 – 1945, el fin de la segunda guerra mundial. Definitivamente hay una configuración, digamos, tenemos una sociedad más japonizada, con un soto más japonés antes de la guerra; y tenemos una sociedad más reservada, menos japonesa con un soto más peruano y más bien un uchi que intenta reforzar y evitar la pérdida identitaria cultural. Por ejemplo, conozco varias familias que ya no tienen, por ejemplo, o sea de 10 casas familiares solamente una conserva el butsudan, que es el butsudan del ancestro mayor, esto ya son casas de parientes, que son, por ejemplo, primos y no todas tienen un butsudan del padre, solamente hay una que es donde vivió el pionero -el japonés que llegó acá- entonces la familia que va a aprender el senko en esta casa, o sea se reúnen explícitamente por el motivo, en esta casa donde se encuentra el butsudan, y se podría decir que genera lazos ¿no? todavía de unión familiar; mientras que antes de la guerra cada casa podría tener su propio butsudan.

JH: Entiendo. Y en esta última etapa, después de los 90´s, sobre todo después de los 2000, por el tema económico o macroeconómico, ¿tú crees que, por ejemplo, la aparición

de todos estos restaurantes, espacios gastronómicos, expresan también una nueva nikkeidad, una nikkeidad más cosmopolita, un mayor componente de japonismo?

HM: Sí, justamente eso también quería mencionarlo, justamente la aparición de restaurantes japoneses, por decirlo así, empiezan a generar nuevos espacios que se podría decir nikkei; podemos encontrar ahí también, no solamente en el discurso de las habitaciones, de los distritos donde ellos viven, sino también los espacios que ahora pueden concurrir, donde se ofrece un servicio, una comida que ellos reconocen más propia para ellos que para el no nikkei; por ejemplo, la comida japonesa consideras que sería más propio para ser consumida por un nikkei que por un no nikkei, por el hecho de ser ellos descendientes japoneses ¿no? y porque sus padres o sus abuelos la han consumido; no es la digamos la comida original que se consumía en la llegada de estos japoneses, porque obviamente la gastronomía también cambia o evoluciona; todavía está, por ejemplo, esta gastronomía a pesar de que el extraño dice "es comida japones", pero conozco a nikkeis que han regresado de Japón y dicen "no, esto no se come en Japón"; pero encuentra un maki que de repente tiene carne de lomo saltado y eso no es japonés, pero el no nikkei "esa es comida japonesa".

JH: Claro, y el fenómeno de kasegi, en el caso de la gastronomía, muestra primero los que han ido -yo he conversado con varios también- y claro entienden que ellos no son japoneses, o sea los japoneses no los miran como japoneses, sino como no japoneses y culturalmente se dan cuenta porque, claro, extrañan el pollo a la brasa o la salchipapa; y cuando regresan de viaje y finalmente retornan y tal, tienen una especie de voracidad por estas temáticas que allá las tenían, digamos, en muy contadas ocasiones.

HM: Justamente, ese tema del kasegi, de partir del Perú creyéndose mitad japonés mitad peruano, e ir a Japón y darse contra una pared que dice "no, tú de japonés, no tienes nada"; y dicen "si tú algo de japonés acá en Perú, cuando llegas a Japón te das cuenta de que no, tú eres peruano". Y justamente los que regresan tienen un discurso que es "somos peruanos, somos peruanos de origen japonés".
Sí, justamente, este fenómeno ayuda digamos un poco a esclarecer ciertas cosas. Si uno consideraba, por ejemplo, en el 70 o en el en el 80 o antes de la partida masiva de nikkeis sobre que "o sea, somos descendientes japoneses, conservamos muchas cosas de los japoneses"; pero ya cuando allí cuando te toca migrar te das cuenta de que no, inclusive algunos dicen que se han sentido tan mal me han dicho "soy un peruano más, podré tener los ojos rasgados, pero aquí soy peruano".

JH: Sí, y sabes que eso me permite entrar a la última pregunta, porque claro en realidad desde el punto de vista étnico y cultural, más que japoneses somos okinawenses vinculados, a ósea porcentualmente; además que tú sabes que Okinawa era un reino independiente hasta el siglo XIX y es la Alsacia japonesa, digamos, el Japón de facto lo incorpora a este reino históricamente había estado vinculado más con China, con Filipinas, una especie de puente y tal, de hecho los japoneses consideran a los okinawenses otro tipo de cultura, pero fenotípicamente también son distintos, pero claro tiene sentido, están más al sur, no todos son más bajitos, tienen la piel más oscura, y tal…

HM: Digamos el aspecto que tengo me permitió también mantener cierta objetividad de investigador, tener distancia objetiva; porque a mí también me ha pasado que a la hora de investigar me han presentado, por ejemplo, amigos nikkei y dicen "toma, te presento a mi papá para que le hagas la entrevista" y me pregunta -así de manera este con recelo- "eres de ascendientes japoneses", "sí, mi papá es descendiente de okinawense, mis abuelos llegaron en el 18, de Okinawa, de Itoman", "no te pareces mucho". Ahora, en general en la población japonesa, por ejemplo, se hace esa distinción con los extremos, por ejemplo, con los ainu, en el norte, en Sapporo, por ejemplo, donde viven en reservorios y los okinawenses al sur.
O sea, el japonés de las islas principales sí ha tenido esa forma de distensión, inclusive peyorativa sobre los japoneses de las otras partes; a pesar de que el estado japonés dice "no, los japoneses somos bastante homogéneos", el discurso de la oficialidad japonesa esconde esa heterogeneidad que hay, y también eso se traduce también aquí, por ejemplo, conozco a nikkeis que no tiene, digamos, la pinta de nikkei, a pesar de que tienen dos generaciones de

nikkeis, él es sansei -papá nikkei y abuelo japonés- pero, digamos, no parece, y también son vistos como algo así "¿tú eres nikkei? y de repente tú abuelo y tú ya no conservas tanto".

JH: Seguro a mí me van a decir cosas más intensas que en tu caso, donde mi fenotipo no expresa absolutamente la descendencia de mi lado japonés de mi abuelo.
Pero te quería hacer la siguiente pregunta, entonces, lo que yo he encontrado es que efectivamente hay también una dialéctica entre la isla central y Okinawa, o sea Naishi Yushima, en las instituciones por un lado, y también en el tema del poder, o sea al principio el poder está muy centrado en un liderazgo, en las instituciones vinculados a Naishi y en algún momento hubo problemas desde el principio, pero en determinado momento se logró una especie de equilibrio homeostático donde hay una cierta alternancia y tal; porque claro porcentualmente la ascendencia desde Okinawa es brutalmente superior, en tendencia. Pero históricamente llegaron un poco después, y probablemente con esta idea un poco de superioridad que tú mencionas, y que claro el discurso político del Estado Japonés no visibiliza pero que existe; ¿tú crees que algo de eso se puede rastrear en el tema de arquitectura? o ¿es una diferencia muy fina?

HM: Yo creo que al llegar a la Segunda Guerra Mundial, creo que el equilibrio sobre estas diferencias entre ciudades o si tú eres menos japonés, por ser okinawense, que -digamos- "yo que vengo de Hiroshima, yo que vengo de Nagasaki", va perdiendo peso; en principio porque obviamente, ya para esta fecha tenemos que la población que okinawense es mayor, entonces a nivel de conflicto, creo que la demografía ha ayudado a evitar un conflicto entre estas facciones okinawense japonesa; me parece que la demografía también ayudó a encontrar una coexistencia más armónica, pero que de todas maneras hay una distinción en la actualidad porque ahora hay más espacios okinawenses, es visible. Por ejemplo, tenemos el AFO, en el Edo Matsuri aparecen bandas uchinas, una de ellas es Okinawa Chanpuru -que son una banda que ha tocado bastante en Matsuri-, hay festividad de danzas okinawenses, hay festividades de gastronomía okinawense, o sea como una especie de cobrar un poco más de fuerza esta distinción, obviamente no en el sentido de una rivalidad con los que no son okinawenses, pero sí con una especie de rescate identitario.

JH: Pero y desde la arquitectura, ¿tú crees que se podría rastrear algo de eso? O ¿crees que es una diferencia, como te decía, demasiado fina y que no llega a expresarse?
O sea yo entiendo lo que dices después de lo de la Segunda Guerra y se instala como una versión alternativa del chino, el ponja, tal vez; pero en el periodo pre guerra o luego en la Segunda Guerra, ¿tú crees que logra visibilizarse eso, arquitectónicamente?
HM: Yo diría que no, porque no creo que exista una arquitectura -o por lo menos no la he visto- una arquitectura okinawense y una arquitectura japonesa. Creo que, digamos, todo está englobado desde un diseño hegemónico arquitectónico.

JH: Entiendo. Pero ¿ni siquiera en el AFO? ¿En el AFO no podría rastrearlo?

HM: No.

JH: Alguien me mencionó que en algunos casos estaban estos dragones de la entrada, pares de dragones y tal, pero muy contados casos, en algunas casas; pero claro es algo que es un detalle pero que no modifican la concepción estructural, digamos, espacial, un poco de la casa. Entonces es interesante, pero como te digo de hecho esta distinción, esta dialéctica ha existido, pero, por ejemplo, desde el punto de la arquitectura hasta ahorita no he podido encontrar nada.
Alguna vez yo pensaba que el butsudan tiene una forma de utilización diferente en Okinawa, pero al final lo que he ido encontrando es que no, que el butsudan se utiliza de varias formas en varias regiones de Japón, que no es un patrimonio exclusivo de Okinawa, y que se utilizaba más bien esta expresión de lo nikkei peruano japonés, japonés peruano, pero no necesariamente vinculado a lo cultural okinawense.

HM: Eso creo que es muy cierto, no hay en lo arquitectónico, no creo que haya una distinción, por lo menos entre el 50 y digamos 2010, no encuentro -es más ni siquiera a nivel discursivo- algo tan fuerte como en épocas recientes donde aparecen más movimientos de reivindicación cultural okinawense.

JH: Pero que no llegan a la arquitectura ¿no? Por ejemplo, la gastronomía, la música, la danza, pero no tienen una expresión desde lo edificado, por lo menos no la he podido rastrear hasta ahora.

HM: Y en el nivel, digamos, de identificación no se suele escuchar como "yo soy nikkei okinawense" o "yo soy nikkei de Tokio", sino "somos nikkei"

JH: Claro, exactamente.
Hiroshi, ha sido un gusto extraordinario, y de enorme valor para mi investigación, haber conversado contigo, que tienes una mirada -me parece- tan clara y con algunos pactos de casos innovadoras; mira yo no había revisado tu tesis -en este aspecto de innovación metodológica- donde tú rastreas desde Japón, yo estaba haciendo más o menos lo mismo sabes, por ejemplo, generando cartografías; yo estaba tratando de identificar el Japón en términos de intendencias, por ejemplo, pre Meiji, y luego en la Meiji donde cambian los focos, o sea las grandes ciudades, los puertos se potencian y entonces hay zonas que quedan -o sea- un poco al margen y entonces se produce el traslado del campo a la ciudad dentro de Japón y es esta experiencia más agrícola, más rural -a través de grandes puertos y ciudades- la que nos llega a nosotros.
Yo estaba planteando una hipótesis, pero lo vi en tu tesis, y claro dije "no estaba tan mal", estaba haciendo una secuencia para tratar de rastrear cuál es la experiencia arquitectónico, urbano, paisajístico, un poco de algunas intendencias y Okinawa -por supuesto- de donde provinieron y luego rastrear de esas características cuáles se iban manifestando.
Así que, bueno, te felicito por tu investigación…

HM: No podemos ver esas grandes influencias arquitectónicas como hay a nivel de los siglos estos intercambios culturales China-Japón, o sea no podemos ver manifestar ese tipo de arquitectura. Aquí en Perú, por ejemplo, es más bien la arquitectura es poco desarrollada porque justamente el desarrollo económico que te permite construir no ha sido tan poderoso de manera masiva; quizás, por ejemplo, a este gran empresario de Hiroshima -se me acaba de ir el nombre, que era de Huaral, digamos, el señor del algodón y de la caña, se me acaba de ir el nombre- él tenía su palacete…

JH: Que luego la familia Graña toma sus propiedades.

HM: Sí. En este caso, por ejemplo, él sí diseña bajo su propia lógica, diseña su casa porque tiene los medios, pero la mayoría de los japoneses aquí no contaba los medios para poder construir una propiedad en base al diseño japonés; es por eso que los espacios de habitación son más bien espacios con un diseño preexistente.

JH: Ajá. Pragmático, absolutamente funcional. Claro, bueno que es la lógica del migrante; los que hemos tenido la posibilidad de vivir afuera, la supervivencia es la prioridad 1, 2 y 3, y el proceso de adaptación también es muy importante.
Hiroshi, muchísimas gracias por tu participación. Espero que hayas disfrutado esta conversación tanto como yo.

HM: Sí, es enriquecedor, normalmente en social no vemos arquitectura como tal, o sea hablar de la arquitectura para mí es bastante interesante, son los espacios teóricos, espacio del conocimiento que no solemos abarcar nosotros, y para mí es enriquecedor. Y más bien es gratificante, sobre todo, si viene de usted con quien ya hemos tenido algunos encuentros en San Marcos, también en lo que era el Instituto Riva Agüero

JH: Cuánto falta hace Rolando Tamashiro, ha dejado un espacio que nadie ha podido ocupar, lamentablemente. Bueno, esta tesis va un poco por las enseñanzas que planteó Rolando en mí también, me hizo reflexionar sobre mi peruanidad desde la nikkeidad; él decía "la nikkeidad es peruanidad, es tipo de peruanidad, son parte de las identidades que construyen la peruanidad"; esta tesis un poco va en esa línea de pensamiento, así que bueno, nada, es otra razón para para esmerarme en el estudio que es una especie de homenaje a sus enseñanzas.

Muchísimas gracias, no te quito más tiempo.

HM: Gracias a usted.

JH: Estamos en contacto, cuídate.

HM: Igualmente. Hasta luego.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Lic. Óscar Chambi
Fecha: 03 de junio del 2022
Elaborada por Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Buenas tardes, hoy viernes 03 de junio, a la 1:24 p.m., vamos a iniciar la entrevista con el licenciado Óscar Chambi en el marco de la tesis doctoral "Arquitectura, ciudad y nikkeidad. Estudio de casos en Lima Metropolitana 1899 – 2019" de la Universidad Politécnica de Madrid.
Buenas tardes, Óscar.

OC: Buenas tardes, José Carlos.

JH: Voy a formularte algunas preguntas y si es necesario hacer repreguntas las iré llevando a partir de un cuestionario que te he indicado inicialmente. Primero, ¿qué entiendes tú por arquitectura de la nikkeidad?

OC: Debido a mi vinculación con el universo Nikkei -o sea los descendientes de japoneses en el Perú- he visto, a lo largo de los estudios o las investigaciones en las que he participado, cómo es que han tenido una presencia en el país, compleja y con muchas dificultades, pero también con muchos aportes a nuestra sociedad.
Entonces, una de las dificultades era su llegada: Los japoneses que llegan al Perú, a fines del siglo XIX -justo a fin del siglo XIX porque es 1899- se instalan, principalmente en zonas agrícolas rurales, como campesinos o trabajadores del campo bajo contratos y luego empiezan a construir sus propios espacios; primero como yanaconas -en las haciendas donde trabajaban- son los primeros en crear tiendas, por ejemplo, y alrededor, sus propias casas. Sus galpones, sus callejones son muy al estilo japonés. En Lima, por ejemplo, hay un caso emblemático: El callejón Comuco. Interesante porque se perdió el callejón, ahora creo que son edificios, estaba en Barranco; y eran callejones donde estaban los trabajadores japoneses de las haciendas de alrededor. Eso duró hasta la época de Velasco, más o menos, porque al expropiarse la hacienda, después querían sacarlos a ellos y hubo todo una revuelta y movimientos de apoyo para que no los saquen; pese al tiempo, pasó como ha pasado en San Agustín, que los agrupamientos de viviendas que tenían -las que están al lado del aeropuerto- era una hacienda, una chacra, San Agustín era una plantación donde también vivían japoneses, y habían hecho una especie de comunidad, de pueblo, de villa -tenían colegios, tenían sus casas- pero era una zona rural, entonces pasó el tiempo les han tenido que obligar a salir porque había un tema legal de por medio: Esa tierra ¿de quién era? ¿de los hacendados antiguos?... después, ellos reclamaban y los abogados de por medio, el gobierno de por medio. Al final les ofrecieron una pequeña indemnización mínima, los han tratado de reubicar y salir porque se iba a construir también la segunda parte del aeropuerto. Entonces Comuco y San Agustín son dos los ejemplos de cómo es que los primeros inmigrantes se establecen en zonas rurales -hablando incluso en la ciudad de Lima- y cómo después, perdón, cómo en ese transcurso también tienen algunas edificaciones.
Entonces, para mí la pregunta es cómo la arquitectura de la nikkeidad la entiendo con este proceso de migración a la par: Llegan los japoneses, se instalan y por cuestiones sobrevivencia tratan de construir lo básico -tiendas, casitas alrededor de donde trabajan en zonas rurales- y luego empiezan a conquistar las zonas urbanas y a construir también sus propios espacios, o sus propios diseños.
En una investigación que se hizo para la memoria del ojo, hay un libro muy importante que es un álbum que sobre el proceso migratorio que lo hacen unos japoneses. El álbum Lima Perú Nipo …no recuerdo el nombre, pero es un álbum Perú-Bolivia, es un álbum sobre la migración japonesa al Perú y son fotógrafos japoneses los que van registrando; ¿quiénes son los principales personajes? ¿cómo trabajaban en el campo? ¿qué negocios habían de los nikkei, ya en las ciudades?, por ejemplo, negocios de fábrica de algunos alimentos o de repente carrocerías -las primeras carrocerías que se hacían para los autos, para los camiones- carpinterías, etcétera; y me impactó mucho encontrar una casa, no recuerdo ahora el nombre,

pero está en La Victoria, tal vez sea de los Tokumura, me parece que eran dueños de una fábrica, pequeña obviamente, de sillao y tal vez ajíes, si es ajíes son los Tokumura.

JH: ¿En qué parte de La Victoria? ¿Cerca a la plaza Maco Cápac?

OC: Sí, seguro en algún lugar céntrico de La Victoria antigua. Pero era una casa al estilo japones, y por eso la fotografiaron los japoneses que vinieron, porque era casa muy muy simbólica de la arquitectura japonesa, tradicional, además.

JH: ¿De los hermanos Tominaga? Creo que era cerca al Paseo de la República, me parece, que está construido con madera ¿cierto?

OC: Claro, como un templo japonés. Entonces era una construcción emblemática.
Eso a mí me hace pensar lo siguiente, o sea, ¿por qué había esas construcciones? En Lima no llueve, entonces no tiene sentido poner techo con caída, con inclinaciones; puede ser que, claro, por lo tradicional lleven algunas cosas de estética, pero no tenía sentido el hecho de hacer estas inclinaciones; por eso yo le veía un sentido de pertenencia cultural, de identificación con su pasado histórico, religioso tal vez, y que debería estar plasmado en una vivienda, así como traían árboles y otros productos que les servía de adorno, de estética visual para el entorno de sus casas.
Entonces este periodo para mí es muy importante, estamos hablando de los primeros inmigrantes, digamos que a comienzos del siglo XX hasta un poco antes de la mitad, antes que empiece la segunda guerra mundial. Yo lo marcaría bien, porque ahí hay muy buenos estilos, muy buenos símbolos de la arquitectura nikkei.
Creo que sintetizando la pregunta -me he expandido un poco, disculpa- entendería a la arquitectura nikkei como este este proceso de mezcla entre la influencia japonesa -por tradición, por memoria- con lo que encontraban en el Perú. Esta mezcla -esta mixtura cultural- hizo una propia arquitectura que después, con el tiempo, también se fue diluyendo y mezclando con la vida humana y los estilos modernos.

JH: Perfecto, gracias. Entonces de lo que mencionas, tú identificas que la segunda guerra mundial es como un punto de quiebre, como una bisagra. No sé si después de la finalización de la segunda guerra, identificas otra etapa o momento, ¿hay otro punto o bisagra donde tú sientes que hay algún cambio?

OC: Sí claro. Hasta antes de la segunda guerra mundial todavía existían estos elementos arquitectónicos muy marcados; otro claro ejemplo que debería mencionar es el del colegio Lima Nikko, es el colegio japonés que tenían aquí para preservar sus costumbres, su idioma, su legado, y las familias se sientan empoderadas con su permanencia como migrante, pero sin olvidar sus orígenes. Entonces, cuando llega la guerra y, ojo, que estas construcciones de Lima Nikko también era muy antigua, muy tradicional y tenía estética, de alguna forma, japonesa, en algunos casos; pero la parte interna …estoy seguro que sí, porque lo mismo ha pasado en Lambayeque, cuando estuvimos con Luis Rocca haciendo una investigación para su libro "Japoneses bajo el sol de Lambayeque", recogimos testimonios de cómo los alumnos internos del colegio japonés en Lambayeque tenían estas costumbres muy marcadas de los japoneses, y en los colegios de internados tanto en Lima Nikko en Lima, como en el colegio de japonés en Chiclayo había ofuro -o sea baños japoneses con agua caliente- y habían una serie de cosas, quiere decir que los baños para bañarse -para ducharse, perdón no ducharse sino tomar estos baños calientes- eran especiales, claro no era para hacerlo a cada rato, era una cosa especial en la noche, con los internos; por lo menos así funcionaba en Lambayeque. Estoy seguro de que en el Lima Nikko de acá, si había algo de internado, tendría que tener lo mismo -o para profesores- y mantener esta estética de arquitectura interna en muchos espacios; estoy seguro de que ha habido algo de eso.

OC: Cuando llega la guerra es un tema, un hito que marca, porque expropian al colegio, expropian casas, expropian negocios. Y, claro, el idioma se pierde -a diferencia de los brasileños, los nikkei brasileños mantienen pese a la guerra, que no hubo este asunto de la deportación, mantienen su idioma…

JH: …como los norteamericanos que están prohibidos de ir a colegios que tienen idioma y con la currícula japonesa -o sea, ellos eran norteamericanos desde el principio. Los brasileños era más bien lo opuesto, como dices tú, ellos mantienen, incluso con el episodio de la guerra, mantienen el tema del nikongo; en el caso peruano cambia.

OC: Claro, porque también no hubo la deportación que hubo acá. Y ese es otro tema; que aquí corrió una lista negra -propiciada por el gobierno de Estados Unidos- y vinieron y se llevaron a los miembros más destacados de la colectividad japonesa -destacados en el sentido de negocios o política o cultura, entonces que tenían alguna opinión o algún liderazgo- y se los llevaban con negocio y todo, es decir, clausuraban sus negocios, los cerraban, los saqueaban en algunos casos, salvo excepciones -que como ha pasado en provincias y hemos conversado antes de ello- hay casos que albergaban a los que iban a salir en esta lista: los peruanos les tenían cariño, afecto, y los escondían, o incluso son muy poquitas excepciones pero casi todos perdieron materialmente muchas cosas. Entonces, una de las cosas inmateriales que se perdió era el idioma, en Perú, y con esto hay un quiebre; porque cuando termina la segunda guerra, ya los mayores -y algunos que regresan y otros que habían sufrido esta época tan dura- deciden tener otra forma de enfrentar la vida, y me parece que en esto coinciden muchos escritores y pensadores sobre la nikkeidad -hablábamos mucho del tema con Amelia Morimoto y con Watanabe, el gran poeta- que es que empiezan a ver en sus hijos, una salida, en los nikkei, o sea los de segunda generación: Los issei ven en sus hijos -en los nisei- ven esta salida a un nuevo camino, a adaptarse a la peruanidad, a sobrevivir y a dar un mensaje de -o sea sin perder su identidad- pero a dar un mensaje de apertura y de ejemplo de lucha, tal vez, en una nueva sociedad, y esos son los nisei. Entonces los nisei empiezan a estudiar, cosa que no hacían los issei, eran agricultores, vendedores, prósperos empresarios, algunos, pero no hablaban bien el idioma y no se habían preocupado por los estudios: y los hijos sí, hablan perfecto el español, salen con muy buenos puestos en los colegios y empiezan a ser más próspero los negocios de los padres y crece.
Entonces, en este sentido, yo recuerdo mucho la entrevista a Ikeda, que era hijo de un agricultor, acá en La Calera, en Surquillo, y de pronto sembraban -perdón- criaban patos -en Lima, estamos hablando de la década del 50 o 40, no se comía pollo, se comía pato, porque el pato un plato de fiesta, un plato riquísimo y los pollos eran menospreciados- y entonces él empieza eso, a criar patos, huevos, y él mismo nos contaban que se ensuciaba las manos ahí en los criaderos de patos; pero después aparece el pollo y Lima empieza a crecer y hay la demanda, y cada vez más pollo, entonces empieza a criar pollos y ahí sale el gran negocio de avícola San Fernando -y él es el líder indiscutible- pero estudió, creció, amplió el negocio y sus hijos también siguieron estudiando, ya tiene otra visión; si vamos a la parte arquitectónica, se acopla a lo que iba creciendo. Pasó con los Hiraoka, el padre, en Huanta -con una tiendita en Huanta- viene a Lima y se acoplan y crean su negocio en plena Abancay y después abren más tiendas, pero la arquitectura y la estructura tenían que ser similar, así como este criterio de tener que aprender bien el español, ser un buen estudiante, y haz es lo mismo, pero mejora -mejora continua. Entonces hicieron igual con la arquitectura: respetaron los cánones, los patrones y empezaron a mejorar y a competir en un mundo moderno. Y bueno, los Hiraoka, todos estudiaban; yo conversé mucho, entrevisté mucho, no solo para “La memoria del ojo”, sino por otros artículos, a Raúl Hiraoka, a Carlos Hiraoka se ‘sacaban la mugre’ estudiando, eran de la UNI, aplicaban lo que aprendieron en la universidad para modernizar sus negocios; eso para mí fue fundamental, y ahí coincidimos con muchos otros en que los nisei tienen un papel fundamental en este crecimiento, en este resurgimiento de lo nikkei en el país.

JH: Me parece fantástico lo que mencionas, por 2 razones. Primero, porque claro, es conocido el ADN cultural japonés del metabolismo, de transformar las crisis en oportunidades, en la posibilidad de resurgir, de renacer a partir de las problemáticas. Y luego lo que mencionas también, que es muy asociado al renacimiento japonés también posguerra, que es esta idea de imitar, tomar lecciones aprendidas -pero con ojo crítico- y a partir de la experiencia, sistematizarlo, mejorarlo y perfeccionarlo hasta que finalmente crear un nuevo producto de una calidad mucho más elevada.

JH: Pero en términos de proceso aparte de la segunda guerra mundial, tú luego ¿reconocerías algún otro momento? Por ejemplo, algunos investigadores hablan del fenómeno dekasegi, o, por ejemplo, del inicio del fujimorato o la finalización del

fujimorato; tú, después de la segunda guerra, ¿identificas algún otro punto de quiebre que podría rastrearse desde lo edificado?

OC: Sí, a eso quería llegar. Estamos en la posguerra, estamos hablando de los años 50's o 60's, entonces los niños nisei de los 50's empiezan a estudiar, los jóvenes empiezan a estudiar en la universidad, y es en los 60's y 70's que vienen los frutos -o sea se empiezan a aplicar- como el caso Hiraoka que es en los 70's que recién abren las otras tiendas -ni siquiera, en los ochentas abren las otras tiendas- y aplican lo que sabe, pero desde los 70´s, que ellos ya se habían formado o se estaban terminando de formar, tienen o van gestando esas ideas en su familia. Entonces, aquí es importante o es clave estudiar o profundizar -sería algo novedoso también para tu trabajo- en buscar qué arquitectos salieron de esta época, que en los 80's y en los 90's empezaron a aplicar conceptos ya nuevos, modernos, pero aquí viene algo interesante, porque en esta década de los 70's para adelante ya empieza un retroceso en lo Nikkei; es todo un período de tabú, de ocultamiento, de lo difícil que fue la guerra -no se hablaba de la guerra- o sea, de los nisei no podían hablarlo, tenían como un código no escrito, pero un código tácito, que era imposible tocar los temas de penurias por los que habían pasado, había que trabajar y trabajar y salir adelante, y empiezan a crecer los negocios -los prósperos- y las empresas Furukawa ,tantas empresas, Miyasato; estos nikkei que empiezan a construir una nueva identidad -si se quiere- también tienen esta valoración de por medio de lo japonés.
Yo creo que es a partir de los 90's -al margen de que haya estado tal o cual presidente- que ellos como profesionales empiezan a destacar, 80's y 90's empiezan a verse estos frutos, porque es un largo período: hablamos desde el 50 hasta el 70, en los 80's y 90's se empiezan a ver los frutos de toda esta segunda generación, y ahí entran a tallar los arquitectos y arquitectos más modernos, que incluso se crea el vínculo de regreso con Japón, no por el periodo dekasegi, sino por el periodo de estudios -maestrías, estudios de posgrado, diplomados, etcétera- que se daba esa oportunidad para que vayan a estudiar, vayan a capacitarse y venían con esta influencia más cargada, ya venían con otra idea.

JH: A través de los cursos Yaika o becas, por ejemplo.

OC: Exacto, exacto. Entonces, eso es lo importante por rastrear porque yo tengo entendido -he hecho algunos registros- me acuerdo, por ejemplo, del caso de la Clínica Centenario, que es un auspicio del gobierno japonés y que lo trabajo Fujita Gumi, pero ¿quién está en Fujita Gumi en Lima? Entonces había un ingeniero nisei -creo que era Furukawa- no recuerdo ahora el nombre, pero había ya arquitectos ingenieros que trabajan con grandes corporaciones japonesas, y si no, han estudiado allá y traen esa influencia de modernidad y tecnología japonesa, que de alguna manera los arquitectos japoneses preservan una identidad cultural; por muy moderno que sea el edificio, por muy torre gigantesca que se construya, siempre va a haber algo japonés en su estética, en su planteamiento arquitectónico: El uso del tatami, el de la de la iluminación, de las estructuras de las ventanas, eso -estoy segurísimo- se aplica en el Perú también de forma muy sutil. Y a muchos peruanos, ya modernos de los 90's para adelante, del 2000 para adelante, les gusta, les gusta la arquitectura minimalista y por eso es que hay grupos ,incluso empresariales nikkeis, que se dedican a la construcción y al diseño; habría que identificarlos -repito- habría que ver qué ejemplos hay; yo recuerdo mucho el caso de un joven arquitecto que se dedicó a hacer remodelaciones, pero todo dentro del mundo nikkei -Enrique Yamakawa, creo que es, perdón, Enrique Yamaguchi- empieza a hacer remodelaciones, él era profesor de arquitectura, salido de la UNI, su papá era relojero en el Centro de Lima, pero él aplica todo lo aprendido -también fue decano en Japón- en su entorno; entonces, le llamaban, 'oye, remodélame el baño' 'remodélame el cuarto', y él en las casas de los descendientes japoneses iba haciendo estas remodelaciones. Y una vez yo le hice fotos ,por sus estilos, y yo siempre encontraba algo japonés en sus diseños y en sus remodelaciones, porque tenía esta influencia; entonces, ya no era una influencia Meiji de los issei -que tenían estas esculturas tipo construcciones sintoístas o budistas- si no era esto que era súper moderno, más vinculado al minimalismo, tal vez, pero que de alguna manera sea replicada en Lima-Perú, en distritos como San Borja, Surquillo, San Isidro, Miraflores, y que se sigue haciendo y que tiene mucha valoración.

JH: En términos de la ciudad, en este mismo periodo, ¿dónde podría identificar concentraciones o lugares que terminan siendo muy representativos de la arquitectura de la Nikkeidad?

OC: Bueno ahí yo me remitiría a los barrios nikkei, que al comienzo pues eran La Victoria, Barrios Altos; la Quinta Heeren, por ejemplo, era un gran referente issei -estaba Seiguma Kitsutani- pero obviamente la casa era totalmente europea…

JH: …pero había un jardín, ¿no?

OC: Había jardín

JH: Y luego la embajada toma una sede al principio.

OC: Sí, sí. Es una sede diplomática donde estaban los altos personajes de la política del empresariado japonés, y estaba Seiguma, porque era uno de ellos; él es quien gesta que el monumento de Macon Cápac sea un regalo de la colectividad japonesa para el centenario de la independencia, y ¿por qué? Porque era la zona, estaba cerca y también después se hace el jardín japonés en el Parque de la Exposición, también con el mismo criterio de donación. Entonces este asunto de influencia de la cultura japonesa lo tenían bien marcados en estos lugares que después por el crecimiento Lima fueron desplazados y ya no eran más de japoneses, y La Victoria quedó relegada -algunas partes como el Balconcillo, quizás, Santa Catalina- y luego se migra hacia San Borja, Pueblo Libre, Jesús María, que empiezan a ser los nuevos lugares posguerra, más tranquilos, más de clase media, los sectores medios donde algunos descendientes se habían agrupado: Pueblo libre porque está la ELU -cerca a la ELU, que era, digamos de alguna forma, el nuevo colegio japonés ya le habían quitado el otro; y algunas actividades alrededor del centro cultural Peruano Japonés también hace que se establezcan familias en esa zona, en Jesús María.
Entonces habría que identificar cuáles son esos barrios donde hay, todavía, población de descendientes de japoneses, y ahí vamos viendo la muestra de estos casos de presencia de arquitectura o de símbolos o de estética japonesa externa o interna. Por ejemplo, los sakuras, estos sakuras que hay avenida Gregorio Escobedo, ya representan, no solo la buena gestión del centro cultural Peruano Japonés sino de los vecinos que hay alrededor, y si tú caminas por alrededor -bueno yo camino mucho porque mi madre vive cerca- identifico las casas de los japoneses, porque o hay sakura o hay bonsái o hay alguna técnica de jardín japonés; la arquitectura es muy similar en todos lados, pero algo de eso podría representar, y lo mismo pasa en San Borja. Entonces siempre hay un cuidado y una estética que se mantiene.

JH: Donde hay otro jardín japonés, más reciente ¿no?

OC: Así es, pero yo diría en las casas, en las puertas de las casas, vas a poder encontrar tal vez el sakura o algunos otros elementos de la jardinería japonesa; y uno se da cuenta, caminando te das cuenta cómo está acomodado el jardín; en San Isidro también, en algunas partes.
Entonces esos son los lugares que yo consideraría representativos.

JH: Y ¿el Callao te parece representativo?

OC: Ya no tanto. Era muy tradicional -fue de los primeros- pero ya queda hasta pocos negocios y por la inseguridad han ido saliendo las familias; ya no es tan nikkei el Callao -aunque Mitsuya me mataría, me diría 'pero hay muchos chalacos'- mantienen ya recuerdos.

JH: Pero tal vez hay migraciones internas, o sea de repente han dejado el Callao, Centro Histórico del Callao se han trasladado a Bella Vista o La Perla, siempre en esta búsqueda de mejor calidad de vida, mejores condiciones de habitabilidad; y algunos negocios se mantienen o los recuerdos nada más, pero hay tal vez migraciones internas, ¿no?

OC: Así es, aunque considero que en el Callao a mucho menor escala. Pero aquí es importante destacar que, por ejemplo, ha habido influencias o estilos europeos en la arquitectura muy marcados, como el brutalismo, que fue una corriente -esta casa donde estamos ahora es parte de esa corriente brutalista, que hizo Enrique Ciriani en la residencia de San Felipe, en Matute, en Santa Cruz- y que es fácil reconocer, el Sheraton, que es fácil de reconocer este tipo de arquitectura. Pero, ¿cómo distinguir el estilo japonés moderno? Es más difícil, yo creo que

habría que ver por la parte interna: cómo están las ventanas, los espacios internos, los baños, yo creo que por ahí va.
Hace poco, por ejemplo, tengo un gran amigo que se casó -él es nikkei, ya sansei, tercera generación- su esposa es nisei -sus papás son japoneses directos- pero ambos conservan mucho lo japonés, son súper peruanos, criollos, pero hablan japonés perfecto, y he estado en su casa; entonces, el baño mantiene el ofuro -todo ese sistema japonés- y es un edificio en San Isidro, y cuando lo ves es un edificio tradicional moderno, pero de la época brutalista quizá porque no es tan nuevo -de los 70's u 80's, pero cuando entras a su casa, desde la entrada que hay lugar para mantener los zapatos fuera -antes de pandemia- al estilo japonés con surippas o sandalias para ingresar, los pisos de madera y luego las ventanas y luego los baños, el baño japonés, ofuro a lo japonés tal cual. Entonces, qué interesante, porque esto habría que descubrirlo, ¿cuántas familias están, no sólo manteniendo, sino reinventándose en este nuevo estilo arquitectónico?

JH: Es muy interesante lo que dices porque algo que había encontrado es que había una diferencia entre una arquitectura de la nikkeidad de la institucionalidad, digamos la oficialidad, y una arquitectura de la nikkeidad no oficial, digamos más del ciudadano de a pie y tal. Pero un elemento que se representa de formas diferentes en ellas, que era compartido o que era común es esa diferencia entre el adentro y el afuera; había una forma de comunicarse con la ciudad, con la sociedad, etcétera, y hay un espacio más propio y más íntimo, que probablemente coincide un poco con lo que estás diciendo: un adentro y un afuera.

OC: Así es, exacto que habría que buscarlo.
Algo que se pierde con las tradiciones del patrimonio cultural inmaterial, por ejemplo, es la religiosidad que se va cambiando, mezclando; entonces, antes había mucha presencia de sintoísmo y el budismo, y los altares internos -los butsudanes- tenían un lugar especial y, obvio en las casas antiguas, eso está ya incluso predeterminado, habían carpinteros que te hacían butsudanes, y había un espacio en la casa para mantener este altar, se sabía que estaba en la sala además -no podía estar escondido- era un espacio muy especial; pero ya los jóvenes, las generaciones no mantienen eso, y los altares se están perdiendo, es propio de lo que pasa mucho en los procesos de mestizaje cultural.
Yo he ido a varios lugares en el Callao, donde había y ahora ya no hay butsudanes. Entonces que identificar, quizás, ¿qué espacios todavía lo mantienen o qué familias pueden mantener esto en una nueva construcción moderna?, que con orgullo, con memoria mantenga todavía un espacio especial en un ambiente moderno; porque ya el ambiente moderno es de mezcla: ya no entran solo nikkei y japoneses, entran personas de todo tipo y credo, entonces cómo es que tú los recibes en tu casa y muestras y explicas; eso es muy importante, saber que estas tradiciones todavía perviven.

JH: Óscar, con relación al rol de la institucionalidad, tú crees que la arquitectura expresa las grandes instituciones -por ejemplo, la asociación Estadio La Unión, la asociación Peruano Japonesa, el actual AOP, asociación okinawense del Perú- si uno se pone a observar, se da cuenta que todos aparecen después de la segunda guerra mundial y todos tienen una arquitectura muy moderna, pero donde hay algunos espacios o 'islas' de tradicionalidad, por ejemplo, pinos conmemorativos, sakuras, zonas de estar, pero claro la arquitectura es clarísimamente moderna, desde el movimiento moderno clarísimamente y todas tienen que ver con temas institucionales. ¿Tú consideras que eso es una expresión de esta etapa en la cual hablas donde hay un trasladado o una especie de toma de posta generacional -de los issei a los nisei- de un proceso de integración más clara, de una expresión de progreso?

OC: Por supuesto, lo institucional -las instituciones que has mencionado- representa eso mismo que pasaba con las familias. Entonces se adaptan, y como los negocios que yo mencioné eran de fachada y de prósperos negocios modernos que se acoplan a la realidad de la calle o de la zona, igual ellos -las instituciones- han mantenido exactamente el mismo criterio.

El colegio ELU, por ejemplo, tú lo ves por fuera y es un colegio modernísimo con lunas polarizada, pero ingresas y se vive un ambiente nikkei o muy ligado a lo japonés -por esos espacios. Igual que el centro cultural Peruano Japonés; tú ves de afuera y de japonés no tiene

nada, es un edificio que va más o menos acorde con el resto de edificios de la residencial San Felipe -la corriente brutalista- pero adentro está; adentro está los comedores, los salones internos en tienen estos biombos, hay un salón dorado que es totalmente japonés, con toda la arquitectura interna japonesa que tiene un salón de ceremonias -que fue donado además- y todas las donaciones tratan de mantener justamente esta cercanía, este puente entre la estética japonesa y que se represente en el Perú, de alguna forma.

Exacto, sí existen estos referentes en las instituciones japonesas, pero en la parte interna.

JH: Has insistido mucho, y muy pertinente, que parte de esa institucionalidad que no es propiamente peruana pero que tiene una incidencia, digamos, en las dinámicas peruanas y limeñas es ese gobierno de japón y sus entidades de cooperación. Me imagino que no solo propiciaban estos viajes de profesionales para hacer sus estudios de posgrado y luego regresaban con la experiencia en Japón sino también a través de donaciones y fondos, me imagino que -y por favor opinas lo que consideres pertinente- ellos alentaban más bien la visibilización del vínculo con el Japón o tradicional o moderno, pero algún vínculo con Japón a través de estos donativos, a través de estos espacios de cooperación, fondos, etcétera.

OC: Sí, habría que distinguir entre los fondos de cooperación entre países con los contravalores como los que tiene Yaika, que tratan de dar un servicio a la comunidad, que ayudan a construir un puente o ayudan a plantaciones para que tengan mejor productividad agrícola, etcétera, tecnología… Entonces, claro, ahí uno ve un puente y el puente es un puente moderno que no irrumpen en la arquitectura de la zona o del medio en el que se está construyendo, es algo normal y que no va a tener ningún remanente japonés y de cultura; entonces, eso es un aporte a la comunidad peruana sin inmiscuirse con la parte cultural japonesa para nada, de hecho, que ya siendo gobierno o institución pública japonesa que apoya un país es más que suficiente -es bastante, como lo hacen muchos otros países- pero donde sí hay influencia es cuando ya se trata de la memoria, ¿cómo es que la cultura japonesa puede estar presente en Perú y no se pierda? Y es algo en lo que se apoya bastante: el idioma, entonces se apoya con profesores que vienen becados, hay incentivos del gobierno japonés para que los profesores que vengan acá enseñen japonés a la comunidad nikkei a los peruanos que quieran aprender, para eso están las instituciones nikkei o japonesas, entonces en el Centro Cultural hay idioma japonés; y así como el idioma, el apoyo es en distintos niveles, por ejemplo, el área cultural del centro cultural Peruano Japonés -con la que yo he trabajado muchísimo- veo como trata de traer artistas o expositores o conferencistas o profesionales o académicos que dejen algo de la cultura japonesa en el país; entonces, los músicos, por ejemplo, es maravilloso ver el espectáculo de taiko -el tambor japonés tradicional- o el shakuhachi -la flauta- o de pronto ver conferencias de arquitectos, de estudiosos, de expertos en robótica -recuerdo un caso- ayuda muchísimo a esta vinculación entre lo que significaba la cultura tradicional japonesa y que se difunda en el país.

En eso sí ha habido mucha participación -muy valorada, por cierto- y yo creo que eso es algo que no debe parar, que debe continuar, y estas instituciones peruanas también ayudan a que eso se fortalezca.

JH: Una última pregunta, Óscar, el proceso de migración japoneses en el perú tiene sus singularidades, a diferencia de México o de Brasil, porque tienen un altísimo componente okinawense, y Okinawa en la historia de Japón era un país independiente hasta la mitad del siglo XIX, era el reino Ryukyu y luego Facto que fue incorporado, digamos en una especie de Alsacia japonesa por decirlo de alguna manera, y ese ha sido el componente mayoritario; conversando en algunas entrevistas ha surgido esta tensión entre lo naishi y ushinanyu que termina siendo mayoritario masivamente, pero en términos de las cabezas, las tomas de decisiones de los directivos, naishi ha sido, durante mucho tiempo, predominante y luego se ha logrado una especie de equilibrio. ¿Tú crees que en el rasgo de lo edificado para el caso de Lima Metropolitana se puede rastrear algo de esa identidad muy específica y regional muy importante okinawense, o más bien esta predominancia histórica que ha tenido los naishi ha mediatizado un poco

y no es posible discriminar o identificar con claridad lo okinawense separado de lo 'japonés', lo de origen japonés?

OC: En lo edificado lo veo difícil, en cuanto a lo gastronómico sí, la influencia okinawense es maravillosa y fue más fuerte; entonces se conoce más la comida nikkei por el aporte okinawense -es mi punto de vista- que por lo japonés tradicional o llámese naishi; entonces, tiene también más movimiento, el chancho, la forma de preparación, etcétera, y bueno yo creo que ha habido más restaurantes, en todo caso de origen okinawense, que se asimilaron de mayor forma a lo criollo, sin desmerecer lo japonés central que también ha sido importante. Ahora lo que ocurre con la gastronomía, que tiene influencia en la arquitectura, es un reproceso: Del 2000 para adelante -diría yo- ya los sansei y yonsei empiezan a revalorar este asunto gastronómico y con el boom gastronómico de lo peruano, a la par surge el boom gastronómico de lo nikkei, y ¿qué es lo nikkei? ya en lo moderno, porque ya no se van al tallarín saltado que hacían en los años 50's o al ceviche de la buena muerte, sino se van a lo japonés, no okinawense, sino a lo naishi, se van al makki, se van a los productos japoneses tradicionales, al ramen y algunos otros productos que tienen éxito en el mundo, pero que los jóvenes gastrónomos cocineros nikkei le saben sacar provecho y le dan vuelta y crean cada restaurante - creo que hay más de 100 o 128 o más, no tengo la contabilidad exacta- y ya la arquitectura va acompañada con eso, por ejemplo, si tú vas a Naruto te encuentras por afuera una tienda estilo japonés y por adentro más aún, o sea ya con anime…

JH: …pero de Japón actual, digamos, de cultura popular.

OC: Por eso te decía del 2000 para adelante. Entonces, los restaurantes nikkei tienen reminiscencias japonesas actuales, ya no la antigüedad, el Japón de Edo, son lo actual o moderno. Entonces, ponen algunos elementos más minimalistas, más sintético en su arquitectura, en su estilo; y creo que esa sí es una influencia importante por estudiar y analizar, los restaurantes nikkei posmodernos, ¿qué es lo que están mostrándonos de cara -de fachada a la ciudad- y por dentro? Fíjate y cada uno es diferente, pero van a tratar de emular a los restaurantes japoneses actuales.

Y hay otro punto… y en cuanto a la arquitectura ,lo conversaba mucho con Alejandro Tamashiro o los hermanos Tamashiro, que eran los fundadores de Puente, una gran revista que para la época de los años 80's sirvió, pues era como un shock, decir 'no somos una isla, vivimos con peruanos', y convocaron en la revista a los mejores representantes de la cultura peruana -escritores, historiadores, artistas- pero que hablen algo de lo japonés, ¿cuál era su experiencia y su relación con los japoneses? Entonces estaba Pablo Macera, que tenía historias maravillosas del Perú, pero tenía que tocar algo japonés y así muchísimos otros poetas, escritores, historiadores. Y conversaba mucho con ellos porque la influencia de algunas casas, de algunas estructuras okinawenses se mantenían, por ejemplo, ver los leones en la puerta era algo muy okinawense, pero que lo tenía poquísimas casas en los barrios nikkei del Perú; no sé si seguirán, es un referente que quedaría en esa época, de repente se mantiene, y ¿por qué no? así como hay ahora un orgullo por lo okinawense antes había esta bronca, esta discrepancia pero la gastronomía caló más fuerte y hay un orgullo por lo okinawense; el AFO se ha vuelto una institución muy empoderada; entonces ya la gente en Perú ya distingue y que sabe que lo okinawense es parte de Japón inmenso, yo creo que hay jóvenes que vienen con ese orgullo también, y quieren, de alguna manera mostrarlo en su vivienda, en exteriores como interiores; sí creo que podría haber algo de eso pero en muy menor grado.

JH: Tal vez el butsudan no es una práctica tan generalizada en la isla central y tiene otras connotaciones en Okinawa por esta vinculación histórica con China, con Filipinas, ¿puede ser?

OC: No,el butsudan es totalmente de todo Japón, porque es parte de la religión, es el sintoísmo o el budismo, pero en ambos casos se tienen el butsudan; y en el caso de los que vinieron, de Meiji, había mucho de sintoísmo y también de budismo. Yo trabajé con Hirodota, que era monje budista y trajo una delegación de budistas para buscar el los orígenes del templo Jionji de Cañete, fuimos y se hizo toda una historia al respecto y se descubrió quién era el fundador, por

qué llegaron, de dónde vinieron -eran cuatro- y los trajeron porque cuando llegaron los japoneses, necesitaban del budista que le celebre la misa de nacimientos o de muertes o de casamientos, entonces era porque estaban perdiendo algo, por eso vinieron, y esto se mantuvo, y no eran de Okinawa, eran de la parte central de Japón. Entonces no habían templos budistas, solo este, porque estaban cerca a zonas rurales donde había más asentamientos japoneses; pero allá estando en las grandes urbes se mantiene y viene de los dos lados, okinawense también pero principalmente del centro. Y los butsudanes, son hasta ahora, un baluarte de la religiosidad japonesa que es muy interesante; creo que cierro con esto del padre Kato, lo conocí muchísimo, él era católico, padre católico franciscano, muy austero, muy noble, tenía mucha labor social en Ventanilla, quería construir albergue para niños, otro para ancianos y apoyaba mucho a los colegios de la zona, a los pobladores de la zona de Ventanilla, y era muy querido por la colectividad japonesa; el padre Kato no era de Okinawa, y celebraba las misas católicas, pero también budistas, él permitía en sus misas el empleo o la entrega del incienso para que se pueda conmemorar, celebrar, hacer el ritual central, o sea primero hacía su católica y al final dejaba que las familias repartan el incienso y que hacían un tributo o budista o sintoísta a sus fallecidos, dentro de la misa católica, él permitía ese sincretismo, que me parecía maravillosa. Creo que eso cierra esta idea de cuán importante era la religiosidad en el país de los descendientes de japoneses, que se ha mantenido tanto en espíritu como en arquitectura; eso se ha mantenido, se mantiene, pero se está perdiendo y sería bueno registrarlo, tener un registro importante y analizarlo y sistematizarlo para que por lo menos si se llega a perder se tenga esa memoria.

JH: Y en el caso de Lima, ¿sabes tú de algunos lugares templos o centros de culto vinculados al sintoísmo o budismo? ¿tienes alguna referencia en Lima Metropolitana? En las haciendas sí tengo referencia.

OC: No, los monjes venían y ellos dejaban a discípulos. Por ejemplo, en Lima, en la colectividad japonesa, muchos años estuvo como un discípulo, el señor Sakuda, antes de él creo que había otro -no recuerdo el nombre- pero entonces eran personas mayores que habían estado muy vinculadas a estos budistas y que sabían la ceremonia o parte de la ceremonia y ahí leían los mantras, y entonces ellos eran los indicados.

JH: Pero ¿en dónde llevaban a cabo estas ceremonias?

OC: En los velorios, en las ceremonias privadas de las familias.

JH: Entonces, ¿no había una arquitectura específica?

OC: No, no había. Lo que hay sí son templos modernos. Por ejemplo, el de Mahikari, que son de religiones específicas, o sectas que son parte de este inmenso árbol que tiene la religión de Japón; pero tú pasas por la avenida Vallejo y ves el Mahikari, pero no es nada representativo de lo nikkei, es algo de afuera que viene mucho después, como una secta.

Entonces sí es importante saber que las familias mantienen esta religiosidad originaria de los migrantes hasta ahora. Yo tomé una foto, el año 2000, de una niña que le rezaba al abuelo para que sus exámenes y sus notas le vaya bien en el colegio; entonces ella le rezaba con esa óptica, que es válido porque muchos japoneses lo hacen, pero también era el respeto que le tenía al abuelo muerto y le ponía la fruta y le ponía el ocenco y había devoción, y por lado había ya la mezcla porque era católica, entonces había las dos cosas.

JH: Óscar una última pregunta. Por ejemplo, esta evolución que has citado con tanto detalle, por ejemplos, este proceso de reapropiación del centro comercial Arenales vinculado a la cultura pop japonesa -bueno ahora además kpop y gamer y otras más- ¿tú crees que es una expresión también de la arquitectura de la nikkeidad más reciente, digamos los últimos 30 años?

OC: Sí, lo súper moderno como los mangas, los otakus… te decía que en Naruto tú vas a encontrar personajes de los cómics o mangas japoneses representados en las paredes, hasta este aviso que hay en el tren de Japón -publicitarios- los han representado, es parte del

imaginario modernísimo o posmoderno que existe. No sé qué tanto en arquitectura, porque en los centros comerciales, como el que has mencionado, no veo una estética, lo que sí veo es en los restaurantes, se ven productos pero no hay una estética; y quizá lo que haya más bien es cuando existen estos festivales de otakus que es en el centro japonés o desfiles en tal o cual lugar y ahí pasan a ser un componente de la ciudad, porque yo he visto picnics en el malecón de Miraflores, Cisneros, de otakus, se disfrazan, entonces es ir a Japón y no sé si eso es parte del paisaje cultural moderno que tenemos ahora.

JH: Bueno, Óscar, muchísimas gracias, ha sido un lujo conversar contigo, he aprendido muchas cosas.

OC: Eso es lo más importante que sirvan estos comentarios, gracias a ti José Carlos.

JH: Hasta luego, gracias.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Luis Rocca Torres
Fecha: 09 de febrero del 2023
Elaborada por Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: ¿Qué entiende por "Arquitectura de la nikkeidad"?

LR: Comprendo que se trata de la llegada a nuestros países latinoamericanos de los inmigrantes japoneses a fines del siglo XIX y cómo levantaron sus viviendas y que criterios usaron para darle forma al espacio que les tocó vivir y como ello se entrelazó con las tradiciones de construcción de sus antepasados. Hay que diferenciar a la generación issei, que es primera migración de la nisei que es la segunda. Como observación al cuestionario veo que resulta muy limitado referirse a Lima ya que hay algunos elementos de gran valor arquitectónico que se encuentran en provincias.

JH: ¿Cómo se aproxima a la arquitectura de la nikkeidad de Lima Metropolitana?

LR: La visión que tengo es más costeña y tiene que ver con mis investigaciones y los artículos periodísticos que escribí en el periódico Perú Shimpo y en la revista Puente a partir de la década del 80. Ello me permitió acceder a algunas viviendas de la comunidad peruano japonesa.

JH:¿Qué etapas identifica en la arquitectura de la nikkeidad de Lima Metropolitana (1899-2019)?

LR: En Lima, la principal construcción con rasgos tradicionales de raíces japonesas quedó en La Victoria, si mal no recuerdo en la avenida Iquitos. Quedaba en una esquina y era identificable como una construcción de matriz japonesa. Era admirada por los vecinos y transeúntes. Otra construcción importante fue el Jardín Japonés ubicado en la avenida 28 de julio que inclusive tenía un diseño de albergue acuático para peces de colores. Recuerdo bien los colores intensos. Era también atractivo. Luego tenían un salón de té, hecho todo de madera en donde se podría apreciar la arquitectura japonesa y se podía entrar y conversar. Tenía en la parte exterior árboles y bancas donde las personas visitantes nikkei y no nikkei se sentaban con tranquilidad para apreciar el paisaje.
Otro elemento muy importante a tomar en consideración es que cuando el Perú celebra el Primer Centenario de la Independencia de la República, el Gobierno Japonés y la embajada japonesa obsequiaron un monumento a Manco Cápac que perdura hasta hoy y se llama precisamente Plaza Manco Cápac…Como elemento informativo que resurge de vez en cuando en los periódicos es la leyenda de las raíces japonesas de los peruanos. O sea que el Monumento habría tratado de expresar ese vínculo ancestral. Es un tema polémico, pero está presente. Inclusive un historiador ha escrito sobre ese tema.

JH: ¿Qué edificios identifica en la arquitectura de la nikkeidad de Lima Metoropolitana (1899-2019)?

LR: Ya expliqué que el más importante se refiere a la casa ubicada en la avenida Iquitos de La Victoria. Si mal no recuerdo tenía dos pisos. Y habría durado hasta los años 70 u 80 del siglo XX. Pero hay otras construcciones que tenían sus particularidades que eran las bodegas y tiendas de importación de los nikkei en el Centro de Lima, con estantes de madera igual que las vitrinas y mostradores. Esto es el lado interno muy característico de los nikkei y su gran limpieza del local y la vestimenta pulcra de quienes atendían. Los peluqueros nikkei también los tenían su propia forma de construir su local y utilizar todos los implementos adecuados.

JH: ¿Qué lugares identifica en la arquitectura de la nikkeidad de Lima Metropolitana (1899-2019)?

LR: Además de lo anterior, me parece que tiene que tomar en cuenta la ciudad de Cañete ya que a dicho lugar llegó el barco Sakura Maru en 1899 con la primera delegación de inmigrantes japoneses. La importancia principal es que en Cañete se construyó el primer templo budista y el primer cementerio simbólico budista. Ese lugar tiene mucha importancia arquitectónica e histórica. Es probable que haya tenido modificaciones y refacciones con el tiempo, pero es importante hacer un estudio desde sus orígenes. Sobre la arquitectura nikkei en Lima es importante estudiar los primeros colegios japoneses que se construyeron en Lima desde las primeras décadas del siglo XX hasta los años 40 en que se produjo la Segunda Guerra Mundial. Y sobre este tema ya he escrito tres libros referidos a diferentes ambientes o casas. Y volviendo al tema de las provincias es de la mayor importancia el monumento a los 47 japoneses y que está ubicado en el distrito de Tumán en Chiclayo, Hay una cruz cristiana, pero hay un signo o signos japoneses. Según algunas personas que conocen el lugar indican que al interior de una loma están enterradas 47 personas con sus rituales correspondientes incluyendo algunos implementos que usaban y con vestimenta. Hay la idea de convertirla en Monumento histórico o Patrimonio Cultural de la Nación. He realizado varias veces esa propuesta y varias personas coinciden con nosotros. Sería conveniente que converse con la señora Miiena Yanagui que conoce muy bien la historia. Y también puede coordinar con los descendientes de la familia Maoki que han vivido en ese lugar. Es un lugar muy importante. Otro espacio de la mayor importancia arquitectónica del norte del Perú y especialmente emblemático en la arquitectura es el Colegio Japonés de Chiclayo, porque ellos fueron quienes diseñaron toda la estructura y arquitectura del colegio que fue muy grande e inclusive tenía internado para los escolares que venían de otras provincias o departamentos como Piura. Hay documentos fotos y libros que contienen información sobre el Colegio Japonés mencionado. Inclusive tenían una colección de libros japoneses y estudiaban año por año en esos libros japoneses. Yo los he visto.

JH: ¿Cuáles fueron los componentes culturales "japoneses" y "peruanos" identificables en la arquitectura de la nikkeidad de Lima Metropolitana (1899-2019)?

LR: Lo principal a nuestro criterio es el uso de la madera en toda la construcción de los nikkei. Y en los negocios casi todas las paredes estaban cubiertas de estantes de madera. Ello se puede apreciar en los libros publicados sobre los nikkei en la primera mitad del siglo XX.

JH: ¿Cómo la "institucionalidad" y la "no marginalidad" de la nikkeidad de Lima Metropolitana incidieron en su arquitectura (1899-2019)?

LR: Hay que diferenciar las viviendas de las zonas urbanas respecto a las zonas rurales. Hay que recordar que muchos japoneses trabajaban y vivían en haciendas. Algunos como peones otros como propietarios o comerciantes agrícolas. La hipótesis principal es que las casonas en las haciendas rurales eran muy diferentes al casco urbano limeño. Es probable que la construcción de los hacendados o comerciantes de mayor escala de raíces japoneses construyeron sus casas tratando de conservar la arquitectura tradicional de su país de origen.

JH: ¿Cuál fue la relación entre crisis y bonanza económica con la arquitectura de la nikkeidad en Lima Metropolitana (1899-2019)?

LR: La gran crisis es la Segunda Guerra Mundial y la secuela. Precisamente fue un cambio radical para la mayoría de los japoneses. Tanto para los que partieron como los que se quedaron. Muchos vivieron escondidos. Era un asunto de sobrevivencia. Los que se quedaron tuvieron que buscar un lugar donde podrían sentirse seguros y libres.

JH: ¿Cómo las formas de socialización e individualización de la nikkeidad de Lima Metropolitana incidieron en su arquitectura (1899-2019)?

LR. No se pueden separar mecánicamente los dos conceptos de socialización e individualización ya que la tendencia de los nikkei principalmente en Lima fue el matrimonio endogámico. Inclusive está la historia de las fotografías de las futuras esposas que les enviaban desde Japón. En provincias hubo mayor mestizaje y por ejemplo en el norte, los nikkei se acostumbraron a las costumbres norteñas en cuanto vivienda, trabajo y alimentación. Pero predominó en las generaciones que viajaron a provincias a casarse con norteñas y se

adaptaron a las formas de vida del norte, a las nuevas costumbres y tradiciones. Pero eso no fue un aislamiento porque había otra tendencia a buscarse y reunirse entre los migrantes que residían en el norte. Inclusive se visitaban entre ellos. En la segunda y tercera generación hubo una corriente entre los nikkei a realizar amistades con personas norteñas. De allí surgieron nuevos matrimonios y tipos de mestizajes.

Saludos José Hayakawa. Disculpe el retraso le estoy enviando las respuestas en archivo adjunto. Espero que le sean de utilidad. Un detalle adicional que no había puesto en el informe. Es importante la Quinta Heeren y el lugar donde vivió Sdguma Kitsutani, donde se hizo el sepukko cerca a su casa había un jardín donde estaban sembrados bambú.. Me despido cordialmente. Luis Rocca.

JH: Claro que sí, muchísimas gracias, y con eso ya vamos terminando la entrevista.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Haroldo Higa Taira
Fecha: 14 de enero del 2022
Elaborada por Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Buenas noches, en esta oportunidad contamos con el profesor Haroldo Higa Taira, hoy viernes 14 de enero a las 22:26, quién ha aceptado muy gentilmente en participar de una entrevista en el marco del desarrollo de la tesis doctoral Arquitecturas de la Nikkeidad de la Universidad Politécnica de Madrid, del Doctorado en Arquitectura y Urbanismo con la dirección del Dr. Fernando Vela Cossío. El mecanismo de la entrevista será a partir de un cuestionario preliminar alcanzado, iremos ahondando en algunas de ellas, para luego podrá haber preguntas o repreguntas conforme vayan fluyendo. Buenas noches, licenciado Haroldo Higa. Muchas gracias por su participación

H.H: Mil gracias por la invitación, maestro Dr. José Carlos Hayakawa. Me encuentro muy alegre y emocionado de poder compartir mis conocimientos sobre los Nikkei y la Nikkeidad desde mis aproximaciones. No soy arquitecto, pero me gustaría y voy a hacer todo el esfuerzo de poder brindarle algunas informaciones o pensamientos o reflexiones acerca de la investigación que viene desarrollando. Y nada… gracias por la invitación.

JH: Muchas gracias a usted. El cuestionario está estructurado en categorías, pero en realidad son subcategorías dialécticas, o sea lo que he planteado son duplas de conceptos que se oponen y entran en tensión justamente para releer de manera multidimensional el objeto de estudio. Pero antes de eso quisiera hacerle dos preguntas y espero pueda responderla con la sinceridad que lo caracteriza. La primera es: ¿Qué se te viene a la mente cuando te hablan de arquitectura de Nikkeidad?

HH: Cuando me hablan de arquitectura, por un lado, pienso en edificaciones, construcciones en donde los seres humanos podemos vivir y dependiendo de las funciones de uso, no solamente viviendas, podemos dar uso a esas arquitecturas. También, cuando pienso en arquitectura, pienso en composición espacial interior que es fundamental, pero también pienso en la parte exterior, pienso que en la arquitectura hay un lado visible ¿no? que está en la en la parte pública; lo público, lo visible cómo es esa arquitectura que veo, la piel de aquello que está dentro, de algo que está allá adentro. Y lo invisible, los componentes que forman parte de esos espacios, sus espacios recorridos, sus habilidades, usos y costumbres que están escondidas, ojo, que están escondidas, es decir, existe lo visible y lo invisible. Eso plantearía que dependiendo de cómo va su investigación… entendemos que la arquitectura tiene como dos miradas, la mirada pública y la vida privada, por un lado. Y, por otro lado, cuando hablamos de Nikkeidad, estamos agregando un 'acento' a la diversidad, es decir, ya no lo Nikkei como un concepto unificado, homogeneizado por las instituciones, sino más bien aquí se plantea algo muy interesante que es incorporar una idea que rompe con lo institucional y está planteando otras maneras arriesgadas de entender lo Nikkei. Es decir, lo Nikkei desde la diversidad, en esa fórmula, en esa dupla, esa combinación, no sé si llamarla perversa, pero sí interesante que pone en discusión lo Nikkei. Entonces, a la hora de la Nikkeidad, tendríamos que estar obligados a tener una mirada diversa de lo Nikkei, y por lo tanto ir deconstruyendo, ir descubriendo cómo se entiende Nikkei desde lo institucional, y cómo se podrían entenderlo lo Nikkei desde lo no-institucional, es decir, aquellos Nikkei cómo enuncian su identidad, su lado Nikkei… cuando aquellos que no son parte del mundo institucional, de la comunidad… ellos nos empiezan a dar otros sentires, otras emociones, y otros enunciados de lo que puede ser los Nikkei. Ahí está -creo- la parte interesante. Eso significaría que podemos analizar la arquitectura Nikkei desde lo institucional como la no-institucional, de lo visible como lo invisible ¿Por qué digo eso? Porque de lo 'visible' la arquitectura Nikkei puede estar muy mimetizada con la historia de la ciudad de Lima, de la construcción de Lima ¿por qué? Porque el Nikkei al ingresar, o el japonés al llegar al Perú, no busco construir necesariamente una arquitectura visible de los japoneses, sino más bien como adaptaciones ¿no? y/o adaptaciones y mimetizaciones para que el japones…buscó como estrategia no lucirse tanto. Y tuvo, también, esa mirada transitoria de la migración, su deseo era volver al Japón. Entonces, no había una

necesidad evidente de una arquitectura japonesa ¿no? Porque después tendríamos que hablar de los Nikkei-japonesa, y, por lo tanto, en lo invisible, en lo privado... Sí, yo creo que hay una cultura japonesa-nikkei. Es decir, deberíamos plantearnos que cuando hablemos de arquitectura, también podríamos hablar de esa arquitectura, de lo invisible, que está dentro, donde está el secreto de lo Nikkei.

JH: Ajá, ajá. Extraordinario. Vuestra respuesta me lleva a replantear mi propia denominación. Entonces, yo creo que sería más justo hablar de arquitecturas en plural, ¿no? arquitecturas de las Nikkeidades ¿no? Hay varias formas de construcción de la Nikkeidad, desde lo institucional hasta lo marginal, por llamarlo de alguna manera, lo peri-institucional, y desde lo público a lo privado. Y eso me permite entrar en la primera categoría dialéctica que establezco que es Japoneidad y Peruanidad. En tu opinión esta tensión, entre esto, que yo he denominado Japoneidad, que es una identidad que tratase asemejarse al Japón del cual procedían, Japón de fines del 19, inicios del 20, de la era Meiji, pero muy rural por la procedencia mayoritaria de los migrantes que llegaron al Perú, y está peruanidad que tenía, como lo sabemos, unas ciertas características que luego fue evolucionando ¿Cuánto cree que explicaría esta relación entre Japoneidad y Peruanidad entre 1899 y el 2019?

HH: Sí, cuando hablamos de un lapso de tiempo ¿no? De, por ejemplo, 1899, inicio de la inmigración y ¿hasta qué año me dice?

JH: Hasta el 2019

HH: Estamos hablando… tendríamos… deberíamos tener en cuenta la historia de la inmigración japonesa en el Perú ¿no? Y para ello, creo yo que, que habría que entender el devenir del grupo de migrantes, es decir, cómo eran los japoneses hasta 1940, al inicio de la guerra.

JH: Ajá

HH: Luego, desde el final de la guerra en el 45 y qué es lo que pasó después. Hay que recordar que según los libros que hemos estudiado y hemos revisado y según los relatos, el japonés llegó al Perú con la finalidad de trabajar unos años y volver. Entonces, ellos los que importaron fueron sus costumbres y tradiciones japonesas que trataron de reorganizar su vida japonesa en el Perú, en ese primer periodo. Entonces, ese primer periodo tendríamos que llamarnos 'periodo de la colectividad japonesa o la colonia', es decir, este sentir de lo Nikkei y la Nikkeidad todavía no aparece. Lo que estamos viviendo o estudiando y observando ahí es cómo los japoneses te importan su Japoneidad transnacional… importan su manera de entender, de organizarse, de institucionalizarse, de organizar todo un sistema ¿no? En ese ámbito, como ellos están en un espacio transitorio, no ven la necesidad de -desde mi punto de vista- crear una arquitectura nipona, una arquitectura desde lo visual-estético-funcional. Es decir, ellos más bien se van adaptando, paulatinamente, a los espacios que tienen ellos… oportunidad de proveerse, y eso está muy ligado a sus aspectos de negocio… cómo ellos buscaron el progreso económico. Tenían un fin: el fin era el progreso económico y, por lo tanto, iban 'apropiándose', entre comillas, de estos lugares que tenían oportunidad de tener. Es decir, arquitecturas de espacios, negocios, traspaso de italianos, españoles. En fin, de algunas tiendas que podían alquilar y luego comprar. Ahí, yo no veo en ese periodo… no veo mucho en términos públicos, es decir, desde afuera… no veo mucha característica japonesa, entendiendo cómo es el Japón de aquella época. No veo yo que ellos tenga la necesidad de construir porque también en un lado del 'libro verde' que hemos visto, creo que ahí, en un lado de ese 'libro verde' se dice que en verdad el japonés no tenía mucha necesidad de construir sus espacios 'desde afuera', sino más bien había una gran prioridad en lo económico y, por lo tanto, la inversión en arquitectura era un punto aparte. No había mucha necesidad de replantear sino más bien había una necesidad de adaptarse. Eso es lo que yo creo. Pero sí, en los relatos que hemos ido leyendo, relatos de peruanos que ingresaron por primera vez a casas japonesas, ellos tenían un gran impacto porque empezaba a detectar o descubrir el 'mundo japonés': la organización espacial, visual, decorativa, que también forma parte de la arquitectura de los japoneses

JH: Ajá

HH: Por ejemplo, reconocían el misterio del butsudan

JH: El butsudan, claro.

HH: Que es una arquitectura… Es un San Marcos móvil, pero un poquito más grande.

JH: Ajá

HH: Ahí estaba toda la historia, la estructura, lo religioso, lo espiritual

JH: Las creencias, claro

HH: Las creencias. Y, también, algo que relatan peruanos que ingresaban a estos lugares… a las casas japonesas… Era una mesa alargada en donde se podían sentar todos los miembros de la familia y que también servía como espacio para que vengan los miembros comunitarios de la colectividad. Es decir, la socialización japonesa estaba íntimamente ligado a los espacios privados y era muy difícil, muy difícil, que un peruano pueda ingresar a una casa japonesa porque había un deseo de tratar de volver lo más pronto posible. No había mucho interés en entablar una socialización inmediata como el 'mundo peruano'. Eso, por un lado. Yo pienso que allí está la clave de la vida. Ya cuando hablamos de Nikkeidad, de los Nikkei, creo que ahí tendríamos que hablar ya no de la primera generación. Es una obligación hablar de la segunda, tercera, cuarta y quinta generación. Es decir, como esas identidades van transformándose y, por lo tanto, podemos ir entendiendo como el Nikkei puede transformar la arquitectura, desde mi punto de vista. Entonces, después de la Segunda Guerra Mundial, vemos que el japonés, ya con su descendiente Nisei, entra a un plano de discusión entre ellos, pero también hay una aceptación de que el futuro ya no es el Japón, sino que el futuro es el Perú. Ya no hay una posibilidad de regreso porque han pasado 51 años, y los japoneses que tuvieron la posibilidad de ir y venir se dieron cuenta que el Japón había cambiado mucho y que la adaptabilidad a la Peruanidad era más cercana, por sus hijos ¿por qué? Porque hay que recordar que en la Segunda Guerra Mundial la curricula japonesa se cortó y, al cortarse, no había posibilidad de reconectar a sus `Nisei` jóvenes al mundo japonés y, también, recordemos que, por conveniencia, también, la Segunda Guerra Mundial destruyó al Japón y, por lo tanto, había más posibilidades de seguir el camino, ya instalados en el Perú. Ahí creo que empieza una nueva 'visión', se recuperan las instituciones, se recrean las instituciones, colegios Nikkei, (APJ) Sociedad Central Japonesa, y ahí si empezamos a ver pequeñas ideas de arquitectura de la Japoneidad o de la Nikkeidad, pero sin tratar de ser japonés. Hay que entender eso ¿no? porque ya la oportunidad de ser japonés, en términos arquitectónicos, era en la primera parte. Ya la segunda parte es una adaptación a ir entendiendo a lo Nikkei como aquello que era mitad japonés mitad peruano. Y, luego, a partir de la tercera generación, cuarta, quinta, que era una enunciación de lo peruano con una ascendencia japonesa, y del mestizaje. Ahí creo que podemos encontrar algunos detalles. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el único caso de arquitectura claramente visible de los japoneses, que usted también ya lo sabe, es la casa del estilo japonés de Shintaro Tominaga, que aparece en el libro de Alejandro Sakuda, en El futuro en Perú, en la página 173. Creo que usted tiene una mejor foto que la mía

JH: Sí, la hemos reconstruido con los alumnos de la Universidad Nacional Federico Villareal.

HH: Se habla del hijo. Acá dice Kotaro Kanashiro. Es otra información también del mismo industrial, que inclusive él sí era un 'ajaponesado' ¿no? No solamente tenía la casa sino se vestía como joven japonés. Esto es de la revista Caretas de mayo de 1967…. Es bien interesante, en 1967, quiere decir que el ánimo por mostrar de alguna manera cierta Japoneidad arquitectónica no aparece entre la Primera ni la Segunda Guerra mundial, aparece después. Ya cuando empieza a haber una aceptación de los japoneses… en 1967, es decir, ya empezamos a ver algunos aspectos de aquello que es japonés y aquello que puede ser peruano. En cuanto a la peruanidad, efectivamente la arquitectura japonesa, la arquitectura de la Japoneidad, de los migrantes japoneses, era una arquitectura de la Peruanidad, de lo que entendemos como 'la arquitectura visible', de cómo era. Yo creo que hubo una adaptación. Y quizá cuando entendemos sus espacios sociales podemos quizá entender que el japonés

primero tenía la tienda adelante y la casa atrás o la casa arriba ¿no? Había una conexión, pero eso no es una exclusividad de los japoneses, es una exclusividad de los migrantes. Cuando vivía en Argentina los bolivianos, los peruanos, que tenían pequeños negocios, tenían un negocio adelante y la casa atrás

JH: Claro.

HH: Y también lo los migrantes coreanos. Entonces, se busca una relación directa con el negocio porque progreso es lo que los va a llevar adelante… y más adelante podrían tener un estilo de vida diferente. Por lo tanto… de repente tener un espacio para la arquitectura. Por ahí va mi reflexión.

JH: Realmente eso me parece extraordinario. Coincido. Incluso, es muy evidente lo que dice en esta primera etapa de Nisei previos a la Segunda Guerra Mundial porque incluso los edificios que preservaban más el posible vínculo de retorno al Japón, que eran los colegios, o sea, la currícula y los profesores están vinculados directamente con el Japón, pero la arquitectura, era una arquitectura convencional, digamos ¿no? usual, muy parecida a la de otros colegios y edificaciones que había en el momento salvo algunos casos como Lima Nikko que introduce, por ejemplo, un diamante de béisbol que eso si ha sido una cosa singular

HH: Sí eso es muy interesante, porque hay que recordar que los que introdujeron el deporte del béisbol fueron los japoneses. Entonces, hay una evidencia muy interesante. Y también, el espacio central. He visto una foto que era como un edificio, un bloque de edificio, tengo la impresión de que tiene cierta Japoneidad

JH: ¿En la composición formal?

HH: No sé mucho de arquitectura, en verdad. Sé muy poco, pero por ahí creo que va mi reflexión.

JH: Mire, otra de las duplas dialécticas que he planteado es una observación un poco a partir de vuestras propias investigaciones que es la relación entre lo institucional y lo no institucional -que yo lo denomino 'marginal'-, digamos, en el sentido del oficial y no oficial ¿Cuánto de eso podría explicar el tipo de arquitectura que se fue dando en este período, en Lima, vinculado a la comunidad de ascendencia japonesa?

HH: Tengo la impresión de lo qué... recordando un poquito lo que hemos hablado… que lo institucional… que en la arquitectura institucional japonesa-Nikkei… Tengo la impresión de que es una arquitectura monumental. Monumental en el sentido que como es una institución tiene que abarcar a la comunidad. Son instituciones que son territorialmente mucho más amplias que los hogares ¿no? Entonces, por ahí partiría: Club AELU, Colegio La Unión, Colegio Santa Beatriz, Lima Nikko, Colegio José Gálvez, APJ…

JH: AFO.

HH: AFO, sí. Entonces, son espacios que -tengo la impresión- son para la comunidad y, por lo tanto, arquitectónicamente requieren un espacio amplio, en términos de funcionalidad. En términos de estilo arquitectónico, tengo la impresión de que es un estilo moderno, es decir, que se adapta a los estándares de la modernidad, pero que no encuentro mucha Japoneidad visual, es decir, puede ser o no. O sea, tendrían que aplicarle unos murales, que lamentablemente ya no los tiene el APJ para demostrar que es un Centro Cultural Japonés o Peruano-Japonés. Es decir, no hay una cierta visualidad japonesa desde mi punto de vista o no la encuentro tanto. En todo caso, pero sí, en términos de institucionalidad y marginalidad… En la marginalidad he visto cómo se sigue un poquito esta tradición de adaptabilidad. Es decir, siento que los miembros de la comunidad se van adaptando a los lugares que acceden arquitectónicamente. Pero lo que he visto yo es que hay muchos desplazamientos. Es decir, desplazamientos que tienen que ver con los niveles económicos que van logrando y, por lo tanto, los migrantes japoneses y luego los Nikkei se van desplazando a lugares de mayor adquisición económica y, por lo tanto, su arquitectura va cambiando, de una arquitectura más sencilla… de algún distrito

más sencillo van pasando a otros lugares, como distritos mucho más económicamente constituidos, de mucho más poder económico. La clave, creo yo, creo que sigue siendo lo privado ¿por qué insisto con lo privado? Porque la característica de la comunidad japonesa y, luego, con todos los problemas que tuvieron con la Segunda Guerra Mundial y cómo fue su historia… tengo la impresión de que aquello que es público se trata de homogeneizar, mimetizar con el resto, pero lo que es privado es el mundo japonés. Hay como una cierta reserva Eso ha hecho que quizás visualmente la arquitectura japonesa no se haya visto. Sin embargo, hay que considerar lo que fue la Segunda Guerra Mundial y la vuelta en la sociedad peruano-japonesa, hacen que nazca, por un lado, la gastronomía Nikkei. Hay que recordar que la gastronomía Nikkei tiene un origen que eran estas fondas, estos lugares, cafetines, que eran -me imagino, no lo he estudiado-, los cafetines comunes y corrientes.

JH: Peruanos, totalmente peruanos.

HH: Pero con sabor Nikkei. Ya cuando ha progresado la gastronomía, sí veo arquitectura. O sea, a partir de los 80-90, si veo restaurantes que evocan lo japones. Y, sí, hay una visualidad de la arquitectura japonesa a través de los restaurantes… y tantos restaurantes japoneses que han nacido. Los karaokes pueden ser también… el 'mundo karaoke' que es una práctica importada de la práctica cultural social japonesa. Ahí también puede ser ese 'mundo pop japonés', el mundo japonés en el karaoke que es otro tipo de negocio más moderno, contemporáneo, como los restaurantes japoneses… y todo eso. Ahí yo sí creo que, desde mi poco conocimiento sobre arquitectura, puedo encontrar sin problema común, como un ciudadano común, que ahí está lo japones. Y otra cosa, también, que podemos rastrear, es que ya cuando la comunidad peruana-japonesa se instituye como una comunidad integrada a la Peruanidad, son los monumentos que recuerdan los memoriales sobre la inmigración japonesa. Podemos encontrar uno que es el Puente de la Amistad -que creo que es clave-, acá en el Campo de Marte, frente a mi casa, un puente… que estos monumentos se crean en los aniversarios importantes. Luego, los monumentos que hay en las haciendas en Cañete, al sur, y también otras donaciones donde hay Japoneidad y Peruanidad. El Jardín Japonés lamentablemente no sé si aún existe. No sé qué pasó. No conozco bien la historia.

JH: Todavía existe, pero fue integrado en la remodelación que se dio en la época de Andrade, en 2001. Lo integraron a la fuerza -como Okinawa-, digamos ¿no? al Parque de la Exposición.

HH: Una cuestión política, creo. También, hay un monumento que aparentemente evoca la peruanidad, desde luego -visto desde el peruano que no conoce la cultura japonesa-, que es el monumento de Manco Cápac, pero estratégicamente creo que trató de vincular esta idea de los hijos del Sol con los hijos del Sol Naciente. Ahí hubo una estrategia interesante que habría que rebuscarla ¿por qué los japoneses eligen a Manco Cápac, ¿no? Entonces, ellos buscaron un alimento identitario para regalar al Perú y no sé si perversamente, pero inteligentemente eligieron a Manco Cápac.

JH: Claro. Bueno, es importante el dato que ocurrió en la época de Leguía y, claro, Japón era un imperio ¿no? entonces ahí fueron con la idea esta del Imperio del Sol Naciente, con el Imperio del Sol, digamos ¿no? A partir de lo que había mencionado de la arquitectura de la institucionalidad y de la no institucionalidad quería comentar que está muy de acuerdo con lo que menciona con relación a diferencias, pero también a algunas similitudes. La diferencia es que más allá de la escala monumental, que refería yo encuentro que la arquitectura de la institucionalidad explícitamente busca una arquitectura moderna ¿no? Y más bien la arquitectura de la no institucionalidad, de la escala más individual, más menuda o marginal… podemos llamarle… es una arquitectura que no busca esa modernidad y eventualmente incluso utiliza la arquitectura tradicional peruana… digamos… es más pragmática en ese sentido. No hay una búsqueda de una cierta imagen, por un lado. Pero el elemento común que encuentro es que más allá de la búsqueda de la modernidad o de una no búsqueda de esa modernidad y eventualmente de una tradicionalidad, siempre tiene un componente vinculado al Japón idílico, que dejaron los Issei. Y eso lo puedo rastrear en la arquitectura más moderna de la institucionalidad donde siempre hay espacios vinculados a este Japón idealizado. Por ejemplo, en el caso de AELU, el jardín donde

están los pinos conmemorativos o el espacio central era una especie de miniparque que había -no la actual que me parece que es una internación terrible-, sino la anterior que a pesar de que era mucho más modesta en materiales tenía una escala sumamente agradable… una especie de oasis dentro de la vorágine de la actividad deportiva. Espacios similares se puede apreciar en la AFO, y también en la APJ donde hay otros jardines japoneses en su interioridad… un edificio absolutamente contemporáneo y tal… Eso lo asemeja con este espacio interior, íntimo del que tú hablabas… muy privado, donde siempre se visibilizaba en mayor o menor medida con algunos detalles esta relación con el Japón idealizado. Quería hacer ese comentario. ¿Tiene algún comentario?

HH: Totalmente de acuerdo. Totalmente de acuerdo… Empiezo a repensar el comentario que hice, y sí efectivamente en las instituciones que representan a la comunidad peruano-japonesa encontramos estos espacios públicos en donde sí existe la posibilidad de demostrar cierta Japoneidad. Hay que buscar ciertas identidades visuales, y ahí en lo público se entremezcla la arquitectura, cómo la que usted menciona, con elementos importados del Japón, el jardín japonés, como bien lo dice, en la construcción de pinos simbólicos que vienen acompañados de ayudamemoria, de los encuentros de los príncipes que dejan como señal el símbolo de la raíz japonesa que se lava en territorio peruano. Sí, efectivamente encontramos y empezamos a descubrir algunos segmentos, y también esculturas monumentales o monumentos que evocan a ciertas personalidades japonesas que forman parte de la historia y el legado del Japón en las instituciones. Es ahí donde se conserva en las instituciones lo más cercano de aquel Japón que es el trabajo, creo yo… en donde supuestamente se va a conservar el legado, la tradición, la costumbre, y se va a tratar de perdurar en el paso del tiempo. Algunos lo pueden interpretar como resistencia y desde la institucionalidad como patrimonio a conservar. Es un patrimonio desde la democratización de la cultura en donde ellos asumen ahora el deber y la labor de continuar con las tradiciones japonesas ¿por qué? Porque a la inversa de los hogares que perdieron ese sentido del patrimonio… es decir, los abuelos se fueron yendo y los hogares se empezaron a peruanizar. En ese proceso de peruanización, los hogares, en la primera mitad, antes de la Segunda Guerra Mundial, los hogares con iconografía visual muy japonesa… estamos hablando de la arquitectura privada… aquella que la vemos desde adentro, en donde se relata que se perciben los japoneses. Y, después, de la posguerra, en el proceso de las nuevas identidades, las nuevas generaciones, empezamos a ver también esa hibridación, ese proceso de transformación de los japoneses que empieza a discutir los espacios con las nuevas incorporaciones de la peruanización en las viviendas Nikkei, y también con un poquito de la globalización del mundo moderno. Entonces, ahí yo veo esas similitudes y diferencias características. Y, también, desde lo okinawense, el tema de Okinawa, podemos encontrar desde la visión okinawense, el butsudan, y algunos elementos iconográficos de la cultura okinawense como el sanshin, los shisa que son estos leones muy parecidos a los toritos de Pucará que se ponen… y algunos elementos más de la cultura Okinawa. Y, en la cultura japonesa, desde luego las bellas damas muñequitas vestidas con kimono tradicional. Entonces, podemos ver todas esas cosas, esos elementos que hacen a la arquitectura, que la convierten en una entidad de arquitectura privada, desde mi punto de vista.

JH: Muchas gracias

HH: Que no se ve. He podido encontrar algunos hogares modernos que se ha pedido especialmente que tengan una arquitectura media 'ajaponesada'. He visto por acá, en 1, 2, 3 cuadras, no sé qué familia es, pero sí tiene algunos elementos japoneses, muy minimalistas… un minimalismo japonés, un enrejado, el circulo. Se siente cierta Japoneidad, pero no he visto más

JH: Ajá. Muy pertinente el comentario que plantea porque me permite entrar en una última pregunta sobre estas duplas dialécticas que he podido encontrar qué es la tensión entre la vinculación cultural étnica al principio y cultural con Naichi y Uchina, que para el caso peruano es muy importante porque cuantitativamente la comunidad de ascendencia japonesa es esencialmente okinawense… es más del 80%, pero en términos cronológicos y políticos, Naichi ha tenido una preponderancia, no solo más antigua, sino mucho más larga y tal. Entonces, ahí hay una tensión que no sé si finalmente se traduce

también en el tema de la arquitectura, pero que en todo caso me gustaría hurgar ¿Le parece una dupla dialéctica válida para la investigación?

HH: Totalmente de acuerdo porque, creo yo que, se pueden entretejer ideas muy interesantes. En términos cuantitativos, como dice usted, la población mayor es okinawense, pero desde la institucionalidad desde el poder y el manejo de las instituciones, se define siempre como japonesa ¿por qué? Porque hay que entender que los japoneses más intelectuales o las migraciones que tuvieron japoneses con mayor formación académica, supuestamente fueron los que llegaron de Naichi ¿por qué? Porque además de inmigrantes vinieron a trabajar la tierra, a crear negocios, vinieron también las compañías, las empresas que llegaron al Perú con inmigrantes de población Naichi. Además, hay que recordar que la Sociedad Central Japonesa al inicio y durante buen tiempo, durante gran parte estaba constituida por mayoría de Naichi. En términos de poder y de manejo administrativo, Okinawa estuvo relegada. También, hay que recordar que para mantener esta fortaleza de la comunidad tenía que haber una relación directa con la Embajada del Japón y con el Gobierno porque de esa manera podrían constituir los vínculos con los inmigrantes que estaban fuera del país, que, en el caso peruano, la comunidad japonesa necesitaba siempre de esta conexión con los poderes del Japón. Por ahí, puedo entender yo esa 'cosa extraña' y, después, ya después en la Segunda Guerra Mundial, aceptando un poquito esta participación okinawense, empieza a haber una alternancia dentro de las políticas institucionales en donde ¿cómo se diría? para mantener la armonía, la unión, se decide tener cierta alternancia en la dirigencia: Naichi, luego Okinawa; Naichi, Okinawa. Una de las cosas que yo escuché alguna vez de un dirigente en una comunicación personal con un dirigente institucional… me dice que puede haber muchas diferencias, pero a la hora de mirar hacia un rumbo, dejamos de lado nuestras diferencias y tomamos la decisión de par en par. Eso es una característica muy interesante, reconocen diferencias, pero para mantener la unidad, el colectivo, la solidaridad, y todos estos valores que tanto enuncian… hay que dejar de lado esa diferencia para seguir adelante. Ahora, en términos de esto, de lo que estamos hablando de los Nikkei, creo que, desde la realidad, aún se va a tratar insistentemente de conservar lo Nikkei desde la inmensidad japonesa, la raza japonesa, mientras se pueda… la diversidad va a tardar un poquito. Eso es lo que yo he encontrado. O sea, estratégicamente la van a ir aceptando porque es un clamor, pero desde mi ámbito cultural, lo aceptan porque el ámbito cultural recrea la cultura, pero no va a replantear el manejo político institucional. O sea, lo van a seguir manejando como lo vienen manejando de manera tradicional. Es decir, mientras se perciba la inmensidad japonesa, la representación de aquello que es japonés en lo fenotípico, en el apellido, se va a tratar de mejorar ¿por qué? Porque eso garantiza políticamente la unión con Japón y la embajada japonesa, tienen que seguir conservando para seguir saliendo adelante. Más adelante ¿qué pasará? No sabemos, pero me parece que se va a tratar de preservar. Ese es el patrimonio de la unidad Nikkei, desde las instituciones, que es lo japonés. Hiroshi Miyashiro en una pregunta que le hago me dice "sí, no es posible, he visto yo de las políticas institucionales, no es posible entender lo Nikkei fuera de la japoneidad. El patrón es lo japones, es decir...

JH: ¿Hiroshi, el antropólogo de San Marcos, que tiene una mirada muy crítica? Interesantes las cosas que plantea…

HH: Sí, esencialmente japonés. Se va a conservar, se va a intentar conservar. Y por eso 'como que' las políticas son muy centralistas. También, se ha dejado un poquito de lado las APJ de provincia porque son caso perdido, en el sentido...

JH: Técnico

HH: Técnicamente, el mestizaje ganó y por lo tanto se aleja un poquito de la utopía de la Nikkeidad japonesa. Lo que se busca en las instituciones, en la capital en todo caso, es ser el bastión de la Japoneidad, aceptando que el Nikkei es mestizo, aceptando todo, pero políticamente tratemos de preservar porque eso va a garantizar que tengamos la oportunidad de 'ajaponesar' a las nuevas generaciones. Eso es lo que veo, entiendo, en mi mirada en estas entradas y salidas de las instituciones donde yo participo

JH: Interesante, Cuando uno compara con otras experiencias de América, son muy diferentes. Por ejemplo, en Estados Unidos no los dejaron tener… bueno, no sé si lo

intentaron, pero la cuestión es que nunca hubo colegios con currícula y profesores japoneses, o sea, los Nikkei norteamericanos eran norteamericanos y estudiaban exactamente igual como un indígena… un descendiente de un indio navajo o un afroamericano, un latinoamericano, mexicano, etc., un italiano, un irlandés… Tenía exactamente lo mismo y por eso digamos que está tradición estaba más 'diluida' porque tenía que integrarse de entrada, y otras colonias más bien en Paraguay, me han dicho, en Bolivia en la Amazonía, que están muy aisladas de otras realidades urbanas y fueron como como enclaves, como como los tiroleses en el Pozuzo, en Oxapampa, pero de japoneses ¿no? Entonces, ahí incluso hablan japonés, no hablaban ni español. Entonces, es interesante como cada circunstancia ha ido construyendo una Nikkeidad con intensidades y modalidades distintas ¿no?

HH: Es bien interesante lo que dice porque el fenómeno migratorio del Perú se vio obligado a internarse dentro de la sociedad peruana, pero con patrones de conservación de la Japoneidad, desde lo peruano. O sea, si tú caminas por la calle no puedes identificar claramente una arquitectura japonesa, pero si entras a esas arquitecturas encontrarás esa conservación; da la impresión de que existe 'un afuera y un adentro' Y esto funciona también en las instituciones, me parece un poquito esa lógica. Después ¿qué es lo que estaba quedando pendiente? Sí, en Estados Unidos el Nikkei se autodetermina como norteamericano y luego entienden lo Nikkei de acuerdo con su proximidad, me imagino, a su proximidad con las instituciones… si está alejado de las instituciones, para él es un norteamericano y, por ejemplo, un Nikkei en España o en Francia -donde no hay instituciones claramente identificables como acá- es simplemente un español o un francés. Tengo la impresión de haber leído eso… que son aquellos europeos que admiran la cultura japonesa y la estudian. Eso es japonismo. Pero del nikkeismo, lo que tiene las instituciones acá es el nikkeismo. Es el valor por lo Nikkei, pero basado en la esencialidad japonesa, no el Nikkei basado en la diversidad. Ahí está la diferencia ¿por qué? Porque hay que recordar que la nomenclatura Nikkei representa ahora toda la generación, pero por ascendencia japonesa. Es decir, lo Nikkei es entendido como esta conexión japones, el vínculo del japonés, y cuando hablamos de Nikkeidad, ahí si no podemos discutir esta idea de diversidad, que no es aceptada por la institucionalidad. La Nikkeidad no ha sido evocada, desde mi punto de vista, por las instituciones. Ha sido evocada por los que estudian, por usted, por mí o… por personas que están tratando de construir un poquito el concepto Nikkei, ahora basado en la realidad, de esta realidad mestiza, pero las instituciones no… La definición Nikkei no está basada en…

JH: Claro, hay un desfase ¿no es cierto? Entre pensar la Nikkeidad, que es una mirada más amplia, más desprejuiciada, más porosa, digamos… con el núcleo duro de las instituciones que todavía siguen pensando en la Nikkeidad a partir desde la etnicidad japonesa.

HH: Sí, y ellos prefieren que sea así porque es más fácil seguir conservando el sistema. La idea es conservar el sistema… el gran sistema Nikkei que ahora han podido construir. Llama la atención. Han pasado 122 años y lo siguen. Han logrado, o sea tienen logros evidentemente ¿por qué? Porque hay pequeño porcentaje de Nikkei institucionales que dan la emocionalidad de representar a toda la comunidad. Entonces, eso se conserva y está bien fortalecido, y desde luego no va a desaparecer.

JH: Ajá, parece que no en el corto plazo. Muchísimas gracias por vuestro tiempo. Es un lujo conversar con usted. La verdad es que he aprendido un montón y me he divertido y ha ampliado mis horizontes. Me ha hecho replantearme cosas y también reafirmar algunas otras. Muchísimas gracias por vuestros aportes, por vuestras experiencias, vuestras opiniones, que me ayuda muchísimo. Y, tal vez más adelante -si le parece- cuando tenga una cosa un poco más avanzada, espero que podamos conversar otra vez sobre estos temas apasionantes.

HH: Yo desde mi parte, le puedo decir, profesor, querido maestro Dr. José Carlos Hayakawa, estoy muy agradecido porque todo lo que yo he transmitido es lo que usted me obligó a investigar. Es decir, yo no pude haber contestado ni una sola pregunta si no hubiéramos tenido este acompañamiento que usted me ha ofrecido tan generosamente en mi estudio para obtener el grado de Magíster en Gestión Cultural. Así que le agradezco muchísimo. Estoy muy

agradecido que me invite. Me siento halagado y también estoy a disposición de usted para poder colaborar si en caso necesita documentación, algo… en lo poco o mucho que pueda hacer, mucho gusto y gracias. Para mí es una oportunidad para decirle gracias a usted. Se lo agradezco muchísimo. Estoy muy contento y nada estoy feliz de haberlo conocido. Usted ha sido mi maestro no solamente en la aventura del estudio de la tesis sino en la maestría. Usted me dio la oportunidad de entender que era la Gestión Cultural… desde el ámbito de la gestión… el del hacer… de hacer algo por el otro, con los ejercicios que nos pedía analizar; el proyecto de gestión en Lima. Entonces, me di cuenta de que había que ser un actor social y eso es lo que usted me dio. No me considero un académico. Siento que mi trabajo es exploratorio y a partir de la exploración puedo encontrar ciertas conceptualizaciones académicas de repente, eso. Así que agradezco a la maestría, a los profesores tan buenos que he tenido, y bueno especialmente a usted, que lo elegí para ser mi director de tesis. Ha sido un gran trabajo.

JH: Gracias mil. En todo caso, la admiración, la estima, el cariño es claramente mutuo, y haber tenido la oportunidad de acompañarte todo ese tiempo y aplicado un crecimiento -para mí en múltiples sentidos-. Agradezco tu confianza, tu esfuerzo y tu amistad. Y al lado de tu familia, tus padres, tus hijos, tu esposa, soy de los más orgullosos de ver hasta dónde has podido llegar y cómo has crecido y saber que falta poco para completar este paso. Así que ahí estaremos 'al pie del cañón' como siempre

HH: Sí, como le dije, estoy respirando de otra manera. No me siento sofocado y creo que eso… a sentir en el paladar, el gusto de haber trabajado, haber aprendido y me siento un poquito más grande de lo que he crecido en este tiempo. Me siento feliz. Así que le agradezco muchísimo, profe, de todo corazón

JH: Gracias a ti, Haroldo. Bueno, que descanses, hombre. Que tengas una buena noche. Cuídate mucho, gracias, muchas gracias.

HH: Gracias

JH: Hasta luego, chao.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Daniel Saucedo Segami
Fecha: 20 de enero del 2022
Elaborada por Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Buenas noches, hoy jueves, siguiendo con el conjunto de entrevistas en el marco de la tesis doctoral en Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Politécnica de Madrid, nos encontramos con el doctor Daniel Saucedo Segami, investigador peruano muy reconocido y relevante en el medio japonés, quien ha accedido muy generosamente a participar en este ciclo de entrevistas iniciales de la tesis. Buenas noches, mucho gusto.

DS: Qué tal. Mucho gusto también y de poder ayudarte.

JH: Muchas gracias por participar. Como comentaba, vamos a iniciar la entrevista un poco a partir de esta estructura inicial que he planteado como categorías de duplas dialécticas y la primera tiene que ver con el dominio de la japoneidad y la peruanidad. En vuestra opinión ¿Cuánto de esta tensión entre japoneidad y peruanidad podría ayudarnos a comprender el vestigio arquitectónico y urbano de la comunidad de ascendencia japonesa en Lima Metropolitana entre 1899 y 2019?

DS: A ver. Yo tenía un poco de problemas con los términos. Si bien más o menos entendí las preguntas que me planteaba, el problema es ¿cómo se dice? el sufijo "-dad" o el sufijo "-idad" sobre todo porque tu tesis plantea esto de Nikkeidad que es realmente un analogismo. Entonces, cuando te refieres a japoneidad y peruanidad como dos elementos separados, la Nikkeidad … es medio complicado ¿no? Porque ser nikkei es ser peruano, entonces ¿es un componente cultural peruano? O ser nikkei es tener raíces japonesas, lo cual lo haría un componente más japonés ¿no? Ahí es donde entra un poco mi duda de cómo plantear… cómo utilizar estos términos para poder explicar lo que quieres decir. Ahora, por ejemplo, si lo plantearas no tanto como japoneidad y peruanidad en sí, o sea, si nos centramos solamente en la pregunta y hablamos, por ejemplo, de tendencias, de japonismo o indigenismo, sería más fácil poder, un poco, manejar esta idea. Te lo replanteo como para que me vuelvas a hacer la pregunta para poder decirte cómo definirlo; o sea, cuando estamos hablando de componentes culturales japoneses nos estamos refiriendo a componentes culturales japoneses no procesados dentro del contexto social peruano en esta gran época, que es enorme, que hay muchas variaciones. Entonces, claro, obviamente es más complicado poder definirlo y tampoco se puede hablar de puramente japonés porque también el japonés tiene su variedad…

JH: O lo peruano también ¿no? que es una cosa bien amplia.

DS: Si ahí es donde entro yo con esas dudas, sobre estas 2 preguntas. Se me complican muchísimo responderte.

JH: Sí, si quiere le comparto algunas reflexiones que hemos planteado con mi director de tesis. Efectivamente la Nikkeidad, claro el sufijo "-dad" nos lleva a la construcción de una cierta identidad colectiva que es esencialmente peruana -en el caso de la Nikkeidad peruana, o en este caso limeña incluso… mucho más preciso- con un componente específico que tiene que ver con la ascendencia, esta matriz cultural que la diferencia de otras construcciones que provienen también de migraciones de varios lados. Pero a la hora de revisar un poco la bibliografía, un poco las posturas de los autores con mi director, lo que habíamos encontrado en una primera reflexión, en una primera entrada, cuando conversamos, es que probablemente ese proceso de construcción de esa peruanidad que es la Nikkeidad, un tipo de peruanidad con este componente más más específico vinculado a la migración inicial de los nisei, se ha ido dando de manera paulatina y progresiva. Es decir, al principio había una cierta identidad de un Japón que luego termina siendo idealizado. Al principio es lo que ellos vivían, pero claro 20, 30, 40 o 50 años ya no es ese Japón. Ya ha ido cambiando el Japón rural, pobre. Además, no

provienen esencialmente de las grandes ciudades, protagonistas de la era Meiji, sino más bien de las víctimas de la era Meiji, del tránsito de la migración campo-ciudad, de la política demográfica del Japón de expansionismo y tal... Al principio es la fotografía del momento, los primeros años, pero luego termina siendo una construcción en base a una utopización, una idea de añoranza, tal vez melancólica de un Japón que va cambiando. Por el otro lado, el medio que los recibe es esta parte del Perú -Lima- y en sí mismo es toda una complejidad a fines del 19, inicios del 20 y, luego, va cambiando. Se va generando, en ellos, un conjunto de factores sobre los cuales se van estableciendo algunas relaciones más o menos permeables. Luego, entre esa tensión del componente de proveniencia y el de recepción, van generando un conjunto de tensiones y de negociaciones, que van definiendo prácticas sociales de la comunidad y se expresan en parte en sectores de la ciudad en experiencias urbanas y también arquitectónicas. **Entonces, estas primeras preguntas van un poco en esa línea. En vuestra opinión ¿Lo considera en ese sentido?**

DS: Yo te entiendo un poquito, pero si hay una serie de elementos un poco complicados. El problema es el proceso, obviamente también la cantidad de años es un elemento. Casualmente el profesor Yanagida menciona mucho este tema acerca de los componentes de los grupos de migrantes y los que mantienen, digamos, raíces en el Perú durante el proceso. No es realmente tan así… Creo que nosotros lo estamos idealizando mucho desde nuestra perspectiva de los 80´s o los 90´s para adelante. Como efectivamente 'aquellos que no tenían nada' y que vinieron a Perú a forjarse su futuro desde cero…

JH: A "hacer la América'

DS: Así es, porque realmente después, lo que por ejemplo va encontrando el profesor Yanagida… algunos detalles, y que también aparecen en algunas otras publicaciones. Es que hay una élite de japoneses que viene también con los migrantes japoneses, digamos, más de campo. Hay gente que viene de mano de obra y hay gente que viene a invertir a Perú. Algunas muestras de ellos por ejemplo es el señor Amano. Es uno de los ejemplos más claros.

JH: El empresario minero ¿no? claro

DS: Efectivamente, el empresario minero, el empresario algodonero. Los algodoneros son los mayores que vienen a Perú y que tiene un movimiento. Porque inclusive la misma gente común y corriente -que nosotros pensamos que es toda la comunidad- tiene mucho movimiento con Japón. O sea, no es que llegan acá y no se pueden regresar a Japón. El movimiento es bastante constante y es además de mandarse y traerse cosas. En la época, en la misma época de la guerra, ya cuando estaba empezada la Segunda Guerra Mundial, pero todavía no se declaraba la guerra por parte de Estados Unidos, mi familia mandaba a mis abuelos, azúcar y dulces… a Japón, a su familia de allá. Solamente el movimiento de objetos era constante.

JH: En plena guerra

DS: En plena guerra, cuando tienen menos ¿no? O sea, imagínate cuando estamos hablando del momento preguerra, donde todavía hay movimiento migratorio. Donde hay barcos que están yendo y viniendo.

JH: Sí claro

DS: Y donde obviamente, la gente que tiene dinero puede moverse 'lo que se mueve pues, con todo esto'. Además, estos que tienen mayor poder económico, parecen ser los que también empujan más a que se formen estas asociaciones de japoneses migrantes y que casualmente se termina convirtiendo en esta élite que mantiene, de alguna manera, esos 'valores' que posteriormente vemos con APJ y con otros grupos. Entonces, digamos… que en cierta manera sí hay cosas que se adaptan y adoptan, pero también hay un fuerte componente de cosas que se traen y se mantienen, como cualquier grupo que lleva lo suyo porque creen que esta mejor de lo que se recibe allá, el país objetivo. Entonces, no sé si la añoranza sea un elemento por lo menos para la primera mitad del siglo 20.

JH: Que usted lo cierra hasta la guerra, digamos en 1945.

DS: Claro, en la guerra hay un quiebre. Todos los empresarios que tenían negocios, etc. se les corta su facilidad de acceso a Perú y se les corta por una cuestión social. O sea, la gente adinerada de Perú quería cortar los vínculos comerciales que eran competitivos para ellos en esa época, adueñarse de las haciendas algodoneras de Chancay. Fue lo mejor que le pudo haber pasado a los Brescia y a toda la gente que quería esas tierras.

JH: Claro.

DS: Entonces, en ese aspecto quizás habría que verlo más de un movimiento global más móvil y no tanto separado. Ahora, después de la guerra, más o menos hablando hasta el final los 80, que empieza las migraciones a Japón.

JH: 85 digamos, finalización de Belaunde o tal vez 88

DS: Algunos lo ponen en el 89 específicamente porque se asume que en 1989 viaja el primer grupo de peruanos a Japón. En ese periodo de más o menos 30 años, si bien hay comunicación entre la gente, llegan a regresarse mucho de los de los japoneses y sus descendientes, que fueron llevados a Estados Unidos y luego deportados a Japón. O sea, muchos de ellos llegan a regresar. Entonces, tampoco es que no haya movimiento ahí, pero el movimiento es un poco diferente. Probablemente más limitado en recursos, pero igual de conocimiento. A partir de 1989, lo que tenemos es el movimiento de globalización de conocimiento. Hay un periodo en que todavía no hay internet ni esas cosas, pero hay movimiento de cartas, fotografías, cosas que te mando, cosas que yo he visto acá, que quisiéramos tener ahí. Capaz funciona un poquito más clara la idea de añoranzas, pero con una búsqueda de originalidad. O sea, lo que es Japón no lo que te contaban o lo que tú pensabas... Entonces, esos 30 años, después de la guerra, son quizás los años de más mezcla, me parece… Una mezcla más fuerte, probablemente.

JH: Iba a decir que ahí es donde aparecen los Tilsa Tsuchiya, los Watanabe, los estudiantes de la Escuela de Ingeniería, en las escuelas de Bellas Artes, en San Marcos, en la Católica. Entonces, empiezan a asumir una peruanidad de manera más explícita. El vínculo es mucho más claro. En ese momento de los 3 periodos que mencionas, es donde probablemente aparece el ceviche contemporáneo con clara influencia cultural de Japón La japoneidad se mezcla de manera más clara, más explícita, más intensa de los 3 periodos que hemos visto. Perdón. Corte. Se me ocurrió…

DS: No, no, tienes mucha razón. Porque inclusive es el cambio generacional, cuando los nisei tienen poder de decisión.

JH: Que eran peruanos.

DS: Claro, cuando se vuelve a tomar las riendas de la APJ. Cuando se vuelven a juntar los japoneses realmente… O sea, son `nisei`, no `issei`. Entonces, ahí hay una cuestión bien interesante. Hay gente que habla español, gente que ha sido educada no en colegio japonés necesariamente sino en colegio peruano con una gama de conocimiento más arraigada a Perú, desde la niñez probablemente, antes de la guerra. Mucha gente mandaba a educar a sus hijos a Japón y luego se los traían. Ese movimiento que había era distinto. Para mí, es bien difícil usar la palabra peruanidad porque encajan muchas cosas…

JH: Es muy amplio, sí.

DS: Sí, pero además tienes que ponerte a pensar en el contexto político peruano. Estamos hablando de gobiernos militares muy nacionalistas etc. O sea, inclusive no es solamente que te eduques como peruano sino que hay un nacionalismo puro, el fuerte surgimiento del indigenismo. Tienes en Arqueología a Julio C. Tello que estaba empujando fuertemente su idea más autoctonista.

JH: Además, ¿Cuál Perú, ¿no? ¿El Perú de la República Aristocrática o Leguía versus el Perú de los "de a pie" ?, que es con lo que lidian la mayor parte de la población, los issei y sus hijos

DS: Claro. El Perú aristocrático es la primera parte. Más bien, el de la inmigración más inmigración ¿no? la postguerra está cambiando su propio dinamismo interno. Entonces, dentro de este dinamismo interno, por más que todo tú hables también de un indigenismo fuerte, y además el indigenismo choca con los grupos de migrantes internacionales porque justamente se utiliza el indigenismo para para tratar de… ¿cómo se le dice? en inglés es "regreat", negar parte de la integración de esta idea de peruanidad que era una idea "antes" y aristocrática. De masas me refiero porque la élite política todavía tiene una raíz muy fuerte en la aristocracia limeña. Entonces, claro, dentro de estas reacciones y dentro de este contexto, tienes a gente que está 'chupando' esa idea de indigenismo, de peruanismo, más fuerte… de nacionalismo básicamente porque es un nacionalismo básico. Entonces, claro, ese nacionalismo tendría como consecuencia que veas más tu raíz peruana que tu raíz japonesa. Si tú eres nikkei -me imagino- que esa es un poco la tendencia. Entonces, poniendo ese contexto -disculpa que estamos yendo tan lejos- tiene mucho sentido que los componentes culturales japoneses -no quiero usar la palabra 'puro', pero digamos los más puristas, lo más tirado al japonismo quizás podría decirlo también, que quieres ir a alguna tendencia artística por decirlo así-, sean más obvios en el primer período de la inmigración japonesa hasta antes de la guerra con las imitaciones de los materiales. Porque no es que puedas traer todos los materiales, o sea, económicamente plausible para mucha gente traer los materiales originales de Japón para Perú. Tienes que usar lo que hay en Perú, pero con las técnicas japonesas. En ese periodo, encuentras por ejemplo gente que viene con el "know how" de allá afuera… bastante. Me imagino que ahí es donde puedes encajar… por ejemplo jardines japoneses, que aparecen en folletos de fotografías de la comunidad, por el 20 aniversario. Me parece que una fábrica de Japón tiene su propio jardín japonés.

JH: Shintaro Tominaga en La Victoria, tiene un edificio construido en madera.

DS: Sí, me mostraste. Hay que poner en evidencia de que dentro de todo este primer periodo, siendo un grupo de migrantes… los migrantes tienden siempre a separar claramente su mundo interno de su mundo externo. Entonces obviamente hay muchas cosas privadas que probablemente se han perdido. Nosotros nunca hemos visto que tenía un mensaje que diga "este sitio es japonés". Entonces, en ese aspecto, por ejemplo, creo que particularmente en las peluquerías había este tipo de separaciones.

JH: Con biombos.

DS: Así es, que creo que le daba ese aire de decir que efectivamente "este "es un lugar recetado por japonés", pero probablemente dentro de las casas era otra cosa. Probablemente había muchos más jardines japoneses… muchos más estanques… muchas más cosas de las que nosotros vemos y que bueno ya se ha perdido.

JH: O el butsudan, también ¿no?

DS: Pues si quieres hablar… es que lo que pasa es que yo estaba hablando más de arquitectura, pero si vamos a ir al componente cultural más amplio, si…

JH: O sea, no me refería al butsudan como lo definiríamos como un mueble sino la espacialidad… como un foco simbólico en la sala que otros colectivos no lo tenían. Ayer estaba hablando... te envía saludos el arquitecto Manuel Fujii -que es arquitecto peruano nikkei, pero ahora está en Japón y además estudiando arquitectura en Japón- me hablaba de la relación entre lo de Naichi y lo de Okinawa. Es algo que he encontrado es que llegan en el tercer barco, pero estadísticamente es absolutamente mayoritaria la migración de ascendencia japonesa en Perú de origen okinawense… a diferencia del caso de México, Bolivia… que tienen otro tipo de procedencias. Pero en términos políticos, digamos de liderazgo y de reconocimiento, lo que he encontrado es que ha habido más bien un liderazgo que no sólo desde el principio por un tema de antigüedad -por que llegaron antes-, sino parece también por un tema de poder -algún tipo de poder

político o económico, tal vez educativo-, hay un liderazgo hacia lo Naichi. Entonces, hablando con Manuel Fujii, me decía que él si creía que había una cierta melancolía de algunas ideas del Japón y tal, pero me decía del Japón de la isla principal, de la isla central. El tema de Okinawa -si es que se puede rastrear algo del tema de Okinawa- es un tema, me dice, recuperado desde los 80, tal vez, 90, relativamente reciente. Pero en las casas, me dice, la expresión del butsudan es diferente. Claro, la religiosidad de Okinawa no es la de la isla central. Entonces, siendo predominantemente, ascendiente de Okinawa, ese interior-exterior que dice… lo público y lo privado, dentro de la casa ¿Habría una espacialidad que tenga ese componente?

DS: Sí, es más complejo, mucho más complejo, definitivamente. Si bien es cierto que el grupo okinawense llega, creo que a partir del cuarto barco en efecto, ellos realmente no se organizan bien hasta mucho después. Entonces, ahí tú tienes que ponerte a pensar que el primer periodo de ¿cómo se llama? antes de la guerra, realmente lo que se organiza muy bien son estos `kenjinkai`. La gente venía, desde antes, con más gente. Uno de los primeros fue justamente Kumamoto. Entonces, ellos hacen varias actividades conjuntas y actividades de todo tipo: culturales, teatro ¿no?, por ejemplo, teatro kabuki, competencia de sumo... Todo eso lo ves en las fotografías que actualmente tiene el archivo del museo de la APJ. Pero además también entra… o sea, la religión japonesa. Si bien ahora es una religión más diluida, la religión japonesa es una religión muy fuerte antes de la guerra… hasta la guerra, inclusive hasta después de la guerra, donde el emperador, es el principal ejemplo, el que congrega todo el poder religioso y político a la vez. Es el descendiente directo de Dios. Por lo tanto, es una religión mucho más fuerte de lo que nosotros percibimos ahora. Esta más metida dentro de su vida diaria de lo que nosotros vemos. Ahora ves al japonés completamente abierto en una religión que es más costumbrismo que otra cosa.

JH: Laico casi… un poco laico.

DS: Así es, pero realmente el shintoísmo era mucho más radical antes de la guerra. Y eso implicaba mantener dos sistemas a la vez: el budismo y el shintóismo. Implicaba que como el shintoismo de por sí ya era más como una religión, mantenían ambos al mismo nivel de religión. La primera escuela que se funda en Perú es en Cañete, si no me equivoco… de las fotos que vimos, estamos hablando del año 20… el año 16 más o menos por ahí. Estamos hablando cuando ahí nomas empezaba la migración y la funda un monje… un templo japonés en Cañete. Entonces, es un grupo fuerte religioso con objetivos claros y con ideas claras, no sólo de la religión en sí sino de cómo ves el mundo en general. Entonces, obviamente esos conceptos también se rigen en tu vida a diaria porque no es que tú llegas a otro país y 'borrón y cuenta nueva' 'aquí es otra cosa'. Siempre separas algunos espacios de acuerdo con lo que te han enseñado y mantienes una idea de qué es lo correcto por más que seas a veces "anti". Siempre vas a mantener algo. Entonces, el butsudan en ese aspecto sí, pero el butsudan es un entorno de varias cosas. O sea, es como un objeto en sí mismo, pero también el espacio en el que se ubica tradicionalmente, que dentro de las casas modernas es el espacio más tradicional de la casa. Es el cuarto japonés, donde tienes tatami usualmente etc., o sea, no es cualquier espacio. Es el espacio más interno de la familia. Entonces, aún si tú no tienes ese espacio en tu casa como sucedió por ejemplo con mi bisabuelo, él separaba una esquina en un lugar. Yo también lo he visto en otras casas de amigos, donde ponen butsudan en una versión mucho más pequeña, por ejemplo, en una zona alta, no alcanzable por la gente fácilmente, por niños sobre todo, en una esquina puesta en la pared y que parece una casita, la típica idea de lo que es la casita. Entonces, claro, los espacios, como los evaluamos en la arqueología, los espacios funcionan de diversas maneras. Entonces, por ejemplo, donde lo he visto que lo ponen usualmente en el caso de los de que no tienen un cuarto específico japones, lo ponen en la sala, en el espacio de recepción, pero en una zona que no es necesariamente visible, entonces tengo un espacio medio aparte.

JH: Protegido de alguna manera. Más reservado…

DS: Claro. Puedes preguntar y te explican, pero el que quiere… digamos de alguna manera, rendir tributo a la familia del otro porque conoce el código lo puede hacer en ese espacio, o sea, es esa movilidad. Cuando tú vas a una casa japonesa acá y te vas a quedar por ejemplo con ellos, y si la familia es muy tradicional, lo que usualmente tú haces es saludar al butsudan,

tienes que saludar también al ancestro. Entonces, esto no lo hace cualquiera… no cualquiera que entre a la casa lo va a hacer… el que trae la encomienda no va a entrar a la casa y lo va a hacer, pero sí el que te visita y que se queda contigo. Entonces, claro, eso también rige la idea de los espacios, lo que habíamos conversado antes también de las coordenadas: el norte, sur, este y oeste. Yo creo que eso probablemente son componentes mucho más específicos japoneses, si tienes la opción de poder entenderlos identificables, si todavía quedan esos espacios creados hace tantos años, en cierta manera sí. Pero los códigos se pierden pues con las generaciones, con el tiempo y con el desuso. Entonces, claro, la siguiente generación, y sobre todo después de la posguerra, ya no le ven utilidad. Lo botan porque se pica. Yo he visto en mi casa que han estado a punto de hacerlo porque no sabes qué cosa es 'eso'. No entiendes eso y simplemente es algo que estorba… ya sabes que está viejo. Está picado tal vez….

JH: Los `issei` van muriendo también…

DS: Claro. Los sistemas son los que manejan los códigos… las familias se van separando, van creciendo. Entonces, antes era una cuestión de comunidad, donde la interacción permitía de que tú mantuvieses algo japonés porque lo ves de acuerdo con nosotros, no solo tú y tu familia sino la interacción entre todos. Pero ya luego la familia va creciendo. Entonces los hijos van separándose… van viviendo por aquí por allá. Entonces esa…

JH: Esa dispersión…

DS: Esa dispersión causa también que te dinamices más con lo local y ya. Si quisiera hablar del hecho de los matrimonios interculturales, que causan muchos más cambios drásticos a veces. Entonces, creo que no te respondí ninguna de las dos preguntas.

JH: Sí, sí, sí

DS: Pero, o sea ¿cuáles serían los componentes? Es bien difícil identificarlos ahora porque inclusive los componentes culturales japoneses de ahora no son ni siquiera los componentes japoneses culturales de principio

JH: De hace 40 años u 80

DS: Claro, a veces tienes que preguntarle a la gente mayor de acá para poder entender el porqué es que hacen algo que ahora no se hace. Pero, por ejemplo, eso es en el plano interno, personal, familiar, etc. que probablemente es lo perdure más y lo que no cambia, pero la gente no sabe por qué pasa y otros son los elementos más propagandísticos: los elementos de afuera.

JH: Justo, me he olvidado, con la que debió haber sido la segunda duplicidad que tenía que ver justamente con esta dinámica entre lo institucional, lo oficial, y lo micro, digamos alterno, periférico, marginal… no oficial o informal como pudiéramos llamarlo. Tiene como escalas

DS: Sí

JH: Entonces, ahí hay una arquitectura de la institucionalidad que en este segundo momento tú lo ubicas más o menos entre 45 y el 89 donde aparece la arquitectura de la institucionalidad de obra nueva digamos ¿no? Entonces, aparece una serie de hitos arquitectónicos vinculados al Estadio La Unión, el Centro Cultural peruano-japonés, AFO que después se vuelve AOP, etc… que tienen una escala monumental como clínicas, policlínicos, etc. Pero claro en todos los casos es una arquitectura moderna ¿no? absolutamente moderna, pero que tiene algunos componentes más explícitos, entre comillas, o podríamos llamarlos tradicionales como por ejemplo jardines japoneses o pinos conmemorativos. En el caso de la AELU, no el edificio actual sino el anterior… hubo dos remodelaciones. La última me ha parecido la más desastrosa, pero, digamos… en la arquitectura anterior a esas dos remodelaciones se podía rastrear incluso una expresión estructural del techo de la tribuna de honor. Algo en mi opinión, de manera

modesta, vinculada con la arquitectura de Kenzō Tange, por ejemplo, en el 60, y mostrar la estructura… Una cosa bien moderna. Algunos profesores míos están de acuerdo… A otros no les parece que sea tanto así. Bueno, más allá de que la arquitectura es más o menos moderna, hay algunos de estos componentes que persisten. Hay una búsqueda de la presencia de zonas con sakuras en la arquitectura de la institucionalidad. Entonces, hablando con algunos colegas me decían "en este segundo momento donde se consolida está nikkeidad con una peruanidad más militante, mucho más intensa, menos desprejuiciada a la mezcla, a la hibridación, hay una búsqueda, una expresión institucional mucho más acorde con su con su tiempo, pero que tienen ciertos oasis, digamos, de 'tradicionalidad', por llamarlo de una manera, desde el japonismo que mencionabas. Es más natural y más fluida la escala micro, como dices tú, las casas, ciertas orientaciones por ejemplo, que utilizan ciertos elementos, ciertos subespacios y tal ¿tú crees que también está esta tensión, esta dialéctica de lo institucional y la escala más micro, lo no institucional, explica un poco también la escala de este tipo de oasis, más tradicionales, más japonistas, versus una expresión que no pretende eso, que no busca eso sino manifiesta otra actitud, como los demás quieren que los vean?

DS: Bueno, ahí es muy interesante porque también tienes que poder pensar… Yo la verdad no se tan a profundidad. De hecho, esta área la debes saber más que yo. Me pregunto ¿cuál es el `background` de los arquitectos que por ejemplo plantean los proyectos monumentales de APJ? O sea ¿por qué? Porque estamos hablando de que más o menos `Mombusho` y las prefecturas, empiezan a becar a `nisei` aproximadamente a fines de los 70… a mediado de los 70 en adelante. Dentro de ello está por ejemplo mi tío Mario que fue en el 79. Entonces, eso te pone a pensar en algo muy interesante: primeramente, aquellos que reciben una beca del gobierno japonés, en cualquiera de sus estructuras para venir acá, dentro de la comunidad `nikkei`, en esa época. Debió haber sido un motivo entre orgullo y además de darle cierto prestigio, dentro de la misma comunidad pequeña, que era una comunidad muy local. Entonces se podría decir que pensaban que 'casi' lo que ellos viesen en Japón iba a ser aceptado por la élite dirigente de los grupos que manejan la parte institucional de la comunidad "porque lo ha dicho Japón" … Una cosa así. Por ejemplo, ahora nomas nosotros en nuestra generación tenemos un grupo de gente que no se dedica a la parte cultural, pero siempre nos están preguntando cosas, a pesar de que puedes buscarlo en internet. Existe este movimiento nada más, imagínate cuando no había internet

JH: Claro.

DS: Entonces, por un lado, está esa interacción hacia Japón. Me imagino a los nikkei viniendo acá en los años 70 y pensando en esa época de Japón, o sea, la Expo 70 con Ando, por ejemplo, de arquitecto haciendo estas culturas 'así', estrambóticas que hay acá en Osaka, la Torre del Sol, por ejemplo…

JH: Las olimpiadas de Tokio.

DS: Claro… y la Expo 70. Son los dos grandes hitos del Japón moderno, pero también son los hitos de experimentación 'loca' de Japón por hacer cosas novedosas y raras que no hay en otro lado. Yo creo que eso lo están 'chupando' los nikkei que vienen acá. No necesariamente es el Japón tradicional que también lo ven, pero lo que ellos aprenden de sus profesores 'esa nueva corriente que está llegando' y que 'todo el mundo está haciendo cosas así'…

JH: En el cine, Kurosawa explota en los 70. Claro…

DS: ¡Imagínate nomas! Yo me imagino un arquitecto… tendrías que entrevistar a mi tío, por ejemplo.

JH: Sí, sí, de todas maneras.

DS: O a mi tía también Viviana

JH: Viviana Shigyo.

DS: Claro. Vinieron en épocas distintas, así que habrán tenido una forma de aceptar distinto. Pero, bueno, lo interesante… yo me imagino a ellos yendo con esa idea… Bueno, Japón no es solamente lo tradicional que es difícil de hacer sino también en lo moderno que te permite pensarlo desde otra perspectiva. Entonces, hacer arquitectura muy personal, muy individualista.

JH: Muy de autor.

DS: Claro, que demuestre la modernidad. Yo creo que por ahí es por donde jala, no sé si es efectivamente. Yo no la siento tan monumental a lo que hay en APJ, pero sería interesante ver si la distribución responde a esa influencia. Por ejemplo, el Policlínico no tengo ni idea. O sea, de los dos no tengo ni idea, pero sería interesante verlo desde esa perspectiva. Me imagino que definitivamente esas visiones las traen de fuera y la gente la empieza a plasmar, pero ¿qué es lo que sucede? los dirigentes por más que te acepten y digan "sí tú viniste de afuera, ya aprendiste todo", yo me imagino a los dirigentes de APJ de esa época inclusive diciendo "pero sabes que tú me pones acá de todas maneras un jardín"

JH: El Jardín Japonés.

DS: Así es, o sea "está bien, te dejamos hacer lo que quieras, pero aquí me colocas un jardín".

JH: "Haz todo lo que quieras, pero..."

DS: Claro, pero debe tener lo tradicional acá, lo específico acá. Claro, yo creo que lo que vas a ver más bien en esta época, digamos de la guerra para adelante y probablemente hasta casi antes del 80, es justamente esa negociación, donde cosas que parecería que no encajan están poniéndose juntas porque hay gente que quiere probar algo nuevo, pero a la vez hay gente que está forzando con algo tradicional que quieren mantener. Y después, cuando llega el internet, ya es distinto porque tienes la opción de poder ver cosas, más allá. Yo me imagino que hasta antes de los 90 digamos, por ejemplo, si yo venía de Japón y quería mostrarle a la gente lo que vi allá, tenía que traer fotos. Entonces, "las cosas son así y de lo que yo me acuerdo era así más o menos" respondían "entonces vamos a hacer algo parecido o no sé" pero esto es hablado, de lo que yo te cuento. Entonces, ya con la globalización cambia la dinámica, si tú quieres buscar más autenticidad es más fácil encontrarla, tienes más gente con quien dialogar, más vínculos de contacto, y además pueden viajar más fácilmente. Yo creo que justamente ese movimiento de gente, que empieza a darse ya después de mediados de los 90 cuando la economía empieza a mejorar en Perú, para poder ir y venir a Japón, ha hecho que muchos de los dirigentes ya tengan una visión diferente quizá ¿no?

JH: Más amplia.

DS: Claro, aunque se considera muy peruano, pero hay justamente… se ve el detalle de la 'nostalgia'. O sea, "sí pues, mi abuelo hizo esto que era medio pan con camote, pan con ceviche", no sé, una mezcla: ceviche con plátano.

JH: Pan con mango.

DS: Pero claro, yo que sí he viajado, que sí he visto digo "esto es así"… vamos a hacerlo así, por ejemplo. Claro, lo institucional juega con otra dinámica más… con un actor más, que es la Embajada de Japón. La embajada de Japón busca autenticidad al 100%. Entonces, ahí es donde, por ejemplo, APJ no puede mezclar todo lo peruano que quisiera, -imagino- si va a querer hacer algún tipo de interacción fuerte con la embajada. La embajada no le va a decir que no, pero le va a decir "oye, sabe que eso no es tan así" una cosa así, por ejemplo, y que 'roche' pues. Ahí probablemente haya un juego de dinámicas entre actores que es mucho más complicado. Por ejemplo, lo institucional no solamente lo ves en las instituciones específicamente oficiales de la comunidad nikkei, lo puedes ver también en otros aspectos.

JH: centrales digamos

DS: Claro. Por ejemplo, el Museo Amano ha tenido una muestra hacia fuera de su propio espacio siendo una casa… siendo la casa del señor Amano. Entonces, mezclan un poco de ambas cosas, muestran cosas peruanas, pero dentro de un espacio… -a mí me parece- tan japonés, pero tampoco es tan peruano… Una media mezcla… Una casa miraflorina medio rara, por decirlo así. Entonces, me imagino que también otras instituciones, otras empresas, por ejemplo, de esta época, de este segundo periodo… debe ser bien interesante poder verla, para saber si efectivamente mantienen o no algo. Además, hay que considerar que las empresas, sobre todo si son nikkei, tienen mucho contacto no solo con fuera sino con Japón. Mitsui, por ejemplo, mantiene ese vínculo. Ver si eso también ha influido en que mantengan alguna esencia 'purista' para tratar de mostrar eso, "sabes que nosotros también tenemos algo de japonés". Yo creo que es una dinámica de juegos más que otra cosa.

JH: Lo que yo he encontrado es la dinámica económica… cómo ha ido propiciando determinados tipos de arquitecturas o -no sé si el término es válido- 'despropiciando' los otros. Por ejemplo, esto que hablaba usted del período más reciente… Me imagino al Perú de la crisis de los 80 y claros los espacios de las transnacionales: Toyota, Datsun o Nissan -no sé si existía en esa época- y otras más, encontraban estos oasis de japonismo vinculados al restaurante Toshiro´s del chef japonés Toshiro Konishi, por ejemplo… u otros restaurantes más tradicionales. Pero, claro, si tú lo miras ahora es como expresión del "soft power", un momento más global como el "Cool Japan" que se expresa a través del tiempo. Por ejemplo, en la Gastronomía, en los restaurantes de los últimos 10 o 15 años, donde van apareciendo una serie de manifestaciones arquitectónicas como expresión de este boom gastronómico donde la cocina nikkei -o la gastronomía nikkei- ha sido realmente protagónica. Todo esto que se puede llamar el boom de la cocina peruana, la gastronomía nikkei, ha sido sin ninguna duda protagónica y en arquitectura se ha expresado con obras de autor, de diseño, de manera masiva en muchos lugares, en muchas ciudades, incluso fuera del país como franquicias y tal... Entonces, aparecen restaurantes en Santiago de Chile o en Madrid o en varios otros lados que tratan de retomar esa arquitectura donde el vínculo con este Japón, no sé si añorado o más tradicional, es absolutamente explícito, pero se vuelve masivo. Es una expresión de un tiempo diferente que tiene que ver también con un momento económico distinto que hacia los 80´s y 70´s no existían porque era el país de las restricciones… Y como dice, la fluidez en información visual era mucho menor ¿Usted cree que también la dinámica económica ha propiciado alguna de las cosas que referí?

DS: No lo sé. Hay que mirarlo desde varias perspectivas porque si bien la migración de peruanos a Japón empieza en el 80, en el 90 tienes la…

JH: Fujimori.

DS: Bueno, me refería a Japón. Explota la burbuja económica acá…

JH: Ahhh…

DS: Y muchos de los bancos, empresas caen. O sea, la economía japonesa se va al tacho en una cuestión de días y luego hay una recuperación pero que nosotros no lo hemos notado tanto en Perú porque estábamos tan mal. La situación de Japón fue muy dura y aun así estaba más estable de lo que nosotros teníamos. Japón, por ejemplo, es uno de los países más endeudados del mundo. Sin embargo, es un lugar aceptable para poder hacer tu vida. Son esas contradicciones…

JH: Paradojas.

DS: Claro, lo que es bonanza para nosotros y lo que es bonanza para allá… y lo que es crisis económica son totalmente diferentes. Entonces, creo que lo debes ver un poco en esos dos espacios porque… por ejemplo, en el caso de Japón, la bonanza económica que tuvieron desde los fines de los 60 para adelante hasta los 90, hasta antes de los 90, fines de los 80, les permitió a todos estos grupos grandes como Toyota expandir sus negocios fuera y obviamente los que manejan las empresas grandes son gente mayor… no son jóvenes. Entonces, las decisiones usualmente se hacían por ahí. Al final de cuentas si había que hacer algún tipo de

arreglo o algún tipo de contacto con alguien en el país, lo más probable es que se hacía con una persona muy tradicional japonesa, a la que había que hacer algún tipo de contacto y donde probablemente se negociaba mucho más el aspecto de que “yo soy nikei, pero soy japonés por si acaso y te voy a entender mejor que alguien que no lo es”.

JH: ...Que no lo es”

DS: Claro y probablemente ahí deben haber funcionado muchas veces estos restaurantes japoneses como el de Toshiro, como el Fuii… que te ponían en el ambiente específico. No hay que olvidar tampoco que Nobu Matsuhisa por ejemplo, tuvo toda esa etapa… digamos, de preparación en Perú en los 80´s. Oo sea él se fue a aprender cómo era que hacían los pescadores, cómo pescaban, junto a Toshiro aprendieron en los años 80 y después recién han ido haciendo todo este gran conglomerado de restaurantes que tienen cada uno. Bueno Toshiro ya no, pero Nobu sí. Por ese lado, la bonanza definitivamente debió empujar, influenciar en estos espacios donde se le permita a la persona que viene de fuera -sobre todo japonés, que se le asume tradicional- sentirse cómodo para poder hacerlo. Por otro lado, Japón, directamente como país, subvenciona o ha subvencionado… ha buscado algunas formas de subvencionar obras públicas en Perú de muchos tipos, museos particularmente. Entonces, tú te pones a pensar ahí: Japón usualmente conseguía el dinero y el par en Perú se encargaba de conseguir quién lo hacía, pero muchas veces también se buscaba arquitectos locales. Así que no sé qué tanto realmente habría de influencia ahí, pero la bonanza económica si ha empujado a algo y no sé si quizá habría algún fin por parte del arquitecto local en mostrar eso de alguna manera. Entonces, sería interesante verlo, no lo sé…

JH: Sólo para alimentar eso que dice, la única referencia explícita donde he encontrado un proyectista o proyectistas japoneses para alguna obra relevante ha sido en el Jardín Japonés, en el Parque de la Exposicións de año 73. Explícitamente se buscó a paisajistas japoneses para que dotarán a Lima con un jardín japonés como tienen muchas capitales en América Latina que tienen comunidades de ascendencia japonesa. Entonces buscaron y vinieron dos. Como me lamento no haber grabado ya que me contó esto Rolando Tamashiro -quien en ese momento era el brazo derecho de Don Carlos Chiyoteru Hiraoka en la comisión respectiva-… Rolando me contó lo que sufrió para conseguir los materiales, las piedras y finalmente se colocaron, pero me dijo que en ese caso si habían hecho un esfuerzo por conseguir a través de la Embajada del Japón el concurso de paisajistas, -que no eran tan renombrados porque no podía asumir el costo de alguien tan célebre-, pero sí de sus brazos derechos. Claro, lo que tú decías, en Japón el poder se va heredando de personas mucho más longevas a mucho más jóvenes ¿no? Entonces ellos eran como ‘de segunda línea’, eran mayores, pero no tanto como los patriarcas de esas oficinas. Perdón, le corte…

DS: No, no, no… Ya me imagino. Yo acá nomas para comprar, por ejemplo, piedritas para mi jardín… Acá las venden por diámetro ¡Es increíble! O sea, hay diámetros de 3 cm, de 5 cm de diámetro, 10 cm, y me imagino un arquitecto de acá pidiéndole en los 80 a la gente “tráeme piedritas de este tamaño”…

JH:¡Y no las encontraban! Tenían que ir a la cantera… ir al cerro y decir “esa”. Y tenía que excavar para sacar esa. Y luego con la otra tenía que hacer el mismo movimiento de tierra ¡Brutal! Son tan meticulosos…

DS: Sí, sí, sí. Acá nomas si para el común y corriente es así peor para alguien especialista. Pero bueno, sí. Justo te iba a comentar… porque me hiciste recordar algo que estaba pensando… Un ejemplo específico es el Museo Sicán, el cual fue hecho con el Fondo Contravalor de Japón, pero es bien interesante porque eso lo vi para mi doctorado. El Museo Sicán fue solicitado al doctor Shimada… quien, si bien es japones, está formado desde los 16 años en Estados Unidos… y les dieron dinero para hacer el proyecto en más o menos en unos 3 meses… nada más. Un megaproyecto de museo que nunca se había hecho en ninguna parte del Perú porque en esa época también se estaba haciendo lo de Sipán… y le dieron 3 meses para hacer todo el diseño y toda la idea. Y Shimada obviamente busco a gente que era más bien ligada a la comunidad que a los japoneses. Es bien interesante porque ese museo podría ser quizás un ejemplo de una influencia japonesa, pero no en el aspecto tradicional sino en el

de las expectativas. Cuando se hizo ese museo era el primero que tenía aire acondicionado, por ejemplo… y que tenía un ascensor y además tenía dos multimedia que eran enormes… que era parte de la idea de la muestra que tenía Shimada en la cabeza. Pero todo era japonés incluyendo la implementación porque al final de cuentas la implementación de los equipos del museo mismo para conservación y todo hecho por JICA. Y obviamente muchas de ellas son traídas de Japón. Entonces, es bien interesante porque quizás no se ve específicamente una arquitectura japonesa por sí, pero en los requisitos de algo japonés para hacerla la dinámica del espacio pensado para un nikkei que no era peruano, pero bueno un 'nisei gringo', por así decirlo. Ahí puedes tener un ejemplo quizás moderno.

JH: ¡Qué interesante! Primero el esqueleto, todo lo que está tras bambalinas. La expresión de la forma no es necesariamente japonesa ni la materialidad, pero toda la logística, el esqueleto del proyecto reproduce o expresa una forma, una manera de pensar el edificio…

DS: Claro. Además, fue hecho en el 2000. O sea, estás hablando de cuando Fujimori quería mostrar… Fue inaugurado por Keiko, creo… si no me equivoco. Digamos que este quizás sea el único ejemplo que podrías encontrar de museos financiados por Japón. Ahora, parecidos por ahí… Uno que es una mezcla con peruanidad, por ejemplo, es el museo Kunturwasi que también tiene una dinámica similar de algo peruano pero modernizado con la idea de lo japonés para poder aprovechar, por ejemplo, la luz natural, etc., que era algo rarísimo en los años 80 en arquitectura. Yo noto que es una influencia de afuera.

JH: ¿Y el de Chavín? Porque es como un templo en "U"

DS: El Chavín tiene una… pero la implementación interna también es de JICA… todo lo de dentro es de ahí y creo que Pachacamac también. Por cierto, van a implementar una de las salas del MUNA. En ese aspecto hay algunas cosas que quizás se pueden ver… no sé qué tan clara. Pero algo más: Ya no es la estructura en sí misma sino es más lo de dentro, probablemente. Creo que ahí tienes que diferenciar muy bien el concepto de bonanza y crisis de ambos países y sus efectos 'efectivos' en cada población. La bonanza económica de Perú significó una oportunidad para un Japón en crisis hasta antes de la guerra, pero inclusive antes de la guerra tienes un periodo de tiempo entre 1910 y hasta prácticamente la mitad de la guerra hasta el 38, 36, 37… por ahí... en que Japón tiene una industria tan fuerte que cuando se mete… Claro que eso permitió justamente estos intercambios de algodón y de producciones que permitió que los nikkei tuviesen esa capacidad económica, en general. Esos detalles quizás son los que han influenciado para que puedan hacer lo que hicieron luego. Yo pienso que eso definitivamente ha influenciado al Centenario de la Independencia. Japón en el Centenario de la Independencia no era un país pobre

JH: En lo absoluto. Era un país líder de Asia.

DS: Así es. Ya se había agarrado a Corea. Se había agarrado parte de China. Le había ganado a Rusia.

JH: Le había ganado a Rusia en poco tiempo

DS: Sí, sí. O sea, tú ves en esa época… ya es una muestra de hoy de los japoneses. También es una lucha interna dentro de Perú con una oligarquía muy ligada a Europa y a Estados Unidos.

JH: Con Leguía ya cambia a Inglaterra por Estados Unidos.

DS: Yo no diría tanto con Leguía el problema porque Leguía fue el que finalmente influenció en la inmigración japonesa. O sea, él se beneficia mucho. Ya era parte de los grupos de poder de provincia que había logrado conseguir eso. Más bien, la élite limeña. Los Pardo, por ejemplo. Todos esos grupos, que efectivamente tienen más esa idea de querer apropiarse justamente de lo que ven como competencia. Por eso digo, ahí sí debe haber algo de influencia en el sentido de que cosas se pueden hacer y qué cosas no se pueden hacer afuera. Perú, por ejemplo, no ha tenido una época de bonanza suficiente como para construir algo acá. Japón ha tenido

muchas épocas, digamos, de 'no crisis tan drástica' como para hacer cosas allá. No es que no tengan crisis. Simplemente es una muerte tan lenta que no se siente. Sería interesante ver ese ese aspecto.

JH: Interesante ese contraste de escalas. Efectivamente en los momentos menos complicados y tal vez más esperanzados de la economía peruana casi no ha logrado tener una expresión fuera de Perú. En arquitectura, por ejemplo… un momento importante... arrancando el tema, estoy pensando en la Expo 92, por ejemplo, en Sevilla, un pabellón peruano, digamos, casi ha brillado por su ausencia en comparación con otros países latinoamericanos. Pero claro, estaba pensando en la Bienal de Venecia y en otros momentos de participación donde el Perú no se ha caracterizado por una presentación, una arquitectura efímera u otra más estable, más trascendente. Japón sí. Fíjate, el dato que mencionas es bien importante. Además, dentro de los obsequios del Centenario, el diferente es la estatua de Manco Cápac. Es una expresión como tú desarrollas. Lo que estaba pasando en Japón en ese momento. Japón ya era líder de Asia. Ya había tomado Corea. Ya había empezado a echar mano en China. Le había ganado a una potencia europea en tiempo récord. Ya estaba avanzando hacia el sur ¿no es cierto? el tema del sudeste y estaba ocupando el espacio del 'hinterland norteamericano' y ya los norteamericanos los tenían identificados en términos de expansionismo. Claro, ese es el Japón que en el Centenario del Perú le regala la estatua de su inca fundacional ¿no?

DS: Claro. Ahora, tienes que también tener un punto ahí. Hay algo que también dice el profesor Yanagida que es bien interesante. Por ejemplo, lo escuché en una conferencia el año pasado: Japón si tenía una tendencia colonialista sobre todo en Latinoamérica ¿no? Entonces no son regalos gratuitos me parece ¿no? O sea, obviamente hay una idea de la 'comunidad japonesa', pero realmente si teníamos una colonia japonesa y es una colonia que funcionaba no sólo por recursos sino también por información. Y creo que Japón nunca ha perdido esa esa visión de su gente. O sea, tiene una visión muy global de que Japón es parte de un 'medio ambiente global'. Que "para que Japón esté bien, todo el mundo tiene que estar bien". O sea, de hecho, tiene esa esa idea, pero a la vez Japón, creo, nunca ha dejado de tener esa tendencia medio colonialista y definitivamente el apoyo en Latinoamérica es muy estratégico… en general, recursos, básicamente, influencia también de cierta manera: becas, intercambios, etc. Entonces, aunque no sea necesariamente algo… la época de bonanza económica, por decirlo así, no sea se expresa necesariamente en 'construir algo' o 'hacer algo' específicamente sino de formar gente con esa mentalidad allá. Entonces, también hay que verlo desde ese lado, la formación de conocimiento con ciertas influencias.

JH: Este profesor japonés en un curso de México, decía que la presencia de "las colonias japonesas en América Latina", comenzando por México, -aunque después México fue bloqueado porque querían entrar a Estados Unidos por allí y ahí había coyotes mexicanos… así nos estaba explicando y literalmente nos estábamos 'matando de risa', había escogido coyotes de japoneses que cruzaban la frontera, igualito que ahorita, y se pensaba en el muro, también en Texas, en Sinaloa, etc-. Entonces, él decía "la presencia de esas colonias tiene que ver con dos cosas, este Japón hacia la industrialización expansionista, tenía que ver con un tema demográfico claramente porque no se dan abasto, las ciudades ya estaban ocupadas ¿no cierto? por una fuerte población rural, pero también dice que había un componente geopolítico porque claro había un expansionismo que iba más allá del espacio entre China y Estados Unidos y Filipinas. América Latina y Sudamérica: Perú, Brasil, Argentina, Bolivia, Paraguay, además de México eran puntos de avanzada, digamos, en esta mirada del expansionismo japonés. O sea, no llegaban a ser los espías con los que después se les denunció y por lo cual se les expropiaron las propiedades. Aunque, había espías veteranos. De hecho, existe un espía "Hayakawa" que la CIA había detenido. Le contaba eso a mi papá y 'pucha' se mataba de risa, pero más allá de eso, que eran casos más aislados, sí había una concepción geopolítica y entonces las colonias realmente lo eran. No era un término despectivo y tal… sino era tal cual.

DS: Si quieres tener una idea de cómo era Japón de esa época es pensar en China ahorita. Eso es básicamente la misma idea que puedes tener… en ese concepto global. Y no es que China esté tampoco haciéndolo tan meticulosa y digamos estratégicamente

JH: Sistemáticamente.

DS: Claro. No es que tenga un plan 'así'

JH: Mundial.

DS: Claro. Están aprovechando el contexto de cada espacio para poder avanzar un poco. Y no necesariamente el Gobierno en sí mismo sino a veces son los mismos grupos de gente que tiene algún tipo de poder o económico o político que encuentran una oportunidad y amplían su rango de acción. Es lo mismo con Japón en esa época. O sea, si son colonias, pero que luego el sistema político aprovechó para tratar de conseguir información.

JH: Claro.

DS: Pero son grupos de gente muy diversa que encuentra. Una masa de gente que es mano de obra básicamente, de la que venimos la mayor parte de nosotros, y luego tienes una élite política-económica que es capaz de poder ampliar eso como ellos desean. Viéndolo desde esa dinámica, claro, son colonia. Nosotros somos tontos porque hacemos colonias en todas partes, pero no las aprovechamos. Es absurdo, pero no las aprovechamos

JH: Pero no somos colonialistas. Tenemos colonias, pero no las aprovechamos de manera colonialista.

DS: claro, sí, sí, no hay nada orgánico ahí sí.

JH: Bueno. Ha sido un lujo conversar con usted. De verdad ha ayudado una barbaridad a mi investigación… en varias cosas… a precisar algunos temas más y en otros ampliarlos. Espero poder conversar con usted más adelante, cuando tenga algo más concreto. Te he ido contando algunas cosas que hemos ido conversando con el asesor y que yo he encontrado conversando también con otros investigadores. De todas maneras, voy a hablar con Mario Segami. De hecho… y con Viviana Shigyo que además son de generaciones diferentes, géneros diferentes y que pueden expresar percepciones distintas. Le agradezco mucho. Espero no haberlo aburrido…

DS: Sabes a quién más puedes entrevistar. Hay otro arquitecto más en la familia que no sé si conocerás: Raúl Segami.

JH: Raúl Segami es tío de…

DS: Es mi tío abuelo.

JH: Claro que sí.

DS: Él es `Nisei`.

JH: De los 60´s.

DS: Claro, así es. Él también ha venido acá a Japón. Él es bien interesante porque en términos arquitectónicos -yo lamentablemente lo he visto de niño y no le podido apreciar tanto, pero he percibido... Él y otro de mis tíos, su hermano mayor, o sea…. mi abuelo era el primero, su segundo hijo Fernando, mi tío Fernando Segami, son los dos únicos que han tenido casas con temática japonesa. Mi tío Fernando es el que ya falleció. Es el único que tiene la casa que queda, que tiene un estanque donde tenía casualmente carpas y tiene una puerta que cierra dónde está el Mon de la familia, por ejemplo. Creo que él lo mando a hacer, pero no sé a quién. Mi tío Raúl, por ejemplo, fue el primer arquitecto que teníamos. Mi tío Fernando fue el primer alcalde de Chancay. Su casa está en La Molina, cerca de la mía. Mi tío Raúl tenía una casa

también que tenía un aire medio japonés. Lo percibías. Su esposa también es nikkei. Compraron un terreno grande en Chacarilla del Estanque, lo hicieron edificio y ahora están en el último piso, pero por ejemplo él también llegó a venir a Japón… ya de mayor también ha venido varias veces. Pero él también puede ser… Si quisieses medir influencias un poco de Japón en diversas generaciones, sería muy interesante que vieses por ejemplo a mi tío Raúl, a mi tío Mario, a mi tía Viviana también… es una generación después, pero es muy interesante en ese aspecto

JH: Aunque ella es más urbanista.

DS: Ella es más purista.

JH: Mario es más de barrio, digamos. La Doctora Viviana Shigyo… bueno a Mario le digo Mario, pero a la Doctora Viviana le digo así porque fue mi jefa en el Posgrado de la UNI y me parece que es bastante más tradicional.

DS: Sí, por ejemplo, su familia… y ahí es donde podrías ver un poco más el componente familiar ¿no? Nuestra familia ha sido -particularmente de parte de mi abuelo- más asentada allá como peruano. O sea, si tú hablas, alguna vez lo mencioné, si tú hablas de nikkei nosotros somos peruanos-nikkei, no nikkei-peruanos. La familia de mi tía Viviana es una clásica familia nikkei-peruana donde inclusive, por parte de su madre, sus abuelos fueron deportados porque eran parte de los dirigentes. Es por la gente que dirigía. Nosotros siempre estuvimos en la periferia, por lo tanto, mucho más mezclado

JH: Claro, claro. Escúcheme cuando estaba hablando de vuestro tío Raúl Segami, la primera persona que he entrevistado -ya son cuatro, el arquitecto José Beingolea, que es un historiador de la arquitectura peruana, limeña y especialista total. Luego con Haroldo Higa que tiene otra mirada desde afuera no desde el tema del arte y las políticas institucionales, ayer con Manuel Fujii y hoy contigo-, cuando hable con Beingolea, se puso a buscar algunas cosas y entonces me dijo "la primera persona que tienes que entrevistar es Raúl Segami" y yo le decía "¿Mario?", "no, no, el tío de Mario Segami porque Mario viene después - él es de los 60"- me dice y lo que me decía Beingolea es que "él ha tenido obra, no tanta obra, pero si tiene obra" y de las que ha podido conocer, me dice que probablemente sea uno de los nikkei donde se explicita más algunas de las influencias de Kenzo Tangue en Perú, por la época claro. Kenzo Tangue en los 60 y sobre todo con las olimpiadas se volvió pues el Dios de la arquitectura a nivel mundial. Y por ahí se puede rastrear algunas cosas de Kenzo Tangue en la obra de Raúl Segami. El recuerda dos o tres obras que le parecen que tienen una vinculación de este Japón, que tiene algo de tradicional pero no renuncia a su contemporaneidad, su modernidad, que era exactamente lo que estaba pasando con Japón, lo que vendía Japón en ese momento. Entonces, la primera persona me dio varios nombres y dijo "el primero con el que tienes que hablar es Raúl Segami" que está vivo. Seguro debe estar entero, lucido

DS: Sí, todavía mi tío está lúcido.

JH: ¿Cómo podría contactarlo?

DS: Sí, te lo puedo presentar. Está muy lúcido mi tío. O sea, no es muy mayor tampoco.

JH: Me dijo que él era... me dijo Beingolea "él debe haber sido… cuando yo le decía tío Mario Segami", pero si Mario tiene tantos años… su tío ¿cuántos años tendrá? Y me dice "debe haber sido el último hijo o algo así como un tío joven".

DS: Lo que pasa es que son nueve hermanos de mi abuelo y mi tío Raúl tiene la edad de la hermana mayor de mi tío Mario, o sea, que la diferencia pues son cuatros o cinco años, es mínima y eso…

JH: Claro, es mínima. Yo le decía "pero si es el tío de Mario Segami ¿cuántos años le llevará? Unos 30 o 20 años más" y me decía "no, es un tío joven, debe ser un hijo menor".

DS: Sí, es un poco callado como muchos de los Segami, pero le gusta mucho hablar de Japón. Otra persona que quizás te interesaría, no tanto porque sea arquitecto, pero por la cantidad de información que recuerda y que tiene. Él que te decía que es el segundo hermano de mi abuelo, Fernando Segami, él que llegó a ser alcalde. Él estuvo trabajando en casa Matusita, y una de sus secretarias se casó con su hijo mayor que es mi tío Julio y justamente su esposa es mi madrina, pero mi tío Julio, que estuvo trabajando en el Banco de Tokio, tiene una memoria fotográfica ¡increíble! Si tú le empiezas a hablar de temas de Japón, o sea, de lo nikkei, él se acuerda de detalles muy específicos, inclusivamente te podría hablar de cosas acerca de lo interno del Banco de Tokio. Yo la verdad solamente creo haber ido una sola vez en mi vida y así bien al paso no recuerdo mucho el espacio. La casa Matusita, por ejemplo, también mi tía se acuerda un montón. Entonces, ellos te pueden ayudar porque se acuerdan mucho sobre todo de las relaciones con los empresarios japoneses que venían de Japón a conversar con nikkei para hacer negocios. Han estado muy metidos en todo esto porque como han estado en el banco conocen a detalle muy bien cómo han sido esos movimientos, esas cosas que te pueden quizás ligar a esta influencia económica… la influencia de cómo se ha ido afrontando las cosas. Sí, eso podría ser interesante

JH: Extraordinario, si me puede contactar con ellos le agradecería un montón. Pucha qué chiquito es el mundo… el mundo nikkei-peruano, que hablando con Beingolea, la primera persona que me dice que tengo que entrevistar es la primera persona que me dices que tengo que entrevistar después de esto.

DS: Si se me ocurre algo más te aviso.

JH: Sí, por favor.

DS: Sí ¿sabes que no sería mala idea? que converses con la gente de Apebemo, de la asociación de becarios de Mombusho porque ellos saben quiénes han ido cuando más o menos.

JH: Deben tener registros ¿no? ¿Sabes quién los tiene más al detalle?

DS: Ahí probablemente Manuel Fuji te pueda ayudar un poquito más para conectarte. por qué ¿qué sucede? El que ha estado dirigiendo por muchos años Apebemo ha sido el doctor… te lo digo quién es este a ver porque digo porque él sí se ha dedicado a buscar todos los registros toda la gente que ha ido por las becas… por la beca… Juan José Bonilla. Él te puede te puede orientar muy bien con respecto a los becarios del Ministerio, sobre todo la gente que ha estado yendo para arquitectura te puede ayudar muchísimo.

JH: A través de Manuel voy a tratar de contactarlo, sí.

DS: Si no puedes contactarlo, igual me avisas. Yo tengo su contacto directo. Le puedo preguntar, pero con respecto a la información de Mombusho mejor que sea alguien de Mombusho que le pregunte porque es bien celoso. Va a pensar que yo se la quiero para alguna otra cosa. Si Manuel no puedo contarlo me avisas y yo me encargo.

JH: Ya, está bien. Le voy a decir.

DS: Voy a ver para poder hablar con mi tío Raúl.

JH: Si por favor. Pucha, muchísimas gracias. He disfrutado conversar con usted. Me ha ayudado a aterrizar. Le agradezco muchísimo.

DS: Tu tema es super interesante. Bueno, los temas que manejas han sido muy interesantes para mí. Entonces, más bien si queremos ver cómo hacer para poder publicar algo con estas cosas. Así que una vez que avances más y esté tu tesis lista vemos más allá.

JH: De todas maneras, cuente con eso. Cuando tú escribes te obliga a estructurar, a precisar, a aclarar de manera más contundente los hallazgos que uno va encontrando

sobre la marcha. Pero la verdad es que todo lo que he estado conversando, leyendo, le estoy agarrando más cariño el tema y claro… me doy cuenta de que es un tema más complejo de lo que yo creía, más multidimensional. Pero bueno ahí voy, yo soy tenaz, así que me interesa eso.

DS: Es bonito porque las generaciones anteriores lo han visto tan unidimensional y nosotros estamos empezando a verlo con otros ojos. Va a aportar muchísimo para poder repensar esto que estamos hablando tanto

JH: Exactamente. Sí pues, lo hemos visto tan homogéneo, tan parejo y tiene sus momentos y tiene sus fragmentos, sus énfasis, claro descubrir eso es maravilloso, pero ahí vamos.

DS: Saludos y suerte, José

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Yuri Sakata
Fecha: 4 de julio de 2024
Elaborada por Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Buenos días y buenas noches. En esta oportunidad, hoy jueves 4 de julio, a las 7:02 de la mañana, vamos a contar con la participación de la doctora Yuri Sakata, quien muy gentilmente ha accedido a participar en el grupo de entrevistados de la tesis doctoral en la Universidad Politécnica de Madrid sobre *arquitecturas de la nikkeidad*. Yuri, buenas noches, ¿qué tal? Es un gusto conversar contigo. Como habíamos coordinado, quisiera comenzar preguntándote por tus vínculos con el tema: desde tu entorno personal, familiar y amical, ¿cómo has vivenciado tu condición de nikkei y peruana?

YS: Bueno, yo creo que algo que me conecta mucho con mi identidad… Porque, considerando que la identidad de las personas es multidimensional, yo misma me he preguntado por qué el hecho de ser *nikkei*, o descendiente de japoneses, ha tenido tanto peso en diferentes ámbitos de mi vida, incluso en lo académico, ya que decidí orientarme por ese camino.
Por un lado, influyó mi contacto temprano con las instituciones. Desde muy pequeña participaba en la Asociación Estado de la Unión, tenía muchos amigos ahí. Estoy hablando de mis años de infancia, seis, siete, ocho años. También tenía amigos en el Club AELU, aunque no participaba tanto en las actividades de la Asociación Kumamotana del Perú.
Sin embargo, cuando cumplí ocho años, mis papás se fueron a Japón como *dekasegi*. Yo me quedé en Perú bajo el cuidado de mi abuela paterna hasta los quince. Fue ella quien nos crió, y gracias a ella tuve un contacto muy cercano con la cultura japonesa. Nos educó en conceptos como el *gaman* o el *enryo*, e internalizamos muchos códigos culturales de la comunidad nikkei.
Esa crianza me vinculó fuertemente con mi identidad como nikkei. Pero luego, al convivir más en la sociedad peruana, empecé a notar ciertos choques. Había prácticas culturales que yo realizaba y que mis amigos consideraban raras. Entonces empecé a mirarme a través de los ojos de los demás, como alguien “extraña” en el contexto peruano. De niña o adolescente lo entendía de manera superficial: “soy diferente porque soy descendiente de japoneses”.
A la vez, por mi abuela y las asociaciones, accedía a una educación constante sobre la historia de la migración japonesa. Así, para mí, ser descendiente de japoneses era más que simplemente “ser la nieta de un inmigrante”; era parte de una historia de migración compleja e interesante.
Recuerdo que, en el colegio, cuando nos hablaban de la Segunda Guerra Mundial, todo se enfocaba en Europa: Alemania, Japón como aliado, etc. Yo pensaba: “sí, pero eso también impactó a personas que vivían aquí, en Perú”. Ese contraste me llevó a interesarme en esas historias ocultas.
Ya en la universidad, estudiando literatura en la Villarreal, surgió el vínculo académico. Ingresé en 2009, y justo un año antes Augusto Higa había publicado la novela *La iluminación de Katzuo Nakamatsu*. La leí y me sorprendió: el protagonista era un nikkei en el Perú de los años noventa, con conflictos personales, profesionales y familiares, marcado además por la mirada estereotipada y exotizante de los demás. La novela, además, incorpora un elemento casi mágico: voces del pasado que le relatan la historia de la migración. Me impresionó mucho esa conexión entre lo contemporáneo y la memoria migrante.
Me pregunté: ¿por qué en toda mi carrera de literatura nunca había leído un texto que representara a la comunidad nikkei? Decidí que quería investigarlo. Pero en el pregrado fue complicado: los marcos teóricos que manejaban mis profesores para estudiar literatura migrante estaban enfocados sobre todo en comunidades indígenas o en migraciones forzadas. No calzaban con lo que yo quería hacer, así que postergué el tema hasta la maestría en la Católica.
Allí encontré docentes con una mirada más diversa. Aunque no comprendían del todo mi objeto de estudio, me ofrecieron herramientas teóricas útiles y pude hacer mi tesis sobre la novela de Higa.
Luego trabajé en la Asociación Peruano Japonesa, lo que me permitió acercarme a proyectos vinculados directamente con la comunidad nikkei. Más adelante, decidí continuar con el doctorado aquí en Japón, porque encontré profesores con un marco teórico sólido para estudiar

creación artística y procesos migratorios, como Shie Komato y Daniel Saucedo. Esa fue mi motivación principal para venir: explorar más profundamente desde este contexto académico. Perdón si me extendí mucho.

JH: No, no te preocupes. De lo que has participado, que hemos abordado en una sola pregunta varias, pero han surgido otras más puntuales que quería plantear. Primero, si brevemente pudieras, en términos de tu historia familiar, hacer algunas referencias que ya has ido apuntando, ¿no? Por ejemplo, el origen kumamotano, el fenómeno de *Kasegi*, que atraviesa una buena parte de tu vida personal y familiar, de tu familia nuclear, digamos, ¿no? Eso, por ejemplo, tus abuelos, si todos vienen de Kumamoto o han venido de varias prefecturas, ¿en qué época vinieron? ¿En qué partes? Si es que vivieron en Lima o en otras regiones del país. Y luego, en ese tránsito, ¿cómo aparecen tus padres? Que tal vez son segunda generación y tal, ¿no? ¿Podrías, por favor, apuntarlo brevemente?

YS: Sí. Sí. Bueno, mi ascendencia japonesa viene por el lado de mi papá. Por el lado de mi mamá, no estamos seguros si era internacional, pero sabemos que son de la zona de Huaraz, de Áncash. Huaraz. Bueno, por él. Por el lado de mi papá, bueno, mi papá es Sakata Nakagawa. La familia Sakata es de Kumamoto y la familia Nakagawa es de Mie. El bisabuelo, el bisabuelo Sakata llegó a Perú en 1809, por ahí, antes de 1810. Él llega a Perú. Y el bisabuelo Nakagawa llega a Perú en 1918.

JH: Perdón, ¿dijiste 1810 o 1910?

YS: Ah, perdón, perdón, perdón, 1900, 1900.

JH: Jajaja. Antes de *Sakura Maru*.

YS: No, no, claro, no, no, después de *Sakura Maru*, sí. Ya, 1910 y 1918, ya. Bueno, el Sakata antes de 1910, no recuerdo si fue siete o nueve. Ya. 1910 y el bisabuelo Nakagawa en 1918, de Shinagawa. El bisabuelo Nakagawa, tengo entendido, vino con contrato de trabajo, tengo su pasaporte todavía, y a través de la empresa Morioka también me parece que vino. Vino en el *Anjumaru*, *Anjumaru*. El bisabuelo Sakata, no estoy segura y por los años ahorita no lo tengo fresco, pero estuve tratando de rastrear también en qué barco llegó. Bueno. Llegaron a Perú, el bisabuelo Nakagawa, tengo entendido que llegó a Lima, ambos llegaron a Lima. Luego ellos, al parecer, se casan con las bisabuelas, que también eran migrantes japonesas, a través del *Kekonshiki*, ¿no? Hacen esto de las fotografías, ¿no? Y así consiguen a las esposas. Las esposas vienen a Perú luego. Bueno, ese es en el caso del bisabuelo Nakagawa. En el caso del bisabuelo Sakata pasa algo un poco extraño, porque creo que la bisabuela viene a casarse a través del *Kekonshiki* con otro señor, pero al final decide no hacerlo y se escapa con mi bisabuelo y se van a Mala. Y se instalan en Mala. Y ahí inicia un negocio. La bisabuela era como la administradora de una especie de bazar, de *groceries*, y el bisabuelo se encargaba del abastecimiento. En el caso de los Nakagawa, yo sé que ellos tuvieron negocios en el centro de Lima porque vivían en la zona de Inambari, en el centro-centro, ahí por la avenida Abancay. Jirón Inambari, claro. Jirón Inambari. Y ahora está lleno de almacenes, tiendas.

JH: O sea, ¿el edificio existe, lo que pasa es que ahora tiene otro uso, o es otro edificio? ¿Sabes?

YS: No. No estoy segura. Yo caminé por Jirón Inambari hace, hará como seis años, creo, tratando de ubicarlo un poquito, porque además el Jirón Inambari es súper chiquito, y solamente vi casas viejas y algunos lugares que se veían como almacenes, porque había mucha gente pasando ahí con carritos.

JH: Claro, tú debes haber caminado por la Casona de San Marcos, por esa parte, más o menos, ¿no? ¿Sí? ¿O es al otro lado de Abancay, hacia Barrios Altos?

YS: Claro. Claro, es Abancay, y luego esto de acá, no me acuerdo cómo se llama esta calle, y ahí está la casona, ¿cierto? En un parquecito. Ya. Si sigues caminando un poquito más en

dirección como para la Vía Expresa, ahí está Jirón Inambari, que es una cosita chiquitita. Ajá, ya. Ahí mi familia vivía y tenía una lavandería.

JH: Ya, ya, ya, ya, ya. Sí. Bueno, nada, era una disquisición urbanística. Claro, vos conoces Jirón Inambari porque, claro, digamos fue cortado como buena parte del centro con el ensanche de la avenida Abancay, ¿no? Y entonces, claro, Inambari sigue por Barrios Altos. Por ejemplo, el cuartel Santa Catalina está en Jirón Inambari. Pero, claro…

YS: Ah, no sabía.

JH: Sí, sí, sí. O sea, la vía era… Pero, claro, lo que hay que pensar es que esta calle que ahora llamamos avenida Abancay tenía menos de la mitad de ancho, ¿no? Y en la época de Odría se ensancha, igual que la avenida Tacna, y entonces demuelen una buena cantidad y cortan calles, ¿no? Entonces hay dos partes de Inambari, ¿no? Inambari que está cerca de la Casona de San Marcos y Inambari que está del otro lado, hacia Barrios Altos, ¿no? Al otro lado de la avenida Abancay.

YS: Ya, ya, ya, ya. No sé exactamente en qué parte estaba, pero mi abuela me dijo que estaba en Abancay. Estaba muy cerca de una esquina donde pasaban los colectivos "lanchones" que llevaban a los prostíbulos al Callao.

JH: Bueno, iban a varios lados. Yo he tomado alguno de esos lanchones porque mis abuelos son de Lunahuaná y entonces de ahí salían… Había muchos terminales terrestres en esa zona y colectivos, ¿no? Lo que ahora le llamaríamos autos colectivos que iban, por ejemplo, a Cañete y tal, ¿no? Por esa zona había muchísimos, ¿no? Bueno, y entonces… Tus abuelos luego tienen descendencia. Se instalan en Mala y en Lima y luego tienen descendencia. Esos son los bisabuelos.

YS: Sí, los bisabuelos. Luego nace el abuelo Sakata y mi abuela es la que me crió. Y ellos ya se conocen... No estoy segura cómo se conocen. Creo que… no estoy muy segura, quizás a través de las instituciones. Sí. Porque incluso en el caso de mi abuelo y la familia de mi abuelo, durante la Segunda Guerra Mundial, les quitan las propiedades que tenían en Mala. Y se llevan al bisabuelo Sakata, a la bisabuela y a dos hermanos de mi abuelo a un campo de concentración en Ceboa, Virtex. Los únicos que se quedan aquí son mi abuelo y su hermano mayor. La hermana y el hermanito menor se van para allá. Termina la guerra y luego toda esa parte de la familia que estaba en el campo de concentración regresa a *Kumamoto*. Mi abuelo y su hermano se quedan en Perú y forman su familia en Perú. Mi abuelo se casa con otra *nikkei*, como mi abuela, que también era hija de dos migrantes japoneses. Y el hermano de mi abuelo sí se casa con una señora que no tenía ascendencia japonesa, mi tía Elena. Entonces ya… bueno, luego mi abuela y mi abuelo tienen dos hijos: mi papá y mi tío Freddy. Sí. Y ellos mantienen el negocio de la lavandería por mucho tiempo. Mi abuela tenía la lavandería y mi abuelo un taller mecánico.
Luego, cuando el centro de Lima empieza… bueno, ellos me cuentan que se empieza a poner un poco peligroso. Había mucha gente, muchos negocios. Entonces deciden mudarse a Chorrillos, donde recién se estaban construyendo viviendas. Al parecer, los militares estaban encargados… no sé si "adueñarse" es la mejor palabra, pero eran quienes estaban promoviendo esas construcciones. Un coronel, un general que conocían, les ofreció vivir allí. Y se mudan a esas urbanizaciones de Chorrillos. Todavía mis padres viven en la urbanización Santa Leonor, en Chorrillos, muy cerca de Plaza Lima Sur, por la estación Matellini del Metropolitano. Todas esas urbanizaciones se construyeron de esa manera. Recién se estaban poblando, porque antes eran chacras o descampado. Ellos se mudan allá en los ochentas, si mal no recuerdo. Cuando se mudaron ya estaba Alan como presidente y tenían el problema del dólar MUC y el desabastecimiento. Por eso hasta ahora viven ahí.
Y sí. Luego mi papá conoce a mi mamá porque él dejaba su ropa en una lavandería administrada por un *nikkei*. La esposa de ese administrador, que no era *nikkei* (y que es mi madrina), conoció a mi mamá, y así ella empezó a trabajar en esa lavandería en San Borja. Mi papá iba a dejar la ropa ahí y la conoció. Así fue.

JH: Bueno, así ocurren en la vida real, ¿no? Una serie de circunstancias imprevistas. Muy bien, muy bien. Yuri, este… Antes de entrar a algunas preguntas más específicas

del estudio que desarrollo, aprovechando que vienes trabajando ese tema desde hace algunos años en diversos espacios académicos, incluso desde el pregrado, quería preguntarte si consideras que hay una aproximación a la *nikkeidad* peruana que tenga algún tipo de especificidad. A ver, te explico. Si uno revisa cómo estos temas son abordados desde diversos medios académicos, pueden encontrarse constantes, ciertas recurrencias. Conversaba con investigadoras latinoamericanas, mexicanas, argentinas, además de peruanas, y ellas sienten que en esta mirada de la decolonialidad también hay una visión del sur global o, digamos, de una *nikkeidad* con perspectiva latinoamericana. Y hay otras perspectivas con otro tipo de énfasis, por ejemplo, la norteamericana, que no utiliza el término *nikkei*, sino *Asian American*. Por ejemplo. Tú que has cursado una experiencia formativa a nivel doctoral en Japón, ¿encuentras que eso tiene sentido? ¿Te parece que efectivamente hay énfasis y acentos diferentes o hay, digamos, un abordaje similar?

YS: Bueno, en el caso de Latinoamérica y Estados Unidos, creo que en el caso de Estados Unidos, como sigue habiendo migración y siguen yendo y volviendo, claro, hay una conexión que me parece muy cercana con las raíces japonesas. De hecho, conocí a dos alumnos de pregrado con padres japoneses, criados en Estados Unidos: ellos hablaban japonés y se identificaban como estadounidenses, pero también como japoneses. Estoy hablando de chicos de 19, 20 años. Ajá. Porque si uno le pregunta a un chico peruano de ascendencia japonesa de la misma edad, claro, cada vivencia es muy particular, pero en términos generales sería difícil que alguno diga que se siente japonés. Porque, claro, la experiencia y las necesidades japonesas hoy no son similares a lo que pasa en Estados Unidos, donde esa conexión se sigue reforzando en los viajes de ida y vuelta.
En el caso peruano específico, cuando hacía entrevistas con artistas *nikkei*, muchos de ellos identificaban la *nikkeidad* como una identidad diversa. Y cuando hablaban de esa diversidad incluían elementos de su trasfondo familiar indígena o afrodescendiente, en términos de etnicidad. Lo contraponían a una perspectiva de generaciones anteriores, en donde era clave qué tan "pura", entre comillas, era tu herencia japonesa. Esa idea de pureza ya no estaba presente: más bien tenían una perspectiva de la *nikkeidad* como una identidad enraizada en lo peruano, pero diversa. Así se podía hablar, por ejemplo, de un *nikkei* andino, un *nikkei* amazónico o un *nikkei* afrodescendiente.
En lo académico, no he visto trabajos que lo aborden directamente, no lo he visto como categoría específica. Pero a través de la experiencia con los artistas, creo que sí podría verse una particularidad del caso peruano.

JH: Te preguntaba porque, por ejemplo, contrastaba una exposición que hizo Yoshiyori Yanaida, donde hablaba de la *nikkeidad* peruana como muy diferente a la brasileña, y aún más a la norteamericana. Él señalaba que los norteamericanos nunca pudieron tener colegios en japonés, siempre fueron formados como ciudadanos estadounidenses. Entonces, como dices, un *nikkei* norteamericano es claramente estadounidense en su identidad nacional, pero con vínculos históricos, económicos y políticos con Japón, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial y la reconstrucción. En el Perú, en cambio, decía que las fronteras eran más diluidas: el *nikkei* peruano era peruano, pero también *nikkei*, integrando de manera más natural y fluida sus diversas identidades, incluso las locales y regionales. Conversando con Gil Melgar, ella me decía que no había que perder de vista la mirada global y lo que representó el Perú dentro de la *nikkeidad* latinoamericana: un país que en su momento tuvo el colegio japonés más grande de América Latina, instituciones muy visibles. Cecilia Onaja, de Argentina, también lo señalaba: no era solo un tema de cantidad, sino de visibilización. Las instituciones, primero japonesas y luego claramente *nikkei*, tenían edificios grandes, hitos urbanos, y participaron de manera explícita en la construcción de la peruanidad. Ella también recordaba a los llamados "*nikkei* superestar", como Tilsa Tsuchiya o José Watanabe. Aunque, conversando el otro día, veíamos que ellos no se asumían así, sino que más bien tenían una mirada crítica y se situaban desde sus identidades locales y regionales. Entonces, claro, la *nikkeidad* surgía de manera no siempre consciente, no racionalizada.

YS: José Watanabe es interesante. Él tiene un artículo que se llama *La red*, donde comenta que su papá estaba muy enfermo y que viene una especie de chamán o vidente de la comunidad. Este le dice: "Tu papá ya pronto se va a ir". Y Watanabe le responde: "¿Cómo lo

sabes?". Y el chamán le dice que se lo dijo la coca. Para él, ese fue un momento clave de cómo los japoneses se habían integrado muchísimo con las prácticas culturales locales. Yo siento que, cuando he entrevistado a artistas que son, por ejemplo, de la sierra, tienen una mirada muy parecida a la de Watanabe, donde la *nikkeidad* que abrazan no puede estar divorciada de su cultura andina. Sí lo he sentido. Pero en el caso de los nikkei limeños, no.

JH: Tal vez es una expresión también de este centralismo tan brutal que tenemos en el Perú, ¿no? Una diferencia tan grande en casi todo: en la economía, en la política, en lo académico, y tal. Más bien las miradas locales y regionales no limeñas tienen su propia dinámica. Bueno, entramos en la recta final. Tenía algunas preguntas en concreto sobre el tema de las tesis: ¿qué entiendes tú por *arquitecturas de la nikkeidad*?

YS: Bueno, yo lo entendía como la arquitectura como una manifestación cultural. Y lo que comprendía era que, a través de la disposición de los espacios y de la creación arquitectónica, se podían entender los procesos de transformación de perspectivas sobre la identidad o de adaptación. Y a partir de eso, sacar conclusiones respecto a la comunidad nikkei.

JH: Y en esa concepción de identificar la arquitectura como un rasgo, una expresión cultural de un colectivo, en este caso, ¿tú reconoces algunas edificaciones que te parezcan más representativas o más meritorias, más visibles de estas arquitecturas de la *nikkeidad*?

YS: A mí me llama mucho la atención el Puente de la Amistad, que va muy acorde, para empezar, con su nombre. El Puente de la Amistad tiene la función de ser un puente de unión y, además, tiene las placas con los nombres de todos los primeros migrantes, los que llegaron en el *Sakura Maru*. Eso es bien interesante porque desde ahí ya se está queriendo construir los cimientos de una historia que justifica la existencia de una comunidad nikkei. Es como decir: toda comunidad tiene una mitología, un inicio de los tiempos. Yo creo que las instituciones, en algún momento, empezaron a construir la historia de la comunidad nikkei y a darle sentido a partir de eso. Por ejemplo, allí.
Y luego veo esas columnas con cortes que evocan el bambú, y muchas referencias a lo japonés. Eso me hace mucho sentido con la perspectiva que tienen los jóvenes sobre las generaciones más antiguas: entender a la comunidad en relación con Japón. Pero, al mismo tiempo, también hay una contradicción interesante. No lo mencioné, pero sí: existe una tensión en torno a legitimar lo nikkei en función de la pureza racial japonesa. Yo lo veo reflejado en estos símbolos tan japoneses, como los cortes de bambú de las columnas del puente. Sin embargo, al mismo tiempo se trata de crear una mitología particular que ya no es Japón, sino aquí, en el Perú, a través de los nombres de los primeros migrantes.
O, por ejemplo, en el Jardín Japonés. Allí también se percibe ese conflicto, ese intento de afirmar: "Somos muy japoneses", pero al mismo tiempo reconocer: "Somos esta otra cosa que aún no entendemos y que se está creando". Yo siento que allí está ese cruce.

JH: Entre los lugares identificables con la arquitectura de la *nikkeidad*… Bueno, mencionaste el Jardín Japonés de la avenida 28 de Julio. ¿Hay otro espacio de la ciudad, un barrio o sector de Lima, donde te parezca que esto es más visible, más legible? Es decir, donde se vean más claramente estas dinámicas de los diversos actores nikkei, actores sociales de la *nikkeidad*.

YS: Bueno, ese también es otro tema. Cuando me mencionas eso, pienso rápidamente en monumentos. Y los monumentos también responden a un discurso dominante de los líderes de la comunidad. Puedo pensar en el monumento de Cerro Azul, el Puente Japonés… Además, el Centro Cultural Peruano Japonés, la AELU también, sí.

JH: Sí, no te preocupes. Una pregunta final, también relacionada con tu propia investigación, con cosas que conversamos el otro día en mi conversatorio en la Universidad Católica. Tú hablabas de *nikkeidades*, ¿no? Entonces, claro, identifico que hay efectivamente *nikkeidades* que son reconocibles según ciertos criterios. Pero también podría hablarse de una especie de *nikkeidad* oficial, institucional, dura, y otras *nikkeidades* alternas, micro *nikkeidades*, por llamarlas más blandas. Algunos de los edificios que mencionaste tienen que ver con esa expresión de *nikkeidad* más oficial.

Pero, dentro de esas micro *nikkeidades*, o más blandas, ¿identificarías algunas otras expresiones que te parezcan meritorias, relevantes, notorias?

YS: Bueno, por ejemplo, con los amigos siempre hablamos del *butsudan* en la casa. Que si bien no es parte de la arquitectura de la casa, siempre tiene un espacio muy importante. Y además se convierte en un lugar bien ecléctico, porque allí mezclamos estampitas de santos locales y objetos japoneses. Es ahí donde todo se combina, pero al mismo tiempo todo tiene sentido. Nosotros no decimos que es católico.

JH: Yuri, escúchame. Creo que se está cortando. ¿Te parece si para esta última pregunta cortamos y nos reconectamos?

YS: Sí, bien.

JH: Haciendo referencia a esto que mencionabas de las diversas *nikkeidades* —unas más institucionales, duras, versus otras micro, más blandas, periféricas—, ¿puedes reconocer algunos otros casos, características o lugares que hayas experimentado?

YS: Bueno, te comentaba el *butsudan* como un lugar en la casa. Cada familia mezcla diferentes vertientes de su querencia, porque incluso hay familiares que no son descendientes japoneses, pero igual los tienen allí. Eso, por ejemplo, me llama mucho la atención, y es algo que compartimos con varios amigos de mi generación. Me gusta preguntar mucho y siempre lo comparten. Sí, pues, principalmente eso.

JH: ¿Pero te parece que es un *'butsudan'*, digamos, ya experimentado como vivencia claramente peruanizado? Porque, por ejemplo, tuve en algún momento una pareja nikkei, okinawense, ¿de verdad? Y claro, tenían el *'butsudan'* en casa de su papá, y a veces, claro, los bocadillos no eran *'mochi'*, sino ají de gallina, por ejemplo, o cerveza, cerveza cusqueña, que era lo que le gustaba a los *'ojii-san'*.

YS: Claro, a mi tío le ponen Inca Kola. Le tienes que poner lo que le gustaba.

JH: Claro, claro, claramente. Bueno, el *'butsudan'* efectivamente… si me permites hacer una repregunta sobre eso. Porque tu ascendencia es kumamotana, digamos predominantemente, y claro, yo he conversado con mucha gente que —es lógico en el Perú— tiene más bien ascendencia okinawense. Desde el lado kumamotano, ¿hay expresiones arquitectónicas específicas? Los okinawenses, claro, por cantidad, tienen pues el AOP —antes AFO—, que no he encontrado en Argentina, Brasil, México y tal, donde la prefectura de procedencia tenga tanto peso que llegue a tener un edificio casi del tamaño de la AELU. Es muy, muy impresionante. Desde el lado kumamotano, que es una de las prefecturas más antiguas y también importantes en términos de cantidad, ¿hubo alguna referencia similar, o tienes idea al respecto?

YS: No, de verdad que no. Yo siento que nuestras prácticas son como muy *mainstream*, válidas para todos los nikkei. Lo único es que, en los últimos años, he visto algunas intenciones de rescatar cosas específicamente kumamotanas. Por ejemplo, en festivales gastronómicos, había la intención de buscar recetas kumamotanas, preguntarle a las *'obachan'* más mayores qué se podía preparar. O también a través de la beca prefectural, con la que miembros de la comunidad kumamotana viajan a Kumamoto, hay esa intención de rescatar. Pero es algo contemporáneo. Así que, si debo identificar algo que se mantenga en el tiempo, no se me ocurre. Creo que no.

JH: Conversaba con otro kumamotano —seguro lo ubicas—, el arquitecto Mario Segami, que incluso ha sido directivo varias veces y creo que becario también, y presidente también, y becario. Y cuando le hice una pregunta similar a la tuya, él tampoco identificaba algo específico. Lo explicaba básicamente porque, digamos, la visibilidad de las prefecturas históricas no ha sido muy grande. La institucionalidad macro —la Sociedad Central Japonesa, la Asociación Peruana Japonesa— ha tenido un peso enorme y ha invisibilizado un poco esas diferencias más regionales. Y dentro de eso, el componente okinawense también ha sido muy importante y ha terminado

homogeneizando. Por eso es difícil encontrar diferencias en lo arquitectónico kumamotano. Me decía que ellos habían seguido la misma historia que las demás instituciones nikkei: ocupar edificaciones preexistentes, remodelarlas, y luego ir cambiando de ubicación según las circunstancias económicas o políticas. No ha habido una búsqueda ni una expresión específica en lo arquitectónico. Han sido bastante pragmáticos. Un poco lo mismo que dices tú.

YS: Podría ser. Pero sí, en conclusión, yo también siento que no puedo identificar algo específico de la comunidad kumamotana.

JH: Bueno, estimada Yuri, de eso va esta entrevista. Te agradezco enormemente por tus referencias. Estoy revisando tu tesis doctoral, lo cual me parece absolutamente meritorio, incluso el esfuerzo en sí mismo. Pero bueno, prometo alcanzarte algunas opiniones más específicas luego de haberla revisado. Y te agradezco mucho por tu disposición. Sé que estás acabando la jornada, así que ha sido muy valioso conversar contigo.

YS: Muchas gracias. Muy feliz de que me hayas considerado. Me siento muy honrada de poder participar y ser parte de tu recolección de datos.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Sergio Hernández
Fecha: 02 de febrero de 2024
Elaborada por Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Bueno, listo. Buenas noches. Continuando con las entrevistas a diversos estudiosos e investigadores de la nikkeidad y conocedores también de la realidad peruana, tenemos la oportunidad de conversar con el doctor Sergio Hernández de México, quien hoy viernes 2 de febrero a las 8:37 horas de Perú, 8:37 horas de México, nos va a brindar sus ideas, pareceres y opiniones sobre el cometido de esta tesis doctoral vinculada a la arquitectura de la nikkeidad en Lima entre 1899 y 2019. Bienvenido, doctor Hernández.

SH: Buenas noches. Es un gusto platicar con mis amigos peruanos, que me han enseñado mucho sobre su historia y a la cual he seguido con todo gusto.

JH: Excelente. Hoy traemos el agradecimiento y quisiera comenzar primero entrando un poco en el tema desde el título. Yo he ido evolucionando en el título —usted sabe que siempre eso va cambiando en el transcurso de una investigación—, pero la investigación se ha ido acomodando con relación a esta temática: arquitectura de la nikkeidad. Cuando usted escucha eso, ¿qué ideas se le vienen a la mente?, ¿qué reflexiones tiene sobre esa expresión?

SH: Bueno, al principio, cuando me hablaste de tu tesis, yo pensaba que era efectivamente una tesis de arquitectura como tal, pero no: entiendo que se encuadra más bien en la construcción de la identidad de una comunidad de inmigrantes que llega a un país y cómo se construye. En ese sentido, son temas que me interesan y que he estado trabajando, sobre todo en los últimos años.
Más que una historia del desarrollo en términos arquitectónicos, para mí como investigador de la historia de la comunidad nikkei, he avanzado hacia cómo se construye la comunidad de extranjeros en cualquier país y, en particular, la comunidad japonesa. Estoy por publicar un artículo en un libro que se editará en México, donde discuto qué es la identidad nikkei.
Desde esta perspectiva, la identidad que surge, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, con el impulso también del gobierno japonés, se ha tratado de construir como una identidad única, Nikkei (con doble K). Y efectivamente, las comunidades en toda Latinoamérica se construyen a partir de esta idea, incluso con convenciones panamericanas que siguen esa línea.
A contracorriente de esa idea, yo sostengo que en el caso de México la situación es distinta. En Perú, la comunidad desde un principio estuvo muy concentrada en Lima y sus alrededores, aunque también hubo grupos fuera de esa área. En cambio, en México la comunidad japonesa se distribuyó a lo largo y ancho de un país muy grande.

JH: ¿Y una distribución más dispersa, le parece, menos focalizada?

SH: Sí, menos concentrada y muy dispersa. México es un país muy grande, donde se hablan más de 50 lenguas, y donde el norte es muy distinto al sur, tanto por etnicidad como por configuración cultural. Desde esta perspectiva, yo he ido avanzando en que existen comunidades diversas, nikkei.
No es lo mismo la comunidad que vive en Baja California, en la frontera con Estados Unidos, que aquella en el sur, como en Chiapas. Chiapas colinda con Guatemala, tiene una amplia comunidad indígena, y allí se establecieron las primeras familias japonesas. Las formas de hablar, de comer y de reproducirse económicamente son muy distintas: unas ligadas a la agricultura y el comercio, otras a la pesca o la minería.
Yo entiendo la identidad como una reproducción económica y social, y retomo el concepto de capital cultural de Bourdieu. Los migrantes venían con un capital cultural desde Japón, pero que se fue moldeando, enriqueciendo y transformando. Por eso no hablo de una única identidad, sino de identidades nikkei, con “k” de kilo. Sostengo que la comunidad nikkei en

México es muy distinta no solo dentro del país, sino también respecto a la peruana o argentina, por ejemplo. Hablo, entonces, de comunidades nikkei diversas, heterogéneas, no homogéneas.

JH: Entonces, arribaríamos a la idea de que no existe una única nikkeidad, sino nikkeidades simultáneas y en movimiento permanente, ¿cierto?

SH: Así es, sin duda alguna. Esta hipótesis surge al conocer distintas comunidades en México, muy dispersas entre sí. Por ejemplo, hasta las celebraciones de Navidad varían: en las comunidades cercanas a la frontera con Estados Unidos, la Navidad se festeja con la influencia del Santa Claus norteamericano, mientras que en otras regiones del sur las celebraciones son diferentes. Todo depende de cómo y en qué región se integraron.
En México, existen muchas diversidades; es un mosaico cultural y económico. La reproducción de las comunidades está ligada también a cómo se reproducen en términos económicos.

JH: Doctor, quería plantearle una consulta a partir de esa proximidad y distancia con relación a las comunidades nikkei de Perú. Escuchando una conferencia del doctor Yanagida, él decía que al comparar las nikkeidades que conoció en Perú con las de California o Brasil, notaba que en estas últimas había una actitud más conservadora y esencialista, con un fuerte componente japonés tradicional. En cambio, en el caso peruano, percibió que la mezcla y la fusión fueron muy naturales desde el principio, integrándose en mayor medida que en otras comunidades de ascendencia japonesa. Y que esto se refleja no solo en la comida, sino también en la arquitectura, entendida como una expresión cultural que manifiesta esa voluntad de integración, aunque con intensidades distintas. Claro está, la Segunda Guerra Mundial marcó un parteaguas. ¿Usted considera que coincide con esa percepción o cree que va en otro sentido?

SH: Bueno, en términos generales, creo que va a estar marcada efectivamente aquí por estas formas de integración que tienen que ver con cómo fueron aceptadas estas comunidades en cada país. Y sí, aquí yo distingo, hay una gran diferencia en la aceptación de estas comunidades extranjeras en México que en Perú. La comunidad peruana, sin duda, es de las comunidades que más sufrió en términos de rechazo de integración a ese país. En cambio, en México fue bienvenida en términos generales. No existió un gran rechazo a la comunidad; por el contrario, los mismos gobiernos de México la impulsaron, la apoyaron. En cambio, en el Perú se vivió una situación política distinta que rechazaba estas comunidades y que entiendo que fue mucho más complejo en esta integración.
Inclusive, recordemos que fueron expulsados una parte de la comunidad durante los disturbios contra la comunidad japonesa en Lima, sobre todo en 1940. Entonces, bueno, en México no sucedió eso. Y ahora, en cambio, sí, pues había una comunidad china que sí era rechazada en México. Inclusive fue masacrada durante la revolución, ¿no? Por las fuerzas revolucionarias de Pancho Villa, que es un acontecimiento que también a lo mejor se conoce. Y por ese mismo hecho, el gobierno actual de México les pide una disculpa a la comunidad china en México por las masacres que sufrieron. Y esto no sucedió con las comunidades japonesas.
En el caso de México, a pesar de que fue perseguida durante la Segunda Guerra Mundial —y yo lo sostengo— en ese sentido, por factores geopolíticos, porque México adquiere una alianza con los Estados Unidos y las concentra. Pero no es con la intensidad que sucede en otros países. La deportación en México no existió durante la Segunda Guerra Mundial. No hubo un solo japonés o descendiente de japonés que fuera enviado a los campos de concentración de Estados Unidos, a diferencia de Perú, que fue el epicentro de las deportaciones.
Ya los mayores, ¿no?, sucedió también con las comunidades de Costa Rica, en Cuba, en otros países. En México, no: se opuso a esta deportación que le pidió el gobierno norteamericano y nunca lo aceptó. Entonces, en este sentido, cuando hablamos de concentración de japoneses en México —que la hubo— no se refiere a que fueran, digamos, deportados o concentrados en campos de concentración. A petición del gobierno norteamericano, estas comunidades que vivían en su frontera, como la de Baja California, Chihuahua y otros estados fronterizos, fueron solicitadas para que inmediatamente, en enero de 1942, fueran enviadas al centro de la Ciudad de México. Y así sucedió.
Pero esta concentración fue paulatina. En el caso de otras comunidades que no estaban en esta zona fronteriza —que era lo que le preocupaba al gobierno norteamericano— realmente existió también un descuido o una laxitud del gobierno mexicano para concentrarlas. Hubo comunidades que no fueron concentradas, a pesar de que se les pidió.

Además, fue muy interesante que, en las comunidades donde estaban asentados los inmigrantes, los mexicanos rechazaban este traslado. ¿Por qué? Porque se habían integrado a tal grado que se enviaron muchas cartas de mexicanos que decían: "¿Por qué los van a trasladar si tienen un papel? Tienen un comercio que es útil, son médicos…" Hubo incluso levantamientos contra la concentración. Lo señalo para que se vea la intensidad de la relación que existía entre estas comunidades japonesas y su integración a las comunidades en México.
Esto hay que medirlo en cada caso, dependiendo de la región de México. Desde mi perspectiva histórica —que es lo que yo más conozco, más que como antropólogo, como historiador— el desarrollo de la historia de la comunidad japonesa en toda América Latina, en todo el continente, tiene que ver con la historia particular de cada país y con una configuración geopolítica, sin duda alguna.
Lo que yo he estudiado es que la persecución de todas las comunidades japonesas en el continente inicia desde principios del siglo XX, cuando Japón se constituye como potencia en contraposición a los Estados Unidos. Y ahí el gobierno norteamericano, como yo lo he demostrado a partir de los mismos archivos norteamericanos, empieza a vigilar a las comunidades en todo el continente.
¿Por qué? Porque no sucede lo mismo con las comunidades chinas. A pesar del rechazo xenófobo que existía, no les preocupaba. No eran, digamos, los enemigos de los Estados Unidos no eran una amenaza nipona. Claro, sí, sí: así van a ser caracterizados a partir de entonces. Eran la "amenaza amarilla", algo que se desprende desde la persecución de las comunidades chinas en Estados Unidos desde muy temprano, en 1870.
En cambio, las comunidades japonesas sí van a ser vigiladas muy puntualmente por los Estados Unidos: quiénes eran sus líderes, dónde vivían, como lo he mostrado, y sobre todo ya hacia la Segunda Guerra Mundial, cuando Japón y Estados Unidos entran en conflicto.
Entonces, estas identidades, estos rechazos, tienen que ver con esta conformación también de la disputa entre las grandes potencias, a la cual Japón se suma. Ahora, la intensidad dependerá de cada caso: mientras que en Perú se toma a los japoneses en los años cuarenta como enemigos del Estado peruano, que conspiraban, en el caso de México no fue así. Por el contrario, el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934–1940) señala que no hay ningún peligro, que estas comunidades están plenamente integradas y que no tienen por qué ser perseguidas, a diferencia de otros gobiernos latinoamericanos.
Y esto muestra, efectivamente, esa integración. Ese gobierno sostenía que no eran peligrosos. Ya al estallar la guerra, efectivamente, México declara la guerra contra Japón y sí se ve comprometido a seguir la política norteamericana de concentrarlos y vigilarlos.

JH: Escuchándolo a usted, se me ocurre como una observación el desarrollo de una mirada global sobre componentes geopolíticos. Lo que he encontrado —y lo conversamos con unos investigadores— es que hay una fuerte incidencia en la bibliografía vinculada a la migración japonesa al Perú, una mirada muy nacional, muy endogámica. Pero, como usted menciona, muchos de sus avatares, avances y retrocesos, se explican desde fuera: un escenario global de relación de Japón con otras regiones, específicamente en el caso de América Latina. Eso va generando que otros actores —por ejemplo, Estados Unidos, con muchísimo peso desde hace mucho tiempo en América Latina— en esa tensión van acelerando o desacelerando, intensificando los escenarios locales que se transforman en deportaciones, expropiaciones o en mayor o menor medida. El caso peruano hay que entenderlo bajo esas coordenadas, y también, por supuesto, bajo las coordenadas internas, nacionales.

SH: Sí, sin duda, lo explicas muy bien. Entonces, hay que entender cada una de estas políticas en términos históricos y en sus periodos. Porque si no, no entenderemos por qué la comunidad japonesa-americana se convierte en el modelo de comunidad extranjera en los Estados Unidos en los sesentas.
Esto así lo declaran: es un modelo porque su integración y el desarrollo que tuvieron, en particular en California, hicieron que a diferencia de otros extranjeros en Estados Unidos en ese entonces, fueran vistos como ejemplares. También hay que entenderlo a partir de que existe una alianza con Japón en la Guerra Fría, contra el comunismo, lo que hace que estas comunidades ya no fueran enemigas.
Lo mismo se ve con otras comunidades extranjeras: como ahora con las comunidades musulmanas después de 2001, que se convirtieron en "enemigas" y fueron perseguidas, algo parecido a lo que se vivió en Estados Unidos antes de la guerra con los japoneses.

Recordemos que el gobierno norteamericano pidió disculpas a la comunidad japonesa por la persecución y les dijo que fue fruto de la histeria colectiva que se vivió durante la guerra. Además, los indemnizó. Eso muestra esta nueva relación: una comunidad que era perseguida pasa a ser modelo a seguir para todas las comunidades extranjeras en Estados Unidos.
Al grado, por ejemplo, que la comunidad japonesa-americana fue la primera en defender a las comunidades musulmanas después de 2001. ¿Por qué? Por su experiencia histórica. Decían: "No porque alguien traiga un velo va a ser enemigo, nosotros lo vivimos".
Entonces, hay que entender también la integración o xenofobia contra comunidades extranjeras en cualquier país a partir de estos elementos, que nos dan claves para comprenderlo. Y, como dices, dependerá de cada país, sin duda alguna, pero en un ambiente global que las rechaza.
Si ves el caso argentino, la alianza del gobierno argentino con Japón en un principio fue tal que no rompió relaciones hasta casi el final de la guerra: fue el último país latinoamericano en hacerlo. En cambio, la persecución sucedió recién cuando Argentina se vio obligada a declararle la guerra a Japón, y a partir de entonces comenzaron a vigilar a la comunidad japonesa.
Aunque, claro, el gobierno norteamericano siempre estuvo al pendiente, como se ve en los archivos. Pero había un alejamiento de la política argentina respecto a Estados Unidos. Entonces, bueno, hay que entender estos elementos para poder comprender el caso de cada comunidad.

JH: Quería consultar lo siguiente: lo que podía encontrar es que, si bien había antecedentes significativos al arribo del *Sakura Maru* en 1899 —algunos los conoce usted muy bien, por ejemplo, la Quinta Jirón, el tema del jardín japonés, muchas referencias que se pueden rastrear de presencia de japoneses desde el virreinato de Nueva España, el Galeón de Manila, etcétera—, con el inicio de la migración por contrato en 1899 se genera un escenario que va evolucionando con cierta lógica hasta la finalización de la Segunda Guerra Mundial, vinculado con la idea del retorno.
Es decir, una población migrante, como muchas otras, que asume un nuevo escenario en la búsqueda de capitalización. Por ejemplo, la presencia de colegios japoneses con profesores japoneses y currículos japoneses habla de esta voluntad de pensar en el retorno, de integrar rápidamente a los hijos bajo esas condiciones.
La Segunda Guerra Mundial es un punto de quiebre, un parteaguas. Con un Japón derrotado y destruido, y con la visibilización de una serie de tejidos amicales, vecinales, ciudadanos, en paralelo con las deportaciones y las expropiaciones, los *issei* y sus descendientes empiezan a asumir al Perú como su país, como su patria.
Entonces, surge un proceso de integración mucho más abierto, de asunción de su peruanidad —con ascendencia japonesa, pero con una identidad plenamente peruana— que los hace participar de universidades públicas; aparecen artistas, deportistas, etc. Pero siempre con algo que ellos mismos han mencionado en entrevistas: el "perfil bajo". Una integración plena, pero con límites, sobre todo en temas políticos, como secuela de lo que la Segunda Guerra y los saqueos habían generado.
Esa situación, creo yo, cambia en cierto momento. Los estudiosos no se ponen de acuerdo si fue con el inicio del período de *kasegi* a fines de los años 80, o con la llegada del primer presidente de ascendencia japonesa en 1990, o con la finalización abrupta y cuestionada del *fujimorato* en 2000. Digamos que hay tres grandes momentos que yo puedo percibir, donde la *nikkeidad* se va viviendo con intensidades y formas diferentes, y eso se traduce luego en la arquitectura y en la organización comunitaria también.
¿Usted ve estos procesos así, o cree que hay más fases? Yo los planteo de forma muy general, pero sí percibo al menos tres intensidades distintas de *nikkeidad* a lo largo del tiempo.
SH: No, no, sin duda. Yo creo que en toda América Latina, y en el caso de México, efectivamente las primeras comunidades de inmigrantes tenían como idea retornar a Japón. Eso lo veo tanto en Perú como en México. La idea de muchos era enriquecerse y volver a su país, aunque también podemos distinguir —como bien dices— intensidades distintas.
Por ejemplo, en la primera comunidad que llega a Chiapas en 1897, con una oleada de 34 o 35 japoneses que iban a cultivar café, ellos "rompen las naves": deciden integrarse y se casan con mujeres mexicanas. En cambio, otros tenían la idea de casarse con japonesas. Es curioso cómo esa primera comunidad se estableció y consideraba un fracaso retornar a Japón. Y eso en condiciones muy complicadas, porque el café finalmente no prosperó y se dedicaron a otras actividades.

Formaron la primera escuela japonesa en América, llamada *Aurora*, en una comunidad agraria de Chiapas. Y lo sorprendente es que allí también asistían estudiantes mexicanos, porque los japoneses estaban casados con mujeres mexicanas y la escuela era abierta. Posteriormente, claro, se establecieron escuelas más exclusivas para hijos de japoneses.
Con el fin de la guerra y la derrota de Japón, esa idea del retorno cambia totalmente en toda América. Ya no se piensa en volver, sino en traer a familiares a América. Eso sucedió en prácticamente todos los países latinoamericanos, incluso en Estados Unidos, donde fueron invitados. Ahí las comunidades, como la paraguaya o la argentina, crecieron mucho por la facilidad que ofrecían los gobiernos locales para recibir nuevamente inmigrantes.
En México, la concentración forzada por el gobierno —que los obligó a trasladarse a la Ciudad de México y a Guadalajara— potenció esa *nikkeidad*. Antes estaban dispersos en comunidades pequeñas; al concentrarse, sus lazos solidarios e identitarios se fortalecieron. Y lo interesante es que no se les prohibió fundar escuelas donde se enseñara japonés, como sí ocurrió en otros países. En México se fundaron cinco escuelas en esas ciudades, lo que permitió integrar a la población dispersa en una comunidad mucho más cohesionada.
En esas circunstancias complejas, de persecución, ocurrió lo contrario a lo que se podría pensar: en vez de destruir a la comunidad, la fortaleció. Muchos japoneses ya no regresaron a sus lugares de origen, porque la educación pública en la ciudad les ofrecía más posibilidades. Podían acceder a universidades, y por eso la comunidad japonesa en México prosperó tanto: sus hijos ya no se dedicaron solo a negocios pequeños, sino que fueron profesionales —dentistas, arquitectos, ingenieros, etc.—, formando la base de la comunidad actual, urbana y educada.

JH: En el caso del Perú, el tránsito del mundo rural al urbano fue mucho más rápido, ¿no? En los primeros diez años ya había asociaciones de comerciantes y participación en negocios urbanos. Pero siempre con esta idea inicial del retorno, que luego desapareció. El tránsito hacia los centros de formación pública —sobre todo en universidades nacionales como San Marcos, la Universidad de Ingeniería, la Universidad Agraria o la Escuela de Bellas Artes— fue muy fluido.
Doctor, nos queda poco más de un minuto, así que le pido que cerremos con una reflexión final. Le quería consultar sobre su percepción, sobre cómo se manifiesta la *nikkeidad* desde el rasgo arquitectónico y territorial. Es decir, si tuviera que identificar, a partir de lo que conoce de la dinámica nikkei en Lima, ¿cuáles serían los territorios donde esta presencia se vuelve más visible? ¿Tiene alguna referencia, quizá en contraste con lo que ha observado en casos mexicanos?

SH: ¿Te refieres al caso de Perú o de México, o ambos?

JH: Tal vez al caso del Perú, y si es posible específicamente al de Lima, en contraste con algunas lógicas que usted haya observado en México.

SH: Sí, bueno, voy a partir del caso mexicano. En el caso de México, era muy natural que las comunidades se concentraran en barrios. En Baja California iba a haber un barrio de japoneses, en México iba a haber otro barrio, porque naturalmente los lazos de paisanería se daban, entonces era más fácil que se concentrasen. Esto sucedía en todos los lugares de México.
Ahora, durante la concentración en México, cuando el gobierno mexicano los obliga a que vivan en la Ciudad de México y en Guadalajara, efectivamente existieron barrios japoneses de manera muy, muy marcada. En distintas zonas de la Ciudad de México: Tacuba, Tacubaya, la zona centro, Contreras. En una parte, la gente que se dedicaba a la agricultura vivía en un barrio de la ciudad —hoy totalmente urbanizado— donde se dedicaban a sembrar crisantemos y a vender flores. En otros lugares se dedicaban al comercio. Entonces sí existía una idea de comunidad, donde además construían sus escuelas: la escuela de Tacubaya, la escuela de Tacuba, la escuela Chubu en el centro, la escuela de Contreras. Estos eran los espacios de reunión de las comunidades y de los hijos.
En este sentido, sí había una fuerte identidad con ciertos barrios. Y además, posteriormente, a través de los comercios —las papelerías, los estudios de fotografía, etc.— la comunidad japonesa en México empezó a ser reconocida por sus oficios.
Ahora, siento una gran diferencia con respecto a Perú. Cuando llegué a Lima y vi el barrio, el policlínico, etc., noté una fuerte presencia: le preguntas a un taxista y te puede llevar fácilmente

a esos lugares, son reconocidos. Eso no sucede en México. Ese reconocimiento le da una fuerza muy grande a la comunidad japonesa en Perú. El policlínico, por ejemplo, es admirado por todos. En Argentina tampoco existe esa misma identidad tan marcada. Sí se veía cuando los japoneses se dedicaban a la agricultura cerca de Buenos Aires y había un barrio reconocible, pero después no tanto.
Antes de la guerra, en México sí existió un barrio claramente identificable en Ensenada, donde se asentó una comunidad pesquera japonesa. Actualmente, en cambio, las escuelas se concentran en una sola y existe una única asociación japonesa, ubicada en un barrio específico donde está el llamado "club japonés".
Por cierto, la asociación japonesa en México cuenta con una edificación diseñada por el arquitecto Arai, hijo de japoneses, formado en México. Es muy famoso porque fue parte del equipo de arquitectos que construyó la Ciudad Universitaria en México —una obra enorme, Patrimonio Mundial en parte—. Arai diseñó los frontones, con una forma que remite a las pirámides mexicanas, y también construyó la sede de la asociación japonesa, un edificio con rasgos de identidad arquitectónica japonesa.
Vale la pena señalar también la importancia de los jardines japoneses en México antes de la guerra, especialmente durante el Porfiriato (1870–1910). La sociedad aristocrática de la época, especialmente en la colonia Roma, fue influenciada por el arquitecto paisajista Matsumoto —que llegó desde Perú—. Él fue encargado de los jardines del Castillo de Chapultepec y de embellecer avenidas enteras de la Ciudad de México, plantando árboles y flores. A él se le atribuye popularizar las jacarandas en la ciudad. Aunque la especie ya existía, Matsumoto introdujo variedades y las cultivaba en sus invernaderos. Se convirtió en un empresario muy rico y ligado a presidentes.
Muchos japoneses que llegaron después se dedicaron también a la jardinería, atendiendo los jardines de los barrios aristocráticos.
Finalmente, otro ejemplo interesante es el de Cuernavaca. Allí, en los años 50, la hija de un magnate norteamericano mandó construir una gran edificación típicamente japonesa, con teatro y jardines, contratando arquitectos y jardineros japoneses. Ese complejo, hoy convertido en hotel, es una de las construcciones más representativas de la arquitectura japonesa en México.

JH: Una consulta más: hablaba de los jardines japoneses y claro, es una historia que incluso es anterior al inicio de la migración por contrato en el Perú. Es decir, antes del *Sakura Mar*, varios años antes ya teníamos experiencia en jardines japoneses. He ido rastreando que, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, con la aparición de arquitectos *Nikkei* formados en la Universidad Nacional de Ingeniería —algunos de ellos con clientes *Nikkei*, empresarios, emprendedores, etc.— se proponía una arquitectura moderna que incluía componentes figurativos o más abstractos, pero con presencia de jardines japoneses en esos domicilios.
Una expresión más amplia y pública de esto fue la aparición del Jardín Japonés de Lima en la década del setenta, en el marco conmemorativo del inicio de las relaciones entre Japón y Perú. Lo que he encontrado es que tal vez el jardín japonés, en el pensamiento de la comunidad *Nikkei* peruana, funcionaba como un oasis de memoria o de tradicionalidad. Es lo más figurativo que he identificado: una representación idealizada del Japón que habían dejado, presente no solo a nivel urbano sino también arquitectónico, tanto en espacios privados como públicos.
Incluso en arquitecturas muy modernas. Por ejemplo, si uno visita el *AELU*, ve que la arquitectura es muy moderna —con una idea de progreso de los años sesenta y setenta— pero tiene su jardín japonés. El *AOP* también lo tiene. Entonces, todas las instituciones, aunque no siempre tengan una arquitectura con referencias directas japonesas —ya sea de forma figurativa o abstracta— sí mantienen, en el caso de los jardines, ese ADN cultural japonés. ¿Cómo explicaría usted, tomando referencias de México, a qué podría deberse esto en el caso peruano, específicamente limeño?

SH: Bueno, ahí sin duda alguna el peso de la cultura y la tradición japonesa de jardines impactó en Latinoamérica, y es el caso de la Quinta *Jirón* en Perú y de México con Matsumoto. Este jardinero japonés, en inicios del siglo XX, hacia 1903, empieza a ganar concursos de bonsáis y de jardines, y eso encanta a la sociedad aristocrática porfiriana. Luego, esto se complementa con la difusión cultural japonesa a través de la literatura. José Juan Tablada, un literato mexicano, viaja a Japón, queda fascinado y trae estas ideas: él introduce el *haiku* en toda

Latinoamérica. Ese es un punto de inflexión porque multiplica el interés por lo japonés en ámbitos culturales y artísticos.
Desde entonces, siempre hubo estos elementos: Tablada tenía su propio jardín japonés en Coyoacán, y al mismo tiempo en otros países se difundía la estética japonesa —los cerezos en Washington, la influencia en los impresionistas franceses, etc.—.
Como bien dices, siempre en ciertos espacios aparece el jardín japonés como símbolo, ya sea en instituciones o en residencias. En México, por ejemplo, hasta hoy sigue sucediendo: en San Luis Potosí, hace apenas un año, se fundó un enorme jardín japonés. Todo esto responde al peso cultural japonés, que empezó a impactar en Latinoamérica desde inicios del siglo XX y que fue reforzado porque personajes como el propio Porfirio Díaz contrataron a Matsumoto para embellecer espacios clave de la Ciudad de México. Desde entonces, muchas familias acomodadas confiaron el cuidado de sus jardines a japoneses. Creo que en Perú sucedió algo similar: la tradición de los jardines se convirtió en un símbolo identitario, como una herencia cultural profundamente arraigada.

JH: Cuando usted hablaba del barrio japonés, recordaba una conversación con un investigador que planteaba como hipótesis la existencia de un barrio japonés en Lima. En el caso del barrio chino hay consenso, podemos discutir sus alcances y magnitud, pero todos coinciden en que existió. En el caso del barrio japonés no es tan claro. No he encontrado muchas referencias; he estado revisando diarios japoneses de las primeras décadas y también publicaciones de otros investigadores, pero la visibilización es baja.
Mi hipótesis es que, si existió, estuvo muy superpuesto con el barrio chino. Los chinos llegaron cincuenta años antes y en condiciones distintas, pero lo que encontré es que muchos negocios, primero en alquiler y luego como propietarios, pasaron de italianos a chinos, y luego de chinos a japoneses. Eso me da la idea de una convivencia fluida, natural, y que desde fuera —desde la mirada de quienes no distinguían ambas culturas— los japoneses eran percibidos también como chinos. De hecho, al expresidente Fujimori hasta ahora se le recuerda como "el chino Fujimori".
Entonces, puede haber habido una superposición. Estoy trabajando en una cartografía de negocios e instituciones japonesas de las primeras décadas para ver si efectivamente existió esa cohabitación física y simbólica con el barrio chino. ¿Le parece que tiene sentido esa hipótesis para el caso de Lima?

SH: Sí, yo creo que sin duda puede tener sentido. Igual que en México, donde no existió un barrio japonés como tal, pero sí hubo presencia visible en momentos específicos. Por ejemplo, en 1910, durante el Centenario de la Independencia, el presidente Porfirio Díaz organiza celebraciones enormes —la Columna de la Independencia, desfiles, fiestas patrias, etc.— y como parte de esas festividades se invita a delegaciones extranjeras. Japón envía representantes y en el Palacio de Cristal (hoy Museo del Chopo) se monta una exposición de productos japoneses, acompañada por la inauguración de un jardín japonés, con Díaz y el embajador presentes.
Esa exposición fue visitada por miles de personas y consolidó la presencia cultural japonesa en la Ciudad de México. Desde entonces, siempre hubo elementos visibles: concursos de bonsáis, jardines en residencias, pequeños barrios con inmigrantes japoneses que traían consigo estos símbolos, aunque no se materializaran en una gran edificación reconocida como "barrio japonés".
Incluso en los años cincuenta se crea otro jardín japonés, vinculado a la relación bilateral, con pagoda incluida. Y en 1968, en los Juegos Olímpicos de México, artistas internacionales fueron invitados a realizar esculturas monumentales en una avenida principal; ahí también quedó una obra japonesa, que sigue presente.
Es decir, aunque no hubiera un "barrio japonés" formal, siempre hubo elementos figurativos y culturales japoneses visibles en la ciudad.

JH: Le quería hacer una última pregunta. Mire, usted hablaba del policlínico, por ejemplo, del Centro Cultural Peruano Japonés y tal. Conversando también con otros investigadores no peruanos, que tenían cierta proximidad con la historia y el estudio de las comunidades Nikkei de Perú y de Lima en específico, destacaban la escala, ¿no? La escala de las edificaciones que llegan a ser hitos urbanos, que son visibles y reconocibles en un ámbito mucho mayor que la propia comunidad Nikkei, y que son hitos de ciudad, digamos, e incluso en algunas partes, de país. Yo he encontrado que la

escala es una referencia importante, también este carácter de arquitectura moderna que le mencionaba: una arquitectura que se piensa a sí misma con una mirada hacia adelante más que hacia atrás. Es una arquitectura más abstracta, funcional, con muchos de los parámetros de la modernidad, pero efectivamente muy visible, con una escala amplia que incluso habla de las especificidades de la Nikkeidad en el Perú, de las Nikkeidades en plural. Por ejemplo, al tener una migración predominantemente okinawense, hay una institucionalidad y una arquitectura también moderna con una escala significativa, vinculada específicamente a la comunidad de ascendencia okinawense, como la actual Asociación Okinawense del Perú. Entonces, ese tránsito de las instituciones que pasan de la Sociedad Central Japonesa y finalmente a la Asociación Peruano Japonesa del Perú o a la Asociación Fraternal Okinawense, visibiliza, después de la Segunda Guerra Mundial, una vocación de explicitar su peruanidad, su integración y su vinculación con la sociedad peruana. Y la arquitectura también lo expresa: una arquitectura que refleja esa mirada de progreso, de construcción de país, de una manera muy visible por su escala. Bueno, no conozco tantas otras experiencias en países fuera del Perú, pero me mencionaron que no es algo tan usual en otras comunidades Nikkei latinoamericanas, por ejemplo. Lo que vemos en Perú no es tan generalizado en otros contextos. ¿Tiene alguna opinión al respecto?

SH: Sí, pues no, al respecto no mucho. Estoy de acuerdo contigo: no existe esta escala que yo conozca, no se ha potenciado de esa manera. A lo mejor, fíjate, en el caso de la comunidad japonesa americana, por el peso y presencia que tienen, sí existen monumentos dedicados. En el caso de Washington, existe un memorial, un parque muy cercano al Capitolio sobre los campos de concentración, y hay un jardín japonés. En Los Ángeles también lo hay, y en San Francisco sin duda alguna existe un jardín japonés que se creó a finales del siglo XIX. Entonces, sí, en este sentido puede haber algunos ejemplos, pero en el caso de México no lo conozco.

JH: Dr. Hernández, le agradezco enormemente este diálogo. Se extendió un poco más, pero la verdad ha sido un lujo conversar con usted, porque me ha permitido verificar algunas ideas y hallazgos que he ido encontrando y ampliar otros aspectos también de la investigación que debo concluir este año. Espero que pueda ser un estudio exploratorio que nos aporte nuevas herramientas para repensar estas Nikkeidades desde lo edificado, desde lo urbano, desde el hecho construido. Eso nos permite, como usted mencionó al hablar de la polisemia del término, construir también —o más bien reconstruir— las Nikkeidades peruanas y limeñas en específico. Le agradezco enormemente su generosidad.

SH: No, no hay de qué. Oye, se me pasaba: en el caso también de la comunidad japonesa en Chiapas, que es la más antigua, en un pueblo llamado Acacoyagua, muy pequeño, hay una plaza central —como en toda Latinoamérica— con su jardín, la municipalidad, la iglesia, y allí existe un monumento a los primeros inmigrantes. ¿Por qué? Porque allí se quedaron, y ya hay hijos de cuarta y quinta generación. Tiene mucha fuerza en este pueblo y en otros lugares donde sí existe un monumento. Si quieres, te mando fotos, escritos míos que pueden brindarte material. Y en el caso de Argentina, no sé si ya hayas entrevistado a los colegas, como Cecilia Onaha.

JH: No, le agradecería si me puede contactar con ella.
SH: Sí, claro que sí. Yo les escribo para que ella, que es una gran estudiosa de la comunidad japonesa en Argentina, pueda conversar contigo. Creo que también te puede aportar muchos elementos desde esa perspectiva. Además, te mando algunos artículos que he escrito, incluido uno sobre Nikkei que ya está aceptado y en proceso de publicación. También te compartiré una bibliografía con colegas argentinas que han seguido esta línea sobre la diferenciación de las comunidades Nikkei. Puede ser muy útil para ti.

JH: Le voy a agradecer mucho que pueda compartir esos artículos y establecer los contactos con los colegas argentinos.

SH: Sí, claro. Te escribo a tu correo con todas estas ligas, una carta para Cecilia y los artículos que tengo, que pueden darte elementos para tu estudio. Y estaré al pendiente de tu investigación, que me parece muy interesante y útil también para mí.

JH: Muchas gracias, doctor. Espero que esté bien y reitero los agradecimientos por las publicaciones y los contactos. Todo esto puede ampliar la mirada de este estudio exploratorio y tener una incidencia interesante en sus resultados. Gracias nuevamente por su apoyo.

SH: Gracias a ti. Es un placer hablar con mis amigos peruanos. Cuídese mucho, por favor. Un fuerte abrazo, hasta luego.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Miyuki Ikeho
Fecha: 16 de enero de 2025
Elaborada por Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Buenas tardes. Hoy, 16 de enero del 2025, vamos a continuar con las entrevistas a Nikkeis peruanos. En esta oportunidad contamos con la licenciada Miyuki Ikeho Nakandakari, quien gentilmente ha accedido a participar brindando su testimonio y su parecer en esta entrevista, en el marco del desarrollo de la tesis doctoral en la Universidad Politécnica de Madrid sobre las arquitecturas de la Nikkeidad. Buenas tardes, licenciada Ikeho, muchas gracias por su tiempo y su generosidad. Una primera pregunta que quería hacerle tiene que ver con su vínculo con la comunidad Nikkei. No sé si, tal vez, a través de su historia familiar —sus abuelos o sus padres— nos puede contar de qué prefecturas vinieron, en qué época llegaron, en qué ciudades se establecieron, para a partir de ahí ir reconstruyendo su línea.

MI: A ver, yo soy *Sansei*, tercera generación. Mis abuelos, por ambos lados, tanto paterno como materno, son de la prefectura de Okinawa. Por parte de mi padre, mi abuelo viene de Ushikawa, que actualmente es Uruma; y por parte de mi madre, son de Tamagusuku, que actualmente es Nanzo.

JH: Ahí están los Matsuda, Matayoshi, Teruyoshi, Magokuro.

MI: Creo que sí, creo que sí. Bueno, mis abuelos, la verdad que no sé exactamente en qué año vinieron, pero las referencias que tengo es que mis abuelos paternos vivieron en La Victoria y mis abuelos maternos en el Rímac, en la Media Luna —lo que está en la plaza de Acho. Hay una zona que se llama Media Luna. En ese local, que actualmente existe pero ya está cerrado, mis abuelos tenían una cafetería.

JH: Perdón, una pregunta. Entonces, tal vez por el destino, ¿es probable que ellos no vinieran en la primera fase de la migración por contrato —que era hacia las haciendas y de ahí a la ciudad—, sino tal vez por *jobijose*, es decir, por llamado familiar?

MI: No, no, no creo. Sin embargo, en el caso de mi abuelo materno, según la historia, me cuentan que él era hijo único. Entonces, como hijo único, era el único Nakandakari que había en Okinawa. Era una familia más o menos acomodada y, según cuentan, mi abuelo vino de aventura, porque vino a cobrar una deuda y se aventuró a venir al Perú. Como era muy engreído —hijo único— se quedó un poco más de tiempo del que había previsto. Sus padres, temiendo que se quedara, mandaron a mi abuela. Ellos ya estaban comprometidos en Okinawa, entonces simplemente la mandaron, y al llegar ella, mi abuelo ya no pudo regresar: tenía que mantenerse aquí y se asentó.
En el interín, si bien en un inicio él tenía la intención de regresar a Okinawa, al poco tiempo mi abuela quedó embarazada de mis tíos. Después vino la guerra, las actividades antijaponesas, todo eso le impidió ahorrar y regresar a Japón.

JH: Perdón, ¿y en La Victoria, en qué parte exactamente? ¿Manco Cápac, por ejemplo?

MI: Ese era en El Porvenir. Ah, claro, en El Porvenir. Esa era también una zona de bastante concentración de japoneses en ese entonces. Es más, inclusive donde vivía mi madre, también había una gran concentración de japoneses.

JH: ¿En el Rímac?

MI: Sí, en el Rímac.

JH: ¿Por Acho?

MI: Sí, por Acho, exacto. En la zona de Acho se conocían todos, ¿no? Ahí fue donde mis abuelos se establecieron, y ahí nacieron y se criaron mis padres.

JH: Eso que mencionas me parece súper interesante porque, claro, una de las cosas que he ido encontrando es que había traslados, no solo entre distintas ciudades del Perú, sino también dentro de la misma ciudad. Por ejemplo, una fuerte concentración de japoneses estuvo en Manco Cápac, Iquitos y, luego, El Porvenir; después, la Parada, la zona cercana a los mercados mayoristas. Había muchísimos japoneses y nikkei, y luego algunos empezaron a trasladarse en los años 50 o 60 primero a Balconcillo y luego a Santa Catalina.

MI: Exactamente. Conforme la estabilidad económica se fue consolidando, los japoneses comenzaron a salir del centro. Lo que pasa es que hay que entender también algo —y esto lo deduzco de lo que he escuchado—: en primer lugar, todos los *issei* o primera generación tenían siempre la intención del retorno, entonces no gastaban mucho en vivienda.
Vivían en pequeños locales que después adaptaban como casa. En la misma vivienda estaba también la tienda, y en la trastienda era donde vivían todos. Eso era una adaptación muy característica de la arquitectura nikkei. Ya después de la Segunda Guerra Mundial, en la posguerra, surge más bien un sentimiento de arraigo, de establecerse. Entonces, con mayor estabilidad familiar y económica, comienzan a ahorrar y a comprar casas.
Como bien mencionas, se asentaron en La Victoria, Santa Catalina, y luego también en Pueblo Libre. El Callao también, claro que sí.

JH: Excelente. Entonces me decías que la referencia primera fue el Rímac y La Victoria, y ya luego empiezan a tener descendencia en La Victoria, esencialmente.

MI: Claro. En el caso de mi papá, vivían en La Victoria, y después de ahí mis abuelos se mudaron a Pueblo Libre. Es más, la casa de mi abuelo es fácil de ubicar porque estaba en la misma avenida Bolívar, al costado del Museo Larco. Esa era la casa de mis abuelos.
Lamentablemente, al fallecer, esa casa se vendió, pero todavía existe. Era una casa muy interesante porque, además de la vivienda normal, en la azotea mi abuelo construyó un espacio de estilo japonés, con *tatami* que había traído importado, todo un *dojo*.
Sí, sí, tenía dos ambientes, con puertas corredizas translúcidas traídas de Japón. Era muy bonito. Pero mi abuelo no nos dejaba entrar sin sacarnos los zapatos: era como estar en una casa japonesa auténtica. Lamentablemente, con su fallecimiento, todo eso se perdió.

JH: Claro, claro, ya la dejaron. Y entonces, ¿cuántos hermanos tuvo usted?

MI: En mi caso éramos tres hermanos. Yo era la intermedia, la hija sándwich. Ahora mi hermano ya falleció, y solo quedamos mi hermana menor y yo.

JH: Correcto. Pero entonces, ¿ustedes vivieron en Pueblo Libre, no?

MI: Bueno, mis padres cuando se casaron, mi papá ya trabajaba en la Marina de Guerra del Perú. Después, al salir de la Marina, trabajó en el CIMAC, siempre en el Callao. Toda su vida laboral fue en el Callao, por eso nos mudamos allá.
Como dato, nosotros nacimos en el Hospital Naval: chalacos 100%.

JH: ¿Y en qué parte del Callao vivían? ¿En el centro histórico o en Bellavista?

MI: No, ya en ese entonces, mi papá compró en la zona más moderna del Callao, en Bellavista, pero no en la parte histórica, sino un poco más afuera, cerca de la zona de Faucett. Porque esa es la zona más nueva, ¿no? En el Callao no era tan histórica. Claro, además, mis padres, como te digo, mi madre era del Rímac y mi padre de la Victoria, ellos no conocían nada del Callao, salvo mi padre que conocía el puerto y nada más.
Por tal razón, cuando mi mamá quiso matricularnos y buscaba colegio, tampoco conocía bien la zona. Como había una buena concentración de japoneses, estaba el colegio José Gálvez y, por referencia, mi mamá llegó allí. Por eso, mi hermano y yo, al menos la primaria, la hicimos en el colegio José Gálvez. Ya la secundaria sí la cursamos en un colegio no Nikkei.

JH: Es una experiencia interesante, porque a diferencia del colegio *Limaniko*, que fue interrumpido brutalmente, expropiado y todo, lo que he leído es que en el caso del colegio japonés del Callao, que luego sería el José Gálvez, ellos identificaron rápido lo que había que hacer, cambiaron de director y sí pudieron tener continuidad.

MI: Claro, es más, por eso se llama José Gálvez, porque tuvieron que cambiar, tuvieron que "peruanizar" el colegio. Pero aún así, yo recuerdo que había ciertas costumbres japonesas: hacíamos el *Undokai*, hacíamos *Radio Taiso*, el saludo cuando entraba una autoridad o persona. Eso se mantenía.
Ahora, cuando pasé a un colegio no Nikkei, me di cuenta que había cosas que sí me habían formado y otras que ya no se sentían igual. Por ejemplo, en el *Undokai*, cada familia de cada salón llevaba biandas de comida para vender y eso era a beneficio del colegio. Era algo solidario, no había mezquindad. En cambio, en los colegios no Nikkei lo equivalente eran las kermesses o tómbolas, pero allí no sentí la misma comunión solidaria, sino más bien un "dame que te doy". Bueno, son experiencias, ¿no?

JH: Yo creo que en la etapa del colegio José Gálvez, ya con una estructura de ladrillo y concreto, porque hasta los setentas —he leído— mantenían una arquitectura muy parecida al *Limaniko*, con madera y vigas de madera.

MI: Yo recuerdo que durante mi etapa hubo remodelaciones. Había jardín, árboles, asientos de madera, y también una gruta. Lo que sí permanece hasta ahora es la infraestructura de la dirección, que era de quincha y madera. Allí todavía existe la campana, que era característica. Igual que en *Limaniko* y *Chancainiko*, la campana anunciaba la formación, el recreo y el final de clases. No sé si aún la toquen, pero sí, era algo tradicional.

JH: Y lo que había visto de la arquitectura de José Gálvez, que me parece muy parecida a la del *Limaniko*, es la gran importancia del patio como espacio de encuentro, no solo deportivo. Don Akira me decía, por ejemplo, que para él era como el *AELU*, porque era el lugar de congregación de los *Undokai* y de la vida deportiva. Lo mismo en José Gálvez, en el caso del Callao. Me decía que el Centro Cultural Peruano-Japonés era la nueva versión de *Perú Shimpo*: cuando apareció el diario en Barrios Altos, si no había centro cultural, allí se hacían las películas, actividades, encuentros en los 50 y 60.

MI: Sí, recuerdo que mi madre iba a actividades en el auditorio de *Perú Shimpo*, en el centro de Lima. Allí había fiestas, actividades, y funcionaba como un reemplazo de lo que luego sería el Centro Cultural. Después, ya en los 60, progresivamente fueron apareciendo más espacios aquí y esas actividades se trasladaron allá.

JH: Y ya acabando el colegio, en la educación superior, ¿dónde estudia? ¿Y si su experiencia formativa universitaria tuvo alguna vinculación con compañeros o profesores Nikkei?

MI: No, ya en la universidad no. Yo estudié en Garcilaso y solo éramos tres Nikkei en mi promoción. Pero mi madre había pertenecido a la AUNP (*Asociación Universitaria Nisei del Perú*), que era antecedente del Centro Nikkei. Ella siempre nos hablaba de las actividades de la AUNP y mantenía contacto con sus amigos de allí.
Gracias a eso, conocí a los hijos de sus amigos, quienes estaban en el Centro Nikkei. Un día me invitaron y me gustó. Allí fue que reencontré a la comunidad después de un largo paréntesis. Participé en actividades académicas, talleres artísticos, incluso formé parte de la directiva. No tuve mucho éxito artístico, pero igual fue una experiencia valiosa.

JH: Perdón, ¿el Centro Nikkei dónde quedaba?

MI: Cuando yo llegué, estaba en Jesús María, en la avenida Mariátegui.

JH: Más o menos cerca de donde antes estaba el *Limaniko*, interesante.

MI: Sí, estaba en la misma zona, aunque no tan cerca.

JH: ¿Y la AUNP dónde tenía su local? ¿Le llegó a contar su mamá?

MI: Sí, si no me equivoco, funcionaba cerca de la Casona de San Marcos, en el Parque Universitario.

JH: Claro, allí había muchísima actividad universitaria: Riva Agüero, San Marcos, varias universidades.

MI: Exacto, muchos eran estudiantes de San Marcos, la UNI, la Agraria, Bellas Artes. Entonces la AUNP se concentraba allí, cerca de la Casona.

JH: Y en el CENES, ¿habían arquitectos o arquitectas que recuerde?

MI: Sí, el CENES tenía un consejo directivo y uno académico. Este último se dividía en departamentos por afinidad académica: económicos (contadores, administradores), ingenierías, arquitectura, artistas, salud. Y sí, claro que recuerdo arquitectos. Una que se me viene a la mente es la arquitecta Elena Uchiken, que incluso llegó a ser presidenta del CENES. Había varios más.

JH: Yo recuerdo una, pero no sé si es más o menos de la época, Rita Gondo.

MI: Claro, también de arquitectura. Lo que pasa es que yo soy más de económicas y, claro, a los arquitectos los conocía mi abuela. A Elena la conozco porque llegó a ser presidenta. Es más, creo que en la época en que estaba de presidenta fue cuando yo empecé a conocer el Centro Nikkei.

JH: Sí, así es. Creo que la entrevisté la vez pasada, porque logré hacer entrevistas a *Koreishas*, unas cuarenta, que por supuesto van a ser entregadas porque son testimonios de vida muy importantes. Entrevisté, creo, a su mamá, quien me habló mucho de su hija, Elena Uchiken. Ella es una arquitecta muy conocida. Pero además su caso es singular, porque es una Nikkei que, luego de pasar por el CENES, se involucró mucho en la institucionalidad de la comunidad, incluso fue directora del Departamento de Cultura por muchos años, algo que no es un simple cambio de directiva anual. ¿Me puede contar un poco cómo llega a involucrarse en ese rol?

MI: Lo que pasa es que todo empieza en el Centro Nikkei, en el CENES. Yo estaba ahí y llegué a cargos dirigenciales. En ese interín también se estaba formando la Coordinadora de Jóvenes. Uy, cuando hablo de ese entonces ya me siento vieja, pero bueno, en los 90, mediados y fines de los 90.
A raíz de una Convención Panamericana Nikkei que se desarrolló en Lima, una de las conclusiones fue que cada país debía formar una agrupación de jóvenes. Entonces, en Perú se formó la Coordinadora de Jóvenes Nikkei. Yo participé allí y fue mi primer acercamiento a la Asociación Peruano Japonesa (APJ).
Dentro de la Coordinadora de Jóvenes Nikkei llegué a ser coordinadora por dos periodos consecutivos. Eso me permitió conocer a varias personas. Luego, por temas de trabajo y estudios, terminé mis periodos y me alejé un buen tiempo de las instituciones Nikkei.
Con el tiempo, quien me vuelve a llamar fue Akira Yamashiro, entonces director de Cultura. Él me invitó porque necesitaban una contadora, aunque yo no lo conocía personalmente. En ese momento estaba muy ocupada con el trabajo y no quería aceptar, pero finalmente dije que sí. La verdad, ese año casi no lo apoyé porque estaba saturada.
Mi mamá se enteró y me dijo algo que me marcó: “Si aceptas un compromiso, tienes que cumplir, porque si no, estás ocupando el lugar de alguien que sí podría hacerlo”. Eso me hizo reflexionar mucho.
Cuando terminó ese primer periodo, el ingeniero Yamashiro volvió a convocarme. Esta vez le pedí disculpas por no haber cumplido como debía el año anterior y me comprometí a resarcirlo. Me pidió que lo apoyara en la Semana Cultural. Yo pensé que serían actividades parecidas a las del Centro Nikkei, pero en la APJ las reuniones eran distintas.
Para no fallar, empecé a agendar todos los jueves como “reunión APJ”, aunque no siempre hubiera. Así me fui involucrando más, entendiendo el trabajo, y poco a poco me gustó. Cumplí con lo prometido y, sin querer, me fui quedando.

Luego, cuando Akira ya era presidente, me propuso ser directora de Cultura. Así fue como llegué a la APJ.

JH: Wow, y luego estuviste diez años, creo.

MI: Siete años más o menos, y dos con Akira. En total, en Cultura estuve como nueve años.

JH: Wow, es una historia larguísima. Justo hace dos días lo entrevisté a él, y claro, tiene una experiencia de diez años en Cultura. Son ustedes las dos experiencias más largas y sostenidas que ha habido en ese cargo.
De los diversos momentos de su vida —niñez, adolescencia, ya de profesional—, ¿ha tenido vínculos con espacios o lugares de actividad Nikkei? Por ejemplo, pienso en el *AELU*, el *AOP*, el *AFO*, o el tema okinawense.

MI: Bueno, en mi infancia sí participé en la comunidad Nikkei. Yo diría que tuve dos etapas. De niña, en primaria, participé en los paseos de *Sonjin*, las agrupaciones de la prefectura de Okinawa, los *chichoson*. Participaba tanto por el lado materno como paterno. Hacían paseos a la playa o *Undokai* de cada *Sonjin*. Yo participaba, corría en las competencias y nos daban premios.

JH: ¿En el local de Ate, del *AFO*?

MI: No, no. Era en otros lugares. Por ejemplo, para los paseos de playa íbamos directamente a la playa. Y cuando se hacía algún *Undokai*, era en el *AELU*. Ahí conocí al *AELU*. Además, participé porque mi papá se asoció, y yo iba a los talleres de verano.

JH: Ah, ya, pero entonces no dentro de los clubes, porque hay clubes de Callao dentro del *AELU*, como el ANC.

MI: No, no, no. No, este, yo participaba, pero... Como mis padres tampoco participaban mucho, no eran activos, tampoco nosotros participábamos activamente. Entonces, por eso lo mío es bien curioso, porque yo en la primaria estaba en un colegio japonés, participaba en los paseos de *Sonji*, en los *undonkas* de *Sonji*, y ya. De ahí, como te digo, paso a la secundaria, que ya pierdo contacto con las actividades nikkei, paso a la universidad, pero en el interín… yo a tocar en las actividades del Centro Nikkei, ahí es donde comienzo a participar nuevamente en las actividades del Centro Nikkei. Y después doy mi salto a la comunidad joven, tengo también nuevamente un espacio que no interactúo, me convocan a la APJ, y ahí nuevamente comienzo a participar en las actividades de la comunidad nikkei. Y más bien, estando en la APJ, ahí es donde yo comienzo a aprender mucho más de las actividades que había, ¿no? Que dejaban… Y ya, como directora de Cultura, en cierta manera trabajando también con el museo, que en ese momento estaba Hige como director, entonces conversábamos para comenzar a trabajar, difundir y preservar un tema de fin de la Asociación Peruano Japonesa, ¿no? Que es el de preservar la cultura japonesa y difundirla sin dejar de lado la seriedad, sin olvidar nuestras raíces.

JH: Sobre el tema propiamente arquitectónico, no sé si en las viviendas de los abuelos o padres ha identificado elementos singulares o específicos cuando los compara con otras experiencias de amigos o vecinos, de usos, muebles, formas que hablen un poco de la herencia japonesa.

MI: Bueno, en los temas característicos de lo que yo puedo percibir, cuando he visitado, creo que algo común era ver siempre el *butsudan* en la sala. También ciertos elementos, cuadros, cosas como, por ejemplo, ahora que estabas hablando de la ola de Kanagawa, a veces en varios títulos que hacían referencia a paisajes, habían estos cuadros así verticales, colgantes. También, ahora que lo mencionas y haciendo un poquito de reflexión, lo que sí se mantiene bastante en las familias nikkei siempre son los recuerdos de ciertos elementos japoneses. Como, por ejemplo, *kokeshi*, muñecas, o elementos heredados de los *issei*. Eso es algo que en familias no nikkei no se ve tanto, porque ahí hay más recuerdos actuales. Aunque ahora, con los ambientes más reducidos, es bien difícil preservar, pero antes lo que veías es que de esa trastienda que había, de ese espacio, se trasladaban a las casas nuevas y siempre había algún

recuerdo de esos objetos que traías, que a veces eran de uso cotidiano. Bueno, ahorita eso es lo que, ahora que me mencionas, se me viene al corazón.

JH: Algunas cosas que conversábamos también con don Akira y con otros es que, por ejemplo, en la época preguerra, en las familias que tenían recursos menos cuantiosos, podía ser que tuvieran una sala que no fuera muy grande, pero la mesa era grande, porque la comida era muy importante para recibir a los familiares y amigos. También por el *tandomoshi*, me decían. Entonces, había algunos momentos en el año o en el mes donde había que juntarse para compartir comidas especiales. Entonces, claro, la sala podía no ser grande, pero la mesa era grande porque iba a recibir a un grupo. Por supuesto, eso cambia después de la Segunda Guerra. Ya he mencionado, hay un progreso económico y material, y entonces ya no solo usan viviendas que estaban construidas y las adaptan, sino que ya pueden encargar incluso a algunos arquitectos, nikkei o no nikkei, que les diseñen casas con referencias más explícitas de esta herencia japonesa, como jardines japoneses, ventanas redondas, techos con tejas, desniveles… ¿Han podido observar algunas de estas casas, preguerra y posguerra, con esas características?

MI: Bueno, del tema de los espacios, sí. En el tema… Bueno, yo sé que, hoy en día, a veces veo en internet que circula un montón de conocimientos, cosas interesantes, que para mí eran normales. Por ejemplo, un tip en internet decía: "Algo para poder ahorrar en reuniones: organice con su familia que cada uno lleve una vianda, así no tiene usted tantos gastos". Bueno, me parece interesante que lo mencionen, porque en la familia nikkei era costumbre, claro, era normal, que tú te reunieras con la familia un domingo, y cada uno llevaba una vianda. Llevábamos la vianda y todos compartíamos. Es más, cuando te mencioné lo de los paseos de *Sonji*, íbamos diferentes familias de una misma aldea, de una zona. Y aunque no éramos parientes, en el paseo de *Sonji* cada familia llevaba cosas. Me acuerdo que cuando como *onigiri*, siempre me hace referencia a mi *obachan* materna, que llevaba bastantes *onigiri*. Mi *obachan* los ponía en una fuente para que todo el mundo pudiera coger, así no fueran de la familia. Yo no conocía a esas familias, pero como eran del *Sonji*, igual compartíamos. Yo a veces tenía vergüenza, pero me invitaban: "¿Te gusta? Agarra, pues". Y también estaban las gaseosas, había una llamada *pastegrina*, amarilla, fosforescente, parecida a la Inca Kola, que nunca faltaba en los *Sonji*. Había una solidaridad, todo el mundo compartía. Si eso se hacía con gente que no era tu familia, imagínate cómo era con la familia: todos los primos, tíos, compartíamos. Entonces, claro, arquitectónicamente, había un ambiente donde se podían adaptar mesas para que toda la familia se reuniera.

JH: Exacto. Por ejemplo, en el caso del *tandomoshi*, don Akira me decía que la mesa a veces no era tan grande, pero había un tablero en una esquina que se ponía sobre unos caballetes cuando tocaba, para recibir más gente. Si tuviera que elegir o seleccionar algunos edificios que le parezcan representativos de la comunidad nikkei en Lima, ¿cuáles identificaría? ¿Cuáles le parecen más visibles, más legibles?

MI: Claro, en el tema de instituciones educativas, por ejemplo, lo más tradicional que hemos mencionado es José Gálvez, que todavía mantiene la infraestructura original en la dirección. Eso es lo más reconocible. Después, otra infraestructura… Hace poco fuimos al cementerio, pasamos por Acho, y todavía está esa construcción con la ventana de media luna. Mi mamá me decía: "Ay, todavía está esa ventana por donde se entraba". Creo que en esa zona de Acho todavía permanecen algunas casas intactas, donde vivieron bastantes japoneses, *issei*. Hoy en día aún mantienen la infraestructura. Por ejemplo, mi mamá reconoció la media luna, aunque ya está todo tapiado, pero la infraestructura sigue ahí.

JH: Y, algunos otros edificios, por ejemplo, en el caso del Callao, claro, el colegio José Gálvez. Pero en otras partes de Lima, ¿cuáles le parecen representativos de la comunidad nikkei, ya sea en deporte, educación, cultura, por ejemplo?

JH: Si tuvieras que identificar algunos barrios o sectores de la ciudad donde te parece que ha habido una visibilidad interesante, una concentración de nikkeidad, de dinámicas nikkei o japonesas, ¿cuáles se identificarían más?

MI: Por lo que recuerdo, antes, en la posguerra, podríamos decir, sería, pues, para mí, el Centro de Lima, La Victoria, Barrios Altos, Acho y el mismo Callao. Y después ya vino la modernidad: Santa Catalina, La Victoria pero en su zona más residencial, Santa Catalina, Pueblo Libre, Jesús María, ¿no? También el Callao, donde se concentraba la comunidad. Ahora ya no solo japoneses, sino la comunidad nikkei.

JH: En el caso del Callao de la preguerra, me hablaba mucho don Akira, que una enorme cantidad de negocios alrededor del mercado central eran de japoneses. De japoneses, sí, la gran mayoría.

MI: Sí, eso es verdad. Es más, cuando se habla de lo que ahora se conoce como Callao Monumental, es curioso, porque dentro de la preguerra toda esa zona era de japoneses. Incluso, el tema del *Sabuei* de pejerrey es nikkei, de origen japonés. El pan con pejerrey arrebozado, que ahora se asocia como tradicional chalaco, en realidad fue un invento japonés, porque era la *tempura*. Eso es nikkei. Entonces, hay elementos que parecen propios de la tradición chalaca, pero que en realidad tuvieron influencia japonesa.

JH: Es interesante. Finalmente, nikkei es Perú, y en este caso nikkei es chalaco. Entonces uno piensa en el Rovira y en el pan con pejerrey tradicional, y no percibe que tiene un origen probablemente japonés. Bueno, ya para cerrar: hemos abordado varios temas asociados a la arquitectura y el urbanismo, pero ¿hay algún otro elemento que consideres que no hemos tratado y que podría ser interesante vincular a la experiencia arquitectónica o urbana de la comunidad nikkei en Lima?

MI: Sí, yo siempre he pensado que en los nikkei hay una constante: optimizar los espacios. Creo que en el desarrollo de la arquitectura, con esa herencia japonesa, se refleja esa búsqueda de optimización. Mi *obacha* materna me decía: “Japón es chiquito, se va a hundir con tanta gente”. Pero también decía que cada cosa debía tener su lugar. En Japón todo se optimiza.
Acá, en las tiendas de japoneses, los espacios eran chicos, pero igual los optimizaban. Por eso usaban los *churikae*, techos altos donde colocaban una plataforma, un altillo o mezanine, y lo utilizaban como cuartos. Eso era optimizar el espacio. A veces hasta ponían camarotes de tres pisos. Y además, buscaban dar cierta privacidad: tu propia cama, aunque compartieras cuarto, ya era un espacio personal.

JH: Claro, la arquitectura moderna recoge algo de eso. Dos elementos son identificables: el funcionalismo, que busca plantear soluciones altamente versátiles y optimizar al máximo el espacio, y el uso de dobles alturas. Estas no solo optimizan el espacio, sino que jerarquizan los ambientes. Recuerdo, por ejemplo, que don Aguirre me contaba que sus padres construyeron un altillo en su casa para los ocho hijos, y así aprovecharon mejor el espacio. Había camarotes de dos o hasta tres niveles, y aun así lograban diferenciar áreas más altas y otras más bajas, como en la trascienda.
MI: Exacto. Ese aprovechamiento de espacio creo que también es un aporte de la cultura japonesa y nikkei a la arquitectura aquí.

JH: Bueno, muchísimas gracias por su tiempo y disposición. Ha sido un testimonio valioso que me servirá mucho para la investigación. Eso sería todo por hoy, gracias.

MI: Muchas gracias a ti.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Milagros Tsukayama
Fecha: 16 de mayo del 2025
Elaborada por Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Buenas noches. Hoy, jueves 15 de mayo del 2025, continuaremos con la ronda de entrevistas a nikkeis y estudiosos de la comunidad de ascendencia japonesa en el Perú. En este caso contamos con la participación de Milagros Tsukayama, quien ha tenido la gentileza de aceptar la invitación a ser entrevistada en el marco de esta tesis doctoral en Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Politécnica de Madrid. Buenas noches, Milagros.000

MT: Buenas noches, arquitecto.

JH: Es un gusto conversar contigo y, como te había comentado, quisiera que pudiéramos comenzar con tu propia historia familiar. Si pudieras darme algunas referencias sobre cómo tu familia, tanto por el lado paterno como materno, llegó al Perú. ¿Tienes datos de las prefecturas de donde vinieron, la época en la que llegaron, hacia qué regiones se dirigieron, si a Lima u otras partes del país, y cómo fue su evolución en el tiempo?

MT: Por el lado materno tengo mayor información porque crecí con mi abuela. Mis abuelos maternos llegaron al Perú en 1924. Por el lado paterno no sé la fecha exacta, pero mis cuatro abuelos provienen del pueblo de Yonabaru, en Okinawa.
Por la rama materna, ellos llegaron primero a la hacienda Paramonga.

JH: ¿Al norte?

MT: Sí, Paramonga. Lo recuerdo bien porque mi abuela lo repetía mucho cuando éramos chicos. Además, encontré un documento —algo así como una licencia de funcionamiento— que era obligatorio para mujeres e hijos que trabajaban en un negocio, ya que estaba prohibido que lo hicieran más de ocho horas. Según ese documento, mis abuelos maternos abrieron un negocio aproximadamente diez años después de haber llegado al Perú. Desde entonces siempre se dedicaron a la comida, al restaurante.
Por el lado paterno no tengo tanta información. Ellos nunca llegaron a comprar un local, siempre alquilaban casa o negocio. Mi abuelo paterno se dedicó a la bodega, lavandería, algo así. Pero no prosperaron tanto como mis abuelos maternos.

JH: Sí, antes a las bodegas también se les llamaba pulperías o encomenderías, ¿no? Esa era la denominación tradicional. Y en cuanto a tus abuelos paternos y maternos, tuvieron hijos. ¿Sabes cuántos fueron aproximadamente y si estudiaron en colegios japoneses?

MT: Sí. Por el lado materno, mi mamá era mayor que mi papá por unos cinco años. Eso marcó diferencias en su educación. Todos mis tíos maternos, excepto mi mamá y su hermana mayor, fueron a Japón a estudiar antes de la Segunda Guerra Mundial. Ellas dos, en cambio, se quedaron en el Perú y estudiaron en los *gakkoen*, los colegios clandestinos de esa época.
Por el lado paterno, todos estudiaron en colegios fiscales. Terminaron la educación primaria y secundaria, a diferencia de mis tíos maternos que solo pudieron estudiar hasta tercero de primaria debido al estallido de la guerra.

JH: Claro, tu papá estudió en un periodo posterior a la guerra.

MT: Exacto. Aunque todavía se sentían los rezagos. Mi papá, al ser hombre y tener un carácter más fuerte, pudo adaptarse a un colegio fiscal. En cambio, mi mamá y sus hermanas sufrieron discriminación y racismo, lo que ahora se llamaría *bullying*. Eso las llevó a no continuar con el colegio cuando clausuraron los *gakkoen*. Solo estudiaron corte y confección o peluquería, porque no requería estudios previos.

Por el lado paterno, mis tíos ayudaban en el negocio familiar o trabajaban en vacaciones en tiendas de connacionales (*sonjin*), por ejemplo en bodegas o negocios de ropa en La Victoria.

JH: Todo esto que me mencionas, ¿sucedía en Paramonga?

MT: No, eso ya fue en Lima. Paramonga solo fue el lugar inicial al que llegaron mis abuelos maternos cuando emigraron con contrato de trabajo. Ellos recién casados lo vieron casi como una "luna de miel", porque todos los gastos estaban cubiertos. Pero apenas pudieron salir de la hacienda se mudaron a Lima y abrieron un negocio.
En cuanto a mis abuelos paternos, también vinieron bajo contrato para trabajar probablemente en una azucarera, pero no sé en qué momento dejaron la hacienda.

JH: Entonces, tanto tus abuelos maternos como paternos empezaron en Paramonga y luego se establecieron en Lima.

MT: Sí. Incluso tengo una fotocopia de un libro en japonés con los registros de todos los inmigrantes de Yonabaru que llegaron al Perú: fechas de nacimiento, matrimonio, con quién vinieron, etc. Ese libro fue un obsequio de la municipalidad de Yonabaru a una becaria, y algunos de la comunidad en Lima lo fotocopiamos. Ahí está la información más exacta.

JH: Perfecto. Entonces, tus padres se conocieron ya en Lima. Como mencionabas, además de la diferencia de edad de cinco años, también había diferencias en su experiencia escolar y en la relación tanto con la comunidad japonesa —la llamada colonia— como con los vecinos peruanos y la sociedad en general.

MT: Eso puedo dividirlo en dos etapas, ¿no? Uno, antes de que mi abuela falleciera, nosotros teníamos bastante contacto con la comunidad japonesa. Porque nosotros, por ejemplo, en esa época... Había crisis económica, ¿no? Pero nosotros éramos socios del estadio La Unión, este... Frecuentábamos bastante, ¿no? Ajá. Pero cuando mi abuela murió, este... Como mi abuela recibía compensación de la embajada por... Porque murió un hijo, ¿no? Un hermano de mi mamá en la guerra. Entonces la embajada le daba dinero, ¿no? Mensualmente. Entonces... Nosotros teníamos una vida un poquito acomodada, ¿no? No un poquito acomodada, que podíamos ir al estadio, por decir, ¿no? Sí. Entonces, cuando ella murió, ya no podíamos pagar el estadio, la Unión, ¿no? Claro. Era el año 90. La crisis, me acuerdo, la crisis económica, ¿no? Uf, terrible. Entonces, dejamos de ir al estadio. Pero antes de esto, nosotros íbamos al estadio La Unión, al Centro Cultural. También cuando en esa época Fujinca organizaba sobre todo sus bazares, que traía de ropa, ¿no? Así ellos vendían, ¿no? ¿Por qué? Porque mi tía, la hermana de mi mamá era presidente de Fujinca en esa época, entonces teníamos mayor contacto, ¿no? Claro. Luego un día, por la crisis económica, cuando mi abuela murió, también tuvo que dejar todo contacto con la colectividad y viajó a Japón a trabajar, ¿no? Y luego, cuando nosotros, o sea, nuestro contacto no era con colegio, hacía la unión, nada, era solamente Estado de la Unión por la piscina, Centro Cultural, porque recién había el policlínico, y también porque Fujinka ya hacía sus bazares, sus actividades. Luego de ahí ya dejamos de ir. Durante la crisis económica de los 90 ya no frecuentábamos, o sea, la colectividad. Solamente teníamos contacto con Nikkei porque nosotros seguíamos en el negocio familiar que estaba en el centro de Lima y en esa zona nosotros íbamos al mercado La Aurora, ¿no? Y en ese mercado había muchos negocios de Nikkei, ¿no? Videría, Nike, Miyashiro, los eran los conocidos, ¿no? La ferretería, Maquino, que era todo en esa área. Ese era nuestro único contacto con Nikkei, o sea, los comerciantes, Nikkei, ¿no? Del barrio, como se dice.

JH: Claro, claro.

MT: Pero cuando regresamos a la casa en la noche, ya que nosotros pasábamos en el negocio familiar durante el día, durante nuestras vacaciones, regresaba a nuestra casa en Lima, que era en la casa de mis padres, ¿no? O sea, nosotros pasábamos el día en el negocio familiar porque ahí era la casa de mi abuela. Era la tienda y la trascienda y era la casa, ¿no? Entonces nosotros teníamos dos casas en esa época, ¿no? Por decir. Entonces ese era nuestro contacto. Llegábamos a la casa y no teníamos contacto porque no había nikkei, ¿no? El único contacto eran algunos nikkei que vivían alrededor, pero no era tanto como con los nikkei comerciantes, ¿no? Luego, ¿cuándo fue que volví a conectarme con la colectividad? Cuando

terminé el colegio, ingresé a la universidad y tenía una prima que iba al Centro Nikkei de Estudios Superiores. Ella me dijo, nosotros estamos llamando así a chicos, chicas que estén en la universidad. Me dijo, ¿quieres participar? Entonces ella, como se dice, me jaló. Y ahí fue que poco a poco yo comencé a conocer gente, Nikkei y luego de ahí tuve que ir a Japón a trabajar. Hice una pausa y luego cuando volví me recomendaron que mandara mi hoja, ¿cómo se dice? Había en esa época bolsa de trabajo en APJ. Y en esa época yo recuerdo que había postulado una beca, crédito educativo de APJ. Como guía de museo en el APJ.

JH: ¡Qué bonito!

MT: Y ahí fue otra vez que volví a ir a sentarme con la colectividad, ¿no? Tuve más contacto, conocí a más gente y ahí poco a poco, ¿no? Por ejemplo, conocí al señor Kohatsu, al director, quien era director del Diario Perú Shimpo. Y entonces ahí fue que una cosa llevó a otra, ¿no? Y luego, años más tarde, ya comencé, ya, este, él me llamó para trabajar, ¿no? Y así fue, poco a poco estaba, al final ya estaba metida, ¿no? Otra vez, reinsertada. Pero ya era por un tema más que nada laboral, ¿no?

JH: Profesional, claro que sí. En esa primera aproximación al museo, ¿quién estaba de director o directora del museo en esa época?

MT: Ah, este, la directora era... Atsuko Uehara. Ella, sí, ella era de la misma promoción de mi tía que era presidente Fujinka en esa época. Sí, por eso la conocía.

JH: Y ahí es donde inicias tu experiencia en Peruchín, porque ha sido también sumamente fructífera y tal. Nos quedan unos diez minutos de la... Hablemos. Nos alcanza creo una o dos preguntas y luego ya retomamos con las preguntas finales y tal. Pero estaba asumiendo que ahí es donde te conectas profesionalmente con Perú Shimpo, ¿o no?

MT: No, en el año 2015, no, 2018 yo entro a Perú Ximpo a trabajar y en el año 2006 fue que yo entré al museo. Estaba como practicante, trabajé un año y medio. el museo, hasta el 2008. Luego de ahí, entré a trabajar Perushimpo 2018, más o menos.

JH: Ya, ya, ya. Entiendo. Ya. ¿Y cómo surge la vinculación con el tema de Jiritzu? Bueno, yo he leído algunas de tus referencias, pero me gustaría que pudieras abundar, si es posible, ¿no?

MT: Sí, es que, o sea, fue algo accidentado porque yo, cuando yo terminé la universidad, yo quería entrar a la Academia Diplomática. Entonces, yo había estudiado en la pre de la Academia Diplomática y no ingresé, ¿no? Entonces, justo en esa época, cuando yo fallé el examen, mi tía, la que se quedó acá en Perú, ¿no? La mayor, ella enviudó y estaba viviendo en la casa de mi mamá, ¿no? O sea, con nosotros. Pero, Ella tuvo un accidente y que se quedó postrada, ¿no? O sea, le dio demencia senil, ¿no? Entonces, la que tenía que cuidarla era yo, porque yo era la que estaba ahí, disponible, como se dice, ¿no? Entonces, como era un cuidado, yo me convertí en una cuidadora, no podía yo salir, no podía, o sea, tenía que convertir mi trabajo, porque ya en esa época recién yo había terminado la universidad, tenía que hacerlo online, ¿no? Freelance. Entonces... Fue ahí que yo, como una válvula de escape, yo dije, todo lo que he estudiado, historia, todas esas cosas, quería aplicarlo en algo, ¿no? Y yo dije, ah, bueno, blogspot, ¿no? Estaba de moda en esa época y comencé a escribir, ¿no? Así, este, o sea, yo dije, y las cosas que me acordaba de mi abuela, yo dije, oh, pero también quiero tener conexión con las cosas que me pasaban, ¿no? O sea, entonces... Porque yo quería recordar a mi tía en las épocas buenas. Entonces, todo era de mi infancia lo que yo escribía y tenía mucha relación con la colectividad porque yo crecí con mi abuela. Entonces fue que ahí mezclé todo lo que me pasaba en esa época como una catarsis y yo comencé a escribir. Porque, indefectiblemente, aunque uno lo niegue, la historia Nikkei se compone de muchas anécdotas que surgen de nuestra infancia. Entonces, como yo he crecido con mi abuela nueve años, yo tengo otro tipo de pensamiento, ¿no? Porque mi abuela me inculcó educación de la preguerra, ¿no? Por eso es que yo sé costumbres que otros ni que no saben, ¿no? Que son muy antiguos, ¿no? Entonces, todo eso yo comencé a escribirlo en el blog, así, ¿no? Y así fue que comencé, ¿no? Y la gente comenzó así a tener curiosidad porque era, creo que yo era en

esa época la primera que comenzaba a escribir. Sobre cultura Nikkei, ¿no? De ese modo. Y comencé así, ¿no? Poco a poco. Así, a conectarme con Marte.

JH: Claro. Se volvió una referencia ineludible, ¿no? Yo he encontrado muchas publicaciones que hacen referencias a muchos de los testimonios, memorias que tú compartes en Jiritsu. O sea, los vinculan un poco, como tú bien mencionas, no solo era tu propia perspectiva, sino a través tuyo, tú eras la voz de las vivencias de tu abuela, por ejemplo, de tu propia familia. Entonces, claro, hay muchísimos Nikkei, muchas familias que han compartido un poco esa experiencia. Es bien curioso lo que mencionas porque, claro, a mí me pasó una cosa parecida también, pero no por mi lado de ascendencia japonesa, sino por mi lado materno, por mi lado casas, mi abuelo materno, el padre de mi mamá, estaba en muy malas condiciones de salud y había tenido varios problemas con alguno de sus hijos donde estaba él residiendo, así que en un momento llegó a vivir con mi mamá, porque es enfermera y estaba muy delgado, había perdido muchísimo peso y también tenía un poco, inicios de demencia senil, había perdido movilidad física, estaba postrado una buena parte del tiempo. Y yo justo en ese momento había acabado la carrera y estaba también buscando prácticas y trabajo, pero no tenía todavía algo muy estable, entonces estaba avanzando mi tesis de bachillerato en casa, y mi papá en ese momento ya había dejado su oficina, él es abogado, así que tenía su oficina en casa, entonces también él estaba en casa un buen tiempo, estábamos los tres. Entonces, claro, para yo aprovechar el tiempo, como si fuera un soldado, iniciaba de manera disciplinada mi rutina desde muy temprano, no desayunaba una hora específica, trabajaba, tal vez como Vargas Llosa, digamos, cuando escribía igualito, de manera muy disciplinada. Y poco a poco mi abuelo se fue sumando a esa disciplina y empezó a tener horarios otra vez y a levantarse temprano. Y además el estudio en ese momento en casa de mis padres estaba en tercer piso y entonces él empezó a hacer ejercicio y empezó a subir. A veces le costaba mucho y luego ya lo podía hacer una vez al día y a veces subía dos o tres veces. empezó a leer conmigo mientras yo investigaba, le daba algunos libros de historia, entonces empezó a leer a Basadre, bueno, a varios historiadores, Pablo Macera, varias cosas que le gustaban, y claro, en los almuerzos conversamos mucho con mi padre, entonces claro, yo sé muchísimo, por ejemplo, de fútbol de la ECA el 30, de la ECA el 40. Claro, cuando converso con personas muy mayores, ellos saben, yo sé cosas que ellos han vivido. Entonces a ellos les sorprende que yo conozca nombres de jugadores, de entrenadores, de equipos, de situaciones que, claro, mi abuelo ha vivido cuando era joven y cuando mi papá era niño. Entonces por eso es lo que cuentas. Claro, yo no he tenido la iniciativa, maravillosa iniciativa que has tenido tú de registrarlo, ¿no? Claro, es algo que a mí se me pasó. Pero entiendo perfectamente lo que estás contando, ¿no? Claro, y ahí eso explica Jiritzo, ¿no? El origen, por lo menos, de Jiritzo y luego ya fue adquiriendo toda una dinámica propia, ¿no? Estimada, creo que nos queda algo así como menos de dos minutos. Sugiero que cortemos aquí y luego retomamos para ya las preguntas finales. ¿Está bien, sí? Ya, está bien. Ya, entonces salimos y retomamos. Ah, ya, y otra vez. Y con el mismo enlace, sí. Ah, ya, está bien.

JH: Perfecto, Milagros. Entonces, algunas preguntas que quería plantearte de manera más puntual. Con relación a la arquitectura que tú has tenido la oportunidad de conocer, por ejemplo, la casa de tus padres o la de tus tíos, familiares, amigos, ¿tú reconoces en alguna de estas experiencias arquitectónicas algo que te haya resultado singular? Por ejemplo, cuando las comparabas, cuando ibas a casas de amigos o amigas, ¿te parecía que había algunos elementos singulares, no sé, espaciales, formales, o algo que te parezca propio de la forma de habitar de los Nikkei, a diferencia de los peruanos no Nikkei?

MT: ¿Puede ser interior o tiene que ser fachada?

JH: No, no, no, en cualquier aspecto que te resulte singular, que te parezca que es propio de los Nikkei y que no lo has visto mucho en otros no Nikkei.

MT: Bueno, yo… La casa de mi abuela era de quincha, ¿no? La base era de ladrillo, pero el resto de la quinta eran paredes muy altas y tenía ese… ¿cómo se le llama? El tragaluz, ¿no?, que está en el medio.

JH: Como una teatina.

MT: Una ventana… o sea, en el medio de la casa no estaba completamente techado, había un hueco. Una vez escuché la palabra cenital, no sé cómo le llaman en esas casas antiguas.

JH: Sí, iluminación cenital, que es por el techo, sí.

MT: Eso era para que se vea la antigüedad de la casa, ¿ya? Pero lo que me llamaba la atención era que mi abuela mandó a levantar paneles de madera rodeando casi todas las paredes de quincha. Era como un pasadizo. Ella lo usaba, además de para embellecer la casa y darle un poquito más de seguridad, para guardar los sacos de arroz, de azúcar, ya que teníamos negocio. También instaló puertas deslizables, así tipo japonés, en esa estructura. Para mí esa casa parecía japonesa porque le había puesto madera.

JH: Madera, claro.

MT: Sí, pues, en vez de colocar ladrillos —que ya en los años 70 eran más comunes— ella puso madera.

JH: Madera, claro.

MT: En otra casa de una tía, también de quincha, recuerdo que también habían puesto madera, y como que hacía juego con el 'butsudán'. En las dos casas —la de mi tía y la de mi abuela— teníamos 'butsudán'. Me llamó la atención porque en otras casas de quincha que yo conocí no vi ese interés de instalar paredes de madera.

JH: Claro.

MT: Afuera no, afuera era igual. Era solo en el interior donde buscaban poner madera.

JH: Algunos Nikkei me decían que también consideraban singular que el espacio social principal no fuera la sala, sino el comedor. Porque ahí se reunía la familia, y también porque eventualmente había 'tanomoshi', por ejemplo. Incluso si la mesa era pequeña, se ponía un tablero adicional para recibir a más gente, porque iba a haber comida más abundante. Entonces el comedor era mucho más importante que la sala. A veces ni había sala, pero comedor siempre había. Y eso era diferente cuando iban a casas de amigos o vecinos, donde la sala era el espacio principal. ¿Qué piensas al respecto?

MT: Sí, en mi casa también. En la de mi abuela y en la de mi mamá, el comedor siempre era el lugar donde pasábamos más tiempo. Cuando venía gente de visita, siempre la hacíamos pasar al comedor, no a la sala. Creo que también era porque el 'butsudán' estaba en el comedor.

JH: En el comedor.

MT: Sí, siempre ha estado en el comedor. Elegíamos ese espacio porque decían que esa era su ubicación. Coincidentemente, coincidía con el comedor. Y en la casa de mi abuela también. La sala existía, pero el comedor era el principal. Además, los sillones de la sala eran muy bajos; en cambio, en el comedor todos estábamos al mismo nivel y con más espacio. Y claro, siempre había comida. Para nosotros la reunión siempre era alrededor de la mesa, así que el comedor era más importante.

JH: Y en las labores de construcción de la casa de tu abuela, de tus padres o en tu propia experiencia, ¿identificas constructores, maestros de obra o arquitectos Nikkei?

MT: No. Así contemporáneos, no. No. Solamente que… Uy, pero había uno que es muy antiguo, que es del año 45, ¿no? Es que yo tengo un libro, bueno, que no es mi libro, pero lo tengo en mi casa, que… No sé si conoces, Daniel Huejara. No. Él es ingeniero, ¿no? Ya. Y él sabe mucho, le gusta mucho la historia, ¿no? Sobre todo la historia de los Nikkei, y él fue el que me prestó esos libros. Él sabe bastante sobre la historia de los Nikkei, sabe más, ¿no? O

sea, de cómo era un poquito la vida, porque él también vivía en el centro de Lima, ¿no? Él es mi vecino, como se dice. Vivía a una cuadra de mi casa en Pueblo Libre, pero antes vivía en el centro de Lima y él está como más al tanto, creo, de lo que son construcciones, ¿no? Él tiene como 60 años. Entonces está más informado de eso. Bueno, ese libro me lo prestó y ahí sale la foto de uno que creo que no era constructor, pero que hacía trabajos en madera, ¿no? Ya. Pero aparte, ahora que estoy hablando de él, había uno que era muy conocido por su trabajo en madera. No recuerdo ahorita, pero en el libro de Daniel aparece. Él, antes en La Victoria, tenía una fábrica de madera, de construcción, algo así. Ahora no recuerdo bien, pero es solamente de esa época, o sea, 1920 y tanto, y el otro es del año 30, 42, antes de la guerra. O sea, son fotos que están impresas en esos libros tipo álbum, ¿no?

JH: Y podría yo acceder a ese libro? Porque tú lo tienes… Está en tu casa.

MT: Sí. Espera, espera, espera un ratito. Yo no sé si lo tengo acá, porque él me pasó una memoria digital, solamente un libro. Pero te puedo pasar el digital si lo tengo acá.

JH: Ya, por favor. Tendré chance, ¿tú crees que podría hablar con Daniel Huejara? ¿Sí? Le voy a avisar. Pregúntale.

MT: Sí, sí, sí, de hecho sí. Por favor, creo que sería interesante conversar con él si está de acuerdo. Por supuesto. Él sabe más de esto, tiene la memoria un poco más fresca de cómo era, como se dice. Y hay otra persona también, Rubén Sudán. No sé si lo conoces. Él hace *sanchi*. Bueno, él es luthier, hace todo de *sanchi*, pero no creció acá. Él nació en Huaral, pero creció en Lima. También tiene bastante contacto con Gisey, porque está metido en el AFO, cosas del AFO. Él está bien vinculado. Y más o menos tiene mi edad, pero está más conectado con esos temas.

JH: Por favor, consúltale. Sí, sí, claro, claro, me interesaría. A ver, ahora sí entramos en la recta final. Si tuvieras que identificar edificios representativos, emblemáticos de la comunidad Nikkei en Lima, ¿cuáles señalarías?

MT: ¿Edificios representativos? ¿Cuál? ¿Contemporáneo?

JH: Los que tú… Bueno, desde que llegó el *saku*, cualquiera, de cualquier distrito, los que te parezcan más representativos.

MT: El Centro Cultural es el más representativo, es el que uno identifica. Luego el Jardín Japonés, pero que ya no está. Eso fue antes, pero ya no existe. Porque en verdad el Puente de la Amistad ha pasado desapercibido, ¿no?

JH: No ha tenido mucho impacto.

MT: ¿Perdón?

JH: No ha tenido mucho impacto, sí.

MT: Ah, no. Y bueno, para mí es el Jardín Japonés, el Centro Cultural. Algo Nikkei, no. Construcciones no. En verdad, construcciones Nikkei no, más que nada son por los servicios que brindan, ¿no? Estéticamente o arquitectónicamente, no. Solamente sería hecho por personas individuales, ¿no? Por ejemplo, el que te comenté del año 28, ese constructor en madera, él hizo una réplica de una casa en pagoda, ahora que me acuerdo, acá en Lima.

JH: Un empresario, se llamaba Shintaro Tominaga.

MT: Ah, sí, sí, él. Y creo que también reconstruyó un ala del Palacio de Gobierno. Eso sería lo único representativo que me llamó la atención y que recuerdo. Pero contemporáneo, no, no hay. Yo hablo más por los servicios que se brindan, ¿no? Como el Centro Cultural.

JH: Claro, claro. Y desde el punto de vista de la ciudad, ¿qué barrios o distritos te parece que han tenido mayor visibilidad de la comunidad? ¿Dónde reconocerías tú en Lima que los Nikkei han sido más evidentes, más concentrados?

MT: Ah, este, ha sido en el Centro de Lima, pero no sé con qué parte exactamente… la parte del Mercado La Aurora, ¿no?

JH: Claro, es Centro de Lima, sí, Monserrate.

MT: Sí, Monserrate, ¿no? Pero la parte donde está el Mercado La Aurora, el jirón Moquegua, porque ahí había varios negocios Nikkei.
JH:

MT: Y bueno, Balconcillo, claro. Balconcillo. ¿Qué más será? Breña. Últimamente ya ha sido Pueblo Libre, Jesús María, claro. Pero del pasado sería esa parte de Lima, Breña, Balconcillo. Santa Catalina también, de hecho. Ah, San Borja luego, que se convirtió en el nuevo Santa Catalina de antes, porque ahí la gente se mudó. Los que vivían en el Centro de Lima se mudaban a Jesús María, Pueblo Libre, ¿no?

JH: Ajá.

MT: Pero ya de ahí yo no sé.

JH: Ya, ya, ya. Bueno. ¿Algún dato que no haya sido abordado en la entrevista y te parezca importante mencionar? Ya estamos, en realidad, terminando. Es una pregunta final, abierta, pero he intentado abarcar varias temáticas urbanas, arquitectónicas, además de tu propia experiencia personal y familiar. ¿Tú crees que hay algo muy relevante que no haya sido abordado? ¿Te parece?

MT: No, no. No sé si se me escapa ahora de la mente, pero eso es todo lo que yo puedo aportar.

JH: No, no, está fantástico. Me han permitido confirmar varias cosas que yo ya había encontrado y, además, sumar algunas otras.

MT: Te recomiendo a Daniel y a Rubén.

JH: Por favor, sí. Trata de contactarlos y, si ellos están de acuerdo, me va a encantar conversar.

MT: Sí, yo estoy segura de que ellos van a acceder. Voy a pedirles permiso para pasarte sus datos de contacto. Sí, sí, por favor, pregúntales. Claro, ellos tienen que estar de acuerdo.

JH: Bueno, Milagros, muchísimas gracias por atenderme ahora, en tu tiempo de la noche de este jueves. Ha sido un gustazo conversar contigo, y ha sido sumamente interesante y útil. Te agradezco tu tiempo y tu disposición.

MT: No, más bien, muchas gracias a ti por considerarme.

JH: Nada, ha sido realmente un honor. He disfrutado mucho conversar contigo y aprender tantas cosas. Bueno, no te quito más tiempo, que tengas una buena noche. Gracias, hasta luego.

MT: Muchas gracias, hasta luego. Chao.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Jorge Yamashiro
Fecha: 14 de enero de 2025
Elaborada por Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Buenas tardes, hoy 14 de enero nos encontramos en compañía del señor Jorge Akira Yamashiro Yamashiro, quien muy gentilmente ha accedido a participar de una entrevista en el marco del desarrollo de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica Madrid sobre arquitecturas de la nikkeidad. Buenas tardes, don Jorge.

JY: Buenas tardes, arquitecto.

JH: Es un gran gusto conversar con usted y vamos a desarrollar una ronda de preguntas que tiene que ver primero con vuestra vinculación con la comunidad nikkei. Desde su entorno familiar y personal, ¿cuál es la vinculación que usted tiene con los nikkeis? Por ejemplo, desde el lado de sus abuelos o padres, ¿de qué prefecturas vinieron? ¿En qué época más o menos?

JY: Mis padres han venido de Okinawa, precisamente de la villa Ohimi, que es el norte de Okinawa, en la zona de personas más longevas de Japón, ¿no? Y se establecieron en el Callao. Así que yo he nacido en Callao, en una esquina frente al mercado central del Callao. Toda nuestra vida ha sido allí hasta que me casé, ¿no? Y ahí ya pasé a Jesús María.

JH: Perdón, ¿los antepasados que vinieron de Okinawa en qué década vinieron? ¿Tienen alguna idea de tiempo?

JY: Pues en alrededor de 1930 creo que vinieron. Ah, la década del 30.

JH: ¿No es de las primeras generaciones? Las primeras generaciones. Después de Yobiyose, por ejemplo, vinieron por llamado.

JY: Claro, o sea, antes de mi padre, digamos, mis padres, estaba ya un tío, o sea, el hermano mayor de mi padre que estaba establecido en el Callao. Y a raíz de eso es que llamo a... ¿No? Entonces mis padres viajan para allá.

JH: ¿Y sus padres tenían algún negocio?

JY: Claro, en una esquina de este... En Colón y en Cochrane, en el Callao, del mercado, tenían una bodega o antes no sé cómo se llamaba, ¿no? Encomendería. Y después de un tiempo, ya un poco más adelante, esta tienda se convirtió en un punto de referencia para la compra y venta de artículos de comestibles japoneses. Ah. Mi padre un tiempo empezó a importar los insumos del Japón, ¿no? Ajá. Entonces, esta casa que era, de la época era una casa de un piso de adobe, de quincha, como era, ¿no? Quincha de madera, con viga. Exacto, todo eso, y allí en la esquina era la tienda y se vendían los insumos japoneses para la preparación de las comidas. Ajá. Y por su ubicación, digamos, importante en el Callao, frente al mercado, estaba una cuadra de la avenida Saenz Peña, que es la principal. El eje comercial. Y pasando nomás a Saenz Peña, en esa misma recta, estaba el paradero, por ejemplo, de los micros que venían y salían hacia la hacienda San Agustín.

JH: Del Callao, que está el aeropuerto, ¿no? Claro. Cruzando el río.

JY: Porque la hacienda San Agustín era un punto de referencia. Era un punto de referencia donde casi todos eran Nikkei. Eran agricultores Nikkei. Agricultores japoneses. Entonces, todos ellos, al venir al Callao, pues, iban en esa movilidad y luego iban a la tienda a comprar los insumos, ¿no? O sea, era un lugar donde muchos paisanos se encontraban, compraban, ¿no? Fue así, una buena época.

JH: Sobre eso quería hacerle dos preguntas. Me parece una historia de vida maravillosa. Lo primero es sus recuerdos sobre la vivienda. Porque lo que he encontrado es que cuando había negocios, por ejemplo, en Barrios Altos y en La Victoria, y la vivienda era de un piso, normalmente la zona comercial estaba en el primero o en los segundos ambientes, y luego atrás se desarrollaba la casa, a veces tenía un patio y tal. ¿Funcionaba así?

JY: La trastienda. La trastienda. Exactamente. O sea, aparte de que la trastienda también funcionaba de depósito o almacén de botellas, por decirlo así. Pero ahí estaba nuestra mesa principal del comedor, digamos, esa trastienda. Y había luego el otro ambiente que daba a la esquina, digamos, al exterior de la calle Colón, era la sala, entre comillas, que también era parte del depósito. Todo se compartía, ¿no? Ya luego, después del comedor, estaba la cocina y el patio, ¿no? En la posterior. Claro, y con una puerta. De salida en el patio, ¿no? Para la calle, ¿no? La puerta chica que le dicen, ¿no?

JH: Ahora, usted estudió en el colegio... En la Escuela José Gálvez.

JY: José Gálvez, sí, sí, sí. Estaba cerca de seis cuadras de la casa. En aquella época, era como en Japón, pues íbamos y regresábamos caminando, ¿no?

JH: Claro, claro. En un momento que había un más seguro también, ¿no? Bastante más seguro.

JY: Bastante más seguro. Sí, toda la primaria estudiaba ahí, ¿no?

JH: Mi hipótesis es que, claro, como la migración se da por el mar, esencialmente, entonces los puertos, y el Callao que era el puerto principal, era la puerta de entrada, y por lo tanto, es muy probable que había una gran cantidad de familias y negocios, y iban a vincularse a la actividad portuaria, imagino, entre el puerto y el mercado, ¿no?

JY: Sí, efectivamente, porque justo en el fondo de investigación estamos tratando para ver, ya este año, uno de los temas que queríamos atacar eran los negocios japoneses. Y por la densidad que hubo en aquella época, vamos a empezar a tratar este tema partiendo del Callao. Porque alrededor del mercado, prácticamente, era tal la densidad de negocios japoneses que todos éramos conocidos, y como si fuésemos familia, ¿no? Así, muy densa la cosa.

JH: Era muy densa, ¿no? Digamos, una densidad similar, me imagino, a la que había en el centro de Lima, cerca del barrio Chino, y tal, donde había un barrio chino.

JY: Cercado, cerca del Barrios Altos, por ejemplo. Similar, ¿no? Era, digamos, creo que la colonia se hizo, fue juntando en zonas, ¿no? Creo que también en Barranco, en el Porvenir, ¿no? Entonces, el Callao, como era el puerto de llegada, fue uno de los primeros, ¿no?

JH: Sí, sí. Y esa fuerte densidad de la comunidad en la zona del Callao, seguro tiene como correlato instituciones también, ¿no? O asociaciones de, no sé, de prefecturales, o de repente por usos, ¿no? Peluqueros, bodegueros, encomenderos.

JY: Claro, yo creo que una de las primeras asociaciones debe haber sido la de los peluqueros. Los peluqueros, claro. Que históricamente parece que fue así, y lógicamente hubieron en el Callao muchos peluqueros. Y también la asociación... Digamos, la equivalente a la peruana japonesa en ese tiempo sería la asociación japonesa del Callao. Creo que el próximo año cumple 100 años, ¿no? 100 años, ajá. Entonces, también se formó esta asociación, y que originó luego el colegio José Gálvez, que en aquella época se llamaba Callao Nihonchinko Sobako, ¿no?

JH: Muy bien. Bueno, ¿qué vinculación había entre la comunidad nikkei del Callao con la que había en otros lados? Por ejemplo, hablaba de Barrios Altos, luego La Victoria, también fue un foco importante hacia los 20s, 30s, 40s, ¿no? Luego aparecen los mercados mayoristas y tal. Bueno, había, estaba la vinculación a través de vía ferroviaria, me imagino, y buses también.

JY: Claro, a diferencia quizás de ahora, que en Lima, Callao en general, hay instituciones hasta, digamos, de personas del mismo origen, ¿no? Ajá. En el caso de Sonjin, Shoson, o los Kenjinkai, en aquella época en el Callao era variopinta, digamos, el origen, ¿no? Entonces, no había tanto ese tipo en el Callao mismo, tal Sonjin, así, era, como decir, la APJ del Callao. Correcto, era una sola entidad integrada. Pero luego ya, en el transcurso del año, habían actividades en las cuales, de pronto, el Sonjin de mis padres, o Gimi, tenían alguna reunión anual, porque ya se llevan organizando también, y eso se hacía, digamos, en otro distrito, ¿no? En esas ocasiones en donde los del Callao viajaban a cercado o a un lugar de reunión con los paisanos del mismo origen, y se reunían ahí. Y ahí estaba, digamos, la relación entre los distritos, ¿no?

JH: Ajá. Yo había encontrado en la investigación, que además del gran foco que yo lo presumía, usted lo ha confirmado, vinculado a este eje puerto-mercado, este, bueno, el otro es fuera de aquí, pero fuera de ahí es la hacienda San Agustín, ¿no? Claro. Que era un gran emporio agrícola que ha pervivido hasta la época del aeropuerto, hasta la creación del aeropuerto, hasta hace diez años, un poco más de diez años y tal. El otro que había encontrado es, este, conversamos, conversando con don Gerardo Maruy, que me hablaba, por supuesto, de béisbol, y él me decía que el estadio Telmo Carbajo era un foco de la nikkeidad muy importante porque era uno de los focos de divulgación del béisbol más importante del país, y claro, que eso había llevado con los japoneses a través del Callao. ¿Recuerda algo de eso?

JY: Bueno, yo ya no sé esa parte. Sí, así me han contado también, ¿no? Ajá. Porque el béisbol proviene, proviene, pues, de la práctica de los japoneses, ¿no? Ajá. Y el callao siempre tuvo un, este, un polo de desarrollo del béisbol, ¿no? Claro. Que no solo eran de japoneses, al contrario, había de, este, americanos. Ingleses, claro. Ingleses, ¿no? Ajá. Entonces, este, desde esa época ya me contaban que había mucha rivalidad, ¿no? Con el polo del béisbol. Jesús María, por ejemplo, ¿no? Ajá. Me comunicaba con Gerardo. Claro. Con lo del callao, eran unos clásicos. Unos topes. Importante.

JH: Cuando usted, por ejemplo, visitaba en la época del colegio, cuando era niño y adolescente, las casas de sus compañeros, o ellos visitaban tal vez vuestra casa, ¿podía encontrar algunos elementos que eran peculiares de vuestra, vuestra vivienda? O sea, digamos, el entorno edificado era el que había, ¿no? Que era la arquitectura tradicional. Del callao, con adobe, techos de madera y torta de barro, de un piso y tal. Pero, digamos, ¿encontraba algún elemento en la disposición de los ambientes, el manejo de la luz, o de los muebles, o la decoración que le hacía más particular, digamos, más vinculada a la tradición cultural de vuestros padres?

JY: Pienso que no, no he notado, este, algo marcado en ese sentido, ¿no? Dependía más ya del tipo de domicilio. Sí, de domicilio que tenía cada familia, y este, si era de dos pisos, que eran pocos, digamos, ¿no? Este, casona de dos pisos. Y lo clásico era, por ejemplo, el que tenía el negocio, y tenía su tienda, su trastienda, ¿no? Y por ahí en el otro ambiente, el *butsudán*, digamos. Claro, el *butsudán*. Que era ya parte. Como el estar familiar, digamos. Estar familiar, ¿no? Antepasados. Sí, ¿no? Eso, y ya el... Por decir los dormitorios, en el caso nuestro, bueno, los dormitorios eran, digamos, en otro ambiente, y con altillos, de, de, a la usanza antigua, ¿no? La madera, claro. Sí, sí, ¿no? Ajá. Todos viviendo juntos. Ajá, ajá. Ese era lo clásico.

JH: Me decían, conversando con algunos, este, Nikkei, ellos encontraban que en general la sala era muy importante porque normalmente eran mesas muy grandes, porque era un espacio para encontrarse, ¿no? Porque las familias eran también más grandes, y a veces con los paisanos, ¿no? Amigos y tal. Y entonces, claro, las reuniones no eran de cuatro o seis personas, eran reuniones siempre muy grandes, entonces eran mesas grandes, ¿no? A pesar que el ambiente era pequeño, pero la mesa era grande porque el corazón era grande para atender a los amigos, a los familiares.

JY: Creo que uno de los motores del funcionamiento, del desarrollo de los paisanos, ha sido estas reuniones periódicas que eran los *tanomochis*. Particularmente en el caso nuestro,

también mi padre organizaba *tanomochis*, y lo que era la sala, digamos, siempre... Había un tablero grande de madera con sus caballetes, y eso estaba, normalmente estaba guardado, ¿no? Correcto. El día de *tanomochis*, bueno, lo sacaban, lo ponían ahí, se armaba, y ahí todos asistían y se servía la comida, ¿no? Ajá, ajá. Que para nosotros, los pequeños, el día de *tanomochis* era comer rico, ¿no?

JH: Es un día especial, claro. Claro, además que la importancia del *tanomochis* es fundamental para la comunidad, por la posibilidad de capitalizarse en un medio que era hostil financieramente, ¿no? Bueno, tenía un historial crediticio, entonces esa asociatoria, esa solidaridad, ¿no es cierto? De auxilios y de apoyos mutuos permitió apoyarse y salir adelante, ¿no?

JY: Claro, aparte de, digamos, la confianza, la unión, más allá aún, la unión de lazos familiares, nuevas familias. Ahí se negociaba los atributos. Matrimonios... En muchos casos, ¿no? Sí. Bueno, acordaban, por lo menos.

JH: Era la usanza, ¿no? Era una práctica muy usual. Perfecto. Y luego viene la Segunda Guerra, ¿no es cierto? Viene el escenario de la Segunda Guerra. ¿Cómo lo vivió vuestra familia, ustedes mismos? Ustedes, perdón, ¿cuántos hermanos eran? ¿Cuántos hijos eran?

JY: Ocho. Ocho hijos. Sí, bueno, yo ya nací después de la guerra, o sea, en el 47.

JH: Ah, bueno, ya después de la guerra. Pero, ¿usted qué número de hijo es?

JY: Yo soy el quinto, ¿no? Quinto.

JH: Más o menos la mitad.

JY: Sexto, sexto. Sexto, ya. Y, este, no, por razones obvias, mis padres no hablaban mucho español. Sí. Ellos no nos han contado como muchos padres estos temas de la guerra, ¿no? Simplemente se dejaba atrás y se avanzaba. Entonces, datos más concretos sobre la guerra, yo solamente los conozco a través del, que se habla acá del museo, ¿no? De la historia.

JH: Pero, ¿y sus hermanos mayores sí los vivieron?

JY: Claro, los tres mayores sí, pues, ¿no? Porque mi hermana, la mayor, tenía ….. Más o menos era del treinta y … O sea, mis dos hermanas mayores. Quizás sí. Tenía otro hermano mayor, pero que falleció pequeño. Las dos mayores sí. Ya falleció la mayor, solamente queda la segunda. Y ella puede tener mayor.

JH: Pero de niños de 8 años, 7, 6, pero en términos de incidencias, por ejemplo, lo que he encontrado en las investigaciones es que se dan dos escenarios: uno es el tema del saqueo, la persecución, y eso implicaba traslados, se movían a otras partes de la ciudad, a otras actividades porque perdían todo, la casa, las propiedades, o en algunos casos habían recibido el apoyo de sus vecinos, de muchos vecinos que los habían protegido, y entonces fue un momento duro pero pudieron seguir viviendo en el mismo barrio con sus mismas propiedades. En el caso de vuestras familias, ¿siguieron en el Callao o se trasladaron?

JY: Creo que sí, seguimos allí. Siempre la relación con nuestros vecinos ha sido, digamos, cordial, óptima. En función, aunque si una familia tenía un negocio y atendía bien a los vecinos, entonces ya es una relación más amigable, claro, de buenos vecinos. Por ahí no, creo que no hubiera mucho problema. Creo, por lo menos, no me han contado que hayamos ido a otro sitio. Lo que sí recuerdo es que un año tendría yo muchos años seguro, nos hicieron armar maletas. El tema del terremoto, el maremoto en el Callao, hubo una noticia de que iba a haber el maremoto, se iba a salir el mar. Recuerdo muy chico que por alguna razón se armaron maletas de un momento a otro súbitamente.

JH: Pero no era una cosa de los *nikkei*, sino los chalacos que querían sobrevivir, digamos. Sí, sí. Pero es como una anécdota, claro, claro. Que yo estaba pensando en el sismo del 40, pero en el 40 usted no había nacido. Era un tsunami, creo que era una alerta de tsunami muy fuerte. Y bueno, luego entonces usted vive en el Callao de niño, de adolescente, y luego acabando el colegio postula a la universidad, aspira a tener educación superior.

JY: Sí, bueno, mi hermano el mayor falleció chico, el segundo, el hombre estudió en el 2 de Mayo, y a mí, no sé por alguna razón, mi padre me envió a Guadalupe. Ah.

JH: ¿A Guadalupe? Pero seguía viviendo en el Callao y venía a Guadalupe. Se iba en tranvía o en bus, ¿no?

JY: No, es que la avenida Venezuela... Ah, claro. En aquella había buses, y la avenida Venezuela era una de las mejores avenidas, era una maravilla. Además tenía árboles, ficus, a ambos lados. Había una línea de ómnibus, habían colectivos, y en aquella época un colectivo llegaba en 15 minutos.

JH: 15 minutos, qué maravilla. Ni el Metropolitano de ahora.

JY: Era tan poco el tránsito que había, y eran lanchones de 8 cilindros, un tiempo así. Y ya luego, y ya luego, como para ir a un colegio nacional, uno tenía que acreditar que vivía en la zona. Entonces teníamos un pariente del cual yo vivía ahí para poder acceder, entiendo. Entonces un tiempo ya a veces yo me quedaba a lo mejor en Lima, pero fue así que pasé mi secundaria en Guadalupe.

JH: Entonces a partir de ahí usted empezó a tener un vínculo más intenso fuera del Callao, que por su vida era esencialmente el Callao, ¿no es cierto? Claro, esta parte de Lima que era, claro, no es la avenida Alfonso Ugarte que tenemos ahora. Era un boulevard francés con bancas y árboles y lugar para pasear, ¿no? En el Alfonso Ugarte.

JY: Sí, sí, interesante. Sobre todo la avenida Venezuela, lo que comentaba. Claro, tenía árboles y sombra, ¿no? Y la pista que era excelente, hasta ahora, hasta ahora la pista, que era de Odría. Ajá.

JH: Sí, claro. Y el paisaje que eran chacras por todos lados, chacras y huacas, era lo que veía, estas chacras, ¿no?

JY: En aquella época, igual con la colonia también era así, y también más las chacras, ¿no?

JH: Claro, claro. La parte industrial era más hacia la avenida Argentina, ¿no? Ya, ya, ya. Este, y entonces acá, bueno, debería haber sido un cambio interesante entre el colegio japonés en el José Gálvez y el Guadalupe, ¿no? Porque ese no era un colegio japonés, ¿no?

JY: Por supuesto. Y este, tuve que hacer el último año de primaria por mi maestro, así, este, el quinto de primaria en un colegio fiscal en Callao ya para poder acceder a Guadalupe. Entonces, había a dos cuadras del colegio José Gálvez un colegio fiscal donde ahí me inscribieron. Entonces pude acreditar, digamos, terminar en un colegio fiscal. Ya luego nos postulamos a Guadalupe y estudiamos cinco años.

JH: Pero, y la experiencia fue, me imagino, diferente porque la currícula, los compañeros y tal, claro.

JY: Sí, sí, este, como todo. Y que de repente de esa época era ir a un gran colegio, ¿no? Que se vio, este, por cada año había veinte salones, muchos salones, veinte salones de la A hasta la H, la J, no sé. ¡Guau! Había un salón que era de lo de provincia, ¿no?, que estaban internos, ¿no? Ajá. Entonces, este, ahora en mi salón, digamos, si éramos sesenta, habíamos cuatro *nikkei*, más o menos. ¿Para qué decir? Todos los *nikkei* un tiempo tuvieron que ir a los colegios nacionales.

JH: Claro, sobre todo después de la guerra, me imagino.

JY: Es este... para mí era un mundo nuevo, ver con tantos compañeros. Siempre uno ve un paisano y ya se siente un poco más acompañado, sí, pero así poco a poco ya uno se interrelacionaba con todos, ¿no? Ajá, sí. Y con otra costumbre, por supuesto, ¿no? Este, como decir, como anécdota fue ese segundo año, tercer año de media, este, ir a la casa de uno de los compañeros —era un hijo de un chiclayano, creo, acá de Breña— y comer por primera vez arroz con sal. Claro, el plato de segunda y arroz con sal. Para mí fue una delicia, ¿no?

JH: Claro, tantas veces que había comido arroz sin sal toda su vida, toda su vida.

JY: Claro, y así costumbres, formas que iba conociendo, ¿no?

JH: Claro, debería haber sido una experiencia bien interesante de diversidad cultural, ¿no? Porque encontrar todas las regiones de todos los distritos.

JY: Sí, sí, debería haber sido. Incluso la música ya, ¿no? Este, en Guadalupe, para ese tiempo, también se practicaba hasta la música clásica, ¿no? Claro, había algunos que apuntaban a ser tenores, por decir, ¿no? Este, música lírica, profesores de música. El contacto también con la música clásica, ¿no? Con las clases. Muy interesante.

JH: Claro, Guadalupe en términos de escala debería haber sido pasar de un colegio que es como uno de tamaño, a uno que es como, no sé, ocho o diez veces más grande, ¿no? Sí, brutal el cambio.

JY: Y en aquella época era el colegio referente, ¿no? Más referente, sí, porque era más prestigioso, con excelentes profesores, ¿no? Personalidades, ¿no? Realmente era un lujo, ¿no?

JH: Claro, de ahí salían, no sé, historiadores, congresistas, ¿no? Claro, muchos profesionales y tal. Este, una pregunta que se me había ido: lo que yo había encontrado es que la... no sé si llegó a conocer el colegio Limanico. Fue luego, ¿ha ido después? Que ya fue ya. Pero lo que me decían es que la arquitectura tradicional inicial del colegio José Gálvez, el colegio japonés del Callao, seguía un poco el tipo arquitectónico del Limanico.

JY: Daba la impresión como que lo había hecho el mismo arquitecto, el mismo proyectista, ¿no? Ya, sí. Para la época, digamos, en José Gálvez había una zona donde el segundo piso era el auditorio, ¿no? Ajá. Y todo un segundo piso auditorio, digamos, en esa época. Para ver, digamos, la estructura, impresionante, ¿no? Claro, todo el tratamiento que tenía. Incluso hasta ahorita creo que queda la parte de la dirección, ¿no? La parte administrativa. Claro, sí, creo que el segundo piso ya lo sacaron. Y me imagino que están en el proyecto, o en el centenario, que es el otro año, creo, y ya desaparecer esa zona. Oh, qué pena, construir, ¿no? Que es lo último que queda, lo único que queda del edificio originario, ¿no?

JH: Que creo que en los setentas, me parece, se interviene después del sismo, ¿no? Del más o menos setenta y tres, me parece que cambian los pabellones y ya con una arquitectura de concreto armado, y ya paso a paso cada zona ha ido cambiando, han ido reemplazándola. Y de la experiencia que usted tenía del colegio japonés del Callao, ¿tenía como el Limanico, que tenía un pequeño jardín japonés, por ejemplo? ¿Usted recuerda si tenía?

JY: No, no recuerdo. Más bien lo que recuerdo era que había unos jardines atrás con tortugas, creo, ¿no? Era un clásico, ajá. Pero como jardín japonés como tal, no, no recuerdo, ¿no? O un patio así grande.

JH: De repente en la época en la cual usted va en el colegio, bueno, que ya era un colegio integrado a la currícula nacional, ¿no? Ya no era el colegio con la currícula

japonesa. ¿Tenía todavía profesores japoneses? ¿Todos los profesores eran peruanos o había profesores japoneses también?

JY: Todos eran peruanos, y en japonés había uno solo, ya sí. Ya no, solo que había profesores japoneses, después ya todos este, la currícula nacional, ¿no?

JH: Sí, sí, perfecto. Este, bueno, entonces termina en el Guadalupe y, bueno, terminando la formación, entonces usted postula a la educación superior, claro, a la UNI.

JY: Intenté tres veces hasta que la tercera la agarré, ¿no? Y ahí también es otro escenario, digamos.

JH: Claro, pero un momento interesante, sobre todo en los cincuenta, sesenta, donde hay una fuerte incorporación de *nikkei* en las universidades públicas, sobre todo, ¿no? Bueno, en el arte también. Entonces aparecen muchos ingenieros, arquitectos *nikkei* y artistas *nikkei* en San Marcos, en la UNI, en la Agraria, en la Escuela de Bellas Artes también. Entonces, cuando usted estuvo, ¿tenía compañeros o profesores *nikkei*?

JY: Por ejemplo, en la UNI, bueno, tenía, cómo decir, no un monstruo, pero era toda una eminencia, era el ingeniero Nakamura. Ajá. Porque Nakamura, que me tenía descriptivo —no sé si conociste o escuchado—, su libro era la biblia, claro. Y, coincidentemente, él también estudió en Guadalupe. Sí. Y este, en esa época, pues, el ingeniero Nakamura, o el ingeniero Shoji, Hiroshi Shoji también, que era así. El ingeniero Shoji era que, como decía, recibía el tema de los análisis y matemáticos de los que recién entraban, ajá. Entonces era... pero era uno de los filtros súper exigentes, rigurosos. Entonces había varios profesores, de ellos dos me acuerdo, ¿no? Sí. Y en todas las facultades habían, pues, ¿no?

JH: Y entonces usted se forma en la UNI, ¿en qué especialidad? ¿Ingeniería?

JY: Eléctrica, ingeniería eléctrica.

JH: Y ya luego, digamos, de haber acabado la carrera, ¿usted tiene un ejercicio profesional diverso en varias regiones y tal, o, digamos, igual siempre tenía vinculación con la comunidad?

JY: Ah, sí, sí, siempre. La parte profesional, sí, este, trabajaba en varias empresas. Ajá, este, impresión como Graña y Montero, ajá, como estaba bien visto, ajá. Y este, y así, a veces Aguarellano, que era una empresa afín de proyectos de ingeniería eléctrica, ¿no? Sí. Después por otra empresa, Weinstein, ingeniero en la empresa Weinstein. Y luego ya me fui independizando, haciendo servicios particulares para armar una empresa de servicios y ventas, ajá. Más o menos esa es la... Pero paralelamente, como a mí siempre me ha gustado la parte musical, digamos, ajá, de pequeño, siempre en la casa, como comentaba, vendíamos productos japoneses, ajá. También venían, se conocían muchos discos japoneses.

JH: Ah, esos *long play* así. Oh, aquí los *play* son de 78, más chiquitos. Ya, ok.

JY: Y se escuchaba mucha música, y todo eso lo he asimilado desde chiquito, ajá. Entonces, y en la casa mi hermana estudiaba piano, yo también empecé a estudiar piano. Entonces toda esa información musical se me ha quedado y, para toda la vida, digamos, siempre he estado en la práctica, de una u otra forma, con lo que es la música japonesa. O sea, paralelamente a lo que eran los estudios, he estado, digamos, practicando. Una de las formas colectivas que empecé fue en el coro ANC.

JH: Coro asociación nissei callao, que en AELU había un club.

JY: Y el coro cumple este año creo que ya 50 años y ese coro se formó digamos oficialmente en nuestra casa en el callao ya y ahí hasta ahora bueno yo no sigo pero sí hasta ahora funciona tiene actividad 50 años es una vida sí, sí entonces paralelamente a las actividades profesionales estudios profesionales siempre he estado relacionado a lo que es la música uh-huh he integrado varios coros ¿no? este coros que venían del conservatorio también ah y

hasta un año estuve en el coro nacional coro del estado wow entonces este siempre nutriéndome de la música sí en la colonia eran las actividades musicales de concurso y karaoke, siempre estuve ahí metido, bien presente en la música.

JH: Claro es una inclinación sobre la música, más allá del ejercicio profesional, y eso me lleva a preguntarle, yo sé que ha tenido responsabilidades en la acción peruano japonés en diversos roles algunos con el departamento de cultura ¿cómo es así que se involucra en la institucionalidad nikkei?

JY: Es a raíz del coro en realidad ¿no? es este porque un tiempo el coro yo era integrante del bajo ¿no? la cuarta voz luego en un momento este el director no pudo venir y me empujaron y tuvieron que dirigir una presentación algo así y de pronto poco a poco estuve digamos adentrándome en la dirección ajá entonces un tiempo dirigí al coro también ¿no? eso me permitió digamos acceder a otros coros para ir este aprendiendo más o sea porque todo creo que lo he aprendido musicalmente en la práctica en la práctica nunca logré ir a los conservatorios ¿no? y eso este he visto que o sea que el coro es una una forma una actividad que muy que ayuda mucho a lo que es la integración ajá la transmisión de los valores claro solidaridad ¿no? la entrega digamos personal hacia un fin común ¿no? ajá que creo que es una de las magias del coro ajá y eso llevarlo en la vida diaria digamos ¿no? este entonces siempre estuvo relacionado ahí al punto que en determinado momento eh a solicitud de lo que a uno kenjinkai les formé coros ¿no? en kenjinkai coros prefecturales yapanashi este yamaguchi para determinadas actividades ¿no? ajá o sea otros yamagata también creo así este cumplía un 50 años y querían formar un coro entonces ya me salió y tenían en el policlínico también el coro ¿no? entonces siempre las relacionadas y con todo eso el la en mucho tiempo acá este la no había un departamento de cultura que hacía actividades ok ¿no? entonces este el coro como organización un tiempo se encargó de hacer actividad coral acá festivales corales sí durante muchos años ajá o sea la los integrantes del coro o se organizaban, atendían, programaban todo y se hacían festivales corrales de la colonia, poco a poco tenían un acercamiento con la PJ. luego de allí me invitaron a que fuera parte de la directiva. Fue comunicaciones, creo, un año. Al siguiente año el doctor Hasegawa me invitó para la cultura. yo ahí me sentía como pez en el agua, o sea, sin querer, solamente con el afán de hacer algo que a uno le apasiona. claro, claro. desarrollamos una actividad cultural, digamos, que abrimos la puerta al campo abierto a toda la ciudad. Habían más de 200 actividades al año, ¿no? ¡wow! una barbaridad. en base a, digamos, poco presupuesto, pero convenios con instituciones, casos conservatorios, universidades, institutos que hacíamos convenios y nos ofrecíamos el día. claro. Para un calendario donde vamos a armar anual.

J**H: Claro, se armaba un programa en alianza con ellos.**

JY: Claro, entonces ellos atraían sus... sus elencos. sus elencos y hacían sus actividades. Nosotros abríamos las puertas, ¿no? entonces, un poco que ese tiempo, esos diez años, hubo una actividad muy fuerte, ¿no?

JH: Esos diez años, entre qué año y qué año, ¿se acuerda usted?

JY: Más o menos 2003, de 2003 hasta 2013, más o menos. de 2003 al 13. sí, más o menos, y a raíz del 2013, este, a pedido de, ese 2013 iba a ser presidente, el actual presidente, ¿no? Francisco Kado, y él, por un motivo de salud, le dijeron que, que, ¿cómo es que dice? que decline. que decline. me dijo si yo podía, este, reemplazarlo ese año, ¿no? uh-huh. y él, bueno, bueno, fue algo así muy, muy coloquial y, bueno, ese año hice la presidencia y ya el siguiente año él tomó su, retomó su presidencia, ¿no? o sea, fue sin, sin ningún, sin querer, queriendo, como puede ser. uh-huh. pasó ese, ese lapso y, y luego ya pasé a ser consejero, pero saliendo nomás de consejero, este, se formó el fondo editorial, pues. sí. Sí, y, ahí coincidió con el, la edición del relato de genshi, ¿no? que ahí empezamos, digamos, la, la tarea de publicar todas las, este, todas las, este, los relatos de, de la época heian, ¿no? traducciones de la doctora Shimono, ¿no? uh-huh. con Pinto entonces ya van como once años que estamos en la época heian. Sosteniendo, de esfuerzo. de, de, de la época. sí. y a raíz de eso, el cargo del fondo editorial es algo, no soy un directivo, es una encargatura, es un proyecto especial que año a año se pone a disposición y nos ratifica la confianza, en ese plan han pasado hace unos 10, 12 años. y en el camino se ha formado el fondo de investigación también de la comunidad, y

también una encargatura de esa parte. en general, digamos, en este tiempo uno va aprendiendo mucho, conociendo mucho, y está más cerca de todo lo que se acerca.

JH: Bueno, es una trayectoria impresionante. quería hacerle una pregunta vinculada a los temas de cultura, por las fichas que mencionaba, que yo creo que son dos personajes interesantes que usted seguro con los que debe haber lidiado mucho. uno, no desde el lado de la arquitectura, pero sí vinculado a los temas de cultura, patrimonio, historia un poco, que es el licenciado Rolando Tamashiro, por un lado. y luego el otro, el arquitecto Juan Tokeshi.

JY: Ambos son, para mí, extraordinarios personajes. extrañados, ¿no? muy jóvenes, los dos, ¿no? sí, porque Juan, por ejemplo, en aquella época en que la institución no tenía los recursos que ahora puede disponer para hacer esto, él se las ingeniaba para hacer actividades. con él, por ejemplo, la PJ empezó las caravanas culturales en la provincia. fue un pionero, ¿no? fue un esfuerzo descentralizador, ¿no? claro. qué bueno. al mar, fue un equipo, coordinaron un viaje a Trujillo, llevando dos, tres días de actividades culturales, ¿no? y eso se ha mantenido, ¿no? periódicamente a diferentes provincias, ¿no? la madre de dios. claro. y con Rolando, uf, el fondo de investigación, él nos ha acercado a todos los expertos acá. claro. y hay tantas cosas que uno quisiera saber. de lo que él había avanzado, ¿no?

JH: Muy lamentablemente, ambos se fueron muy jóvenes, los dos, en el caso de Juan, además, este Patricio Takea me había comentado que él es el fundador, digamos, ¿no? el padre de una de las actividades más interesantes que tiene el ciclo de signos japonés. sí, claro. que se ha sostenido en el tiempo, ¿no?

JY: Claro, y él era un fanático. y luego empezaron con teruquina, ¿no? ajá. me olvidé su nombre, un experto, ¿no? que ha escrito libros sobre el cine. Como ellos dos. realmente esa época era, digamos, época heroica, todo lo que se hacía, muchas veces uno tenía que sacarlo del cine para conocer, ¿no? Claro, pero esa época había sido otra en que no había ese requerimiento, ¿no?

JH: Ajá. ajá. sí, incluso he visto en una publicación de él vinculada a cuentos, ¿no? porque Juan tenía una gran sensibilidad por el arte, ¿no?

JY: Sí, sí. increíble. ha sido él, ¿no? sí, sí.

JH: Una persona muy querida. muy querida. además, su personalidad, ¿no? una persona muy accesible, ¿no?

JY: Sí. lo que siempre había era el arquitecto descalzo. el arquitecto descalzo. sí, sí. exactamente. sí. sí, de muchas reconexiones, incluso siempre hablamos con Patty que tenemos que hacer algún tipo de recordatorio, reconocimiento a todas aquellas personas que han tenido mucho que ver, ¿no? ajá. en esa etapa cultural. heroica, plástica. Los dos son icónicos ahí, ¿no?

JH: Sí, claro. y en el caso de Rolando Tamashiro, que fueron ambos, ¿no? muy visionarios, en el caso de Rolando, que crea este grupo de investigación, en el Instituto Rivagüero. y entonces Rolando se volvió un puente entre el mundo académico de historiadores, arqueólogos, antropólogos y tal, y la institucionalidad nikkei, ¿no? y entonces fue una... yo me conecto formalmente un poco con la institucionalidad, gracias a Rolando, que él ve, bueno, algunas virtudes en mí, cuando trabajaba en la Municipalidad de Lima, él me invita a participar en el grupo desde el principio, en el 2013.

JY: Sí, sí. porque ahí es a raíz de que cuando hablábamos, dije, tiene las puertas abiertas, ¿no? qué mejor que gente como él pueda aportar y acercar, ¿no? y de ahí para adelante, avanzando, lástima nomás que se nos adelantó, ¿no? sí, los dos. y nuestra idea creo que siempre es poder convocar a especialistas nikkei, de todas las ramas, ¿no? en el caso de José, que... puedan, digamos, aportar y nosotros poder dar el soporte, el apoyo que nos permita la institución para poder avanzar en todas las ramas, ¿no?

JH: Muchas gracias. sí, de hecho, yo tuve la suerte de conocerlos a los dos y para mí son como... de hecho, en la tesis hay referencias, sobre todo Juan, por estar vinculado al tema de la arquitectura. son... me enseñaron una forma diferente de ser peruano, ¿no? o sea, la nikkeidad es peruanidad, ¿no? es una peruanidad con una ascendencia cultural de nuestros ancestros, pero finalmente es una forma de ponerse al servicio de la peruanidad, ¿no? desde nuestra propia tradición, nuestra propia herencia, nuestros ancestros, ¿no? grandes maestros en ese sentido, ¿no? los dos.

JY: Sí, este... como que... en buena cuenta, en el fondo del asunto hablamos un mismo idioma, que nos permite poder compactar, encajar todas las actitudes, ¿no? creo que lo importante es siempre el objetivo está bien planteado, ¿no? ¿cuál es nuestro fin? ¿qué debemos propiciar, no?

JH: Cuál es nuestra misión, ¿no? para contribuir. sí. ingeniero, ya entrando en la parte final de la... de esta muy interesante entrevista, le quería preguntar si usted tuviera que elegir algunos edificios que le parezca que puedan ser como representativos, que nos ayuden a narrar un poco la historia de la comunidad de ascendencia japonesa en Lima, ¿cuáles elegiría? ¿cuáles le parece que son como indispensables o unas referencias que hay que considerar?

JY: Al decir edificios, digamos...

JH: Puede incluir lugares también, por ejemplo, un jardín, por ejemplo, o sea, no solo una construcción, pero podría ser paisajismo, ¿no?

JY: Claro, uno de los puntos era el jardín japonés, la posición, ¿no? el jardín japonés, 28 de julio, claro. la posición, sí. y después, bueno, hay algo de eso en el AELU, ¿no? en la AOPE también, también tiene... en la AOPE, sí, aquí en lima se está mejorando, y después ya, digamos, de repente... hay algo que tiene, y nosotros, ¿no? el peruano japonés también tiene, ¿no? claro, sí, tiene allí y algunas, de repente, residencias particulares que por ahí no recuerdo en dónde ha habido, ¿sí? y creo que, por ejemplo, en Huaral, en provincias, también han mantenido algunos jardines japoneses, ¿no?

JH: Cuando habló de las residencias, se refiere a casas de los 60, 70, por ejemplo, digamos, en San Borja... La Molina, Surco, Santa Catalina, por ejemplo, la misma, ¿sí?

JY: Claro, de repente, San Isidro... ya, en ese tiempo, ¿no?

JH: Ya, es una arquitectura nueva, digamos, pero que trata de asumir algunos elementos de la tradición japonesa en su configuración. ¿a eso se refiere?

JY: Claro, por ejemplo, ya viendo el restaurante Fuji, ¿no? está en el paseo la república, ¿no? entonces, por ejemplo, ahí ya, por razones obvias, tienen sus zonas... puentes. sí, están aquí. claro, particularmente. a similitud del chifa de cuba, por ejemplo. sí, ¿no? pero, este... y me imagino que, capaz, en alguna otra residencia de las personas adineradas de la unión nikkei y que han tenido siempre alguna presencia, ¿no? ajá, alguna búsqueda, sí, pero me da la impresión que, no sé si como en otros países, no sé si ha habido casas o residencias completamente de la usanza japonesa. no sé si hay, han habido o ya no hay, ¿no?

JH: Sí, sí, se han llevado a cabo. como dice usted, en buena parte, en el Perú, por ejemplo, bueno, está la escuela que se da en la hacienda Santa Bárbara, en Cañete. Sí y aquí en Lima, lo que he encontrado es que, por ejemplo, hacia la década del 20, estaba este gran empresario en la victoria, gran empresario Shintaro Tominada, que tenía su fábrica de jeve y de madera, un aserradero, y dentro de la fábrica, él tenía una zona de vivienda, digamos, de residencia, y había mandado reproducir un pabellón a la usanza del Japón tradicional, de madera, paneles, arroz, traslúcido y tal, con su jardín japonés dentro de la fábrica. o sea, en la Victoria, en Paseo de la República, cerca del Estadio Matute, ahí a tres cuadras, ya eso no existe, pero ahí están sus fábricas y ahí adentro de la fábrica había un oasis, digamos, de tradicionalidad japonés, ¿no? entonces, claro,

como dice usted, muchas veces está asociado o al poder institucional o al poder económico, digamos, ¿no?

JY: Sí, porque seguramente no era nada barato hacer estas cosas y capaz han habido o hay otros que uno no conoce, supongo, particulares que, a veces, incluso no necesariamente japoneses o nikkeis, sino gente amante de la cultura japonesa que pueden tener en una zona de su residencia.

JH: Sabe como Oscar Heren, en la quinta Heren, que trae un jardín japonés antes de la migración por contrato, varios años antes. creo que es un gran referente. claro, claro.

JY: Parece que va a pasar en la quinta Heren a otra emisión.

JH: Sí, sí, se está viendo eso porque sabe, como es un tema de privados y, digamos, las condiciones de seguridad de Barrios Altos en este momento no dan como para instalar un proyecto inmobiliario ahí porque, claro, usted vive adentro pero después al lado de la noche ¿cómo hace para llegar en la tarde? claro, ¿cómo sale? es complicado, entonces, probablemente los Pardos, me parece, que están teniendo ahorita están buscando venderlo, ¿no? traspasarlo a otro propietario para instalar otro tipo de uso ahí, ¿no? efectivamente, sí. parece que hay esa vocación. ahora, como usted ha tenido mucha vinculación en una buena parte, en la parte inicial de su vida, del caso del Callao que destacaría, bueno, el colegio Japonés del Callao, los negocios que están alrededor del mercado, la hacienda San Agustín, tal vez, ¿no? hay un museo, bueno, ahora va a haber un museo de la migración japonés del callao, la casa Okushikina, ¿no? que ahora está la DDC, la familia lo ha donado, creo que al Ministerio de Cultura ¿no?

JY: Sí, sí, justamente. está en la zona, en la zona, digamos, antigua, muy típica, muy a la italiana. sí. sí, que se está repotenciando, digamos, para usos audiovisuales.

JH: Claro, hay como galerías, ¿no? claro, sí. talleres de artistas.

JY: Sí, se ve mucho y esa zona, bueno, yo era el que salió del Museo de la Botella, no sé si lo han escuchado, en otra zona, un poco, dos cuadras de Real Felipe, no sé si una esquina también, parece que la, no sé si el que ha comprado ha formado el museo de la botella, pero parece que la tienda es de la usanza antigua, ¿no? estaba en una cantina o algo así, con toda la botella de la época. ajá.

JH: Ah, qué interesante, es una colección valiosa, diferente.

JY: Con Joana íbamos a ir y se nos pasó ya la fecha para visitarlo, ¿no? y a este nuevo dueño se le ocurrió remodelarlo, digamos, y mantenerlo como un museo, ¿no?

JH: Claro, a la usanza. entonces, en este caso de los edificios, de la arquitectura, las construcciones, bueno, usted está aquí en el jardín japonés que le parece que es una referencia, que eso expresa una cierta tradición de otros jardines japoneses que se pueden ver en instituciones, ¿no es cierto? en algunas familias de la idea. ¿otros edificios que a usted le parece que son como representativos de la comunidad nikkei en Lima?

JY: Podría ser en la época, no edificios, pero en la época que no había AELU, este, acá creo que no había el cultural tampoco porque era antes del 67, en cercado en Barrios Altos había el jardín Perú, el jardín Ancash,

JH: Eran lugares donde se congregaban, ¿no? restaurantes, eran como cafeterías.

JY: No, era como, no, era para hacer eventos, ¿no? ah, era un lugar donde alquilaba. claro. eran grandes. grandes y eran típicos, el jardín Ancash, el Jardín perú, y también ahí estaba cerca del Perushimpo. claro. las actividades artísticas antes se hacían allá en el Perushimpo. ajá. pero todavía no había.

JH: El Perushimpo era el APJ, digamos, de los cincuenta y hasta los sesenta, hasta que, hasta que aparece acá, ¿no es cierto? el local de San Felipe.

JY: Claro, así como el Limanico era el AELU de aquella época. claro. ahí se hacían los bocas. claro, ¿no? los topes de béisbol y tal, de por dios, ¿no? Claro, ha sido así, ¿no? ajá. y después los cines, digamos, en Barrios Altos que se podía ver las películas japonesas, ¿no?

JH: Los cines de barrio, claro. que había un montón ¿no? era el clásico

JY: Hay uno ni me acuerdo los nombres, cerca del Perushimpo, por ahí había un... y se hacían los, se pasaban las películas, incluso a veces hasta los concursos de cantos, creo que se ha hecho ahí.

JH: Pero de repente, en la primera etapa del Perushimpo porque era un edificio que tenía dos pisos y luego le construyeron una ampliación, ¿no? el tercer piso donde ahí estaba, creo que, un anfiteatro, ¿no? gigante y tal, ¿no? porque al principio no tenía el anfiteatro, me parece, tenía dos pisos, ¿no? o no se acuerda.

JY: Eso sí, no me acuerdo. sí, sí, pues sí.

JH: Conversé con la hija del ingeniero, tal vez usted la conoce, Yusuriha. bueno, ella fue directiva, su papá, pues, era uno de los fundadores del diario, fue editor muchísimos años y luego ya la visité en su casa y me mostró algunas fotos y me hablaba de, bueno, del diario, ¿no? que después cambió de mano de los japoneses, digamos, de los iseei a los nissei, entonces, claro, ahí cambió un poco la cosita, ¿no? pero, claro, usted tiene razón. Limanico era el AELU de los 30s, ¿no? de los 20s, 30s y Perushimpo era el cultural, el Peruano Japonés de los 50s y parte de los 60s, ¿no? o sea, que aparece ella aquí, ¿no?

JY: Sí, pues, sí, sí. siempre ha habido esa, creo, preocupación de agruparse, de congregarse, de mantener las tradiciones. eso siempre creo que ha habido, ¿no?

JH: Y en términos de lugares de la ciudad, ¿usted puede reconocer que hay algunos barrios o sectores de la ciudad donde le parece que ha habido una densidad, una visibilización de la comunidad en mayor que en otras partes de la ciudad?

JY: Así como decía, ¿no? parte del Callao, bueno, San Agustín, este, La Victoria, sí, la Parada, pero no son así donde habían de densidad, ¿no? ajá.

JH: Este, ¿no? pues, casi cerca de los mercados mayoristas, ¿eh?

JY: Así siempre, ¿no? así siempre, con facilidad, ¿no? claro. aparte que cerca de los mercados hay más movimiento comercial. económico, ajá. y después en Barranco, Chorrillos también. ajá. en Barranco había ¿sabes? porque había muchas plantas, ¿no?

JH: Me dijeron que después de la segunda guerra mundial una parte de las familias se fueron a las zonas rurales de Lima, o sea, donde habían chacras y apostaron por los pollos, por las granjas y los pollos, ¿no? que es una de las actividades donde ellos se refugiaron y eso les daba para comer y venían por los huevos, venían la carne, sí, claro. en Barranco, y Chorrillos.

JY: En San Miguel también había este, en las granjas, ¿sabes? ajá. por lo largo de la avenida La Paz. ajá. ahí había las granjas, Miramar, ¿no? claro. sí. ajá. después, ¿qué otras zonas? porque ya luego, este, San Borja o Santa Catalina o San José, digamos, son zonas que luego se fueron formando, ¿no? la gente del Callao, muchos se iban a San José cuando recién se armó la asociación San José, Bellavista. Bellavista, claro había, pero ya. era zona residencial del Callao, más o menos. no, sí. igual lo de cercado, creo que empezó con Santa Catalina y también luego San Borja también, ¿no? ajá.

JH: Un poco así, este. lo que yo encontré en el caso de La Victoria es que había un núcleo histórico que estaba entre Grau y la plaza Manco Cápac, más o menos ahí, ¿no? y Iquitos, toda esa zona. y luego hay un traslado hacia la zona de los mercados mayoristas, ¿no? la Parada y tal, Gamarra, esa zona era, había fuerte concentración de negocios nikkei que vivían ahí muchos de ellos porvenir, ¿no? había mucha acción también por ahí, este, el 28 de julio. muchísimos negocios, restaurantes y fábricas y tal, ¿no? y entonces cuando empiezan a aparecer los barrios residenciales de La Victoria, hacia los 50 se empiezan a mudar algunos a Balconcillo primero. y luego ya hacia los 60, 70, Santa Catalina. y Santa Catalina luego de ahí, cruzando la avenida Javier Prado nada más era San Borja, San Isidro, La Molina, Surco, un poco, ¿no? más o menos esa es la ruta que he ido encontrando, sí, eso fue diseminando, ¿no? claro, claro. porque decían que más allá de que trabajasen allí como lugar para residirse estaba volviendo una zona un poco más insegura y tal, entonces buscaban lugares más tranquilos con jardines, con estacionamiento para autos, y tal. o sea, digamos ya el progreso económico implicaba también la búsqueda de nuevas condiciones, más comodidad, ¿no? exactamente. más posibilidad de... sí. bueno, ingeniero, una pregunta final abierta. no sé si, aparte de lo que hemos conversado, hay algún dato que usted quisiera mencionar, algo que cree usted que yo me he olvidado de preguntar, que sería relevante decir, para tratar de completar este panorama de la arquitectura, de lo urbano asociado a la nikkeidad, hemos comprobado varias cosas.

JY: No, este, ¿qué podría decir? pues, lo, como cosas puntuales. ajá. el, ya hablando del centenario, bueno, lo que se hizo en el Campo de Marte, ¿no? sí. el Puente de la Amistad, que estuvo cerca de Saito, ¿no? ajá. y luego, este, en el AELU, en aquella época, este, luego, este, se hizo la, el tanque elevado, ¿no? ah, se ha quedado en concierto Saito, ¿no? entonces, allí, este, bueno, antes, este, yo me encargaba de, digamos, de ver algunos trabajos eléctricos en el AELU. ajá. entonces, antes, este, el, el suministro de luz estaba en lo que es el colegio de la Unión. ya, ok. y de allí, en una llave cuchilla, venía la corriente para todo el estadio, imagínese. wow. entonces, este, así se fue ampliando poco a poco, pero, ya luego, en la época de la torre, ya se proyectó la subestación allí, ¿no? claro. claro. preguntábamos, nació un grupo electrógeno y, y ya coordinamos el, el suministro de media dimisión, ¿no? sí. desde la Unidad Bolívar, ¿no? sí. entonces, ahí ya, ya cambió un poco todo lo que era antes, ¿no? antes era como, el comienzo era como la, una calle de barrio, ¿no? estaba en, pues, te hiciste madera, estaba en un cable de colegio. estaban colgadas. así, por el pasadizo, ¿no? eso es que, luego eso se pasó hacia, bajo el piso, empezamos, después, pues ya luego vino la suplicación, ¿no? entonces, en esa etapa estudiamos. ah, participé.

JH: Sí. en la reunión, yo tuve una reunión con ex directivos de AELU, past president y, bueno, directivos de varias y tal, y también me hablaron mucho de cómo la AELU fue una especie de laboratorio para muchos avances significativos, por ejemplo, el tema del tratamiento de aguas, ¿no? porque tenía un consumo de agua brutal y además usaban, utilizaban las aguas servidas, entonces, claro, olía un poco, un poco fuerte, verano, decía que olía muy fuerte y entonces, con el agua de tratamiento se ahorraron un montón de cosas, pero creo que le picó una, una ambición, digamos, ¿no?

JY: Yo creo que ha sido un trabajo así de todo continuo en ir mejorando, ¿no? en general, ¿no? en todos los aspectos que cada uno ponía su grano de arena…

JH: Claro que sí. y ahí pude conocer este proyecto AELU 2000, donde Juan Tokeshi, pues, pensó él diez años antes cómo podía crecer. lamentablemente, no se concretó el terreno este de la avenida Universitaria que era, estaba cantado, pero claro, les pedían pues el oro y el moro, era imposible, nunca se pudo, ¿no? nunca. pero Juan lo había pensado, él había pensado todo hasta, bueno, él pensaba que la Universitaria iba a seguir, que siguió, ¿no es cierto? que ese terreno era la expansión natural del club, pero bueno, salvo eso, la idea de él finalmente es la que organizó un poco la organización del espacio, digamos, del club, ¿no? entonces, la voy a jugar a ver, ¿no? sí era un campeón.

JY: También se encargaba él de los campeonatos, multifacético. yo creo que a las finales en esa área que tiene AELU, para la parte urbana, creo que es un orgullo tener ese uso ahí, ¿no?

JH: Absolutamente, es un club, es el club mejor ubicado, más céntrico, mejor conectado en toda la ciudad.

JY: Porque cada vez que hay este, concursos internacionales con las colonias, justo va a haber ahora, pues, confraternidad. ajá, confraternidad, nikkei. en otro mes, ¿no? y ahí es el centro.

JH: Claro que sí. pero es un trabajo que es todo. absolutamente. hay un esfuerzo impresionante de muchas generaciones. bueno, desde la limpieza del mismo terreno, ¿no? ¿no es cierto que todos iban los fines de semana a limpiar?

JY: A pesar del día, ya llevando las viandas y comer allá. sí.

JH: Es un esfuerzo muy impresionante. cuando yo he conversado, ¿sabe? con investigadores de otros lados, por ejemplo, de Argentina, de México, uno pondera mejor lo que se ha hecho acá en el Perú, ¿no? por ejemplo, dicen, no hay ninguna ciudad que tenga lo que ustedes tienen de cultural, la Torre de Hina y el Peruano Japonés, los policlínicos que ustedes tienen o el AELU, digamos, ¿no? o sea, el hecho de tener ese club en donde está, además, tan bien montado es una expresión de un desarrollo de una comunidad que no tiene comparación con otras realidades latinoamericanas.

JY: Yo creo que, primero, lo que ha habido acá es unión. Quizás, a diferencia de Brasil, aquí no ha existido tanta diferencia social. Allá, por ejemplo, hay empresarios multimillonarios y otros con menos recursos; en cambio, en el Perú el margen era más estrecho.

JH: No había tanta distancia.

JY: Claro, porque después de la guerra ya no hubo más inmigración. Entonces, la base quedó allí, y esa cultura y esas costumbres se mantuvieron. En Brasil, en cambio, siguieron llegando inmigrantes con otros perfiles, empresarios con nuevas ideas y enfoques, lo que hizo que cada uno sea más independiente. Creo que, en nuestro caso, esa continuidad ha sido fundamental para mantener la imagen de unión que tenemos frente a otros países.

JH: Un factor que he encontrado, que tal vez ayude a explicar por qué la experiencia peruana es tan distinta a otras latinoamericanas, es que aquí ya existía, desde cincuenta años antes, una población china. Cuando los contratos en las haciendas fallaron o se volvieron abusivos, ellos migraron rápido hacia la ciudad. Allí contaban con dos herramientas: las redes de apoyo mutuo, como el *tandamoshi*, y los traspasos comerciales. Muchos negocios chinos terminaron en manos de japoneses, incluso cuando en Asia había guerras y tensiones entre China y Japón. En el Perú, en cambio, eran vistos como lo mismo, como "chinos" frente a los europeos. Eso generó vínculos y oportunidades, más allá de la asociatividad que usted menciona. Probablemente también influyó en que no existiera una diferencia social tan marcada, y que después de la guerra todo terminara de consolidarse.

JY: Sí, también hay que considerar que la migración japonesa fue relativamente organizada. Al inicio, por contrato; después, más bien de manera familiar, pero siempre con cierto orden. El grupo que llegaba era homogéneo y eso le daba cierta protección.

JH: En un primer momento, con la migración por contrato, hasta los años veinte. Y luego, con la migración por llamado: familias que ya tenían algún negocio o un pequeño capital, y que confiaban en traer a otros parientes para crecer juntos. Allí hubo un acompañamiento muy fuerte.

JY: Eso ayudó mucho a mantener una uniformidad en el comportamiento. Se generó una cohesión más solidaria: todos se conocían de algún modo. Muchas veces decimos que uno encuentra a un nikkei desconocido y, conversando, resulta que ya hay algún vínculo: un amigo en común, incluso familia. Esa red de conocidos, de paisanos, ha facilitado la consolidación, la cohesión social y hasta un 0temperamento compartido. Como quien dice, todos hablamos el mismo idioma.

JH: Bueno, estimado, quiero agradecerle enormemente por su disposición y su tiempo. Ha sido un lujo conversar con usted.

JY: No, al contrario, yo agradezco que me haya llamado para hablar de estos temas y, además, conocer más de su especialidad.

JH: Muchísimas gracias. Con esto, estaríamos concluyendo la entrevista.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Dahil Melgar
Fecha: 25 de enero de 2024
Elaborada por Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Listo. Listo, ya. Muy bien. Iniciando la entrevista que tenemos prevista con la investigadora Dahil Melgar, hoy fue 25 de enero a las 9:08 le damos la bienvenida y reiteramos los agradecimientos por la generosidad en compartir, no solo su tiempo, sino las perspectivas que tiene, diversas perspectivas que tienen sobre el tema que motiva esta tesis doctoral. Buenas noches.

DM: ¿Qué tal? Buenas noches. José Carlos, un gusto nuevamente estar conversando aquí contigo.

JH: Perfecto. Bienvenida. Lo primero que quisiera preguntarte, desde tu perspectiva disciplinar, pero también por tu vinculación de diversas aristas con la comunidad Nikkei peruana. ¿Qué entiendes tú por el concepto de arquitectura de la nikkeidad?

DM: Por arquitectura de la nikkeidad, bueno, mi concepto está posiblemente muy sesgado por las conversaciones que hemos tenido, por algunas ocasiones que te he podido escuchar sobre el tema. Si yo no hubiera conocido y hubiera escuchado por primera vez el concepto, me hubiera remitido específicamente a la construcción de la identidad, en términos de identidad comunitaria. A la hora de conocerte, me doy cuenta de que es un componente del concepto de la polisemia del concepto, pero que también tiene una fuerte expresión en la literalidad de lo arquitectónico.

JH: En su dimensión edificada, digamos. Perfecto. ¿Cómo te aproximas tú a los temas de las temáticas de la nikkeidad peruana? ¿Cómo específicamente en qué sentido? En tu mundo personal, no necesariamente desde lo profesional o lo académico. ¿Cuáles fueron los vínculos personales, familiares, amicales con los cuales te empiezas a contactar con el tema antes de estudiarlos?

DM: Bueno, hay muchos caminos que me llevaron a ese tema. Desde de manera muy temprana, siendo niña pude ver con los viajes a Perú, percibir que la comunidad Nikkei era visible, era numerosa en Perú, en comparación de la comunidad Nikkei en México, que es muy discreta, muy reducida, muy acotada a ciertos ámbitos, ciertas geografías. No es una comunidad visible, la verdad. Para mí era una comunidad visible, en el caso de Perú, pero en ese momento no tenía una proximidad ni de interacción cotidiana, ni tampoco de estudio. En la familia había algunos amigos Nikkei, incluso algunos que estaban en México, y eso fue un contacto.
A nivel de investigación como empecé a llegar a ese tema fue a partir del caso mexicano, que yo había trabajado en la licenciatura, al momento de tratar de hacer como un recorrido de los estudios históricos, porque no había realmente ningún estudio antropológico al momento que yo inicié mi investigación, todos se remitían a la historiografía de los flujos de las migraciones japonesas. Otros tenían que ver con la movilidad social, socioeconómica, profesional de la segunda generación, pero era como el ámbito en que se restringía. Yo empecé a diversificar mis líneas de interés, un poquito encontrar bibliografía en Perú, que era más vasta de la que existía en México.
En realidad, había un campo de estudio, se podría decir en Perú a diferencia de México, que eran una, dos, tres personas que habían hecho un trabajo que en su momento era una excepción a su recorrido. En cambio, en Perú había personas que esa había sido una de sus principales líneas de investigación, como Amelia Morimoto, Mari Fukumoto, Tordínko. Bueno, que hizo varios trabajos, no era su principal línea, pero hizo varios trabajos. Alejandro Sakuda, y me interesó que hubiera una sistematización histórica de una historia de largo aliento de manera tan exhaustiva. En el caso de México los estudios de historia que había eran también muy específicos, muy cortos, eran apenas pequeñas aproximaciones.

Eso también me llevó a buscar un poco espejar cuál había sido el recorrido mexicano a partir del recorrido en Argentina y, bueno, de otros países que fui encontrando literatura ya sea académica o literatura narrativa. Porque también, digamos, endulzaba este proceso, leer alguna de las narrativas como el libro *Gajín* y otros que había, o por ejemplo incluso los de literatura de Watanabe, ese tipo de expresiones más literarias de lo Nikkei. O incluso de Augusto Higa, ¿no?

JH: Y luego abordaste en períodos y temáticas muy específicas vinculadas a la comunidad Nikkei, por ejemplo el tema de Kasegi en Japón o la vinculación con el periodo de guerra, digamos, o del periodo pre-guerra y las implicancias que tuvo un poco en la comunidad en ese proceso de desmovilización y de reestructuración. No sé si puedes comentarnos un poco esa vinculación.

DM: Mi principal como, digamos, aproximación fue a partir del fenómeno de Kasegi, digamos, las primeras entrevistas, las primeras experiencias de encuentro tangible con las narrativas de los sujetos que accedieron en Japón, ¿no? Yo empecé mi trabajo de campo de la maestría que fue específicamente sobre el proceso de migración de Kasegi a Japón y el retorno a Perú después de la crisis económica del 2008.
Lo que me interesó en ese momento fue conocer qué había pasado después de los primeros 20 años del fenómeno de Kasegi, ¿no? Había literatura que había documentado los primeros años, los albores del movimiento, algunos que complementaban a los 10 años del movimiento, pero había un hueco. En 20 años ya se había producido no solamente un arraigo al país, unos asentamientos más sólidos, también se había consolidado un entramado, digamos, de los propios migrantes, de compartirse información, de circulación de capitales.
No había como tal una infraestructura institucional como sucedió con el caso de los migrantes japoneses en Perú, pero sí había, digamos, escenarios que existían más en lo virtual, por decirlo de alguna manera. No necesariamente con lo virtual me refiero a las redes sociales, sino existían de manera efímera, se agrupaban en diferentes espacios con motivos de celebración de rituales religiosos, ritualidad cívica, algunos actos de solidaridad étnica, como la organización de una apoyada para reunir fondos para algún migrante que estaba enfrentando algún problema de salud y ese tipo de circunstancias.
Eso escapaba a lo que habían sido los primeros estudios, que sobre todo se enfocaban en conocer la inserción en las fábricas, los primeros desencantos del retorno a partir de una explotación exacerbada. A mí me interesaba ver cómo se resignificaba esa historia migratoria de más de 20 años, viéndolo en las biografías de los migrantes en perspectiva de lo que habían sido esos 20 años, qué posibilidades habían tenido de movilidad en el mercado formal o informal, de qué manera se habían articulado una serie de economías informales, no formales, ilegales o ilícitas, vinculadas a la reproducción misma de este fenómeno migratorio.
Y sobre todo, cómo había habido una tensión dentro de la propia categorización étnica, de lo Nikkei, de lo Kasegi, de lo Peruano, cómo se miraban ellos con relación a estas categorías antes de migrar y al momento de haber migrado y haber transcurrido 20 años. Qué perspectivas de retorno tenían en Perú, cómo había sido el proceso de educación de sus hijos, que sería como la segunda generación, algunos que migraron siendo niños, otros que nacieron en Japón. Qué lecciones habían tomado los padres, ya sea mandándoles a las escuelas japonesas o a las escuelas peruanas que surgieron en Japón, algunas de manera un poco irregular. Y cuál había sido la experiencia de retorno de los que se habían visto orillados a retornar producto de la crisis económica del 2008.

JH: Muchas gracias. Como mencionas, además de esta cantera profunda, en la cual ahora han alcanzado varios detalles, entiendo que también has abordado otros episodios y periodos de la historia de la comunidad, que han sido momentos bisagra, puntos importantes. No sé si pudieras brevemente plantear una síntesis sobre ello.

DM: Los otros periodos históricos que yo he abordado, sobre todo, me han permitido analizar un fenómeno del presente. Entonces, una de las perspectivas que a mí me gusta es indagar acerca de la genealogía de ciertos fenómenos que ocurren actualmente. Porque muchas veces, sobre todo en algunos aspectos de la antropología, se suele estudiar un fenómeno actual, desatendiendo las raíces históricas que lo explican.
A mí me ha gustado siempre una perspectiva diacrónica que permite, más allá de que el enfoque o la meta que uno tenga sea analizar una dinámica actual, entender por qué surgió

esta dinámica a partir de un trasfondo histórico, que muchas veces es un proceso de larga duración de ciclos de más de 100 años.
Es así que indagué sobre el fomento de las migraciones japonesas de su origen, la ramificación del fenómeno migratorio de manera continental, porque también otra de las cosas que sucede es que muchas veces se estudia un fenómeno de manera muy localizada. Es decir, yo quiero estudiar cómo fue la migración japonesa en México, cómo fue la migración japonesa en Perú, sin tomar en cuenta que se trató no solamente de un fenómeno migratorio unidireccional, sino que fue un fenómeno migratorio que se fue entretejiendo en distintos destinos de manera simultánea y coordinada por una entidad estatal o por agentes corporativos de su momento.
Eso me parece clave para entender no solamente el origen o la génesis de las migraciones, sino también cómo estas diversas ramificaciones en el continente y los contactos tempranos que hubo entre ellas permitieron proyectar en los años 80, 90, también ciertas narrativas de pan Nikkei o ciertas articulaciones continentales de una idea de "nosotros".
Por otro lado, el estudio de momentos, como bien dices, bisagra o muy categóricos dentro del fenómeno migratorio, como fueron las campañas antijaponesas de la Segunda Guerra Mundial, también me interesó verlos en una perspectiva continental, porque al final de cuentas fueron la replicación de determinadas leyes que se solicitaron en Estados Unidos y que tuvieron réplica legal e ilícita de manera continental.
Lo mismo con las proscripciones migratorias. Muchas veces podemos decir que en Perú en tal año se restringieron las migraciones japonesas y pensar que es un atributo específico de Perú y no ver que en 1924, de manera equivalente, también se restringieron las migraciones en México y en otros países. Entonces creo que en la medida en que entendemos que ese tipo de leyes escapaban de una particularidad nacional y se inscribían en un marco jurídico internacional o continental, esto vislumbra muchos elementos.
Otro lado, el tema de la Segunda Guerra Mundial también permite entender o explicar algunas de las dinámicas de construcción o de racialización hacia la población de origen japonés en la región.

JH: Muchas gracias, ahora, preguntas un poco más concretas. Por ejemplo, tratando de verlo, el proceso en perspectiva como mencionas. Bueno, el arco que cubre mi tesis doctoral va desde la llegada del *Sakura Maru* de 1899, se inicia la inmigración por contrato hasta el 2019, es un rango muy amplio de 120 años, donde estas investigaciones más generalistas que tratan de reconstruir procesos amplios plantean claramente la finalización de la Segunda Guerra Mundial como un parteaguas, digamos, un antes y un después en la comunidad Nikkei, y también lo encuentro en la historia de la nikkeidad desde la dimensión edificada.
Sin embargo, ya en un proceso más avanzado hacia los 80 y 90, hay discusiones: investigadores más asentados como Amelia Morimoto, investigadores con aportes más recientes como el mismo Jarlón Lójiga, tratando de identificar si es que hay algún parteaguas de una situación que podríamos llamar más contemporánea, una escena más actual. Algunos hablan del inicio del Kasegi hacia fines de los 80, otros de la llegada de Fujimori como primer presidente de ascendencia japonesa en el mundo, y no solo en el Perú, en el año 90. Otros, más bien, de la caída de Fujimori por la manera en la cual cae y genera un nuevo ciclo y un nuevo cataclismo en la comunidad, que tiene que reinventarse una vez más.
En tu opinión, ¿encuentras otros puntos críticos en esas grandes etapas y en esta última en particular? ¿Encuentras algún acento primordial en algunas de ellas?

DM: Bueno, coincido con todos estos grandes acentos que ha habido en la historia de la posguerra. En otros elementos que se podrían sumar a los que tú ya has comentado, podría ser acerca del cambio institucional que hay, por ejemplo, sobre todo en Perú, la celebración de lo Nikkei como cultura en sí misma, como identidad en sí misma, que es algo muy específico que he visto en Perú.
Por ejemplo, aquí en México las instituciones siguen muy casadas con la idea de la cultura japonesa; pensar que existe una cultura Nikkei es impensable. Está bien que se reúnan, que discutan acerca de sus formas de organización, pero no existe una cultura Nikkei, existe una cultura japonesa nada más.
Creo que, en el caso peruano, el hecho de que el corazón de las instituciones —que suelen ser, por términos formales, más reticentes al cambio o a la transformación de una tradición— estén

generando escenarios desde la institución para darles su lugar o su posición a lo Nikkei como entramado cultural, singular, específico, distinto, me parece que es un gran cambio.
También el reconocimiento de la necesidad de transformar los polos de identificación. Por ejemplo, a mí me pareció maravilloso que dentro de las propias comunicaciones, *flyers*, carteles del Centro Cultural, retrataran esa composición incluso fenotípica diversa de la comunidad. En uno de estos carteles de hace 3-4 años me sorprendí mucho al ver que estaba retratado el marco generacional de las cinco generaciones desde mestizajes muy diversos.
En el caso de México sería imposible; jamás la asociación pondría un *flyer* con personas con un mestizaje tan evidente como representativas de la institución. Eso por un lado me parece muy interesante.
También la necesidad, por ejemplo, otro gran acento puede ser la intervención que ha habido de iniciativas de la comunidad sobre la política pública peruana. Por ejemplo, la intervención en el censo del 2017 a partir de la campaña de *Soinikkei*. Otro caso tuvo que ver con la solicitud de inscripción en la RENIEC para que les pasaran los registros aproximados de los apellidos de origen japonés, o que se presumía que fueran de origen japonés. En la medida que la comunidad puede incidir sobre políticas o entramados estatales que exceden a la comunidad misma, me parece que ya es un punto muy interesante.
JH: Me parece muy interesante lo que planteas. Claro, uno puede rastrear ese tránsito de la Semana Cultural del Japón como la actividad central, la base de la programación cultural, a la instalación del Festival Cultural Nikkei, mucho más reciente, que poco a poco va ganando espacio y va haciendo un contrapeso muy interesante y que va visibilizando el tránsito en el Perú.
O sea, la gastronomía es un tema muy importante en nuestra construcción identitaria y que nos referencia incluso fuera de los límites nacionales. El componente Nikkei en la construcción de esta cultura gastronómica, de la cocina Nikkei, la gastronomía Nikkei, habla del peso que va adquiriendo la nikkeidad en la construcción de las peruanidades.

DM: Y eso se puede ver más reciente, más tardío. Porque, por ejemplo, la comida chifa como elemento de la gastronomía y de la identidad peruana se reconocía desde muchas décadas atrás.
Y no obstante ya existía una huella de la cocina Nikkei en la gastronomía peruana, era una huella no reconocida, ni siquiera por la propia comunidad Nikkei. Podría decirse que no tenían tan claro ese aporte, esa presencia. Es en los últimos años que ha habido una revalorización, no solo dentro de la comunidad, sino fuera de ella, de los aportes en el consumo del pescado, de sus formas, de los ceviches, de la comunidad japonesa a la gastronomía peruana, y también en su conmemoración en festivales como *Gochisōno*, en paralelo a *Mistura*.
Entonces, en la medida en que ya la perspectiva no solamente es conmemorar nuestra cultura, nuestra identidad hacia el interior del colectivo, sino también hacia el exterior, creo que es otro aspecto que habla de los tiempos recientes para el caso peruano.

JH: Y además de proyectos culturales innovadores como el Salón de Arte Joven Nikkei, donde efectivamente trascienden ya esta aproximación fenotípica de la ascendencia japonesa a partir de ciertos rasgos físicos, y más bien la construcción de una nikkeidad más cultural, más líquida. Para hablar de lo sólido y lo líquido: de la nikkeidad líquida.

DM: Más que hablarlo en lo tangible, es ir hacia lo emocional, lo emotivo, lo simbólico, más que a las pruebas físicas que se tenían que mostrar antes para pertenecer al colectivo.

JH: Creo que se nos está yendo la llamada. Bueno, hay siete minutos. Creo que nos da tiempo para hacer una pregunta más. Si se nos corta, aquí seguimos.
Perfecto. Específicamente desde lo edificado, si tuvieras que priorizar o destacar algunos elementos edificados que pudieran perfilar la evolución de la comunidad Nikkei en el Perú, y en Lima específicamente, ¿cuáles te llaman más la atención? ¿Cuáles te parecen más visibles, más legibles?

DM: Bueno, creo que lo edificado en la comunidad es muy evidente, muy claro, y una de las cosas que siempre me ha llamado la atención es su visibilidad en el contexto peruano en general: la Clínica Centenario, el Centro Cultural Peruano Japonés.
No solamente porque tienen una arquitectura llamativa, grande y voluminosa, sino porque también tienen incidencia en el entorno local. O el AELU también. Son instituciones que,

además de lo arquitectónico y visible, de su ubicación geográfica, tienen un peso en la medida en que se articulan con el contexto local.
Aquí en México sería muy difícil pensar a la población sin origen japonés acudiendo o ingresando a alguna institución de la colectividad. No son instituciones ni abiertas, ni amigables, ni en las que, si no se tiene una relación previa, se pudiera estar. Entonces creo que es una de las cosas que me han llamado la atención.
También pensando en términos simbólicos, el monumento a Manco Cápac, que es bastante sugerente, fue el regalo de la colectividad con motivo del Centenario. Y sobre todo en un momento en que todavía había ciertas reticencias a reconocer a las poblaciones indígenas en Perú. Creo que es uno de los elementos edificados que considero, desde mi aproximación, más relevantes.

JH: Y tratando de reconocer lugares más bien, territorializando la nikkeidad desde tu aproximación, ¿cuáles podrías reconocer como espacios donde la nikkkeidad se ha hecho más visible o ha ido evolucionando un poco?

DM: Jesús María, como distrito muy alegado a la comunidad, incluso en su traza pública, con algunas zakuras que están sobre... Se me fue el nombre de esta calle, pero esa que tiene como...

JH: Gregorio Escobedo.

DM: No, no, hay una que tiene una pista para correr y bicicletas y que tiene muchas zakuras. Una que es muy grande.

JH: ¿La avenida Arequipa?

DM: No. Una de las avenidas grandes que están en Jesús María, que tiene muchas zakuras.

JH: Perdón, la avenida Salaverry. Sí, sí, sí. Salaverry.

DM: O el propio escudo de la municipalidad, que incluso recupera la zakura. Creo que es como un gran territorio nikkei. Hay otros exterritorios, como pudieron haber sido el Callao, cierta parte del Lima Centro, que quedan como algunas huellas, algunos remanentes, pero dejaron de tener ese lugar como territorio colectivo y conectado en la ciudad. Que expresan un poco, que hablamos de identidades en movimiento. Y esos movimientos expresan desplazamientos territoriales, económicos, políticos... Y socios demográficos, ¿no? Perfectamente.

JH: Perfecto, sí, continuando con la entrevista, estamos en el tramo final y pediría a partir de esta mirada global que tienes, bueno, además recordando una conferencia del doctor Yanagida, donde él hablaba también de la Comunidad Nikkei Peruana en contexto con otras, incluso las comparaba con experiencias que había tenido en Brasil o en Estados Unidos, ¿no? Uno de los elementos que creo que caracterizan mucho esta fuerte presencia okinawense, ¿no? Que no se repiten en otras comunidades, ¿no? Desde tu experiencia estudiando el tema mexicano y con esta mirada más global que tienes, ¿qué destacarías al respecto? O sea, ¿cómo lo okinawense podría ayudarnos a arrastrar eso? Por ejemplo, desde el lado de la arquitectura yo he encontrado que no solo hay una institucionalidad okinawense muy temprana, sino que también tiene una dimensión arquitectónica que se traduce en una sede, este, a ver, salvando las distancias casi de las dimensiones de la AELU, de la Asociación Peruano Japonesa, para tratarse de una prefectura de todo Japón. Entonces, eso me parece bastante singular, ¿no? Habla de un protagonismo importante. No sé si tienes algunos comentarios al respecto.

DM: Claro que sí. Hay una intrusa. Espera. Tu gata. Sí. Una de mis gatitas. Este, sí, bueno, en el caso de Perú, pues, es sin duda protagónico, ¿no? También coincide con el caso de Argentina, que sea más de la mitad de los migrantes de origen okinawense. En el caso de Perú, 60, 70 por ciento, ¿no? Depende de las estimaciones. Y tiene que ver, por ejemplo, en las entrevistas que yo he hecho pude ver que las personas que eran procedentes de Okinawa, para el caso peruano, tenían un regionalismo emotivo muy exacerbado, ¿no? Por ejemplo, con

diferencia a los que procedían de otras prefecturas, ¿no? Era como si viene de tal prefectura, pero nadie tenía una exaltación regional tan, tan grande, tan emotiva, tan emocional, tan vinculada a lo sensible, como en el caso de Okinawa, ¿no? Cuando pude visitar algunas casas, pues, lo primero que mostraban: "mira, este me lo traje de Okinawa, este es mi Sanchin, este es mi Kakara Sanchin", o sea, como que era esa emoción de "este era de mi abuelo, pero yo cuando fui me traje este otro", ¿no? O "yo me traje arena en forma de estrella". O sea, ese vínculo expresado no solamente en los recuerdos familiares o anécdotas, sino también en objetos, incluso en algo tan literal como la propia tierra, la arena. Creo que me pareció muy relevante, muy significativo y que les imprimía una dimensión realmente muy emotiva. Incluso con Naroldo fuimos a la develación de los murales en la asociación y, por ejemplo, era impresionante, no solamente el reconocimiento de la procedencia de Okinawa, sino que tuvieran mucha claridad sobre el pequeño poblado del cual procedían sus familiares y que estuvieran tan contentos de evocar en cada mural algunos elementos seleccionados o relativos específicos de cada uno de estos poblados. Eso me pareció muy interesante también, cómo había esa conexión. Pero bueno, de manera más amistosa, ¿no? Porque, por ejemplo, incluso con los propios de Kasey que yo entrevistaba, su mirada de recibimiento tan agradable, tan afable, tan familiar que recibieron en Okinawa distaba mucho con sus experiencias de vida y de trabajo en Honshu. O sea, para ellos, Honshu había sido hostil, habían sufrido discriminación, injusticia y violencia, y en cambio todas las experiencias que me comentaban trabajando en Okinawa en los resorts de finales de los 80, principios de los 90, eran paradisiacas, idílicas, como "aquí no hubo ningún problema, yo me fui solamente porque la paga era más alta en Honshu". Pero seguía esa idea de un territorio intachable, perfecto, utópico, funcional. Me llamó mucho la atención, y también todas las becas, los soportes que había para conectar a Okinawa con sus descendientes, o la misma conmemoración del Uchinanchu Taikai, de reunir a la diáspora okinawense en el mundo. Para los que han podido ir, es como el viaje a la meca, un viaje de revelaciones y encuentro con muchas nostalgias heredadas transgeneracionalmente. Entonces, en ese aspecto sí es algo muy específico y muy interesante del caso peruano.

JH: Lo que yo, claro, me preguntaba, ¿por qué en el caso peruano hay una arquitectura del volumen y de la escala, de la actual Asociación Okinawense del Perú, de la escala comparada con la que tiene el AELU o el Centro Cultural Peruano Japonés, ¿no? Que ya tenía su propio local nuevo, de obra nueva desde los 60 en el centro de Lima, pero antes había como todas las otras instituciones ocupadas en edificios preexistentes. Entonces, lo que... Sí, perdón, continúa, perdón. Te quería decir que mi hipótesis era por dos lados. En primer lugar, porque entiendo que había ahí una asimetría muy importante desde el principio y que luego se fue equilibrando progresivamente. O sea, tenías una población que, efectivamente, algunos autores dicen 80%, 70%, 60%, pero digamos estaba en los dos tercios o algo más de la población demográficamente hablando. Pero en términos de poder, de liderazgo de las instituciones principales o rectoras que centralizaban y lideraban la comunidad, no necesariamente reflejaban esa configuración demográfica, por un lado. Y por otro lado, en consecuencia de aquello, en un país donde hay un enorme racismo y una enorme discriminación en el Perú vinculada a ciertos grupos y ciertas regiones versus otras. No sé si conoces el término "serrano", por ejemplo, o "cholo", que se utilizaba antes con una carga despectiva mucho mayor que ahora, pero que todavía existe. En algunas entrevistas que he tenido con arquitectos e investigadores, ellos reconocen que esta vinculación entre Okinawa y Nighy, de la isla central, y la referencia de okinawense la traían desde sus familias. Sus familias incluso veían mal que ellos tuvieran amigos o parejas que no fueran okinawenses, porque habían sentido esa exclusión desde el principio. Entonces, mi idea es que lo visibilizarían en una arquitectura que termina siendo de gran escala y ese modelo visibiliza, de alguna manera, un largo proceso de exclusión de una comunidad tan importante demográficamente, pero que en términos dirigenciales o de poderes políticos no se expresaba. Perdón, eso era un poco lo que he ido carburando entre lo que he ido encontrando.

DM: Sí, sí, coincido completamente. En las entrevistas que realicé también apareció esa idea de equiparar la procedencia de Okinawa con lo "serrano", lo "chorro", lo humilde, en el Perú. Varias personas me contaron que en su infancia no les dejaban tener amigos de Naichi. No era que los okinawenses no quisieran juntarse con los Naichi, sino que eran los Naichi quienes no querían relacionarse con los de Okinawa. Ser de Naichi, incluso si se pertenecía a una clase

económica más baja que la contraparte okinawense, otorgaba prestigio, estatus, un capital simbólico en sí mismo. Era como tener un “pedigree”, por usar un término quizá poco apropiado.
Eso generaba múltiples limitaciones. No solo se restringía la exogamia con fines matrimoniales o de amistad hacia la población peruana, sino también dentro de la propia colectividad japonesa, en forma de regionalismo. Esto estaba relacionado con que, cuando comenzaron las migraciones japonesas, no había pasado mucho desde que el reino de Ryukyu fue anexado a Japón. Así, los okinawenses eran vistos como el pueblo vencido, inferior, además por sus vínculos históricos con China, contra la cual en ese momento existía un fuerte antichinismo. En consecuencia, el okinawense era considerado un súbdito imperial recién incorporado, pero en condición de inferioridad.
Esa percepción facilitó que se le movilizara como un sujeto “descartable” dentro de la geografía del archipiélago japonés. Si se observa la movilización en los primeros años del imperio, no solo hacia el extranjero sino también al interior del país, se buscaba redistribuir a los nuevos súbditos imperiales para atomizar la unidad étnica y explotarlos de manera más eficiente. Por eso encontramos okinawenses en Corea, en Hokkaidō y en lugares insospechados, de la misma manera que había coreanos en Okinawa o en distintas zonas de Japón.
En ese sentido, no sorprende. El poder siempre ha estado concentrado en una élite, en una minoría. Esto también cambió en la estructura de las instituciones nikkei o japonesas en el Perú, donde hoy se observan perfiles generacionales distintos y procesos de mestizaje. Aunque aún se conserva el peso de ciertos apellidos y familias icónicas desde los inicios de la migración en determinadas estructuras de poder, se han abierto espacios para nuevos perfiles, nuevos apellidos y nuevos liderazgos. Ese reconocimiento permitió que, dentro de la institucionalidad de la comunidad japonesa en el Perú, el okinawense alcanzara visibilidad, algo impensable décadas atrás. Hoy incluso se celebra lo okinawense en el ámbito nacional, no solo en la Asociación Okinawense del Perú.

JH: Sí, efectivamente. En las primeras décadas hubo una hegemonía casi absoluta, pero después se generó cierta alternancia. Eso permitió que lo okinawense tuviera mayor participación y ahora una visibilización plena, bastante armónica y pacífica, en numerosos espacios de la nikkeidad oficial.
Una penúltima pregunta. Ya que hablas de la institucionalidad y has estudiado diversos casos, uno de los planteamientos del doctor Yanahida y de otros investigadores es que la nikkeidad constituye una experiencia esencialmente colectiva y comunitaria, aunque se exprese de formas diversas según el contexto. Esto lo discutía a propósito de un estudio de Morimoto: en una encuesta de 1989 aparecía la categoría de “nikkeis no institucionales”. Hoy esa diferencia debe haberse diluido aún más. Se observan distintas formas de nikkeidad: una “nikkeidad dura”, en términos de Bauman, y otras más “líquidas” y móviles. Desde la experiencia peruana, ¿cómo ves este “archipiélago”, donde la institucionalidad aún tiene peso, pero ha tenido su propia evolución?

DM: Sí, sin duda. No solo las instituciones, también los sujetos han tenido aproximaciones diversas y tensiones respecto a su adscripción étnica. Por ejemplo, es común encontrar que, paradójicamente, la cuarta generación —en México—, o la tercera en el caso peruano, se sienta más cómoda con la autodenominación nikkei que la segunda generación.
Esto se debe a que en la segunda generación aún predominaba el uso de las categorías generacionales. Decir “soy Nisei” tenía prestigio en sí mismo. Las generaciones posteriores, en cambio, han empleado “nikkei” como una categoría igualadora, que no marca distinciones generacionales. Eso garantizaba cierta igualdad, pero también podía generar exclusiones. Existía un núcleo duro que sostenía: “nikkei es solo quien tiene los dos apellidos, el fenotipo y el capital económico para pagar la membresía y participar en las conmemoraciones colectivas”. Quienes escapaban a esa idealización —por su posición económica más baja, profesiones más humildes, distancia de la ritualidad japonesa o residencia en distritos distintos a los limeños tradicionales— veían negado su derecho a la n0ikkeidad. En entrevistas escuché repetidamente: “los nikkei de Barranca son falsos”. Esa negación de descendientes en asentamientos históricos refleja cómo se asociaba la identidad nikkei a un perfil único.
Eso, sin embargo, ha ido cambiando. Hoy se cuestiona la idea de una identidad homogénea y totalizante. Se reconoce la multiplicidad de formas de ser, entenderse y pertenecer al colectivo. Esto dialoga con el trabajo de Aroldo, que muestra y evidencia esa pluralidad de experiencias nikkei.

JH: Bueno, Magil, ha sido realmente interesante conversar contigo, he ido corroborando algunos temas y me has dado algunas pautas para reorientar los alcances de mi investigación, como digo, este empeño proceso de construcción, ha sido un contrapunto maravilloso compartir contigo, no sé si quisieras sobre lo que, los temas que hemos venido conversando desde el marco de esta investigación, a plantear alguna idea o algún tema que no necesariamente hemos discutido o que no hemos enfatizado suficientemente, que consideras que es, que debería ser relevante en el, en la continuidad del estudio.

DM: Este, pues más bien yo estoy encantada de platicar contigo, también ha sido como muy, muy revelador para mí conocer pues tu investigación, la, la perspectiva que tienes me ha hecho pensar en, en elementos que no, no había considerado como el, lo de, lo edificado, sobre todo me pareció súper atractivo, este, y más bien yo dejo la puerta abierta para que esta sea una de, de muchas otras posibles conversaciones intercambios, ¿no? A mí en este, como alguna vez te amen, amenace, ah, también te va a dar tu respectiva entrevista más adelante.

JH: Con muchísimo gusto, sumamente honrado y agradecido por la oportunidad y por tu tiempo. Y con eso estaríamos, perdón, te corté. No, no, que al contrario también haya agradecido y pues encantado, ¿no? Muchísimas gracias, aquí me noté, quito más tiempo de tu noche mexicana, además es tu compañera, una de tus compañeras de, de felinas, digamos, de, de día a día, creo que está llamando por tu atención, así que no te, no quito ni un minuto más. Gracias, Mil, por tu tiempo, por tu disposición y bueno, con esto estaríamos concluyendo la entrevista.

DM: Gracias. Y seguimos en contacto. Gracias, hasta luego, buenas noches. Buenas noches. Gracias. Gracias. Chau, chau

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Cecilia Onaha.
Fecha: 12 de febrero del 2024
Elaborada por Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Sí. Ya está grabando. Entonces…

CO: Si no tiene, perdón, si no tienen inconveniente quince minutos más y voy a tener que dejar, no hay problema.

JH: Está bien. Sí, sí, sí. Digamos otra pregunta. Vamos a continuar, sí, en otra sección. No se preocupe, gracias. Una pregunta que tenía que ver con su respuesta. En el caso Peruano efectivamente hubo expropiaciones y deportaciones, ¿no? En el caso de la Segunda Guerra. De alguna manera Perú fue el epicentro, digamos, de la represión a nivel latinoamericano, ¿no? El grueso de los expatriados en Estados Unidos fueron de origen peruano. En el caso de Argentina mencionaba que efectivamente la idea de retorno desaparece, ¿no? Quedaría totalmente descartada, pero la, digamos, la secuela, ¿no? La huella de la Segunda Guerra no fue de la intensidad y de la magnitud del caso peruano. Desde el lado de la arquitectura, en el Perú lo que encuentro es que en el proceso de reconstrucción después de la Segunda Guerra, por ejemplo, los tipos arquitectónicos, por obvias razones, porque de hecho ellos me lo mencionaron los hijos de los Issei, ¿no? Los nissei que lo último quería hacer era colegio. No solo porque la idea del retorno ya había desaparecido y entonces ellos, al contrario, más bien, querían integrarse, no, y articularse, sino porque no querían construir algo para que se los quiten. Entonces ahí aparece, en el caso peruano, dos tipos de tipo, dos tipos arquitectónicos tienen que ver con dos formas de lidiar con ese nuevo momento, ¿no? El diario Perú Shimpo, que era un medio para fomentar la cohesión social comunitaria, porque era más que un diario, era un centro cultural, ¿no? O sea cumplía la función de diario, pero tenía auditorio, así había cine, teatro, reunión, y tal. Y la otra era la Asociación Estadio de la Unión, es decir, el deporte también como, a pesar de que era un club privado, hablaba de una vocación de participar de la vida nacional, de vivir la peruanidad de otra forma, digamos, ¿no? Su nikkeidad como camino hacia la peruanidad, ¿no? En el caso argentino aparecen otro tipo de prácticas sociales que tienen sus correlatos arquitectónicos, por lo que comenta más bien los colegios, perdón, desaparecen los colegios japoneses, entonces, los Nissei y sus descendientes empiezan a integrarse en colegios públicos, sobre todo, y luego en las universidades públicas, ¿no? Entonces aparecen los primeros artistas, ingenieros, arquitectos, literatos, poetisas y tal, que se formaron las universidades públicas, ¿no?, en los 50, sobre todo, ¿no? En el caso argentino hay algo similar o es un proceso un poco distinto.

CO: Sí, no, no, este, no hubo cambios drásticos, o lo que mencioné de las, el cierre de las escuelas es provisorio. Después se van a, o sea, nuevamente, ¿no?, se van a abrir, pero en forma de estas academias de idioma. Así que no va a haber grandes cambios en eso, ni tampoco es que se va a dejar de la enseñanza de idioma, y los periódicos ya existían de antes, y lo único que por ahí van a cambiar de denominación, se van a reconstituir por ahí las sociedades que los conforman, ¿no?, los grupos que los van a dirigir, pero más o menos hay un tono, una continuidad, ¿no? No tiene el desarrollo que me está mencionando y que me parece muy interesante, ¿no?, en el caso de la Argentina, te siguen siendo periódicos de la colectividad y no tienen otra actividad mayor. Lo más importante que hicieron o que participaron los periódicos fueron, así como las asociaciones, tanto la asociación japonesa en la Argentina como los grupos de Okinawenses, ¿no?, de qué va a ser la conformación de grupos por ayuda humanitaria a Japón, a las víctimas del Japón. Entonces se van a reunir para reunir alimentos, ropas, medicamentos, cosas para enviar a la Cruz Roja a Japón, a los sobrevivientes, a los familiares, el lazo con los familiares en Japón, bueno, obviamente que en muchos casos habían mandado a los hijos, así que muchas familias en las cuales está muy cierta, ¿no?, es el destino, porque los padres estaban aquí, los hijos allí o del matrimonio, a veces en la madre, en Japón y padre en Argentina, esas situaciones se dieron bastante, ¿no? Así que no ha habido

algo parecido y bueno, luego la proliferación quizás de instituciones japonesas, no, de clubes deportivos y demás, pero ahí sí, quizás fragmentación, más que no, a partir de instituciones centrales empiezan a surgir grupos dedicados específicamente a deportes o a grupos por profesiones, las cámaras de comercio, ese tipo de instituciones también de tintoreros, por ejemplo, de cloricultores. Las cooperativas agrícolas son muy importantes en Argentina, ¿no?, la cloricultura es un área importante y ya desde muy temprano, pero vienen continuándose de previo a la Segunda Guerra Mundial. La existencia de empresarios que se dedicaban a agroquímicos, por ejemplo, hacen fortunas y se dedican a promoción de la educación, por ejemplo, creando becas para apoyar a jóvenes, nisseis para estudiar en la secundaria. El tema de la educación secundaria y universitaria ya se da incluso antes de la Segunda Guerra Mundial, ¿no? Gradualmente, son pocos comparativamente el número pequeño, pero ya comienza a nisseis a asistir a la universidad o terminar la escuela secundaria y ir a la universidad. El punto de que ya para los fines de la década de 40, comienzo de los 50, tenemos asociaciones universitarias, por ejemplo, aquí en Argentina. Quizá no se da tan claro. Lo que me interesó, o sea, no conocía bien el origen del estadio de la Unión tenía idea de esto, de que después de la guerra, y no sé si estoy equivocada, tuve que ver con la compensación que le da al gobierno, a la comunidad, ¿o no?

JH: No. Fue un esfuerzo particular. Esto que menciona usted es el origen del centro cultural peruano-japonés. En la década del 60, entonces, el presidente, el arquitecto Fernando Belaunde Terry, en la manera de compensación, le cede un terreno en un desarrollo de urbanismo, del movimiento moderno, que es la residencial San Felipe, y entonces en ese local, qué es una compensación simbólica. Porque en realidad tenía que ver con todos los locales, colegios expropiados en todo el país, que en determinado momento llegaron a ser 50 en el Perú, ¿no? Entonces, claro, en términos de volumen de metros cuadrados, de propiedad no equivalía, pero era una especie de resarcimiento simbólico, sobre todo, ¿no? Y a partir de ahí, en ese local, en los 60, aparece el centro cultural, el teatro peruano japonés, el policlínico peruano japonés, etcétera, ¿no? AELU, que es antes en el... como una década antes, en el presente 53, fue un esfuerzo de la... de los diversos componentes de la comunidad por encontrar un espacio de cohesión social, en este caso vinculado al deporte, ¿no? Y explícitamente no vinculado a la educación, justamente por la situación de expropiación anterior, ¿no? Tuvo que ver también algunas coyunturas, ¿no? La llegada de una pequeña delegación de nadadores japoneses olímpicos que visitaron Brasil y entonces ante una invitación llegan al Perú y de hecho lo recaudado en esa... en esa visita, este... se vió como un fondo que se sumó al de otras colaboraciones que diversas actores de la comunidad nikkei peruana establecieron hasta que finalmente pudieron conseguir un local que si usted lo... no sé si lo ha visitado, si usted ha venido al Lima, ¿lo conoce al Aelu...?

CO: Sí fui, pero al... al... al... al estadio de la Unión no... no fui... pero al centro cultural sí. Sí, al centro cultural sí.

JH: Bueno, el distrito en el que está, que es pueblo libre, digamos, tiene una cierta similitud con Jesús María, que es el distrito que usted conoce, que en todo caso es fuera del centro histórico, ¿no? Que era donde ocurría antes el tema y en el puerto del Callao, en el distrito de la victoria. En la búsqueda de los desarrollos urbanos del siglo XX buscaba tener uno de los negocios más... inmobiliarios, más antiguos de la historia humanidad, comprar a precio de chacra, agrícola, para transformarlo en suelo urbano. Entonces la idea era buscar un terreno barato, grande, no cierto, para desarrollar este esfuerzo que progresivamente se fue llevando a cabo, ¿no? Sí, y es un poco la lógica, sí.

CO: Sí, sí, no, lo que es único de este iniciativa, digamos, me hace acordar, tendría que explorar más, pero no tiene que ver con lo urbano, es la formación de un grupo de judo importante en la Argentina, uno de los, fundado por una profesor de apellido Nishizaka, que fue muy importante el desarrollo del judo argentino también y que le puso la unión. Él le puso la unión también. Y todos, después de la guerra, y todos los que participaban también, los jóvenes issei y nissei también, bueno, nissei la mayoría, pero bueno, se agruparon en torno a él, entonces, bueno, no importa, es interesante esta idea, ¿no? de después de la guerra, esto de volver a unir o reunir.

JH: Sí, además, con una institución, este, ya le digo, de índole naturaleza privada, pero totalmente integrada en la programación, futbolística y otros deportes que fueron emblemáticos para la comunidad, pero el béisbol, por ejemplo, no el béisbol, bueno, el fútbol, evidentemente, pero este otro, como el voley y el tenis, por ejemplo, no eran deportes que ya se practicaban un poco desde antes. Una última pregunta para los minutos que nos queda, desde su perspectiva a la distancia, digamos, ¿no? con una cierta familiaridad con el tema peruano, pero igual a la distancia. ¿Qué particularidad o peculiaridad encuentra usted sobre el proceso peruano, ¿no? sobre la nikkeidad peruana, conversando, por ejemplo, con algunos colegas de otros lados, ellos reconocen que, por ejemplo, la arquitectura de una visibilidad y una escala muy importante para el caso peruano, como, por ejemplo, el Centro Cultural, peruano japonés, el Estadio de la Unión, el Teatro, el Policlínico y la apertura hacia la sociedad peruana, marcan claramente lo que fue este período post querra, ¿no? que era la idea de tener, proponer una arquitectura moderna, visible, ¿no?, de escala importante y un mensaje de apertura, ¿no? era una arquitectura que expresaba un comportamiento endogámico, no sino más bien de una cierta participación en el quehacer nacional, ¿no? ¿Cómo lo veo usted que me dice que ha visitado Perú y, bueno, específicamente Lima y ha investigado un poco el respecto, le parece que esas son como peculiaridad, ¿singularidad o puede ver otras más bien?

CO: No conozco mucho, o sea, lo he visitado varias veces y, sí, de algún modo se puede señalar, yo también puedo señalar esa característica, como de apertura, ¿sí? Incluso he estado la última vez también, fui a comer al restaurante Centro Cultural, ¿no?, Peruano Japonés y también, bueno, fui con también un investigador mexicano, ¿no?, especialista en el tema de Corea, pero también casado con una profesora japonesa, así que también conoce muy bien lo de Japón y fuimos a comer allí, no verdaderamente, pero de apertura y, bueno, a ver qué decir, lo que noto importante e interesante también es que, incluso con la apertura, ¿no?, las características de Nikkei que se pueden consolidando. Estas tienen unas generaciones, ya puedo mencionar, creo que varias, ¿no?, de generaciones de autores de literatura y nikkei peruana importantes destacados que en Argentina recién ahora tenemos quizá la primera generación. Ha habido una generación issei que, lamentablemente, no se conoce debido al idioma, o sea, ellos publicaban en japonés y ahí quedó y nadie se preocupó más que aquellos que leen japonés que siempre fueron una minoría y recién ahora tenemos jóvenes Nikkei produciendo literatura. En cambio, ustedes lo han desarrollado tempranamente y, bueno, tiene que ver la experiencia de la guerra. Yo entiendo que eso les hizo definirse rápidamente. Y después, bueno, el tema también de la generación NIssei se toma, digamos, la conducción de las asociaciones, de las instituciones y, bueno, creo que tienen una acción muy importante, al frente a la sociedad peruana de apertura y integración mucho más amplia, que en el caso de Argentina, creo que a pesar de todo lo que una miembro de la comunidad mencionaba como demoratoria e indefinición en cuanto a identidad en Argentina, precisamente por esto, demoramos mucho en definirnos o plantarnos como argentinos. Yo soy casi de tercera generación y, bueno, ya mi formación era más argentina que japonesa, a pesar de que luego puede ir a estudiar a Japón y esto me dio otra perspectiva, pero mi generación incluso ya es más argentina y le cuesta mucho recuperar el tema de las raíces. Creo que la presencia de una literatura Nikkei Argentina ahora, en estos últimos años, está consolidando quizás esa raíces, impulsando el desarrollo de nuevas raíces. Y creo que en el caso de Perú, esta es muy valiosa y lo desarrollaron, o sea, esta de no olvidar las raíces japonesas, pero estar bien anclados en lo que es la sociedad peruana.

JH: Efectivamente, en el caso peruano tenemos muchos literatos y también artistas visuales, como Tilsa Tsuchiya, por ejemplo, y bueno, la participación en el deporte y últimamente es muy importante el caso peruano, la identidad peruana, la gastronomía, es un tema muy importante. El ceviche, que es un plato bandera del Perú, fue redefinido con el ingreso de los Nissei en las fondas en los sesentas. Más bien la arquitectura es un campo nebuloso, que esta tesis intenta colaborar a partir de algunos hallazgos. Le agradezco muchísimo por su tiempo y luego podemos coordinar tal vez una segunda reunión. Le agradezco enormemente que tengan una buena noche.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Candi Sueyoshi Zakumoto
Fecha: 24 de abril del 2024
Elaborada por Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Buenas tardes, hoy 24 de abril de 2024 vamos a llevar a cabo una entrevista con la bachiller Candi Sueyoshi Zakumoto en el marco de desarrollo de la Tesis Doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre la arquitectura de la nikkeidad en Lima. Buenas tardes, Candi.

CS: Buenas tardes, José Carlos.

JH: Muy bien, muy bien, agradecido por la oportunidad de conversar sobre estos temas. Una primera pregunta tendría que ver con el vínculo personal, con el tema de la arquitectura de la nikkeidad y en su condición de Nikkei, no sé si pudiera comentarnos un poco sobre los arribos de sus antepasados, de Japón, en los lugares y condiciones en los que vivieron y, bueno, sus padres y hermanos también.

CS: Ok, bueno, en mi caso, espero que te ayude la brevedad, porque en mi caso no tengo tantos antepasados, mi familia no es tan de larga edad. Entonces, en toda la narrativa de la historia de mi familia no se inserta más o menos en paralelo con esa narrativa. Mis padres son inmigrantes, digamos los nuevos inmigrantes, aquellos que llegaron después de la guerra y ya una vez levantadas todas esas famosas restricciones para el ingreso de japoneses.

JH: Perdón, entonces ellos habrán llegado a fines de los 50, inicios de los 60.

CS: Inicios de los 60. Mi padre llegó en 1963 y dos años después mandó llamar a mi mamá, porque ya estaban casados en Okinawa.

JH: Sí. Muy bien. Y vinieron a Lima.

CS: A Lima directamente. Obviamente, como decía, mi familia no encaja dentro de la historia anterior. Mi papá vino porque, creo que la condición era que debían ser invitados por algún pariente o alguien cercano, que actuaba como una especie de sponsor. En el caso de mi padre, lo llamó un tío suyo que había venido antes de la guerra en un barco y entró a trabajar en una hacienda.

JH: Parte, digamos, del viaje de vuestros padres, tiene que ver con el vínculo, con el contacto familiar, pero tal vez tendría que ver también con la situación de reconstrucción del Japón, postguerra, ¿o cuáles fueron las motivaciones principales para venir al Perú?

CS: Sí, en verdad, explícitamente, nunca me han comentado sobre ese tema. Básicamente, a la pregunta de por qué vinieron al Perú, la respuesta siempre fue muy puntual: “porque mi tío me invitó”.

JH: ¿Ellos vinieron de qué edad, más o menos?

CS: Ya grandes. Mi padre nació en 1936 y vino en el 63, tenía 29 años. Mi madre es del 38 y vino en 1965, con 27 años.

JH: ¿Y en Lima, en dónde vivieron, en qué distrito?

CS: En San Marcos, en la UB3. Mi tío acababa de adjudicarse una casa en la unidad vecinal. Antes no sé dónde vivía, pero ya estaba asentado en Lima y con una situación económica estable.

JH: Claro, que era súper moderna, en ese momento tendría unos 15 años de antigüedad.

CS: Sí, exacto. Entonces mi papá vivió con su tío, y después cuando vino mi mamá también estuvieron ahí.

JH: Y cuando vinieron vuestros padres, ¿ellos tenían algún oficio técnico, alguna formación superior, o acá iniciaron un emprendimiento familiar?

CS: En Japón trabajaban vinculados a la economía norteamericana, porque Okinawa seguía ocupada. Mi padre trabajó en maquinaria pesada para reconstrucción de infraestructura, y mi madre en una base como secretaria.

JH: Y cuando vinieron aquí, ¿iniciaron un emprendimiento o apoyaron en algún negocio que ya tenía la familia?

CS: Directamente fueron a trabajar al negocio del tío, una gasolinera. Era muy conocida y bien ubicada.

JH: Ah, qué interesante. Sí, claro, en ese entonces había pocas.

CS: Exacto.

JH: Y luego, en cierto momento, se independizan. ¿En qué circunstancias, qué distrito?

CS: Sí, después de que vino mi mamá, en el 65. Para el año 68, poco antes del golpe de Velasco, ya se habían independizado. Traspasaron un pequeño restaurante, una fonda en Breña, de otros japoneses.

JH: ¿Y vivían en el mismo edificio del negocio, o estaba separado?

CS: Al inicio vivían en el mismo local, con el negocio adelante y la vivienda atrás. Luego, al desocupar una casita cercana —parte de una quinta antigua pero con puerta directa a la calle— se mudaron ahí.

JH: En la misma cuadra, pero ya con un poco de distancia.

CS: Exacto, en la misma cuadra, cerca, pero separado del negocio**.**

JH: En Breña, ¿dónde quedaban? ¿Qué parte de Breña?

CS: En la avenida Arica

JH: Hay varios negocios de nikkei, que ya he visto. Asato he visto, varias, varios negocios. Sí, por ahí, por ahí.

CS: Sí, pero antes era mucho más, ¿eh? Más. Hasta en mediados de los noventa. Sí. Sin exagerar en una cuadra más de la mitad, o tres cuartos era un negocios nikkei. Wow, tanto. Sí. Pero, bueno, estoy bien consciente de la fecha, digo, en mediados de los noventa, porque ya había empezado de kasegi, y bueno, también la crisis, ¿no? De la inflación, el reacomodo, las reformas económicas, estas cosas. Y, pues, fuertes. Entonces, muchos fueron o vendiendo, o traspasando, no lo sé, y se iban. Sí. Ahora hay mucho menos de lo que yo recuerdo de infancia. Mucho menos. Sí.

JH: Algo así he visto, tal vez, con fechas diferentes, con el caso del callao. No, que era un foco de nikkeidad tremenda, de enorme intensidad, y que luego ha ido apagándose en varios lugares. Además, no solo en la zona del puerto. Lo hablaremos de eso en unos minutos. Y entonces, sus padres tuvieron hijos, varios hijos.

CS: Sí, bueno, tres. Tres hijos. Sí. Yo entre ellos. Yo la del medio, mi hermano mayor y mi hermano menor.

JH: ¿Ustedes estudiaron en colegios de la colectividad nikkei?

CS: Sí, en la Unión. En colegios de la Unión. El preschool, ¿no? ¿Cómo se llama el pre-inicial? La inicial en Santa Beatriz. Sí. Hicimos en la escalerita, ¿no? Y el primario, secundario en la Unión. Sí.

JH: Entonces, habrán estudiado en el colegio en los ochenta, más o menos, por ahí. Y en la Unión, ese edificio, en ese tiempo era muy reciente, digamos, ¿no? Porque se había construido en los 70.

CS: Sí, relativamente. Sí, sí. Exacto. Sí. Sí, era bastante. Bueno, en ese entonces no lo podía percibir, pero luego ya cuando estaba en la Universidad; Iba al colegio, más bien ya lo percibía como hoy está, aparte de cambiar de esta antiguo, ¿no? Y ahí más bien cobré cuenta de que en mis tiempos nosotros lo habíamos usado como nuevo, ¿no? Y esto, no sé, 10 años de recién construido, ¿no? Sí.

JH: Claro, en esa época, yo me hice socio de Aelu, en los ochenta también, Recuerdo que, por ejemplo, la Avenida Universitaria no continuaba, ¿no? Si no daba la vuelta en Bolívar, ¿no? Porque había un gran basural donde estaba, todavía había un trozo de camino inca que los demolieron por la ampliación de la Avenida Universitaria.

CS: Sí, y bueno, yo tengo un recuerdo muy vago de esa parte, pero sí, era hasta la Avenida Bolívar, me acuerdo que había como bambúes y una acequia, ¿no? Sí, sí, sí. Pero de ahí, en qué momento cambió, no sé, porque íbamos al colegio, cuando no era regresar a Breña, era visitar a un paisano de mis papás que vivía por la Estardó. Entonces pasábamos por el. Bueno, bueno, supongo que la avenidas la mar por la plaza San Miguel, que no era ni la quinta parte de lo que es ahora, solamente era de un piso. Y era solo playa estacionamiento. Exacto, mucha playa estacionamiento, gigantísimo, entonces no recuerdo por la parte de atrás, ¿no? De la Bolívar, cómo era esa zona, no recuerdo bien, pero sí por el estadio, recuerdo eso, ¿no? Como unos bambúes enormes y la acequia, ¿no?

JH: Sí, la ampliación de la av universitaria ocurre con el gobierno de Belmot en el año 91, en el 91 donde se tumba el camino Inca, se limpia esa zona y se hace la conexión de universitaria que llegaba por primera vez hasta el mar, ¿no? Se venía de Lima Norte. De hecho, recuerdo una inauguración que hizo Belmot en ese momento con una bicicleta y todo, ¿no? Con relación al tema académico, en vuestra formación, por ejemplo, universitaria y tal, tuvo algún contacto con la nikkeidad como objeto de estudio o en la interacción con profesores, ¿alumnos?

CS: Bueno, es un poco conceptual, pero hace una pregunta. Pero ¿a qué le llamamos nikkeidad, ¿perdón? Estoy un poco distraída.

JH: Como un proceso de identidad colectiva, de pertenencia a una comunidad por la procedencia de origen Japonés.

CS: Ya, durante mis estudios….

JH: Sí, sí, en vuestra formación ya universitaria, ¿no? Superior.

CS: Quizás coincidí con algunos compañeros de grado de ciclos mayores que eran nikkei, pero que quizás, bueno, que sin duda tenían otra experiencia previa, ¿no? Entonces, por ejemplo, no había, no frecuentaban la comunidad o los espacios nikkei, apuntarían este, ¿cómo se llama? ¿Cómo se llama? En Lincoln o en el Newton. Bueno, en fin, eso también podría dar cuenta de un de su perfil, ¿no? Que, sin embargo, en la universidad, no sé por qué vías o de qué maneras coincido con estos compañeros y entablamos una cierta amistad y ya, uno de ellos era parte de la directiva del Centro Cultural Peruano Japones, ¿no? De la asociación, ¿no? Del departamento de cultura. Entonces, no sé su experiencia previa de pronto, si era parte del socio del estadio, no lo sé, no recuerdo en todo caso, pero para estas personas era como, o sea, era una participación, digamos, más formal, ¿no? Siendo ya adultos, estudiantes universitarios, pero con mayor, digamos, conciencia, ¿no? Participar, apoyando a como

miembros de la directiva del departamento de cultura. Entonces, no sé cuál es el esquema actual, pero en ese momento había como dentro de cultura, que además debe ser uno de los departamentos hasta ahora más dinámicos, ¿no? Que tiene más actividad a decir y que también tiene mayor proyección hacia afuera, ¿no? En eso, entonces, había una como sección de literatura y arte o algo así. Entonces, este amigo y su novia, eran, no sé, como era el cargo, ¿no? Directivo, de esa sección, y bueno, yo como su junior, su colita, ahí, entonces, participabas para organizar la semana cultural y otras cositas, ¿no? Otros.

JH: Es muy interesante el dato que mencionaba de los compañeros de la universidad. Entonces, por contraste, ustedes, en su adolescencia, como niños, con sus padres, habían tenido una fuerte vinculación con las instituciones y los espacios nikkei, ¿no?

CS: Bueno, poco fuera sea fuerza de estar en el colegio, ¿no? Y que el colegio era como la hermana menor del estadio. No sé si es un convenio, como será, pero usaban, el colegio usaba los estadios durante los días de semana, que son justo los días que creo que el estadio era menor actividad, ¿no? Sí. Entonces, en el lunes a viernes, ¿no? ¿Qué educación física, qué ensayo de música, qué lavanda, que no sé qué el colegio disponía del estadio, ¿no? Entonces, tangencialmente, sí, pues no veía también otros Nikkei que no eran de pronto del colegio, ¿no? Bueno, eso.

JH: Pero y otros, por ejemplo, no sé, Afo o Perushimpo, por ejemplo.

CS: Afo de pronto sí, porque dado que, en ese momento, hasta los 90, creo, ¿no? La directiva del Afo era, era la primera generación.¿No era Issei ya? Issei, sí. No, era unos Senpai, los mayores de mi padre, pero que con los cuales mi papá se vinculaba por el tema del idioma. Él era su junior, sí, pero entonces había una afinidad por el tema de la Isseidad, digamos. Pero sí, había compromisos, actividades, a los cuales mi padre asistía y yo era su colita, ¿no? Entonces, claro, para mí era el mundo de los abuelitos, no, de los mayores. Y de mi padre, digo, ahí conoce ya generacional, pero los identificaba como los Issei o como decían algunos, los creo que los grandes Issei, yo escuchaba que se referían como esos, los importados, ¿no? O sea, por ser de primera generación.

JH: Pero digamos la relación con AFO, era fuera en el local del centro de Lima, o ya en ATE.

CS: No, yo recuerdo muy vagamente de mi primera infancia, que mi papá y mis tíos de cariño, sus amigos, hablaban del local del centro. El centro de Barrios Altos, claro. Miroquesada, pero que ya estaban en, ya, sí, ya estaban, ya se había adquirido el terreno y todas las gestiones para fundar la sede. Yo habré ido una vez, así, pero como bulto, ¿no? O sea, llevada por mi papá y no recuerdo una gran cosa. Pero cuando digo a Afo en los ochenta, así me refiero totalmente a Ate.

JH: Y aparte de, digamos, del Afo, había vínculos con otros espacios, Nikkei, por ejemplo, el diario Perushimpo o el centro cultural.

CS: Sí, este Perushimpo no, para nada. O sea, si bien lo recibíamos en casa. Pero de haber visitado el local, no, lo más cercano que iba era con mi padre cuando íbamos al mercado central, ¿no? Y mi papá me decía, mira, ahí, Paruro, ahí, Perushimpo, pero él tampoco tenía, porque ir, si ubicaba el local, ¿no? Pero él sabía que antes fue un centro de reuniones y tal. Eso sí, lo sabía porque lo había escuchado de sus mayores, pero él, para el momento que llegó por las actividades que le hacía él, no tuvo que ir, ¿no? Sí, pero luego el centro cultural, ocasionalmente, tanto o un poco menos que el Afo de pronto, sí, porque había un paisano que le trabajaba aquí. Entonces mi papá venía a conversar con él, no sé, sí.

JH: Desde el lado profesional, ya, o sea, en el ejercicio de nuestra formación de literatura en la Universidad Católica, ¿ya tenía alguna vinculación con la comunidad, Nikkei?

CS: Bueno, sí, como digo, a partir de esa experiencia en el Departamento de Cultura, y luego también por, pues no recuerdo cómo nos conocimos, ¿no? Pero en el año, hacia el año 2000, como antes, imagino, estaba en cambio cultural con todo el, el ajetreo, digamos, de la

celebración del centenario, ¿no? Entonces, en la Católica, coincidí, conocí a una chica, es un poco falta de respeto, era una señora mayor, mayor, digo, no tanto, pero que hacía no la carrera de pregrados, sino como una especie de diplomado en bibliotecología. Y había resultado que esta señora, esta persona, que digo, señora, imagino, una persona muy grande, pero no lo es, pero tampoco es de mi edad, esta persona era, sí, era la bibliotecaria de la pequeña biblioteca o, no sé, que había en el Centro Jindas, y ella también era Nikkei, pero Brasileña, casada con Nikkei Peruano, y ella trabajaba como encargada de esa biblioteca del Centro Jindas, que solamente tenía fines recreativos y exclusivos para, casi exclusivamente para los abuelos, que por entonces el 90 por ciento calculó de los asistentes al Centro Jindas y era de primera generación, entonces leía en Japón, entonces toda esa biblioteca estaba 99 por ciento en Japones, entonces el proyecto, uno de los proyectos o obras por el Centenario había sido crear una biblioteca propiamente dicha.

JH: Es la actual biblioteca del Akohatsu.

CS: Sí, y en ese tiempo la, ya había sido la presidenta de la asociación, ya había sido la señora Akohatsu, y ella estaba encargada de proyecto, biblioteca, o ella era una de las que impulsaba, porque ella valoraba el tema de la educación y consideraba que era necesario que la comunidad, sus descendientes, los usuarios del Centro Cultural tuvieran un espacio de estudio, de altura, y que además se empleara esa limitación, digamos, o ese perfil original de la biblioteca, que era solamente lectura entretenimiento en Japones para los Corellas. Entonces, bueno, uno de los proyectos de Centenario fue la biblioteca y la llamada a hacerlo como era profesional en bibliotecología, o biblioteconomía, como se llama en Brasil, y estaba siendo el diplomado en la católica, fue ella misma la encargada. Ella convocó a un equipo de personas que pudiéramos secundario, y bueno, se diseñó todo. Llevamos toda esa historia conocida, y ahí, claro, éramos, yo era como practicante, la carrera de literatura no contemplo táctica, se encontró en la forma de gestionar eso, y mis otras compañeras también llegaron, no sé, como asistentes, ella hacía tiempo completo, trabajaba tiempo completo para la asociación, yo en calidad de practicante, y bueno, venir acá que será 15 a 20 horas semanales, de todas maneras, me fui involucrando más con la asociación, con el Centro Cultural, con las personas.

JH: Muy interesante. Como el doctorado es en arquitectura y urbanismo quisiera saber qué entiende por arquitectura de la nikkeidad. Entonces, en el concepto arquitectura de la idea, qué ideas le convocan.

CS: Ah, qué interesante. Pues, de pronto, dos cosas, no? Una cosa muy dura. Habló en términos de la infraestructura, digamos, de pronto algo, que alguna arquitectura o infraestructura que sea hecha por los japoneses, y sus descendientes, o que tenga alguna influencia, rasgo, no sé si decir, construcción arquitectónica, estilístico, no sé, de arquitectura y sus técnicas, etcétera, japoneses, digamos, importadas, en el caso de los inmigrantes por los inmigrantes, pero construida y elaborada aquí, localmente. Y bueno, lo otro sería en aquella arquitectura, quizás propia autóctona local, pero que fue construida, planeada, empleada, ocupada por inmigrantes y sus descendientes, no sé, por ahí.

JH: De esas tres rutas, se inclina por alguna de ellas más, más, por las otras.

CS: De pronto, por la última. La última. O sea, si..

JH: Digamos, donde la dimensión del uso de la arquitectura es, es, es, es el rasgo predominante, digamos, no, es estructural, tal vez, como uso social.

CS: Claro, sí, la ocupación, el uso.

JH: Es interesante, porque claro, efectivamente, en la investigación, he intentado rastrear la arquitectura que sea formalmente, figurativamente, en alguna búsqueda o encuentro con la arquitectura tradicional del Japón y en realidad, he encontrado muy poco al respecto, pero sí mucho, muchísimo, en el término del, del uso. O sea, como modificaciones y barrios han sido resignificados, reapropiados, este, recreados un poco por la, el importante protagonismo de la comunidad nikkei, por ejemplo, en el caso del Callao, el, el estadio, el estadio Callao es el Galvez Chipoco. ¿No?

CS: O sea, no me acuerdo el nombre, pero no, el Galvez Chipoco creo que es el de Barranco.

JH: Ese es el de Barranco, el estadio Telmo Carbajo. El Telmo Carbajo, que normalmente está asociado al fútbol, Chalaco, ¿no? Al de Chalaco, al sportboys, pero claro, era una catedral del béisbol, de la, de la comunidad de ascendencia japonesa, era una de las principales lugares donde se jugaba béisbol y en esa época, los que jugaban béisbol eran los descendientes de japoneses y muchísimos que tienen que ver con el Callao, porque eran una población muy importante en cantidad y en actividad de ascendencias japoneses en el Callao. Entonces, claro, a nadie que ellos conocen, que hablen del, del Telmo Carbajo, se le ocurre pensarlo en términos de la nikkeidad, pero claro, era un espacio de nikkeidad muy importante hasta que aparecieron luego un poco los colegios. Y ya cuando aparecen los colegios, en los colegios donde se empiezan a practicar el béisbol y tal, y bueno, ya después aparecía el Aelu, ahí van, van cambiando un poco el, el tema. Sí. Y en esta, en esta arquitectura de la nikkeidad, reconocería etapas, ¿cree? Puede de haber como fases o momentos relativamente elegibles o ha sido un proceso absolutamente fluido, lineal, casi sin, sin mayores modificaciones de lo que, cómo lo ve.

CS: Ay, qué difícil. Lo que pasa es que, bueno, de pronto compartimos las mismas fuentes o la misma narrativa por llamarlo así. Entonces, pero no sé si fue una cosa, no, no me siento en condición para cualificarnos, ¿no? Si ha sido algo fluido, lineal o más bien algo que tiene antes y después, ¿no? Pero, ¿qué sería, ¿no?, de pronto, y que haya dejado huella en el tiempo, y en un tiempo relativamente, ¿no? O sea, digamos, de acrónica. Entonces, de pronto se me ocurre que lo que quedó, lo que hubo, pero ya lamentablemente no la hay, fue el colegio de limanico, ¿no? Que estuvo, en los 70, o no sé cuántos años, 80, no lo sé, en Jesús María, en la calle, seguiría. Previo a eso, no sé, ¿no?, de pronto algunos predios que quizás para la mayoría ya han pasado, o sea, pueden seguir existiendo, pero pasan desapercibidos a día de hoy por los descendientes, ¿no?, pero esos predios fueron ocupados por trabajo, por vivienda, por las generaciones inmigrantes. En el centro de Lima, hablo de alrededor, ¿qué será? Barrios Altos, ¿no? Que incluso, bueno, incluso Barrios Altos, yo he conocido a gente bastante cercana, que luego, o sea, ocupó como vivienda o como negocio, o ambos, en más situaciones, predios en Barrios Altos hasta, bien avanzados los 80. Y como digo, bueno, por el deterioro y el tema de la seguridad y también el otro, ¿no?, la crisis económica y el de Kasegi, bueno, dejamos atrás, ¿no? Ahora, pero así hablando de una cosa más colectiva, de pronto, como decía Limanico, y también sus alrededores, no sé, muy intuitivamente, me parece que el, no sé cuál fue antes, cuál fue después, no, de nuevo, en la gallina, pero el que haya estado en Limanico en Maríategui, supuso antes o después, no lo sé, la presencia de los japoneses, no, de pronto, dejaron, fueron dejando Barrios Altos dentro de Lima, los diferentes cuarteles, para afincarse alrededor del colegio. Bueno, no sé, el tema pienso en, quizás en el Perú ocurre algo distinto, pero la norma quizás es que la familia suele mandar a sus hijos al colegio que está cerca su casa, ¿no?, que el recorrido se puede hacer a pie, como digo, aquí me parece que hubo algo, no sé, en otros lugares tampoco, a detalle, pero por lo que yo veo aquí es la familia que puede, manda a sus hijos en movilidad, en un colegio que puede estar lejos o lejísimos, ¿no?, pero bueno, la familia tiene esa, esa preferencia y esa condición para hacer eso, ¿no?, pero no sé, para los años 30, 20, entonces mi interrelación va por ahí, ¿no?, si el colegio estaba ahí, no sé, si hubo un luego o antes, o paralelo, un asentamiento, una mudanza o los inmigrantes, para mandar a sus hijos en ese colegio.

JH: Lo que podía encontrar es que, efectivamente, el patrón era vivir cerca del colegio y si no era tan cerca, no era tan lejos tampoco, no era en bus, me decían a 15 minutos, a 20 minutos, ya no era tan caminable, pero tampoco era un viaje de cinco distritos al cual si tal, ¿no?, bueno, la ciudad era más compacta también, no teníamos menos población, había muchas más zonas rurales, pero digamos, el patrón plaminante era vivir en torno al colegio, mencionó dos focos importantes urbanos de la Nikkeidad, ¿no?, Barrios Altos en el centro de Lima y Jesús María. ¿Reconoce otros distritos, otros focos de Nikkeidad urbanos?

CS: Bueno, supongo que la victoria, ¿no?, de la famosa plaza Manco Cápac, ¿no?, y en las zonas aledañas, ¿no?, no en vano tenemos al escritor Higa, que da cuenta en el marco de la ficción, pero sitúa especialmente en muchas de sus narraciones en la Victoria, ¿no?, el porvenir

en determinados barrios, ¿no?, o zonas adyacentes a determinadas calles, **¿no?, siempre uno** escucha, no sé, Sebastián Barranca, prolongación tal, en 28 de Julio, no lo sé, ¿no? Entonces, creo que sí, y eso también, ese foco, como le llama, fue quizás hasta bien, hasta ha entrado en los 90, ¿no?, entrado en los inicios de los 90, y otra vez lo que ocurrió igual como en los otros casos, ¿sí?

JH: Sí, y bueno, además dentro del distrito también se dan desplazamientos, ¿no?, porque claro, yo pensaba al principio, claro, el foco se entorna en la plaza Maco Cápac, pero después encontré que habían, por supuesto, muchísimos, ¿no?, que por los mercados mayoristas y en el porvenir, Gamarra, ¿no?, ¿por qué?, porque habían comercios mucho, entonces, donde estaba el comercio, estaban sus negocios, la seguridad no era la cual, eran muchísimos más seguros, entonces hay muchísimas familias que venían ahí y trabajaban ahí, clanes familiares que se dedicaban a sus negocios, ya cuando efectivamente el tema de la seguridad fue siendo más difícil de sobrellevar, empezaron a buscar otros lugares para vivir dentro del distrito, entonces Santa Catalina fue una primera respuesta hacia los 50, 60, perdón, Balconcillo primero, y luego Santa Catalina, se fueron mudando más hacia el sur, digamos, ¿no?, hacia el sur, pero dentro del distrito, es bien interesante porque dentro de la victoria han habido desplazamientos, no solo entre distritos, sino en el mismo distrito van buscando condiciones más residenciales, barrios más seguros para ellos y para sus hijos, ¿no?

CS: Sí, y bueno, a su vez, imagino, supone también un correlato de una mejora económica, supongo, no sé, ahora también, no sé si es jalado de los pelos, pero quizá en menor proporción, Rímac, ¿no? Rímac, ¿no? Recuerdo, digamos, no vagamente, pero tampoco puedo decir con mucha evidencia, ¿no?, ahora, pronto, recuerdo con mucha, alrededor de la avenida Francisco Pizarro y de las calles pequeñas, como si sea transversales, ¿no? Pero bueno, también es bastante lógico, dado que es inmediato, adyacente, al centro, igual que la Victoria, ¿no?, la victoria también está unida o separada por el, ¿no?, por la avenida Grau, entonces es bastante, no sé si es bastante, digo, en términos de traslados espaciales, ¿no?, ese afincamiento, avecindamiento, ¿no?

JH: Va a terminar, ahorita, la grabación del son de 40 minutos, entonces voy a detenerlo para poder retomarla. Y justamente hablando de estas especies de focos o de sectores, barrios de la ciudad, distritos donde ha habido una dinámica muy explícita y muy intensa de la comunidad de Nikkei, creo que hablar del Callao es hablar de un capítulo muy importante del libro de la ciudad o del libro de la Nikkeidad. ¿Qué referencias tienes de esta expresión y participación de la comunidad Nikkei en la dinámica chalaca? ¿Qué espacios o formas de habitabilidad, de uso social puedes reconocer de la comunidad Nikkei en el marco del Callao?

CS: Bueno, yo creo que similar, o sea, pese a que Callao es una región con sus propias peculiaridades, la primera obviamente de ser una ciudad portuaria, no sé cómo así se dice, pero creo que no sé si dejando de lado o teniendo cuenta eso, en ese marco, bueno, la presencia de los inmigrantes y luego de sus descendientes ha sido análoga de pronto, me refiero a que todos entraron, bueno no sé si entraron, pero al menos estoy hablando del Callao urbano, de lo que podríamos entender ahora como Callao urbano, hay sigo núcleos de una cierta concentración o focos como le llaman, donde se replica análogamente el tema del negocio y la vivienda compartidos o no en determinadas áreas. Sí, ahora claro en el Callao también hay que tener en cuenta parte de lo del puerto, el caso de que para entonces estaba muy rodeada de haciendas, cosa que lamentablemente ya no ya desapareció, entonces eso le da un, nos da un, no sé, como tenemos que ponerle un asterisco al caso del Callao, entonces no sé si los de las haciendas inmediatas o adyacentes fueron a parar a un Callao centro, el centro histórico podríamos ver o también provinieron de otros lados, creo que también ha ocurrido de otras regiones.

JH: Yo en principio tenía también a partir de los textos y también me hacía la idea que el Callao siendo el puerto de entrada principal de los viajes interoceánicos de Japón al Perú y de ahí se trasladaban hacia otros puertos para repartir en los primeros años la emigración por contrato de las haciendas, entonces algunos de ellos se podrían quedar, era la hipótesis que yo más o menos manejaba a partir de los textos, pero hablando con

Francisco Quiroz me decía que eso era así, que en todo caso él cree que no era un porcentaje muy importante porque era un lugar de paso, nada más tomando dos o tres días y luego se iban a Huaral, a Chancay, Cañete, etcétera, Lambayeque, pero que él cree que tan o más importante que eso fue, entre comienzo, la repatriación de estos iseis, de estos migrantes que fueron en las haciendas y fueron estafados, semi-esclavizados, abusados y entonces ellos recusaron el contrato, simplemente huyeron, abandonaron las haciendas y en el momento retorna un porcentaje relevante, que fue por supuesto al centro de Lima, Barrios Altos y otro porcentaje muy importante al Callao, y entonces el Callao fue un segundo foco, no solo del entrar de iniciar, de la migración legal, digamos, sino más bien de lo que pasó después del abandono de las haciendas y que eso luego se mantuvo y también reconocer que más allá de esta dinámica cercana a la actividad portuaria, al mercado, también harían estos focos rurales del Callao, de la cual probablemente la hacienda San Agustín sea uno de los casos más emblemáticos, desmontado hace un poco más de diez años y tan, más duraderos, de los más duraderos, claro que sí, y que pasó por este tránsito en el cual después de ver las capas y la reforma agraria pasaron a ser yanaconas, a ser propietarios, ellos vivieron exactamente la misma experiencia que vivieron todos los actores de la reforma agraria y otras regiones. En el Callao han encontrado algunos temas que quería poner a su disposición para el comentario, algunos edificios que me parece son como emblemáticos, uno es la casa Ukushikina que fue donada finalmente al Ministerio de Cultura, les decía… la cultura, que es una vivienda academicista, común y silvestre, digamos, del centro histórico del Callao con los mismos estilos occidentales que miran un poco hacia Europa, pero que tiene una rica historia de la comunidad Nikkei, porque son estas viviendas comercios, donde tenían comercio, la familia pudo sostener el comercio durante mucho tiempo, luego ya cuando están muy mayores se traspasó, y que tenía comercio y vivienda en la segunda planta, también la presencia del colegio japonés del Callao, el colegio José Gálvez, que luego fue remodelado en una arquitectura ya de un material más contemporáneo, pero que en un colegio que etimológicamente estaba muy hermandada con el de Limanico, que tenía un poco una arquitectura muy parecida, en estilo, digamos, en disposición en torno al patio y tal. Luego la hacienda San Ushin de este Callao de las haciendas, y ya más recientemente la presencia del diario Perú Shimpo en Bellavista, donde también me he enterado que también había una comunidad muy importante. Me parece que esos cuatro edificios que he podido rastrear, además, por supuesto, del estadio donde estaba más asociado el tema del béisbol, me lo confirmó el mismo Gerardo Maroy, me decía que había muchísima actividad de béisbol en el estadio. Me ayuda a entender un poco esta dinámica. No sé qué opinión te mereces, si parece que faltan otro tipo de edificaciones o de ubicaciones. Por ejemplo, en ese listado que he planteado, no hay ninguna cercana al mercado, al mercado central del Callao. Me han dicho que había muchísimo, no sólo estaban los chinos que vendían chicharrones emblemáticos para desayunar, sí había muchísimos negocios en el mercado y en las proximidades del mercado y en todo el eje comercial y tal. No sé si tienes algunos comunitarios.

CS: Sí, no, en verdad me parece, bueno, incluso el estadio, que tangencialmente sí, lo tenía mapeado, pero no lo había considerado así, así tanto como las otras tres que vemos. En desorden, el colegio, la hacienda y la casa Uku. Pero sí, yo creo que no, o sea, bueno, lo que pasa es que habría que hacer un mapeo a fondo de esa zona alrededor del mercado. Ciertamente sí concentraba bastante, lo que te decía para Breña, creo que hasta entrado los 90, no, no intuyo no, pero porque tuve muchos compañeros en el colegio que eran del Callao. En su momento, me era un poco insustancial, más o menos todos sabíamos dónde vivía, quién, en qué distrito, pero no con la misma curiosidad y enfoque, interés que tengo ahora, pero ahora visto hacia atrás, me doy cuenta, oye, fácil, un cuarto del, del, del aula eran de Callao, ¿no? Exacto, ahora cobro cuentas, ¿no?, ahora, pero bueno, ya estamos todos dispersos, ¿no?, de todas maneras considero algún día tener la oportunidad de preguntarles, ¿no?, oye, tantos años después, pero sí, mira, como digo, mirado desde atrás, ubico, identifico a partir de esas pequeñas conversaciones en la hora del recreo, ¿no? Se salía el tema de que Fulano es del Callao, que lo emitió de cariño porque del Callao, Fulano de pasar tal, del Callao, entonces, visto desde ahora hacia atrás, me doy cuenta, wow, ¿no?, y todos eran alrededor de sitio del mercado y de las calles, entre el mercado y el colegio, ¿no?, identifico por el nombre, recuerdo también las menciones a los nombres de las calles, ¿no? Que jirón tal, jirón tal, calle

tal, sí, ahora me quedo, wow, ¿no? Sí, pero creo que así espacios, digamos, de uso, no sé, no, no de uso, pero que implican una conectividad, creo que los cuatro que han dicho son, son representativos, más que representativos, ¿no? Sí, sí, claro, y bueno, sigue en pie, felizmente, que ahora como museo, pero en la casa y el colegio, ¿no?, que estemos.

JH: Alguna otra particularidad que pudieras identificar para el caso de la comunidad Nikkei del Callao, digamos, en comparación con la de la victoria o la de barrios altos o luego Pueblo Libre, Jesús María y a otros tiempos, no? Asociados Aelu... Particularidad, sí, si, es que crees que, había algo, algo que era muy propio de ahí y menos reproducible, menos identificable en otras partes de la ciudad, en otras comunidades, Nikkei del Lima

CS: Sí, había, es totalmente tentativo y a cuenta de... De comprobación. De ser corroborado, pero de pronto, bueno, la particularidad, la particularidad será los chalacos, no? O sea, como grupo social, de pronto eso, el ser chalacos, ¿no? Les da un distintivo de pronto de los, digamos, los chalacos o... Los del Lima. Los del Lima, no, de pronto, ¿eh? Como digo, a cuenta de verificación, ¿no?

JH: Tiene sentido, esa hipótesis, porque bueno, hasta los 50s había, mi padre me contaba que había todavía los clásicos de la selección de Lima y la selección del Callao en el estadio San Marcos, había un partido, dos selecciones de, como de ciudades diferentes, porque claro, todavía estaban separados porque había muchas chacras, todavía, no, no eran un continuo urbano. Recuerdo la película esta sobre el sexto y hablaban, en la cárcel había grupos, ¿no? Entonces eran los limeños y los chalacos también, esa es una película de los 80s, sobre un incidente de los 80s, el motín en el sexto. Entonces, claro, esta identidad en un evento, me acuerdo que organizaron también los chalacos, yo decía que había que pensar Lima, la gestión del patrimonio Lima Metropolitana con el que había incluido y varios aclamaron por decirlo, que el Callao era una ciudad en sí misma y que tiene su propia identidad, o sea, alguna discusión interesante en ese momento, que no entendía mucho y después había entendido un poco mejor. Entonces, claro, efectivamente, esto que menciona se traduce, por ejemplo, los textos de Amelia Morimoto y Marifu, como tú ya hablabas, de la aparición de asociaciones similares a las de Lima. Entonces, asociación de peluqueros del Callao, de bodegueros del Callao. En Aelu hay clubes que tienen que ver con el Callao, ¿no? Por ejemplo, la asociación de nissei del Callao y tal, ¿no? Entonces, efectivamente, parece que esta identidad chalaca fue asimilada, digamos, un disque chalaco que no es exactamente igual que el Nikkei de Lima, o sea, no veo eso de un Nikkei de la Victoria, por ejemplo, o de Barranco, de Jesús María, pero sí, sí, en el Callao lo veo con gran claridad.

CS: Sí, ¿no? Es bastante notorio. Ahora, yo acotaría, no sé si ahí, en el caso del Callao, tenemos el plus de los cuanti, sí, ¿no? De lo cuantitativo, ¿no? O sea, la parte que sí especialmente, geográficamente, hasta políticamente, ¿no? Es una ponencia constitucional y la única. También tienen el plus, la ventaja, no sé si es tal ventaja, de lo numérico, ¿no? Ahora, porque, por ejemplo, dijiste, no pasa con la Victoria. Ahí yo también tendría mis, tanto como dudas, no, pero. Divergencia. Sí, divergencia de pronto, ¿no? Porque sin que numéricamente hayan llegado a hacer significativos, representativos y, y tampoco de pronto, institucionalmente o incluso teniendo una infraestructura, un base o un espacio, ¿no? Yo en sí recuerdo con bastante claridad de, digamos, pequeñas, comparativamente, organizaciones o grupos, asociaciones, o digamos, movidas, ¿no? De gente de Victoria, de Breña, ¿no? Que como digo, por a o b, no, de pronto, no sé si la palabra cuajaron, pero, digamos, lo así, de pronto, sí, de pronto no cuajaron institucionalmente, ¿no? Con un espacio, ¿no? Una sede o en determinadas, o con una frecuencia, una presencia, ¿no? En cuanto a actividades, ¿no? Dentro de la colonia o comunidad, como la colonia, como se llamaban, pero que en su momento sí hubo, ¿no? Por lo menos un lance, ¿no? Pero, bueno, ahora, obviamente, como digo, Callao tiene el tema cuanti, cuantitativo, ¿no? Aparte de que es una región geográfica espacialmente muy definida, no, ciudad puerto, de misma dimensión, ¿no? De Callao. Y, bueno, como digo, la cantidad de habitantes que tiene y dentro de ellas, los inmigrantes y sus descendientes sí dieron, son cuantitativamente una presencia innegable más que visible, ¿no? Y como tú bien dices, que, al punto de llegar a constituir sus propias instituciones, incluso con

espacios físicos, arquitectónicos, materialmente hablando, propios. Y sí, ¿no? Además, con su gran aporte, ¿no? Porque muchos dirigentes de Callao o muchos de sus miembros luego también aportaron en la asociación, bueno, entonces sociedad central ahora, asociación peruano japonesa, ¿no? Entonces... Hasta presidente. Exacto. Han habido chalacos primarios, varios, varios. Entonces, es como digo, ahí sí hay un poquito más de pronto que lo victoriano o lo rimense, lo breñano, como se dice. Los chalaco en ese sentido no es latente, es patente, es muy evidente, cuantitativa y cualitativamente. Entonces, sí.

JH: Interesante, interesante. Digamos que este reconocimiento de una voluntad de asociarse que también se expresaba en comunidades, otras comunidades, no otras nikkeidades de Pueblo Libre, Barranco, bueno, la Victoria, evidentemente, y también en otros lados. Bueno, una pregunta abierta al final, aparte de lo que hemos conversado con relación a la aproximación general de el tema del Callao. Sobre el tema de la arquitectura de la nikkeidad, no sé si querías compartir alguna reflexión final, algo que no hayamos discutido, que crees que es importante tomar en consideración.

CS: Bueno, no sé si tenga que ver con tu formulación de la arquitectura de la nikkeidad, ¿no? Pero sí creo que, frente a todas las dinámicas, o sea, visto más o menos larga duración, no sé si es largo o un siglo y más, pero creo que y vinculado, sí, quiero que se vinculen. Me gustaría que se vincule también con el tema de la arquitectura de la nikkeidad, como tú lo llamas, o simplemente llamémosle como espacios. Sí me gustaría que se integre esto de los espacios o la arquitectura de la nikkeidad, que quede un poquito más en la memoria, con el tema de la memoria, ¿no? O sea, yo entiendo que las dinámicas nos fuerzan como agentes, bueno, agentes, ¿no? Como que todos estamos viviendo y estamos cada uno con su afán sacando adelante, cada uno lo suyo, etcétera. Yo entiendo que hay cambios, es natural, pero sí creo que no debería, por el apuro o el afán del momento de lo cotidiano, no debería dejarse atrás, olvidado, me refiero, o no teniendo en cuenta eso, ¿no? Los espacios que quizás los antecesores, bueno, uso plural porque, en fin, ¿no?, pero digamos nuestros antepasados, ¿no?, hablando de los inmigrantes, que esos espacios que ellos construyeron ocuparon, forjaron, formaron, sea como digo un solo, un predio determinado, o sea, los espacios, no sea, tal urbanización o tal zona, ¿no?, del mercado central, los Barrios Altos, ¿no? Siento que tan avanzada, relativamente, a 120 años de la inmigración y tal, me parece que las generaciones más nuevas ya les suenan muy a historia, ¿no? Muy lejano. Muy lejano, exacto, escuchar que los Barrios Altos, que la Quinta Heren, o sea, ya es cosa del libro de, ¿no?, de... Bisabuelos, ¿no? Pues así que eso dice en el libro de Fukumoto, eso dice en el libro de Morimoto, ¿no? Pero por eso mismo es cosa de los libros, cosa de una historia ya pasada, ¿no?, cuando, no sé, creo que lo dijo Faulkner, ¿no?, la historia, incluso la pasada, no está pasada, todavía está en nosotros, ¿no?, que de alguna forma somos los descendientes y aunque estamos vivos y como enfocadas cada uno en su afán y viviendo lo cotidiano y tal, de alguna forma, incluso sin saber lo que es lo que más ocurre, ¿no? No, no tenemos conciencia o memoria o ambas cosas de eso, ¿no?, de ese, devenir, ¿no?, de ese curso, que estamos aquí por algo, ¿no?, que estamos en el centro cultural, en la residencia San Felipe, en la biblioteca, en Jesús María, pero es por algo, ¿no?, por algo el centro cultural se instaló aquí, ¿no?, o sea, por mucho que para todos nosotros siempre ha estado aquí, pues lo que hemos nacido después del 67, entonces para todos ha estado aquí, ¿no?, pero entonces cuando yo le digo a la gente, ¿no te has preguntado qué había antes?, ¿verdad?, ¿no?, antes había la residencial, no, no, había un hipódromo, ¿Cómo que un hipódromo?, ¿no?, entonces, o sea, bueno, de pronto es cosa de una friki, como creo que no son, de la historia de la ciudad y del urbanismo y todo, pero justamente porque aunque mi historia familiar no es tan antigua, siempre me dio curiosidad, ¿no?, cómo era cuando llegó mi papá, me lo contaba mucho, y cómo era antes de eso, ¿no?, o sea, no porque hayan llegado relativamente reciente, ¿no?, no porque no tengo una historia de 180 años en mi familia, es que no me interesan, entonces más bien cobré mucho interés en eso, me interesa mucho la historia de Lima, la historia de Urbana, etcétera, de pronto es por eso, pero me parece que como comunidad, parte de una comunidad deberíamos un poco informar, enterarnos más, ¿no?, de lo que hubo antes, porque el centro cultural está en el centro cultural, o porque tanto japonés, tanto Nikkei, en Jesús María, ¿no?, de donde viene eso, entonces, o sea, no sé, incluso hay muchos que vienen al cultural, entiendo, y no conocen, ni siquiera que hay el museo, ¿no?, entonces eso, por un lado, mi sentido un poco de la historia, mi preocupación por algunos temas históricos y por otro lado el tema de la historia urbana, no lo sé, pero me parece que no debería, o sea, me gustaría que haya más

información, más difusión, o más conocimiento, ¿no?, pero ya no por qué. Ah, sí, mi abuelo, mi bisabuelo dice que estuvo en Barrios Altos, pero como una historia muy lejana, ¿no?, o sea...

JH: Como un dato inconexo que no tiene nada que ver con nosotros.

CS: Exacto, eso me da un poco del tema, por eso lo relacionaba con el tema de la memoria, entonces digamos que es una oportunidad, la arquitectura de la Nikkeidad, del tema que estás planteando, es una oportunidad para si se quiere, si se puede, materializar, ¿no?, o poner en algo físico aquello que puede ser interior, gaseoso, o sin forma material, que es la memoria, ¿no?

JH: Dos comentarios, primero que estoy totalmente acuerdo contigo y bueno, lo que espero es que después de todo este esfuerzo, este estudio exploratorio, no sólo pueda ojalá surgir un libro para repensar, revisitar procesos, lugares, sino generar otro tipo de productos menos académicos, más amables, más cercanos a la gente, diversas generaciones, ¿no?, como informaciones tridimensionales, parece que vamos a hacer recorridos virtuales, de reconstrucciones de estos edificios o itinerarios, no, unos itinerarios de la memoria Nikkei y entonces recorrer los lugares del deporte, los lugares del comercio, los lugares institucionales, no, de la recreación, entretenimiento, sí. Claro, por ejemplo, hablábamos ahora todos de los superrestaurantes, no de Mayo, claro, y en Saludían de Rosita y Mura, ¿no?, de la Buena Muerte del Centro, ¿no? Exacto, donde, no tenía 5 tenedores, está en la zona más pobre, más barata de San Miguel, por eso esta en la costanera. Exactamente, sí, exacto. Pero claro, todos ellos con mucho esfuerzo y con una gran capacidad y tal, fueron construyendo con poco el paladar de todos nosotros. Eso ahora está en la guía Michelin, tiene cinco tenedores y tal, pero hay una ruta muy importante, construcción de peruanidad de los Nikkei, ¿no? En el caso de los arquitectos, la ausencia, es más, es más grande todavía, ¿no? Porque, de hecho, en el último libro que se ha sacado el Fondo Editorial sobre cartas, ¿no?, cartas, no hay ningún arquitecto. Yo me siempre estuve buscando ahí, no hay ningún arquitecto. Hay ingenieros, hay gastrónomos, hay deportistas, políticos, literatos, pintores, pero no hay arquitectos, ¿no? En la página web de La Nación peruano japonesa, tampoco hay ningún arquitecto. Hay ciclistas, hay futbolistas, voleibolistas, ingenieros civiles, pintores, escritores, políticos, pero no hay ningún arquitecto. Entonces, lo que pretende esta investigación no solo es tangibilizar lo que decías edificios y lugares, procesos, pero también sujetos, ¿no? También ingenieros, ¿no?, que se encargaron de construcciones antes que aparezcan los arquitectos profesionales en la UNI en los cincuentas. Antes de eso, en la época de del Limanico, no habían arquitectos profesionales, pero habían ingenieros que se encargaron de construcciones y participaron, ¿no? Entonces, le das un poco que estrategia visibiliza empresas constructoras como Fugitagumi, no, arquitectos que algunos incursionaron en temas de urbanismo y culturales como Pantokechi, por ejemplo, otros han tenido que ver con temas más académicos. Todos ellos con un aporte, una contribución importante en la construcción del Perú y de la Peruanidad, ¿no?, con un sabor Nikkei, digamos, pero peruanos, plenos y construcción del país de diversas trincheras, ¿no?

CS: Totalmente, es paradójico, ¿no?, porque justo un profesional en arquitectura, digo, y en aquello, cómo se plasma la especialidad, la arquitectura, lo material, lo físico y la edificación. O sea, no es algo que puedas obviar o que pase desapercibido, así como una plumita que cae en el aire, ¿no? Entonces, o sea, ni siquiera una plumita que cae en el aire, ¿verdad? Entonces, bueno, puedes demoler lo que ocurrió con Limanico, ¿no? Puedes demoler una edificación, pero ha estado ahí 80 años o no sé cuántos, o sea, ha sido una tamaña viga en tus ojos, ¿no? Y recién lo notas cuando la demuelen, ¿no? Entonces, me parece un momento paradójico y obviamente que hay detrás del edificio, de la edificación y de sus escombros que había detrás, ¿no? Yo pienso, en su momento hubo 1.200, 1.500 niños, profesores venidos del Japón, institutrices, profesoras locales, actividades, ondoca, o sea, entonces, yo digo, y ahí va, voy a lo inducir, lo que ya no se puede ver o que no se puede aprender lo que decía, la memoria de pronto, ¿no? Pero dónde se fue todo eso, ¿no? Entonces, sí, o sea, hay que es necesario rescatar si se quiere 3D visual, ¿no? Si se puede, incito, ¿no? O sea, considero que es muy importante, ¿no? O sea, de alguna forma materealizar, darle forma concreta, tocable, digamos, a eso que la gente, bueno, siempre se habla la memoria, la memoria, pero cómo se plasma,

cómo la reflejamos, ¿no? Entonces, es paradójico porque la arquitectura en su manifestación, la edificación, es una cosa que puede ser imponente, ¿no? ¿Cómo era esa casa que estaba? ¿No? En la avenida Mariátegui y de pronto un día pasas, y ya no está y reciente te das cuenta que, oh, y esa casa, la de techito japonés, ¿no? La de techito de, no sé, dos aguas y yo digo, y has esperado a que, a que ya no esté más, para decir estaba, había, hubo, o sea, no sé, a mí me pareció desgarrador, ¿no? O sea, bueno, no sé, pero, en fin, es una bonita, un muy bonito tema, ¿no? El que estás planteando, creo que un aporte, no, un súper aporte.

JH: Espero, pero ahí, ahí vamos. Bueno, muchas gracias y con eso estaríamos terminando la entrevista enorme, agradecimientos por las ideas, la reflexión y las divergencias que ayuden a mirar los temas de otra perspectiva. Muchas gracias.

CS: Espero haber ayudado, muchas gracias.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Prof. Mg. Syra Álvarez
Fecha: 14 de febrero de 2023
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla

JH: Buenos días, vamos a iniciar la entrevista con la profesora magíster Syra Álvarez de la Universidad Nacional de Ingeniería en el marco de la tesis doctoral Arquitectura, Ciudad y Nikkeidad, Estudio de Casos en Lima Metropolitana, 1899-2019 dirigida por el doctor Fernando Vela. Esta entrevista se lleva a cabo hoy martes 14 de febrero de 2023 a las 11 y 35. Buenos días, profesora Álvarez, ¿cómo está? ¿Qué tal?

SA: Buenos días, José, qué gusto. ¿Cómo estás?

JH: Un gusto conversar con usted y seguro sería interesante escuchar su perspectiva. Como escuchó del título, el tema se centra en arquitectura, Nikkei, y por ahí una primera pregunta sería, ¿qué entiende usted por arquitectura de la nikkeidad?

SA: Entiendo que se está refiriendo a la producida por los integrantes de la colonia japonesa. La colonia nikkei, entiendo, es el término, ¿no?

JH: Sí, es la comunidad de ascendencia japonesa, exactamente, sí. Gracias. ¿Usted qué tipo de aproximación tiene al tema, específicamente en Lima Metropolitana, además, que es donde se centra la APS?

SA: Como te comenté, yo no he estudiado algo que se acerque al tema de la producción de la arquitectura japonés, perdón, de la arquitectura en Perú producida por arquitectos de la, arquitectos nikkei, no es lo que he trabajado, lo que tú conoces es la investigación que hice para la maestría y que luego se publicó con el título de la formación en arquitectura en el Perú, antecedentes. Antecedentes, inicios que se remontan al siglo 19 y desarrollo hasta 1955¿no? Y que se centra prácticamente en Lima, que es el lugar donde se enseñaba arquitectura en esas décadas y luego, y más específicamente en la UNI, que es la, era el único centro de institución superior que tenía la enseñanza en arquitectura, ¿no?

JH: Excelente. Y, digamos, en ese escenario formativo. En ese escenario formativo, de fines del 19 y hasta el año 55, ¿usted ha podido rastrear entre las temáticas de los proyectos finales de carrera o en los cursos, entre los docentes o estudiantes vinculados a la comunidad nikkei?

SA: La verdad que no, la verdad que no, en el siglo 19, no, yo no me pensaba como nadie, en el siglo 20 tal vez haya por ahí algún nombre que, no lo recuerdo ahorita mucho, creo que más bien es posterior, en los sesenta, setenta, seguramente, que si se toma ese periodo, se me ocurre ahorita Kanashiro, Tabata, ¿no? Algunos nombres, que creo que son posteriores al periodo que yo trabajé.

JH: En su libro encontré tres referencias, tal vez hasta cuatro, pero tres clarísimas, entre, en el año 52 y 53. De hecho, había una mujer, una arquitecta nikkei, que ya en los cincuenta, usted sabe, ya era meritorio desde el lado de la perspectiva de género, pero de género nikkei, además, supongo que era bastante más complicado. Pero no encontré nada antes, ¿no? Los treintas, cuarentas, veintes, solo ya hasta los cincuentas, ¿Usted explicaría esa ausencia de las primeras décadas y más bien una mínima, una pequeña presencia hacia la finalización de su periodo de estudio? ¿Hacia qué factores o razones?

SA: Bueno, creo que en las primeras décadas, inicialmente, digamos, la institución con el nombre de sección de arquitectos constructores comienza, se crea en 1910, comienza en el once. Hay muy pocos alumnos, la verdad, en esas primeras décadas. En la década de 1920, el alumnado... Se incrementa. Yo creo que esto es una consecuencia directa del aumento de la construcción que se da en el oncenio de Leguía, ¿no? Claro, allí se integran en esa década lo que se denomina como el sector de la clase media aumenta, ¿no? En proporción, ya los primeros ingenieros, digamos, los ingenieros que habían estudiado, desde el siglo diecinueve, ya eran parte era la inteligencia técnica, parte del sector medio. Había una nueva clase social que iba en aumento, ¿no? Ya no era solamente la oligarquía con un sector más deprimido, que difícilmente tenía acceso a la educación superior. Creo que todavía no es parte de ese grupo social los descendientes del acuerdo — tal vez, no. Yo no lo puedo decir. Creo que más propio lo diría muy… un historiador pero me parecería que no son parte de ese sector medio que está en aumento, los descendientes o los personajes de la colonia japonesa. Luego, ya en los 50, claro, ya hay una apertura mayor. También nuevamente hay este interés por la construcción, hay un ingreso, el Estado tiene ingresos por las exportaciones de la guerra con Corea. Entonces también hay un aumento de la cantidad de estudiantes mayor. Entonces yo creo que allí hay una población que empieza a crecer. Que puede empezar a ser algo más inclusiva que lo que pudo haber sido en la primera década, ¿no? De los 20, de los 30, ¿no? Y no sé si el apellido Otsu es japonés. Otsu, encuentro aquí a alguien que trabaja en la Alameda de los Descalzos, una remodelación de la Alameda como proyecto final de tesis, ¿no? En los 50. Ya terminando el momento que yo...

JH: El apellido, perdón, ¿cómo es el apellido? Otsu,

SA: A ver, te lo escribo aquí. Es japonés, ¿no? Otsu, es japonés, claro. Otsu es japonés. Mira, este señor está, que se ha titulado en 1954, hace la... egresa y en el 55 se titula. Parece que ahí todos son muy ordenados, ¿no? Como que la escuela todavía tiene el control, ¿no? Todo orden, que termina en un año y al año siguiente se titula, ¿no? Y ha trabajado la remodelación de la zona de la Alameda de los Descalzos y el proceso diario, ¿no?

JH: Guau. Sí, aquí hay uno. Qué maravilla, qué buen dato.

SA: Disculpa, ¿Mesarina también es japonés?

JH: No, no, Mesarina no. Mesarina debe ser, yo creo, más bien italiano, ¿no? Es una castellanización de un apellido italiano, Metza, por lo de Metza, ¿no? Metza. Metzo Sotrano, por ejemplo. Metzo es medio, claro. Sí. Pero no, bueno. Yo tengo dos hipótesis que quería poner a su disposición. Primera es que creo que, como, bueno, no es hipótesis mía, sino hay varias historias que mencionan que la finalización de la Segunda Guerra Mundial es un par de aguas en la comunidad Nikkei. Porque como, digamos, se destruye la idea del retorno. Japón está destruido y ellos tienen más vínculos con sus vecinos. Entonces ya, sobre todo a partir de la segunda y tercera generación, asumen con, digamos, con mayor plenitud su peruanidad y empiezan a incorporarse a las universidades y a las escuelas. Entonces aparecen los guatanales y los uchillas en el arte. Y empiezan los ingenieros, ¿no es cierto? Empiezan a ir a San Marcos, a la Agraria y, por supuesto, a la Uni también, ¿no? Entonces es justamente después de fines de los cuarentas y a inicios de los cincuenta donde yo, empiezo, creo que voy a empezar a rastrear justamente esa incorporación de la segunda, de los Nissei, ¿no? De la segunda generación y a partir de ahí de otras más, de esa presencia. ¿Le parece que eso tendría sentido un poco a partir de lo que usted ha ido encontrando?

SA: Yo creo que sí puede tener sentido, ¿no? Además, hay el deseo en el cuarenta y cinco también acá en el nuevo gobierno, hay una expectativa, hay la idea de que se están uniendo los partidos políticos y que va a haber como una democracia, ¿no? Hay una mirada positiva y entonces como que podría ser eso un entorno, un ambiente propicio para lo que tú has dicho, ¿no? Para que migrantes de una colonia que se puedan haber sentido, digamos, más aislados, decidan incorporarse, ¿no? Y se sientan. O sea, que el ambiente es propicio para ellos.

JH: Y una segunda hipótesis es que, a pesar que hay cincuenta años de diferencia con la migración china, la japonesa se inicia oficialmente en 1899, y la china en 1849, digamos, en el imaginario nacional, no público, había una homogeneización, entonces chino era cualquier habitante de de Asia, digamos, ¿no? Exacto. De rasgos asiáticos. Entonces, en el periodo que he estudiado, encontró que tusanes, ¿no? Descendientes de ascendencia china, se incorporasen en los treintas, cuarentas también, o tampoco, tampoco había mayor presencia.

SA: La verdad que tampoco, José. Ahora, me pregunto, a partir de tu interés por ver y hace un momento tú mencionaste a los ingenieros, me pregunto si tal vez en el ámbito de la ingeniería sí podrían haberse incorporado primero, con anterioridad a la arquitectura, ¿no? La arquitectura siempre creo que ha sido vista como una profesión de mayor costo para el estudiante, a diferencia de la ingeniería, ¿no? Y también porque la ingeniería ofrecía más especialidad a la civil, la industrial, desde el principio. Desde el siglo diecinueve, ¿no? Minas, también desde el siglo diecinueve, desde los inicios. Entonces, eso puede haber sido más atractivo para una población que está empezando a integrarse, ¿no? Que está empezando a encontrar su sitio en la sociedad. Y en sí mismo también la ingeniería puede haber mostrado egresados exitosos, tal vez, ¿no?

Como que un camino más claro para conseguir, para el desarrollo profesional, pienso. Sí, sí, sí, sí, no, me parece absolutamente lógico, no es muy razonable. Entonces, claro, me da curiosidad, me siento ahorita, también están estos libros, tú debes haber visto estos libros de José Ignacio López Soria, que son dos historiadores más que trabajaron los primeros años de la escuela. De la escuela de ingeniería, ¿no? Entonces, allí ellos también registran todos los nombres. Yo también lo hice de esa misma manera, sin que necesariamente haya estudiado a fondo a los estudiantes, pero me parecía que era como tender también ahí, poner la información a disposición de otros, como en este caso tú, que estás buscando por allí algunos datos y viendo de dónde empezar, ¿no? Entonces, como eso eran trabajos que un poco abrían una línea, creo que era interesante ofrecer también un poco de esa información, pues sacar a la luz estos datos, ¿no?

JH: Absolutamente útil lo que menciona, y pertinente, porque claro, sobre todo al principio, ¿no es cierto?, la formación de arquitectura estaba entrañablemente insertada en la formación de ingeniería, y poquito a poquito va abriendo campo, ¿no es cierto?, y va logrando una cierta especificidad y autonomía institucional, ¿no? Entonces, claro, tiene... Tiene sentido enfatizar en estos estudios desde el proyecto Historia UNI, el que lidera el doctor López Soria, porque él ha rastreado bastante de aquello, ¿no?, los estudiantes y de los profesores también, ¿no? Tiene toda la razón, voy a buscar ahí también, sí.

SA: Y bueno, eso que tú has dicho, creo que muchos han dicho a que los arquitectos, que es cierto, pues surgen en el seno de una escuela de ingenieros, ¿no?, y es inevitable que eso le imprime a una... Es una característica propia, ¿no? Pero también es cierto que se plantea desde un inicio, ¿no? Desde 1910 se plantea, comienza en el 11, por ahí llega a finales Malakowski, se integra en diciembre, me parece, se integra en el 12, como que ya enseñar los proyectos, lo que diríamos ahora los cursos de taller, ¿no?, era lo que Malakowski enseñaba, y eso, es cierto, ha sido separado, separado de lo de ingeniería, lo que no está completamente, digamos, los cursos tenían sus nombres diferentes, en diferentes partes, ¿no? Lo que también es cierto es que en la década del 20, por ejemplo, hay muchos egresados de construcción civil, que era ingeniería civil, que se interesan por la arquitectura, es decir, seguramente no han visto muy claro la ruta... La ruta profesional de la arquitectura durante la primera década, la década del 10, y luego con este auge de la construcción en la década del 20 se han animado. Era el caso, por ejemplo, de Far Terre, ¿no?, que empieza como que empieza trabajando, estudiando construcción civil, y luego, y ahí ya hacen como que un par de años, ¿no?, algunos de los cursos que sean, digamos, más esenciales, y también obtienen el título de arquitecto constructor, que es como se llamaba en ese momento, ¿no?

JH: Una pregunta desde la distancia, ¿no?, porque efectivamente usted no tiene proximidad con relación al tema, pero desde su propio ejercicio profesional de arquitecta, de investigador y tal, aparte de este momento 50, 60, donde se empiezan a incorporar de manera más activa arquitectos

de Nikkei, digamos, ¿no?, en la UNI, ¿puede identificar algún otro momento o algún otro punto...? ¿Puede identificar algún otro momento o algún otro punto...? ¿Puede identificar algún otro momento o algún otro punto...? ¿Puede identificar algún otro momento o algún otro punto crítico, o le parece que ya a partir de esa, desde los 50, 60, se inicia un proceso que es como homogéneo y no hay puntos de quiebre o puntos notables para ir en etapas o fases? Sí.

SA: Difícil decirte, cuando yo estudiaba en los 80, he tenido algunos amigos de la colonia japonesa, pero claro, no sé si la curva es homogénea en su crecimiento, si hay algún... Hay un momento en el que se ha despuntado, y la verdad que no lo sé, ¿no? Claro, hay que chequear todos los ingresos, los egresos, ¿no?

JH: Sí. Con relación a lo edificado, o sea, los edificios específicamente, ¿identifica a algunos que les parezca representativo de la arquitectura y la Nikkeidad en Lima en este periodo?

SA: En el periodo que yo he trabajado, la verdad que no. Ninguno.

JH: Y posteriormente, como ya, digamos, no específicamente en su investigación, sino como en su ejercicio profesional, digamos, como investigadora de varias temáticas, ¿hay algún edificio que le parezca que sea especialmente representativo de la comunidad Nikkei, o algunos?

SA: Bueno, tengo entendido que Kanashiro ha hecho bastante obra, ¿no? Que él es de los 80, creo, ¿no? Sí. Él ya era un... Profesional. Sí, pues él era docente en los 80, debe haber empezado algo en los 70. Luego en los 80. Luego conozco, por ejemplo, José Sato, que ha entrado mucho a lo que es...

JH: Gestión de riesgo, claro. Sí, gestión de riesgo. Él es de la UNI también, José Sato.

SA: Él es de la UNI, sí. Ya, ok. Jorge Watanave. De mi promoción eran Kike Yamabuchi. Y también por allí estaba Iván Shinki. Y ahorita no se me ocurre, pueden ir los nombres, pero sí. Creo que Kanashiro tiene mucha mayor producción, tal vez, si uno piensa en un arquitecto de la comunidad japonesa.

JH: Hablaba de Tabata al principio.

SA: Ah, también él enseñaba con Bentin. Ah, él era profesor, Tabata. Él era profesor con Bentin. Ah. Yo ya no lo tuve. Cuando yo me tocaba llevar el taller de Bentin, porque Bentin pidió licencia, estaba haciendo su libro. Y también Tabata tenía un problema de salud. Entonces yo creo que Bentin regresó y Tabata ya no regresó.

JH: Ah, ya, ya, ya. Jorge Tabata. He escuchado de él varias veces. Sí. Sí. También de, bueno, de... No solo, bueno, Mario Segami, que es muy conocido, sino de Raúl Segami.

SA: Claro. Ah, Raúl, no lo saco a Raúl, pero Mario sí, claro. Mario es conocido, sí. Los setentas, ¿no?

JH: Y algunos lugares que identifican... Perdón, para terminar la pregunta sobre los edificios. Por ejemplo, edificios como el Centro Cultural Peruano Japonés, o la Clínica Centenario Peruano Japonesa, la Asociación Estadio de la Unión, no sé, el Jardín Japonés, ¿le parece que son representativos? Claro, o sea, legibles, interpretables del imaginario urbano de Lima a la comunidad de ascendencia japonesa, a la comunidad Nikkei.

SA: Ah, tú dices si para la comunidad Nikkei pueden ser representativos en particular. No lo sé, pero me imagino que la Clínica Peruano Japonesa, la Clínica Centenario, ¿no? Que es, en realidad, una clínica muy buena. Ajá. Yo creo, yo voy por ahí, la verdad, que es una clínica bastante buena, que es una primera parte más antigua, pero luego, digamos, una primera etapa, pero luego tiene también algo más, ha crecido, ¿no? Ajá. Yo pensaría, aunque honestamente no es una... Tú pensarías distintos grupos, no es solamente japonesa, ¿no? Me refiero al público que va. Ah, sí. Pero sí, debe ser algo... Es muy importante. Es importante el teatro también, ¿no? Claro. El teatro del Centro Cultural Peruano Japonés. Ajá. O sea, claro, es cierto, hay una... Hay un grupo de... La colonia ha hecho alguna infraestructura relevante en la ciudad, más allá de atender, que no solamente atiende o que se proyecta solamente a la colonia japonesa, ¿no? Ajá. Yo creo que a la población en su conjunto.

JH: La AELU, tal vez también, ¿no? El grupo AELU.

SA: Claro. El club, el club, la unión, creo que eso. La Asociación Estadio de la Unión, sí, claro. Sí. Ya, la Asociación Estadio de la Unión.

JH: Ya, perfecto. Y sobre lugares en Lima Metropolitana, no sé si usted tuviera que cartografiar, desde su experiencia profesional, de ciudadana, de investigadora, tuviera que cartografiar, identificar focos de Nikkeidad o espacios, donde históricamente la nikkeidad se ha expresado con mayor claridad, con mayor intensidad, en Lima.

SA: Bueno, inevitablemente, si lo veo desde como arquitecta, la verdad que curiosamente me surge, no son espacios, ¿no? Son empresas. Curiosamente, ambas para los cristales, Miyazato, Furokawa. Ajá. Que son muy destacadas. Creo que no es el objetivo de tu pregunta, pero estamos hablando, me parece que ahí hay también un aporte interesante de estos empresarios de la colonia japonesa, porque han permitido, antes había otra TEMPLEX, ¿no? Que creo que era de Arano Rego Torres o algo había por ahí con ellos. Pero ellos son los que han introducido por muchos años, y lo siguen haciendo por tipo espacial, aunque hayan algunas empresas menores ahora, ¿no? Pero han dado la oportunidad, han permitido el desarrollo de la industria del cristal, ¿no? Ajá. Los vidrios para los edificios, y eso también es algo importante a tomar en cuenta, ¿no? Porque si bien es cierto, es el arquitecto que proyecta, pero son las empresas, los comercios que pueden importar partes, productos, o digamos, materiales que se necesiten, ¿no? También para la arquitectura. Ajá.

JH: Perfecto. Sí, son dos referencias importantísimas. Desde el lado de la construcción, ¿no? Claro. Construcción. Sí, sí. Ahora, bueno, digamos, pensando que al ser inmigrantes, ellos entraban por el puerto del Callao esencialmente, entonces, claro, tal vez el Callao y el centro de Lima, Barrios Altos, son como focos importantes. O la Victoria, ¿no? Porque ahí termina estando la estatua de Manco Cápac, ¿no? Que en el centenario regala la cultura. Comunidad de ascendencia japonesa al Perú, ¿no? Claro, Nikkei, en el primer centenario, ¿no? ¿Le parece que tiene sentido?

SA: Ah, claro, porque tú me preguntabas como espacios públicos. Lugares, barrios, eso. Yo creo que también Barrios Altos. Barrios Altos. Creo que parte de Barrios Altos. Que también se identificaba mucho con la colonia china, seguramente antes, pero me parece que también con migrantes japoneses. Creo que zonas, ya tú has mencionado la Victoria, ¿no? Y tal vez también algunas zonas de Lince. Hay comercios en la avenida Pettit Thours, que me parece han estado en manos de los japoneses. Osea, esos cafés, o cosas, o también tiendas de importaciones. Ajá, claro. Bueno, otra tienda de importaciones, por ejemplo, para la modernidad de la vida cotidiana es en Hiraoka, ¿no? Claro, Hiraoka. Que a mí me llama mucho la atención, ¿no? Yo veo, siempre cuando he ido he visto que ellos han sido de Huanta, no sé, de Ayacucho, me parece. Sí, de Huanta, sí, sí, creo que sí. Y luego han empezado, su primera tienda, entiendo, allá en Ayacucho, y luego lo han hecho acá en Lima, pero en realidad son empresarios exitosos, ¿no? Claro. La casa que te ha dado la oportunidad de comprarte, o de tener los objetos al interior. Para modernizar tu vida cotidiana, ¿no? Ajá, ajá.

JH: Además, sabe, tiene toda la razón, claro, la avenida Abancay, que tenía una vocación comercial diferente a la actual, tenía una presencia de comercios japoneses, por ejemplo, no sé, en el deporte, ¿no? Por ejemplo, Mitsuba o Merkur, por ejemplo, ¿no? Eran de los Hoshi. Claro, claro, que estaban ahí todos en la zona, además cerca de Barrios Altos, ¿no? Que era un lugar que concentraba mucha población Nikkei, hasta los 60, y mucho comercio, claro que sí. En esta arquitectura de la Nikedad, ¿usted podría rastrear alguna característica vinculada a una arquitectura más japonesa, digamos, ¿no? Tratando de buscar un vínculo con el país de origen, una cierta idealización de su experiencia, profesional, académica, ciudadana.

SA: La verdad que no lo he pensado. También, para ser honesta, tendría que estudiar un poco, pues, los ejemplos de lo producido por los arquitectos de ascendencia japonesa aquí. Pero no sé si pueda ser algo tan directo, ¿no? Porque, claro, ellos ya son la generación, no migrantes, sino ya son la segunda, tercera generación, ¿no? Que son peruanos. Entonces, ya son peruanos, ¿no? Son peruanos. Aunque se les diga coloquialmente, hola, chino, así como tú decías, ¿no? Porque se le decía a todo el mundo así, ¿no? Pero, o sea, a los amigos, pero no, pero son peruanos, ¿no?

JH: Absolutamente, sí, sí, sí. Bueno, esencialmente eso. No sé si a partir de lo que hemos conversado, las preguntas que he lanzado, donde hemos

conversado un poco de fe. Fechas, procesos históricos, nombres, instituciones, procesos socioculturales, un poco de acompañamiento. Quisiera plantear algún comentario más o alguna idea que cree que debería tomar en consideración tratando de arrastrar este tema que ya nos hemos dado cuenta que es totalmente exploratorio, ¿no? Es una investigación fundacional sobre la cual no hay absolutamente nada, así que iremos construyendo un poquito sobre la marcha. Pero me han dado varias referencias muy útiles. Pero no sé si... ¿Quisiera plantear alguna sugerencia o algún comentario extra?

SA: Me ha surgido a mí la inquietud de cuando hemos conversado, ¿no? Que si habían estudiantes en arquitectura y que en algún momento mencionaste tú en la Escuela de Ingenieros. Y entonces me pregunto por dónde se habrían ido, por qué ámbito académico, ya luego que se han establecido, que empiezan... Tener una situación económica que permite que no solamente estudien en la secundaria, sino que luego estudien también, que vayan a la universidad, que hagan educación superior. Si se han ido por la parte de la técnica, si se han ido tal vez por las letras en San Marcos, si hay una preferencia más o menos equilibrada o algún énfasis en algo, o si finalmente se han decidido más por la empresa. Que también, que creo que lo han hecho varios, ¿no? Y lo han hecho con éxito. Sí, claro. Yo creo que debe ser, no sé, la cultura, es la cautela, el trabajo, ¿no? Entonces, sí creo que es interesante. Claro, en eso, investigaciones de historiadores pueden ser de mucha ayuda para... Que habrían llegado hasta un punto, ¿no? Y luego, alguien desde la arquitectura, como lo que estás haciendo tú, terminar de relacionar, de coser con lo que ellos han encontrado, con lo que se tira a trabajar, ¿no?

JH: Hay un par de datos que quería comentarle. Nos quedan todavía como diez minutos antes que acabe la sesión. Una es que creo yo que efectivamente la finalización, bueno, toda la Segunda Guerra, el periodo de la preguerra y toda la Segunda Guerra marcan realmente un momento de quiebre en la comunidad Nikkei, porque antes de eso tenían muy claro la idea, bueno, que es la lógica del migrante, ¿no? Es viajar y capitalizarse y retornar, ¿no? La idea del retorno estaba muy instalada, ¿no? Y ellos se habían mejorado económicamente porque a partir de los 30 empiezan a construir colegios. Ya no solamente remodelan edificios preexistentes, sino empiezan a aparecer colegios que hablaban de esta idea de educarlos con el sílabo del Ministerio de Educación de Japón para que sus hijos se pudieran... Ah, ya, ya. Se puedan reinsertar inmediatamente, ¿no? Esa es un poco la idea. Pero ya con la derrota tan brutal de Japón, con las deportaciones y con los vínculos que ya tenían con vecinos y amigos, digamos, acogieron el Perú como su casa, ¿no? Y sus hijos entonces se empezaron a integrar. Ahora, yo creo que también hay dos datos interesantes, ¿no? Cuando uno revisa la página web de la Asociación Peruana Japonesa empiezan a hablar de Nikkei destacado y no hay arquitectos destacados. Hay artistas destacados, gastrónomos destacados, ingenieros destacados, como el ingeniero Kuro Iwa, por ejemplo, ¿no? Ah, ya. Pero no hay arquitectos destacados, ¿no? Y claro,

cuando yo cruzo ese dato con la campaña de Fujimori en el 90, que era honradez, tecnología y trabajo en un tractor, y él mostraba su lado de ingeniero, digamos, utilizaba también esta... digamos, el personaje, el ingeniero que está tan hacendado, digamos, en la población. En la población desde el 19, y lo vinculaba con el Nikkei, que es estudioso, ¿no? Trabajador, honrado, entonces honradez, tecnología y trabajo en un tractor con uniforme de ingeniero cuadraba bien con la idea del progreso, digamos, del transformador, ¿no? Del que iba a ayudar a sacar adelante en un momento, además, muy difícil históricamente para nosotros como la década del 80, ¿no? Entonces, yo creo que esa imagen está más instalada que el del arquitecto, del arquitecto Nikkei, ¿no? Del ingeniero Nikkei que la del arquitecto Nikkei, me parece mucho más fuerza.

SA: Sí, seguramente, entonces, si vemos, deben haber entrado a estudiar a la escuela más, es una posibilidad, ¿no? En las secciones de ingeniería, en los departamentos de ingeniería, ¿no? Tal vez antes y mayor cantidad probable, sí. En arquitectura menos, sí. Sí, hay que revisar eso. Bueno, consíguete esos libros y lo revisas. Están ahí, están en la biblioteca, ¿no? En arquitectura y también hay en el proyecto, ¿no?

JH: Bueno, ha sido un gusto enorme y de enorme utilidad tener esta conversación, sí, por el conocimiento del tema, pero también desde la distancia me ha ayudado a corroborar algunas cosas y considerar otros formatos, otros factores que no estaba observando, ¿no? Y ampliar la mirada, claramente. Muchísimas gracias.

SA: El título, gracias, ¿me lo puedes repetir? Sí. Me dijiste, ¿el título cómo era de tu tesis?

JH: Arquitectura, ciudad y nikkeidad. Estudios de casos en Lima Metropolitana, 1899 y 2019. Si quieres, después se lo escribo por WhatsApp también. Ah, ya. Para que lo tengas. Ya está bien. Y por ahí, si tiene algún dato, cualquier cosa, me avisa. Ya.

SA: Te deseo que... Éxito es para el desarrollo y conclusión de tu trabajo, que sin duda será interesante revisar cuando lo tengas listo. Muchas gracias.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Elio Martuccelli
Fecha: 5 de julio del 2022
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción del Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Buenos días, en esta oportunidad, hoy 5 de julio del 2022 a las 11:40 h vamos a iniciar la entrevista con el Dr. Elio Martuccelli en el marco del desarrollo de la tesis doctoral sobre la arquitectura de la Nikkeidad de Lima Metropolitana entre 1899 y 2019. Estudio de casos, de la Universidad Politécnica de Madrid. Le agradecemos por la gentileza de atendernos y poder conversar sobre este tema. Buenos días.

EM: Buenos días, José

JH: Una primera pregunta es ¿Qué entiende por arquitectura de la Nikkeidad?

EM: Sería una arquitectura que podamos identificar con la comunidad Nikkei en este país. Que dicha arquitectura congregue a dicha comunidad y, no sé si en algunos casos, pueda reflejarla y representarla. Ahí ya tengo ciertas dudas. Habría que saber cómo, cuándo y dónde ha podido representarla o reflejarla. Nada más. Con esa reflexión empiezo.

JH: Perfecto ¿Cómo se aproxima a la arquitectura de la Nikkeidad en Lima Metropolitana? ¿Cuáles serían tus vínculos o conexiones más directas o indirectas?

EM: He escrito una tesis doctoral en la misma universidad en la que tú estás. Eso ha dado pie a un libro que tiene dos ediciones “Arquitectura para una ciudad fragmentada”, que trata de contar una historia de la arquitectura limeña del siglo XX, para ser para ser precisos de 1920 a 1990. Ahora, voy a ser muy honesto contigo y con tu trabajo. No hay en mi trabajo. No hay en mi investigación ninguna referencia a esa posible Nikkeidad en nuestra arquitectura. Como tampoco he puesto énfasis, tampoco he prestado atención a la presencia de otras comunidades extranjeras en nuestra arquitectura... ¿Puedo seguir hablando o necesitas seguir haciendo preguntas?...

JH: No, continue, por favor

EM: En ese sentido me resultaría más fácil como un observador totalmente ajeno encontrar expresiones de la cultura china en nuestro país, en nuestra ciudad y finalmente en nuestra arquitectura, que expresiones de la cultura japonesa. Empiezo por ahí. Luego, de las colonias europeas en nuestro país sí podría identificar también una importancia mayor en la comunidad italiana que en las comunidades inglesa, alemana y francesa, si tengo que mencionar 3 casos. Hago esta comparación de los italianos frente al resto de europeos, así como comparo la cultura china frente a la cultura japonesa, en nuestro país. Y

qué además, no es un tema que haya investigado. No es un tema que aparezca en mi libro. Últimamente, ha despertado en mí cierto interés identificar la presencia de italianos en nuestra ciudad y en nuestra arquitectura… y listo. Lo que sí reconozco es que es una manera de observar la realidad desde un determinado punto de vista: yo como descendiente de italianos y tú como descendiente de japoneses. Continúa, José.

JH: Perfecto ¿Podría identificar algunas edificaciones en Lima Metropolitana y en este periodo de estudio, que visibilicen esta arquitectura de la Nikkeidad?

EM: En términos generales, pensaría en colegios y en clubes. A ver, tú sabrás los nombres de todos esos colegios y clubes en Lima y en otras ciudades peruanas. Sí, evidentemente hay una transmisión de valores y de cultura muy importante de cada colonia en cada país en el que se encuentra ésta. Después, con este boom de la gastronomía peruana, los nikkei han cobrado presencia y relevancia. Me parece totalmente justo porque las influencias de diversos orígenes en nuestra cocina son riquísimas.
Sigo pensando en voz alta… Un edificio que es casi un hito urbano en nuestra ciudad, para mí es el Centro Cultural Japonés y el Teatro Japonés, si quieres que mencione algo así como que muy concreto, algo a lo que yo sí he ido y he participado de sus eventos. Entiende que después no he participado jamás (a parte de los amigos que he tenido en mi infancia y algunos hasta el día de hoy), no he participado en nada que forme parte de la cultura nikkei en el Perú y en eso que hablaba de las influencias -para decirte, que no recuerdo y no conozco-… hablaba de lo difícil que es para mí integrar dentro de la historia de la arquitectura limeña lo nikkei. Es tan difícil como que no puedo identificar ningún arquitecto extranjero que haya tenido reconocimiento en la arquitectura limeña, como si hay polacos, franceses, suizos e italianos. También me cuesta mucho reconocer un arquitecto chino en nuestro país. Por supuesto, después hay que comenzar a pensar en muchísimos arquitectos descendientes de chinos y descendientes de japoneses -que son arquitectos peruanos-, pero que ya es una historia de las últimas décadas. No recuerdo ninguno que haya venido a trabajar y a vivir como arquitecto en nuestro país. Ahí te doy un dato que no existe o en todo caso tú lo puedes encontrar.
Haciendo memoria, en mi historia de Lima ¿Dónde aparece un arquitecto japonés? Aparecen los arquitectos japoneses que construyeron su prototipo de vivienda en PREVI. El equipo de japoneses que son 3, y luego recuerdo la visita de 1983 de Kenzo Tange a Lima. Mira, estoy sacándole el jugo a mi memoria para ver por dónde aparece un japonés (risas). No sé si estoy respondiendo tu pregunta, José

JH: Sí, (risas). ¿Cuándo habla de los colegios y los clubes, para precisar se refiere por ejemplo a la Asociación Estadio La Unión o el colegio La Unión que está al costado?

EM: ¿Con la cancha de béisbol?

JH: No, el colegio que refiere tenía la primera cancha de béisbol en la actual Teresa González de Fanning que era Lima Nikko

EM: Sí, lo mencionaste.

JH: Que era un edificio de fines de los 20s y de los 30

EM: El colegio La Unión ¿dónde está?

JH: Justamente contiguo al AELU, en la Av. La Mar… entre Av. La Mar y Av. Universitaria, o sea, parte del terreno de AELU es un colegio

EM: Y en la Av. San Felipe, Jesús María, hay una cancha de béisbol, un club muy utilizado por la comunidad japonesa ¿me estoy equivocando?

JH: Me parece que es la sede de la embajada que está frente a la Alianza Francesa de Jesús María. Tal vez se refiere a esa que está en la Av. San Felipe

EM: Claro, ahí está la sede de la embajada, es verdad. No sé por qué tengo la idea de descendientes japoneses jugando béisbol en una cancha que está ahí. Me estoy equivocando (risas)

JH: Tal vez cuando esa zona no estaba construida y estaba El Olivar de Jesús María, que era un espacio abierto y también…

EM: ¡Qué me ha contado Jorgito Miyagi o me está engañando mi amigo! (risas) Ya mira, no sé. Sería cuestión de revisarlo, pero sigue, ¿Qué otras cosas?

JH: Sí, quería preguntar sobre el ámbito urbano ¿Qué lugares puede identificar dónde se visibiliza ciertos patrones de concentración? ¿Dónde hay una mayor densidad de estas arquitecturas de la Nikkeidad? Algo ya lo había mencionado con relación al Centro Cultural Peruano Japonés.

EM: ¿Pero el Centro Cultural Japonés congrega a su alrededor descendientes?… Quiero decir ¿Hay descendientes japoneses viviendo a su alrededor? no necesariamente.

JH: Ahora menos, antes más

EM: Ahhh, bueno. Gracias por el ejemplo

JH: Sí, hay muchos comercios asociados

EM: Bueno, claro, porque hay una cierta influencia en el área inmediata. Trato de responderte: el Callao yo sé que fue un lugar de llegada y que congregó buena cantidad de japoneses que luego dieron pie a descendientes nikkei-peruanos... el Callao. Luego, está la historia del monumento a Manco Cápac que recordaste hace un hace un rato. Ahí la comunidad japonesa se visibilizó. Aquí podría reflexionar en algo más (no sé de qué te va a servir lo que estoy hablando, pero tú verás): no sé qué tanta presencia había de japoneses en esa zona que era que era fuera, de ‘extramuros’, fuera del Centro

de Lima y Cercado de Lima. El monumento a Manco Cápac no estaba en la actual Plaza Manco Cápac, sino que estaba un poco más allá.

JH: En la avenida Grau

EM: Exacto, más cerca de la ex muralla en todo caso. Pero no sé qué pasaba con la comunidad japonesa en esa zona de nuestra ciudad. Tú lo sabrás mejor que yo, pero es otra cosa que te quiero contar. Cuando la comunidad china regala la Fuente China del Parque de la Exposición escoge artistas italianos para hacerla. Y entonces yo siempre digo: la Fuente China es italiana. Ahora ¿Qué pasa con el monumento que regala la comunidad japonesa? La realizó un escultor peruano David Lozano y está dentro de esta vertiente Neo-prehispánica e indigenista. Es distinto. No me atrevo a sacar conclusiones de estas dos anécdotas, pero pareciera que los chinos recurren al arte europeo para legitimarse en nuestra sociedad. No sé por qué los japoneses escogen un peruano y un inca para mostrar su presencia en las fiestas del centenario del Perú. Nada más, la dejó ahí, pero sí me parece importante, interesante. Por ahí te comienzan a hablar de los hijos del Sol y del vínculo del imperio incaico con Japón y ya no sé muy bien qué tanta verdad o leyenda hay sobre todo eso, pero listo. Hay un momento histórico en que las colonias se hacen presentes, la japonesa también, ok, y cada una a su manera. Seguimos, José.

JH: Sí, tratando de desnudar esto que podría ser la arquitectura de la Nikkeidad ¿Usted cree que hay un proceso de construcción de peruanidad también desde la ascendencia japonesa?

EM: Me es difícil… Mira lo mejor que puedo hacer es responder con sinceridad a partir de una posición personal. Cuando hablamos de los migrantes italianos en Lima, para no hablar de otras ciudades del Perú, si tú me preguntases “¿y qué reconozco de la identidad italiana en la arquitectura que estos italianos hicieron en nuestra ciudad?” tendría que preguntarme “¿qué diablos es la italianidad?, ¿qué es la peruanidad?, ¿qué diablos es ser ítalo peruano?” qué es un poco lo que tú te estás preguntando, japonés-peruano y nikkei. Quiero decirte que en estas historias que estoy tratando de escribir sobre italianos, reconozco la capacidad laboral y financiera que estos estuvieron. Los italianos dueños de huertos y de tierras agrícolas entran en este proceso urbanizador y algunos terminan haciéndose muy muy ricos vendiendo terrenos. Esta parte de Lince fue la Hacienda Risso de los hermanos Risso. Entonces, reconozco su presencia en cuanto urbanizadores e inversionistas, algunos de ellos fueron directamente albañiles, constructores e ingenieros. Todo eso no me permite identificar que los edificios y las casas que hayan hecho en nuestra ciudad tengan alguna influencia italiana. Te contesto entonces: mucho más difícil me resulta identificar una influencia que sea japonesa en los edificios de nuestra ciudad que los nikkei puedan utilizar. Me resulta más difícil.

JH: ¿Y episodios ya no en lo edificado propiamente sino más bien en el carácter paisajístico? Por ejemplo, el Jardín Japonés de la Quinta Heeren o el Jardín Japonés que está en el Parque de la Exposición, en la Av. 28 de julio con Paseo de la República. Uno más privado que tiene que ver con un entorno edificado en el corazón de Barrios altos y el otro en un

lugar muy visible que forma parte de un espacio público muy visitado, muy concurrido. ¿Le parece que en esos casos hay una mayor visibilidad, literalidad incluso?

EM: Mira, que buenos ejemplos. El de la Quinta Heeren lo sé por Historia y no tengo vínculo con él. El Parque Japonés que está en la Av. 28 de julio a mí mamá le encantaba… Bueno te acabo de contar que mi mamá francesa finalmente se hizo muy amiga de la señora Kanashiro que vivía al costado. Antes de la remodelación del Parque de la Exposición, el Parque Japonés se mantenía como independiente y con un carácter mucho más fuerte. Me encantaba, mi madre nos llevaba de niños.

JH: Era un oasis, un remanso de paz

EM: ¡Magnífico! Sí es verdad que ahí había una clara presencia japonesa en nuestra ciudad. No es arquitectura. Es área verde. Es paisajismo. La remodelación del 98 al 2000 terminó integrando a la fuerza el parquecito japonés al gran Parque de Exposición. Se diluyó. No voy a decir que se perdió, pero se diluyó. Bueno, ahí está todavía para el que sabe ver y quiere ver, pero es distinto a como yo lo conocí de niño en el 70.

JH: Claro porque la intervención de los 70 tiene una unidad espacial, paisajística. De hecho, el recorrido está planteado así. Ahora con la integración uno puede entrar desde varios lados. Antes tenía un cierto sentido al respeto del ambiente. Después se dejaron de usar. Había allí pabellones de té, construidos de madera, al costado, y ahora son depósitos. Lamentablemente la última vez que los he visitado, son utilizados como almacenes de la municipalidad. Con relación a arquitectos que expresen está Nikkeidad ¿Puede recordar algunos?

EM: No, no, arquitectos nikkei que puede recordar… Ahora… el arquitecto Kanashiro, el arquitecto Mario Segami; tú mencionaste un par de nombres que son más jóvenes

JH: ¿Manuel Fuji, que está en la Universidad Ricardo Palma?

EM: No, más joven

JH: Takahashi que estuvo en PREVI en el equipo de Bentín, que es un especialista en madera

EM: Sí, cierto, a ver ¿Qué nikkei estudió arquitectura en la UNI antes de Kanashiro que es el mayor que hemos mencionado?

JH: Kanashiro debe ser de la UNI de los 80, bueno está Nelly Amemiya que creo que es de la UNI de los 70

EM: Kanashiro de los 80? No…

JH: 60 – 70

EM: 60 - 70 diría

JH: Debe haber realizado su carrera en los 70. Él es el que remodela el Peruano Japonés en los 90 me parece.

EM: Sí. Lo recuerdo porque era profesor de la UPC cuando yo también era profesor allí… y Mario Segami qué sigue ahí, por supuesto.
Tiene que ver con la estabilidad económica, con la prosperidad que van teniendo en el Perú. Sus hijos van a poder desempeñar nuevos oficios y profesiones y los nietos accederán sin problemas a la Universidad; Es el proceso de cualquier migrante esforzado en un país extraño. No es la primera generación la que va a la universidad, es la segunda o tercera. Ahí comienzan a aparecer los arquitectos nikkei en Perú seguramente y cada vez más. Es un proceso. Bueno, me quedo pensando en el primer alumno nikkei de la UNI. No sé si se pueden rastrear en los 50-60

JH: En los 50 yo he encontrado 3 arquitectos nikkei. De hecho he registrado dos varones y una dama en la investigación de Syra Álvarez, en el contexto de los cambios de planes de estudio. Entonces, en las últimas promociones -me parece que en el 53 y en el 54- he podido encontrar los primeros arquitectos de ascendencia japonesa. Una dama en los 50 es una situación singular incluso para la época.

EM: Y tendrían que ser hijos de japoneses

JH: Sí, de hecho, ellos no son ciudadanos japoneses que emigraron sino son peruanos, sus hijos. Serían la segunda generación, es decir los nisei.

EM: Otra pregunta, y ¿Hay algún arquitecto japonés que haya venido 1930-1940 a ejercer la profesión al Perú?

JH: No he encontrado el dato todavía, pero tengo referencias de la sede del Banco de Tokio que estaba en el Centro de Lima, a la espalda del Ministerio Público, en la Av. Abancay, en esa parte de Barrios Altos. Entonces, es probable que esa sede haya sido encargada a un arquitecto extranjero según lo que me han referido por lo menos 2 personas

EM: Y esos planos se hicieron en Japón por un arquitecto japonés

JH: Probablemente, sí. No he podido encontrar todavía la referencia exacta, pero es lo que me han comentado

EM: No sería un arquitecto japonés que vivía en Perú, se habría hecho allá

JH: En el caso del paisajismo, sí porque he encontrado que Matsumoto -creo que se apellida así el jardinero paisajista- que le encargan el Jardín Japonés de la Quinta Heeren, que trae Oscar Heeren. Está un tiempo aquí. Luego va a México y arma un emporio muy importante de jardinería y de paisajismo.

EM: ¿Y el Jardín Japonés de la avenida 28 julio?

JH: Lo que encontré en los diarios de la comunidad nikkei Perú Shimpo, es que trajeron a paisajistas japoneses. Ese jardín se construyó en 1973, cuando se cumple el centenario del inicio de las relaciones diplomáticas entre Perú y Japón. Entonces, una forma de conmemorar esa grata noticia es regalarle a la ciudad -en un terreno que indica la Municipalidad de Lima y que en un principio iba a ser en el Campo de Marte, pero finalmente terminó estando ahí-: un jardín que recordaba el Japón de dónde vinieron, el Japón tradicional. Entonces, traen unos especialistas, hay una serie de colectas y actividades pro-fondos entre las diversas asociaciones nikkei de la época y consiguen un apoyo con esos profesionales que vinieron. Fueron dos especialistas en temas de paisajismo. Ellos son los que diseñan y terminan de edificar la propuesta.

EM: Hay una presencia casi directa porque después (me sigo preguntando) la arquitectura japonesa en el Perú es ¿japonesa o peruana? Y la arquitectura que un arquitecto nikkei, hijo, nieto, bisnieto de un japonés haga en el Perú ¿qué cosa es? Ya son preguntas más difíciles de responder y creo que a eso apunta lo de la Nikkeidad que está buscando y que no sé cómo las vas a encontrar, pero está bien, las preguntas son siempre válidas.

JH: Por supuesto

EM: José, estamos hablando no de edificios en particular. Ahí volvemos a las actividades: la gastronomía, el deporte, la cultura, actividades que puedan desarrollarse en determinados lugares de nuestra ciudad y que sí puedan identificarse como propias de descendientes japoneses.

JH: Con la salud, por ejemplo, el Policlínico Peruano-Japonés, la Clínica Centenario también

EM: Ahí está, sí, educación, salud, cultura, deporte. Sí, por ahí va ¿cómo son esos edificios? No lo sé, tú tendrás que verlo. El Centro Cultural Peruano-Japonés y el Policlínico Peruano-Japonés ¿son japoneses?, José.

JH: Lo que yo he encontrado es que después de la Segunda Guerra Mundial la idea del retorno se acaba porque Japón estaba destruido. Ellos se dan cuenta que ellos y sus hijos ¿no?, o sea los inmigrantes y sus primeras generaciones que eran peruanos tenían más vínculos con sus vecinos y con sus amigos, con los cuales trabajaban y tal, que con el país al cual pretendía retornar. Entonces, ya asumen una peruanidad, su condición de peruanos, sus vínculos con el Perú de una manera mucho más intensa. Entonces, empiezan a ingresar a las universidades y entonces aparecen los primeros nikkei en la UNI, en la Universidad de San Marcos, en la Escuela de Bellas Artes. Aparecen los Watanave, los Tsuchiya…. un poco, en ese lapso.

EM: Mira, has mencionado un poeta que estudió arquitectura: Watanabe, y ahí acabas de mencionar a Tilsa ¡qué bestia! Otra vez dos referentes de la cultura peruana con raíces japonesas 'pucha ¡qué rico!' qué importante

JH: Bueno, también en la parte de la política, o sea, la llegada de Alberto Fujimori marca un punto

EM: Enorme, sí, qué importante. ¡La idea del 'no retorno' qué interesante! Tu patria es el Perú. Y algo más, con la crisis de nuestro país, descendientes japoneses sacaron el pasaporte como salvavidas e hicieron el viaje de retorno. Eso también 'es loco' y es una buena cantidad verdad

JH: Sí, claro. Varios miles, decenas de miles. El fenómeno se llama Dekasegui, que implica la migración a la inversa, es el retorno al país de origen.

EM: Del Nieto, bisnieto

JH: Claro, de tercera o cuarta generación

EM: Exacto, claro, del nieto, bisnieto. Que interesante lo que dijiste. En algún momento dado asumes tu nueva patria como patria.

JH: Y, entonces, aparece una arquitectura institucional. En ese momento se empieza a construir la Asociación Estadio La Unión, el Centro Cultural Peruano Japonés. Entonces, esos edificios que -desde mi perspectiva- son expresiones de una modernidad, tienen una especie de oasis de tradicionalidad japonesa en su interior. Tienen estanques, tienen zonas de pinos conmemorativos, jardines japoneses. Entonces, ahí está la visibilidad

EM: ¿Estás tratando de identificar elementos japoneses en estos edificios? Ya, perfecto. En fin, me acabo de acordar de otro nikkei: Héctor Tanaka es el arquitecto del edificio del Ministerio de Guerra y varias cosas más. Bueno, fue socio de Fernando De Osma, su nombre está borrado; el de Ibérico y el de Tanaka están borrados pero el magnífico edificio El Pacífico de Miraflores es de los tres.

JH: El Misterio de Guerra también con alguien más

EM: Con alguien más; obras grandes, enormes y Tanaka tiene más

JH: ¿Usted cree que ahí se puede rastrear, buscando el vínculo con Japón (porque nunca se rompe el vínculo y tal), en este Japón que se reinventa con los Juegos Olímpicos de Tokio de 1964, la Exposición Universal, la universalización, la mundialización de la obra de Kenzo Tange? ¿Podría encontrarse referencias en el caso del Ministerio de Guerra o algunas otras obras?

EM: ¡Ay! No sé. No me atrevo a decirlo. No sé, no me lo he preguntado. No lo he buscado. Ahí estás tú José, no lo sé

JH: En tus contactos, tus amigos nikkei, personas que no tienen necesariamente que ver con el mundo de la arquitectura o el urbanismo, cuando has visitado sus casas has podido identificar algunos elementos que son más asociados a prácticas sociales que tengan que ver con la ascendencia japonesa

EM: Como sus casas dice, en el ámbito privado, el espacio doméstico que es fundamental 'donde tú eres tú, eres realmente tú' es 'tu casa, tu cuerpo, tu patria'. Claro, 'tu casa como cuerpo, tu casa como patria'. Ahí he podido ver en casa de mis amigos japoneses (estoy tratando de recordar también con cuántos con cuántos descendientes japoneses estudie en la Universidad Ricardo Palma)… Ya te respondo algunos elementos: en el jardín, otra vez elementos escultóricos o el propio trabajo paisajístico, y después que más recuerdo… los altares de la tradición japonesa

JH: Altares familiares

EM: Eso

JH: No te preocupes, la verdad es que ha sido sumamente útil esta conversación. Me has permitido que quede registrada porque me has podido reafirmar algunas cosas que yo venía trabajando y me has hecho generarme algunas otras preguntas, situación siempre importante para una investigación porque alimenta las exploraciones

EM: Qué bueno, José

JH: Muchas gracias Elio, con esto terminamos la entrevista, gracias.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: José Beingolea Del Carpio
Fecha: 13 de enero del 2022
Elaborada por Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Buenas tardes, vamos a iniciar la entrevista con el Prof. Mag. Arq. José Beingolea Del Carpio, investigador y profesor de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes de la Universidad Nacional de Ingeniería, un connotado investigador de la Historia de la Arquitectura peruana y limeña. Buenas tardes, arquitecto Beingolea, muchas gracias por su gentileza.

JB: Buenas tardes, José, encantado de dialogar contigo sobre este tema.

JH: Mire, como le adelanté, he planteado cuatro pares dialécticos sobre los cuales en principio desarrollaremos las preguntas y le pediré que con toda libertad nos pueda alcanzar opiniones al respecto. Sobre el primero que denomino 'Japoneidad y Peruanidad', una primera interrogante sería: Usted puede identificar ¿cuáles fueron los componentes culturales "japoneses" de la arquitectura de la nikkeidad de Lima Metropolitana en el periodo estudiado? ¿Puede advertir algún tipo de expresión de lo que se podría denominar arquitectura "japonesa" en la experiencia arquitectónica, edificada en ese periodo?

JB: Bueno, habría primero que precisar el ámbito de lo que podríamos denominar como lo 'edificado' para no llamarlo Arquitectura porque también podríamos hablar por ejemplo de los parques, o sea del paisajismo japonés que tiene tanta identidad. Podríamos incluso hablar hasta de los propios cementerios, lo que podamos rastrear de tumbas, que es algo que no está estudiado, y que más que el significado de la muerte seguramente es una expresión en la cual se puede volcar muchas maneras de sentir y pensar. Entonces, creo que entendiendo que en Arquitectura estamos incluyendo todo esto, respondería que son períodos, o sea desde que llegan los primeros japoneses se han dado periodos. No conozco la historia de la migración. Tengo referencias generales. Sé que ha habido una ocupación en el territorio muy dispar, pero bastante focalizada. Creo que algo que se debería de hacer -como referencia general histórica, es decir como contexto histórico de la migración- es ubicar en 'qué espacios se dio, se ubicó, en qué actividades se centraron los migrantes japoneses' porque sería un punto de partida para ver 'qué cosas nos podemos esperar, cómo poder estudiar, evaluar y explicar la trascendencia que la Japoneidad pudo haber tenido en la Arquitectura'. Sería una manera de valorar y rastrear dónde debemos buscar. Entonces, primero habría que ver 'los espacios', centrados primeramente en Perú y luego en Lima. Sin duda, tú debes conocer mejor que yo de estos espacios. Por lo menos, a partir del conocimiento con amigos de mi promoción de la universidad más que de colegio, pude descubrí una serie de características, entre ellas por ejemplo barrios, ciertos lugares de la ciudad donde estaban ubicados. Por otra parte,

viendo la historia general hubo periodos que tienen que ver con la inserción de los inmigrantes en el espacio limeño, en específico, y en el espacio productivo 'dónde fue qué encontraron su desarrollo y prosperaron'. Por ejemplo, me imagino que conoces el libro sobre las colonias extranjeras de Centurión de 1924. Puede ser un primer mapa, un mapeo de la colonia japonesa respecto a las otras colonias 'qué habilidades tenían, cuáles eran los negocios, los apellidos, los personajes importantes'. Luego, hay un periodo un poco sombrío que tiene que ver con la guerra.

JH: La Segunda Guerra Mundial

JB: Con la Segunda Guerra y la persecución que se hizo.

JH: Los saqueos.

JB: El saqueo que hubo, la expropiación del colegio.

JH: Lima Nikko

JB: El cual estaba construido por la colonia. Fue arrebatado entre 1939 y 1940 y nunca se devolvió. Luego se dio un impulso a la modernización a fines de los 50 y es cuando vemos una generación de nikkei posicionados. Ya no hablemos en lo económico, que evidentemente es lo más saltante, sino en el ámbito cultural, que se acerca más a lo que nos interesa. Yo en el breve texto que preparé para los 50 años de Arquitectura, hago una mención brevísima sobre qué artistas ya eran reconocidos pintores, miembros de la colonia, y también en el Arte; Tilsa Tsuchiya seguramente es el representante más elevado. También, lo advertí en la propia música popular. Por ejemplo, en el colegio que yo estaban había bastante cercanía con los Belkings, pero quizá la figura más conocida en el imaginario y todo es César Ishikawa. Te confieso, que los pocos japoneses que conocí en el colegio, los sentí tan 'nuestros' que no establecía la diferencia. Ya pasado el tiempo, establecí la diferencia. Esto es para comentarte que tanta 'fusión' había.

JH: Tan compenetrados, integrados.

JB: Tan compenetrados, ¿no es cierto? Tremenda, tremenda… Por otro lado, la cultura japonesa está caracterizada universalmente por ser metabolista, o sea, porque culturalmente a lo largo de su historia han demostrado una enorme capacidad para procesar lo foráneo, apropiándose con paciencia, sapiencia y dando nuevas versiones. Yo creo que eso es cultural y por eso se integran con naturalidad. Voy a establecer una diferencia precisamente con los chinos. A pesar que ambos son orientales evidentemente hay un trasfondo cultural diferente. El chino tiene una enorme capacidad para adaptarse, pero siempre mantiene distancia latente y es algo que no lo he sentido con los nikkei. Tengo buenos amigos de la universidad y en los cuales -repito ya con el tiempo, cuando me volví más analítico-, noté un trasfondo cultural. En paralelo a este momento, cuando la cultura empieza a ser proyectada a través de la cultura nikkei, en la Arquitectura surge Raúl Segami. Yo dirigí una investigación en el Taller de Pregrado de la UNI.

JH: Perdón, Raúl Segami es diferente de Mario Segami que es el arquitecto de los 80, ¿no?

JB: Sí, es el tío.

JH: Es su tío, ah, ok. Él es un arquitecto de la UNI de los 60, será.

JB: Sí, exacto. No sé si conoces sus obras.

JH: No, primera vez que escucho, solo sé de Mario.

JB: Ese va a ser el punto más alto. Me extraña que no lo conozcas más bien. Yo lo conocí, en mis afanes de investigación. En los años 90 dirigí una investigación del Taller de Pregrado de la UNI sobre tres arquitectos: Raúl Segami, José Odar y Giácomo Cánepa ¿Por qué los escogí? Porque para la década del 70, fines del 60 y todo el 70, ellos hicieron arquitectura diferente. Primero con una arquitectura doméstica y después se amplió, sobre todo en el caso de Cánepa, una arquitectura que no era moderna, sino más bien contestataria a la modernidad, a la parquedad, al exceso racionalista y más bien se embarcó en otras miradas. La de Segami fue una mirada desde la Japoneidad y siguió un proceso. Se identificó primero con Kenzo Tange, el cual en la época de los 60 y con las Olimpiadas de Tokio, se posiciona tremendamente a nivel internacional. Entonces, yo me imagino que Raúl Segami descubre a Kenzo Tange y se plantea la posibilidad de una Arquitectura que desde acá (Perú) mantenga la Japoneidad – Peruanidad. Él trabajó para la colonia y logró proponer una arquitectura muy interesante que fue perfilándose desde finales de los 60, 70 hasta mediados de los 80. Y también se puede trazar en un determinado barrio. Por ejemplo, si tú te vas por paseo Parodi.

JH: ¿Lince?

JB: Hay una pequeña alameda ahí y te vas a encontrar con una 'manzanita' que 'se abre así'. Hay una casa que tiene un cerco curvo. En realidad, son como 3 casas, pero por lo menos esa es de Raúl Segami. Como casa vecina había otra más, pero parece que ya la demolieron. Entonces, hay un pequeño núcleo que se inicia con Raúl Segami. Imagino que siguió con él, pero también provocó imitaciones. Entonces, Raúl Segami es alguien que, sin duda, desde el punto de vista estrictamente arquitectónico, hizo esta Arquitectura, empezando o retomando la influencia Kenzo Tange, pero luego siguiendo un proceso mucho más interesante, más personal y evidenciado. Estos tres casos que son completamente distintos, Odar por ejemplo trabajó con Forga. Él fue un arquitecto de mucho éxito en Lima.

JH: En Arequipa también

JB: Sí, y parece que Odar se impregnó de su manera de trabajar, de sus propios clientes, del tipo de relación que estableció con los clientes. Ya cuando Forga falleció, él prácticamente se quedó con los clientes y continúo haciendo

una Arquitectura muy personal, muy relacionada con una clientela de elite, de embajadores, de gente muy bien ubicada, a la cual le hizo una arquitectura muy personalizada que se escapaba del formato moderno, que en los 60 ya estaba un poco en revisión. Una arquitectura que no necesariamente es funcionalista, él más bien hace énfasis en el significante, novedosa, llamativa. En el caso de Cánepa sabemos lo que hace, retoma la fuente del estilo andino, californiano, según la vertiente y le da una actualización desde una mirada de la Arquitectura Pop que estaba en pleno auge en los 60 con Robert Venturi. No creo que alguno halla 'bebido' de la fuente de Venturi, de su discurso. Ese era un poco el ambiente del paisaje pop, en este caso un paisaje pop limeño. Entonces, me parece que hay 'bastante tela para cortar' con Raúl Segami. Luego de los 70 …

JH: Arquitecto discúlpeme, pero le quería preguntar sobre dos casos. En el libro de Syra Álvarez he podido rastrear en la década del 50 los primeros arquitectos nikkei, pero además de los 60 creo que había un arquitecto de la generación José Bentín de inicios de los 60 que participa con él en PREVI, que creo que es Takahashi, me parece.

JB: En PREVI, sí. Luis Takahashi.

JH: Luis Takahashi sobre el cual yo alguna vez le consulté al arquitecto Bentín, cuando estaba bien. Me dijo que era un monstruo en madera.

JB: Ese es el otro episodio, sí. Definitivamente.

JH: Le decía de Takahashi porque él es de los 60 también ¿Él es anterior a Segami?

JB: Un poquito antes sí, pero creo que podríamos situarlos en la misma generación. Creo que pertenecen a una misma condición histórica popular.

JH: Le decía por ejemplo de Héctor Tanaka, que es del año 53. Hay otros dos arquitectos más que son del 53 y 54… Bueno, entonces, cuando usted me hablaba de esta generación, yo la contextualizo en la historia de la comunidad nikkei como Post-Guerra mundial, cuando la idea de retornar -que es el sueño del migrante, viajar, capitalizarse y luego retornar a su tierra-, desaparece y sus hijos, los nisei, se terminan de ver como peruanos plenos, y entonces se introducen en las universidades, en las escuelas de arte, y claro, ahí aparecen los Tilsa Tsuchiya y José Watanabe. Entran en muchos lados, los ingenieros, en la Universidad de San Marcos y ya se empiezan a formar en la educación superior. Un reflejo de eso es que desde la institucionalidad se ha visto -que es otro par dialéctico- la aparición de la Asociación Universitaria Nisei del Perú, aparecen los universitarios nisei. Es una expresión de lo que me está diciendo.

JB: Claro.

JH: Usted me quería hablar del proceso hacia los años 70

JB: Sí, efectivamente. Takahashi era bastante visible por las cosas que hacía y por el grado de conocimiento que tuvo con la madera era evidentemente reconocido como experto en ese campo. Efectivamente, el trabajo que más se le conoce es el de PREVI, el que justamente no fue construido porque se salía del formato que habían pensado los organizadores, que no era pues la madera.

JH: ¿Era ladrillo prefabricado?

JB: Algo industrializable. Por eso no lo construyeron. Se lamenta Peter Land, pero, en fin, así ocurrió.

JH: Ya recordé: Héctor Tanaka Azcarate del 1953 y Catalina Yamakawa Hirashiki de 1955 ¿Tendrá alguna referencia de ellos?

JB: Ninguna

JH: Ninguna

JB: Bueno, de Héctor Tanaka, sí, pero como apellido probablemente haya algunas obras de él. Tanaka participó en el Ministerio de Guerra… en el conjunto del Ministerio de Guerra, ahí.

JH: Ajá, ya. Ese es buen dato. Bueno, las promociones eran de pocos arquitectos, voy a intentar rastrearlos, sí.

JB: Y claro, el otro episodio es el Brutalismo. Bueno ya hemos hablado de Kenzo Tange y el Brutalismo, el Ministerio de Guerra, ya de los 70. Hay bastante Brutalismo, y una de las arquitecturas menos difundidas es precisamente el Ministerio de Guerra que es impresionante ¿No sé si alguna vez has estado?

JH: No, no he tenido la oportunidad

JB: Yo he estado una sola vez y me quedé impresionado. Tú sabes que no se puede fotografiar. Debí haber aprovechado en aquella oportunidad porque tenía dos cuñados generales y eso de decir “regresaré, regresaré”, no funciona. Nunca he podido regresar y ya mi cuñado está en el retiro; pero es impresionante.

JH: Perdón, me precisa el Ministerio de Guerra, quizá yo estoy entendiendo otro edificio ¿A qué edificio se refiere exactamente?

JB: En realidad es el conjunto. Es el complejo del Ministerio de Guerra. Es el queda en la carretera Panamericana, en San Borja. Todo ese complejo es enorme porque lo que se ve de fuera, de lejos, es el edificio principal. Ese prisma con ‘estos’ voladizos.

JH: ¿Eso es de los 70?

JB: Sí, de los 70. Es la parte más visible, pero cuando estás ahí se ve un conjunto de edificios. Puedes ver incluso una celosía. Realmente ahí puedes rastrear influencia japonesa, sin duda, y me parece que ahí Tanaka está claramente presente. Es una obra inmensa y urbana definitivamente.

JH: Es un hito, claro.

JB: Sí, luego ya se diluye un poco el valor a pesar de que es más reciente. Ya podríamos hablar un poquito de la institucionalidad como por ejemplo la donación de Belaunde resarciendo el episodio del saqueo y todo. Le dona a la colonia japonesa esa área, en la cual ellos después construyen el Centro Cultural y toda la parte dedicada a la salud que abren para el público. Todo esto pertenece a un momento distinto, que se aproxima a la Celebración del Centenario de la Migración y donde cultural e institucionalmente la colonia se proyecta, tiene presencia activa, no solo brindando equipamientos a la ciudad sino también actividades. Las actividades del Centro Cultural Nikkei son 'archiconocidas'. Volviendo un poco a la Arquitectura, tendríamos que hacer una necesaria referencia al Parque Japonés que se hizo en el Parque de la Exposición, en esa área.

JH: Año 70, sí

JB: No. Uhmm… Me parece es de los 90 ¿no?

JH: No. Creo que usted se refiere al Jardín Japonés en el Parque de la Exposición.

JB: Jardín Japonés, sí.

JH: Creo que es del año 73 porque se cumple un centenario de la firma del acuerdo de buenas relaciones diplomáticas entre el imperio del Japón y el gobierno peruano.

JB: Claro, tienes razón. Ya existía, pero fue remodelado. Cuando se hizo la remodelación del Parque, se remodeló.

JH: Cuando intervino el Arq. Augusto Ortiz De Zevallos en la época del gobierno municipal de Andrade

JB: Claro.

JH: A inicios de los 2000, sí

JB: Entonces, claro, estamos hablando de los 70 dónde si hubo una prueba tangible del Paisajismo. Otro ámbito en el que habría que rastrear también es en el diseño de interiores. Tengo un colega de mi promoción precisamente que trabajó bastante para la Colonia. Es el he hizo la directiva corporativa de San Fernando desde que apareció. Después, algo más reciente es Elena Tsukiyashi junto a Jorge Balerdi han trabajado ciertas líneas para unos de los empresarios Nikkei. No recuerdo otro episodio más… El museo Amano, sería parte de la

institucionalidad, de la institucionalidad privada de un japonés centrado en un tema cultural peruano basado en algo originario y que crea un primer estudio dedicado a los tejidos y luego, paulatinamente, se ha ido consolidado o ampliándose. Su arquitectura, después del Museo Arqueológico y Antropológico -que fue un reciclaje-, fue probablemente una de las primeras dedicados al museo moderno porque por ejemplo el museo Brüning es de 1969 es posterior, y el museo Amano se hizo antes. Creo que habría que situarlo para evaluar su Peruanidad y Japoneidad ya que es un episodio que se debería evaluar por lo trascendente que es esta colección.

JH: Sí, para cerrar ese tema institucional le quería proponer algunos casos. En este segundo momento ya cuando se asume los Nisei toman el 'timón' y reemplazan a la primera generación que eran japoneses. Hay una visibilización de lo que era la colonia japonesa y se vuelve la colectividad peruano-japonesa. Entonces aparecen edificios institucionales, por ejemplo, la Asociación Estadio La Unión (AELU), el club deportivo en Pueblo Libre, que plantea un desplazamiento. Hay una cartografía diferente de lo que era el Centro de Lima -especialmente en Barrios Altos-, La Victoria y el Callao que eran los 3 focos que encontré yo en lo los primera mitad del siglo 20. Pero ya después de la Segunda Guerra van apareciendo otras centralidades nikkei entre Pueblo Libre y Jesús María por la presencia del Estadio La Unión y el Colegio La Unión -al costado- por un lado y luego de la Asociación Peruano Japonesa en la Residencial San Felipe. Entonces hay un tránsito, hay un trasvase importante allí. Aparece con Belaunde una edificación institucional de la Asociación Peruano Japonesa y luego, ya hacia los ochentas en la zona de Ate, frente a la fábrica Backus aparece la Asociación Fraternal Okinawense (AFO), que representa la migración mayoritaria de Japón que proviene de Okinawa, eso en los 80's. Hice un pequeño estudio de esas edificaciones y son edificaciones modernas digamos abstractas, pero que tenían en los detalles. Yo podía encontrar algunos elementos que intentaron de manera formal o espacial referenciarse con una imagen del Japón que dejaron los abuelos, digamos del Japón rural de fines del siglo XIX. En el caso de la AELU, después le voy a mostrar unas fotos, la tribuna mostraba la estructura, como si fueran las vigas de madera, propias de la arquitectura japonesa, unos voladizos de la tribuna principal que, en mi opinión, a mí me hacían recordar un poco aquello; y también tenía una zona de jardines con estas plantas de cerezo o sakura, con una escala muy pequeña, sumamente acogedora, para mí era como un oasis. Lamentablemente, ahora lo han intervenido, lo han desecho. Era modesta en sus materiales, pero con una espacialidad que hacía recordar aquello. Además de otros jardines donde hay unos pinos conmemorativos que es una costumbre que tienen los japoneses, sembrar un árbol cuando hay una visita ilustre, como del príncipe de Japón, no es cierto, que vino en los 60's, en la época de Belaunde.

JB: Claro, Hiroito.

JH: Hiroito, ¿no?, y luego bueno cuando Fujimori salió presidente, por allá hay otro pino un poquito menos querido, pero bueno ahí está con la

misma intención. Y en el caso de la Asociación Okinawense ahí no he encontrado referencia; es una arquitectura de los ochenta muy moderna, de volúmenes sin detalles. Ni tampoco la intervención que hizo el arquitecto Kanashiro, creo que, en los noventa, 96 o 97, del Centro Peruano Japonés, donde aparece pues el auditorio, todo este tema de la torre y tal. ¿Tiene usted alguna opinión sobre esta arquitectura y la institucionalidad, todo después de la Segunda Guerra?

JB: Sí, bueno, digamos después la Segunda Guerra ha habido una etapa vital que creo que estuvo bastante inspirada en el Brutalismo japonés precisamente. Pero que después se pierde producto del propio devenir de la arquitectura contemporánea. Donde la globalización, los temas de la identidad; si bien es cierto como el tema posmoderno se potencian, sin embargo, es muy efímero ese periodo que dura, digamos los 80. Los 90 y la globalización hace que todo pase muy rápido, incluso el edificio del propio Kanashiro que es el hospital ¿no es cierto? ¿pertenece a Pueblo Libre?, creo que sí, ¿no?

JH: Usted no me está hablando del Policlínico que es 1 de los 3 edificios de la Asociación Peruano Japonesa, sino me está hablando

JB: No, no..

JH: Ahhh perdón, me está hablando de la Clínica Centenario Peruano Japonesa

JB: Exacto.

JH: La que está cerca de la avenida Bolívar ¿no?

JB: Claro.

JH: Eso es Pueblo Libre.

JB: Está más vinculada y es creo de la misma época de la remodelación y es del propio Kanashiro.

JH: ¿También de Kanashiro?

JB: Entonces me parece que es una arquitectura un poco más globalizada. Ya no se le ve una búsqueda, pero repito, tiene más que ver con el devenir de la propia arquitectura y a lo mejor con un momento en el que, como tú lo has dicho, este cambio de colonia a colectividad nos habla ya de una fusión mucho más con otras colectividades y entonces la búsqueda ya no parece ser prioritaria. Además, curiosamente, en medio, que creo que no es nada despreciable tener en consideración, un hito histórico que es el de Fujimori. Lo que pasa es que el signo es doble, es ambiguo, o sea, hay una mirada positiva y hay una mirada negativa, entonces esto es lo que ha terminado enturbiando finalmente. Creo que, no sé, tu debes de conocer mejor cuál es la auto percepción que tiene la colectividad respecto del episodio Fujimori; yo me imagino que es muy similar a la que existe en la sociedad peruana.

JH: Sí.

JB: Pero es algo que no hay que soslayar. Hay que evaluar qué impacto ha tenido esa gran posibilidad, ese protagonismo en la que la colectividad tuvo a partir del presidente Fujimori, a pesar de que él no necesariamente se dio muchas muestras de cercanía, creo que lo hizo adrede, no busco. Pero es muy probable que sin hacerlo muy visible hubiera relaciones. Pero al margen de que hubiera o no, algo debió haber ocurrido en la colectividad que hay que tener en consideración al momento de evaluar ese período. Me parece que es un período en sí mismo porque tiene una presencia insoslayable, o sea, ese contexto es insoslayable y seguramente ha teñido de distintas maneras lo que pudo haberse realizado.

JH: Una pregunta, ya no como historiador de arquitectura sino como peruano y además amante de la historia. Yo he discutido con mi director de tesis, que es español, y le decía que para mí un punto de quiebre es el año 90 que marcaba como el cierre de un ciclo y el inicio de otra etapa para la Comunidad de ascendencia; pero mirándolo desde afuera, me dice que es más bien el año 2000, que es el término de Fujimorato, en los términos además que termina, con la renuncia por fax y todo el dolor que representó, el deshonor que representó eso para una comunidad que había cogido con reticencia al principio. Acuérdese que buena parte de la colectividad no lo miraba bien a Fujimori, apoyaban más bien a Vargas Llosa, pero después cuando entra Fujimori, poco a poco se han ido incorporando y después terminan siendo socios de la conquista digamos varios años. Él me dice que más bien es el año 2000 que es el periodo de cierre. Usted le parece que punto tiene más sentido.

JB: Yo creo que hay que verlo en la historia del siglo XX peruano, este tiene 3 momentos fundamentales, que serían el fin de la República Aristocrática con lo que significó el Oncenio.

JH: De Leguía.

JB: Que fue un impulso fuerte a la modernización, donde al costado de la visión oligárquica surge la visión, digamos del Apra, y del Partido Socialista y ahí se establece la dualidad del siglo XX en el Perú. En los años 30, persecución a este sector emergente, proscripción y radicalización de la oligarquía, los años 40, un brevísimo episodio primaveral de Bustamante y Rivero, nuevamente la reacción oligárquica con Odría. El siglo XX peruano ha estado teñido por una búsqueda de democratización del país. Todos esos intentos que fueron en campo político, primero drásticamente perseguidos, finalmente incluso con la injerencia durante todo el siglo 20 de Estados Unidos, no logran hacerse las reformas. Cuando Belaunde, digamos desde su postura centro izquierdista, intenta hacer la reforma, ya sabemos lo que pasó, tienen que entrar a los militares para hacer la reforma que no pudieron hacer los partidos civiles.

JH: Los civiles, sí.

JB: Cierto. Entonces, ahí se produce, ese sería el segundo gran momento de generar los cambios. El Perú actual, digamos, se gesta en el septenato militar del 68 al 75. Lo que hace Fujimori y lo que representa una nueva oligarquía, es volver hacia atrás, pero en realidad lo que hace Fujimori es radicalizar eso a través de la Constitución, formalizar ese retorno, pero el retorno en realidad estuvo desde Belaunde porque recordemos que Belaunde lo que hace es tratar y mira, esta frase tan sintomática, como su programa de vivienda, lo llama Revolución Habitacional de Democracia; utiliza la palabra 'revolución' para continuar con el discurso de los militares. Pero dice en 'democracia'. Pero en la práctica lo que hizo Belaunde es detener los cambios, que ya por supuesto Morales Bermúdez los había hecho, pero él los ralentiza más. Se vuelve para atrás, los 5 años perdidos totalmente de Alan García, preparan el escenario para la destrucción de los partidos. O sea, durante los 80 se destruyen los partidos a sí mismos porque no reconocen que la operación política-económica que habían hecho los militares ya había cambiado el Perú, y los partidos se resisten a aceptarlo. Estaban con un discurso trasnochado, no interpretan al Perú, y tanto el APRA, así todos los partidos se niegan a aceptar ese cambio. En ese contexto, la oligarquía vuelve a tomar el poder y es el que lleva a Fujimori… bueno, no lo lleva, digamos…

JH: Lo sostiene .

JB: Claro, lo sostiene y 'ocurre lo que ocurre'. Y la Constitución del 92 es un retroceso, por supuesto, no de la misma manera, un retroceso en otro escenario. Entonces, visto desde el Perú, el 92 hay que plantearlo como el 92, no podemos pensarlo en el 2000

JH: Ok.

JB: Porque lo que viene después es consecuencia de lo que ocurre con el 92, con el golpe y todo lo que viene después. Ahora, fíjate ah, con Castillo hay un intento de volver por el camino, porque...y no gratuitamente se habla de Velasco, justamente se habló por qué ese cambio que se dio ahí debió haberse continuado. Fue simplemente una reforma, pero hizo por lo menos el país más democrático

JH: Ajá.

JB: Entonces, en realidad nuestra historia es eso, una serie de avances y retrocesos, como lo que tu encontraste en tu investigación sobre nuestra restauración: pasos y contrapasos. Esa es la realidad. La historia del siglo XX es de pasos y contrapasos, marchas y contramarchas. Esa es nuestra historia.

JH: Me parece super interesante, claro, el año 92, en realidad es el más auténtico y legítimo de este este cambio o retroceso y esta involución que usted plantea. Arquitecto, y en estos últimos minutos del de la entrevista que tan gentilmente me está planteando. Claro, a partir de la Segunda Guerra empezamos a encontrar arquitectos, edificaciones, lugares con una cierta una visibilidad más pública, pero yo estoy estudiando desde 1899 porque, claro, llegan con el Sakura Maru, los primeros migrantes, y

mi hipótesis, o sea mi idea, lo que he venido encontrando, es que esta arquitectura, de más o menos 50 años, más un poco menos de 50 años, es una arquitectura eminentemente pragmática, práctica, que sigue la lógica del migrante es decir, se acomoda rápidamente a lo preexistente, por las razones además culturales que usted menciona en el metabolismo japonés, pero también por necesidad de supervivencia. Yo encuentro que sigue la una lógica productiva, o sea cuando llegan a las haciendas primero, claro, y las haciendas como no cumplen los contratos, a los unos o dos años ya estaban en las ciudades, y gracias al sistema de ahorro japonés, que es como un pandero, con el tanomoshi, se capitalizan rápido por solidaridad se apoyan, y entonces empiezan a asumir traspasos. Ellos toman los traspasos de los chinos -ese dato me lo dio un investigador que a su vez tomaba los traspasos de los italianos- o sea los negocios de los italianos pasan a la mano los chinos, y los japoneses toman los negocios de los chinos. Entonces ahí aparecen las peluquerías, las pulperías, las bodegas, aparecen en muchos lados. Entonces, estas edificaciones están pensadas para brindar servicio a los peruanos, digamos, lo que yo he encontrado en términos formales, estilístico, etc., no hay una mayor visibilidad de esta japoneidad, pero sí en la en la microescala ¿no? en el espacio interior, en el interior de las casas. Como la mayoría provenía de la de la isla de Okinawa, entonces, tenían una religiosidad singular en contraste con la del Japón, entonces, tenían los butsudanes que eran unos altares en la sala, unos pequeños muebles de madera dónde estaba la foto del abuelo, del patriarca… digamos cómo los altares de muertos mexicanos, de manjares, que les gustaban en vida y tal ¿no? Entonces, eso se ha mantenido incluso hasta la actualidad. Mi hipótesis es que esta primera arquitectura de hasta antes de la finalización de la Segunda Guerra mundial es una arquitectura que está muy pensada en términos prácticos, en términos tal vez utilitarios ¿no? para permitirle insertarse rapidísimo en en el sistema productivo de las grandes ciudades de Lima, pero en su interioridad, digamos, en la intimidad mayor de la casa, en el espacio propiamente de ellos, sí tenían alguna espacialidad, digamos, algún simbolismo al respecto ¿Le parece que tiene sentido un poco lo que estoy encontrando?

JB: Sí. Me parece que sí, me parece que sí porque efectivamente el espacio interior japones es pues muy… tiene mucha identidad, tremenda identidad. Es muy muy fácil ubicarse en un espacio interior japonés por su abstracción, su luminosidad. Bueno, parte de la materialidad que también sin duda es fundamental en la percepción del espacio. Y además por la manera en cómo se usa el espacio interior. O sea, el hecho de usarlo, desprendiendo los zapatos afuera y teniendo una vida muy interna, tremendamente íntima. Seguramente, hubo necesidad de hacer algunas adaptaciones, pero con un espacio doméstico de tal carga de identidad, me parece que era inevitable, casi, que algo de eso permaneciera ¿no?

JH: Ajá

JB: Sin duda, y claro, digamos, las tradicionales, si nos remontamos a esa primera etapa a la cual tú te refieres. Los espacios interiores abstractos, limpios

de los interiores limeños populares, digamos, sí podían adaptarse perfectamente bien.

JH: Mire una última pregunta, que eso si no lo he podido confirmar, pero en una exposición que hice el año pasado en la Semana Cultural Nikkei me hicieron esa pregunta, no tuve como responderla, que era evidentemente de un nisei, de algún hijo de japoneses. Entonces, me preguntaba si es que yo había encontrado aspectos simbólicos asociados al número 4, el número 4 es un número asociado a la muerte en Japón. De hecho, por ejemplo, si un edificio tiene piso cuatro, el piso cuatro no se usa, se deja vacío y el ascensor no para en el cuatro y así. Hay varias situaciones que evitan el número 4. Entonces, él decía que en los negocios de los japoneses, en los restaurantes, en las lavanderías y tal, a la hora de disponer los muebles y tal, trataban de evitar también el número 4 porque, claro, les daba pues 'mala suerte' les generaba una sensación de fatalidad y tal. No lo he encontrado, pero tiene sentido ¿no? No lo había pensado, pero claro trato de entender la cosmovisión de estos japoneses que venían del mundo rural de la era Meiji ¿no? cuando Japón se estaba industrializando, pero ellos venían de las zonas rurales.

JB: También es importante. Claro, eso te ayudaría a medir. Creo que es interesante la pregunta porque habría que rastrearla, y de existir tal práctica, nos estaría remitiendo en primer lugar a qué tipo de migrantes estamos viendo. Ya tú lo estás asociando perfecto, pero, por otro lado, hasta qué grado estaban cambiada su cosmovisión. Sí esas cosas quedaban quiere decir que con ella quedaban otras cosas más. Entonces, me parece como indicador es interesante, habría que tenerlo en cuenta.

JH: Sí. A mí no se me había ocurrido hasta que me hicieron la pregunta y, claro, tenía sentido sobre todo con las primeras generaciones, me imagino, que tenían una carga cultural de Japoneidad mucho más fuerte ¿no? Y después ya los nisei son más peruanos, se integran, etc. Claro, bueno arquitecto, no le quito más tiempo, ha sido un gusto conversar con usted un lujo muchas gracias porque me ha dado un panorama general y me ha dado una serie de pautas que yo voy a abordar. En el caso del arquitecto Segami que me mencionaba, bueno los dos casos de los arquitectos mencionados entre 60´s y 70´s ¿Dónde cree usted que podría conseguir información? Con Segami, a Mario Segami seguro lo contactaré que seguro tiene información de su tío ¿usted cree?

JB: Contáctalo a Raúl Segami de frente.

JH: Ah ¿está vivo?

JB: Él vive, claro. En realidad, él es de los 60, o sea, no es de la generación de Takahashi, es de los 60. Entonces… Yo creo que… no sé si estoy en lo cierto, no sé cuántos hermanos tenga Mario, pero… en realidad es tío. Él hace 5 años ha hecho un proyecto en la Panamericana Norte, un centro comercial de manera que yo creo que todavía está activo.

JH: ¡Qué maravilla! Lo voy a solicitar de todas maneras

JB: Sí, claro, es un 'tío joven'. O sea, me refiero a que fue tío cuando Mario estudiaba conmigo, de 20 años. Su tío tendría pues 30 años. Una cosa así uno de los hermanos menores de su padre

JH: Y el otro arquitecto, del Ministerio de Guerra, Tanaka ¿Cree que también está vivo?

JB: Sí… no sabría decirte. Sería deseable, pero no sabría decirte. No te aseguro

JH: Por un tema de generación, los arquitectos que les he mencionado de la década del 50, que egresaron en el 53, 55, ellos son maso menos de la edad del arquitecto Adolfo Córdova, no cierto, maso menos.

JB: No, no, menores.

JH: Como Pimentel.

JB: 10 o 15 años menores.

JH: Pero deben ser contemporáneos al arquitecto Pimentel entonces, deben tener ochenta y tantos años, maso menos.

JB: Sí, sí, claro, sí.

JH: Bueno, ojalá que estén vivos, voy a intentar contactarlos. Pues incluso había una arquitecta nikkei de los 50, que ya es bastante avanzado para la época.

JB: Bueno sobre Raúl Segami te voy a enviar un resumen de esta investigación. Desgraciadamente, la alumna que hizo esta investigación terminó bien la investigación, pero yo en el afán de que hiciera una presentación acorde le dije: "Mira ya te puse la nota, pero entrégame empatadita". Resulta que ella viajó, se caso en el extranjero y nunca más vi la tal entrega, pero si tengo el resumen. Pero tengo, por ejemplo, la biografía brevísima de Raúl, la tengo justamente a raíz de la entrevista. Te la voy a mandar.

JH: Por favor.

JB: Y hay algunas obras que están referenciadas que te pueden servir. Y sin duda Mario te puede ilustrar más. Mario debe de conocer las obras, con seguridad.

JH: El arquitecto Takahashi, ¿usted cree usted que este vivo? Si, también, ¿no? Él es de los inicios de los 60, de la época de Ventín.

JB: Podría estar vivo.

JH: Me han hablado muchísimo de él en el tema de madera. Hablando de Tadao Ando hay toda una tradición, una genialidad en el manejo de la arquitectura de madera en Japón.

JB: Él era bien reconocido por la época donde yo estudiaba y después, sí, bastante reconocido.

JH: Bueno arquitecto, muchísimas gracias por su tiempo, ha sido realmente un gusto conversar con usted, me ha ayudado muchísimo.

JB: Y gracias. Todo esto también me ayuda a ordenarme. Casi todo lo que te he dicho lo he ido ordenando a partir de la lectura que hice ayer. Me dediqué a buscar este resumen, lo encontré, y fui más o menos hilvanando y con las preguntas me has ayudado. Me sirve un montón.

JH: De su conocimiento de investigador, ¿No hay investigaciones al respecto? No he encontrado nada sobre la historia de lo arquitectónico, de lo urbano, de colectividades migrantes, no he encontrado nada. De los chinos, por ejemplo, lo de Angie Chang, tal vez es lo más cercano, pero con una mirada patrimonialista. De la comunidad Nikkei no he encontrado nada, entonces es algo que me emociona pues es una investigación exploratoria, fundacional, va a abrir camino.

JB: Creo que sí.

JH: Muchas gracias. Hasta luego.

JB: Hasta luego.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Manuel Cuadra Kochansky
Fecha: 10 de julio del 2022
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción del Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Buenos días, en esta oportunidad, hoy viernes 10 de junio, a las 10:00 h de la mañana, contamos con la participación del Dr. Manuel Cuadra, investigador y arquitecto muy vinculado al estudio de la arquitectura especialmente desde el siglo XIX al XXI y que ahora tenemos la suerte de tenerlo de vuelta en el medio académico peruano. De manera muy generosa ha aceptado ser entrevistado en el marco de la tesis doctoral arquitecturas de la Nikkeidad, estudios de casos en Lima Metropolitana entre 1899 y 2019 desarrollada en el Doctorado de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Politécnica de Madrid. Buenos días Dr. Cuadra.

MC: Buenos días

JH: Vamos a iniciar la entrevista planteándole algunas preguntas aprovechando esta mirada amplia que tiene y panorámica de la Historia de la Arquitectura peruana, sobre todo del del 19 y del 20 que es justamente cuando se inicia la migración a fines del 19, luego todo el desarrollo del 20 y las primeras décadas del siglo 21. ¿Qué entiende usted por arquitectura de la Nikkeidad?

MC: Bueno ahí el entendimiento digamos literal y luego lo que significa en base a la experiencia que tiene uno en lo nikkei, de la presencia desde el punto de vista de hoy, serían los peruanos de raíces japonesas… ahí hay diferentes grupos humanos reconocibles como tales. Los que me llaman la atención a mí desde siempre, por ser hijo de una mamá alemana, es el grupo de los alemanes. Entonces, uno sabe que hay lugares en el Perú como Oxapampa relacionados a colonos alemanes que han llegado al Perú, etc. Hay un club alemán en Lima. Hay lugares así… Hay colegio alemán. Entonces uno ve que en algún momento se hablaba de colonias. Eso se hace hoy día mucho menos, digamos como grupos con una vida interna dentro de la sociedad peruana. El grupo alemán tiene una cierta visibilidad. El grupo italiano siempre ha sido muy fuerte. Hay otros grupos menores como los suizos. Hay el Barrio Chino asociado a la migración china y dentro de este panorama el grupo de raíces japoneses está muy presente. Tiene una presencia fuerte y a la vez es poco estudiado. Entonces, digamos… mi curiosidad, mi interés es mucho mayor a lo que yo pudiera aportar al tema. Hemos tenido en una de las series de conferencias al arquitecto Takahashi. Nos ha impresionado mucho por su obra que está muy asociada por un lado con el hecho de ser hijo de japoneses de la primera generación en el Perú, es decir, con raíces frescas en Japón. Por otro lado, en su identificación con lo peruano, con el territorio. La síntesis particular de ambos -de tener raíces frescas fuera del Perú pero de estar

conscientemente en el Perú- esta combinación da lugar a una preocupación muy particular, muy fuerte, muy importante con el Perú. Entonces, eso es lo que asocio a nikkeidad en particular con relación a la arquitectura en el Perú.

JH: Gracias. En el caso del arquitecto Takahashi este amor, pasión por la madera, establece un puente natural entre las experiencias provenientes del Japón donde el trabajo de la madera es absolutamente ancestral y magistral con no solo experiencias que tenemos, sino las posibilidades que tienen la madera en su ámbito nuclear. El arquitecto Takahashi es un ejemplo clarísimo y por supuesto motivo también de este estudio. Desde vuestra mirada histórica, ¿Podría rastrear -dentro de esta experiencia muy interesante que tienes desde la migración alemana de tu propia impronta, pero también esta mirada y académica de la historia y la arquitectura- si hay algunas fases o procesos vinculados a la arquitectura de la Nikkeidad en Lima?

MC: Referidos a la Nikkeidad desde un comienzo debo decir que no, pero permíteme compartir las ideas que voy asociando a esto, José Carlos, que van apareciendo a raíz de tus intereses. Digamos, hay lo casual y lo estructural. Entonces, digamos, a través de identificar lo casual a veces se llega a lo estructural. Entonces, en el caso de Takahashi, el tema de la madera que tocas es central y el tema de la madera por un lado uno diría claro 'es de orígenes japoneses, una cultura arquitectónica que se basa mucho en el uso de la madera' sí, pero eso le hace a Takahashi como buscar la madera en el Perú como algo que le ayudaría a él a encontrar raíces propias en lo peruano. De esa manera, identifica algo que es un aporte fundamental. Nos recuerda a los peruanos la riqueza maderera del Perú por la Amazonía. Entonces, digamos el traer raíces propias ayuda a identificar en el Perú algo esencial de lo que los peruanos 'normales' entre comillas no son conscientes y eso a su vez es como algo estructural, o sea, los alemanes traen algo alemán. Entonces, cuando Paul Linder llega al Perú, habiendo tenido contactos con la Bauhaus, su aporte a lo peruano reside en poder compartir una visión de primera mano de vanguardias alemanas, europeas, con los colegas peruanos de su momento. A raíz del destino de Paul Linder estamos pues confrontados con algo estructural. Digamos la migración con la que estamos confrontados en la República en el Perú, desde la Independencia, se diferencia sustancialmente a la anterior en que hemos sido colonia y por lo tanto la migración que había era la de los colonizadores que llegaron a este territorio, que les pertenecía. Entonces, en la República empieza el momento en que los que llegan al Perú requieren que se les permita el acceso. No digo que esto fuese complicado, pero en el caso de movimientos migratorios si era algo que adquiere pues una dimensión política. Entonces, digamos aparece el Perú a través de su gobierno que desea recibir o no una migración japonesa. Es muy significativo digamos porque los números son muy impresionantes: la migración japonesa, como se sabe, se concentra en América sobre todo en Norteamérica, luego en el Brasil, y el tercer país es el Perú, que no es el tercero en territorio ni en población. Se concentra en el Perú por condiciones particulares que lo favorecen y que merecería un estudio. Digamos el ser conscientes de la importancia numérica de los inmigrantes japoneses, nos aclara que es un tema de estudio importante y nos aclara también la presencia fuerte en el campo de la arquitectura de colegas

japoneses que no hemos estudiado y que por lo mismo merecen un gran estudio.
Entonces, el que tú le dediques tu tesis de Doctorado a esto, José Carlos, me parece desde ya enormemente valioso y pienso que te vas a encontrar con muchas informaciones que están ahí esperando ser recolectadas, a través de colegas como Takahashi que están ahí y que no dudo que sean muy conscientes de que otros japoneses hay por ahí, en el área de la construcción, del trabajo de la madera, tal vez de la producción maderera en la Amazonía etcétera, que a la hora de que tú los documentas pondrá a nuestra disposición un conocimiento que nos ayude a entender una faceta más de lo que es el Perú. ¿Qué hay de estructural? ¿Qué momentos te favorecen? Bueno, hay al lado de ese del Gobierno peruano que está abierto o no, pero digamos… lo fundamental es como en el campo de la Economía, el Perú republicano diría que aún hoy sigue buscándose a sí mismo y sigue siendo dependiente, es decir, supeditado a las materias primas que se necesiten en otra parte y que podamos ofrecer. Supeditado a los productos de otra parte que nosotros podamos compra. Supeditado a costumbres del mundo contemporáneo de las que nosotros decimos participar y pienso que también está supeditado a que haya una migración que tiene interés en llegar al Perú y que estemos dispuestos a recibirla o no. Por ese lado, veo que hay impulsos muy fuertes del siglo XIX europeo no relacionado con la industrialización que genera desajustes en Europa. Conocemos esos desajustes del mundo contemporáneo y digamos existen de la misma manera en el siglo XIX. Ahí donde Inglaterra y Francia lideran la industrialización, pero también son los países imperialistas colonizadores más efectivos y disponen de colonias que les dan una situación dominante en Europa ¿no? y una situación dependiente de otros países como, por ejemplo, Alemania, Italia o como España que son países pues en los que hay desocupación, hay hambre y eso es un motor para la migración. Eso explica la presencia de italianos, españoles y alemanes. El caso japonés no lo conozco lo suficiente, José Carlos, pero dado los números impresionantes de migrantes a Norteamérica, al Brasil y al Perú, pienso que la explicación es histórica y se da por el lado japonés y no por el peruano. Nos felicitaría a los peruanos en todo caso por haber estado abiertos a una migración que nos enriquece justamente por la diferente naturaleza, diferencia de la cultura japonesa que viene a enriquecernos y eso lo conocemos del mundo de la cocina que nos resulta tan importante a los peruanos como algo que ha dado lugar a una inspiración mutua y yo pienso que también debe estar dado en el campo de la Arquitectura más allá de lo que ya conocemos. Reconocer eso nos mostrará una faceta de lo peruano que es importante reconocer.

JH: Solo para acotar lo que menciona, en el caso del proceso migratorio japonés, éste es una expresión más del proceso de modernización por la cual Japón se abre a Occidente en la segunda mitad del siglo XX. Estuvo casi 200 años en un encierro casi feudal y luego se inicia la era Meiji, que es como la era de occidentalización, de búsqueda de un progreso. Entonces, una de las expresiones es una política migratoria de algunas regiones que habían quedado en 'offside' digamos… fuera de lugar en este tránsito a la industrialización, en sectores rurales empobrecidos. Entre estas regiones de proveniencia está incluso Okinawa, un reino que recientemente había sido anexada al Japón y que era una especie de

Alsacia japonesa, con una identidad muy propia. Entonces, se visibiliza en el caso americano, Estados Unidos, Perú y Brasil. En términos cuantitativos, Perú tiene una migración inferior a la brasileña, pero en términos históricos inició varios años antes. También por los vínculos que había entre los líderes políticos y económicos en Japón con algunos nuestros que venían más bien de la República Aristocrática y que habían estudiado en las mismas universidades norteamericanas. Entonces, Leguía era uno de ellos, por ejemplo, Oscar Heeren era también otro, y así, había varios más. ¿Cuáles edificios vinculados a esta arquitectura de la Nikkeidad, destacaría?

MC: No sabría, José Carlos. Esa es la primera respuesta. Luego, seguramente, este no saber me martiriza y tal vez en los días siguientes comience a asociar uno a lo otro, pero la cosa no es tan obvia como en el caso de los temas que estudiamos a nivel académico como es Mario Bianco por los italianos, Paul Linder por los alemanes, Teodoro Cron por los suizos ¿no? Y así hay algunos más asociados a grupos de raíces no peruanas o peruanos, etc. Respecto a los japoneses no sabría decir

JH: Perfecto, con relación a lugares en Lima Metropolitana, o sea, espacios urbanos donde se visibiliza más esta impronta del proceso de construcción social Nikkei ¿Dónde cree que se pueda hacer más más visible, se pueden identificar estas relaciones?

MC: Debo responder lo mismo, que no sabría. Hay una urgencia por entrar al tema, es casi cómico, absurdo, pero lo conoces, José Carlos. Es esa tendencia digamos a nivel de la jerga peruana o limeña de asociar lo japonés y lo chino como si fuese algo muy similar. Sería como decir que rusos y españoles por ser europeos son lo mismo. Entonces, hay ese tipo de asociaciones. La presencia japonesa ha sido siempre -no estoy comentando algo por haberlo estudiado, pero es mi percepción- la de una actitud 'recatada', o sea, hay una presencia, pero sin buscar un protagonismo. Hay una presencia clara. No es que haya digamos un anonimato.

JH: Perfil bajo.

MC: Sí, digamos eso puede tener algo que ver. En el caso alemán hay algo de eso, pero es tal vez un poco diferente por el resultado de la Segunda Guerra Mundial, no por los conflictos entre Occidente, entre los aliados -habría que decir- y Alemania… o la Alemania Nazi y el Imperio Japonés. Entonces, como un resultado, digamos, incluso fue muy dramático en el caso norteamericano porque -no sé si el término sea adecuado- pero a la instalación de campos de existió la concentración de migrantes japoneses, -o sea discriminación como parte muy fea y cruel de la guerra, de las potencias aliadas contra Alemania y el Japón. América Latina fue involucrada en esto. Entonces, eso puede explicar en parte ese perfil bajo, pero la presencia está ahí. La presencia alemana es más ambivalente porque el nazismo que se difundió en Occidente como una ideología de grupos de extrema derecha tuvo efectos en América latina y también en Estados Unidos. Entonces, eso dio lugar a un manejo diferente de los conflictos a nivel interno. También, en el período de posguerra, en América

Latina ha habido una migración nazi, de judíos alemanes anterior a 1945 y luego de la derrota militar de Alemania hubo una migración que incluía a individuos, grupos que se identificaban con el gobierno nazi que había sido derrotado. Entonces, eso significó la presencia de grupos como la Colonia Dignidad en Chile y de grupos nazis en Chile. Yo pienso que también en la colonia alemana, son temas delicados ¿Hasta qué punto ha habido temas así relacionados a los japoneses? No lo sé, pero como los identifico en lo alemán pienso que sería un tema también delicado, pero qué me merecería un estudio de cómo se manejaron los peruanos de raíces japoneses, cómo manejaron ellos estos estos temas con relación a 1945: antes del 45 y luego del 45.

JH: En el caso de la migración japonesa, la primera generación que eran los issei tenían muy clara la idea del retorno, o sea, como todos los migrantes van, intentan capitalizar, hacen remesas porque en un momento pretenden retornar a la Madre Patria. Eso se expresa, por ejemplo, en sus colegios; ellos crean unos colegios importantes como el actual Teresa González de Fanning que era Lima Nikko con profesores y currículo del Ministerio de Educación de Japón porque claro querían que sus hijos cuando retornen se reinserten rápidamente y sin mucho problema. Pero cuando acaba la Segunda Guerra Mundial y el Japón es derrotado, el país queda en ruinas. Además, muchos de ellos, en el caso peruano (es muy importante en América Latina) son trasladados a estos campos de concentración en Estados Unidos, son expropiados sus bienes y antes fueron saqueados los comercios y tal. Se produce un fenómeno interesante porque muchos de ellos retornan luego a pesar de todos esos vejámenes. Algunos no fueron extraditados y se dan cuenta los issei que tenían más vínculos, primero porque la idea del retorno ya no era posible porque Japón era un país destruido, aniquilado. Entonces, en términos prácticos ya no era una opción de corto plazo, pero además porque en todo ese tiempo habían ido construyendo vínculos con sus paisanos aquí y nuevos amigos, nuevos espacios y tenían ya toda una vida. Entonces, abandonan significativamente esta idea de retorno. Sin embargo, sus hijos que ya eran peruanos los nisei, la segunda generación y sus nietos -los sansei-, pero los nisei, sobre todo empiezan a participar de una manera mucho más activa en el país. En los espacios académicos, políticos. Entonces, empiezan a aparecer en las universidades en San Marcos, en la UNI, en la Agraria, en la Universidad Católica, por hablar de las más representativas. La comunidad nikkei empieza a enriquecerse de estas nuevas generaciones que ya estudian en colegios con currículos y profesores peruanos y en universidades con compañeros de todos los 'colores y sabores'. En ese momento, me parece que probablemente aparece el ceviche como lo conocemos en la actualidad, un ceviche casi crudo, con un corte en diagonal y tal ¿no? como dice, en la gastronomía. Es un tema con el cual siempre no nos referenciamos.

MC: Porque da lugar a fusiones.

JH: Porque da lugar a fusiones, exactamente.

MC: En base a productos del territorio. El territorio es inevitablemente el peruano. Digamos, no sé si habrá corvina en el Japón, pero digamos que la corvina es peruana porque la corvina es propia del Pacífico peruano.

JH: Ajá, y entonces, destaca esta expresión que te decía "perfil bajo", qué era lo que algunos investigadores me hablaban como nikkeis, pero además como investigadores que han podido identificar. Yo lo explicaba en un primer momento que tenía que ver con esta identificación de japoneses, de colonia japonesa, como dices tú; de japoneses en un territorio, un país extraño. Pero, luego, ya en las subsiguientes generaciones y sobre todo después del Fujimorato, estaba asociado al recuerdo del periodo traumático preguerra y durante la guerra, el cual es un momento muy doloroso para la colectividad. Entonces, han optado siempre por tener desarrollos importantes, no demasiado visibles, salvo que luego tuvimos un presidente nikkei en dos períodos, que los obligó a un proceso de replanteamiento de la colectividad, que un principio era resistente a él y luego se vio inmersa y lo asumió de una manera bastante clara.
Dos preguntas finales: en el caso de Takahashi tienes claro el tema de la madera que funciona clarísimamente como un puente, un elemento bisagra. No sé si en otros casos de experiencias arquitectónicas o de arquitectos nikkei ¿Ha podido identificar otro tipo de elementos donde se produzcan estos puentes, estas fusiones peruano-japonesa? ¿O de peruanidad con sabor japonés?

MC: Nuevamente, debo decir no. Es un 'no' comentado, José Carlos, porque uno ve la obra de Takahashi, y, digamos, ahora que Takahashi ha dado esta conferencia, que está grabada, que es un documento, etc, que va a tener pronto su doi y todo va a ser citable, y todo lo demás, pues ya asociamos la arquitectura a una persona con su biografía, con sus raíces y todo lo demás. Hasta antes de esta conferencia ese saber era cosa de pocos. Ahora, está disponible para cualquiera. De esa manera da lugar a que es posible un análisis que produzca resultados generalizables. Yo constataba la obra de Takahashi si no sé asociaría necesariamente a lo japonés. O sea, no pretende expresar japoneidad de alguna manera. Por lo menos no para lo que es la sensibilidad normal peruana. En el caso de Paul Linder -siempre estoy comparando porque me parece que es interesante aprender de la comparación, permite entender ambas partes- un proyecto como el Colegio Alemán ¿no? de 1960, sí se asociaría al Bauhaus porque, en ese momento, no hay obras, no hay una arquitectura moderna, así de pura en el Perú, en su asociación, con ideas del Bauhaus.
Entonces, uno intuye que eso posiblemente tiene una raíz alemana sin saber qué Linder es el arquitecto. En el caso de las obras de Takahashi, yo no diría que esto es necesariamente es así no, pero en el momento en que sabemos que Takahashi es el arquitecto ahí sí vemos que el uso de la madera no es casual, sino está basado en el interés de Takahashi por sus propias raíces. Nos muestra en su conferencia una imagen de la casa de sus abuelos, una estructura de madera no solamente en cuanto al material que es evidenciado sino en cuanto al orden geométrico relacionado con el construir con elementos

lineales, por ejemplo, para las columnas por decir así bidimensionales, para los cerramientos, en fin. O sea, el lenguaje propio del construir con madera.
Entonces, vemos que Takahashi se interesa por sus propias raíces personales y luego a partir de ahí lo proyecta a lo peruano de una manera enormemente seria porque estudia Agricultura -¡Es notable!- y en base a esos estudios tiene una aproximación a la madera y a la producción maderera peruana. Enormemente seria porque va más allá de la convención, o sea, no se guía por ejemplo por la producción maderera normal en el mercado peruano sino indaga maderas peruanas y se pregunta ¿por qué esto no se usa en el Perú? Y bueno cuestiona todas las convenciones del mercado peruano basadas en la dependencia. Nos interesamos por lo peruano que corresponde al modelo de la madera que se importa de Estados Unidos. Entonces, la madera que no corresponde a lo que se importa de Estados Unidos como que no existe porque no hay mercado. Entonces él va más allá de eso. Con la actitud de los japoneses que construían con lo que producía su territorio porque eso es propio de la cultura del primer mundo. Entonces, toda esa actitud de Takahashi nos enriquece, o sea, el que traiga eso y lo aplique a lo peruano y que su obra sea un ejemplo de eso, nos enriquece, no sólo por la arquitectura que produce sino por el pensamiento que hay detrás de esa de esta arquitectura aplicado al Perú. Nos muestra un Perú que va mucho más allá de aquel Perú pequeño, de nuestra imagen 'normal' de lo peruano. Así que, por ese lado, me estás confrontando a través de tu interés con todo un mundo muy propio y muy interesante de lo peruano. Entenderlo nos enriquecerá mucho permitiéndonos pues eso del Perú de todas las sangres, o sea, llenarlo más de contenido, más allá de lo poético de esta idea. El reconocer el potencial que reside en estas diferentes sangres, más antiguas y más nuevas de la que nos componemos, en la medida en que las reconozcamos en su particularidad… No siendo esa particularidad una contradicción con lo peruano sino algo que enriquece a lo peruano y nos enriquece a nosotros. No mirando sólo para atrás, también mirando para atrás, hacia el hoy, pero sobre todo mirando hacia adelante. En ese sentido, José Carlos, excelente tema y ya lo seguiremos hablando. Pienso, espero, deseo, el siguiente tiempo porque digamos el tema es inspirador, o sea, da lugar a proyectar mucho para para ver en qué líneas se puede descubrir más allá de lo circunstancial pues las estructuras de lo peruano con relación a esta base social incluyen mucho la migración.

JH: Gracias a usted, por vuestra generosidad porque no solo ha aportado esta mirada académica y panorámica que tiene en el tiempo, sino vuestros propios intereses y experiencia personal haciendo estos paralelos: entre la experiencia alemana con la experiencia en el Perú, y la construcción de peruanidad con la experiencia japonesa. Porque evidentemente hay vasos comunicantes que son de gran utilidad. Y claro que vamos a estar en contacto en otras oportunidades porque el tema da para más y seguro voy a necesitar vuestra lucidez y claridad sobre lo que voy encontrando. Muchísimas gracias y con esto estaríamos terminando la entrevista.

MC: Gracias también, José Carlos, un abrazo.

JH: Hasta luego, que tenga buen día. Cuídese, gracias.

ENTREVISTA

Nombre de la entrevistada: Dr. Willey Ludeña
Fecha: 04 de julio del 2022
Elaborada por Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Mayra Granados Guerrero

JH: Buenas noches, hoy lunes 04 de julio a las 9:43 vamos a iniciar la entrevista con el Dr. Willey Ludeña Urquizo quien generosamente ha accedido a participar de la entrevista en el marco del desarrollo de la tesis doctoral "Arquitectura de la nikkeidad. Estudio de casos entre 1899 – 2019 en Lima Metropolitana". Buenas noches Dr. Ludeña un gran gusto contar con usted.

WL: Buenas noches, José. Más bien agradecer un poco por la invitación y espero que lo que conversamos pueda ser de utilidad para tu trabajo
.

JH: Estoy seguro que así será. Mire quisiera iniciar con una pregunta para aproximarnos al tema. ¿Qué es lo que usted entiende por la arquitectura de la nikkeidad?

WL: Bueno, en términos antropológicos, se supone que la primera o segunda generación de inmigrantes japoneses que llegaron en el siglo XIX -como sucede un poco con los tusán (chinos)- gestaron en el contexto nacional una presencia japonesa vinculada, no al legado, a los ancestros, a modos de cultura material o inmaterial, vinculado fundamentalmente con la cultura japonesa; pero que al no estar strictu sensu en el Japón, siempre va a encontrarse en un terreno y en una tierra, en un territorio absolutamente distinto, generaron procesos y prácticas de mixturación, fusión, sincretismo o mestizaje absolutamente singular como se ha generado igual en otras comunidades ¿no es cierto?. La comunidad china, la comunidad de migrantes italianos o alemanes; pero en el caso peruano, sin duda, estas dos comunidades de inmigrantes -tanto la comunidad japonesa como la china y sus proyecciones nikkei o tusán- son evidentemente fundamentales para… no sólo por su magnitud, su proyección y significado que ha terminado por impregnar el sentido de esto que podemos llamar la peruanidad. O sea ahí no hay duda de que la presencia de ellos ha terminado percolando en nuestra propia condición de peruanos.

JH: ¿Cuál sería vuestra aproximación a esta arquitectura de la Nikkeidad en Lima Metropolitana?

WL: ¿Te refieres a la llamada arquitectura nikkei?

JH: Sí y no. Mas bien a la arquitectura de los nikkei.

WL: A ver, yo, de manera responsable, debo señalarle que no soy un experto en el tema. Para empezar, creo que tanto tú como yo sabemos que es uno de

los temas -como otros- que no ha sido estudiado; y por eso considero que el trabajo tuyo me parece que va a ser un aporte absolutamente singular.
Digo no ha sido estudiado como por ejemplo la arquitectura de la inmigración alemana del siglo XIX. No tenemos estudios sobre la arquitectura de la inmigración china igual en el siglo XIX y así podemos seguir sumando a una serie de territorios invisibilizados, desconocidos por la investigación historiográfica por lo menos en el ámbito de la arquitectura. En otros ámbitos hay investigación interesante, ya sea en el terreno de la literatura, de la gastronomía misma -¿cierto?- en la economía desde luego; pero en el ámbito estrictamente referido a la arquitectura, efectivamente es posible que haya expresiones importantísimas más allá de los conocidos cuarterones o rancherías donde arribaron y fueron alojados de manera ignominiosa los cientos de miles de trabajadores chinos -los culíes- y los japoneses. Yo creo que la primera arquitectura habitada y habituada de esta inmigración -en este caso japonesa- es ese terrible espacio en el que estaban convertido las rancherías, esos cuartos miserables, baños y servicios en los que se alojaban los cientos de miles de trabajadores, y creo que esta suerte no fue distinta para los japoneses. Ahora, es verdad que no tengo información digamos validada con nombre y apellido, pero sé que incluso en ambas comunidades ligaron un segmento de población relativamente empoderada. Podían ser los capataces o algunas familias que luego empezaron a llegar; pero este es el otro capítulo de la migración. Es verdad que también llegaron muchas familias compactas de inmigrantes y que desde el principio se instalaron en pequeñas cabañas y una serie de pequeños habitáculos; pero esa información específicamente no es algo que lo tenga registrado y tampoco encuentro información en el Perú que nos registre este tema. Por eso la pregunta tuya de la arquitectura nikkei en Lima, me parece que es como un capítulo posterior de una arquitectura habitada primero -tal vez no construida por los propios japoneses- pero habitada y que está básicamente en el norte cercano de Lima y en el norte costero donde fueron contratadas las primeras -digamos- oleadas de migración japonesa. Ahí es donde deberíamos encontrar a Cañete, Barranca, hasta Trujillo -de repente- las haciendas agroindustriales del norte peruano y que albergaron a estos cientos de migrantes japoneses. Y la historia, como en el caso de los chinos -de la colonia china- es casi la misma: poco a poco fueron llegando a Lima. Poco a poco fueron empoderándose económicamente, porque se trataba de una población culta en muchos casos, súper trabajadora, disciplinada como ellos mismos, con una vida modesta, una vida silente en cierto modo, y que les permitió en poco tiempo convertirse en una comunidad económicamente fuerte y ahí ya podríamos empezar a hablar -tal vez- de una producción arquitectónica propia que podía tener -digamos- distintas expresiones; desde el Cementerio Japonés, en el norte -Cañete si no mal recuerdo. No, perdón, de qué estoy hablando… en Barranca, si mal no recuerdo o en Huaral hay un cementerio japonés… A propósito de eso recuerdo una investigación de una alumna mía en la Universidad Católica que hizo un estudio sobre el cementerio japonés. Incluso la orientación -recuerdo- era el mismo eje, mirando al Japón y una cosa súper simbólica y supongo las primeras viviendas construidas por ellos, los primeros colegios tal vez, algunos elementos más simbólicos hasta que de pronto pues ya se trataba de arquitectura que es mucho más significativa. Hay fotos. Recuerdo haber visto algunas fotos ya en los años 20 de alguna casa de un empoderado japonés

con arquitectura análoga. Para entonces ya había dentro de esta estructura pintoresquista -incluso- una cierta validación a ese tipo de arquitectura, pero igual estamos hablando de hechos que no conocemos realmente.
Pero, claro, cuando hablamos de arquitectura, no sólo hablamos de lo construido o de lo habitado o de lo construido proyectado por miembros de la comunidad nikkei, sino también gradualmente por quienes empiezan a pensar a reflexionar y a asumir la arquitectura como profesión. Si me preguntas, ¿Quién es el primer arquitecto de ascendencia japonesa en el Perú? no sabría decirte, por ejemplo. Esa información no la tenemos. Nuestra memoria de pronto dispara con nombres de repente relativamente recientes que son muchos; pero Juan Tokeshi por ejemplo o el arquitecto Kanashiro o el arquitecto Tanaka que es uno de los diseñadores del Ministerio de Defensa, del Pentagonito y así podemos ir de repente un poco alejándose y los nombres van un poco desapareciendo. Tal vez una relación de colegiados del Colegio de Arquitectos de la generación del 60 o del 50 no tiene ningún registro de apellido japonés, para empezar.¿Quién es la primera arquitecta de ascendencia japonesa? Igual es otra información que no tenemos. Y claro tú estás en esa comunidad, pero tú eres una generación ya relativamente reciente, con una herencia posterior, que me parece que es importante conocerla. Ahora, estamos hablando solo de Lima; pero en Trujillo, en el norte, en Huancayo, por ejemplo, hay una comunidad japonesa -es muy interesante- de muchos artistas de herencia japonesa. Por ejemplo, Miyashiro -por ejemplo, los Miyashiro-. Hasta incluso Ayacucho. Entonces ahí hay como como una serie de pistas que habría que ir un poco viendo. Ahora, no sé si tu tesis, José, solo está acotado a Lima, Lima ciudad, Lima departamento o es el Perú, no sé.

JH: Sí, Lima Metropolitana.

WL: Lima Metropolitana. Yo pienso que no podrías dejar de ver todo este contexto del origen mismo porque los japoneses no llegan a Lima, sino, llega un poco al norte -al norte chico de lima. Por eso, tal vez en los orígenes, por lo menos como antecedentes de contextos de tu investigación sería importante rastrear las líneas del arribo de la migración japonesa y cómo a partir de ahí hay como una aproximación gradual en la presencia limeña.

JH: Bien. Dos datos previos a la siguiente pregunta: Conocía la tesis de Pregrado de Yoani Takayama -me parece ¿no?- quien es la que investiga el tema de cementerios patrimoniales. Pero, creo que ya no está en Perú -me parece que está en México.

WL: No sabría decirte, pero si tú deseas yo puedo alcanzarte el PDF de su investigación.

JH: Por favor sí, para citarla.

WL: Claro que sí. Sobre todo, porque es una investigación de hace muchos años, cuando todavía no se trabajaba el tema. La verdad es que fue una iniciativa de ella, ni siquiera mía.

JH: Le voy a agradecer bastante. Y sobre este tema de los arquitectos… Tiene toda la razón. Yo he podido rastrear en los 50's los primeros arquitectos nikkei; y había una arquitecta. Y bueno, en la investigación de Syra Álvarez Ortega lo pude rastrear y son los más antiguos. Después lo cotejé con los registros que me alcanzaron en el Colegio de Arquitectos del Perú y sin ninguna duda son los más antiguos. Ya después vienen los arquitectos de los 60's y 70´s -varios que tú has referido- pero ellos son los primeros; y tiene sentido porque, claro, después de la Segunda Guerra Mundial hay un punto bisagra…

WL: Ahí hay un capítulo que yo pienso que tú deberías darle una particular atención. Yo he estudiado -así un poquito más- ese capítulo, y te contaré ahora porqué. Pero, antes de pasar a este tema, estaba recordando algunos registros de haber leído en la Biblioteca Nacional con la prensa limeña de la época y en algunos boletines de la Escuela de Artes y Oficios de presencia ya de nombres japoneses en ciertas áreas de construcción civil. Entonces ahí, es posible que antes de tener el primer arquitecto hayamos tenido alarifes o maestros de obra de origen japonés porque era casi inevitable que de pronto en estas comunidades -como pasaba con la comunidad italiana- había una cosa como endogámica: "yo llamo sólo a gente de mi comunidad, no sólo para que me construya, me arregle el jardín, o lo que fuere". Era casi como comprensible y es casi seguro que en la comunidad nikkei, había maestros de obra, había gente conocida con el oficio y que -porque en esa casa japonesa, ese palacete japonés construido en Lima en los años 20- te aseguro que eso fue obra no sólo de uno tal vez, sino de carpinteros japoneses o migrantes japoneses que tenían alguna práctica en Japón antes. Ahora, me da la impresión de que un hito importante tiene que ver con la Quinta Heeren, porque creo que es también un punto de partida importantísimo, no solo en relación al tema de la arquitectura sino en relación a la jardinería japonesa, el paisajismo japonés que sería otro ámbito en el que tú deberías, de alguna manera, correlacionar con tu trabajo para darle una perspectiva mayor. Óscar Heeren era un próspero comerciante alemán que tenía su palacio en Kioto. Estamos hablando de 1890 o 1889. En ese momento se genera un impase entre los Gobiernos del Perú y del Japón, a propósito del tráfico de inmigrantes y por lo tanto es un impase diplomático y Óscar Heeren ayuda a resolver este tema. De tal suerte que -no sé si por invitación del Gobierno peruano o porque Óscar Heeren tenía interés de conocer el Perú- recala en el Perú. Y ni bien llega al Perú, supongo que al tratarse de un rico empresario alemán consigue rápidamente posicionarse y termina casándose con una dama de la high society limeña de la época. Compra los terrenos de Barrios Altos que conocemos y decide construir, algo así como el primer condominio de lujo de Lima, lo que conocemos como la Quinta Heeren y como tenía su palacio en Kioto, con un equipo de jardineros y constructores japoneses que trabajaban para él, los trae a Lima y con ellos construye el jardín de la Quinta Heeren. Son empleados que se dedican, no solamente a ver toda la jardinería de la Quinta Heeren, sino también eventualmente de repente a construir o a desarrollar otros trabajos, porque Óscar Heeren era un amante de la cultura japonesa y es posible que con él pues se hayan desarrollado más otros ámbitos y esferas de partiicpación, pero no por el lado de la migración -la migración pobre del nikkei- sino más bien por el lado de una migración exclusiva -digamos rica- en este caso vinculado a

Óscar Heeren. Lo que puede explicar por qué la residencia del embajador japonés estaba en la Quinta Heeren en ese tiempo conjuntamente con la residencia del embajador norteamericano. Ese es un tema que creo que valdría la pena que pudieras también explorar. ¿Qué cosas hay por ahí? En relación a Óscar Heeren y su contacto con Japón y toda esta literal importación de personal de servicio entre jardineros, constructores y maestros. Ahora en relación al tema de la Segunda Guerra Mundial; efectivamente es un capítulo negro en la historia de nuestro país y por todo lo que ello significó en términos digamos del alineamiento del Perú a los aliados y la política de represión de la comunidad alemana y japonesa en Lima. No todos los alemanes eran nazis como seguramente no todos los japoneses de repente estaban alineados al emperador o a la política japonesa de dicho momento. El hecho es que en 1945 - 1946 empieza a cocinarse el proyecto de la Unidad Vecinal N°3 y como no había dinero, no había fondos, la expropiación -tanto de la comunidad de los comerciantes alemanes y fundamentalmente de la comunidad japonesa- es utilizado para la construcción de la Unidad Vecinal N°3 y el Gobierno peruano diligentemente -y estamos hablando del gobierno de Prado, no de Bustamante y Rivero- apresa a todos los japoneses y los manda a Estados Unidos a la famosa Crystal City -a la Ciudad de Cristal- que es este mega gigante campamento urbano donde familias japonesas que vivían en América Latina terminan recalando ahí, entre ellas la mayoría casi provenientes del Perú y de Lima en particular. Entonces el gobierno terminó financiando la Unidad Vecinal N°3 con los fondos expropiados a los alemanes y los japoneses, y esa deuda con la cosa japonesa siempre fue vigente y reclamada luego por el Japón al Perú, y como el Perú no tenía dinero para devolver de pronto adquiere el compromiso de una devolución simbólica a través de la cesión de terrenos -en este caso de la Residencial San Felipe- a la comunidad japonesa. Por eso es que allí se encuentra el Policlínico Japonés, el Centro Cultural Japonés y el Teatro Japonés, porque ese era el terreno que era algo así como la devolución simbólica del Perú por todo el maltrato, la expropiación que se había generado en los años 40 a la comunidad japonesa por el mandato de los Estados Unidos. Por ejemplo, ese capítulo es interesante, si bien no tiene que ver con la participación de arquitectos o constructores, pero implícitamente está conectado con el desarrollo urbano de la ciudad de Lima, cómo indirectamente los japoneses terminaron financiando la Unidad Vecinal N°3 y el surgimiento de una política moderna intercultural y habitacional.

JH: Claro, y luego con la compensación se desarrolla este foco en torno a Jesús María que es muy importante…

WL: Claro, como era propiedad del Estado, el Estado en acuerdo con el Japón -no sé si con la embajada, esos aspectos no conozco- quedó en la cesión de ese terreno para que decidiera qué construir Japón.

JH: Una consulta; en este proceso de 120 años, desde el inicio de la migración por contrato hasta el 2019, ¿Puede identificar hitos o algunos momentos que pudieran rastrear la evolución de esta arquitectura de la Nikkeidad?

WL: A ver, José, insisto en el entendido de que, bajo la noción de arquitectura, en sentido amplio, estoy incorporando no solamente arquitectos, obras construidas o pensamiento arquitectónico, etc. sino también la cultura del habitar y también esto que acabo de mencionarte respecto al tema de la jardinería que es un elemento fundamental del paisaje urbano limeño y que luego tiene otro episodio importante con el Jardín Japonés que está en el Parque de la Exposición. Claro, yo diría es el gran segundo hito; bueno, en realidad yo diría que hay en un gran primer momento -estos son hipótesis, porque como te digo estoy construyendo en voz alta algo que me fluye un poco a partir de concatenar una serie de hechos-… Yo creo que hay un primer gran momento que podría llamarse el momento de iniciación, donde la comunidad nikkei no tiene aún las herramientas los instrumentos para producir arquitectura sino más bien ella habita arquitecturas preexistentes desprovistas de cualquier filiación, digamos japonesa o nikkei. Ahí, supongo que es la etapa en la que ellos se sienten más extranjeros que peruanos o nikkei incluso, que habitan literalmente en una patria, en un terreno, en una casa que no les pertenece por ninguna parte.

Y supongo que hay un segundo momento donde hay una especie de conexión cada vez más entrañable con el terreno, es un territorio que va nutriéndose de memoria, de recuerdos, tienen sus primeros muertos, sus primeros fallecidos enterrados en esta tierra. Empieza a generarse una conexión -supongo- de una serie de hechos que van de pronto llevándolos a ese estado en el que, si había algún japonés que nunca vino con la idea de quedarse a vivir aquí sino volver al Japón -ese el sueño casi de todos los que venían a trabajar- se supone que… probablemente… yo creo que es en ese momento en el cual esta comunidad decide que van a tener que vivir aquí inevitablemente. Yo creo que en ese preciso momento empieza a surgir una noción distinta de pertenencia a un lugar; y por lo tanto la arquitectura empieza a cumplir un rol fundamental, como una especie de segunda piel cultural de la que tiene que nutrirse, en la que tiene que impregnar algo de su legado, de su memoria, de su recuerdo, para ser menos hostil el vínculo con una tierra que todavía les sabe ajena. Y yo creo que ahí nacen -tal vez- estos maestros de obra, estos carpinteros o la autoconstrucción propiamente dicha, tal vez como en los primeros adornos de una cabaña, de una ranchería, en los primeros cuartos que de repente alquilaron en Lima, en el Barrio Chino, porque en el Barrio Chino hubo muchos japoneses. Los japoneses llegaron al Barrio Chino. Aunque te parezca mentira ahí estuvieron conviviendo permanentemente. Hay casos en que en el Colegio 10 de octubre había japoneses también. Eso era una relación muy interesante pese a que, por la ocupación japonesa, la comunidad china tiene un resentimiento terrible, pero había una convivencia ¿no? producto tal vez de compartir el mismo sufrimiento de saberse explotados por una oligarquía peruana, indolente y racista. Entonces yo creo que eso es como una segunda etapa en que la comunidad nikkei toma conciencia de que es la tierra en la que van a vivir y es la tierra en la que tiene que empezar a construir. Yo diría que eso es en los años 10, en los años 20, cuando tenemos a una comunidad china y una comunidad japonesa totalmente empoderadas económicamente. Hay almacenes. Hay hoteles. Hay restaurantes. Hay fondas, y ahí yo creo que ya empieza a ver como una -si quieres una especie de una élite japonesa- una burguesía de japoneses muy ricos y creo que viene una segunda ola de migración japonesa mucho más culta, más empoderada -me parece. No sé

dónde habré leído que llega un filósofo, profesor- gente muy culta que empieza a tener un peso importante en Lima, y supongo que ahí hay otra actitud y que tiene que ver, de repente, con una legítima ambición de representación y autorepresentación e identidad de la comunidad nikkei y supongo que ahí empieza igualmente a cocinarse algún tipo de proyecto familiar o personal dedicado a la construcción, al negocio. Y estamos hablando de los años 20 o los años 30 y hay crisis económica, el crack de Nueva York, y yo creo que el hecho de que en los años 40 con la con la famosa redada a los japoneses y a los alemanes, pero fundamentalmente a los japoneses, el gobierno peruano haya sacado cualquier cantidad de dinero y haya expropiado viviendas y un montón de cosas, significa que era una comunidad económicamente muy constituida y estable – de eso que no quepa la menor duda. Y bueno ya la historia después de los años 50 creo que es una historia relativamente conocida. Ya tenemos… yo diría que es como una tercera etapa, una etapa de expansión. Creo que era una etapa en la que tanto la arquitectura y la jardinería empiezan a florecer de una manera más abierta. Japón empieza a adquirir un prestigio también. Los arquitectos japoneses en los años 60´s – 70's empiezan a marcar rumbo en el mundo. Yo creo que la última etapa -esta que podríamos estar viviendo- 70's, 80's y 90's ya es con figuras importantes en la arquitectura peruana nikkei y que, desde la derecha hasta la izquierda, ya abarcan un espectro mucho más importante. Grosso modo, se me ocurre de que podría manejarse una periodificación de ese tipo.

JH: Sí. Para tratar de hacer un contrapunto, este punto de quiebre que tú identificas que es de los 20's coincide con el fin de la migración por contrato y el inicio de otro tipo de migración por llamado familiar. Y entonces se consolidan las familias y eso da como resultado la aparición por ejemplo de los grandes colegios nikkei, a fines de los 20's y 30's; por ejemplo, Lima Nikko o en el Callao…

WL: Porque es una comunidad totalmente consolidada y constituida. Sí. Y por el lado de la comunidad nikkei hay periódicos. Incluso, hay la filial del Banco de Tokio. Ya estamos hablando de otra comunidad. Y en el caso de Hiraoka, por ejemplo, se va a Ayacucho. Estamos hablando de los años 30 y hay toda una historia, que es la historia de muchos japoneses que de Lima van ya incursionando casi como colonos en la serranía: En Huaraz, la Princesita Yungay, por ejemplo, que es esta cantante…

JH: … Angélica Harada.

WL: … De huaynos, muy querida; y como ella hay un montón de gente.

JH: Sí, de diversas actividades… ¿Puede identificar edificios que parezcan representativos de esta evolución?

WL: Mira ahí sí, como te digo, esa imagen que está – si mal no recuerdo- en Mundial o en Variedades de este Palacio Japonés en el que habitaba un comerciante japonés muy rico, que estaba en la avenida Venezuela, me parece.

JH: Era la fábrica de Shintaro Tominaga, en La Victoria.

WL: Es posible, pero también tenía una casa, una residencia.

JH: Sí, dentro de la fábrica él había mandado a reproducir utilizando el trabajo de carpintería tradicional; sí, perfecto con paneles de papel de arroz, tradicional sí. He visto la foto.

WL: Ahora. Pero también recuerdo uno de los primeros japoneses ricos compra la Hacienda La Estrella en Ate -aunque después sería demolido y todo- pero claro la fábrica estaba construida Estilo Tudor en el siglo XIX todavía- pero hablando de familias de ascendencia japonesa muy empoderadas económicamente. Pero más allá de eso, algo que podría ser como "japonés" o de alguna filiación japonesa o de arquitectos japoneses, una cosa así, la verdad no sabría decirte; pero sí de cómo el lenguaje del Brutalismo y el Expresionismo japonés en la arquitectura moderna -estoy pensando en Kenzo Tange- hay mucha arquitectura de los años 60's, sin duda. Y la reflexión del Metabolismo japonés, por ejemplo, está presente en Previ, incluso; porque toda la narrativa de Previ a través de los metabolistas japoneses, a través de Atelier 5, que gana uno de los sectores en Previ, aterriza en el Perú, también a través de esa obra, o sea toda la influencia japonesa se obtiene a partir de ese tipo de caminos indirectos. Pero yo la verdad no conozco la obra de Kanashiro, por ejemplo, que siempre me pareció un arquitecto conocido de ascendencia japonesa o de Tanaka también, que era de los primeros. Debe ser interesante encontrar allí algún tipo de reflexión sobre legado sobre ancestros de la arquitectura japonesa -no sé- de la arquitectura nikkei, y debe haber, seguro que sí. Y tú ¿tienes algunos rastros, José?

JH: Sí. A ver, aparte de este edificio del Palacete de la fábrica Shintaro Tominaga, en La Victoria, lo que he podido encontrar, por ejemplo, ya después de la Segunda Guerra Mundial, era la actividad de Raúl Segami, que no lo conocía mucho, porque yo conocía a Mario Segami…

WL: … De repente es ancestro de Mario Segami…

JH: Tío de Mario Segami, pero éste era un tío joven, o sea que estas familias que tenían muchos hijos, él era el último hijo y Mario era un sobrino mayor, digamos, entonces la diferencia entre ellos era relativamente de pocos años. Y entonces en la obra que he podido encontrar -ya he identificado tres obras de él- hay una voluntad de referenciar…

WL: ¿Y dónde estudió él?

JH: Él es de la UNI.

WL: ¿De qué promoción?

JH: Él es del 62

WL: Ah, bueno es de los primeros, digamos.

JH: Sí…

WL: Claro 62 ya hay algo de Kenzo Tange. Ya la arquitectura japonesa de los 50's y 60's está ahí. Hay varios que están ahí.

JH: Sí, bueno ya hacia los 70, pues fines de los 60's o 70's ya el mismo Mario Segami y Juan Tokeshi que es de los 70 -que en paz descanse.

WL: Pero sería bueno que le sigas el rastro a Tanaka, que diseñó con un equipo el Pentagonito.

JH: Sí, el Pentagonito. Si hay una referencia bastante explícita ahí a la Arquitectura Brutalista, digamos, de Kenzo Tange.

WL: Después, no sé algo como muy japonés, digamos, en términos de espacialidad y de luz. Bueno, yo creo que en tu periodificación tendrías que abrir algún capítulo o subcapítulo para toda la arquitectura gastronómica vinculada a la cocina nikkei de los últimos 10-15 años. Ahí sí hay como una especie de retórica explícita de filiación con la cultura japonesa, pero como una puesta en escena de como arquitectura genuina, digamos. Creo que… me parece… y también debe haber gente que trabaja cosas de jardinería.

JH: En la escala micro, tratando de rastrear lugares, ya no solamente edificaciones sino lugares ¿Puede identificar espacios o sectores de la ciudad de Lima donde hay una cierta concentración de estas arquitecturas de la nikkeidad o patrones urbanos reconocibles?

WL: Lima es un poquito más allá de Jesús María, exactamente del epicentro nikkei -que es el Policlínico, el Teatro Japonés y el Centro Cultural Japonés. La verdad, me es un poquito más difícil. Me es más fácil con la comunidad china. Por ejemplo, tienes el Colegio 10 de octubre, el Barrio Chino. Tenes hoy en día el nuevo Barrio Chino -que es la avenida Aviación. Pero, así como lugares de Lima vinculados con lo japonés, lo nikkei, la verdad, no. Dime tú, ¿qué espacios normalmente se consideran como con una presencia importante de la comunidad nikkei? Pueblo Libre, en algún momento me parecía, pero…

JH: Lo que yo he encontrado es que eso ha ido cambiando -como es lógico- en el tiempo. Entonces al principio había como un fuerte foco en el Centro de Lima, hacia la zona de Barrios Altos -porque ahí trabajaban, estudiaban…

WL: Ah, bueno, eso sí, como te dije ahí estaba…

JH: …el Callao

WL: …or el lado sobre todo de Ayacucho, por donde estaba la sede del Banco de Tokio. Ahhh, perfecto la sede del Banco de Tokio, diseño de un japonés. ¿Tú sabes dónde quedaba el Banco de Tokio? Yo recuerdo haberlo visto; Tienes la

Av. Emancipación cruce con Av. Abancay. Te pones del lado del edificio del Ministerio de Hacienda en Payet. Ahí en esa esquina, en la esquina de la primera cuadra, al costado de lo que hay un edificio de una playa de estacionamiento, ahí quedaba el Banco de Tokio; y recuerdo mucho -porque de repente está todavía- con todo un enrejado con toda la caligrafía japonesa y todos los fierros fundidos con histogramas japoneses…

JH: … los kanjis.

WL: Exacto, y era diseño de un arquitecto japonés.

JH: Lo voy a rastrear. Buen dato.

WL: La filial del Banco de Tokio.

JH: Yo había encontrado al principio el Centro de Lima -hacia la zona de Barrios Altos- en el Callao también había una concentración importante y luego La Victoria.

WL: Bueno, en La Victoria también, sin duda. El japonés, bueno lo del chino es extendido para el chino y japonés. Yo diría que casi todas las panaderías de La Victoria -yo he vivido en La Victoria. He vivido entre la Jr. Huánuco y la Av. Isabel La Católica, cuando tenía una tía que vivía ahí… cuando solía venir de Apurímac nos alojábamos ahí y la de la esquina recuerdo que era una panadería de un japonés-. Igual de pronto todas las panaderías tenían que ver con japoneses. Las bodegas también, aunque más los chinos, pero las panaderías eran básicamente de japoneses y también los famosos bazares, librerías que había en ese tiempo.

JH: Peluqueros también. Al principio había muchos peluqueros en las primeras décadas.

WL: Yo tenía más recuerdo de las panaderías, bazares, librerías.

JH: Y luego ya después de la Segunda Guerra Mundial, se instalan nítidamente 2 focos, uno en Jesús María y otro en Pueblo Libre. En Pueblo Libre por la, la Asociación Estadio La Unión que es el gran club deportivo y tal… y el otro con esta concentración que mencionas del Centro Cultural Peruano Japonés, el policlínico y la Asociación Peruano Japonesa. Entonces por este patrón de congregación se instalan una serie de usos complementarios y de viviendas también. Y ya después eso después de los 70´s cambia, porque hablando con un antropólogo, me hablaba del concepto de casta que es el que traían del Japón de la Era Meiji, del Japón tradicional de fines del siglo XIX, al concepto de clase, y entonces se instalan en esta idea de la clase media, del progreso y por eso van buscando nuevos espacios de habitar; y entonces dejan La Victoria de la zona de Maco Cápac…

WL: Es el mismo fenómeno de ascenso social que se da al interior de ellos.

JH: Tal cual. Y entonces buscan, por ejemplo, Santa Catalina, que es una parte de La Victoria más reciente, con jardines, más amplia. Lo mismo pasa entonces cuando buscan otros distritos más residenciales como San Borja, Surco o La Molina.

WL: Ahora. Yo creo que es importante también, José, que vieras la comunicación en el otro sentido, o sea ¿Quiénes son, o quién es, de repente el primer arquitecto ubicado hacia el Japón? Por ejemplo, porque hay como una cosa de ida y vuelta. Te digo esto, porque hace 2 o 3 años antes de la pandemia venía de Tokio una pareja de exalumnos míos de la Universidad Ricardo Palma. Ella se fue a hacer un doctorado y ya es doctora allá en Kioto. Se hizo profesora. Su enamorado Giancarlo -que creo si ya no recuerdo ahorita, pero podría encontrar el dato- también seguía su doctorado y creo que ellos ya se han quedado ahí. Y acaba de venir a La Católica un egresado de La Católica que trabaja en la oficina de Sejima, y está muy metido ya con todo el ambiente japonés… Es peruano, no tiene siquiera ascendencia japonesa y yo creo que también ahí hay como una suerte de ida y vuelta.

JH: Sí. Ese es un aspecto que todavía falta investigar además de la cooperación internacional…

WL: Y simbólicamente tal vez la visita de Kenzo Tange, cierra una época y abre otra. Renzo Tange ¿cuándo vino? Su conferencia, recuerdo, creo que todavía fue en el Hotel Crillón, en la carpa del Hotel Crillón, recuerdo. ¿Tú tienes la fecha de cuándo vino Kenzo Tange?

JH: No, pero será a fines de los 70´s

WL: Me pareció 80's, por ahí.

JH: Decía que lo que yo había encontrado sobre lo que menciona es que efectivamente estos cursos de capacitación de Jica -que es la agencia de cooperación japonesa- empieza a trasladar a arquitectos. Por ejemplo, Mario Segami, viaja a Japón… y claro cuando ellos retornan no sólo tienen los saberes técnicos sino refuerzan ciertos otros componentes que formaban parte de su vivencia…

WL: Yo creo que eso debe marcar en tu periodificación una etapa distinta también una subetapa. Es como algo que se cocina aquí en el Perú, en la comunidad nikkei, y de pronto da el salto para hacer el puente de vuelta, de retorno en un sentido figurado al Japón para volver otra vez al Perú

JH: Con relación al rol de la institucionalidad ¿Considera que este carácter asociativo, de instituciones que intenta congregar los diversos actores de la comunidad nikkei en Lima tiene una arquitectura visible y reconocible, como, por ejemplo, el edificio de la Asociación Peruano Japonesa?

WL: Bueno, siento que efectivamente la Asociación Estadio La Unión, el Colegio La Unión, el Policlínico Japonés, el Centro Cultural Japonés, el

Auditorio Japonés, son instituciones de referencia; pero no necesariamente por la arquitectura, sino por el prestigio que tiene un poco lo japones. Hay como una mezcla en el imaginario o el inconsciente colectivo de asociar lo japonés con lo limpio, lo decente, lo disciplinado, lo eficiente. Entonces, yo creo que ahí tiene sentido esto, y ahora, la famosa Clínica Centenario -también japonesa. Hay como hechos que hablan de una comunidad absolutamente empoderada y fuerte. Pero, si de pronto eso lo tradujéramos en una arquitectura que pudiera tener el impacto y la trascendencia de alguien como, por ejemplo, Paul Linder en Lima, arquitecto alemán que hizo obra y que abrió todo un camino; o los italianos con toda la arquitectura que produjeron desde fines del siglo XIX o inicios del XX; no estoy muy seguro que la comunidad japonesa o la comunidad nikkei haya producido una arquitectura que pudiera ser parte. Pero la pregunta es ¿por qué tendría que ser distinto, por lo menos en una primera etapa hasta los años 30-20 dependiendo la suerte de una comunidad tan explotada como la china o como los propios campesinos o como la gente pobre en el país? O sea, la arquitectura es -lamentablemente- expresión de cierto poder económico y si tú no lo tienes que incluso te permita dotarte de una casa digna es imposible que pudiera producir algo representativo. Entonces, en ese sentido podría ser explicable por qué no hay mucha influencia. Paul Linder viene al Perú cuando la comunidad alemana y los ricos peruanos tenían plata para construirse y había “prestigio” alemán de una cosa así. Pero en el caso japonés y chino no encuentro una cosa así y puede ser explicable, tal vez, por esto que estamos hablando.

JH: Lo que yo he encontrado es que siempre después de la Segunda Guerra Mundial aparecen esas grandes -bueno, grandes en la escala de la comunidad nikkei- estas grandes edificaciones como la Asociación Estadio La Unión y luego la Asociación Peruano Japonesa, la Asociación Fraternal Okinawense en Ate -al lado de la fábrica Backus- todos con una arquitectura muy moderna, pero que dentro de ella tienen como una especie de islas de tradicionalidad…

WL: Pero dime, ¿esa arquitectura es diseñada por arquitectos nikkei?

JH: No, no en todos los casos. Salvo en el caso de la remodelación del edificio de la Asociación Peruano Japonesa, donde interviene Kanashiro.

WL: Ya, por eso es una cosa es interesante también y eso en tu trabajo debería quedarse muy claro. Arquitectura diseñada y proyectada por peruanos con aspiraciones de una cierta identidad nikkei y arquitectura diseñada por arquitectos nikkei con una identidad, digamos, aspiracional nikkei, japonesa o en su defecto todo lo contrario, a veces. Porque no necesariamente el que sea nikkei te da la garantía que harás una arquitectura impregnada de cierto sentido telúrico de la tierra; pero yo creo que valdría la pena hacer esa distinción como mencionaste, equipamiento vinculado a la comunidad nikkei, y muchas de ellos no necesariamente fue diseñada por japoneses. Yo estoy casi seguro que la arquitectura de Kanashiro -conociendo parte de ella- no tiene nada de japonés.

JH: Estaba ahora escuchando y pensaba en el arquitecto Takahashi quien participó en el equipo de Bentín, en Previ, en esta propuesta de madera.

WL: Claro, Takahashi es muy conocido y ha trabajado con Bentín. Ahora, hay que ver también hasta qué punto -a mí me parece que a veces puede haber alguna historia ahí- hasta qué punto cerca un arquitecto célebre hay un arquitecto silente, humilde, como son normalmente los nikkei…

JH: Nikkei, perfil bajo.

WL: … Y de pronto perfil bajo, y que en realidad son los que diseñaban todo. Por ejemplo, todo el mundo dice que Walter Weberhofer hizo la obra que hizo, pero todo el mundo dice que en realidad el verdadero diseñador era Rengifo Collantes, con el que trabajaba. En fin, ya es entrar un poco en el tema de los chismes, pero puede haber sorpresas ahí.

JH: Sí, voy a contactar. Vi la conferencia -en este ciclo del Dr. Manuel Cuadra de Takahashi.

WL: Ahora. Una arquitecta muy importante, muy influyente en Trujillo es la arquitecta Amemiya. Ella es muy importante porque la creación de la Universidad Peruana Antenor Orrego, de la Facultad de Arquitectura tiene que ver con ella. Ella estudió en la UNI, en los años 60´s.

JH: Muy interesante voy a entrevistarla.

WL: Sería bueno que la entrevistes, porque ella conoce al revés y al derecho toda la historia del norte y el vínculo que debe haber. Yo recuerdo haber ido a su casa, y era muy japonesa. Ella misma en su actitud era como muy japonesa – tenía una pinta como de Yoko Ono… Y sí me impresionó mucho ella**.**

JH: Una pregunta final…

WL: Nelly Amemiya.

JH: Sí, voy a tratar de contactarla a través del arquitecto Carlos Moreno, seguro que él la ubica muy bien.

WL: Claro. Por favor, mándale saludos de mi parte.

JH: Yo le envío, no se preocupe. Una pregunta final un poco más especializada. La migración japonesa en el caso peruano, más que japonesa en general es okinawense en particular, porque hacia el 80% de la migración histórica proviene de Okinawa, que era un reino independiente del siglo XIX y luego cuál Alsacia japonesa, es incorporada de facto por el gobierno japonés y luego finalmente se vuelve la gran ola identitaria de ascendencia japonesa en el Perú. Como dice, en otros aspectos va quedando más claro, por ejemplo, en la gastronomía o en la música o en la danza lo okinawense se ha ido visibilizando progresivamente, sobre las últimas décadas, pero en la arquitectura yo no

he encontrado una mayor referencia, porque claro este paraguas de lo nikkei asociado a Japón no deja ver esos esos matices ¿Tendrá alguna referencia con relación a eso?

WL: No. Ahora estoy pensando en esto. Es como digo un tema absolutamente nuevo, inexplorado y me parece fantástico que tú empieces a abrir este territorio desconocido, pero aún estuve pensando que yo no me preocuparía si no encuentro "el eslabón perdido" que sería la obra de arquitectura que representa, porque de repente no existe eso. Pero ya el hecho de conocer cómo vivió, cómo habitó, cómo produjo, qué cosa produjo como arquitectura, como espacios de vida, como jardinería, etcétera, la comunidad nikkei, me parece un gran aporte; incluso para decir que gran parte de la arquitectura producida por sus descendientes o los ascendientes es una arquitectura híbrida o una arquitectura modesta, sencilla o muy práctica, una arquitectura desprovista de emocionalidad o de memoria nostálgica, en fin. Pero eso es el facto. Yo no partiría sobre la premisa de "cuánto de japonés hay en esto, etcétera", porque de repente ese no es el camino, porque al tratar de buscar eso de repente estás perdiendo de vista otro tipo de fenómenos que no están necesariamente vinculados con ese tema.

JH: Entiendo, sí claro, entiendo lo que dices. La ausencia de un dato es un dato en sí mismo.

WL: Y al final de cuentas el aporte es la totalidad de un mundo o de una cultura que no sólo ha contribuido con formas y modos de habitar sino también de habituar en los espacios en los que vivimos el día.

JH: Me parece excelente lo que dice. Me parece muy lúcido, porque tal vez este acento que le estoy planteando no me está permitiendo ponderar otros elementos que voy encontrando.

WL: No, porque te he visto como muy incisivo con ese tema, ¿no? "Si hay algo que representa, si conoces algo que refleja…" Posiblemente haya, pero tal vez en un mundo más íntimo, de la vida doméstica de los nikkei, que no es el primer espacio del mundo doméstico, de ese que no conocemos y que de repente muchas familias ni siquiera conocen, donde puede anidarse un poco esa especie de último espacio de la emocionalidad perdida o un poco añorada pero cuando la comunidad nikkei empieza a convertirse en sujeto público, también produce arquitectura pública o edificación pública. Pero yo no estoy muy seguro que en ese momento en que la comunidad nikkei se convierte en sujeto público y en actor público esté muy interesada en parecerse japonés, cuando todo lo contrario estábamos viviendo un ambiente antijaponés, anti alemán, producto de la posguerra, y tal vez como los propios alemanes que yo he conocido testimonios de alemanes, que incluso siendo judíos, que padecieron todo el tema llegaron a América Latina tenían miedo de hablar en alemán, tenían miedo de decir que eran alemanes, y que seguro que pasaba lo mismo con los japoneses y lo menos que querían los japoneses era hacer arquitectura que parezca japonesa. ¿En qué momento se pierde ese miedo y la comunidad nikkei empoderada, desprovista de ese miedo, empieza a retomar un orgullo japonés? Ese momento, no sé en qué momento pasó eso en el país,

y sería muy interesante saber porque a partir de ese momento que con seguridad los arquitectos nikkei empiezan a estar empoderados seguros y de repente empieza a decir “la arquitectura japonesa es increíble, hay mucha gente que quiere”. No sé, creo que es un periodo relativamente tardío.

JH: Más reciente.

WL: Absolutamente más recientemente.

JH: Sobre lo que menciona, lo que yo he ido encontrando es que efectivamente esta referencia no se expresa en grandes edificios y ni es demasiado explícita pero sí en algunos aspectos más espaciales más bien, por ejemplo, en los colegios japoneses que aparecen a fines de los 20’s – 30’s, hay una apuesta muy importante por el patio, que era un espacio polivalente donde ellos llevan a cabo calistenia, las actividades cívico-institucionales. Son muchos temas que venían de la currícula del Ministerio de Educación de Japón se expresaban ahí.

WL: Bueno, pero también los italianos lo hacían. Había mucho de facho en el Colegio Italiano, en el Círculo Italiano también. Había toda una cosa fascista muy fuerte, muy fuerte. Toda la arquitectura de Malachowski del Banco Italiano, todo Greco Romano, así omnipresente; y eso se traduce en mucha de la arquitectura, incluso pública que se hizo en Lima en esa época. Pero claro al nivel japonés no tanto, porque los japoneses no tenían poder económico, ni en la misma proporción de la comunidad italiana que ya tenía el Banco de Crédito y tenía un montón de instrumentos financieros, por los cuales compraron absolutamente todas las haciendas de Lima.

JH: Y en la escala doméstica, la arquitectura doméstica, menciona que es algo que todavía no estudio como casos, pero sí he encontrado que, por ejemplo, en esta idea del adentro y el afuera, la lógica del migrante hay una estrategia de relación con el entorno al cual uno llega…

WL: Creo que sería muy interesante, José, que pudieras adentrarte -si bien no es un tema arquitectónico sino un tema más antropológico y de psicología social del inmigrante- no recuerdo, pero es como un estudio casi como que es una especie de taxonomía de los comportamientos que normalmente tiene un inmigrante. Sobre eso hay mucho. Ahora primero hay una etapa como de integración, de camuflaje. Después una etapa de tal o cual dependiendo. Entonces ahí es como una especie de itinerario comportamental que transcurre en la vida de un inmigrante y que no es un mundo feliz. Es una vida de desarraigo, de múltiples desarraigos y dolorosos. Entonces, pasar ese momento de la esfera del mundo, de lo privado, doméstico, de lo íntimo. La conversión a un sujeto público en medio de un contexto social en el que tal vez lo que menos hagan es ser reconocido, etcétera. Eso creo que es también un fenómeno que tiene un impacto enorme en el despliegue de la arquitectura, de la construcción nikkei en el Perú.

JH: Me parece una excelente sugerencia. Lo que yo encontraba en esta lógica de migrantes, es que en las casas republicanas de Barrios Altos,

que ellos adaptaban, empiezan a aparecer estos altares familiares en las salas de madera, los butsudan. Entonces, significa que había carpinteros específicos para aquello; no he podido rastrear, pero he encontrado algunas fotos de estos butsudanes de casas de fines del 19, de inicios del siglo XX, los que había en Barrios Altos, en la zona de los jirones Áncash, Junín, Huanta, etc.

WL: Ahora. Tengo la impresión que vas a tener también bastante información a partir de la comunidad china. Yo creo que también alguno de ellos conoce bien estos puntos de intersección entre ellos, entre una comunidad y otra comunidad.

JH: Lo que he encontrado es que los comercios de los japoneses, cuando ellos dejan las haciendas y empiezan a llegar a la ciudad, primero alquilan y luego ya se vuelven propietarios, eran traspasos de chinos.

WL: Sí, había mucha movilidad entre ellos, mucha movilidad.

JH: Sí. Bueno, ha sido muy interesante, muchas gracias.

WL: Me has hecho pensar en voz alta también. Es un capítulo que considero súper importante, así que cualquier cosa que yo encuentro por ahí te paso la voz.

JH: Por favor. La tesis, si me puede ayudar con la tesis de Pregrado sobre el cementerio.

WL: Te lo mando mañana.

JH: Muchas gracias.

WL: Suerte, cuídate mucho.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Manuel Fujii Obana
Fecha: 19 de enero del 2022
Elaborada por Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción del Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Buenas noches, continuando con las entrevistas de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid, nos encontramos con el Arq. Manuel Fuji Obana, quien muy gentilmente ha aceptado llevar a cabo esta entrevista de cara a enriquecer desde su perspectiva los primeros hallazgos de la pesquisa. Buenas noches, Manuel, muy agradecido de tu generosa participación.

MF: Buenas noches. ¿Qué tal? ¿Cómo está?

JH: Bien, Bien. Entonces, vamos a llevar a cabo la entrevista a partir de esta estructura básica de preguntas, pero luego esperamos que pueda fluir y podemos intercambiar algunas opiniones al respecto sobre esto que denominó duplas dialécticas, es un conjunto de categorías, digamos, desagregadas a partir de conceptos opuestos que generan una atención que de un primer momento creo que pueden ir explicando, aunque sea de manera general, los procesos que se han dado en la arquitectura de la comunidad de ascendencia japonesa en Lima Metropolitana entre 1899 y 2019. Un primero de ellos tiene que ver con lo que denominó Japoneidad y Peruanidad, desde tu perspectiva, ¿cuál crees tú que ha sido los principales síntomas o evidencias de esta tensión entre una concepción asociada a una Japoneidad, una identidad de un supuesto Japón, que en mayor o menor medida tenían los Nisei, y luego sus descendientes en Lima Metropolitana, más bien el componente de una cierta arquitectura peruana o limeña, más específicamente, en esta arquitectura, en este tiempo ¿Qué evaluaría o qué opinaría sobre esta esa dialéctica, esta relación?

MF: A ver, bueno, creo que en este caso podemos identificar varias escalas en Japoneidad a través de la historia de los japoneses en la ciudad, en Lima. Yo creo que si reconocemos a través de cómo ha sido la evolución de la generación de los japoneses aquí en Perú, pues imaginaría que los inicios deben haber sido de alguna forma mantener un poco esta cultura atraída muy propia de Japón, y crearse estos guetos en las diferentes…no sé si llamarlo colonias o comunidades o concentraciones de la población japonesa. Primero, yo creo por el idioma, por la diferencia de las culturas. En ese sentido, yo creo que el hecho derecho de llegar a estar entre japoneses creo que es un poco… o sea, en el sentido del espacio, no creo que haya sido mucho, pero quizás era el uso del espacio, cómo un japonés utilizaría estos espacios que le habían sido brindados al inicio. Y, luego, yo creo que esto… ya luego del esparcimiento, de la liberación de las poblaciones o de las concentraciones de los japoneses en estos campos de trabajo, en algunos de los casos es la huida en algunos casos es la expansión, la salida, la llegada a la ciudad, yo creo que los japoneses deben haber encontrado algunos puntos de ubicación, y entre ellos, pasarse la voz para de alguna forma, otra vez comenzar a juntar estos elementos que están dispersos en toda la ciudad y comenzar ir generando estos lugares propios. Yo creo que finalmente, la economía, la microeconomía de estas comunidades deber haber sido un poco de apoyarse entre ellas. Entonces, me imagino que hablamos de estas bodegas, de las peluquerías o de las…

JH: De la Fonda. Sí.

MF: Claro, claro, de los negocios propios de los nikkei, pero con apoyo de otros nikkei. Y de alguna forma, debe haber sido una concentración de algunos espacios dentro de la ciudad, como otros algunos centros que uno puede identificar como las calles de los japoneses o la esquina de los japoneses; y que creo que eso también, cuando la comunidad va en una segunda generación, tercera generación, ya estos lugares van generándose por cómo las

mismas familias van identificando algunas zonas de la ciudad, como algunos distritos donde sí podemos identificar claramente a los japoneses. Yo creo que primero debe haber sido el centro, el Rímac, todas estas zonas.

JH: La Victoria, el Callao.

MF: Claro, y luego me imagino que la por la presencia del estadio La Unión.

JH: Pueblo Libre.

MF: Y, de alguna forma, Jesús María, claro, podemos identificar estas dos zonas de la ciudad que son muy propia de los nikkei, podemos estar caminando en estos dos distritos y creo que no habría forma de evitar no encontrarse con un japonés.

JH: Ajá, ajá. Manuel, en esta evolución, tú crees que un punto crítico de este tránsito que mencionas ¿podría ser la Segunda Guerra Mundial, la finalización de la segunda guerra' O sea, digamos, hacia el después de 1945 hay una evolución de la comunidad de ascendencia japonesa y también de la arquitectura de la manera y de los lugares en los cuales ocupaban, habitaban, edificaban ¿Te parece, tiene sentido, lo ves como un hito?

MF: Yo creo que hay algunos elementos que se mantienen dentro de las maneras de hacer arquitectura de los japoneses, por ejemplo, quizá lo más característico de hacer son los templos, pero de lo más atípico podrían ser, no sé creo que hasta…las escuelas, la escuela, el espacio escolar me parece que es algo muy importante para los japoneses. Después, si vamos internamente dentro de las casas, hablamos de la presencia de elementos muy propio de los japoneses.

JH: El butsudan.

MF: Claro, el espacio para los ancestros; y me imagino que la presencia del jardín dentro de las casas. Yo no sé, pero creo que podríamos identificar algunas tipologías de… no sé si podría existir, pero si me he topado en varios casos de sentir que, al entrar a una casa de un nikkei, he podido encontrar algunos elementos propios de ellos, no estoy hablando sólo de la decoración, sino quizás hasta la …como te digo, la presencia de un jardín, muchos de ellos son un jardín con alguna decoración de piedra que está justo en el medio de la sala. Claro que yo creo que es algo bastante, me imagino que como un ideal del japonés.

JH: Te preguntaba eso porque uno de los hallazgos que he ido encontrando, y bueno he ido contrastando también con algunas entrevistas que tenía hasta ahorita, es que efectivamente hay una relación entre 'el afuera y el adentro' ¿No? Y que digamos, si es posible identificar una etapa, esta segunda generación de la cual hablabas, asume liderazgo después de la Segunda Guerra Mundial porque ellos ya eran peruanos; los nisei eran japoneses, eran inmigrantes, sus hijos eran peruanos que habían recibido formación siguiendo la currícula y con profesores japoneses y tal, pero, claro, cuando se acaba la segunda guerra, Japón queda destrozado y muchos de ellos se dan cuenta de que su vida la habían hecho más aquí que allá, ya ven al Perú, ya no como el lugar de destino para capitalizarse y regresar, que es el pensamiento de un inmigrante usual sino ya como como su casa . Y sus hijos ya se ven como peruanos, ingresan a las universidades. Entonces ahí aparecen Tilsa Tsuchiya, los Watanabe, los ingenieros estudian en la Escuela de Ingenieros, en San Marcos, aparecen los historiadores, políticos, deportistas y tal, hay una 'visibilización'. Entonces, en esa etapa poco a poco va apareciendo una arquitectura de la institucionalidad ¿No? Entonces, la solución de la arquitectura del Estadio La Unión, la Asociación Peruano Japonesa con Belaunde, en San Felipe, pero más allá de la escala monumental o la escala más doméstica de esta primera etapa, siempre había un elemento interno, que digamos, evidenciaba esta japoneidad, este Japón además idealizado, de fines, que dejaron los nisei, un Japón más

rural, más tradicional, de fines del 19 e inicios del 20, y en la arquitectura institucional, por más que es muy moderna, porque si tú ves la arquitectura del AFO, por ejemplo, centro cultural japonesa, siempre es muy moderna, digamos la referencia más figurativa de algún tema de la arquitectura tradicional, y la verdad que no lo es tanto, tiene algunos elementos, como dices tú, por ejemplo, jardines, vino conmemorativo, la presencia de sakuras, que a otra escala, digamos, y dentro de esa identidad más moderna, no sé si del progreso y tal, hay un componente tradicional explícito en casi todos los casos. Entonces, claro, eso evidencia esta relación entre 'el adentro y el afuera' ¿Te parece a ti que eso va un poco más o menos en la línea de lo que dices?

MF: Y yo creo que hay, justo eso que estaba comentando eso, creo que no puede haber una desvinculación del espacio con la tradición de las actividades a poner ¿por qué me refiero a esto? porque, por ejemplo, ya sea el Estadio La Unión, ya sea la PJ, o sea, el centro cultural; yo creo que estos espacios están de alguna forma pensados también para realizar ciertas actividades, conciertos, ya sea en el caso de festividades que ocurre en Japón, Mitsuri.

JH: Dockai.

MF: Un Dockai, o sea, no podría ocurrir si no tuvieran los espacios necesarios. El saludo que se hacen todas las mañanas en los colegios japoneses.

JH: Ajá.

MF: Que lo hacen en el colegio La Unión.

JH: Requiere patios grandes.

MF: Requiere de patios, requiere de un escenario o una persona, y de alguna forma el entonar el himno de Japón… o sea son como los espacios que van creando también esta cultura de vinculación con la cultura japonesa. Por eso, siento que no podríamos hablar de los espacios sin hablar de las actividades que se realizan en nuestros espacios.

JH: Ajá, entiendo, claro. Por ejemplo, cómo pensar en Lima Nikko sin el béisbol ¿no? que introduce el primer diamante béisbol en la historia del Perú, ahí hay claramente una 'arquiteturización' ¿no? O sea, la edificación lo que hace es celebra y propicia una práctica social que viene y se traslada acá y que se sigue practicando incluso hasta la actualidad ¿No? con mucho protagonismo. Extraordinario. Sí.

MF: Como el Gueto Vol.

JH: Claro. El Gueto, por ejemplo, claro el Gueto Vol.

MF: El Gueto que yo creo que hay en otro lugar fuera del Estadio La Unión.

JH: Sí, es cierto. Y, Manuel, en una segunda dupla que yo he planteado, hablaba de la relación entre la institucionalidad, y no sabía cómo llamarlo ¿marginalidad o no institucionalidad? O sea, hay una institucionalidad nikkei y otra forma de vivir la identidad nikkei al margen, digamos, de la institución; por ejemplo, Watanabe y Tsuchiya se piensan así mismo como 'Nikkei no institucionales', no tienen nada que ver con las instituciones. Ellos son unos peruanos con sabor a 'Wasabi', digamos ¿no? ¿me entiendes? O sea, viven su peruanidad con este componente a cerveza japonesa, pero su relación con la institucionalidad no es muy fuerte. Entonces, ¿tú crees que también se podría explicar un poco cómo ha evolucionado la arquitectura de la comunidad nikkei en este lapso, en Lima Metropolitana? También, a través de una atención entre una identidad promovida desde la institucionalidad y otras 'identidades periféricas', digamos, no alternativas no institucionales no oficiales ¿crees tú?

MF: Esto, yo creo que esto también es una cuestión de… ¿cómo podríamos decirlo? yo creo que también tiene que ver con la peruanidad que nombras en la primera parte porque yo creo que hay algunos Nikkei que, de alguna forma, ellos… o sea, su familia es japonesa, pero hacen el esfuerzo de acoplarse dentro de la cultura peruana.

JH: Ajá, se integran.

MF: Sí, se integran. Conozco nikkei amantes de la de la cultura peruana, de la comida peruana, de... ¿cómo decirlo? De la música peruana que participan por ejemplo en el día de la canción criolla, que se van a bailar y todo esto.

JH: Y folclorisan como Angélica Harada, por ejemplo.

MF: Claro.

JH: Claro.

MF: Claro, y creo que eso es una característica también propia del japonés, de asimilar la cultura alguna forma… entre comillas 'foránea' porque para ellos debería ser foránea, pero de alguna forma llegar, llevarlo a una perfección, a un entendimiento mucho más profundo, algo que ocurre mucho con los japoneses: asimilar culturas occidentales y tratar de llegar a una perfección de estas. Japón es el segundo país mayor practicante de flamenco del mundo.

JH: No sabía eso ¿sí? ¡Impresionante! qué tal dato.

MF: Sí, sí

JH: Y, además, también es un pueblo muy de resiliencia ¿no? Que se ha enfrentado a muchas crisis y también se ha reinventado muchísimas veces. El arquitecto Beingolea por ejemplo hablaba un poco y me dice: tienes que pensarlo eso también desde el lado emblemático, metabolismo del pueblo japonés, que es un pueblo que se reinventa, se reacomoda, se reajusta. Muy resiliente. En ese sentido, es muy parecido a nosotros que estamos en crisis permanente y vamos saliendo y nos levantamos ¿Tú crees que eso también tiene un poco de sentido?

MF: Sí, definitivamente, claro. Si somos un organismo que de alguna forma muta y evoluciona constantemente, y creo que en el mismo ecosistema… bueno, en el caso nuestro, es un poco de vivir en la crisis eterna y tratar de sobrellevar sobre esta; y en el caso japonés, es la crisis del ecosistema, de los climas y los desastres naturales que ocurren.

JH: Sí. Manuel, al haber estado en Japón ¿tienes una distancia que te permite ver también en la comunidad de ascendencia japonesa, en el Perú? que no es parecida en su migración a otras realidades como México, por ejemplo, hablamos la vez pasada de Paraguay, Bolivia y Brasil. Y uno de los elementos importantes es el fuerte componente cultural de procedencia okinawense que no se produce en todos los países de América. Claro, Okinawa era un reino independiente hasta el siglo XIX ¿No? Después fue anexado de facto por el gobierno japonés, pero termina siendo para el caso peruano predominante. O sea, más 80 % de la migración de ascendencia japonesa en Perú es esencialmente okinawense. Leyendo algunos textos de Amelia Morimoto y Mary Fukumoto también hablaban de esta tensión entre los naexijín y los okinawajin, digamos que la migración primera, la más antigua, los primeros dos barcos, de hecho, no tenía ningún okinawense, ellos llegan recién a partir del tercer barco y, por lo tanto, cuando ellos llegan ya había una incipiente institucionalidad y un cierto liderazgo, siempre del lado naijiin, de la isla central, pero después ellos terminan siendo mayoritarios; en términos cuantitativos, terminan siendo predominantes a pesar que no necesariamente

el liderazgo ni histórico ni mayoritario venía de ese lado ¿Tú sientes que ese fuerte componente cultural okinawense le da una cierta particularidad a la expresión nikkei? que es peruano japonesa, digamos, hibrida, es mestiza, pero que no es como la nikkeidad argentina, la nikkeidad mexicana, que tienen otros componentes, y no en el nuestro en que el componente 'okinawa' termina siendo predominante ¿Tú crees que eso también es un factor explicativo que hay que tomarlo en consideración significativamente? ¿Ayuda a entender un poco el tipo de arquitectura que se ha dado un poco, en este tiempo, en Lima?

MF: No sé específicamente si en la arquitectura. Me imagino que sí porque deben tener… bueno en el caso okinawense tienen una arquitectura típica diferente a la japonesa, a la de la 'isla principal', y creo que hasta podríamos decir que es una sociedad totalmente diferente ¿no? del fondo de la 'isla principal' ¿No? Claro, por eso yo creo que esta mezcla no es solo de la mezcla de la cultura peruana, sino es una mezcla de la cultura peruana, okinawense y japonesa.

JH: Ajá

MF: No es… podemos hablar de Japoneidad simplemente sino debemos hablar de Japoneidad y de Okina…

JH: Okinawilidad.

MF: Porque es tan típico, tan peculiar la cultura okinawense y que muchas veces... yo que no soy de Okinawa, y veo, por ejemplo, los eventos, actividades, las formas como celebran algunas cosas, son totalmente diferentes a lo que tenemos. Claro, por ejemplo, lo de Leiza, comenzando desde los bailes, desde la comida, todo es diferente ¿no? Y en el caso del… por ejemplo, si hablamos de arquitectura buchudan, es diferente.

JH: Eso.

MF: Yo creo que hasta podríamos decir que la arquitectura okinawense tiene algo mucho más fuerte del fenchur, podríamos decir, sí, y mucho más ¿cómo decirlo? O sea, de la base del fenchur, de los principios del fenchur, sí.

JH: Que podrían expresarse, por ejemplo, en la organización espacial. De repente ¿no? En esos micronegocios, en el espacio interior de las viviendas, tal vez que podría rastrearlo por ahí. Tal vez.

MF: Sí, claro. Y, sí, porque, por ejemplo, cuando hablamos un poco de eso, cuando comenzamos a buscar sobre cuáles son los orígenes del sintoísmo hay 'esto' como que uno tiende a buscar un poco dentro de la cultura okinawense. Por eso, estamos hablando… a través de la cultura okinawense, podemos descubrir muchas cosas de los principios de la cultura japonesa, que han sido de una forma, en Japón, cambiados, evolucionados y, de alguna forma, 'estéticamente pulidos'.

JH: Estilizados, digamos ¿no?

MF: Claro, sí.

JH: Claro, yo no soy especialista en Okinawa, pero entiendo que Okinawa funcionaba ahí como un puente con China y con las Filipinas, digamos ¿no? Tenía una vocación más hacia China y hacia el sudeste, hacia Filipinas, el sudeste asiático. Y, entonces, claro, digamos, el vínculo que tenía en la isla principal, como mencionas, era menor en ese sentido, o sea estaba más expuesto a estas influencias; y, probablemente, como dices tú, el origen mismo puede ser similar, pero ya en la isla central hay una evolución propia

autónoma, que tiene una expresión más mínima ¿no es cierto? más estilizada de esa matriz cultural. Pero correcto, entiendo que debe hurgar más en esa matriz cultural okinawense porque para aclarar el caso de la comunidad nikkei peruana termina siendo clave, digamos ¿no?, es la columna vertebral.

MF: Sí, sin embargo, cuando hablamos un poco de la institucionalidad, es muy interesante porque dentro de la institucionalidad vemos que no es…eh, yo creo que ahora último se ha estado corriendo un poco más hacia lo okinawense. En un principio, yo creo que la base era como que tener un poco la cultura japonesa en todos los niveles, y de alguna forma la institucionalidad había dado un poco de la Asociación Peruano-Japonesa, y era de 'esta mezcla' de tener gente de diferentes partes de Japón, y que la expresión o el trabajo de transmisión de la información de Japón era sobre lo estilizado y lo conocido de Japón. O sea, hablamos de jardines japoneses.

JH: Castillos ¿no?

MF: Claro.

JH: Templo.

MF: Arquitectura típica japonesa. La misma arquitectura okinawense ha sido recién comenzada a ser revisada en el mismo Japón. Sí, estamos hablando de que ha habido una evolución de considerar a la cultura okinawense y a la cultura 'haynu', de Hukawu, como esto se está revalorando.

JH: Claro.

MF: Y eso ocurre más o menos en la década del 60-70, donde hay una revolución cultural también de revalorar todas estas cosas.

JH: Manuel, y en la arquitectura de escala más grande, de las instituciones, esa arquitectura encargada... digamos, donde ya hay arquitectos nikkei incluso. Yo he podido rastrearte, como te comenté la vez pasada, los primeros arquitectos de... bueno, deben ser nisei, me imagino, de los 40… perdón, del año 52 y 53, he encontrado 4 arquitectos. De hecho, había una arquitecta que, para la época, imagínate, era avanzado, súper avanzado; y bueno ya 50-60 y tal, como dices tú, hay una…digamos, desde el mundo occidental hay una vuelta de mirada al Japón, aparecen las olimpiadas de Tokio en el 68, Kenzō Tange se vuelve un 'súper star'. Pero, bueno, 'los metabolistas' y tal… entonces, esta versión más moderna, digamos, más rupturista, más innovadora de desde Japón que tiene un componente tradicional, pero mira una modernidad muy avanzada ¿tú crees que ha tenido algún tipo de impacto en la arquitectura de la nikkedidad entre nosotros? Y, si eso ha sido así ¿Es por su procedencia japonesa? o es porque era un tipo de modernidad de avanzada que podía haber estado no sé en Europa, en Italia, en Estados Unidos o en otro lado ¿Tú crees que ha tenido algún tipo de impacto? o esta Japoneidad-Okinaweidad, que mencionabas, estaba más asociada al Japón que dejaron, digamos ¿no?, Japón del 19, fines del 19, inicios del 20; y que esa es una imagen utópica que se ha ido cultivando a lo largo del tiempo, y este Japón pujante, que se metaboliza, se reconstruye después de la Segunda Guerra, de esta modernidad extraordinaria que se plantea en esta época 60-70, no llega a tener mayor impacto en la arquitectura de la nikkeidad en Lima.

MF: Yo creo que viendo un poco cómo ha sido la evolución de la transmisión de la información japonesa aquí en el Perú podríamos decir que, hasta cierto punto, me imagino que estamos hablando de los 80 debe ser ¿no?, pero hasta los 80 - 90 todavía seguíamos con esta idea de transmitir una arquitectura o una información japonesa del Japón tradicional.

JH: Ajá.

MF: Y creo que el problema ha sido que ha habido un estancamiento, un estancamiento de la información porque con la llegada de los japoneses pues… no es que hayan regresado los japoneses a Japón y no ha habido esta recepción de información por parte de Japón. Creo que ocurre la nueva cultura japonesa, una cultura de la modernidad japonesa llega con quizá podríamos decirlo con los migrantes, o sea, los hijos de los primeros migrantes que en la década del 80 viajan y de alguna forma regresan.

JH: Los kasegi

MF: Los kasegi, claro. Yo creo que ahí es la ruptura de comenzar de hablar de otras cosas que no sean castillos, que no sean ikemana, que no sean origami.

JH: Ajá.

MF: Y ahí es como que ya la gente comienza a hablar de hasta quizás de arquitectura mucho más moderna.

JH: Claro, ok.

MF: Claro. Me imagino que sí porque realmente yo a pesar de que digan que la globalización ha abierto puertas, no sé estamos hablando del siglo 21, siento que la cultura japonesa siempre ha sido un poco hermética, muy difícil transmitirse fuera de Japón, yo creo que por el idioma y por la esencia del japonés, del no explicar muchas cosas. Entonces, en sí la arquitectura japonesa tradicional, que vivía en este velo de misticismo; esa era la idea que se tenía un poco de la arquitectura japonesa hasta que realmente en la década del 80 ves la expansión de Japón, de la ¿cómo se llama? Las empresas japonesas que llegan al Perú también y todas estas tecnologías y todo esto es que recién creo que dentro de las escuelas peruanas también se puede comenzar a hablar de arquitectura japonesa.

JH: Ajá.

MF: Claro. Porque yo me acuerdo de que, en la Ricardo Palma, por ejemplo, yo soy del 2000 -2005, éramos pocos lo que hablamos de arquitectura japonesa. Sí, así es, no es que todavía había mucho conocimiento sobre la arquitectura japonesa. Y, a finales, cuando ya estoy por graduarme, todo el mundo ya hablaba de Tadao Andō. Y todo el mundo quería ser Tadao Andō.

JH: Un 'súper maestro', pero hablando de maestros, en la Ricardo Palma había un profesor arquitecto-urbanista muy querido, y lamentablemente fallecido, que era Juan Tokeshi ¿Te llego a enseñar?

MF: Sí, así es. Estuvimos y también puede ver un poco de lo que hacía en Villa El Salvador.

JH: En Villa El Salvador. Porque mira estaba conversando con el Arq. Beingolea, y me decía "el caso de Juan Tokeshi es bien interesante porque, claro, a ver, él es nikkei y además ha tenido una vida institucional muy importante ¿no? él estaba encargado del tema de cultura en el Centro Cultural en varias oportunidades y tal ¿no? pero él me decía que era esencialmente nikkei, digamos, su nikkeidad no era nikkeidad figurativa sino tenía que ver con los valores y actitudes que los ejecutaba en zonas marginales de Lima, en su trabajo en DESCO, digamos, el trabajo en espacio público, en ciudad popular; entonces, claro, Juan Tokeshi se definía a sí mismo como un 'arquitecto descalzo', pero claro Beingolea me decía "habría que analizarlo con más detalle porque yo creo que él tenía más de nikkei de lo que él mismo decía, que habría que analizar porque él encontraba actitudes y valores que tenían muy qué ver mucho con esta idea, tal vez, tradicional del ejercicio del japonés con relación al bien común, digamos ¿no?, en el

servicio de los demás. ¿Te parece que eso tiene sentido? Además, tú has tenido la suerte de tenerlo a Juan de profesor, yo no, yo te estoy hablando cuando le he conocido cuando hice mi maestría en la UNI, y le tuve mucho aprecio a Juan, en paz descanse, pero no tuve la suerte de tenerlo de profesor ¿tú crees que, por ejemplo, él sería un caso interesante para tratar de rastrear entre los arquitectos nikkei? Por ejemplo, que él se forma en la UNI en los 80, pero después tiene un ejercicio. De hecho, él tiene un ejercicio académico mucho más en la Ricardo Palma que en la UNI, muchísimo más. Él estuvo en la UNI creo que 2 o 3 años y en la Ricardo Palma hizo 15 o 20 años, muchísimo tiempo ¿Tú crees que por ejemplo sería un caso interesante para investigar en esa línea?

MF: Cunado yo vi el proyecto de DESCO, me pareció que había algo que era, no sé sentía que tenía algo que ver con Japón. O sea, no sé, o creo que con estas ideas de metabolismo también, el crecimiento evolutivo que son estas piezas que van de una forma acoplándose y van creciendo. En ese sentido no sé. Yo diría que era al final de cuentas todo nikkei, de alguna forma, también dentro de su carrera, siempre hay una revisión de los orígenes, del origen japonés.

JH: Propia identidad.

MF: De la propia identidad para poder encontrar algún tipo de valor que pueda aplicar aquí en Perú. Yo creo que eso sí ocurre, no me refiero solo a los arquitectos, me refiero a los artistas, me refiero al músico.

JH: Ajá.

MF: De poder identificar, como tú dices, en la identidad y sacarle provecho a eso, sí eso sí yo creo que ocurre.

JH: Extraordinario y como una pregunta final, Manuel, a partir de lo que hemos conversado, de las ideas que han ido surgiendo, y tal. No sé si tú podrías proponer casos, por ejemplo, tipo no sé, por decirte algo de esta japoneidad más explícita, como el jardín japonés, por ejemplo, que surge en el año 73 o espacios de la nikkeidad como la plaza Manco Cápac, más allá de la escultura y Manco Cápac, La Victoria fue un foco de concentración y lo sigue siendo muy importante ¿no? De la nikkeidad y la plaza Manco Cápac que es emblemática para la historia de la nikkeidad desde hace muchas décadas. Si tú puedes reconocer lugares o algunas edificaciones que consideras tú, que serían importante o arquitectos o personajes vinculados a las arquitecturas de la nikkeidad, que tú crees que serían importantes como indispensables de ser abordadas a través de ese estudio.

MF: Yo creo que hay varios niveles de estudio, en el sentido de que primero en la escala urbana podemos indicar estos estos puntos de concentración de la nikkeidad y que me imagino que ocurre, debe estar o debe ocurrir en algunos países también donde hay inmigración japonesa. Pero yo creo que de los más fuertes debe ser acá en el Perú. Y lo interesante es como la necesidad de ocupar estos espacios por ¿cómo decirlo? primero por seguridad ¿no? en el sentido de la gente que se siente de alguna forma a gusto estar cerca entre ellos, los nikkei.

JH: Entre padres, sí.

MF: Entre padres, sí. Y, luego lo que ocurre también es que a través de las costumbres las necesidades porque a través de estos espacios van supliendo algunas necesidades y creo que eso es también la creación de los bancos, la creación de los espacios deportivos, la creación de los colegios, y alrededor de todos estos hitos y todos se van concentrando. Por eso, no sé si el hito es inicio o si es que primero ocurra la concentración, y luego genera el último; de

acuerdo de la comunidad de generar el hito. Yo creo que, lo he mencionado, no podríamos desligar el espacio de la actividad. O sea, la necesidad de esta actividad genera el espacio.

JH: Ajá.

MF: Y la ocupación se da por estas actividades o necesidades de unión, concentración y de comunicación entre ellos. Por ello, yo diría que es un sistema, se crea un sistema y de alguna forma el espacio se forma para cumplir con este sistema, esta relación, esta estructura.

JH: Sí lo entendí claramente. Hay un tejido vivo ¿no es cierto? que tiene un conjunto de relaciones y prácticas sociales que finalmente terminan evidenciándose, materializándose en lugares, en edificaciones y en evoluciones porque van cambiando las prácticas sociales, los colectivos, las prioridades, las necesidades van cambiando y, entonces, las arquitecturas y los lugares representan esos cambios, acompañan esos cambios, expresan un poco esas situaciones.

MF: Así es, por ejemplo, un caso particular mío es mi madre que me dice "estoy buscando un departamento, me dice, perdón por la residencia" le digo ¿por qué? "porque bueno ahí está la APJ y esto". Y los mismos bancos también comienzan a ofrecer departamentos en esta zona. Entonces, ya el sistema mismo hace que se vayan generando estos espacios de compartir nikkei

JH: Que son como unos cluster ¿no es cierto no? Cluster de nikkeidad, digamos, una serie de microeconomías, una serie de tejidos que lo que hacen es fortalecer ese tipo de relaciones de proximidad.

MF: Creo que también es un poco de como tú hablabas, un poco el hecho de vivir este cambio en el país de inseguridad, entonces, como que la gente también tiende a buscar estos nexos de seguridad.

JH: Claro, la proximidad para fortalecer la seguridad entre ellos ¿no? por proximidad. Bueno, extraordinario, Manuel, muchas gracias, me has ayudado muchísimo, como la vez pasada, te agradezco mucho porque me has permitido reforzar algunas ideas que tenía y plantear algunas rutas también al respecto. Tal vez más adelante, cuando tenga algunos hallazgos un poco más en concreto, podemos conversar en otra oportunidad para mostrarte un poco lo que voy encontrando

MF: Avísame cuando quieras porque creo ahora que hemos conversado se me comienza a mover la cabeza y ocurren varias otras cosas en ese sentido. Por ejemplo, ahorita de lo que estamos comenzando, también la presencia de los japoneses haciendo jardinería porque a lo que voy es que tenemos varias familias súper conocidas, encargadas de las florerías y de los huertos. Ellos eran encargados de hacer los jardines para diferentes familias, como la familia Soheda, o no sé la familia Miyasato de los vidrios, que comienzan haciendo venta de espejos. Ellos son los mismos que, de alguna forma, también traen algunas tecnologías japonesas, no estoy muy enterado, pero yo creo que sí. Hay algunas familias que de alguna forma también tienden a mover un poco los gustos con algunas cosas quizás japonesas.

JH: Sí excelente. Por ejemplo, además esta referencia que haces de la jardinería, tienes toda la razón porque, claro, uno piensa en la quinta Heeren **¿no es cierto? en el trabajo del jardín que se lleva ahí, que fue claro y precursor o incluso a nivel sudamericano, y que luego tiene todo una un legado, digamos, una continuidad, digamos, de motivaciones e intenciones de emprendimientos, además económicos y exitosos. Además, al respecto, una de las conclusiones que voy llevando en la investigación es que, claro, al final lo que voy a ir encontrando me parece, como dices tú, tiene escalas diferentes y contextos diferentes porque los momentos son diferentes, y eso termina siendo expresión de, como dices tú, de los usuarios de los encargantes ¿no es cierto?**

de las necesidades sociales, las prácticas que se van llevando un poco en esa línea. Bueno, nada hombre, muchísimas gracias, y claro vamos a estar en contacto. Te agradezco de verdad, me has dado una referencia muy importante.

MF: Y creo que falta todavía hablar de la nikkeidad actual, de los restaurantes; que, de verdad, ahora, podemos decir que es una 'bomba' de la cultura japonesa, pero comercial, de querer bombardear con cosas japonesas. Porque ya la cultura japonesa es mundial, es global y eso el nikkei ha visto que es algo que puede vender.

JH: Eso en marca, en este momento, creo que le llaman, tú lo conoces, mejor 'Japan' ¿no es cierto? que están hablando de esta idea de globalizar ¿no es cierto? es una estrategia de ponerla en Japón, en la vitrina mundial otra vez, a través, por ejemplo, su cultura popular también, el manga, el anime y tal. Entonces hay una estrategia ahí global que se expresa que los nikkei toman como mencionas.

MF: Claro, el Soupower.

JH: La cultura. Extraordinario, Manuel, efectivamente mira a partir de lo que dices, una última pregunta, está así, yo estaba planteando como otro punto crítico la Segunda Guerra Mundial, me parece que sí, marca un punto de quiebre en la historia de la comunidad; y, también se pudo rastrear algunos cambios, desde el punto de vista de las arquitecturas de la nikkeidad, pero, el otro momento, en mi opinión tenía que ver con Fujimori. Para mí, según lo que había leído, era el año 90 como un punto de quiebre. Amelia Morimoto dice que en el año 90 hubo un cambio importante; hablando con Haroldo Ojiga, dice que no que es el año 2000, sino que es cuando Fujimori renuncia por fax. Entonces ahí hay un cambio en la institucionalidad, hay un retorno, una conservación, bueno etcétera, hay una serie de cambios que Haroldo dice que se inician en el 2000, yo creo que es en el 90 como dice Amelia Morimoto. Pero hablando con Beingolea, él decía que no, que no era ni el 90 ni el 2000, decía que por ejemplo el Fujimori que conocemos y el Perú actual se explica a partir del 92, que es el Fuji golpe, el 5 de abril. Entonces, ahí si aparece el verdadero Fujimori y hay una serie de intelectuales y políticos que se suman, son sus ministros, sus funcionarios. Y, entonces, esta comunidad que en principio veía con mucha desconfianza a Fujimori vota por Vargas Llosa en la segunda vuelta, a partir del empoderamiento del fortalecimiento de Fujimori en el 92 empieza a participar de manera activa, y entonces se inicia una segunda etapa ¿tú más o menos estás de acuerdo? O crees que es en otro momento, o no llega a ser eso una etapa, y es la continuación nada más de Belaunde, antes de Velasco, y el primer Belaunde…

MF: Dentro de la comunidad nikkei, en el sentido político quizás sí, pero yo como como sociedad, yo creo que es más la relación la inmigración de los nikkei a Japón, y la desaparición de una generación dentro de la evolución de la transmisión de la cultura japonesa aquí en el Perú. Por qué perdemos toda una generación y eso ocurre, por ejemplo, con asociaciones que en Kenjicars, y vemos que los que transmiten, los que están arriba son gente ya mayor, estamos hablando de gente más de 65 para arriba, y no tenemos una generación que es aproximadamente de los 45 a los 60, ahí tenemos una generación pérdida, y de verdad debió haber sido la transmisión a esta generación y de ellos a nosotros.

JH: Que es lo que ocurre con la crisis económica desde Belaunde, digamos, 85 hasta el 2000, más o menos a los 15 años qué dices tú.

MF: Y de ahí creo que es en el 2000, estamos… claro, hablamos del 2000, luego del robo de Fujimori, a los 95 ya comienzan a regresar los japoneses, ya regresan con sus hijos que ya han asimilado la cultura japonesa completamente. Ellos marcan otra generación de nikkei.

JH: A partir del 2000, digamos ¿no? es como el retorno.

MF: Claro, o sea, tenemos ahora mezclado, los que nos hemos quedado y los nuevos nikkei que regresan, como una japoneidad totalmente moderna, ultramoderna.

JH: Ultramoderna, claro ese es un buen dato.

MF: Sí. Ellos son los que transmiten de alguna forma la cultura japonesa moderna, en partcachou, la cultura, el software de los animes y todas esas cosas. Ellos comienzan a ver en estas una forma de hacer negocios y vivir de esto. Es que puedes ver también el quiebre de cómo la transformación, por ejemplo, del Matsuri o de... no me acuerdo bien, hay un festival que ven las señoritas, los cosplayers, toda una cosa así.

JH: Los otakus.

MF: Sí, los otakus. Por ejemplo, yo cuando estaba en el colegio no lo veían, el Dojka y Matsuri era un evento totalmente nikkei y japonés.

JH: Tradicional ¿no?

MF: Sí, tradicional. Y luego, cuando he regresado en el año 2016 – 2017, ya esto era completamente…

JH: Era el centro el Centro Comercial Arenales.

MF: Pero, lo interesante es que es parte de la cultura peruana, ya no parte de la cultura nikkei, si no es como la cultura peruana ha asimilado todo esto como parte de ello.

JH: Extraordinario, este acento último sobre los cambios más recientes porque, claro, igual yo llego hasta el 2019, así que hay yo cojo un pedazo importante de los cambios. Está muy bien, claro, yo le estaba poniendo más atención a esta primera parte la Segunda Guerra tal vez 60 -70 - 80, pero, claro, tienes razón en el último tramo, los últimos 20 años, han dado cambios muy significativos que además también se rastrean en la forma de conseguir los espacios, sobre todo en los restaurantes, como mencionas tú, crees que es la evidencia más clara de eso ¿no?

MF: Claro, los restaurantes. El mismo Estadio La Unión me parece que tiene una evolución muy interesante, desde, por ejemplo, desde cuando yo era estudiante del colegio que estábamos hablando de que el 80 - 90 % era Nikkei, y un 5 al 10% eran peruanos que estudiaban en el colegio. Y, ahora, actualmente dice que ya está casi en la mitad o hasta creo los peruanos son más. Entonces, hay una evolución, como el estadio se ha vuelto ya no de la colectividad sino una parte de la comunidad peruana, como parte de ellos.

JH: Sí, un cambio, una evolución que se expresa en la arquitectura también porque han sido remodelado, cómo has mencionado, han hecho algunos cambios. Estimado, Manuel, muchísimas gracias, ha sido un gustazo conversar contigo, gracias a algunas cosas estoy yo reajustando algunos temas y otras que no he visto. Espero que más adelante, cuando tenga la chance de encontrar hallazgos y algunos resultados podamos reunirnos para comentártelos, mostrártelos, y conversar un poco al respecto.

MF: Ok, gracias a ti.

JH: Gracias, hasta luego.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Arq. José Sato
Fecha: 10 de mayo del 2025
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de Sebastian Villanueva

JH: Muy bien. Buenos días. Hoy, 10 de mayo de 2025, vamos a continuar con la ronda de entrevistas a arquitectos nikkei. En esta oportunidad contamos con la participación del arquitecto José Sato, quien ha tenido la generosidad de compartir este tiempo explicándonos un poco sus propias experiencias y parecerles sobre el tema de arquitecturas de la nikkeidad, que es la tesis desarrollada en el Doctorado de Arquitectura y Urbanismo en la Universidad Politécnica de Madrid. Buenos días, arquitecto Sato.

JS: ¿Qué tal? Buenos días, arquitecto.

JH: Muy agradecido por su participación. Quería que podamos entrar en el tema a partir de su propia experiencia y vivencia personal y familiar como integrante de la comunidad nikkei peruana. Le agradecería que de manera sintética me pudiera dar algunas pautas de cómo su familia fue llegando al Perú, en qué ciudades y barrios llegaron, para qué actividad, si es que vinieron, por ejemplo, para trabajar en el campo o por llamado a trabajar en comercios y tal, y luego llegando a usted, si estudiaron en colegios nikkei, por ejemplo, o colegios de ascendencia japonesa. ¿Qué tal?

JS: Bien, sí, como antecedentes entonces mi padre proviene de la prefectura de Yamagata. Él vino al Perú a la edad de 16 años, llamado por sus tíos que eran fotógrafos aquí en la ciudad de Lima. Entonces llegó como para ser ayudante, aprendiz de fotografía. en un local que estaba muy cerca del Mercado Central, en el cercado. Entonces, luego de casarse con mi mamá, que es hija de inmigrantes también provenientes de la prefectura de Yamagata, y abre su propia fotografía, su local de fotografía en la calle Concepción, muy cerca también del Mercado Central, y se dedica luego a registrar prácticamente los momentos importantes de las familias nikkei de su momento. Se especializó, digamos, en fotografía de familias y de compromisos como matrimonios, reuniones y demás. Entonces a eso se dedicó, ¿no? Y de alguna manera también mi mamá se le gustaba todo lo que son las artes manuales. Y de repente por ahí también, ¿no? El interés de mi parte por... Algo relacionado al arte, en este caso la arquitectura.
JH: Los negocios que me refieren están en el centro de Lima, hacia la zona de Barrios Altos. Sus padres y ustedes vivieron en Barrios Altos, entonces debo presumir.
JS: Sí, hasta que yo terminé la carrera en la UNI, yo vivía. justamente ahí en el centro de Lima.
JH: ¿En alguna parte de Barrios Altos, por ejemplo, cerca del mercado central? ¿O la lógica era, como ha pasado en muchas familias, nikkei, que tenían, por ejemplo, algún tipo de negocio en la primera planta y la casa era en la segunda planta o en la parte delantera y era en la parte del fondo? ¿Cómo era?

JS: Así es, de acuerdo, sí, era un solar de dos pisos antiguos, base de adobe y segundo piso de quincha entonces estábamos nosotros en el segundo piso toda la parte delantera era la fotografía y la parte de atrás ahí vivíamos

JH: El estudio fotográfico se llamaba ¿tenía su apellido?

JS: sí, Fotoestudio Asahi

JH: Fotoestudio Asahi sí, me parece haberlo leído en algunos libros de la historia.

JS: Sí, bueno, como mencioné, mi papá prácticamente era el fotógrafo más conocido para eventos de reuniones familiares o de matrimonios. Las fotos que se llevaba o se enviaba a Japón de las familias. Sí, era bastante conocido. Interesante.

JH: Entonces, ¿usted es hijo único? ¿Tiene hermanos mayores, menores?

JS: Soy el cuarto de cuatro hermanos, o sea, el último.

JH: El último, cuarto de cuatro. Muy bien. ¿Y estudiaron ustedes en algún colegio asociado a la comunidad nikkei?

JS: En mi caso estudié en el colegio San Andrés, que es un... colegio que en ese momento pertenecía a la iglesia escocesa. Había bastantes compañeros Nikkei allí en ese colegio porque tenía bastante prestigio en esa época.

JH: ¿Usted ha estudiado en los 50, 60 en el colegio?

JS: Claro, yo terminé el colegio del año 73.

JH: Ah, ok, ok, perfecto, ya. Una pregunta, del lado, perdón que regrese un poco, de la familia de sus padres y los padres de sus padres y tal, ¿tienen algún recuerdo con relación al tema de la Segunda Guerra Mundial? Porque a la hora de explorar en las historias familiares ese es un punto de quiebre, es un punto bisagra para muchas historias y negocios y proyectos de vida familiar. ¿En qué caso usted ha habido algún impacto?

JS: Fíjate, no tengo conocimiento, digamos, de lo que sucedió con mi papá en ese momento, porque él era bastante joven, ¿no? En 1936 o 35 es que llega... Al Perú, ¿no? Justo antes de la guerra. Sí. Pero sí, bueno, pues, de hecho, no se sabe que hubo bastante sufrimiento en ese momento. Lo que sí, por la parte de la familia de mi mamá, pues, que vivía en ese momento mis abuelos, ¿no? En Breña, en Chacra Colorado. Ahí una familia se refugió porque estaba siendo perseguida para ser deportada. Entonces, eso es lo que tengo de ese momento. Claro, ya obviamente después uno lee y entiende lo que sucedió en esa época. Y bien, eso es lo único que recuerdo.

JH: Muy bien, muchas gracias. Bueno, me decía que, por esta experiencia familiar vinculada a labores más artesanales, más manuales, ¿cree usted que había alguna inclinación por la carrera de arquitectura? ¿Cómo así llega a postular, entiendo, a la Universidad Nacional de Ingeniería?

JS: En el colegio, obviamente uno tiene la posibilidad de interactuar con los profesores y justamente el profesor de artes es el que, debido a cierta habilidad que tenía para el dibujo, me dijo que de repente podría interesarme en la carrera de arquitectura, sobre todo en estos dibujos, en la necesidad de espacios. interiores y por otro lado también me interesa por lo que es la historia y el hecho también de vivir creo que en el centro histórico digamos que de alguna manera estaba en contacto con la arquitectura de allí.

JH: Imbuido cotidianamente, ¿no? Los espacios, usted los caminaba, no los vivía todos los días, claro.
JS: Claro, ¿no? Bueno, en esa época se podía caminar solo de noche, ir al cine y no tenía ningún inconveniente, ¿no? Ahora ya la situación es muy diferente, la ciudad ha cambiado, el centro histórico tuvo muchos cambios, ¿no? en el periodo que yo viví allí, casi los primeros 25 años de mi vida.

JH: Le hago dos comentarios, si me permite. Primero, me asombra de manera muy positiva esta referencia que hace usted a un profesor del colegio de cara a la carrera de arquitectura, porque a mí me pasó exactamente lo mismo. Un profesor que me enseñó

dibujo fue el primero que me enseñó... dibujo técnico y en algún curso de él, bueno, hacíamos primero axonometrías de pernos y tuercas, porque él venía un poco de la ingeniería mecánica, pero luego perspectivas. Me gustó mucho y él veía que yo tenía una cierta predisposición y terminando ese año escolar, que fue el cuarto de secundaria, me acuerdo, me dijo que debería considerar, más allá de lo que dijese, el examen de aptitud vocacional, que él veía que yo tenía madera para... para estudiar arquitectura, entonces que vaya habiendo opciones, ¿no? Que me vaya preparando que la UNI era una opción también, porque había otras escuelas en esa época, ¿no? Así que me ha hecho mucho eco lo que me ha contado.

JS: Claro, muy bien.

JH: Y mire, sobre su experiencia de vivir en Barrios Altos, conversando con algunos otros nikkei, me comentaban, por ejemplo, ¿sabe qué? que el parque universitario era como un parque de barrio, y entonces, claro, había muchas parejas, incluso que iban de noche, ¿no? Y estaban en el parque universitario, no sé, a las 10 o 11 de la noche, y conversando de una manera muy tranquila, porque era como, él era el parque del barrio.

JS: Claro, claro, sí, sí. Y se compartían vivencias, ¿no? De adolescencia. Sí, sí. Justamente un amigo del colegio vivía muy cerca del parque universitario, entonces, Mercado Central, donde estaba mi casa, me iba caminando para visitarlo, conversar. Pero en lugar de juegos, lo que recuerdo es que iba la parte trasera del Congreso, que era del libre acceso en ese tiempo. Es un espacio hundido, ¿no?

JH: Sí, tiene dos niveles.

JS: Claro, ¿no? Y el Parque Bolívar también, frente al Congreso. Era lo más cercano que tenía como parque. ¿Cómo es?

JH: No, mire, antes esos eran espacios públicos. Los ciudadanos los podían...

JS: Claro, sí.

JH: Y ahora han sido privatizados.

JS: Sí, claro. Y ahí iba con mi obacha. Entonces ahí era un espacio de juego en el exterior, ¿no?

JH: Bueno, no siempre avanzar en el tiempo significa evolucionar, me parece. Muy bien, en su experiencia en la Universidad de Ingeniería, ¿tuvo algunos profesores o algunas materias que capturaron su interés especialmente, que ahora en perspectiva los puede ver que han sido como bases fundamentales un poco en su formación?

JS: Sí, fíjate. A mí me interesó mucho la investigación, sobre todo al final de los estudios de colegio. Entonces, lo que más recuerdo son las clases de historia de la arquitectura, sobre todo del arquitecto García Bryce, que incluso también fue una época bastante difícil en la que yo estudié en la UNI, en la época... donde prácticamente las universidades eran un lugar donde se adoctrinaba también a mucha gente sobre ideas de izquierda. Entonces pasamos muchos periodos de paro. Prácticamente en mis estudios perdimos dos años. En lugar de cinco, terminé en siete años la carrera. Pero fue interesante porque con el arquitecto García Bryce, justamente aprovechando esos espacios, hacía más recorridos por la ciudad. ¡Qué suerte! Sí, sí, muy interesante. Y podíamos ver los diferentes momentos de la arquitectura limeña, en este caso. Y luego... Y hacia el final también me interesé mucho por lo que es el tema de la arquitectura y los desastres, con las clases del ingeniero Julio Kuroiwa.

JH: Julio Kuroiwa, claro.

JS: Sí, o sea, es por ahí también que conversando con él sobre qué... ¿Qué podrías estudiar en Japón? Como para una maestría fue que justamente en ese momento se estaba estando en lo que es ahora el Centro de Estudios, no, el Centro Peruano Japones de Investigaciones Sísmicas y Mitigación de Desastres. Sí, y entonces me contactó con un... con el doctor Tanahashi, que vino a Perú para justamente ver este tema de la formación de este centro de investigación. Y él fue el que, de alguna manera, me hizo contactos. Cuando ya obtenía la beca y necesitaba encontrar un lugar donde estudiar. En Japón. Y es ahí donde prácticamente inicio en lo que es el tema de la prevención de desastres. Ya venía trabajando durante el tiempo que ya había terminado y estaba haciendo la tesis. El Instituto Nacional de Desarrollo Urbano, el INADUR, que ya lo existe, que era parte del Ministerio de Vivienda. Y ahí también el ingeniero Kuroiwa era el asesor para un proyecto que estamos realizando, que fue el de instrumentación técnico-legal para la protección sísmica de Lima Metropolitana. Entonces ahí prácticamente fue donde... inicié ya de manera más concreta mi formación en lo que es prevención de desastres.

JH: Correcto. Permítame regresar un poquito al tema de la UNI, muy valioso lo del arquitecto García Bryce y el ingeniero Kuroiwa. Usted en su experiencia estudiante tuvo compañeros nikkei o algunos profesores también de ascendencia japonesa en la UNI.

JS: Claro, con profesores nikkei estuvieron José Kanashiro y Tabata, Tabata chino. Así es, sí. Y compañeros nikkei, claro, también había varios, ¿no? Sí. Digamos que sí, pues no había momentos, justamente también había momentos en que los que éramos nikkei allí nos reuníamos, conversábamos. Algunos iban al... Lo que llamaban el Takuni, no sé si existía todavía. Enfrente de la UDI. Yo no era sido eso, pero bueno, sabía que ellos se reunían allí. Y luego ya también formé parte de lo que es el Centro Nikkei de Estudios Superiores.

JH: CENES.

JS: Sí, prácticamente... Bueno, no los primeros, pero sí dentro de los primeros 100. Y ahí también formamos un área de arquitectura y teníamos oportunidad de dialogar y hacer actividades. Una actividad importante que hicimos fue una sobre arquitectura japonesa. Hicimos una exhibición ahí en el Centro Cultural Peruano Japonés. Nos tomó mucho esfuerzo, pero creo que resultó muy interesante para su momento. Porque no había mucha información, entonces ahí tomamos contacto con esta publicación de Japan Architect y ellos muy gentilmente nos enviaron fotografías. a través de una empresa japonesa para hacer la exhibición.

JH: Muy interesante, porque el CENES entiendo que es como una evolución de lo que era la UNP, la Asociación Universitaria Nissei del Departamento.

JS: Claro, sí. Sí, la UNP todavía existía, pero ya está muy, digamos, restringida a un grupo, ¿no? de, digamos, el núcleo fuerte, digamos, del que fue la UNP. Y del que también tengo recuerdos, ¿no? Porque en el tiempo, cuando yo estaba en cuarto y quinto, secundaria, participaba, ese tiempo me gustaba la arqueología, ¿no? Entonces había visitas muy interesantes que ellos organizaban para sitios arqueológicos y sí, o sea, tal vez podría haber sido mi otra opción en dedicación profesional.

JH: Y se ve, ¿no? La historia, ¿no? La historia de la arqueología. Así es. Perdón, ¿en el CENES con qué otros arquitectos nikkei compartía? Yo me imagino que por la época tal vez ya había también arquitectos tal vez de la Universidad Ricardo Palma, no solo de la UNI, ¿no? ¿Recuerda algunos?

JS: Efectivamente. Sí, se puede decir que en términos de número la mayoría era de Ricardo Palma. Sí, básicamente éramos Ricardo Palma y la UNI.

JH: ¿Se acuerdan algunos nombres de compañeros suyos del CENES de esa época?

JS: Bueno, ese tiempo el que me animó y era mi compañero de mi universidad, es Jorge Watanabe, ahora ya está en el Japón, pero en su momento acá estuvo como jefe del ININVI, Instituto Nacional de Investigaciones de Vivienda. Y luego, bueno, hay varios nombres, ¿no? Que mencionaba la arquitecta Viviana Shigyo, también. Y así, ¿no? O sea, Guillermo Giga. Pero no solamente... También ahí se unían artistas. Entonces sí, éramos un grupo bastante unido en ese momento.

JH: Sí, me han contado que era una experiencia muy interesante, pero como venían de varias disciplinas, interactuaban y había complementariedades ahí valiosas. Bueno, a su retorno...

JS: Sí, de las más jóvenes estaba también la arquitectura. Elena Gushiken. Elena Gushiken. Especialista en... Acústica, creo. Bueno, como especialidad acústica.

JH: sí. Sí, sí, sí. Participaron en algunas conferencias muy interesantes también. Ya su retorno del Japón, después de haber cursado en tienda de la maestría y el doctorado en temas, como menciona, especializados en temas de gestión, mitigación, riesgo de desastres ¿Cómo ha sido su ejercicio profesional, esencialmente, hacia lo público, hacia lo privado?

JS: Sí. Bueno, entonces, primero hice mis estudios de maestría en la Universidad de Waseda, en Tokio, que es donde provenía el doctor Ichiro Tanahashi, quien me hizo... que fue el que amablemente me hizo el contacto, que es una de las dos universidades privadas japonesas más importantes, junto con la de Keijo. Justamente hacen competencias muy importantes allí en Tokio, entre esas dos universidades. Y terminando ya de la maestría, me contactan de la UNI, justamente el ingeniero Kuroiwa para formar parte de este centro de investigaciones de la UNI del CISMID. Entonces, es así que, llegando de Japón, luego de... Hace algunas experiencias también de prácticas allá, ya con la maestría me incorporo al CISMID. Bueno, en ese tiempo todavía estaba en formación, entonces prácticamente iba de manera como una práctica, digamos, a la UNI todavía, digamos, Formalmente no era docente, ¿no? Entonces, eso fue todo un proceso que tomó un tiempo. Pero, bueno, como ya estaba en el tema, prácticamente iba voluntariamente a la UNI a hacer labores para la formación de CISMID. Un poco con cierta resistencia. Porque en ese momento, pues, la sinistra dominada por ingenieros civiles, ¿no? Entonces, ¿qué hace un arquitecto? Es un tema que no es parte de lo que ellos hacen, ¿no? Pero, bueno, el ingeniero Kuroiwa tuvo esa visión de que había que formar también profesionales en el área de planificación contra desastres, ¿no? Prevención. Y por eso que... Después formó parte del staff de investigadores docentes y como jefe de ese departamento de planificación y mitigación de desastres, planeamiento y mitigación de desastres, que era una de las áreas de ahí del CISMID. A propósito, también hubo, como era todavía, digamos, Haciendo un voluntariado allí, un concurso y gané justamente el concurso para el diseño del logotipo de CISMID. Pero creo que ahí tengo que hacer un paréntesis porque en el año que estuve en el INADUR, justamente en el año 83, ocurre el fenómeno El Niño, que es también otro hito importante, cuando estaba haciendo ese estudio sobre protección sísmica de Lima Metropolitana, y con dos colegas, un urbanista y un sociólogo, decidimos formar la ONG, Centro de Estudios y Prevención de Desastres, PREDES.

JH: PREDES, claro, que todavía existía.

JS: Claro, o sea, ya tenemos 42 años, entonces yo soy un asociado fundador de esa ONG, y me mantuve en contacto durante el tiempo que estuve en la UNI, casi 7 años estuve en la UNI en el CISMID. Ahí también compartí con el ingeniero Canelo, el ingeniero Canelo de la Facultad de Ingeniería Civil, el curso de planificación que había ahí en la facultad. Además, que era también asistente del ingeniero Kuroiwa en lo que era en ese momento el curso de... ingeniería antisísmica para los arquitectos. Estos dos cursos son en la facultad de arquitectura o en la de civil. El de planificación en ingeniería civil y el de arquitectura en ingeniería antisísmica en arquitectura. Y bueno, fue un momento también difícil, ¿no? En la época de Alan García, con muchas limitaciones económicas. Pero bueno, creo que logramos impulsar la labor que mantiene ahora el CISMID. Y en la época del terrorismo, ¿no? También, incluso tuvimos un

ataque terrorista nocturno, pero también que fue un shock para nosotros que estábamos dedicados a la investigación. No hacíamos ningún tema político, obviamente, pero como teníamos la comparación de JICA, de la comparación japonesa, pues también sabíamos que... Éramos un objetivo, como sucedió después con el tema de los cooperantes en Huaral, lamentablemente, con pérdida de vidas. Y es ahí, en el momento en que ya se retira toda la cooperación japonesa, todos los investigadores que habían venido al Perú no se tienen que retirar. Y se da la oportunidad de que también, como muchos de los investigadores ahí, siguiéramos haciendo estudios en Japón. Ya había tenido dos oportunidades de ir a Japón a través de JICA para cursos de especialización. Debido a la cooperación que había en ese momento y todavía continúa. Y es ahí que hago estudios de posgrado a la Universidad de Tsukuba. Tsukuba es la ciudad científica y académica de Japón. No llegué a hacer el doctorado en sí, no completé la tesis doctoral, pero sí hice todos los estudios completos. Y fue una época interesante porque también en ese momento lo que es el internet estaba también en sus inicios. Y con otro compañero del CISMID, que es el doctor Alberto Delgado, y otros investigadores que estaban en diferentes países, haciendo trabajo, investigaciones, estudios, hicimos una red de investigadores del tema. Inclusive hicimos una, digamos, Algo que estaba en sus inicios ahí, que era como una especie de intercambio de información, de temas entre investigadores peruanos en el mundo. Estaban en el tema. Fue muy interesante ese momento.

JH: Interesante, pues es una idea pionera, ¿no? En ese momento, además, ¿no?

JS: Sí, sí, claro, ¿no? Porque realmente estamos iniciando la formación de redes, de internet. Estamos hablando pues del año 92, 93, ¿no? Sí, entonces ahí ya retorno de Japón y me habían contactado de otra ONG británica, en ese tiempo se llamaba Intermediate Technology Development Group, ITDG, que fue una... Bueno, fue porque ahora cambiaba el nombre, ahora se llama Practical Action, en ese momento fue... fundada por un escritor muy conocido, Schumacher, que acuña esta frase, lo pequeño es hermoso y posible. Todo lo que significa tecnologías de aplicación por parte de la comunidad, tecnologías apropiadas para la comunidad o la población. Y ahí laboro para lo que es la red latinoamericana de estudios sociales en prevención de desastres. La red, que todavía funciona como una red, pero en ese momento tuvo mayor importancia por las publicaciones que realizaba. Justamente desde un enfoque más sociológico como comunitario sobre la prevención de desastres. Eso fue, digamos, la continuación de lo que es la prevención de desastres. Y luego surge la oportunidad de... colaborar con la Embajada de Japón en lo que es la asistencia de proyectos comunitarios, que lo llaman. Era un formato de asistencia manejado directamente por la Embajada, no por JICA, que es el otro abrazo de cooperación, y hacía proyectos para que solicitaban a municipalidades, entidades de gobierno, ONGs también, para pequeños proyectos a nivel nacional, ¿no? De ayuda, de aliviar la pobreza, digamos, en términos generales. Y ahí estuve, entonces, laburando en la bajada del Japón prácticamente como siete años. En el estando, seguía siendo asociado de PREDES, apoyándonos siempre a la ONG. Y manejamos una buena cantidad de proyectos ahí de cooperación. Obviamente siempre estaba de que ahí estuviera incorporado también el tema preventivo, de que todo estuviera sin riesgos para cualquier tipo de... El fenómeno natural.

JH: No solo correctivo, sino preventivo. Se va a cortar ahorita la llamada porque es de 40 minutos. Podemos usar el enlace luego para culminarla. O sea, salimos y usamos el mismo enlace, por favor. Ya, de acuerdo. Gracias.

JH: Perdón, arquitecto, le cortaba. Entonces me hablaba de los proyectos que desarrollaba, donde incorporaba también el componente de prevención, desde la embajada.

JS: Claro, o sea, básicamente la localización de dónde estaba el proyecto, porque eran también en áreas rurales, entonces había que ver que no sea una zona inundable, afectación por huaycos, por ejemplo. Pero fue una época bien interesante porque me permitió viajar prácticamente por todo el Perú. En lugares que nunca hubiera imaginado llegar. Incluso en la sierra de Ayabaca, para llegar a donde iba a ser proyecto, tuve que viajar seis horas en mula.

JH: ¿Seis horas en mula?

JS: Sí, o sea, prácticamente todo el día viajando para llegar. Íbamos pasando por varios caseríos, obviamente, que llevan parte del proyecto, pero el último era justamente ya en la frontera con Ecuador. Y sí, hay muchas anécdotas de estos viajes, ha sido una época... Muy importante y siempre he estado vinculado con este programa de asistencia para proyectos comunitarios del gobierno de Japón. Incluso en el año 2001 recibí el premio del canciller de Japón, junto con otras personas. Ese fue el año... ¿Qué aniversario fue de la inmigración japonesa?

JH: Ese es, el 2012 sería el 103, porque comenzó en 1899.

JS: Ah, fue creo de Relaciones Diplomáticas, fue un año importante.

JH: Comenzó en 1875, entonces claro, serían 125, el 2001 dicen, ¿no?

JS: Por algo fue, por algo fue. No recuerdo este momento. Pero ese año fue... Conmemoraba algún tipo de actividad. Entonces, sí, siempre estuve apoyando a la Embajada de Japón en este tema. Y ya terminando este periodo en la Embajada de Japón... Ahí ya sí me integro nuevamente a la ONG, a PREVS hasta este momento.

JH: Hasta la actualidad.

JS: Sí, entonces ya también ha sido, me correspondió ser ya presidente del consejo directivo, o sea, representante legal de la ONG por seis años. Y, bueno, en ese año, en ese periodo también recibimos el Premio Nacional del CENEPRED, el Centro Nacional de Estimulación, Prevención y Reducción de Riesgos de Desastres. Y en Mastremi recibimos el Premio Ambiental Nacional, Antonio Braque. Y sí, pues también hemos podido, digamos, sortear los vaivenes que tiene siempre una ONG, por depender de la cooperación internacional para sus proyectos. Sí, pues son vaivenes.

JH: De hecho, el momento es el peor, ¿no?

JS: Sí, porque desde el último año como presidente logramos obtener un proyecto de USAID en el año 2014. Y desde ese tiempo he estado a cargo de proyectos financiados por USAID.

JH: Hasta Trump.

JS: Sí, lamentablemente. Fueron proyectos muy importantes, muy interesantes que hemos hecho en Lima, en zonas de hiladeras de cerro, para ver el tema de cómo disminuir el riesgo. En mi caso, en Lima Norte, pero con otro grupo estuve trabajando en Lima Sur. Hicimos avances muy interesantes y justamente estaba coordinando un proyecto en Cusco que estaba en sus primeros ocho meses y también ya habíamos hecho avances muy importantes y nos agarra este tema justo cuando habíamos tomado un gran impulso. Es un shock realmente porque ¿qué haces con el personal? Simplemente tiene que decir que el proyecto se ha terminado por orden de USAID y todos los contactos que habíamos hecho tan buenos con las municipalidades y con el gobierno regional. Obviamente los tratamos de mantener porque tenemos una oficina en Cusco también que hace una labor importante, pero ya había compromisos.

JH: Claro que sí.

JS: Había compromisos, planes de trabajo ya elaborados, como inicio del año, y todo se ha tenido que interrumpir. Obviamente vamos a tratar de ver de qué manera recuperar ese espacio y poder continuar, pero la situación es en general muy complicada para las ONG. Ya venía siendo complicada. Dice que el Perú ya dejó de ser un país pobre.

JH: Pobre, se volvió un país de renta media, digamos, ¿no? Sí, sí, aunque eso tiene su... Es discutible.

JS: Es discutible, ¿no? Porque las zonas rurales siempre son descuidadas y eso es lo que siempre cuidamos en nuestros proyectos de ayuda humanitaria, ¿no? Siempre sabemos que hay lugares que en cualquier desastre no llegan a ser atendidas adecuadamente y es ahí donde como ONG entramos con apoyo de la cooperación internacional.
JH: Claro que sí. Y entiendo además que el momento actual de la cooperación desde nuestras propias coordenadas peruanas tampoco es el mejor, ¿no? Con esta ley de APSI última.

JS: Ah, sí, claro. Claro, eso realmente... digamos, no debería tocarnos a nosotros como por el tipo de acción que hacemos, de ayuda humanitaria, de prevención de desastres, y son fondos privados realmente, pero sí, pues las fiscalizaciones son, tenemos este año cinco proyectos que van a ser fiscalizados, y eso significa un consumo de recursos humanos muy fuerte y digamos que hay que cumplirlo. Claro que esto está más orientado a otro tipo de ONGs que se dedican a temas de derechos humanos o de conservación del ambiente, pero bueno, tenemos que cumplir con la normativa peruana.

JH: Arquitecto, una consulta puntual sobre el tema de Japón, porque entiendo muy bien que su ejercicio profesional ha tenido mucho que ver con las especializaciones que usted ha consolidado allá. Pero aparte de eso, no solamente en el ejercicio profesional, en la formación académica, sino en lo cultural, el hecho de haber vivido allá, haber interactuado con colegas, con profesores en esas ciudades y tal. ¿Cree usted que en perspectiva le ha impactado de alguna manera? ¿Ha consolidado usted, no sé, nuevas prácticas o paradigmas, valores? ¿Qué ahora usted puede reconocer?

JS: Bueno, de hecho, desde varios puntos de vista, iniciando por el punto de vista familiar, obviamente de visitar los lugares de origen de los padres y ancestros. Luego, desde el punto de vista como arquitecto, de estar en contacto ya en vivo, digamos, con la arquitectura que uno ha leído bastante porque ha sido muy importante en la época en que he sido estudiante, la arquitectura japonesa, esos movimientos que... de los metabolistas, de estos grandes arquitectos que hay en Japón. Y desde el punto de vista también de la formación profesional, porque Japón siempre es un ejemplo de un país preparado y donde la prevención de desastres es un tema... Muy importante debido a que ha sufrido un gran número de desastres. Justo en el año que llegué a Japón, se cumplen los 60 años del famoso terremoto de Tokio en 1923. Se decía que esa era la recurrencia que podía haber para grandes terremotos en la zona.

JH: O sea, que ya tocaba.

JS: Sí, o sea, bueno, todavía no ha ocurrido, pero parece que estamos en cuenta regresiva. Entonces, efectivamente, mis estudios ahí... Y poder ver todas las acciones que se hacían en materia de planificación, de prevención, fue muy importante para mi carrera. Y en las subsecuentes visitas que hice con JICA y luego también para la Universidad de Tsukuba, donde justo también... Ocurrió el terremoto del año 95. Justamente esa mañana yo estaba en camino a una reunión en Kansai, en Osaka, para una reunión de expertos de Japón y Estados Unidos sobre el tema de prevención de desastres de Tsukuba a llegar a la estación de Tokio, no había trenes, o sea, al principio no sabía qué había sucedido, pero ya uno viendo las pantallas de televisión con todo lo que estaba ocurriendo o lo que había ocurrido en Kobe, pues ya uno se imaginó la magnitud del desastre y haciendo conexiones, o sea, varias conexiones porque no había El shinkansen no operaba. Llegué casi en la noche a Osaka y la reunión se había cancelado por el tema. Prácticamente todos los que estábamos ahí nos fuimos a hacer evaluación, a la ciudad de Kobe. Estar al día siguiente de haber ocurrido este desastre muy impactante realmente por la dimensión de los daños y en edificios que se suponía que eran diseñados con tecnología para resistir. Eso significó un cambio también, como ocurre también aquí en otros países. Cada vez que ocurre un desastre de magnitud se reestudian los códigos

de construcción para mejorarlos. O sea, aprendemos realmente de los desastres. Y eso también es una lección de vida, digamos. Es el momento de ver cómo respondía la ciudad ante esta situación, porque uno diría que hay desorden, en casos de otros países hemos visto que hay saqueos, porque faltan insumos, pero fue un poco extraño. Ver cómo todo estaba desarrollado casi de manera ordenada, ¿no? En una ciudad destruida. La gente haciendo colas, ¿no? Para hacer sus llamadas telefónicas, para recibir agua, ¿no? Obviamente, o sea, los incendios fueron devastadores ahí en Kobe, pero no podíamos llegar a esas zonas, pero en los alrededores, digamos. Se veía cierto orden en un ambiente caótico de destrucción.
JH: ¿Y usted cree que eso es como idiosincrático? O sea, más allá de las políticas públicas, de la presencia...

JS: Yo creo que sí. El mismo hecho de que los simulacros son atendidos de manera consciente y responsable, la gente está, digamos, conscientemente preparada y sabe que... en este caso demoró el Estado un poco en responder, pero que finalmente va a haber ayuda, ¿no? Y hay, como se dice, hay material de ayuda humanitaria almacenado que está dispuesto inmediatamente y que el Estado responde, ¿no? Como se dice, obviamente también hubo una crítica de que hubo un cambio en la forma de responder a emergencias o desastres grandes, porque el primero que debía informar sobre la situación es el gobierno local, pero el edificio de la municipalidad de Kobe estaba colapsado. Entonces, digamos que en Tokio estaban esperando información, ¿no? ¿Qué cosa había pasado? Pero la información entonces era lo que aparecía en los medios, en la televisión, los helicópteros de las televisoras mostrando todo el desastre, ¿no? Ajá. Y no había información oficial, ¿no?

JH: Oficial. Sí.

JS: Porque el mecanismo no funcionó, pues. Claro, claro. Partía de una premisa que la realidad había superado, ¿no? Claro. No se esperaba realmente algo así, ¿no? Claro, claro. Totalmente. Sí. O sea, que son vivencias que uno ha tenido y que... Lo hace uno siempre indagar, investigar e incluso también escribir. Escribir una nota sobre todo lo que había pasado en ese primer momento en Kobe y eso también fue producto de que se publicara. una de las revistas que tenía la red. Creo que en su momento fue la única publicación en castellano que había sobre el tema.

JH: Bueno, la hace más pionera, no solo por el tema, sino por el idioma, que seguro era más fácil publicar en inglés.

JS: Sí, y sobre todo porque tenía la mala información, como estaba ahí directamente en el laboratorio de prevención de desastres de la Universidad de Tsukuba, Y cerca estaba también el Instituto del BRI, el Building Research Institute, el Instituto de Investigación de Identificaciones de Japón, pues la información estaba ahí a la mano, ¿no?

JH: Claro, claro, claro que sí. Es una posición privilegiada, una gran oportunidad. Aquí entramos ya en la recta final, tenía preguntas mucho más puntuales y tal. De su experiencia, En vuestra vida familiar, luego ya en su vida personal, interactuando con amigos, familiares y tal. ¿Usted ha podido observar que, por ejemplo, hay algún tipo de característica especial en la arquitectura de estas edificaciones y tal? Por ejemplo, hablando con otros arquitectos... Reconocían, por ejemplo, el tema del Butsudán, ¿no es cierto? O la importancia que le daban a la sala sobre otros espacios de la casa. ¿Usted ha podido encontrar alguna referencia que, en comparación, en contraste con otros amigos o familias que no tengan la ascendencia japonesa? ¿Usted ha visto alguna singularidad?

JS: ¿Te refieres aquí en el país?

JH: En el país, sí, sí. En Lima, en Perú, sí.

JS: Bueno, De las referencias que uno obtiene, pues, obviamente, tú mencionas, ¿no? Este espacio donde se venera los ancestros tiene un lugar, ¿no? Y este lugar también está orientado de acuerdo a ciertas características de la vivienda, ¿no? De alguna manera está influenciado por la... filosofía oriental china específicamente de Feng Shui y todo ello. Entonces se sabe que algunos también solicitan la ayuda de estas personas especializadas en ver la energía del espacio. Y el orden de las cosas, de dónde debe estar tal o cual cosa, pero en forma particular solamente tengo referencias. En la práctica me he dedicado a un área prácticamente bastante particular, muy especializada en la prevención de desastres, no en el diseño arquitectónico. debido a lo que uno ha leído, etc., entiende cómo es la filosofía y cómo todas estas creencias influyen en la manera de diseñar. Y sobre todo lo que es el diseño de las viviendas, la ubicación de dónde está la puerta, dónde... cómo se orientan los espacios, y de alguna manera también al parecer se influye, incluso en los negocios. Entonces, todo está de alguna manera vinculado con el espacio, el manejo del espacio es parte de ello, y la filosofía oriental... tiene mucho de eso y tiene sus razones, en particular, sobre todo por haber un clima muy extremo, obviamente se protege las ubicaciones de los vientos del norte, por eso son vientos muy fríos, y se abre más bien hacia el sur para recibir... el sol, el viento en el verano. Yo creo que eso que tendría que ver con lo que se llama ahora la arquitectura bioclimática, pues esta arquitectura bioclimática recoge también muchos conceptos de esta filosofía oriental, del diseño del espacio. Y el hecho también de conocer, pero también de respetar a la naturaleza, obviamente, los ríos, el espacio de río tiene que ser respetado, por ejemplo, y eso es lo que tenemos que aprender también para lo que es la prevención de desastres.

JH: Claro que sí, que es la concepción Shinto, ¿no? De Japón, están en color los kami, ¿no?

JS: Sí, sí, sí, de respetar a la naturaleza, ¿no? Eso es lo que se ha perdido, digamos, porque digamos que en la publicación inca algo se sabe qué hacía al respecto. Claro. Pero la dedicación de las poblaciones ya en la época... La colonia republicana perdió ese sentido.

JH: Esa vinculación. Para abundar nada más sobre tu respuesta, en la vivienda de vuestros padres, que está vinculada con el negocio, por ejemplo, ¿tenían Butsudán? ¿O usted podía, digamos, identificar alguna singularidad? Como cuando usted visitaba, por ejemplo... No sé, las casas de sus amigos de colegio o del barrio que no tenían ascendencia japonesa. ¿Había singularidades?

JS: Sí, o sea, siempre había un espacio para recordar a los que se fueron. No teníamos un Butsudan propiamente, pero ha sido un espacio.

JH: ¿Su papá era el Shona? ¿Era primogénito?

JS: No, no, no. no le tocaba, digamos. No le tocaba. Claro, sí. Entonces, lo que sí se hacía era eventualmente esos ritos budistas para recordar a quienes se fueron. Y eso, digamos, queda de uno. Lo vemos también en los sepelios. Se mantiene esa costumbre, digamos. Que efectivamente es una manera de... Es un rito para recordar o para reverenciar al que se ha ido de este mundo. Aparte de eso, pues... En el hogar mismo, no en particular, solamente es espacio. Y luego en el exterior, obviamente siempre lo que había como eventos de la colectividad. Y en mi caso, pues... Como mi papá era fotógrafo, yo también lo acompañaba para ayudarlo, porque había que cargar con un tremendo equipo. Era una tremenda maleta que tenía que llevarse. Y por ejemplo también había momentos en que había que tomar la foto luego de una ceremonia budista o incluso en ese tomo. En ciertas familias también se acostumbraba la foto junto al féretro. No tan común, digamos, pero a veces ocurría. Eso también ha habido en la cultura peruana. Chambi también ha hecho ese tipo de fotografía. más que todo también un acontecimiento era cuando alguien ya partía de regreso a Japón o de visita o ya para recibir completamente o volver completamente a Japón y era la foto de toda la familia o en el estudio fotográfico o en la casa para... para ese momento, ¿no?

JH: Claro.

JS: Yo creo que es importante porque ahí pues está toda la familia, realmente, todos, era una obligación prácticamente, ¿no?

JH: Claro, era como un coseque humano, digamos, ¿no?

JS: Más o menos. Sí, sí, sí, y yo creo que eso, ese recuerdo lo tienen muchas familias aquí en Lima, ¿no? Las familias Nikkei, ¿no? Sí, porque realmente mi papá era muy cuidadoso en ese sentido, de que la foto era un recuerdo y tenía que ser conservado, digamos, para siempre. Y al menos hasta donde yo sé, pues todas sus fotos hasta ahora se mantienen en buenas condiciones.
JH: Qué maravilla.

JS: Y todos los negativos también están en la APJ. se han digitalizado y están allí como recuerdos de una época. Extraordinario. Yo también mantuve mi afición a la fotografía, aunque ya la dejé, porque ya todo lo digital ha cambiado a lo cotidiano, pero en ese momento tomar buenas fotos era algo de pocos.

JH: Claro, además también porque los rollos solo dan hasta 32, 24 y tal, y además a veces fallaron.

JS: Claro, había que cuidar cada toma.

JH: Cada toma había que pensarla bien.

JS: Así que ahora estoy digitalizando todo mi archivo también de fotos, de diapositivas negativas, que ya no han pasado diapositivas a la historia, pero hay que tratar de conservarlos de forma digital.

JH: Claro, claro que sí, para que se preserve. Bueno, entramos realmente en las últimas preguntas. Con relación a su interacción en la comunidad de nikkei, que además ha vivido en Barrios Altos, ha vivido en varias partes de la ciudad, ¿usted ha visitado algunos de los edificios que le parezcan más representativos en el mismo Barrios Altos o en la ciudad? que le parezcan los más visibles, los más notables, en términos arquitectónicos, asociados a la comunidad Nikkei en Lima.

JS: ¿Asociados a la comunidad nikkei? Sí. Bueno, varias veces visité lo que era local, la asociación fraternal okinawense, en Lasco, en Barrios Altos. No tenía una arquitectura particularmente importante, pero era un gran espacio. Un gran espacio y un lugar de encuentro, de actuaciones, de festivales, incluso de competencias. Ahí recuerdo que fue la... competencia nacional de judo, donde mi hermano sacó el segundo lugar. Y antes de eso estaba el Jardín Perú. Lo recuerdo vagamente, pero también era una construcción antigua y también importante para las reuniones de la colectividad, hasta que ya se creó el Centro Cultural Peruano Japonés.

JH: ¿Iba usted al diario que también está en Barros Altos?

JS: Claro, sí, sí, también sí lo recuerdo. Tampoco tenía una arquitectura particularmente interesante. Era un taller prácticamente de impresión del periódico. Así es que... como recuerdo de alguna arquitectura de la colectividad nikkei, realmente solamente el centro cultural, digamos, de alguna manera tenía cierto interés debido al ambiente donde estaba.

JH: Lugares como, no sé, espacios públicos.

JS: Tipo jardín japonés pero también tenía un local antiguo, entonces tipo republicano el colegio José Gálvez en Callao claro en Callao sí.

JH: AELU, por ejemplo, AELU, o AOP de ATE, ¿ha ido? ¿Le parece destacable?

JS: Destacable, interesante, bueno, el Teatro Peruano Japonés, ¿no? Sí, que es un espacio muy importante. ¿Qué más te puede decir?

JH: Bueno, los que han mencionado son de los más destacables, de los más meritorios. Y usted pudo identificar en Lima algunos barrios donde le parece que la dinámica de los nikkei era más visible. Había hablado del centro de Lima, Barrios Altos, evidentemente, pero otros barrios o distritos.

JS: En su momento, La Victoria, y luego Santa Catalina, eran los que tenían mayor poder económico, digamos, universos económicos. Básicamente, esos tres lugares, porque después ya estaban más dispersos.

JH: Y antes, según la Primera Guerra, Callao, ¿no? Según el Callao, como se habla del colegio José Gálvez, por ejemplo, ¿no?

JS: Claro, sí. No conozco mucho de cómo estaban distribuidos los nikkei o los japoneses en el Callao, pero obviamente me imagino todo lo que es el casco histórico, ¿no?

JH: El puerto, ¿no?

JS: El puerto, sí. Pero más importante creo que era en Barrios Altos, ¿no? Barrios Altos, ¿no? Y La Victoria, claro. Me imagino porque también la concentración de las peluquerías y los estudios fotográficos estaban allí, alrededor del Mercado Central. Entonces, me imagino que se ubicaba también donde había mayor cantidad de demanda.

JH: Donde había demanda.

JS: Los comercios mismos de comida japonesa, los insumos. Sí.

JH: Una pregunta final. Usted hablaba dentro de los actores sociales de los nikkei, por ejemplo, estaba hablando del CENES, perdón, sí, del CENES, estaba hablando de la Asociación Peruano-Japonesa, la Asociación Fraternal Okinawense. ¿Usted reconoce algún otro actor social vinculado a la UNP? ¿Otro actor social vinculado a los nikkei que fuera destacable, aparte de estos que hemos mencionado?

JS: Bueno, algo más completo debe tener alguien vinculado a la APJ, pero la asociación de Manuel, por ejemplo, creo que también cumplía una actividad importante alrededor del padre Kato y como, digamos, un brazo de ayuda social de la comunidad nikkei. Y después son más pequeñas, no te podría mencionar otras que yo conozca.

JH: Perfecto. La verdad que ha sido una maravilla conversar con usted. Me ha sido muy agradable y muy interesante porque me ha permitido ver varias de las experiencias de la arquitectura vinculada a su propia condición. Algo que usted considere que en esta conversación yo no le he consultado, no hemos abordado, le parece necesario decir o complementar a lo ya conversado.

JS: Bueno, yo creo que como nikkeis, siempre mantenemos un vínculo, aunque no haya algo directo. Por ejemplo, este mismo hecho de estar conversando nosotros, yo creo que hay una identidad nikkei que se mantiene, no sé tanto si de los jóvenes actualmente, porque ya... que tienen otros intereses, ¿no? Pero yo creo que es interesante que se mantenga, ¿no? Sobre todo, estos esfuerzos que hace la APJ y La Unión, ¿no? Para que se sigan los valores japoneses, digamos, aunque ya no lo es tanto, son los valores nikkei, yo diría. De alguna manera que se mantiene, porque todo evoluciona. Japón ha cambiado bastante últimamente. Y yo creo que eso lo reconocen quienes toman contacto con la comunidad nikkei. O sea, japoneses que vienen y dicen que sienten que hay algo... que lo identifica a ellos, porque son descendientes japoneses, pero que también son diferentes ya, diferentes a lo que son ahora

los japoneses. Se mantienen más los valores ancestrales japoneses aquí dentro de la comunidad.

JH: Bueno, estimado arquitecto, hemos llegado a tiempo, le agradezco enormemente por su generosidad y por su... voluntad de compartir sus experiencias y sus pareceres y con eso estaríamos concluyendo esta entrevista, ¿no? Realmente ha sido un placer conversar con usted, he aprendido bastante.

JS: Muy bien, José Carlos. Justo tienes a mí el mismo nombre que mi cuñado, ¿no? José Carlos Chinén, no sé si has contactado con él, pero también es un arquitecto conocido, ¿no? De centros comerciales.

JH: Sí, sí. Conozco de él, sí.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Arq. Mario Segami Salazar

Fecha: 26 de enero del 2024

Elaborado por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Hilary Castro Reyes

JH: Buenos días, continuando con las entrevistas a arquitectos nikkei y en esa oportunidad tenemos al arquitecto Mario Segami Salazar, quien gentilmente nos va a brindar su tiempo y compartir varias de sus experiencias y opiniones sobre el tema de tesis doctoral que vengo desarrollando en la Universidad Politécnica de Madrid.

MS: Buenos días

JH: Quisiera comenzar con una pregunta vinculada a lo que tú entiendes por arquitecturas de la nikkeidad, que es el corazón mismo de la investigación.

JH: Sí habíamos hablado algo de esto, ¿Cierto?

Es algo que en realidad nunca lo he pensado como tal, yo la verdad tengo esta profesión en la cual nos hemos formado en la Universidad Nacional de ingeniería. Y mi contacto con lo que es la arquitectura japonesa ha sido a partir de un viaje que realicé ya terminando la carrera, entonces recién pude allí tener un contacto, una comparación, con lo que era la arquitectura que yo había aprendido y con la cual trabajaba, lo que es la arquitectura japonesa. Y claro yo reconozco que hay algún tipo de conexión no consciente, pero la ley existe no tiene que ver un poco con detalles. Y también tiene que ver un poco con el digamos el entorno, es decir, la parte paisajística porque influye mucho.
Sí, eso es lo que te podría decir.

JH: Justamente Mario, parte de la motivación inicial de esta investigación pasa por contraste, por comparación, porque claro, al analizar no solo la visibilidad de arquitectos, por ejemplo, nikkei o del tema de la arquitectura en el reconocimiento, en la construcción de una cierta imagen colectiva en el entorno peruano hay ciertas actividades que son mucho más visibles y más fácilmente registrables dentro de la comunidad y desde fuera de la comunidad, por ejemplo, la gastronomía. Entonces podría hablar de la gastronomía Nikkei o en el caso de personajes como en el arte Tilsa Tsuchiya, Watanabe, son personajes incluso universales, ni siquiera ni siquiera peruanos. Pero cuando yo he empezado a rastrear, por ejemplo, por arquitectos nikkei o la presencia de la arquitectura en investigaciones asociadas a la comunidad nikkei, hay un enorme silencio. Es un tema absolutamente intra investigado. Tu acabas de reconocer que hay, tal vez es una cuestión de escalas que es más bien un tema de

detalle o de tipo del paisajismo y tal, ¿A qué se debe esa mayor invisibilización, crees tú?

MS: Bueno es la migración, me imagino, que influye mucho en una primera etapa en la cual lo que trata es de adaptarse al mérito que vive, por cuestiones de supervivencia. Me imagino, ¿No?, entonces creo que allí recibe un poco, inclusive eso pasa mismo con el idioma y naturalmente uno tendría que haber aprendido ambos idiomas, pero en mi caso no fue así, por ejemplo, bueno mi madre era peruana, mi lado japonés es parte de mi papá, sin embargo, el idioma lo he venido a aprender mucho después, ya mayor.

Esto que tú comentabas me has hecho acordar a Watanabe que también él decía, porque lo conocí, cuando le preguntaron acerca de su poesía y también él decía que era lo que él hacía y sentía no había pensado nunca en esa relación, que algunos otros le encontraban y que él no, originalmente no lo conocía, pero me parece que es algo por allí. Ahora lo de la comida, sí es desde siempre, eso es algo que en la familia siempre nos diferenció del resto de mis compañeros nunca, y menos en esa época, comían estas delicias japonesas que preparaban mis tías, las que eran, digamos, mucho más ligadas a la parte japonesa, porque mi mamá no, sin embargo, ahí aprendió también acerca de esa cocina y por lo tanto, cuando yo comentaba con mis amigos, ellos no tenían idea, a lo más era el chifa, pero el chifa era otra cosa. La comida japonesa se ha venido a conocer realmente, masivamente, después. Antes era una exclusividad, tú sabes que había restaurantes, pero dos o tres que eran de alto precio, entonces no era pues una cuestión popular como lo es ahora. Pero el maki sushi, por ejemplo, tú le decías a tu compañero de escuela, no tenía ni idea, pero eso era algo común para nosotros, igual que en los encurtidos, las verduras, en fin, una serie yo ahora me pongo a pensar y sí utilizaban lenguaje distinto en ciertas cosas que venían de la parte japonesa, entonces por esa parte, por ejemplo, sí ha sido nítida la influencia.

JH: Mario entiendo que tú eres un nikkei cuya ascendencia japonesa no proviene de Okinawa, que es la gran predominancia según algunos autores del 60, 70% de la inmigración en el Perú. ¿Podrías un poco hablarnos de esas relaciones que tienen con las instituciones de Kumamoto, amigos, familiares?

MS: Yo soy, bueno, mi familia es de la prefectura de Kumamoto, que es la segunda prefectura en cantidad, digamos en nuestro medio, la mayor es Okinawa, Kumamoto y luego vienen, todas las demás prefecturas.

JH: OK.

MS: Yo tuve una relación con la prefectura a partir de una beca que me otorgaron para ir a Japón, eso fue en el año…

A ver aquí dice: “Estudiante especial en la Universidad de Kumamoto, departamento de arquitectura de la Facultad de ingeniería en el 80’ al 81’ ”. Ahí

hice una especialización en el departamento de arquitectura, gracias a una beca que me otorga la prefectura de Kumamoto, que es la que otorga a descendientes de la prefectura. Ese fue, digamos, mi primer contacto y lo que después me ha ligado permanentemente con la Asociación Peruano Japonesa, la cual he participado no solamente dentro de la prefectura, porque estuve encargado de la presidencia de la prefectura en unas fechas, sino también he participado en la directiva de la APJ. Y bueno, a partir de allí hubo este esté contacto muy cercano con toda la comunidad japonesa.

Este viaje que hice inicialmente a Japón fue muy particular porque después de la guerra las familias se cortó la conexión, no había ninguna conexión. Y, bueno, uno de mis objetivos era hacer esa conexión nuevamente, así que viajé, gracias a algunos amigos pude identificar en el municipio de Kumamoto, la ciudad, a la familia donde se ubicaba, donde vivían. Viajé y pude hacer el contacto, me recibieron de maravillas y a partir de allí armé nuevamente el árbol genealógico, de toda la familia, tanto en Perú como en Japón. Sí, y eso se mantiene ya hasta ahora, muchas de la familia han vuelto a hacer el contacto cada vez que viajan a Japón, por supuesto, contactan con la familia.

JH: Qué maravilla, qué maravilla.

MS: Y, bueno, ahora ya esto ha crecido, pues tremendamente.

JH: Mario y antes de la del viaje por la beca, por ejemplo, en tu época no sé cuándo eras un Infante o adolescente, en la época escolar, y tal, ¿Tenías ese contacto, por ejemplo, con otras instituciones, espacios de la comunidad nikkei por, por ejemplo, la Asociación Estadio de la Unión o el Centro Cultural de las actividades de la prefectura de Kumamoto o es a partir de especialmente de la beca que refieres?

MS: He, tenido algún contacto, pero esporádico, en mi contacto eran con las familias japonesas alrededor de nuestra comunidad de vivienda, por ejemplo o de la zona del trabajo de mi papá, que tenía un taller de metal y mecánica que lo hicieron en Jr. Cusco en la quinta cuadra entonces toda esa zona, en los barrios altos, entonces, claro, allí había una zona en la que se acumulaban una serie de negocios, también de la comunidad nikkei de todo ferretería, dulcerías, óptica y nos conocíamos con todos ellos, eso sí, era muy intenso…

JH: Perdón, en instituciones también cerca local de AFO, en ese momento, el local de Perú Shimpo que era como un Centro Cultural, no era solo un diario.

MS: Claro, pero digamos no era muy frecuente que yo visitará, pues este la APJ o la sociedad central

JH: Perfecto. Y ya luego tú tienes formación profesional como arquitecto en la Universidad Nacional de Ingeniería. Quisiera por favor, si pudieras brindarnos alguna pauta de lo que fue tu formación en la UNI en ese momento, con relación a los maestros que generaron en ti mayor compromiso, vinculación con el ejercicio profesional o te ayudaron a irte

especializando, generando algún tipo de atención singular y si dentro de ellos entre los compañeros o maestros reconocidas alguna referencia del arquitecto nikkei anteriores, como no sé, Luis Takahashi, Héctor Tanaka por hablar de algunos de los más mayores, como de los cincuentas.

MS: A ver, mi formación en la UNI tiene mucho que ver con los docentes que tuve, efectivamente y mucha influencia en la oficina de Cooper Grana Nicolini. Nicolini fue mi primer profesor de taller uno, que marca. Y, a partir de allí he tenido una secuencia de profesores casi todos pero no de la comunidad, el único creo de la comunidad era el profesor Jorge Tabata, con quien también tuve oportunidad de intercalar, pero eso fue uno entre todos, los demás, entre los cuales estaba pues Pepe Bentín, Franco Vela, en fin, había bueno no sé si habrá sido así o más, Carlos Williams, bueno, con la oficina de Carlos Williams.

También tuve oportunidad de entrar en contacto por diferentes tipos de trabajos eventuales o cooperación con la antes, pues uno trabajaba mucho en concursos, ese tipo de cosas. Y claro era Córdoba, Núñez y Williams, que tenía en su oficina y en la cual uno gozaba, pues de participar de todas estas oficinas, por ejemplo, esta oficina la recuerdo mucho, Córdoba, Núñez y Williams, en las cuales pues tú trabajas y haces una comunidad porque sale a tomar de todas maneras, por un cafecito y la conversación es lo que queda realmente y lo valioso, entonces la oficina de Carlos William Córdoba & Núñez, la oficina de Cooper Grana Nicolini. Después también tuve oportunidad de trabajar con el arquitecto que ganó este concurso del Banco de la Reserva, ya no está acá está ahora en Canadá… después te voy a decir no me acuerdo, que también me impactó mucho, por lo que te deja de enseñanzas aparte del trabajo, porque tú te pasas ahí en los concursos, este dibujando, haciendo cosas, pero la enseñanza misma que tú captas en la oficina es a través de esa, de ese contacto, de esa conversación, de ese ejemplo, es el oficio como se trabaja. Entonces creo que esos han sido mis referentes más claros.

JH: Y, ¿Cómo era ese momento? Pero claro, estamos hablando de un periodo donde el presidente Belaunde llega a ser incluso expresidente. Estamos hablando para fines de los 60', vamos con el Belaundismo, luego el inicio del gobierno revolucionario de la Fuerza Armada.

MS: Sí, allí yo estudié el 7075, inicié con él con el gobierno estudios comunes me cambiaron todo el esquema de la organización de los estudios.

JH: Ah claro pasado de facultad a departamentos.

MS: A departamentos y por lo tanto, debía tener un par de años de estudios comunes. Y eso hacía que tuvieses un inicio muy duro, porque en realidad, yo tuve que lidiar con todos los ingenieros y con el mismo nivel de matemáticas, de física, de química lo cual me costó mucho y una vez que entré a la facultad fue una delicia realmente. Sí, ese fue mi periodo.
Luego yo todavía he gozado un poco la etapa de los concursos que ya iba decayendo, por ejemplo, en la oficina de Kanashiro con uno que trabajaba ahí en Miraflores, también con él tenía mucho contacto.

JH: José Kanashiro.

MS: Si José Kanashiro y él trabajaba con Nikita en una época tuvieron su oficina allá en Miraflores.

JH: En la en la avenida diagonal.

MS: En la avenida diagonal y yo tuve la suerte de tener una oficina allí, también en la avenida diagonal, prestada, pero en un lugar maravilloso, perfecto frente al parque y ahí fue que hice mi tesis, que era encima de la tienda Murguía en el piso superior. Entonces y allí se concentraba también muchas oficinas estaba la de Kanashiro. En fin, había varias oficinas alrededor y finalmente, yo sí, tuve mi oficina en el segundo a lado del parque.

JH: Te preguntabas también, además del tiempo político, que era un tiempo muy álgido, y de muchos cambios también porque había desde el lado de la arquitectura modificaciones en las ideas no se empezaban a cuestionar la formación del movimiento moderno y entraban otras aproximaciones más posmodernas podemos llamar, ¿En tu formación recibiste a cargo de eso?

MS: Sí, ahí hay una confusión en la cabeza, porque hasta cuando yo empecé a estudiar, creo que empezó un poco esa discusión, ya había esta tendencia, digamos de porque me imagino que antes de esto nadie discutía la modernidad, o sea, la arquitectura moderna era una ley. Y así fue como que se recibido también la formación de muchos arquitectos de la agrupación de espacio, que eran los que tenían, digamos, esa tendencia que crearon esta esta filosofía o que la trajeron mejor dicho hacia el Perú.

JH: Y claro había por un lado este tema de literatura moderna y había, Por otro lado, el tema de otro tipo de arquitectura ecléctica, algún tipo de arquitectura ya que no era estrictamente funcional, inclusive todavía se discutía el tema si deberían haberte hecho inclinados o no, lo cual era una cosa sin fondo no era una discusión muy seria, pero bueno, eso fue cambiando y. bueno, ahora tenemos este el otro extremo.

MS: Efectivamente hay una apertura mucho mayor que en ese momento. Claro, vino la posmodernidad y después de eso vino todo lo que quieras, todo puede ser, todo vale. Sí fue también en paralelo con la arquitectura a nivel mundial.

JH: Justamente, aprovechando la experiencia que tuviste en Japón por la beca, pero también por el tiempo en el cual te formaste, entiendo que pudo haber tenido un impacto este relanzamiento del Japón como sociedad y también de la arquitectura japonesa en su vertiente más innovadora, explorativa, hablo de los metabolistas de Kenzõ Tange de la exposición internacional de los Juegos Olímpicos en Tokio. Entonces, todo eso que fue un momento muy importante.

MS: Sí que impacto, recuerdo la venida de Kenzō Tange que era como un dios que vino acá y dio una conferencia. Pero mi época fue y cambió rápidamente y creo que ha sido más lo de Tadao Andō. Sí, eso es para mí, yo estuve en el límite. Y luego cambió y efectivamente, todo lo que he visto yo posteriormente y que me ha impactado mucho lo de Tadao Andō y hay otros también, que fueron de su generación, bueno ahora Toyoo Itō es uno de los que están haciendo una propuesta muy interesante.
Pero digamos, yo he estado en ese límite e inclusive cuando estuve en Kumamoto, participé con hacía a quién me asignaron era un arquitecto muy reconocido que participó en un concurso de la sede del Colegio de Arquitectos de Japón y que sacó el segundo lugar. Entonces claro, todo un evento, pero tuve la suerte de estar allí participando, apoyándolo en lo que se puede, mínimo, porque era un dibujante en ese momento, pero es una gran experiencia, una gran experiencia conocerlo a él, su forma de trabajar, su forma de ser también hubo un impacto para mí. Sí, esas experiencias son las que van quedando. Él era un arquitecto mucho reconocido que tenía su sede en Kumamoto, pero también en Tokio. Yo tuve oportunidad también de ir viajar, de Kumamoto a Tokio. Y claro él, por ejemplo, ya planteaba una arquitectura lejos de la arquitectura moderna.

JH: Mario hablabas de algunos este actores relevantes para tratar de reconstruir esta arquitectura asociada a la comunidad nikkei en Lima, por ejemplo Jorge Tabata, el chino, pues no sé si tú entre los profesores o compañeros que estuviste en la parte académica, pero luego en el ejercicio profesional, reconoces algunos este colegas que te parezca que tengan una relevancia importante u otros actores que no necesariamente sean proyectistas, por ejemplo empresas, por ejemplo, tipo Fujita Gumi, Furukawa, Miyasato, que han estado vinculados de otros lados, también al tema de lo arquitectónico.

MS: Bueno, yo tuve un compañero de clase que es este Hiroshima, que él también tenía su oficina y había una relación, digamos, más cercana a través de él con la comunidad nikkei que se hicieron trabajo para Furukawa, se hicieron trabajos, en fin, para Miyasato. Y claro, el allí si hubo intercambio, digamos, él estaba mucho más cercano a la comunidad nikkei tanto por parte de papá y mamá, la familia era más ligada a Japón, yo soy más humilde.

JH: Como yo.

MS: Sí y a través del intercambio que hubo entre las oficinas, sí hubo un contacto mayor con esta comunidad nikkei profesional.

JH: Te hablaba, por ejemplo, se me ocurren personajes como Nelia Amemiya, o Juan Tokeshi, que son poco anteriores o posteriores en tu caso. Y además, en otros aspectos vinculadas, por ejemplo, a la planificación urbana o el mundo académico, en el caso de Amemiya, por ejemplo, en el caso del norte UPAU es una figura muy relevante, Juan, más bien en el lado del urbanismo popular, vinculado sí a la ciudad emergente.

MS: Sí, bueno, Juan y Jorge Burga que era la pareja.

JH: Porque, claro, en DESCO

MS: Sí, ahí sí con ellos sí los conocí. Jorge burga también él es todavía un excelente dibujante, público libros había ahí una influencia también de parte de la escuela que él propugnaba. Y bueno, Juan Tokeshi sigue a través de sus publicaciones, de su trabajo con la comunidad.

JH: Porque él efectivamente también tuvo roles, en el AELU, por ejemplo, he podido rastrear aportes de Juan en el caso de la Asociación Peruano Japonesa, también no en el ámbito de Cultura.

MS: Sí, a él le hicieron un homenaje hace poco. Sí él ha participado, diría bastante cerca, con la comunidad japonesa.

JH: Y arquitectos de los cincuenta, a aparte Jorge Tabata que me habías mencionado, pero Héctor Tanaka, Catalina Yamakawa, y bueno, Raúl Segami con quien tienes una vinculación mayor tú. Ya lo veías un poco, o sea, más adelante, 10 o 15 años por adelante.

MS: Sí, sí, lo veo más adelante. No tuve mucho contacto con ellos. Tal vez algo a través de mi tío, cuál es arquitecto también con quién trabajé inicialmente, en una de las oficinas, lo bueno de esa época es que tú podías recorrer diferentes oficinas y podías enriquecerte de diferentes experiencias eso me pareció muy valioso. Actualmente no lo es tanto como en esa época, es decir, no hay tanta facilidad, pero existe todavía ese tipo de formación que ha habido en nuestro medio como una cosa de un sector de profesionales que se dedicaban a la arquitectura.

JH: Lo que he ido encontrando de la investigación, por ejemplo, en el archivo de Perú Shimpo en 70 años de revisión de Perú Shimpo del 50' hasta el 2019, de otras entrevistas y de bases de datos de las primeras décadas de la migración, es que esta nikkeidad, territorialmente hablando, ha ido cambiando y modificándose conforme la comunidad también ha ido evolucionando. Entonces tenía algunos focos que he encontrado yo que tenían que ver mucho con el Callao y parte del Centro Histórico de Lima en esta zona de Barrios Altos de la que hablaba y luego aparece La Victoria en varios lugares, además la victoria cerca de la Plaza Manco Cápac, Jaime Miyashiro hablaba de la parada, más bien de los negocios cerca de los mercados mayoristas, luego Santa Catalina, que era una zona como más residencial, o sea, incluso hubieron desplazamientos en en el mismo distrito. Pero ya luego en la Segunda Guerra mundial post Segunda Guerra Mundial la construcción del AELU en Pueblo Libre, el Centro Cultural en Jesús María ganando nuevos focos, y nuevas relaciones en AOP de ATE, ¿Tú reconocerías aparte de estos lugares, otros espacios, donde se visibiliza, donde hay una presencia más legible de la comunidad en sus diversas manifestaciones arquitectónica?

MS: Bueno, hay movimientos de la comunidad en residencias, por ejemplo, alrededor de aquí donde estamos este antes había un grupo de Familias, inclusive que era mucho más despoblado, tenían activades, había una zona en este terreno inclusive de ampliación que se han ido vendiendo posteriormente.

JH: En Monterrico.

MS: Sí, y ahí ha habido a través de ellos una preferencia, por que hayan vivido en residencias que tengan influencia japonesa, no creo, más bien al interior sí con las costumbres con los adornos, incienso y los este los ritos, eso sí, tú entradas a esas casas y sí había, pues este tipo de costumbres de la comunidad japonesa inclusive en los velorios hasta ahora no bueno la fruta con los dulces, el incienso. En fin, el sitio este donde se venera los antepasados eso existe hasta ahora, o sea, entras a una de las casas japonesas y hay eso en mi casa también.

JH: Conversando con alumnos investigadores, por ejemplo. de México o japoneses, el Doctor Yanahida, ellos reconocían que si uno pudiera comparar la experiencia peruana con la de otros países, por ejemplo Brasil o Estados Unidos, el menciona que nosotros hemos tenido una vocación de integración mucho más intensa que en otros lados y lo explica tal vez por la presencia tan masiva, tan importante, tan visible de la comunidad nikkei en comparación con otras comunidades muchísimo más pequeñas y por lo tanto más, vamos a llamarle introvertidas, más endogámicas. En nuestro caso ha habido integración muy amplia desde el principio y entonces tal vez eso es una explicación, por qué la arquitectura no ha visibilizado desde el principio eso y tal vez la fuerte idea del retorno, de que esto era un tránsito nada más y que en la Segunda Guerra lo cambia.

MS: Claro, por un lado, la masa crítica creo que es fundamental, y eso se logró en el Perú, por ejemplo, en Argentina no tanto, en Bolivia no tanto, porque el que tuvo oportunidad de conocer a las asociaciones de estos otros países y hay una pequeña, digamos comunidad, pero no es la que se generó aquí en Perú, que es mucho más intensa e inclusive logró pues tener una serie de servicio como son la clínica, como es el teatro, como es la escuela esta de cursos de APJ en fin es todo eso, el estadio. Se logró porque había una masa crítica suficiente, para poder tener, digamos, esos esos resultados.
Y, ¿Tú me preguntaste algo más?

JH: Y decía, ¿Qué otro factor importante era que había una fuerte idea del retorno hasta la Segunda Guerra?

MS: Sí hasta la Segunda Guerra fue un punto crítico. Sí, hasta ahora escucho las todas las historias de todas las familias, de lo que pasaron. En algunos casos se desintegraron, en otros casos se tuvieron que trasladarse, huir, esconderse en diferentes sitios. Muchas familias, del norte, también que tenían negocios prósperos, se deshicieron tuvieron que mudarse esconderse, otras fueron deportadas. Fue una etapa muy dura y felizmente pudo recomponerse

en algo, no posteriormente a la guerra y bueno hay lo que hay hasta ahora. Pero de no haber sucedido esto y creo que hubiera sido el resultado mucho más importante, por ejemplo, el tema de los colegios. Eso creció tremendamente antes de la guerra, ya tenían instalado en todo al norte y aquí mismo en Lima, el colegio Teresa Gonzales de Fanning que era Lima Nikko muy importante, si todo ese trabajo, que me imagino que por desconfianza de una cultura que tenía costumbres muy distintas y que ya empezaba a arraigarse dentro de este medio hubo reacciones en contra, y con la guerra se terminó, digamos, de romper este proceso tan importante que se estaba generando.

JH: Eso que me decías es muy importante, desde el lado de la historia y la arquitectura de la nikkeidad, porque efectivamente los colegios era el tipo arquitectónico que expresaba justamente el tema de la idea de retorno, sino brindarles una formación siguiendo el currículo del Ministerio de educación de Japón, pensando que al retornar se podían insertar inmediatamente y en las mismas condiciones los hijos, después de la Segunda Guerra, el tipo arquitectónico de colegio desaparece.

Más bien la apuesta es por AELU o sea es por deporte. Porque bueno, digamos, la expropiación injusta a la que habían sido sometidos era una lección aprendida, que impactó inmediatamente en la manera de repensarse ya como peruano, ya no de tránsito.

MS: Claro, yo diría que esa influencia ha sido más de dentro hacia fuera, es como yo te decía, hasta ahora tú entras a la casa de una familia japonesa y te das cuenta, no tanto afuera porque el proceso ha sido distinto, pero sí de adentro hacia afuera se irradia esa costumbre, esa forma de organizar las cosas, la forma de vivir. Como tú dices, los colegios si tú ves las fotos de antes por más humildes que eran en el norte, era una forma de organizarse cómo estaba distribuida en la digamos, la manera de enseñanza, los paneles…

JH: La utilización de los patios.

MS: Claro patios, entonces, claro, yo diría que ha sido más de dentro hacia afuera.

JH: Una pregunta final, ya que hablas de los pequeños detalles y del interior y del exterior. Y conversando con el arquitecto Beingolea, el encontraba que había un arquitecto donde había sido una voluntad explícita y uno podía leer con mucho más esta nitidez la búsqueda de vincular los japoneses y lo peruano en una arquitectura diferente, digamos, que era Raúl Segami, tú qué has trabajado con él, ¿Es cierto?

MS: Sí, yo lo reconozco eso es completamente cierto. En todas las casas que él diseñó, porque diseñó muchas casas para la comunidad nikkei. Sí hay muchas casas, realmente él tuvo épocas en la que no sé, pues si se construía tres o cuatro casas al año, era un récord. Y le fue muy bien, con la comunidad y sí, tú revisas sus proyectos, vas a encontrar en todos esa esa característica la forma de los techos, la decoración, la ventana redonda. Inclusive en su último

proyecto que ha hecho en su edificio hay también esos signos, o sea, él ha sido definitivamente, ese ha sido su manera. Y claro, yo trabajé con un tiempo con él, lo apoyaba en muchas cosas, pero en mi caso mi formación incluyó mucho más, o sea la experiencia que he tenido en diferentes oficinas. Sí ya había viajado a Japón salí, pues a experimentar otras cosas. En mi caso no fue así, pero sí él. Él podría decirte que ha sido unos arquitectos que nítidamente puedes verlo en sus proyectos.

JH: En bueno Mario, agradezco enormemente esta nueva oportunidad que me brindas para conversar contigo, para registrar y estaríamos terminando la entrevista. No sé si quisieras dejar sentada alguna idea final un poco a partir de lo que es que hemos conversado, si no estaríamos concluyendo con eso la entrevista.

MS: Simplemente que me has hecho pensar porque no es un tema en el cual no había yo reparado o me había puesto a pensar. Lo que sí he visto que sí he tenido una relación muy fuerte con la comunidad hasta ahora a través de kenjikay, a través del APJ, en la cual he tenido opciones de hacer publicaciones, de organizar eventos de participar en directivas, también participé en un concurso del museo, que justamente te iba a mostrar acá las fotos.

JH: ¿Perdóname sobre ese caso podrías dar un poco más detalles?

MS: Sí, yo estuve como digo en la directiva Kumamoto y a raíz de eso en esa época se armó un concurso para la remodelación del museo Carlos Chiyoteru Hiraoka.

JH: ¿Eso es los 80'o 90'?

MS: Eso es exactamente en a ver.

JH: Sería para el centenario.

MS: Eso ha sido en el proyecto de remodelación, noviembre del 2006. Sí, y después de eso, bueno, también ya continué con algunas cosas que se hicieron allí, como la remodelación de todas las aulas de la escuela que tienen ellos donde dictan diferentes cursos en los pisos superiores de la de la torre. Y bueno, después ya cosas menores. Pero sí, eso fue una participación cercana, digamos, con ellos.

El Museo cuando se hizo el concurso tenía todo una, digamos un interior muy de los 60', digamos este el tipo de museo que se había hecho en ese momento.

JH: Era como un gabinete de curiosidades, pero acumulación de objetos.

MS: Sí, sí.

Esto se cambió completamente, tanto en expresión como en materiales. Ya este digamos, se le dio una nueva cara.

JH: Aunque si me permites la incidencia, Jaime Miyashiro me dijo, Mario no se acordó, pero él participó en la obra y en la ejecución y él me contaba que tú habías planteado un material que no es necesariamente la que planteaste, sino que hubo un cambio por la económica.

MS: Sí, sí, cuestiones de costos. Sí, yo estaba enamorado del granito para los pisos. Entonces este se veía espectacular. Pero, aun así, bueno se hizo con una opción un poquito más económica, pero sí, por ejemplo, un cambio de materiales completamente, como puedes ver, se utilizó mucho metal, vidrio. El arreglo también cambió en cuanto a la distribución, las exposiciones que antes eran vitrinas, digamos sueltas, ahora todas empotradas con una atención posterior, de tal manera que quedara limpio, pues no todavía no había estas corredizas que normalmente se utilizan. Esta distribución de paneles también me la modificaron porque tú sabes que, a la hora de construir, pues se toman decisiones por cuestiones económicas, por cuestiones ideales. Pero bueno, el digamos, el sentido quedó, completamente con una visión y materiales distintos a los que había. Entonces se logró, creo bastante mejor la exposición y el cuidado de los elementos, que antes estaba un poco más expuesto, porque todo esto requiere, pues este cuidado. Entonces se hicieron nuevamente las instalaciones de aire acondicionado, en fin, de iluminación que es importante en la museografía.

Y bueno cuando tú entres el reflejo este se amplía un poco, algo que era un poquito más doméstico, le da otra escala así.

Aquí fue muy simpático, no tengo las fotos, pero acá también se vio lo del exterior, los letreros de afuera que dan hacia el jardín, todo un tema de iluminación. Tenemos acá el estado de la unidad de curso que se hizo también en esa época, igual las aulas. Esto era como eran originalmente, las aulas eran de este tipo. Así era lo típico que se utilizaba en esa época y después de esto ya cambiamos la propuesta.

También acá, por ejemplo, se hizo un cambio completo de todo lo que es la iluminación, los corredores y eran otra cosa. Y mira el interior también tanto al sistema de iluminación acústica. Digamos lo necesario para que cuando tengas proyecciones bien ese tipo de cosas se puede manejar la oportunamente sin cerrar completamente todo. Este sistema que cambiaba lo tradicional.

En fin, muy muy divertido para…

JH: Para pensar un poco la espacialidad, la luz

MS: Sí, es un poco lo que siempre me ha fascinado dentro de la arquitectura el tema de la iluminación, el tema del confort, el tema de la acústica, en fin, y por eso he hecho muchos trabajos de asesoría en ese en ese rubro, en algún momento también un escenario para especializar un poco en el tema de acústica, llegamos a ser hasta una consultoría del aeropuerto internacional Jorge Chávez. En fin, mi preocupación, mi interés ha ido teniendo diferentes enfoques, no en diferentes momentos. Y claro, ha sido algo que yo veía futuro y que efectivamente, ahora cuando yo empecé con esto en mi tesis, por

ejemplo, era una cosa que todavía nadie se preocupaba tanto, ahora la sostenibilidad está en todo, pero este ese fue, por ejemplo, mi tesis en la UNI de bachiller que obtuvo el primer premio en el concurso de del Colegio de Arquitectos. Primer premio en la tercera Bienal, organizada por el Colegio de Arquitectos, confort, clima y arquitectura en noviembre del 78'. Y bueno, después añadir ya concurso de ser arquitectónicos, concurso de licitación pública también que ganamos una de estas hicimos con Raúl.

JH: Y una mención en la quinta Bienal. Sí, porque ese libro de la quinta Bienal lo vi y reconozco tu vinculación al tema ambiental, De hecho, yo fui alumno tuyo en el pregrado de la UNI de acondicionamiento ambiental un mejor recuerde las maquetas que hacíamos era un poco para ver también los recorridos solares en ese momento.

Mario, una pregunta que para mí es muy importante y que tiene que ver con tu labor ahora actual, liderando un proyecto académico que es tan importante como el de la Facultad de arquitectura de la UPC, que está vinculado con el arquitecto Miguel Cruchaga, porque yo entiendo que en su vinculación con la UNI surge el Patronato de arquitectura, me parece liderado por Miguel Cruchaga y creo que tú estabas me parecen en la directiva, él era, creo que no sé si el presidente o el director y tú eras el secretario en los noventa.

MS: Cuando Javier Sota Nadal era rector de la UNI, bueno, yo tuve la oportunidad de trabajar con Javier Sota cuando él era este decano de la Facultad de arquitectura y después rector y después asamblea de rectores. Cuando él estuvo en su primer período de rector el posgrado se mudó a Miraflores con la dirección de Johnny Torres. La oficina de Torres, que eran también 3 arquitectos muy reconocido. Allí también tuve la oportunidad de conocer a Jhonny Torres, que murió en un accidente lamentablemente, pero el tiempo que trabajamos juntos fue muy, muy bonito porque le encargó el posgrado a Jhonny Torres en la UNI. Y de allí decidimos irnos a Miraflores y por lo tanto se consiguió esta casa de Recavarren, y allí me tocó hacer la remodelación de esa casa con Jhonny Torres para poder este habilitarla, no y tener allí el posgrado, lo cual fue un periodo muy, bueno en el posgrado si me dio muchísima pena que se perdiera.

JH: Es una lástima, terrible

MS: Y estuvimos a punto de comprar la casa. Claro, él tenía pues sus contactos y ellos tenían la posibilidad, en fin, en ese momento se juntaron este un grupo de arquitectos que tenían las opciones y los contactos en las posibilidades, de darle a la facultad de arquitectura un plus, estaba Javier Sota, Pepe Bentín, Johnny Torres, Cruchaga, en fin era un grupo de arquitectos que hacían fuerza por la UNI y tuvieron unas intenciones maravillosas que se truncó en algún momento, pero en ese momento se hizo mucho. Entonces cuando estuvimos allí se formó el patronato de la UNI, perdón de arquitectura con la idea ya de comprar la casa, de hacer muchas cosas.

Y claro, con el presidente fue Miguel Cruchaga y yo lo conocí allí a él realmente, porque yo trabajaba con Johnny Torres, y él trabajaba con Javier Sota y cuando se formó el Patronato, el local se estableció en Recavarren y allí fue cuando yo lo conocí, yo era el secretario Ejecutivo del posgrado que dirigía Johnny Torres, así que me encargaba que todo funcioné bien.

Y allí fue que yo entré en contacto con él, se formó en este esté Patronato y se hicieron muchas cosas, en ese momento y a partir ahí desaparece Johnny Torres pasan unos años y a Miguel le encargan la dirección de la nueva escuela de arquitectura de la UPC. Ya, a través de este contacto que habíamos tenido, él me llama para que le apoye en esta creación de esta nueva facultad, lo cual era toda una aventura. Con una idea de tener una facultad pequeña de unos 600 alumnos máximos. La realidad fue que llegamos a una Facultad de 5000 alumnos.

Sí, tremendo, tremendo.

Yo diría que el enriquecimiento personal está en esas. Oportunidades que tú tienes. En el tránsito y que las personas con que te encuentras en ese tránsito y el con las que puedes intercalar y departir, a veces cortos tiempos, a veces más más largo. Y, no importa mucho el tiempo lo que importa es la persona de encargo y la experiencia que en ese momento

JH: Eso es lo que te han forjado.

MS: Eso es lo que tú valoras realmente. Y cómo te digo, era un grupo de gente increíble todos ellos exitosos y con ganas de hacer algo por la carrera por la facultad todos con sus oficinas de arquitectura y luego bueno ha ido cambiando.

JH: Mario, muchísimas gracias por el tiempo dedicado la verdad es que ha sido espectacular. Y de enorme utilidad para la investigación, poder escucharte y haber dialogado contigo, intercambiar algunas opiniones y bueno, con eso estaríamos concluyendo esta entrevista.

MS: Con mucho gusto, gracias a ti.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Arq. Jaime Miyashiro Tsukazan

Fecha: 19 de enero del 2024

Elaborado por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Hilary Castro Reyes

JH: Buenas noches, continuando con las entrevistas en el marco de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid, tenemos en esta oportunidad al arquitecto Jaime Miyashiro Tsukazan, quien muy gentilmente ha accedido a desarrollar la entrevista hoy viernes 19 de enero a las 19:37 h de la noche. Bienvenido Jaime.

JM: Hola José, gracias este por la invitación y aquí estoy dispuesto a poder responder alguna de las preguntas que me hagas y tratar de ayudarte en algo de lo que es tu tesis

JH: Perfecto, muchas gracias, Jaime. Mira una primera pregunta es.

¿Al escuchar la expresión arquitectura de la nikkeidad que se te viene a la mente, o sea, en tu opinión o bajo tu concepto? ¿Qué implicaría? ¿Qué compete la arquitectura de la nikkeidad?

JM: A ver. Lo que yo creo, pero esto es una opinión, como te digo, muy personal es que el mismo concepto de lo que es el ser nikkei en el Perú, este para una generación como la nuestra. Creo que está marcada por una etapa difícil que fue la migración, pero también la etapa que decidió que una etapa de progreso, entre comillas, de la colectividad de alguna manera vino la Segunda Guerra mundial y lo que generó toda esta coyuntura es que hasta cierto punto tratemos de como expresión más bien adaptarnos a lo que el entorno nos pedía. O sea, no, si bien hemos progresado, hemos figurado y de alguna manera hemos sido reconocidos en varios aspectos las artes, de alguna manera el deporte u otras actividades, creo que siempre fue en esa lógica de querer este involucrarnos con la sociedad peruana a través de lo que representa la sociedad peruana y no demostrar nuestras raíces orientales, por decirlo de alguna manera. O sea, siempre ha habido, yo creo hasta ese punto, un esfuerzo por demostrar una cultura que es hasta cierto punto, opinión, este muy este dedicada o muy preocupada por el progreso o por el desarrollo en sí, pero siempre bajo este manto que había detrás no trataba de generar tendencias nuevas, sino que lo que existe o lo que está en digamos en el escenario de lo que es lo peruano tratar de figurar.

Entonces, en ese sentido, como arquitectura de la nikkeidad. Yo la considero que más bien, en vez de tener una tendencia o una línea que nosotros nikkei, hayamos podido generar lo que hemos hecho es adaptarnos a lo que se da en

el momento, la coyuntura del tipo de arquitectura que se producía en el momento. Entonces me parece que esa es una característica de nosotros como arquitectos nikkei de alguna manera eso es lo que te podría decir como una primera apreciación.

JH: Te suelto dos ideas, me parecen extraordinariamente interesante lo que planteas.

Una es que tal vez esta capacidad de adaptación pueda tener que ver con el carácter metabólico de la sociedad, esta japonesa, porque tú sabes que ellos tienen sismos, tifones, tienen volcanes tsunamis. Entonces, claro, es una sociedad que además estaciones muy marcadas. El cambio es una constante muy permanente en sus vidas. Entonces, claro, hay toda una idea de que todo cambiando nada es perenne, entonces eso es una idea que este suelto que tiene que ver con lo que mencionas tú, que tal vez digamos esta componente de origen japonés, no se expresa estilística o tecnológicamente y tal vez algo más en el uso social. Pero tiene que ver con una actitud, más bien con relación a lo que representa, por un lado, y por otro lado, desde la lógica del migrante, claro, como la idea del retorno era muy fuerte, sobre todo hasta la Segunda Guerra mundial, no, era un anhelo bueno propio de todos los migrantes, no de los que los que hemos migrado siempre tenemos hemos tenido esa idea, no. Entonces, claro algo como la gastronomía de repente, que escala a más pequeña y íntima, era más susceptible de ser visibilizado con, no sé, prácticas e ingredientes o productos, pero hablar de arquitectura es un esfuerzo de más de mayor complejidad, digamos económicamente más importante.

Y entonces, salvo ciertas circunstancias específicas, esta se podía manifestar como en los colegios, por ejemplo, no, ¿Qué piensas un poco sobre esas dos ideas que te parece?

JM: Sí, o sea, en realidad este sobre lo primero este creo que sí, o sea, yo creo que de todas maneras hay un pasado nuestro como nikkei que nos llama a ese tipo de cultura oriental. El orden un poco, digamos que el estandarizar cosas el hacernos un metódico para algunas cosas. Creo que sí es algo que creo que lo tenemos en el chip y así no nos lo digan. O sea, es una manera de procesar y de manejarse en la vida, ya es lo primero y por eso es que creo que de alguna manera vamos a un grupito todo esto, pero cada uno sabe qué rol cumple y más o menos los engranamos o sabemos cómo formar parte de una estructura que más o menos funciona, que ha sido creo la historia en realidad de más que la cultura oriental y de Japón, sobre todo.

Lo otro también lo comparto. Me parece interesante lo que planteas. Sí yo creo que en el caso de lo que tú hablas de la gastronomía yo creo que también los tiempos han ayudado porque te lo digo con sinceridad, o sea, en las últimas décadas la imagen de nikkei cambia bastante en relación con la que se tenía

antes, yo no sé si te habrá pasado a ti José, pero en mi hasta en mis épocas, cuando yo todavía era chico o hasta adolescente el chino era medio despectivo de que te digan chino, no, no era tan agradable. Vale ya, ahí te lo decía de una manera tan cierto, decía manera positiva ahora, más bien este sí a veces te lo dicen con más cariño o de alguna manera, la imagen de lo que implica hace en sí en general, los juegos están de moda, ahorita lo coreano, pero lo japonés también tiene su feeling, en la actualidad entonces creo que ha sido más fácil que inclusive al momento de tú plantear gastronomía nikkei no llega a ser ni japonesa ni tampoco peruana, es fusión, eso sí, es lo interesante de cómo es algo tan específico como la gastronomía. Si se ve algo que ya representa la fusión de dos corrientes culturales que tiene uno como ser humano, entonces en arquitectura todavía creo que eso ahí no lo hemos logrado tanto, o sea, capaz por lo mismo que tú dices.

JH: Correcto, sí.

Sí, yo le he vivido menos que tú esto del carácter despectivo del chino, bueno por el aspecto fisionómicos y por tiempo, probablemente, pero lo recuerdo la sensación en la elección de Fujimori en los 90´, cuando claro de él se hablaba de por todos lados, en los medios de comunicación y tal.

Perfecto Jaime este. Quisiera que hables un poco más de ti en tu dimensión personal, familiar, amical vinculado a la necesidad, no sé si por ejemplo llegases a tener un vínculo familiar nuclear y extendido nikkei en Lima o estudias en un colegio de la comunidad Nikkei o frecuentabas el Centro Cultural si pudiera darnos un poco más de detalle, perdón, y un dato que nos enseñó rápidamente Mario Segami cuando comenzamos ahí, este tu procedencia, tu familia, si es okinawense, o no procede de la prefectura Okinawa.

JM: OK sí, mira en realidad este mis raíces son que no es tanto por padre como por madre, o sea, yo no tengo, digamos, mistura en relación a que mis padres o mis abuelos hayan sido este de ascendencia peruana, sino son japoneses, cazado con japonés, okinawense casado con okinawense y de ahí este aparece hijos okinawense casados y ahí salgo yo nomás ese tipo de nivel, lo gracioso es que en todo este proceso en realidad mi familia no ha sido tan arraigada a las institución de la colectividad en mi época digamos de niñez, ni de ni hasta adolescencia. Yo como te digo, mi formación es un colegio este católico, o sea de nuestra señora de la Merced, o sea, inclusive católicos, religiosos católicos, no, o sea de esa vertiente. Y en realidad mi relación con las instituciones de la colectividad no fue muy cercana, hasta más bien este pasado mi experiencia de Casegi porque yo fui de Casegi, o sea, tuve la oportunidad en la década de los 90 irme por cuatro años a Japón, a chambear en las fábricas y más bien después de eso es que regreso y al volver cuando retomo digamos que el término de las carreras universitaria y me relaciono con

Juan Tokeshi, el arquitecto, este que con Juan, es ahí que recién me empiezan a echar porque Juan sí estaba muy, muy ligado a la colectividad nikkei, había sido en esa época, todavía era el director de cultura del APJ, tenía mil cosas metidas, había hecho miles de cosas en el AELU y en el lado AOP, entonces este ya él me empieza a involucrar alguna manera con la colectiva?

Obviamente también este con mis primos que sí este era más ligado a la colectividad ellos me empiezan a jalar por a poco hasta antes de eso todo mi mundo digamos que hasta la adolescencia era yo como un como decir este un huevo entre el ceviche, porque toda mi digamos todos mis amigos y todos mis relaciones han sido con no nikkei más bien lo único nikkei era mi familia y fuera de eso este no y entonces recién ya en la etapa post digamos que de casegui ahí recién empiezo a relacionarme el.

JH: Ya, ¿Y tus familiares, tus primos, tus tíos se vinculan más a, en ese momento, AFO o AELU ello por ejemplo?

JM: Al AFO, más generalmente, por lo mismo que hay esa suerte de relacionamiento okinawense, tenía así algunos primos que como eran más afines al fútbol sobre todo participaban en el estadio de la Unión, pero no tanto, más había alguna vinculación con ATE y siempre yo, eso no sé José disculpa, te lo digo así con franqueza, pero esa división entre el provincial okinawense y la gente que vive en la isla grande, qué sé yo siempre hasta los abuelos te hacían ver eso de que oye mejor con nuestros paisanos que somos provincianos, había un poquito de eso.

JH: Interesante, me lo han mencionado algunos alumnos, otros entrevistados también hablan en Aichi y Uchinanchu.

JM: Sí, exactamente, sí,

JH: Jaime y sobre tu formación académica porque entiendo yo que te has formado como arquitecto en la Universidad Ricardo Palma, digamos en ahí y en otras especializaciones y formaciones que has tenido hablas de Juan Tokeshi, si habías tenido entre tus compañeros, profesores, algunos otros referentes académicos que te hayan marcado en tu formación profesional, y si algunos de ellos también estaban vinculados con la comunidad nikkei.

JM: OK, en realidad este sí he tenido más cercanía con, a ver, nunca he tenido cercanía con arquitectos Nikkei, excepto con Juan y a Juan yo lo conozco de mi segunda etapa de formación académica cuando vuelvo después del período de trabajo en Japón.

JH: Ah ósea tu interrumpiste la carrera y luego regresaste y lo retomaste.

JM: Exactamente o sea yo dejé la carrera en el séptimo ciclo.

JH: Ya, Ok.

JM: Me fui cuatro años, volví y acabé los tres últimos ciclos y ahí lo conozco a Juan. La primera etapa en realidad siempre paraba fascinado, en la Ricardo Palma, por el Sr. Baraco. Entonces me gustaba mucho este el tipo de concepción que tenía de la arquitectura, porque yo en esa época estaba embelesado con el tipo de arquitectura que él proponía y en realidad marco parte de mi formación en esa etapa que era más joven, digamos, no, porque yo cuando regreso a la Universidad ya no era adolescente ni joven, estaba más tirado hacia los 25 años. Por ahí entonces este eh, ahí más bien me encuentro con otro tipo de conceptos, volví a la Universidad y en esa…

JH: Perdón. Además, había tenido una experiencia laboral este exigente, además, Japón.

JM: Exacto, eso medio que creo que formó algo en mi carácter, cuando uno se fue medio chiquillo y ya cuando tú tienes que vivir solo y medio independiente, empiezas a pensar un poco diferente, creo yo, tomas con seriedad también más la carrera, porque también te lo digo con sinceridad previo al viaje mis notas no eran nada relucientes, o sea, era un alumno estándar o medio. Y más bien volviendo ya tenía otro tipo de visión de lo que quería hacer, pero igual el taller, por ejemplo, al que yo vuelvo y entro y me interesó porque conocía algo de lo que había hecho Rodrigo Mazuré. Entonces también me interesó su arquitectura, y por ahí fue que empecé un poco a explorar los temas del tipo de arquitectura que planteaba, pero ya cuando este estaba por acabar la carrera, los dos últimos ciclos en noveno y décimo. Conozco a Juan en un curso electivo que era planteamiento de la vivienda, lo enseñaba con una arquitecta que era Rosario Santa María, no sé si la conocerás.

Y este entre ellos dos, Juanma, creo que sintió la afinidad por los nikkei y entonces medio que entre broma, y que se yo, íbamos tratando de trabajar porque él era su asistente de Rosario. Y él es el que me dice en algún momento, ya cuando pasaba el décimo ciclo: “¿Oye qué estás haciendo?” Y yo le digo: “nada, estoy estudiando y ahí tengo que ver qué cosas voy a trabajar” y entonces me dijo: “¿Por qué no vienes porque hay aquí unas cosas que hacer en desco?, yo trabajo en desco. Entonces porque no vienes un día a Villa el Salvador y vienes a conocer un poco lo que hacemos”, ya tenía un ejercicio más o menos lo que implicaba esto del diseño participativo y lo que Juan concebía como esta filosofía del arquitecto descalzo, porque él eso es lo que profesaba poco en las clases que nos daba en planeamiento de la vivienda y ya pues este en la práctica misma de trabajo comunidad pues este ahí lo explotas mucho más, entonces eso ya es lo que termina por, no digo desencantarme, pero sí a cuestionar un poco el tipo arquitectura exuberante hasta cierto punto de Baracco o un poco lo que hacía Rodrigo, que era interesante, pero también tenía un contexto y un tipo de arquitectura, digamos,

de otro tipo de capacidades. Y más bien me fui a explorar lo que era, ¿Qué implica el diseñar y construir en la necesidad y en la falta de recursos? Entonces, como explotar eso y sobre todo, en una suerte de relación más directa con la comunidad o con él, entre comillas, el cliente que es como te relacionas con él para poder este trabajar y diseñar. Entonces eso marca mucho en mí, y en mi carrera y es por eso por lo que me termino quedando durante muchos años, o sea, hasta ahora digamos, es lo que marca un poco.

Yo me acuerdo cuando estaba en los talleres de Rodrigo. Y sí pues, o sea, yo tenía esa fascinación por las formas, y entonces esta alguna vez, no exactamente Rodrigo, pero algunos de los asesores que acompañan en el taller me dijeron que mi arquitectura o la que yo proponía era una arquitectura como de esas que son como del observar de lo que se genera, de una manera como la voluptuosidad, tipo Calatrava, porque me fascinaba ese tipo de cosas. Pero funcional mente éramos un poco, eran cosas para ver, pero no para usarlas ni disfrutarlas. Entonces me chancaban duro por ese lado, pero era lo que a mí era más un escultor que un arquitecto, hasta cierto punto creo yo.

Ya con Juan aprendo todo lo otro y empiezo a volcar más bien un poco de que no todo es forma, sino también hay funcionalidad y criterios que van a lo más lo social de lo que es la arquitectura y ahí es donde me empiezo a mover por ese lado.

JH: Mhm no estoy seguro, pero yo he visto un artículo publicado por Juan Tokeshi y creo que Guillermo Takano.

JM: Guillermo sí.

JH: ¿Él estuvo también en, o sea, coincidiste con los tres?

JM: Sí coincidí, o sea, Guillermo entró después y entra también por Juan.

JH: Con Juan él es de la Ricardo Palma también creo.

JM: También, cualquier arquitecto que te mencione ingresó por Juan es lo primero. Es decir, hubo una época en la que entramos un montón.

JH: Paz Santa Cruz de la San Martín. Claro que hacían una mierda, en sí.

JM: También sí. Paz ha vuelto está por ahí todavía haciendo algunas cosas, está trabajando también y así, o sea, se ha ido que generando una tendencia ya creo que lo conoce a Juan de estos colectivos que había ahí el Chuyo, uno de esos que había en la San Martín, y luego que en algún momento era una chica, así que empezó a ayudar algunas cosas y se fue quedando también como Juan, siempre hacían iba jalando gente. Guillermo fue también de ese tipo ahora Guillermo tenía un corte más este. Él creo, no sé si por cómo decirlo, él tiene su hermana, pues que enseñan la católica.

JH: Karen Takano

JM: Sí exacto, entonces él siempre le iba por el rollo más académico. Entonces este gran parte de lo que hacía en desco estaba ligado a investigación, mucho o un poco exploración, hablaba, este investigaba a muchos espacios públicos, sobre todo me acuerdo de ellos, pues sí había la lógica del diseño participativo y todo lo demás, yo entré más a lo de vivienda porque fue mi etapa de este relacionamiento más con Juan.

JH: Mhm perfecto Jaime. ¿Si tú tuvieras que hablar de, bueno a ver mi tesis doctoral cubre un rango muy amplio, desde la llegada del Sakura Maru desde 1899 hasta el 2019, digamos 120 años es un periodo inmenso, pero claro, si tú pudieras identificar desde tu perspectiva de arquitecto nikkei etapas o momentos podrías identificar algunas o los hitos que marcan algunos cambios en los en los procesos?

JM: Eh, ¿Pero enmarcado dentro de la colectividad o como arquitectura nikkei?

JH: Sí sobre la arquitectura de la nikkeidad en el caso de Lima metropolitana.

JM: Eh mira cómo te digo este yo creo que sí hay algunos momentos interesantes, emblemáticos, sobre todo, creo que hay algunos no sé si decir, que yo no los he vivido directamente, pero que la narración que a veces escuché en algún momento de los abuelos o de los tíos mayores que se yo, algunos que estudian en Lima Nikko, por ejemplo o sea que es donde ahora está el colegio Fanning, que era una infraestructura que era el Colegio de la colectividad Nikkei, que en la época de la guerra fue expropiado por ejemplo y eso marcó mucho a toda esa generación. O sea, tú sientes que eso los marcó y todo lo que pudo haber representado de esta infraestructura de que se perdió en su momento impactó en su momento, creo yo.

En otra escala, no tan así, pero también el progreso de las bodegas o de las lavanderías o de los negocios que había en el centro de Lima, que también en algunos casos fueron saqueadas en algunos saqueos a fuego o el tema de la deportación es algo que marca también la caída de un poco de imaginario o de la imagen que se tiene de nikkei construyendo la ciudad, me parece, ¿No?, hasta cierto punto eso como lo negativo, pero después de esa etapa que puede parecer media oscura, de lo que es este el progreso nikkei este parece que hay momentos interesantes también en las cuales hay. eh ya! te agredí como peruano, pero al final me doy cuenta de que no te debía haber agredido porque veo que tú eres un miembro de la sociedad que puedes aportar y entonces te dejo un espacio para que hagas tu centro deportivo como en la AELU o este que hagas un Centro Cultural, ahí en Jesús María.

Pues eso también me parece interesante. O sea, son hitos importantes no tener esa clase de espacio para que uno como nikkei pueda empezar nuevamente a construir ciudad y este ser parte de la sociedad es importante,

entonces tampoco yo creo que es una arquitectura ostentosa, es más como funcional y servicial a lo que implica la colectividad, porque o sea si bien, no digo que hay un cerco, pero sí hay un hasta cierto punto un interés por ayudar más a la colectividad, no se cierra tampoco a atender a al resto de la colectividad, ¿No? Y eso creo que siempre ha sido un poco lo que se ha querido demostrar que cualquier infraestructura que se genere es para el beneficio de todos los peruanos. No, entonces es nuevamente esa idea de que no sé ya tú no estudias más, pero no sé si es por temor o qué sé yo, pero sí es una apertura hasta cierto punto para que se pueda dar un contacto, una interrelación uno con otro, entonces, cualquier infraestructura que se ha generado creado inclusive el okinawense, por decirlo de alguna manera también o las posteriores, yo creo que ninguna tiene esa, a veces esa idea de la arquitectura de ser ostentosa, ni generar hitos ni un espacio así que por este la grandilocuencia ni por los elementos que tiene, entonces su marca ¿no?, sino que es más bien su vocación de servicio, lo que genera la importancia de la arquitectura que se genera de parte de las instituciones de la colectividad. Es una percepción que al menos yo tengo, o sea, no son, si tú dices un edificio representativo de las comunidad, nunca te van a decir Peruano Japonés es bien difícil, a no ser que te digan bueno el teatro que se yo, pero sí sabes que hay un teatro, sí, sabes que hay un policlínico, sabes que hay un Centro Cultural y que ahí sea actividades que generan una dinámica, entonces me parece por ahí, entonces por eso creo que el tipo de arquitectura tampoco no es una arquitectura, eso del exhibicionismo, no de la de que soy, no, nunca, nunca. Me parece que ha sido esa la característica de lo que hemos querido lograr.

JH: Te quería hacer unos comentarios, pero mira nos quedan 9 minutos este si se corta con el mismo enlace podemos entrar y lo completamos. Sí, ahora sobre lo dices, mira lo que yo voy encontrando que corresponde un poco con la historia la comunidad nikkei es que la finalización de la Segunda Guerra Mundial marca un punto de quiebre. Entonces todo hay toda una primera etapa que a su vez tiene como fases, ¿no? Y una primera fase, puerto y Hacienda, digamos no y al puerto y a las haciendas, una parte como rural. Luego viene cuando van a las ciudades y comienzan desde indigentes, ambulantes, empleados y luego progresan, y son comerciantes, son propietarios de sus negocios, de los peluqueros, panadero, fondas, etcétera. Y entonces toda esa etapa esta, digamos, ordenada por medio del retorno. Hasta que esa idea retorno queda un poco desmantelada porque Japón queda destruido porque ellos son afectados sistemáticamente durante muchos años con los saqueos y finalmente las deportaciones. Y en muchos de los casos, también son ayudados por muchos peruanos que establecen mucho afecto y vínculos con ellos y los protegen. Varios de ellos escapan, por ejemplo, el arquitecto Takahashi me contaba la vez pasada que sus padres huyeron

de Lima y se fueron a una zona muy rural. Y entonces, claro, ahí digamos, la persecución fue de mucho menor intensidad que en otros lados, pero bueno, entonces la única arquitectura más o menos visible de una escala mucho mayor y muchísimo más compleja el único tipo de arquitectura eran los colegios porque los colegios alimentaban la idea del retorno, no, o sea, ayudaban a que sus hijos se reinsertaran rápidamente en la vida en el sistema educativo japonés y laboral japonés. Pero una vez que cambió eso ya en la Segunda Guerra mundial, como tú bien has identificado, ya desde primera, pero sobre todo segunda generación, asumen su peruanidad de una manera más franca, digamos, más abierta. Y eso se expresa en la arquitectura porque ya desde los cincuenta ¿no?, por ejemplo, la aparición de Perú Shimpo en el Perú, sino en el centro, luego AELU en pueblo libre. Unas décadas después, el Centro Cultural Peruano japonés, AOP también en los sesenta AFO en ese momento también en barrios altos. Entonces todas esas son unas instituciones que tienen arquitectura nueva, no todas son arquitectura, ya no es reutilizaciones, sino son edificios de planta nueva, eh con una expresión claramente moderna, funcional, muy funcionales, donde, digamos, no hay un componente figurativo de lo japonés y eso tal vez pueda significar, perdón, y casi ninguno de esos tiene una función educativa, entonces todo es consecuencia de las heridas que se generaron los 30´ y en los 40´. Entonces apuesta asuman su peruanidad y los edificios de la institucionalidad demuestran esta idea del progreso. Bueno, Japón también se está reconstruyendo, etcétera. Por un lado, entonces es una arquitectura moderna, arquitectura, funcional, práctica que no visibilizaba de manera explícita el componente de Japón. El componente japonés iba por los usos más bien en el interior y no en el exterior, y tal no y eso se va manteniendo y hasta fines de los 90´, cuando aparece el oro de Casegi Fujimori. Entonces ahí aparece como una última etapa de la que tú hablabas tú, que es como una intensificación de esa etapa, pero es una nikkeidad más global, digamos, no reinventada más positiva que incluso llega a ser la cara del Perú del ceviche es el Perú es el plato bandera, no la papa de la huancaína ni la pachamanca, no el ceviche que esté reinventan los nissei en los sesentas en restaurantes como la Buena Muerte y otros no que ingresan a la comida peruana y reinventan el ceviche como se llevaba a cabo hasta fines de los 50´ y los 60´. Y entonces eso se expresan estos grandes restaurantes, Maido y Toshi un montón que ahora están entre los más visitados del mundo y eso es una arquitectura super contemporánea donde hay un componente hasta cierto punto figurativo japonés en algunos de los casos, pero eso no es una nikkeidad peruana que mira hacia el mundo, digamos, o sea más cosmopolita y global. Escúchame, cómo se nos va no sé si nos alcanzan

los 4 minutos, si quieres cortamos de una vez y ya luego me comentas si seguimos con las dos preguntas que quedan, te parece sí.

JM: Vale corto acá y vuelvo a entrar.

JH: Entramos es listo.

JH: OK.

JM: Ya estamos José.

JH: Sí bueno, te hacía estos comentarios, ¿Qué te parece que tienen sentido qué comentarios te vienen a la mente?

JM: Me parece que es una buena, digamos que ilación de todo lo que has estado supongo que construyendo con los testimonios de varios arquitectos y otras personas más, o sea, me parece que tiene una relación lógica bastante interesante, ¿no? Yo creo que sí. Se lee bien, creo que más bien este no sé si tenga que ver también con que las generaciones nikkei que también en que van pasando, digamos no, y creo que en el lanzar a una siguiente generación no digo que se pierda, no me malinterpretes, pero sí creo que terminamos hasta cierto punto diluyendo algo de lo que es nuestro pasado. Algo se pierde cuando digamos, de una generación deja de estar no, o sea, definitivamente, entonces algo se va a perder, pero lo que te puedo decir es que es todo que tú mencionas ya casi al final de a partir de los 90´ en adelante. Yo sí veo, por ejemplo, que quizá para alguien de mi edad es un poco más difícil, no sé, pues cantar alguna canción japonesa típicamente, lo puedo hacer quizá, pero no, no tan bien y siempre hay ese temor de qué dirán anterior y yo no lo veo tanto en los más chicos que eso me parece valioso. O sea, yo creo que esa suerte de temor de expresar que soy nikkei. Ya no se da como en otras generaciones anteriores, o sea tú lo has dicho no, había el anhelo de los primeros en volver a Japón o evocar a lo que era el ser japonés, que no se dio y más bien la generación de los hijos, o sea los nissei no sé si estaban tan orgullosos de ser ni, o sea, se sentían esa esa suerte, cuestionamiento o soy peruano, o soy japonés, entonces yo creo que las siguientes generaciones, quizá la mía, también sigue con esa duda, pero ya la siguiente está bien convencida que es peruano fuera de que sabe qué es peruano sabe que su raíz tiene una raíz japonesa y se siente orgulloso de eso, que no creo que me gustara tanto con nuestras generaciones lo digo así con sinceridad y por eso es que su expresión cultural de, no se pues, escuchar este algún folklore japonés, cantar o tocar algo, ya no están, como que no les da vergüenza hasta cierto punto.

JH: No les da roche.

JM: Y yo creo que ahí empiezo, creo para el futuro, aunque yo ya hace un tiempo no estoy nuevamente en la Academia y no veo nuevos futuros

arquitectos nikkei, quizás tú sí, porque tú estás todavía en la Academia, entonces este capaz tú puedes explorar eso porque capaz hay futuros arquitectos nikkei que sí están tratando de evocar esa raíz y están queriendo hacer eso que quizás nuestras generaciones no se ha hecho, mientras que, como te decía en generaciones, nosotros hemos querido simplemente adecuarnos a lo que el contexto nos decía, yo creo que capaz ya hay expresiones que se quieren empezar a mostrar diciendo, yo también tengo esta raíz única y que tiene este tipo de expresiones artísticas se puede poner representadas en arquitectura que sí las puedo fusionar con lo que significa lo peruano y eso es lo que tú mencionabas de cómo se ve estos restaurantes que ya tienen un nombre ganado y que empiezan también su imaginario pasado Nike, o sea, en su forma de visibilizarse, ¿no? Entonces creemos que ese es el siguiente paso que estaría, que no sé si estamos dándolo o no. Ya me quedan dudas porque yo no tengo ese acercamiento con lo que es las nuevas generaciones, pero me parece que podría ser, no sé.

JH: Estimado Jaime y ahí el punto crítico, ¿cuál sería porque tú tienes una apología bien interesante porque tú has sido partícipe del fenómeno de casegi y tal vez le ha lo que le ha pasado a muchos nikkei peruano que han ido a Japón y en Japón se han dado cuenta que no eran nipones, sino que eran peruanos que los japoneses lo miran y ellos eran extranjeros, ellos eran peruanos y ellos están más cerca, incluso de no sé de un argentino, los de un brasileño que supuestamente procedían?, escúchame, ¿Cuál crees tú que es el, porque hay varias opiniones, este tratando de identificar una especie de nodo punto bisagra, algunos dicen que cuando se inicia el fenómeno de casegi es el 88´, otros dicen que es con la llegada de Fujimori, que fue un bombazo en múltiples aspectos para la política, la economía, para el Japón, para América latina o más bien terminando el fujimorato, o sea, la manera en la cual este se va y que marca también un momento muy importante para el país?, ¿Tú, por dónde crees que está más o menos el punto o no hay un punto si no es un intervalo o una especie de hoyo negro?

JM: Es bien complejo y parece que fueran elementos durante un lapso que pueden generar o más odios o más amores de lo que es el ser nikkei, o sea, desde el odio fuerte que hubo al comienzo de los 2000 es con la caída de Fujimori, entre comillas o todo el fenómeno de casi y toda una época hasta cierto punto de pasar de hiperinflación y de un país destrozado a una reconstrucción que se dio también y que se admite. Entonces esto es interesante para poder este explorar, porque yo creo que no es un punto fijo, sino que como tú dices, es un intervalo de diversos momentos que van generando una tendencia, ese el odio desmedido a Keiko, por ejemplo, que hay chicos que tú le dices, no Keiko y tú dices y qué es Keiko y no saben que es Keiko ya, pero esto es la construcción que se ha hecho del no a Keiko del no

fujimorismo de lo que sea, que se puede aceptar, que no se puede aceptar, pero que existe, entonces eso puede ser también algo que a nosotros cuando fue elegido Fujimori en su momento en los 90 decían ahora nos van a empezar mal a todos los nikkei, por lo que hará este pata, y cuando empezó a hacer entre comillas las cosas mejor de lo que se había pensado. Ah, ya no, entonces sacas pechos, claro, entonces siempre hay esa duda de la incertidumbre que implica lo que quienes de alguna manera aparecen en diversos aspectos de la vida de este país puedan o no puedan hacer y eso va marcando un poco la tendencia, creo yo, entonces no creo que haya todavía un elemento tan importante, pero la globalización creo yo, aunque admitamos de que ahora creo que está más de moda ser coreano que japonés ayuda, pero ayuda porque o sea, yo veo miles de chicos con polos, pues con katakana, hiragana o veo con imágenes de maga o anime. Hay una aceptación de lo que implica la cultura japonesa hasta cierto punto o es el pop japonés, pues es aceptado, o sea la gráfica misma de los este anime y qué sé yo es algo muy aceptado, entonces ahí, esa tendencia puede marcar algo y quien lo quiera se lo quiera, pero que seas nikkei puede llegar a explotarlo de una manera interesante, si es que lo logras explotar, porque yo creo que al margen de lo político que puede que tenga sus tendencias de rechazo, ese vivirlo cultural si creo que tiene aceptación y eso sí, podría ser un hilo que cualquiera un punto, como digo visar en el cual cualquier futuro arquitecto nikkei que quiera tomarlo como caballito de batalla podría empujarlo hacia algo o lo podría explotar hacia un punto muy interesante. Yo no sé si a mi edad pueda, pero yo creo que hay generaciones que quizá la piense y vean que hay ahí un potencial que podrían explotar como expresión y como forma de hacer arquitectura ya en este nuevo país.

JH: Gracias Jaime mira, entramos ya en la parte final. Dos preguntas, una que tiene que ver con la idea de tratar de territorializar, o sea pensar en la ciudad de Lima, como en focos o espacios donde la comunidad se hacía más visible, algo que me impactó mucho de la de tu participación en el conversatorio fue cuando hablabas de tu experiencia familiar vinculada a los mercados mayoristas, a la parada específicamente, porque claro, cuando yo pensaba en la Victoria y en los nikkei, mi mirada era más formal, más académicos. Entonces yo pensaba, por ejemplo, en la plaza Manco Cápac o espacios cercanos a la avenida Iquitos o la misma avenida Grau y luego pensaba hacia los 60´en Santa Catalina que era una zona más residencial y sé que muchos nikkei se mudan dentro del mismo distrito, se pasan Santa Catalina. Pero claro, tú hiciste una referencia bien interesante. Me llamó muchísimo la atención. ¿Qué espacio tú en Lima metropolitana reconocerías que van visibilizando en momentos diferentes un poco esta esta dinámica de la comunidad nikkei en Lima?

JM: Sí, mira este, yo no tengo la referencia pasada pero siempre de acuerdo a las relaciones que hace con la gente, sobre todo los mayores, algunos que ya

no están pero que te cuentan es que si algo ha tenido el nikkei es siempre ha sabido estar en los lugares donde hay movimientos donde se mueven las cosas ya entonces, en su momento en el centro de Lima este había negocios de la colectividad en el centro, obviamente pasó lo de la guerra y etcétera y ya, pero sí sabía ubicarse y colocarse en los lugares interesante, creo que algo que es interesante es que igual al momento de ir a la zona de la parada es porque era un emporio comercial potente en su momento no lo que es ahora, o sea, era otra cosa, lo que me cuentan era de que era un lugar en el que se iba a comercializar, pero no era el lugar desagradable que después se volvió sí se degradó entonces.

JH: Se degrado claro. Era como Santa Anita, digamos, el actual mercado Santa Anita ya digamos.

JM: Correcto, correcto, entonces este por decirlo, y entonces este hasta cierto punto, creo que cuando sintieron la degradación es que empezaron a salir, de ahí, es más yo recuerdo, como te digo, mi mamá y mi papá tenía un comercio en la parada, pero cuando empezó a malearse es que decidieron migrar a otro distrito, porque vieron que ya este hasta cierto punto, las relaciones son la calidad de gente con la que se estaba realizando, no era la más adecuada, entonces este si algo ha buscado el nikkei y eso creo que sí es algo valioso, es que justamente el relacionarse con la sociedad, pero no con lo más bajo de la sociedad no con la sociedad progresista del país. Entonces, si en algún lugar está el nikkei, es donde hay posibilidades de construir hacia la evolución hacia la mejora hacia reconstruir, entonces, eso sí, me parece valioso. Entonces yo creo que donde ha crecido la ciudad o ha tratado de tener tendencias de desarrollo más o menos progresista hasta cierto punto siento que se ha ido moviendo hacia la Victoria en su momento, como tú decías de la Victoria más popular o más comercial se fue a la más residencial, se pasó a San Borja, por ejemplo, y así sucesivamente, o sea, como aspirando a ir mejorando sus condiciones y moviéndose, Jesús María, no más Pueblo Libre que Jesús María, pero igual como que hay espacios y momentos en los que se mueve de alguna manera relacionados también a cómo la ciudad se desarrolla como buscando los lugares donde hasta cierto punto se van dando las condiciones como para progresar me parece tengo la presentación que por ahí se da un poco. Y eso es algo característico, creo también de la colectividad.

JH: Ahora lo que yo e Identificado es que yo, por ejemplo, desde el lado de los emplazamientos de las instituciones ha habido una especie de péndulo, o sea el principio, ellos primero priorizaban el trabajo, no buscaban dónde trabajaba y vivían cerca donde trabajaba, si es posible en el mismo edificio y tal, o sea, reducían los trayectos, lo indispensable y eso generan concentraciones, no, por ejemplo, el Callao, el Centro Histórico de Lima, Barrios altos sobre todo, pero más están cerca los chinos con quienes se podían apoyar y tal no este y las instituciones se

ubicaban cerca de donde estaban ellos, que era donde trabajaban y vivían, no por eso todas las instituciones estaban cerca, todo estaba muy concentrado, no, pero después de la Segunda Guerra mundial, con esta búsqueda de visibilización de una institucionalidad transformada en arquitectura por diversas circunstancias o por otro tipo de lógicas, de buscar otros terrenos más baratos, comprar a precio de chacra y tal, como pasó con el caso de AELU, más bien se instalan las instituciones y a partir de la ubicación de las instituciones se van generando unas nuevas centralidades, nikkei y, digamos, nuevos puntos de concentración y entonces van apareciendo con mucha nitidez. Pueblo libre, Jesús María y Ate luego, por ejemplo, no este como como espacios de concentración, que es más o menos lo opuesto lo que había al principio. Sí, parece que tiene algo de sentido.

JM: Sí, me parece bastante interesante la propuesta y la hipótesis que maneja. Creo que tiene mucho sentido en realidad y sí, no, este es como un poco este ya esa tendencia de como tú dices, de en una siguiente etapa, empezar a más bien a generar dinámicas alrededor de lo que significa el ser nikkei o lo que se quiera hacer como comunidad Nikkei, y que ahí es donde se generan, digamos, los entornos por donde los nikkei circulan o viven, sí, claro está, está bueno. Está interesante.

JH: Estimado Jaime, una última pregunta con relación a los sujetos son los actores vinculados a la arquitectura de la comunidad, por ejemplo, en un principio no había arquitectos porque no había arquitectos en el Perú, eran ingenieros arquitectos y tal. Luego ya la arquitectura parece como un ejercicio profesional hacia fines de los 40´ y sobre todo en los 50´. Tú identificas, mencionabas de Juan Tokeshi te pediría que pudieras detallar un poco más el rol, el peso, digamos, las dimensiones del personaje volvieron a ser, no solo una persona, sino un personaje cuanto a que si identificas algunos más aparte de Juan Tokeshi y algunos otros o entidades vinculadas al mundo de la arquitectura, por ejemplo, no sé, pues empresas vinculadas a la construcción o de detalles no que hay alguna de vidrio, por ejemplo, no sé si pudieras hacer comentarios de ello.

JM: Sí, a ver sí como tú dices en realidad mi relación más con arquitectos está muy vinculada a Juan, por lo que ya te conté de lo que implicó para mí, inclusive este tener una cambiar un poco, mirar un poco lo que yo concebía como arquitectura. Y en realidad, como te digo, este lo que es de alguna manera siempre quiso transmitir era esta suerte de esa filosofía que se maneja el arquitecto descalzo, que es este arquitecto que va de la mano en conjunto con la comunidad, construyendo y produciendo el hábitat en donde va a vivir y a interactuar. Entonces eso es algo que me marcó mucho. La idea esta de que cada tenía su frasecitas Juan tenía sus frasecitas que eran clásicas y que a mí

me marcaron mucho como la de “cada casa es un caso”, la idea de que la producción de las viviendas no puede ser este la máquina de habitar ósea para mi reconocerlo era lo máximo, pero cuando la escuchaba a Juan, me cuestionaba la máquina del habitar y me decía que cada individuo que vive en un lugar para satisfacer sus necesidades debe sentirse a gusto y que tiene una agenda oculta que la construye y que concibe una vida dentro de lo que es, o sea, la que la vivienda es como la vida. Y todo esto acá, ya me hizo pensar diferente sobre lo que se quería, por ejemplo, lo de la nobleza del material, que todo material es noble, no porque sea un material noble si no se sabe usar porque el cemento, el ladrillo y el acero son viles, si es que no se usan tampoco de manera noble eso es sobre la nobleza del material. Eso también lo decía Juan y cosas como esas que sí me marcaron, no la forma misma de concebir los espacios que a veces uno dice, ay eso no funciona, porque yo me acuerdo que lo pude ayudar en alguna investigación sobre generar calles aéreas, que eso lo hacía con Jorge Burga son calles aéreas, pero ¿Quién te va dar sus aires o un área para poder generar una circulación para acceso a otras viviendas? Y decía, claro es que no se entiende el error social de la de la vivienda de la arquitectura en sí, o sea que realmente, o sea tú cedes, pero para que todos nos beneficiemos, entonces es una posición más social de lo que era la arquitectura que eso fue lo que me marcó mucho. Eso como como arquitecto, como referencia.

Pero empresas que marcaron una que tengo muy marcada y será porque también me relacioné bastante con algunos ingenieros, sobre todo que participaron ahí en la Fujita Gumi. Allí había un montón de arquitectos e ingenieros que eran los tiburones en su momento y yo tuve la suerte de conocer a uno de los ingenieros electricistas y que de alguna manera me iba este, entre comillas, pidiendo que lo ayude a hacer algún tipo de trabajito de diseño de planos o qué sé yo, pero que me dio la idea de que las empresas nikkei eran fuertes, eran grandes en su momento, no décadas 80´ qué sé yo que eran las empresas eran realmente de peso. Y de qué hablar tú has mencionado un poquito así, muy ligeramente, pero que también marcaron mucho las tendencias de lo que es los muros cortinas aquí está darles el crédito a ellos en lo que implica el vidrio hasta cierto punto, la arquitectura de vidrios en el Perú también sería cuestionarlo. Sé que, en estos momentos, pues han sido liquidados que están en las peores condiciones, pero en su momento también fueron grandes. O sea, son este hasta cierto punto, se relaciona el éxito de muchas de las empresas, este de la colectividad que han estado en el rubro, en la construcción.

Si bien lo que se produce es muy como decir este, no sé cómo decirlo, este muy estándar de los grandes Torres por todo Lima, bueno, fase dos es una que tiene su reconocimiento. Ahí también más por un tema de que conozco algunas personas que están ahí adentro, sí, pero ya no me parece, pero es una

percepción muy personal. El tema de la producción que hacen a mí me hace sentir bien, pero considero que esta coyuntura como se ha dado de cómo se produce la ciudad y dónde está marcada en nikkei está, o sea, no es que esté ajeno, siempre aparecen, o sea, de una o de otra manera. Mario Segami este él no se acuerda, pero yo cuando trabajé en el año 2010 en el APJ, trabajé medio año en el APJ. Él fue el que diseñó el museo que está ahí adentro del APJ.

JH: Ah, el Museo de inmigración, lo diseño Mario Segami, pero perdón, ¿en qué año me dices 2000?

JM: 2010 yo estuve ahí y ahí fue cuando se construyó con financiamiento JICA, o sea, ahí que se construyó el plano tenía ya unos años ya, pero se construyó cuando yo estaba ahí apoyando. Estoy un poco como el personal de la APJ lo hizo, este no sé si tú lo conocerás. Hay un arquitecto que es Jericó Yagui, es un arquitecto que se ha dedicado también a la construcción nikkei y él es quien ejecutó la obra. Y bueno, traía colación esto de Mario, ¿No sé si ya lo entrevistaste o volverás entrevistarlo?

JH: Todavía me toca la próxima semana, sí.

JM: Pregúntale del museo porque él es el que lo diseñó.

Yo me acuerdo de que parte de la discusión que sí hay, o sea él, si no me equivoco, pedía a porcelanato, al final se puso tapizón, pero fue porque no alcanzó plata, pero eso lo produjo él. O sea, entonces este ahí hay también. Yo considero que el concepto mismo de porque tuvo oportunidad de estar en las reuniones donde se discutía un poquito. Él era enfático en que quería que se hiciera, como te digo, con ciertos materiales para dar una expresión de lo que se quería del espacio, porque lamentablemente, pues los recursos de las cooperativas no, entonces se tuvo que hacer con lo que se pudo y no sé si él ha quedado contento con el resultado final, pero bueno, ahí está en la obra y sigue funcionando, pero igual. O sea, Mario también me parece un arquitecto que tiene su reconocimiento y tiene su nombre ahí ganado, él también era Fujita.

JH: Ah él había trabajado en Fujita Gumi también.

JM: Claro, claro.

Entonces ahí puedes decirles, pero hay así una constelación de arquitectos y de ingenieros que son de ahí que eran como los mejores en su momento, que también son una referencia, pero por ahí este José un poco de lo que así me viene a la mente, así un poco desfasado.

JH: Perfecto Jaime, la verdad es que ha sido un lujo conversar contigo porque he podido corroborar algunas cosas y has abierto mis reflexiones.

Por otro lado, solo te pediría como un comentario final, algo que te parezca que no hemos discutido, que no hemos conversado y que te parezca que es relevante decir sobre sobre este tema, si se te ocurre algo más.

JM: No mira, en realidad agradecerte el espacio porque uno no tiene oportunidad muchas veces de hablar de estos temas, pero después tú te pones a pensar y sí, no dices, o sea, seamos sinceros. Este estamos en un país este que está creo en constante proceso de construcción, o sea, nunca terminamos de construir, no siempre está en la casa con los fierritos ahí esperando el segundo piso, el tercer piso qué se yo y es casi una construcción de identidad que como sociedad no la tenemos ya y eso es hasta cierto punto también nos pasa a los nikkei porque hasta cierto punto hemos pasado de no querer ser japonés o no querer ser peruanos, a no saber si que somos peruanos y japoneses, ahora ya aceptar que somos peruanos y tenemos algo de japoneses, pero aún no terminamos de decidirnos al 100%. O sea, también estamos en proceso de construcción y yo creo que algo interesante que se podría hacer y cómo te decía, este no sé en qué nos deparará el futuro, pero ese "¿qué pasará en las futuras generaciones?" es algo que sí me gustaría que algún día se pueda conversar o ver o analizar de qué sucedió, o sea, si es que realmente esto que hablábamos de si alguien tomó la posta y realmente dijo ya yo acepto mi nikkeidad y la represento de esta manera en la cual yo fusiono lo que es mis raíces nikkei y mis raíces peruanas, y produjo este tipo de arquitectura, yo creo que eso ahí es algo que habría que analizar si se va a poder hacer o nos vamos a quedar en el letargo de lo que creo yo hasta cierto punto nos está marcando un poco la sociedad y la forma de cómo es nuestro país en este momento me preocupa, en parte, o sea, me parece que mucho, depende de la actitud que puedan tomar las nuevas generaciones también, o sea, de cuál es el rol que ellos quieran asumir, si quieren liderar o se van a dejar estar, eso es algo que quizá como te digo como tú todavía estás en la Academia y tienes todavía esa posibilidad de ver a los nuevos chicos que salen. ¿Y es que hay esa hambre?, porque creo que también es hambre. Es esa necesidad de querer demostrar que arquitectos puede haber muchos, pero yo tengo algo que manifestar y que demostrar en relación también a evocar a un pasado. Y también creo que es evocar ese pasado que es rico también para mí es importante para mí, o sea, si es que eso ahí no se ha perdido, porque eso es lo que yo creo que puede ser un buen legado para el futuro.

JH: Ah hombre muchísimas gracias por tus reflexiones que son super valiosas. Y me abren una serie de espacios un poco que ven muy investigan. No te quito más tiempo nos hemos extendido algo más. La verdad ha sido un lujo conversar contigo Jaime viernes en la noche y lo valoro en demasía. Voy a dejar de grabar te parecen buenas noches, espérame acá dejo de grabar aquí.

JM: Sí, sí.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Luis Takahashi Sato
Fecha: 15 de enero del 2024
Elaborado por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta Arianna Rodriguez Hiramine.

JH: Buenos días Arquitecto Luis Takahashi Sato. En primer lugar, queremos agradecerle la oportunidad que nos brinda entrevistarlo hoy lunes 15 de enero del año 2024, en el marco del desarrollo de la tesis doctoral para la Universidad Politécnica de Madrid que vengo avanzando. Estamos muy honrados de poder conversar con usted y procederemos a hacerle las preguntas que hemos coordinado previamente. Con relación al tema de la arquitectura de la nikkeidad ¿Qué es lo que a usted se le viene a la mente? Cuando le refiero al concepto arquitectura nikkei ¿Qué se le ocurre?

LT: Bueno, realmente el término es novedoso para mí, porque no, no, no había pensado en algo al respecto, salvo que, efectivamente después de mi promoción. Ha habido o hay una buena cantidad de nikkei y que están, que han estudiado arquitectura y están trabajando en arquitectura. Antes de mí, creo que habían 3 o cuatro nada más, hasta donde supe. Prácticamente no habían ejercido la profesión de una manera clara, pero no he podido detectar absolutamente ni una particularidad en el trabajo arquitectónico que hayan hecho estos arquitectos nikkeis. No lo he notado, en todo caso en mi trabajo personal la única influencia pudo ser el que me interesaba trabajar con madera. Con una idea de que la arquitectura en Japón es básicamente con madera. Entonces de alguna manera cuando empecé a estudiar influyó ese concepto, porque además yo cuando estuve en colegio, uno de mi hobby era la carpintería.

JH: Perdón, ¿Dónde estudió? ¿Dónde vivió?

LT: En Tarma. En la Gran Unidad Escolar San Ramón de Tarma. Porque yo nací en La Oroya, pero por problemas de la Segunda Guerra Mundial mi familia se trasladó a Tarma. Entonces entre los 4 años hasta los 15 años que estuve en primaria y secundaria fue en Tarma.

JH: Y sus dos padres eran ciudadanos japoneses.

LT: Claro, claro, ellos vinieron, pero vinieron mucho antes de la Segunda Guerra Mundial. Bueno, mi padre vino a los 17 años, así que. La mayor parte de su vida, la pasó en el Perú ¿No? Entonces yo tenía esa afición.

JH: Perdón ¿Y de qué prefectura venían ellos? ¿Ellos eran de Okinawa?

LT: Miyagi, al Norte de Sendai. Como es la pequeña ciudad que está al norte a 1 hora de Sendai. Eh los dos eran de ahí, de la misma zona. Como decía, mi interés en trabajar madera era porque yo tuve un problema médico que me tuvo en cama mucho tiempo. Toda la primaria, 4 años inmóvil. Y un hobby que, o mejor dicho un entretenimiento que tuve fue mi madre consiguió de alguna manera alguien le dio el dato sobre estos aeromodelos en madera balsa, que se vendía acá en Lima, era para armar eran importados. Entonces yo me dediqué a armar eso, esos modelos o diseñar aviones cosas por el estilo en madera. Cuando en la secundaria, cuando estuve yendo al colegio, el colegio tenía un buen taller de carpintería. Y me dediqué a hacer un buen trabajo de carpintería: fabricar muebles, cosas por el estilo. Por esa razón cuando estuve en tercero de facultad, una familia de una amiga mía de Tarma se enteró que yo estaba estudiando Arquitectura y me pidieron que le diseñe su casa, la estructura de su casa o la estructura de su casa. Entonces a mí se me ocurrió hacerlo en lo posible de prefabricado de

madera. Lo prefabriqué acá en Lima, la mitad de la casa era pre fabricada, y bueno la primera parte era la parte externa, era de ladrillo y en un fin de semana lo llevé y lo armé allá. Pues, ahí yo ya conocía en ese momento cómo trabajar con madera, así que para mí no fue muy complicado el asunto. Me interesó trabajar con madera. Me pareció muy fácil construir una casa con madera más fácil que hacer un mueble. Un mueble es mucho más complicado. Cuando luego terminé la facultad, la primera casa que construí fue una familia en Huaral, que casualmente a través de mi hermano que estudiaba en la Agraria, se enteraron que yo era arquitecto.

JH: Perdón, solo para regresar a un dato que me parece interesante. Cuando usted hablaba de Tarma, y su formación en el colegio. Me imagino que el taller también tenía sentido porque había grandes bosques y había una serie de especies que podían utilizar local o regionalmente y tal. Esa experiencia personal, escolar que tuvo ¿Tuvo alguna correspondencia en su formación de arquitecto? Esto que usted ya traía desde colegio, esa experiencia personal, familiar. ¿Tuvo muchos espacios de desarrollo en la formación arquitectónica o en la formación iba por otro lado?

LT: No, a ver. En primer lugar, en esa época, en el Perú no explotaba su madera en los bosques amazónicos, toda madera prácticamente era importada en esa época. Yo ingresé a la Universidad de Ingeniería con la intención de estudiar ingeniería mecánica, pero quería diseñar aviones, porque lo había hecho de joven, de niño. Fui a la facultad, cuando ingresé, fui a la facultad de mecánica y le dije, porque quiero estudiar esto y quiero estudiar diseño. Ellos me dijeron que “En la facultad mecánica no había nada de diseño, porque solamente enseñaban que tenía mecánica para mantenimiento de máquina” y me dijeron: “si usted quiere enseñar, váyase allá”. Me enviaron a Arquitectura que estaba al otro lado. Y vi ahí, y me dijeron: “Sí, pero tiene que dar un examen de actitud. El examen de la aptitud era el día siguiente. Yo no tenía ninguna idea al respecto. Di el examen, todos los demás postulantes se habían preparado porque estaban interesados en estudiar arquitectura. Pero yo caí de sorpresa ahí. La verdad que no sé cómo pasé el examen de actitud, pero pasé el examen y empecé a estudiar arquitectura. Cómo mi experiencia personal de niño era hacer cosas. Los dos primeros años de la facultad tuve muchos problemas con los profesores, porque yo siempre me he preocupado en idear cosas que se pueden hacer, efectivamente, no solamente dibujar. Para mí el tema era, si quiero hacer esto necesito saber cómo se puede hacer, entonces, en mi proyecto de los cursos de arquitectura, en taller especialmente, me preocupaba ese tema más que la calidad estética o las otras particularidades del diseño. Los profesores no estaban de acuerdo con eso. Me acuerdo que uno de ellos me dijo, vete de acá y vete al frente que está Ingeniería Civil. Prácticamente, casi me expulsan de la facultad por preocuparme de cómo se construye. Pero yo le digo, pero ¿Cómo voy a diseñar algo que no se puede construir? Siempre me he preocupado ese tema y por eso yo y dos compañeros más, nada más de toda la promoción, nos interesaba o entendíamos los cursos de estructuras o diseños, o cálculo o cosas por el estilo. Entonces, toda mi carrera, todos mis estudios estaban orientados a cómo hacer las cosas. Bueno, finalmente entendí cuando estaba en el segundo año de la facultad, que tuve que repetir el curso de diseño, porque mi profesor no me aceptaba mis planteamientos. Ya después de eso, los años posteriores entendí de cuál era el problema así que ya les daba más peso a los otros aspectos y tenía que olvidarme un poco de cómo hacer las cosas. Pero en la práctica profesional, en mi práctica profesional, siempre me he preocupado de eso porque por eso en los 10 primeros años, después de dejar la facultad, hice construcciones, diseñé construcciones en ladrillo y cemento. Salvo la primera, la primera que construí en Huaral, fue de esa familia japonesa, fue una combinación de madera con concreto, pero en los diez primeros años, yo diseñé construcciones y las construí personalmente. Es decir, en una época en la que los arquitectos no construían en absoluto, todas mis construcciones en los primeros años fueron construidas por mí. Y ya después de 10 años, cuando encontré que no podía construir cosas con madera, porque los carpinteros no entendían o no podían hacer lo que me

interesaba, decidí poner mi propio taller. Y ya para ese momento, yo había estudiado Ingeniería Forestal.

JH: Una segunda carrera.

LT: Claro, porque cuando estaba haciendo la casa de Huaral, mi hermano estudiaba en La Molina y en una reunión que hubo ahí con el hijo del propietario que también estudió en La Molina, comentaron que estaban creando una Facultad de Ingeniería Forestal en la Universidad Agraria de La Molina. La Ingeniería Forestal a mí me interesaba el tema de la madera, dije que voy a ampliar mi conocimiento académico sobre el tema. Estudié Ingeniería Forestal durante 3 años, y luego enseñé un par de años más. En realidad, enseñé 5 años ahí porque en el curso, como era arquitecto, había estudiado arquitectura y me encargaron también que dictara cursos que tenían que ver con construcción. Y durante 5 años estuve metido ahí como profesor de la Facultad de Forestales y dictando un montón de cursos de diferentes campos porque la facultad que se creó fue por un programa, una misión de FAO, de las Naciones Unidas, que vinieron por una docena, de o media docena, de profesores del extranjero. Yo tuve un profesor, mi asesor de tesis que era un americano, una eminencia en el tema y con él hicimos varias construcciones, construimos mi facultad para empezar en La Molina. Y dejé la facultad de forestales por un conflicto que tuve con el decano porque mientras estaba trabajando ahí como profesor nombrado. FAO me otorgó una beca para hacer una maestría en el exterior, en Inglaterra sobre construcciones de madera. Cuando llegó el momento de tomar la beca, el decano me dice que vaya la oficina de FAO a recoger mi pasaje como ya supuestamente en 10 días iba a viajar, vendí todas mis cosas, peleé con mi enamorada, me despedí de mi familia y liquidé todo lo que tenía. Fui a recoger mi pasaje y me dice: “No, usted no tiene ningún pasaje”, “¿Cómo que ningún pasaje?”, “Acá está la carta de FAO que me dice que recoja el pasaje”. La secretaria de la oficina ve la carta y me dice: “Pero el señor murió hace 3 años”, “¿Cómo le digo?” No, me dice. Esta carta es falsa. Regreso a la facultad, pedí explicaciones y me confiesan que el decano que tenía sus inclinaciones políticas había dividido mi beca con dos corregionales, que habían entrado a trabajar en la facultad. Entonces mi beca era por 2 años, a cada uno le dio la mitad de un año de beca y el presupuesto lo dividieron y me dejaron sin beca. Entonces, yo, por un tema, una inclinación o mejor dicho una herencia a respeto de mi padre, no me quise pelear. No quise saber nada de temas legales con el asunto, así que me fui a buscar al asesor legal de La Universidad Agraria para renunciar a mi nombramiento de profesor.

JH: Claro, porque eran nombrados.

LT: Claro, porque era nombrado, entonces el abogado me dijo que no sabía cómo se hacía. Porque nunca nadie, ningún profesor nombrado había renunciado. Porque me dice: “¿Por qué no pide una licencia sin goce de haber?”, “No”, porque no quería saber nada de qué me decía, nunca más. Así que no sé qué hicieron, simplemente me fui y nunca más regresé ahí. Regresé 20 años después, cuando me invitaron a ser padrino de una promoción de Forestales, pero nunca más regresé ahí. Esa fue mi historia como profesor de Ingeniería Forestal, porque soy el primer titulado de Ingeniería Forestal en el tema industrial acá en el Perú. A parte de ser, creo, el primer egresado como profesor en La Molina nissei, porque el ex presidente Fujimori ingresó como profesor después de mí. Ingresó unos años después, varios años después, antes no. En realidad, me hubiera gustado continuar enseñando ahí, pero posteriormente hice un poco de docencia en la UNI también como jefe de prácticas en el curso de estructuras. Un par de años, con el ingeniero Machicado.

JH: Con el Ingeniero Machicado.

LT: Pero los alumnos me expulsaron.

JH: Lo vetaron.

LT: Para el segundo año me descalificaron porque desaprobé al 95%. Por una razón muy simple, me parecía increíble, Machicao dictaba la clase y ponía ejemplos. La práctica que yo hacía era el mismo ejemplo, pero con otros datos. Y el 95% de los alumnos de la promoción de los últimos años, porque era el ciclo octavo, noveno. Copiaban los únicos tres que sabían. Entonces, yo me dije, esto no puede ser, porque ¿Cómo no van a poder hacer operaciones matemáticas simples, elementales de suma restas y multiplicaciones? Usando otros datos para resolver el mismo problema que ya el profesor ya había resuelto. Entonces, yo les di una fórmula, según la cual, los datos para cada alumno eran según su número lista. La raíz cuadrada de su número lista es multiplicada, por tanto. Ese era el dato.

JH: Qué cambió.

LT: Con eso tenían que usarlo, por eso jalé al 95%. Porque nadie podía resolver. Porque ya no podían copiar entre ellos, porque todo tenía que ser la operación, porque le decía, usted no va a poder cobrar ni sus honorarios, no va a saber cuántos les están pagando, porque no pueden multiplicar una cifra. Bueno, esa fue una aventura como docente en la UNI en Arquitectura.

JH: ¿Y en la Agraria? El ejercicio docente fue en los 60, 70.

LT: 63 a los 75.

JH: ¿Y la UNI 70's?

LT: La UNI fue después de eso.

JH: Ya, pero inmediatamente o después pasó.

LT: Sí, inmediatamente después.

JH: O sea, también a fines de los 60.

LT: Sí.

JH: Ah bueno, entonces estuvo en la docencia en la UNI.

LT: Claro, después estuve docente en la universidad Ricardo Palma, un par de años dictando un curso de construcción de la madera como electivo.

JH: En arquitectura, en la Facultad de Arquitectura.

LT: En arquitectura, claro. Después me dijeron que ya no, pero parece que usaron mis clases para que otros profesores recarguen el listado. Creo, no estoy seguro, pero lo que sé es que ahí no más. Y realmente en tema de docencia, los últimos tres, cuatro años, estoy haciendo asesorías en la PUCP, ¿no? Nada más. Pero se supone que no puedo enseñar a ninguna universidad. Primero, porque no tengo maestría, porque mi título de Ing. Forestal no vale como maestría y segundo, por la edad. Entonces ahora, por ejemplo, esta tarde tengo una asesoría, pero es una asesoría prácticamente a honor, ¿no? Nada más. Pero lo hago porque me interesa.

JH: Absolutamente. Con relación a su formación académica, un elemento muy particular es que tiene esta doble carrera, de carrera de arquitecto y luego de ingeniero forestal. Pero no sé si ha seguido especializándose en los temas de la arquitectura, o específicamente en el tema de madera, en cursos nacionales o internacionales.

LT: A ver. En todo el tiempo, después de terminar de estudiar, etc., cuando me he dedicado al tema de la madera, solamente dos veces en los últimos 50 años he ejercido como ingeniero forestal. Solamente para dos problemas muy específicos que me contrataron para resolver problemas de madera, del punto de vista tecnológico de la madera. En todos los demás casos, mis conocimientos se han referido a cómo usar madera en construcciones, en estructuras. Esa ha sido mi carrera. Los primeros 15 años trabajé contra el reglamento de construcciones del Perú.

JH: Contra.

LT: Claro, porque estaba prohibido construir con madera. El reglamento lo prohibía. Estuve metido en el anterior Indecopi, que era ¿Cómo se llamaba? El INGETEC estuve metido casi 10 años para cambiar el capítulo que he referido a madera en el reglamento de construcción. Hasta que finalmente se aceptó que la construcción de madera también era lícita. Construir porque antes de eso estaba prohibida.

JH: Pero estaba prohibida ¿Pero por qué? Me imagino que por los sismos del 40-50 había una especie de idea errónea.

LT: Al contrario, las únicas construcciones que soportaron sismos anteriores fueron las construcciones de madera. La facultad de forestales es el único edificio que los tres sismos fuertes que hubo el 67-70-74 todo el resto de la universidad de Agraria, que era de concreto, todo se fue abajo. La única facultad que no rompió un vídeo fue la que habíamos construido para las aulas y laboratorios de facultad forestales. Eso no tiene nada que ver. Estaba prohibido porque los ingenieros y los arquitectos de aquella época pensaban que la madera era un material innoble.

JH: Innoble.

LT: Que no servía. Era para la gente pobre que hacía construcciones precarias. Entonces aceptaba hacer construcciones profesionales precarias, nada más. Hasta hace tres años el reglamento actual de construcciones que permite construir madera prohibía construir madera en universidades. Yo me enteré de eso porque el decano de forestales me buscó un día porque quería construir la nueva facultad y quería forestal en un terreno nuevo una construcción de madera. Y le informaron que no se podía hacer porque el reglamento lo prohibía porque según el reglamento de construcciones las universidades servían de refugio en caso de sismo y por lo tanto las construcciones de madera eran peligrosas. Yo armé un gran escándalo, no sé si de alguna manera influyó, que finalmente eliminaron esa prohibición. Actualmente está aceptado construir con madera. Le puse el ejemplo de la facultad de forestales de la Molina, que hoy le digo, pero ustedes entonces los chilenos son los imbéciles que construyen con madera cuando tienen más sismo o Japón ¿Cómo es posible? Pero la mentalidad de la gente hasta el día de hoy es que la madera es para la gente pobre. Los primeros 20 años de mi ejercicio profesional yo traté de introducir la madera en las construcciones sociales, pero no resultó. Una de las objeciones que había era que en la época del terrorismo percibió algo en mi casa de madera, un terruco viene y mete un balazo a la pared y no me defiende, entonces nada que ver con la madera. Tanto así que mis operarios que trabajaban conmigo construyendo cosas de madera cuando hicieron sus casas en Villa El Salvador, todos hicieron de ladrillo. Porque había esa mentalidad porque los ingenieros y arquitectos seguían hablando del tema del material noble

hasta el día de hoy. Hasta el día de hoy siguen hablando del material noble, es increíble. Ese término, cómo se ha metido en toda la sociedad y cómo influye porque usted va a ir Iquitos, va a Pucallpa a cualquier lugar de la Selva, donde está rodeado de madera y la gente quiere construir con el concreto y el ladrillo, en medio del bosque. En medio del bosque construyen con concreto armado. Les cuesta cinco veces más caro construir en la ciudad, pero aún así, ¿Por qué? Porque el ingeniero de la ciudad "X" le ha dicho que tiene que ser con material noble. No, no, no puede ser. Y cuando después de 20 años cambié mi estrategia y empecé a hacer el trabajo de construcción para la gente más pudiente: Casuarina, Chacarilla, La Molina en La Planicie ¿Por qué? Porque esa gente sí acepta construir con madera porque viaja y ve las cosas que hay afuera. Y segundo, porque es mucho más fácil que la gente copie para arriba que al revés. Entonces, ¿Qué ha pasado? Que en los últimos 10, 15 años la gente clase media también quiere cosas de madera, porque los de arriba usan madera; hacen techos de madera, hacen cosas de bien. Para parte de la construcción con madera, cosas por el estilo. Incluso he construido locales de clubes, cosas por el estilo con madera. Entonces, la cosa ha cambiado en esos términos, pero la construcción con madera profesionalmente para mí no ha sido ningún negocio exitoso porque he tenido que crear un mercado donde no existe. Contra la corriente, incluso la opinión técnica de los ministerios, de las municipalidades, de cosas por el estilo. El tema es tan grave que después de los años 40, toda la tecnología popular que había para construir con quinchas y madera que existía en el Perú, porque toda la costa se construía así y parte de la sierra también, desapareció. Y entonces, en estos momentos...

JH: Perdón, por los impactos del sismo del 40, ¿no?

LT: No, no, no, no. Se introdujo básicamente por la influencia de los arquitectos Belaúnde, que regresaba de Francia con la tecnología del concreto y le metieron el concreto como material nombre, y la compañía que fabricaban con cemento agarraron ese tema, ese slogan, del material noble e hicieron una gran campaña al respecto y mataban todos los otros materiales. Por eso es… Eso estaba influido grandemente porque la idea del arquitecto de la Facultad de Arquitectura de esa época en la que yo estudié, que era lo único en Facultad de Arquitectura era que arquitecto era simplemente un artista. A mí el arquitecto Belaúnde, prácticamente casi me expulsa de la Facultad de Arquitectura porque un día estaba en la biblioteca viendo un libro de un arquitecto muy exitoso de Estados Unidos que hablaba de la profesión del negocio de la Arquitectura en Estados Unidos, de cómo ellos organizaban una oficina de arquitectura. Yo estaba leyendo el libro, viene el arquitecto Belaúnde, ve lo estoy leyendo, me lo quita, le armó un gran escándalo a la bibliotecaria y a mí prácticamente un poco más y me bota, él me dijo: "¡Usted no tiene por qué estar leyendo estas cosas!, El arquitecto, es un artista no le interesa cuánto cuesta ni cómo se hace eso no interesa". Esa era su mentalidad, por eso los ingenieros civiles se apropiaron de la construcción de la arquitectura a diferencia de otros países. En Perú es uno de los pocos países en donde el arquitecto no interviene en la construcción. Acá los que construyen son los Ingenieros Civiles, que no saben nada de construcción de casa, ni nada de eso porque a ellos no les enseñan en ingeniería civil. En Ingeniería Civil le enseñan a construir estructuras civiles carreteras, presas, puentes eso le enseñan no le enseñan a construir una casa, un edificio de estos. Pero los arquitectos le han entregado en bandeja el negocio. Eso es lo que ha pasado y entonces para mí profesionalmente yo tenía que trabajar contra la idea de que el arquitecto no puede construir y mucho menos con madera. Todas las obras que he hecho hasta ahora algunas por iniciativa personal, otras porque algunos de los arquitectos se atrevían a plantear las soluciones de manera, pero no sabían cómo hacerlo, me pedían que yo les diseñara o que les presupuestara y yo les resolvía el problema. Pero cuando a mí un arquitecto me dice, pienso hacer esto no solamente hago el diseño estructural factible, es decir, porque muchas de las ideas nada que ver, no funciona. Sino que además se la presupuesto y se la construyo. Es el caso del Larcomar, por ejemplo, o cualquier otra obra que he hecho yo personalmente tengo que diseñar. Ahí a eso que iba del tema profesional, por eso en estos momentos… pongamos Gallego Casabón, a oficina calculista de Gallego Casabón y le llega un

proyecto para hacerlo con madera, te pongo un ejemplo. Entonces ellos me llaman y yo les hago el diseño estructural del tema, dibujo los planos y ellos lo firman, lo presentan como la de ellos, pero en el membrete dice diseño estructural de Luis Takahashi. Entonces en la municipalidad ni siquiera lo miran, porque el de la municipalidad no sabe ni Jota del tema. Todos los planos por ellos pasan y resulta lo siguiente. Yo trabajé en el proyecto del Acuerdo de Cartagena, es un proyecto que empecé con los canadienses cuando se planteó la posibilidad de promover la construcción con madera en impacto Andino.

JH: Que generó este manual, ¿No es cierto? Este libro empastado.

LT: La historia es un poco más larga. Yo estaba en ese momento construyendo casas pre fabricadas para los suecos, para el proyecto de la irrigación de Majes. Entonces estaba construyendo dos casas pre fabricadas de 100 m2 al día. Los canadienses se enteraron, me fueron a buscar y me dijeron: “Queremos hacer un proyecto para promover la construcción de este tipo de Impacto Andino, en los 5 países”. Me preguntaron si podía hacerme cargo. Estudié el tema, vi y calculé que, si dependiera de mí, yo podía terminar el proyecto en un año, pero como es Acuerdo Cartagena, lo burocrático, dije ya: en dos años. Teóricamente en dos años terminé de hacer el proyecto y renuncié porque yo tenía mi empresa constructora, mi taller de construcción con madera que lo había abandonado. Los que quedaron, los jefes superiores de proyecto que estaban un poco más arriba, para mantener el puesto alargaron, consiguieron financiación por 8 años más. Y contrataron nueva gente, contrataron gente que sabía mucho de construcción civil, pero nada de madera. Entonces ¿Qué hicieron esta gente? Agarraron el manual de diseño canadiense y lo copiaron, lo tradujeron al español, le pusieron datos de madera peruana y punto. Entonces el manual de Impacto Andino no sirve para nada por dos motivos: El primero, los que lo pueden usar, los arquitectos o civiles que no saben nada de madera no pueden usar un manual canadiense porque está hecho para gente que todos los días están trabajando con madera, que tienen el conocimiento previo suficiente para entender un manual de esa clase, y en cambio acá no. Entonces, por ejemplo, los valores del manual canadiense hablan de los valores de carga de la madera peruana es ⅙ de la carga de rotura de la madera ¿Por qué? Porque los pinos y todos los demás en los bosques templados que tienen nudo, bolsa de resino etcétera necesitan un coeficiente de seguridad 6 para cubrir los defectos naturales de la madera. Pero nuestra madera no tiene ningún defecto. Salvo un par de especies que se puede ver con los ojos que tienen defecto y simplemente se descartan. Pero nosotros no necesitamos un coeficiente 6. Yo construyo con coeficiente 2, 2,5 nada más. Todo lo que está construido todo, está con ese coeficiente y mis construcciones más antiguas, ya han pasado 60 años, han pasado todos los terremotos y no pasa nada porque no pasa nada. No hay problema, pero el reglamento de construcción que han copiado del manual del Acuerdo de Cartagena dice eso. Y esa información yo lo he ratificado internacionalmente con ingenieros calculistas de madera, que saben del tema. Me han aceptado mis coeficientes de seguridad ¿Por qué? Porque nuestra madera resiste mucho más entonces nosotros desperdiciamos madera y eso lo hace más caro.
Por eso que la construcción de madera en el Perú, no está al alcance de todos porque sale muy caro, porque estás usando 6 veces más madera de la que se necesita. Así de simple. A mí el SENCICO, el Ministerio de Vivienda en la UNI, no me aceptan ni siquiera de asesor porque saben que yo estoy en contra de lo que ellos están planteando. No quieren saber nada conmigo. Me han ofrecido un montón de veces, pero no quieren saber nada conmigo, porque saben que los voy a refutar todos los que plantean. Porque hablan estupideces simplemente basados en una ignorancia técnica así de simple. Una vez yo refuté a los técnicos de FAO en la época que estaba en La Molina, porque en un viaje a Pucallpa, en el avión uno de ellos comenta le dice al otro viendo el bosque abajo, ver todo verde… que lamentablemente el bosque tropical peruano amazónico no sirve porque es demasiado heterogéneo, hay miles de especies, que entonces no se puede usar. Yo le dije “¿Sabe qué? Ustedes están hablando de puro ignorantes, el problema no es la diversidad de madera que tenemos es todo lo contrario

tenemos madera para todos los usos sin tener que hacer ninguna transformación ni química, ni técnica, como hacen ellos con sus pinos. Tenemos todo, lo que pasa es que ustedes ignoran cómo usarlo, eso es otra cosa". No es el problema del material, es el problema de quien lo usa. Es una ignorancia técnica nada más y eso fue totalmente demostrado con el proyecto de las carpetas que se hizo en el año 97-98, en el gobierno de aquella época que estaba construido en escuelas y necesitan las carpetas en ese momento yo era presidente de la Congregación de Madera del país de Perú y nosotros producimos un modelo carpeta entonces yo diseñé una carpeta de madera todo de madera, a detalle. Esta carpeta era desarmada se entregaba desarmada al ministerio y se armaba en tres minutos cada carpeta en sitio y se lo demostré al presidente en vivo en directo entonces. Entonces fabricaron un millón y medio de carpetas. Y para la fabricación, que fue a todo el país la micro y pequeñas empresas fabricaron cada uno 50, 50 carpetas nada más, pero la particularidad fue que podíamos usar cualquier madera, cualquier especie, con una sola condición: la madera tenía que estar seca, porque el problema de todos los carpinteros de Lima y todo el Perú, es que usa madera húmeda. Hacen muebles con madera húmeda. Después que no abre el cajón, que la puerta se traba, cosas por el estilo. ¿Por qué? Porque están usando madera húmeda. En ese proyecto, solamente se exigió que la madera era seca y usaron 32 especies desconocidas con total éxito. Simplemente por secarlo nada más nada. Así de simple.

Todo el problema en el Perú es que hay una ignorancia en el tema y lamentablemente en la Facultad de Ingeniería Forestal, actualmente la facultad se llama Ciencia Forestal y tiene dos departamentos: un departamento de industrias, que tiene que ver cómo usar la madera y el otro departamento es silvicultura que es como cuidar los arbolitos. Desde un inicio, desde que se creó la facultad el peso era 10 aún a 1. A industrias solamente le dieron, yo era el único profesor de industria. Y claro mi asesor el Ingeniero Norteamericano, que era especialista en el tema. Pero todo el resto de la gente tenía que ver con silvicultura, hasta el día de hoy. Entonces hay muchísima gente que cuida el bosque, que sabe cómo cuidar el bosque, pero nada de saber de cómo usarlo. Entonces mi planteamiento siempre ha sido lo siguiente: Si usted quiere evitar que destruyen el bosque, que simplemente den a cada árbol el valor de un cedro o una caoba y se acabó. Nadie va a quemar un árbol para sembrar maíz si el árbol vale igual que un cedro. Así de simple es que es un tema económico, si usted cada árbol tiene un valor económico nadie lo quema y a estos momentos lo quema porque supuestamente estos árboles no valen ¿por qué? porque solamente sacan unas cuantas especies conocidas que son como se llaman para hacer muebles por su estilo que no tienen problemas de secado ni nada por nada tecnológico. El resto de la madera tiene que tener un tratamiento técnico para poder usarlo, nada más. Pero todos nos han grabado porque nuestros industriales de la madera no son industriales son comerciantes de la madera, porque el día que su negocio de madera le falla se dedicarán a vender tomates. No les importa… ellos no están interesados en mejorar su producto ni nada por el estilo. Muy pocos, que compran un horno secador en lugar del Mercedes-Benz el último modelo ¿no? ¿por qué? porque no les interesa mejorar el producto. Así de simple, y todo esto viene de los últimos 70-80 años donde se cambió la matriz de construcción en el Perú con la idea del material noble ¿no? eso de material noble es la peor frase que hayan inventado o la peor calificación que se ha hecho, que se usa en la industria de construcción, que usted lo encuentra en cualquier licitación del misterio de vivienda o educación, etcétera que va con material noble. Ese es el problema.

JH: Discursos presidenciales ¿no? Discursos presidenciales hablando del maldito adobe.

LT: Claro, claro, pero cada vez que tengo oportunidad de hablar en facultad de Arquitectura o en Colegio de Arquitectos digo, los culpables son los arquitectos. Primer culpable, porque el arquitecto es el único profesional calificado y con autoridad para escoger el material de construcción ¿no? Porque el ingeniero civil no escoge, él hace lo que el plano dice ¿no? y si el arquitecto claudicó y no te explicó su manera de construir algo con madera y acepta que el

calculista le diga: Acero. Es porque lo aceptó. Por pura ignorancia. Porque ese arquitecto no sabe nada del tema, entonces el calculista le dice no puede hacerse madera, tiene que ser en acero. ¿Cuándo acá? No sé si conocí un proyecto hace unos 10 años atrás, 15 años atrás de la mina del proyecto Conga.

JH: Conga.

LT: Claro en Cajamarca. Los dueños de ese yacimiento eran canadienses. Entonces cuando iban a explotar la mina, contrataron, mejor dicho, hicieron concurso de precios para escoger la empresa constructora del proyecto. El proyecto incluía planos de todas las construcciones con madera, tenían coliseos deportivos, comedores comunales, iglesias y todo como madera. ¡Canadienses! Las compañías constructoras de acá... Todos quisieron cambiar la especificación a acero, pero los canadienses les dijeron: "No, tiene que ser con madera". Todas las empresas constructoras me pidieron presupuesto. Entonces yo tenía media docena de pedidos de presupuesto y solamente le cambiaba el nombre de la lámina. Un solo presupuesto para seis empresas. No se construyó por razones políticas. Así de simple. Entonces ese fue un caso donde el cliente exigió que fuera de madera, que no se llevó a cabo por razón política. Hubo otro gran proyecto también que no se hizo por razón política, fue la reconstrucción de belén en Iquitos. Iba a ser la construcción de madera más grande en el mundo: 22 kilómetros de puentes peatonales a 7 o 8 metros de altura. Iba a ser la construcción más grande en volumen, en tamaño y todo lo demás de madera. A mitad de la licitación lo pararon y lo cambiaron por ladrillo. Pero así, estamos repitiendo todo lo que decía anteriormente desde el punto de vista profesional… he tenido que lidiar con esos problemas.

JH: Hay un caso emblemático que fue su participación en el equipo de PREVI. Se empezaron a hacer propuestas nacionales, internacionales. En PREVI 1, que estaba en Los olivos. La propuesta que ustedes trabajaron en equipo tuvo un desempeño singular, pero finalmente creo que fue desestimada finalmente.

LT: Bueno no, no fue escogida entre lo que se construyeron.

JH: Creo que era la única que apostaba por madera, me parece.

LT: Sí.

JH: ¿Pudiera darnos algunos detalles más de cómo se consiguió? Porque algún equipo…

LT: Bueno eh… En ese artículo de español ahí está, pero en todo caso se formó un equipo entre cuatro arquitectos y me llamaron a mí para que me encargara de la parte de construcción. Estaba Vela, Bentín, Quiñones…

JH: ¿Clo?

LT: Clo no, ¿Graña? Bueno y yo, no me acuerdo. El tema es que ellos plantearon el puente como arquitectura una solución inversa a todo lo que los demás planteaban. La casa no crecía de adentro para afuera, sino al revés. Al propietario le entregaba un caso terminado y la ampliación se hacía por dentro con elementos prefabricados. Entonces, por ejemplo, una casa de dos dormitorios se entregaba el casco para dos dormitorios, pero sin el piso intermedio para los dormitorios ni la escalera intermedia. Entonces sólo era de un solo piso y el propietario tenía la opción de comprar el fin de semana, reunir dinero para comprar el tramo de escaleras para su primer piso, su segundo piso, las vigas y los casetones para el piso donde el dormitorio que quería ampliar y podía armarlo un fin de semana. Eso es lo que había. Entonces yo planteé una

solución usando estructura de madera mezclado con cemento por el tema de que la gente no aceptaba madera pura. Entonces era una estructura de madera forrada con fibrocemento las dos caras y tarrajeada. Entonces eso le daba la sensación psicológica de seguridad porque estaba tarrajeada, pero todo era pre fabricado, todo era elemento prefabricado.

JH: Estructuralmente era de madera, pero la apariencia era de concreto.

LT: Había una parte que se veía de madera porque las columnas que se soportaba en el conjunto de madera, eso se veía, pero para el usuario se veía pues …

JH: Un concreto.

LT: Tarrajeado, esa fue la idea o sea yo diseñé completamente todos los elementos hasta las puertas, ventanas, todo completamente en el proyecto que se presentó a diferencia de los otros proyectos no era un ante proyecto, porque estaba diseñado prácticamente para construir, pero no lo escogieron porque esa época pues había como decía estaba prohibido construir con madera.

JH: Era políticamente incorrecto.

LT: Claro.

JH: Mire, ahora algunas preguntas de opinión sobre su experiencia de ejercicio profesional de formación académica y también. Usted si hablamos de la arquitectura de la comunidad nikkei en Lima ¿Puede encontrar alguna evolución o algunas etapas considerando que usted ha venido a Lima para estudiar? Porque usted vivía en otra región y viene a estudiar a Lima y bueno ya desarrolló su ejercicio profesional, en una ciudad. ¿Usted percibe en el marco de la comunidad nikkei que hay cambios o la arquitectura ha tenido unas transformaciones que usted pudiera identificar?

LT: No, la verdad que no he visto ninguna manifestación particular de los nikkei en su trabajo tanto así pues que la construcción de la emblemática el Centro Cultural Peruano Japonés o la clínica o lo que sea, es una construcción como cualquier otra. No tiene nada de especial, solamente la decoración interna. Pero afuera nada. Entonces yo no he visto nada y tampoco cuando estuve haciendo arquitectura común, tampoco incluí nada al respecto. La única parte que se puede decir en mi trabajo particular que tenía algo que ver con mi ascendencia era el que trataba de usar madera pues.

JH: Claro, pero que también tenía que ver con lo que había mencionado: su formación escolar, la de la familia.

LT: Claro, claro, sí. También a mí me influyó un poco de niño los relatos de mi madre de cómo era su casa en Japón con su propio estilo, me hablaba y también de los libros que tenían en japoneses y también mostraba casas de madera y de alguna manera inconscientemente pensaba en que la madera era un reflejo de la nikkeidad, no? como lo dicen acá el Japón supuestamente se identifica por sus construcciones de madera. Yo sabía que la casa mis abuelos de Japón era de madera.

JH: ¿Y usted viaja a Japón creo, ¿no?

LT: Posteriormente sí.

JH: Y ahí es donde usted verifica, claro… la casa de sus abuelos.

LT: Claro, claro. Estuve en la casa de mis abuelos y todo de más y obviamente el 95% de las construcciones Japón son de madera de viviendo especialmente así que sabía que la construcción de madera era muy conveniente para un país tan sísmico como Japón, ¿no? Lo que acaba de pasar. En el sismo del 2010, en tsunami de 2010 yo estuve en Japón el 2009, en la casa de mi primo en Sendai. Su casa recién lo había reconstruido, mejor dicho, había hecho una construcción nueva. Al día siguiente al sismo, le escribo preguntándole si había tenido algún problema. Me dijo: No se me rompió ni un vidrio. Estamos hablando de un grado 9, ¿no? Y la semana pasada, una sobrina que ¿Cómo se llama? ¿Hayakawa? En la ciudad de la costa Oeste de Japón, en el que hubo el sismo de 7.6, que se estaba hablando de 200 muertos y un montón de destrucción.

JH: ¿Kobe?

LT: No, el que acaba de ocurrir… el sismo de 7.6 que se estaba hablando de 200 muertos y un montón de destrucción en la costa norte. Mi sobrina vive ahí, su casa es de madera, no le pasó nada. Entonces yo sabía que, en ese tema de sismo, la madera tenía una grande ventaja. Me acuerdo claramente en el año 73, creo. En el gobierno de Chile, el gobierno de aquella época dio una ley para promover la construcción de madera.

JH: ¿73, dice? ¿Allende?

LT: No, Pinochet.

JH: Ya con Pinochet.

LT: Porque le pidieron hacer construcciones sociales, de las cuales tenía que reducir los precios. Parece que le demostraron que construir con madera, se le bajaba la tercera parte del precio de la construcción y entonces promovió dos cosas: la reforestación, porque Chile ya no tenía bosques. Sus bosques naturales prácticamente ya habían desaparecido. Dio grandes facilidades y financiación para la reforestación, por eso reforestaron grandes áreas en el sur de Chile y dio facilidades para construir con madera. Por eso Chile empezó a construir con madera. Yo me acuerdo clarito, que en la fronteriza. En Arica no más, empezaron a construir construcciones en madera por ese motivo. Pero acá, en el Perú nuestros profesionales van contra corriente. A mí me parece increíble una cosa, el bloqueo mental que tienen los arquitectos peruanos por la palabrita “material noble”, ven en internet todas las cosas de madera que se hacen en el resto del mundo y se maravillan ¡Woow! ¡Qué tal! Pero a ninguno se le ocurre pensar que acá se puede hacer. El Larcomar tiene 27 años construido, y el Larcomar no me ha masificado profesional o económicamente ninguna ventaja. Ningún arquitecto me ha preguntado si puede hacer algo basado en lo que haya visto en el Larcomar, ninguno. Nadie, durante casi un año hice publicidad en el Colegio de Arquitectos, en la revista del colegio, boletín de arquitecto: la ventaja sobre construir con madera y la ventaja de construir con madera a orillas del mar, porque no se le oxida a nadie. Ninguno, y la única explicación es que tienen tapado el cerebro, como digo… Se maravillan de las cosas que se construyen en Europa, en Japón o en Canadá, pero no aceptan o no piensan que acá alguien puede hacer algo similar.

JH: Arquitecto, una consulta. Si hablamos de gastronomía se podría pensar en una gastronomía nikkei y no antes de la cocina nikkei. Pero no es tan fácil hablar de arquitectura nikkei o es casi imposible. ¿A qué cree que se deba que en ciertos aspectos culturales de la sociedad sea más explícito en rastrear que en otros, ¿no? Como en la arquitectura nikkei.

LT: Bueno …

JH: O arte nikkei… Por hablar de Tilsa Tsuchiya, Watanabe, pero en arquitectura no.

LT: Yo creo que, supongo que estoy especulando… Después de la Segunda Guerra Mundial durante muchos años fue una gran persecución a los colonos japoneses. Yo me acuerdo clarito cuando estaba en primer año de primaria, como me hacían bullying los compañeros porque en esa época había toda una campaña norteamericana contra los japoneses, le decían el diablo amarrillo era el diablo amarillo. Entonces identificaban claramente quien era el diablo amarillo ¿No? Identificaban como quien era el diablo amarillo, pero al costado estaba al ojo jalado, y ya era el diablo amarillo. La idea de que un cierto complejo al respecto de la herencia japonesa, me parece que influye subconscientemente el ejercicio profesional de varios campos, especialmente la arquitectura porque no he visto a nadie intentando aplicar algunas soluciones que se usan comúnmente en Japón. Lo único que he visto de japonés es en algunos restaurantes la ventana hecha con cuadraditos nada más, hasta ahí llega la idea de algo culturalmente japonés, pero aparte de eso absolutamente nada. El otro día mencionaban en la conferencia esa, que los arquitectos deberían de aprovechar la experiencia japonesa en hacer departamento de chiquitos. Pueden diseñar simultáneamente muebles plegables, cosas por el estilo, pero hasta ahora que sepa no he visto nada al respecto.

JH: ¿Qué edificios identifica usted con la arquitectura de la nikkeidad, de la comunidad nikkei? ¿Cuál es el más reconocido, el más destacable?

LT: Confieso mi ignorancia, no sé qué arquitectos hayan hecho cosas notorias, no.

JH: Y lugares en Lima donde usted pueda rastrear que haya habido mayor focalización o mayor concentración de la comunidad nikkei y, por lo tanto, edificios de la nikkeidad, por ejemplo, Centro de Lima, La victoria, ¿rastrea algunos lugares? ¿No?

LT: No.

JH: Y actores vinculados con la arquitectura de la nikkeidad por ejemplo arquitectos nikkei porque efectivamente, usted es uno de los primeros de la década de los 60's, pero ya en los 50's ya había algunos arquitectos nikkei: Hector Tanaka, Catalina Yamakawa, Jorge Tataba, Después no he encontrado Nadie antes de ellos. después viene usted, Raúl Segami…

LT: Posterior.

JH: Raúl Segami, Mario segami

LT: Claro, después todo ellos son posteriores.

JH: Todos son posteriores entonces, usted es el 4to entonces

LT: Yo soy creo el primero en la Facultad de Arquitectura de la UNI porque la facultad la fundó Belaúnde justo un par de años antes que yo ingresara, me parece. No creo que había antes.

JH: Usted ingresó en el año.

LT: Yo soy de la promoción 61 ó 62.

JH: ¿Ingresa en el 61 o egresa?

LT: yo egreso ingresé en el 57.

JH: En el 57, porque en los registros que yo tengo de investigación... historia de la formación de arquitectos en la UNI. En el 54 si no me equivoco, se encuentran Hector Tanaka, Catalina Yamakawa, un poco más de esa epoca. ¿Usted interactuó con ellos?

LT: No, a Shoji lo conozco, lo conocí personalmente porque estaba casado con una de las hijas de la casa que construí en Huaral.

JH: ¡Ah ya!

LT: Pero lo que sabía es que nunca él trabajó en arquitectura, porque él era gerente de su negocio textil, me parece. Nunca trabajo como arquitecto. Pero a los demás, no. No los conocí. Sabía por nombre de quienes se trataban, pero nunca los vi.

JH: ¿Y con los posteriores? ¿Raúl, Mario Segami?

LT: A Raúl, sí en la facultad, a Nelly Amemi…

JH: Nelly Amemi, claro, pero ella se muda rápido al Norte.

LT: Claro, ella estaba en el Norte en ese tiempo.

LT: Nikkei posteriores, aparte de ellos. ¿Quién?

JH: ¿Juan Tokeshi?

LT: No.

JH: ¿Viviana Shigyo? ¿Kobayashi? ¿Rocio Foji?

LT: No.

JH: ¿José Kanashiro?

LT: No. Por nombre, pero nunca lo he visto.

JH: Bueno, pregunta final. Bueno, ha sido sumamente interesante todo esto. ¿Qué otro aspecto quisiera destacar, ahí un poco cerrando la entrevista, de reflexión sobre este tema de la arquitectura vinculada a la identidad nikkei, comunidad nikkei de Lima Metropolitana? ¿Hay algo que usted quisiera remarcar? ¿Qué le parece que es importante ser dicho antes de terminar?

LT: Me extraña un poco que no se haya formado una Asociación de Arquitectos nikkei… porque yo creo que ya hay regular cantidad. Entonces hay algo en común, y normalmente cuando hay cosas comunes se tienden a juntar. Por lo menos en el Centro Cultural Peruano Japonés hay varios grupos a fines de diversos temas. Ahora que lo pienso es un poco raro, que no… A alguien no se le haya ocurrido armar algo por lo menos hacer que se conozca entre ellos. ¡Ah! A la que conocía la que estuvo en esa charla esa vez.

JH: Rita Fondo.

LT: Claro, porque hace tiempo ella me invitó para dar una charla en la Ricardo Palma, por eso la conocí, pero de ahí nada más. Nunca supe nada de su actividad profesional.

JH: Bueno, Mario Segami también… ha interactuado un poco. Pero había una AUNP - Asociación Universitaria Nissei del Perú. ¿No interactuó nunca ahí?

LT: No, yo nunca. Nunca me mencionaron el tema, no conocía.

JH: Ya.

LT: Pero…

JH: ¿Y que no hay una Asociación, o un grupo de arquitectos nikkei a que lo explicaría?

LT: Supongo que nadie se interesó. Yo personalmente no he tenido iniciativa al respecto en el tema, porque no soy muy bueno en el tema. No tengo facilidad para reunir gente. Por ahí no, pero hay otras personas que tienen más facilidad al respecto. Si, alguien me pasa la voz ¡Encantado! Pero, aparte de eso ¿Qué más se puede hacer? Supongo que el problema es que la generación, 3era y 4ta nikkei, casi han perdido la cultura japonesa. Nosotros los de la 2da generación 50% de nuestra cultura es de la casa, que hay una cierta influencia, pero los que siguen muy poco. Algunos si, algunos mucho más inclusive que nosotros… incluso. Pero la mayoría no.

JH: Estimado arquitecto Takahashi, quiero agradecerle enormemente por el tiempo que ha dispuesto y nos ha dado una serie de experiencias y datos muy relevantes. Y con eso estaríamos concluyendo la entrevista.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Viviana Shigyo Kobayashi
Fecha: 09 de mayo de 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla

JH: Buenas noches, en esta oportunidad vamos a continuar con la serie de entrevistas en el marco de la tesis doctoral sobre arquitecturas de la nikkeidad de la Universidad Politécnica en Madrid. En esta oportunidad contamos con la participación de la Doctora Arquitecta Viviana Shigyo Kobayashi, quien muy gentilmente ha aceptado participar de entrevistas, compartiendo sus pareceres y experiencias sobre el tema de la investigación. Buenas noches, doctora Shigyo. Un gusto contar con usted. Una primera pregunta que le tendría es ¿qué es lo que usted se le viene a la mente, piensa que es la arquitectura de la nikkeidad?

VS: Bueno, no pienso que haya una arquitectura en particular distintiva de otras arquitecturas, sí pienso que algunos pocos arquitectos hacen como una concientización propia para probablemente la parte creativa de su diseño, incluir aspectos de su herencia ancestral, porque normalmente todos somos tercera generación para adelante, así que, en ese sentido, pocos ya somos en realidad peruanos. O sea, de acuerdo con la sociología, después de que tu primera generación, los abuelos, la segunda, que nacieron acá, la tercera, nosotros ya somos realmente peruanos. Entonces, sin embargo, sí hay arquitectos de la segunda generación que han hecho algún énfasis, pero yo creo que principalmente en la madera, en detalles, en los vanos, las figuras geométricas, el cuadrado y el círculo, creo que de esa forma es que sí se ha manifestado.

JH: ¿Tiene algún nombre de arquitecto en particular?

VS: Sí, o sea, el arquitecto Raúl Segami, por ejemplo, hace énfasis en ese sentido, en su propia casa que ya fue demolida. Tenía escudo de su familia, de forma abstracta, en su fachada, en un círculo. Hay un arquitecto joven, pero que es de segunda generación, de la Ricardo Palma.

JH: ¿Manuel Fuji?

VS: No, no. Que trabaja también para el cultural, que él es experto en madera, que es el Ricardo Palma. Sí, no me acuerdo.

JH: Bueno, no se preocupen, no se preocupen. ¿Qué vínculo tiene usted, vínculo personal, es la familiar con la comunidad nikkei? Es decir, con relación a su familia paterna y materna, de qué prefectura procedieron, en qué época, en qué condiciones vinieron, porque por ejemplo algunos iseis vinieron en la ruta de las haciendas, en el puerto hacienda y luego ciudad, y algunos luego llegaron después por llamado familiar, ¿no? Y tal, en su caso, ¿cuál es la historia familiar?

VS: No, la familia Shigyo vinieron dos hermanos, de una familia con muchos hermanos hombres, creo que eran el cuarto y el quinto hermano, el mío era el quinto, mi abuelo, y vinieron con su propia fortuna, minifortuna, supongo yo que habían heredado algo, y llegaron a Lima y pusieron dos ferreterías, uno cada hermano, ¿no? Centro de Lima y luego...

JH: ¿Barrios Altos?

VS: No creo que ha sido Barrios Altos, debe haber sido en alguna parte del centro de Lima, y ahí progresaron y tuvieron un taller de mecánico cada uno, con máquinas y todo en la avenida Abancay, y ahí es cuando fallece mi abuelo, y se queda mi abuela regentando el taller de mecánica, y su hermano de mi abuelo, que no fallece, él sí sigue prosperando y llega a tener una fábrica. O sea, que crece en tamaño, ¿no? Sí, y del lado de mi madre, bueno, ellos son de Fuoka, de Kurume, lo Shigyo, ¿no? Y del lado de mi madre, mi abuelo, viene de Yamanashi, él vino porque era chico joven, vino con muchos amigos y primos en el barco, venían casi a la

aventura, ¿no? Su hermano mayor, si ya estaba acá, les dijo que no vinieran, pero bueno, él vino, no les dijo que no vinieran, ya estaba viniendo, pero con una super mancha, ¿no? Primos y amigos del pueblo, etcétera, así que siempre fueron una gran mancha, ellos eran de Yamanashi.

JH: ¿En qué época vinieron? ¿Qué década, más o menos, o año?

VS: Antes de la guerra, es la segunda guerra, porque mis padres han nacido en los años 30, ¿no? Así que han venido en los años 20 o algo así, ¿no?

JH: Ya, ok, ok. Y este, bueno, cuando se conocieron, sus abuelos se conocieron acá en Lima, entonces, no es cierto.

VS: De la parte de Shigyo, mi abuelo mandó atraer a su... bueno, hicieron gomi-ai en Japón, ¿no? Y así es como vino mi abuela. Y en el caso de mi abuelo, él conoció a la que iba a ser su esposa en el barco, donde venían, se enamoraron. Y la historia de amor, así, tipo titanic, sin que se hunde el barco. Mi abuelo puso una lavandería y tuvo mucho éxito en Miraflores, así que sí, también tenía unos recursos hasta que vino la guerra, ¿no? Claro.

JH: Y en el caso de la guerra... Eso, eso le iba a decir, en el caso de la guerra, algunas familias…

VS: A mi abuelo se lo llevaron prisionero. O sea, el gobierno peruano lo vendió, lo intercambió por armas con el gobierno norteamericano. Hubo unos mil y pico japoneses y nikkeis civiles, ¿no? Sí. Que los llevaron el gobierno de Pardo, creo que fue. Sí. Y es de... sí, a campos de concentración en Estados Unidos. Sí. Y luego de que terminó la guerra, el gobierno peruano prohibió la entrada de asiáticos. Así que, en ese momento, mi abuelo ya era viudo. Mis padres, mi mamá y sus hermanos se quedaron huérfanos, literalmente, en la calle, con la lavandería, hasta que en algún momento pudieron venir a rescatarlo a algunos de los tíos, ¿no? Pero pasaron unos meses, así, como niños huérfanos. El mayor tenía 10 años y mi mamá tenía 8 años, creo. Y eran 4 niños, ¿no? Y en el caso de mi abuela, cuando... de mis abuelos paternos, para ese entonces, mi abuelo ya había muerto. Mi abuelo murió un poco antes de que naciera mi padre, que era el último de los hijos. Así que cuando ocurre la guerra, sólo está su viuda, presentando en taller de mecánica, y los vecinos de la calle de Montevideo, que es donde vivían, la defendieron, ¿no? La protegieron, del saqueo. Porque si no, ya no hubieran tenido como... de qué vivir, ¿no? Porque tenían 5 hijos, sí.

JH: ¡Wow! Interesante, porque he encontrado conversando con otro nikkei, también en el episodio del saqueo, que claro, por un lado, había mucha injusticia, una serie de excesos desde el lado del Estado, pero muchos vecinos y colegas, etcétera, salían a proteger más bien a las familias, y tal como en el caso que me menciona, ¿no?

VS: En el caso del lado de mi madre, no, todo fue una terrible desgracia, y mi abuelo no pudo regresar hasta que sus hijos eran adultos, ¿no? Así que mi madre siempre resintió eso. Porque el mismo gobierno peruano no los dejó entrar.

JH: Por mucho tiempo, ¿no? Por casi 20 años, me parece, ¿no? Creo que fines de los 50, me parece.

VS: Sí, algo así, supongo. Y al poco tiempo después ya falleció, además, de un ataque al corazón.

JH: Y ya en vuestra generación usted es hija única, tiene hermanos mayores, menores.

VS: Yo soy la mayor, somos cuatro. Son cuatro.

JH: Y estudiaron luego en colegios nikkei, por ejemplo.

SV: Sí, estudiamos la primaria en la escuela La Victoria, y la secundaria en escuelas. Yo estudié, bueno, las mujeres estudiamos en Nuestra Señora del Pilar, un colegio de Madres Españolas, y mi hermano estudió en el Salesiano, que es donde también terminó mi papá sus estudios, porque durante la guerra tampoco dejaban ingresar, así nomás, a los nikkeis a los

colegios, ¿no? Así que, en el caso de la familia de mi padre, el padre Kato, Manuel Kato, los ayudó a ingresar a algunos colegios católicos, ¿no?

JH: Sí, es un padre muy conocido, muy querido en la comunidad de padre Kato. Y ya luego de, digamos, perdón, antes de que usted inicia sus estudios profesionales, interactuaban con instituciones, o espacios de la comunidad Nikkei, por decirle Peru Shimpo, el Centro Cultural Peruano Japones, AELU.

VS: No, mi madre y mi padre son parte de los fundadores, ¿no? Del estadio AELU. Claro, o sea, mi abuela donó dinero, y mis padres, y mi abuelo también, y mis padres también. Y también, por ejemplo, mi papá era miembro de uno de los clubes de fútbol, el Cherry. Entonces, todos los jóvenes ayudaron a sembrar, inclusive. Tengo entendido el pasto y a construir. Y bueno, y después también sí se relacionaba mucho, ¿no? En mi caso, yo era una niña que tenía asma, siempre estaba enferma. Y entonces, vivíamos en el centro de Lima, entonces no salimos mucho, ¿no? En mi caso.

JH: En el centro de Lima, ¿en qué parte? En Barros Altos o en alguna otra parte, sí.

VS: Por el Palacio de Justicia, se llama Miguel Aljovín, la calle ...

JH: A la espalda, creo que está la comisaría Cotabamba, ¿me parecen?

VS: Está más cerca lo que ahora se ha convertido en todo un lugar de transporte terrestre, de la cruz Zavala. Sí, sí, sí. Que queda cerca de la Avenida Abancay y etcétera. Ya, sí, de razón. Porque recuerda que mi abuela tenía su taller de mecánica entre Abancay y Montevideo, y mi papá era el hijo que trabajaba en esto, ¿no? Claro. Trabajaba con él. Claro, claro, estaba cerca. Perfecto. Y mi papá se mudó de Miraflores allí, ¿no?

JH: Y bueno, luego ya hacia la finalización de la etapa escolar, usted emprende sus estudios profesionales en la UNI, ¿no? Y no sé si pudiera contarme un poco al respecto. Y luego, si dentro de la universidad encontró, por ejemplo, algunos compañeros de estudios nikkei, que estaban en años más adelantados, o con usted, profesores, por ejemplo, también, si había profesores nikkei.

VS: Sí. Bueno, yo entré a inicios del 77 tenía 16 años cuando he ingresado a la universidad. Sí, porque yo terminé en el colegio de los 15 e ingresé a la universidad a los 16. Entonces, recuerdo mucho al profesor Ito, que enseñaba dibujo y luego también fue mi asesor de tesis. También llegué a trabajar, a hacer prácticas en su oficina. Al ingeniero Kuroiwa, que al cual recurrí a preguntarle cuando iba a postular la beca para el gobierno japonés, que es lo que podría yo postular mejor, sí, del mugumbusho. Después, ¿quién más estaba? José Sato, que era un senpai, que estaba antes que yo ahí en la universidad. Mi amiga, como se van los nombres, ¿no? Acabo de verlos hace poco. Bueno, una amiga que también es arquitecta de la UNI, pero que vive en Japón desde siempre ya. Luego yo ingresé justo por... porque esta amiga me llevó al CENES, al Centro Nikkei de Estudios Superiores. Y ahí, conocí, a otros jóvenes Nikkeis que estudiaban en diversas universidades, etcétera.

JH: Esa entidad es la etapa evolucionada de la Asociación Universitaria Nissei de Perú, me parece, ¿no?

VS: Creo que sí, que había una organización antes y luego se fundó esta otra, ¿no?

JH: Correcto, sí, el CENES. Muy bien. Y en su formación, me está hablando que ese sea los 70, ¿no? La segunda mitad de los 70.

VS: Sí, yo ingresé en el 77. Justo después del año que hubo el cierre por los problemas de actos vandálicos y terroristas en el 76.

JH: Me preguntaba si en su formación si es que había tenido alguna inclinación en especial por alguna temática o algún profesor o alguna cátedra, había generado algún tipo de legado, digamos, ¿no?

VS: A mí me gustaba el curso de historia con el arquitecto García Bryce Siempre me ponían muy buenas notas. Entonces, según yo, era un muy buen curso y me gustaba. Siempre me gustó la historia desde el colegio, ¿no? Luego está el arquitecto Williams, que nos leía en el curso de urbano, y gracias a él cuando en un momento yo entró en una crisis, digamos, donde coincide porque había entrado a los 16 años, ¿no? Entonces, porque sabía dibujar, o sea, la clásica, ¿no? Entonces, entro en una crisis pensando que si de verdad quiero o no ser arquitecta y mi padre me dice que lo que se comienza se termina. Entonces, encontré en el urbanismo, cuando conocí al arquitecto Williams y sus cursos, que podría ser una alternativa lo que yo estaba estudiando, ¿no? O sea, una especialidad. Entonces, allí, eso es como en el tercer año de carrera, ¿no? Y yo decido que entonces podría luego hacer, pues, una maestría en urbanismo, ¿no? Además, que, en mi casa, mi madre siempre había dicho que nosotros terminábamos el colegio. De ahí teníamos que hacer una maestría en Japón. Y entonces yo, siguiendo lo que decía mi madre, ¿no? Desde siempre, bueno, tenía la base del colegio y La Victoria, pero entré a estudiar años en el cultural, el japonés. Y ahí conocí a otras personas también, por supuesto, si fue una forma de relacionarme con la colonia. Y ya, pues, para estar preparada también en idioma japonés, ¿no? Porque iba a postular a una beca del gobierno japonés.

JH: Entonces, digamos que, por lo que refiere, el encuentro con el maestro Carlos Williams, ¿no? Fue importante para dentro de la misma, dentro de la misma formación como arquitecta, pero luego ya en su ejercicio profesional y las especializaciones que obtuvo después, ¿no? Como esta que mención en Japón.

VS: Ah, sí, sí. O sea, el arquitecto Williams, con la manera en que dictaba su curso, me hizo pensar que eso era lo que yo quería, ¿no? Porque yo quería algo que sirviera a la sociedad y había tenido la percepción durante mi educación de que el ser arquitecto era demasiado individualista para lo que yo aspiraba para mi persona, o sea, yo quería, de alguna forma, dar algo a la sociedad, ¿no? Por decirlo de alguna forma, o sea, mi vida tuviera alguna importancia, o sea, alguna contribución para todos, mejor dicho, ¿no? Y, claro, y en eso también, otra persona que me parece muy importante en mi formación es el arquitecto Nicolini, sí, que es un arquitecto que mucha gente le tenía miedo, pero que todos los que pensábamos que queríamos tener la mejor educación, entrábamos con él, ¿no?

JH: Un desafío, ¿no?

VS: Sí, sí, creo que considerábamos que era más importante aprender con él que tener miedo a que nos desaprueben, ¿no? Pero él, curiosamente, siempre fue muy amable conmigo, ¿no?

JH: Yo hablaba de Nicolini. Yo tuve la suerte de estar en el último taller que dictó él y ya estaba muy enfermo, ¿no? De hecho, fallece, creo, en el verano, ¿no? Creo que, en enero, febrero. Pero en ese taller, donde estaba el arquitecto Castro, ¿no? Que también ha fallecido hace poquito tiempo, Víctor Castro. Sí, de su misma moción. Era su segundo en ese momento, ¿no? Claro, se hizo cuatro clases, ¿no? Durante el ciclo, estaba ya muy, muy mal, pero igual quería ir a... Tenía ese ímpetu, ¿no? Por participar de la cátedra hasta el final. Y sí, pues, hasta la época en la cual yo estudié era todo un desafío, ¿no? Pensar en Nicolini era someterse, como usted dice, a la exigencia, a la mayor exigencia, ¿no? Y muchos estudiantes evitaban eso, trataban de evitar.

VS: Claro, pero si querías, si querías aprender, te metías, ¿no?

JH: Claro. Por supuesto, claro que sí. Bueno, me decía entonces que luego de haber concluido sus estudios de pregrado en la UNI y reforzando el tema de Nihongo, luego emprende camino hacia Japón.

VS: Sí, yo me preparé para postular a la beca, digamos, que desde tres años antes, ¿no? Porque yo me preparé, o sea, ingresé a prepararme en japonés desde antes, como tres años antes, luego apenas iba a terminar, estaba buscando también las prácticas en el gobierno, tal como los solicitaba la beca, etcétera, etcétera, ¿no? Para que, al momento de terminar, poder postular, ¿no? Y hacerlo de, o sea, no interrumpir, pues, ¿no? Los estudios, o sea, no sé cómo

decir. O sea, terminar y ganar la beca y continuar estudiando. No, eso es como que hueco, voy a descansar, etcétera. No, no era mi intención.

JH: Y se dio así, de esa manera. Pudo postular y fue seleccionada y...

VS: Mas o menos, o sea, tuve que postular dos veces. La primera vez quedé entre los cinco primeros, no, entré los ocho primeros, solamente cinco van. Tienes que dar... bueno, te seleccionan primero, los requisitos, revisan los expedientes, luego te dan una entrevista, tienes que dar un examen, etcétera, ¿no? Y yo había quedado entre los de mayor puntaje, pero en ese momento el presidente de la UNI intervino y le dieron la beca a otra persona, a un recomendado de él, sí, militar, que además en la beca decía que no era para militares, pero son cuestiones políticas y de gobierno, ¿no? E hizo su influencia. Y entonces a mí me relegaron, porque es que los primeros puestos también se habían empatado, ¿no? Entonces éramos ocho, pero todos estábamos empatados, así. Yo estaba en cuarto puesto empatado con otro, ¿no? Allí estábamos cinco, pero me desplazaron por este señor, ¿no? Y luego la segunda vez volví a postular, volvía a quedar entre los ocho, volvía a todo lo demás y felizmente esta vez no hubo nuevos recomendados de Belaunde, así que pude ganar la beca. No cosas raras. Sí, y en ese ínterin también hice la tesis, ¿no?

JH: Que en ese momento era tesis de bachillerato, pero también había un proyecto, ¿no? Arquitectónico.

VS: Claro, las dos cosas. Lo hice con mi prima que también estudió arquitectura, al mismo tiempo que yo, y también mi hermana menor estudió arquitectura, ¿no? En la UNI. Éramos tres Shigyo estudiando en ese momento en arquitectura.

JH: ¿Casi en la misma época?

VS: Claro, porque mi hermana entro el año siguiente, ella es 78. No, ya no sé. Ella es dos años menor, así que debe de ser 79. Bueno, una cosa así. Pero mi prima es 78 como yo. Ya, correcto. No, 77, pero. 77. 77 como yo, sí. Su papá era el director del departamento de educación física en la UNI, ¿no? Y había sido profesor o era todavía profesor en la Leoncio Prado también. Augusto. Mi prima es Soila Shigyo, pero su padre, que era el director de deportes en la UNI, era Augusto Shigyo.

JH: ¿Y vuestra hermana se llama?

VS: Carolina Shigyo.

JH: Carolina Shigyo, que me dice dos años menor, ¿no? Ingreso dos años después. Muy bien. Y ya luego en Japón, bueno, al segundo intento menciona, logro obtener la beca, va a estudiar la maestría, ¿en qué temática? Y creo que después estudió un doctorado también en Japón, ¿no?

VS: Sí. Primero uno gana la beca solamente como researcher. Y luego tienes que postular allá para, cuando terminas el researcher, debes, si quieres continuar, tienes que postular, dar un examen, tener el aval del profesor también, para continuar estudiando la maestría, y lo mismo sucede si es que quieres entrar al doctorado. Porque te lo tienen que aprobar todas las autoridades de allá, ¿no? Claro. La beca. Completa.

JH: ¿Y su maestría fue un tema de urbanismo?

VS: Sí. Como te dije, yo le pregunté al ingeniero Kuroiwa, y entonces yo postulé en un planeamiento para la prevención de desastres. Y eso es en lo que, a ese laboratorio, fui de la Universidad de Tokio, ¿no? La Today, que es la universidad número uno en Japón

JH: Si de las más reconocidas de las universidades públicas de Asia, la más exigente entre las 30 me parece mejores del mundo. Sí, está entre las mejores del mundo, sí. Que estamos hablando de los 80, ¿no?

VS: No, de los... Ah, no, sí, tienes razón, porque a Japón lleguen en 84. 84, ya.

JH: Y luego el doctorado lo también lo estudia de manera continuada, o luego retorno al Perú, ¿sí?

VS: Sí. Continuada en la misma universidad de Tokio. O sea, fui researcher un año, dos años maestría, cuatro años doctorado, que es tres años, pero tuve una extensión de un año. En el interin también es que me casé y tuve una hijita, y entonces el doctorado terminó extendiéndose a cuatro años. Y luego terminé y entré a trabajar en la corporación Shimizu, la constructora, que es una de los cinco grandes de Japón. Estuve un año ahí y luego entré al Instituto de Investigación de Desastres, de Japón, estuve otro año y creo algo así. Y en el 96 regresamos con mi esposo, sí. Fue una decisión familiar. Ya teníamos dos hijitas en ese momento.

JH: O sea, digamos en su formación académica y su ejercicio profesional están en Japón como unos diez años, más o menos, ¿no? O por ahí.

VS: En total, 12 años. Sí, 12. 11 para ser exactos en lo que es estudio más formación profesional. Más práctica profesional.

JH: Le quería hacer una pregunta al respecto. Cuando he conversado, nos quedan siete minutos. Yo creo que sí podemos desarrollar esta pregunta y luego retomamos ya con la parte final. Cuando he conversado con algunos nikkeis que se fueron en otras circunstancias, de kasegi, en fines de los 80, e inicios de los 90, ellos me decían que le había pasado, primero, en Japón ellos habían reafirmado su peruanidad, digamos, ¿no? O sea, en Japón se dieron cuenta que no eran el 'ponja' del barrio, sino que ellos eran latinos y peruanos y están más cerca de los brasileños o de los argentinos y los mexicanos que eran del mismo japonés. Pero cuando algunos de ellos regresaron después, porque lograron un capital y luego pudieron emprender retorno…

SV: Tampoco eran peruanos…

JH: Tampoco eran peruanos. Bueno, sí, si me dijeron que ellos volvían a ser el ponja del barrio. Pero me decían ellos que cuando regresaban al Perú, que ya era un Perú diferente, al que ellos dejaron, de fines de los 80, y 90, redescubrieron su nikkeidad, eso que era más o menos obvio y parte de su cotidianidad tuvieron dos momentos y espacios donde la vieron de una manera diferente. Primero en Japón, como los japoneses, ellos no fueron en contextos académicos, no fueron en contextos laborales, profesionales y tal. Y luego ya, regresando 15 o 20 años después, en su misma ciudad, en su mismo país y tal, se miraron a ellos mismos de una manera diferente. ¿A usted le pasó algo así o tuvo una experiencia distinta?

VS: Bueno, creo que la experiencia de los de Kasegi es bastante fuerte, porque en Bernat son obreros, entonces están codeándose con personas que también son obreros. En mi caso, yo estaba en la Universidad de Tokio con la élite, entonces me recepcionaron muy bien, pero al principio también estaba en un dormitorio, el dormitorio era un dormitorio común para los estudiantes extranjeros que tiene el gobierno. Veía mucha gente, por ejemplo, colombianos y otros, que les costaba estar en Japón. Había una chica, una arquitecta panameña, que tenía una beca igual a la mía, porque todos éramos becarios muy muchos del mundo. 300 al año en ese momento se daban. Entonces norteamericanos, europeos de todo tipo, brasileros, bueno, y esta chica panameña en particular, porque ella también era de arquitectura, también estaba yendo al departamento de urbanismo de la Universidad de Tokio, o sea, todo igual que yo. Pero ella no pudo adaptarse. Estaba este tema de que parece que los latinos tenemos este apego grande a la familia, no, diferencia de los norteamericanos, los europeos, digo yo. Entonces como que necesitaba eso, de todas maneras, sí se formaban los grupos de latinoamericanos, pero ella parece que necesitaba más, extrañaba mucho, no le gustaba la comida, no le gustaba las costumbres. Me recuerdo que había otra extranjera latina también que decía que cómo es eso de lo furo, de entrar desnudos, que no sé cuántos. Entonces claro, si vas a otro país y no te gusta su comida, no te gusta sus costumbres, no entiendes su idioma, y para colmo, los que han ido desde kasegi y de Obreros, además te mueves en un mundo obrero, ¿no es cierto? Porque el trabajo de los de kasegi eran lo que le llaman las 3P, peligroso o las 3S. Bueno, la

cosa es que era algo así como peligroso, sucio y pesado. Entonces muy malo pues, porque terminabas habilitado, o bueno, tenían problemas, ¿no? Además, que la gente podía verlos como que, oye, este extranjero, etc, ¿no? Y discriminarlos. Yo estaba en la universidad, para mí es diferente, ¿no? O sea, si bien, si te das cuenta de que eres más peruano de lo que pensabas, ¿no? Por otro lado, también me doy cuenta de que sí tengo esta otra parte japonesa, porque si yo me comparaba con la chica panameña, que era panameña 100%, ¿no? Yo sí estaba adaptada a la comida, comprendía la cultura, comprendía la manera de pensar, mal que bien había estado estudiando 3 años, no podía hablar, no podía comunicarme, ¿ya? Pero me puse todavía a estudiar más, el padre Kato me dijo que escuchara la tele, que él en su momento, cuando él fue escuchó la radio y así mejoró. Yo me ponía a escuchar la tele, ¿no? Y entonces realmente mejoré mucho. Y bueno, y me comuniqué y yo descubrí que era importante estar en el grupo, así que yo me movía con el grupo, con la mancha, con uno más del laboratorio, ¿no? Me decían, Viviana, vamos a esto, Viviana iba. Viviana, este, vamos a comer, Viviana iba. Vamos a esquiar, Viviana iba. Las primeras veces que me llevaron a esquiar con ellos en la mancha, ¿qué iba a saber? Yo de esquiar, ¿no es cierto? Pero dije, fulanito, acompáñala, compra ropa. Y yo, con fulanito, compra ropa. Como no tenía mucho dinero, compré lo de descuento fuera de moda, ¿no? Pero igualito iba con ellos. Entonces, yo sí me adapté, ¿no? Porque mi idea era, o sea, mi idea era que yo había postulado a la beca y que yo iba a obtener mi maestría y hasta mi doctorado, porque mi plan de vida en ese momento era que yo quería conseguir un trabajo a nivel internacional en las Naciones Unidas, o en el Banco Interamericano de Desarrollo, etc. Lo cual conseguí. Pero finalmente, por razones familiares también, la opción de mi esposo fue mejor y regresamos al Perú. Pero esa era mi meta. Entonces, no era que a mitad de camino me fuera a arrepentir, ¿no? Y en el tema este, si me siento más o menos japonesa o nikkei o peruana, ¿no? Bueno, este, uno es una, es un mix, es un mix de todo, ¿no? O sea, si eres más expresiva, cálida, ¿no? O sea, fui a Japón y vi a mi amiga japonesa después de mucho tiempo y entonces dije: “¡oh, Hiromi!”, la abracé y ya, ¿no? Entonces, después ya la segunda vez ya sabe que yo soy así. Entonces, sí, también me hace así abracito, ¿no?

JH: Bueno, excelente, se ha excedido en el tiempo, pero te agradezco enormemente Arq. Viviana Shigyo con eso estaríamos terminando esta entrevista.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Martín Endo Olascuaga
Fecha: 19 de febrero de 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla

JH: Buenas noches, no, todavía estoy grabando, sí, estoy grabando. Buenas noches, hoy, lunes, 19 de febrero de 2024, nos encontramos realizando una entrevista más a arquitectos nikkei peruanos en esta oportunidad, este chance nos encontramos con el arquitecto Martín Endo, Martín, tu apellido materno es, ¿cuál es?

ME: Olascuaga

JH: Martín Endo Olascuaga, quien muy gentilmente ha aceptado participar en esta ronda de entrevistas, y vinculada al desarrollo de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre las arquitecturas de la nikkeidad. Buenas noches, Martín.

ME: Buenas noches, José. Buenas noches.

JH: Buenas, una primera pregunta es que quisiera que en tu opinión me mencionases lo que piensas, ¿no?, se te viene a la mente cuando me refiero a las arquitecturas de la nikkeidad, ¿no? ¿Cómo tú lo entiendes?

ME: Lo entendería como una manera quizás particular de hacer la arquitectura y, o de percibirla también, ¿no? Más allá de que si el hecho de la nikkeidad puede constituir una subidentidad dentro de la identidad peruana que considero que está en construcción todavía, ¿no? Más allá de eso también es un hecho que hay una percepción particular de las cosas por el hecho de constituir una, entre comillas, comunidad que es producto de la migración, ¿no? Y además desde una fuente, desde una fuente cultural que recién está empezando a entender el Perú en plenamente y recién el Perú está empezando a entenderla también como un aporte real, ¿no? Más que como una, que como un conjunto de personas extrañas que acaban de llegar, ¿no? Y el tiempo que ha pasado ya está permitiendo que se considere como un ingrediente cultural más de la peruanidad.

JH: Excelente. Gracias. Una segunda pregunta, Martín, tendría que ver con tu propia experiencia de nikkei, ¿no? Por tu, digamos, tú eres un arquitecto peruano, pero tienes esta identidad nikkei. Entonces quisiera que, por favor, un poco a partir de tu propia experiencia personal y familiar y amical, ¿no? Por favor, de tus diferentes cercanos, pudieras un poco destacar los elementos más relevantes o más recurrentes, más frecuentes, ¿no? Digamos si tus vínculos sigan más por la de tus familiares o amigos o en el colegio, en el barrio o en tu mismo núcleo familiar. ¿Crees que pudieras relatar brevemente un poco de ella?

ME: Sí, bueno, mi experiencia como nikkei es una experiencia de transición, me parece, por lo que entiendo, por lo que he podido leer y por mi propia experiencia vivencial, que mi padre, segunda generación, fue una especie o fue de los que empezaron a romper con una, con un patrón cultural, muy, muy fuerte en las comunidades nikkei, porque, a ver, las primeras generaciones nikkei llegaron y como todo grupo migrante se encontraban en un medio extraño, entonces tienen a juntarse para sentirse seguros y poder sobrevivir mejor. La comunidad nikkei nunca fue muy numerosa y eso fue una especie de estímulo mayor todavía para la integración entre gente de origen nikkei, eso determinó en la primera generación que le inculcaron a la segunda generación un espíritu de unidad de cuerpo, tenemos que estar juntos y tenemos que estar entre nosotros porque era una forma de sobrevivir en nuestro medio tan extraño, en esta cultura tan diferente y después la lectura me ha permitido entender no solamente diferente, sino también, al menos en los estratos más altos del ordenamiento social local, un fuerte rasgo de racista para ser claros. Pero también la historia me permite entender por qué, o sea, no, cuando digo racista no pretendo culpar, culpar, sino que en el devenir histórico se produjo así, el siglo XIX fue el siglo del racismo científico, entonces al inicio del siglo XX, aquí eso todavía estaba fuertemente arraigado, el racismo científico, es algo que justificaba entre comillas, estas

ideologías extremas que condujeron entre otras cosas a la Segunda Guerra Mundial, entonces acá había una comunidad nikkei numerosa, después de la comunidad brasileña la más numerosa es la peruana, si no me equivoco, entonces digamos que geopolíticamente fue bastante importante para el continente americano defenderse entre comillas de la amenaza japonesa, eso determinó una actitud hacia los migrantes de primera generación para defenderse de ese temor que tenían los locales hacia la comunidad japonesa, nuestros abuelos eran sospechosos todos, entonces eso determinó también, reforzó este patrón de juntarse y andar entre nosotros, y se inculcó por lo tanto a la segunda generación también fuertemente eso, sin embargo en la segunda generación algunos como mi padre ya comenzaban a mirar hacia los peruanos y hacia la peruanidad, como grandes posibilidades, como algo muy atrayente, como algo naturalmente atrayente porque finalmente eran niños y adolescentes que estaban creciendo acá, mi viejo fue uno de los que rompió con este mandato familiar, tienes que casarte con una japonesa, mi padre rompió con eso y por eso mi apellido materno es un apellido español, y mi experiencia familiar en el núcleo familiar, siendo mi padre socio fundador del club de la comunidad japonesa, exacto, entonces desde muy pequeño yo aprendí a nadar en el club de la comunidad japonesa, yo aprendí a jugar pelota, mitad en el parque del barrio y mitad, pero una cosa es jugar en el parque en el barrio pues no, pero cuando iba al club de la colonia japonesa, ahí habían canchas reglamentarias, digamos que yo crecí también viendo las dos partes y sabiendo que mi padre, mi viejo pues era además cabalmente un hombre que reflejaba de manera bastante clara la crianza que había recibido, tenía todas estas características de una disciplina, de una seriedad ante el trabajo y muchas otras que podríamos enumerar, y mi madre es una persona más bien muy sociable, muy carismática, con unas características de latinidad muy marcadas, entonces yo como tercera generación lo que recibí fue esta rebeldía de mi padre, y de mi madre también porque también en el entorno criollo peruano al nikkei se le veía como ellos son de otra raza, son medio extraños, paran entre ellos nada más, entonces estas cosas que podrían ser muy enriquecedoras, pero que también tenían sus complejidades, complejidades que no dejaba yo de experimentar también en el barrio, en el colegio y en el club, en el club había una unidad étnica, los apellidos, el fenotipo y una manera de hablar incluso, unas jergas muy de la comunidad nikkei, mi padre dentro de su rebeldía no nos puso a ninguno de los hermanos en la escuela nikkei, nos puso, él era apostaba por la integración totalmente, entonces estudiamos en colegios totalmente peruanos, entonces la experiencia en el colegio combinaba de todo, porque por un lado había esta suerte de aprecio por el prestigio que solía tener la nikkeidad pre Fujimori, había un prestigio de honestidad, de trabajo duro, de gente capaz de sorprender con muy buenos resultados, académicos o laboralmente, entonces en el colegio yo experimentaba eso por un lado, un cierto aprecio por el mito del japonés que podía sorprenderte como una persona muy inteligente o muy trabajadora, y por otro lado al mismo tiempo a veces pues lo peyorativo, eso siempre estuvo presente, yo creo que no tuve que leer ensayos o literatura alguna para conocer de primera mano qué cosa hacer así, y eso tanto en el colegio como en el barrio mismo, habiendo crecido en un barrio de clase media muy diverso, esa diversidad, no nos engañemos también pues este tenía rajos de discriminación en todas las direcciones y en todos los sentidos, entonces digamos ese es el cuadro en el cual yo crecí siempre consciente, bastante consciente, es de muy pequeño, de que tenía una carga fenotípica, una carga cultural, desde mi propio rostro, desde mi propio físico, hasta mi manera de entender las cosas, porque como te digo sí mi padre nos brindó una educación y un ejemplo que no dejaba, no dejé nunca de tener claro que era diferente, ahora eso también tiene una influencia en una manera de percibir las cosas desde el punto de vista estético, desde el punto de vista de las formas y de un cierto orden y de una cierta manera estética, sin querer eso también me fue transmitido, en el hogar no había una gran biblioteca, mi padre tenía aspiraciones intelectuales pero no era un académico, pero sí me quedó bastante claro que de manera tanto consciente como inconsciente, no solo había una educación de valores sino también una transmisión de cierta cuestión estética, una cierta actitud estética, no sé si fue de lado paterno o materno, la leyenda familiar no me ha permitido conocer tanto, pero sorprendentemente ni mi padre ni mi madre eran artistas, pero todos mis hermanos hemos cultivado en algún momento una fuerte aspiración artística, sea por la música o tengo una hermana que ha terminado dedicándose al arte y vive en Europa dedicada a la danza, y bueno, yo termine derivando en arquitectura, y

curiosamente eso no ha venido ningún tío, ningún familiar, el artista, tengo un tío materno, que sí, tengo un tío materno, que sí es este artista plástico.

JH: Martín, me parece extraordinario que me hicieras varios comentarios, que si quieres los ponemos sobre la mesa un poco para hacer contrasejos, esto que hablabas del carácter rebelde y revolucionario de tu papá, lo tengo claro, mi abuelo era así también, porque claro, mi abuelo se casa con una dama de Mochumi en Lambayeque, y padre Hayakawa Ramírez, y su primera identidad es el chiclayano, ni peruano, chiclayano y lambayecano, después peruano, y después tal vez en cuarto lugar nikkei, entonces entiendo muy bien lo que dices, sobre todo en el contexto de la época, donde era efectivamente toda una práctica social, algo muy establecido, que digamos los matrimonios eran como endogámicos, no eran al interior de la comunidad. Yo lo explico un poco también, sabes, no solo por lo que tú has mencionado, sino también por el carácter de la sociedad japonesa, que me parece que era, o de las sociedades japonesas, muy bien varias, que eran doblemente insulares en mi opinión, eran insulares en el sentido geográfico, porque estaban rodeadas de más, y como todas las sociedades de islas, como los británicos y otras sociedades de ese tipo, tienden a desarrollarse en sus propios términos, sus propios confines geográficos, que terminan siendo culturales también. Pero además en el caso japonés, porque hubo todo un periodo de casi 300 años, donde Japón se cerró del mundo, digamos, no solo tenía un pequeño puerto, donde se vinculaba con los comerciales holandeses, pero después estaba totalmente cerrado, era una sociedad feudal, introvertida, totalmente endogámica, que ayudó a madurar, digamos, sus propias coordenadas culturales, pero claro, los descoordinaba, digamos, con lo demás, ¿no? Y entonces claro, esos japoneses que están recién entrando en el mundo de la industrialización en la era Meiji, son los que empiezan a llegar a otros territorios, en el caso peruano, es lo mismo. Entonces había toda una carga histórica, y además geográfico, es la escultural, que traían, que los hacía más tendientes, incluso que los chinos, o que los italianos, o que otro tipo de migrantes, por ejemplo, del 19, a mantener esta especie de pureza racial, digamos, ¿no?, y a no mezclarse. Entonces también las mezclas eran, como dices, actos disruptivos, revolucionarios, un poco en la época. Pero quería preguntarte un poco de tus abuelos, ¿de dónde provenían? ¿Tienes alguna idea de las prefecturas? Sí. Y en qué años, en qué circunstancias vinieron, por ejemplo, si tus abuelos vinieron juntos casados, o vinieron primero una hacienda, o ¿cómo fue?, si tienes alguna referencia.

ME: Sí, sí, la leyenda familiar, lo que cuenta es que vienen de... Mi hermana, la que vive en Europa, aprovechó una oportunidad de trabajo, y allá es una profesional del mundo, ¿no? Entonces le tocó una oportunidad para presentarse en Japón, en Tokio. Y aprovechando esa situación, se tomó el trabajo de rastrear un poco el pasado, y llegó hasta el mismísimo pueblo de donde partieron, que es un pueblo llamado Otamamura. Y esto es en la prefectura de Fukushima, si no me equivoco.

JH: ¿Es en Okinawa, o en la isla central?

ME: En la isla central, en la isla central. Y si no me equivoco, es la zona que ahora está, pues, desde hace algunos años en desastre por la central nuclear, que ocurrió, pues, esto que ocurrió. 20. Fukushima, ¿no? Fukushima, entonces, esto es, como te digo, un pueblo en Fukushima, que se llama Otamamura. Mi hermana se tomó una foto con toda la familia, que la recibieron, ¿no? La recibieron muy gentilmente, almorzaron, ella visitó un cementerio, y se tomó una foto con toda esa familia, pero era muy curioso porque yo veía esa foto de gente que no conocía, pero eran las caras parecidísimas a tíos, tías que yo conozco, ¿no? Y esta señora se parece a la tía Chabela, este señor se parece al tío Tomás, ¿no? Entonces, no nos quedó la menor duda de que, en efecto, era la familia de la cual salió la rama de mi padre, ¿no? Ellos vinieron entonces de Otamamura, Fukushima, no llegamos a saber si es que vinieron ya casados o se conocieron en el barco o se conocieron acá, pero sí es un hecho que los dos vinieron, jovencísimos, y que una vez acá formaron familia, nos queda claro, si es que, bueno, como no nos queda claro eso, un poco nos queda claro si mi padre ya vino en el vientre de mi madre, en el barco, ¿no? O fue gestado acá. Y lo que sí me nunca nos hemos olvidado es las

historias que nos contaba mi padre de que nuestro abuelo participó en algunas batallas en la guerra rusa japonesa, ¿no? Sí, y que se salvó y a la primera que pudo se fue, pues, ¿no? Para no participar nunca más en ninguna guerra.

JH: Claro, además con la campaña armamentista en Japón era evidente que iban a ver muchas más, ¿no? Como hubo en China, en Korea, y la Segunda Guerra Mundial, bien inteligente. El abuelo tiene buen olfato. Y, este, Martín, ellos llegaron a Lima o fueron otras regiones, eso...

ME: Se establecieron, no sé a dónde llegaron, pero se establecieron en Chimbote. En Chimbote, ya. Sí, se establecieron en Chimbote y tuvieron ahí un negocio, un bazar. Un bazar. Qué, este, como la historia lo cuenta y mi padre también lo contó. Nosotros no sabíamos antes de que se publicaran los artículos que se publicaron después, ¿no? Que durante la Segunda Guerra Mundial pues hubieron saqueos y hubo hostigamiento. Hubo utilización, ¿no? Este acoso. Y en esa época mi viejo tuvo que escapar, de refugiarse en la serranía, ¿no? Y fue una época en donde trabajó en Minas para sobrevivir. Ya después, cuando pasó el peligro, volvió a Chimbote, ¿no? Pero digamos que ese fue el inicio de su vínculo profesional con las excavaciones porque él terminó siendo ingeniero civil y trabajó en la excavación de túneles para las centrales hidroeléctricas.

JH: Wow. Sí. Pero entonces, aparte del saqueo, ¿les habrán expropiado el negocio? ¿Lo llegaron a deportar a algunos de tus abuelos?

ME: No, no llegaron a deportarlos porque huyeron. Porque huyeron. Ah, correcto. He oído varias historias también. Yo tengo, tuve un compañero de la secundaria que curiosamente tiene el primer apellido, que es Rubén Hayakawa Arribasa. Ah, mira. Y él es oficial del ejército.

JH: ¿Y qué edad tiene? Más o menos. Perdón.

ME: Tendrá 55 o 56 años.

JH: Ya, ya, ya. ¿Sabes lo que pasa? Es que mi... Perdón, que te haga un paréntesis. Mi abuelo vino con un primo. Y entonces, claro, ya cuando llegaron tuvieron suerte diferente, digamos, no en los trabajos. Yo creo que mi abuelo no consiguió mucho en Lima y luego se mudó a Trujillo. Y estaba trabajando en una chacra. Y luego va a Chiclayo y ahí si le va mejor, en el trabajo y el amor. Y ya, bueno, se queda.

ME: Y lo que me contaba mi amigo Rubén. Sí. Que su padre, en la misma época, en que mi padre se refugió en la serranía de Áncash, su padre se refugió en la serranía de la Libertad.

JH: Ah, mira. Sí. Coincide interesante. Este... ¿Más o menos en qué épocas llegan tus abuelos? ¿Tienes alguna idea? Veintes, treintas.

ME: Ellos llegaron los veintes. En los veintes. Porque estaban bien establecidos ya en los años treinta. El negocio que tenían en Chimbote. A ver, pues, o sea, no era... ¡Wow! Pero tener un negocio relativamente próspero. Tal es así que cuando viene el problema se redujo a su mínima expresión. O sea, así llegaron a perder algo. Que ya después no se pudo recuperar. Habrán llegado por... No se pudo recuperar en la dimensión de lo que había sido antes. Claro. Por el perjuicio, ¿no?

JH: ¿Sabes si habrán llegado por llamado? Porque hacia los veintes cambia la migración por contrato. O sea, hasta el año veintitrés, la migración era a las haciendas. Y llegaban a ir con un contrato. Que era incumplido. Y normalmente huían de las haciendas. Porque, claro, los hacendados les dan un trato lesivo. O, pues, totalmente lesivo. Pero llegaban con contrato. Después del veintitrés se anula eso. Y la migración es normalmente por llamado. Es decir, familiares que ya tenían... Ya habían pasado a la ciudad. Ya habían pasado el tránsito de ser indigentes, empleados y finalmente, en algunos casos, propietarios llaman a sus familiares. Entonces llaman a sus hermanos menores, a sus primos y tal para trabajar en sus negocios. ¿No crean peluquerías, bodegas, bazares? ¿Sabes si algo de eso ocurrió con tus abuelos?

ME: Creo que ellos fueron los primeros de sus ramas, ¿no? Este pueblo, Otamamura, a donde fue mi hermana, casi todos se apellidaban Endo. Y yo recuerdo bastante claramente que cuando yo era pequeño, apenas había cinco Endos en la guía telefónica. Entonces, y curiosamente, no los conocíamos a los otros Endos. Entonces, yo creo que deben haber venido de la misma zona donde todos se apellidaban Endo, pero no eran la misma familia.

JH: Sí. Claro, son como estos apellidos regionales que tenemos. Por ejemplo, en la Amazonía, Rengifo, Ríos. Exacto. No de la Águila. Claro, claro., y entonces tu papá me contaba que se desarrollaba familiarmente con cuántos hermanos, cuántos eran ellos, cuántos hijos tuvieron tus abuelos.

ME: Ya eran tres hijos varones. Tres hijos varones. Sí, no, no, no tuvieron, no fue una familia muy numerosa. Fueron tres hijos varones. A ver, bueno, bueno, tres hijos varones que vivieron. Que vivieron, claro. Sí.

JH: Y que vivieron, claro, por fallecían, porque las medicinas, las ciencias de los alumnos tardan en avanzar, menos en las regiones, ¿no? Sí. Exacto. Y asistieron tu papá y tus hermanos a algún colegio japonés, ¿había colegio japonés en Chimbote? ¿Sabías tú algo de eso o no?

ME: Mira, lo que, yo creo que muy probablemente sí. No sé si en Chimbote, no te lo puedo aseverar de que en Chimbote hubiera un colegio japonés. Te digo, muy probablemente sí, porque yo un niño curioso entre las cosas de mi viejo, ¿no? Y había cuadernos antiguos escritos por él, donde había, pues, él escribía en japonés. En nihongo. Sí. Y escribían. Y no, y no nos, eso también fue parte de su rebeldía, no, no nos enseñó. Pero tenía ahí cuadernos y tenía literatura en japonés.

JH: Espérate, nos quedan unos tres minutos con 30. Y de repente nos da tiempo para hacer una mini pregunta y de ahí nos conectamos. Y en el tránsito de tu papá hacia la universidad, él estudió en la universidad pública, en Ancash o viene hacia Lima ¿Cómo fue ese tránsito hacia la profesionalidad?

ME: Esa también es una historia bien peculiar, bien, bien peculiar, porque este, mi padre, él estudia ingeniería por correspondencia, por correspondencia con una institución, no recuerdo, si fue norteamericana o alemana. Pero él no estudió aquí y por esa razón no le permitieron colegiarse. Sin embargo, él consigue trabajo en lo que eran empresas eléctricas asociadas después de Electrolima y sabía todo lo que tenía que saber. Entonces, desarrolló toda su carrera ahí y fue ascendiendo. No llegó nunca a un cargo de gerencia, pero sí tuvo jefatura. Entonces, y además, estudió una especialización en Europa. Entonces, como te digo, era un caso de determinación, de disciplina, de inteligencia, pero el Colegio de Ingenieros nunca le permitió colegiarse.

JH: No estaban preparados mentalmente para el caso de tu papá, que era un caso de vanguardia, porque ahora más bien con los cambios tecnológicos hay más bien una flexibilización de la modalidad. Claro que tenían una idea muy rígida.

ME: Estuvo muy curioso porque mientras los suizos estaban dispuestos a becarlo, aquí en el Perú no se le aceptó.

JH: Ni lo reconocían. Exactamente. Pero claro, la praxis luego demostró que estaba muy bien formada, porque eso ha sometido a una serie de encargos y tareas en diversos roles y siempre lo hizo sin ningún inconveniente, sin ningún problema.

ME: Justamente por eso creo que a pesar de las enormes dificultades que yo he tenido para terminar la carrera, justamente por ese referente es que termino teniendo la voluntad de hacerlo porque ya no puede ser posible que este hombre que me trajo al mundo hizo lo que hizo y yo no me puedo perdonar pues ni siquiera terminar la carrera. No puede ser. A mí me resultó muy difícil porque yo te confieso que nunca me sentí una persona de ciencia siempre para mí lo que me motivaba eran las letras y el arte. El paso por la UNI fue bien difícil. Pero con

el referente que tenía por delante pues y dije no, yo tengo que salir adelante con cero. Habría que hacerlo.

JH: Nos conectamos de nuevo, ¿sí? Por supuesto. Sí. Martín me hablabas de tu formación profesional en la en la UNI. Perdón, discúlpame, antes de entrar a eso, aparte digamos de tu participación en AELU y con tus tíos paternos, tenías otra forma de vinculación con la comunidad nikkei, por ejemplo, por si asistías al Centro Cultural Peruano Japonés o al AFO, ¿sí?

ME: Sí, asistía al centro cultural peruano japonés, este una de las cosas que me llevan a la arquitectura ya joven este era, a mí me encantaba dibujar de pequeño, este podía pasar horas dibujando, me encantaba dibujar y hasta creo que lo hacía bien, entonces este obviamente mis padres dijeron no pues este a ver qué podemos hacer con esto, ¿no? Y en el peruano japonés había clases de dibujo, entonces yo pasé por ahí por unas clases de dibujo, confieso que este que me aburrí soberanamente, pero sí, pasé por el peruano japonés, recibí clases de dibujo, fui más de una, volví a intentar con las clases de dibujo varias veces, ¿no? Supongo que, sin haber sido un típico niño travieso para nada, era este el hijo perfecto y que no se portaba mal, pero cuando me sentaba adelante de los profesores, si es que me aburría, olvídate, no había remedio.

JH: Bueno antes la enseñanza también era otra cosa también, no, era más verticales a los profesores, no había mucho más que para manifestarse. La verdad que sí. Martín, y entonces sobre tu experiencia universitaria en la UNI, quería que nos cuentes un poquito. Mira, como te comentaba y llegué a hacer este conversatorio arquitecto nikkei, una de las cosas que me sorprendió más fue la experiencia tan terrible que tuvo Luis Takahashi, pero claro, él estudió inicios de los 60, ¿no? Luis Takahashi Sato, un poco por lo que mencionabas, ¿no? Pero de una forma diferente, él venía del mundo de la construcción y en la UNI les interesaba la época de Belaunde en la UNI enseñar diseño, ¿no? Entonces, todos los que tuviesen pensado cómo se hacen las cosas, cómo se arman, cómo se construyen, estaban fuera de tiempo, digamos, de lugar, entonces él tuvo una experiencia muy traumática, no había acabado la carrera, le costó mucho también, ¿no? Iba jalar algunos cursos, los profesores pensaban que el arquitecto era como un diseñador, nada más, ¿no? Entonces, cualquier cosa que no fuese diseño estaba, offside, digamos, ¿no? En tu caso, cuéntame también un poco de tu experiencia, tus principales maestros o experiencias formativas, ¿no?

ME: Sí. A mí, a mí me tocó la etapa de presencia plena, o sea, entre lo que puedo destacar como experiencia universitaria, yo no haría mal de hablar solamente de las cuestiones académicas pedagógicas, porque creo que una parte fundamental fue lo vivencial y lo que no, lo que le tocó a mi generación y lo que nos tocó fue sendero luminoso dentro de la universidad. Entonces, eso fue, no voy a decir traumático, pero fue algo que es muy determinante, muy, muy determinante. Dentro de la universidad había una presencia, nikkei, un poco rala, pero significativa. Estaba el equipo de karate que tenía ya para ese momento, más de una década, ¿no? En la UNI, una presencia significativa, el equipo de karate, el equipo de judo, ¿no? Tenía una presencia significativa. Estaba, entre los docentes, estaba en la cátedra de José Bentín. José Bentín apreciaba mucho al arquitecto Tabata. Jorge Tabata, que era una persona un tanto extraña y un hombre muy silencioso, lacónico hasta la pared del frente, pero muy correcto, muy cortés, muy decente, y que Bentín lo escuchaba bastante, ¿no? Y estaba José Kanashiro, que era una figura respetada también dentro de la facultad. Tenía un taller de diseño que fue una buena experiencia de aprendizaje de José Kanashiro.

JH: Discúlpame, él es el que diseña el teatro, peruano japonés, creo, ¿no? José Kanashiro, ¿no?

ME: Sí, sí, sí. José Kanashiro, lo que recuerdo de la cátedra de José Kanashiro es que contra lo que uno se imaginaba, o sea, a ver, uno, si pensaba en un catedrático, en un docente, este, nikkei, pues, ¿no? Se imaginaba más una figura como la de Jorge Tabata, ¿no? Una persona muy correcta. José Kanashiro era un tipo campechano, ¿no? Y eso, en la época que vivíamos, este, tan, con tanto miedo en el ambiente, ¿no? Él generaba una distensión que sí permitía,

pues, crear, sí permitía no tener temor, ¿no? Y eso, eso fue fundamental en esa época. En esa época, para nosotros, los profesores que transmitían eso fueron importantísimo, ¿no? Este fue importantísimo por ello, Pepe Bentín, por ejemplo, ¿no? Todo el mundo te va a contar las aventuras y desventuras de la cátedra de Eugenio Nicolini, pero al final todos lo recuerdan porque era duro, pero, este, por significativo, lo recuerdan a Pepe Bentín, y mi generación lo recordará, porque fue importante por las mismas razones a Alex Krateil. Alex Krateil, en esa época, era profesor joven, este, contracorriente, digamos, ¿no? Y también, creo que, entre sus méritos, al menos en ese momento, para nosotros fue bastante significativo que transmitía no solamente la distensión en el aula, sino también las ganas de hacer, de hacer cosas diferentes, ¿no?, de ser creativos, de no seguir recetas, sino tratar de hacer cosas auténticas, ¿no? Eso como proyectistas, ¿no? Ahora, los otros campos de la carrera estaban un poco difíciles, yo aprobé todos los cursos de urbanismo, pero no me quedó una idea orgánica, clara, estructurada, ¿de cuál era el propósito de eso?, ¿no?, o una doctrina del urbanismo, ¿no? A mí, ese campo es de mi ordena, después, leyendo a Jacobs, leyendo a Jan Gehl, ¿no?, este, mucho después, ¿no?, en el campo de la construcción, desafortunadamente, en esa época los cursos eran en pizarra, ¿no?, y lo que más se podía aprender era consiguiendo un seguimiento de obra, ¿no? Algo que fue significativo era el área de historia, porque teníamos ahí, pues, a Pepe García Bryce, teníamos a Canziani, teníamos a Cooper, ¿no?, que eran profesores muy interesantes, el propio Pepe Beingolea enseñó un curso de historia, pero para mí fíjate que más importante que lo que aprendíamos en el curso en sí mismo, eran las lecturas que recomendaba fuera del aula, ¿no?, pero ahorita esto fuera de la clase, ¿no?, tal cosa me interesa, ah, leete tal y libro, y esos libros que recomendaba, era, wow, no, buena, buena Pepe, ¿no?, este, otra cosa que fue muy, muy importante, y es que teníamos un, este, un adelantado a la época, que era Tito Pesce, que enseñaba bio tecnología de la arquitectura, era bioclimática, ¿no?, y era rabiosamente bioclimático, no era un rebelde absoluto, una lástima que no fuera más simpático, porque eso le habría, le habría permitido tener seguidores realmente, ¿no?, pero como era muy, muy, muy rebelde, muy renegón, las dos cosas, algunas personas lo veían con desconfianza, ¿no?, pero de verdad, este, muchos de nosotros, tiempo después, conversando ya profesionales, decíamos que Tito Pesce siempre tuvo razón, ¿no?, este, y más allá de los cursos en el aula, Pesce hizo cosas fuera del aula, organizaba actividades, nos llevó a hacer trabajo de campo en unos centros, este, arqueológicos, ¿no?, en Cantamarca, donde así, de primera mano, vivencialmente experimentamos el, la técnica prehispánica, ¿no?, de acondicionamiento térmico, ¿no?, como afuera, estábamos en cero grados, y eso lo hemos corroborado con termómetros, y adentro de los recintos, vamos a catorce, quince grados, ¿no?, este, eso fue aleccionador, fue impresionante, y ese tipo de experiencias nos permitieron despertar hacia la tecnología, ¿no?, verdaderamente, Tito Pesce nadaba contra corriente en una época en la que todavía se seguía hablando mucho del diseño, ¿no?, y no tanto de la tecnología, y entonces él fue un, un personaje importante en ese sentido. Ahora, alumnos, nikkei, había pocos, pero los había, había pocos, pero los había, y además, no, no nos buscábamos, digamos, entre nosotros, ¿no?, por alguna razón, creo que afuera, los nikkei andaban tan juntos en todas partes, que al menos en mi promoción y las siguientes, veíamos otros nikkei, este, tú tendrás tus amigos, yo tengo los míos, ¿no?, o sea, no había esta vocación de vamos a juntarnos, no, no, para nada. Curiosamente, más anduve conversando con gente nikkei de Ingeniería Civil, ¿no?, o de otras partes, que de la FAUA. Ya posteriormente he visto, este, más chicos, más chicas, ¿no?, nikkei, pero creo que esa, ese patrón de no buscarnos para andar entre nikkei, este, se ha reiterado, ¿no?, no, no, como que ya no se siente la necesidad de, de ese agregarismo, ¿no?

JH: Te quería hacer un par de comentarios, a ver, una vez, este, sobre el ambiente en el cual te formaste, ¿no?, porque claro, digamos, ya la crítica a la arquitectura, el movimiento moderno, ya estaba instalada, va muchísimos años antes, ¿no?, en fin, en sesenta y setenta, sobre todo. Entonces, claro, yo te escucho y esta, por ejemplo, importante peso, ¿no?, la ponderación de, de la formación en historia, o este tema de Tito Pesce, lo ambiental, hablan de unas dinámicas diferentes, ¿no?, la del proyectista, que era el centro, la razón de ser, digamos, de la formación profesional arquitecto, sobre todo el arquitecto diseñador, ¿no?, el arquitecto proyectista, propio de la formación de los cincuenta, sesentas, ¿no? Tal vez en el ámbito urbano no funciona, lo que estoy

diciendo, por lo que has mencionado, ¿no?, que tal vez las profesoras no fueron suficientemente motivadores o disruptivos y tal, pero más bien en otros espacios, yo más bien rastré un poco escuchándote algunos de estos avances que, de una aproximación postmoderna, va mellando y abriendo grietas, digamos, y espacios, digamos, ¿no?, en el núcleo este más bien de moderno, ¿no?

ME: Sí, totalmente, la discusión de lo moderno, la crítica a lo moderno ya estaba instalada, ya estaba plena bien instalada, siempre había, digamos, un núcleo de modernos, ¿no?, que lo veían como, hasta como una característica de la FAUA que no debía perderse, ¿no?, como una característica de escuela que debía mantenerse. En esa época la competencia única asumida era la Ricardo Palma, lo que se creía como competencia única, y la Ricardo Palma estaba pues en una potegosis, así es, posmodernismo en ese momento, ¿no?, diseño por metáfora desde la Cátedra de Baracco, ¿no?, y un cuestionamiento casi absoluto a la generación de nuestros grandes maestros, ¿no?, como que decían, no, en la UNI solamente han quedado los viejos, ¿no?, y enseñan cosas de viejos. Obviamente se referían a Nicolini, a Bentín, ¿no?, pero estos viejos ya eran totalmente conscientes de que hasta como moda, porque eso se veía en la producción de talleres, ¿no?, las formas ya venían totalmente cargadas de la información de las revistas, de las formas posmodernas, ¿no?, tales así que se instala pues la crítica peyorativa del revisterismo, ¿no?, porque nos creó que nos vino bastante bien la curiosidad de Krateil de tratar de ser auténticos, y entonces algunos buscaban, todos los jóvenes cometemos errores, pues, pero algunos buscaban ser auténticos mirando las revistas, o sea, y eso estaba claro que no era ninguna autenticidad, pues, ¿no?, estaba revisteando, entonces ahí aparece, ¿no?, ese adjetivo, eres un revistero, ¿no? Y sí, el movimiento moderno ya estaba así, ya había sido desbancado totalmente, y fue como una crisis de identidad también en la FAUA, porque a la FAUA se identificaba como el bastión moderno, así se sentía, no sé si lo que se publicaba desde la FAUA lo decía, yo creo que no, pero en el ambiente se respiraba como eso, ¿no?

JH: Sí, conversando con otros profesionales que vengan, la FAUA desde afuera, claro, la FAUA todavía está cierto, cierto porcentaje, es vista como la Bauhaus peruana digamos, ¿no?, más o menos, entonces, claro, en esa época en que tú, con lo cual tú te has formado, digamos, efectivamente estabilesa, dialéctica, UNI, Ricardo Parma, a pesar que ven ya otras escuelas, ¿no?, estaba el de la Villarreal, me parece que existía, y creo que la de la UNIFE también, ¿no?, pero claro, efectivamente, ocupando el imaginario académico, están estas dos, digamos, ¿no?, muy opuestas, además, ¿no? Lo que has dicho de los arquitectos, que por lo menos en la UNI no se vinculaba mucho es bien interesante, me parece que está más vinculado a la UNI, te voy a explicar qué es lo que yo he encontrado, porque eso que tú me comentas es la misma experiencia del Luis Takahashi ,de Mario Segami, este, y menos en Ricardo Palma, por ejemplo, que estás como Rita Gondo, Jaime Miyashiro, me sé que se agrupan un poquito más, pero no tanto como si sus padres, o sea, como los Nisei, se hubieran estudiado, si yo se hubieran estudiado en la universidad, probablemente se hubieran asociado más, y yo creo que ahí hay un tema que se explica por dos maneras, ¿no?, un tema generacional y un tema disciplinar también, ¿no?, en términos generacionales, porque ya estamos hablando de la tercera generación, entonces, tus padres eran peruanos, además, en tu caso, uno de los componentes era Nikkei y 1 no, entonces ya hay una integración mayor que la de los Nisei, donde todavía se conflictuaban un poco, en mayor o menor medida cuál era, qué eran, o cuán peruanos eran, cuán japoneses eran, etcétera, ¿no?, en la tercera generación, ya esa pregunta es mucho menor, están más integrados, y entonces, si a eso le sumas el componente disciplinar de los arquitectos que tienden asociarse a reconstruir su identidad de otra manera, por temas o por maestros o por pendencias, etcétera, entonces, claro, la asociatividad entre los nikkei no era muy evidente eso es lo que he encontrado, ¿no?, a contramarcha de eso, en 70, 80, 90, había una asociación que luego cambia, que era la UNP, Asociación Universitaria Nisei del Perú, que eran, claro, parece cuando aparecen los universitarios, ¿no?, 50, 60, los Nikkei empiezan a asistir a universidades públicas, sobre todo San Marcos, UNI, Agraria, Bellas Artes, de ahí venían esencialmente, y esta asociación luego cambia a ser el CENES, que es el

Centro Nikkei de Estudios Superiores, donde había un, digamos, nikkei de varias disciplinas, una buena parte de universidades privadas, sobre todo en arquitecturas de la Universidad Ricardo Palma, como un espacio de asociatividad, pero en realidad era interdisciplinar, ¿no?, se juntan como un arquitecto, con ingenieros, con psicólogos, abogados, economistas, etcétera, ingenieros industriales, de varias disciplinas, ¿no?, pero efectivamente lo que rastreas en el caso de la arquitectura, la vocación de, digamos, de agruparse por identidad, vamos a llamar, técnica, culturales, era mucho menor, digamos, ¿no?, probablemente por el tema disciplinar y generacional, ¿no?

ME: Sí, y quizás también por un auge ideológico de individualismo, porque justamente mi generación y las que vienen, yo soy finales de los 80, comienzo de los 90, entonces ya en los 90 estamos en la hegemonía completa del neoliberalismo y con él la búsqueda de individualismo, pues, a toda máquina, ¿no? Claro, salvaje. Exacto. Probablemente algo tenga que ver eso, ¿no?

JH: Sí, sí, sí, sí, me parece que tiene mucho sentido lo que es, tienes razón. Claro, yo lo he normalizado porque yo me he formado en los 90, tienes razón. Claro, si lo contrasto con esa experiencia que conocí en los 70, 80, efectivamente era el sino del tiempo, ¿no?, instalado desde Washington, además, ¿no? Sí. Y con presidentes muy operativos, ¿no?, me ven en...

ME: Sí, sí, y pues, en el caso de las comunidades, como la comunidad nikkei, ¿no?, hay comunidades croatas, no las conozco muy bien, las otras comunidades, pero esta década de individualismo, un poco que también es una década de descomposición de los tejidos sociales, ¿no? Por 'n' razones, ¿no? Y creo que también estos tejidos sociales de las comunidades de migrantes se debilitan también en esa época. Se disuelve un poco, ¿no? Ese lado va de la integración y del dejar de ser comunidad migrante para ser peruanos, ¿no? Que hay un tejido social que se descompone. Ajá, ajá.

JH: Algunos investigadores hablaban de que hay un tránsito de una nikkeidad técnica, digamos, ¿no?, más biológica a una nikkeidad cultural, digamos, ¿no? Más antropológica. O sea, que ya no se asienta en el fenotipo, en la tradición de casarse de la misma prefectura o los 2 son nihonjin, etcétera. El idioma, ¿no?, la escritura, etcétera.

ME: Sí, es bien curioso, porque me lo vas diciendo y me voy dando cuenta, ¿no?, de que hay un paralelo, quizás, este fenómeno es análogo al fenómeno de los migrantes andinos a la costa, ¿no? Las primeras generaciones de migrantes andinos a la costa por lo hostil que resulta a la costa y terminan de alguna manera alejándose de su raíz, porque tienen que adaptarse a esta realidad, ¿no? Pero la tercera generación ya busca integrarse al grupo folclórico de la universidad, ¿no?, se forman, porque ya buscan un reclamo, ¿no?, de dónde soy, ¿no?, esta es mi danza, estos son mis platos, ¿no? El propia bpp, gastronómico los obliga, de alguna manera, decirlo y tú qué traes, ¿no? Y eso es más cultural que étnico en sí mismo, y de alguna manera también ocurre eso con la nikkeidad, ¿no? Yo veo ahora muchos jóvenes, por ejemplo, bastante jóvenes, muy curiosos por la nikkeidad cultural, ¿no? Por el aporte cultural del anime, ¿no? El aporte cultural de la música, de las artes marciales, ¿no? Y terminan siendo más ponjas que uno, ¿no?

JH: Nikkei de Corazón, les llamo algunos investigadores, ¿no? Nikkei de Corazón, es un nikkei por decisión, digamos, ¿no? Porque tiene una motivación más allá de los sanguíneos, ¿no?, de los genéticos. Exacto, exacto. Este, estimado Martín, te quería hacer dos preguntas finales. Una es, este, vinculada tu ejercicio profesional, así como hablas desde la parte académica, no sé si en tu ejercicio profesional has encontrado referentes, colegas, no solo en los maestros, no en la universidad, sino jefes, compañeros de trabajo o has tenido encargos vinculados a la comunidad Nikkei.

ME: Mira, profesionalmente ha habido una situación bastante curiosa, ¿no? Porque, por un lado, cuando hace como 20 años, este, busqué un desarrollo académico fuera del país, me acerqué a esta, a este centro de estudios en CEPES, creo que se llama, ¿no? Sí. Porque me dijeron que ellos conocían la manera de acceder a becas y esto. Y teníamos una oficina en el

centro cultural de los japoneses. Y yo me acerqué y la verdad que sentí que me cerraron las puertas. Sí, fue bien extraño, pero fue. Entonces dije, ah, bueno, buscaré por otra parte, ¿no? Pero fue, fue bien, bien loco. Tuve la impresión de que, de que, si no eres el tipo de, de sujeto que has estado constantemente con la comunidad, entonces no vengas, ¿no? Eso, eso lo sentí. Por un lado, por otro lado, en algún momento, parte de la gente que me conoció de niño en el AELU, cuando yo ya estaba terminando la carrera, me convocaron, ¿no? En el AELU, pues, cuando uno cumple la mayoría de edad, pierde su situación de socio. Ajá. Entonces, yo la perdí y la verdad que en ese momento también no me preocupé por recuperarla, cultivarlo ni, nada. Pero cuando ya estaba terminando la carrera, me, me buscaron, ¿no? Y debo reconocer que fue una actitud muy bonita de parte de ellos, buscar recuperar a los jóvenes, ¿no? Y me, me buscaron, ya no para ir a practicar un deporte, sino este, oye, Martín, eres arquitecto, ¿no? Y eran pues este, muchos de ellos negociantes, ¿no? Gente de restaurantes, ¿no? Y que querían ideas, ¿no? Incluso hubo un, unas conversaciones para una posibilidad de hacer trabajos en el propio club, en la infraestructura del propio club. Sí, pero, este, querían unas condiciones, este, de pago de, pago de piso, ¿no? derecho de piso, como le llaman, muy, muy extremas para mi gusto en ese momento, ¿no?, eso no prosperó, ahora sin embargo, fuera de la comunidad sobre todo al comienzo de la carrera, cuando yo estaba buscando trabajo en las entrevistas y te estoy hablando en tiempos pre Fujimori, en las entrevistas de trabajo por el solo hecho de ser nikkei, yo sentí que había un trato, preferencial, eso era y eso se perdió después del gobierno de Fujimori, pero antes de había un trato preferencial, diciendo de estos deben de tener algo.

JH: Me ha pasado, me he quedado enganchado con lo último que dijiste, me permites una pregunta más, porque mira, los historiadores de la comunidad nikkei hablan de un punto de quiebre lógico en la Segunda Guerra Mundial, fue una avisada, un antes y un después de la comunidad, después de la segunda guerra se acabó la idea del retorno, que es una idea de los migrantes que o sea regresar a Nihon capitalizado ya no era una opción, estaba destruido Japón y por más que hayan sido expropiados y deportados , tenían más amigos y familiares aquí que allá, entonces Perú se volvió su patria, entonces los nisesi empiezan a ingresar a San Marcos, UNI, Agraria, Bellas Artes; en ese momento donde aparece Tilsa Tshuchiya, Watanabe y el ceviche como lo conocemos, cuando los nissei entran a las fondas y empiezan a preparar crudo, casi crudo y con corte e diagonal, bueno todo eso se mantiene, maso menos hasta terminar la época. Te quería preguntar cual, en tu opinión si hay otro punto de quiebre, puedas reconocer de esta nueva nikkeidad que habla, repotenciada, recargada, más global, etc. Algunos mencionan que es el inicio del periodo de Kasegi, afines de los 80 … 88 u 87. Algunos dicen que es la llegada de Fujimori más bien, la llegada del primer presidente de ascendencia japonesa a nivel mundial, que no es poca cosa, y algunos dicen que no es la llegada de Fujimori sino la finalización del fujimorato en los términos en los que termina, o sea renunciando por fax, corrupción, Montesinos, derechos humanos, ¿a ti te parece que alguno de esos es, marca un punto de quiebre?

ME: Sí, el fujimorato en su totalidad es un punto de quiebre, es cierto que en un comienzo cuando inicia, gana las elecciones, es más cuando pasa la primera vuelta se vuelve, se repiten ese escenario de racismo, yo los experimenté especialmente, en Miraflores, muestras de hostilidad, sin embargo ya gana la segunda vuelta a base de lo que hace y recibe la simpatía de las élites, lo que dicen tuvo un momento, es bien curios por que recibe la simpatía y aprobación de la elites al haber aplicado sus políticas y la reinserción del sistema financiero, y cuando toma la correcta decisión de darles armas a las comunidades campesinas también recibe la aprobación ya no de las elites sino de las comunidades, entonces en el país se genera un momento de resplandor en el personaje, pero por extensión de una simpatía renovada por él, a la comunidad, ese momento de resurrección del racismo desatados no dura mucho y más bien hay reacciones positivas, ahora hay algo que se pierde y es, la presencia discreta de la comunidad nikkei en el escenario peruano, este había presencia profesional, artística, muy valorada, tecnocrática, pero el involucramiento fue en la política por un lado y la farandulización de la imagen para terminar además con corrupción, entonces queda por los suelos ese prestigio de esa buena imagen ya como te digo, nunca mas tuve esa sensación, de que en una

entrevista de trabajo o algo por el estilo me miraran como diciendo, este es nikkei entonces algo especial debe de tener, no nunca más, habiendo tenido el temor, de que me fueran a pensar, este es retorcido ¿no?

JH: Este, eso que tu denominas los mismos nikkei lo denominan perfil bajo, entonces ellos buscaban perfil bajo sobre todo en la política, no querían visibilidad y eso probablemente, sabes que Martin, yo lo he encontrado como una especie de secuela de la segunda guerra, después de la 2da guerra lo último que querían era visibilizarse y que les expropien cosas, por eso ya no hacen colegios, hacen más bien clubes deportivos, y ellos son forzados por Fujimori, o sea contra la opinión de la comunidad, Fujimori va a la segunda vuelta y gana y con mucha desconfianza de ellas, porque efectivamente hubo expresiones de racismo explicito, empieza a ser exitoso entre las élites, económicas, políticas y culturales, y luego también popular por lo que mencionas en el mundo rural, y luego con el cierre del congreso que tuvo más del 80 de aprobación, entonces claro eso los obligó a visibilizarse otra vez, pero claro la caída de Fujimori de una u otra manera también fue golpe duro para la comunidad que tiene que después del fujimorato reinventarse, y ahí aparece esta otra nikkeidad global, cosmopolita y distinta.

ME: Yo no dejaría de apuntar, José, el tema de la farandulización el tema de la imagen porque él termina de darle cuerpo a la vulgarización de la política, entonces ya no es solamente que la comunidad tenía un perfil bajo, sino que además tenia un perfil sobrio y ese perfil se perdió.

JH: Él lo utiliza, honradez, tecnología y trabajo

ME: Claro, el lo utiliza en su primera campaña. Pero en su siguiente campaña todo es farándula.

JH: Si, si una banalización total, perdida, degradación de la clase política…

ME: Y eso de alguna manera es, una desnikkeizacion porque cuando yo te hablaba de estas cuestiones estéticas, de raíz siempre está la cuestión de la sobriedad, y cuando se faranduliza todo se banaliza, todo se pierde, esa esencia tan fuerte de lo sobrio como expresión.

JH: Claro, ya entiendo cuando hablas de esta estética de un fuerte componente ético, la estética, me parece que no es algo desligado, no es forma por la forma sino es una búsqueda formal, espacial en base a la sobriedad, la optimización de los recursos.

ME: No exageración, entonces hay una afinidad, finalmente la arquitectura, eso termina, podíamos resumirlo a Tadao Ando.

JH: Si, te quería hacer una pregunta final de tu experiencia, académica, profesional y de nikkei, tu podrías identificar algunos barrios de Lima o distritos que te parezca donde hay una visibilización más predominante de la dinámica de la comunidad nikkei.

ME: Sí, en eso, no solamente porque vivían ahí, sino porque algunas viviendas, tu decías ahí vive una familia, a pesar de que no lo supieras, tu podías identificar ahí vive una familia nikkei, algunas expresiones en la carpintería, en Santa Catalina, La Victoria, en Pueblo Libre, Jesús María, que yo haya detectado sin que yo haya hecho una investigación simplemente por que percibía algo una presencia de algunos patrones.

JH: Martín, un gusto se ha excedido en el tiempo, pero te agradezco enormemente, me ha servido una barbaridad, cuídate mucho, un gran abrazo

ME: Muchas gracias, hasta luego.

ENTREVISTA

Nombre de la entrevistada: Rita Gondo Minami
Fecha: 26 de enero del 2024
Elaborado por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta Arianna Rodriguez Hiramine

JH: Buenas noches, continuando con el conjunto de entrevistas a arquitectos nikkei. En esta oportunidad tenemos a nuestra colega Rita Gondo Minami, quien de manera muy generosa ha aceptado ser entrevistada y contarnos algo de sus experiencias de vida, pero también sobre sus ideas con relación a los temas que motivan esta tesis doctoral vinculadas a la arquitectura de la nikkeidad en Lima, entre 1899 y 2019 en la Universidad Politécnica de Madrid. Bienvenida Rita.

RG: Hola José, gracias.

JH: Gracias por tu participación. Comencemos con una primera pregunta para encuadrar con relación al tema. ¿Qué entiendes tú por arquitectura de la nikkeidad?

RG: Entiendo. Generalmente son arquitecturas donde, de alguna u otra manera, todos los que somos descendientes de alguna manera hemos participado, inclusive, nos hemos llevado mucho también dentro de los estudios de arquitectura japonesa. Y cuando lo que yo me pregunto es digamos de alguna otra manera lo llevamos en la parte genética porque cuando yo me acuerdo que diseñaba y tenía los primeros diseños. Hay ciertas medidas o proporciones que de alguna otra manera nosotros lo manejábamos. Que me acuerdo porque en el primer ciclo uno de los profesores me dijo que las proporciones que usaba me dijo era como si fuera el tatami. Entonces había mucho de eso, que nosotros al hacer arquitectura lo empezamos a trasladar a nuestros proyectos de la arquitectura. Y cuando analizamos las obras de estos arquitectos empezamos a darnos cuenta que va mucho de eso inclusive. ¿Cómo se llama? Los arquitectos Nikkei ya han estado diseñando, construyendo, porque yo estaba viendo, estoy viendo mucho lo que hace el arquitecto Yamaguchi este. Había cosas que no veía y que te hace recordar de algunos elementos relacionados a la cultura y de alguna otra manera no sé si es instintivamente, subconscientemente uno imprime cosas de la cultura japonesa dentro de la arquitectura que empezamos a hacer.

JH: Muy bien. Y claro, digamos la aproximación de la arquitectura de la nikkei como tú bien lo has mencionado, tiene que ver un poco con nuestra misma condición de nikkei, de nikkei peruanos. Si puedas dar algunos detalles que ayudan a perfilar la manera específica en la cual tú has vivido tu nikkeidad. Por ejemplo: Si tus dos árboles paternos y maternos tienen ascendencia japonesa. Si hay componentes por ejemplo okinawense en ella. Digamos en tu entorno amical, familiar, si has participado de las actividades de las instituciones, o has estado más bien más al margen. Sí.

RG: Yo tengo de los dos lados, abuelos japoneses. Papá y mamá nikkeis, o sea la influencia ha venido por ambos lados en la casa y hay costumbres que se han usado mucho, sobre todo en la parte de disciplina, de costumbres que se lleva y en la universidad sí he tenido contactos porque no había mucho pero había pocos nikkei pero llega un momento en que entre nosotros nos vamos juntando, o sea, se da este este escenario que te vas juntando con otros nikkei y justamente en este encuentro con estos Nikkei, llegué yo, llegué al CNES, Centro de Estudios Superiores

JH: Centro Nikkei, Centro Nikkei de Estudios Superiores

RG: Entonces en el CNES es que ahora es la Sociedad Académica Nikkei, entonces estuve participando bastante en eso y ahí se formaban como departamentos, entonces yo pertenecí al departamento de arquitectura e ingeniería civil y hacíamos actividades académicas, hacíamos también los festivales de la colectividad, entonces había mucha interacción, inclusive hubo un proyecto que lo hizo, lo organizó Keiko Mendoza, que tenía que ver con un proyecto sobre un tema de restauración, hizo que todo el grupo participara, entonces fue un proyecto digamos entre puros nikkei, que se trabajaron; Entonces fue bastante interesante. Yo de parte de mamá vengo de Fukuoka, soy descendiente de Fukuoka. Yo no iba mucho al Centro Cultural Peruano Japonés, no era yo de ir mucho porque también con toda la carrera no te permite tener mucha vida social, pero a raíz de Centro Nikkei es de que yo empiezo a ir un poco y conocer un poco a la gente del cultural porque como veía que decían del Centro Nikkei en el Peruano Japonés, entonces tenía yo la oportunidad de ir, y ahorita creo que hay varios que pasaron de directivos que fueron los que estuvieron en mi época en el Centro Nikkei, pero es interesante porque al final uno se une e inclusive ahí cuando nos juntábamos en el departamento no solamente era de una universidad, eran casi de todos, en esa época ya estaba, justo había salido también de la UPC, entonces había chicos del UPC, de la UNI, de la Ricardo Palma, del UNIFE y creo que había uno de la Villarreal, si no me equivoco, pero o sea, de Ingeniería Civil, eran chicos de la Católica, en su mayoría, de la Católica, de la UNI. Pero interesante porque además nos comunicábamos con los otros departamentos que eran de medicina, de electrónica y cuando había dudas uno podía, qué era interesante porque te ayudaba en la parte de la arquitectura, podías hablar con los nikkei que eran de psicología para ver el tema de comportamiento del ser humano o pedirles información a los de electrónica y tenías contacto con diversas, al final, profesiones, que eso fue interesante y lo rico que yo rescato del Centro Nikkei. En este sentido, no solamente se abocó, a que era el círculo cerrado de arquitectura, sino se abrían varias profesiones.

JH: Excelente referencia, ¿Te acuerdas alguno de los, bueno, aparte de Keiko Mendoza, la conocí alguna vez, me la presentó un historiador de la Universidad Católica que investiga estos temas que en paz descanse, se llamaba Rolando Tamashiro, de la Universidad Católica, Ernesto Riva Agüero y bueno, en algún tiempo que Keiko Mendoza regresó al Perú y se quedó un tiempo, dos, tres años o algo así, en ese momento en una de las actividades, creo que en el Peruano Japonés? Ya no, me he olvidado. Eso debió haber sido en el 2014, por ahí, más o menos ó 15, me la presentó, ¿pero te acuerdas algunos otros compañeros del departamento, de Ingeniería y Arquitectura que sean arquitectos de varias universidades, por ejemplo?

RG: Sí, estaba Claudia Huruiki, que era de la Ricardo Palma, estaba Claudia Sato, que justo falleció. Estaba aquí que llama Keiko Yamaguchi, estaba Silvia Takano, que ahorita está ahí trabajando, no sé si está en la oficina de la Toulouse, está ahí en la UCAL. Ada Kanashiro, que está también en la UCAL. Kenji, se me fue el apellido, Komenakazato, que es ingeniero civil y después estaba ¿Cómo se llama? Estaba Markey, no me acuerdo su apellido, después estaba Erika Sukasan. Estaba Erika Inamine, que es la hija de Harold Inamine, la que fundó justamente el Centro Nikkei y que tenía, bueno. ya no tiene la empresa, pero tenía una empresa que era de diseño, todos pasamos por esa empresa para ver cómo eran los procesos de diseño, era lo interesante, de ahí ¿Quién más era de arquitectura? Elena Ushikén, también, Elenita, después Elena Reátegui, también de la Ricardo Palma, o sea había varios. Lo interesante era que por más de que en la época que se hizo, por ejemplo, Elena Ushikén no estaba tan activa ni siquiera Silvia Takano, por una cosa que había reuniones de arquitectura nos juntábamos, y por ejemplo, Silvia Takano me invitó un día fuimos con Ada, fui a la Toulouse, inclusive dicté un par de clases ahí en la Toulouse. Al final ya, no me quedé porque por un tema de horarios, pero interesante porque se decía pues esta comunicación, inclusive, que, aunque el Arq. Yamauchi era mayor, jaló a varios para que practiquen en su oficina.

Entonces se hacía pues esto que era bastante interesante, pues Aime Nakada, que ahorita tiene que ver con la inmobiliaria, si no me equivoco. Ella fue también practicante de Elena Ushikén, Elena conocía seguro sus seminarios de acústica muy bien. Elena está en la lucha de que se arregle el tema de sonido, en el Perú.

JH: El tema importante, muy importante, urgente, es muy interesante lo que mencionas, el tema de los personajes lo iba a dejar un poco al final, pero quisiera darle continuidad a lo que estás planteando, a parte esos arquitectos que, digamos, son como más contemporáneos, seguro tienes referencias de otros arquitectos, de otras generaciones que desde su condición Nikkei también han ido aportando en diversos aspectos, no sé si pudieras mencionar a aquellos que te parecen más destacables y posteriores también, algunos más recientes.

RG: Está Lucho Takahashi que es especialista en madera, yo lo conocí por justamente el ingeniero Magarris, que es arquitecto que también estudiaba y tenía por esta que es Lucho Takahashi, lo tienes que conocer y ahí me contacté con mucho interés en todo lo que hace.
Trabajé, como trabaja en Trujillo y en UPAO, conocí a Nelly Memilla, en la energía ella, bueno ahora sí está en reposo, y es un poquito delicada, pero así súper pilas. Ella arregló, estuvo metida mucho en el plan de Trujillo, desarrolló el trabajo en la alcaldía. Quiso arreglar durante años, por su mérito arreglar la facultad y hacer que la facultad de arquitectura de la UPAO fuera entre los mejores, cambió la currícula, me acuerdo porque yo la ayudé, participé. Se mejoró la currícula en la UPAO, se hizo nuevas propuestas, ahí trabajó también conjuntamente Roberto Saldana, bueno él no es nikkei, pero está casado con una nikkei. Y su hijo que es un alumno excelente, ahorita está en Alemania, muy buen alumno. Después está… bueno, el Arq. Segami, en la UPC hace años.

JH: Mario, Mario Segami.

RG: Ajá. Está Viviana Shigyo. Con Viviana, yo la conocí porque justamente, porque estaba viendo profesores para mejorar, repotenciar la maestría, y ahí fue que hice contacto con Viviana y Viviana acepta

JH: La maestría en arquitectura y sostenibilidad.

RG: Entonces ella cogió y empezó a analizar toda la línea de Urbanismo para poder mejorar con Tanith, así es que salió. Entonces con Viviana, que es súper bien. De ahí, estaba el ingeniero Víctor Miyashiro que está en la Agraria, él es, no sé si sigue como estaba con un cargo en la Agraria, pero él es quien presentó este tema del parte medio ambiental, la parte cómo se llama este, de energía renovables, o sea súper, súper bien con él. También estuvo apoyando bastante en la Maestría, estuvo dictando hasta creo que hasta un año después que yo me fui. Se quedó, super bien. Bastante ¿Cómo se llama? Bien, bastante responsable. Aportaba, o sea te decía: “Han salido tales cosas, hay cosas nuevas”, entonces uno iba renovando. De ahí ¿Quién más? ¿Quién más que se me está pasando?

JH: Tal vez en tu formación académica de la Universidad Ricardo Palma. Nos quedan 10 minutos, pero creo que esta pregunta si la podemos responder en este lapso de tiempo. Y luego nos reconectamos, ¿no? Bueno, o sea, a mí se me ocurre uno, pero de repente hay, ¿no? No sé si Juan fue tu profesor, ¿Juan Tokeshi?

RG: No, yo lo conocí a Juan, cuando trabaja con ingenieros, y nos hicimos así, al toque, congeniamos y empezamos a hablar. Hasta tengo un libro de él, no sé, que ahí lo guardo con recelo, porque ya no hay ese libro, entonces, sí, súper bien, con Juan quedamos varias veces, nos juntábamos, ahí en el café para conversar y todo, súper bien, pero no.

JH: No llegó a ser tu profesor.

RG: No, me dijeron que había un ingeniero Hiroyasu puede ser, en la Ricardo Palma, pero nunca no, les enseñó a Gabriel, a ellos en estructura, pero a mí no. Porque ahí me enseñó Aurora Pérez, y bueno, y el ingeniero. Profesores nikkei había pocos en esa época.

JH: Ya, y aparte digamos de la parte de los profesionales, tú reconoces este, algunos otros actores que desde la comunidad nikkei ya hayan tenido protagonismo, relevancia en el mundo lo edificado, que implica la construcción, los detalles también, no sé si me ocurre, por ejemplo, tal vez has escuchado la empresa Fujita Gumi, Miyasato, Furukawa.

RG: Sí, yo tuve mucho contacto con Furukawa y con Miyasato, porque como hacía, yo hacía las charlas a mis estudiantes, por el tema de los materiales, entonces siempre de Furukawa y Miyasato siempre me mandaban. Yo coordinada con Patty Fukuda, me parece. Y la verdad es que ahorita no me acuerdo ahorita su apellido, pero creo que era Fukuda y coordinábamos, y siempre me mandaban material, me mandaban a alguien que me hiciera las charlas de Miyasato y Furukawa, me mandaban hasta muestras para los estudiantes. Los chicos iban allí y preguntaban. Era bastante general y había un arquitecto que trabajaba mucho con la comunidad nikkei. Había un arquitecto que trabajaba mucho con la comunidad, el arquitecto Ojeda, porque el Padre Kato me habló de él, y que también trabajaba con otros arquitectos nikkei. Yo si no lo llegue a conocer, pero había mucho de ese aporte con el centro este del padre Kato para los adultos mayores, entonces había mucho de esa relación.

JH: En el hogar de Emmanuel, creo ¿No?

RG: Exacto, el hogar de Emmanuel, del padre Kato.

JH: Y Ojeda debe ser, porque creo que había una constructora que se llamaba. Me recuerdo de una publicidad que había en AELU hace mucho tiempo. Ojeda & Iyuu, me parece ¿No?

RG: Si, un arquitecto nikkei y él. Claro, Ojeda & Iyuu claro. Porque parece que quería que yo vaya a hacer mis prácticas allá, pero a mí me había ofrecido en otro sitio, entonces al final no iría ahí, pero era un poco que dentro de la comunidad la gente te empezaba a dar la mano. Y luego quien me ayudó, por mi tema de tesis fue Amelia Morisato, que es la que hizo el Museo de la Inmigración Japonesa. Me contacté con ella por el padre Kato, porque yo al principio estaba haciendo una investigación sobre museos para niños, me fui a su casa, saqué todo su material, me prestó su material súper bien, y ella es la que así hizo todo el estudio y toda la museología y museografía del Museo de la Inmigración Japonesa. Buena ahí, Amelia

J**H: ¿Cómo me dices que se apellida? Amelia**

RG: Amelia Mosirato

JH: De repente Mario Segami la ubica, porque él hizo la propuesta de re cambio museográfico. Seguro debe de haber coordinado.

RG: Claro, porque era la jefa, pues ella es museóloga. Muy buena, muy buena.

JH: Bueno, perfecto, y en el mundo de lo académico, bueno, me dice que Juan no llegó a ser profesor tuyo, pero de repente alguno de los profesores que tuviste, independientemente de su condición, nikkei o no te marca. Digamos, te conduce por

espacios donde luego te has ido especializando. Despierta ciertas motivaciones que luego tú ya las has ejecutado con tus estudios posteriores, Postgrado, incluso en extranjero, y también en tu ejercicio profesional. ¿Recuerdas algunos de ellos o destacas algunos?

RG: Bueno, a mí cuando me enseña, en tercer ciclo me enseñó Juan de Oreyana, que después fue al final mi asesor de tesis, y que él lo que me pareció genial, porque justamente yo llevaba el curso de estructura con Aurora Perez, que después yo terminó trabajando con Aurora Perez, después trabajé años con Aurora, que en paz descanse, y ¿cómo se llama? Yo empecé justamente a trabajar con geometría, y este él me rescató mucho eso, porque yo traté de jugar justamente con esta geometría e integrar a su ejercicio, de hacer una casa en forma de pirámide ¿No? Entonces él tenía también bastante contacto con la comunidad nikkei, les habían cosas como que te va animando, no a sacar cosas, a investigar… Y eso me ayudó bastante, y después yo llego con Aurora, y con Aurora empieza a ver este tema de las estructuras, y Aurora es quien me presenta al ingeniero, porque justo cuando yo estaba para llevar estructuras, el ingeniero estaba, había pedido un tiempo, y él salía, entonces yo entro a una de esas últimas clases, que es Juan de Iriana, me hace entrar a esa clase, y ahí es donde lo conozco al ingeniero, y después años después, trabajando con Aurora, yo llevé con Aurora estructuras, y en esa época eran V estructuras. Llevé estructura V con ella, y vimos el tema de las tensionadas, y al final ella es la que termina jalando para que trabaje con ella, en el tema de las tensionadas yo trabajé con Aurora Perez, con la tensionada. Sobre todo, la que me gustó mucho, de ella fue la del Museo de la Nación, la que se hizo, porque la acompañé y se hizo toda la parte de la obra, que fue muy interesante, y es la que al final, bien hablando con el ingeniero Machicao, al final yo estaba trabajando con Aurora y con él, y al final me quedo con el ingeniero, y Rosita termina con Aurora, entonces a la final Aurora me reclamaba “Que yo te jalé para mí y te terminas con Roberto”. Pero al final fue un poco así, que se dio, yo analizándolo lo vi al final. Si Juan no me hubiera obligado, me dijo: Rita, entra porque es la última clase, te va a gustar porque justamente en el otro ciclo no te va, no te va a enseñar. Te va a enseñar Aurora, el tema del tensionado, y ahí es de que de alguna manera es como que te jala a algo. Y ahí lo conozco al ingeniero tal, de ahí llego con Aurora, y después de años termino y Aurora me ubica, y termino con ella trabajando en tensionadas y de ahí termino con el ingeniero que fueron ya 18 años, que he trabajado con él.

JH: Claro, una vida y luego eso se tradujo en especializaciones que has llevado, incluso en el extranjero, ¿no?

RG: Sí, Y de ahí es de que como ya entré en este tema de la tecnología, yo postulo a Francia, entro, postulé a tres, y en las tres me llegaron a aceptar, pero París por el costo, no la acepté y me quedé en Bordeaux, y ahí hago la maestría. Que justamente esta maestría me da la mención en Ingeniería también, entonces me quedé ahí con ese tema, y ahí me quedé enganchada. Después regresé, y retomé las clases con el ingeniero en toda el área de estructuras, ¿no? Y que ahora justamente en la UPC me he pasado, estoy en Taller y también estoy en el área de modelación Estructural.

JH: Qué bueno, que bueno. Rita, se va a ir cerrando el Zoom, así que sugiero que lo cortemos ahorita, y retomamos, ¿sí? Gracias.

JH: Listo, continuando con la entrevista quería preguntarte alguna opinión desde tu perspectiva con relación al tiempo, ¿no? El rango de la tesis doctoral cubre desde la llegada del Sakura Maru 1899 hasta el 2019, o sea 120 años, que es un rango muy amplio en Lima metropolitana. Entonces claro, siguiendo un poco la historia de la comunidad Nikkei se observa que hay una especie de punto crítico que es la finalización de la Segunda Guerra Mundial, que es un momento donde todos coinciden, hay un consenso que hay un parte de aguas, ahí no hay un momento de cambio sustancial. Y luego en el último tiempo varios entrevistados también reconocen que hay un cambio significativo. Lo que pasa es que hay discrepancias en si es que hay un hito que puede ayudar a identificar cuando termine, cuando inicia otra etapa, si es posible eso. ¿No? Por ejemplo, algunos se hablan del inicio el fenómeno de Kasegi, hacia fines de la decada del 80, en el 88. Algunos mencionan más bien que el inicio de Fujimorato, la llegada del presidente Nikkei por primera vez en la historia del mundo, un presidente de ascendencia japonesa fuera de Japón, logra ese mérito, ¿no? Algunos otros consideran que más bien es la finalización del Fujimorato, en el sentido que, en los términos en los que ocurre, ¿no? La renuncia por fax, por una serie crítica de corrupción y los Vladivideos, entonces eso generó una crisis, no solo a nivel nacional, sino clarísimamente también en el caso de la comunidad Nikkei, ¿no? Tú reconoces, en primer lugar, este primer hito que sería el de la Segunda Guerra Mundial y en el otro ¿Reconoces alguna de estas etapas que te parezca que efectivamente ayuda a entender que hay un común cambio de tiempo, hay un cambio de aire o te parece que hay otros hitos? Por favor, ¿Qué opinas?

RG: Ya, en el tema de que recién llegan, que es lo que me ha contado, me contó a mí, mi papá, era de que ellos llegan y tienen que trabajar, entonces muchos de la mayoría se van al tema de chacras, ¿no? Y algunos ponen negocios, ¿no? Entonces, hay un tema en que por la guerra algunos son llevados a Estados Unidos para, como prisioneros de guerra. Entonces, bueno,

JH: Deportados

RG: Mi abuelo, claro, mi abuelo de parte mamá no fue llevado, se quedó acá, pero ¿cómo se llama? El papá de una amiga y mi mamá, mi mamá me contó y yo la conocí a ella. El papá fue como prisionero, entonces ella me contaba de que el papá estaba allá, que lo trataron super bien en Estados Unidos y después regresó, ¿no? Pero lamentablemente, ahí muchos negocios, nikkei, de alguna otra manera, fueron saqueados por ese tema, ¿no? Entonces, ahí vuelven nuevamente como que ellos, digamos, se estancan y tienen que volver a surgir de nuevo. Entonces, me dice ahí, hubo que trabajar mucho, porque había mucho saqueo, trataban, había un mal trato por el tema, justamente, de la guerra, ¿no? De alguna otra manera, según lo que me cuenta mi mamá, me contaba mi papá, era como que, se logra estabilizar un poco ¿no? Y empiezan a tener sus negocios, empiezan a avanzar. Y después, con el tema de problema, pues, de finales de más o menos, finales de los 80 e inicios de los 90, fueron muchos, como de kasegi por la situación económica. Entre ellos, tengo muchas familias que se fueron a trabajar a Nihon. Entonces, ¿qué fue lo que pasó? Ellos se van y algunos se fueron, se quedaron solamente trabajando. Algunos que eran profesionales, también se fueron y terminaron como obreros. Pero, por ejemplo, tengo unos 2 o 3 primos que ellos sí fueron como de Kasegi, trabajaron y las tías los ayudaron para que estudien. Entonces, tengo dos que sí llegaron a estudiar en las universidades allá, ¿no? Lograron ingresar al estatal y estudiar, que realmente son pocos. De ese grupo de kasegi, son pocos los que lograron estudiar y otros terminaron, o sea, juntaron plata y regresaron a Perú, otros sí decidieron permanecer allá y hasta ahorita se han quedado ¿No? Eso sí marcó mucho porque dentro de mi familia, la familia, como que se dividió. Porque cuando antes de que ellos partan, digamos todo, o sea, era la costumbre que todos los años nuevos y todas las navidades eran las reuniones enormes de familia que venían todos, desde la tía abuela. La tía abuela, Dios mío, duró un montón, ya viejita, o sea… era prueba. La tía abuela creo que ahora, cuántos años recién se falleció, creo que, en el inicio del

2000, la viejita, yo creo que yo decía, es ella tiene un pacto ¿no? Esa tía abuela y es, ¿cómo se llama después de que parte, parte del primer grupo de primos, tanto de papá como de mamá, baja bastante el tema de la reunión de familia y hay un cambio. Entonces ya no era tanta gente, o sea, disminuyó la gente casi la mitad. Yo sentí, porque yo estaba bien en el colegio, entonces yo sentí la diferencia. Mis hermanos comenzaban la universidad y ya como que ellos estaban viendo otras cosas, entonces no lo sintieron tanto, ¿no? Pero no, como están viendo cosas de la universidad, pero yo sí sentí porque estaba en la época de colegio y dije, o sea, las reuniones ya no había gente en las reuniones familiares, ¿no? Entonces sí me marcó bastante porque hubo un cambio brusco en la familia. Entonces, no, después ya con el tiempo, poco a poco se fue, fue bajando, de ahí pasa el tema de la presidencia de Fujimori y vuelve un poco el tema al inicio de los primeros años de su mandato, si había un poco de, digamos, del trato. Cambió un trato un poco de los peruanos con los nikkei, porque sí yo lo sentí. Entonces, sentí un poco en algunos negocios, que sentía también el trato cuando uno iba en bus, porque yo iba al inglés, entonces sentías un poco el tema, no de que estaba sentada y por más de que el bus estaba vacío, te pedían que te pares. Entonces, como que no había un buen trato. Sí, entonces, a mí me pasó una vez, tanto así que, no creo que nadie me bajé del bus, sí perdí mi pasaje de vuelta y me tomé otro. Pero hay un poco de resentimiento porque era un presidente de nacionalidad nikkei ¿No? Debería ser peruano ¿No? Así entre comillas. Entonces hubo, exacto... hubo un tema de eso al inicio y después de eso ya se fue regularizando, porque se dieron cuenta pues que quería era un poco mejorar y eso yo le hablé como una ONG, porque de alguna otra manera yo tuve un contacto por un tema de unas donaciones, de unos libros y este por una amiga que participaba de una ONG y ella. La directora me quiso conocer, entonces yo fui para conocerla, incluso yo viajé con ella para dejar los libros que era en la punta de Cerro en Huaraz, ¿no? Después me arrepentí, pero era precioso la vista, se veía todo el Huascarán, pero era un pueblito ahí en la punta de Cerro, ahí en Matacoto, en Santo Torillo, me acuerdo. Y este, ella me decía que toda esta parte de esa, de la sierra, de la comunidad estaba agradecida porque decían que no tenían agua, ni luz, ni carreteras y justamente gracias a este gobierno ellos fueron los que le pusieron, porque ningún gobierno los había hecho caso, ella me decía que ella sí agradecía eso, por eso es que era la invitación, ¿no? Que le había hecho por el tema de que hayamos recaudado toda la donación de libros para la biblioteca nueva de ese pueblo que nadie mandaba nada, ¿no? Entonces había pros y contras, ¿no? Entonces había gente muy agradecida como gente que no, y luego después ya hubo el problema, que renuncia, que pasa este conflicto, ¿no? Que sale, y ahí termina el periodo, ¿no? Entonces ahí queda un poco también sobre la duda de que digamos tú no puedes generalizar que todos los nikkeis tienen estas características o todos los peruanos tienen estas características porque siempre hay diferencias dentro de la misma comunidad. Inclusive dentro de lo que pasó en AELU, este…

JH: De AELUCOOP

RG: Como el tema de los fondos. Pero se supone que era seguro que era, claro, era lo de los nikkei ¿No? Y pasa de que uno de estos pues se fue con el dinero de todos. Entonces, este, siempre, digamos, no podemos generalizar, ¿no? O sea, salió un poco este tema, ¿no?

JH: Ahora, desde el lado de la arquitectura, mira, lo que yo he encontrado es que digamos hasta desde el inicio hasta la segunda guerra lo que ha habido es una voluntad muy práctica y flexible de acomodarse a lo que había, ¿no? Claramente, saca provecho, la llegada al puerto, las haciendas y luego el tránsito en la ciudad, ¿no? Desde condiciones muy precarias, indigentes, empleados y luego incluso propietarios, ¿no? Propietarios y luego industriales, incluso, ¿no? Con sus propias fábricas y tal, ¿no? Digamos, este, tal vez, lo más visible en esa época que he encontrado yo son los colegios, son los colegios de la comunidad, ¿no? Lima Nikko, Teresa Gonzales de Fanning, pero había 50 colegios en el Perú, en Chiclayo, había en Trujillo, en varios

lados. ¿No? Lima Nikko, uno de los más, creo que es el más grande de Sudamérica, en ese momento y tal, ¿no? Y eso, en mi opinión, tiene que ver con dos, dos razones que ya tú me comentarás que si te pareces o lo ves de otra forma. Tiene que ver por un lado porque el concepto del ideal retorno estaba muy acendrado, ellos habían viajado a capitalizarse y entonces, claro, digamos, la atención que podía implicar construir una obra nueva no era una gran necesidad, salvo en el caso de la educación porque al tener buenos colegios, o sea, una buena infraestructura educativa con profesores que seguían la currícula, profesores japoneses que seguían la currícula del Ministerio de Educación, alentaba que en el posible retorno, la reintegración en la sociedad de sus hijos se diese con las mayores facilidades, ¿no? Es la lógica que yo he podido encontrar en esa etapa. ¿Te parece que tiene sentido o tú le agregarías algún otro factor?

RG: Sí, porque justamente, yo no conocí a mi abuelo materno, pero había mucho en el tema este. Que mi papá a mí, me hablaban. Digamos que, como en conservar un poco el tema de la cultura, ¿no? Entonces en los colegios cuando ellos, cuando mi mamá estudió, ella estudió en un colegio que era de monjitas ¿No? Entonces ¿cómo se llama? O sea, ella me contaba

JH: O sea no era un colegio nikkei ¿O sí?

RG: No era un colegio nikkei, porque en esa época mi mamá no estaba en Lima. Entonces, ella llega…

JH: ¿Estaba en qué provincia? Perdón

RG: Ella estaba justo, estuvo un tiempo en Huacho.

JH: Huacho

RG: Ajá, entonces de ahí viene a Lima y había estado con monjitas, como había estado con monjitas, como mi abuelo, la mantuvo ahí, mientras creo que mis tías, como mi mamá era la mayor, mientras que mis tías no. Ellas sí creo que estuvieron en… Tendría que consultarlo bien si ellas estuvieron en colegio Nikkei. Pero era un poco por el tema de las costumbres porque por ejemplo en la casa era un poco este como que... Y eso era de parte de mi abuela, ¿no? Tenías que mantener, digamos, el tema de las tradiciones, ¿no? Entonces es lo que pasa en los colegios. No necesariamente los colegios peruanos te daban esas tradiciones nikkei, mientras que en el colegio nikkei sí y aparte, justo yo hablando con mi sobrina que está en Japón, ella me contaba de que en el colegio pues efectivamente tú, o sea, no hay personales de limpieza, por eso los mismos chicos que les enseñan y les... ¿qué limpieza? ¿qué hace esto? ¿qué es lo otro? Entonces había un poco de esa cultura, ¿no? Que, en los colegios de acá, de Perú no hay, ¿no? Entonces un poco era eso de mantener esa tradición, ¿no? Por ejemplo, acá, yo sí, yo no estudié en el colegio nikkei, mis primos sí. El tema era porque donde yo vivía lejos, entonces mi mamá decidió con mi papá que estuve en un colegio que era de hermanas franciscanas, pero la costumbre era que tú llegabas del colegio, si tú te bañabas y tú tenías que lavar tu ropa y cómo se llama limpiar todas las cosas que te habías traído en una cosa así, ¿no? Y los fines de semana cada uno tenía una tarea de limpieza, ¿no? Yo era la que siempre era la que barría, por ejemplo, ¿no? Entonces, ¿cómo se llama? Era como que eso que no le... que se da en el colegio japonés, como que no se daba en el peruano, de alguna manera en tu casa, tus padres te lo inculcaban, ¿no? El tema de que el pan así sea domingo, José, había que levantarse a las 7 de la mañana, así ya no iba al colegio, porque yo era la que iba con mi papá a comprar el pan. Entonces, yo como sea, tenía que salir de la cama a las 6 de la mañana para ir con mi papá, ¿no? Porque teníamos que ir, salir de la casa más tarde a las 7, llegábamos caminando y era la rutina todos los fines de semana, para todos los sábados y los domingos no había clases en el colegio, uno tenía este lugar de un mítica, tenía que haber un

papá a acompañarlo y era un poco como de alguna manera él me entrenaba, ¿no? De que usted tiene que levantarse temprano, pero es ahí que ese fue realmente el tema de la cultura.

JH: Totalmente comprensible. Mira, y no sé, tiene sentido lo que dices tú. Y eso me permite vincularlo con esta otra etapa, donde lo que no encuentro, sobre todo en las primeras décadas, son colegios, sino lo que aparecen son otro tipo de usos, como, por ejemplo, otro tipo de usos y otro tipo de arquitectura, ¿no? Aparece, por ejemplo, AELU en el año 50, aparece en el año 60 el primer local de AFO, Asociación Fraternal Okinawense en el Centro de Lima. Perdón, me equivoco, en el año 50 aparece Perú Shimpo, luego en el 53 me parece que aparece AELU ¡Claro! en el 60 el local de AFO en el centro de Lima y a partir del 63 me parece el local del Centro Cultural Peruano Japonés, ¿No? Toda esa arquitectura nueva, todo es una arquitectura moderna, donde no hay una referencia explícita, figurativa, formal y tal, a, digamos, a algún tipo de componente cultural japonés, ¿no? Entonces, cuando yo he tratado de reflexionar por qué era eso, es porque lo que yo entiendo es que era una secuela de la guerra, ¿no? Entonces, la idea era que, si ya la idea del retorno había quedado destruida, pues Japón estaba destruido y como dices tú, muchos regresaron, se dieron cuenta que tenían mucho más vínculo en el Perú, ¿no? Cierto, con sus vecinos, con sus amigos, con sus familiares, ¿no? Que esta ya era, digamos su patria. Entonces, asumen esa condición, que está ya era su patria y entonces los hijos y luego los nietos, sobre todo los hijos, empiezan a ingresar a los espacios de educación superior, entonces empiezan a asistir a San Marcos, a la UNI, a la Agraria, a Bellas Artes, entonces van apareciendo luego este Tilsa Tsuchiya ¿no? Los Watanabe, por ejemplo, en el arte y tal. Y entonces la arquitectura evidencia eso, ¿no? Que hay una vocación de mirar hacia adelante, al futuro, digamos, ¿no? Y al no hacer explícita de manera figurativa ninguna relación con el componente japonés, digamos, evidencia una vocación de integración, ¿no? De asumir su peruanidad a plenitud, ¿no? Ellos eran peruanos de ascendencia japonesa, pero eran peruanos en primer lugar, digamos, ¿no? ¿Qué te parece eso? ¿Te parece que en la lógica le agregarías a esto a algún otro factor? ¿Qué piensas?

RG: Cuando ellos se van como de castillo y me di cuenta porque algunos se quedaron y otros vinieron. Algunos se acostumbraron a vivir y se amoldaron a las costumbres de Japón y se han quedado, que son algunos primos que quedaron allá y ya no quieren regresar. Pero nosotros los que regresaron era por el cómo, que se sentía mucho arraigo, ¿no? O sea, que habían vivido tantos años acá y ya como que se tenían gente acá que los conocía y allá no se llegaron a adaptar bien, algunos vinieron. Y yo sé que después de, o sea, el tema este de que se junten la gente para que hagan deportes y que se da para la comunidad, es que empieza a parecer pues el AELU, pues porque ahí es todo lo que estaba inscrito eran de la colonia. Yo he tenido tíos que, o sea, yo iba porque el tío estaba inscrito, ¿no? Entonces yo entraba. Y cómo se llame la prioridad, digamos, era el centro para los nikkei. Pero después empezaron a abrirse ya y también van peruanos y peruanos y no necesariamente tenía relación con los nikei, pero iban y hacían actividades. Entonces sí que, en los veranos, porque yo había de estar en un par de veranos, este, cómo se llama el movimiento este de jóvenes hace…

JH: Movimiento de menores…

RG: Ahí está, el de menores. Hacen estos talleres para niños, ¿no? Y dentro de esos talleres que me parecen interesantes que también les hablan del tema de la cultura japonesa, ¿no? Entonces hay un tema de jardinería, que se les enseña a cultivar las plantas, había el tema de fotografías, que había casi todos los profesores, porque yo enseñé ahí este... éramos nikkei, los que dirigíamos y el movimiento de menores, pero los profesores éramos nikkei y de alguna otra manera transmitían también la parte de la cultura, ¿no? Y los espacios, este, cómo se llama que había, porque también, ahí tenía un primo que yo sabía que enseñaba judo. Y eran

también ambientes que los empezaban ya a trabajar con este arquitecto, porque ya empezaban a aparecer los arquitectos que eran nikkei, porque inclusive en la parte de la loza deportiva, la parte de la cobertura y la parte de la iluminación y toda esa zona, me acuerdo porque el ingeniero Michikawa me dijo que él calculó ahí las estructuras esas que había y que justamente lo coordinó como un, este … con la gente de la comunidad, ¿no? Que le parecía interesantes porque ellos le decían un poco de la cultura y él hacia la propuesta de cómo iba a hacer la estructura considerando estas costumbres ¿No? Y de las posibles actividades que iban a hacer, porque ahí se hacen todos los años pues Matsuris. Entonces, había eso. Cuando el, por eso yo sé por unas familias que son de Okinawa, o sea, la comunidad proveniente de Okinawa crece bastante en el Perú. Entonces, este, ya empieza a aparecer el local para ellos, para hacer actividades de ellos, entonces ahí aparece ya el AFO, yo creo que ya por una necesidad empieza a aparecer el AFO, Peru Shimpo, creo que sigue todavía funcionando, me parece.

JH: Sí.

RG: Prensa Nikkei, no sé. Yo me contactaba con ellos por el tema del centro Nikkei porque hacíamos publicaciones. Bien interesante porque no solamente en los últimos años que, bueno, los 90's que yo estuve ahí viendo eso, no solamente eran periodistas Nikkei, sino por ahí había algunos peruanos y también que venían de Japón y a trabajar a Perú Shimpo para entender un poco el tema de la cultura peruana y cómo este se vea o esto, ¿no? Bueno, lamentablemente solamente bueno, los compran desde la comunidad, pero es por lo que está pues escrito en algunas partes de Japones que quieren leer el tema, pues en el idioma, ¿no? Que por eso es que quienes los escribían eran los que eran japoneses, ¿no? Y este, ¿qué pasa? En el Peruano Japones, cuando empieza también era un poco por el tema de integrar la cultura peruana con la cultura japonesa, pero al final toda la parte de la torre que se hace el Jinai están todas las, los Kenjinkay, pues están todos, entonces ahí está su Fukuoka, está Okinawa, están todas, y ahí hacen sus actividades, no tanto así de que está también para los adultos mayores, para que vayan, les hacen actividad, los distraen, pero este digamos que es, la condición es que sea nikkei, ¿no? En el policlínico que está atrás, porque hay varios, ahí tengo mi doctora, la doctora Oshiro, también este, había un poco de que era, se inició, que ya me contaba un poco, que se inicia pues para atender a los nikkei, pero ese también se abre a la comunidad, porque estamos, porque la idea era integrar la comunidad peruana con la comunidad nikkei, ¿no? Entonces se abre bastante eso y tiene una vista hacia la parte del jardín, entonces es como que se ve el tema de la cultura japonesa dentro del policlínico, dentro del peruano, por eso es un poco como que demostrar en la cultura japonesa, yo lo siento así, al peruano. ¿no? Hay un centro que es el centro MOA, no sé si lo haces, yo lo conocí en pandemia por un arquitecto chileno, que es el que te digo de los jardines japoneses, lo conocí por él porque me inscribí en un curso que era de jardines japoneses y ellos me contactan con MOA, que es este centro de Moki-sho-kada, en el cual él tiene toda una filosofía de vida y ellos tienen también un local en el Perú, que yo no lo conocía, está ahí cerca del Peruano Japón, y ellos hacen todo ese tema de la ceremonia de los difuntos, que ahora justo en diciembre, por noviembre de diciembre hubo una, yo me conecté, porque era por internet, y ellos rezan y hacen el rezo por los difuntos que me parecen bien interesantes, que antes no, o sea no lo había visto, porque lo había visto siempre, que venían a la casa, los cómo se llama, a rezar, ¿no? Ahorita ya creo que no quedan casi, son pocos porque ya la mayoría se ha muerto, porque cuando era chiquita era bien viejito, entonces, ¿cómo se llama? Ahora lo hacen ahí, no, esta ceremonia la hacen ahí en MOA, es interesante, y ellos tienen esta filosofía de ver el tema de integrar la naturaleza con tu tipo de vida, integrar el tema de tu alimentación con tu vida, para que sea esa en armonía, ¿no? Con el universo, ¿no? Con la naturaleza, que me parece interesante, voy a pasar el, ella a tu recién me acaba de acordar, y este, y estuve participando un poco de esas actividades, ¿no? Pero este, este MOA que viene con esta filosofía no necesariamente está con nikkei, más hay, o sea es al revés que el peruano japonés, pero el peruano japonés hay más nikkei, digamos coordinando y en las direcciones que peruanos, mientras que MOA hay, son pocos

nikkei, que dirigen y hay bastantes peruanos que apoyan y que les gustó esta especie de filosofía de vida que se da en Japón, ¿no? Es bastante interesante esta, esta institución estatis MOA, ¿no? Que hacen algunas actividades, cursos, inclusive que dan servicios de consulta, de psicología, en nutrición y el tema de medicina general. O sea, no compiten, digamos, con el cultural, porque van hacia otro, hacia otro lado, ¿no? A mí me entendí con el nutricionista y me da varios tips así de, de cosas de... ¡Y es peruano! Es peruano, y me dice, tal alimento, me dice, te puedo ayudar para tal cosa, tal cosa, y si quiere dormir mejor y ya no quieres tomar pastillas, o sea, comes tal cosa antes de dormir y cómo eso descansa y funciona, literal funciona. Entonces es bien, bien, bien interesante. Este después es, ¿cómo se llama, aparece, creo que el centenario apareció mucho después. Y la clínica Centenaria tiene algo interesante, porque ellos, cuando tú sacas las citas, tienen un sector que es para las citas, que todos vamos y sacamos, pero tiene un sector que es para que nikkei va y saque su cita. Tiene una especie de privilegio. Entonces yo pregunté, porque yo dije, no es que todo es igual, me dijeron, lo que pasa es que cuando se funda y se crea el centenario, uno que me explicó a mí la administradora, porque yo hablé con la administradora, este, por curiosidad, y me dijo que cuando se hace el centenario, las donaciones que hacen era con la condición de que iban a darle preferencia a la comunidad nikkei. Entonces por eso era de que cuando yo sacaba las citas para mi papá, yo me iba a otro módulo y el resto sacaba en los otros módulos. Entonces digamos, tenía como una especie de atención preferencial. Y que era porque ese, porque el centenario había sido concebido bajo ese principio, de que la preferencia era primero los nikkeis, todos los descendientes y también para todo el tema del público. Hay eso y el peruano japonés también lo tiene, porque hay veces no hay citas y cuando yo no he encontrado de mi doctora y ella me dice, no, vete arriba y te van a hacer la ampliación de esta cita, digamos, extra, tenía que esperarla a que ella termine las consultas para que me atiendan, pero de una otra manera como que te da una especie de preferencia. Hay un poco de eso. El tema de los colegios, justo hablando con, me ha hecho acordar, hablando con mi primo me decía que sí, que había la esperanza de que en algún momento después de que acabe la guerra, los Nikkeis que habían mirado tanto a Perú, a Brasil, creo que también a Bolivia y un grupo regresaran, a Argentina también, regresaran a Japón. Entonces yo me imagino que también había esa preocupación por la educación para que después estos hijos en teoría puedan reintegrarse. Que puede ser valido. Pero al final con el tema de que demoró mucho tiempo, es de que no todos de aquí se acortaron la educación y se regresaron. Algunos ya tenían acá, digamos, su vida hecha, como que no se fuera, sino más bien con el tema de los kasegi por el tema económico del Perú, es que hay que van y ahí si algunos encuentran que era lo que es mi primo que se sacaba ya, como que de alguna manera en el que se sintió que estaba en sus raíces y ahí se quedó, se ha casado ahí con una japonesa que es de Brasil y ya hizo su vida. O sea, él ya me dijo: “Yo no regresaría a Perú”. Entonces, mientras que mi otra prima fue, trabajó y es ingeniera, se ha regresado y está acá en Perú, o sea, está retomando su vida en Perú, ¿no? Entonces me dijo, yo iría, en algún momento me dijo necesito juntar dinero, porque así, chambear, chambear, chambear trabajo y de ahí regreso. Pero acá es como que siente que acá sí vive. Claro, el revés, cada uno ve encontrando su sitio de alguna manera. Ese es interesante, porque inclusive yo les pregunté por el tema de las viviendas. Porque mi prima, por ejemplo, en el tipo de vivienda que estaba como que ella, de alguna manera el concreto, ya por decir así el material, como que le hacía sentir más segura. Entonces, como que se siente más cómoda en casa de concreto. En el caso de mi primo, vive en casa de toda de madera, pues mi hermana también. Y ellos se sienten bien, no tienen problema, como que sienten que me decían que la casa le inspira lo antiguo. Entonces, no se hacen problemas y es como a la casa, o sea, digamos, está todo abierto, no es que cada cosa está cerrada. Entonces, el tipo de sensación que ellos tienen dentro del espacio habitable es interesante, porque es un poco el tema de seguridad que tienen. Y es como que sienten el espacio. Eso es interesante.

JH: Rita, nos quedan diez minutos y dos preguntas al vuelo. Con esto terminamos, pero me da... ¿Cuál es tu... destacarías como los principales edificios que expresarían esta arquitectura de la nikkeidad de Lima? En este periodo estudiado. Si tuvieras tú que señalar los más relevantes, los que son más representativos de esta arquitectura de la comunidad, ¿cuál sería? ¿Cuáles serían?

RG: Uno sería el Peruano Japonés, porque por más que hayan tenido sus clases, digamos, es como el primero y donde casi todos nos reunimos. Y dentro de estos pasos se dan tantas actividades. Esta también es la parte del jardín, entonces, me parece que representa bastante. El otro donde se juntan mucho es que yo me iría por el AELU, por el tema de que tienen toda la parte verde que es un poco que recuerda, pues, porque juegan el softball, juegan todo y tienen bastante de área verde que es como que tú vas a Japón y como que ves todo este verde, ¿no? Como que tratan ahí de recuperar, tienes las salas esas de JUDO, entonces hay estos espacios. A mí me parece que esos dos representan.

JH: Esos dos. Sí, ya. Muy interesante. En el caso de AELU, que aparecen los 50, pero en el caso del Peruano Japonés, que es como una versión, digamos, del primer Belaundismo, ¿no? Que es Belaunde, quien les brinda el terreno en compensación por la expropiación de los colegios de todo el país, ¿no? Y en el caso de la ciudad, tratando de territorializar estas nikkeidades, ¿Qué es? Barrios o sectores de la ciudad distrito crees tú que visibilizan estas nikkeidades que además han ido cambiando en el tiempo, ¿no? ¿Cuál es tu reconocerías en estos territorios?

RG: Uno es en La Victoria que estamos, porque yo estoy acá. Es La Victoria que estamos varios nikkei y la parte de Jesús María. Ahora, en el caso de La Victoria

JH: En el caso de La Victoria, perdón… te pediría que puedas precisar, porque, por ejemplo, yo tenía la idea de La Victoria y pensaba en, bueno, por el monumento de Manco Cápac, la plaza Manco Cápac, ¿no? O la de Iquitos, por ejemplo, ¿no? Pero claro, luego en el conversatorio apareció el testimonio de Jaime Miyashiro y él hablaba de los negocios nikkei y de la parada, ¿no? De los mercados mayoristas. Otra referencia que he encontrado es que cuando aparecen las urbanizaciones en Santa Catalina, también hay muchos nikkei que vivían en la zona más histórica y que se trasladan dentro del distrito, o sea, dentro del distrito hay una traslación, cuando hablas de La Victoria, ¿a qué te referías?

RG: Ya, es porque, por ejemplo, esta parte de la Plaza Manco Cápac e Iquitos, ahí yo he tenido, he tenido familia, todos ellos se han venido para Santa Catalina. Y mis amigos nikkei, la mayoría están en Santa Catalina, algunos por ahí, que estaban antes en Parinacochas, pero al final todos hemos terminado en Santa Catalina, o sea, desde la cuadra dos hasta la cuadra doce. Entonces yo ya más o menos subí con las casas donde están, ¿no? Entonces, entre el ocho y la nueve yo antes vivía, ahí era todo un barrio nikkei y ahora estoy en la dos y resulta que mi vecinos, o sea, yo pensé que acá no había, pero sí, al frente tengo nikkei y este creo que, y me parece que le dije, que estudiaba arquitectura, porque le dije cuando estuvo ahí, y después para la cuadra doce, es una amiga y son varios nikkei, está la parte de Digital Express, está también el restaurante de comida japonesa, entonces más se han ido para la Santa Catalina, quienes están en Barrios Altos, ya han salido de Barrios Altos y se han ido, me parece, o a Pueblo Libre, o a Jesús María, o están en La Molina, pero en Santa Catalina hay bastante concentración y sobre Jesús María por el tema que está el cultural, y están cerca también de Pueblo Libre, que también allí hay nikkei.

JH: Dos hipótesis al vuelo, me quedan cinco minutos, pero te planteo dos ideas, perdóname, es que claro, hay varias cosas bien interesantes, ¿no? Primero es que el

emplazamiento de los, de la arquitectura, de las instituciones en el periodo pre-guerra, o sea, hasta la Segunda Guerra Mundial era, en mi opinión, primero era la prioridad, los establecimientos, era el trabajo y la vivienda que acompañaba, o sea, la idea era que uno viviera cerca donde trabajaba y las instituciones se colocaban cerca de esa concentración, esa especie clúster comercial, industrial y tal, en la pre-guerra. Después de la finalización de la segunda guerra, hay otra lógica, buscan otros terrenos grandes y baratos, terrenos de chacra, entonces, AELU, y bueno, lo otro es una donación, el Peruano Japonés, y entonces, ahí más bien, negocios y viviendas se ordenan en función de estas nuevas, nuestras nuevas centralidades, nikkei, y no es una, es algo que he observado, que había una lógica inversa, más bien, una la institucionalidad acompaña al trabajo y a la vivienda, y en la otra, más bien, la institucionalidad que genera nuevas, este, de lógicas de ocupación de vivienda y comercio ¿No? Una y con relación al tema de La Victoria, mi hipótesis es que los entornos se degradan, y entonces hay momentos, en el caso de los negocios de sus familiares, en un momento en el cual ya se vuelve difícil vivir y trabajar es más duro, es mucho más duro, y entonces, en el momento de buscar progreso familiar o personal, Santa Catalina era La Victoria residencial, digamos, con una residencial diferente, con jardines, con árboles, con parques, etcétera, ¿qué te parecen esas dos ideas? ¿Qué te parecen? ¿Tienen cierta lógica?

RG: Porque yo tenía una prima que vivía en La Parada, y este, ¿cómo se llama cuando ella, la de La Parada, se vuelve insostenible, ella, deciden dejar ese negocio y nos trasladarse ¿no? Mi tío tenía en Barrios Altos, y de ahí termina ese negocio y de ahí ya…

JH: Barrios Altos ¿te acuerdas que Jirón? Más o menos no.

RG: Huánuco… Huánuco …

JH: Huánuco

RG: Ajá Huánuco 1000

JH: Parece una canción, sí. Y él se, se, se, se mudó, al final lo deja y se traslada y va donde antes ya mi abuela, que era en la avenida Grau, y de ahí después de ahí, se viene acá para Santa Catalina, ¿no? Y hay un grupo que se dice que se ha ido para el sitio nuevo este de San Miguel, pero digamos, cerca, hay un grupo, hay un grupo de amigos nikkei, como el que lo trae en Marrón, que están en San Miguel, hay una concentración también de que es en San Miguel, es poca, pero hay, y tienen esa, están cerca de San Miguel, porque están cerca al AELU,

RG: Para hacer las actividades, entonces sí, sí, tienen la, la reacción. En Parinacochas, había algunos que tenían un negocio de lavandería que vivían ahí, tenían un amigo, cuando el papá fallece, la mamá se va Nihon, y ellos se mudan, dejan el negocio de lavandería en Parinacochas y se pasan a, se vienen acá a Santa Catalina, pero los tengo de vecinos a la espalda, entonces, hay mucha concentración que pasan de estos barrios y vienen a esta zona de Santa Catalina mucho.

JH: Perfecto, perfecto, por eso puedo corroborar algunas cosas que venía encontrando y tratando de explicar. Bueno, muchísimas gracias Rita, ha sido un lujo conversar contigo, por lo más muy interesante, y que ha permitido abrir otros espacios y confirmar algunos datos que, y hallazgos que pueden ir arribando, y bueno, con esto estaríamos terminando la entrevista. Muchísimas gracias, que tengas una buena noche. Hasta luego, chau, cuídate, gracias.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Karen Takano
Fecha: 28 de diciembre de 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla

JH: Listo, buenos días, buenas tardes, vamos a iniciar la entrevista con la arquitecta Karen Takano. Hoy sábado 28 de diciembre a las 8:38, quien muy gentilmente ha accedido a participar en la ronda de entrevistas Arquitectos Nikkei en el marco de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre arquitecturas de la nikkeidad. Buenos días, buenas tardes, arquitecta Takano

KT: Buenas tardes, muchas gracias por la invitación, feliz de estar aquí.

JH: Nosotros muy complacidos también de conversar con usted sobre este tema tan importante Una primera pregunta que quiero formularle es, ¿qué entiende usted por arquitectura de la Nikkeidad? ¿Qué idea o concepto se le viene a la mente?

KT: Yo creo que, como todo proceso de mixtura, digamos, todo proceso de un lado y del otro que yo creo que eso es lo bueno lo bueno, digamos, de los procesos de mezcla es que tiene un poco de la tradición o algo de lo que nos recuerda. Esto que de repente contaban los abuelos o los papás, qué sé yo. Y, por otro lado, nuestra peruanidad, porque evidentemente ya, en mi caso soy de tercera generación, mi abuelo, mis abuelos, por parte de papá eran japoneses de parte de mamá era mi bisabuelo. Y entonces mis padres nacieron en el Perú y yo evidentemente soy peruana, digamos, al muy por ciento, casi 100%, pero evidentemente yo creo que los procesos de mezcla nos han enriquecido muchísimo. Y para mí esa arquitectura, que sobre todo yo como relaciono mucho a San Felipe y al corazón de Jesús María, que era donde muchísima parte, bueno, la colonia en Lima se estableció, por lo menos mis abuelos vivieron siempre en el Perú en Jesús María, mis padres se conocieron en ese barrio. Bueno, el Bunka Kaikán está en Jesús María, en la residencia de San Felipe. Entonces para mí, de alguna manera, mis memorias con lo nikkei o la arquitectura nikkei están como relacionadas al Bunka Kaikán o sea, siempre, ¿no? o sea, qué sé yo, las festividades de los Kenjinka y cuando había cosas de... reuniones, en el caso de mis abuelos de Fujima, ¿no? Entonces, esa, mi niñez estuvo como muy relacionada a ir a esos espacios, ¿no? Y verse con la familia y con los amigos. Entonces para mí es una cosa más entrañable física, sí es cierto, espacial, ¿no? Por lo menos desde el contexto que sí lo tengo como muy claro, y obviamente cosas familiares, ¿no? En el caso de mi familia mi tío era arquitecto y ha fallecido hace unos años, pero arquitecto de la UNI, Ricardo Takano y él diseñó, por ejemplo, la casa de mis abuelos paternos, la casa de los tíos abuelos, la casa de mis padres la casa de varios de mis tíos, y de alguna manera, eso está siempre en mi memoria, ¿no? Esas casas que, desde chica, que muchas ya no están, qué sé yo que ya, bueno, la familia se ha mudado de esos lugares O ya se han incluso transformado en otra cosa Pero que están en la memoria, ¿no? Esos espacios de la infancia, sobre todo Sí, eso.

JH: Muchas gracias, tratando de hurgar un poco más en vuestra historia familiar. Ha habido algunos datos interesantes, ¿no? Por ejemplo, la tercera generación que ha tenido, digamos, vínculos paternos y maternos que no son equivalentes. Por ejemplo, en el caso de la migración japonesa al Perú, digamos, la presencia de la prefectura de Okinawa es largamente mayoritaria y dentro de los entrevistados he encontrado Que hay muchísima referencia, pero no exclusiva porque también hay presencia de otras prefecturas sobre todo en ciertos momentos de la migración. En este caso, ¿en qué circunstancias llegaron sus abuelos? O sea, por ejemplo, si llegaron para trabajar en haciendas y luego pasaron a la ciudad Si su referencia estuvo en Lima o estuvo en otras localidades Y en algún momento llegan a Lima, aunque ya había adelantado algo de lo de Jesús María si pudiera dar algunas referencias de ese tipo, sería genial.

KT: Por ejemplo, mi abuelo paterno y mi abuela materna llegaron en unas circunstancias muy particulares porque llegaron dos hermanos, que se iban a casar, obviamente, por arreglo Con

dos hermanas. Entonces, mi abuela y mi abuelo eran hermanos de mi tía abuela, hermana de mi abuela, mi tío abuelo, hermano de mi abuelo. Y llegaron con cierta fortuna porque entre guerras ellos llegan alrededor, me parece que del 40 tienen que haber llegado en el 40 antes de la segunda guerra llamados por un tío y este tío tenía una pequeña fortuna, tenía un aserradero, qué sé yo. Y llama a este par de sobrinos con este par de prometidas muy jóvenes, pero que también eran del mismo pueblo. Qué sé yo, se conocían para que trabajen con él en el aserradero y en él, ¿no? Como en el negocio familiar entonces, ellos llegan directamente a Lima. Con este tío que apellidaba Sato, que era el tío que tenía el tío digamos, el apellido paterno de mi abuelo y el apellido materno. Perdón, materno de mi abuelo. Y paterno de mi abuela porque mi abuela era Sato y mi abuelo era Takano Sato. Y entonces este tío abuelo, bueno, de alguna manera les da como esa facilidad para poderse integrar relativamente rápido al escenario local Y entonces, claro, llegan no sé, mucho más atrás, pero las historias que siempre contaban en la casa eran las de la casa de Jesús María. Una casa pequeñita donde primero llegaron todos se estableció, se casaron, entiendo aquí, ¿no? En el Perú Y se establecieron las dos familias. Y luego crecieron la familia de mi papá con la familia de mis tíos todos juntos en la misma casa. Luego se mudaron de casa, pero siempre dentro de Jesús María. Entonces eso es un poco la historia. Y sobre mi abuelo, mi bisabuelo materno. Él llega con el primer barco él llega Muy, muy, muy atrás. Llega a Arequipa y él era Sí, Arequipa. Él era exmarino. Entiendo yo, combatiente de la guerra con China y militar como con decoraciones. Entonces también tenía cierta fortuna y llega a Arequipa y monta un estudio de fotografía en el portal de las flores y entonces se casa con una arequipeña que es mi apellido bueno, mi abuela era Shomura Arenas entonces su mamá era Arenas. Se casa con una arequipeña y bueno, tiene una familia bastante grande y tal. Y tiene cierta prosperidad, hasta que luego, bueno, pasan cosas obviamente como en todas las familias y por ahí la historia tiene también sus tintes un poco trágicos pero el abuelo, el bisabuelo, digamos, de parte de mamá llega a Arequipa, ¿no? directamente no sé con qué motivos yo imagino que un poco también queriéndose olvidar de la guerra con China que entiendo fue bastante terrible y habiendo combatido sí, horrorosa y ahora todavía hay un poco de rencillas entre Japón y China por esos recuerdos tan malos que Japón no se portó bien, la verdad y entonces este bisabuelo bueno, llega y cambia de vida y tiene como esta vida de fotógrafo básicamente fotógrafo de retratos y de cosas de familia. De eso ya no sé nada porque todo su patrimonio de archivos se perdió en algún minuto y ya nadie tiene más cosas de él, salvo un par de fotos y algunas cosas, pero sí, las historias son un poco diferentes momentos diferentes de la migración

JH: Y en ese tránsito en Arequipa bueno, me imagino que entras por algún puerto de Arequipa supongo que Mollendo, probablemente o Camaná, pero cuando hablas de Arequipa es de la ciudad de Arequipa, ¿no es cierto?

KT: SÍ, sí, sí bueno, ellos vivían en la Plaza de Armas en el mismo Portal de las Flores

JH: Y luego en algún momento se traslada a Lima, ¿no?

KT: Él ya no, porque él muere, o sea, relativamente joven y la familia de la mamá con los hijos ya se traslada a Lima y ahí es que mi abuela ya, bueno, en fin, conoce a mi abuelo, tal se conocen en Lima también vivían en Jesús María y claro, por tanto, mis padres también se conocen un poco en el barrio sí, bueno, coincidencias y cosas que pasan.

JH: Una pregunta ¿en Jesús María en qué parte? porque lo que yo he encontrado es que hay territorialidades y hay lógicas territoriales incluso intradistritales, ¿no? por ejemplo, en la Victoria lo he encontrado también en el centro de Lima y en Jesús María había una primera que tenía que ver con el colegio japonés, ¿no? con Lima Nikko y luego, hacia los 20s, 30s, 40s, digamos, ¿no? y luego ya hacia los 60s cuando aparece la Casa de la Cultura Japonesa que era el Centro Cultural Peruano Japonés hay otra, hay un traslado, digamos de la atención digamos, del foco hacia este lado ¿vuestros padres, vuestras familias vivían en qué parte de Jesús María? más hacia el lado del Teresa González actual Teresa González de Fanning ¿o por qué lado?

KT: Siempre hablan de la avenida Arnaldo Márquez siempre hablan de ese pedazo como de su barrio bueno, mi mamá vivía en una callecita transversal a Arnaldo Márquez que es la casa que

tuvieron mis abuelos hasta que ya se hicieron muy mayores. Y mi padre, entiendo que vivía entre Garzón y Arnaldo Márquez pero era como esa zona de Jesús María una zona más comercial y luego, claro, mi abuelo llegó a tener una bodeguita entonces tenía la bodega cerca de la casa que estaba en Arnaldo Márquez si no me equivoco, pero todo era como por ahí cerca como del antiguo Olivar de Jesús María también era como el lugar donde iban a jugar de eso sí me han contado

JH: El olivar está ahí a siete cuadras más o menos y efectivamente en la zona cercana al mercado de Jesús María he visto bueno, antes había, me acuerdo varios bazares y tal de nikkei incluso uno, he visto uno Takano, del mismo mercado

KT: Ah, sí, que son este no somos de la misma familia y una vez fue gracioso porque me contactaron es otra familia pero este, que es de los Takano claro, entiendo que habían tres ramas de Takano que llegaron a Lima uno, los Takano Morón que era un médico muy bueno un patólogo que siempre me hablan de él cada vez que conozco a alguien que tiene que ver con la medicina me pregunta si es de su familia pero no, luego ¿cómo se llamaba? luego, Takano, ¿cómo era el antiguo Juan Takano? era un amigo de mi padre también que eran, creo que los del bazar y ellos eran conocidos todos, ¿no? pero no eran familia, pero sí, sí, claro, Jesús María también me acuerdo que estaba el bazar de los Sarindo que estaba en una esquina no me acuerdo cómo se llamaba el bazar pero de, claro, que también era de Fukushima, Sarindo este, y que lo tuvieron hasta hace bueno, relativamente poco qué sé yo, unos quince años no sé si ahora el hijo o los nietos lo llevarán, ya la verdad es que no sé la verdad es que me he desligado un poco del barrio, pero sí recuerdo que de chica cuando mis papás ya no vivían ahí el mercado lo hacíamos ahí en Jesús María, cerca de la plaza de San José y, claro, pasamos a saludar a los Sarindo al bazar y luego íbamos a los Bosco a comer salchipapas y a esperar a mis papás a mi mamá que saliera de la plaza qué sé yo, sí, sí con Jesús María tenemos muchos recuerdos de infancia

JH: Sí, sí sí, efectivamente es un distrito una dinámica de la comunidad nikkei muy evidente, muy explícita. Con relación a vínculos académicos ¿ha tenido algún tipo de digamos, de experiencias al respecto sobre el tema de la arquitectura de la níkkeidad?

KT: Yo creo que ahí básicamente, mi papá era bueno, mi papá ya falleció hace unos años pero era muy amigo de Luis Takahashi, ¿no? de hecho le decía 'Lucho Taka' si era su amigo como de juventud y mi tío que era Ricardo, que le decían 'papi', él también era muy amigo de 'Lucho' Takahashi entonces eran como un grupo de amigos que se frecuentaban bastante digamos, en épocas de cuando estaban jóvenes, hasta casados en realidad, porque mi mamá también siempre hablaba del tío Lucho Taka y se acuerda mucho de esas cosas, ¿no? e incluso me acuerdo que mi tío papi hizo una nave industrial bueno, que era el taller de carpintería de aluminio que tenían en algún momento mi papá con su con su primo hermano, que era hermano del tío papi, el tío Emilio en la avenida Venezuela, ¿no? tenían un depósito ahí de perfiles de aluminio porque comercializaban aluminio y ellos hicieron el techo este todo de madera laminada una luz increíble, enorme con lucho Takahashi y mi tío papi, ¿no? entonces, eso de recordar de haber ido alguna vez a la casa, no me acuerdo si era la casa del mismo tío Lucho o una casa que él tenía en obra pero sí me acuerdo de chiquita, muy chiquita de haber ido a alguna obra con mi papá y con él a ver, ¿no? y que había hecho una cosa que era como de madera y no sé qué entonces, claro, a él lo tengo siempre como un referente, por eso es que ahora que hubo todo esto tan bonito del homenaje, del libro me dio pena no estar ¿no? porque quizá él no me recuerda para nada pero de mi papá seguro que se acordará y bueno, pero sí él es como mi referente ¿no? en todo esto nikkei, ¿no? porque estaba de alguna manera cerca de la familia, ¿no? el tío Lucho Takahashi

JH: Sí es súper interesante porque en la conversación que he podido tener con él, yo encuentro una vivencia y su nikkeidad muy similar a la de Watanabe o la de Tilsa Tsuchiya que no se veían como nikkei, ellos eran peruanos y, digamos, vivían su peruanidad a plenitud como cualquier otro, no se hacían preguntas y tal, entonces él tampoco hacía referencia consciente al respecto él no se veía como parte de la

comunidad nikkei, sino vivía su nikkeidad como una expresión otra forma de peruanidad, digamos

KT: Exactamente y mis papás o sea, mi papá, mi tía y luego mis tíos también digamos, los primos de mi papá también porque yo creo que la guerra nos marcó muchísimo o sea, yo me acuerdo que mi ojichan en algún momento casi que les prohibió hablar japonés en la casa y de hecho, mi tía o sea, la hermana de mi papá ella habla japonés perfecto y estudió incluso una beca cuando estaba muy jovencita hizo una beca en Fukushima y mi papá ya no, o sea, porque ellos empezó, mi tía nació antes de la guerra mi papá después de la guerra y ahí como que ellos cortaron el vínculo así de seco porque querían que sus hijos se vieran como peruanos y que no les hicieran bueno, 'yime', ¿no? o sea, que no los que no los vayan como a discriminar y tal entonces yo creo que eso fue un poco a fuerza de toda esa generación que con la guerra bueno, Tilsa un poquito antes, ¿no? o sea, ellos un poquito mayores eran un poquito mayores pero Watanabe seguro Takahashi seguro o sea, que, ¿no? más o menos de la misma edad Watanabe más joven pero este pero yo creo que eso los marcó muchísimo, muchísimo

JH: Sin embargo, en paralelo van surgiendo ya con el ingreso de los profesionales a las universidades y a las escuelas, ¿no? en el caso de la UNI donde empiezan a formar los primeros arquitectos nikkei desde los cincuenta, ¿no? Héctor Tanaka y bueno, varios más Jorge Tabato chino, por ejemplo Catalina Yamakawa, por ejemplo, ¿no? y ya en los sesenta Luis Takahashi, Raúl Segami , luego aparece Mario Segami en los setenta, etcétera van apareciendo esfuerzos este en los setenta de congregar a estos nuevos profesionales universitarios de formación universitaria nikkeis, ¿no? por ejemplo la AUNP la asociación universitaria nissei del Perú y lo que luego sería el CENES, ¿no? el Centro Níkkeis Superiores ¿sabes si ellos participaban este en la AUNP o se mantenían al margen por ejemplo en el caso de tu tío

KT: Eso sí que no lo sé para nada era como claro, como en general hablaban muy poco ¿no? o sea, mi papá mis tíos hablaban muy poco mi ojichan menos, ¿no? o sea no te contaban mucho de sus cosas, ¿no? entonces uno se enteraba ahí porque estaba de preguntón y de por ahí que de refilón te enterabas de algo pero que te contaran historias era bien difícil bien difícil sí sí,

JH: Sí y en el caso tuyo ¿participaste en el CENES en algún momento?

KT: No no, mi hermana sí, mi hermana mucho una época iba y yo alguna vez he ido a alguna fiesta me acuerdo ahí cuando estábamos en Mariátegui, acompañando a mi hermana, pero mi hermana sí una época yo creo que la época de la universidad justamente, ¿no? unos cuatro o tres años iba bastante y yo eso que la acompañé pero nunca me involucré o sea, conocí así a varios este ¿no? amigos de ahí amigos de mi hermana yo terminé y después estaba bueno, Claudia Sato que era arquitecta y murió hace poquito bueno, tuvo una enfermedad muy un poco triste pero Claudia también arquitecta, amiga de mi hermana luego había otra arquitecta Claudia Juruichi creo que también era arquitecta es arquitecta ¿quién más? habían dos o tres arquitectas Sonia no me acuerdo cómo apellidaba que también arquitecta sobre todo mujeres arquitectas me acuerdo ahí del Cenes de amigas o sea, de la generación de mi hermana ¿no? pero ya luego de mi generación y eso yo sí no participé

JH: Sí, sí yo tampoco, pero hablando con Rita Gondo me decía sí, sí, Rita iba mucho y también me decía que la mayoría eran mujeres sobre todo mujeres, una consulta, porque claro tú has formado profesionalmente en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la universidad Ricardo Palma donde he encontrado otro bueno, he encontrado digamos he logrado ponderar de manera más justa el importante aporte de Juan Tokeshi, ¿él llegó a ser profesor tuyo? En la universidad ¿qué me puede decir sobre Juan?

KT: No directamente, ¿no? pero siempre lo veía no llevé ni un curso con Juan y eso me dolió el alma, pero mi hermano Guillermo que también es arquitecto él trabajó con Juan en Desco muchos años

JH: Sí, publicaron algunas cosas he visto algunos artículos sí,

KT: En el proyecto urbano y tal y entonces Juan bueno, sí ¿cómo me pude haber olvidado de Juan? que es una persona tan importante y tan bueno era un tipo excepcional algunas veces llegaba a almorzar a mi casa con Guillermo sí, sí, sí y por ahí mi mamá tiene alguna tarjeta de cumpleaños dibujada por él súper amoroso que decía esas cositas tan tiernas delicadas tan cercanas sí y este y claro Juan era una persona que para mi hermano fue su maestro digamos, ¿no? o sea, yo creo que todo el tiempo que él trabajó a su lado ahí en villa en Villa el Salvador, Villa María del Triunfo que por ahí andaban ¿no? o sea, sobre todo en Villa el Salvador juntos en la oficina yo creo que a mi hermano le formó el carácter y este y la mirada de la arquitectura ¿no? porque de alguna manera los temas a los que él se dedica en el trabajo en la investigación derivan de todas esas preocupaciones este, ¿no? de las que aprendió con este con Juan, ¿no? y claro y luego alguna vez estaba hablando con Eduardo Tokeshi que Juan era su primo ¿no? este de Juan, ¿no? hablábamos ¿qué sé yo? nos acordábamos de esa ternura de esa manera tan particular que tenía de ver las cosas la arquitectura tan sensible ¿no? tan cercana a la gente ¿qué sé yo? y yo me acuerdo que alguna vez hablando de Juan con Eduardo Tokeshi él comentó que él quería ser arquitecto y que al final este se dedicó a la pintura pero que inicialmente había querido ser arquitecto y de alguna manera también por este vínculo con Juan, ¿no? que era uno de sus primos más queridos entonces primo tío no sé porque tienen una relación como de edades un poco un poco diferente en su familia, pero alguna vez recuerdo haber hablado con Guillermo y haber coincidido los tres con Eduardo hablando de Juan y de verdad que si no para mi familia Juan es una es una persona entrañable, ¿no? y mira cómo son las cosas, ¿no? cuando fue esto de la embajada ¿no? la toma de los rehenes en la embajada de Japón estuvieron mis dos papás, ¿no? entonces mi papá se quedó mi mamá salió a la madrugada con todas las señoras y mi papá se quedó los cuatro primeros días porque, claro él no era ningún tipo de autoridad importante que quisieran retener ahí más tiempo entonces pero la habitación que compartían porque se pusieron por apellidos, ¿no? para organizar los espacios esas primeras noches que fueron bastante revueltas y de confusión la compartía con Juan, estaba ahí también y Juan era el que organizaba todo el mundo en esa habitación Juan era el que ponía como un poco el orden que como buen arquitecto trataba de, ¿no? de tener un poco mantener la calma y repartirse las tareas que sé yo, entonces mi papá también se acordaba de eso con mucho cariño de Juan, ¿no? o sea, porque no solamente lo conoció eso de trabajar con mi hermano eso de alguna manera se aumentó sino también esa situación que era humana y además de límite ¿no? en la que descubrió que era una persona maravillosa, ¿no?

JH: Así es, sin lugar a dudas ¿no? claramente en la tesis es una un personaje fundamental lamentablemente muy tempranamente fallecido sí, Karen, regresando un poco tal vez en desorden con tu propia experiencia personal ¿tú has tenido algún vínculo con la comunidad nikkei? por ejemplo estudiando en algunos colegios de la comunidad nikkei o siendo partícipe de instituciones como la AELU por ejemplo la Asociación Peruana Japonesa o tal vez a nivel prefectural ¿no? hablas de los kenjinkai hace algún momento ¿has tenido algún tipo de vínculo de esa forma?

KT: De colegio y de vida social muy poco porque yo creo que mi papá también se quedó muy marcado con eso que mi abuelo le decía que todos éramos peruanos y que por tanto lo que había que hacer era eso construir país y pensar en el Perú ¿no? o sea, mi papá siempre jamás se le pasó por la cabeza irse, ¿no? del Perú por ejemplo en la época de Alan García, que sé yo, entonces estudiábamos en un colegio parroquial mi hermana y yo cerca de la casa en San Borja que era donde ya después claro, después de haber estado en Jesús María una época estuvieron viviendo cuando estaban muy jovencitos recién casados mis papás por ¿cómo se llama esto? por la universidad de San Marcos ¿cómo se llama este barrio? Bellavista que también, una época me acuerdo que tuvieron una casa y luego inmediatamente casi de casarse al año de casarse o al año y medio nos mudamos a San Borja a la casa que hizo este mi tío papi ¿no? y entonces nos pusieron en el colegio que estaba ahí cerca del colegio de curas que sé yo de la parroquia de San Francisco de Borja entonces ahí estudiamos mi hermana y yo y mi hermano estudiaba en San Agustín por un tema de educación como un poco más así dura de estos curas ¿no? entonces que también quedaba relativamente cerca de la casa entonces estaba ahí en san isidro ¿no? entonces mi hermano iba también a ese colegio

entonces por el lado del colegio muy poco y poca relación a la AELU he ido o sea éramos socios de la AELU pero íbamos tan poco que en algún momento ya mi papá también desistió de pedirnos que vayamos y este y más bien lo que sí eso el kenjinkai sí eso Fukushima siempre ¿no? porque claro mis tíos o sea todos los primos de mi papá eran parte del mismo kenjinkai y entonces de alguna manera las reuniones del ken eran también con los amigos de toda la vida de mis papás por tanto primos y tíos de cariño y luego la familia directa que eran sus primos segundos sus primos hermanos tal que también todos iban a las reuniones de, qué sé yo, el día de la madre, el día del padre, los famosos 'seiyukai' que eran los paseos de verano estos que ahí sí los hacían en la AELU que todo el ken desde los más viejitos hasta los más chicos iban a la AELU y hacían ahí un montón de actividades deportivas todo el día era como toda una jornada ¿no? de juegos para inventarse juegos para que los niños interactuaran y se conocieran entonces digamos mi relación con lo nikkei y si está por el kenjinka y por tanto, todas esas ideas al gunkakai-kan eran por eso ¿no? por las cosas del kenjinka y por las cosas de Fukushima pero luego el colegio y a la AELU mis primos sí, claro de mis primos tres estudiaron en la unión y por tanto iban a la AELU y eran parte del joi que era el equipo de atletismo y entonces estaban muy ahí ¿no? y luego mis otros primos la mayoría estuvieron en otros colegios tres de mis primos en la Recoleta, los otros tres en el juan XXIII y mis otros tres primos en el América del Callao y yo creo que sí y mi otro primo también que era hijo único también en la Recoleta entonces nuestra familia en general claro, o sea yo creo que todos nuestros vínculos han sido casi todos de mis primos incluso o sea, salvo estos primos que sí estuvieron en La Unión por el kenjinka porque ahí sí que todos han estado, nos juntábamos en las reuniones en el kenjinka todos mis primos

JH: Sí perdón y otras instituciones como por ejemplo el Centro Cultural Peruano Japonés o AFO por ejemplo ¿no? Actual AOP

KT: Claro al AFO nunca sí, porque será claro que como la familia no tenía raíces de Okinawa entonces como que no sabíamos ahí a quién ¿no? a quién buscar o nada es un mundo aparte sí habría ido una vez al AFO en alguna por algún baitén estos bazares que habían de Navidad que alguna prima estaba ahí vendiendo cositas y creo que ahí fui una vez al AFO, pero luego he ido una vez y al AELU claro y al cultural peruano japonés sí, ¿no? ahí sí a la AELU esto sobre todo en los paseos de verano y en las cosas del kenjinkai y también al bunkakai kan la semana cultural de japón eso siempre porque además todas las tías cocinaban en casa de mi mamá muchas veces que se hacían ahí los eventos para vender en los puestitos cuando era de Fukushima las tías de cariño se juntaban o en mi casa o en la casa de la tía Constanza o en la casa de otra tía más y ahí hacían todos los eventos los mochis y todo se hacía ahí bueno todo lo que era como un poco típico de Fukushima era el qué sé yo, bueno los mochis estos los que tenían anko y luego los marroncitos que eran los postres y luego el takikome gohan que también es como muy de Fukushima y este bueno nato y esas cosas así que siempre las hacían eso en casa de alguna tía y muchas veces me acuerdo que en mi casa era cuartel general cada vez que había este semana cultural en japón

JH: Sí sí sí perfecto nos quedan como cuatro minutos sugiero que cortemos ahorita y nos reconectamos y vuelvo, y continuando con la entrevista, quisiera que pudiera precisar algunos temas más concretos, por ejemplo, con relación al tema del tiempo, como el arco de la tesis doctoral aborda desde el inicio de la inmigración por contrato, con el Sakura Maru, 1899 hasta el 2019, 120 años. ¿en ese lapso puede identificar etapas, procesos, fases más que hayan sido reconocibles en este tiempo sobre la arquitectura y la nikkeidad?

KT: Yo, bueno, de lo poco que sé, digamos, para mí, yo creo que el templo yonji, lo que está en Cañete, ¿no? donde está el templo budista, que fue como el primero, para mí es como un hito. antiguo, ¿no? o sea, de esos, qué sé yo, de esos vestigios o de esa huella, ¿no? y luego, claro, o sea, mis recuerdos se remontan a cosas muy personales, porque históricamente, por ahí he revisado, no sé, las cosas que escribió Doris Moromisato, qué sé yo, pero tampoco, bueno, y obviamente que amo la poesía de Watanabe y siempre, ¿no? y conozco un poco de su historia y de Tilsa y tal, pero de la historia... de la historia en sí, como de los espacios, bueno, obviamente Lima Nikko, eso sí, porque algunas tías abuelas estuvieron allí, entonces sí

me acuerdo que hablaban mucho de Lima Nikko, que luego fue el Fanning, y del centro de Lima, me acuerdo que algunas tías hablaron del barrio de hoyos, no sé exactamente de dónde queda, pero contaban que algunos tíos, primos, habían nacido allí con la zambazán, ¿no? que eran las parteras de esa época. entonces, por ahí tengo como así un poco de memoria, una memoria de más antiguo, digamos, de la época de a quiénes frecuentaban mis abuelos, qué sé yo, ¿no? ¿qué barrio frecuentaban? sé que el centro de Lima y que esa parte particularmente, que estaba por Barrios Altos, era como muy también de los amigos y de parte de la familia que estaba por ahí, pero eso, de la generación de mis abuelos. y cuando ya mi padre, o sea, de la generación de mi padre, o de... ya para mí, o sea, el referente es el kaikán, ¿no? o sea, San Felipe. o sea, todo el tiempo, ¿no? regresiones que se hicieron con el tiempo, o sea, me acuerdo del edificio original, este tan bonito, horizontal, que es donde estaba el dojo y el day hall, ¿no? con la parte del jardín japonés que me encantaba, y la casita de té que me encantaba ir ahí, porque siempre era como, "¡ay, estoy en un lugar totalmente diferente!" como ir al Parque de la Reserva y ver también el pequeño jardín japonés que había, bueno, no me acuerdo si el Parque de la Reserva o el Parque de la Exposición, pero ahí también había un pequeño jardín japonés donde estaba la ballena, me acuerdo de esta ballena que era como un... en la avenida Petit Thouars. Sí, que vendía, eso, sí, ¿no? salchipapas y bebidas, y ahí había un pequeño jardincito con un nikkei y qué sé yo, ¿no? y claro, en mi memoria, sobre todo, son casas de familia, o sea, me acuerdo que el tío Juan Takano, que no era primo de mi papá, sino era de la otra rama de los Takano, tenía una casa también en San Borja, que tenía un jardín japonés que era precioso y yo me acuerdo que siempre iba al jardín y eso, tenía como ese recuerdo. y yo me acuerdo que siempre iba a esa casa con ese jardín, luego al lado vivían los Sinoue, que también era otra familia, ¿no? nikkei y amigos de mis papás también, que también tenían una casa con jardín japonés que era preciosa, que la diseñaba, ¿cómo se llamaba este jardinero? que falleció hace un tiempo, pero que diseñaba los jardines japoneses para la colectividad, que también de alguna manera está ligado con la arquitectura o el paisajismo, qué sé yo, y que hacía incluso los toros y las lámparas de piedra, las fabricaba él de concreto, y otras las mandaba a tallar y tal. Se llamaba Uza, creo que era Norio Uza era este que además arreglaba flores, y era un tipo muy bueno que estaba metido en los clubes de floralíes, porque me acuerdo que mis tías también, primas de mi mamá, por el lado, digamos, de mi abuela, Shomura, estaban todas metidas también en clubes de flores, y me acuerdo de Norio Uza, y me acuerdo cómo se llamaba este, que se llamaba Naito era el que hacía los jardines, y los Naito, bueno, ya luego en San Borja tenían un bazar, que es donde está ahora el Izakaya, ahí en el cruce de San Borja aviación con San Borja norte, que hay un Izakaya ahí en una esquinita, que tenía muchos años, y arriba estaba el bazar de los Naito, que era el bazar de la tía Raquel y claro, Naito, el diseñador de jardines, era hermano de la tía Raquel, entonces me acuerdo que nosotros íbamos a comprar los tíos con mi mamá, Raquel, y Naito era su hermano, el diseñador de jardines, entonces me acuerdo que él hizo, yo creo que el jardín del tío juan y el jardín de los Sinoue también. entonces para mí también eso, de alguna manera, de espacios, o sea, o de arquitectura, o de paisaje, por algún lado, también está ligado a esa tradición de Naito, de todo lo que él hizo a su manera, porque yo no sé si respetaría tanto los dogmas de cómo se diseñan los jardines japoneses, pero sí que tenía como mucho talento, y sí que tenía mucha sensibilidad para hacer los jardines y eso, y bueno, ya obviamente ya de grande, es un poco más toda esta, la idea de colectividad nikkei, ¿no? yo creo que se ha vuelto cada vez más fuerte, ¿no? a pesar que ya somos generaciones que nos vamos alejando de los issei, ¿no? los issei casi ya ninguno está, o muy poquitos creo que quedan, si quedará por ahí alguno, pero bueno, igual yo creo que ahí esta idea, de la tradición por lo menos, de esas cosas, de la memoria, yo creo sobre todo la memoria, y para mí es eso, o sea, es el templo Jionji, luego, bueno, los barrios del centro de Lima, habladas de mis abuelos, historias que contaban de Hoyos, y por ahí de eso, de Barrios Altos, Jesús María por la infancia de mi padre, mi tía y mi madre también, y luego ya Bunka Kaikan es como, ¿no? es mi infancia, ¿no? que es ya como la siguiente, el siguiente momento, ¿no?

JH: Lo que yo, me parece interesantísimo. Lo que planteas, porque lo que yo he encontrado es que, digamos, una etapa, bueno, no solo para la arquitectura y el urbanismo, asociado a la comunidad nikkei, sino esencialmente, en todos los sentidos, de manera transversal, claro, la Segunda Guerra Mundial plantea una bisagra, digamos,

un punto de cambio muy significativo y el proceso de reconstrucción hacia los cincuenta, tiene todavía una fuerte ascendencia en el centro, cincuenta y sesenta hasta que aparece la AELU, Pueblo Libre, en los cincuenta, por un lado, y luego hacia los sesenta, la sesión del terreno de parte del presidente Belaunde en la Residencial de San Felipe, con lo cual, digamos, ya se fortalece este primer giro que se da en los treinta con Lima y con Jesús María, ¿no? o sea, Jesús María y pueblo libre adquieren una, una nueva lógica de concentración y de focalización, te parecen negocios, viviendas, etcétera, hay toda una lógica ahí, en ese sentido, pero hasta, ese tiempo, hasta los cincuenta y sesenta, todavía va, hay una fuerte presencia en el centro, en barrios altos, sobre todo, y en la victoria, también, con una arquitectura moderna, pero que tiene, yo, yo lo he denominado una especie de oasis o islas de tradicionalidad, digamos, ¿no?, de una búsqueda de tradición más figurativa, y los jardines japoneses son una constante al respecto, ¿no? los puedes encontrar en AFO, los puedes encontrar en AELU, en el peruano japonés, y luego en encargos que van teniendo algunos arquitectos, he encontrado uno que, que se hizo muy célebre en los setenta, que es Raúl Segami, que es el tío de Mario Segami, que es un individuo de los sesenta, más o menos contemporáneo con Luis Takahashi, creo que es un par de años menor, me parece, quien empieza a tener varios, este, encargos, sobre todo en la zona de La Victoria y San Borja, empiezan a diseñar La Victoria, pero, digamos, la, la nueva Victoria, o sea, Balconcillo en los cincuenta, y luego Santa Catalina en los sesenta, exactamente y luego San Borja, en los setenta, también, donde él va desarrollando viviendas, ¿no?, viviendas unifamiliares que, que tienen una serie de elementos, pero todos tienen jardines japoneses, ¿no?, más grandes o más chiquitos y tal, que es una interpretación de, o sea, no es el jardín japonés exactamente ortodoxo, digamos. ¿no? si no es una, digamos, una tropicalización, pero, digamos, el espíritu es el mismo, ¿no? entonces, efectivamente, ahí hay una dialéctica, una tensión entre una búsqueda de una cierta modernidad, por un lado, pero también una visibilización de elementos de tradición específicos de su capital cultural, digamos, ¿no?

KT: Claro, y sobre todo cuando, cuando eres niño, ¿no? porque yo me acuerdo cuando iba a la casa del tío Juan Takano, y yo iba emocionada porque me iba corriendo a ver el nikkei, ¿no? o sea, el laguito que tenía ahí con esta carpa, así que se yo, porque el jardín era, era muy, muy bonito, y luego cuando he ido a la casa de, ¿no?, de los Inoguge que estaban al lado, justo al lado, porque eran dos lotes contiguos, eran amigos también, el jardín de la tía Juanita Inoguge era una cosa preciosa también, ¿no? entonces, siempre, o sea, por lo menos mis recuerdos de infancia relacionados a casa están como, como esos jardines, ¿no?, que eran, ahí quiero ir, ¿no? quiero ir porque, porque eso es bonito, ¿no? y de niño uno, esos, sus filtros son diferentes, digamos, ¿no? o tus puntos de, no sé, de relacionarte con el mundo y claro, y los recuerdos que tengo yo de las casas que hizo mi tío papi, sobre todo la, de mis abuelos y la de mis tíos abuelos que quedaban una frente a la otra, en esa época ahí en esa época de transición que tuvieron en, que no fueron muchos años, en este, en bellavista, la casa tenía, eran una casa, dos casas muy modernas, pero los jardines, sin ser enteramente japoneses, tenían un poco de eso también, o sea, en la casa de mis tíos abuelos, me acuerdo que era el jardín largo al lado de la casa, ¿no? que es un poco también como manda la tradición en, bueno, en las casas antiguas en japón, qué sé yo, jardín largo, ¿no? frontal a la, en este caso era lateral a la casa. me acuerdo que las mamparas del área social daban a ese jardín al ras, ¿no? entonces, en algún minuto tú podías abrir todas las mamparas y tener como, esa conexión, no con terraza, no con piso duro, con jardín directamente, de champa, esta champa de jardín japonés, y este, y las plantas ahí organizadas, ¿no? y luego me acuerdo que el cerramiento, en un cerramiento de aluminio con cristal opaco, entonces te da un poco esa idea de, otra vez de la transparencia del washi, ¿no? del papel este, de arroz y tal, entonces, era muy bonito porque le pasaba como una luz desde la calle muy tenue, a través de este, de este, yo no sé cómo estar ahora, la verdad, creo que esa casa todavía existe. de las, de los perfiles de aluminio con estas, este, estos cristales opacos, y que bañaban como de luz a ese jardín, ¿no? que era una casa en esquina y luego la casa de mis, de mis abuelos, que era una casa así de medianeras, era un poco más chiquita, tenía también un semisótano, ¿no? que tenía un jardín interior, que ese era así un poco más como al modo moderno. pero que también yo creo

que mi tío concebiría como estos espacios como de meterla, esa naturaleza dentro de la casa, ¿no? que es un poco como funcionan los jardines japoneses domésticos, ¿no? no tanto de los templos, que ya tienen otro carácter, pero sí los domésticos, que tienen esta idea como, ¿no? de eso, del mundo natural dentro de la casa, ¿no? sí, sí, eso, eso, sí, mis recuerdos de eso, de casas de infancia son esas, sí.

JH: Es interesante, el arquitecto Beingolea, a través de una tesis, desarrolló una investigación que, de algunos arquitectos de los 70, que le denominaba arquitectura pop. entonces, ahí estaba Raúl Segami, porque era tenido, ya no eran las casas, yo he visto algunas casas diseñadas por Héctor Tanaka, por ejemplo, y claro, eran de estilo internacional, o sea, del movimiento moderno, de manual, digamos, ¿no? o sea, totalmente referenciadas a la forma, a la función y a la estructura. No había ningún tipo de referencia de ese tipo, pero en las casas de los 70, sí he encontrado esa, esa búsqueda que tú me mencionas, que parece que es bastante más amplia, lo cual le da sentido un poco a la, a la tesis que, que plantea Beingolea a través de su, o bueno, la tesista del arquitecto Beingolea, Roxana Barrantes, al respecto. una última pregunta, y ya con eso terminamos, bueno, hemos abordado tiempos, territorios, edificios, vínculos personales, académicos, tiempo, ideas sobre arquitectura de la nikkeidad, ¿qué otro aspecto te parecería que, que no hayamos abordado en esta entrevista que sea importante ser, este, destacado para, para abordar ese tema, que es un estudio exploratorio, o sea, no hay nada escrito al respecto, todo. nada, claro. Es un estudio a partir de entrevistas, análisis de casos, miradas desde la historia, de la antropología y tal, ¿no? entonces, ¿qué otros aspectos te parece que, tendría que estar presente y que no necesariamente, lo hemos conversado ahora, para abordar un poco este tema?

KT: Y yo creo que también, cómo se habita la arquitectura, ¿no? porque, por ejemplo, no sé, yo me acuerdo, de casas de mis tíos que tenían cuadros de Kubota, o cuadros de, ¿cómo se llama este otro pintor? de Oka, ¿no? este, que también, bueno, obviamente tener uno de Tilsa ahí era más difícil, porque había que tener bastante más recursos, pero de Kubota y de Oka, sí me acuerdo en casas de varios tíos, ¿no? o sea, que pronto llegabas a la sala y había un Kubota grande, y claro, y obviamente yo no sé si esas cosas también, uno las tiene de fetiche, de tener como eso, de estar cerca de alguna manera de la gente con la que culturalmente o de memoria te sientes cerca, ¿no? pero, qué sé yo, yo tengo alguna cosa de Eduardo Tokeshi, tengo alguna cosa de Harold Ojiga, este, mi hermano también tiene algunas cosas de Eduardo en su casa, como ahí como importantes, digamos, para él, no es que sea un cuadro importante, ni un cuadro caro, ni nada, ni grande, simplemente es que para ti son como el centro en relación a lo que gira tu cotidianidad, ¿no? entonces, yo no sé si ahí también hay una cosa como el interior del espacio, y no solamente como en el cascarón arquitectónico o en el jardín, ¿no? que son como las cosas más tangibles o más duraderas, sino esas cosas que hacen el hogar, ¿no? esas cosas que tú te llevas de repente de un lado a otro, pero que a lo mejor para ti son, aparte de tu identidad, porque también te acompañan, y pueden ser para algunos decorativas, ¿no? o sea, qué sé yo, para mucha gente las piezas de arte son decoración, pero yo creo que para otros, ¿no? en el caso mío, esas piezas de arte son como tú, también tu compañía, ¿no? como tu memoria, sí, y eso sí que es lo de chicas, me acuerdo, bueno, y todavía tengo tíos que ya luego se han mudado, qué sé yo, a departamentos más pequeñitos, pero que se han ido con esas pinturas a sus casas, ¿no? entonces, claro, es un departamento más chiquito, y de repente ya el cuadro no está, pues, ¿no? como solía estar en las casas unifamiliares, que por suerte creo que llegaron a tener muchos de la generación de mi papá, por lo menos que eran casas muy bonitas, y grandes, y qué sé yo, pero igual, yo creo que nosotros, o por lo menos yo, y también sé de algunos otros amigos que eso, ¿no? que tenemos por ahí, dentro de nuestra pequeña colección de cosas importantes, algo de algún artista nikkei, ¿no? o sea, para mí, Eduardo Takeshi es como, o sea, para mí está ahí arriba, arriba, ¿no? de la gente que, obviamente, que está produciendo y que está en activo, y claro, Harold Ojiga, Kenji Nakama, qué sé yo, gente de artes de la Católica, sobre todo, la mayoría de ellos son de artes de la Católica, que todos tienen, ¿no? de alguna manera, a ti, también, por ahí dando vueltas, para mí son también fundamentales, ¿no? o sea, como lo que habita el espacio, ¿no? ah, bueno, y luego las muñecas japonesas y todo eso, que estaban en la casa

de todas las tías, o sea, que eran los kokeshis traídos por los abuelos, no sé qué, las muñecas japonesas en la urna de cristal, ahí para que no se llene de tierra, y qué sé yo, ¿no? o sea, los darumas, o sea, esas cosas que también, para mí, en casa de mis papás, o sea, ahora mi mamá también, que ya quedó viuda, ¿no? se mudó a un piso, a un departamento más chiquito, con mi hermana y con mi tía, pero se llevaron como todo eso, ¿no? o sea, las cosas de los abuelos, y eso sigue estando en casa de mi mamá, entonces, para mí es como parte de mi memoria del espacio, ¿no? o sea, todas esas cositas que, las vitrinas que tenían todas mis tías en su casa, o sea, llenas de adornos japoneses, ¿no? o sea, toda la vida, entonces era como, "ay, a ver qué tienes", ¿no? o sea, tengo una tía que también vive solita en un departamento, y tiene la vitrina con todas las muñecas de su mamá, de mi tía abuela, ¿no? entonces, no solo creo que es como, ¿no? eso, lo tangible, sino también todo eso, esto que, de alguna manera, uno va como sumando y dándole cuerpo a la vida, ¿no? o sea, que le va dando como un sentido al habitar.

JH: Sí, había, algo que he ido encontrando, conversando, es este, que hay una, un límite bastante difuso, pero reconocible entre una exterioridad y hay una interioridad. y entonces, esta habitabilidad que hablaba, se presentaba sobre todo en el espacio más íntimo, desde el principio, ¿no? desde el principio, los rolos sí se llevaban y tenían que sobrevivir, como cualquier migrante para que tuviera su maleta, y ya está y establecer vínculos rápidos para integrarse, para asegurar la supervivencia, pero incluso dentro de su modestia, dentro de las dificultades de los primeros años, siempre había una, un espacio más íntimo, más personal o familiar, donde podían expresarse incluso con pequeños gestos u objetos o situaciones que los vinculasen más con... con su propia experiencia, primero de procedencia y luego de, de, de hábitat, ¿no?

KT: El butsudán, ¿no?

JH: Eso te iba a decir, justamente. el butsudán, claro, claro, ¿no? porque claro, los materiales pueden cambiar, las plantas pueden cambiar, los territorios pueden cambiar, pero hay algunos elementos que se mantienen constantes, ¿no? entonces el butsudán, por ejemplo, es uno, es uno de ellos, claramente, ¿no?

KT: Sí, sí, eso yo creo que, en toda casa, por lo menos de hijo mayor, ¿no? Sí, y ahora que igual se mudaron al departamento más chico, el butsudán está chiquito, claro, ya no es del tamaño que era, pero está ahí, ¿no? con las tablas de mis, de mis ojichas, de mis obachan, de mis tíos, de mis papás, las fotos, qué sé yo, ¿no? el océano, eso siempre, eso sí, eso sí, no, por lo menos en mi familia no varió. También los manjares, eso, sí, claro, el okashi, el okashi, la fruta, el agüita, siempre, ¿no? o sea, y las flores, ¿no? entonces, este, y claro, en la casa de mi otro tío, que era, digamos, el otro hermano mayor, el primo hermano de mi papá, también el butsudán, ¿no? y luego cuando él falleció, en casa de mi tía, que es su hermana segunda, digamos, está el butsudán, y eso sí, eso es toda la vida, o sea, y el osenko, bueno, claro, como las tradiciones se van mezclando y uno ya es parte de ese sincretismo, el domingo había que poner el osenko, ojichan y al obachan y al tío Pancho, siempre, ¿no? entonces, que ya, domingo es un día de celebración más bien cristiano, católico, ¿no? entonces, este, pero siempre, ¿no? o sea, anda a ponerle el osenko al ojichan, ¿no? que siempre se acuerda, que está ahí pendiente de que le pongan el osenko, entonces eso, domingo siempre paga el osenko, ¿no? y eso hasta en la casa de mi mamá, hasta ahora, ¿no? o sea, mi tía, religiosamente, no deja que un domingo el butsudán no tenga osenko.

JH: sí, sí, sí, sin ninguna duda, es una constante, bueno, estimada Karen, muchísimas gracias, voy a parar la grabación, gracias por tu participación.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Cynthia Shimabukuro
Fecha: 01 de marzo de 2025
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla

JH: Buenos días. Hoy, sábado 1 de marzo de 2025, tenemos la oportunidad de contar con la presencia de la arquitecta Cynthia Shimabukuro, quien gentilmente ha accedido a participar en la ronda de entrevistas de la tesis doctoral sobre arquitecturas de la nikkeidad desarrollada en la Universidad Politécnica de Madrid. Buenos días, arquitecta Shimabukuro, ¿cómo está?

CS: Buenos días, muy bien, gracias.

JH: Gracias a usted por la oportunidad de conversar sobre estos temas tan interesantes y no tan estudiados. En principio quería preguntarle, ¿qué entiende usted por arquitecturas de la Nikkeidad?

CS: Bueno, lo entiendo como la arquitectura producida desde la comunidad nikkei, ya sea producida desde un ámbito, quiero decir, ya sea producida para la comunidad nikkei, como también... para quizás un público que no sea de la comunidad nikkei, pero sea producido por un grupo de arquitectos descendientes japoneses.

JH: Muy bien. ¿Y cuál es su vínculo personal con el tema de la nikkeidad? Digamos, usted, por supuesto, es una descendiente nikkei, pero ya no es tan evidente pensar en la manera como sus antepasados, fueron tomando vínculo con el Perú, ¿no? Por ejemplo, ¿qué generación es usted? ¿Y sabe de qué prefecturas vinieron sus padres o sus abuelos o los bisabuelos que tuvo? Y luego, ¿cómo ese vínculo ha ido mutando, digamos, ha ido evolucionando a lo largo del tiempo? No sé si puede darnos algunas referencias.

CS: Bueno, en mi caso, yo soy cuarta generación nikkei. Mi abuelo tenía kosegi, sin embargo, nació acá. Soy nikkei por ambos lados de mi familia, mi papá y mi mamá también son nikkeis, sus padres también son nikkeis. Toda mi familia proviene de Okinawa, por ambos lados de mi familia también. Mi relación con ser nikkei o la Nikeidad es un cuestionamiento que también me lo he hecho en estos últimos años, creo que como probablemente mucha de mi generación, que ya comienza a estar un poco en el medio entre las costumbres que traía la familia japonesa que se acentuaba acá y el... comenzar a adaptar y a coger otras costumbres más propias, esta creación propia de la identidad vinculada ya a estar en Perú por tanto tiempo y más bien alejado completamente de un país que no es el tuyo que vendría a ser Japón.

JH: Quería hacerle una pregunta nada más, con relación a la procedencia de Okinawa, ¿tiene idea que Jichoson es...? ¿Eso es de Oruma o de, por ejemplo?

CS: Mi papá es de Nakabuzuku, es de Sonji de Nakabuzuku, y mi mamá es de Nishihara. Nishihara y Nakabuzuku.

JH: Ok. Sí. Perfecto, perdón, le interrumpí.

CS: Sí, sí, no, no hay problema. Esto, principalmente creo que eso es un poco eso, ¿no? Es una relación como, no sé, a estas alturas no diría complicada, pero siempre de cuestionamientos, ¿no? Para ambos lados. En mi caso, creo que a mí nunca, por cómo me veo, nunca se me va a cuestionar que soy nikkei, ¿no? Siempre se me va a ver como una persona asiática descendiente. Y mi cuestionamiento siempre, el cuestionamiento externo siempre es más un poco a qué tan peruana eres, ¿no? Entonces, eso es un poco eso, ¿no?, qué tanto traigo de ser nikkei y qué tanto eso es para mí una nueva forma de expresarme como peruana también. Creo que por ahí va un poco mi reflexión sobre, o mi relación con lo nikkei. En mi familia se mantienen muchas costumbres a nivel personal, quiero decir, especialmente siendo el hecho de que mis dos lados de la familia son nikkeis también.tenemos gunkan en la

casa, se come pues algunas veces comida más japonesa o cercano a los japoneses que a la comida peruana, se celebran festividades como el Tanabata o el Obon, que son festividades propiamente nikkeis. Creo que eso es como lo más... lo más cercano, ¿no? Desde el lado de las costumbres familiares.

JH: Quería hacerle dos preguntas por dos temas bien interesantes que mencionó. Hablaba de la generación, ¿no? De que en su generación la nikkeidad se vive de una manera, por lo tanto, seguro puede comparar con la manera como sus, no sé si bisabuelos, pero sus abuelos y sus padres han vivido su nikkeidad, también se han conversado. ¿Ve qué diferencias o singulares especificidades puede encontrar?

CS: Sí, creo que lo veo un poco desde, por ejemplo, mi grupo de amistades y las relaciones que tengo, laborales incluso, ¿no? En la generación de mis abuelos y mis padres, pues los vínculos eran muy ligados a la colectividad, ¿no? Se conocían en la colectividad, sus amigos eran nikkeis, o sea, japoneses, gran mayoría de amigos, ¿no? Las relaciones que generaban eran vinculadas a eso. Esto puede tener muchas aristas, quiero decir, no solo porque sean nikkeis, ¿no? Si no, no sé, yo soy la primera, o sea, de nuestra generación de primas, digamos, ¿no? Nosotros somos la generación que ha ido a la universidad y que tiene educación superior. Bueno, claro. Y creo que...Sin lugar a duda, la universidad ya te abre otro espacio para los vínculos y las relaciones. Mientras que mis padres no, son trabajadores, terminaron en colegio, pero hasta ahí queda un poco, y sus relaciones y sus vínculos se generaban dentro de la colectividad, y yo pensaría que, en la época de mi abuelo, incluso más, un poco por también el propio contexto social, ¿no? En el que, bueno, estaban más expuestos a otras cosas en donde se generaban confianza simplemente con gente que se sentían cercana y parecida a ellos. Entonces, para mí, ahí ya hay como una gran diferencia, ¿no? Desde los vínculos, incluso el grueso de mis amigos no es nikkei, ¿no? El grueso de mis amigos pues no tiene nada que ver con la colectividad ahora y creo que es porque ya...Yo misma me relaciono de otra manera en otros espacios, ¿no?

JH: Algunas preguntas precisas sobre lo que mencionó. ¿Sus abuelos vinieron más o menos en qué década? ¿Tiene alguna idea del año? ¿Y por dónde llegaron? seguro llegaron por el Callao, pero los establecieron en Lima o en algunas otras regiones del país.

CS: Sí. Honestamente no tengo claro qué año han llegado mis bisabuelos. Pero mi abuelo era del... Mi abuelo nació como en 1930 y tantos, por ahí. Entonces yo me imaginaría que mis bisabuelos llegaron poco después, o 1900, ¿no? Por ahí. O sea, después del … No creo que haya sido la primera embarcación. Sí. Y claro, la familia de mi mamá en Norte Chico, provienen de la zona de Huaral, Chancay, Pativilca, exactamente, al menos la de mi mamá. Tengo entendido que la familia de mi papá también, sin embargo, desde lo que yo conozco, siempre estuvieron cercanos a Lima Centro, entonces tenían una vivienda en Barrios Altos. Pero sé que antes tenían una chacra también, solo que ahorita no sabría decir exactamente en dónde.

JH: ¿Y de la experiencia de vuestros padres, por ejemplo, ellos fueron a colegios de la comunidad japonesa?

CS: Mi papá no. Mi papá fue a un colegio público. Mi mamá estuvo hasta cierta edad en un colegio nikkei, tengo entendido, pero no sé si...no sabría decir cuál, creo que probablemente algunos cercanos a Pativilca, Huaral, quizás la zona de donde era también su mamá, sí, probablemente, pero solo hasta una cierta época y después también por temas familiares terminó en un colegio público del país común.

JH: ¿Y en Lima vivieron en qué distritos?

CS: Bueno, mi papá en... Sí, mi papá en Lima Centro, Cercado de Lima, Barres Altos. Mi mamá vivía en Surquillo muchos años, casi creo que toda su infancia. Sin embargo, siempre ha habido mucha relación con la... O sea, mi mamá vivía en un espacio distinto a donde vivían mis abuelos, que vivían en Huachipa, tenían una chacra ahí, y sí la trabajaban en ese espacio, pero mi mamá no vivía ahí, vivía en Surquillo.

JH: Perfecto. ¿Y usted no ha ido a colegio nikkei?

CS: No, yo no he ido a colegio nikkei**.**

JH: Perfecto. ¿Y en su experiencia personal, más allá de su vínculo? De familia nuclear y de familia extendida, ha tenido vínculo con por ejemplo espacios o instituciones de la comunidad nikkei, Por ejemplo no sé, el Centro Cultural Peruano-Japones, el Teatro Peruano Japones, el museo de inmigración, AELU por ejemplo o AFO para el caso de la comunidad Okinawense.

CS: Sí, Pensaba que no, pero si hago una reflexión como un poco más profunda, creo que sí. Cuando era más pequeña iba al AFO con mi prima, que iba más constantemente al AFO. Ella además había estudiado en el colegio La Victoria. Entonces muchos de sus vínculos sí eran compañeros nikkei, claro, entonces iban mucho al AFO, y con ella he ido cuando era pequeña varias veces, por el espacio de esparcimiento. Alguna vez he tomado un par de cursos en la unidad de cursos del APJ, y bueno, claro, ya he ido al teatro japonés, pero creo que el más cercano es que yo participé en un programa que se llama Líder Cambio, que lo promueve el Departamento de Juventudes, del APJ. Hicieron una convocatoria abierta, debe haber sido entre 2016, 2015, más o menos, y me aceptaron. Además, creo que esa fue la primera vez que el APJ mandaba un grupo de representantes al evento de Líder Cambio, que se hace en la AELU, que es como una cierta de campamento de una semana, te quedas a vivir ahí y compartes con varios otros nikkeis o gente muy cercana a la colectividad, no necesariamente descendiente directo, pero gente que estaba en la AELU, qué sé yo. Y creo que esa es mi experiencia más cercana a los organismos, organizaciones de la colectividad nikkei.

JH: Perfecto. Ahora, con relación a lo académico, ¿ha tenido algún vínculo con el tema? Por ejemplo, no sé si en lo formativo, por ejemplo, profesores, asesores de tesis, compañeros en el pregrado, y luego si ha desarrollado alguna investigación vinculada al tema, ¿cuál es el vínculo que tiene?

CS: En la universidad sí, de hecho tengo especial cariño a dos profesores nikkei, una es Rita Gondo, profesora de la Ricardo Palma en arquitectura, me parece que todavía enseña, y el otro profesor es Juan Tokeshi. Que si bien no fue directamente mi profesor, sí me recibió en algunas oportunidades para hablar de algunos temas específicos de mi trabajo de investigación de tesis en aquella época. Entonces los recuerdo, los dos con particular cariño. Diría además especialmente a Rita Gondo, porque no solo es nikkei, sino que es una arquitecta mujer nikkei. Lo cual creo que siempre es importante destacar. Y compañeras nikkeis, sí, he tenido como varios compañeros nikkeis, una de ellas amiga mía todavía, y pensaría que en mi generación, en el momento que yo estaba estudiando, como a simple vista, o sea, de que yo lo sé porque, bueno, el apellido te dice que son nikkeis, seguramente unos cinco o seis, solamente que en el sistema de la... La arquitectura de la Ricardo Palma, somos muchos estudiantes por la variedad de talleres, entonces no he tenido vínculos necesariamente con ellos, pero son gente que sí he identificado como nikkei.

JH: Perfecto, y contemporáneo. Digamos, en el mundo de la producción intelectual, ¿has desarrollado algunas investigaciones al respecto?

CS: No, todavía. No por ahora.

JH: Perfecto. Perfecto, gracias. Y en lo profesional, por ejemplo, ya en el ejercicio de vuestra carrera, especializaciones, ¿ha tenido algún vínculo sobre los temas que viene trabajando desde hace algunos años al respecto?

CS: Con personas nikkei, ¿verdad?

JH: O con el tema. Instituciones, temas, sí.

CS: Realmente con los temas que yo trabajo, no. O sea, no he conocido particularmente a otra... No he conocido otras instituciones u organizaciones que estén vinculadas al tema. Y con profesionales nikkeis en el ámbito laboral, sí, bastantes. De hecho, creo que es como

probablemente el espacio donde más he interactuado. Varias colegas mías cuando trabajaba para... Lima, ¿cómo vamos? Son nikkeis, todavía laboran ahí. He visto a varios docentes, tanto en las dos universidades que estoy enseñando ahorita, que son nikkeis también, algunos los conozco como solo de nombre, pero sé que están presentes. Tuve la oportunidad también de un tiempo breve trabajar para... un arquitecto nikkei que tiene una empresa de proyectos, el arquitecto Héctor Kuroiwa. Pero mi relación fue bastante distante, ¿no? Quiero decir, él era como más la cabeza de toda la empresa, ¿no? No realmente tuve como algún vínculo, pero sí, esas han sido un poco como mis experiencias.

JH: Perfecto. Una consulta que se me quedó hace algún momento cuando le dije que tenía dos temas de la primera respuesta que había planteado. Cuando hablaba de, en primer lugar, este tema de la comparación que me contó de las diversas generaciones, y luego lo segundo es la manera de verse en sus diversas identidades, ¿no? Porque entiendo que usted además estudia un posgrado, vinculado con entidades extranjeras, y entonces por lo menos lo que me ha ocurrido, y he visto que le ha pasado a otros, es que estando en el extranjero es donde la distancia permite visibilizar algunas temáticas que a veces la proximidad no permite, el día a día no permite justamente, y entonces claro, digamos pensarse desde la peruanidad, o en este caso desde la nikkeidad peruana, en algunos casos ha sido explotado, potenciado a partir de esa distancia, a partir de ese viaje. ¿Eso le ha pasado un poco vinculado con otro medio académico, con otro tipo de compañeros, otro tipo de vivencias? ¿Su peruanidad o su nikkeidad peruana ha aflorado, la ha mirado de otro lado?

CS: Bueno... Es que no sabría decir si eso tiene que ver, todo tiene que ver, pero no sabría decir si específicamente tiene que ver por el hecho de ser nikkei. Claramente creo que mi relación con lo peruano, incluso lo latino, porque creo que cuando ya estás en un posgrado, y además en mi posgrado éramos muchísimas personas, éramos como 100 estudiantes, Entonces, claro, el colectivo ya no es lo peruano, sino lo latinoamericano. Entonces, yo siempre me sentí un poco en el medio del limbo entre varios grupos, o sea, ese es un poco también mi vinculación, incluso acá en Lima, ¿no? Nunca siento necesariamente que pertenezco a un espacio, sino como voy un poco... y estoy como con un pie metido en un lado y con el otro pie metido en otro espacio. Me es difícil definir esa identidad. Entonces, en esa línea, también creo que el grupo latinoamericano de mi maestría, sí, cercana en el sentido del lenguaje, la comida, el idioma, pero también hay cosas que evidentemente me doy cuenta que no es un desarrollo de mi identidad tan amplio como quizás ellos. Y, por otro lado, también yo era muy cercana a varias personas asiáticas de la maestría. Taiwaneses, tailandeses.

JH: O sea, no nikkei latinoamericanos, sino asiáticos.

CS: Claro, además porque yo era la única nikkei latinoamericana. O sea, era la única nikkei en general, porque tampoco había japoneses en mi maestría. Pero había muchos otros asiáticos. Asiáticos, digamos que sí habían nacido en Asia, ¿no? Entonces, es verdad que sí me era muy fácil, o bueno, he generado vínculos que todavía conservo con personas que son asiáticas, y que, nuevamente, no sé si eso tiene que ver con que sea nikkei, o que... Mi personalidad también de repente es un poco menos, un poco más introvertida, ¿no? Soy un poco más como de un grupo más pequeño, mi forma de relacionarme es un poco más lenta, ¿no? No es tan como extrovertida, entradora en las cosas. No sé si eso también ayuda un poco a esas vinculaciones aparte. Pero sí, no considero que he tenido una especial reflexión sobre mi peruanidad, el ser nikkei peruana en la maestría, con respecto a mis vínculos. En todo caso, creo que sí lo he visto más en el momento de hacer la investigación en campo, porque cuando estaba explorando ya como esta visibilidad de... de diversidad urbana en los espacios que estaba estudiando, sí hacía esta reflexión y comparación de cómo esa diversidad urbana se expresaba en mi contexto local. Entonces ahí sí veía como esta cercanía, ¿no? Ah, sí, bueno, la diversidad de la gente se comienza a expresar en los productos, en las maneras en donde se reúnen, cómo usan el espacio, y eso decía, ah, eso sí me resuena, ¿no? Sí me hace cercano.

JH: Excelente, gracias. Bueno, entramos ya en el final de la entrevista con relación a la variable tiempo. No sé si piensas en la arquitectura de la nikkeidad en Lima. No sé si

puede visualizar periodos o etapas, procesos que tengan alguna secuencia, alguna concatenación.

CS: Me cuesta... Me cuesta mucho pensar honestamente en la arquitectura nikkei por tiempos. En general en la arquitectura nikkei, tengo como algunos tiempos en la cabeza o algunos proyectos específicos vinculados a la colectividad, el Jinai, todo lo que implica la Asociación Peruano-Japonesa en el terreno de San Felipe. O sea, las etapas de ese complejo. Sí, como de ese complejo, ¿no? Y de cómo llegaron a ese terreno finalmente también, ¿no? Eso, bueno, más recientemente como la clínica Centenario. O sea, lo que esté vinculado a eso siempre en los japoneses es lo que tengo como más en... Más visible. Más visible. Y luego, bueno, algunas cosas porque se las he escuchado... En su conferencia cuando hablaba de la investigación que estaba haciendo, ¿no? Como los colegios, o el colegio Fanning, que antes era un colegio nikkei, propio colegio de la AELU. Pero me cuesta pensarlo como en periodos de tiempo, no es algo que tenía tan relacionado.

JH: Tan claro. Y digamos, ¿puede identificar algunos aspectos o cualidades de estas diversas arquitecturas de la comunidad nikkei? Por ejemplo, en términos, no sé. espaciales o simbólicos o tal vez incluso formales.

CS: Sí, yo creo que a nivel de distribución espacial interna me parece que es bastante claro cierta como cierta alegoría, semejanza a esta lógica de jardín japonés espacio interno más vinculado a las lógicas zen, budista, por cómo se estructuran estos espacios. Pero a mí particularmente, si lo pienso simbólicamente, hacia el exterior también me parece que refleja mucho la colectividad nikkei, como paredes altas bastante cerradas, herméticas, muy de protección. No sabemos realmente desde afuera qué está pasando adentro. Y eso es una semejanza que veo en muchos edificios de arquitectura hecha para la comunidad. Pienso en la AELU, pienso en el APJ, pienso incluso en la misma clínica Centenario. Ahorita se me ocurre también este edificio de Fujitagumi, en la avenida colonial de la empresa de Fujitagumi, que también mantiene un poco como rigidez, sobriedad, pero también bastante hermético hacia adentro. Poco, quizás porque yo veo temas de espacio público, pero poco amable en general para el peatón que está cercano al edificio. Poco permeable, ¿no? Muy poco permeable, casi nada, por decirlo de alguna manera. Las ventanas también como bastantes, o sea, hay una lógica de estructura y simetría, como aspectos rígidos, bastante claros. Y simbólicamente siento que expresa muy bien también cómo se ha percibido la colectividad por mucho tiempo. Es una colectividad que funciona mucho hacia adentro, no tanto hacia afuera. Entonces esos edificios que tengo en mente me hacen pensar mucho en estos aspectos.

JH: Y en la escala más doméstica... de los espacios ya no públicos, institucionales, sino digamos estas nikkeidades más diluidas, ¿no? A nivel más familiar, personal y tal. Encuentra algunos, bueno, hablaba del Butsudan, por supuesto, pero, por ejemplo, ¿ves que hay más prioridades en algunos espacios sobre otros, o formas de utilización?

CS: Bueno, para mí, en los espacios que he vivido o que son cercanos a mi familia, pero que nuevamente no sé si es un tema de ser nikkei, yo creo que sí es un tema, o sea, discutiría, pondría en cuestión si realmente es por ser nikkei o no, pero creo que el espacio de la cocina siempre es como un espacio importante dentro de la vivienda. Entonces, es el espacio de lo cotidiano, es el espacio de... Del chisme, la reunión, ¿no? Como el del encuentro familiar. En mi familia siempre ha sido también como la cocina, un espacio muy importante. El comedor y la sala como espacio social siempre se usan cuando hay una reunión con personas externas a la vivienda cotidiana. Y en el día a día realmente lo que se usa es la cocina. Entonces... Cocina, comedor. Sí, con una cocina, con un comedor de diario. Con una cocina de comedor de diario. Entonces, de hecho, pienso que en todas las, yo he vivido en varias viviendas a lo largo de mi crecimiento de niña y tal, y pienso que siempre nos hemos reunido en la cocina. Y así como que, en la chacra de mi abuelo, que sí es una vivienda como autoconstruida y tal, en esa vivienda en particular no veo como algún reflejo que yo diría, esto es especialmente un tema de mi casa, creo que es una vivienda como, bueno, más o menos que podría decir, típica, pero sí con mucha lógica de conexión con la naturaleza y espacio abierto, bastante iluminación natural, que sí creo que es una gran cualidad que se trabaja en la arquitectura japonesa. La manera en

cómo se ventila y se ilumina, siempre se busca este aprovechamiento del recurso existente. Creo que ahí, en esa vivienda de mi abuelo, sí veo mucho de eso, siempre buena iluminación natural, con espacios bastante cercanos a pequeños patios, conexión con lo natural. De otros familiares que también han tenido chacra, o que también han construido su propia vivienda, también he visto como ese, haciendo ahorita la reflexión, también he visto ese mismo punto cercano, como de este buen aprovechamiento del recurso natural, que es algo que en Lima a veces no se considera tanto. Y bueno, y sí, el espacio del Butsudán siempre bastante presente dentro de las viviendas.

JH: Interesante este binomio que plantea interioridad y exterioridad, también en lo residencial, pero como desde digamos, esta nikkeidad más rural, hay una potencialidad más claramente aprovechada, o sea, hay una voluntad de construir estas interfaces, digamos, estas interrelaciones, que lo permite también, ¿no?

CS: Exacto, justo, yo también iba a decir, lo permite, y creo que también, bueno, habla un poco de los propios... Como de las propias lógicas, creo yo, específicamente, porque es la que yo conozco, de la colectividad okinawense, que también es principalmente una colectividad vinculada a lo rural, a la cercanía con la tierra, el aprovechamiento de recursos que te brinda la propia naturaleza. Creo que eso sí lo puedo ver como en estos espacios en donde efectivamente hay la oportunidad de generarlos.

JH: Excelente. Se nos acaba un poco esta sesión, así que sugiero que hagamos el corte de una vez aquí y nos conectamos inmediatamente con el mismo enlace para terminar. Gracias.

JH: Muy bien, y continuando la entrevista, en términos ya de la ciudad, no sé si puede identificar o advertir como territorios nikkei o centralidades donde la nikkeidad se haga más visible, más explícita en el caso de Lima.

CS: Bueno, para mí creo que todo lo cercano a... San Felipe, la residencial San Felipe, la asociación peruano japonesa, creo que sí es evidente, incluso por las personas con las que te cruzas, que hay un tema de centralidad nikkei bastante importante, lo mismo me pasa con la AELU, todo lo cercano a esa parte de Pueblo Libre, que yo nuevamente lo extenderé incluso hasta... Estos mercados que venden recursos, alimentos que se usan para la comida nikkei, también creo que Pueblo Libre me parece también como un distrito que yo identificaría en esa línea. Pienso en esos dos realmente ahorita, no se me ocurren otros espacios más. Creo que San Felipe y Pueblo Libre, es como lo que yo tengo en mente que lo relaciono a lo nikkei de inmediato y que lo notas, que lo puedes notar fácilmente cuando estás caminando por ahí.

JH: ¿Y alguna centralidad vinculada al AFO? ¿Ocurre lo mismo que con AELU o con el Peruano?

CS: Podría ser, quizás alrededor del AFO también. Realmente yo, bueno, quizás por los espacios en donde yo me muevo, no soy tan cercana al AFO, me queda lejos, pero yo podría imaginarme que sí. Además, sé ahora, porque tengo una amiga que hace taiko, entonces sé ahora que también hay... Mucho esfuerzo por generar nuevas actividades cercanas a las juventudes o también como de esta índole más cultural. Entonces, me podría imaginar que sí, que yo lo haya visto no, pero no porque no pase, sino porque no soy muy cercana a la zona. Perfecto.

JH: Perfecto. Y en el tiempo, porque, claro, esta percepción es como a partir de nuestra propia vivencia, digamos, ¿no? Esa percepción. Pero en el pasado lo hablado con sus padres, abuelos. Identifica otras centralidades en Lima. Donde ellos trabajaban, por ejemplo, estudiaban o participaban.

CS: No les recuerdo tanto. O sea, yo sé que sí. Estoy casi segura que sí me han mencionado como algunos espacios en donde se reunían con otros nikkeis. Bueno, mis papás se conocieron trabajando en una tienda de venta de artículos deportivos que también era nikkei, que se llama Mitsuba, de hecho, todavía existe, en av. Abancay. Y sé que sus amigos también

eran nikkeis en esa época y que iban como a varios otros espacios nikkeis. Pero que yo sepa o que yo recuerde en este momento, no.

JH: Perfecto. Y si tuviera que identificar algunos sujetos o actores vinculados a la, de alguna manera, a la arquitectura de la comunidad nikkei y que, por ejemplo, desde el lado proyectual o constructivo o desde los encargantes, ¿no? Desde los clientes y tal. Podría identificar algunos de ellos o tipos. Por ejemplo, hablaba de la constructora Fujitagumi, hablaba de algunos proyectistas. Sí, que les parezca relevante.

CS: Bueno Fujitagumi siempre ha sido como una empresa que incluso personas que no tienen que ver con arquitectura me lo han mencionado, como que son nikkeis, entonces lo tengo en mente, y además como está en el Callao, en la Avenida Colonial, su edificio, he pasado varias veces por ahí, entonces lo tengo como en mente. Pienso ahorita en, no sé si existe, no sé si todavía existe, pero había, si no me equivoco, una inmobiliaria constructora Domo. Lo he visto algunas veces y bueno, ya he pensado como que, en las palabras, entonces lo he relacionado por ahí. Proyectistas, bueno, creo que por el ámbito, pero para mí, creo que no son proyectistas pero investigadores a Guillermo Takano y a Juan Tokeshi los tengo como muy presentes así son una referencia en los temas que ellos tratan esta publicación que sacaron para Desco sobre espacios públicos en Lima Sur es una publicación a la que yo siempre regreso a leer y nuevamente no sé si tiene que ver con mi caso o no pero lo tengo muy presente, y de hecho, bueno, sigo un poco también de cerca, sé que Guillermo produce, es editor de la revista de la Universidad de Lima, de la Facultad de Arquitectura, entonces como que lo tengo ahí, bueno, a ti, porque te he visto en las conferencias sobre arquitectura nikkei, que es un tema que me parece, que me llamaba mucho la atención, estaba muy interesada en ver si en algún espacio podría vincularlo nikkei con... Con lo que yo hago, entonces, lo que tú haces, de hecho, me parece una referencia. Proyectistas, como que yo piense en diseño y diga, ah, bueno, son casos y que están como muy visibles, no, de hecho, de los arquitectos que conozco proyectan otras cosas, como... El arquitecto Kuroiwa proyecta temas comerciales principalmente desde su empresa. Entonces, lo conozco, pero no en ese sentido. O la arquitecta Rita Gondo, no sé si proyecta tanto, creo que su tema principal es docencia e investigación, no es el tema más de estructuras y tal. Así que no... No tengo otras referencias adicionales en ese sentido.

JH: Perfecto. Bueno, y ya cerrando la entrevista, a partir de lo conversado y sobre el tema, no sé si ha identificado algún otro aspecto o cree que hay otro tema que no lo hemos conversado necesariamente, pero que es como indispensable ser considerado o algún otro enfoque.

CS: ¿Otro enfoque? No sé si es otro enfoque, de repente sí es algo que sí lo has considerado, pero yo no lo tengo como que tan claro. Una reflexión también que me parece interesante, que creo que también lleva a nuevas líneas y a cuestionamientos, quizás es... Bueno, desde mi lado, mi mundo siempre ha estado vinculado a ser nikkei. Yo no conozco otra cosa, ¿no? Para mí, mis dos lados de la familia son esos, pero sé que hay otras complejidades para los nikkeis que ya solo tienen una parte de su familia siendo nikkei y la otra parte no, ¿no? Y ya comienza a haber otros cuestionamientos. Claro, sí. Una de mis mejores amigas es nikkei solo por el lado de su mamá. Claro, y sus cuestionamientos como nikkei son totalmente distintos a los míos, porque en mi caso, mientras que a mí se me cuestiona mi peruanidad, a ella se me cuestiona ser nikkei, porque se ve diferente. Entonces, pienso que quizás es arista de ya no solo lo, o sea, ya que implica ser nikkei y todas estas diversidades en lo nikkei, que me parece importante decirlo. Por afuera parece que todos somos del mismo grupo, pero realmente por dentro hay muchísima diversidad, comenzando por las regiones, ¿no? Ser okinawense siempre ha sido distinto a ser del resto de Japón. Entonces, creo que ya esas variables más, agregarles estas otras variables de, bueno, ya no son tus dos lados de las familias, es uno y el otro implica otra diversidad, otras cosas que te traen sobre tu identidad. Creo que puede ser... Otras líneas de investigación para hablar de lo nikkei también.

JH: Extraordinario, sí, sí, sí, totalmente de acuerdo. De hecho, yo creo que tiene más sentido hablar de nikkeidades, ¿no? Un concepto en movimiento permanente y tal, no solo en el tiempo, sino multidimensional, como mencionamos, claro, ¿no? Ser nikkei, de

hecho, varón y dama en los 50s y en los 90s, en Pativilca o en La Victoria, tiene especificidades desde afuera parece que todo es más o menos homogéneo e idéntico y no lo es

CS: Y se percibe mucho eso cuando yo he hablado con personas que no son muy cercanas a los nikkei siempre hay esta percepción de que los nikkei son como un grupo muy fuerte, cerrados, todos muy unidos, porque claro, los sistemas de apoyo que estaban antes, pues es cierto que eran así, pero dentro de esos grupos también hay mucho de esto, si vienes de cierta zona de Japón, o si vienes de Okinawa, o si vienes de tal. Si venían con plata, si venían sin plata, qué cosa produjeron en el Perú. Entonces, todas estas variables, más estas otras que se suman a ser segunda, tercera, cuarta, quinta generación, que ya comienzan a sumarse a eso, creo que dan nuevos espacios para investigar muchísimo más. Entonces, sí, eso es como una reflexión que tengo también sobre el tema.

JH: Bueno, excelente. Muchísimas gracias y con eso estaríamos terminando esta entrevista. Reitero el reconocimiento, el agradecimiento por la generosidad, no solo del tiempo personal compartido, sino por varias reflexiones, datos, experiencias que seguro ayudarán a consolidar una perspectiva primera sobre el tema de las arquitecturas de la nikkeidad. Y con eso estaríamos terminando la entrevista, bonito día y gracias.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Sr. Juan Ramón Yutaka Tanaka Nakano
Fecha: 14 de febrero de 2024
Elaborado por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Hilary Castro Reyes

JH: Buenos días, hoy miércoles 14 de febrero del 2024, seguimos con las entrevistas en el marco de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica sobre la arquitectura de la nikkeidad. En esta oportunidad contamos con don Juan Ramón Yutaka Tanaka Nakano, que muy gentilmente ha aceptado participar en esta entrevista. Buenos días, don Juan. ¿Qué tal? Miren, quería comenzar la entrevista haciéndole consultas sobre su historia familiar. Quisiera que por favor pudiera brevemente contarme sobre sus padres, ¿De qué prefectura vinieron?, ¿En qué años más o menos llegaron?, ¿En qué ciudad o barrio se asentaron? Luego sobre sus hermanos, si es que usted tuvo hermano, ¿Cuántos hermanos tuvo?, ¿Usted qué número de hijo es? y tal vez ¿En qué colegio estudiaron? también si tuvieron negocio, ¿qué tipo de negocio? Por favor.

JT: Ya. Mi padre nació en Fukuoka, en la prefectura de Fukuoka, Japón. Y en el año 1893 nació Fusajiro Tanaka. Y él tenía 22 años cuando vino, en el año 1915. En el año 1926 se fue a Japón para casarse y se casó con quien es mi mamá, Etsuyo Nakano, cuando ella tenía 21 años. Ella nació en el año 1905.

JH: ¿De la misma prefectura?

JT: De la misma prefectura, Fukuoka. Eso fue en el año 1926. Y de ahí tuvo 10 hijos.

JH: O sea, retornaron al Perú y tuvieron 10 hijos en Perú.

JT: Sí, regresaron al Perú, se casaron y tuvieron 10 hijos.

JH: Entonces, ¿su padre vino por migración por contrato a trabajar en una hacienda?

JT: No, él vino y se metió de cocinero del expresidente Augusto B. Leguía.

JH: Entonces, ¿él tenía el oficio de cocinero en Japón?

JT: Claro. Tenía buena mano.

JH: Buena sazón.

JT: Claro. Y ahí, como ganaba buena cantidad de dinero en el Palacio de Gobierno, abrió dos locales: uno en Jr. Trujillo, en la cuadra 465 en el Rímac, y otro en el mismo distrito.

JH: ¿Estaban cerca?

JT: Sí. El que estaba cerca al mercado, por donde había una plazuela, ahí vendían telas. Y en la cuadra 465 de jirón Trujillo, era bazar, ahí vendía de todo.

JH: ¿Cerca de San Lázaro?

JT: Sí, ahí termina jirón Trujillo y luego quiebra.

JH: Entonces era propietario de dos negocios.

JT: Correcto. Pero lamentablemente, según mi madre me cuenta, ella iba a dormir al jirón Trujillo y se iba después al otro, porque tenía que estar en el otro bazar. Un día estaba llevando a mi hermano, el segundo, que tenía 10 meses, en el año 1937, y le dio aire y murió. Después yo le pregunté por mi hermano a mi madre, en dónde estaba, y cuando mi papá fue a regularizar todo, ya lo habían mandado al crematorio. Entonces yo no llegué a conocer al segundo. Siguieron naciendo todos los hermanos y en el año 1940 hubo el terremoto en Lima, y la idea de todos los japoneses era regresar a Japón.

JH: Capitalizarse y retornar.

JT: Claro. Entonces mi papá guardaba monedas de oro, tenía dos bolsas de monedas de oro y dos bolsas de monedas de plata. Y sé eso porque de las ventas del día del bazar, mi mamá sacaba del mueble las cuatro bolsas y contaba la plata del día que hacíamos.

JH: Ajá.

JT: Y en el año 1940, hubo el terremoto en Lima. Y toda la idea de los japoneses era regresar a Japón, estuvieran donde estuvieran. Entonces, por ese motivo, mi padre guardaba monedas de oro y de plata. Y ya en 1940, con la desgracia del terremoto, mi hermana mayor, que tenía 13 años, y la segunda, que tenía 9, se asustaron. La mayor le dijo: "*Otoosa'n, yo quiero irme a Japón*". Entonces, como mi papá también pensaba en volver a Japón, les dijo: "Bueno, anda con la segunda". Así que mi hermana mayor y la segunda se fueron a Japón.

JH: ¿La primera qué edad tenía?, ¿Era preadolescente?

JT: Tenía 13 años, y la segunda 9. Llegan a Japón y se da la Segunda Guerra Mundial. Más saladas, las dos.

JH: Tratan de evitar un desastre y llega otro desastre.

JT: Sí. El gobierno peruano no permitía que ingresaran japoneses al Perú.

JH: ¿Y ustedes dónde vivían?, ¿dónde estaba el local de sus padres?

JT: Sí, en jirón Trujillo, cuadra 465.

JH: Ah, ustedes eran rimenses.

JT: Sí. La trastienda era la casa.

JH: Correcto. O sea, negocio adelante, casa atrás. Ya, ok.

JT: Esa era la costumbre de todos los japoneses: vivir en la trastienda.

JH: Correcto. O sea, era como un patrón muy generalizado. El negocio hacia la calle y hacia el interior la vivienda.

JT: Entonces, como el gobierno peruano no aceptaba que vinieran los japoneses al Perú, se tuvieron que quedar. Y a los 35 años decidieron casarse. La mayor se casó a los 35, la segunda también a los 35. Pero la mayor lamentablemente no tuvo hijos; la segunda sí tuvo dos hijos.

JH: ¿Casadas con japoneses?

JT: Sí, menores que ellas, las dos. Y en el año 1989, después de 49 años de haberse ido a Japón, ya que se fueron en los 40, ellas regresaron con sus familias. Así que llegué a conocer a mis dos cuñados en 1989. Felizmente los conocí. Pasaron los años y los maridos murieron. El cuñado mayor metió su plata en la bolsa de valores y perdió todo. El segundo también invirtió mal su dinero. Ahora, tanto la mayor como la segunda no tienen marido. La mayor se metió a un hospicio porque no tuvo hijos. Y la segunda sí siguió su vida normal.

JH: ¿Con sus hijos?

JT: Con sus hijos y sus nietos. La mayor tiene 96 o 97 años, y la segunda cumple 93. Acá hemos quedado, entonces: de diez, uno murió, quedaron nueve; las dos se fueron a Japón, y nos quedamos siete. Ahora, de esos siete, han fallecido el mayor y el segundo: Augusto y Eucario. Los que quedamos somos Augusto, Eucario, Isabel, Julia, Francisco, yo y Angélica. La mayor de los siete tiene 86 años. Ella viajó a Estados Unidos en 1974 y se casó con un americano. En 1989 volvió de Estados Unidos porque estaba huyendo de las autoridades, ya que si la sorprendían la regresaban al Perú. Después de más de 10 años obtuvo la nacionalidad americana. Entonces, en 1989, de todos mis hermanos, la única que me solicitó fue ella, y yo fui a ser norteamericano porque me pidió. En el 2001 llegó de la embajada americana la solicitud que había hecho. Ese año me fui a Estados Unidos y estuve ahí hasta el 2012, 11 años. En el 2008 obtuve la ciudadanía americana. Entonces solicité a mi hija mayor para que venga. Les dije a mis tres hijos, y la única que aceptó fue la arquitecta.

JH: Ya.

JT: Y ahora a la arquitecta le salieron otros papeles para abrirse a Estados Unidos. Fue en 2008, y ahora estamos en el 2024.

JH: Vamos a decir, 16 años. Wow, son lentas esas gestiones.

JT: Es igual que yo. A mí me salió mi hermana en 1989 y recién en 2001 me dieron la visa.

JH: Claro, todo más de 10 años. Don Juan, quería hacerle una consulta, si me permite regresar un poquito, a la etapa en la cual ustedes vivían con sus papás, en el Rímac. ¿Usted estudió en colegio japonés?

JT: En primaria estudié en un colegio nacional fiscal en el Rímac, el colegio España 4645. Y de ahí pasé a un colegio de la gran unidad escolar…

JH: Perdón, ¿el colegio España es el que está en la Alameda? Es un colegio muy bonito, tiene un patio largo.

JT: Sí. Antes estaba al frente, al lado derecho, pero luego construyeron enfrente y se pasaron todos. Yo estudié en el antiguo.

JH: O sea, siempre en la Alameda, pero en la vereda del frente. En el colegio España estudió usted, con sus hermanos, me imagino.

JT: Sí, con todos mis hermanos varones, porque mis hermanas estudiaron en el colegio María Parado de Bellido, que está en jirón Chiclayo, en el Rímac. También era del Estado. Pasó el tiempo y yo me metí a estudiar en la universidad.

JH: Pero espérese, mientras estaban en el colegio, me imagino que en ese tránsito estalló la Segunda Guerra Mundial, ¿no?

JT: Bueno, en el año 40. Yo no había ni nacido.

JH: Ah, claro.

JT: Yo nací en el año 1945.

JH: Usted ha nacido después de la Segunda Guerra. Claro. Correcto.

JT: O sea, felizmente nací después del terremoto.

JH: Después del terremoto. Mi suerte. Después del terremoto y después de la Segunda Guerra. Se salvó. Pero sus hermanos mayores, ¿estudiaban en un colegio japonés o en fiscal siempre?

JT: Todos estudiamos en el mismo.

JH: Correcto.

JT: Porque el 16 de diciembre de 1948, lamentablemente, mi padre falleció.

JH: Correcto.

JT: En ese tiempo ya éramos nueve hermanos. Mi hermana de nueve meses, yo de tres años, el otro de cinco, el otro de siete, el otro de nueve, el otro de once, el otro de trece, el otro de quince. Y las dos mayores que se habían ido a Japón, o sea, mi madre tuvo que ver por los que quedaron acá, que éramos siete.

JH: ¿Tenían los dos negocios o se los quitaron por la guerra?

JT: El año 1924, cuando tenían estos dos negocios, en el negocio de jirón Trujillo que se vendía telas estaba a cargo de mi mamá y mi tío se encargaba del otro negocio. Venían las morenas y se llevaban los cortes de tela, como si nada. Se tuvieron que cerrar las tiendas.

JH: O sea, ¿les robaban?

JT: Sí.

JH: ¿Pero era como un saqueo general? ¿En la Segunda Guerra?

JT: No, eso fue en 1923.

JH: O sea, desde antes, eso era delincuencia.

JT: Sí, eso era una cosa de siempre, por esa zona había mucha delincuencia.

JH: Había todo un ambiente de delincuencia.

JT: Ahora la gente está conociendo la zona porque con la ampliación de la avenida Tacna han partido el Rímac y justo uno pasando como tres cuadras, mira a la derecha y se termina el mercado, la parte de atrás.

JH: Claro, ahí se hizo un poco visible en los 80 con la ampliación de la avenida Tacna. Pero usted me dice que históricamente siempre fue una zona insegura con muchos robos.

JT: Sí, toda la vida.

JH: Toda la vida.

JT: Sí, estoy hablando del 1920, hace 100 años, casi un siglo.

JH: Claro, eso era delincuencia, no era saqueo antiguo, era delincuencia pura. Entonces su madre cierra el negocio y queda nada más con el jirón Trujillo.

JT: Sí, mi madre se queda a cargo de los hijos, estudiamos todos, y yo estudié en la Universidad del Pacífico. Y la vez pasada que fui a ver, ya cumplía más de 50 años. Me sorprendió porque parecía otro país. Antes era un solo pabellón de 12 millones de soles en donación. Ahora han comprado gran parte de Salaverry y toda la vuelta, menos una casita que no quiso vender su propietario. Me sorprendió porque ahora en el Pacífico hay nueve carreras, antes solo era economía, administración de empresas y contabilidad. Aparte de esas tres profesiones de ciencias económicas, hay seis más. Uno entra y en las paredes hay placas de las nueve carreras, individualmente. Me sorprendí porque es un silencio total, en cada pabellón había seguridad. Parece otro país, no parece el Perú, muy diferente.

JH: Una pregunta más de la etapa cuando era un infante y vivía en el Rímac. ¿Había muchos Nikkei en el Rímac? ¿Mucho negocio?

JT: Sí, toda la vida había Nikkei, pero ya muchos se fueron. Por todo sitio había negocios de la colonia. Es como en La Victoria, antes todo era de la colonia, ahora la gente ya se fue.

JH: Sí, en La Victoria he encontrado que había en La Parada, en Gamarra, en Manco Cápac, luego Balconcillo y Santa Catalina.

JT: ¿A raíz de qué pasó todo esto? Fue a raíz del primer periodo del gobierno de Alan García, de 1985 hasta 1990. Entonces, la promoción de colegios de la colonia japonesa era el colegio del Estadio La Unión. El 90% de la promoción que terminaba, se iba a Japón.

JH: Se iban directamente a trabajar. Ya.

JT: O sea, se iba a trabajar o a estudiar.

JH: Correcto.

JT: El 90%. Es exagerado, pero es la verdad.

JH: Bueno, el país no daba para nada, con la inflación y la recesión.

JT: Ese es el motivo por el cual la mayoría de los negocios en el Rímac o en La Victoria, en varios sitios, de la colonia japonesa, han desaparecido. Se fueron yendo poco a poco.

JH: Claro, los jóvenes se iban y ya no había quienes les den continuidad a los negocios.

JT: Yo, aparte de estudiar en la Universidad del Pacífico, trabajaba en la Casa Matusita. En 1971 tuve la desgracia de que un carro me pasó por encima.

JH: ¿En el centro?

JT: Frente al Palacio de Justicia. Yo vivía en La Victoria, por Manco Cápac, en la cuadra 574. Bajaba al Palacio de Justicia, pasaba la pista y antiguamente había una curva de Lima para irse cruzando al Sheraton y también otra curva para regresar a Lima. Ahora ya no hay esa curva. Antes de llegar a la Plaza Grau, iba por la berma del medio y este carro que venía desde el Sheraton dio la vuelta y no miró adelante, estaba mirando atrás los carros que venían por la República. Justo me empalmó a mí y me pasó por encima, aplastándome las piernas y los brazos. Toda la vuelta se había dado. Tuve fractura en el cráneo, fractura en el hombro, fractura en el muslo, fractura en la pelvis, fractura en el peroné, traumatismo encefalocraneano, shock severo, presión cero, hemorragia interna que afectó casi toda mi sangre y 20 días en estado de coma. Yo no viví 20 días, o sea, lo que yo comento no parece verdad, porque ni yo mismo lo puedo creer.

JH: Ah, sí.

JT: Hasta acá me sacaron huesos, me falta hueso en la cadera, perdí toda mi sangre. Por el brazo el carro hizo una vuelta, por ahí pasó y no me vio.

JH: ¿Y cómo se recuperó?

JT: Lo mío es milagroso. Casos como el mío o terminan muertos o en estado vegetal. Ni yo mismo lo puedo creer. El accidente fue en 1971. Cuando regresé a trabajar, después de siete meses, en la Casa Matusita, subiendo las escaleras me encontré con mi amigo Yamakawa. Él iba a bajar, me miró y me dijo: "¡Oye, estás vivo!" Todo el mundo comentaba que estaba muerto. Fue increíble.

JH: Extraordinario, claro, porque con tal gravedad y con tales secuelas...

JT: Hay gente que por simples accidentes muere. El mío fue fatal y estoy vivo. Ya cumplí 53 años y el accidente fue el 20 de octubre de 1971.

JH: Es realmente extraordinario, pero le tomó mucho tiempo entrar en rehabilitación.

JT: Sí, 7 meses.

JH: Siete meses no es nada para lo que tenía.

JT: Claro, iba todos los días al Rebagliati. Yo estaba joven, tenía 16 años. Además, gracias a Dios no fumo ni tomo, eso me dio más vida. Tengo un hermano que falleció a los 59 porque fumaba mucho. Todo el mundo lo conocía como "Flaco". Dejó de fumar dos años y mejoró, pero igual falleció.

JH: Claro, como usted tenía una vida sana y además era joven, se recuperó en 7 meses. Es casi un milagro, como lo vio el señor Yamakawa de la Casa Matusita, ¿no? Se sorprendió al verlo, casi resucitado.

JT: Mi vida fue así. Después de trabajar en la Casa Matusita, yo era asistente del gerente comercial, en la avenida Javier Prado, en 1971. Y tuve la desgracia de que un día, bajando de un colectivo, me atropellaron otra vez. Vivía en La Victoria, en Manco Cápac 574, bajaba por Paseo de la República y justo cruzando la pista, un carro en regreso me cogió y me pasó por la pierna y el brazo. Tuve dos accidentes y gracias al Señor, con el tiempo, tuve tres hijos que me salieron excelentes: la mayor arquitecta, la segunda ingeniera de sistemas y el tercero ingeniero electrónico. Son número uno, en el colegio fueron los mejores, y ahora tengo seis nietos. De ellos, cuatro son profesionales y uno está estudiando ingeniería industrial. Ya hay dos ingenieros industriales, como mi sobrino Jorge Yoshiyama Tanaka. Sus padres son mis primos hermanos, se casaron entre primos hermanos: el papá de su mamá es hermano de mi papá y la mamá de su papá es hermana de mi papá.

JH: Entonces, ustedes lo tienen como un primo en segundo grado, ah, sobrino.

JT: Y yo siempre los recomiendo, es como la vida. Según Arturo, el año que ingresé a trabajar en la Casa Matusita se presentó un anuncio en la prensa japonesa: "Se necesita tal trabajador". Yo ya había trabajado en prensa 20 años: 10 en Voces de Madres y 10 en Casa Matusita. Antes de presentarme conversé con el dueño y me dijo: "Si es estable, no hay problema". Bueno, me preguntaban y el japonés me miraba. Fue una hora de preguntas.

JH: Una ronda de interrogatorio.

JT: Otra ronda de interrogatorio. Otra ronda más. Y en la tercera, “bienvenido a la empresa”. Lo que yo gané en 20 años, lo gané en pocos años ahí, en Hitachi Servers Corporation en el Perú. En Hitachi lo que hacíamos acá era solamente televisores, y los televisores eran una rama muy chica. Pero ellos son inventores de los metros, fueron los inventores del que rompe el sonido.

JH: Claro, como el tren bala. Pero le fue bien.

JT: Gané tanta plata en tres años que agarré y puse mi bazar. Un día estaba en el bazar de Toyama y ella tenía su bazar a la vuelta de la avenida Venezuela, por Jorge Chávez en Breña, donde está el teatro municipal. Yo le dije: “cómo quisiera tener un bazar”. Y ella me respondió que si deseaba me lo podía traspasar. Y bueno, me traspasó una tienda chiquita, la tomé, y a los pocos meses ya estaba en la avenida Venezuela, por la iglesia Desamparados, en la cuadra 12. ¿Lo conoce?

JH: Lo conozco, sí. La plaza estaría a unas cuadras.

JT: Hablé con mi amigo Tanaka, que era carpintero, para que me hiciera muebles para el bazar. Yo le dije que era muy caro, pero que tenía que hacerlo muy bien. Así que tomó todo y me hizo los muebles. Tuve la gran fortuna de que la tienda se volvió recontra famosa. La gente que pasaba en carro —porque en Breña había gente de bajos recursos, pero los que iban camino al Callao sí tenían dinero— entraba a comprar. Era una buena inversión. Pero una vez al año me saqueaban la tienda. Tenían bolsas, cinco o seis, y se llevaban la mercancía.

JH: Se llevaban todo, después para revender, seguro.

JT: Una vez al año. Eso fue en 1984, 85, 86, 87, 88, 89, hasta el 90. En 1990 tuve un nuevo bazar frente al teatro municipal. Cada vez que me robaban era más de 100 mil dólares. Más de un millón y medio en total, lo que hoy sería más de 5 millones de soles. Todos los años tenía que ver cómo financiarme, pedir préstamos al banco, pagar alquileres. Yo andaba misio, aunque el bazar era famoso.

JH: Pero una pregunta: si le saqueaban de manera tan sistemática, ¿en la comisaría no había forma de evitarlo?

JT: Al final, después de tantos años, los que venían a robar eran la misma policía. Yo me movía a todos los sitios para traer mercancía. Mandaba a hacer modelos exclusivos con modistas, y ellos también sabían mi catálogo

JH: Entonces, conocían los productos, podían copiarlos, trastearlos y ponerlos en el mercado.

JT: Exacto, y al final la misma policía se iba a la frontera y lo ponía ahí.

JH: ¿Y en Breña había negocios Nikkei?

JT: Sí, había varios.

JH: En Venezuela, Bolivia, o más en Venezuela que es un eje entre Lima y Callao. Tal vez ha conocido a mi tío. Mi tío es Alberto Hayakawa. Él vivió en Breña en varios lugares; cerca de la iglesia Desamparados, a media cuadra, había una quinta. Ahí vivió bastante tiempo. Mi prima sigue viviendo en Breña, es su barrio de toda la vida. Había muchos Nikkei en ese barrio.

JT: ¿Qué negocio tenía?

JH: Él trabajaba en el Instituto Nacional de Cultura, no tenía negocio. Pero iba con sus hijas a la iglesia en el barrio. Bueno, usted estuvo en Hitachi, hizo un buen capital en tres

años, puso su negocio en Breña y un segundo negocio. Pero fue saqueado sistemáticamente y lo cerró en 1990.

JT: No, todavía no lo cerré. Pasé junto a la feria municipal, trasladé todo mi negocio allá y estuve desde 1990 hasta el 2001. Ese año saqué la visa y me fui a Estados Unidos. Estuve 11 años, del 2001 hasta el 2012. Toda la plata que ganábamos mi señora y yo la mandábamos a Lima para los gastos.

JH: Bueno, es toda una vida, una gran historia de vida.

JT: En esos 11 años logré las tres cosas que quieren todos los que van a Estados Unidos: comprar una casa, hacerme ciudadano y jubilarme. Compré mi casa a los 30 años, me hice ciudadano en 2018 y mi señora se jubiló en 2012. Yo también pude jubilarme por ella, aunque no haya aportado directamente, me tocaba la mitad. Si eran 85 dólares, 45 para mí. Después de 20 años recién vendimos la casa, porque en un momento se levantó el precio y ahí pude venderla.

JH: Quería preguntarle, don Juan. Usted ha vivido en varias partes de Lima y ha tenido una vida muy diversa. Si tuviera que identificar barrios o distritos donde ha habido una presencia muy visible de los Nikkei, ¿cuáles destacaría?

JT: Siempre he tenido presente que los Nikkei antiguamente estaban en La Victoria. El segundo, en el Rímac. Después ya en Jesús María, Ate, Lince, Pueblo Libre. Pero Pueblo Libre fue más de negocios que de casas. Primero ponían el negocio y luego su casa en el distrito.

JH: Claro.

JT: Con los años pasaron de Pueblo Libre a Santiago de Surco, San Borja, La Molina.

JH: Entiendo. Pero antes de eso, en barrios como el Callao o Barrios Altos, ¿usted sabía de Nikkei?

JT: Sí, no los frecuentaba, pero sabía que había muchos en Barrios Altos y en el Callao. Y te digo, si no me hubieran robado, sería millonario. Perdí 5 millones de dólares que nunca me repusieron. Me robaron todo. Una vez a Wong le robaron todo en su tienda de San Miguel y se lo repusieron.

JH: Qué lógica tan incomprensible.

JT: Era por el seguro, porque su empresa estaba asegurada.

JH: O sea, literalmente le tenían que vaciar la tienda para que pudiera usar el seguro

JT: Así es. Todo el mundo me decía: “te hubieras asegurado y te devolvían todo”.

JH: Don Juan, una consulta. En su niñez, adolescencia o juventud, ¿ustedes frecuentaban mucho las instituciones?

JT: Sí, especialmente la Unión.

JH: ¿El Estadio La Unión en Pueblo Libre?

JT: Sí. Antes de irme a Estados Unidos, en el 2001, yo estaba metido en cinco directivas.

JH: ¿En cinco directivas?

JT: Sí, en los grupos de bocha, gateball, y otros. En total cinco. También me llamaron de otra comisión para que fuera presidente, porque mi hermano Augusto era conocido y había sido presidente. Por eso tuve más votos.

JH: Entonces, lo jalaron por la fama de su hermano.

JT: Sí, y también por lo que yo hacía en las cinco actividades.

JH: Claro. Pero aparte del AELU, ¿iba a otros lugares? Por ejemplo, Perú Shimpo en Barrios Altos, la Sociedad Central Japonesa o el AFO.

JT: No.

JH: Solo AELU entonces. Bueno, también por el trabajo me imagino.

JT: Sí, solo en el AELU. Cuando me fui a Estados Unidos ya no me pedían cuota. Desde entonces ya no he ido. El AELU empezó con socios; yo fui fundador y ahí estaba siempre mi hermano Augusto, que fue quien nos ingresó a la asociación.

JH: O sea, la familia entró uno por uno, y así ingresaron todos los hermanos Tanaka. Eran siete. ¿Eso los volvió socios vitalicios por honorarios?

JT: No. Mi hermano nos propuso y dábamos un monto. En ese tiempo, en 1953, mi hermano tenía 20 años. Cuando murió mi padre yo tenía 15.

JH: Una pregunta: si tuviera que priorizar algunos edificios relacionados con la comunidad Nikkei en Lima, ¿cuáles serían?

JT: Me acuerdo que en 1974 hubo una ley del gobierno: la gasolina subía exageradamente y todos los vehículos solo podían circular lunes, miércoles y viernes, o martes, jueves y sábado. Y obligaron a las empresas a tener horario corrido. El dueño de la Casa Matusita nos dijo: “no se preocupen, mi señora les dará el almuerzo”. En el accidente que tuve, los médicos no me cobraron nada. Mi seguro cubría 236 mil dólares, pero había un faltante de 68 mil soles. Firmé letras a la Casa Matusita y ellos me apoyaron. Por ese gesto, en 1974, cuando hubo el problema de la comida, nos dijeron que no nos iban a cobrar y que nos darían el servicio gratis. La señora nos daba entrada, sopa, segundo, postre, bebida, té o café, todo por tres soles cincuenta. Un día fui a un restaurante de la avenida Arequipa, carísimo, y ahí un solo plato costaba 25 soles

JH: Dos preguntas finales. Primero, a pesar de que usted y varios hermanos vivieron la posguerra, pero lo que contó de su padre, su madre y sus hermanos mayores… ¿qué incidencia tuvo la Segunda Guerra en su familia? ¿Qué impacto tuvo? En algunos casos hubo hasta deportaciones…

JT: Mi familia estaba en la lista negra. Un día mi hermana la mayor que era una criatura se había caído de un hueco que lo dejo debajo de la cama y mi padre se desesperó porque no la encontraba.

JH: Claro, era bien visible por lo del palacio de gobierno, mucha gente seguramente lo conocía.

JT: Mi papá era conocido porque estaba en el directivo de la Sociedad Central de japonesa.

JH: La Sociedad Central Japonesa era el directivo. Claro con más razón todavía estaba en la lista negra. Pero ¿qué hizo finalmente?

JT: Se escondió durante varios años por el año de 1948.

JH: Y una última pregunta. De la manera como usted ha sido nikkei, cuando era niño, adolescente, en comparación con sus hijos, con sus nietos, y ahora dicen que tiene bisnietos, ¿Ve muchas diferencias? ¿Ser nikkeis es diferente de cuando usted era más joven con lo que usted ve de sus hijos y nietos?

JT: Si ahora son más inteligentes. O sea, y ellos no aceptan la cosa que nos han enseñado nuestros padres. Son más cuestionadores.

JH: Si y en la época suya todo era el padre hablaba y era ley. Claro y luego vio que sus hijos eran más independientes. ¿Más integrada la sociedad o igual?

JT: No, igual.

JH: Bueno, gracias su experiencia ha sido bastante interesante.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Jorge Yamamoto
Fecha: 29 de febrero de 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla

JH: Buenos días, hoy 27 de febrero del 2000, perdón, jueves 29 de febrero del 2024, continuamos con las entrevistas en el marco de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre la arquitectura de la nikkeidad. Con esta oportunidad contamos con don Jorge Yamamoto Yamamoto que muy gentilmente aceptado participar de la entrevista. Buenos días, don Jorge.

JM: Qué tal, buen día.

JH: Una primera pregunta que quiero realizarle tiene que ver con su historia familiar. ¿Será que por favor pudiera hablarme brevemente de sus padres, de qué prefectura vinieron, más o menos en qué año vinieron y en qué circunstancias vinieron? Si es que vino uno primero que otro, si fueron a haciendas, si vinieron directamente a la ciudad y si tuvieron un negocio familiar.

JM: Mi papá se llamaba Haichi Yamamoto, era de la prefectura de Guacayama. Llegó al Perú el año 1921. Su profesión era carpintero. Y Guacayama, donde él nació, es un puerto. No un puerto, sino en la orilla del mar… una bahía al sur. Sus familiares todos eran pescadores. Y como él era carpintero, él hacía los botes, los navíos. Entonces llegó al Perú y estuvo en Cañete.

JH: En una hacienda.

JM: En una hacienda… Y de allí, no sé cuánto tiempo estuvo, vino a Lima. Y fue contratado por Larco Herrera para construir su casa en Trujillo.

JH: Ah, Víctor Larco Herrera.

JM: Sí, sí. Mucho tiempo estuvo trabajando ahí. Y estaba feliz porque lo atendían muy bien y ganaba muy bien también. Me dijo que le pagaban con una moneda de oro, una libra de oro que se llamaba. Y que en el mercado le pagaban once soles de plata. O sea que tenía mucho valor, parece ser, esa libra de oro.

JH: Sí.

JM: Y así estuvo muy feliz hasta que hizo un ahorro y llamó… que fue mi mamá, ¿no? Así que…

JH: Perdón, entonces su papá, con este oficio de carpintero que traía desde 'Nihon', en el trabajo con Víctor Larco en Trujillo, ¿él trabajaba en construcción, en la edificación? Él era como un maestro de obra, digo, más o menos.

JM: No, no sé tanto, pero todo lo que es carpintería.

JH: Ah, los muebles.

JM: Los muebles.

JH: Correcto.

JM: Sí, mucho…

JH: Cosas de madera.

JM: Parece que ha estado años ahí trabajando.

JH: Ya, ya. Y luego llamó a la que sería su esposa.

JM: Ya aquí vino a Lima.

JH: ¿Por arreglo familiar?

JM: Él ya estaba casado.

JH: Ah, él estaba… vino casado, ya.

JM: Sí. Inclusive tenía una hija.

JH: Correcto.

JM: Una hermana. Y fue… solamente vino mi mamá.

JH: Correcto, primero.

JM: Por eso yo nací acá y mi hermana nació allá. Yo no conocía a mi hermana.

JH: Correcto.

JM: Tenía muchos años, 11 años de diferencia.

JH: De diferencia.

JM: Sí. Entonces ella se quedó y vino la guerra, y ya no pudo venir acá. Y después de trabajar como carpintero…

JH: Perdón, cuando su madre viene, viene y está con su padre en la hacienda de Larco, ¿no?

JM: No, no, ya estaba en Lima.

JH: Ya. Ah, pero su padre se había independizado, se trasladó a Lima y ahí es donde llama a su esposa.

JM: Exactamente, correcto.

JH: Y en Lima, ¿dónde vivía? ¿En Barrios Altos?

JM: Eh, espérese… Lima, donde se supone… yo conocía en… bueno, yo nací en Jesús María.

JH: Correcto.

JM: Hemos estado muchos años en Jesús María.

JH: Ujum.

JM: Pero, ¿dónde vivió mi papá? Eso sí no… ¿Eso no? No, no.

JH: No lo sabe.

JM: No lo sé.

JH: Sí. Ya. ¿Y en Jesús María estaba cerca de Lima Nikko?

JM: Claro, sí.

JH: ¿Qué calle?

JM: Yo nací en la calle Huáscar.

JH: Huáscar.

JM: Sí. Y luego nos mudamos a Huiracocha.

JH: ¿Huiracocha?

JM: Sí.

JH: Huiracocha es aquí cerca…

JM: Ahí tuvimos ya muchos años.

JH: Ujum.

JM: Sí. Pero yo me crié en Huáscar. De ahí fuimos a Huiracocha, ya de ahí fuimos… Yo fui matriculado en la escuela japonesa Lima Nikko.

JH: Lima Nikko.

JM: Ahí estudié uno, dos… dos años.

JH: Dos años.

JM: Sí.

JH: ¿Por qué fue interrumpido por la guerra?

JM: Exactamente. Ya con la guerra, el gobierno…

JH: Expropia.

JM: Expropia, pero seguí los estudios en un colegio fiscal. En Jesús María queda el colegio fiscal, ahí.

JH: ¿Cuál era? ¿Qué colegio era? Perdón… ¿no se acuerda?

JM: No, no me acuerdo, pero era cerca de la casa. Sí, ahí…

JH: ¿Completó su educación?

JM: No, no. Estuve uno, dos años creo. Y luego había una escuela también japonesa. Se llamaba 'Jishu-ryu'.

JH: ¿Santa Beatriz?

JM: Sí, sí. Allí tenía un tío que trabajaba en Santa Beatriz y me matriculó.

JH: Ujum.

JM: Seguramente tenía cierta experiencia. Y allí estudié cuarto, quinto y sexto año.

JH: ¿Sexto?

JM: Sí. Y en ese periodo terminé 'Jishu-ryu'.

JH: Pero ese periodo de 'Jishu-ryu' ya es después de la guerra.

JM: Ah, sí. Mucho después.

JH: Mucho después. O sea, con la guerra interrumpió varios años su formación.

JM: Sí, así es, sí.

JH: Correcto.

JM: La guerra, creo que finalizó en el 46.

JH: 45. Pero una pregunta: cuando su padre trae a su mamá, y bueno, años después nace usted en Jesús María y ha vivido su infancia en varios lugares de Jesús María… ¿su padre, su familia tenía algún negocio familiar?

JM: No. Pero luego también era muy aficionado a la mecánica.

JH: Ya.

JM: Y no sé en qué circunstancia le dieron un local, un tallecito en Abancay.

JH: En la avenida Abancay.

JM: En la avenida Abancay.

JH: Ah.

JM: Y ahí estuvo muchos años también. Y él, no sé si se puede decir, fabricaba baterías para automóviles.

JH: Ah, sí.

JM: Fue muy artesanal… pero tenía éxito**.**

JH: Pero todavía no había demanda.

JM: Sí. Yo recuerdo haber ido a ese taller. Me acuerdo que tenía una serie de aparatos que arreglaban. Y ellos mismos, no sé cómo conseguían la caja esa, y llenaban la… no sé cuánto, le echaban ácido y luego los sellaban. Y así. Así vendían. Y ahí vivimos muchos años, muchos años. Y después terminé mi primaria, mi secundaria…

JH: Su mamá, perdón, estaba en casa. Solo trabajaba su papá. Sí. ¿Y eran cuántos hijos, perdón?

JM: Uno.

JH: ¿Usted es su único hijo? No es muy usual, ¿no? Porque en general tenían siete u once, ¿no?

JM: Sí, sí, sí. Bueno. Entonces, a ella también le gustaba mucho la cultura. Estaba trabajando, no trabajando, sino que se conseguía trabajo para la casa.

JH: Claro, de manera independiente.

JM: Sí, de una fábrica que confeccionaba pijamas.

JH: ¿Pijamas?

JM: Pijamas de caballeros con…

JH: ¿Con botones?

JM: Sí, botones con detalles, una serie. Y ella, con lo que ganaba, enviaba a su hija.

JH: Ajá.

JM: Mi hermana.

JH: Correcto.

JM: Sí.

JH: Que era un momento muy duro, ¿no es cierto? Después de la guerra.

JM: Sí, exactamente. Entonces, inmediatamente ella, después de la guerra, no sé cómo enviaba el dinero. Seguramente había una agencia. Sí. Ese era su tarea. Así que yo terminé en Guadalupe, en el año 52, ¿sí?

JH: Ajá.

JM: Y luego…

JH: Perdón, que en esa época había exámenes de admisión. Pero no, no, el ingreso no era automático, ¿no?

JM: Sí, exacto.

JH: Exámenes de mérito.

JM: Tenía media beca, me daban desayuno. Yo, primera vez que probaba… yo a mi compañero le decía: "¿Esto qué cosa es?" Era avena. No sabía comer avena. Sí, pero nos daban y en Guadalupe era militar en esa época.

JH: ¿Ah? ¿Sí?

JM: Sí, el director era militar. Había que marchar todos los días, bajar el ritmo.

JH: Sí, era una cosa guau.

JM: Entonces eso es lo que yo no sabía qué comía. "Avena, pues" me dice, "¿tú no comías avena?". Y una vez que comía avena, me llamó la atención. Y, ¿sabes?, hasta ahora estoy con la avena.

JH: ¿Ya le quedó?

JM: Sí, sí. Y después de terminar mi secundaria me enfermé. Oh, sí. Entonces estaba preparándome. Yo también quería estudiar arquitectura.

JH: Ah, ¿sí?

JM: En la UNI, sí. No, no pude. Y como… estudié en Bellas Artes.

JH: ¿Estudió Bellas Artes?

JM: Sí.

JH: ¿En la Escuela de Bellas Artes?

JM: Sí.

JH: ¿En el local de Barrios Altos?

JM: Sí.

JH: ¿En jirón Ancash?

JM: En Ancash, sí, ahí. Ajá. Pero no, no concluí, porque después ya, como era hijo único, mis padres estaban viejos. Tenía que trabajar, entonces me dedicaba a hacer… eso, no sé si actualmente había en las carreteras unos paneles con propaganda.

JH: Claro.

JM: Eso, eso hacía.

JH: Eso lo diseñaba.

JM: Sí.

JH: Pero eran unas estructuras muy grandes.

JM: Sí.

JH: De treinta metros.

JM: No, no tanto, pero era inmenso. Y había que pintar con soplete, con proyectos. Pero también no.

JH: Sí.

JM: Después ya me casé y cuando me casé puse un taller de fotografía. Y me jubilé prácticamente en la fotografía.

JH: ¿Y su taller dónde estaba?

JM: Primero estaba en Miraflores, en la galería de Ricardo Palma.

JH: Perdón, ¿la galería de Ricardo Palma dónde quedaba? ¿Existe todavía?

JM: No, ya no existe. La galería no, pero Ricardo Palma sí existe, pero la galería ya no.

JH: Correcto.

JM: Estaba cerca del óvalo.

JH: ¿Del óvalo?

JM: Sí.

JH: Ajá, ya.

JM: Pero esa galería ya no existe.

JH: Ya no existe.

JM: Quince, veinte años creo. Y luego hubo lo de Tarapacá.

JH: Correcto. Inicio de los noventa y dos, ¿no?

JM: Sí, entonces ya la afluencia disminuyó.

JH: Drásticamente.

JM: Ya no venía la gente.

JH: Ajá.

JM: Entonces me trasladé a Higuereta. Había un local...

JH: ¿Por el óvalo de Higuereta?

JM: Sí. Este, de la avenida, se llama…

JH: Tomás Marzano.

JM: No, no, es este del óvalo de Higuereta, a una cuadra.

JH: Ya.

JM: Y ahí me jubilé, pues, ahí estuve yo en el tallercito.

JH: Sí.

JM: Me dedicaba a la fotografía. Yo revelaba estas fotos a colores, ¿se acuerda? En esa época.

JH: Sí, sí, claro.

JM: Rollos.

JH: Treinta y seis, treinta y cuatro.

JM: Iba muy bien. Tenía un aparatito. Yo revelaba más o menos setenta, setenta y cinco rollos diarios.

JH: ¿Diarios?

JM: Sí, me iba muy bien. Pero luego vino la era digital. Ya no había rollo. Inclusive la fotografía ya todo era digital. También me matriculé en una academia.

JH: Sí.

JM: Con los muchachos. Y yo nunca había usado las computadoras. Entonces yo sabía que no estaba en esta onda, y ahí me dijeron: "Yo te voy a enseñar después de la clase". Pero los chicos eran hábiles, y yo apenas con las teclas… pero aprendí algo. Ya al final tomaba fotos con cámara digital y hacía fotos, retocaba inclusive las fotos de las personas para carnés y pasaportes. Lo otro ya artístico ya no era negocio. Así que me jubilé a los 75 años y después se lo traspasé a un señor. Después me mudé… ahora vivo aquí en Jesús María, en la cuadra cinco de Gregorio **Gorrión.**

JH: Perdón, cuando usted se casa, ¿en qué distrito vivían? ¿Seguían en Jesús María?

JM: No, no. Cuando yo me casé vivía en Miraflores, porque ahí, en la tienda que teníamos en Ricardo Palma, ahí vivía.

JH: Ah, correcto. O sea, negocio en primera planta y vivienda en segunda planta.

JM: En el tercer piso. Ahí mis hijos. Tuve tres hijos: mi hija mayor que se llama Lili, el segundo se llama Jorge también y el tercero es Pol. Entonces, como estábamos cerca, mi hijo estudió en el Marista —que está a tres cuadras— y mi hija estudió en el Sagrado Corazón. Ahora ya son profesionales: mi hija es abogada, mi hijo es psicólogo, y el último se dedicó a la música. ¿Sabes? Sí, él es solista, en México. Está en un lugar que se llama Playa del Cabo, cerca de Cancún.

JH: Eso es océano Atlántico, ¿no es cierto?

JM: Sí, se llevó muy bien allá, está feliz.

JH: Qué bueno, qué bueno. Don Jorge, en el tiempo en que usted ha sido niño, adolescente, joven, etcétera, y luego se ha casado, ¿interactuaba mucho con las instituciones Nikkei? Por ejemplo, ¿iba a AELU, asistía?

JM: AELU.

JH: Pero dentro de AELU...

JM: Socio también soy.

JH: Pero dentro de AELU también hay clubes.

JM: Sí, yo jugaba. Primero estaba en tenis y luego jugaba en "Gran Boat", se llamaba. Pero más o menos a los dos años tuve un problema de salud, tuve cáncer.

JH: ¿En qué órgano, se puede saber?

JM: Me han extirpado 17 centímetros de intestino.

JH: Ay, Dios, pero lo detectaron a tiempo.

JM: Sí, felizmente sí. Ya no hubo, no sé cómo le llaman...

JH: Metástasis.

JM: Sí, metástasis. Y después de un año ya estaba muy bien. Eso sí, tuve un problema en la espalda y por eso estoy usando bastón. Tengo problemas para caminar porque caí de espalda, de cadera, entonces se me complicó. Pero estoy más o menos bien, ya tengo 91 años, así que estoy feliz, mis hijos me apoyan y…

JH: ¿Tiene nietos?

JM: No, no.

JH: Fíjese, solo tiene hijos, pero no tiene nietos.

JM: Mi hija se casó con un inglés, se divorciaron. En cambio, mi hijo sí se casó, pero no sé por qué razón no quiere tener hijos.

JH: Y el de Ciudad de México tampoco tiene hijos.

JM: Ese sí no sé. Tiende a ser más bandido, ese debe tener…

JH: Por los tres.

JM: No me dice nada.

JH: Don Jorge, entonces, aparte de AELU, ¿asistía a otros espacios de instituciones Nikkei? Por ejemplo, Perú Shimpo, AFO, Centro Cultural Peruano-Japonés, ¿asistía, o solo a AELU por el tema del deporte?

JM: En Lima Nikko, cuando…

JH: ¿Cuándo era alumno?

JM: Sí, fui egresado. Se formó la asociación de Lima Nikko.

JH: De egresados.

JM: De egresados, sí. Entonces, como nosotros habíamos egresado, era la última promoción, promoción veintiuno. O sea, había entonces compañeros de varios años y nos reuníamos mensualmente. Pero ahora inclusive tengo un amigo que asiste los días jueves, somos un grupo.

JH: Si son un grupo importante. Justo hablé con el doctor Gerardo Marriuin, él me prestó el libro conmemorativo y le hice una entrevista con detalles.

JM: Gerardo es de la promoción 17. Ellos sabían muy bien el 'nihongo'. Yo no, ellos estudiaron bien el 'nihongo'.

JH: Don Jorge, si usted tuviera que seleccionar algunos edificios que sean representativos de la comunidad Nikkei, ¿cuáles destacaría?

JM: ¿Edificios?

JH: Sí, edificios.

JM: Hay muchos edificios que han sido ya derrumbados.

JH: Pero algunos que le parezcan muy importantes. Si tuviera que seleccionar cinco, digamos, ¿cuáles priorizaría?

JM: Una quinta, porque tenía una puerta, era bien interesante.

JH: O sea, una de las casas de Jesús María donde vivió, era como una quinta, con un espacio común, ¿así?

JM: Sí, sí.

JH: Y había muchas familias japonesas.

JM: Sí, sí.

JH: Muchas, en Jesús María.

JM: Y muchas familias, incluso también familias peruanas. Arias, Gamboa, sí. Con ellos jugaba.

JH: Ajá.

JM: Después, edificios no recuerdo. Yo vivía en Jesús María, recorrí todo Jesús María, pero todo eran casas antiguas que eran de influencia japonesa.
JH: O sea, lo que hicieron fue comprar casas ya existentes, que eran de estilo occidental.

JM: Exactamente, sí, occidental. Pero en mi época muy pocas personas podían comprar.

JH: Correcto.

JM: Más bien, todas eran alquiladas.

JH: Exacto. Muy bien. ¿Qué barrios o distritos de Lima reconoce donde hubo una fuerte dinámica de la comunidad Nikkei?

JM: Jesús María.

JH: Jesús María.

JM: Sí, exactamente.

JH: Desde la presencia de Lima Nikko, me parece.

JM: Después también en el Callao.

JH: En el Callao.

JM: Sí, Callao también.

JH: Por la presencia del puerto, ¿no? Cerca del Callao antiguo.

JM: No, eran agricultores prácticamente.

JH: Se refiere, por ejemplo, a la hacienda San Agustín.

JM: Claro.

JH: Exactamente.

JM: Después, en provincias: Cañete, también había mucha concentración de japoneses. Huaral.

JH: Pero, por ejemplo, su papá tenía negocio en la avenida Abancay. ¿Era la avenida Abancay actual, ya con el ensanche? Porque antes era más angosta. Creo que fue Odría quien la ensanchó.

JM: Ah, eso sí, no…

JH: No se acuerda. Pero bueno, cuando su papá tenía negocio en la avenida Abancay, ¿usted recuerda si había más negocios de Nikkei, de Issei, en Barrios Altos?

JM: Sí, exacto.

JH: Sí. ¿En Abancay había bastantes?

JM: Sí, bastante había. Todas eran talleres, vulcanizadoras.

JH: Ah, ¿tuvieron automotrices?

JM: Sí, teníamos automotrices, restaurantes, también bastantes peluqueros.

JH: Ajá.

JM: Recuerdo que en la siguiente cuadra estaba la clínica Italiana. Ahora es un edificio inmenso. Después había un cine, no sé cómo se llamaba…

JH: ¿En la avenida Abancay?

JM: En la avenida Abancay, había un cine.

JH: Ajá. Entonces, me decía: Barrios Altos, Callao, Jesús María… ¿algún otro distrito o barrio donde había fuerte dinámica Nikkei?

JM: Bueno, en La Victoria también, aunque no sé si tantas. Pero en El Porvenir sí. Me acuerdo de varias familias japonesas… Después, en La Parada, muchos negocios, aunque también mucha represión.

JH: Mucha represión, muchísima, ¿no?

JM: Sí, sí, en Barrios Altos también.

JH: Una última pregunta, don Jorge. De la experiencia que usted tuvo cuando era niño, adolescente, joven, como Nikkei, y si la compara con la de sus hijos, ¿considera que es similar o significativamente diferente?

JM: Ah, no, es completamente diferente.

JH: ¿Sí? ¿En qué sentido?

JM: Mire, muchos se quejaban de que eran discriminados, ¿no? Pero yo, en realidad, intercambié con familias peruanas y no me he sentido discriminado. En los colegios sí, los palomillas, por ejemplo, en el colegio Guadalupe, pero no tenía mayores problemas.

JH: Sí, ¿eran bromas habituales?

JM: Sí, te ponían chapa, como a cualquier muchacho. Eran cosas habituales.

JH: ¿Travesuras?

JM: Sí. Pero otros compañeros decían: "Uy, a mí me discriminan, me dicen chino". Es que también crecimos en la época de un famoso japonés que había matado a su familia. Se llamaba Mamoru Shimizu.

JH: Mamoru Shimizu.

JM: Sí, que había matado a toda su familia. Se hizo muy popular. Entonces veían a un japonés y decían "Mamoru, Mamoru". Yo lo tomaba tranquilo… feliz.

JH: ¿Y la de sus hijos? ¿Por qué dice que es diferente?

JM: No, en principio, felices también. No tenían problemas. Ellos crecieron totalmente integrados.

JH: Sí.

JM: Ellos viajaban en micro, no tenían problemas. Así que no, en realidad, yo feliz. Yo no he tenido problemas.

JH: Pero usted me dice que algunos contemporáneos sí han tenido experiencias de discriminación.

JM: Sí, sí, sí. Cada caso fue distinto. Pero yo me he sentido bien.

JH: Don Jorge, con esto estaríamos terminando la entrevista. Le agradezco enormemente por su tiempo y por su generosidad al compartir sus experiencias. Sus ideas serán de gran utilidad para este estudio. Con eso concluimos.

JM: Muchas gracias… Me hubiera preparado, me hubiera avisado. Tal vez habría recordado un poquito más…

JH: ¿Las fechas?

JM: Sí, sí. Porque ahorita no puedo recordar muchas cosas.

JH: No se preocupe. Los relatos que nos ha compartido están bastante bien. Con eso terminamos. Gracias.

JM: Ya. Okey.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Sra. Haruko Miyagui Miyagui
Fecha: 27 de febrero del 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de Modesta Ore

JH: Buenas tardes, hoy martes veintisiete de febrero del dos mil veinticuatro continuamos con las entrevistas desarrolladas a koreishas ahí está en el marco del desarrollo de la tesis doctoral de la universidad Politécnica de Madrid en esta oportunidad contamos con la participación de doña Haruko Miyagui Miyaguiz que muy gentilmente aceptado participar en la entrevista. Buenas tardes dona Haruko

HM: Buenas tardes, un favor, disculpe, pues bueno, bueno, bueno, pregunta.

JH: Gracias por su participación. Mire, la primera consulta es sobre su historia familiar. Me sirve, por favor, ¿pudiera contar en qué circunstancias, si es 'Issei', o sea, la primera generación? ¿En qué año llega, de qué prefectura viene, a qué ciudad llega, luego cómo se va desarrollando su vida esos primeros años? No sé si se casa, tiene familia, en dónde trabaja, por favor.

HM: Yo soy nacida en 'Japón', en la isla de 'Okinawa'. He nacido el veintinueve de enero de mil novecientos veintinueve. Por ejemplo, yo soy 'Issei', casada con peruano 'Nisei'. Me casé en 'Okinawa' en mil novecientos cincuenta.

JH: Pero usted llega, las del veintinueve, ¿pero llega al Perú de qué edad?

HM: De veintisiete, veintiocho años. Mil novecientos cincuenta y siete.

JH: Cincuenta y siete llega al Perú. Ah, usted llega al Perú después de…

HM: Después de guerra.

JH: Después de la Segunda Guerra.

HM: Sí.

JH: Después de la Segunda Guerra. ¿Y cómo fue su experiencia en 'Okinawa' con la guerra? Porque entiendo que fue devastada, ¿no?

HM: Sí, muy duro, muy duro. Justo en ese comienzo de guerra estaba en 'Okinawa'. Entonces tuve un apoyo que se llama 'ogini', ahí a vivir. Después de la guerra estudié enfermería, y me casé en mil novecientos cincuenta.

JH: Cuando allá se casó, ¿usted conoce a su esposo que era peruano, 'Nisei', en 'Okinawa'?

HM: En 'Okinawa' conocí a mi esposo 'Nisei'.

JH: ¿Colegio japonés?

HM: Lima Niko.

JH: Lima Niko, claro, Lima Niko. Entonces él hablaba 'Nihongo' fluido.

HM: Hmmm.

JH: Más o menos.

HM: Sí. Su papá y su mamá siempre lo habían mandado a 'Japón' para estudiar. Terminó primaria y secundaria en 'Japón', y después vino.

JH: Ya, ya. Correcto. Claro, sí. Entonces conoce a un peruano 'Nisei' en 'Okinawa'.

HM: Después de la guerra, después de 1950, me casé y tuve dos hijos. Uno en 1950 y otro en 1954.

JH: ¿Después del cincuenta y cuatro, segura?

HM: Sí. Después ya… La mamá de mi esposo siempre estaba acá.

JH: Toda la familia.

HM: Sí. Por eso vine casada al Perú en mil novecientos cincuenta y siete, con dos hijos. Ellos me llamaban, querían que venga al Perú, que nos quedemos. Entonces yo le dije que quería conocer su nación. Por eso vine al Perú.

JH: Por eso ya viajaron. ¿Y cuando llegaron, dónde vivieron? ¿En la casa de los padres?

HM: Iquitos.

JH: ¿La Victoria?

HM: La Victoria.

JH: A ver, Iquitos. ¿Y los padres tenían algún negocio familiar?

HM: Bodegas.

JH: ¿Tenían bodegas? Que también les decían pulperías o encomenderías. ¿O le decían bodega?

HM: Comendería. Y yo no sabía castellano. Sufrí bastante. Mi esposo ya había nacido acá, entonces sabía. Pero yo sí sufrí, porque desde que vine tuve que aprender castellano.

JH: Y es diferente que el 'Nihongo', muy diferente.

HM: Sí. Estuve un año en la bodega, encomendero, trabajando con la familia. Después de un año y medio, nosotros quisimos un negocio propio.

JH: Negocio propio.

HM: Sí, propio. Entonces fue en La Victoria.

JH: ¿Entonces fue en la Av. Iquitos o fue en otra parte de La Victoria?

HM: Fue en Iquitos, en la Av. Iquitos. Después en La Victoria, en la calle Bolívar. Habían otros negocios, bodegas, pero nosotros pusimos restaurante.

JH: Restaurante, aaaa.

HM: En restaurante, en tiempo de restaurante, cómo se llama… de día restaurante comida, y de noche con licor.

JH: Con alcohol, jajajaja.

HM: Justo en ese tiempo no sé, pero gente las veinticuatro horas.

JH: Atendía veinticuatro horas, atendía veinticuatro horas todo el día, todo el día.

HM: Todo el día.

JH: ¡Woauuu!

HM: Sí, ha trabajado duro. El 1 de mayo, una vez al año, descansaba.

JH: El primer día, el primer día del trabajo. Ese día no más descansaba. Veinte años ha trabajado. ¿Y cómo se llamaba el restaurante?

HM: Bueno, mi esposo se llama Toto. Restaurante Toto.

JH: ¿Toco?

HM: Nombre japonés, de ese tiempo. Mayoría en mi zona de La Victoria, mayoría en mi zona del Porvenir.

JH: El Porvenir.

HM: Mayoría ahí había licorerías, todo amanecía así. Bueno, ese negocio bien fácil.

JH: En esa época habían muchos negocios de japoneses, por ejemplo, en El Porvenir, La Victoria.

HM: Habían otros, bastantes en La Victoria: bodegas mayoristas, panaderías, floristerías. Todo negocio había. Bastante japonés en El Porvenir.

JH: Cerca a los mercados mayoristas. ¿Y entonces el negocio fue bien? ¿El restaurante fue un éxito?

HM: Sí, sí, sí, sí. Era bien bueno, el cliente también bueno. La gente, cliente de antaño, bien tranquila La Victoria. Parece que algunos ven feo, pero para mí, ven cariñoso, porque algunos vecinos sabían que yo no hablaba castellano. Entonces, atendiendo bien, yo estaba contenta ahí, dado, pero contenta. Yo realmente he venido a Perú, qué bueno. Su experiencia fue muy positiva. Atendiéndole así fueron veinte, veinticinco años.

JH: Y con su esposo, ¿tuvieron hijos?

HM: Sí.

JH: Ah, perdón. ¿Hijo en Japón tuvieron? ¿Hijo e hija?

HM: Entonces ha venido acá en mil novecientos cincuenta y ocho y fue una hija.

JH: ¿Tercera?

HM: Sí. Entonces yo tenía dos hijas… hijo mayor.

JH: *Chōnan*. Cuando vinieron, ¿de 'nihongo' sus hijos en qué colegio estudiaron?

HM: En colegio La Victoria.

JH: El colegio en La Victoria. ¿Era Nikkei? ¿Qué colegio en La Victoria? ¿En qué calle estaba? Por ejemplo, cuando usted, La Victoria, ¿ha venido cerca de… o avenida?

HM: Plaza Manco Cápac.

JH: Cerca de Plaza Manco Cápac, aaa, muy bien. Porque cerca de ahí estaba la estatua de Manco Cápac, el inca que señalaba así.

HM: Cerca de Manco Cápac.

JH: Plaza Manco Cápac. Y ahí estudiaron sus hijos… sus dos hijas y su hijo, en ese colegio, en La Victoria.

HM: Sí, sí. Todo ese colegio, primaria, todo lo demás. Sí, sí… secundaria, otro colegio, este *chōnan*.

JH: ¿Era Nikkei o peruano?

HM: Peruano.

JH: Gran Unidad Escolar. ¿San Juan? ¿Villa El Salvador?

HM: Sí, Villa El Salvador.

JH: ¿Melitón Carbajal?

HM: No… Melitón Carbajal.

JH: Gran Unidad Escolar Melitón Carbajal. Su hijo *chōnan* y sus hijas en secundaria, ¿dónde estudiaron? ¿En qué colegio?

HM: María…

JH: ¿Parado de Bellido?

HM: María Alvarado.

JH: María Alvarado. Allá, se acuerda, jajaja. ¿Y su hija menor también en el mismo colegio?

HM: No. Ella era María, ese particular. Hija menor era el particular ese de Av. 28, había Banco de la Nación ahí, ¿no?

JH: Ujum, Banco de la Nación.

HM: Estudió Dehjam.

JH: Muy bien. Y en ese nuevo barrio donde tenían restaurante, ¿ustedes dónde vivían? ¿Vivían en el mismo edificio, en la casa atrás o arriba?

HM: Arriba.

JH: Primer piso restaurante y segundo, casa. ¿Y era casa propia o alquilada?

HM: La tienda alquilada, pero casa viviendo propia.

JH: Ustedes eran propietarios. Ahí estuvieron 25 años, ¿sí? ¿Restaurante?

HM: Sí.

JH: Pero cuando cerraron el restaurante, ¿siguieron viviendo ahí o se trasladaron a otro barrio?

HM: No. Este… mi hija se casó terminando en Alvarado. Entonces, casada. Justo en ese tiempo trabajaba en National.

JH: La empresa National.

HM: Siempre buscando cerca del trabajo, por eso ella está viviendo en Los Olivos.

JH: Claro, National está en Lima Norte. Si no, le quedaba muy lejos. Ah, ya, ya, ya. ¿Y sus otros hijos?

HM: Hijo *chōnan*, ellos viven conmigo.

JH: ¿Él vive con usted?

HM: Después, otro hijo también se ha casado. Su esposo venía de Lima.

JH: Vivía en Lima.

HM: En Lima, Barrios Altos. Aaa, entonces ahí ha vivido.

JH: Correcto, correcto. Muy bien, pero ¿usted sigue viviendo en La Victoria o ha cambiado?

HM: Mi hija, la mayor, su esposo se fue a Japón, entonces toda la familia se fue a Japón.

JH: Su hija, su esposo, sus hijos, todos.

HM: Mi hija tiene tres hijos: dos hombres y una mujer. Tres hijos.

JH: Sus nietos. Ellos viajaron en los 80s. *Dekasegi*, porque no había trabajo acá. En los 80s, ¿no? Entonces todos se fueron a 'nihon'.

HM: Yo estoy cuidando su casa hasta ahora.

JH: Hasta ahora la está cuidando. Entonces su hija y su familia siguen en 'nihon'.

HM: Ya tiempo que se han quedado, ya hasta tienen nieto.

JH: Entonces usted ya tiene bisnieto.

HM: Bisnieto.

JH: Claro.

HM: *Chōnan* también estuvo tiempo acá, estaba viviendo conmigo. *Chōnan* se fue a 'Puntangenm'.

JH: ¿De *dekasegi* también?

HM: Había intentado, pero yo no podía. Entonces se fue a Japón para trabajar. Bueno, ya, buena o mala suerte, pero allá se enfermó.

JH: Ay, caramba.

HM: Sí, por 1995 ha fallecido.

JH: Falleció en el 95 su hijo, *chōnan*.

HM: En 1997 ha fallecido mi esposo. Bueno, él tenía un poquito de alergia. Ya había terminado de trabajar y se enfermó en el 97.

JH: Y su hijo en el 95.

HM: No, en el 99.

JH: Dos años después.

HM: Sí, pues, ya así.

JH: Uy, qué pena.

HM: Pero de mis tres hijos, un hombre ya enterré. Dos mujeres ya, otro segundo también casado. Tengo cuatro nietos y tanto bisnieto… Por ejemplo, yo tenía tres hijos, pero ahora tengo diez nietos y diez bisnietos. Por edad también.

JH: Qué bueno. Le preguntaba cuál es su percepción, ¿qué piensa de su viaje a Perú? ¿Fue positivo? ¿Cómo ve a los Nikkei peruanos aquí en Perú?

HM: Yo tenía 27 años cuando vine a Perú. Yo aquí viviendo desde el 65, entonces más peruana.

JH: Más peruana que japonesa, claro, jajaja.

HM: Yo también te conté eso: el peruano bien cariñoso. Mi hija atendiendo dulce. El extranjero viene y no…

JH: ¿No le discriminaban?

HM: Bien atendido. Para mí, el peruano es mi segunda patria.

JH: Su segunda patria. Claro, ha sentido que la han tratado de manera muy amable.

HM: Te ven bien. En dirección, en comida, me gusta decir que soy peruana.

JH: Y cuando llegaron en los 50s y luego en las décadas posteriores, ¿usted o su familia frecuentaban las instituciones Nikkei? Por ejemplo, Perú Shimpo o la Sociedad Central Japonesa, AELU, AFO (Asociación Fraternal Okinawense), ¿frecuentaba?

HM: Hasta ahora he ido, una vez por semana.

JH: ¿A ATE?

HM: Porque me gusta ese baile de Okinawa. Me gusta. Donde estaba en Japón, he aprendido de mi papá. De verdad música quería. Entonces me gustaba música, después he aprendido en Japón el baile, y cuando vine acá también me gusta. Entonces, yo soy de Okinawa. Entonces yo fui fundadora de base de Okinawa.

JH: ¿Fujita AOP? Usted es fundadora, qué bien.

HM: En 1986 fundadora. En 1984 yo he sido presidenta. Entonces a mí me gustaba ese baile de Okinawa. Hasta ahora estoy enseñando baile.

JH: ¿Usted enseña baile? Aaa, qué bueno. Conozco a la esposa de un Nikkei que es okinawense, pero ella es argentina, Erika.

HM: Erika ya está acá.

JH: Está casada con peruano.

HM: Yo sí enseño baile de Okinawa ahí.

JH: En AOP, qué bueno.

HM: Hay algunos días enseñando, porque ya no… Hace como 5 años me caí, pero ya sané. Entonces mis alumnas me decían “enséñame”. Vino la pandemia y ya estaba descansando, pero ahora una vez por semana, allá.

JH: Pero cuando el local de AOP estaba en el centro de Lima, en Barrios Altos, ¿también iba?

HM: Sí, allá comenzó en Barrios Altos.

JH: En el año 60 comenzó un local y estuvieron hasta los 80s.

HM: Sí, hasta los 80s. He conocido todo.

JH: Por mi tesis de investigador he visto algunas fotos. En Barrios Altos había muchas instituciones y negocios Nikkei. Mucho no se hacía entre los japoneses, pero ¿iba usted a Perú Shimpo, por ejemplo? Perú Shimpo, luego AELU.

HM: Perú Shimpo.

JH: Perú Shimpo, sí. El periódico, ¿no es cierto? Pero el que tenía un auditorio, pasaban películas, actividades culturales.

HM: Sí, yo siempre acá en APJ, siempre en la Semana de Cultura, para sacar baile de Okinawa.

JH: Claro, pero cuando habla del Centro Cultural, habla aquí, ¿no? Aquí en Jesús María, en la Residencial San Felipe, sobre los 60s, con Belaunde.

HM: Sí, he conocido a Belaunde.

JH: El arquitecto de la UNI. En compensación de haber expropiado los colegios.

HM: Un buen presidente.

JH: Una persona honrada. Estimada doña Haruko, ha sido un gusto. Solo quería hacerle una pregunta final. Después de todo este tiempo que usted tiene, donde usted efectivamente es más peruana que japonesa, en perspectiva en el tiempo, ¿usted cree que la Nikkeidad de su esposo es muy diferente a la de sus hijos, nietos y bisnietos, o es la misma experiencia? ¿Qué piensa usted?

HM: Hay costumbre de Japón, pero también de Perú. Que costumbre de Perú, o que costumbre… los dos aprenden. Costumbre buena, usted aprende.

JH: Claro, al final la Nikkeidad es un encuentro de culturas y es tratar de preservar todo lo bueno de ambas culturas.

HM: Sí.

JH: Doña Haruko, ha sido un gusto conversar con usted.

HM: Uy, mucho gusto.

JH: He aprendido mucho de usted.

HM: Ayuda a todos, por ejemplo, ahora ya nosotros, acá siendo 'Jinnai'.

JH: 'Jinnai'.

HM: Programa de 'Jinnai', contento ya, hasta cuándo será, pero ya contento hasta cuando vivir con 'Jinnai'.

JH: Es un gran programa, a Nakamatsu-san la he felicitado.

HM: Por eso hemos obedecido de lo más buena.

JH: De todo el equipo, voluntarios, sí, todos.

HM: Por ejemplo, base de la APJ.

JH: Claro, todo surge del apoyo de la APJ. Le mencionaré a Nakamatsu que siempre está muy preocupada por usted, es un gran programa.

HM: Para venir acá está contento, y nosotros decíamos: "¿por qué no se hace dos veces?". Pero a la semana una vez.

JH: Es bastante gente, 70 'koreishas' por día, son más de 350 en toda la semana, es bastante. Cosas bien grandes. Doña Haruko, una pregunta final: en el negocio de sus suegros, o sea los padres de su esposo, en el restaurante que pusieron ustedes o en las casas de sus hijos, ¿han visto que han contratado arquitectos Nikkei o contrataban arquitectos o maestros de obra en quienes tenían confianza en el barrio?

HM: Sí.

JH: Pero ¿llamaban arquitectos Nikkei o ingenieros Nikkei?

HM: Ingenieros Nikkei sobre todo.

JH: Por ejemplo, en su restaurante, ¿un ingeniero construyó o no? ¿O ya estaban construidos?

HM: Ya estaban construidos.

JH: Entonces, ustedes lo amoblaron, lo remodelaron, ya, ya, ya. Pero en la casa de sus hijos, por ejemplo, ¿ellos han construido edificaciones o también han usado edificaciones que ya existían?

HM: Existía.

JH: Ya existían. Bueno, pero ustedes en general tenían más disposición para contratar a Nikkeis.

HM: Ahhh, no sé, pero la confianza ya es. Pero algo de eso hay bastante. Yo acá, en la casa de Los Olivos, hay bastante conocido peruano: abogado, de todo. Es bueno, nosotros atendidos bien.

JH: Muy bien, Doña Haruko, con eso estaríamos terminando la entrevista. Le agradezco de nuevo. 'Domo arigato'.

HM: 'Domo arigato'. Si puede seguido, si puede o no puede ser ayudado por usted, usted es joven, pero tiene que ayudar hasta que pueda. Nosotros también podemos ayudar así.

JH: Muy bien. 'Domo arigato gozaimasu'.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Francisco Ito
Fecha: 27 de febrero de 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla

JH: Buenas tardes vamos a hoy martes 27 de febrero vamos a continuar con las entrevistas en el marco de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre las arquitecturas de la nikkeidad en esta oportunidad contamos con don Francisco Ito Inue quien muy gentilmente ha aceptado participar de la entrevista, buenas tardes don Francisco

FH: Muy buenas tardes.

JH: ¿Cómo está? Espero que el diálogo pueda fluir sin ningún inconveniente, sin ningún problema. Desde ya estoy muy agradecido por su apoyo y por su participación. Mire, una primera pregunta don Francisco: tiene que ver con su historia familiar y personal. Quisiera que, por favor, pudiera darme más detalles de sus padres. Más o menos, ¿de qué prefectura vinieron?, ¿en qué año?, si es que uno vino primero, si se conocieron con un hijo o se conocieron aquí. Y luego, una vez ya establecidos, ¿en qué barrio vivieron?, ¿en qué ciudad?, ¿trabajaron en un negocio?, ¿en una hacienda?, ¿cuántos hijos tuvieron?, ¿en qué colegios estudiaron?

FH: Bien, mi padre Toichi Hito es de procedencia de la prefectura de Yamaguchi. Él nació en el año de 1890. Bueno, cuando terminó su instrucción secundaria tenía como 17 años. Justo en ese momento recibió la noticia de la convocatoria para venir aquí al Perú a trabajar como obrero contratado por el gobierno peruano, para trabajar en la tierra peruana. Entonces, mi padre se inscribió y se vino aquí a Lima en barco. Se embarcó en Yokohama en el año de 1908. Tenía como 18 años, fue la cuarta travesía de trabajadores contratados al Perú, en el cuarto barco. Llegó a Anzayao después de unos 40 días de travesía. Se fue a trabajar a un lugar llamado Naranjal, en la selva de Chanchamayo.

JH: Ah, ¿dónde se traslada a la selva? ¿A la Amazonía?

FH: Sí, casi, casi. Seguramente a pie. El contrato era de cuatro años y tenía sus condiciones, naturalmente: tanto de pago diario, tanto en cuanto a la comida. La cuestión es que mi padre cumplió con toda normalidad los cuatro años de contrato. Entonces quedó libre y se vino a Lima. No tenía intención de regresar a Japón, sino quedarse ya en el Perú. En ese momento, él parece que tenía en mente convertirse en peruano.

JH: Ajá, sí, integrarse.

FH: Sí, integrarse con la comunidad peruana. Sí, no pensaba regresar.

JH: No tenía la idea del retorno.

FH: No, como algunos que sí regresaban.

JH: Muchos, ¿no?, que tenían la idea del retorno. Entonces él viene a Lima.

FH: Sí, en Lima primero entró a trabajar en una peluquería como aprendiz. Aprendió.

JH: ¿Peluquería de 'Issei', de japoneses?

FH: Sí, de japoneses. O sea, de sus paisanos que anteriormente ya se habían establecido en Lima y tenían sus negocios.

JH: Había muchas peluquerías, ¿no?, en ese momento.

FH: Sí.

JH: Entonces él fue asistente de un peluquero.

FH: Sí. Y aprendió este arte, y posteriormente abrió su propia peluquería. Cuando llegó a la edad de 28 años quiso contraer matrimonio. Para ello mandó su fotografía a su tierra natal, para que sus familiares buscaran a una señorita.

JH: Ajá, interesada.

FH: Sí, sí. Fue así que mi madre, llamada Miki Minogüe, con el permiso de su familia se vino sola a Lima para encontrarse con su futuro esposo, que fue mi padre. Contrajeron matrimonio en el año de 1919 y, al siguiente año, tuvieron una hija que fue mi hermana mayor.

JH: Ajá, ¿cuántos hijos tuvieron?

FH: Éramos cinco hijos, tres mujeres y dos hombres. Pero lamentablemente mi hermano mayor y mi hermana menor fallecieron. Exactamente quedamos tres: la hermana mayor, otra hermana mayor y yo.

JH: Entonces, ¿usted es el cuarto de los cinco hijos, o es el quinto?

FH: Exactamente, el cuarto. Yo soy el cuarto.

JH: Eh, cuando su padre se casa con su madre, ¿él seguía trabajando en la peluquería o ya emprendió un negocio propio?

FH: Exactamente, ese tiempo, cuando estaba trabajando en la peluquería, fue llamado para que trabajara como secretario de la Asociación de Comerciantes Japoneses en Lima. Porque ya en Lima había muchas tiendas y necesitaban una asociación, pero para eso requerían un secretario que pudiera coordinar con todos.

JH: Claro.

FH: Entonces, como mi padre tenía instrucción secundaria y sabía escribir en japonés muy bien, fue llamado y dejó la peluquería.

JH: Dejó la peluquería.

FH: Sí, y se fue a trabajar ahí como secretario.

JH: Esta institución era diferente a la Sociedad Central Japonesa, ¿no?, ¿o estaba dentro de la Sociedad Central?

FH: No, estaba fuera, era otra institución. La Sociedad Central Japonesa fue inaugurada antes, en el año 1917. La de comerciantes fue posterior.

JH: Correcto.

FH: Sí. Ahora bien, cuando mi padre estaba como secretario de esta asociación se dio cuenta de que cada tienda necesitaba llevar sus impuestos correctamente. Entonces pensó: “Yo estudiaré contabilidad para ayudar a estos paisanos”. Efectivamente estudió contabilidad con un señor peruano y aprendió muy bien. Se convirtió en contador, el primer contador japonés del Perú, al menos en Lima. Entonces dejó la peluquería y hasta su muerte, en 1978, ejerció la profesión de contador. Con ese ingreso pudo sostener a la familia y educar a los cinco hermanos.

JH: Muy bien. Su señora madre, ¿trabajaba o estaba en casa? ¿Trabajaba en otro lado, fuera de casa, o sólo en casa?

FH: Con el correr del tiempo los gastos aumentaban, entonces la necesidad era grande. Mi madre dijo: “Yo también tengo que trabajar, si no, no va a alcanzar”. Entonces, dentro de la casa, comenzó a hacer confección, camisas. Así también ayudó a sostener a la familia. Pero eso fue solo tres o cuatro años, porque mis hermanos mayores comenzaron a trabajar y ya no hubo necesidad de que mi madre siguiera en la confección. Yo también, a los trece años, comencé a trabajar en una fábrica de licores de japoneses. Yo trabajaba de día y estudiaba de noche en la secundaria, en la sección nocturna.

JH: Ah, entonces ustedes no estudiaron en colegios japoneses.

FH: Ah, me olvidé de decirlo. Sí, la primaria. Todos los cinco hermanos estudiamos en Limanico.

JH: Ah, Limanico, en Jesús María.

FH: Sí, en Jesús María. ¿Conoce Limanico?

JH: Que actualmente es Teresa González de Fanning, ¿no?

FH: Exactamente, sí, ese mismo.

JH: Que se los expropian, ¿no?, Limanico.

FH: Exactamente, sí. El nombre oficial era Escuela Japonesa Lima.

JH: Que sería Lima Nihon Gakko.

FH: Exactamente, Lima Nihon Gakko. Siete años estudiamos ahí, los cinco hermanos.

JH: Bien. ¿Cómo era la experiencia en Limanico? Porque dicen que era uno de los colegios más grandes de su época, ¿no? Y estaba muy bien equipado. Yo entrevisté a Gerardo Marui y me hablaba de la práctica del béisbol y de los undokai, ¿no?

FH: Exactamente. Maruí es tres años menor que yo.

JH: Ah, ok.

FH: Sí. Pero eso son, hemos terminado Maruí y yo también todo en la primaria. Actualmente hay varios que han terminado esa primaria.

JH: ¿Egresados?

FH: Ajá. Es una escuela modelo, se puede decir, de todo el Perú. ¿Cómo? Porque tenía una extensión grande, ¿no? Había un patio grande para lo que se llama undokai, para hacer deporte, y también se jugaba béisbol. Maruí era campeón ahí, era segunda base.

JH: Segunda base.

FH: Yo también era segunda base. Pero lamentablemente sufrí un accidente de automóvil. Perdí la pierna izquierda y ya no pude seguir más con el béisbol.

JH: Jugando béisbol, claro. Sí, claro. Una pregunta: cuando su padre se había casado, ¿dónde vivían? ¿En qué distrito? ¿En Barrios Altos?

FH: Sí. Cuando se casaron vivieron en Barrios Altos.

JH: ¿Se acuerda de la calle, no?

FH: Sí. Alma de Gaspar se llama, jirón Pasco, cerca de la plaza grande.

JH: ¿La plaza Italia, no?

FH: Plaza grande le llamamos, plaza del mercado.

JH: ¿Mercado Central?

FH: Mercado Central.

JH: Ah, por el Barrio Chino.

FH: Sí, cerca, jirón Pasco, a dos cuadras más. Ahí le llaman Barrios Altos, ¿no?

JH: Barrios Altos, claro.

FH: Centro de Lima.

JH: Claro, centro. Y la sede de la Sociedad de Comerciantes Japoneses también seguro era cerca de ahí, ¿no?

FH: Ahí mismo.

JH: Ahí mismo.

FH: Justo. A decir verdad, cuando fue nombrado secretario, le cedieron el local de la Sociedad Central de Comerciantes y mi padre y la familia vivimos en esa casa.

JH: Vivían en el mismo local.

FH: Sí, en el mismo local.

JH: Calle Pasco, jirón Pasco, a dos cuadras del mercado.

FH: Sí, del Mercado Central.

JH: Pero entonces ustedes vivían en Barrios Altos y luego estudiaban en Limanico. ¿Se trasladaban en tranvía?

FH: Exactamente. Como mi padre supo que en Jesús María se iba a construir Limanico y que nosotros los cinco hermanos íbamos a estudiar ahí, decidió mudarnos a Jesús María. Nos mudamos al jirón Angamos, cuadra cuatro. Jirón Angamos es el nombre antiguo de la avenida Horacio Urteaga.

JH: Horacio Urteaga, sí. Ah, jirón Angamos.

FH: Exacto. Ahí vivimos durante veinte años.

JH: Veinte años. Dice que había muchísimo nikkei, ¿no? Muchas familias japonesas.

FH: Sí, exactamente, porque estaba el colegio. El colegio estaba en la avenida Mariátegui. Entonces muchas familias japonesas se trasladaron a Jesús María para estar cerca del colegio.

JH: Iban caminando.

FH: Sí, lo más cerca posible. Por eso se acumuló bastante gente ahí, justo cerca de acá.

JH: Sí, también aquí por el Peruano Japonés, ¿no?

FH: Sí.

JH: Y luego, ¿cómo fue don Francisco con relación a la Segunda Guerra Mundial? ¿Qué impacto tuvo en su familia?

FH: Bueno, la guerra fue una cosa lamentable. Yo lo sentía, porque ya tenía quince años y ya sabía, dos o tres años antes, que seguramente iba a haber guerra. Era consciente de eso. Y cuando empezó la guerra, en el año 1941, dije: “Ah, caramba, empezó, empezó todo lo que no esperábamos”. Pero empezó. Bueno, ¿qué se va a hacer? Seguimos nuestra vida. Lo que he visto como diferencia es que yo trabajaba en una fábrica de licores cuyo dueño era japonés. Entonces, el gobierno peruano expropió el negocio para venderlo a un peruano. Y así fue: en 1943 pasó a manos de un peruano. Pero yo, como trabajaba ahí, seguí trabajando.

JH: Ah, usted continuó trabajando. O sea, hubo un cambio de propietario, digamos.

FH: Sí, cambió de propietario, pero yo seguí trabajando. Además, era necesario porque yo sabía manejar la parte contable, libros y trámites ante la Caja Nacional de Consignaciones, que controlaba el alcohol. La fábrica donde yo trabajaba usaba alcohol. Entonces, seguí trabajando ahí, hasta que un día mi cuñado, el esposo de mi hermana mayor, que era industrial y comerciante, me llamó para que administrara un negocio. Yo acepté y me pasé para allá. Y cuando estuve trabajando ahí, terminó la guerra. Después, varias empresas grandes del Japón vinieron a Lima para establecer oficinas aquí.

JH: Para tener oficinas filiales, ¿no? Filiales.

FH: Sí.

JH: Varias empresas japonesas.

FH: Varias. Una de las principales me llamó para que sirviera de intérprete entre el castellano y el japonés. Como me pagaban bien, me pasé para allá.

JH: Claro.

FH: Ahí trabajé.

JH: ¿En qué empresa?

FH: Se llama Mitsubishi, la empresa mayor de Japón en aquella época. Entonces me pasé ahí.

JH: ¿Qué hacían ellos aquí? ¿Ensamblaban autos?

FH: También. Es una empresa que hace de todo. Tenía también el ramo automotriz. Mitsubishi Motors, ¿no? Y yo estaba en la administración. Fue en el año 1956 que entré a trabajar y terminé en 1992, hasta que cumplí sesenta y cinco años, la edad de jubilación. Toda esa media vida la dediqué a Mitsubishi.

JH: Muy bien. Pero después de haber vivido en Jesús María con sus padres mientras estudiaba y tal, me había olvidado de un dato, porque usted solo estudió la primaria en Limanico, ¿no es cierto? La secundaria, ¿dónde la estudió?

FH: Estudié en total en tres colegios. Primero entré a Ignacio Peruano, así se llamaba.

JH: ¿Así se llama? Ignacio Peruano. ¿De noche? ¿En Jesús María?

FH: No. En el Centro de Lima.

JH: Todo en el Centro de Lima.

FH: Sí.

JH: Ah, porque usted trabajaba en el centro y estudiaba en el centro, en la noche.

FH: Exacto, sí. Pero se destruyó en un terremoto. Era un colegio superior, secundaria nocturna. Estuve en segundo y tercer año nada más, porque el director fue designado a otro colegio.

JH: Otro colegio.

FH: Sí, de tal manera que se cerró la sección nocturna. Entonces me cambié al colegio Modelo, donde terminé cuarto, quinto y sexto. Así terminé la secundaria.

JH: También en nocturnas.

FH: Sí, siempre en nocturnas.

JH: Para poder trabajar.

FH: Sí, eso es. Terminando, entré a estudiar contabilidad también de noche.

JH: Pero seguía viviendo en Barrios Altos.

FH: No, ya vivía en Jesús María.

JH: Ah, ya estaba en Jesús María.

FH: Sí, en Jesús María. Yo de Jesús María iba a estudiar de noche al centro de Lima. Y obtuve el título de contador.

JH: Contador. Sí.

FH: Pero no tuve la oportunidad de ejercer esta profesión porque, repito, como me llamo, estaba en firmas de Mitsubishi, que necesitaban todo el día, ¿no?

JH: Claro.

FH: Sí, entonces dejé la contabilidad y me dediqué totalmente a trabajar en la firma Mitsubishi.

JH: Claro, como intérprete, ¿no?

FH: Primero como intérprete y después como secretario general de la empresa.

JH: Ah, caramba.

FH: Sí. Y trabajé bien, me enviaron a Japón también. Conocí, gracias a Dios, Japón.

JH: Qué bonita oportunidad.

FH: Sí, bueno, si no, no hubiera podido viajar.

JH: ¿Y la sede de Mitsubishi dónde estaba? ¿En qué parte de Lima?

FH: La oficina estaba en el centro de Lima. Primero en La Colmena, en Nicolás de Piérola.

JH: ¿Pero por qué parte de Nicolás de Piérola? ¿Por dónde?

FH: Por la cuadra sexta.

JH: ¿Por la avenida Tacna?

FH: Entre… ¿Conoce la Plaza 2 de Mayo? Sí. Entre 2 de Mayo y Plaza San Martín, una de las colmenas. Justo en la sexta cuadra. Ahí estuvo la primera oficina de Mitsubishi. Después nos mudamos a la avenida Tacna. Y de la avenida Tacna nos mudamos a San Isidro.

JH: Ya, pero en la avenida Tacna, ¿por qué parte? Porque era larga. ¿Estaba más cerca del río o más cerca de Colmena?

FH: Más cerca de Colmena.

JH: Y luego de ahí, ¿de Tacna se mudaron a Miraflores?

FH: A San Isidro, sí. Paseo de la República, cuadra treinta y uno. Un edificio elegante.

JH: ¿Eso es Surquillo?

FH: No, eso es pleno San Isidro, cerca del Paseo de la República.

JH: Ajá. Ya, y ahí es donde usted termina, ¿no?

FH: De ahí nos mudamos otra vez.

JH: Una vez más.

FH: Sí, cerca, en San Isidro. Sí, Guateruna.

JH: Ah, ya. ¿Qué es donde está realmente? ¿O se mudaron otra vez?

FH: Yo terminé ahí. Después se mudaron, pero ya no… ya no supe dónde.

JH: Muy bien. En su época de niño o adolescente, ¿usted asistía a las instituciones Nikkei? Por ejemplo, le digo, no sé, Perú Shimpo, AELU, AFO. ¿Iba o no?

FH: Ya, yo como estaba lesionado, no podía practicar ningún deporte. Entonces no me inscribí en AELU. Sí, ayudé para la limpieza del terreno.

JH: Que les decían que había que levantar las piedritas, ¿no?

FH: Sí, exacto.

JH: Quitar las malezas.

FH: Sí. En esa época todavía tenía la pierna. A mí me la amputaron cuando yo tenía 52 años. Hasta esa fecha podía caminar, aunque un poquito cogeando. Después de la amputación usaba muleta.

JH: Ya, correcto. Pero entonces en AELU asistió al principio, muy al principio, un poco para habilitar el terreno, digamos.

FH: Sí, sí.

JH: Ya. Pero otras instituciones como, por ejemplo, Perú Shimpo o AFO, Asociación Fraternal Okinawense, la Sociedad Central Japonesa… ¿usted interactuaba en esas instituciones o no?

FH: Yo mayormente no. Yo soy socio de la APJ.

JH: Ya, APJ.

FH: Sí. Yo soy socio… ¿cómo se llama?

JH: ¿Vitalicio?

FH: Sí, socio vitalicio.

JH: Vitalicio de la APJ.

FH: Sí, eso me consta. Don Gerardo Márquez me conoce.

JH: Entonces asistía aquí, cuando ya existía este local, ¿no?

FH: Ah, sí.

JH: O sea, después de los 60, después de Belaunde.

FH: Sí. Se dio este terreno y la APJ construyó lo que ahora existe.

JH: Claro.

FH: Sí. Y también elegí G. Night. Entonces yo ingresé a este G. Night Center en el año 2006.

JH: Ya, 2006.

FH: Hasta ahora.

JH: Hasta ahora.

FH: Sí, son como 17 años.

JH: Oh, pero bastante.

FH: Sí, bastante. Creo que soy uno de los más viejos.

JH: Pero está muy, muy… tiene muy buena memoria, digo. Está muy lúcido

FH: Sí. Bueno, lo que me acuerdo. Pero también me he olvidado bastante. ¿Qué más podría decir?

JH: Sí, una última pregunta: de lo que usted puede observar, el tiempo en el cual fue niño, adolescente, joven, versus lo que observa en las nuevas generaciones, ¿cree que la experiencia de ser Nikkei es parecida o es muy diferente?

FH: Ah…

JH: Usted ha sido Nikkei niño, Nikkei adolescente, Nikkei joven. Y ahora, en las últimas décadas, ve otras generaciones. Si usted comparase, ¿le parece que es una experiencia parecida o muy diferente, ser Nikkei peruano?

FH: Yo pienso que es diferente. Le voy a decir: cuando nosotros éramos niños, nos educaban como si estuviéramos en Japón, porque muchos japoneses tenían la intención de volver a Japón.

JH: La idea del retorno.

FH: Sí, aunque mi padre no.

JH: Eso me dijo, su papá no pensaba eso.

FH: No, mi papá ni mi mamá. Ellos dijeron que ya vivirían aquí. Pero muchas otras familias de esa época tenían la intención de que sus hijos estudien en Japón, y efectivamente así lo hacían.

JH: Estudiaban primaria aquí y secundaria allá.

FH: Sí. Secundaria y seguir trabajando allá. Claro. Pero se vino la guerra, entonces se cortó.

JH: Se interrumpió.

FH: Sí. Eso cambió bastante la idea que tenían los japoneses. Después de la guerra, muchos de esos hijos que mandaron a Japón retornaron al Perú para establecerse. Pero ya se sentían medio japoneses, medio peruanos. Yo, en cambio, más peruano era.

JH: Más peruano.

FH: Más peruano, porque ya tenía decisión de quedarme. Se casaron acá y, bueno… Entonces, usted me pregunta: ¿cuál es la diferencia? La diferencia grande era la idea que tenían nuestros padres. La mayoría pensaba como japoneses. Pero ahora ya no. Nuestros padres ya no existen, y nosotros, los que quedamos, sentimos que somos peruanos.

JH: Totalmente peruanos.

FH: Totalmente peruanos.

JH: Integrados.

FH: Sí. De todas maneras, yo soy peruano. Ajá. Por lo que me digan. Sí. Esa es la gran diferencia.

JH: Y con las nuevas generaciones, ¿será más todavía? Más peruanos.

FH: Ya mis hijos, sí. Y mis nietos son peruanos. Sí. Se integran, se integran mucho con los peruanos. Sí. El cual no es de cumpleaños, se van. Igualitos. Ellos también se tratan igual.

JH: Correcto. Están totalmente integrados.

FH: Sí. Así es, ya.

JH: Una pregunta final. En los negocios donde usted ha trabajado, en las casas donde ha vivido, por ejemplo, ¿contrataban arquitectos Nikkei o maestros de obra Nikkei? O los profesionales de esos negocios, si eran construcciones o remodelaciones, aplicaciones, lo que fuera, ¿eran más bien personas de confianza del barrio o de la empresa? O sea, ¿había una cierta preferencia por profesionales de la construcción Nikkei o no?

FH: Tal vez sí, aunque no… Bueno, nosotros particularmente, en nuestra casa no encargamos construir. Yo compré una casa ya construida. Pero si se mandara a construir, bueno, tal vez primero consultaríamos con algunos arquitectos conocidos, paisanos, ¿no?
JH: Ya, usted conocía a algunos, llegó a conocer a algunos arquitectos.

FH: Sí, sí, algunos conocí.

JH: ¿Me puede mencionar quiénes?

FH: Sí, yo sé cómo se llama… el arquitecto este. No me acuerdo.

JH: Héctor Tanaka, o Jorge Tabata Uchino, Catalina Yamakawa, Luis Takahashi, Raúl Segami.

FH: No, pasa antes. Más antes que ellos.

JH: ¿Héctor Tanaka? ¿Jorge Tabata Uchino?

FH: No, no.

JH: ¿Fukasawa? ¿Neli Amemiya?

FH: ¿Neli Amemiya?

JH: Sí, Neli.

FH: ¿Neli Amemiya fue qué?

JH: Es una arquitecta de la UNI, pero que se fue al norte, a Trujillo, Chiclayo.

FH: ¿Mujer?

JH: Mujer, claro. Neri, Neli Amemiya. Ella es de los 60, de la UNI, fines de los 60.

FH: Ah, sí, ¿no? Yo trabajé donde Amemiya.

JH: ¿Ah, sí?

FH: O sea, del padre de Neli. Él trabajaba donde yo trabajaba. Ah. Neli, y después esta otra, Luisa, su hermana. Sí, ¿la conoces?

JH: A ella no más la conozco. Ella tiene una hermana, se llama Luisa.

FH: Sí, Neli, ¿no?

JH: Sí. Ella está ahora en Trujillo. Trabajó mucho en la Universidad Peruana Antenor Orrego, en la UPAO. Fue fundadora de la carrera de arquitectura.

FH: Sí. Me suena.

JH: Sí, sí. Estudió en los 60.

FH: Sí. Eh… bueno, lamentablemente no me acuerdo. Bueno, hay esta asociación que se encarga de compra y venta de terrenos, de casas, ¿no? De Nikkei también. Tal vez primero se encargaría a ella.

JH: ¿Por qué? ¿Por la idea de confianza?

FH: Por confianza, ¿no?

JH: Sí, le inspiraba confianza.

FH: Sí, sí. Pero no quiere decir que esto se hacía siempre al 100%. Si había una empresa nacional recomendable, acudíamos a ellos. Claro. Pero la casa que compré yo no tuvo necesidad de intervención de nadie. Yo mismo busqué y compré una casa ya hecha.

JH: Una pregunta final, don Francisco. Si usted tuviera que seleccionar o priorizar algunos edificios que le parecieran representativos de la comunidad Nikkei, ¿cuáles serían? ¿Cuáles priorizaría?

FH: ¿Construcciones? ¿Se refiere a qué? ¿Edificios?

JH: Edificios asociados a la comunidad Nikkei, por ejemplo. ¿Cuáles le parecen los más representativos?

FH: ¿Actualmente?

JH: No, puede ser de los 50, de los 60, de los 70.

FH: Concretamente, ¿alguna construcción hecha?

JH: Sí. Asociada a la comunidad Nikkei, en Lima. Si alguien le preguntase a usted: dígame cinco edificios de la comunidad Nikkei que le parezcan los más representativos, ¿cuáles seleccionaría usted?

FH: ¿Construcciones?

JH: Sí, construcciones, edificios. Representativos de la comunidad Nikkei, en Lima.

FH: Bueno, diría, casualmente… este.

JH: El Centro Cultural Peruano Japonés.

FH: Sí, también es del Centenario.

JH: Clínica Centenario Peruano Japonesa.

FH: Sí. ¿Qué otro? Bueno, viene la AELU. ¿Qué más? Bueno, hay escuela, por ejemplo, la Victoria.

JH: O sea, Solís de la Victoria.

FH: Solís de la Victoria. ¿Qué más tenemos?

JH: Y de antes, por ejemplo, Lima Nikko, de repente era muy importante, ¿no?

FH: Sí.

JH: ¿O Perú Shimpo? De repente, de los 50.

FH: Ah, Perú Shimpo también.

JH: En el centro, ¿no? En Barrios Altos.

FH: Sí, sí. Aunque ya no…

JH: Ya no funciona ahí, está en Callao.

FH: Sí, exactamente. Mi hermano fue un tiempo presidente del…

JH: ¿Del directorio?

FH: Sí, sí. Junto a Luis. Luis Nikko fue médico y también presidente de Perú Shimpo.

JH: Perú Shimpo fue muy importante en los 50, ¿no? Mucha actividad que hizo.

FH: Sí, sí.

JH: Porque ahí pasaban películas, ¿no? Había ceremonias, ¿no? Y no solo eran diarios.

FH: Ese diario, ese edificio, sí. Efectivamente. Era de tres pisos. En la planta baja estaba la oficina y la imprenta. En el segundo piso, conferencias. Y en el tercero, teatro.

JH: ¿Teatro y cine, no? Sí. Ahí pasaban películas, ¿no? Bastantes películas.

FH: Sí, muchas películas en aquella época.

JH: Sí. He visto fotos llenas, ¿no? Había mucha gente que iba.

FH: Sí, en aquella época la película era muy concurrida, ¿no?

JH: Sí, sí. Porque, además, todavía no había Centro Cultural Peruano Japonés, ¿no? Y el AELU estaba limpiando piedritas en el terreno. O sea…

FH: Pues, cuando daban cinema, todos, todos contentos acudían.

JH: Iban, ¿eh? Estaba ahí, ¿no? Sí. Muy bien. Sí. Y, perdóneme, ahora sí es la última pregunta. Y si usted tuviera que elegir barrios o distritos de Lima donde haya habido una importante dinámica de la comunidad Nikkei, ¿cuáles seleccionaría? ¿Cuáles?

FH: ¿Barrios?

JH: Barrios, sí. Por ejemplo, Jesús María decía, ¿no?, que había mucho por Lima Niko, de repente, ¿no?

FH: Sí, sí, sí.

JH: Pero, ¿había otros? Otras partes de la ciudad, ¿por decirle? La Victoria, el Callao… o Barrios Altos.

FH: Bueno, yo diría, primeramente diría que Jesús María, gracias a Lima Niko, pero también muchos japoneses vivieron y viven actualmente en el Callao.

JH: En el Callao.

FH: Cerca del puerto. Sí, cerca del puerto y en la principal avenida. Ahí han vivido varios japoneses. Sí, y ahí actualmente hay japoneses que han acumulado fortuna, que ya han comprado casas por San Isidro, otros…

JH: Surco, San Borja.

FH: Sí, esos lugares, y que viven en casas como residencia, bien elegantes, ¿no?

JH: Ajá, sí, más grandes.

FH: Sí, sí, sí.

JH: Y bueno, ¿Barrios Altos también le parece que era otro lugar donde había mucha actividad Nikkei? Sí. ¿De dónde salió, entonces, La Victoria?

FH: Sí, sí, sí. Yo digo que los japoneses vivieron en todos los barrios. Sí, no solamente de acá de Lima, sino en Balnearios también. Barranco, y Piedras Flores.

JH: Barranco, Piedras Flores.

FH: Sí. Ajá.

JH: Bueno, Francisco, ha sido un gran gusto conversar con usted. Ha sido enorme. Muchísimas gracias por su utilidad, por su testimonio y experiencia. Le soy sumamente agradecido por su generosidad, por su tiempo.

FH: Muchas gracias por sus palabras. Yo, yo, si tuviera un poquito la cabeza más presta, podría pensar un poquito y ampliar y profundizar más, pero ahora se me ha quedado en blanco. He tapado algunos datos y recuerdos también. Ya. Sí, perdón.

JH: Perfecto. No se preocupe. Está muy bien. Y realmente valoro mucho su tiempo y su generosidad.

FH: Y me alegro que aunque sea un granito de arena pueda ayudar a usted para que pueda presentar esta tesis.

JH: Muchas gracias. Más que un granito. Ha colaborado con bastantes granitos. Estoy muy reconocido y con eso estaríamos terminando la entrevista.

FH: Y que sea, que, que sea buen profesional.

JH: Muchas gracias, don Francisco.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Sr. Fernando Hajime Furukuwa Kirumatshu
Fecha: 12 de febrero del 2024
Elaborado por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Hilary Castro

JH: Buenas tardes hoy el lunes 12 de febrero del 2024 continuamos con las entrevistas del marco de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid, sobre arquitectura de la nikkeidad. En esta oportunidad contamos con don Fernando Hajime Furukuwa Kirumatshu quien muy gentilmente, ha aceptado participar.
Buenas tardes don Fernando.

FF: Buenas tardes.

JH: Una primera pregunta que quiero hacerle tiene que ver con su historia familiar, así que le agradecería que pudiera darnos algunos detalles de sus padres: si eran de la misma prefectura, más o menos en qué año vinieron y en qué barrio vivieron.

FF: Primero llegó mi padre, que era de la prefectura Yamaguchi, de donde vinieron los tres hermanos. Uno de los hermanos, el mayor, era mi papá; el segundo fue a México, se quedó allá y ahí se casó. Siguiendo llegó mi papá y mi tío Francisco. Mi tío llegó y estuvo trabajando en el ministerio, donde hasta ahora es Paseo Colón. Mi tío, en Japón, trabajaba en cocina; vino como chef y se incorporó a esa entidad. Mi papá vino contratado por una empresa para que trabaje como trapero para hacer la carretera de Ica a Nazca. No vino como inmigrante, vino contratado, pero no sé por quién. Una vez que terminó ese trabajo se vino a Lima y trabajó en una carbonería en Miraflores, en la calle Esperanza. De un árbol y esteras había una librería, y ahí estaba la carbonería. En el mercado principal de Miraflores, en la misma calle Esperanza, más o menos por ahí vivían bastantes japoneses que tenían cafetines y bazares. Cuando vino mi mamá, estando ya con mi papá, se hizo cargo de ella.

JH: En Miraflores.

FF: Sí, llamó a su señora y aquí se casaron. Yo soy el producto de ese matrimonio.

JH: Hijo mayor.

FF: Correcto, del matrimonio soy el hijo mayor. Entonces, como mi papá trabajaba en una carbonería, venía todo negro. Mi padre se dedicaba a actividades modestas, como la carbonería, porque todas las casas, hasta de las personas más pudientes, cocinaban con carbón. No había luz y no había gas. Entonces ese negocio era rentable. No sé si se habrá enterado que antes estaba Mamoru Shimizu, un mayorista de carbón que estaba en Breña.

JH: ¿En Breña? ¿Por qué parte se ubica?

FF: Más o menos por Bellido.

JH: Bellido, claro, Tingo María.

FF: Sí, Tingo María. Ellos pedían y venía en barco el carbón; además, tenían un ferrocarril hasta el puerto del Callao: desembarcaban en su tren y lo llevaban a su tienda. Por eso eran mayoristas de carbón. Como ellos, muchos se dedicaron a esa actividad. Abastecía carbón a mayoristas japoneses, como Mamoru Shimizu. Pero Mamoru Shimizu después… ya me estoy desviando.

JH: Sí, estaba hablando de su mamá.

FF: En ese entonces el Callao no tenía puerto. Venía el barco al fondo y desembarcaba en botes.

JH: No tenía muelle, porque no tenía mucho calado, me imagino. O sea, los buques no se podían acercar mucho. Había que bajar en un bote y en bote salir de ahí.

FF: Sí, hasta la orilla. Bueno, entonces era un matrimonio por…

JH: ¿Por arreglo?

FF: No, ellos se conocían.

JH: Ah, ok.

FF: La mandó a llamar.

JH: *Yobiyose*.

FF: Sí, *yobiyose*, así vino. Volviendo a la carbonería: en ese entonces mi mamá le decía a mi papá: "Qué negro estás". Todo negro llegaba. Y eso que donde trabajaba era una zona aristocrática, donde hasta ahora está la iglesia en el Parque Diagonal. Entonces, en la carbonería estaba lleno de gallinas, y todos los días ponían huevos. Bueno, para ese entonces, en Enrique Palacio de Miraflores había un corralón; lo alquilaron y le hizo ganar. Y de ahí iba mejorando económicamente. Entonces, mi tío, que trabajaba como chef en la embajada, vivía junto con mi papá. Yo ya tenía seis años y tenía que ir al colegio. Pero mi mamá me decía: "Anda a comprar arroz, azúcar, cualquier cosa". Entonces yo tenía que ir a la bodega, o sea, a la comendería o la pulpería, lo mismo. Si no era chino, era japonés. Entonces, si era un chino, no me entendía porque yo no sabía castellano; solo hablaba japonés nomás. En mi casa, mis padres eran nipones; iba al colegio nipón. Como no era una barriada, no había palomillas o muchachos con quienes conversar. Entonces, cuando mi mamá me decía que fuera a comprar 1 kg de arroz, los miraba a la cara y los saludaba en japonés: si me respondían, entonces sabía que era mi paisano.

JH: Claro, no era chino.

FF: Entonces podía hacer mi pedido. Esa es como mi anécdota de vida.

JH: ¿Pero cuántos hermanos eran ustedes?

FF: Cinco.

JH: ¿Usted es el mayor?

FF: Sí.

JH: ¿Y cuántos varones o damas eran?

FF: Éramos: yo, mi segundo hermano —que nació al poco tiempo y falleció—, y de ahí nacieron tres mujeres y, por último, mi hermano menor. Mi hermano llegó a ser contador público en la San Marcos.

JH: Y en su etapa escolar, ¿usted estudió en un colegio japonés?

FF: Sí.

JH: ¿En cuál?

FF: Colegio Santa Beatriz (*Jishuryo*).

JH: ¿Hasta qué año estudió ahí?

FF: Hasta el segundo año de primaria, y después empezó la Segunda Guerra Mundial. En ese tiempo, había saqueos. Por eso nos mandaban a nuestras casas. Así que se paró la educación por la guerra. Entonces, no sé quién habrá hecho una mala propaganda, diciendo que por Chimbote habían visto un buque japonés que iba a solidarizarse con su gente. Eso era lo que la gente decía, y por eso hubo saqueo.

JH: Ah, entonces esa era la "bola", el rumor que se corrió, que había un buque en Chimbote que había venido para sacar a los japoneses.

FF: Sí, sí, sí, sí.

JH: Entonces los peruanos se molestaron. Y también, en ese entonces, el presidente del Perú era Manuel Prado.

FF: Entonces Estados Unidos obligó a Manuel Prado a que declare la guerra a Japón.

JH: El Perú le declaró la guerra a Japón.

FF: Entonces Estados Unidos le pidió que capturara a los japoneses, especialmente a los más destacados. Y los más destacados en ese entonces eran los de la Sociedad Japonesa: los dirigentes, empresarios o comerciantes. A ellos se les mandaba a ser capturados. Mi tío, como era cocinero de la embajada, era muy amigo del señor Larco.

JH: Víctor Larco Herrera.

FF: Sí, el dueño del norte, de la región de Chiclín. Entonces, como lo conocía, le dijo: "Ándate a Chiclín y escóndete ahí". Entonces estuvo ahí. Pero, de todos modos, vinieron hasta Chiclín y se lo llevaron al Panóptico, a la cárcel.

JH: Donde está ahora el Sheraton.

FF: Sí, ahí llevaron a todos los japoneses, a los más destacados en comercio y en todo. Entonces ahí los confinaban. En ese tiempo, Perú le declaró la guerra a Japón por la exigencia de Estados Unidos. Y a todos los que estaban en el Panóptico, los mandaron a Estados Unidos, a Texas.

JH: Crystal City.

FF: Sí, a ese campo de concentración. Entonces todos estábamos asustados. Todos pensaban que iban a recibir un marcado porque iban como prisioneros. Y como a mi tío lo conocían mucho porque era chef de la embajada, en la división diplomática, todos le decían que cocinara en el barco. Entonces él comenzaba a preparar comida japonesa. Tengo varios que han estudiado conmigo en la escuela japonesa; después de años me los encontré. Y les pregunto qué tal, porque residieron en Estados Unidos, y me dicen que todo muy bien, porque se quedaron en Texas.

JH: Ellos vivían en los barracones ahí, pero a cada uno —o sea, papá, mamá e hijos— les daban un litro de leche. O sea, estaban bien contentos; lo único es que no podían salir.

FF: Cosa que allá, según una conversación, parece que Estados Unidos, por cada soldado americano prisionero de los japoneses, quería hacer un intercambio. Entonces ellos, apenas llegaron, a todos los desvistieron, los fumigaron y les dieron ropa. Incluso les dieron implementos de béisbol, por eso estaban contentos; allá aprendieron inglés.

JH: Mi papá, con sus ingresos, consiguió tener un terreno más grande. Y le dieron uno grande, que fue la avícola más grande de Lima.

FF: Entonces tenía como diez repartidores que repartían a todo el distrito de Miraflores, y le iba muy bien. Cuando hubo el saqueo, mi papá tuvo que ir a la comisaría y contratar a la policía para que lo resguardara. Ya no había clases ni nada. Entonces a mi papá le metían en la cabeza que iban a venir soldados y nos iban a masacrar, pero no ocurrió nada. Por eso todos los japoneses vivían asustados. Cuando ya terminó la guerra, entre los japoneses había grupos: los que decían que Japón no había perdido la guerra —los "kachigumi"— y otro grupo que aceptaba que Japón había perdido —los "makegumi". Esa gente son los que se aprovecharon y prosperaron, diciendo que Japón había ganado. Como mi papá también creía, ese grupo tenía la idea de prosperar diciendo que iban a regresar a Japón. Entonces a los muchachos les metían en la cabeza que ser soldado era un honor. En la prefectura de

Yamaguchi calculaban que, cuando tuvieran quince años, ya serían militares, y que esa zona estaba destinada a pilotos kamikaze, porque a un muchacho de quince años le inculcaban desde el colegio que ser soldado era un honor, y la prefectura se encargaba. O sea, que a los quince años ya tenía que aprender a manejar un avión para dar la vida en un suicidio. No les interesaba la vida: decían que había que dar todo por la patria. Muchos decían que, cuando iban a la guerra, antes de morir debían decir: "¡Viva el emperador!". Pero, pasado el tiempo, muchas personas que regresaron de la guerra aquí dijeron que, cuando uno estaba por morir, decían: "¡Mamá, quiero que me ayudes!". Por lo que es mentira que dijeran "¡Viva el emperador!" o "¡Viva la patria!". Todos llamaban a su mamá; nadie decía papá, siempre querían la ayuda de su madre.

JH: En la vida familiar que tuvo, ya después de la etapa escolar que fue interrumpida por la Segunda Guerra, ¿luego usted retoma los estudios escolares en un colegio peruano o japonés?

FF: Sí, en un colegio fiscal, para no gastar en un colegio muy caro. En mi caso, a los 10 años no sabía castellano, entonces mi papá vio que cerca de nosotros había una escuelita de una viejita que podía enseñarme castellano. Así empecé a aprender castellano. Cuando iba al colegio José Martín sufría bullying, me pegaban y trompeaban. Todos me decían "chino, chino". Llegaba a mi casa llorando. Así pasó el tiempo hasta terminar la primaria. Por Tomás Marsano estaba el colegio Ricardo Palma que fue hecho por Odría; fue mi unidad escolar, ubicado en Miraflores. Un poquito más allá estaba el botadero y, más atrás, el cementerio en Surquillo.

JH: ¿Casi a la altura de Tomás Marsano con Angamos?

FF: Con Atocongo.

JH: Ya.

FF: Por ahí tenía una granja San Fernando. Pasó el tiempo y no quise seguir estudiando. A mí no me nació seguir estudiando por lo que pasaba en el colegio, por eso empecé a estudiar de forma autodidacta.

JH: Entonces luego usted está en gran unidad escolar, ¿termina el colegio?

FF: Es ahí cuando mi papá me dijo que no deje que abusen de mí y que aprenda karate o judo. Había un japonés que era de la Marina de Guerra de Japón y antes era director de judo y karate de la fuerza naval. Mi papá me envió con él para aprender. Por eso, saliendo del colegio, desde las siete de la noche hasta las once practicaba con él.

JH: ¿En dónde practicaba, en su casa o tenía un local?

FF: En su local.

JH: ¿En el barrio, cerca de su hogar?

FF: Sí, a cinco cuadras. El lugar era grande, éramos como veinte personas. Era muy sacrificado en ese entonces porque a veces no había luz y nos alumbrábamos con mechero. Cuando pasé a secundaria había un zambito que era conquistador y me fastidiaba, hasta que un día me defendí usando judo y lo golpeé. Nos sacamos sangre y él se rindió; me dijo que gané. De ahí nos abrazamos y nos hicimos patas. Ya estaba un poco más tranquilo. Igual había un chiquillo que era bravo, pero igual me tocó defenderme.

JH: ¿Y cuando terminó el colegio se dedicó usted a apoyar el negocio familiar?

FF: Sí, en el negocio de mi papá, en la granja.

JH: En la granja, Miraflores.

FF: No, ya en Surquillo.

JH: En Surquillo, ya se había mudado.

FF: Sí. En cada lugar donde nos mudábamos con mi padre era un gasto y se necesitaba una inversión no recuperable. Ya cuando hubo uno en Chacra Cerro, en la urbanización Mollique (Comas), allá comenzaron a lotizar. Mi papá compró el terreno. Era urbanizado, o sea, del dueño del terreno. En ese entonces el metro estaba a 10 soles, hace 50 o 60 años. Ahora cuesta una fortuna. En ese tiempo mi padre compró 10 mil metros y se estaba pagando 4 millones de soles. Muchos han vendido sus terrenos y se han comprado su residencia.

JH: Oh, caramba, lo han comprado a buen precio.

FF: Lo mínimo era 12 mil metros. Era una agrupación agropecuaria de 150 lotes, y de esos, 110 eran granjas, casi el 90%. Había chinos, peruanos y españoles. Algunos de ellos compraron su terreno con el fin de hacer su residencia.

JH: O sea, de Surquillo se trasladaron a Chacra Cerro, Comas.

FF: Sí, ya era propiedad.

JH: Claro, ya no alquilaban.

FF: Sí. De Miraflores era una arrocería, y de ahí Barranco hizo granja, y así en otros lugares. Cada mudanza era una fortuna. Así muchos japoneses vivían en la hacienda Valdivieso, del camal Yerbatero. Había como cuarenta yerberos que se fueron a Chacra Cerro y a una hacienda de verdura en Bocanegra, también se fueron ahí.

JH: ¿Eso es en Callao, no es cierto?

FF: Así es, sí, por ahí.

JH: En la hacienda San Agustín vivían muchos nikkei.

FF: Sí, se dedicaban a la agricultura. De muchos de ellos no llegaron a un consenso, pero para hacer el policlínico se hizo con la colaboración de toda la colonia japonesa, todos colaboraron. Así conocí la hacienda San Agustín, la hacienda Bocanegra. Pero todos tenían como tres o cuatro carros, tenían terrenos que alquilaban. Eran yanacones, todo era chacras.

JH: Eran terrenos grandes.

FF: Pero así como tuvieron grandes terrenos, también sufrieron porque el terreno era húmedo y excavaban un metro o dos. Como he visto que lo hacen, excavaban dos metros y, de forma oblicua en los canales, ponían tubos y piedras, tapaban y ponían el agua que salía al río.

JH: Drenaban.

FF: Sí, he visto a esa gente cómo se las ingeniaban. Eran tubos grandes, entre tubos dejaban un espacio y lo rodeaban de tierra, entonces el agua se filtraba y se iba al río. O sea que ellos así lograron hacer una tierra fértil.

JH: Don Fernando, y después de Chacra Cerro, ¿usted sigue viviendo ahí o se ha mudado?

FF: Sí, yo ahí me quedé y me hice dirigente, llegando a ser secretario regional. Y el presidente llegó a ser un chino.

JH: ¿Un tusán?

FF: No, sí era chino, nació en China. Sus papás tenían unas bodegas y lo llamaron al Perú, y de ahí se fue a Chacra Cerro. Era un hombre carismático, no dominaba bien el castellano, pero se ganó la simpatía. O sea que éramos 150 nikkei y los demás eran chinos, y lo nombraron presidente. Porque a muchos nikkei dirigentes se los ganaba comprando whisky, pasteles, embutidos, y se iban a tomar, y se los ganó con simpatía.

JH: ¿Cómo se llamaba?

FF: Se llama Víctor Yeon Phong.

JH: ¿Y usted fue parte de esa directiva?

FF: Sí, me eligieron secretario. Porque había una cooperativa. Primero formaron una asociación, pero como el límite de Puente Piedra y San Martín pertenecía a Comas, venían de Puente Piedra los de inspección sanitaria o de higiene a pedir. Los de San Martín de Porres eran vendidos, y de Comas también vendidos. Nos tenían hasta la coronilla. Entonces habían formado una asociación, pero como asociación no pegó. En esa época, con Belaunde como presidente, en su primer gobierno, Belaunde creó la cooperativa. Entonces nos invitó a mí y a mi familia al gobierno para la promulgación de la creación de la cooperativa. El mismo día, cuando yo era chibolo, que iban a firmar el decreto, nos invitaron. O sea, lo que convino fue dar a conocer a la gente, quizás como un recibimiento, y se formó mucha expectativa. Pero en ese entonces la gente no sabía; después la ley tenía un reglamento, pero se entusiasmaron. Uno de ellos fue lo que se convirtió en Santa Elisa, ¿se acuerda?

JH: Tenía sede en el centro, cerca de la Plaza San Martín, en Jirón Quilca.

FF: Sí, por ahí, era la cooperativa Santa Elisa y era inmensa.

JH: Tremendo edificio, tenía auditorio y todo.

FF: Sí, o sea, por el contador no sé bien, pero quebró y luego no pasó nada.

JH: Hubo impunidad.

FF: Impunidad, porque estaba la ley de cometido, pero no era un reglamento. Entonces también, cuando los japoneses pusieron su granja, ellos pusieron su cooperativa avícola número veintidós. Como recién terminaba de abrirse, para depender de los japoneses recién se inició la presencia diplomática y vino acá el primer cónsul, todavía no había venido el embajador. Y estaba un nisei abogado, el doctor Víctor Takeshi, era el primer abogado nikkei.

JH: ¿Era en los 60?

FF: Seguro. Él se demoró 10 años para que le dieran el título de abogado, porque no le querían dar el título. Estudió en San Marcos. Por ser japonés no querían, porque yo he escuchado comentarios. Decían que, si le daban el título, los japoneses lo buscarían a él y los demás abogados se quedarían sin clientes. Eso es lo que yo he escuchado. Sí, lo buscaban porque sabía japonés. Claro, pero él no podía defender. Tenía compañía de estudio en San Marcos y su pata se encargaba. Entonces él tomaba el cliente y lo delegaba; así asumió su papel de defensa. Hasta que después ya le dieron su título.

JH: Ajá, 10 años, es una represalia.

FF: La envidia, no sé qué será, pero demoró 10 años, por lo que recuerdo.

JH: Pero me decía entonces que después de Chacra Cerro se fueron a la cooperativa, y que usted se va a Comas, o sea, se traslada a otro lado.

FF: Sí, ya me dediqué a la cooperativa. Estando ahí, me colocaron como gerente. En eso, del Ministerio de Agricultura me llegó un oficio a mi despacho. La municipalidad de San Isidro lanzaría una cooperativa como el Mercado de Productores. Por el cuartel San Martín había un mercado; el Ministerio de Agricultura hizo un mercado y quería que fuera de productores que vendieran productos agrícolas. Entonces yo renuncié a ser gerente y fui a vender productos agrícolas: huevos y pollo. Entonces mis socios de la asociación me habilitaron, así que me independicé. Ya me dediqué a las chacras.

JH: ¿Pero entonces este nuevo negocio estaba cerca a esa bajada del cuartel San Martín?

FF: Sí, sí. Y me fue muy bien.

JH: ¿Y con qué giro comercial usted trabajaba?

FF: Yo vendía huevos y pollos. Me fue muy bien, tenía muy buenos clientes; incluso los alcaldes venían a comprarme.

JH: ¿Ese es el barrio de Santa Cruz?

FF: Sí, Santa Cruz.

JH: ¿Miraflores o San Isidro?

FF: Miraflores.

JH: ¿Era un barrio o estaba en el límite?

FF: Sí, en el límite, porque venían de Miraflores y San Isidro, o del cuartel San Martín, en ese sentido.

JH: Ya, todo lo que estaba hacia el sur es Miraflores.

FF: Sí, para qué, me fue muy bien. Entonces ahí me abrí como comerciante y luego me volví mayorista. Luego entró Alvarado y hubo golpe militar.

JH: Esto que me decía, cuando usted pasa a Miraflores por el cuartel San Martín, es fines de los 60 con Belaunde. Ya luego hubo golpe militar.

FF: Sí, golpe de Velasco. Yo tenía amigos que eran comandantes y había un rumor de que querían hacer guerra a Chile.

JH: Sí, así dicen de Velasco.

FF: Sí, sí.

JH: Me hablaba sobre que se independiza.

FF: Antes de eso, en Chacra Cerro, era secretario general de la cooperativa Chacra Cerro y el presidente era Víctor Phong. Entonces, él tenía a sus hijos chicos en primaria, tendrían entre seis o siete años, y tenían que ir a estudiar primaria a una escuela en Puente Piedra o venir a Lima. Entonces él me dijo que teníamos que hacer algo por los familiares de ellos; por ello se creó la escuela, un colegio de primaria. Entonces me encargó a mí que gestionara la creación de una escuela. Nos llevaron con socios que conocieran a una profesora o profesor. Entonces uno dijo que tenía una prima que hacía dos años había terminado en la Católica como profesora de primaria y que actualmente estaba enseñando en un colegio parroquial. Entonces, como era parroquial, era del Estado y ellos mandaban profesores; trabajaba para el Estado. Entonces yo le digo que traiga a su prima para que pueda conversar conmigo. Más bien ella le dijo que, si yo estaba interesado, la buscara yo mismo. Yo fui a buscarla porque era el interesado. Entonces ella me dijo: “Sabes que cuando trabajo en el colegio parroquial, el sueldo me lo paga el Estado. Pero si paso allá para ser profesora, entonces solo los vecinos y los padres de los niños son los que me pagan. Entonces ya pierdo el privilegio para la jubilación”. Entonces, viendo todo eso, no le convenía. Yo, de todos modos, necesitaba que ella se hiciera directora. Entonces fui al Ministerio de Educación y gestioné para que fuera un colegio público. Busqué un local provisional y encontré un auditorio que se dividiría en tres partes. Ella entonces aceptó finalmente, pero quería que el sueldo se lo pague el Estado, porque en ese entonces los colegios del Estado pagaban más que los colegios privados.

JH: Ganaba muy bien.

FF: El Estado pagaba bien, porque cuando yo estudiaba la primaria nos daban un libro que se llamaba *Tesoro Escolar*. Nos daban abrigos, cuadernos, un montón de cosas. Yo veía a mi profesor de primaria que venía bien encorbatado, y también veía a las profesoras de otros salones bien vestidas, parecían como si fueran a una fiesta. El director era Víctor Rabanal.

JH: Esta profesora acepta con la condición de que le pague el Estado.

FF: Sí, entonces el Estado no podía pagar. Voy a hacer mi comunitario y hablo con el encargado de lo que es escuela primaria. Entonces me dijo: *"Sabes que yo tengo pariente para que sea profesora"*. Pero yo le dije que ya tenía un compromiso con todos los socios, que la profesora Juana Miyashiro sería la directora. *"No importa"*, me dijo, *"esto podría facilitar la creación del colegio"*, pero le respondí que le agradecía, aunque había un compromiso de por medio. Entonces le pregunté: *"¿Cómo puedo hacer?"*. Me dijo: *"El Ministerio de Educación sabe que todos los padres de familia que van a hacer el colegio, que ellos te den la plata. Y lo que reciban lo depositas a una fuente especial del Ministerio de Educación. Entonces el Ministerio de Educación le paga su sueldo habitual a la directora, no directo sino a través del ministerio, así no perdería su jubilación"*.

JH: Ah, le dio una alternativa. Qué bueno.

FF: O sea, bueno, tenía que pagarle al Ministerio de Educación. Y le comienzan a dar a la directora nacional de educación primaria. Pero él quería que yo contrate a su sobrino, y no acepté porque había un compromiso.

JH: Claro, claro.

FF: Entonces ella recibía sueldo del Ministerio de Educación, ajá, pero al servicio de la cooperativa. Entonces el local lo dividí en tres partes. Ya tenían de primero a segundo, de segundo a tercero, y de cuarto a quinto. Por eso se tuvo que repartir por año y expandir. En eso, dos chicas terminaban su secundaria, entonces la directora dijo que enseñen también en primero y segundo año. Y ya en cuarto y quinto la directora se encargaba de la promoción, y así los alumnos acababan. Como era colegio primario, más adelante sacó su colegio de secundaria. Ahí se creó el Colegio Hideyo Noguchi.

JH: Ahí aparece el Colegio Hideyo Noguchi. Ese es el origen entonces del colegio.

FF: Sí, la primaria funcionaba en el antiguo lugar y ahí estaba como directora Gladis Fukushima, y en la secundaria Juana Miyashiro. Ella se independizó y entonces buscó el nombre para el colegio de secundaria: Terada o Noguchi. Fue Noguchi por ser el más conocido en el mundo y lo puso como nombre.

JH: Hideyo Noguchi es como un desprendimiento que tenía inicialmente.

FF: Sí, exacto. Cuando es secundaria se llama así, ahí entra ella con el nombre porque ya el colegio es de ella.

JH: Me dice que luego se independiza y se va a Santa Cruz, San Isidro.

FF: Ahí me tocó un legislador que quería que yo abastezca a todos los mercados de Lima. Me puso el camión y todo eso. De esta forma, otro legislador, por otro lado, y de tanto insistir acepté y me dio tres puestos que me abastecían, aparte del mercado de productores.

JH: ¿Perdón, y esos puestos dónde estaban? ¿En qué partes de la ciudad?

FF: En San Martín de Porres, en la avenida principal. Se construyó un puesto con cemento y todo. En ese entonces no podía trabajar y tenía que contratar a un vendedor. Pero yo abastecía, el puesto era de regulador.

JH: ¿Y los otros dónde estaban?, ¿uno en San Martín de Porres?

FF: Tenía otro en Chorrillos, por el mercado de Chorrillos, y el otro en San Isidro. Bueno, buscaba buena gente que trabaje ahí, con agencia personal. Todos se bajoneaban porque el lugar donde trabajaban daba una miseria. Con tanto riesgo trabajé dos años y lo dejé. Ya puse otros porque ya colaboré algunos años.

JH: Bueno, ya era hora, ya colaboró.

FF: Después se empieza a hacer el Policlínico Peruano Japonés. Entonces ahí hubo algunos cargos como vicepresidente, y yo era el secretario general.

JH: ¿De la Asociación Peruano Japonesa de hoy? En ese tiempo era la Sociedad Central Japonesa.

FF: Entonces, la Sociedad Central Japonesa logró primero poner de presidente al señor Harumi Suenaga. Él viene a ser la casa de reposo por el canal 2, en la avenida San Felipe, en una casona inmensa. Entonces ahí quería hacer un albergue para la colonia, pero al pasar el tiempo mejor dijo no hacerlo y que mejor se pagaría por el policlínico, ya que sería más útil para más personas. Como Sociedad Central Japonesa no podían, así que tomaron mi nombre para anunciar que el policlínico sea producto de la asistencia social entre amigos, ya que como el señor Nago era muy inteligente, debía haber terminado hasta quinto año de Medicina en San Marcos. Luego se casó y dejó de estudiar, pero sí tenía experiencia en salud. El señor Kitsuta es un hombre que aportó el 90% del terreno para el policlínico, que era un lugar necesario. Entonces hay una reunión con el presidente y me presento yo como secretario. Empezamos a gestionar y se necesitaba dinero para construir. Y justo se iba a festejar el 80 aniversario de la inmigración japonesa, y presidente era Chiyoteru Hiraoka. Ahí había un remanente, o sea, que una parte del remanente nos dio 10 mil soles para iniciar la obra. Entonces el señor Kitsuta...

JH: Entonces, había un remanente de las actividades por los 90 años de la inmigración japonesa.

FF: Entonces el señor Hiraoka dio una parte del remanente para que se construya. Como el señor Kitsuta era presidente y yo secretario general, Pancho era tesorero. Entonces yo le dije a Kitsuta que iba a ir a Japón. ¿Se acuerda del señor Hasegawa, que tenía mucha plata? Lo encuentro y le quería pedir dinero, necesitaba 2 millones para empezar la obra. El señor Hasegawa le dijo al señor Kitsuta: *"Muy bien, todo lo que quiera, pero acuérdese del aporte a la colonia japonesa"*. Pero no recordaba. Entonces le respondió: *"Donde no hay nada no te doy nada"*, le dijo. O sea, que el señor filántropo habrá pensado: *"Este quiere todo mi dinero y me va a hacer perder"*. Entonces, ¿dónde está el aporte de la colonia japonesa?

JH: Claro, dónde está el aporte de la contribución.

FF: Sí, la contraparte no estaba. Entonces el señor Kitsuta dijo que lo contactaríamos personalmente nosotros mismos. Sabes, esa vez que he ido a Japón he sentido tanta vergüenza cuando nos dijo: *"Donde no hay nada no te doy nada"*. Además, él dijo que iba a agarrar su maletín y mañana mismo iría donde Hiraoka, Furukawa, los dueños de las grandes corporaciones, para hacer funcionar el policlínico. Entonces escribió al presidente: *"Voy a donar 30 mil soles"*. Y las otras corporaciones le escribieron que darían 15 mil soles. Entonces el señor Hasegawa fue a su casa, habló con su esposa y con su familia, les dijo que había ofrecido 30 mil soles para un policlínico y su familia dio su aprobación. Entonces Kitsuta dijo: *"Yo voy a dar 40 mil soles"*. Fue a Hiraoka y a toda esa gente que le decía que viniera después, pero ya estaban comprometidos. Luego también recibimos apoyo de empresas como Cristal, Pilsen Callao, que trabajan bastante con las comidas japonesas.

JH: Inca Kola, con los Lindley.

FF: Para que Lindley fue muy colaborador.

JH: Bien, muy bueno.

FF: A Él también he ido y su secretario también era nikkei, él llevaba toda la agenda. Sí, creo que él ha está ayudando por acá.

JH: Ajá, voy a preguntar.

FF: Bueno, entonces ¿Cuánto se llegó a recaudar?

JH: Se logró recaudar más o menos como 2 millones. Entonces vino el presidente de la Sociedad Japonesa de Argentina. Vino acá como se enteró que íbamos a hacer un policlínico y nos hemos reunió y nos digo: *-No lo hagan, porque yo como presidente de la asociación en Argentina en mi función de 5 años lo hice y arroja perdida y no quiero que ustedes caigan igual-* nos dijo. Entonces yo le dije *- sabes no hay negocio que no sufra fracasos -.* En el Perú los nikkeis somos más solidarios y el gran porcentaje sabe de dónde viene, entonces ellos lo van a utilizar. En cambio en Argentina ellos están más disperso,

FF: Entonces, estamos siguiendo y viene de vuelta el presidente de la asociación argentina y nos dice los mismo. Así también una tercera vez nos manda a decir que no lo hagamos. Entonces el embajador lo invita para decirle que si van a seguir con el proyecto. Y seguimos.

JH: Si, es una maravilla el policlínico un éxito social. Ni siquiera solo de la comunidad a nivel de nación.

FF: Si, pero que pasa. Estaba todo pero la gente no venía porque pensaba que solo era japoneses, así la gente pensaba. Entonces, debíamos hacer algo para que se pueda saber que era para todo el público, para la comunidad, no solo para japoneses, sirve para todo, para servir al país, para todo. ¿Cómo hacemos? Nos dijimos, entonces el doctor Adachi era primer director médico del policlínico era un muy conocido medico oncólogo. Entonces el Sr. Kitsuta con el Dr. Adachi fueron a la municipalidad de Jesús María. Para que todos los exámenes médicos para que hagan sanidad lo hagan acá. Porque no teníamos muchos clientes.

JH: Entonces genero un vínculo y eso le daba actividad.

FF: Si exacto el director con los jefes de sanidad hicieron un trato de que los exámenes médicos de la municipalidad se hagan en el policlínico y a la municipalidad se le daría una mensualidad. Entonces, ya todo mundo reciente decía que ya era para todos.

JH: Dos preguntas finales, pero estamos terminando. Si usted tuviera que ir identificar edificios representativos de la comunidad nikkei, ¿Cuáles de los edificios son los más representativos de la comunidad nikkei?

FF: El APJ el policlínico, teatro japonés, Torre Jinnai, museo y todo del Centro Cultural. El teatro se fue a otra comisión, la clínica es otra comisión.

JH: Aparte de este, ¿Hay algún otro más?

FF: Solo este creo que es el principal y se ha mantenido por partes.

JH: Por partes y con una lógica conmemorativa, así celebrar 90 y 100 años. Y la última pregunta es, ¿Qué barrios o sectores de Lima reconoce donde ha habido más actividad nikkei o hay más actividad nikkei?, por ejemplo, Barrios Altos, el Callao, La Victoria, etc.

FF: Jesús María, también es el distrito donde funcionaba la escuela Lima Nikko lo que ahora es Teresa Gonzales de Fanning hay siempre ha habido actividades deportivas. Entonces, a ahí recién se compró el terreno en Pueblo Libre por los 50'. Sí, y para hacer ese estadio los japoneses que jugaban tenis, yo era delgado de un grupo, ahí había escuchado de varios grupos como Sakura había como 8 que jugamos dispersos. Entonces nos llamó, Alberto Naveta y su hermano ellos nos invitaron a jugar en el colegio José Sánchez Molero.

JH: ¿En qué distrito?, ¿Eso es en el centro?

FF: Sí, por la Reniec. Por ahí trabajan los japoneses que se llamaban Hoshigawa y hay un restaurante ahí nos invitados.

JH: ¿Cómo se llamaba el restaurante?

FF: Hoshi. Entonces me parece magnifico que tendríamos un estadio. Pero lo del estadio era

porque ellos querían tener sus canchas de tenis. Entonces se terreno era un establo que cada acción lo dejaba a 100 soles. Así la primera cancha que se hizo fue de tenis. Porque ellos querían jugar.

JH: Claro tenis ese fue su motor. Entonces Centro de Lima, Jesús María, Pueblo Libre, esos fueron tres focos de comunidad nikkei.
Bueno, don Fernando le agradezco muchísimo por su participación, ha sido una maravilla escuchar para aprendido muchísimas cosas.

ENTREVISTA

Nombre de la entrevistada:Enriqueta Maeki Maeki
Fecha: 29 de enero del año 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Jessica Quispe

JH: Buenos días, vamos a iniciar la entrevista a la señora Enriqueta Maeki Maeki hoy día lunes, 29 de enero del año 2024, en el marco de desarrollo de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre la arquitectura de la comunidad nikkei de Lima Metropolitana. Buenos días. ¿Qué tal? ¿Cómo está? Como una primera pregunta quisiera que me pudiera brindar más detalles sobre su condición de nikkei en el entorno familiar: sobre sus padres, sus hermanos, cuántos hermanos eran, en qué año nacen, en qué barrio viven. ¿Puede explicar?

EM: Bueno, buenas tardes. Mi nombre es Enriqueta Maeki Maeki. ¿Le tengo que dar el nombre de mis padres?

JH: No es necesario. Pero si desea, no es obligatorio.

EM: No es necesario… bueno, lo es. Mi papá se llamó Kamata Maeki y mi mamá Rosa Oejada de Maeki. Nosotros hemos sido cinco hermanos.

JH: Perdón, los dos eran *isei*, eran japoneses.

EM: Sí… este, ellos no vinieron por la inmigración.

JH: ¿Por contrato?

EM: No, no por contrato… sino por invitación de familiares.

JH: Por *yomiyoshi*.

EM: Sí, algo así.

JH: Por llamado.

EM: Sí, por llamado. Primero vino mi papá en el año, creo, 28. Y mi mamá en el 33.

JH: ¿Ellos venían de qué parte, de qué prefectura?

EM: De la prefectura de Okinawa.

JH: ¿Los dos?

EM: Los dos, ajá. Antiguamente se llamaba Yonashiro, pero ahora, como se han juntado varios departamentos y provincias, se llama Uruma.

JH: Uruma.

EM: Sí.

JH: De donde es Samuel Matsuda, ¿no? Angie Shimabukuro también, ¿no?

EM: ¿Quién?

JH: Angie Shimabukuro.

EM: Sí, sí.

JH: Ya, sí, sí, los conozco.

EM: La familia Kanegu. La familia Matsuda. La familia Anago. Noborikawa. Como siempre, nos decía…

JH: *Uruma-shi.*

EM: Los de Yonashiro. Somos pocos, pero de apellidos más difíciles. Mi apellido no hay.

JH: No es muy frecuente.

EM: Sí, no es muy frecuente.

JH: Entonces, su papá viene más o menos en el 28 y su mamá en el 33.

EM: Sí, por llamados.

JH: ¿Ellos tenían familiares?

EM: Sí, vino por una familia que era primo de mi papá. La familia Noborikawa.

JH: Y vienen con 20 años, 25 años, ¿eran muy jóvenes o eran un poco más mayores?

EM: Yo creo que deben haber tenido como 33 años.

JH: Ya, ya. Ok.

EM: En realidad eran jóvenes.

JH: Sí, claro. Claro que eran jóvenes.

EM: Y entonces, entró a trabajar justo en la familia que los llamó, y después de eso se independizó.

JH: En Lima.

EM: Acá en Lima. Todo ha sido en Lima.

JH: En Lima.

EM: En los Barrios Altos.

JH: En los Barrios Altos, en el centro de Lima.

EM: Entonces nosotros también hemos nacido en los Barrios Altos, en el Jirón Junín, la bajada del Carmen, como le llaman.

JH: Claro, y en la iglesia del Carmen hay una calle que tiene mucha pendiente, ¿no?

EM: Sí, sí.

JH: Camino hacia el Buque, ¿no? La peña Horadada o la piedra del Diablo.

EM: Bajando por la iglesia del Carmen. Este, tuvimos una bodega. Ahí nacimos todos. Mi hermana la mayor, que es Rosa. Después sigo yo. Después viene mi hermana médica, un hermano que ya falleció y una hermana que en estos momentos está en Japón.

JH: La mayoría mujeres. Cuatro. Cuatro mujeres y un varón. Ya, ya, ya. En Jirón Junín y tenían una bodega.

EM: Así hemos estado hasta el año 60.

JH: ¿Sufrieron saqueos en la Segunda Guerra Mundial?

EM: Sí, parece que sí.

JH: Estaba muy pequeñita.

EM: Recién había nacido. Según me cuentan, recién yo había nacido. Como nos quitaron todo prácticamente, estuvimos, bueno, no sé cuánto tiempo, en el colegio este que ahora es el Lima Nikko.

JH: Ah, el actual Teresa González de Fanning, Lima Nikko en Jesús María.

EM: Ahí estuvimos, no sé si un mes. Ahí nos dieron de comer, agua.

JH: Los alojaron.

EM: Después de ahí ya hemos estado hasta el año 60. Bueno, mi papá y mi mamá eran los que trabajaban casi todo el día, ¿no? Después mi hermana Rosa.

JH: Ayudaba.

EM: Y entonces sí, a los 9 años casi que me he ido al colegio. Creo que era la más grande de mi salón, porque estudiábamos japonés a medio tiempo. Bueno, no terminé el colegio japonés tampoco y ya me fui a estudiar primaria.

JH: ¿Y a qué colegio japonés iba? ¿Se acuerda?

EM: Era un colegio particular, de la familia Shimabukuro.

JH: Que quedaba en Barrios Altos.

EM: Sí, en Jr. Huanta quedaba.

JH: Jirón Huanta.

EM: Sí, sí.

JH: Y luego, ¿el otro colegio al que va cuando tiene 9 años cuál es? ¿Al Teresa González de Fanning?

EM: No, no. Estudié en un colegio que quedaba también por Barrios Altos, en Jr. Junín, en la cuadra 11 o 12, creo. Era… ay, cómo se llamaba, ya me he olvidado… y de ahí…

JH: ¿Era una gran unidad escolar? ¿Con un patio circular? ¿Mercedes Cabello de Carbonera, no?

EM: No, después estudié en el colegio Corazón de Jesús. Mis hermanas sí estudiaron en Mercedes Cabello. Y mi hermano, en Melitón Carbajal.

JH: En el Melitón, la gran unidad escolar.

EM: Sí. Como a mi hermana le gustaba la carga, me endosaron con ella a un colegio particular. Es que con mi hermana me llevo como 5 años. Bueno, mi hermana solamente estudió japonés, no tuvo la oportunidad de estudiar español porque trabajaba, pues, estaba en la bodega. Así estuvimos hasta el año 60 y nos mudamos a La Victoria. Bueno, eso viene a ser límite, porque es la avenida 28 de Julio que quedaba cerca de La Parada. Y mi papá se fue de la bodega, fue a trabajar. Bueno, sacó un negocio de restaurante.

JH: ¿En La Parada?

EM: Sí, por los costos de lo que teníamos, pues, ¿no? Mi papá no sabía cocinar, no sabía nada de ese trabajo. Y allá hemos estado, pues, hasta mayores ya.

JH: ¿Había muchos negocios de nikkei en La Parada?

EM: Bastantes. En la avenida Aviación había bastantes.

JH: No sabía, hasta que un entrevistado me dijo que todos sus recuerdos de la niñez y adolescencia eran sus familias, todos ayudando en el negocio de La Parada.

EM: Todos ayudábamos, pues. Hacíamos compras, no teníamos miedo para salir.

JH: Era más seguro.

EM: Era más seguro.

JH: Que ahora.

EM: Claro. Ahora, si voy ya, no conozco a los jóvenes. Ya han crecido. Pero por lo menos hemos ido avanzando ahí. Pero sí.

JH: Ahí tenían su negocio y vivían. Vivían y trabajaban.

EM: Sí, nosotros vivíamos ahí. Mis hermanas se casaron, la mayor y la menor que yo. Mi hermana mayor con 4 hijos y la menor con 8.

JH: Eran otros tiempos, no había televisión.

EM: Claro, en ese tiempo. Pero todos han estudiado en colegios nacionales, todos han salido muy buenos, a Dios gracias. Como a veces dicen: estás en el barrio y a veces no salen buenos muchachos. Pero para qué, todos han salido bien. Todos son profesionales. Los mayores, los primeros, han ingresado inclusive a la UNI como primer puesto.

JH: Wow, eso es difícil.

EM: Sí, sí. Creo que el hijo de mi hermana hasta ahora tiene el primer puesto de mayor puntaje en la UNI. Pero todos han salido muy buenos, a Dios gracias.

JH: En buena hora. Y sus familias, ¿Ud. tenía tíos, primos, frecuentaba otros espacios nikkei?

EM: Los chicos han empezado… bueno, mi papá, cuando hemos estado, las chicas siempre nos llevaban al estadio, al AELU. Cuando todavía no había nada, cuando era chacra. Nos llevaban del 28 de Julio, donde vivíamos, hasta la avenida Brasil, donde había una sola línea de bus. Y de ahí teníamos que caminar hasta el estadio. Toda la Bolívar. Ahora, cuando pienso, digo: sí, hemos caminado bastante. Pero cuando estábamos más chicas nos llevaban a ver béisbol. Todos los domingos nos levantaban a las 7:30 de la mañana para llevarnos a ver béisbol. Todo les gustaba. Todo. Para qué, con ellos nos han llevado bastante. Nos han llevado a la playa, todo, ¿no? Aparte tenemos que pasar…

JH: Claro.

JH: Entonces visitaban el AELU, me decía, los fines de semana. Pero otros lugares, como por ejemplo el local de AFO, Asociación Fraternal Okinawense en el centro, o Perú Shimpo, ¿no iban?

EM: El Perú Shimpo, pero no frecuentábamos. Solamente sé que estaba en los Barrios Altos.

JH: Ok, que tenían su local ahí.

EM: Claro, pero no frecuentábamos.

JH: Correcto.

EM: Porque casi todos los compromisos, cuando hemos estado chicos, iban solamente papá o mamá.

JH: Correcto.

EM: Nunca nos llevaban, inclusive para matrimonios. Ya cuando eran muy familiares, sí nos llevaban, pero prácticamente no conocíamos.

JH: Y el local de AFO.

EM: El local de AFO, bueno, lo conocí cuando estaba en Miroquesada.

JH: Jr. Miroquesada.

EM: Sí. Pero actividades que haya asistido, casi no iba. Mi papá iba, pero no nos contaba. Pero sabemos cuál era, o sea, que si venían los señores que estaban en la directiva del AFO o en la directiva de APJ, venían cada cierto tiempo a pedir colaboración para comprar el terreno, para la institución. Pero no íbamos, casi no. No participábamos. Al menos nosotros no participamos. Ya cuando hemos estado grandes, sí, ya mi papá nos llevó. Bueno, a Miroquesada no, pero sí al de Ate.

JH: Al local de Ate.

EM: Cuando ha habido undōkai. Sí, casi todos los eventos hemos ido. Ya cada vez, ya cuando cada uno tenía un negocio. Yo también he estado en un restaurante hasta casi el año 2000.

JH: Ah, 2003.

EM: Sí, 2003. Entonces ahí empecé a ir a la APJ. Entonces ellas me recibían tan bien, que cada vez había reuniones, porque era actividad, y participaba con ellas, colaboraba con ellas. Sí, llegué al AFO en el 2003, más o menos.

JH: AFO en el local de Ate.

EM: Sí, de Ate. Ya en el 2000… ¿cuánto será?, 2005 o 2006, entré a la directiva de Fujinkai.

JH: La unión femenina, ¿no?

EM: Sí, de la asociación femenina. Estaba escalando, como se dice, y en el 2003 me eligieron presidenta de Fujinkai.

JH: De la Fujinkai, wow, presidenta de la Fujinkai, wow…

EM: Bueno, teníamos bastante, para qué, teníamos que colaborar también bastante. Teníamos clases de cocina, alguna exhibición, nos pedían colaboración. Hemos participado en todo eso. Pero ya, poco a poco, por la misma edad y también por la pandemia, eso nos malogró la vida.

JH: Sí, las actividades.

EM: Ya no hemos podido seguir colaborando mucho, pero nuevamente se están activando.

JH: En buena hora, tienen mucha experiencia. Le quería hacer una pregunta, porque usted tiene una experiencia de vida muy interesante en Barrios Altos. Entonces, Barrios Altos era un espacio de la ciudad donde se visibilizaban muchos nikkeis, no solo porque había varias instituciones nikkei —la Sociedad Central Japonesa, Perú Shimpo, el local del AFO—, sino también muchos negocios en Abancay, Jr. Junín. ¿Qué recuerda?

EM: En los Barrios Altos, no sé si conoces la calle Cocharcas. Ahí había un bazar.

JH: Sí, donde está el santuario de Cocharcas.

EM: Sí, de la Virgen de Cocharcas. Casi llegando a los Naranjos, había un bazar muy grande que era de la familia Nakasoni, y después había una fábrica de camisas que era de la familia Heda.

JH: Heda, en la misma zona también, ¿no?

EM: Claro, nosotros estábamos por toda la bajada del Carmen, y ellos vivían en una calle que se llamaba Huaquilla, porque ahí había un cine Delicias, me parece. Sí, también había una…

JH: Pero había muchísimos cines en Barrios Altos, había muchos cines de la familia.

EM: Sí, el Pizarro, Francisco Pizarro, el Massin, Delicias, Conde de Lemos, Buenos Aires. Me comentan que fue a cantar la cantante…

JH: ¿Yma Sumac?

EM: …que canta tango, se me acaba de ir.

JH: ¿Libertad Lamarque?

EM: Pero yo me acuerdo mucho que en el cine Conde de Lemos fue Sarita, una gordita que había, ya fallecida. Me llevaban de chica al cine, yo era la dama de compañía, era la mayor. Después, la familia Shimabukuro, que tenía un café. Después, ¿qué más?...

JH: Shimabukuro, del lado de…

EM: Roberto Shimabukuro.

JH: Ya, a ver, claro, los Shimabukuro de Uruma.

EM: No, pero ellos son Shimabukuro, pero de Motobu.

JH: Ah, de Motobu, de otra prefectura, ok.

EM: Sí, sí. Después, ¿qué más había? Había una familia también, este, Kanashiro, que tenía por la iglesia de… ¿cómo se llama? Ah, no, de la Buena Muerte. Estaba la cevichería bien conocida.

JH: Súper conocida, donde dicen que se inventó el ceviche contemporáneo.

EM: Sí, también, exactamente.

JH: Pero era en la esquina.

EM: Pero eso era…

JH: En Ancash.

EM: Era una bodega que al costadito tenía… sí, me contaron. Ah, pero sí, bastante ha habido.

JH: En la avenida Abancay estaban los Hoshi también, ¿no?

EM: ¿Cuál?

JH: La familia Hoshi. De deporte.

EM: Oh, de deporte. La avenida Abancay.

JH: Claro.

EM: Había varias tiendas de librerías, de deportes por ahí, ¿no? Sí. Bueno, sí. Pero sí, bastante restaurant. Al frente del colegio Mercedes Cabello había varios restaurantes.

JH: En Junín, o en…

EM: En Junín, pero el colegio Mercedes Cabello, ¿lo conoce?

JH: Sí, claro.

EM: Al frente, nomás.

JH: Ahí estaba el bazar Arakawa.

EM: También.

JH: Que ese ha durado mucho tiempo, muchísimo.

EM: Hasta ahora.

JH: Que vendían productos de niños.

EM: De niños, hasta el momento tienen eso…

JH: Qué bueno, es de los más longevos. Debe ser, ¿no?

EM: Pero tantas, tantas familias japonesas que ya uno sale del barrio y no se frecuenta.

JH: Y luego también en el Jirón de la Unión había varios locales, por ejemplo, Suetoni, me parece.

EM: Pero Arakawa tenía un bazar también ahí en el Jirón de la Unión.

JH: Un segundo local.

EM: Sí.

JH: Me decía que también había locales que vendían joyas de oro, con cadenitas.

EM: Ah, sí. Sasaki tenía en Jirón de la Unión, y Sakay ahí tenía en Miroquesada.

JH: Claro.

EM: Ajá, sí.

JH: Me contaban, cuando conversaba con otro nikkei que había vivido en Barrios Altos, que en la década del 60, en la del 70, todo era muy tranquilo. Y entonces, iba del Parque Universitario, que era como un parque de barrio, los jóvenes iban ahí y conversaban de noche.

EM: Uno podía, como decir, que podía ir a la fiesta y todo eso, ¿no? Pero ya, pues, todavía no. Pero sí, uno podía caminar. Yo, en el 28 de Julio, caminando por la calle Tacora, no tenía miedo. Tenía una amiga de la familia Tamata, ellos tenían una fábrica de chicha…

JH: ¿De chicha?

EM: Sí. Este, también después tenía ahí mismo, cuando lo cerraron por la guerra, porque eran todo. Entonces, después han tenido un negocio de… Pero ellos también les habían expropiado todo, menos la casa, bazar, todo. Felizmente que en el saqueo, bueno, nos quitaron todo lo material, pero la casa, por lo menos…

JH: La mantuvieron.

JH: No, pero además, qué suerte que no hubo, este, traslados a los Estados Unidos, ¿no? Porque a muchos más los deportaron, ¿no? En su familia felizmente que no hubo.

EM: Es que eso más porque se reunían, parece, en casa, ya tenían conocimiento seguramente. Debe haber sido terrible.

JH: La separación.

EM: La separación de las familias, ¿no?
JH: Ahora, de su experiencia con sus hermanos y sus padres, ¿cuál fue el impacto que tuvo la Segunda Guerra Mundial? Mire, de mi investigación me he percatado de que hasta antes de la finalización de la guerra se mantenía la idea del retorno, ¿no? Los 'Issei'habían venido para capitalizar, sacar adelante un emprendimiento; por eso había colegios japoneses donde se enseñaba el idioma japonés con la currícula de Japón, para que los hijos en el retorno se integrasen rápido. Pero una vez se acabó la Segunda Guerra, con un Japón destruido y teniendo toda una red de amigos y familiares acá, digamos, ese retorno se suprimió. Entonces ellos asumían que el Perú era su patria, y sus hijos que empezaron a ir a las universidades, a las escuelas, se integraron, asumieron su peruanidad, digamos. Entonces esta arquitectura importante, que era la de los colegios como Lima Nikko, por ejemplo, desaparece, y aparecen otros edificios, ¿no?, como AELU, Perú Shimpo.

EM: Colegio La Victoria.

JH: Colegio La Victoria, y luego el Centro Cultural de Japón en los 60. ¿Qué piensa usted de eso? ¿Piensa que fue así o tiene alguna otra idea?

EM: Por lo menos, por mi familia, no tenía mucho problema de eso, ¿no? Porque éramos muy chicos todavía. Para mi hermana, la mayor, sí, porque tuvo que trabajar y no estudió español. Pero nosotros, que estábamos más chicos, no hemos sentido tanto ese cambio, porque como que nos estábamos acostumbrando a que somos peruanos.

JH: Están más integrados.

EM: No hemos ido a colegios japoneses, porque ya el colegio era mañana y tarde, entonces no teníamos mucho contacto. Pero ya adultos sí. Yo iba a tomar algún curso de japonés, ¿no? Después mis sobrinos, o sea, hasta mis hermanos. Pero ya de mi hermana la última, ya todo era en español: ingresar a la universidad y trabajar. Ahorita estaba en Japón. Yo me imagino que sí, en familias sí, que eran bien adineradas.

JH: Tradicionales.

EM: Tradicionales, de Japón, seguramente debieron haber pasado momentos difíciles. Pero como yo te digo, en la casa no hemos tenido ese problema, nos han mandado al colegio y ya nos hemos acostumbrado. Pero bien, ah, ese golpe que han sufrido del saqueo, todo eso, no lo hemos sentido.

JH: Bueno, en todo caso, sus padres no les han comentado mayormente de una tragedia más.

EM: O sea, por los saqueos veía que, inclusive, los vecinos se llevaban todo. Entonces prácticamente se quedaron en cero.

JH: En cero, sin nada.

EM: Sí. Vi que algunos vecinos buenos les devolvían una cosa, la máquina de moler café, algo así me dijeron, pero después casi no nos han comentado. Ellos siempre conversaban los dos nomás, y siempre conversaban lo que habían vivido en Japón. Entonces, prácticamente, pues, nosotros no interveníamos.

JH: No participaban.

EM: Es que no había esa confianza como ahora.

JH: Era una relación más vertical.

EM: Más vertical. Antes no, ellos nos decían una cosa y uno tenía que hacer.

JH: Era la ley.

EM: A veces uno piensa que está mal, pero lo piensa nomás, pero… eso es lo que ha pasado. Pero gracias a Dios, nos hemos acostumbrado al español que ellos hablaban. Pero, como ahorita, nuestra generación, los escuchábamos en su idioma, en su dialecto, ¿no?, de Okinawa. Entonces ya sabíamos de lo que hablaban, pero siempre les contestábamos en español, nunca contestábamos en japonés.

JH: O sea, entendían el uchinanchu, pero respondían en castellano.

EM: No me salía, hasta ahora no me sale. En cambio, los japoneses japoneses sí. Los papás creo que eran empleados o trabajaban para otras personas, entonces ellos tenían su hora de almuerzo sagrado, a las 12 almorzaban. Nosotros casi nunca compartíamos el almuerzo o la comida con ellos, porque los horarios eran diferentes. Claro. Ellos terminaban de ir al mercado, cocinaban, se iban y después almorzaban, y nosotros estábamos en el colegio.

JH: Claro. Tenían otra…

EM: No teníamos esa…

JH: Compatibilidad de horarios.

EM: Sí. El horario no nos permitía.

JH: No conciliaban. Me decía que había vivido en Barrios Altos, luego habían vivido en La Victoria, en la zona de La Parada, y de ahí se trasladaron a otra parte de Lima.

EM: No, ahora estamos viviendo en Pueblo Libre.

JH: En Pueblo Libre.

EM: Sí.

JH: Cerca de…

EM: Del AELU, a media cuadra.

JH: Ah, cerquita.

EM: Suerte que hemos tenido.

JH: Muchos nikkei viven cerca del Peruano Japonés y del AELU.

EM: Sí, en Jesús María, Pueblo Libre, Lince también vivían bastantes. Después se pasaron a Santa Catalina. Después de Santa Catalina fueron a San Borja, La Molina.

JH: Eso que decía es muy cierto. Cuando hablaba con estos nikkei de La Victoria, me decían que uno de los primeros desplazamientos era dentro de La Victoria, de la zona, por ejemplo, cerca de Manco Cápac y tal, hacia Santa Catalina, porque Santa Catalina eran casas con jardín, modernas, más tranquilas.

EM: Claro. En cambio, nosotros nos quedamos, pues, en La Parada con mi papá y mi mamá, ya se habían acostumbrado tanto.

JH: Ah, sí, claro, de tanto tiempo.

EM: Y ya conocíamos quiénes eran los vecinos. Salíamos a caminar, pero por lo menos nos ubicábamos. En cambio, bueno, este año…
Muy seguro.
Se decía que era un poco peligroso, pero como nosotros casi hemos convivido…

JH: Era del barrio.

EM: Sí, era muy del barrio. Creo que no nos hacían nada. Hay que saludar a todos, para que siempre te conozcan. Hasta el momento te conocen los vendedores que estaban ahí, y todos nos conocían. Porque cada vez que pasábamos: "buenos días, buenas tardes". Y como teníamos restaurant, entonces venían a almorzar.

JH: Está perfecto. Claro. ¿Cuáles son los edificios que le parecen que son más visibles o representativos de la comunidad nikkei de Lima? Si usted tuviera que hacer un ranking o priorizar algunos, ¿cuáles serían en su opinión?

EM: En parte, bueno…

JH: ¿AELU, por ejemplo?

EM: Sí.

JH: El Peruano Japonés.

EM: El Peruano Japonés, AELU, ahora en Ate Vitarte.

JH: AOP.

EM: Bueno, quién no conoce ahora: el policlínico, todo el complejo que hay. Teatro Peruano Japonés, todo junto. Creo que esos son los principales. Ahora están yendo bastante al AFO. ¿Y tú? Bueno… ¿has ido al AFO?

JH: Sí.

EM: Sí, está bien bonito. Sí, se han esmerado también para mejorar.

JH: Han mejorado bastante

EM: La comida okinawense… Nakacho, ¿quién no conoce Nakacho? Ahora, como yo no conozco el Tachino. Sí. Después, ¿qué más hay? Hay tantos que ya se me escapan de la memoria.

JH: Bueno, en su debido momento, por ejemplo, el Perú Shimpo de los 50 fue muy importante, porque era como una especie de centro cultural, pero ya local se ha pasado al Callao. El edificio, sí, el día de hoy está en el Callao.

EM: Sí, pues, sí está en el Callao. Bueno, alguna vez los he… he ido.

JH: ¿En el centro o del Callao?

EM: Del Callao. Sí, del centro también he ido. Cuando había reunión, había actividades.

JH: Actividades, sí, claro.
EM: Cuando había un…

JH: Pasaban películas, ¿no? Tenía un auditorio grande.

EM: Sí. Y también el que era conocido era el cine Bolívar. Las personas mayores de 80 conocíamos el cine Bolívar.

JH: ¿Dónde quedaba? ¿Cine Bolívar?

EM: Estaba en Mesa Redonda, sí. Hay una calle escrita.

JH: En Jr. Cuzco, ¿no?

EM: Está entre Jr. Puno. Y ahí hay como un paradero que iban a Amanda.

JH: Ah, autos que iban hacia el sur, a Cañete, así, Montevideo.

EM: El cine Apolo era también. Que íbamos todos a llorar ahí, por la película japonesa. Esas dos. Y después, en La Victoria, también había. Pero ya no me acuerdo el nombre del edificio.

JH: Pero era por la zona de la plaza Manco Cápac.

EM: Sí, justo daba a la avenida Bolívar. Había un… sí, Olimpo creo que se llamaba. Y en ese tiempo había dos hermanos Sashimoto que traían las películas japonesas. Sí.

JH: Y las pasaba.

EM: Que todos íbamos a llorar al cine. Y después me acuerdo de las fiestas, que hacían, los carnavales de tres días. Había un… ¿cómo le llaman? El tercer día de carnaval había un desfile de carros por la avenida Abancay. De eso sí me acuerdo mucho. Que todos iban con su serpentina y su chisguete, creo.

JH: Los chisguetes, creo que echaban éter.

EM: Echaban por los ojos, pero… Y después, el tercer día de carnaval, que había la colonia, que eran muy conocidos, que era capitán, también había. Bueno… Ah, después, tenemos las cooperativas.

JH: Pero ahora están concentradas un poco cerca al Peruano Japonés, dentro, o en AELU también. Pero antes, por ejemplo, no sé, en los 70, las cooperativas tenían agencias propias, ¿estaban en otros lugares?

EM: Sí, por lo menos, el Pacífico estaba en San Isidro.

JH: ¿Tenían local en San Isidro?

EM: Ay, no me acuerdo. Pero después, la cooperativa del AFO… ay, ¿dónde estaba? Bueno, yo lo debía conocer acá.

JH: Acá sí, es que acá se concentran muchos, sí.

EM: No me acuerdo dónde más.

JH: Las cooperativas, claro.

EM: Entonces íbamos al estadio, bueno, íbamos cuando nos llevaba mi papá, ¿no?, al estadio Termo…

JH: Termo Carruaje, en el Callao.

EM: En el Callao. Nos levantaba temprano para ir a ver béisbol. Siempre íbamos ahí. Más que pescar, iba a ver béisbol.

JH: Béisbol, le gusta mucho.

EM: O si no, a mi hermano lo llevaban al fútbol, al Estadio Nacional.

JH: Iba a ver partido.

EM: Lo llevaba, sí, le gustaba mucho lo que era el deporte. Sí. En cambio, mi mamá era bien casera. No tenía mucha salida a la calle. Por eso, yo salí a mi papá. Me gustaba viajar, todo eso, ¿no?

JH: Una consulta. La comunidad nikkei peruana tiene una peculiaridad donde el componente okinawense es muy predominante, a diferencia de otros países, como México o Brasil, por ejemplo, ¿no? Sin embargo, en algunas entrevistas, me han comentado que hasta cierto momento, y con más presencia en Lima, y en otras regiones con menor intensidad, había una cierta tensión entre 'Naichi' y Okinawa. ¿Eso usted ha podido percibir?

EM: Bueno, eso se comentaba. Sí, que había mucha tensión, porque la gente de 'Naichi' es de la ciudad, es de la capital de Japón. En cambio, nos tenían un poquito rezagados, pero ahora ya no hay, no se ve. Porque antiguamente inclusive contaban que no querían que se casen.

JH: Eso, que no se casen, decían, ¿no?

EM: O si no, no querían que se casen con peruanos.

JH: También, ¿no?

EM: Pero yo creo que eso ya pasó a la historia, porque ahora la nueva generación, la mayoría tenía los dos apellidos nikkei, ahora no. Tu apellido también es.

JH: Hayakawa Casas.

EM: De mi casa también, mis sobrinas, nietas, también tenían así.

JH: La integración es algo más natural.

EM: Yo creo que eso es bueno. Yo en el colegio casi nunca tenía amigas.

JH: Entonces, está integrada.

EM: Hasta que uno se integra y ya conoce a las personas, es diferente. Pero cuando uno está encerrado en un ambiente, como que no progresa. No es muy abierta, en cambio ahora sí, me parece normal. Los chicos muy buenos también, han tenido suerte también. Antiguamente sí decían que cuando pasaban los fulanos, que sé yo, ya no sea de la colonia, peruano, como que no querían dar matrimonio, había esa cosita. Pero yo creo que ya ahorita está superada. Sí, sí tienen que superar, porque estamos viviendo acá. Gracias a la comunidad peruana estamos bien. Todos no estaremos bien, pero por lo menos, no hay un clima mejor que el Perú. Claro, a

veces, como dicen, nos olvidamos de las cosas malas y buenas, pero después recordamos en algún momento.

JH: Sí, claro que sí. Una pregunta, a ver si voy para adelante o para atrás. Me cuenta que vivía con sus padres y con sus hermanos, por ejemplo, en Barrios Altos, luego en La Victoria, luego en Pueblo Libre… Me imagino que vivían en casas que ya existían, que ya estaban construidas, y las remodelaban o se acomodaban a esa arquitectura preexistente. Pero, ¿tenían, por ejemplo, arquitectos nikkei, carpinteros nikkei, maestros de obra nikkei, capataces? ¿O eran los que usaban todos los vecinos? ¿Se acuerda usted algo de eso?

EM: Cuando hemos estado en los Barrios Altos vivíamos en un…

JH: Una casona.

EM: Vivíamos en casa alquilada, sí.

JH: De estas de techos altos, de 4 metros.

EM: Sí, me acuerdo mucho que la tienda estaba acá, la otra tienda estaba acá, y adentro vivíamos nosotros. El techo era bien alto, entonces habían hecho como un…

JH: Altillo, un mezzanine.

EM: Sí, pues, y dormíamos nosotros ahí. Y después en el año 60…

JH: Perdón, y esas modificaciones a la casa, ¿las hacían con alguien de la comunidad nikkei o las encargaban a un constructor de la zona?

EM: No me acuerdo, yo lo había mandado… porque yo me acuerdo que alguien…

JH: Y en esa casa, ¿tenían 'Kotsuban'?

EM: No.

JH: Porque no les tocaba, pero el shonan, ¿no?

EM: Ahí, creo… ahora que me preguntas, creo que teníamos.

JH: ¿Tenían?

EM: Sí, sí teníamos.

JH: ¿Tenían 'Kotsuban'?

EM: Desde pequeña.

JH: Tal vez era un carpintero 'Issei', ¿no?

EM: Cuando allá estábamos en… no, de repente eran de mis abuelos… el nisei todavía no lo tenían… pero siempre teníamos un sedai, que todos los primeros que cumplían 15, mi mamá nos hacía que… que, hasta ahora los bisnietos, todos los que vienen a la casa, compartimos todos.

JH: Qué bueno.

EM: Pero cuando ya nos fuimos a 28 de Julio, sí, también llevamos el 'Kotsuban', pero eso lo había hecho un carpintero nikkei.

JH: ¿Nikkei?

EM: Nikkei.

EM: Pero no me acuerdo.

JH: Eso de La Parada era en los 60 y era un carpintero nikkei, probablemente.

EM: Sí, nikkei era, me parece.

JH: Y en vuestra casa en Barrios Altos o en La Parada, más allá de la solución funcional de colocar el altillo, ¿había otros detalles que le parezcan de origen japonés? ¿La distribución, o la decoración, paisajistas, jardines, nada? Todo era práctico, pragmático, funcional. Conversando en algunas entrevistas me decían que la precariedad económica era muy grande, que había que tratar de que los recursos que se tuviesen se resolvieran para temas muy urgentes.

EM: O sea, aparte no me parece. Sería porque, me imagino, como a ti te han dicho, que los 'Issei' cuando vinieron acá, bueno, mi papá cuando vino, su afán era trabajar, trabajar no más, porque quería ahorrar, claro, para Japón. Mi papá vino solo, después de 5 años ha venido mi mamá. Pero me dicen que en Japón había dejado dos hijos.

JH: Vuestro padre.

EM: Sí, de mi padre. Pero debe ser que como eran tan pobres, 'Okinawenses', fallecieron, y como fallecieron, mi papá hizo que venga mi madre después de 5 años, y de ahí pues, todo ha sido trabajar. Entonces reunieron un capital y se compró un terreno allá en La Parada.

JH: La casa en La Parada es obra nueva, es un edificio que construyeron.

EM: Sí, sí.

JH: No se adaptaron, obra nueva.

EM: Y solamente primer piso, por negocio, y después, bueno, ha seguido… año 64, año 57.

JH: Estamos terminando, sí, gracias.

EM: Al año 57, este… no, 63, levantó el segundo piso y ya nosotros nos hemos ido a mudar, sí. Pero casi, casi mucho, mucho contacto con la colonia, bueno, nosotros en ese tiempo casi no hemos tenido. Pero yo siempre he sido muy amiguera, siempre tenía muchas amigas.

JH: Había por todos lados.

EM: Sí.

JH: Muy integrada.

EM: Sí, me gustaba reunirme con mis amigas, así que algo aprendía en la cocina, lo que comían ellos, porque lo que comíamos nosotros era diferente, pues. La comida okinawense es

diferente a la comida 'Naichi', y mucho me gustaba la comida porque era un poco dulce. Entonces, siempre, prácticamente en todo sitio me acogían bien, por eso, creo.

JH: Yo creo que esa es una expresión de nuestra integración. Vamos a dejar la entrevista aquí. Le agradezco enormemente por su gentileza.

EM: No sé si te habrá servido de algo.

JH: Sí, me ha servido muchísimo.

EM: Pero, como te digo, yo nunca había dado una entrevista. No sé ni cómo saludarte.

JH: Lo ha hecho magníficamente.

EM: No importa, tú ves cómo haces. Si está bien.

JH: Muchas gracias, vamos a cerrar la entrevista reiterando nuestros agradecimientos. Que tenga un buen día.

EM: Al contrario, gracias a usted, es la primera vez que entro a una entrevista.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Emilio Onchi Onchi
Fecha: 5 de febrero del 2024
Elaborado por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Rodriguez Hiramine

JH: Buenos días, continuando con las entrevistas que estamos desarrollando en el marco de la Tesis Doctoral, tenemos en esta oportunidad a Don Emilio Onchi Onchi, hoy lunes 5 de febrero de 2024 que gentilmente va a brindar sus testimonios e ideas sobre la investigación de la arquitectura de la comunidad Nikkei en Lima Metropolitana. Buenos días don Emilio.

EO: Buenos días, José.

JH: Un gusto conversar con usted y además hacerle algunas preguntas en primer lugar sobre su historia, personal y familiar. Quisiera que por favor pudiera hablar un poco de su abuelo, su padre, si eran iseis, en qué época más o menos llegaron. Si era el periodo y cercano a inicios del Siglo XX o más cercanos hacia la guerra. ¿Cuántos hijos eran ustedes? Por favor, si venían de Okinawa o de que otra prefectura.

EO: Ya, mi ancestro que vino al Perú fue primero mi abuelo. El año 1 no lo recuerdo, pero ingresó al Perú como contratado de trabajador agrícola, en la Hacienda San Nicolás, en el norte del Lima. Terminado su contrato, salió a Lima para trabajar en una maderera de Roma, maderera peruana ubicada en Plaza Unión. ¿Por qué construyó ese trabajo? Me imagino porque él en Japón fue formado como carpintero. Teniendo ese oficio, se vino al Perú solo, porque ya era casado, casado con mi abuela, teniendo a mi mamá bebé. Después de pasar varios años y tener cierto éxito y tener una base como para mantener a la familia, llamó a mi abuela y a mi mamá para estar juntos acá en Lima. Que ya en ese entonces tenían un pequeño negocio en Barrios Altos que se llama el Antiguo Lima, en el Jirón Paruro, exactamente en la calle Púlpitos. Después de estar ahí varios años porque era un local pequeño donde había muchas tiendas, mini tiendas podríamos llamar ahora. Eran en toda la calle Púlpito y tras tienda había un callejón que se llama que era de calle a calle, y después en ese tramo de callejón, había otro tramo que eran las viviendas de los que tenían las tienditas mirando hacia la calle.
Como resultó pequeño, no sé en qué año, pero se trasladó a la calle virreina a un local mucho más amplio para seguir con el negocio.

JH: Eso es mucho más cerca de la Plaza de Armas.

EO: Así es, esa calle virreina comúnmente conocida hasta ahora, como la calle de las zapaterías, es la que está entre la Plaza de Armas y Avenida Abancay. Y ahí siguió su negocio hasta que empezó la guerra y como es el conocimiento público, todos los japoneses que destacaban con cierto éxito económico, fue materia de deportación hacia Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial para ser llevados al campo de concentración uno de ellos: el Crystal City, el famoso Crystal City en los Estados Unidos.

JH: Una pequeña pregunta sobre sus abuelos, ¿Ellos eran de la prefectura de Okinawa o de otra prefectura?

EO: Ya, mi abuelo es de la prefectura de Shimane.

JH: Shimane.

EO: Shimane es poco conocido, pero para dar la idea de ustedes es la prefectura que queda exactamente a la espalda de la prefectura de Hiroshima hacia Mar del Japón. Así ya se ubica a ustedes el mejor porque Hiroshima es conocido. Aquí hay un pequeño detalle que también es interesante que sepan que cuando ingresó mi abuelo al Perú y que fue verificado en el Museo de Integración en APJ, un certificado de inmigrantes de hondero de mi abuelo figura como procedencia de la prefectura de Hiroshima. He podido averiguar que en el tiempo que vino mi

abuelo la prefectura Shimane parece que no autorizaba la inmigración de sus connacionales. Entonces parece que ha buscado una conexión familiar en Hiroshima, se hizo pasar como de Hiroshima y ha venido al Perú. Por eso así figura el ministerio de inmigración que existe en APJ.
Por esa razón no hay una asociación que exista en la colonia japonesa de la Ninani Kenjinkai. Hay muchos Kenjinkai que formaron en ese entonces, pero por la razón que he estado explicando de Shimane no existió hasta el año 97 que recién se fundó por los pocos que se podían identificar como procedencia de Shimane. Así que apenas tenemos 27 años de fundada, otros ya son centenarias la Asociación de Kenjinkai acá en el Perú.

JH: Muy bien, perdón, entonces nos hablaba de este segundo local/negocio que tenía la calle de las zapaterías. Me decía que todo era esa navegación preguerra.

EO: Así es, en ese entonces, yo tenía más o menos 4 o 5 años recuerdo la casa donde vivía en ese entonces que ya estaba en Jesús María, se llamaba Avenida Angamos. Me acuerdo bien el número 1435 y 1439.

JH: O sea usted tenía un negocio en el Centro, pero vivía en Jesús María. Lo mejor es que ya vivíamos ahí. ¿Eso sería cerca de Lima Nikko?

EO: No

JH: No necesariamente

EO: Lo que actualmente está la iglesia San José, su plaza y el mercado de Jesús María a una cuadra está en esa casa. Entonces antiguamente en los lotes parece que dividían hasta la mitad de la cuadra, había una profundidad de casi 50 metros, porque las calles eran de casi 100 x 100. Entonces la fachada era angosta, fachada de 6 a 8 metros creo, pero sí había una profundidad de 50 metros hasta la mitad de la cuadra. El otro lote era de la otra calle hasta la mitad de la manzana. Por eso los lotes eran alargado, era la casa antigua por esa zona.
Nuestro vecino del lado izquierdo era la familia Sasaki, después venía la familia Yaguii y después ya otras familias peruanas. Igualmente, la edad, el lado derecho continuaba con muchos lotes de la misma forma, pero con familias peruanas, lo que sí, en la espalda, casi la media cuadra de la espalda estaba llena de familias japonesas. Así en lotes bien alargados o algunos los que llamaban antiguamente el callejón con sus casas a los dos lados.

JH; Había una presencia muy importante de japoneses en Jesús María.

EO: En Jesús María había un núcleo de japoneses que llegaron a vivir, o sea la vecindad lo podíamos contar muchas familias japonesas. En ese entonces que son los años 43-44 Jesús maría terminaba en la avenida Brasil. La avenida Brasil para el frente. O sea, lo que es pueblo libre actualmente. El lado de Magdalena San Miguel todo era chacra. Así que yo me acuerdo que con bicicleta me veía pasear, usaba Brasil y era todo chacra.

JH: Todo Chacra. Todo agrícola.

EO: Así era hace apenas cuántos años.

JH: 60 años.

EO: Así era

JH: Y con relación a la educación usted estudió en un colegio japones, colegio peruano.

EO: Llegué a ingresar a un colegio en Santa Beatriz, conocido como Jishuryo. Que fue fundado por nuestros ancestros para la educación de nosotros. Ahora se llama escuela Santa Beatriz que queda en Lince, Jirón León Velarde, ahí llegué a estudiar hasta el segundo año. No sé exactamente si fue hasta el año 42 o 43 en que la situación por la Guerra resultó muy crítica y mi abuelo y mi padre decidieron que nosotros dejemos de ir al colegio y que quede resguardado en la casa. Ahí tuve la oportunidad gracias a mi abuelo y mi padre de estudiar en

japonés con la ayuda de un señor japonés periodista hecho y derecho en Japón. Y también fue mi profesor de primaria. Duró como tres, cuatro años en mi casa… dedicado exclusivamente al estudio estilo japonés de primaria del Japón, o sea, estudio oficial de ese entonces. Eso me sirvió para tener un conocimiento más profundo del idioma, la idiosincrasia de los japoneses, su geografía, su espíritu, y que lo conservo hasta ahora. Lo estudiado desde pequeño, queda para siempre. Y eso me sirvió para mi futuro hasta la fecha del conocimiento del idioma japonés. Rigió una vida activa hasta que me jubilé hace buen tiempo.

JH: Le quería preguntar porque usted tuvo la suerte de la oportunidad de estudiar en una universidad. Creo que la Universidad Nacional de Ingeniería. La carrera de Ingeniería civil. Entonces lo que yo quería preguntar era ¿Cómo era estudian en la UNI, como era su formación y qué relación tenía con los arquitectos? Porque también había facultad de arquitectura al lado de la de Civil.

EO: Ya cuando terminé la secundaria en el Colegio Militar Leoncio Prado en el año 1954.

JH: Perdón, después de Jishuryo y la formación con el profesor particular japonés, completó su formación en Leoncio Prado

EO: Ah, faltó faltó. Estudié en primaria hasta el segundo año. Entonces me faltaba completar la primaria. Lo hice en una escuela de surquillo donde ya vivíamos haciendo la granja. Mi abuelo, otra, toda la familia vivíamos ya en Surquillo haciendo la granja, porque después de la guerra se perdió todo, lo anterior realmente ganado el abuelo y mi papá. Teníamos que reiniciar nuevamente la vida familiar haciendo una actividad que no conocíamos, que tuvimos que aprender a pasos ligeros. La agricultura. Entonces, esa granja ubicada en Surquillo iba a un colegio en el pueblo de Surquillo. Y terminé la primaria, hice la secundaria ya en el Colegio Hipólito Unanue, que estaba ubicado en la avenida Alfonso Ugarte, hice primero y segundo. Y me aventuré a postular al Colegio Militar Leoncio Prado de ese entonces para seguir el tercero, cuarto y quinto. Ahí terminé en el año 1954. Postulé a la Universidad de Ingeniería que, en ese año, a mediado del año, la escuela de ingenieros, se convirtió en universidad.
Ese año se pasó de escuela a universidad, me tocó ingresar y seguir la carrera como universidad hasta terminar en el año 59 en la Facultad de Ingeniería Civil. En ese entonces la Universidad de Ingeniería tenía pocas facultades. Petróleo, mecánica, electricidad, arquitecturas civiles.

JH: ¿Minas? ¿No?

EO: ¿Qué?

JH: ¿Ingeniería y Minas?

EO: No, Ingeniería y Minas se separó de Petróleo porque antes se llamaba Petróleo y Minas. Y después, Ingeniería Sanitaria también estaba anexado, no sé a cuál de las facultades. Había como cinco facultades nada más. Ahora no sé cuántos, pero...

JH: 11.

EO: Bueno, me dice que son 11. Ya está completado, digamos. Nosotros conocíamos el pabellón central, el clásico, en la imagen de la universidad y había la facultad de Arquitectura y después de Mecánica y Electricidad. La Facultad de Ingeniería se estaba haciendo y la Facultad de Petróleo y Minas era el edificio activo. Estaba al costado del pabellón central, había un edificio pequeño allí era, funcionaban esas dos facultades… ¿No? Bueno, hasta ahora se mantiene el pabellón central, símbolo de la universidad.

JH: En su formación, ¿qué relación había con los arquitectos que están al costado, ¿no? ¿Local de nada?

EO: Bueno, en realidad no teníamos contacto así nomás, sino de vez en cuando recibíamos cátedras de urbanismo, allí nos invitaban y permitían utilizar su salón, ¿no? Su teatro.

JH: Su auditorio.

EO: Auditorio, ya. Y tuve la suerte, todavía en ese año, recibir directamente el arquitecto Fernando Belaunde Terry. Nos tocó el año en que fue protagonista del frontón. ¿Se acuerda?

JH: Sí.

EO: Entonces, cuando él regresó del frontón, dijo una palabra clásica como decíamos ayer, "Y siguió su clase"

JH: Ah, enseñó en su clase.

EO: Sí, sí, hemos recibido clases de él técnicamente, hemos tenido realmente suerte al inicio de nuestra carrera de tener excelentes profesionales como profesores, y no solamente profesionales empresarios de éxito.

JH: Y luego de... En su condición de estudiantes, me diría así, y también de que las otras carreras de las otras apuntadas que había en la UNI, ¿tenían algún vínculo con otros estudiantes nikkei, había varios estudiantes ya en esa época, o recién estaba ingresando?

EO: Bueno, este… En mi ingeniería Civil que he seguido, era numeroso, por eso había dos salones. En mi salón, como he tenido como compañero, a Carlos del Río Cabrera. ¿Te suena ese nombre?

JH: No, no no me suena

EO: O Koizumi, Manuel Koizumi.

JH: ¿Ingeniero Civil tambien?

EO: También, en mi salón. Era aparte de mi dos nikkei.

JH: Sí. Este... No,

EO: Este, Manuel Koizumi. Entonces, este, Makino, Antonio Makino. Antonio Makino y Manuel Koizumi y conmigo éramos tres nikkei en mi salón.

JH: Ajá.

EO: En el otro salón, he recordado a Julio Kuroiwa

JH: Oh. El especialista, ¿no?

EO: El especialista en el sistema antisísmico de construcción.

JH: Ajá.

EO: Ya el famoso sismólogo que luego lamentablemente ya falleció así. Con ellos me llevaba muy bien. Después, no sé, no recuerdo quiénes iban ingresando en promociones posteriores. Ya. Lamentablemente solamente le puedo recordar a los tres que le he mencionado.

JH: ¿Profesores nikkei tuvo?

EO: No, no

JH: No, ninguno. Y esto. ¿Y luego, cuando acaba la carrera, no se dedica a estar en la tesis antes de, o en paralelo con su ejercicio profesional, acabando la carrera?

EO: ¿Cómo?

JH: Acabando la carrera, tal vez empezó a hacer su tesis, ¿no? En paralelo con su ejercicio profesional.

EO: Ajá. Terminado el año 59, todas las clases, graduado, ahí teóricamente, este, me dediqué a hacer la tesis para completar, digamos, el estudio. Porque, sin presentar la tesis no titular, el estudio queda en el aire.

JH: Ajá.

EO: Y como sabía de muchos casos, de empezar a trabajar y dejar de lado la tesis, era un problema posterior muy grande para todos los egresados, decidí hacer la tesis, antes que nada. Y así lo hice, y así lo culminé y sustenté. Inclusive, el título que logré, lo llegué a escribir al Ministerio de Fomento y Obra pública, que ese entonces era donde pertenecíamos, como profesionales.

JH: Ajá. Y luego el ejercicio profesional, el que ha tenido, es todo vinculado a la Ingeniería Civil o a otras actividades que usted ya conocía o se especializaba.

EO: Por razones familiares, que, por necesidad, se cambió el giro del negocio familiar de una tienda de artículos eléctricos a ser granjeros. Yo era el nieto mayor, no habiendo tío, con mi papá y mi abuelo, lo dedicamos enteramente a la granja.

JH: Ajá.

EO: Mi etapa de estudiante, aparte de asistir a las clases, tenía que ayudar a la familia, porque son lo que he mencionado en la noche, después de la tarde, se retiraron del colegio, en los sábados, domingo, feriados, todo era ayudar, ayudar, ayudar en la granja. Inclusive en la etapa de universidad, también sucedió lo mismo. No tuve oportunidad de hacer prácticas cuando era estudiante de la universidad, y terminando la universidad, seguía ayudando en el negocio familiar, y nunca pude ejercer la profesión que estudié por esas razones. Es una cosa que no lamento porque así fueron las circunstancias, y también en ese campo me he podido desarrollar y hacer mi vida adulta, y poder formar la familia, tener hijos, educarlos, y me ha ido bien. No lamento que no haya ejercido la profesión.

JH: ¿Podría brevemente detallarnos un poco su desarrollo, vinculado al mundo... a la actividad agrícola? ¿Podría detallarme brevemente su desarrollo en la actividad agrícola?

EO: Ah ya, como dije. Más había practicado la avicultura por necesidad familiar, me dediqué a él en ese campo, y primero el trabajo ya independiente de la familia fue la gerencia, la cooperativa avícola central de Lima, limitar al número 2, que fue formado por los granjeros japoneses que se dedicaron a esa actividad después de la guerra. Ahí trabajé como 10 años, que fue una cooperativa exclusivamente de comercializadora de los huevos que producían los asociados. Y después de eso, pasé a laborar también en ese sector alguna fábrica de alimento balanceado para animales y aves, que también su dueño era un japonés.

JH: ¿Perdón, la cooperativa dónde se encontraba? ¿En qué distrito?

EO: La cooperativa estaba ubicada en el distrito de Ate, al comienzo de la carretera central. La dirección nosotros decíamos, carretera central kilómetro 2. Ahí teníamos un local grande donde funcionó la cooperativa.

JH: ¿Eso es Santa Clara?

EO: No. Es Ate, Pero al inicio de la carretera central. Ahí todavía creo que existe el hospital San Juan de Dios, cerca ahí, al inicio de la carretera.

JH: ¿Y luego, va usted a esta empresa de alimentos?

EO: Alimento balanceado para animales y aves, que funcionaba en San Martín de Porres, junto a lo que fue ladrillera Rex por todos los fieles. En plena carretera hacia el local.

JH: ¿Luego de esta empresa de alimentos, sigue ahí trabajando o tiene algunas cosas?

EO: Después de eso, pasé a trabajar con la familia Kududa Miyashiro, que también eran aparte de agricultores, granjeros. Se formó una distribuidora de artículos de material plástico de uso avícola. Ahí también se formó y fui gerente por 5 o 6 años creo, y ahí ya me decidí tener un negocio propio, y lo que pude tener fue un pequeño restaurante en el distrito de Santa Beatriz, cerca de la avenida del 28 de julio. En la avenida República Chile número 273, y hasta me acuerdo

JH: ¿Cerca está Club Lawn Tenis, ¿no?

EO: Frente a la salida de Lawn Tenis, de posición de Jesús María. Ahí también quedaba cerca el club de Arequipa.

JH: Todavía siguen, entonces.

EO: Sí.

JH: Y eso estamos hablando de los 80s. En la década de los 80's ha sido este último restaurante.

EO: Ah, del año 75.

JH: En el 75 puso el restaurante. Muy bien. ¿Y con quien lo tiene hasta ahorita, o tuvo que interrumpir su actividad?

EO: No, el restaurante estuvo hasta el año 2000, esperando la situación económica a ser mejores, pero no llegó esa situación, así que decidí traspasarlo y ya, con la edad que llegué a tener en ese, me jubilé.

JH: Perfecto. ¿Y qué distritos ha vivido? ¿Y los que ha trabajado? ¿El centro del Lima, Jesús María, Surquillo?

Ya. Mi infancia he vivido en Jesús María. Mi juventud en Surquillo. Ya, cuando me independicé y pasé a trabajar en la cooperativa. En la cooperativa en ese local grande tenía una vivienda para gerente, entonces, tuve la suerte de tener esa vivienda hasta mi retiro. Actualmente, ya casi llego 50 años viviendo en la casa, era al inicio del distrito de La Molina, me he mudado el año… a finales del año 1975, o sea, ya... Ya llegó a tener...

JH: Ya casi 50 años ahí. Ya, de vecino.

EO: Cuando me mudé ahí, todo alrededor era chacra. La avenida Javier Prado que terminaba en la Avenida La Molina, también había una sola callecita, no más, después de, como se llama, de San Borja, había una sola callecita hasta avenida La Molina, y de ahí era toda chacra. Estábamos en medio de una chacra. Como anécdota, le tengo que contar que, cuando recién nos mudamos, como no había ninguna tiendita, nada. Para el pan de la mañana, tenía que ir a comprar en carro hasta Santa Anita. Así, de desolado era. Pero cómo se ha llenado tan rápido.

JH: Sí, se ha urbanizado mucho. Sí. En su actividad profesional, por ejemplo, la actividad avícola, por ejemplo, para las obras arquitectónicas, o de estructuras, ¿han interactuado con arquitectos nikkeis, o han contratado profesionales que conocían, del barrio, o tenían otras referencias?

EO: Ya, como digo, no he ejercido la profesión que estudié. Así que contacto con otros ingenieros, arquitectos, propietarios, mecánicos, solamente con mis profesionales en el colegio o de universidad, nada más, pero como amistad, no como dentro del trabajo profesional. O sea, el contacto solamente se limita amicalmente. Sí. Que se cultivó durante el estudiantado.

JH: ¿Usted reconoce algunos edificios que le parecen representativos de la comunidad Nikkei, hay algunos que le parecen que son más destacados en los edificios?

EO: La verdad que, como digo, me he concentrado en el negocio familiar, actividad familiar, así que desconozco qué edificios han levantado los ingenieros nikkei, salvo instituciones de la colonia en sí, como acá el local principal de la colonia, su policlínico, su hospital, el campo deportivo.

JH: AELU

EO: Osea si, nada más conozco, no sé quién haya levantado qué edificio.

JH: Una pregunta final. Desde la época que usted era niño y adolescente, ahora que usted tiene hijos, nietos. ¿Considera que la forma de ser nikkei es diferente? ¿La Nikkeidad ha evolucionado en el tiempo o es esencialmente el mismo tipo de identidad, la misma que … se expresa de la misma forma?

EO: Siempre queda algo, la llamo de la sangre heredada, algo, pero siempre es más fuerte la influencia local. Lamentablemente eso sucede, creo, en todos sí, lo que uno, un 80-90% está en contacto en el ambiente local, y la costumbre, el pensamiento ancestral es poco lo que más se va heredando, y por eso los viejos o los bisnietos que puedan tener algo, ya su pensamiento es más peruano que japonés, pero lamentablemente eso hicieron, uno no puede que vivir aislado y criarlo y piense como si fuera hace 100 - 150 años atrás, no, eso no es posible.

JH: Pues usted considera que ahora hay un nivel de integración mucho mayor que el que había hace 40, 50 años, con la sociedad local, nacional.

EO: Por Supuesto, Y más piensas como peruanos, más costumbres peruanas han adoptado, y la costumbre japonesa tiene muchas virtudes, y lo que quisiera, digamos, era en alguna forma a través de mantener esa virtud enseñando con ejemplo, de alguna otra forma, a través de estas Instituciones nikkei que existen, nunca olviden de transmitir esas cosas, esas virtudes. La virtud es en cualquier idioma, en cualquier raza, lo bueno es bueno.

JH: Don Emilio, con esto estaríamos concluyendo la entrevista, la verdad es que ha sido de enorme utilidad poder conversar con ustedes.

EO: Quiero aprovechar la entrevista para terminar con lo siguiente. Saber un idioma o más adicional, un idioma que uno ha nacido, es muy, muy importante y beneficioso para la persona. Y que los que tengan la oportunidad aprovechen y aprendan. Así como para mí me ha servido muchísimo. Y respecto a eso, quiero concluir la entrevista diciendo que mi vida giró a través del idioma japonés, estaba contando, acá a José, y quiero terminar diciendo lo siguiente: “Que me siento satisfecho que he estado y he sido protagónico del cambio generación de Issei a Nissei” ‘Issei’ es lo que llamamos la primera generación de los migrantes, nuestros ancestros que han venido de Japón. Nissei y nikkei son los descendientes de estos, y los restos son los Nikkei que le llamamos actualmente. Yo he sido protagonista del cambio de generación de Issei a Nissei. Ejemplo, ser el primer gerente Nissei de esta cooperativa avícola, de los granjeros japoneses. También primer gerente Nissei del diario Perú Shimpo, es un diario en idiomas japonés y castellano que existe en la colonia japonesa. El diario Perú Chiri, en la colonia japonesa, siempre ha tenido un medio de comunicación y siempre ha tenido un periódico. Por diferentes nombres, es mucho más antes. Actualmente existe Perú Chiri. Entonces yo he sido en el cambio generacional de Issei a Nissei cuando en la época del general Velasco, en el año 68 que hubo golpe de Estado, y él dictó la famoso Estatuto de la Libertad de Prensa, que indicó que ningún medio hablado/escrito debe estar en mano de extranjeros. Entonces, como las revistas y periódicos, de ese entonces, que de alguna forma había intervención de persona extranjera, tuvieron que trasladar sus acciones y sus trabajos a los peruanos. Perú Shimpo no fue ajeno de eso porque todos los accionistas, el 98% eran japoneses, nuestros ancestros que fundaron ese periódico. Y después, el directorio, el director gerente, también eran nuestros ancestros, como Issei. Entonces tuvimos que hacer el cambio de los accionistas, pasar a sus hijos, de los accionistas, con Issei o algunos sansei o algunas amistades peruanas. El directorio

también se tuvo que renovar con Issei, y el director gerente, por supuesto. Entonces yo fui el primer director gerente, Issei, del diario Perú Shimpo. Y estuve en primera etapa de la conversión de los japoneses, de Issei, a que todo sea mano de nissei y la administración también. Entonces he participado en el final con los japoneses, ese cambio de generación, También, poco los recuerdan, así que aprovecho para que sepan que existió el cambio que fue por la conversión de Issei. ¿No? Es una conversión de la cooperativa y después del Perú Shimpo.

JH: Extraordinaria acotación final que plantea. Algo que he descubierto con mi tesis es el importantísimo rol que jugó Perú Shimpo después de la guerra. Antes de AELU y antes del Centro Cultural, porque se volvió un centro cultural muy importante en Barrios Alto. No sé, en el local de Barros Alto, primero en el centro del Lima, en el local del Callao, pero sí, es uno reciente.

EO: Claro, Perú Chiri estaba en jirón Puno, fue fundado en 1950. Y como digo, en el tiempo del general Velasco, se tuvo que hacer el cambio generacional. Y después, no sé qué año, se tuvo que dejar el local de Jirón Puno, que era muy difícil de llegar y de trabajar ahí. Entonces, se logró el local actual que queda al inicio del Callao.

JH: Pero Perú Shimpo, era más que un diario, ¿No es cierto? Pasaban películas, había teatro, en teoría muchas actividades culturales.

EO: Al inicio del Perú Shimpo, lograron tener ese local y construir un edificio de tres pisos. Primer piso, todo lo que es redacción/taller. Segundo piso, salones de reuniones y almacén. Tercer piso se hizo en un auditorio hecho y derecho, con las butacas, escenario, todo eso. Entonces, parece que no conozco muy bien esa etapa de inicio y la utilización del auditorio, solo sé que, de vez en cuando, para los suscriptores del diario hacían actuaciones para que vengan a distraerse, a divertirse, pasar un buen rato por ahí, que hacía varias veces durante la actividad. Como agradecimiento a los suscriptores. Realmente, gracias a los suscriptores, se pudo hacer y se pudo mantener el curso aquí, pero la situación del sitio en sí ya no fue…No me quede hacerlo. No me sorprendía, disculpe, pero la realidad, se volvió peligroso. Claro, es inseguro. Sí.

JH: Don Emilio, le agradezco otra vez por la oportunidad de conversar con usted y haber compartido su experiencia y su idea, porque son de gran utilidad para esta investigación.

EO: Ha sido un gusto conversar con usted. Cuando guste relacionado a aquellos tiempos que yo recuerdo, si le sirven, si les sirven de utilidad encantado, cuando gusten, nos ponemos de acuerdo y tendremos otra entrevista.

JH: Extraordinario, muchísimas gracias.

EO: Espero que nuestra conversación desea de utilidad para su propósito.

JH: Enorme.

ENTREVISTA

Nombre de la entrevistada: Catalina Oshiro
Fecha: 29 de febrero de 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla

JH: Buenos días, hoy jueves 29 de febrero del 2024, vamos a continuar desarrollando las entrevistas en el marco de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre las arquitecturas de la nikkeidad. En esta oportunidad contamos con doña Catalina Oshiro de Puniyoshi, que muy gentilmente ha aceptado participar de esta entrevista.

JH: Buenos días, doña Catalina.

CO: Buenos días, ¿Qué tal?

JH: La primera pregunta que quisiera formularle tiene que ver sobre su historia familiar. ¿Pudiera hablarme un poco de sus padres? Si tienen una idea de qué año o momento llegaron, en qué circunstancias llegaron, si llegó primero uno y luego otro, o vinieron casados, o se conocieron aquí, y luego ya establecidos aquí, ¿a qué ciudad llegaron? ¿Fueron a una hacienda, o tuvieron un negocio familiar, cuántos hijos tuvieron?

CO: Ya. Yo soy producto de la Segunda Guerra Mundial, soy de 1939, ¿no? Y, bueno, yo sé, a partir de eso, de lo que nací no más sé, yo conversaba mucho con mi mamá, ¿no? Y mi papá me dejó cuando yo tenía seis años. Así que, en verdad, más bien, yo soy producto, como le digo, del padecimiento, del padecimiento, pero gracias a eso la experiencia me ha llevado hasta donde estoy ahora, ¿no? Esto.

JH: ¿Y sus padres de qué prefectura?

CO: Mi padre es de Okinawa, sí, de la parte sur, ¿no? El de Osato. Sí. Lo que ahora se han juntado varios, varios Osato, Chinen, esto, Tamagusco, y varios, varias locales más, y han formado IAES. Sí, pero yo por matrimonio pertenezco a Kochinda, que ahora, Kochinda y Gushikami, se han juntado y forman IAES. Ah, el otro era Nanjo el anterior. Sí, este IAES. Y casualmente, ¿no? El justo la semana pasada, estuvieron aquí para hacer el censo de la gente de IAES, cuánto son aquí, sí, cuántos descendientes hay y yo estuve colaborando con lo que se podía, ¿no? Pero, de mis padres…

JH: ¿Su mamá también venía de Okinawa?

CO: Sí, los dos han venido de Okinawa, pero en diferentes circunstancias, pero los dos son del mismo sitio. Ajá. O sea que mi padre posiblemente haya venido al inicio de mil novecientos, ¿no? Ya.

JH: ¿En qué condiciones para trabajar en una?

CO: Trabajar en una hacienda.

JH: ¿En cuál hacienda, sabe?

CO: La verdad que no sé, porque en eso no, no me ha dado mucho tiempo.

JH: Pero era en Lima, o era en otro lugar.

CO: No, no, no. Posiblemente que haya sido en Huaral. Ya, Norte Chico, porque nosotros tenemos una ciudad ahí. Ajá. O sea, pero justamente cuando comenzó la guerra con Japón.

JH: Perdóname. Sí. O sea, viene su papá a hacienda, y después su mamá viene y se conocen aquí, ¿no?

CO: No, no sé, ellos son paisanos. Ya.

JH: O sea, se conocían antes de.

CO: O sea, que mi madre es tres veces casada. Tres veces viuda. Sí. En la primera no tuvo hijo, en la segunda la dejó en el estado y se murió el esposo, y después, mi papá. Sí, lo crió como si fuese su hijo. Ya. Como eran paisanos y después ya se, se casaron. Ajá. ¿No? O sea, la segunda de mis hermanas, sí. Pero todos tienen el mismo apellido, pues. No hay ningún problema, son todos, son Oshiro. Y somos del lugar de Ongzuku, que es igual, el mismo jeroglífico, pero se lee en diferente, ¿no? O sea, igual que es Oshiro. O sea, el jeroglífico es la misma, pero el papel de acá es un problema. ¿No? Entonces, mi mamá, me parece que ese tiempo que han venido han estado tranquilos trabajando en la hacienda, pero después de casarse creo que ya las cosas han sido mejorando y han tenido…

JH: Su propio local de un negocio

CO: No no, esto chacra que está en Huaral, Esquivel, por ahí creo. Porque esto, esto... Lo que yo recuerdo de mis padres era que tenían chacra y después, como no querían durante la guerra que la llevara a Estados Unidos, varios señores se escondieron, pues se llevaron comida y se escondieron en los cerros. Por dónde será, pues cuando ya lo sacaron, lo encontraron a mi papá y a otros paisanos, ya lo encontraron desnutrido, desnutrido de todo, deshidratado. Entonces, lo internaron en el Callao, en el hospital Daniel Alcides Carrión. Sí, pero nosotros todavía vivíamos en la chacra. Entonces, poco a poco hemos salido a Miraflores, después nos mudamos, así, y mi papá entraba y salía del hospital. Hasta que nos mudamos al Callao, encontramos en el Callao, una casa, y justo al mes mi padre muere. Pero tengo muy... A pesar de que yo estaba cuidando solamente con tres años a mi padre me decía: “esto es parte educativa”, me llevaba de la mano, me llevaba donde estaban los chanchos, los chanchitos, y mira, me dice: “mamá, pica acá, pica allá. Mamá, tengo algo, no dice nada” ¿no? No, le digo “ya” y se va a una esquina, a las caras y dice: “Aprende, así hay que ser”. O sea, ha sido una educación práctica, ¿no? Y después, lo que yo me acuerdo de mi padre es... Que me enseñó a ver la hora, y yo tenía menos de tres años, porque después ya no hemos tenido mucho contacto, porque él paraba en... Y nosotros ya estábamos en el colegio. O sea, no nos veíamos mucho con papá. Sí, hasta que un mes de junio, antes que termine la guerra, falleció. Sí, en el 45 falleció. En el mes de junio. Y allí comienza nuestra vía crucis, ¿no? Porque teníamos que... Ya no teníamos chacra, no teníamos nada. Así que, mis hermanas mayores preparaban Tamaboko, esto manju, y esas cosas, ¿no?

JH: Quería hacer una pregunta antes de que entremos en esta segunda etapa. Usted decía que iba al colegio. ¿Cuántos hijos eran?

CO: Ah, nosotros éramos siete. Siete hijos, pero mi papá tenía otros hijos, que eran dos. Ya. Entonces entre todos hemos sido nueve.

JH: Y su mamá tenía un hijo más, creo, ¿no?

CO: No, o sea, dentro de los siete está él.

JH: Ah, correcto.

CO: Sí, o sea, hemos sido nueve, ya bastante mayores ellos, ¿no? Y después nosotros nos llevamos un año, tres años, Sí, sí, un año. O sea, mi hermana era mayor, por la segunda seguían tres años. Ya. Mi hermana con mi hermano se llevó un año. Ya. Y mi hermano con la otra hermana se lleva tres años. Ya. Ella con mi otra hermana, un año, y yo con mi hermana, la que es mayor que yo, nos llevamos tres años. Ahora yo con mi hermanito, sí, nos llevamos como dos años o tres, porque mi madre sí que ha tenido enfermedad. Uh-uh. Nos llevamos, justo yo soy de setenta y nueve y él es de cuarenta y cinco, ¿no?

JH: Ya, ya, ya, o sea, al final se criaron. En casa, nueve, nueve niños, ¿no?

CO: No, no, eh, la mayor ya estaba, estaba con mi abuelo, o sea, tía de mi mamá, y nos hemos criado los seis. Los seis.

JH: Me decían que iban al colegio, ¿eran colegios japoneses o colegios peruanos?

CO: En Chancay ha ido la mayor, la segunda, el mayor y la tercera, pero meses nomás, los mayores sí, pero no llegaron a terminar. Correcto. Mi hermano ha estudiado hasta segundo, pero era mejor que yo. Yo he estudiado superior, pero he tenido falta de ortografía y todo, pero mi hermano me corregía. Era autodidacta, es cierto.

JH: Y en Lima, en Lima iban al colegio…

CO: Ya, cuando, cuando. Sí. A Lima fue por, después, cuando nos hemos venido ya a Callao. Correcto. Ya, yo, nosotros fuimos a un colegio, pero primero japonés. Ah. En un colegio que se llamaba Aragapuen. ¿No? Y después cuando yo, yo estaba.

JH: ¿Y ese que luego sería José Gálvez?

CO: No, la misma profesora enseñaba en José Gálvez. Sí. Pero ella tenía su escuelita. Sí. Que la habían formado los padres de familia. Ajá. Porque el japonés tiene, no sé si tú habrás escuchado el 'Tanomoshi', esa cosa. Claro. Eso es muy, muy raro, ¿no? Son muy, muy raros, que es difícil que entiendan los peruanos nenes. Porque todos hacen por donaciones, y hacen colegio, porque por donaciones nomás han sido. Claro. O sea, es decir, hay una lógica comunitaria muy fuerte. Claro, sí, de palabras eran. Así que yo estudié hasta cuarto grado en japonés, y después entré al español a aprender otra vez.

JH: Muy bien. Muy bien. Es la misma experiencia de sus hermanos. Sí. Y sus hermanos también estuvieron en él.

CO: No. Sí. La mayor ya tenía trece, más o menos, así que la tercera, cuarta, y yo. ¿No? Porque justo después que murió mi padre, a los dos años, falleció mi hermanito pequeño. Mi madre siempre estaba enferma, o sea, en cama nomás, porque tenía problemas del estómago, y que tenía el estómago bajo. O sea que mi madre pesaba, era una mujer así, de treinta y dos kilos pesaba mi mamá. O sea, que era, pues, si se venía a Lima por enfermedad nomás. Siempre, yo recuerdo de mi madre, cuando yo era pequeña, ella se iba al médico. Uh-huh. ¿No? Hasta que, cuando ya pasaron esos años, y estuvimos mejorando en condición, en el año cincuenta y dos. Mi cuñado nos ayudó, y nos compró una juguería en la avenida Abancay en Lima.

JH: Antes del cincuenta y dos. Entonces, su padre fallece en el cuarenta y cinco. Su padre. Sí. ¿No? Y entonces me dice que ahí se inicia un periodo duro para la familia. Claro. ¿No? Sí. Porque, claro, ya no tenían el soporte familiar paterno. No. Digamos, la chacra y tal, ¿no? Claro. Y entonces, su, su madre. Enferma.

CO: Enferma, pero la boca sí le funcionaba, así que mis hermanas la segunda, la tercera, y mi hermano, eran los que preparaban las cosas, 'Kamabokos'. Correcto. Sí, pero mi mamá solamente dirigía y se vendía. Sí, con eso sobrevivía. Sí, y como era 'kamabokos' hay que despescar. Cuando había vela, la vecina felizmente siempre nos pasaba arrocitos, fideitos, y decíamos, hemos sobrevivido hasta hoy. Ajá. ¿No? Sí, fue cuando ya en el cincuenta y uno, cincuenta y dos. Ya, en el Callao nos traspasamos a Lima.

JH: Perdón. En el Callao, ¿dónde vivían?

CO: En Bellavista. En Atahualpa, ciento setenta.

JH: Bellavista, cerca de la plaza, por la municipalidad, ¿no?

CO: No, de Bellavista, bajando, se salía hacia la playa. Sí. Unas cuatro o cinco cuadras.

JH: Porque estaba. ¿Hacia el mar?

CO: A tres cuadras del mar. Ah, tres cuadras del mar. Sí, o sea que sí, todos los materiales sea madera, fierro, todo se corroía. Correcto. Sí.

JH: ¿Y había mucho niikkeis en Bellavista?

CO: Bueno, sí, porque la parte que yo estudié, en el colegio Miyahara Gakuen, éramos como cincuenta. Cincuenta chicas, ¿no? Cincuenta chicas. Bastante, y la profesora enseñaba diferentes. Varios niveles. Sí. Sí. Y después.

JH: ¿Y eso fue en el colegio? ¿y era en Bellavista?

CO: Sí. En el colegio, Bellavista. Sí en la Perla Abad. Ah. Porque en Bellavista, por el cine había otro, que era del profesor Matayoshi, ¿no? No. Bellavista había un colegio o dos, o sea, Bellavista ahí por el cine, por la iglesia, ¿no? sí. Ahí nosotros estudiábamos en la Perla, por la avenida Santa Rosa. Ajá. colegio, entonces nosotros y en el profesor Matayoshi, también había otro colegio, pero ellos le decían que era lo de Tashifumi o sea que ellos, para ellos, el Japón no había perdido, para ellos el Japón había ganado y nosotros normalazos

JH: Bueno, y luego me dice que cuando dejan el Callao se abran un negocio …

CO: En la misma avenida Abancay, la cuadra 10 donde ahora si tú vas es un edificio justo en a dos cuadras de Grau porque era Abancay 1038 y ahora sigue el edificio entre Montevideo y el otro hay una corte, o sea, Montevideo es a una cuadra de grado y la otra …

JH: Donde había un paradero había un paradero de buses y tal

CO: Los buses había en Montevideo, o sea, por ahí cerca ya.

JH: Y entonces abren un negocio en la misma avenida Abancay ¿qué tipo? ¿qué giro?

CO: Juguería lo que se metía, refresco, jugo esas cosas

JH: ¿y si el negocio estaba ahí, ustedes vivían en Barrios Altos?

CO: No, ya nos mudamos todo a la avenida Abancay ya.

JH: Correcto entonces ¿el negocio era primer piso, primero y segundo?

CO: Era altillo era un altillo, correcto la parte de afuera y adelante y después de ahí, mi mamá ya se le operó le hicieron 50 puntos en el año 40 y tanto ah no, eso ha sido en el 52 y mi mamá ya comenzó a recuperarse ya que llegó a pesar la señora ya llegó a pesar 50 kilos y comenzó ya lo que nosotros no hemos disfrutado de la madre, mis nietos, mis hijos han disfrutado de la abuela sí, o sea que como si yo no tuviera madre, pero mis hijos sí, abuela y todos mis sobrinos también pues sí

JH: Y luego me dice que después de los colegios japoneses estudió en un colegio peruano sí...

CO: En La Gota, que justo estaba en Grau la altura del cine Bellavista ahí había un colegio nacional que era La Gota cuya directora era Sally Rosa y yo me acuerdo de mi profesora porque mi profesora era una cajamarquina, Edelmira Gálvez, era una señora así pero bien plantada era como se dice en castellano una cholona porque más o menos me diría pues uno unos 70 pero gruesa o sea bien, pero era antiguamente pues a las profesoras pues se le decía una autoridad y como no sabía que nosotros éramos tan pobres nos daban ticket para que tomé desayuno o sea el refrigerio y nos íbamos caminando más o menos unas tres cuadras y nos daba desayuno y después terminábamos la clase, el almuerzo. Yo he disfrutado de todo lo que es pobreza, riqueza sí, pero a pesar de todo lo que es lo que he pasado porque yo tenía que trabajar desde los seis años a pesar de todo lo llevo como experiencia y al contrario todos los fracasos que yo he tenido en matrimonio eso me ha respaldado o sea que no me ha abandonado yo he seguido adelante se ha sobrepuesto…

JH: Perdón después de su actividad escolar decide estudiar algo o se dedica a trabajar

CO: No casualmente cuando ya estaba en Abancay yo tenía doce años y había terminado la primaria, ¿para que las mujeres se van a casar?, pero mis amigos: “no, tienen que estudiar” me decían y ellos me conseguían becas de cualquier sitio y yo terminé la secundaria pero me hacían trabajar a mí hasta las dos de la mañana ¿por qué? porque si era mujer ¿para qué va?

pero sí, lo que yo he llegado a hacer es gracias a mis amistades y no a mi familia porque yo soy la única profesional con mis hermanos, yo nomás de los hermanos

JH: Pero con gran apoyo gran soporte de amigos de conocidos finalmente esto pudo completar con muchas personas secundarias si

CO: Y después mi hermana la segunda, como antiguamente era mayoría de edad era 21, si así que ella me apoyó y me mandó a Brasil así que yo tengo las secundarias de Perú, Brasil y Argentina, porque en Brasil no pude lograr nada porque demoraba mucho mi papeleo, después viajé a la Argentina y ahí sí estudié un par de años ahí estuve casi cuatro años llegué a estudiar Medicina en la Universidad de la Argentina

JH: ¿en la UBA?

CO: Eh no sé estaba en 60 años atrás ya ni me acuerdo, pero estaba en Corrientes en Corrientes entré a una universidad pública, sí la nacional, la nacional de medicina ajá así que ahí hice todo wow y después me enfermé mi madre me fue a recoger y ahí terminó su peligro, sí y casualmente fue la profesora que fue mi profesora era directora del colegio donde trabajé. Me llamó me dijo tres meses voy a estar después me voy y me dice tres meses ya no importa ya no tengo profesora así que necesito y terminé cuarenta y dos años trabajando allí.

JH: O sea tres meses se volvió cuarenta y dos años ¿por qué?

CO: Porque después dije cuando me case dejo cuando tenga amigos dejo y la necesité mayor cada vez total hasta mi nieto mi nieto también ha ido ahí sí

JH: ¿En qué colegio?

CO: Esto colegio peruano japones la Victoria, ya que quedaba en la Victoria

JH: ¿En qué calle?

CO: En Sáenz Peña 141 ya y ahora se ha vuelto una casa de artículo mecánico, sí porque ese colegio estaba atrás de Grau atrás de Manco Cápac y atrás de Iquitos, justo en una de esas esquinas sí ya pues y ahí me tiene y yo siempre en la Victoria. Me jubilé al en el 2006 y he estado yendo, pero ya no como profesora de japonés sino como locutora de la Radio Taiso el ejercicio matutino ah y siempre he estado yendo hasta antes de la pandemia. Yo por ejemplo soy profesora de primaria aquí en el Perú, pero nunca he ejercido siempre he enseñado japonés ya sí todos los niveles de japonés, inclusive en esta sede estoy desde su inicio y trabajo 20 años, pero siempre vengo de alguna otra manera

JH: Sí una pregunta sí porque a ver eh hay dos datos muy interesantes de la historia hay dos datos muy interesantes de lo que me decían primero el tema de los colegios porque una cosa eran los colegios antes de la guerra y otra cosa eran los colegios después de la guerra, pero además ese no es cualquier colegio, estaba en la Victoria, que antes y después de la guerra donde había una comunidad nikkei, es muy importante decir que me haga unos comentarios.

CO: El colegio en La Victoria yo lo conozco desde su inicio porque la misma profesora de mi colegio enseñaba allí, yo cantaba de chica, ella enseñaba los bailes y yo era la que tocaba piano, yo lo conozco desde su fundación de cuatro japoneses de Kumamoto, cuatro isseis cuatro, yo conocí a tres de ellos a uno nomás no lo conocí y estaba en más o menos a la espalda de la cuadra siete, era una casa y allí siempre en la casa comenzó y las actuaciones de algún festival lo hacía en el cine metropolitano.

JH: Que estaba en no me digas la plaza san martín no ese es el cine metro

CO: No ese es el cine metro ya en metropolitano, estaba en la cuadra 7 de Iquitos, sí ahí eran las actuaciones, sí ahí era el cine y después, en el año cincuenta y seis más o menos se pasó a donde fue el colegio de la Victoria, pero primero estaba en el Kasiyobako le decían, era un

colegio para novia que preparaban, pero estaba al costadito y después compraron ese terreno, pero siempre como donación fue con...

JH: Perdón, no no entendía Kasiyobako era un colegio para novios …

CO: Sí preparaban a chicas para que se casen

JH: Pero qué les enseñó …

CO: Cocina todo… lo que no cocina, postura… idioma

JH: Para posibles esposas nikkei que se quisieron casar con nikkei, a eso no sabía, ¿y eso donde quedaba?

CO: Eso quedaba en Saenz Peña unos cinco tantos de veces porque ya ya entonces allí eran Kumamoto como la gente de Kumamoto y uno de los profesores, entonces había hecho su colegio para los mismos ya y han hecho Giyogako decían y entonces un tiempito ya compraron lo de la Victoria, el terreno de al fondo pues y ya, se fundó más o menos debe ser en el 47, 41 no, cincuenta y tanto porque su fundación no ha sido en el 48 ha sido mucho antes porque debe haber sido… porque la guerra terminó en el 45, posiblemente que ese colegio se haya fundado entre el 46 o 47 claro. No, en el 48, en el 48 ha sido su resolución ministerial el 10 de julio del año 48, pero no es cuando comenzó porque yo conozco otras personas más o menos de mi edad que han sido alumnos del colegio y en ese entonces yo ya no los he visto y así que pues sí en el 64 entré yo hasta el 2006 y después he estado apoyando siempre hasta antes de la pandemia del 2020.

JH: Wow, toda una vida, el alumnado del colegio eran todos de La Victoria o también venían de otros distritos

CO: Venían hasta de Chosica, Santa Clara, wow, no, pero ellos llegaban temprano no como los que vivían en el vecino y eso era puntual sí, ellos venían temprano había una movilidad que se encontraba ahí en Santa Clara al menos ahí en La Victoria tenían estos profesionales muy importantes sí ya sea en APJ o en algunas en esa forma sí en ese tiempo

JH: En esa época ¿qué relación había entre el colegio La Victoria con otros colegios de la comunidad nikkei? ya no se puede hablar de colegios japoneses porque no eran los colegios antes de la guerra

CO: Pero yo te puedo decir antiguamente, antes de la guerra ha habido en Huaral dos colegios el de Chancay y el de Huaral, el de Chancay se le ponía como Chancay Gakko y el de Huaral Inka Gakuen lo que ha quedado ahorita yo cuando estaba en la primaria fue la promoción y fuimos al Inka Gakuen ha quedado una parte del edificio, sí eso fue en Huaral InkaGakuen. En Lima ha sido el Lima Nikko, sí que hoy en día es el colegio Fanning, pero desgraciadamente cuando mis hijos estudiaron sí estaba el colegio con toda la estructura igualito, igualito estaba, o sea que con sus edificios con la iglesia todo lo dejaron allí porque era un primer etapa que arriba era el teatrín y abajo estaba la dirección y algunos salones y después en el ingreso, en el patio tenía una laguna que tenía el mundo Mapamundi con sus pececitos y eso pues esto cuando era Lima Nikko que fue más o menos creo que estaba 42, 43 algo así cuando se lo hace propio, sí entonces eso pasó al estado y también quien nos quitó fue Prado el general Mariano no, no sé cómo se llama Manuel Prado, el desgraciado, entonces gracias a eso esto tenemos este terreno, nos quitó Manuel Prado; Belaunde nos cedió este terreno en compensación sí este terreno sí y después la colonia en Japón lo levantaron y hasta el último que el señor Jinai donó para que los abuelitos tengan donde pasar y después Alan García pidió perdón a la colonia son esos tres presidentes y el que más se le recuerda a la colonia es a Belaúnde porque si hasta estuvo en la inauguración cuando vinieron los papás del emperador de Japón cuando vinieron acá en el año 67 Belaúnde era presidente Belaúnde, y después el Lima Nikko y después sí, el Lima Nikko todo el mundo cree que yo estudiaba allá pero le digo, en verdad, le digo yo tenía tres, cuatro años cuando le quitaron le digo, así que no sé nada, pero como mis hijos han quedado y yo sí sé y como yo hablaba con mucha gente es que yo converso mucho con personas mayores muchas cosas de mayores porque yo hablo dialecto

también porque mis amigas todas eran mayores yo muy poco he caminado con personas aparte del colegio compañeras no, solamente todas mis amigas eran ya mayores cuando yo tenía doce, mis amigas eran de sesenta para arriba mis amiguitas y como yo hablaba hablo cualquier cosa entonces ellos me engreían.

JH: Doña Catalina cuando usted trabajaba allá en el colegio la Victoria ¿dónde vivía? ¿vivía también en la Victoria?

CO: No, yo vivía en Jesús María, porque después que nos dijeran que tenía que el terreno de Abancay sería el edificio, así que nosotros nos fuimos a Jesús María ya ahí justo en la esquina de la RENIEC de Jesús María ya eh Garzón y Talar en la esquina ahí vivíamos, estaba alquilado y pasó el tiempo trabajando, compramos esa tienda, sí así que esa esa propiedad era de mi mamá y de mi hermano

JH: Donde ahora creo que hay una panadería

CO: Exacto ya ese edificio ahí vive mi sobrino porque mi hermano ya falleció en el segundo piso y puede ser de la propiedad familiar

JH: Es de la propiedad familiar correcto, entonces usted vivía en Jesús María y trabajaba en la Victoria sí ya muy bien

CO: O sea primero de soltera vivía en Garzón y después cuando me casé también en Jesús María, ahora si donde vivo ahora lo que es en Sinchi Roca vivo ya 53 años

JH: Que es en Jesús María

CO: Sí y ese negocio ese edificio era de mi suegro, quien tenía pues su edificio así que pues ya después nosotros recibimos por herencia gracias a Dios.

JH: Muy bien ¿cuántos hijos tuvo usted?

CO: Cuatro, tres mujeres y un varón

JH: ¿Ellos fueron al colegio nikkei también?

CO: No, yo le dije a mis hijas hay dos para escoger porque no puedo no tengo mucho dinero esto les pongo en colegio nacional y academia sí ¿no? entonces dijeron o un colegio particular escoge dos y me dijeron no colegio nacional y academia pues yo tengo hijas: eh profesora de ballet, profesora de inicial y una sí es contadora, la mayor es contadora y los hombres son vagos pues, porque mi esposo estudió hasta tercero por ayudar a su madre así que y mi hijo terminó la secundaria y me dijo: “me voy a Japón”, para después de tres años para estudiar acá y nunca más

JH: Pero eso fue como de kasegi fue en los ochentas a fines

CO: No mi esposo fue antes que cambie el emperador o sea en el noventa y noventa y uno, ya y mi hijo ya se fue en el noventa y tres

JH: Ya ok poco después, doña Catalina le preguntaba sobre sus hijos cuantos hijos tuvo...

CO: Si, tengo cuatro tres mujeres y un hombre.

JH: Eh estamos hablando del colegio ¿no? ¿dónde estudiaban ellos me decía

CO: Todos han estudiado en el colegio nacional público sí, pero el último, cuando estaba en segundo, no tercero cuarto de media sí, hubo una huelga que ya era agosto y seguía la huelga de magisterio allá por el año habrá sido pues noventa, me desesperaba y ya era agosto, y lo mandé al colegio donde yo trabajaba, pero para qué, no era un niño malo, porque es mi hijo pero era bien noble era bien educadito, después entró al colegio el primer año bien educadito, pero cuando terminó quinto ya es… qué pasa, que por ejemplo yo soy como una peruana, o sea no he tenido un padrino. Todo lo que lo que nosotros hemos tenido es por logro propio, un

esfuerzo, no porque mi papá me dio. Nada, no, todo ha sido esfuerzo no más. Ya fue tanto que dije pues cuando tenga mi otro hijo voy a dejar no dejé hasta cuando tuviera el nieto así que allí me tiene con todo esto y que me estaba preguntando el último… así con la vuelta en el año noventa y uno del magisterio y era agosto y seguía y seguía, así que dije no y este bruto que ya había repetido y como es nacido en octubre qué sería pues va a terminar con bigote así que fue dio el examen excelente y eso que no había estudiado nada y pasó. Había un par de profesores una de matemática y uno de literatura y el de la de literatura: "pero ese chico… ¿es su hijo?" sí le dije y después viene la otra, la de matemática: "No es un atrevido". Yo los he acostumbrado a mis hijos, por ejemplo, en el colegio jamás me han dicho mamá, siempre profesor, correcto sí, porque para mí todos son alumnos y se acabó. Todos iguales así es hijo del presidente me va y justo la profesora dice: "pasa Pino" y responde: "No voy a pasar si nosotros estamos castigados yo también quedo castigada" comenzaron la bronca, pero es verdad pues yo digo si son alumnos todos son iguales claro. Yo soy de esa pues yo he estudiado con los alumnos, sin embargo, antes me odiaba ahora me gusta porque yo siempre le he dicho yo no trabajo para un día, yo trabajo para mañana o más tarde más después y ahora que son padres o abuelos ya se dan cuenta pues. Si digo porque no se acuerdan de su profesor ah no, todos van a buscarme al colegio como la 'sensei' Catalina 'sensei' Oshiro o Uniyoshi ¿por qué? no saben otro apellido sí así es pues

JH: Una pregunta si en el momento en el cual por ejemplo usted este era niña, adolescente o joven y tal, ¿interactuaba con algunas de las instituciones de la comunidad nikkei por ejemplo Perú Shimpo, AELU, AFO ... iba?

CO: Digamos eso ha sido, pero qué pasa por el colegio pues siempre he estado metido en todo eso he estado coordinando sí, pero lo que particularmente no, o sea todos me identifican como si yo fuese parte del colegio, no le digo yo, independientemente no tengo que decir nada, pero ya como son cuarenta y tantos años entonces asumo que yo fuese mueble del colegio.

JH: La fundadora, claro

CO: Ni a la directora le conoce tanto como a mí, eso sí ya, o sea que mírame de repente te voy a hacer pasar cuando yo era escolar ¿no? todavía en Lima había varios colegios chiquitos, en San Agustín en Boca Negra, en Lima, Lince. ¿no? en diferente sitio, sí había …. No en La Victoria solamente había el colegio de la Victoria sí y nada más, pero cuando yo estudiaba un poquito más ahí sí, o sea estoy hablando después del año cuarenta y tantos, no, después del cincuenta no, había bastantes colegios pequeños chiquitos sí y después cuando ya salió la Victoria… José Gálvez es bien antiguo a José Gálvez no le quitaron nada porque era José Gálvez porque cambió el director, era un peruano

JH: Ya a diferencia del Lima Nikko

CO: Claro, era japonés neto y sí y después también el Santa Beatriz, Jishuri también el director era peruano ah o sea no le quitaron, pero era colegio de primaria ahí van los de categoría ¿no?, con más recursos económicos todos los japoneses y generalmente en La Victoria quedan todos los … los chinitos ahí todo lo era que… solamente había dos tres dainchi chino sí, parece mentira, pero así era, ¿no? Y de José Gálvez había pues había cinco nikkei y después todos eran no nikkei y después al día que se creó en Chacra cerro ya estoy hablando ya la época moderna era sí en Chacra Cerro en Comas sí eh, lo peor del caso primero fue colegio primario después agrandó y fue secundario Noguchi Ideo… justo con la pandemia desapareció y ahí ya cerraron el colegio ya no, y cómo se solventaban ellos esto la directora que era Juana Kanashiro, no Juana Miyashiro de Kanashiro, ella cedió su terreno y ahí levantó el secundario y jardín pero con la solvencia porque ellos tenían padrino en Estados Unidos ¿no?, que donaban para ser apadrinados los chicos… o sea, por medio de beca, muy buen sistema era todo, después ya la recesión vino, entonces ahí cerraron en la pandemia sí en dos años o tres años más cerraron

JH: Esa experiencia de ser Chacra Cerro surge porque había una concentración de eso … sí pues que tiene una cooperativa claro y claro había muchos niños la necesidad de tener un colegio

CO: Y la hija de la directora trabajaba como profesora ah sí se llama Nelli Kanashiro de Kobashikawa creo ahora si quieres saber de Chacra Cerro, ella es, por que su mamá todavía está viva, es hermana del general Miyashiro que capturó al terrorista este… del servicio de inteligencia, ah no, el general es sobrino de ella.

JH: Muy bien. Si usted tuviera que identificar algunos edificios representativos de la Comunidad Nikkei en Lima, ¿cuáles priorizaría? Si usted tuviera que seleccionar tres, cinco edificios que les parezcan estos, nos hablan de la historia de la Comunidad Nikkei, ¿cuáles destacarían?

CO: Oye, el problema que, por ejemplo, me hubiera gustado el Lima Nikko pero ya lo transformaron. El José Gálvez tiene una parte que se ha conservado. ¿Has ido tú ahí? Entrando a la derecha, hay una parte más, porque después lo demás es nuevo. Sí, sí. Ajá. Y después, ¿qué sería? Esto… Ya después ya no…

JH: Después todo esto, después de la Segunda Guerra, ¿no? AELU, por ejemplo. AELU ya es de la Segunda… Esto es 60s. Sí. Perú Shimpo su local está en el centro, pero el actual local está en el Callao…

CO: Así que no… Debe estar. En el edificio. Pero no… Ya no funciona... Ya no, pues… Pues sí. No funciona como puesto, ¿no? Ah …

JH: Por lo que hay, son todos después de la Segunda Guerra, ¿no?

CO: Claro. Sí. Todos son después de la Segunda Guerra. Todos ya después de la Segunda Guerra.

JH: Porque incluso el Colegio de la Victoria ya no está en la Victoria, ¿no?

CO: No, no. Pero todavía está el edificio. Ya, ahora es… galería de artefactos, artefactos… O sea, como todo por sí, automotriz. Como toda la zona de la Victoria, ¿no? Sí. O sea que ahí se conservan los pisos, todo, todo está igual, ¿no? Así que no…

JH: Si usted tuviera que identificar algunos barrios o distritos en Lima donde le parezca que ha habido una dinámica de la comunidad Nikkei muy importante, ¿cuáles serían?

CO: Jesús María.

JH: ¿Desde antes de la guerra?

CO: Sí. ¿Por qué? Porque inclusive… Sí. Por el colegio, o sea, Jesús María, Lince, Magdalena del Mar, por ahí. Y después también… no creo que, a Breña, no tengo idea ya.

JH: ¿Barrio Altos?

CO: Barrio Altos… Tal vez, sí. Posiblemente que sea. Pero no, no… O sea, lo que yo sí sé, donde hay sakuras, las plantas sakuras, ahí han vivido los japoneses. Sí, porque yo vivo en Sinchi Roca y yo vivo cincuenta y tantos años atrás, de hace cincuenta y tantos años. Pero en la otra cuadra, la quince, están viviendo los japoneses. Entonces, ahí hay… bastantes árboles de sakura. Sí. Y después por acá, por la vuelta también por Gregorio Escobedo. Esto queda más o menos con… con Percy, unas tres cuadras más adentro, pero, o sea, Jesús María también han vivido japoneses. O sea, hay un sakura, inclusive ¿no? Antes y después, Jesús María.

JH: De la experiencia que usted tuvo como nikkei, siendo niña, adolescente, joven, con lo que usted puede comparar con sus hijos, o tal vez de sus nietos, ¿a usted le parece que es más o menos la misma experiencia de nikkedadi? ¿O es una experiencia diferente?

CO: Ya es una experiencia diferente. Sí. ¿Por qué? por el idioma mismo, ¿no? Porque, por ejemplo, yo soy de segunda generación. Mis padres… Bueno, mis padres no, porque yo no he estado tanto… Por ejemplo, la colonia, si uno se juntaba con los peruanos, lo miraban mal los

japoneses. Y por los peruanos, si uno se juntaba con los chinos, con los…'nihonjin', decían: "ay, ese japonés", ¿no? Ahora, yo estoy en medio. Nosotros somos los que más difícil ha sido nuestra identificación. Correcto. Porque si no iban por un lado, estos chinos… Si no iban por un lado, estos peruanos. ¿No? Pero mis hijos, por ejemplo, ellos han ido al colegio nacional, pero siempre he tratado…todos han tenido las costumbres. Gracias a mi madre que hablaba ahí, aunque yo me peleaba siempre con mi madre. Y decía así, claro. Ah, pero no pasa nada. Vamos a trabajar a que no pasa nada con nosotros. Pero, ya, pues, pero eso no quiere decir que… Pero mi mamá ha vivido hasta 99 años. Claro, pues hasta los 50 ha vivido… La vieja pendeja, bueno, la vieja más viva. Pero sí, pues, o sea que… Ella perteneció al jinnai también. Como 10 años, 20 años, todo. Sí, así que la viejita, pues, ha gozado, pero gracias a eso yo sé todas las costumbres orientales, ¿no? Las costumbres japonesas. Pero, oiga, mientras están chicos, mientras están solteras, te cumplen. Una vez que se casan, saben de otros y aún no lo saben, porque adaptan de las costumbres., pero mis nietos sí tienen ciertas costumbres mías. Porque yo siempre paro con ellos y los paro… Pero yo siempre con mis hijos me han dado. O sea que ellos tienen la costumbre del 'butsudan', de ir a poner 'osenko', por todo eso. ¿Por qué? Conmigo están por todos. Correcto. Sí, pues, y lo más gracioso es que la parte de mi esposo, no es tan pegado así. No.

JH: No. Su familia paterna, de su familia, no. No, pero de…

CO: O sea que mis nietos me preguntaban, ¿Fulano de tal quién es? Le dicen, ah, es hermana de… De la prima de la oba, de la abuela. ¿Qué? Así que el chino tiene familia. Sí, pero no viene... Mire mi familia siempre han venido a ver a los chicos. Sí, sí. O sea, siempre hemos estado juntos, pero por parte de ellos, no. Claro. Porque es también la situación económica. Y yo he sido, mírale, mi suegro, el edificio donde yo vivo, fue de mi suegro. Sí. ¿No? Tenía la Fausa Glass. ¿Sabe lo que es la Fausa Glass? Sí. Entonces, era la primera….

JH: Fausa Glass. De vidrio. De vidrio, sí.

CO: Y después tenía la bolichera.

JH: ¿La bolichera es…?

CO: No, no, sino la fábrica, no sé por qué le decía la bolichera, pero…era la fábrica de harina de pescado. Sí, han tenido bastante… Y, pero como mi esposo decía: "ay, que mi mamá dice", digo: "la familia somos nosotros, no tu mamá…con mi trabajo a mí no me interesa lo demás, porque yo puedo mantener a mis hijos". Entonces cuando comenzó la repartición, porque mi suegro murió y todo, Julio Kuniyoshi, ¿no?, ya firmó, ya, ya no tiene, ya no tiene. A nosotros lo único que hemos quedado es con tres propiedades. Así que le digo, yo no le debo a esa nada, no le debo a esa gente nada. "A mí me debe" le digo: "porque yo he criado sus nietos". Pero, al menos, tengo yo ocho nietos: seis hombres y dos mujeres y nada más.

JH: Y una salud, y una salud envidiable. Realmente, la felicito.

CO: Aunque parezca mentira, muchas gracias. Cualquier cosita, me puede llamar, fui allá.

JH: Ahora le voy a apuntar mis datos. Doña Catalina, con eso estaríamos terminando la entrevista. Le agradezco.

CO: Al contrario, cuando guste, estoy llena a colaborar para no llevarme el conocimiento yo solita.

JH: Eso estoy intentando yo. Reconstruir la memoria.

CO: Cuando quieras, ¿no? Me puede llamar en la madrugada, porque yo paro despierta. Así que no hay problema. Yo duermo cuando yo quiero, yo voy a cualquier país y no me pasa nada, estoy al día con ellos.

JH: Perfecto... Muchas gracias a ti. Termino aquí.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Angélica Matsuura
Fecha: 29 de febrero de 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla

JH: Buenas tardes, hoy jueves, 29 de febrero. Continuamos con las entrevistas en el marco de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre las arquitecturas de la nikkeidad. En esta oportunidad tenemos a doña Angélica Matsuura Bregman, quien ha tenido la gentileza de aceptar participar en esta entrevista. Buenas tardes, doña Angélica.

AM: Buenas tardes.

JH: Una primera pregunta que le quiero hacer tiene que ver con vuestra historia familiar, con sus padres, ¿no? Sus padres desde la prefectura de Minero, ¿en qué tiempo?

AM: Sí, más o menos, porque no recuerdo exactamente la fecha. Mi papá llegó desde Yamaguchi**.**

JH: ¿Cómo se llamaba su papá?

AM: Mi papá se llamaba... Sí, aún lo recuerdo, pero su nombre en Nihongo es... Ay, no recuerdo. No recuerdo. Bueno.

JH: Manuel Matsuura. Manuel Matsuura. Ya. Y él viene...

AM: Él viene a Perú, desde Yamaguchi, a trabajar en una hacienda. Exactamente, no sé su nombre tampoco, porque me dijo aquí que era en Lima.

JH: En el norte de Lima, En Carabayllo, por ejemplo.

AM: Más o menos, ¿no? Porque él no me contó nunca a qué hacienda fue a trabajar.

JH: ¿Y en qué tiempo, más o menos?

AM: En el año... Más o menos, yo recuerdo que en el 20. Por ahí, por ahí. A los 18 años llegó, jovencito. Ahí trabajó un tiempo, y después se enfermó de paludismo, ¿no? Y fue a parar al hospital 2 de mayo. En el 2 de mayo estuvo casi un año internado. Muy grave, muy grave -pensaba que se moriría- Increíble. Por eso le pusieron un nombre. Allí lo bautizaron para que sea cristiano. Lo bautizaron con el nombre de Manuel. Y ahí esto... Cuando... Bueno, sanó. Él sanó del paludismo. Dice que casi... Todo el 'okane' que había traído de Nihon, lo gastó en su enfermedad. Ajá. Ya. Y entonces, empezó desde cero. Hizo 'okane', dice que él hizo este... Como un cachuelito, ¿no? Vendiendo... No sé cómo vendía, pero vendía como a un ambulante. No sé. Y es que con ese 'okane' empezó a ahorrar para poder vivir. Como él era tan inquieto, se iba de un lugar a otro, de un lugar a otro. Hasta que... Bueno, pasaron los años, él se fue a la sierra por la parte de Huancayo. Allí conoció a mi mamá. ¿No? Conoció a mi mamá. Mi mamá sí tenía su fondo por parte del padre. Pero cuando él llegó, ya hacía un año, que el papá de mi madre, o sea, mi abuelo, había fallecido.

JH: Pero ¿y su papá, Manuel Matsuura, viaja a Huancayo para qué?

AM: No, es de pura aventura. Allí conoce a mi mamá, cuyo padre había fallecido un año antes. Estaba en luto. Conoce a mi madre. Mi abuelo era hijo de alemanes, que habían venido desde Oxapampa. De Oxapampa a Huancayo. Y tenían negocios, su casa, su chacra. Mi papá se enamoró de mi madre y se casa con ella. Bueno, para esto, él se la trajo a Lima a vivir acá, a los Barrios Altos. Mi papá compró allí una tienda, por decirlo... Una bodega donde se vendía de todo. ¿No? En la bodega. Para esto, yo nací en la maternidad de Lima. Estaba como a tres o cuatro cuadras de la tienda. Claro. En los años 40', yo nací en el 38, Saquearon la tienda,

rompieron la puerta de la tienda, sacaron todo. La tienda era afuera y nosotros vivíamos al fondo.

JH: Ósea la tienda era la parte delantera del inmueble. Sí. Y ustedes vivían en la parte posterior.

AM: Ah. Saquearon la tienda y saquearon la casa, lo único que mi papá pudo sacar era la maleta de plata por el techo. Entonces, se fueron al vecino; si no, lo mataban. Claro. Él estaba solo. Entonces, mi papá por el techo salió y se fue a la casa de la vecina. Solamente con la ropa que tenía, no pudo sacar nada más, solo la maleta con toda la plata que podía tener en ese momento y escapó. En esa época también, mi mamá estaba mal de salud, se había ido a la casa de su madre. después de esa situación de él se quedó en la calle, en el aire, entonces escribió y llamó a mi tío -que se encontraba en Huacho- entonces lo llama a Huacho, le dice: "acá hay una tienda, venga a trabajar, acá hay una tienda para que tú trabajes" y se fue a Huacho.

JH: ¿Y vuestra madre se fue con él?

AM: Claro, mi madre se entera, va a dónde está mi papá, conmigo, ¿no? Conmigo.

JH: Porque cuando corrieron el saqueo, ¿su papá estaba solo?

AM: Sí, estaba solo.

JH: Porque ustedes estaban en Huancayo.

AM: Entonces, mi papá se fue primero, abrió un restaurante. Pero no era acá, antes le decían, 'fonda', y entonces mi madre llegó a la fonda con mi papá. Ya. Para esto, eso fue después del saqueo, y empezó el terremoto. El terremoto del 40. Sí, el terremoto del 40, pero mi papá pasó el terremoto acá en Lima, pero ya no tenía la tienda por el saqueo, o sea, mi papá estaba en el vecino. Ya, y pasó el terremoto.

JH: Pasó el terremoto. ¿Y qué tal? ¿Qué le contó? Lo que fue terrible.

AM: No sé, se fue a Huacho, y en Huacho, yo, para eso, ya tenía yo dos añitos. No, quizás más de dos años, porque el saqueo fue cuando yo tenía dos años. Después en Huacho me quedé dos años más y nació mi hermana.

JH: ¿Cuántos hijos fueron? Dos. Solo dos. Dos mujeres. Sí. Era mayor y su hermana menor.

AM: Sí, nació en Huacho.

JH: Usted nació, perdón, en Huancayo, o en Lima.

AM: No, yo nací en Lima en la maternidad.

JH: Ya. Ya, muy bien. Cuando nace su hermana en Huacho.

AM: Ella nace en Huacho, estuvimos como dos añitos, algo así. De ahí, parece que me formaron, porque de Huacho salimos y nos llegamos aquí en Lima. Mi papá se fue a trabajar con un jardinero, porque tenía amistad con las hermanas Larraguri. que eran dueñas del hospital Loaiza. Estas monjas, que eran muy amigas de mi papá, le ayudaron a mi papá. Nos fuimos hasta Chaclacayo, ahí tenían un convento de Santa María. En ese convento, yo me eduqué, había un galpón. Era enorme, tenía dos o tres hectáreas de terreno. Allí nos dieron una casita aparte, para que mi padre viviera con nosotros dos. Y nos movíamos, nos metíamos a cualquier sitio.

JH: ¿Dentro del hospital?

AM: No en el hospital. En el convento, en el convento. Entrábamos a la capilla, a la cocina, al corredor, a donde sea, porque teníamos libertad de andar. Tratábamos de andar por todo, porque tenían un panorama enorme. Y abajo, ahí había una piscina. Teníamos dos piscinas, mi

papá me enseñó a nadar en una de esas piscinas. En la capilla, en la parte alta, se abrían las puertas todos los domingos y toda la gente del lugar venía a escuchar misa. Había una escuela, a espalda de la capilla, había una escuela que recibía a niñas, enseñaban hasta 5to año de primaria, toda la primaria. Venían médicos, enfermeras, sacerdotes. Este convento tenía hasta cuarto para el sacerdote. Eran tan lindos. Era lindo. Yo pasé una niñez bella. Bella. Porque yo no sentía que era la casa de otra persona, pero la veía mía. ¿No? Porque tenía acceso a todo sitio. Es decir, yo podía ir, como le digo, a la capilla, al cuarto de las monjas, al cuarto de las enfermeras, porque había cuartos de enfermeras. Tenía cuatro, cinco, seis... Tres años más o menos. Porque yo salí de ahí cuando tenía ya siete u ocho años. Ajá. Mi papá nos trajo acá a Lima, porque... Le ofrecieron un trabajo como vendedor, cobrador de una fábrica…

JH: ¿Nikkei?

AM: No. Era de chinos. Ajá. Ellos tenían una molinera. Ya. Yo te estoy hablando del año cincuenta. Más o menos. Cuarenta y tantos.

JH: ¿Tenían un molino en el centro?

AM: En el centro de Lima, en los Barrios Altos.

JH: ¿Para el Molino Santa Clara? No. No se acuerda.

AM: Es el Molino de la Alegría.

JH: ¿Por qué parte de Barrio Altos queda?

AM: A altura de Paruro. Entre Paruro y Cusco. Abancay, Andahuaylas y Paruro.

JH: Por ahí quedaba AFO, creo, ¿no?

AM: No, a una cuadra quedaba Peru Shimpo. Yo vivía acá, iba hasta la esquina, doblaba en Puno y estaba Peru Shimpo. Bastante. Y después … me pusieron... Estaba a tres cuadras, en Migako estaba Joshigakuen.

JH: ¿En qué calle quedaba Joshigakuen?

AM: Esa calle. Porque estaba... Yo estaba entre... ¿Cómo se llama esa calle? Puno y Cusco. Cusco, creo. Porque el 'gakko' que yo estaba acá en Paruro, después bajaba como para venir a la bancada. Antes de la bancada, no puedo bajar de la bancada. Estaba abajo. Al frente estaba antes, ¿Cómo se llama eso? En el Ministerio de...

JH: Fomento. ¿Ah?

AM: De fomento no. Ministerio de Hacienda. Yo tuve una amiga trabajando ahí. Una... Sí. Economía y finanzas, creo. Claro. Economía y finanzas. Era ciencia. Economía y finanzas. Donde ahora es la fiscalía. Uy, usted es tan joven. ¿Qué edad tiene usted?

JH: Yo, 50 años.

AM: Porque yo le estoy hablando hace 80 años. Claro. Difícil. Economía y finanzas.

JH: Pero es el ...Joshigakuen

AM: Entonces... Sí. Era un país donde terminaba la primaria. Ya. ¿No? Yo estudié en el Joshigakuen. Desde el segundo año hasta el quinto año. Ya. O sea, antes de terminar el quinto año, yo terminaba la primaria. Después, saliendo de Joshigakuen, había un colegio que está pasando la Avenida Abancay, como si fueras al centro de Lima, ese era jirón Puno el colegio Lincoln, allí terminé en mi secundaria. Pero ahora es un colegio... Laso de Monterrico. Pero antes comenzó ahí. Ah, Sí, sí. Después de Lincoln Me fui a estudiar Corte y Confección en una academia.

JH: En una academia. ¿Y dónde estudiaba?

AM: Arte Estudio se llamaba.

JH: Arte Estudio. ¿Se daba en el centro? ¿También en la academia?

AM: A una cuadra de Jirón de la Unión... Ya. Ya. Usted pasaba jirón de la Unión a una cuadra estaba el campo, porque Lincoln estaba antes de jirón de la Unión, era lindo. Antes era lindo, ahora es una porquería. Lindo, lindo. Porque cuando terminábamos las clases, a las 4 o 5 de la tarde, nos íbamos en grupo con mis compañeras a tomar helados a la botica francesa. Antes estaba la botica francesa. Ahora ya no está ahí. Estaban las mejores tiendas en Jirón de la Unión, usted para ir a jirón de la Unión no podía ir así nomás, antes se usaba 'boshi', las mujeres, nosotros usábamos 'boshi', guantes, zapatos y medias guantes. Yo uso hasta ahora medias guantes. Yo terminé ahí a los 13 años, 14 años, el 'chugakko', en nihongo, para ya poder empezar a trabajar. Sí, pero como mi papá trabajaba en una granja en Valdivieso. ¿Conoce? ya no existe, ya no existe.

JH: Pero ¿dónde quedaba?

AM: Quedaba en Hierbatero. ¿Conoce Hierbatero?

JH: ¿Dónde está? En Camal.

AM: Ah, Camal. Ahora es en Camal. Mi papá tenía, éramos como 30 granjeros japoneses. Todo en la hacienda, tremenda hacienda. Después, el señor Canta, quien era dueño de la hacienda en aquella época empezó a vender sus terrenos, a vender.

JH: ¿A sus trabajadores?

AM: No, lo vendían a quien sea. Sí. Entonces, se vino de casa. No recuerdo ahora la cantidad de área de cada lote, lo lotizó completamente. Allí yo viví cerca de diez años, en la granja que mi papá tenía en Valdivieso. Después de Valdivieso salimos de allí porque, como les digo, empezó a lotizar el dueño y nos fuimos a Zárate. ¿Conoces Zárate?

JH: San Juan de Lurigancho, la entrada.

AM: Porque Zárate está más cerca al río. Claro. ¿No? Zárate, que aquí estaba pegadita Ascarrunz. Esa parte se llama Ascarrunz, los lotes eran de mil metros cuadrados que estaban cerca al río. Entonces, mi papá compró tres lotes. ¿No? Tres lotes para la granja. Mi papá tenía su granja y yo tenía que trabajar. Como yo era su única, por decirlo, única hija, porque mi hermana era un cero a la izquierda. Se casó y se fue. Mi padre se enferma, estuvo tumbado como cinco años. Allí he vivido cerca de diez años, seguro. Diez años, sí… Esto, hasta que me casé y tuve a mi bebé, pero vivía al lado de mi papá, no podía irme porque no había nadie que cuidara a mi papá. Mi papá estaba muy grave.

JH: ¿Y su mamá?

AM: Mi mamá falleció hace tiempo. Había fallecido muy joven. Cuando salimos de Washington, ahí vino el terremoto. Muy joven.

JH: Entonces, cuando usted se casa, se muda al costado de su papá para cuidar.

AM: Al lado de mi padre, en esa casa.

JH: ¿Eso era en la organización Valdiviezo?

AM: No, no en Saro, el fundo se llamaba Saro. En esa casa, yo vivía con mi papá y mi bebé, porque yo tenía una bebita. Y mi papá, cuando llegó mi bebé, tenía dos añitos. Cuando cumplió dos añitos, mi papá se fue a Japón, se fue a Nihon. Yo pensaba que ya nunca más volvería ver a mi papá, se fue a ver a su familia, estuvo como medio año en Nihon. Después regresó porque a los seis meses se murió. Él se fue en enero y regresó en mayo. Los meses de junio, julio, agosto estuvo en la clínica muy grave y en septiembre se muere. Mi papá llega en mayo, lo tuve internado como tres meses en la clínica.

JH: ¿Qué cosa tenía?

AM: Ya tenía cáncer a los pulmones. Mi papá muere en septiembre. Él llega en mayo y en septiembre 29 se muere mi padre. Me quedé con una granja. Mi hermana ya se había casado. Me quedé con la granja, pero ya no me inspiraba absolutamente trabajar en eso. Entonces empecé a vender las gallinas, los patos, los pollos, todo lo que tenía. Esa plata 'hanbu' le di a mi hermana... Y después ya. Yo hice dos camadas, mil pollos más, pero me fue muy mal. Entonces me deshice de todo, ya no quise nada por la noche. Ya mi esposo me dice: "¿Ya no quieres trabajar?" y le respondí: "No, ya no, ahora me mantienes tú, claro, si nunca me mantuviste; si yo toda la vida he trabajado". Entonces me dice: "No, vamos a tumbar todo y construimos un molino. ¿Qué te parece?". Porque mi esposo era molinero, me dice: "Tú me ayudas". Se tumbó todo, se techó todo y pusimos este molino, solamente para moler, yo lo abastecía a él. ¿No? Abastecía. Porque él tenía su molino en otro sitio. Ajá. Yo le abastecía moliendo. El maíz, el trigo, la helada. Y se llevaba todo de mi molino al otro molino para hacer la mezcla y meter alimento para balanceados. Ajá. ¿Entendieron? Sí, El alimento balanceado… Y así fue, hasta que no sé a qué tiempo.

JH: Pero le fue bien con el molino. Fue exitoso.

AM: Ah. Ah sí. Era exitoso. Sí. Fue exitoso y cuando él se muere…

JH: ¿Él, su papá? O Su esposo.

AM: Mi esposo. Fallece mi esposo.

JH: Y seguían ustedes viviendo en…

AM: En Ascarrunz.

JH: Fallece su esposo. Vende la casa.

AM: No, para esto mi hija ya estaba terminando su carrera, ella estaba estudiando en la Universidad de Lima, ingeniería industrial, ya le faltaba solamente tres, ¿cómo le llamas? ¿Tres ciclos? No. ¿Tres cursos? Nada más que tres o cuatro cursos. Estaba acabando la carrera. Entonces, terminó su carrera, ella se casó. Yo ya sin papá, sin marido y sin hijo, ¿qué hacía yo? Vivir sola. Mi hija me decía: "mamá, tú vas a vivir sola, acá está peligroso, este sitio. No, te vine a sacar. Ahora te voy a llevar a mi casa". Ella ya iba a casarse, su marido se la lleva a su casa. Ella está muy bien. Yo también, no me quejo.

JH: ¿Cuántos hijos tiene usted? Uno. ¿Solo su hija?

AM: Una sola.

JH: Doña Angélica, si usted tuviera que elegir algunos edificios representativos de la Comunidad Nikkei, ¿cuáles serían? Edificios que tengan que ver con los nikkei de Lima.

AM: ¿Edificios? ¿Edificios para qué?

JH: De lo que usted quiera. Educación, comercio, salud, deporte, lo que usted considere viviendas. Si usted tuviera que elegir cinco edificios que hablen de la Comunidad Nikkei de Lima, ¿cuáles elegirían?

AM: Mira, la verdad que muy tranca. Ninguno.

JH: ¿No? Ninguno le parece representativo.

AM: Solamente al que pertenezco, sí. Pertenezco a la asociación de Yamaguchi. Vengo acá a Yenay. Sí a Yamaguchi nada más.

JH: Y en Yamaguchi, ¿dónde se reúne? ¿Acá mismo?

AM: Sí, aquí tenemos un local dentro de la torre. Sí, en el séptimo piso. Séptimo piso. Sí. Claro. Este, bueno, hay bastante. Ya estoy vieja hasta, hasta hace poco, antes que me diera el derrame, yo venía, este era mi casa. Venía al local, teníamos el foro, el banquete. También teníamos cosas de artesanías, esas cosas. Yo venía casi todos los días. Me dio derrame a los

días y me tumbó de un golpe. Yo perdí cuatro años. Solamente las reuniones que hacemos, por ejemplo, a Shinenkai, Yunenkai, o si me llaman a algo importante, voy. Más no.

JH: Si tuviera que elegir algunos barrios o distritos en Lima donde, digamos, ha habido o hay fuerte dinámica de la Comunidad Nikkei. Ya. ¿Cuáles serían?

AM: Ninguno. Ya.

JH: Pero antes. ¿Qué barrio sería? ¿Qué barrio? O distritos.

AM: Jesús María me gusta más. Mi familia está esparcida por todo sitio. Hasta mi hija …

JH: Pero en los otros lugares donde han vivido por ejemplo su papá que, en esta zona de Valdivieso, o Zárate. ¿Había visto nikkeis o no había mucho nikkeis?

AM: Uy, bastante, pero todito se diseminó, por todo sitio.Todos se han ido lejos y la mayoría, a quien yo conozco, toditos están muertos. Ya no hay hijos, en este momento ya no hay hijos. No lo he querido como siempre. Últimamente nos llamábamos con una amiga. La familia Nakashima Iwamoto. ¿Usted conoce al doctor Iwamoto?

JH: He escuchado, pero no lo conocía.

AM: Fue el presidente, mi papá con su hermana eran bien patas, pero se fue a Nihon a vivir en Nihon, porque se quedó viuda también. Sí, se fue a Nihon. Ella me llamaba, yo le llamaba, y ahora ya está asignada a un asilo de ancianos y está, no sé con qué enfermedad, con cáncer, pero ya no me llama ni yo a ella. ¿Cuántas familias?, tenía otro amigo, que también vino acá a la clínica…Todos mis amigos ya están muertos. Así que ahí va, no conozco a ellos. De a mí, justamente el día domingo veinticinco tuvimos una reunión para celebrar el Shinengai y ¡Oye! Qué, qué triste.

JH: ¿Por qué?

AM: Por qué… Me encontré con la noticia de que han muerto dos amigos más y yo no sabía. No sabía sobre la señora Shinen. Y la otra familia era… pues, no sabía nada con Shinen. Acaba de morir hace dos meses. Sí, la señora vivía en Santa Catalina. Entonces…

JH: ¿Shinen era su apellido de casada o de soltera?

AM: Casada.

JH: ¿Y casada con el hijo del dueño del restaurante La Buena Muerte?

AM: No, no, no.

JH: Ah, ya. ¿Es del Callao? No sabe

AM: ¿Si Shinen es del Callao? No, es hermano. Ella vino a ser su cuñada porque el hermano no, hasta hace tiempo vino a ser su cuñada de él, porque la Obacha es una Shinen por esposo. Ya, porque ella es de Huancayo. Ella se apellida Asto, y de ahí no recuerdo, pero es una Shinen por ser esposa…. de Callao, pero, este, hermano de su esposo... ya, Antonio. Se llama Antonio Shinen.

JH: Si usted comparase su hija, ¿Su hija tiene hijos? ¿Usted tiene nietos?

AM: Una. Una.

JH: Si usted comparase vuestra experiencia de ser níkkei, cuando era niña, adolescente, joven, versus la experiencia de su hija, o tal vez la de su nieta, ¿ve que es más o menos la misma experiencia o es bastante diferente?

AM: No, mi hija ni hablaba, muy diferente.

JH: ¿En qué sentido?

AM: En que ya su marido y ella se conocieron en la universidad, los dos ingenieros. Él es catedrático, él trabaja acá en la Pacífico, y ella es vendedora de inmobiliarias y mi nieta, que recién cumplió 15 años en diciembre, está terminando la secundaria en el Markham. Entonces, la vida de ellos es muy diferente a la mía. Porque mi papá sufrió tanto como mi mamá. El saqueo, la guerra, el terremoto, la muerte de mi mamá, y por último el cielo... Mi papá ha pasado. Entonces, yo he visto el sufrimiento de mi papá, su fuerza y él en su brazo de derecho, hija mayor, por decirle, hija única, que tenía que estar al lado de él, porque si yo me hubiera mandado a un lugar con el primer hombre que me enamoró, con mi marido, ¿él no se enamoró cuánto tiempo? Porque después, él me tuvo que ayudar durante el tiempo de mi padre enfermo. Y así, sencillamente, ¿cuántos años me esperó? Aunque yo decidía, porque no quería pasar, mi papá, ¿quién lo va a cuidar? Él me decía: "No, no te preocupes, yo te apoyo, yo te apoyo" Y mi esposo, no es nikkei, es chino, pero chino issei. Él no es de acá de Perú.

JH: Él no es tusan, es ciudadano chino

AM: Porque él es chino, ciudadano chino de Macao, cuando llegó de niño después cuando tenía la mayoría de edad, se nacionalizó peruano.

JH: O sea él es peruano nacionalizado de nacimiento chino.

AM: Sí, de Macao. Sí, mi hija se apellida. Ella se llama Yorina Chun Matsuura. Mi nieta, que era Yurana Chon Chun... Chon su padre, Chun su madre. Mi única hija, Yorina.

JH: Eso es singular, ¿no? Porque en general los matrimonios de esa época eran de hijos numerosos, ¿no? De nueve, digamos, seis. ¿No?

AM: Sin embargo, mire, si nos hubiera sucedido tantas cosas, si hubiera tenido un montón de hijos, ¿qué sería de la vida de nosotros? Uy, ¿qué hacemos? ¿muertos de hambre en las calles? Posiblemente a Dios gracias a Dios gracias que somos una familia tan chiquitita, hasta ahora, chiquitita. Mi hija tampoco lo quiere, no, no sé para qué. Entonces mi nieta está ahí en el mejor colegio del Perú. Está dando lo que yo, porque mi hija estudió en High School.

JH: Lima High School. Sí, por ahí. En la calle 28 julio. Sí.

AM: Y después se educó en Lima, en la Universidad de Lima. Sí, le dieron lo mejor que pude. Y mi hija le está dando lo mejor que puede con su hija. ¿Ok? ¿Para qué tener más hijos? Darles lo mejor con un solo hijo. ¿Se da cuenta? Sí hubiera tenido un montón de hijos, ¿en qué colegio?... Ahora mi nieta, su meta de ella es ir a los Estados Unidos en agosto, porque su padre se va mensualmente, cada mes se da tres o cuatro veces al extranjero. La universidad lo manda hacerle conferencias, ¿no? A Colombia, se ha ido hasta Viena, a Boston, más allá de la universidad y en MIT.

JH: En MIT. En Massachusetts.

AM: Ella también conoce la universidad, ha estado allá. Por el colegio se van, hacen intercambio cultural de música, intercambio cultural de... Bueno, de diferentes cosas. Así se va al extranjero con el colegio. Y mi hija también, mi hija también es de... De Suwako. También hacían intercambio a los Estados Unidos.

JH: Usted tiene experiencia singular, porque su padre tiene ascendencia japonesa pero su madre… a no, más bien alemana, o sea por lo que me comenta su hija seguramente asumiendo en el futuro, no necesariamente tienen que tener una afiliación con un conyugue de ascendencia japonesa y tal, en comparación con las otras experiencias que usted ha visto y lo que ve ahora con su hija y con sus nietos creen que ellas están mucho más integradas en la comunidad peruana, en la sociedad peruana, que la experiencia que le tocó vivir a usted. Usted también se considera que por esta composición de ascendencia japonesa y de ascendencia alemana, más bien eso le permitió integrarse más que los otros nikkeis de su época.

AM: No le entendí.

JH: A ver, es usual que los nikkeis de nuestro tiempo se casasen con esposas, conyugues, con conyugues de ascendencia japonesa. Eso era bastante generalizado. Su experiencia es diferente. De hecho, la experiencia de su padre ya era diferente. Ya desde ahí era diferente. Se lo digo porque mi abuelo se casó también con una ciudadana peruana, no con una japonesa, no con una nikkei. Entonces, eso ya era diferente. Además, luego usted también se casa con alguien que es chino, además, que tampoco era nikkei. Entonces, ahí tiene usted alguna diferencia. Si usted la comparase en términos de integración, de integración a la sociedad peruana, su experiencia ha sido más integrada que la de otros nikkeis que conoce.

AM: Integrada. ¿A qué?

JH: A la sociedad peruana. ¿No? ¿Le parece que es lo mismo?

AM: No.

JH: ¿O menos integrada?

AM: Yo no. Casi, casi nada. Con el perdón, no, casi nada. Mi experiencia siempre ha sido … Me han metido a la colonia japonesa. Sí, que a la alemana muy poco, la familia por parte de mi abuelo, casi no había ese apego. Correcto. No había ese apego. De cuando en cuando iba a mi casa, de cuando en cuando iba a casa de ellos, pero ellos desaparecieron. Sí. Ya desaparecieron y ya ni más. Entonces, fue toda la colonia japonesa, ya solamente metida a la colonia japonesa.

JH: Y su hija y su nieta creen que tienen la misma experiencia que tuvo usted, o menos integrada. Ellas también están muy integradas a la colonia japonesa.

AM: Sí. Más integrada. Porque como yo paraba más...

JH: Con su papá…

AM: No, me iba siempre a Yamaguchi. ¿No? A la colonia Yamaguchi. Entonces, siempre llevaba a mi hija, muy poco integrada a algún grupo peruano. ¿No? Ahora, pero en el colegio, el colegio está... Mi nieta, entonces mi hija se integra... no con peruanos para nada, porque tiene ya sus amigas, no son peruanas, pero son de descendencia, por ejemplo, libanesa, tiene una amiga íntima que es libanesa, otra es española, o sea, ella se integra en diferentes países, ¿no? Y sus mejores amigas son de 'Gakko', entonces de 'Gakko', Nihonji, peruanos muy pocos, muy pocos, por ejemplo, mis vecinos, mis vecinos eran un suizo, un alemán, un italiano. Los dueños de la hidrosal eran mis vecinos, ¿conoce la hidrosal?

JH: No

AM: No, la hidrosal, ¿no la conoce? los alemanes, son alemanes...

JH: Pero qué hidrosal, era una empresa de qué

AM: Hacían bombas de agua. Y estos señores, el gerente, de la hidrosal, era del Senati, era el presidente, el director presidente de la Senati, el señor de la hidrosal, ahora, el hermano era profesor de la Volvo y solamente empresas alemanas, era Senati la mejor academia, para mí la mejor academia, todos los que salen de la Senati, gente muy preparada, se los juro. Mi sobrino estudió en la Senati, salió de la Senati y a todo momento lo llevo en Japón. Pero, en fin. Guau, qué muy buen nivel. Están armando muy bien, hace diez años se ha casado con una mujer brasileña, tengo cuatro sobrinos. El hombrecito, que trabaja en la Toyota, se ha casado con una brasileña. Mi sobrina se casó con un japonés que vino acá, se la llevó y está viviendo en Okinawa. La otra, se la llevó a Nihon y se enamora de un brasileño, se la lleva a Brasil… por eso te digo de integrar, muy bien no confío, ya no, peruano muy poco … No tengo amigos peruanos. Solo nikkei. Todos son nikkei

JH: ¿Y usted frecuentaba las instituciones Nikkei cuando era niña, adolescente? Por ejemplo, AELU, Persu Shimpo, AOP, Sociedad Central japonesa, Centro Cultural, ¿frecuentaba?

AM: Claro, yo frecuentaba Yamaguchi, Geto en AELU, ahora, del coro, hacíamos coro, hacíamos cantados, veníamos e íbamos con el grupo de coro de allá, del Callao.

JH: Pero ¿dónde cantaban? ¿En el AELU también?

AM: O sea, diferente, a veces ponían en varios lados, íbamos a Callao, cantábamos aquí y hacíamos competencia acá en el teatro.

JH: Por ahí. ¿No? En el teatro. ¿En el Perú Shimpo iban?

AM: En Perú Shimpo tenía una amiga. La familia de Seúl, para acordar. Difícil. Yo tenía una amiga que trabajaba en Perú Shimpo. Su hermano fue presidente acá de AP Fuerza. Ya. En este momento no me acuerdo.

JH: No se preocupe. Pero iba. A ver, cuando había actividades.

AM: Actividades. Actividades. Sí, sí, sí. Reuniones. Reuniones. Cuando Perú Shimpo estaba en jirón Puno, por el centro. Ahora yo no sé dónde está.

JH: En Bellavista.

AM: Yo no sé. No conozco. Claro. Solamente porque el tío de mi tía era ingeniero civil. Él ayudó en la construcción del Perú Shimpo de jirón Puno, que ya murió también, en aquella época. Por eso es que yo seguí en el Perú Shimpo con mis primos.

JH: Claro. Bueno, doña Angélica, con esto estamos concluyendo la entrevista. Le agradezco enormemente por la información que me ha dado, que me va a ser de utilidad para la tesis. Por todos los datos que me ha planteado, que ha hablado de barrios y lugares, usos locales también. Sí. Le agradezco enormemente por su generosidad y su utilidad. Muchas gracias.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Amelia Yamasaki
Fecha: 29 de febrero de 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla

JH: Buenas tardes, hoy jueves 29 de febrero del 2024, continuamos con las entrevistas en el marco de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre arquitecturas de la nikkeidad. En esta oportunidad contamos con doña Amelia Yamasaki, Yamasaki de Murakami, quien muy gentilmente ha aceptado participar de la entrevista. Buenas tardes, doña Amelia.

AY: Buenas tardes, joven.

JH: Eh gracias por su participación, una primera pregunta que le tengo es sobre su historia familiar, quisiera que por favor pudiera hablar del arribo de sus padres, en qué años más o menos llegaron, a qué ciudad llegaron, y en qué condiciones llegaron, si eran con contratos para trabajar en hacienda, se conocieron aquí, o llegaron directamente a un negocio familiar. Sí.

AY: Bueno, lo que yo soy es más de mi mamá, de mi madre, ¿no? Porque ella tenía a su papá que había llegado primero. Entonces regresó al Japón y ya vino con mi abuela materna y mamá con dos hermanos, o sea, mis tíos, eran tres. Tres hijos y mi abuela y bueno, y el esposo que es mi abuelo, ¿no? Llegaron al Perú. Ellos no vinieron por contrato, ya vinieron particularmente, ¿no? Sí, algo así. De mi papá.

JH: ¿Sabe más o menos en qué años? ¿Saben?

AY: Ah, mi mamá. Exactamente, ya no me acuerdo.

JH: O el inicio del siglo veinte, o la segunda. Primera década, inicios del siglo veinte, o primera década, segunda década.

AY: No, anteriormente. O sea, antes de la Segunda Guerra Mundial. Sí…

JH: Ya. Muy bien.

AY: Porque mi mamá nació en Japón. Y vino a los trece años al Perú y acá ya se casó con mi papá.

JH: Acá lo conoció.

AY: Ella estaba acá. Sí. Que también son de la misma prefectura.

JH: ¿Cuál es esa?

AY: Son de la prefectura de Miyagi. En japonés, Miyagi Ken. Ken es prefectura, ¿no? Sí, Miyagi, los dos.

JH: De ahí, ya, bueno. Regresan a Japón, los dos regresan a Japón y regresan con tres hijas.

AY: No, los dos, eso es de mis abuelos.

JH: Ah, tiene razón.

AY: Claro, de mi abuelo. Ya, con mi mamá, con sus dos hermanos, o sea, mis tíos. Sí, con mi abuela. Sí, acá ya mi mamá se casó y tuvo nueve hijos, o sea, somos… éramos nueve hermanos. De los cuales actualmente vivimos siete, cuatro en el Perú, uno en Estados Unidos, y dos en Japón. Los vivos que están, ¿no? Sí. Ya. Después de…

JH: Ellos llegaron, sus abuelos llegaron a Lima, la ciudad de Lima. A Lima,

AY: Sí.

JH: Y luego cuando regresaron sus abuelos con sus tres hijos, se establecieron también en Lima.

AY: Acá, sí.

JH: ¿En qué parte? ¿En Barrios Altos, en la Victoria?

AY: En Barrios Altos, si no me equivoco, sí.

JH: ¿Sabrá la dirección?

AY: No, dirección, ya no, ¿a dónde nací? Sí, sé la dirección. ¿Dónde me dio a luz mi mamá? eso sí me acuerdo.

JH: ¿En Barrios Altos? ¿En su casa?

AY: Yo nací en la Victoria. Manco Cápac siete quince, porque antes daban a luz en la casa. O sea, mi madre me dio a luz a mí en domicilio. No en hospital. Llamaban a mi papá, llamaban a los tetelistas y las parteras, y atendía. Ya, después de ahí vivimos en San Miguelito. Había una parte de San Miguel que era un poco como tierra, chacras y granjas. Tuvimos granja, pero ya cuando crecimos ya este pasamos a vivir a Lima.

JH: Perdón, San Miguelito, ¿En qué parte de San Miguel? Por la Avenida Costanera.

AY: No, antes.

JH: Por la ciudad de Maraca.

AY: Por la calle entre Jirón Cusco y la calle Bolognesi. Ahí vivíamos en San Miguelito, pero no era san Miguel. Le decían San Miguelito porque era una zona un poco más alejada de la ciudad, era muy civil, donde era más este de la colonia japonesa, que tenía granjas.

JH: O sea, había varios nikkei que eran granjeros.

AY: Granjeros, exactamente.

JH: Granjas y avícola o sueldo grande.

AY: ¿Cómo?

JH: ¿Granjas y avícola o solamente granjas?

AY: No granjas, crianza de ave. Sí, se dedicaban a la crianza de ave. Pero ya cuando crecimos ya dijimos: “no, pues todo el tiempo no vamos a estar acá”. Porque era un poco un sitio un poco lleno de tierra, todo eso. Entonces ya que crecimos y pasamos a Lima. Donde ya ahí teníamos más, un poco más de comodidad. Y poco a poco.

JH: ¿En qué dirección perdón? ¿En el Rímac, en Lima?

AY: Sí. En Lima jirón Puno nueve treinta y cinco, si no me equivoco. Sí.

JH: Eso es cerca de Perú Shimpo, creo que ahora.

AY: Sí. Ya. Muy bien, por ahí, por Perú Shimpo. En un edificio, en el segundo piso, ahí vivían hasta que bueno, ya yo empecé a trabajar también.

JH: Pero cuando se mudan al centro, su familia tenía negocio en el centro, ¿no?

AY: No.

JH: ¿Seguían teniendo la granja?

AY: Mi mamá cosía. Era costurera. Cuando vino de Japón, entró a una práctica, ¿no? Practicante de costura y con eso se defendió.

JH: Aprendió el oficio.

AY: Y le sirvió de mucho porque mi padre enfermó de joven con derrame. Entonces ya mi mamá tuvo que trabajar. Y nosotros viendo eso también pues las mayores de nueve, yo soy segunda, empezamos a trabajar y ayudábamos en la casa económicamente. Sí, claro, y de ahí conocí al que fue mi esposo. Que hace ya cinco años falleció.

JH: Espérese, antes de hablar de su etapa de su vida. Antes de eso. En ustedes cuando vivían en San Miguelito o luego ya en el centro, ¿estudiaban en colegios japoneses?

AY: No. Ya en mi época, ya por la guerra cerraron, fueron expropiados. El gobierno expropió el colegio japonés. Lo que hoy día es Teresa González de Fanning. Ajá. Fue expropiado por el gobierno de ese entonces. Que después y al cabo de muchos años no sé con qué presidente, devolvieron de una forma simbólica lo que es acá.

JH: Ese es el terreno, con Belaunde.

AY: Si, Con Belaunde. Así. A quien se le agradece, porque lo expropiaron, lo quitaron, porque eso era de la colonia japonesa. El gobierno de Japón aportó, pero con la guerra quitaron todas las propiedades**.**

JH: Sí. Y de hecho deportaron a algunos, ¿no?

AY: Sí, pero mi papá nos paró, pero sí, amigos fueron deportados a Texas.

JH: Crystal City. No sé si se llama el campo de concentración.

AY: Sí, sí, pero mi papá no. Pero se enfermó joven y ya pues así es.

JH: Bueno, ustedes colaboraban entonces. Sí. Estudiaban, estudiaban en el colegio y también trabajaban.

AY: Si, después ya la verdad es que tuvimos que dejarlo.

JH: Y luego me dice que conoce usted a su esposo.

AY: Claro, alguien que sería de la misma prefectura. Mi suegro, con mis padres siempre se frecuentaban y nos veíamos. Y de ahí hasta que mi esposo me pide para casarnos. Y nos casamos. Cuatro hijos tengo. Sí. Y a dios, gracias, muy buenos. Y hace poco que regresaron a Miami, me llevó de paseo. He hecho voluntariado acá, lo que es el centro recreacional, pero creo que se ha hablado con la directora, la Señora Rosana Camas, que lo está llevando muy bien ese programa de los abuelitos. Ahí hice treinta y un años de voluntariado, recién hoy día en mi primer día como usuario. Voy a tener ochenta y seis años. Pero ahora ya me están atendiendo, porque hasta ahora yo había hecho el voluntariado.

JH: O sea, ha cambiado de rol, de voluntaria ahora de usuario.

AY: Ya si, casualmente la que me ha traído, ya me cuida. Y se fundó el centro recreacional. Sí.

JH: En el caso de su familia, su madre, sus hermanos vivían entonces en jirón Puno cerca de Perú Shimpo. Pero cuando usted por ejemplo se casa.

AY: Yo salgo de ahí, de jirón Puno, de ahí ya pasé con mi esposo en un departamento en la urbanización Santa Catalina.

JH: La Victoria.

AY: Por la avenida Canadá hacia la mano derecha. Ahí.

JH: Donde había muchos nikkei dicen ¿No?

AY: Sí. Había muchos en Santa Catalina. Sí claro. Ahora ya se han mudado pues. Pero había bastante nikkei.

JH: Lo que pasa es que me decían que muchos nikkei que vivían en La Victoria por Manco Cápac o el Porvenir o el mercado mayorista se trasladaron primero a Balconcillo y luego a Santa Catarina.

AY: Claro, mis tíos tenían bazar. Los hermanos de mi mamá, los dos. En qué calle de Manco Cápac será, la primera cuadra tal vez…

JH: Cerca de Grau.

AY: Sí, mis tíos. Sí... hermanos de mi madre y así como dice usted bastante de la colonia, en La Victoria

JH: Usted se muda entonces a Santa Catalina con su esposo.

AY: Sí, claro. Ya mi esposo primero alquiló pues el departamento ¿No? Pero así poco a poco ya compró el terreno también en Santa Catalina y construimos lo que ahora es mi casa. Que está muy bien.

JH: En vuestra casa en la casa que construyeron con su esposo. En su casa actual, ustedes contrataron alguna arquitecto nikkei o ¿Cómo?

AY: El ingeniero. Sí, mi esposo es el que hizo todo eso, ¿no? Fui yo el ama de casa. Antes era así, pues el hombre se encargaba de todo eso, ¿no? Yo era ama de casa. Cuatro hijos, criar cuatro hijos, ver las tareas, todas esas cosas.

JH: Claro. ¿El ingeniero cómo se apellidaba? ¿Se acuerda?

AY: El esposo de la directora.

JH: Ah, el esposo de la directora.

AY: El esposo de la directora.

JH: Correcto. Ingeniero civil. Ya, Bueno, en la época que usted fue niña, adolescente, joven y tal, ¿frecuentaba las instituciones nikkei?

AY: Sí, sí, mi vecino, mis amistades, todo. Después de la misma prefectura también.

JH: ¿Tenia reuniones de Miyagi Ken?

AY: Miyagi Ken, si hasta ahora existe, El club Miyagi Kenjinkai, o sea, el club de los Miyagi.

JH: Pero ahí van otras instituciones nikkei, por ejemplo, Perú Shimpo o AELU.

AY: Sí, también, pero más es acá, porque ya me dediqué por completo a la atención a la tercera edad. Eso yo estoy feliz de haber sido voluntaria tantos años. Y bueno, ya es hora de, dije: “yo misma pensé que deje el voluntariado porque ya ahora quiero ser usuaria “. Lo que acá le llamamos ‘Porerasha’, tercera edad. ¿Qué quiere decir en japonés? Porerasha, Ahora ya he pasado de ser ‘Porerasha’ y hoy me han tratado como reina.

JH: Qué bueno, qué bueno. Si usted tuviera que seleccionar alguna edificación o algunas edificaciones representativas de la comunidad nikkei, ¿cuál elegiría?

AY: ¿Alguna qué?

JH: Edificación, edificio.

AY: Ah, edificio. Este, este uno, claro. Este, cultural, pero es como clínica. La Clínica Centenaria, el Centro Cultural Peruano – Japonés y El estadio La Unión.

JH: AELU

AY: claro. AELU, Claro. El estadio La Unión. Sí, lo principal son esas tres: AELU, la Clínica Centenario -que es abierto para todos. Ajá. No solamente para mí sino para todos es abierto-, el Policlínico Peruano Japonés, el teatro incluyendo todo esto.

JH: Sí. Es un solo conjunto, ¿no?

AY: Claro. Ya. Sí.

JH: Y si tuviera que seleccionar barrios, ¿En qué barrios o distritos ha habido una dinámica de la comunidad nikkei importante?

AY: En Lima…Barrios Altos. Ahora, yo puedo decir Jesús María. Jesús María. Porque mi esposo trabajó en la municipalidad de Jesús María. Ah. Terminó, se jubiló siendo director municipal. por todo lado de Jesús María el trabajo de mi esposo, que ya por la edad dijo: "mejor, tu vida se me adelantara", y de ahí viajamos al Japón, y conocí Japón y están mis dos hijos allá. Después, hace poco he regresado de Miami tengo a mi hermano en Miami, que es ciudadano americano y fui a un crucero en la isla Bahamas, ya estoy llevando una vida de vejez tranquila relativamente buena, porque ya pude dar estudio a mis hijos, tal vez no pude yo ,entonces ahora ellos están viendo por mí, vivo agradeciendo a Dios por todo lo que estoy pasando ahora en mi vida, sí, sí hace poco he regresado de Miami mi hermano está en Miami.

JH: Del periodo del cual vivieron en Barrios Altos, en jirón Puno.

AY: ¿En Lima?

JH: sí, en Lima o cuando luego me decía que vivía en La Victoria, ¿no es cierto?, en Santa Catalina esos barrios y distritos también tienen mucha actividad Nikkei

AY: Sí, sí, de ahí conozco tantos nikkei, hasta ahora hay dos movilidades que vienen de allá.

JH: ¿De La Victoria?

AY: Acá al programa sí, aquí en Santa Catalina sí, yo también estoy viviendo ahí, mi esposo compró el terreno y se construyó ahí y estoy viviendo con mi hija.

JH: ¿cuál cree que fue el impacto que tuvo la Segunda Guerra en su familia?

AY: Bueno, era muy pequeña lo que sí me quedó acá es que mis padres que nos han dado un buen ejemplo de solidaridad porque saquearon en esa época, hubo saqueo también debe estar enterado.

JH: claro, de la pulpería, ¿no es cierto?

AY: A la casa donde era de japoneses, entraban a robarse, pero hasta lo último hasta un vaso, un cubierto. Justo saquearon a nuestro vecino que era la familia Higa, me acuerdo mucho que veníamos nosotros y ellos se quedaron sin nada para el día siguiente sin una taza donde tomar desayuno, ni nada. Entonces mis padres fueron bondadosos, ofrecieron permanecer como un mes creo en casa, ahí comíamos y bueno… la vida es así, pasó el tiempo, mira hoy por ti, mañana por mí, después, como de cuantos años sería cerca de diez años mi padre se enferma de la fiebre malta en esa época había esa enfermedad y el médico recomendó que vayan por Chosica por allá.

JH: Un clima más seco.

AY: Ya entonces, pero estábamos en el colegio 419, colegio estatal, ¿no? De San Miguel donde está ahora el parque ahí en San Miguel, no sé ahora qué cosa será ahí lo que era el colegio sí y bueno, pues mi mamá tenía que acompañar a mi papá para ir a Chosica por esa enfermedad de mi papá. Pero como es … ahora estos vecinos que mis padres acogieron un día uno a uno, ahora ellos nos acogieron porque estábamos en el colegio, claro, y no queríamos perder la clase, entonces mi hermano mayor y yo -que soy la segunda-, nos quedamos en esta familia que eran nuestros vecinos entonces ahí, ahora de vieja, ya pienso: "no la vida es así hoy por ti mañana por mí".

JH: Da vueltas, ¿no? la vida da vueltas.

AY: Sí y ese agradecimiento de ellos era tan grande de que mis padres le dieron la mano cuando hubo ese saqueo y pues; con el tiempo, ellos nos han dado la mano a nosotros, esa es una gran lección de la vida, la solidaridad, el ayudar al prójimo, eso no tiene valor.

JH: Además que es una práctica bastante común en la comunidad nikkei ¿no?

AY: Ayuda mutua y es una gran cosa. En ese tiempo sí, yo me acuerdo poco ya de la guerra, eso sí. Yo era muy pequeña.

JH: Pero sus padres le contaron algo, ¿no?

AY: Muy poco.

JH: Se hablaba poco.

AY: No querían recordarlo. Sí. Sí había una canción que mi papá nos enseñó, porque nos gusta mucho la música. Pero nosotros no entendíamos qué significaba, pero era algo de la guerra. Y cuando venían visitas, nos hacían cantarla, antes éramos cinco. Nos ponía ahí a las cinco, mi papá decía para que cante esa canción y las visitas, los amigos comenzaban a llorar. No entendíamos, ¿no? Pero nos la memorizamos, era sobre la guerra. Entonces la canción parece muy triste.

JH: Claro. Era emocionante, lloraban, gritaban, recordando.

AY: Sí, sí, claro, porque los hijos han sufrido, ¿no? Ese grupo ha sufrido mucho.

JH: Aparte de sus hijos, usted también tiene nietos.

AY: Mis bisnietos.

JH: Hasta mis bisnietos.

AY: Por eso les digo, ahorita soy la mujer más feliz. Cuatro hijos, dos en Japón, dos acá. Cuatro nietos. Y una bisnieta. Porque como yo le canto, ella me dice que yo soy la popó, porque hay una canción infantil en Japón, que se llama Popopó, canción infantil. Cuando viene a mi casa, mi bisnieta de un año, de un añito, dos meses, popó, popó, me pide. ¿Cómo se ríe? Mi abuelo, jibacha, ¿no? Entonces ¿cómo se ríe? Y yo, jajajaja, hasta la bebé, mi bisnieta. Ya disfrutando hasta de mi bisnieta. ¿Qué más puedo pedirle a Dios?

JH: Y además tiene usted muy buena salud, muy buen ánimo. Muy buen ánimo,

AY: No, Ánimo sí. El ánimo me gana, pero soy operada de cuatro bypass. El corazón abierto. Hace cinco años, hace un tiempo antes que muera mi esposo. Me operaron, corazón abierto.

JH: Ah, caramba.

AY: Cuatro bypass.

JH: Wow, delicado.

AY: Pero así me recuperé y seguí viviendo.

JH: Ah, qué bueno.

AY: Si, o sea, mis ganas de hacer algo.

JH: La actividad es lo principal, ¿no? Estar activo.

AY: En Japón se dice ‘Kimochi’.

JH: ¿Kimochi?

AY: Sí. O sea, uno tiene que tener ese 'kimochi'. Sentimiento. Sí, de querer poder hacer algo. Sí puedo, sí puedo. Y así, y así estoy pasando la vida hoy.

JH: Mire, le quería hacer una pregunta. Si usted comparase su experiencia de nikkei, cuando era niña, joven, adolescente, versus la de sus hijos o sus nietos, ¿usted cree que es más o menos la misma experiencia o es diferente?

AY: ¿Ahora con antes?

JH: Sí, comparado a usted, con sus hijos o con sus nietos.

AY: Los de ahora, pues, tienen de todo. Pero yo no les quiero repetir mucho, ¿no? O nomás porque ellos están... Yo estoy feliz de que ellos estén llevando una mejor niñez. No quiero acordarme, pues, cuando a nosotros en el caso de recursos económicos, cuando con 9 hijos, el papá enfermo, joven, mi mamá pobrecita, tenía que estar cociendo, ¿no? Y no les cuento mucho. Un poco, ¿no? Un poco. Porque ya tiene de todo ahora mi nieta, ¿no? Ya tienen demasiado. Creo yo, a veces, pero...calladita, no hay que meterse. Ya para eso tienen al papá a la mamá. Ellos sabrán estar moviendo a sus hijos y ahí de lejitos nomás de la suegra y del médico, un cuarto más lejos mejor. Ese es mi filosofía.

JH: Muy sabio, me parece.

AY: Por eso es que mi nuera me quiere bastante. Cuando me iba a operar, necesitaba sangre del mismo tipo y es escaso, yo tengo el B positivo, ¿verdad? Y mi hijo ya podía donar. Mi hija, no, porque es bajita y delgadita, no llegaba al peso requerido. Entonces, ¡ah! Mi nieto, nadie tenía mi tipo de sangre. Mi hija:" mamá me faltan dos más". Si no, no me operaba. No era cuestión de pagar. Entonces, mi nuera... Empezó a buscar entre sus amigas y mire cómo es la vida, Dios está siempre a mi lado, porque mi nuera escribía a sus amistades: "Por favor, ¿quién tiene sangre B positivo?, que a mi suegra la van operar del corazón". Pero si no consigue... Y no faltó el compadre de una amiga... Él se fue a la clínica. Que hasta ahora no sé quién es, le agradecí. Mi hija sí le mandó un presente con una tarjeta muy hermosa que le hizo a este señor. Pero gracias a mi nuera, ¿Por qué? Porque no me meto nunca. Entonces ya mi filosofía funcionó. Mejor ya no me... No te metas en lo que ya no te corresponde, hay que dejar a los hijos que vivan su vida. Mientras ellos estén felices, yo estoy feliz. Sí, ellos están llevando pues mucho mejor vida que yo, que he sufrido bastante, no teníamos los recursos pues suficientes, había que salir a trabajar. Y imagínese ahora...

JH: Ahora. ¿Usted cree que por ejemplo sus hijos o sus nietos han tenido una experiencia más integrada en la sociedad peruana? ¿O menos?

AY: Mas peruana, un colegio San José de Monterrey, le pertenece a cooperativa pacífico, no sé, algo de la colonización, pero todo es peruano bueno, 90% y 10% ahora de la colonización, más integrado a Perú. Si mi nuera es peruana, pero se ha integrado a nosotros y yo también hacia ella, respetando siempre, no hay que meterse, cada uno de los hijos crecen, hacen su vida y a la mamá pasa a segundo plano.

JH: Es la ley de la vida.

AY: Es la ley de la vida.

JH: Creo que con eso habríamos cubierto todos los temas. Le agradezco mucho, doña Amelia, por su generosidad en responder todas estas preguntas que van a ser de gran utilidad para mi investigación. Con eso estaríamos culminados.

AY: Gracias. Gracias, muy amable.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Sr. Alberto Yzu Yzu
Fecha: 14 de febrero del 2024
Elaborado por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Hilary Castro Reyes.

JH: Buenos días. Hoy miércoles 14 de febrero, continuando con las entrevistas de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre la arquitectura de la Nikkeidad contamos con la valiosa participación de don Alberto Yzu Yzu quien muy generosamente ha accedido a participar de las entrevistas. Buenos días, don Alberto, ¿cómo está?

AY: Buenos días

JH: Mire una primera pregunta va sobre su historia familiar, quisiera que, por favor, brevemente me comentes sobre su padre, ¿De qué prefectura vinieron? ¿Más o menos en qué año llegaron y en qué circunstancias llegaron? Luego, ¿En qué barrio vivieron?, ¿Cuántos hijos tuvieron? Y si tuvieron algunos negocios.

AY: Mis padres llegaron en el año 1928 a fines. Y a partir de 1930 tuvieron su primer...

JH: ¿Los dos vinieron juntos y vinieron casados?

AY: Si, desde Okinawa. Mi papá se llamó Hoshikoshi Yzu y mi mamá como toma el apellido de él es Yzu. Cuando llegaron ellos se establecieron primero como él era peluquero se fueron a Cantagallo, Rímac. Y de ahí se fueron, tuvieron un pequeño capital, y se hicieron una pequeña bodega en los Barrios Altos.

JH: ¿En qué parte de Barrios Altos?

AY: Estábamos… si ubicas la avenida de Los Incas después viene Huari y luego coronel Zubiaga, ahí en la intercesión con la calle centro escolar, vivía desde que nací.

JH: Usted es barrialgino.

AY: Si, yo soy de Barrios Altos. Y a dos cuadras más atrás estaba el club Lusitana que lamentablemente muy pocos lo conocen, fue el club más antiguo, los italianos compraron ese club antes de los 20'.

JH: O sea, es anterior al club de Alianza Lima se dice que es el decano del fútbol.

AY: Claro, porque eso es puesto si está en las normas correctas, Lusitana nunca jugó en diferentes niveles, siempre ha sido de Liga.

JH: Claro, pero es mucho más antiguo.

AY: Entonces, yo frecuentaba muchas veces cuando estaba muy chico, yo iba a San Antonio. Estaba antes donde el tren llevaba materia prima esa es la ruta del tren que llegaba del puerto de la mina que llegaba al Centro de Lima, porque estaba acostado del río Rímac. Maravillas hacia esa ruta. Yo vivía ahí, desde muy chico.

JH: Ese barrio es de Samuel Matsuda en Santoyo

AY: Sí, Samuel Matsuda vivió justamente allí, en el centro con sus padres que tenían una bodega, vivían ahí. Allí había un campo deportivo Santa Clara ese campo deportivo era de la escuela de policía, la escuela de policía quedaba en la avenida Los Incas. Entonces ahí yo también iba, tendría unos 5 o 6 años y también iba a San Antonio que tenía una cancha de futbol. San Antonio viene a ser delante del cuartel barbones estamos hablando del año 43' o 44'. Y cuando estábamos en plena guerra yo más extrañaba la calle.

JH: Entonces, ¿Usted en que año nació? y ¿Cuántos hermanos eran?

AY: En el año 1937, fuimos 11 el primero nació en Japón y se quedó allá y los otros 10 nacimos en Perú. En el año 40' mis cuatro hermanos mayores se fueron a Okinawa. Porque nuestra casa era demasiada pequeña hasta el año 40' éramos 7 en la casa y como los abuelos tenían casa en Okinawa mis hermanos se quedaron allá, y yo me quedé como el mayor.

JH: No era porque había un ambiente de guerra

AY: Todavía la guerra de Japón con la Unión Soviética en el 1904 se mantenía vivo donde empezaron a dormitar diferentes países de Asia. Y empezaron a invadir todas las islas del sur hasta la China. Después del 41' ataca Pearl Harbor y entra en guerra con Estados Unidos.

JH: Y se pelean muchos países como Perú, Argentina y Brasil, etc. Después de los del Pearl Harbor. Pero entonces sus hermanos viajan a Okinawa por una circunstancia familiar.

AY: Claro, lo hicimos por la casa que teníamos en Barrios Altos, en un cuarto dormíamos todos. ¡Imagínate como vivíamos!

JH: Una pregunta en su época de infancia y tal ¿Asistió a un colegio japonés?, o ¿Fueron a estudiar en un colegio japonés?

AY: Cuando yo empecé a estudiar ya estábamos en plena guerra. Entonces en esa época el gobierno prohibió el idioma japonés por eso que clausuran el colegio japonés Lima Nikko por el año 1941. Como nuestros padres vinieron de Japón a trabajar haciendo un poco de dinero y regresar a Japón. La idea era que nosotros los que nacimos en el Perú estudiáramos japonés.

JH: Sí. Para que cuando vuelvan a Japón se integren inmediatamente.

AY: Pero como idioma japonés estaba prohibido. Entonces se formó escuelas clandestinas. Entonces yo he estudiado el idioma japón en una casa.

JH: Era como clases particulares.

AY: Si particulares con profesores que enseñaban japonés. Entonces había tantos colegios que los padres decían que no perdieran la enseñanza japonesa, por eso no aprendíamos castellano por ese problema. Después ya llega el año 1950, yo tenía 13 años. Sí, entonces mis padres como ya hicieron su negocio entonces prácticamente tenía que apoyarle con el negocio, que era un restaurante en La Victoria. Como yo tenía 13 años, mi padre me dijo *-para qué vas a estudiar si tu trabajo ya tienes-* a partir de ahí, yo empiezo a trabajar en un restaurante y cafetería, pero cual era la ventaja en avenida España mi tío vivía y el domingo salía conmigo mío, hacíamos deporte por el Centro de Lima. A partir del año 53', que se inaugura el estadio la Unión…

JH: Te quería hacer una pregunta un poco antes de eso, entonces yo seguí el tránsito de sus padres la peluquería que tuvo en el Rímac, Cantagallo. Luego la bodega en San Antonio, y también el restaurante. Su padre abre esos negocios, pero en ese tránsito es la Segunda Guerra, ¿Le quitan la bodega?

AY: No, lo que pasa es que, en esta época, mis padres y muchos japoneses se escondieron en las chacras y en los negocios los atendían las mujeres. Menos mal que el gobierno no actuó contra la mujer, hasta que en los años 40', un año antes de la guerra, se produjo el famoso saqueo.

JH: ¿Saquearon su tienda?

AY: Sí, cuando pasó el saqueo yo me escapé y el vecino nos ayudó. Teníamos que abandonar esa parte y de ahí nos pasamos a la casa del vecino a través del techo.

JH: Bueno, pero entonces después del saqueo, ¿Perdieron la tienda?

AY: Así es, pero lo que se pierde es la mercadería. Entonces, entre los grupos de los descendientes de Okinawa se formó el famoso "Tanomoshi". Entonces empezamos a reunirnos y se recuperó la tienda con la mercadería.

JH: Ah mire con el "Tanomoshi" se pudo capitalizar de nuevo ahora.

AY: Así, así se juntaban varios y empezábamos a levantar cada uno su negocio destruido, por eso que la comunidad de Okinawa era muy unida, por eso que pudimos soportar esa situación.

JH: Bueno, entonces luego del escenario posguerra se traslada a La Victoria.

AY: Sí, a inicio del año 1950 ya estábamos ahí.

JH: ¿Ahí tenían un restaurante?

AY: Sí, un restaurante en la avenida San Pablo cuadra 12 debajo del hotel del cerro San Cosme. Entonces en ese lugar la mayoría de los negociantes de ahí eran nikkei, por eso que a partir del 53' un señor Manuel Miyazaki tuvo la idea de juntarnos a nosotros en un mismo lugar, ahí se forma la idea del mercado mayorista y llevamos el nombre del alcalde. La mayoría era nikkei, porque tenían varios negocios alrededor como restaurante, cafetería, bodegas, etc. Miyazaki nos juntó y formamos el club del Mercado Mayorista, en el 1953 empezamos a jugar en el Estadio la Unión, pero antes de esto ya jugábamos en otra cancha en el año 1952, estaba en la cuadra 13 de la avenida Bolívar, había una cancha y se llamaba Lloque Yupanqui. Ahí jugaban los clubes de Hinode, Unión Pacifico, Sakura y nosotros los Mayoristas, éramos los equipos que hacíamos campeonato en esa cancha, y ya en el 53', pasamos a hacerlos en el Estadio la Unión. Y de ahí, que nacen varios juegos.

JH: Lloque Yupanqui es Jirón Cueva

AY: Sí, la quinta cuadra era Cueva pero la avenida Brasil solo era hasta la cuadra 10 después era chacra, la 13 era la avenida Bolívar. Cuando se inaugura el Estadio La Unión, los jugadores de los clubes del Callao se venían por la avenida Venezuela. Ellos cruzaban para ir al Estadio La Unión porque no había manera, porque no existía la avenida La Marina. Entonces se bajaban en Venezuela caminaba y cruzaban una hacienda hasta llegar al AELU.

JH:¿Cómo se forma esos clubes?

AY: Sí, como te dije había colegios que enseñaban en el idioma japonés, entonces como ya había poblaciones nikkei se fueron formando clubes, por ejemplo, el año 48' el club Sakura se crea en una escuela de Barranco llamado Sakura Gakuen. En Barrios Altos había una escuela japonesa llamado Zamudio o Hoshi Gakuen de donde se formó el Club Unión Pacífico en el año 48' a partir de ahí había un colegio en Breña que se llamó Emilio Gálvez y ahora Shogua. En el Callao había dos colegios, Minato Gakuen que después se llamó Pedro Ruiz Gallo y el otro colegio José Gálvez que se llamaba inicialmente Callao Nihonjin Shogakko, de ahí salieron a hacer deporte en el Estadio La Unión.

JH: Y de ahí surge en el AELU el ANC, que es la Asociación Nisei del Callao.

AY: Sí, la Asociación Nisei del Callao fue creado en el antiguo Callao Nihonjin Shogakko, lo que ahora es el Colegio José Gálvez, eso funciona a inicios del año 61' en el Callao. Ahí habiendo tantos grupitos que se fueron formando los padres dijeron, ya habiendo pasado la guerra se quedarían acá.

JH: El retornar ya no era una idea.

AY: Además de eso, se recuperó los colegios japoneses. Entonces a partir del año 48', cuando ya podíamos juntarnos los de descendencia japonesa. Entonces los colegios que quedaron hacían su propio campo deportivo.

JH: Eran cuáles ¿José Gálvez?

AY: Sí, José Gálvez en su patio hacían el 'Undokai', Pedro Ruiz tenía su patio que también hacía su 'undokai', después Lima Nikko permitieron hacer deporte a la comunidad nikkei aunque ya después era del gobierno, pero el campo si lo podían utilizar. Ahí antes del 52' se fueron a ver la escuela, pero no se le permitió hacer todas esas cosas que pasaban dentro de la comunidad.

JH: Me comentaba, creo que don Gerardo y que el béisbol está muy asociado al Callao que jugaban en el Telmo Carbajo.

AY: Sí, en el Telmo Carbajo porque el Callao es un puerto que, por ejemplo, llegaban los buques norteamericanos y ello fue lo que incentivaban, se juntaban con los japoneses y es ahí donde había esa relación con ese deporte. Por eso es que todas las agrupaciones de la primera liga del Telmo fueron de béisbol. Como la colectiva nikkei fue sembrándose por todo el norte, Chiclayo también tenía un equipo de béisbol. En la parte sierra Huancayo también tenía su equipo de béisbol como en Huaral. En esa época antes de la guerra había muchas cuidades con una comunidad Nikkei. Donde estaba la comunidad japonesa había béisbol.

JH: Después del periodo en el cual se traslada a su familia a la parada, tenía ahí el negocio. Me comentaba que como primogénito usted se iba a encargar de la tienda, salvo los domingos donde tenía espacio deportivo.

AY: De ahí fueron pasando las veces, como no estudiaba, me dedicaba más al deporte y al trabajo, hasta el año 1953, que me uní al club Mayorista y empecé a hacer más deporte y a partir del año 60' yo entro a trabajar a una empresa que dentro del trabajo se hizo un equipo, como yo ya jugaba béisbol, se hizo un equipo se llamó BTicino porque dentro del trabajo había otros 7 jugadores de béisbol. Los dueños de la empresa por eso formaron el equipo de béisbol justamente ahí es cuando paso a trabajar. BTicino es una empresa italiana del grupo Legrand que vende artículos eléctricos en el Perú. Y de ahí yo pasé a trabajar a la empresa Kyuyu, yo trabajé ahí hasta el año 70', como hace 50 años que dejé de jugar béisbol.

JH: Luego de vivir en la Parada y usted empieza a trabajar en otros lados y tal ¿Se independiza, o sea, vive en otros distritos?

AY: Sí, yo vivía desde esa época en lo que es ahora es la esquina entre Humboldt con Gamarra. Yo viví ahí hasta el año 63' que me casé. A partir de ese año me fui a vivir a Barranco y en el año 70' yo entré a trabajar en esa empresa, estuve trabajando desde los 17 años. En el año 87', después del 88' paso a trabajar en una empresa comercial de insumos químicos. Y partir del año 93' tuve la administración de la sucursal de Trujillo. Yo estuve 27 años trabajando en Trujillo pero los fines de semana me tenía que venir para los compromisos deportivos. ¿Usted ha escuchado lo que es el club de caminantes APJ-AELU?

JH: No

AY: Era un grupo de mayores que salían a caminar. Entonces el 16 de junio del 2001 Felipe Agena…

JH: Claro que ahora es gerente del AELU.

AY: Sí, con Mónica Miyahira también y yo nos preguntamos ¿Por qué no armamos un grupito de mayores para salir a caminar? Entonces, salimos a caminar en el estadio La Unión y ahí se funda el club de caminantes. Hasta ahora existe y es más grande van como 120 personas. Aparte de eso, me casé tuve dos hijos, en el 64' nació mi hija y en el 66' mi hijo. De Barranco me pasé a La Victoria en la cuadra 13 de la avenida Canadá en la urbanización Túpac Amaru.

JH: Eso viene a ser ¿cerca de Santa Catalina?

AY: Sí, eso viene a ser parte de Santa Catalina. Eso fue la primera obra de Fernando Belaunde. Grande, más de 1300 casas se construyó y yo tengo una de esas casas.

JH: En el primer Gobierno de Belaunde, ¿En Canadá con qué?

AY: En Canadá hay a dos cuadros empieza la avenida Francisco Graña que colinda hasta la avenida Aviación. Todo eso pertenece a la urbanización Tupac Amaru

JH: ¿Y usted sigue viviendo ahí?

AY: Yo viví ahí hasta el año… prácticamente hace poco. O sea, ahí todos mis dos hijos se casaron y se fueron. En el año 2019 vivía solo, entonces vendí mi casa.

JH: A parte de AELU, que evidentemente por su actividad deportiva es un lugar donde usted más se ha vinculado con la comunidad Nikkei, ¿Se ha vinculado con otras instituciones nikkei?

AY: En la Asociación Okinawense, ahora AOP, fui secretario de deporte el año 92', también soy socio de aquí en el APJ pertenezco al CCPJ. Soy descendiente de Okinawa Uchinanchu pertenezco.

JH: Además usted ha vivido en varios lados en la Victoria, Rímac, Barrios Altos y Barranco.

AY: Sí ahora yo estoy viviendo en Pueblo Libre, en una pensión que está a siete cuadras y media del Estadio La Unión. Yo fundé el grupo de caminantes entré a internet y busqué actividades para hacer, había un programa que se llama ejercicios para aprender y de ahí saqué varios programitas, de cómo caminar, cómo mejorar la salud y como evitar la joroba. Y esto es lo que estoy transmitiendo al grupo de aquí de 1:00 pm a 1:30 pm dicto esa charla con ellos, ¿Cuál es la idea?, es que cada uno lo haga personal, yo les dicto un ejercicio para mantenerlos activos y dejo un ejercicio para que no se cansen los pies, también enseño de cómo mantener la postura correcta, como evitar la joroba y todo eso lo tiene que hacer en su casa. Son ejercicios que tu mente tiene que hacer el ejercicio, porque si la mente se olvida no lo hacemos bien por eso hay que pensar para hacer una buena postura, hombros atrás, cuerpo recto, todo eso tiene que pensar, lo meten en la cabeza, pero eso ejercicio deben hacerlo más intenso en casa, de tal manera que uno mismo tiene que hacerlo porque es individual. Hay grupos de mayores que aceptan hacerlo porque hay otros grupos que dicen - *eso cansan, no tengo tiempo*- por eso no aceptan. Pero si uno quiere su cuerpo debe llevar determinadas actividades, como caminar bien. Para caminar bien debes hacerlo con la cadera alta, brazo marcado, caminar recto porque si no parecen viejos, siempre con confianza. Porque todo lo que enseño es mejorar la calidad de vida. Ahora viene otra parte que a las personas no les gusta, ¿Cuántos años nos queda de vida? Los años que nos quedan de vida crece mejorando nuestra calidad de vida haciendo todo lo que dije. Esa parte de ahí nadie lo dicta, pero si ellos aceptan yo puedo enseñarles.

JH: Don Alberto dos preguntas finales una es, como usted decía que había vivido en varias partes de Lima, ¿En qué barrios o distritos usted cree que se ha visibilizado más la Comunidad de Nikkei? O sea, ¿Hay distritos donde los nikkei han tenido y tienen digamos un peso de una visibilidad mayor?

AY: Prácticamente después de la guerra, ya los padres compraron casas y teníamos que quedarnos aquí, por ejemplo, Jesús María hay muchos nikkei. También en el Callao y en La Victoria, después de la guerra empezaron varios negocios en Balconcillo y luego Santa Catalina, ahí se juntaban la comunidad nikkei. Después en Barranco había otro grupo nikkei. Yo he estado 27 años trabajando en Trujillo, después que he venido acá, había salido a San Borja y me sorprendí mucho por la manera de haber tantos edificios, que yo no los conocía hace 20 años. Después Pueblo Libre y Jesús María. Cuando llegaban los domingos a hacer deporte salía de mi casa y tenía mucha visión del entorno, pero después que he mirado tantos edificios, me quede preguntando ¿Lima ha mejorado?

JH: No, ni los parques, tenemos los mismos parques y las mismas comisarías, los mismos hospitales con 10 veces más personas, por eso hay un atoro ahí en el transporte.

AY: Ya tenemos tanta gente aquí, deben sacarlos, muchos hablan de los ministros y políticos deben saber de la situación, siempre cuando los derechos humanos lo permiten, y que sepa los lugares que más necesitan alimentos porque ellos tienen que consumir su alimento que puede ser en una gran tienda que puedan comer y ya no sale de nuestro presupuesto. También hay que mandar a los venezolanos todos esos delincuentes mandarlos de vuelta a su país.

JH: Don Alberto la última pregunta, desde la época que usted fue niño, adolescente o joven, y en lo que usted puede ver en sus hijos o nietos ¿Crees que la experiencia en la Nikkeidad es diferente? ¿Ser nikkei en su experiencia de niño, adolescente o joven es diferente a lo que usted ve en sus hijos y nietos?

AY: Lo importante es que nuestros padres dejaron lo que es 'kimochi' (sentimiento), lo tenemos a través de generaciones y lo hemos conservado. Muchas veces en el vivir, yo soy peruano y descendiente de Okinawa, nos preguntamos de dónde venimos y para dónde vamos. Si tú sabes de dónde vienes, tienes pasión y eres orgulloso de tus ancestros, eres loable en

cualquier parte del mundo, pero si uno no tiene esa base es muy desdichado. Eso lo decimos a nuestros hijos y ellos a nuestros nietos y así.

JH: Qué bueno. También puede uno hacer un montón de cosas, pero con una buena raíz.

AY: Por eso uno debe transmitir, porque la cosa buena que no hay que perderlas porque lamentablemente se está corrompiendo el mundo. Sí, pero mira el dinero los intereses políticos, pero nadie piensa que la gente tiene hambre, he visto en la televisión que están aceptando más personas y la gente indiferente. Tenemos que cambiar esa mentalidad, apoyar a las víctimas porque lamentablemente las víctimas siguen siendo agredidas. Por eso que debemos mejorar, y soltarnos del egoísmo.

JH: Claro, además, ahora somos más individualistas. Antes había un sentido comunitario colectivo, que es una de las características de los nikkei, el tener un apoyo mutuo. Don Alberto, con eso terminamos, muchísimas gracias.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Lucia Arakaki Yoshiro de Higa
Fecha: 05 de febrero del 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Buenas tardes. Seguimos con las entrevistas que estamos realizando a Koreisha del programa Jinnai que tiene la Asociación Peruano Japonesa. Tenemos en esta oportunidad a doña Lucía Arakaki Yoshiro de Higa, quien muy gentilmente ha decidido participar en estas conversaciones que tenemos para la Tesis Doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre las arquitecturas de la comunidad nikkei. Buenas tardes, doña Lucía.

LA: Buenas tardes.

JH: Gracias por su participación. Una primera pregunta que quisiera que usted pueda responder sobre su experiencia personal y familiar. Quisiera que me hable un poco de sus padres, de sus hermanos, cuántos hermanos eran, en qué año llegaron más o menos y en qué barrio vivieron, cómo era la casa donde vivían.

LA: Mis padres fueron de nacimiento okinawense, pero se han casado aquí en Perú. Ellos tenían otra idea. Mi madre, por ejemplo, a los 16 años ha venido a Perú, para estudiar música. 16 años. Y mi papá era profesor en Japón, pero por esa situación política le quitaron su certificado, entonces qué iba a hacer. Felizmente que tenía un pariente aquí en Lima y logró trabajar en Lima Nikko.

JH: En el colegio Lima Nikko, que está en Jesús María.

LA: Sí, que estaba en Jesús María.

JH: Entonces sus padres se conocieron acá.

LA: Se conocieron acá. Justamente porque en Japón tienen la costumbre de que los profesores, antes que inicien su año escolar, visitan la casa de sus alumnos, cómo es su vivencia, cómo es su situación familiar. Entonces yo me imagino que ahí vio a mi mamá. Porque en ese tiempo ella vino aquí al Perú con su hermano, su hermano que tenía sus relaciones diplomáticas, dice, relaciones dentro del barco, enseñaba español. Y su comadre decía que mi mamá era un poquito alta y diferente, un poquito fuerte de carácter. Y si no es con su hermano no vas a salir, decía… Pero llegando a Perú no podía salir porque en ese tiempo la inmigración era muchos varones para trabajar en cosecha. Entonces, mi mamá no podía estudiar, estaba en casa y como tenía su negocio, ahí tenía que trabajar, ayudar. Entonces lloraba toda la noche, dice. Y en consuelo le compró un violín. Y ella auto…

JH: O sea de manera autodidacta.

LA: Autodidacta, porque en realidad cuando nosotros ya crecíamos, ella se compró su piano de segunda. Y después, este, Rondín tocaba y este, el *samisen*, de tres cuerdas. Y era pues bastante, no en conocimiento sino entusiasmo por la música. Y le gustaba cantar también. Entonces, en tiempo de la guerra, como nosotros, todos los escapados, vivían en Jardín Perú... No sé si conoce Jardín Perú.

JH: En Barrios Altos.

LA: Donde se juntaron varias familias que estuvieron escapadas, algunos de Chimbote y otros no sé de dónde. Conoce a la familia Kanashiro de… cómo se llama… de Ajinomoto. Ellos vivieron de Chimbote, y como tenían hijas, hijos también de nuestra edad, mi mamá en el atardecer nos reunía a varios niños y nos enseñaba lo que ella sabía. Por ejemplo… ¿cómo se dice baile infantil? Nosotros le decimos /yubi/, baile infantil… y con eso se consolaba mi mamá.

Pero de allí, felizmente, pues, como mi papá era conocido dentro de la sociedad japonesa, le decían que haga, este, no sé, enseñanza…
JH: Particular, como profesor particular.

LA: Y logró pues hacer este festival escolar, sí.

JH: Entre los diversos colegios japoneses.

LA: Sí, diferentes, otro profesor amigo también que enseñaba… entonces logró hacer este festival escolar.

JH: El negocio que tenían, ¿de qué era?

LA: Bodega. Sí, su hermano tenía, bueno, bodega entonces.

JH: ¿Y dónde estaba? ¿En Barrios Altos?

LA: En Barranco. Justamente por eso digo yo, yo soy del Puente de los Suspiros. Justo ahí donde está ahora la municipalidad. Sí. En esa esquina tenía la tienda y yo nací en Barranco. Entonces, mi mamá tenía que empaquetar carbones, empaquetar arroz, así, para hacer su trabajo diario.

JH: Para vender, para expender, para vender.

LA: Sí, sí, le mandaban. Y si tenía que separar, para que no se quede metida en casa con el sobrino cargando, iba a visitar a su cuñado. Si no, no salía. Y me acuerdo que una vez, en ese tiempo, tenía que llenar las botellas de vinagre, para poder vender, ¿no? Por botellas. Y en eso, ¿cómo llenaba? Este, teniendo dentro una manguera. Para que salga el líquido, tenía que soplar un poquito hacia dentro.

JH: Ya, tenía que absorber.

LA: Absorber. Y en eso mi mamá dice que absorbió todo, casi se ahoga. Entonces, otro, otro, como vendían, *chancay* calentito para la tienda. Y ella pues le gustaba mucho, se ha empachado también, nos cuenta cada cosa que pasó ella. Bueno, y mi papá, pues, felizmente cierto tiempo ha podido enseñar lo que a él le gusta. Pero para casarse, el hermano dijo: profesor nunca gana dinero, así que tiene que dejar ese trabajo de profesor si quiere casarte con mi hermana. Así que mi papá, dos veces frustrado, profesionalmente, ¿no? De educación. Porque uno, en Japón, y como pues le quitaron porque en ese tiempo, el profesor que sea socialista…

JH: Era vetado.

LA: Sí, sí. Y después, en segundo, digo, su vocación fue frustrada por segunda vez cuando quería casarse con mi mamá.

JH: Claro, profesor no hace plata.

LA: Sí, sí, pero felizmente, no sé si mi papá se habrá alegrado de yo haber seguido la vocación de mi papá. Porque he enseñado primaria, toda la primaria en el pueblo joven de Villa María del Perpetuo Socorro. Y en el mismo sitio me he quedado los 25, 27 años enseñando, porque me daba pena dejar terminando un ciclo de primero, porque ahí empezaba la educación, hasta quinto, sexto año. Y después volví a tener otra promoción así. Y me daba pena, pues, dejar y me quedé toda la vida.

JH: Perdón, ¿este asentamiento humano en qué distrito está?

LA: A cinco minutos del Palacio de Gobierno. Dueñas.

JH: ¿Puente Dueñas?

LA: Dueñas, Dueñas, ah sí. Y empecé en este lado, Cárcamo, ¿no? Pero siguiente paralelo. Pero el siguiente paralelo era donde estaba la escuela. Ya la primaria.

JH: Debe ser el distrito del Cercado, ¿no?

JH: Es inseguro.

LA: Y luego justo por la guerra, nosotros hemos cambiado varias casas.

JH: Eso vine a preguntar, ¿cómo la guerra impacta a sus familias?

LA: Yo ya no podía, justo se cerró el colegio cuando…

JH: ¿A qué colegio iba?

LA: Yo tenía ya la edad para entrar. No, el colegio japonés.

JH: Lima Nikko.

LA: A Lima Nikko, pero ya no podía, porque claro, se cerró. Y entonces, lo que he logrado estudiar es a la edad mayor, pero justo a buena edad para entrar a primaria. Primaria de colegio fiscal.

JH: En Barranco o en otro distrito.

LA: Ya estábamos viviendo en Surquillo. En Surquillo, entonces, el colegio fiscal de tercer grado, creo, pero después subí a Santa Rosa, que también está cerca de Surquillo. Y los tres hermanos, justo hemos entrado a primer año. O a segundo, porque ya con mi papá sabíamos leer algo y escribir, las tablas de multiplicación, ya sabía más que todo... Pero mi mamá se puso a pedir a la directora que, como yo era la mayor, no voy a estar con los dos hermanos más igualitos. Entonces, a medio año ha pedido que yo suba, a tercer grado.

JH: A tercero.

LA: Entonces, he podido un año, que estábamos muy mayores, he podido subir un poquito y ser diferente al grado en que estaban mis hermanos. Y para secundaria también estaba con la justa a los 16 años. Si no, ya tenía que estudiar en la noche.

JH: Nocturno.

LA: Pero menos mal. Y así he podido seguir estudiando. Y he estudiado en la escuela social en la Católica, para educadora familiar. Y con ese grado, he podido enseñar la primaria, valía para enseñanza de primaria. Me alegré porque, si no podían, me jalaron en la escuela, en Chorrillos, para el colegio, de hacer profesora normalista…

JH: Antes había escuelas normales de mujeres. Había una en Monterrico, ¿no?

LA: En Chorrillos, sí. A mí me jalaron, entonces, ¿y qué voy a hacer? Pero un papelito llegó y después tenía para educación familiar. Esa escuela era para educación familiar y asistenta social. En vez de enseñanza a primaria, será para mayores, no importa, pero la cosa era enseñar. Pero, felizmente, era también apropiado para primaria, así que toda la vida me dediqué a esa escuela, esa escuelita, y primaria mismo lugar, Villa María del Perpetuo Socorro. Bueno, y por trabajo de mi padre o la situación de la guerra, será, que en varios lugares hemos cambiado de casa. Una en Barranco, otro en Gamarra, otro por Rímac y otro por Surquillo.

JH: En Gamarra, ¿por dónde? Parque Cánepa, ¿se acuerda? En La Victoria.

LA: Sí, por La Victoria, pero ahí pasaba un riachuelo del Rímac.

JH: ¿En el canal Huatica? No, no, no.

LA: Aquí en la Parada, en este lado de acá. Y ahí pasaba un canal de río Rímac.

JH: Y en el Rímac, ¿en qué parte vivían?
LA: En el Rímac, justo se veía ahí el Palacio de Gobierno, y ahí pasaba el río. Y aquí, por ahí, decía… Jr. Trujillo, cerca, y después el puente... El Puente de Palo, pasaba ahí… el Puente de Fierro, no sé, varios puentes. Rímac no más decía, por esos lugares. Entonces, allí creo que mi papá ha enseñado.

JH: En el Rímac.

LA: Sí.

JH: Pero eso ya no era un colegio japonés, ¿no?

LA: Era un colegio… Kateikyoushi, o sea, dentro de la casa. Enseñanza en la casa, porque tenía amigos que le pedían, que sabían que papá era profesor.

JH: O sea, profesor particular.

LA: Y a escondidas, medio escondidas porque estaba prohibido. Pero justamente por eso, yo he llegado a terminar la primaria en japonés.

JH: Una pregunta, de lo que puede recordar de la época de la guerra, que hubo saqueo, y tal, ¿no? ¿Tuvo mucho impacto la guerra en vuestra dinámica familiar, en su negocio, por ejemplo?

LA: Sí, sí, sí. Podríamos decir que sí. Mi papá decía: "En Japón están en guerra, no se puede comer, no se puede trabajar, no se puede hacer nada". Entonces, ni siquiera un grano de arroz había que botar. Nos crió de una forma bastante estricta, que no debíamos botar nada, ni ser botarates. La ropa tampoco podíamos usarla como queríamos, debía durar. Mi mamá decía: "Mira, estos zapatos cuánto tiempo me duran, esta ropa cuántos años me dura". Entonces, vivíamos con lo necesario, nada más. Pero, yo creo que no teníamos problemas. Siempre, a pesar de todas esas dificultades, uno recuerda bien la infancia.
Mi papá, como era japonés, okinawense, siempre con la moral y la vivencia japonesa, nos enseñó. Por eso mi tesis la hice sobre los nisei, la vivencia nisei. Será por la experiencia, ¿no? No sabíamos si éramos japoneses o peruanos, cómo saludar: aquí se da la mano, en Japón se hace la venia. Entonces, no sabíamos si dar la mano. Y después otra dificultad: nos decían "China, China", pero nosotros no éramos chinos, sino descendientes japoneses. Ya grandes decíamos: los peruanos no iban a saber diferenciar si es chino o japonés.
Además, en ese tiempo, cuando estábamos en el Rímac, nos decían "Matasiete". Nos fastidiaba que nos llamen así, o que nos digan "China". Pero felizmente, teníamos vecinitas, y aunque sea afuera nos juntábamos a jugar *yases*, a saltar "Mundo". También hacíamos juegos con bolsitas de tela llenas de arroz o frejoles, como si fueran *yases*. Mi mamá nos enseñaba cantos infantiles que hasta ahora recuerdo. Y me sirve, porque ahora con mis nietecitos, canto con ellos en japonés.

JH: Qué bonito.

LA: Sí, sí.

JH: Quería preguntarle, primero, dos cosas que me parecen muy singulares en su experiencia de vida. Primero, vuestros padres vienen, y eran personas analfabetas, ¿no? Y que tenían mucha disposición por el trabajo intelectual, para leer, escribir... Así, mucha sensibilidad por las artes. Lo digo porque no es tan usual, ¿no? Porque buena parte de la migración, sobre todo en las primeras décadas, era para trabajar en el campo, y exactamente en el campo, ¿no? Pero su papá y su mamá tienen un perfil diferente.

LA: Sí, ellos no han sido inmigrantes, ellos han sido libres.

JH: No vinieron con inmigración por contrato, sino como profesionales liberales.

LA: Sí, sí, sí. Eso sí, era diferente. Y han logrado casarse aquí. No han venido conociéndose allá.

JH: O por fotos, ¿no?

LA: Hace tiempo ha sido por fotos, sí.

JH: Ellos se conocieron acá y acá se casaron.

LA: Sí, sí. Claro.

JH: Pero entonces en la casa había, supongo, bastante disposición para la lectura, para el estudio.

LA: Sí, por ejemplo en ese tiempo que ya a los 16, 17, 18 años eran para casarse, sobre todo la mujer.

JH: Muy jovencita.

LA: Sí, no era para que estudien más ni otra cosa más que... entonces, que sepan cocinar y que sepan costura.

JH: Claro.

LA: Pero yo me alegro porque mi padre me dejó estudiar, porque si no ya, a los 15 años me hubiera casado, porque en ese tiempo era a pedido. A pedido. Por fotos eran de antes, pero aquí ya era matrimonio arreglado.

JH: Entre familias.

LA: Sí, entre familias conocidas. Entonces, yo sabía que por atrás venían y decían, y mi papá, felizmente, me ayudaba diciéndoles que ya tenía a alguien, que iba a contestar que ya tenía a alguien conocido. Entonces, me ayudaba en ese aspecto. Y me ha permitido que siga estudiando, porque si no, así nomás no podíamos estudiar en ese tiempo.

JH: Era difícil.

LA: Sí, era difícil, pero era la costumbre o la idea de que la mujer no era para estudiar, sino para casarse.

JH: Y tener hijos pronto, varios.

LA: Así era en ese tiempo.

JH: Y una segunda pregunta que le quería hacer es que usted tenía la oportunidad de vivir en varios lados de Lima. Ha tenido la oportunidad de vivir con su familia en varios barrios de Lima.

LA: Sí, sí, sí.

JH: En algunos, tengo claro que había una fuerte presencia nikkei. Por ejemplo, en La Parada, en Gamarra, en La Victoria, había muchos nikkei, muchos negocios nikkei, pero en otros no había escuchado, como Barranco. En Barranco, ¿también había muchos negocios nikkei?

LA: Sí. Sobre todo, no tanto negocios, pero más eran granjas.

JH: Granjas de pollos.

LA: De pollo, sí.

JH: ¿En qué parte de Barranco? ¿Estaría más cerca del Estadio de la Unión, del Centro Cultural Manuel Beltroy, por la laguna? ¿Ahí a la entrada, por ahí era?

LA: Sí, sí. Sí, sí. ¿Cómo se llama ese callejón? *Comuco*, le decían.
JH: Comuco.

LA: Sí, Comuco. Entonces, ahí habían varias familias japonesas, sobre todo okinawenses. Entonces, sí, había en Barranco, Chorrillos, muchas familias.

JH: Pero más granjas que negocios.

LA: Más granjas.

JH: Más granjas que negocios. Es que seguro había chacras, muchos terrenos con chacras. Sí, sí.

LA: Entonces eran granjeros, mayormente.

JH: Pero, en los otros barrios en que ha vivido, por ejemplo en Surquillo, ¿también había más nikkei, menos? ¿Se dedicaban a las granjas o más bien a otra cosa?

LA: En Surquillo, ya eran restaurantes, eran cafetines. Entonces, sí, no había tanto, pero sí había.

JH: Seguro en las avenidas principales: Primavera, Angamos, Paseo de la República.

LA: Sí, sí había. Cuando nos hemos mudado, decían: “Ese es Chicago chico”.

JH: Chicago chico le decían a Surquillo.

LA: Sí, sí. Cómo nos vamos a ir allá, pero por el negocio. Y como nosotros éramos 7 hermanos, decíamos: gracias a esa tienda nosotros 7 hermanos hemos podido lograr estudiar. Si no, todos hubiéramos terminado casándonos. En ese tiempo era así. Pero yo logré, y papá me permitió, yo era la mayor, y me permitió seguir estudiando. Así que, qué bien. Mis otros hermanos se quedaron en el negocio, trabajando.

JH: Quería preguntarle si usted, en su vida de niña, adolescente, luego ya joven y adulta, ha interactuado con las instituciones de la comunidad nikkei. Por ejemplo, el periódico *Perú Shimpo*, AFO en Barrios Altos, el Centro Cultural Peruano Japonés.

LA: Ah, sí, yo por ejemplo, felizmente en esa parte sí, a pesar de ser tímida, he logrado estar en comunidad. Por el mismo estudio, por el mismo trabajo. Entonces, yo no soy deportista, pero sí he logrado ayudar en Okinawense.

JH: Pero en el local del centro de Lima, en Barrios Altos, ¿o en el local de Ate?

LA: ¿Cómo, dónde?

JH: Ellos tenían un local en el centro, el AFO, ¿no? AFO tenía un local en el centro. ¿Ahí?

LA: Sí. Entonces, he logrado también ser, he llegado a ser presidenta del club de las damas okinawenses.

JH: Fujinkai.

JH: Siempre estaba ocupada.

LA: Ocupada en preparar porque era del comité artístico también. Por eso yo digo, de cansancio, como mi mamá no comía mucho, era alta. Y entonces, desde que estaba teniendo su restaurante, veía yo que tomaba su cafecito y fumaba, porque ella aprendió a fumar, dice, cuando estaba viniendo en el barco. En el barco, porque muchos se mareaban.

JH: Por el vaivén.

LA: Sí, sí, no sé, se ha permitido fumar, pero no podía ni comer ni salir, y apenas ya llegamos a Callao. Entonces, lo que hacía también teniendo su restaurante, preparaba un montón, así que, este, fuente de ceviche.

JH: Ajá.

LA: Por fuentes. Por eso yo digo, no sé si el ceviche es por… pero bueno, yo dentro de restaurante, preparaba lomo saltado, tallarín saltado, y esos no nos han traído con sillao los inmigrantes. Ceviche medio crudo.

JH: Claro.

LA: Digo, por restaurante de los japoneses. Digo, pero no importa, digo, ya, eso es tradicional peruano.

JH: Sí, lo que he escuchado es que, el ingreso de los nisei en los restaurantes, entre los 50 y 60, cambia el ceviche. Porque el ceviche se preparaba de otras maneras, hasta los 50 se cocinaba mucho, y a partir de los 60 se empiezan a preparar con trozos más grandes y semi crudo, con sashimi.

LA: El sashimi es japonés, después combinado y el lomo saltado también. Ya, como ha sucedido, y ya es peruano.

JH: Claramente. Dos preguntas finales. Una: si usted reconoce algunos edificios que parecen que son representativos de los Nikkei. Los edificios o lugares.

LA: Yo creo que este Peruano Japonés es representante de todos los japoneses, y siempre recordamos a Belaunde, a pesar de que esto ha sido entregado como…

JH: Compensación.

LA: Compensación de todos los colegios que nos han quitado, así, y sobre todo el colegio japonés Lima Nikko. Pero se ha logrado hacer esto: teatro tenemos, policlínico… y, pues, no importa, pero algo está integrado.

JH: Este es el más representativo entonces, le parece.

LA: Ah, sí, representativo. Pero después, representante en Cañete, no. Ahí, donde se rezan por los ancestros y donde no tienen familia, les ponen tablita hijai con nombre. Y para los que no tienen familia aquí, los llevan allá para que los cuiden y recen, allá en Cañete.

JH: Como un cementerio.

LA: Como un pequeño cementerio, pero es una casona en Cañete, sí. Y bueno, no sé.

JH: No se preocupe. Y una última pregunta es: quisiera que usted pudiera comparar su experiencia de Nikkei, cuando era niña, joven, adolescente, adulta, versus la experiencia de Nikkei que usted puede observar en sus hijos y nietos. ¿Le parece que es más o menos la misma experiencia o hay algunos cambios significativos?

LA: Hay cambios en ese sentido, de la manera como hablan, qué rápido, que no entiendo. En el español que hablan, bien rápido hablan. Y luego, pues, que tienen más facilidad de entrar en la sociedad peruana.

JH: Integrarse. Están más integrados. Los Nikkei ahora, ¿cree usted que son más visibles, y tienen una percepción más positiva que antes? Porque antes, en un momento, se hablaba del famoso perfil bajo, que los Nikkei tenían ese perfil bajo, no podían destacar mucho. Tal vez un poco por el recuerdo de la guerra, muy perseguidos, de manera muy injusta. ¿Pero le parece que ahora eso existe mucho menos, que están más integrados, valorados más positivamente, y ya no hay tanto… entonces el perfil bajo?
LA: Ah, no, ya no. Porque hay muchos nisei, sansei y a los Nikkei más entradores, con mayor conocimiento y más amplitud de criterio también, ¿no? Solamente que ya no, no les gusta la política, si no hubieran estado, porque hay alguno que ha sido.

JH: Presidente, alcaldes, ¿no? Congresistas.

LA: Sí, sí. Y ellos no esperan nada de política, ni siquiera en nuestra autoridad. Cada uno trabaja con lo suyo, y con eso viven. No esperan de nadie, no esperan más de ascender en algún puesto o algo así.

JH: Esfuerzo individual y colectivo también, ¿no?

LA: Sí, también. Entonces, no esperan de nadie, cada uno por sí, por su propio esfuerzo. Por eso no, no está bien la política. No están ni en puestos que se noten. Cada uno tiene su propio trabajo, su profesión, sobre todo.

JH: Bueno, doña Lucía, le agradezco enormemente su testimonio, sus ideas, sus experiencias, porque ayuda mucho a mi investigación que estoy llevando a cabo.

LA: Ojalá que haya servido en algo, hijo, lo que he podido hablar. No me ha dejado usted venir estudiando, estudiar… entonces, ojalá le haya servido en algo.

JH: Claro que sí, muchísimas gracias, y con eso ya vamos terminando la entrevista.

LA: Muy bien. Mucha suerte, entonces.

ENTREVISTA

Nombre de la entrevistada: Sra. Rosa Tomiko Araki
Fecha: 14 de febrero de 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla.

JH: Buenas tardes. Continuando con las entrevistas. Hoy, miércoles 14 de febrero de 2024, nos encontramos con doña Rosa Tomiko Araki, quien, en el marco del desarrollo de la Tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre la arquitectura de la Nikkeidad, muy gentilmente ha aceptado participar de las entrevistas. Buenas tardes, doña Rosa. ¿Cómo está? Mire, una primera pregunta que quiero hacerle tiene que ver con su propia historia y familiar. Quisiera que, por favor, pudiera darme algunos detalles de sus padres, por ejemplo, qué prefectura vinieron, más o menos en qué años vinieron, siempre uno vino, antes que otro, y luego una vez bien en Perú, dónde se establecieron, qué barrio, en qué distrito, cuántos hijos tuvieron, si tuvieron un negocio o estuvieron en la hacienda o en el chacra.

RT: Bueno, yo nací en el 6 de diciembre de año 1935. Mis padres vinieron de la prefectura de Hiroshima. Pero antes ellos vinieron separados. Primero vino mi padre, que lo llamo mi tío abuelo, que tenía una tienda. Y, mi mamá vino después, creo que vino dos años antes de nacer. Yo nací en la calle Capón del Barrio Chino, o sea porque alistaba la tienda.

JH: Eso, su papá vino por llamado para trabajar en una tienda, después llegó su mamá, se casaron aquí, ¿no es cierto? Se casaron en el Japón. Pero su padre vino primero, y luego llamó a su mamá las respuestas. Y aquí su papá se independizo trabajó en otra tienda.

RT: Estaba trabajando junto con mi tío abuelo.

JH: Con su tío abuelo, muy bien.

RT: Que era su cuñado, pero no tenía nada de la relación de sangre.

JH: O sea, al mismo tiempo coincidió. Y esa tienda está en la calle Capón. ¿Pero y cómo funcionaba? O sea, la tienda tenía una parte hacia la calle que era en comercio y esa atrás era la casa. Arriba. El negocio primera planta, casa, segundo nivel. Ya ahí, ahí está, Si, se acuerda el número. Pero era como la mitad así, al principio.

RT: Al principio, de la esquina creo que era la tercera tienda.

JH: O sea, cerca de la portada china.

RT: Ah, sí, cerca.

JH: O sea, entrando por ahí a la izquierda a la tercera, a la derecha. Si voy, si usted pase el portar chino, la portada china.

RT: Si vengo desde el mercado, sí, a la derecha.

JH: Ya, al lado derecho a la tercera.

RT: Sí.

JH: Ya ahí, muy bien. Y ahí está, ¿qué negocio, perdón, que giro comercial tenía la tienda?

RT: Ah, entre ellas de Capón algunos alimentos como negocio. Ah, el cerezo encurtido. Sí. Después traían miso. Después traían telas, toallas, varias cosas

JH: ósea era una tienda importadora de productos de Japón, digamos. **¿Y su mamá también trabajaba en la misma tienda o no?**

RT: No, mi mamá era ama de casa. Por eso nunca aprendió hablar bien. castellano.

JH: Correcto. ¿Y cuántos hijos tuvieron?

RT: Dos.

JH: Solo dos.

RT: Yo soy la mayor. Y una hermana que ya falleció.

JH: Ya, ya, ya. Eso es singular, porque en general tenían más hijos, ¿no? Tenían, no sé, 11, 7 hijos, ¿no? En su caso fueron dos, dos mujeres, aunque usted era la mayor. Ya, muy bien. ¿Usted y su hermana llegaron a asistir a colegios japoneses?

RT: Yo empecé a estudiar en la escuela Santa Beatriz, antes se llamaba Enshuria. Entre en el año cuarenta y uno. Casi comenzando la guerra. Ya. Este, he ido, los meses de abril, mayo, junio y julio. Porque en agosto ya todos los profesores se programaron a japón. Ya todos regresaron a japón. Ya. Y desde el mes agosto la escuela se llamó escuela Santa Beatriz. Y todos los profesores ya eran peruanos. Y yo solamente he estudiado cuatro meses. Después toda mi formación fue en Perú.

JH: Ya. Y luego en el manto de la Segunda Guerra hubo algunos impactos para su familia. Eso generó algunos cambios.

RT: Sí, porque tuvimos que cerrar la tienda. Ya y nos fuimos a vivir a Barranco.

JH: Hay varios nikkeis que iban a Barranco en la época de la guerra. Sí, claro. Me dijeron porque había zonas agrícolas, todavía, ¿no? Y podían tener chacras.

RT: Generalmente creo que eran, este, avícolas. Sí. Ya criaban pollos, huevos.

JH: ¿Eso es lo que hicieron sus padres? Se dedicaron a actividades avícolas en Barranco o no.

RT: No. Se habían comprado una casa bien antigua. Una casona, atrás tenía una chacra. Sí. Y ahí estaban sembrando paltas, higos, uvas, manzanas, había así varias frutales. Sí. Y este mientras se pensaba que se hacía después de la Segunda Guerra. Sí. Vivíamos poniendo lo que se pronunciaba.

JH: La chacrita era para supervivencia, digamos, ¿no? mientras se iba resolviendo lo otro.

RT: Yo tuve dificultad de ingresar a la secundaria que no me querían recibir porque era de Japón, de japoneses, ¿no? Claro. Y había un señor que era amigo de mi tío abuelo que le dijo una vez, ¿por qué estás tan preocupado? Y él le dijo que tengo mi sobrina nieta, que tiene que entrar a primero de secundaria. Sí. Y ningún colegio la quiere aceptar. Sí somos descendientes japoneses. Y él me dijo, ¿sabes? Yo soy presidente de la asociación de padres de familia del colegio Antonio Raymondi. Si usted quiere, yo puedo hablar con las madres para que, pues, ¿no? Para que le acepten. Sí, para que me aceptara. A mi sola, mi hermana, todavía estaba en primaria, era menor 2 años. Ya, sí. Entonces, usted, anda al colegio con su sobrina nieta y te presentas que yo te he mandado y me recibieron. Yo no tuve ninguna dificultad porque no me hicieron bullying, no me hicieron nada. Pero sí, para el estudio, tuve que estudiar bastante porque yo no sabía inglés, porque no nos enseñaron inglés en mi colegio de primaria. Además, estudiar italiano, latín, castellano e inglés, cinco idiomas. Ay, no dije yo qué hago. Pero, así, me dijo como aprendí castellano las palabras que no sepas vas a escribir 10 veces. Vas a ver que así se te va a quedar en la memoria. De vez a vez, vas a decir, tan, te tenía que... Como si fuera un castigo ¿verdad? Y felizmente que el idioma italiano y el latín, más o menos, parecido al castellano y la pronunciación así, de japonés también. Entonces, no tuve dificultad. Con lo que si tuve dificultad es con el inglés. Y la señorita en el mes de mayo creo que fue cuando me dieron la libreta me puso 10 sobre 20. Y eso era jalado. Pero yo digo, y ahora que hago. Pero lo que más me molesto de la señorita es que me sacó al pupitre de ella y me dijo, esta chica en vez de cerebro tiene a aserrín. Ah, dije, no, yo no voy a aceptar que me diga esa cosa, pero decía. Voy a ir a estudiar inglés a donde sea. Y justo cerca de la casa, había un profesor que daba clases particulares de inglés y él era profesor en el peruano norteamericano. El me nivelo todo y en el mes de julio cuando me dieron la libreta ya me pusieron 17. Y la señorita me dijo, ¿cómo has hecho para sacarte esta nota? Si tú no sabias nada. Estuve estudiando, pues,

señorita, y le dije, no me gusta que me saquen delante de todas mis amigas, diciendo que yo llevo aserrín. Y hasta el 5 de primaria me tocó con la misma profesora. Pero ya ni más, me sacaba 17, 18, me sacaba 17. Siempre me preguntaban. ¿Cómo haces? Estudiando, señorita. Esa fue la única dificultad que tuvo en el colegio, porque las otras personas son muy buenas muy buenas.

JH: ¿El Antonio Raimondi en dónde estaba?

RS: Acá en la avenida Arequipa.

JH: Ah, o sea, usted vivía en Barranco, pero estudiaba en la avenida Arequipa. ¿Cómo se trasladaba?

RS: En el tranvía. Era la única movilidad. Era muy incómodo, como yo vivía cerca a Barranco cerca a la playa de Agua dulce, y ahí estaba el último paradero de los tranvías. Venía vacío. Yo me sentaba en la primera fila donde estaba el conductor para bajarme rápido. Y la señorita de inglés, también subía en la calle shell. Ah, yo me hacía la sonsa que estaba estudiando el inglés. En cinco años que viajaba en tranvía. Yo cuando ya pasaba el mes de julio decía a mis amigas, oye, ¿me puedes mostrar tu libreta? ¿Te ha sacado 10 en inglés? No. ¿Cuánto te ha sacado? 8. Entonces, ¿por qué me he sacado 10? me ponen delante de ustedes y... Claro. Y me hacen pasar vergüenza. Ya, que iba a ser.

JH: ¿Y en Barranco tenían, por ejemplo, el cine nikkei?

SM: No, nadie. Yo vivía en avenida Pedro de Osma. A dos casas, vivía el señor Pedro de Osma ahora es un museo. Y el señor, bien bueno, pasaba por la casa y decía, niñita toca el timbre, en cualquier momento te dejamos pasar para que conozcas el museo. Pero nunca he ido. Nunca he tocado su puerta. Y ahora recién hace como 10 años, ¿sabes? He ido a visitar la casa.

JH: ¿Tremenda casa no? Hermosa, grande, unos tremendos jardines, ¿no?

SM: Y después, al costado de Pedro de Osma venía esa familia Alva. Que fue, creo que era de acción popular. Ah, sí, claro. A Camila Alva es de acción popular. Sí, cajamarquina. Yo me acuerdo de él, Luis Alva era aprista, en la universidad. Y en la época de Leguía, perseguían a los apristas, Y entonces, se pasó de su casa, a casa de nosotros. Para que lo escondiéramos decía me avisa cuando ya se van los policías. Yo que tenía otras amigas que... Ah, este señor Pedro de Osma, tenía una sobrina. Decía que era sobrina, pero me acuerdo de que su mamá se ocupaba del... del museo. Y con ella también conversaba. Ella se iba al colegio San José de Junín. Ajá. Pasaba por mi casa y conversábamos así. Pero ya no sé nada de ella.

JH: Efectivamente, es la parte de Barranco que es casi límite con Chorrillos, ¿no? bien cerca del límite con chorrillos, ¿no? Me decía que no por la zona de Barranco donde vivían no había muchos nikkeis. Porque había nikkeis en otras partes de Barranco.

SM: Sí, bastantes había. En la... Cuando tenías su avícolas. Sí, yo tenía... Yo no, mi papá sí tenía conocidos y que íbamos a visitar. Ya.

JH: Y esa parte de los nikkeis que vivían en Barranco, ¿por dónde era? Que era ahí. No, por la...

SM: Casi pegado surco.

JH: O sea, la parte que le dicen malambito, creo.

SM: No sé, callejón Comuco creo que era. Ya, plaza Butters. Sí, pero plaza Butters está acá y callejón Comuco está más acá. Ya. Sí, en esa zona.

JH: Pero como dice usted, había mucha producción avícola, ¿no? Los nikkeis después se dedicaban mucho a la comunidad avícola, ¿no? Muy bien. ¿Y usted vive en Barranco hasta qué época?

SM: No, yo he vivido 20 años. Después ya me pasé a Balconcillo. Ahí estoy ya casi 60 años. También que esa parte de la Victoria tiene muchos nikkeis. En Santa Catalina,

JH: Sí. En Santa Catalina está lleno, ¿no? Eso es algo que he descubierto en la tesis, que en la Victoria había muchos nikkeis, en varias partes, Manco Cápac, en la parada, en gamarra, en balconcillo y finalmente en Santa catalina.

SM: Sí, porque en Jesús María se mudaron casi todos a Santa Catalina.

JH: Ajá. Sí. Y eso porque creen, se pasan de... Porque había niques en los 30's y 40's por el clima Nico, ¿no? Estaba el clima Nico y la vivía cerca del colegio, ¿no? Y ya luego, hacia los 60's, había en Jesús María porque está el centro cultural peruano japonés. También se había hecho un negocio. Pero Santa Catalina, efectivamente, se vuelve un foco de atracción, ¿no? De las nikkeis, ¿no? 60's, para será, 60's. Sí, cuando aparece la urbanización. Muy bien. Usted interactuado con las instituciones de la comunidad del nikkei, por ejemplo, por decirle Perú Shimpo o AELU o AFO.

SM: Sí. No era socia pero sí es que cuando compraron ese terreno de AELU, los domingos, bueno, no puedo decir que todos los domingos. He ido más que dos domingos a recoger piedra. A ayudar. Sí, sí. Y después, para sacar fondo, de las familias que preparaban comidas japonesas, llevaban al estadio, y la gente que iba a los domingos compraba. Y todo era pro-fondos.

JH: Sí. ¿Y usted prepara comida o vendía?

SM: No, mi mamá preparaba.

JH: Sí. Bueno, efectivamente se hablan de las etapas en el terreno, pero que había que habilitarlo los domingos. Tenían piedras y malezas, ¿no? Y también había que dejarlo inferior. Sí, ahora está. Es un gran estadio. Sí, sí, son los de los núcleos más importantes. Acá también. Sí. Bueno, usted iba AELU y entonces me decía, pero a los locales del centro, por ejemplo, Perú Shimpo o AFO.

SM: También, ahí se hacía los festivales, ¿no? Se alquilaba el auditorio, segundo piso y ahí hacían festival de canto.

JH: Ah, sí, o también había películas, ¿no? Sí, sí. Sobre todo, en los 50s, ¿no? 50s, parte de los 60s. Porque ya partían los 60s, aparecen el centro cultural, peruano japonés después, ya esto es un nuevo foco, ¿no? Sí. ¿Dónde? Me había dicho que sus padres eran de Hiroshima, los dos. Muy bien. Si usted tuviera que reconocer algunos barrios en Lima, donde los níkkeis han sido más visibles, donde han tenido mayor actividad, se han concentrado más, ¿Cuáles reconocería? Barrios o distritos

SM: En el barrio de la calle Capón, había varios. Barrios chinos, había bastante tiendas de japoneses. Que convivían con los chinos, ¿no? Sí, ahora ya no hay.

JH: Solo he visto chinos. Sí, chinos y pero japoneses ya han salido de visibilidad. Muy bien. Barrios chinos, barrios altos entonces habían mucho níkkeis. Muchos níkkeis. Pero conoce otros barrios en Lima aparte de barrios altos.

SM: Yo lo que quería visitar siempre fue la Quinta Heeren, pasaba, pero nunca he podido entrar.

JH: ¿Y usted tenía alguna referencia de que había ahí actividad níkkeis? ¿En la Quinta o no?

SM: No. Porque en la Quinta vivían. Sí, familia japonesa.

JH: La más de mayor poder economía. Sí. De hecho, en la sede embajada del Japón, la sede consular estaba también en la Quinta Heeren en un tiempo. Muy bien, ósea Barrios altos, para usted es uno de los lugares de Lima donde se evidencia.

SM: Sí porque no sabría. Todos se acomodaban cerca de esa parte. Mis amigas venían por ahí y nos íbamos caminando.

JH: Ya. Bueno, y en Balconcillo también dice no, en Santa Catalina, donde también había mucho nikkei. Sí. Muy bien. Si tuviera usted que elegir algunos edificios asociados a la

comunidad níkkei, elegiría a uno, priorizaría alguno, seleccionaría alguna en especial de edificios, antiguos o recientes, los que usted crea.

SM: Vengo acá a cada instante y después ya a estar en la unión. ¿Verdad?

JH: O sea Centro Cultural peruano japonés y AELU, esos dos esenciales.

SM: Aquí vengo más porque está céntrico. Para ir a cualquier sitio en la movilidad. Claro, transporte. AELU es un poco más apartado.

JH: Usted compara su experiencia de ser níkkei cuando era niña, adolescente, joven, etcétera, versus en la que usted pueda observar en sus hijos o sus nietos. Si usted compara su experiencia personal de ser níkkei con sus padres y los jóvenes que han tenido sus hijos o los jóvenes que han tenido sus nietos, ¿le parece parecido o va bastante diferente.

SM: Bueno, parecido en educación, el ejemplo que tenemos que darle. Y después ya, cuando crecieron cada uno quería estudiar algo, nunca le hemos dicho no, ¿no? Es que tengo una hija, la mayor que es contadora, la segunda estudiante de administración, y la tercera es arquitectura.

JH: ¿Y me podría decir los datos de su tercera hija? ¿Y ella en qué universidad estudiado?

SM: Gabriela Yusa Araki. En la universidad de Ricardo Palma.

JH: Varios arquitectos nikkei de la Ricardo Palma, sobre todo a partir de los 80, 90.

SM: Yo quería estudiar arquitectura, pero en mis tiempos, me decían ¿cómo vas a estudiar eso? Esa carrera es de hombres. No me dejaban estudiar. Y cuando terminé mi secundaria me puse a estudiar auxiliar de contador. Y cuando mi hija me dijo quiero estudiar la arquitectura, yo decía, ¡ay, no, no! Que no estudiase. Porque siempre me decía, tiene que subir al techo. Pero, el truco es que calladito me haya dicho me había pedido, me puedes dar un poco de plata para que, para el examen de la arquitectura. Oye, pero ahí es difícil, porque solamente, es que aceptan poca cantidad de alumnos. No importa, voy a intentar entrar. Eran 35, 36 vacantes y era ella la 37. Así que no entró. Y me dijo, ¿mamá? ¿Me puedes, matricularme, por favor en la Ricardo Palma? Y su papá dijo, ¡ya, pues!

JH: Entonces, cuando había postulado y era 37, ¿a dónde había postulado a la UNI? Y se quedó por uno, O sea, entre los 37 y eran 36 vacantes. Y entonces, decidió postular a la universidad Ricardo Palma.

SM: Sí, y ahí ingresó. Ahí fue a la academia pre y entró sin dar examen. Ah, qué bueno.

JH: ¿Usted consideraría que, a partir de la experiencia que usted observa a sus hijos, y nietos y tal vez a sus padres? Ahora, la nikkeidad es más integrada a la sociedad peruana. Es más abierta a la sociedad, pero, bueno, sí, le parece.

SM: Sí, me parece que está bien.

JH: Le parece que ya sí. Sí, porque ya no habría los cuestionamientos, tal vez, de su generación, de si eran peruanos y japoneses, y tal. Ellos viven su peruanidad a plenitud, ¿no? Sin cuestionamientos, sin problemas, ¿no? Sin ningún tipo de interrogantes ni dudas. En los lugares donde ha vivido, por ejemplo, en el centro de Lima o Barranco, por ejemplo, en la Victoria, en los locales, o lugar donde ha vivido, cuando necesitaban hacer cambios sobre remodelaciones, ampliaciones en esos lugares, contrataban arquitectos níkkeis, maestros de obras níkkeis, o eran los que había en el barrio y tenían experiencia en muchas cosas.

SM: Bueno, yo, yo, no sé, pero, cuando, fuimos a Barranco, y las casas estaban corroídas por el tiempo, por quincha, barro, adobe entonces lo mandaron a arreglar. Pero si lo arreglaron bien, pero ya era muy grande para nosotras. Acá en Balconcillo, tuve que mudar a Balconcillo por que me casé, estoy bien tranquilo, allá son ladrillo cemento.

JH: Pero en ninguna obra, usted ha observado que haya mano de obra nikkei, o arquitectos nikkei, maestros de obra nikkei. ¿O eran más bien los del barrio, los que recomiendan?

SM: No, mi esposo había aprendido con un ingeniero hermano a construir casas, y él construyo la casa, ahora ya no se puede, todos deben tener sus planos, colegiados, ha cambiado con el tiempo.

JH: Solo una última pregunta, ¿no? Con relación. Si tuvieran que, seleccionar algunos edificios que le parezcan, que representan a los Nikkeis, de Lima ¿Cuál sería?

SM: Cuál sería, yo creo que ya no hay.

JH: Puede ser, antes o de ahora, también

SM: Porque antes era este, colegio Lima Nikko.

JH: Se volvió a Teresa González de Fanny, y luego, sí, se lo pintaron, y no esperaba.

SM: Porque, Santa Beatriz también era así, y tipo Mishurio, también era, pero ahora ya lo, han reconstruido y lo han hecho nuevo, y también no tiene nada de Mishurio.

JH: Claro, o sea, como otros materiales, pero, por ejemplo, el Fesher del centro cultural, le parece, o a él, o a AFO, o AOP, que en general, parece que son representativos de la comunidad nikkei, ¿o no necesariamente?

SM: Yo, lo que encuentro de presentativos, son adornos que le ponen. Como arquitectura no.

JH: Ah, pero no necesariamente, la arquitectura. No, no lo reconoce como algo representativo de la nikkeidad. Bueno, doña Rosa, ha sido un gusto conversar con usted, le agradezco mucho. A ver, de repente. No, es muy interesante, lo que está planteado, porque permite entender la lógica de los barrios, de los negocios, en los que han participado, los lugares donde han vivido, y, la manera de como usted vivió su nikkeidad, en comparación con la de sus hijos, y eso es de gran utilidad. Con eso estaríamos terminando de entrevista. Muchísimas gracias.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Sr. Samuele Matsuda Nishimura
Fecha: 07 de febrero del 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla.

JH: Buenas tardes. Continuando con las entrevistas en el marco de la Tesis Doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid, sobre las arquitecturas de la Nikkeidad, en esta oportunidad tenemos a Don Samuele Matsuda Nishimura, quien ha tenido la gentileza de aceptar y participar en estas entrevistas. Buenas tardes. Buen gusto. El gusto es todo nuestro. Queríamos comenzar haciéndole una pregunta con relación a su propia historia personal y familia. Quisiera que, por favor, pudiera hablar un poco de su padre, de donde provenían, en qué año y en condiciones provenían por ejemplo si llegaron por contrato, por llamados y luego cuántos hijos, cuántos hermanos tuvo, en qué barrio vivieron, por favor.

SM: Mi padre es papá y mamá, son de origen, Okinawense, de Okinawa Japón, Ajá. Lo que yo hago con. Primero vino mi padre cuando tenía 26, 27 años. Lamentablemente enfermó. Entonces ellos tenían dos hijos. Uno en Japón, mi mamá tuvo que venir a atender a mi papá.

JH: Y su papá vino para trabajar en una hacienda San Agustín en el Callao, estaba cerca al aeropuerto, que existía hasta hace muy poco unos 10 años. ¿Qué es cuando expropian ese terreno para la ampliación del aeropuerto? Ah, sí, sí. Ya, ya, ya. Entonces su padre enferma y luego, su padre viene en que años

SM: Mi padre viene en el año 7 o 28. Ah, ok. Sí, sí. Ya. Y su papá enferma y su mamá viene, creo que en los años 31 o 32.

JH: Listo. Vino a ella para cuidar de su padre. Pero muy bien. Su hijo, su hija, se quedó allá con su hijo. ¿Vino con su hijo?

SM: No, no, no. Solo vino a ella. Los hijos estaban por vida pequeña. Ah, eran pequeñas. Dos hombres, sí. Y ella también vivió en la hacienda San Agustín unos años. Estuvieron un tiempo en San Agustín y después salieron de ahí para independizarse. Sí. Y fueron a los barrios al barrio de San Toyo, que era cerca del cementerio de la Ángel. Sí. Es un barrio muy tradicional. Sí, un barrio muy tradicional. Sí. Y ahí pusieron una pequeña encomendería. Porque ahora es bodega.

JH: Sí. Ya, ya. Y que tuvo un cierto éxito en el barrio era... Sí, claro. Ah, qué bueno. Sí. Sí. Y luego, ¿Acá en lima tuvieron más hijos?

SM: Bueno, sí, claro acá eran... dos mujeres y dos hombres. Cuatro. Sí. Las dos mujeres eran las mayores. La segunda murió bebita. Ya. Y nos quedamos tres.

JH: En Santoyo, en general, en Barrios Altos, sabían mucho... Había mucha presencia al Nikkei y muchos negocios.

SM: Sí, sí. Y la mayoría de ellos eran del mismo... digamos...Naturales de Okinawa, ¿no? Ya, tenía el mismo proceso. Okinawa, ¿no? Paisanos. Y paisanos, paisanos. Ajá. Por eso él fue allá a Santoyo. Porque tenía una red de amistades. Se apoyaba. Así es. Ajá. Ajá. Justamente el avance de ellos y de la colonia, de la colectividad japonesa en general, ha sido por apoyo mutuo.

JH: Una expresión de esa muy temprana ha sido el Tanomochi. Que era una posibilidad de capitalizarse, porque el sistema formal no los permitía ingresar. No se permitía obtener préstamo. Y entonces había este sistema de apoyo mutuo, ¿no? Claro.

SM: Era absolutamente de confianza.

JH: Y con la prioridad de apoyar, porque creo que en el orden del Tanomochi era el que necesitaban más, ¿no? Así es. El capital iba a que más lo necesitaban. Más le urgía.

SM: Esa ha sido una de las catapultas de la comunidad japonesa para poder avanzar.

JH: Yo me he dado cuenta de que si bien, su llegada a las haciendas del Sakura Maru en un principio era rural, pero muy rápidamente se pasan a las ciudades y se vuelven inquilinos y propietarios. En muy pocos años. Y eso, claro, se puede explicar por ese apoyo que dice usted, pero también porque hay una posibilidad de capitalizarse, de otra manera, digamos, ¿no? No a través del sistema oficial, sino a través del sistema solidario y de confianza, ¿no? En aquella época que vivía en Barrios Altos en Sanatorio, frecuentada, digamos, algunas instituciones, por ejemplo, por lecciones japoneses o la sociedad central japonesa, ¿no?

SM: No, es que yo estaba muy niño. Yo estuve ahí hasta ocho, nueve años. Y de ahí pasamos a la Victoria. En la victoria hemos vivido en la avenida Manco Cápac primero y después en la avenida Grau. En la avenida Grau a media cuadra del hospital obrero. Frente de la facultad de medicina de San Fernando.

JH: Ah, ya, ya, ya. Muy bien. Y bueno, entonces usted tiene más recuerdos el capital de la victoria. La victoria. Que decía que había una muy fuerte concentración de Nikkeis Así es. En la zona de Manco Cápac me decían que era muchísimos negocios.

SM: Casi todos los bares, cafetines, restaurantes eran de japoneses.

JH: Ajá. Ajá. Bueno, además que luego el monumento que regala de Manco Cápac pasa a la actual plaza Manco Cápac que es la plaza Leguía. Y a partir de ahí a toda la plaza es asociada a Manco Cápac, ¿No? Así es. Y al monumento. Sí, sí, sí. Y eso con esa historia de que decían que Manco Cápac, apuntaba hacia Huachipa. Era muy, muy conocido. En la Victoria había otros focos de negocios y de residencias Nikkei asociadas, a los mercados mayoristas y Gamarra.

SM: Claro, los japoneses tienen mucha visión de negocios y sabían dónde estaba el negocio por eso sabían dónde ir a la parada

JH: Algunos otros nikkei que he entrevistado, me comentaba que cuando la situación empieza a empeorar, sobre todo los temas de seguridad, y se abren nuevas opciones residenciales dentro del mismo distrito, por ejemplo, primero Barroncillo y los Santa Catalina varios mudan en las otras partes del distrito, ¿por qué no son las más residenciales, casas más grandes, con jardines? Entonces, había una migración interna, vamos a llamar de dentro del distrito, buscando estas mejoras. Así es. Don Samuel, y luego, que usted vive en la victoria, y ya, digamos pasamos la etapa... ¿Perdón, usted estudió en un colegio japonés?

SM**:** Estudié los dos primeros años. Se llamaba Foshi Gakko. que quedaban en el centro del Lima dos años estudiaba así, dos años. Y después de ahí, pasé a una escuela fiscal. La número 441 Javier Prado, que quedaba entre el Cangallo y la avenida Bolívar en el Porvenir en la victoria, ahí estudié hasta 5to de primaria y de ahí pasé al Melitón Carbajal, yo estudié no secundaria común, y sino secundaria comercial que era 3 años, secundaria común era 5 años.

JH: Creo que cuando uno terminaba tenía la posibilidad de trabajar. ¿En el oficio que había aprendido? Sí, sí. Mi tío, el hermano de mi papá, Alberto Hayakawa, también hizo secundaria comercial. Y entonces, por eso, luego él pudo trabajar rápido. Muy bien. Pero, además, usted, entiendo que tenía la posibilidad de formarse en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Cuénteme un poco sobre esa experiencia de universitaria en la decana de América

SM: Sí, tuve la suerte de ingresar. La única posibilidad que yo tenía para seguir estudios universitarios era la Facultad de Ciencias Económicas y Comerciales, y tenía 3 carreras. Por las secundarias que he llevado. Claro, y la única posibilidad que yo tenía era seguir contador público porque tenía 3. Ya. Yo seguí por la rama de contadores públicos.

JH: Y en la época en la cual estudió, por ejemplo, había como en el medio académico, por ejemplo, tenía compañeros de Nikkei o algunos profesores de Nikkei y también.

SM: No, profesores de Nikkei no. Pero compañeros, sí. Compañeros sí. Además, éstos, los Nikkeis muy bien catalogados, porque en la secundaria, en las grandes unidades escolares, los primeros, alumnos, eran Nikkei.

JH: Conversando con alguien, por ejemplo, en los temas de cálculo, y en las clases de la historia también, me decía que mucho tenía que ver que apoyaban en los negocios desde muy chiquitos, y entonces tenía que calcular mentalmente, entonces su madre estaba por que publicar. Entonces, así, todo, tenía una agilidad mental, el aspecto, ¿no? Tenía recordado mucho, socializaron mucho con los clientes. Entonces, todos esos son habilidades que luego, los hacían destacados en sus estudios en la universidad también. Y bueno, además, esto que menciona, como se pudieron progresar muy rápido también en la sociedad, peruana tenía un muy buen concepto también, de trabajadores más forzados

SM: Y la mayoría empezó de cero.

JH: Además, ¿Usted ingresa a San Marcos en qué año?

SM: Yo ingresé a San Marcos en 1960. ¿En el sesenta? Sí. Por eso que nosotros terminábamos la universidad en el año 64. Por eso formamos un grupo que tuvo mucho éxito, ¿no? Generaciones de 64. Porque en vez de poner promociones de 64, generaciones de 64. Y realizamos muchas actividades, sobre todo de índoles culturales.

JH: Ah, sí. Qué interesante. Bueno, además es un momento, fines de los cincuenta, inicio los sesentas en el cual el ingreso de los jóvenes nikkeis en las universidades, en la escuela de bellas artes, se empieza a acelerar, ¿no? Así es. Porque después, ya digamos, de los periodos traumáticos de la Segunda Guerra Mundial, destruido Japón y un poco desvanecido, la idea de retorno no había posibilidad de retornar, el Perú se asumió totalmente como la nueva patria y los nissei, sobre todo, asumen su peruanidad ya de lleno y entonces eso se produce en ese ingreso, digamos, en información universitaria, ¿no? En el caso de los arquitectos, yo he rastreado que los primeros arquitectos de la UNI, que son de los inicios de los cincuentas, ¿no? Héctor Tanaka, Catalina, Yamakawa, José Tabata Bucino, todos ellos son de los cincuenta, ¿no? Después ya viene Luis Takahashi, Ramón Segami, son de los sesenta. Pero es un periodo bien interesante porque, a partir de ahí, efectivamente, hay una importante visibilidad de los universitarios en las ascendencias japonesas, ¿no? Es muy pública, sobre todo.

SM: Así es. Sí, sí. Especialmente porque destacaban, no eran alumnos mediocres no eran de media tabla. No, no, bueno, que bien.

JH: Muy bien. ¿Y qué le dejó la formación en San Marco? No es cualquier universidad pública del país, ¿no?

SM: Bueno, fue algo realmente sustancial en mi vida, ¿no? Y poder compartir, aula, no con Nikkei, Sino con no Nikkei. Y los profesores, todos eran, pues, no nikkei, ni un solo profesor Nikkei. Y ellos tenían un muy buen concepto de nosotros. Porque no copiábamos, estudiábamos, mucho. Éramos los primeros alumnos.

JH: Entonces, digamos, la exigencia, el rigor, la amplitud de un escenario académico como San Marcos, además de los 60 y tal, le permitió valorar su propia identidad individual y colectiva, a partir de los ojos de los otros, ¿no? Así es. Así es. Interesante.

SM: Incluso, pues, ellos tenían, ellos, me refiero, a los no nikkei. Tenían más confianza en nosotros que entre ellos.

JH: Sí, sí. Una percepción muy positiva, ¿no? Sí. Me había olvidado preguntarle algo antes. En este tránsito hacia, de la hacienda San Agustín luego hacia el Barrio de Santoyo, luego hacia la Victoria, pues, en ese tiempo, me imagino que no hay como no dejar de hablar de la Segunda Guerra Mundial, ¿no? Y en lo que implicó, ¿qué implicancia tuvo la Segunda Guerra Mundial en vuestra familia? O sea, ¿Les expropiaron los negocios que tenían? ¿O hubo alguna secuela con saqueos o discriminación en vuestro caso?

SM: A mi padre le ocurrió algo realmente extraordinario, ¿No? Teníamos una pequeña bodega. Allá en los barrios altos, en Santoyo y los vecinos se hicieron muy amigos de mis padres. Tal es así que la mamá, ¿No? La señora fue madrina de mi hija, de mi hermana mayor. Y las dos hijas, la segunda hija, madrina de mi hermano y la tercera hija, mi madrina. Entonces hubo un vínculo muy importante, muy intenso, y a la vuelta estaba el primo hermano de ella, ¿No? De mi madrina. Y el volvía a ser padrino de tal manera que todo esto ayudó mucho para avanzar.

JH: Conversando con una entrevistada me mencionaba que eras situaciones similares, digamos, los negocios y las familias nikkei, que eran tan valorados en el barrio, que cuando se daban los saqueos, no es cierto, las represalias contra ellos, ellos ponían el pecho y salían a defenderlos. Por los que escondían, les avisaban los procedimientos.

SM: Sí. Así hubo grupo. Sí. Los mismos vecinos se pusieron en la puerta. Claro. Pero aquí no entran nadie Eso es una expresión de la valoración que los tenían. Un alto concepto. Así es.

JH: Sí. Es interesante, por que claro. Siempre se habla de la segunda guerra en términos de dolor, no cierto, en la injusticia que ocurrió, que evidentemente existió, pero también hay historias donde se evidencia que la integración ya era importante en esa época y había muy buena percepción, muy buena disposición de los vecinos, cogiéndolos como uno más del barrio, no muy queridos, además, ¿no? Así es. Es tan directo. Después de su paso en la universidad, usted en ese proyecto, todavía seguía viviendo en la victoria con la familia, hoy ya se había independizado, viviendo en otra parte.

SM: Vivíamos en la victoria y después nos fuimos a Breña. Cerca de la gran unidad escolar Mariano Melgar, es casi cerca de la plaza de Breña.

JH: Parece que está en unas 4 o 5 cuadras. Sí, sí, así es. Ya y ahí encontramos una concentración de nikkeis tan importantes como la Victoria, o era algo más disperso.

SM: No, era un poco más disperso, los nikkei se habían concentrado mucho en la Victoria.

JH: Y luego usted me imagino que inicia su ejercicio profesional. No empieza a trabajar seguro en algunas empresas, entidades.

SM: Sí, bueno, después, yo terminé en el año 64, en San Marcos y en el 65 viajé a Japón. Ah. Porque gané una beca de la Embajada de Japón, sí y era fundamentalmente para la estudiar idiomas, me fui a estudiar dos años

JH: Sí. Claro, usted solo estudió dos años en colegios japonés, después, digamos, su formación no estaba tan intensificada en el verso nihongo.

SM: Casi cero. Yo creo que sabía más el idioma de mis padres, ¿no? Que es el okinawense, es muy diferente como decir, castellano y quechua. Claro,

JH: Ahí es importante recordar que Okinawa era un país independiente hasta el siglo XIX, ¿no? Luego es anexado, que fue obligado digamos, de incorporarse a Japón. Y culturalmente Okinawa tiene muchos vínculos con China y con Filipinas. Bueno, entonces usted gana esta beca de la embajada de Japón, se va dos años a estudiar el idioma y retorna al país.

SM: Sí, el 65, sí, pues y regresé.

JH: Y ahí se vincula a su registro profesional de labores de contabilidad o, digamos, se dedica a otra cosa.

SM: No, entré a trabajar en una empresa japonesa, que se llama OcuraTree. Era de información, de exportación. Y ahí yo no hacía nada contable, nada, nada, era promotor.

JH: O sea, labores de venta, digamos, comercialización. ¿Y ahí estuvo cuánto tiempo en la empresa?

SM: Unos dos años. Dos años. Estaba en el centro de Lima, al costado del Palacio del Gobierno. Entonces, teniendo una ubicación muy central. Sí, pues, a media cuadra de la plaza de armas de Lima.

JH: En esa época, lo que yo he encontrado de la investigación, hacia los 60, hay una presencia importante, empresas japonesas, ¿no? En varias empresas japonesas que, digamos, en este Japón, que, si ya se empezó a reconstruir y empezaban a renacer, empezaban a hacer transnacionales, ¿no? Y empezaron a tener sedes, ¿no? Así es. Sí. En varios países. Perú, era uno de los países donde tenían varias sedes comerciales, ¿no? Muy bien. ¿Usted en esa época seguía en Breña o ya vivía en otro lado? En otro barrio.

SM: De ahí me pasé a la victoria. A la avenida Manco Cápac a la cuadra 15.

JH: En ese lapso, usted tenía vinculación con las instituciones de la comunidad nikkei en la sociedad central japonesa, o Perú Shimpo por ejemplo, AFO.

SM: Sí, sí, sí tenía vinculaciones. Inclusive, yo escribía artículos para Perú Shimpo. Primero para Sagi Shimpo, que lamentablemente... Quebró muy mal llevado, luego Perú Shimpo que ha perdurado hasta la actualidad. Yo llegué a ser el jefe de redacción de Perú Shimpo de la página castellana.

JH: Lo que yo me ha percatado en la investigación es que el Perú Shimpo tiene un rol absolutamente fundamental en la época el 50 y parte de los 60. Porque claro, era más que un diario, era un centro cultural. Porque tenía su auditorio, así pasaba películas, actividades culturales, así es. Reunía las agrupaciones nikkei. En esa época, a él estaba recién comenzando un Pueblo libre, estaban limpiando el terreno y tal. Y el local del centro cultural peruano japones todavía no aparece, porque eso todavía es con Belaunde, en la época el 60, en todos los 50, hasta más o menos mediados de los 60, el foco era Perú Shimpo, así es. Alguien quebró. Era una situación impensable, porque compenetraban todas las otras piezas. Así es que suerte que ha podido trabajar ahí. En la investigación hemos hecho un estudio desde el origen de Perú Simpo hasta el año 2019 revisando todas las ediciones impresas que están en el local del Callao tratando de rastrear, negocios Nikkei, instituciones, participaciones de arquitectos nikkeis. Y ahí nos hemos encontrado en publicaciones de Héctor Tanaka, de Raúl Segami, de Mario Segami, y luego de Juan Tokeshi, más recientemente, Nelia Memía también, y algunos arquitectos más. Pero también tiene una vinculación importante con la embajada de Japón, varios años.

SM: Sí. Trabajé primero en el asunto cultural y después, como yo tenía mucha lectura sobre política, o el departamento político como analista.

JH: Wow, qué interesante. Sí lo que yo también he percatado en la investigación es que el gobierno de Japón, a través de sus organismos consulares y embajadas, tenía un comportamiento inicial hasta la segunda guerra y después la segunda guerra es diferente. Porque en la primera parte hasta la segunda guerra cuando la idea principal era retornar. No era capitalizarla, claro, se hablaba de la colonia japonesa, la población de ascendencias japonesa y sus hijos, miraban a Japón como el lugar donde tenían que retornar. Pero una vez que eso termina, que Japón es aniquilado, pierde en muy malos términos, y Perú y la peruanidad ya es asumido a plenitud. La misma comunidad toma un cierto distanciamiento. O sea, se vuelve más autónoma, más independiente, define más su perfil a partir de sus propias necesidades y características. Y más bien Japón progresivamente, una vez que se va recuperando, va teniendo puentes de otra manera. Por ejemplo, desde el lado particular con sus empresas, con el Banco de Tokio en el Centro de Lima, y luego otra vez también de la cooperación, de la cooperación técnica. Y entonces van apareciendo las becas de Jica, las becas de Montbusho, por ejemplo. Entonces, algunos profesionales van a estudiar, sus posgrados en Japón. Y bueno, también las becas prefecturales, que permiten también el vínculo a nivel más local, digamos, con la tierra de los ancestros. ¿No? Al algún comentario, ¿esta idea le parece que le he compartido le parece que tiene sentido, o usted lo ver de una manera diferente? ¿De esta relación, de cómo el gobierno Japón, a través de su embajada, se relacionaba con los Nikkei peruanos?

SM: Sí, efectivamente. De parte de la embajada de Japón fue una actitud muy inteligente, ¿no? Porque había también un pequeño sector en la colonia que era contrario, no Japón. La verdad era algo increíble, pero era cierto, para ella, sí, había.

JH: ¿Por qué era contratable Japón, ¿No? Porque era contable Japón, o sea, cual fue la razón de todo.

SM: No tenía ninguna razón. Porque como eran muy criticados los japoneses, la primera descendencia japonesa, era su manera de... lidiar con eso. Sí. Era renegar de su mismo origen. Ah, sí es. Pero era como renegar de ellos mismos también. Claro, claro. Era un contra sentido. Realmente.

JH: Bueno, el Japón entienda que va evolucionando a su manera porque el Japón se reinventa. Es cierto, es el sable del milagro japonés, ¿no? De la reconstrucción. Claro. Japón hacia fines de los 60, organiza las olimpiadas de Tokio, la reconstrucción universal. Entonces, claro, la imagen de Japón que plantea es un Japón de progreso, ¿no? Tecnológico, que mire... O sea, si renunciara su tradición, mire hacia el futuro, ¿no? Y con mucho esfuerzo, se alimenta y renace ¿no? Entonces, yo he encontrado que esa... ese día también impacta en el mundo de la arquitectura, porque claro, se empieza a mundializar. Me imagino que las películas de Akira Kurosawa la obra de arquitectos como Kenzo Tange, y por ejemplo, que es como un gran genio de la arquitectura mundial. Entonces, claro, eso no solo le llega a los nikkeis, también arquitectos nikkei peruanos, sino a generar a los arquitectos del todo el mundo, ¿no? Y de hecho, Kenzo Tange llegó a Perú. Era como un dios de la arquitectura. Don Samuel, si usted tuviera que identificar edificios que le parezcan un representativo de la comunidad nikkei en Lima, ¿cuál sería? Pero son edificios que le parecen que expresan bien la nikkeidad que hemos tenido este tiempo, ¿sí?

SM: Me agarra, en este momento.

JH: Por ejemplo, AELU le parece que es un edificio que evidencia, los nikkeis peruanos, ¿sí?

SM: Bueno, por la actividad de que desarrollan, ¿no? El lado del uso, pero no del lado de la forma.

JH: Salvo por el jardín japonés que tiene con los pinos conmemorativos, después solo todo lo demás es arquitectura moderna.

SM: Claro, claro, sí. Estaba pensando en este momento no recuerdo.

JH: En la parte figurativa, en una arquitectura que trate de asemejarse a la arquitectura tradicional japonesa, lo único que he encontrado es que en la Victoria estaban las fábricas de Shintaro Tominaga, las fábricas de Eber y el aserradero, ¿no? Claro. Y en el aserradero había un pabellón construido que era arquitectura tradicional japonesa, con shojis, y protección de madera, con techo curvados, y un pequeño jardín japonés al inicio, ¿no? Pero como una réplica, pequeña réplica, dentro de las fábricas, ¿no? Eso estaba en paseo de la República, ¿no? Las dos fábricas, la altura del estadio nacional, las fábricas de los Tominaga. Y luego también he encontrado que, tal vez, el arquitecto peruano, Nikkei Peruano, que ha intentado hacer una arquitectura de fusión, digamos, como la gastronomía, no es una arquitectura peruana, pero como, digamos, algunos elementos de su raíz de ascendencia japonesa, es el arquitecto Raúl Segami, quien ha diseñado varias viviendas para nikkeis y digamos, algunos detalles, por ejemplo, ventanas, redondas, solo utilización de jardines de ascendentes, y de alguna manera, el uso de madera por el centro, ¿no? ¿Usted sabía algo de eso, de lo de Raúl Segami o no? Porque es algo que no muchos saben, pero yo he ido descubriendo la investigación.

SM: No mucho, no sabía. Ya.

JH: Y luego, pero no se construyó, en el caso de AFO, vi que el arquitecto Fukazawa, que trabajaba en Fujita Gumi, hace una propuesta de una tribuna, te parecía arquitectura okinawense, una tribuna medio curvada, muy interesante, pero bueno, finalmente no se construyó, pero la propuesta está en planos, ¿no? Pero después, como dice usted, no hay mayor componente figurativo, por mal, digamos, de la arquitectura tradicional japonesa, pero sí los servicios de la comunidad Nikkei han tenido una importancia relevante dentro de la comunidad y también fuera de la comunidad, ¿no? Por ejemplo, el policlínico, el teatro, la clínica centenaria, como suele la migración, son instituciones de

Nikkei, pero abiertas a otras comunidades, que brindan un servicio muy importante hasta el país, ¿no? ¿Qué...¿Dentro del Lima qué barrios ¿usted identificaría como... muy relevante, muy representativo de la comunidad Nikkei? ¿Dónde le parece que en qué partes en el Lima se ha visibilizado más la presencia de los Nikkei, el accionar de los Nikkei?

SM: Bueno, primero es barrios altos, y la victoria. La victoria, en varias partes, Manco Cápac, Gamarra, La parada, Santa Catalina ¿no?

JH: El callao, ¿Le parece que también era relevante?

SM: Sí, también.

JH: Pero ahora mucho menos, mucho menos, porque antes había muchísimos negocios. Que tenía sentido, pienso, yo, por ejemplo, llegaban en barco, en el puerto, el puerto era la entrada para todos, ¿no? Por eso había mucho Nikkei ahí, ¿no? Ahí, cerca del puerto, pero también las otras zonas del callao, como las haciendas en el Agustino está lejos del puerto, pero era una clave agroindustrial, ¿no? Una gran hacienda, una presencia de Nikkei, ¿no? Ajá. Mi idea, mire, es que antes de la segunda guerra lo que había era una lógica de trabajo y vivienda. O sea, había trabajo y la gente vivía cerca de donde trabajaba, ¿no? Y las instituciones tutelares, de las comunidades japonesas y okinawenses se ubicaban cerca de donde vivían, esa era la lógica. Pero después de la segunda guerra esas líneas inviertes tratan de buscar terrenos grandes y no muy caros, no se buscan zonas rurales fuera del centro y ubicar un Pueblo libre, por ejemplo, y compran ahí y a partir de ahí la presencia del genera que luego muchos vivan en torno Pueblo libre, cerca de él. Sí, sí. Lo mismo en el peruano japones, es que ahora ahí no fue una compra, sino fue más bien la sesión del presidente Belaunde en compensación por los colegios expropiados. Por las propiedades que se le quitaron con la segunda guerra y les dan esta manzana dentro de la residencial San Felipe, que era una obra de arquitectura y urbanismo moderno, la más moderna del país. Y ahí entra el centro cultural y eso hace que Jesús María, que ya tenía el foco nikkei, se refuercen en esta zona, además por la presencia del centro cultural luego del museo, del policlínico, al teatro y tal. Entonces, claro, se generan un nuevo foco de nikkeidad. ¿Le parece que tiene sentido eso? ¿Qué le digo?

SM: Sí. Sí, por supuesto, claro. Es como ocurrió

JH: Don Samuel, una pregunta final que tiene que ver con la perspectiva mirada histórica que tiene. Recordando su niñez o su adolescencia, su periodo juvenil con la cual usted vivía de alguna manera su nikkeidad. ¿Cómo ve la nikkeidad de sus hijos o de sus nietos? Es más, o menos de la misma manera o encuentro usted algunos cambios sustanciales.

SM: Sí, evidentemente hay cambios. Porque nosotros teníamos una vinculación directa con japoneses auténticos. Yo soy descendientes japones, pero no soy japones. Entonces, mis hijos ya no lo ven de esa manera, mis nietos menos. Se ha hecho una unidad, no con Nikkei. Están más integradas. Más integradas. Mi hijo por ejemplo su esposa es no Nikkei. Claro.

JH: Claro, conversando con Nikkei muy jóvenes ahora, ellos ya no ven obligatorio necesario tener una relación con Nikkei. El que le gusta. Así es. Que sea donde sea, se apellide como se apellide. Esa idea no la atienden a instalada

SM: Me parece un gran avance. Es que antes ocurría cierto rechazo de parte de Nikkei hacia los no Nikkei. Porque sufrieron durante la segunda guerra mundial.

JH: Claro. Bueno, además yo también le agregaría el carácter insular de Japón. Ósea Japón ha sido un país que está rodeado de agua. Entonces tienden a ser endogámicos. Así es además tuvieron un periodo feudal. No de casi 300 años. No tuvieron contacto como siempre. Entonces eso lo que hizo es enraizar muchos sus costumbres y de manera interna. Digamos no. Y tener una menor conexión y apertura por los demás. Si los Isseis tenían un poco ese chip cultural, esa idea. Pero además en la segunda era que fueron sometidos a muchos vejámenes y justicia. A ella la respuesta de eso sería un poco la endogamia. Es la relación más introvertida. Ya que hablaba de eso en las

entrevistas han surgido muchas frases que me parecen características de perfil bajo. Entonces se hablaba de que los nikkeis tenían perfil bajo. Sobre todo, incluso en temas políticos y tal como secuela de la segunda guerra mundial. Entonces había que evitar ser muy visibles, muy extrovertidos, estar muy en público justamente porque digamos que las secuelas de la guerra fueron muy grandes y crueles. Fueron muy dolorosas. Sin embargo, lo que yo me doy cuenta es que de las conversaciones que he tenido, pero también conversando con mi padre que es un hijo de un japonés y una no japonesa, mi abuela Sofía que hay un cambio muy importante. Y sabe, yo no sé muy bien dónde ocurre. Algunos investigadores hablan de que fue el periodo de Kasegui, a fines de los ochenta. Otros, más bien la llegada del primer presidente de Ascendencia japonesa del mundo. Fue del Japón, el presidente Fujimori. Otros más bien la finalización del fujimorato. En los términos se los dio con ello. Lo que es cierto es que, en los últimos tiempos, digamos en los últimos veinte o treinta años en ese lapso, la nikkeidad ha adquirido una connotación distinta. Lo más evidente en ello es la famosa gastronomía nikkei de la cual todos estamos super orgullosos y nos define como peruanos. O sea, no hay nada más peruano que un ceviche, que fueron reinventados por los nisseis de los 60's como restaurantes, como la buena muerte, donde ingresan en las fondas y agregan este monfonente del pescado semi-crudo, del corte y tal, en diagonal entonces, eso que todo el mundo estamos tan orgullosos y a todo el mundo le gusta lo que es el ceviche tan peruano tiene un componente nikkei evidentísimo y tal. Entonces, hay una nikkeidad diferente, en los últimos tiempos, hay una nikkeidad positiva que digamos ya no tiene tanto ese perfil bajo, sino es más mi más extrovertida, perfecto totalmente integral. Yo diría que, hasta más global, y cosmopolita como el tema de la gastronomía ¿Qué opinión le parece esto último, lo que le menciono de esta nikkeidad, de los últimos 20 o 30 años? Sí.

SM: Aquí la participación del ingeniero Alberto Fujimori fue fundamental porque el rompe con todos los estados políticos sabiendo que había un anti-japones muy fuerte se lanzan sabiendo que había gente sobre todo gente humilde que si apoyaban

JH: De hecho, la comunidad al principio tenía una opinión contraria a la situación de Fujimori ¿No? Explícitamente.

SM: Sí Principalmente. Porque pensaban que esto iba a tener más problemas a la comunidad. O sea, iba a ser lo de la segunda guerra. Ah, sí es, iba a pasar algo parecido.

JH: Pero luego él gana, y se equivocaron. Y este él gana, finalmente gana en la segunda vuelta a Vargas Llosa y cuando tiene dos periodos de gobierno y mire, más allá de que uno puede estar más de acuerdo, menos de acuerdo, todos tenemos que reconocer que es un parteaguas ¿no? O sea, a partir de la llegada de Fujimori es un momento crítico y el Perú cambia de múltiples maneras Y luego esta comunidad que estaba primero en contra y después un poco indiferente, después se involucra también y participan muchos nikkeis de hecho creo que usted también llega a la función congresal ¿no? Así es. Sí, sí. Pero bueno, muchos funcionarios y políticos aparecen ¿no? Ministros. Ministros. Claro, esta comunidad tiene una visibilidad muy importante y tal ¿no? Entonces es que con la llegada Fujimori que hay un cambio muy importante, no solo la comunidad nikkei sino del Perú en general.

SM: Sí, sin duda Me parecería...

JH: Porque ya le decía que algunos investigadores más bien mencionan que era un poco antes en los ochenta en el gobierno de Alan García, se inicia el fenómeno de caseríos o de... viajan muchos a buscarse nuevos horizontes antes y tal y algunos creen que más que la llegada Fujimori fue la finalización de Fujimori que marca una nueva etapa de la comunidad y tratar de reinventarse después de este periodo d crisis. Cree usted que es más bien con su llegada y durante su gobierno se marca como una bisagra ¿no?

SM: Yo creo que sí. Sí.

JH: Pero evidentemente la nikkeidad de ahora es más integrada asume totalmente su peruanidad sin ningún problema, ni inconveniente sin dudas, ninguna murmuración y tal. Y probablemente más visible, ¿no?

SM: Así es. Sí. Y sobre todo la buena opinión de parte de la mayoría de la comunidad teórica. Y eso es muy importante.

JH: De hecho, estaba recordando cuando postula Fujimori a pesar de que todo el mundo le decía chino, pero él plantea conceptos que el peruano de a pie entendió rápidamente, ¿no? de honradez, tecnología y trabajo que eran, digamos, virtudes muy asociadas a los japoneses, ¿no? Y su descendiente. No, honradez ¿no? Tiene tecnología, la búsqueda de la innovación y la laboriosidad. Bueno, don Samuel, ha sido un lujo conversar con usted. Le agradezco muchísimo porque me ha servido muchísimo para la investigación. Me ha permitido confirmar varias cosas que yo pedía y agregar algunas otras, ¿no? de su propia vida personal y familiar y yo creo que con eso estaríamos dando por concluida esta entrevista, ¿no? Muy agradecido.

SM: Gracias, más bien me das tu correo.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Sr. Augusto Yamashita Hamasaki
Fecha: 2 de febrero del 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla.

JH: Buenos días. Hoy estamos en compañía del señor Augusto Yamashita Hamasaki, quien muy gentilmente nos va a permitir conversar con él y entrevistarlo hoy viernes 2 de febrero del año 2024 en el marco de la tesis doctoral sobre las arquitecturas de la nikkeidad. Buenos días. Una primera pregunta tiene que ver con su vida familiar, decir que por favor cuente un poco de su familia, sus padres de que prefectura provenía, si eran japoneses o más bien nisseis, y en qué barrio vivían, cuántos hermanos eran.

AY: Bueno, mis padres, ambos son japoneses, nacidos en Japón, se casaron en el Japón, son de diferente prefectura. Y vamos a decir, es importante decirlo de qué prefectura es, bueno no sabría. Mi padre es budept y es la mujer que se llama Katakei Hayan Budet. La mujer llamada Kagoshima. Y acá hay Perú Kagoshima kenjinkay. Mi mamá era de Kumamoto. Ahí viene mi chiste. Yo le dije, mamá, ¿por qué se casó con mi papá? Porque yo le dije quiero saber porque se ha casado un papá, ese fue un arreglo y de verdad, entre los padres de él, le daban un arreglo. Se hacían matrimonio arreglado. Y ya después se fueron a venir para acá. Y le dije, mamá, ¿pero por qué se casó con mi papá? Dije, pero ¿qué de malo hay? No se suena feo, porque Kagoshima significa que hay que había habido mucho algo en el cerro. Y escuché Kumamoto, pero me dijeron, porque me la pon. Bueno, que era de Kagoshima y Kumamoto.
Tenemos reuniones, que independiente. Aquí en la persona, ¿no? Aquí en el en el Perú. Sí, sí. Entonces, el elemento que yo llegué al presidente, en Kenjinkay como 3, 4 años, cuáles son muy buenas presidentes. Yo me siento orgulloso de ellos, de los escobaristas. Es un kenjinkay que tiene mucha gente joven. Sí. Así estoy adoptando. Si estás trabajando, puedes estar con muchas personas. Qué bueno. Entonces, que mi mamá también tiene su taisito pendiente, ¿No? Pero ya mi mamá y mi papá ya está en su edad.

JH: Kumamoto es la prefectura. Después de Okinawa, es la más grande. Después de Okinawa, ¿no? Creo.

AY: Puede ser Kumamoto es bien grande. Okinawa es la más grande. Es la más grande. Entonces, vamos a ver si es como sea para su propiedad, que Kumamoto y apoya mucho. El pendiente es el don Carlos Hiraoka. Sí que lamentablemente ya falleció. Y él tiene a sus hijos y apoyaba mucho a Kumamoto

JH: Ya, perfecto ¿Usted de cuántos hijos era?

AY: Éramos 3 hijos, yo era el menor de todos.

JH: Ya, ya. ¿Y cuándo sus padres vinieron, y dónde vivieron? ¿Dónde va? ¿Vivieron en Lima?

AY: Bueno, cuando recién llegaron de Japón a Perú, vivían en el Callao. Tenían un pequeño negocio ¿de abarrotes? No, no, no, solo era una tienda. Pero vendían unos artículos para el día. Pero después, con el tiempo, se fueron a vivir para la Victoria.

JH: ¿A la victoria por qué parte? Por la esquina de Manco Cápac

AY: En la esquina de Manco Cápac. Pero había ido, nos pasó algo, porque la verdad que a mí me había dolido bastante. Sí. Como se llama. Mira, mi mamá y mi papá tenían un bazar. Sí. Bien propiedad y bien querido por el barrio, por los vecinos, claro. Cuando hubo el saqueo, todos los vecinos nos defendieron
Pero lo que a mí sí me dolió bastante. Después de que mi padre falleció cuando yo tenía 4 años. Ah, muy niño. Entonces, mi mamá quedó viuda con 3 hijos. Entonces, se quedó sola con bastantes temores. Pero en ese tiempo ya había comenzado la segunda guerra. No sé si sea

conveniente, que usted lo sepa, pero lo voy a decir como curiosidad. Le voy a decir. Mejor que no lo... ponga.
Porque con la Segunda Guerra, todas las familias que vivían lejos tenían bazares, ¿Claro? El gobierno peruano, se vio aliado con el gobierno americano. Sí. Entonces, Japón estaban aliados con... Alemania, y con Italia. Entonces, ¿qué pasó? No pasaron por la posibilidad. No, no, no. Nos vamos a debilitar, mi mamá tenía un bazar grande, en la Victoria. Llamada bazar para ti, pues. Bien querido. ¿Cómo se llama el bazar, perdón? ¿Bazar para ti? ¿Para ti? Sí, en la esquina de Manco Cápac, con... Ahora ahí está vuelto como... Un pequeño edificio que llegué y me dijo de... Me acuerdo como que llama para tal vez o así. Mira.
Ahí mi mamá viuda con 3 hijos ¿y sus hermanos? Mi mamá sufrió mucho, trabajaba muy fuerte. Yo me acuerdo de que le decía a mi mamá, ya no voy a estudiar, era estudiante de tercero de secundaria, voy a trabajar. Mi mamá me decía no, no, no tiene que ir a estudiar. Yo le decía veo cómo trabajaba usted. Trabajaba fuerte, es decir. Tuve la suerte de trabajar en la Casa Matusita, comencé de abajo, ya si es nuevo le sacaban el ancho, entonces a mí me tocaba cargar todas las cosas, como eran cosas importadas, había a un grupo que embalaba las cosas del baño, una serie de cosas, lo limpiaron, lo acomodaban. A mí me tocaba guardar en el tercer piso. ¡Ah! Y yo estaba molesto. Entonces, ahí había un jefe. Y la gente de jefe yo iba a armar, pero no. Lo voy a mandar. Al rato me llaman Augusto, el jefe quiere hablar contigo, que estas levantando todo arriba si esta prohibido, entonces yo soy el único cojudo que estaba haciendo eso. Ahh tienes razón, después ya me pasaron a la quinta casa Matusita y fui mejorando, yo por eso pregunto, ¿quién ganó más un profesional o un buen vendedor?

JH: Yo creo que un buen vendedor tiene muchísimas capacidades para seguir. Vender ideas justamente.

IV: Yo que cuento con una buena cartera de clientes. Kujita Won era una de ellas, era mi amigo el Wucon que tenía bastantes amigos. Luego hice un presupuesto en un papel, no más con un lapicero. Como a la semana me llamaban, ya tú te quedas era la compañía Grem de construcción. Yo creo que entro en la mayoría de edad, cuando nos pasamos, y nos saludamos, ya era mi cliente. Incluso trabajando con el ingeniero, que estaba dando una obra. Y me lo llaman al ingeniero, estaban, como se llama, invadiendo Tunchi a la obra que estaba hasta el comienzo de Grem. Entonces, porque no vas me dijo, este es el terreno, que era el terreno de la U, pero era la propiedad de Grem,
Y después también, justo tengo una sobrina que era un ingeniero o arquitecta. Justo para la empresa de Grem, para dejar las cosas bien claras. Le conté que había estado en la compañía y la necesitaban. Pero ya luego dejé el puesto de trabajo y pude construir mi casa.

JH: Una consulta. Cuando vivían en el Callao al principio, se acuerda la dirección del local, era casa y comercio al mismo tiempo.

AY: No me acuerdo cómo se llamaba la calle, pero había un parque. Y había un pequeño monumento ahí. Había un local, en el segundo piso.

JH: Pero era en el centro histórico, o sea cerca de la Plaza Grau. Más o menos. La Plaza Gálvez, o cerca a la Iglesia Matrices en Callao. No se ubica. Había una casa, era la casa Uku Shikina, de la familia Uku Shikina, no se ubica.

AY: No, en esa etapa aún no había nacido.

JH: Y en su época escolar, ¿Estudió en un Colegio Japonés?

AY: No, mi primaria. Yo estudié los primeros años de que teníamos en un Auliche transición de la del Nido. Ajá. Y yo ya era Auliche. Estudié en un colegio que estaba en Manco Cápac cuadra 7 en Museo la Victoria. Pero como mi mamá ya se tenía que mudar, hasta Jesús María. En Jesús María había un ochonike, era un colegio que ahora se llama Fanny y era Lima Nikko, primero se volvió Teresa Gonzales de Fanny, y yo estudié ahí.

JH: Eran los mismos edificios que Lima Nikko, las mismas aulas, todo.

AY: A veces encontraba hijos de japoneses, venía el ministro de educación, Manuel Natividad y

este colegio lo genera José de San Martín, eso era Lima antes mucho material de Japón, todo eso con la segunda guerra, expropiado, terrenos y locales.

JH: ¿Entonces estudió ahí la primaria y la secundaria, ahí también?

AY: Mi hermano mayor me mando a un colegio que estaba por la avenida Abancay, estudié 3 o 4 meses, después ya me salí y me puse a trabajar.

JH: Eso fue en la avenida Abancay antes que sea ensanchada, por que antes era más angosta

AY: Estaba en una esquina maso menos, a una cuadra y media del parque industrial, había un monumento que era de algo de ministerio de educación, se llamaba colegio superior, estuve poco tiempo, yo no quería que mi mamá gastara plata, le dije a mi hermano que era electricista quiero trabajar contigo, aunque no me paguen nada, y lo ayudaba.

JH: Usted ha tenido. Alguna vinculación con alguna de las comunidades nikkei. Por ejemplo, con las instituciones, la sociedad central japonesa. O la agencia Taoensa última.

AY: Yo soy socio de la embajada de Japón, que cuando esta en la unión pero decían que alguien podía comprar acciones, entonces mi mamá ha podido comprar 2 acciones con mis 2 hermanos, con el tiempo mi hermano mayor a podido trabajar, esa acción tuya pásamelo a mi nombre quiero ser socio, y también soy socio vitalicio de la Asociación Peruano Japonesa. Perú Kagoshima kenjinkay ese fui directivo, presidente por 3 años, estábamos en el séptimo piso.

JH: Correcto. Este... ¿Qué edificaciones reconoce usted vinculada a la comunidad Nikkei? Por ejemplo, el local de... No sé, Perú Shimpo en el Centro de Lima o el local de centro del AOP - Asociación Peruano Japonesa. ¿Usted ubica alguna de estas?

AY: Sí, últimamente vamos al AFO, no sé cómo se llama esa zona, esta como que va para el centro, un local chico, pero después ahora viene un local grande, por ejemplo, en Ate había un local que tenía apoyo de Japón y era grande.

JH: El local de Perú SINPO que estaba en el centro lo visitaba en jr Puno, que tenía muchas actividades como un centro cultural que tenía cine, danzas.

AY: En segundo y tercer piso, también había campeonato de ping pong en el segundo piso y en el tercer piso había un escenario, yo era parte de un grupito de jóvenes muy famoso de sketch cómico, había un Disc jockey, tenia buena cantidad de amigos que participamos en la Nueva Ola, teníamos un grupo popular, y todas las chicas venían a vernos. Por eso creo que tiene un nuevo local en el Callao

JH: Ahora si tiene un nuevo local que está en Bellavista, Callao, maso menos unos últimos 15 años. A ver la casa Matusita es una de las, grandes referencias comerciales asociadas a la comunidad Nikkei, como Hiraoka, pero usted reconoce, algunos de los otros comercios.

AY: En ese tiempo, no existía Hiraoka que está en la esquina Manco Cápac, claro, había la Casa Matusita, donde yo trabajaba. Sí, estaba en el jr. España con Garcilaso de la vega, la famosa casa Matusita sí, he trabajado ahí 43 años, he trabajado en 6 empresas, una era Matusita, otro en la fabrica de productos plásticos, después otra empresa la única fábrica de vajilla de porcelana, llega un momento que hacían vajillas hoteleras, en ese tiempo se perdió la importación de vajillas, era la única fabrica que hacían vajillas hoteleres, era una marca muy grande, lamentablemente todo quedo truncado, funcionó mucho más antes de los 80. La casa Matusita, productos plásticos y productos cerámicos, per también hubo el primer restaurante de comida japonesa en San Isidro Mikasa, mi viene de tres y kasa viene de sombrilla, yo no sé mucho japonés, pero era un restaurante muy conocido iba bastante gente, pertenece a la señora Emilia Montesinos que descanse. La casa Matusita no sé cómo estará ahora.

JH: ¿Y ese restaurante sabe si sigue existiendo?, eso era diferente a la gastronomía de super yura, porque eso era comida nikkei.

AY: Era fusión más que nada. Creo que ahí, sabían hacer lomo saltado ese era completamente nikkei, ahí vinieron cocineros japoneses y aprendieron.

JH: En esa época hubo muchas empresas firmas japonesas, como el banco de Tokio de centro.

AY: Tuvo una sucursal en este local, el Banco de Tokio, a la espalda del ministerio hay un parque, maso menos, Fujita Gumi era la constructora de la comunidad Nikkei, y creo que tenías más constructoras que Graña y Montero.

JH: Si estoy contactando con ellos para poder acceder a su archivo, había otros comercios relevantes aparte de Matusita, por ejemplo, Hiraoka, que venía de Ayacucho Huanta.

AY: Bueno te voy a contar la historia, mi mamá es de la provincia de Kumamoto cuando vino acá. Y llegó acá el Perú el señor Carlos Hiraoka que también era de Kumamoto, mi mamá les dio donde dormir a don Carlos Hiraoka, ahí en manco Cápac teníamos un pequeño bazar, y de ahí se iba hasta av. España a estudiar español, después no sé cómo se enteró mi mamá que en Ayacucho había un local comercial que necesitaba una persona de confianza, y le paso el dato al sr. Hiraoka era un lugar donde vendían variedad de copas, ahí el comienzo a aprender y vendía bien, de ahí se fue a Huanta y abrió una tienda similar donde era muy hábil para el negocio, cuando una vez pude ir a donde hacen tour en Huanta, Ayacucho, y yo soy bien bromista, almorzamos en un restaurante le digo al del restaurante donde está el local de mi tío Carlos Hiraoka, y no me cobraron, y me dieron de cortesía, y pude conocer su casa, era una manzana esa cosa lo donaron a la municipalidad de Huanta, entonces tenía un portón y adentro era bien grande, con una plaza de armas con un parque al centro, él se casó con una chica naveta, ella es mi amiga, cuando falleció don Carlos me vio la señora, en el velatorio y me dijo usted viene por acá y nos sentamos con la familia, es que don Carlos con mi mamá ha sido bien bueno, cuando mi mamá estaba delicada don Carlos venía a visitarla, siempre se preocupaba, eran muy cercanos, tenía un hermano mayor que tenia en Japón, don Carlos me decía Augusto no te vayas a Japón a trabajar, porque ahí se gana por horas va a pasar una década que va a pasar dikeis vacacionales todos estaban estudiando, cuanto me aconsejaba, él construyo y no sé porque desapareció, el jardín japones, el que esta en 28 de julio, él llevaba su escoba su balde, bien trabajador era don Carlos Hiraoka. Que otra cosa me puedes preguntar

JH: Si le estaba hablando de locales comerciales, aparte del Matusita, Hiraoka, Seotane, Maruy.

AY: Maruy creo que tenía antes, una fabrica de camisas, pero lo más conocida era Matusita y Molitalia, Molitalia estaba en Pachitea en la primera cuadra, venden productos eléctricos, tomacorrientes llaves, muy aliado a la parte eléctrica. Después quien mas seguramente ha habido más, pero ya no me acuerdo.

JH: Me decía que usted tenía otros contactos, ¿en la época de Matusita con ingenieros y arquitectos nikkei no?, se acuerda de uno de ellos.

AY: Me acuerdo del ingeniero José Kamaguchi que era el gerente, pero ya falleció, después al arquitecto Raúl Segami, el ingeniero Víctor Kron, el primer ingeniero especializado en … en japón, es bien servicial y te acepta todavía está vivo, es bien conocido. Que otro más tiene compañía grande no sé.

JH: Empresas de detalles de construcción como Miyasato y Furukawa. Fábrica de vidrios tuvieron una crisis, en muchas décadas fueron innovadores, hábleme un poco más de Raúl Segami porque en opinión de varios de los colegas, arquitectos, él es uno de los que probablemente en sus diseños explicitaba más el componente japonés de su herencia.

AY: Puede ser, pero ahora no sé ni donde esta, en surco, si quiere le puede dar mi nombre, estoy bien contento que por como amigo yo lo he tratado más como un amigo que como un cliente, yo le hacía bromas, una de sus hijas tiene como cuatro, una de ellas se casó con un holandés en un chifa, yo le digo mira todos son bien altos y tu tienes 4 mujeres, te alcanza para cuatro más, creo que ya no esta trabajando. Después tenia un local comercial en barranco.

JH: Creo que ya no está ejerciendo ¿Él le llegó a diseñar alguna casa, o llego a visitar alguna casa de él?

AY: No, el diseño mi casa, el diseño donde esta la avenida el golf en San Isidro, en un lado está el golf y al otros varios edificios, mira toda esa casa tenemos vendido todo a Grem.

JH: ¿Y como era vuestra casa?, tenía características japonesas

AY: No, incluso mi hermano conocía a un jardinero japones, ponía su caminito, mi casa era una casa moderna, la escalera al segundo piso, era al medio del salón, le decía sácame esa escalera y ponla a un costado, generalmente se pierde mucho espacio debajo de la escalera, entonces harían un pequeño sótano con música y aparte que era sísmico, por que eso de diseño sísmico lo vio el ingeniero Kon, que buena gente los dos, yo le digo cuanto es, me dijo págame la mitad.

JH: Y usted reconoce que edificios, como los más representativos de la comunidad Nikkei, los que representan mejor

AY: Gran parte que lo ha hecho es el de acá pues, el Peruano Japones, que lo hizo Julieta Jun o hay incluso que quieren hacer una ampliación, que yo nomás me he enterado. También Julieta Jun ha tenido acá, el interesado de la embajada hizo el edificio del Banco de Tokio del centro de Lima, Julieta ha hecho bastantes Por la Arequipa también hay un campamento minero, mi hermano trabajo ahí, después también Julieta Jun apoyaron en el gobierno japones también esta Manuel, pero hace tiempo que no construye, Víctor Kon es muy conocido.

JH: Don Augusto, usted que tiene mucha experiencia, cree que la identidad del Nikkei ha ido cambiando con el tiempo, ahora es diferente a lo que era en los cincuenta.

AY: La verdad que no se

JH: Pero como ve, en sus hijas y nietos.

AY: Yo tengo 2 hijos, un hijo trabaja en quipus y el otro no se mucho, pero si tienen otras perspectivas, van cambiando, son bien controlados por los departamentos dentro del distrito.

JH: Bueno don Augusto agradezco enormemente por su disposición ha sido muy interesante la entrevista.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Sr. Augusto Yamanija Tamanaja
Fecha: 16 de febrero del 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla.

JH: Bueno, buenos días. Hoy viernes 16 de febrero de 2024. Continuamos con las entrevistas a realizar de nikkeis peruanos, en el marco de desarrollo de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid, sobre arquitecturas de la nikkeidad. En este caso contamos con la participación de Don Augusto Yamanija Tamanaja, quien muy generosamente ha accedido a participar en las entrevistas. Buenos días, Don Augusto. Mire, una primera pregunta que quiero formularle tiene que ver con su historia familiar. Quisiera que por favor pudiera hablar un poco de sus padres, en qué años vinieron, y en qué circunstancias vinieron, de qué prefectura procedieron, y en Lima, cuáles fueron los barrios o ciudades donde se establecieron, o cuántos hijos tuvieron. Tuvieron negocios o familia, por ejemplo, ¿no?

AY: Mis padres, el papá, Kaei Yamanija, nació en la prefectura de Okinawa, en la ciudad de Tomigusuku. Durante la guerra, mis padres vinieron al Perú. Segunda guerra. Fue el 39, cuarenta y cinco. Ah, sí. Se estableció en la zona llamada hacienda Zavala, que actualmente se conoce como distrito de Ate Vitarte. En esa época tenía a su cargo los hermanos que eran en total ocho hermanos.

JH: Perdón, entonces su padre vino por yobiyose, por llamado, sus hermanos, lo llamaron, no vino por contrato, como al principio.

AY: No, porque aquí estaba la mamá y el papá. Ah, ya estaban aquí. Entonces lo llaman. Así como dice yobiyose. El papá viene aquí a la edad de 23 años. Estando en la hacienda Zavala, conversa con los padres y por fotografía en esa época, era muy común usar tener una pareja por si debe casarse con la persona de Japón, pero por fotografía. Ya, por recomendaciones, fotografías, porque entonces envían de allá a lo que actualmente era mi madre. Viene también de la zona de Ginowan de la zona de cerca donde estaba mi padre. Aquí se conocieron y se forman una familia de esa unión nací yo en el año 1939.

JH: ¿Usted tuvo hermanos? ¿En cuántos hijos eran?

AY: Siete. Siete hijos. Yo soy el mayor. El mayor.

JH: Usted es el chonan, correcto, primogénito.

AY: Luego la descendencia fue en total, dos varones y cinco mujeres. Actualmente está bien vida en los siete.

JH: Ah, qué bien, sí. Qué bueno, no es tan usual. Y entonces sus padres, que ya eran una familia y ustedes también vivían en la hacienda Zavala, en Vitarte o se habían desplazado a otra zona.

AY: Yo estuve, no recuerdo exactamente hasta qué edad estuve yo en la hacienda Zavala. De ahí mi padre me cuenta que nos fuimos a la zona que se iba actualmente a Salamanca, a la Hacienda Salamanca.

JH: Ya, que actualmente está cerca de la avenida circunvalación.

AY: Exactamente. Que ahí tengo algunos recuerdos que yo recuerde estaba en la zona que se llama Salamanca Hacienda.

JH: Y usted tenía más o menos qué edad.

AY: Ahí tendría más o menos cuatro años. Esto es antes de la guerra, después de la guerra. Antes de la guerra. Entonces se trasladan a Salamanca, Hacienda Salamanca. Y luego nos trasladamos a Lima, al cercado en Jirón Cusco. De ahí nos fuimos a la Victoria. Y a la victoria llegué a la edad de cinco años.

JH: Perdón, en jirón Cusco, vivían y ¿también tenían negocio?

AY: No, no había negocio. Solo vivían. Y mi papá trabajó como cargador de bultos. Ah, sí, como estibador. Con su tío de mi papá que tenía dos camiones y hacía viajes hacia el norte, llevando mercaderías y regresando con mercaderías.

JH: Correcto. Al norte, de Piura, ¿Chiclayo?

AY: No, norte chico entonces yo recuerdo que teníamos un vecino de apellido Miyashiro. Mi papá cuando estuvo ahí en Lima porque el trabajo era ir al norte Chico, se quedaba unos días, regresaba y así. Pero había días en que estaba en Lima y me dijo, vamos acá al vecino, vamos a escuchar a ver qué noticias hay de la guerra. Entonces nosotros ahí yo veía a mis padres atentos a lo que ocurría. Entonces yo decía que no lo entendía, de qué se trataba. Mi papá decía que estaba muy hielo, y así todos los días y fue pasando los años hasta que llegó un momento que terminó la guerra. Exactamente no recuerdo en qué años, pero yo recuerdo que ya terminó. Entonces todos estaban alegres. Pero por un lado sí, por sí. Una parte alegre y por la parte que había tristeza.

JH: Perdón. Entonces en ese periodo en el cual usted vivía en Salamanca o en el caso del centro de Lima en Barrios Altos, ¿ustedes iban a colegio o colegio japonés?

AY: No, yo tendría que estar en cuatro años, no había nido. Después de ahí nos fuimos a la victoria. Y en la victoria tendría seis, siete años. Ahí empecé a ir a una escuela de primaria o sea escuela de fiscal, pública.

JH: Perdón. Entonces en el caso de vuestra familia, la Segunda Guerra no tuvo gran impacto, porque en el caso de otras familias, hubo saqueos, les expropiaron sus negocios, ¿a su familia sí?

AY: No, porque no tenía negocios. Porque trabajaban independiente, estando en la victoria, estudié en una escuela estatal.

JH: ¿Perdón en la Victoria en que parte vivía por Manco Cápac?

AY: No, Luna Pizarro, zona histórica. Sí, Luna Pizarro y esquina con Bausate y Mesa. Tuve un negocio de verdulería, de repente un día mi papá optó por cambiar de giro y se hizo un restaurante, café bar restaurante ¿no?

JH: ¿Mucho tiempo después o casi inmediatamente cambió?

AY: Habrá pasado unos cinco, seis años. Y entonces yo fui a creciendo, e iba terminando mi primaria. Y después, luego, mi padre decidió levantar, o sea, como ya tenía dinero, dijo, no podemos estar así, de situación. Empezó a construir, compró en la verdulería y en el restaurante que estaba el dueño, le ofreció para que comprará la propiedad. Así, mi padre compró toda esa esquina. Y empezó, después de varios, o sea, habrá pasado unos quince años, promedio, y levanta el edificio de cuatro pisos. O sea, la década del 60. Y levanta un edificio de concreto, cuatro pisos. Yo ya había terminado mi secundaria.

JH: Sí. En el mismo colegio, no, o cambia usted de colegio.

AY: Los cambios de colegio me trasladan a colegio nacional Pedro Lavarte, tremendo colegio. Sí, sí. Importante. En esa época el presidente de la República era Manuel Odría. Sí. Entonces se llamaba Gran Unidad Escolar Pablo Cánepa. Colegio Nacional Pedro Lavarte, así se llamaba. Sí. Ya. Termino mi secundaria. Fue la... Bueno, no tanto como la recomendación, sino fue por conversaciones con mi tío, que estaba estudiando medicina. Un día me dice, ya has terminado secundaria. ¿Qué vas a hacer ahora? ¿Qué carrera vas a seguir? Yo pensé inicialmente irme a seminario.

JH: A seminario, sí, iba a ser una carrera religiosa. Era su idea en ese momento.

AY: ¿Por qué tuve siempre inclinación? Porque yo estuve muy... tenía muchos amigos semifinalistas. Íbamos a las reuniones y trataban de que yo también siguiera esa comunidad. Entonces mi tío, me dijo, no, no, vamos por acá. Me puse el contacto con otro tío, que también había terminado la secundaria y éramos dos. Sí. Y postulé a la Universidad de San Marcos. Ajá. No ingresé en el primer intento, ni a segundo, y al tercer intento ingreso.

JH: Ah, qué bueno. ¿Qué carrera?

AY: Medicina. Medicina, bien difícil, San Fernando. Por eso que fue el tercer intento.

JH: El tercer intento. Esa es muchísima gente, muy valiosa en todo el Perú, postulan a San Marcos.

AY: Recuerdo que se presentaron 1200 postulantes. Solamente a la facultad de medicina. Y para vacantes era 150. Un poquito más del 10%. Sí, es un poco. Es por eso que para ingresar era bien difícil, y pues. Ya y seguí la carrera. Yo soy de la promoción 67. Termino la carrera. ¿Digo, ahora qué hago? Y yo siempre estuve ligado a congregaciones religiosas. Y me llama el padre Luis Martínez Dueños. Que era, que lideraba un grupo de nikkei. Que se llamaba Coseicenter. En el jirón Puno tenían una oficina local. Y ahí nos reuníamos. Semanalmente. Fue pasar el tiempo. Y ahí estaba el recibido de médico. Y me dice, Augusto. Quiero que colabores con nosotros. Hemos postulado a una posta aquí en Carabayllo. Trabajé para ellos por un año. ¿Dije, ahora qué hago? Postulé a una especialidad que es otorrinolaringología, Ingresé a la especialidad, mejor dicho, es de tres años. Estudié en los tres años. Me recibo de otorrinolaringólogo. Trabajé en el policlínico obrero de la avenida Grau del Seguro Social.

JH: Hospital Almenara, ¿no?

AY: pero tenía un policlínico anexo a la Almenara en la avenida Grau. Esquina con calle Zavala. Estuve ahí, después de unos años. El doctor, Lasso, del Hipólito Unanue fue de casualidad que nos conocimos. Y me dice, vente a mi hospital. Yo te voy a hacer docente para que tú enseñes en la universidad Villareal. Y fui para allá, dejando la... A parte de la sinpecial de salud social. Y después de un tiempo, conozco a una tía, es doctora de medicina.

JH: Perdón, local de medicina de la Villareal, creo que esta hacia el Agustino en la carretera central ¿no?

AY: No, no, no. En esa época, estaba la Colmena lo que es Nicolás de Piérola lo que antes era el colegio Inmaculada. Ese es el local histórico. Pasa los años y como le digo. Mi cuñado también se doctora. Mi cuñado casado con mi hermana, la tercera, mi papá me dice, tú. Y Azuchi, que es mi nombre, en japonés. No me dijo, pero me insinuó si yo también podía ser doctor de medicina, podía tener. ¿Por qué no lo puedes hacer? Y en esa época mi papá estaba enfermo. Pero estaba al asilo entonces yo dije, no, Voy a seguir, el doctorado, fui al Cayetano Heredia presento mi solicitud, me dijo cuál es el nombre de la tesis, presento y aprobado, llego a doctorarme de la Cayetano Heredia, haciendo el estudio de recopilación de datos de Hipólito Unanue, donde yo estaba trabajando y en el Instituto Nacional de Neoplásica.

JH: Que no era el local que está en San Borja, estaba en otro local o ¿ya estaba en Angamos?

AY: El INEI en esa época ya estaba en San Borja es los 80s, 90´s: mi padre ya estaba en cama, pero estaba lucido, entonces le digo a mi papá que ya había sustentado la tesis. Ya me he doctorado. Mi papá se fue mejorando, se emocionó. Y mi vista, y bueno, entonces, eso fue el mejor regalo. Claro. Y eso fue en ese año; y a los pocos meses mi padre ya fallece. Pero ya al menos de aquí esa satisfacción. La gran emoción. Ya después eso, bueno, ya estaba yo casado.

JH: ¿Se había casado en dónde? ¿Cuándo trabajaba en la Villareal, cuando estaba en el Policlínico?

AY: Cuando terminé la carrera. Nos casamos en el año 72.

JH: ¿Qué era una compañera medico? ¿Alguna amiga, Nikkei?

AY: No, no. Es anecdótico porque tenía a un tío, hermano de mi madre, que tenía mucha amistad con una familia Kanashiro. ¿Ya? Entonces, un día me dice vamos a un cumpleaños. Yo digo, pero ¿A dónde? Yo no lo conozco, no, no. Vamos, acompáñeme. Fuimos y era un cumpleaños de siete años de un chico de la familia que él conoce. Ah, sí. Sí. Yo lo veía en vez de que había bastante niños. Claro. Y mi tío me dice no te preocupes, entonces, yo veía una chica y veía dos, y eran 3 hermanas. Yo veía una de ellas y como dicen, fue amor a primera vista. Bueno, todo el día del cumpleaños, estaba en la mira de la chica, terminando la fiesta

llegamos a la casa y me dice, mi tío, ¿Qué te pareció? Más que la fiesta, me ha gustado la chica. Así, esto sí, me dice, por cuál de las tres, mi actual esposa de mi hijo. Entonces, le comenta esto a mi mamá, mi papá, y mis hermanos. Pasaron los años, pasaron cinco años de noviazgo. Creo que la chica se estaba aburriendo, porque era cinco años. Ella me dice, ¿Qué cosas soy? Yo, inocente, no sabía cómo es declararse, yo porque yo era un chico que no salía mucho a la calle. Era de casa. Entonces, un día me dice ella, en una carta, dice, ¿Qué cosas soy para ti? Yo, asustado, voy a la casa de ella y le digo, me haz escrito esto, pero yo no entiendo. Es que, mira, tú me dices que, o que vienes aquí, yo no sé qué cosas, es tu intención. Entonces, ¿Cómo es esto? Yo no sé nada. Como ella veía, que yo era, pues, inocente, me dice, es que esto suele decirse ¿Verdad? ¿Para qué vienes? ¿Cómo qué para que vienes? Mi mamá, mi papá, me pregunta, ¿Quién es el chico? Sí, sí, yo lo sé. Entonces, bueno, yo le dije, soy enamorado. Ah, eso lo quería saber. Entonces, ¿Tú quieres ser mi enamorado? Sí, le dije, bueno, desde ahí empecé a frecuentar. Y ahí la cosa fue más formal, yo sé que ya la mamá y papá los padres me recibían y así. Y así pasó cinco años. Hasta que llega, pues, lo que antes se hacía en cambio de aros. Después vino la boda. Y hasta ahora, yo tuve cuatro hijos varones. Pasan los años, pero qué resulta que en el año 2001, mi tercer hijo se enferma de Leucemia. Mi hijo mayor es médico. Y mi hijo el tercero, que se enfermó estudiaba medicina, en la Cayetano. Y fue el diagnóstico, lo di yo, porque se sentía mal. Y su madre, o sea, mi esposa me dice, ¿Está mal? ¿Qué cosas tendrá? Le llevo a tomar una placa no hay nada, le saco análisis y sale que la cantidad de leucocitos algo de algún diagnóstico. Entonces, llamo a un amigo que es hematólogo, llévalo inmediatamente a neoplásica. Y me comunicó con mi hijo, el mayor que es médico, que estaba en Estados Unidos, haciendo una maestría. Y yo le comunicó, se vino inmediatamente. Dejo todo y se vino y estuvimos ahí al lado de él, lo hemos tenido enfermo más o menos, aproximadamente, de siete meses. No, no, de julio, cinco meses. Fallece un 12 de diciembre. Y el día del entierro, un muchacho le dice a mi esposa, su hijo se ha ido en un día muy bonito. 12 de diciembre, es el día de la Virgen de Guadalupe. Claro. Mi esposa y yo somos católicos. Y de esa fecha somos devotos. Y hemos ido a México también, ¿Verdad? Bueno, y así pasan los años. Y actualmente, como vivíamos en San Boja, en esa época vivíamos en una casa en San Boja.

JH: O sea, cuando usted vivía todavía con su padre, no, pero su padre estaba en la Victoria, luego usted estudia y hace su residencia y tal. Pero cuando usted se casa, se traslada a San Borja.

AY: Nos trasladamos a la Lince, a un departamento, alquilado, en Julio C. Tello Sí. Entonces, después de unos años, empezamos a luchar y a aprovechar. Yo viajaba mucho, inclusive me decían a mí el doctor viajero. Viajaba mucho, cada 15 días viajaba a Marcona, a un centro minero como consultor en otorrino. Y cada 30 días, o sea, una vez al mes, viajaba a Talara, por Petro Perú. Y poco a poco, mi esposa con la familia, de su tía tenía una idea de formar lo que se llama Tanomoshi. Claro, un pandero. Con eso, yo pude comprar un terreno den San Borja. Ah. Construir.

JH: Claro, cuando le tocó, se capitalizó y eso sirvió para tratar. ¿En San Borja, por qué parte?

AY: Calle Rebalta. Es por la paralela San Luis, antes del pentagonito. Bueno, ahí estuvimos, hasta que ocurrió con lo de mi hijo, como le tocaba. Pasamos años, siempre se recuerdo que su voz mi hijo. Entonces, yo decía, no, ¿sabes qué? Vamos a vender la casa y vamos a comprar un departamento. Vendí la casa y compramos un departamento en Chacaría. En Chacaría estuvimos, como un buen tiempo, unos años. Mis hijos se fueron casando. Se casaron y después de casados, perdón, los hijos que se habían casado, el departamento que había sido un duplex más la terraza, y ya resultaba grande para nosotros dos, vamos a buscar un departamento más pequeño. Entonces, hemos sido, actualmente, vivimos en... Trinidad moral. Esa es límite entre Lince y San Isidro. Lo que llaman hoy día, hoy día, le llaman el LinSidro. Es una zona casi en el límite, y muy bonita, decidimos y ahí estamos, actualmente.

JH: Quería preguntarle de los diversos lugares que han ido viviendo, ¿cómo han observado la dinámica de los nikkeis? Por ejemplo, tal vez de la época de la hacienda Zavala, no se acuerda, porque era muy chiquito. Pero de repente, en barrios altos, sí.

AY: No, de Salamanca.

JH: ¿De la Salamanca, recuerda algo?... De una vida de campo.

AY: Mi padre tenía... Se dedicó a agricultura. Y de ahí nos fuimos a Cercado de Lima, barrios altos.

JH: Y ahí podía ver que había una importante dinámica Nikkei. Recuerdo algo.

AY: Recuerdo que había japoneses que también, así como mi padre, que habían venido de Japón, tenían negocio. Cafetines, restaurantes, verdulerías, panaderías. Y se habían dedicado a eso.

JH: Pero una concentración importante, ¿no?

AY: Sí. Así es. Entonces, leíamos que los Nikkeis iban a superar. Y que trabajaban junto al lado de su padre. El padre era japonés. Pero éste era el... Los descendientes y el descendiente de Nikkeis, peruanos, ya eran Sansei. Los Nikkeis son los Nikkeis y después terminan el Sansei. Así fue progresando. Y se veía que la colonia japonesa iba a progresar. Había una casa, un local en Barrios altos, que era un local de los Okinawenses

JH: Ah, que era AFO. O sea, era lo que se hacía. Y Miró Quezada.

AY: Era Miró Quezada. Pero era un lugar que por el tiempo se hizo peligroso en la zona. Entonces, se entró a lo que estaba ahora. Ate vitarte. Sí, en el centro de los locales.

JH: ¿Y en la Victoria también veía nikkei? Había bastante...

AY: Sí, sí. Había que tener lo que llamaban encomenderías o pulperías. Las bodegas, había panaderías también. Había una fábrica de legía también. Y así había varios negocios.

JH: Yo recuerdo de algunas fábricas del empresario Shintaro Tominaga, que tenía un aserradero en la fábrica de Jebe, en Paseo de la República. Más o menos a la altura del Estadio Nacional. ¿No recuerda? Pero me hablaba usted de Tanaka.

AY: Sí, de Tanaka Luna Pizarro. Sí muy conocida. Y también, en esa época, había lo que llamaban, una panadería bien conocida también en la esquina. En la cuadra cinco de Luna pizarra. Y así poco a poco después se escuchaba que apareció la importadora Hiraoka. En esa época, en el cincuenta y dos, por ahí, en el jirón Cusco con Abancay después, en Miraflores. Ajá. Después, por San Miguel. Sí, también. Y ahora tiene también, ahí, por la zona de San Juan de Lurigancho,

JH: Y ya luego cuando se traslada, usted con su esposa se trasladan hacia Lince me decía no, y en Lince también había...

AY: Sí, había muchos negocios de Nikkei, y de padres japoneses. Ajá. Pero Niki no podía tener todavía ese tiempo, para poner un negocio. Entonces, era por su padre que tenía un negocio. Pero, ya, esto después lo administraba a los hijos, por ser lo que es Nikkei.

JH: Claro, claro que sí. Y en los otros barrios, como, por ejemplo, San Borja, por ejemplo, Chacarilla, ahí también ha visto Nikkei, o ya menos porque...

AY: De la victoria, ya, había japoneses que tenían un poco más de dinero, y eran pudientes, tenían sus casitas en Santa Catalina.

JH: Eso me han dicho, ¿no? O sea, que tenías su negocio, y antes vivían cerca Manco Cápac, para poder ver el porvenir, la parada aparece balconcillos. Y se van trasladando hasta barrio más residencial.

AY: Así es, exacto. Sí. Porque la zona de donde estamos, ya se estaba haciendo un poco... Más peligroso. Pero el flujo se hubiera movido. Entonces, la gente buscaba una casita por ahí, por Santa Catalina, balconcillos. Claro. Y después de unos años, veía que también estaba un poquito peligroso, la zona se iba ya más hacia San Borja, Surco, La Molina. Y ahora, pues, ahí, hay japoneses, o Nikkei, que tiene su casa por allá, por la Planicie Sí. Por los balnearios. Por el sur, por el norte se trasladan. Tiene sus casas así, Los Furukawa o los Miyasato, en el campo de playas. Sí. Y eso fue... fue gracias por los esfuerzos de los padres, y sus hijos, un poco, poco, ya se fue.

JH: Fueron progresando, ¿no? Sí. Muy bien. Quería preguntarle si en la época en la cual usted era niño, adolescente, joven, usted frecuentaba las instituciones Nikkei, por ejemplo, AELU, Peru Shimpo.. AELU aparece, en el 53.

AY: AELU todavía en ese tiempo era muy pequeñito. Sí, pero sí se había formado lo que se llamó la Asociación Médica Nikkei, fracasó no duró mucho, debido a que nombraron, como presidente, a un tal Francisco Watanabe. Ya, pero Francisco Watanabe nunca apareció, estaba ocupado y quedó en nada. Y yo también pertenecía a la asociación a AUNP. Asociación universitaria de Nikkeis del Perú. Sí, ahí éramos un grupo de Nikkeis, universitarios de varias universidades.

JH: Y había arquitectos en AUNP, ¿recuerda, usted también?

AY: Sí, arquitectos que yo conocí, más había contadores. En ese tiempo se llamaban contadores. Y había farmacéuticos, carrera de farmacia, carrera de medicina, carrera de odontología, pero de arquitectos, no. No recordaba. Escuchaba y yo a un... que iba a ser rector de la UNI.

JH: ¿Nikkei? bueno, a ver, rectores conocidos en esa época, Santiago Aburto Calvo estaba en...

AY: No, si era nikkei. Mucho tiempo estuvo ahí de rector. Si le pregunto a un ingeniero

JH: Sí. Pero en los 60, por ejemplo, yo he encontrado que arquitectos...conocidos

AY: Creo que vicerrector era Hiroshi.

JH: Voy a averiguar, por ejemplo, yo he encontrado el arquitecto Raúl Segami, bueno, en los 50, Héctor Tanaka, Catalina Yamakawa, Jorge Tabato Shino, pero bueno, ellos eran muy anteriores a usted. Bueno, pero además de esta sucesión médica, Nikkei o la UNP en la que participaba, interactuaba con otras instituciones, Nikkei, como por ejemplo, decían, no sé, pues, en los 60, Centro Cultural peruano japones, o Peru Shimpo, o no, que tenía su local en el centro, AELU, AFO.

AY: Sí, Yo soy socio de AFO, ya le dije del coseicenter, esto ir al coseicenter ya no existe porque el padre Martín se fue a Japón y ahí falleció.

JH: Sí, dos preguntas finales. Si usted tuviera que reconocer algunos edificios que a usted les parezca que son representativos de la comunidad nikkei ¿cuáles destacarían?

AY: El edificio Hiraoka, el local de jirón Cusco con Abancay y el de Miraflores, la de que esta en el sur, perdón en el norte no lo conozco.

JH: Pero le parece que es representativo porque habla de un comercial que es exitoso y tal, por eso.

AY: Sí, y se formó también la Cooperativa Pacífico. No sé si tienen, si tiene conocimiento de la Cooperativa de ahorros y Créditos Pacíficos.

JH: ¿En el local de Hiraoka? No conozco.

AY: No, no, acá en las orquídeas Acá también hay un local. Ya. Una oficina. Y así han surgido varias cooperativas Pacífico, Abaco después de... Hay otros que están cambiando de Abaco, otras más unas nuevas. Pero la cual más surgió es la Pacífico.

JH: Ya. Este... Y dentro de Lima, ¿en qué barrios o distritos usted reconoce que ha habido una dinámica nikkei muy visible, muy importante? En Lima.

AY: Sí, en Lima. En Lima, no, en Callao, sí. En Callao, sí. Asunción ANC 16 del Callao.

JH: Bueno, lo que usted había hablado, ¿No? La victoria, por ejemplo. Barrios altos, ¿No? Callao.

AY: Pero no había oído ningún nombre, alguna vez

JH: Si usted tuviera que comparar su experiencia de ser Nikkei cuando era niño, adolescente, joven y la compara con la de sus hijos o sus nietos, ¿le parece que es más o menos una experiencia de nikkeidad o hay varias diferencias sustanciales.

AY: Aclárame un poquito la explicación.

JH: Sí, usted es nikkei y entonces, claro, usted ha vivido su nikkeidad como niño, como adolescente, como joven, de cierta manera. Sin embargo, cuando usted mira a sus hijos. Las generaciones posteriores a usted, sus hijos y sus nietos que también son nikkeí, digamos, ¿no? Si usted lo comparase, les parece que es más o menos la misma experiencia de nikkeidad o ve usted diferencias.

AY: Yo veo diferencias. Sí, sustanciales.

JH: ¿En qué sentido?

AY: Primero en la parte de matrimonios. O sea, en la parte de formar un hogar. Sí. Yo he visto que ya esa costumbre de los japoneses de que no casarse con no nikkeis. ¿Cuál era el temor? Que es como veía que muchos matrimonios que se casaban con peruanos no lo duraban. Se salían, por decir, tenían hijos, pero los matrimonios terminaban, ese temor era de los japoneses, nada en mi casa. ¿Se va a acabar eso? Sí, se va a acabar. Hay muchos que tenían negocios. Se conocía con otro trabajador de la tienda, y se casaban, no todos, no todos, pero había así parejas que se casaban con no japones y que hasta ahora siguen juntos.

JH: Sí. Pero ya en la cualidad usted este tema de los matrimonios, lo ve diferente. Usted ve que sus hijos y sus nietos tienen otra concepción.

AY: Ah, sí. Yo tengo hijos casados con no japonesas y les va muy bien.

JH: Claro. Y es una cosa normal totalmente.

AY: Pero siempre los japoneses tenían esa idea. Los issei, sobre todo, decía mejor es casarse entre.

JH: Es más, me decían algunos entrevistados que el criterio no solo era Nihon sino que tenían que ser de la misma prefectura. Ah, sí. Ahora eso ya no existe. Este… Y alguna otra diferencia que usted observa más allá del tema de los matrimonios, que ahora son mucho más libres, digamos, ¿no? Más también.

AY: No, no diferencia, sino que ya parecen que, en cuanto a la comida, a la comida ya se ha fusionado, la comida japonesa con la peruana, totalmente. Totalmente, es bueno, porque se va haciendo cada vez más popular. Más

JH: Le parece que los nikkeis de hoy entonces están más integrados en la sociedad peruana

AY: Sí, sí, sí. Totalmente. Así.

JH: Eso que hice usted, y es muy importante, pero claro, si no se hubiese dado esa fusión no se hubiera reinventado el ceviche, hasta los 50 era de una manera y en los 60 cuando los nísseis ingresan en las fondas, empiezan a cambiar, empiezan a hacer lo más crudo, ¿no? Prepararlo más rápido, entonces la carne era más fresca.

AY: Esto se habla de lo que se llama, ah, y la fusión. La fusión. Fusión. Incluso la comida japonesa le dicen acevichada. Claro. Claro.

JH: Que eso no hay en nihongo, ¿No? Digo, sí se ocurre hacer eso.

AY: Y eso, y he observado también que muchos que no son, que no son japoneses, usan los palitos ohashi, sí. Y cada vez que yo voy a un restaurante, yo veo que están comiendo con ohashi en algún restaurante. Claro. Cuando yo veo eso. Sí, entonces.

JH: Se ha generalizado, ¿No? Sí, sí. Bueno, como dice usted, es parte de la integración.

AY: Sí, me da mucho gusto. Claro que sí.

JH: Don Augusto, con eso estaríamos terminando la entrevista. Le agradezco enormemente, ha sido una maravilla poder dialogar con usted y los datos que me han alcanzado ha sido gran. Perdón, una consulta. Cuando su padre construye esta vivienda de cuatro pisos que dice, ¿Él contrata arquitectos nikkeis?

AY: Sí, sí, pues... uno de la familia, ingeniero arquitecto de la familia.

JH: Entonces, ¿Dónde había estudiado? ¿En la escuela de ingenieros, en la UNI?

AY: Bueno, al menos no sé el título exacto, pero yo me acuerdo de que su apellido era Yagui Aniya. Sí, porque mi papá es... Yamanija Aniya,

JH: O sea era de la familia, ¿Y esa casa la construyen más o menos en qué año? 60 o 70?

AY: 60, 65 por ahí. 65. Sí, porque yo también cuando yo me recibí, yo me recibí en 77. Sí. No había construido. No, no, 77. Entonces, ha sido en 75 más o menos.

JH: 75. Sí, más o menos. Yagui Aniya. Lo voy a buscar de la UNI, era su familia de la misma edad, que su papá en esa época o más joven.

AY: No. Más o menos. él tendría mi edad más o menos. Ya más o menos. 75. Actualmente ya.

JH: Ya. Ya. O sea, en el 75 él tendría era bien jovencito tendría 35 años más o menos.

AY: No, no, menos. 30.

JH: O sea, recién egresado.

AY: No, no, no. De egresado habrá tenido unos 5 o, 6 años por los pasos.

JH: Claro, 25, con 5 años de egresado. Los otros lugares donde usted ha vivido, todos han sido lugares que eran edificios preexistentes, no es cierto, ¿no? Si usted ha llevado ahí no construido cosas, ¿no? Ya en los edificios existían y usted los habitaba, los remodelaba, lo condicionaba a su necesidad. Ahora sí, con eso terminamos la entrevista. Ha sido muy gentil, con todo.

AY: ¿Su nombre?

JH: Sí, yo soy José Carlos Hayakawa Casas

AY: Hay pocos Hayakawas ¿No?

JH: Mi abuelo llegó con su primo porque tuvieron una... Yo acá les estoy apuntando los datos. No, para llevar su nombre. Ah, sí, acá les estoy apuntando mis datos y los dejo. Es para usted. Ah, ahí está, ahí está. Listo, con eso terminamos. Muchas gracias.

ENTREVISTA

Nombre de la entrevistada: María Angelica Okuyama
Fecha: 02 de febrero del 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla.

JH: Buenas tardes, siguiendo con las entrevistas desarrolladas a nikkei peruanos, en esta oportunidad contamos con la participación de María Angélica Okuyama, quien muy gentilmente ha aceptado dialogar y participar de una entrevista en el marco de la tesis doctoral sobre arquitectura de la Nikkeidad. Buenas tardes, señora María Angélica Okuyama. Gracias a usted por su por su disposición. Una primera pregunta eh tiene que ver con su experiencia familiar y personal. Quisiera que por favor me pudiera hablar un poco de sus padres, sus hermanos, el barrio, y la casa donde vivieron cuando ellos llegaron un poco, ¿No?

MO: Nuevamente de lo que le dije.

JH: Sí, por favor

MO: Me dio por lo que es mi nombre. Sí. María Angélica Okuyama. Mi nombre. He nacido en el barrio de Pueblo Libre. Veinticinco años. Y mil novecientos tantos.

JH: Después de la Segunda Guerra. ¿O antes?

MO: Después de la Segunda Guerra**.**

JH: La Segunda Guerra termino en el cuarenta y cinco.

MO: Bueno, entonces, mire, es que antiguamente.

JH: Sí.

MO: No sé qué pasó porque mis padres ninguno hablaba un poco de español. Entonces, nosotros teníamos, yo me acuerdo que teníamos un peón. Y mi papá le dio mucha confianza a él. El peón que era amigo de del padre del peón, que era muy amigo de mi papá.

JH: Ajá.

MO: Entonces, para cualquier dato que tenía que hacerles, mi padre, de nosotros, le pasaba la voz a él, que era el peón de la casa, que era como el capataz. ¿Sabes? Sí. Entonces, ya, entonces, el nacimiento, cada vez que nosotros nacimos así. Nosotros somos ocho hermanos.

JH: Ocho.

MO: Yo soy uno de los menores.

JH: Ya.

MO: Ya hay mayores. Entonces, los datos todos, el FONABI nosotros. Mi papá se lo encargaba él, entonces él iba a la municipalidad todos.

JH: Y los registraba.

MO: Y todo se registraban.

JH: Con error.

MO: Sí, Con error, para el bien de no sé si era para el bien malo, pero nos aumentaba dos años a todos. Mis hermanas que está la mayor de todos pues vive en Japón, si el octavo, después mis dos hermanas que decía mi hermana que lo hicieron y vivía en Japón también, después ahora de ahí en el Perú éramos mi hermana Teresa Yatarki también murió hace tres años, después de eso muere mi otra hermano menor, menor de todos. Menor que yo.

JH: Ya.

MO: También se murió.

JH: También.

MO: Y prácticamente de los ocho hermanos que creo que estamos vivos soy yo, una de las penúltimas. La hermana mayor está en el Japón. Que ahorita hemos perdido el contacto con él. Que no, no sabemos el teléfono. Estamos llamando a un teléfono ahí en Japón, y no nos dan.

JH: no hay respuesta.

MO: Nada, no hay respuesta. ¿Cómo se podrá hacer esto? ¿No? A quién preguntamos para saber. Y así estamos.

JH: En Pueblo Libre decía que había vivido muy cerca al museo nacional.

MO: Al costado del museo, entonces cada cierto tiempo nosotros íbamos a ver, cuando mi hermana todavía, la que falleció que menor que yo íbamos a visitar ahí en ese lugar, pero ahorita vamos a ver es una cosa que ya no sabemos nada porque está tan bonito el museo, el museo está lindo después al costado donde vivimos nosotros, miramos así, yo creo que esta parte ha sido nuestra casa ¿No? Ya sí. Y a costado de nosotros éramos vecinos con shishida que también está ….

JH: Ajá …

MO: Sí. Sí. Después al costado de mi casa que ven pegado con una pared que colinda el cuartel de Pueblo Libre.

JH: Ajá. Sí.

MO: Sí. Al costado era mi casa.

JH: Ah, ósea su casa estaba en el cuartel y el museo.

MO: Sí, entonces cualquier cosa que vivimos ¿No? Porque yo era como, como éramos así de chico, teníamos así nuestras pequeñas chacras donde vivíamos. Entonces yo me acuerdo que teníamos un árbol … bien grande era y como estaba chiquita todo lo ve grande, y si yo subiera a este árbol, yo decía, sí yo creo que se puede. Entonces traté de llegar hasta arriba. Y cuando miro al otro lado del cuartel los veo a los soldados. Y los soldados me miraban. ¿Sí? Hablaba pensó uy hay un monito ahí ¿No?, jajaja.

JH: Jajaja

MO: Y los soldados me levantaron la mano. Y entonces como teníamos nísperos, porque en mi época había nísperos ¿No? . Jalaba un níspero y se los tiraba a los a los del cuartel y comenzaba ahí por donde yo era chiquita. Y los soldados eran más jovencitos ¿No? Y así. Y bonito. Teníamos una casa bien bonita que uno recuerda, pero así con mucho cariño con mucho honor ¿No? Y mi padre nos daba nosotros para eso, pero trabajamos muy bien. Yo he trabajado sin zapatos no tenía nada. Entonces yo que mi hija está grande, yo le digo a mi hija, mira, yo he trabajado sin zapatos. Mami, no te puedo creer, mami. ¿Por qué? Por qué ahora te veo todo así arregladita, pintadita, con un abrigo, con un zapatito bien bueno. Yo le digo, no, así trabajado, mi papá. Nos ha dado ese ejemplo que teníamos desde chiquita de saber trabajar, en esa época ¿Cuántos años tenías? ¿A qué edad vivíamos ahí? ¿No más o menos? ¿Cuántos años tendríamos? Viviendo ahí, ocho años creo.

JH: Ocho años

MO: Y ahí ya nos mudamos y nos fuimos ahora a vivir. También seguíamos con Pueblo Libre, pero ahora que no se llamaba Pueblo Libre sino se llamaba Jardín Tokio.

JH: Jardín Tokio.

MO: Jardín Tokio. En Jardín Tokio vivíamos, teníamos un jardín, pero inmenso, bien grande, de la chacra, ¿No? Bien grande, bien grande. Pero cada uno tiene que alquilarse en su lote. Nosotros no era, mi papá no era dueño de ese del sitio de …

JH: Del terreno

MO: Del terreno, ¿No? Porque era solamente alquilar.

JH: Correcto.

MO: Entonces, mi papá decía, acá vamos a decir la gallinera, gallina, teníamos pavo, no teníamos chancho. Después teníamos flores, bastante flores, plátanos ¿No? Que sembramos de todo. De todo teníamos, yo vivía feliz, pero hemos trabajado, con mucho esfuerzo.

JH: Claro mucho esfuerzo.

MO: Sí, SI, Mi papá era tan recto que a mí no me gustaba comer nada, todo era arroz, y un poquito de … Entonces con su … En verdura encurtida, que es fácil para comer, cuando me daba de comida fruta, no verdura, ya no podía comer, no me gustaba. Entonces mi papá como castigo me dice, si no terminas la comida que está ahí de lo que te ha servido tu mamá, no te vas, no puedes salir de la mesa, tienes que terminar tu comida, si no, no sales. Entonces mis dos hermanas se reían porque ellas comían todo. Entonces mis hermanas me hacían cachita, yo estaba como castigada, no comía nada. Entonces mi mamá miraba esto y le daba pena, si yo no comía nada, nada, mi mamá le decía a mi papá, perdónale a tu hija, me dice que mañana sí lo va a terminar de comer. Entonces ya me salgo de la mesa y yo estaba perdido. Entonces yo como le había hecho una promesa a mi papá ... Entonces yo le dije, gracias a mi papá soy una persona ahora ... Ese ejemplo que me ha dado de niña, que tenía que levantarse temprano, que la hiciera trabajar, todo lo de la gallinera, levantarse temprano, y así dejar limpia donde estaba las gallinas, ¿no? Después de eso, ya, ahora a la chacra, que tenía que ir a levantar y ir a la chacra y todo esto, chiquitita, que ahí ya tenía más de diez años. A los doce años aprendí a cocinar, cocinar.

JH: A los doce.

MO: A los doce años. Ahora yo miro a los doce años y digo, ¿por qué no a mi hija? … Yo vivo con mi nuera y mis dos nietos. A pero yo estoy recordando en mis tiempos, ¿por qué antes? El chico, mira, ahora tiene trece años y no hace nada.

JH: Y no hacen nada.

MO: Ellos no estudian más, ¿no? Estudian los primeros dos meses. Tiene quince años. No solamente llega a estudiar. Entonces yo le digo, ¿a ustedes les gusta la cocina? Sí, pues la cocina. Me dicen, obachan, pero la cocina es solamente para las mujeres, está bien para ustedes. No, pero bueno, es un hobby bonito. Oír a su mamá que le enseñan, ayúdenle a su mamá también a hacer la cocina. Que sepan también, ¿no? Saber, ¿no? Pero es bonito, ¿no? Siempre... Práctica, útil. Mi papá tanto me ha llamado la atención en el, ¿no? Así, en ciertas cosas que para mí no estaba mal. ¿No? Entonces, ese era lo que... Mi papá me enseñaba y yo le enseñaba ya a mis nietos. Eso. Yo tengo ese camino de buscar cómo voy a educar a la gente. Siempre hay que saber trabajarlo, a estudiar también. Sin dejar de estudiar. Entonces, en ese tiempo yo estaba en el Lima Nikko.

JH: ¿Usted estudiaba en el Lima nikko?

MO: En el Lima nikko, pero era muy pinche. Ya. Entonces, yo cuando estaba en el Lima nikko, yo miraba, y todos me decían, mi familia, oye, lo que yo no entiendo, yo no sé por qué, así se te ve todo chiquitito, y las demás están grandazo. Es que lo que pasa es que yo tengo como un año más de... más de un año mejor que ellos. Me habían adelantado. Ah, por detrás. Porque no era como yo vivía, ¿no? En ese momento, es decir, que cuando había nacido el peor, peor de todos, que me había adelantado a todos mis hermanos, no sabía mayor. Y con eso también, pues, así que no sabíamos nada. No entendíamos que no estaba para ellos, ¿no? Ah. Que mis hermanas mayores también eran en el Lima nikko. Mi otra hermana también, que la mató de dos también, y ella sí terminó en el Lima nikko. Ah. Terminó la... Después, antes de la guerra, se dieron una razón, que no andaba en el Lima nikko. Ya, ya. ¿No? Y así, ¿no?

JH: Pero en el Lima nikko estudió, en el Lima nikko estudió pocos años.

MO: Sí. Había estudiado dos, tres años, no me acuerdo, de chiquitito, sí. Claro. Y después...

JH: ¿Y después de ahí?

MO: Sí. En otro colegio. Ya terminé, cuando terminé, terminé toda la guerra. Claro. ¿No? ¿Empiezo en el 39?

JH: La guerra comenzó en el 39, terminó en el 45.

MO: Ya. Entonces, cuando empezó la guerra, ya, ¿no? Entonces, aquí no puso todo en el Lima nikko. Claro. Porque ahí, está la memoria. ¿Por qué? Porque allá, vamos a matar a... Así, cuando íbamos chiquita, teníamos miedo. ¿No? Que nos va a hacer algo a nosotros. Pero ahí, la profesora ha sido tan buena, nos apoyó un montón como si fuera nuestra familia. Ajá. Nos ayudaba a entender todos los riesgos que teníamos todos debajo de la... Tenía un... un andamio con la profesora, y allá abajo, a un poquito, respondía los riesgos. Para que no nos pasa nada. Claro. Y así. Y terminé, ya, espero que... Ahora, nos quitó todo el colegio y ahí me dieron con mucho orgullo los hijos mis papás me mandaron a que tal puedo ir y hasta ahorita yo paso por ahí el colegio que está frente donde está el parque de Pueblo Libre donde está el museo el museo está acá en casi una esquina hay un colegio ahí está todavía el terreno no sé, parece que es un colegio

JH: ¿Qué es lo que le dicen? ¿Creo que es lo del CENEPA? Está en la esquina de la plaza Bolívar

MO: Pero está al lado del cuartel y acá está la función de la calle está de acá y ahí va la municipalidad y va otra vez ya …

JH: Creo que es el colegio de los Héroes del CENEPA ahora le dicen así me parece

MO: En Hiraoka acá ha sido mi colegio, pero tú me hablabas muy bien de mi colegio entonces ¿Y por qué te gustaba en tu colegio? Me gustaba porque te daba un buen desayuno yo qué sé y de tiempo ya no teníamos la charla pero como ya me lo dije primero hay que hacer el trabajo de la chacra dejar limpio el corral donde está la gallina cambiar de lado la gallina y todo y después tomar desayuno y después ir al colegio y para mí más grande era ir al colegio ¿por qué? porque yo lo hacía por desayuno que buen desayuno lo que había en esa época tomaba pelitos tomaba el desayuno en mi casa y comía el pan y lo cantábamos entonces yo iba al colegio entonces a mí me preguntaban mi papá y mi mamá ¿Y por qué te gusta tomar tanto desayuno? que rico y yo no me olvido que nos daban chocolate con leche el pan era solo con unos panes pero toleto francés que era bien grande y caliente eso no había que enseñar ni me tocaba nada porque yo comía con menos ocho horas de leche que rico nada más que no había desayunar entonces tomando desayuno y ahí terminé mi primaria en ese colegio.

JH: ¿Y la secundaria?

MO: Y la secundaria también, no te puedo contar sobre mi secundaria porque yo mi secundaria en la casa mismo ya yo decía a mi papá ya porque quiero trabajar porque la gallina me está esperando la gallina viene porque está preguntando por mí, donde estará tomo de la gallina y me viene la gallina me está cantando me está llamando que me está diciendo no yo sentía clarito y me hicieron que me llamara a mi nombre y me decía así y después de eso ya fue creciendo entonces estando en el coliseo cuando estaba todavía en el primer estaba más o menos cuarto o quinto año yo me acuerdo que nosotros teníamos un ahorro en el coliseo que todos teníamos que ahorrar lo que quiere, no era obligación lo que quiere ahorrar entonces cada uno ahorraba entonces la propina que me daba mi mamá siempre me la guardaba porque ya sabía que la propina era un solcito un sol y yo miraba un sol y hacíamos nuestra bolsa y cada propina quedaba primero guardada y todo el día yo como contento en la noche cuando ya antes de dormir contaba con el zapato con mi mamá mira yo tengo 10 centavos de propina mira gente yo trabajaba mal cada día en buen tren y decía a mi mamá no te van a dar que te sea algo para que te lo metas y yo tenía ahorrado y todo eso en el coliseo yo contaba en el ahorro del coliseo porque había un cambio ahorraba más en el coliseo ahorraba más a mí me encuentro a mí me premiaron del banco del banco vino con la ceremonia vino del banco y me y me promedió con mi reto de ahorro y con mi nombre la niña que se ganó su premio en ese tiempo en primer puesto y a los 50 ¿cuánto era en ese tiempo? 100 ¿cuánto era 100? 100 soles ¿soles en Antamina?

JH: Bueno en los 80 los soles se volvieron Intis ¿se acuerdan?

MO: Lo anterior antes ¿Cuánto era? 10 centavos 10 centavos ya no me acuerdo ¿Soles eran? no, no me acuerdo pero yo me acuerdo que la compra era de 100 sí entonces todo eso me premió con mi libreta de ahorro para que ahorre toda esa plata ahorre mi hermano tenía el mejor ahorro pero no me gastaba nada entonces en el momento de comprar también había uno que vendía turrones en ese tiempo alrededor del parque había un turronero tenía al día un turrón entonces siempre me esperaba porque siempre le compraba turrón el turrón había de un centavos entonces de medio centavos también entonces me compraba mi turrón me decían no le tenían un milagro tengo que guardar para mi ahorro me decían yo aquí me decían que hasta ahora me acuerdo que tuve que comer perrito al tener un turrón de regalito con una tripita así metía un montón de miel de miel de hínco sentía mi loma de los pies era riquísimo y así no tenía lo que a mí me que yo era bien dulcera ¿No? no comía turrón ya no necesitaba los ingresos

JH: Después del periodo escolar ¿En qué otro barrio vivió? ¿siguió en Pueblo Libre?

MO: En, me fui a vivir a …. Jazmín Tokyo

JH: Pero eso era Jesús María ¿no? O en ¿Pueblo Libre?

MO: Pueblo Libre ¿conoce el chi… le volvió? sí atrás del chic… había un río ya y bien ancho el río que se llamaba el río Ascona de la hacienda Ascona ¿no? la Ascona en ese río venían no sé de JazminTokyo pues vamos la batalla del chico deportivo estaba en JazminTokyo ¿No? ya sí sí entonces un poquito más allá a media cuadrilla ahí estaba JazminTokyo era bien conocido porque el administrador de JazminTokyo era una señorial ya ella era la que alquilaba todo moderno de JazminTokyo

JH: Como era el administrador ¿Yagui?

MO: El administrador era Yagui, no me acuerdo su nombre bien…

JH: Ósea era nikkei Yagui

MO: Entonces era el administrador de JazminTokyo, entonces llega un momento que ya también teníamos que salir del lugar ya eso ya se iba a urbanizar sí en ese tiempo ¿no? decía ¿cuánto tiempo una charla y que ya en el tiempo esto era una urbanización tan bonita que no puede haber una chacra de esto de si hablan poquito sí entonces comenzó a vender terreno entonces era el administrador ¿no? entonces el que quiere compre su terreno porque quiera, …. va a responder la posición de nosotros, el que no ya se va nomás el tipo que no es obligación el que quiere lo compre ¿y quién es el que se compró el terreno? mi papá era el único que se compró todo el terreno que teníamos una chacra que la parte de la granja era muy grande era uno ve chiquito fue grande lo miraba uy que rico ya vamos a hacer como chiquito uy ya lo decimos tú mierda y nos vendieron todos los terrenos mi papá era el único que lo compró y si compró un pedacito un terrenito mira el peón y el arredor y dice que inteligente ha sido el peón el peón que compró su terreno y dijo ¿qué puedo hacer? incluso su bodeguita dijo ya yo me voy a comprar a mi papá se lo compró señor el Ikishe, mi papá se llamaba el Ikishe, yo quiero un terrenito yo quiero poner una bodega ay que inteligente eres tú y papá le decía ah todo así bueno trabajó bien negociando con su papá le puso su negocio en su bodega ya el peón la mía y el otro peón en el tiempo ya lo quedó mandando todo el terreno y de repente que cuando el terreno subía ¿no? mamá grande o mamá chica que ya con el tiempo nosotros pasamos y mira todo este era el terreno de mi papá todo esto era de mi papá y así ¿no? y cuando uno ya caramba que grande era que grande era la chacra de mi papá porque a veces pasaba por ahí y me acordaba mira estaba todo lo que me tocaba y me llevaba a la casa bonita hasta observar esa chacra que era

JH: Después de este terreno frente a Tokyo Jazmín se mudaron a otro distrito o siguieron en Pueblo Libre

MO: Mira nosotros toda la vida desde que ahí nos fuimos a vivir ¿de dónde nos pasamos? nos venimos a la cuya fue creciendo en Jazmín Tokio ahí donde ya empezó ya estamos grandes ya ahora empezamos una fiesta de carnaval entonces yo solita y dije para ahí iba a la fiesta pero yo como no podía irme de noche porque estaba todo el mundo de la charla que trabajaba todo el mundo estaba dañado teníamos una parte que se llamaba el espero era que daba tenía bastante pila entonces cuando nos regalaron uno por uno, porque era la espina, el espero era

lo que tiene pila en ese punto arañaba entonces me decía vamos acá si tienes un mundo te pongo yo a chistear a ver si miraba en ese porque tenía todo arañado entonces me decía mi hermana ¿para qué quiere mi hermana mi espalda? porque me están pidiendo que era en ese tiempo que yo estaba en el Lima Nikko tenía mis amigos tenía fiesta y así todo arañaba entonces me dije no puedo ir a la fiesta me pude infectar en este cubante y mi hermana tan buena mi hermana muy buena muy amena que era chiquita todavía ya me infectó con mi costal largo y con mi para que no se me vea nada mi hermana tan arañada me llevaba yo no tenía la fiesta yo me asustaba de la gente ya no tenía no tenía ese roce social con la gente si yo miraba me asustaba pero que lo miraba como una cosa rara porque no salía de la calle por mal de virtud y trabajaba quizás andando dedicaba trabajo y yo me fui creciendo y ahí donde conozco me ando a buscar ya como lo conocí cuando llegamos a la granja la primera vez que vino a comprar gallina mi mamá me dijo vino a comprar la gallina para comer ellos y pues ya cada vez que quería comprar la gallina ahora le mandaba a Oscar me enviaba a su hijo a Oscar le mandaba con su bicicleta entonces él venía a comprar la gallina entonces todo me dice ah han fechado amor a primera vista vendiendo gallina me dice pero vende tú vende más barato y yo le recataba para que no viniera vende si no lo sea como una chica no sabe que ay este como ya no lo quiero ver porque no me gustaba no tenía pinta pues y al menos pedido pero bueno con la más carita dice mamá yo no quiero ver a este feo le digo entonces que le voy a vender un castillo para que no venga bien caro voy a vender la gallina así que venía a comprarme se acuerda la escupitura bien feita y yo le digo ya no venga mamá yo te voy a cargarme el peso de la gallina entonces los amigos de hombre siempre se acuerdan ah amor a venir amor a primera vez vista no vendiendo por todo la gallina se enamoró de ti dice gallina comedora le dice ah es bonito la infancia no?, me gusta bastante hemos trabajado duro pero es bonito saber trabajar es bonito es uno que afuera todo el mundo le da un coro donde hay que empezar todo el mundo lo deja aquí o sea uno lo sabe solucionar.

JH: Y cuando se casó se trasladó a otro distrito o siguió en Pueblo Libre

MO: Yo estaba en Pueblo Libre, ese sitio se llamaba Torre Tagle, sí siempre cerca del museo del cuartel, ya cuartel ya pero siempre el coro libre el coro libre siempre el coro libre con la fecha muy cerca

JH: Ya pero también siempre en Pueblo Libre

MO: Sí, siempre.

JH: Pero cuando vivía en Pueblo Libre siempre frecuentaba el AELU.

MO: Estaba en la unión aparecen mi papá iba a trabajar ahí los domingos sí mi papá sí mi papá este ¿cómo se llama? eh para distraerse también porque nosotros estábamos todos chiquititas entonces siempre decía papá tratamos siempre de usted prácticamente siempre la audiencia todo era de usted todo era de usted los padres papá de usted ¿Por qué no se va de cuartel? porque yo siempre me preocupaba ¿No? claro porque será que como yo siempre trabajo en chacra entonces pensaba ya con mi papá con mi mamá con mi papá ¿por qué no va este a visitar a sus amigos? amigo si no hay que visitar si lo usaba o ya ¿por qué no se va? claro entonces ahí entonces mi papá se cambiaba de ropa se ponía su camisa blanca mi papá solito antes lo viste solito se lavaba igualmente tengo que lavar mi viejo hijo pero lavaba su camisa todo se lo ponía blanca papá yo se lo plancho con la camisa no, porque no se va a ver dice pero cuando tiene calor y eso no tiene nada eso no tiene nada pero se ponía corbata fría y dice con la camisa con la corbata marrón y salía a caminar ponía su terno marrón con todo completo ya se iba entonces se iba caminando y me dijo papá ¿cómo se va? voy a tomar el ómnibus y también llega esta reunión que es cerca estaba por la Bolívar el ómnibus ya iba y no le cobraba nada y mi papá ya lo conocía estaba yendo ya, y cuando estaba yendo ya mi papá me movía, me subía por atrás, entonces ya en un momento le digo, por adelante, subía por el rey y me mataba por el rey y como estaba bien cerca del camino de todo el estado de la unión ya no le cobraba nada todo el tiempo era así, yo le decía a mi papá ah papá, aunque por no querer pararse que parase con la que no tenía para ganar pero como el único camino ya fue, suerte fue y se veía todo, Dios le dijo yo soy mi papá siempre dijo, hubiese sido bien trabajador, me hubiese venido yo siempre me ha apoyado me decía, no que todo era gratis, digo no también no es gratis, le digo a ellos también ayudar, me decía a mi papá hay que ayudar también a los a las personas que están en la unión que no son, que sean yo no pues no es así, no, hay que ayudar entonces, ¿cómo se hace para ayudar? para ayudar, trabaje también no es solamente

trabajar en su casa, sino trabajar para la otra persona si no, entonces va a ir usted a la unión, allí hay bastante trabajo que pues haría ahí allí hay para buscar piedra que era un pan, era un tacacho. Usted tiene por todo usted sabe cómo se trabaja en este lugar como una casa ya recorre primero, recorre todo para un monte entonces, ¿qué es la tierra? ¿qué es la tierra? para ello estaban todos por el estado de la unión que estaban todos con ese día porque mi papá con el distrito de Yamanashi mi mamá, mi mamá entonces ahí estaba Endo, Hirose bastante personas que son todos de Yamanashi, Kiyuchi la misma guardia también conocen Kiyuchi la doctora Kiyuchi también conocen el distrito de Yamanashi entonces todos los monjes que iban al estado de la unión entonces me decía mi papá, papá usted nunca le he visto cuando sale en el periódico usted no sabe ¿por qué? usted no iba al estado de la unión o se iba a otro sitio no iba a unión así es, usted nunca sale nunca sale salía mi suegro mi suegro mi padre él también ha trabajado muy bien no es solamente Yamanashi él lleva a ellos entonces mi papá no, no, no, a mí no me gusta salir en fotos, pero el silencio y el conmigo el conmigo parece entonces un animal no, es animal tiene que sacar el pecho cuando trabaja tiene que sacar el pecho aquí tiene los monjes de los que está trabajando ya, ya, ya para que vea que usted también está no, no, Dios sabe Dios sabe que yo estoy trabajando pero sin pedir nada no, Dios sabe no, el silencio nunca salía cuando estoy en el estado de la unión es bastante lejos del periódico aquí está que está pegado en la parrilla entonces yo digo no mira, mira, acá está mi suegro acá están todos y papá nunca ha estado en el periódico él sabe papá, pero no sea sonso usted es muy sonso porque yo, el día que yo sea grande yo sí voy a sacar la cara por usted yo quiero sacar mi pecho yo quiero sacar el pecho yo quiero demostrar que he trabajado yo le diría a mi papá no, no, no tiene que ser un yo también demostrar la gente porque algún día el día que los hijos nosotros van a preguntar un día y por qué no están todos y menos usted están todos los señores y por qué usted no está va a preguntar porque yo mismo ya le estoy preguntando dónde está usted pero así a mí me gustaba así ah, de repente papá era muy feo pues no quería salir no, yo no quería mi papá era lindo a mi papá le decían del buen estado de un japonés, gordito colorado y amenazas y todo le dijo en el pelo colorado ah, colorado sí, aquí bien blanco sí, sí le dije, de repente estamos por ahí los rusos pues ah, qué enorme estaban los rusos ellos de repente por acá y todo eran para la semilla los rusos los rusos cuando uno va de mira le dice a mi hermana a mi mamá por qué acá no parece japonés…. todo fue un pelo castaño blanco y ojos pardos, yo por parte así era como europeo me decían que eran los rusos claro me decían que eran los rusos mi impresión de cuando yo llegué me decían que eran los rusos pero parecían que estaban los rusos, parecían estaban cerca claro saben que no cerca es que no su papá lo era mi mamá ella me dijo ay, qué gracioso el chico está no ofrece pero la vida es así le digo, dentro de la media de aquí claramente un chico feliz tiene un lugar suficiente de que trabajar con gente pero..

JH: Una pregunta este ya cuando acaba el colegio usted ¿Se dedica a..? ¿Que cuál es su oficio o su trabajo y en dónde en qué parte lo hacían si es que en Lima o en otra región?

MO: En Lima, sí bueno a mi mamá siempre le decía a mí mi papá mi mamá nunca me había me decía que tengo que trabajar que tengo que ir a trabajar yo miraba el periódico le decía a mi mamá papá yo quiero salir a trabajar a un lugar siempre miraba el periódico ay acá se necesita el, no primerito para saber algo tiene que ir a una academia o sea yo quería ser peluquera, una para hacer pero ya me gustaba mucho por metodología ajá de chiquita me gustaba peinar mi mamá yo siempre la peinaba y mi mamá antes antiguamente no se no se pintaba el pelo y me decía mamá está haciendo el pelo hágame pero se va a quedar sin pelo y estoy ahí va a crecer sin un pelo va a salir cinco seis siete ocho.. No, no ... No me acuerdo. En la Academia en Jesús María, se llamaba Academia argentina …

JH: ¿En Alfonso Ugarte?

MO: No, no… Y ahí estudié No, no. Un año no. Ocho meses noma... para ganar más plata. Siempre me iba a seguir. Simplemente solo quería que le ganara también plata. Para cualquier cosa no podía hacer nada. Y cuando en el estudio cuando me hablaste dije, tengo que aprender bien. Tengo que ganar plata para este estudio. Entonces iba a sacar nomás. Y aquí en la Academia Argentina era bien bonito. A mí me gustaba. Se cortaba el pelo, cómo se teñía el pelo.

JH: Y usted trabajaba en un parámetro o en su propio negocio.

MO: Hacía práctica. Pero que de un comienzo ya no quería hacer mi práctica. Entonces me fui a una práctica también mirando. Necesita ayudante, decía. Se necesita ayudante de peluquería.

JH: ¿Pero en esta peluquería era nikkei?

MO: Era japonesa. Se llamaba Gibu la chica. Gibu. Yo estaba hasta hace cuánto tiempo revisto acá. Pero ella no sabía quién era. Pero yo me acuerdo que nunca le he dicho eso.

JH: Pero su peluquería era en el centro o en la Victoria. ¿Dónde quedaba?

MO: Conoce Cine Metropolitan. Esta es la pintura de Cine Metropolitan. Ahí enfrente había una peluquería. Ahí entré a trabajar. Yo no lo conocía a nadie. Pero ahí entré a trabajar. Ahí entré a trabajar. Entonces mi labor, primero que entonces yo llegué y dije he venido a hacer, a ver como necesitaba una ayudante, he venido y me presento aquí. He venido a hacer a ver eso. Esto es lo que yo voy a hacer. Yo he estudiado metodología. Entonces me encuentro primero con esta con ….. que tiene esas raíces de Japón y primero empieza tiene que limpiar, va de a poquito. Va de abajo…. Lo primero que se puede limpiar acá ya uno, siempre miraba y me decía, ya terminaste Carmen, a mí me conocía como Carmen, ya terminaste, sí, tú puedes venir, yo siempre contenta, yo siempre contenta, tú ya puedes venir acá, me puedes ayudar, sí, como todo el mundo, para pasarle, como se llama, los ganchos para la gente. Yo si quiere, si quiero una lámpara, no, mejor no, entonces no, nunca me molestaba, le daba la razón a él, fue de ahí, bueno, me dijo que me lo voy a trabajar por un mes, me dijo, ¿por qué? me dijo, no, porque yo, yo estoy apurada, porque yo quiero ya, me entiendo, voy a ponerme en peluquería, entonces ya, ¿no? Me dijo, mejor ya, ¿no? Que cambie de pensamiento y pueda ser que regrese, fue de ahí, me dijo, por un mes, ya, por un mes, fue de ahí, ya me crié, me dijo, por un mes, cerca de mi casa, a trabajar ahí, ya, de frente, me dijo, ya, que se ponga bolero, allí era otra japonesa, ya, estaba cerca, todo se calentaba, en el cuartel de rojo libre, de un parque, acá tenía su peluquería, ¿bien? Entonces ya, ayudé todo, entonces ya me enseñó, me dijo, ¿qué pasa? me gustaba bien, y un día me amuse, porque, la navaja, le importé un poquito, ¿qué pasa? me gustó, porque nunca había visto, que se le entregue la marca, y le dejé un corte acá, y comenzó a salir sano, y había encontrado, y uno se lo leí, a la chica que le conté, me leí, me dijo, entonces, me dijo, no, no, la me dio un corte, y le echó un poquito de alcohol, entonces, y se lo pasó, y así, porque nunca había visto, que el niño estaba, y que estaba un poquito de repente preocupada, un poquito nerviosa, la primera vez que la iba a acostar, que era la vacuna que me quisiera, ella vendía en alto, entonces ya tenía mi clienta, entonces mi clienta ya cuando a uno le gusta, se llama, ya me buscaba, me decía, ay, la señora Carmen está, yo pedí que me venían a buscar, me pedí de peinar, dale aquí, yo le decía, no, ya, yo ya le peinaba a papá ella, después le fui a buscar un poco yo, después de eso ya me fui allá a meditar los años, después ya ahora también me fui allá, aquí era, bueno, en mi casa me fui a peinar, mi papá como premio me compró una sacadura de pie, como premio de lo que ya me recibí, me gradué, me sentó, lo tenía hasta último, se me cayó la parte de la cabina en que te está, se me reventó, entonces yo dije para darme un pecho, ya me cambié todo, me tiraron a casa y puse mi peluquería, en San Juan, en San Juan, en San Juan, tenía como un papel, tenía como un papel, había toque a la propiedad y alfa, todo se vendió, pero una parte, ya mi papá se quedó con una parte que se hizo en su casa, de, mira, segundos de servicio, y al fin le hemos alquilado ya a mi papá, el premio me cambió, una, un chalecito, ¿no? Y ahí puse mi peluquería, entonces ya me cambié todo, entonces, y se venía, pues, otra hermosa, en el tiempo mi esposo ya era el premio, yo trabajaba para Santa Catalina, y, yo trabajaba para Santa Catalina, y la otra, la Santa Catalina era una empresa, la otra era el edificado, mi educación, mi casa, la casa de mi mamá, y ahí empezó a trabajar, entonces en los momentos de la noche, yo quería, para almorzar, yo quería trabajar en la peluquería, eso me daba tiempo, para aprenderlo ahí, sí.

JH: Me permite un segundo... Entonces, me decía …

MO: …. No había nada que comer. Entonces, todos los días le daba de comer, lo mismo, ¿verdad? Yo también estaba cansado, no tenía que irme a la iglesia, nada, no quería irme a la iglesia, pero después de eso ya me crecieron, ya terminaron todo esto, y yo también ya no... Ya no, ya no más, preparaban sopa kudo. Yo quiero que me atienda a mí. Claro. Sí, la itineración. No me importa los clientes, no me importa, porque todas las mis amigas de por aquí del barrio me... Entonces, cuando mi Catalina, mi cuñada, se casó, yo le hice la... para comprar su ropa, de novia, después peluquería, todo, yo se lo hice. Yo le maquillé, le hice el peinado todo, le hice

el peinado en primer lugar, para el maquillaje de mi cuñada. Yo le hice todo el peinado, todo eso. Yo tenía la foto, yo me acuerdo. Sí, sí. Yo le hice el peinado y la cuñada. Sí. Sí. Y yo me fui para una religión. ¿Puedo hablar de religión? Sí. De religión que se llama Iglesia Mesiánica del Perú, sí. creyente de la católica y la iglesia mesiánica, la católica tiene montada en el mundo hay tantos oídos que fue la religión que fue el bonito entonces ahí siempre iba la misión de la madre la misión de la madre que cura a la persona también teníamos que prepararnos yo siempre llevo una medalla no me lo quito para nada siempre cuando yo tenía 30 ahora tengo más de 80 siempre tiene que ir a visitar a mi … y la onda va y siempre se …. yo creo en los milagros … en lo que el mundo cree en la falta de educación es lo que le echan creen y uno también está preparado entonces yo quiero ser profesora pero me gusta mucho la flor entonces yo entendía mucho de la flor entonces el profesor de la iglesia que era un … que era un reverendo que vino del Japón y vino a tocar la iglesia la señora ¿qué cosa quiere ser? yo quiero ser profesora pero eso es hora de que de que se haga un trabajo, ah ya bueno ¿qué quiere hacer? entonces yo practiqué practiqué practiqué entonces yo feliz porque me gustaba la cultura la práctica como es no pasé a enseñar tengo la responsabilidad me gustaba de que entiendan que entienden a ver el trabajo de ahí entonces ya me dijeron a ver ¿quién más quiere ser profesor? todos querían ser ¿quieren por los …?¿no se ven? que es el profesor ¿no? que el profesor de reunión cara entiendo ahora otra vez que planea ser profesor ¿tú quieres tiempo total ? y no ¿tú no quieres ser profesor ? y ahora en el momento de la entrevista en el mismo pasaje ¿qué? que decían ¿qué puedo dar? te dan todo gratis el pasaje te va a dar , madrugada que no es fiestas no me hagas una cita mira una cosa positiva para uno, para que uno se anime más. Todos nos queríamos ser, porque todos nos queríamos salir rápido. El momento ya de la última, de la final para el examen, también nos presentamos a todos los … ¿no? Entonces ya había dos, otra vez ya nos teníamos que preparar, y de quién ya se va a sumar. También quiénes estaban preparados. Entonces para eso éramos diez personas. Y de esos diez, estaba yo, una vieja y otra niña. El examen era todo ahora, pero es una pregunta tan fácil. Qué fácil era la pregunta. No era nada de otro mundo. Era así como el ingeniero, que decía, ingeniero, ingeniero, ingeniero. Y yo dije, es muy difícil, así que quiero hacer mucha matemática. Me he comentado a nadie, me he tocado en el canal. Solamente creer que te gustan las flores, y creer a las personas, creer a la gente, tener la humildad, que uno va aprendiendo, que estamos cuidando a los niños, que estamos cuidando a los niños. Por eso, teníamos cuatro, tres, un montón de cosas. Entonces a mí me hizo una pregunta tan fácil, pero aún más. Y yo le dije, por favor, a ver, tres preguntas. Yo asustaba tarde hablando, pero era, a ver, dame otra. Si yo tengo cincuenta soles, y se encuentra con un pobre que le dice, que tiene que ayudar a tal ciudadano, usted ayudaría, me dijo, tiene cincuenta soles. Y sabía que yo venía de tal lugar, y tiene que tomar el rostro, tiene que almorzar, y tiene que cocinar tanto, todo. Porque yo le dije, todo lo que hacía en el canal, tenía que hacer compra para el mercado todo. Y con cincuenta soles, podría usted ayudar a otra persona, y me dijo, me voy al mercado, y salía, y me llevaba a morir, y me decía, me voy a brotar todo, y me dijo, ¿qué? Para la casa, ¿no? Sí, le dije. ¿Cómo haría? Me voy al mercado, y voy lleno. Lo primero, ¿qué cosa voy a cocinar? Voy a preparar un sanguchón de bifate, me pongo …. , y preparo. El bifate se tendría baratito, vendría un … en el cuarto, un cuarto no va a componer el video. También, grandadita, ¿no? Es una copa vieja. Claro. Entonces, me compré el bifate. A ver, el bifate, baratísimo. Y se preparé un sanguchón, un bifate rico, perfectamente, casi no puedo. El bifate era carito, me acuerdo. Y con cincuenta soles. ¿Y cuánto tenía que gastar? Eso, un por vez, también, soles, un que aquí va a comprar. Y se pudo hacer, con la lupa así. Me lo boté de este…., ¿a qué? Y di treinta soles. Me daría los treinta soles. El perrito, ya, lo boté de la casa. Y me quedaría veinte soles, Y la segunda, si usted es el profesor, ¿qué va a hacer? ¿Cómo actuaría usted? Yo no había visto nada, nada. Entonces, en cualquier ocasión, me decía una cosa que tenía que ser yo. No puede ser cualquier persona, porque me dice que en la entrevista, ¿cómo me voy a presentar? No puedo ir así. O sea, la primera impresión que va a causar el profesor. Entonces, yo sabía todo eso. Yo sabía todo. Yo sabía de cómo se vestía. Él me acuerda, me acuerda de mi vestido bien largo. Me gusta vestirme con vestido. Porque yo tengo piernas suyas. Entonces, yo le daba mi ….. El uniforme, el chueco. Entonces, ya me peinaba, ya me peinaba. En ese tiempo, él no me pintaba ni dejo ni estaba lavado. Yo siempre peinaba en esta forma. Entonces, al profesor le gustaba. Porque siempre me decía que no me... No me descuidaba de mí, ¿no? Siempre me presentaba bien, como siempre. Pero nada. El profesor también decía, eso no vale nada. Porque va a ser profesor a todos. Y ir así, no. Y me dio la impresión que le va a dar un poco de carne. Y me había visto a mí y dije, no, no, también. Pero al menos participó en esa prueba un año. Y así ya me fui y ya me aceptaron para ser la principiante. Y

también... Yo veo a otros profesores que van a ser profesores. ¿Cuántos años de estudiante? Un año. En dos años ya he sido profesor. Yo... Era un... Señora Salino, señora... ¿Cómo se llama? Señora Ávila, que hoy se casó con un alemán. Vive en Alemania. Y el que ahora es... Era un guapa. Era un guapa. Era una …, o sea que... Era un hombre profesor como no... No profesor... Pero bueno, estuvimos parecidos. Yo le digo a la profesora Laura, le dije, ma... ¿Ustedes conocen esto? Que esto que a nosotros nos ha dado, como decía la... Pero llegamos de que la verdad no ha sido. Es fuerte hacer nuestras enseñanzas. Para llegar a lo que somos. Y hay que hacer lo perfecto, excelente, el radio escolar. Y eso es lo que... Y eso es lo que hace que nosotros nos hablemos. Es difícil. Hemos padecido un... De la piel de un... Todo el sufrimiento. Y por lo menos era falso. Era un esfuerzo. Un... porque el carácter también es importante, la presencia, cómo es esto, cómo trata toda la bacteria, todo un mundo, es un complejo de elementos, es un complejo de elementos, es un complejo de elementos, es un complejo de elementos, pero yo me siento feliz, porque ahorita que estoy en China, también me digo, pero yo me siento feliz, porque ahorita que estoy en China, también me digo, si no te voy a dejar, te va a más tarde, no te ….. Se. Decidieron que era ….. que era una." Te voy a dejar.

JH: Señora María Ángelica, algunas preguntas finales. Si usted tuviera que reconocer algunos barrios o comunidades dentro de Lima donde le parece que la nikkeidad es más visible, más notoria, ¿cuál sería, en tu caso, de su experiencia?

MO: Para mí, el barrio más bonito.

JH: No, para usted como níkkei, ¿no es cierto? ¿Qué barrio de Lima le parece que visibiliza más a los níkkeis? ¿Dónde se siente más que hay dinámica?

MO: En el barrio de Jesús María, por ejemplo, que hay muchos también, aquí y vienen por acá. Todo el mundo dice acá. La residencial, etc. Claro. Ya. Pero ahora, para mí, no te pierdas. Ahí debe estar, ¿dónde está el punto que llegan? ¿Dónde es un teatro? Ajá ¿A dónde te encuentras? Porque no te pierdas. Algunos dicen, afuera, ¿no? Porque hay, y en el menos, muchos, muchos. Pero aquí, acá, donde está la televisión, ahí está. Ahí, aunque esté lleno, ¿qué? Ahí usted para. Yo digo, ¿qué cosa? Nada. Si no me encuentro, ahí voy a estar. Nada. Nada. Ahí, en el punto, ¿no? Ahí, en el barrio.

JH: Pero eso es ahora. Pero y antes. ¿Por qué? Antes, en los cuarenta, cincuenta. Por ejemplo, Barrios Altos, me parece que era un lugar donde la nikkeidad era muy visible.

MO: No, eso no lo conozco.

JH: Su vida ha estado muy centrada en Pueblo Libre ¿no?

MO: Sí. Sí. Es que yo muy poco conozco acá. Ya. En el centro de mi sitio. Yo solo conozco, San Borja, Jesús María y Pueblo Libre. Con la edad de comunidad. Porque mi esposo conoce todo, porque él es más. Si me voy a ir, a veces me va a ir, a veces, bueno, me voy a ir al sitio y no llega. ¿Dónde está? Me dice, ¿dónde se está? Me he ido por acá, me he ido por allá. No, no te vienes, no hay ningún …. Y siempre, bueno, también que sepa todo. Conocer. Y guardito chuchito que no sabemos dónde está. La mujer también es de esa vez. Claro. Y también que el esposo no haga eso**.**

JH: Ahora, sobre los edificios. ¿Qué les parece que representan mejor a la comunidad Nikkei? ¿Cuáles les parece que son como más representativas? Ah. ¿Qué edificios?

MO: Bueno, está bien, porque nunca he visto que son para mí. Sí.

JH: Tal vez el edificio cultural, me parece.

MO: Sí, pero, claro, con el tiempo ya esto sí que va a levantar, pero no sé cuál. Y esto también, que aquí va también a ser de edad. Claro. La clínica. Un tiempo se decía, pero ¿qué sería un barrio tan lejos, tan lejos, cuando no llegamos y hablamos hasta tan lejos? No. Si hablamos, como de Jesús María, hablamos y hablamos con la misma calle, con la cárcel. No, cuartel, militar. Sí. Y ahora el cuartel y hablamos, que ya son de tarde, en la puerta. Y aquí está el cenar, que chica.

JH: Claro. Cerquísima. 15 minutos, no hace. 12 minutos.

MO: Cuando vamos a ir. Y aquí está el cuartel, con un poco de …. ¿no? Hablamos del camino de los otros, o ir, y hablamos con el cuartel. Pero ahí está, ya bien. Ya es como hacer el cenar. Y es un bonito lugar, un bonito, a mí me gusta.

JH: Y sobre los arquitectos, Nikkei, creo que usted conocía a Hector Tanaka, ¿no? El famoso arquitecto de los 50 años. Su consuegro.

MO: Sí. Pero, sí, ¿no? Porque él ha hecho muchas obras. Muchas obras. Sí, fue un tipo famoso. Y fue todo criado en el extranjero, no sé, ¿no creen? Sí. Estaba en la primera secundaria. Sí, ha sido un poco grande. Entonces, es algo que hoy se hace para el agua. Pero, entre los papás, en ese tiempo, Hector Tanaka era el papá. Sí. pero sí, de muchos padres, ¿no? Y era muy trabajador. Porque su esposa de Héctor Tanaka era una peruana de Moquegua. Ya.

JH: ¿Una persona de Moquegua? ¿Cómo se llama?

MO: No recuerdo. Me ha hecho un mensaje que hay que comentar. Que está en la corte. Que habla de la corte. Que es un movimiento.

JH: ¿Alexandra de la Solar?

MO: No, no … Que habla de poco. Pero, entonces, fue como novela. Ya. Bueno, y que se ha querido que se haya. Porque, sí que el papá de él, de Héctor Tanaka. Sí. Ha sido muy famoso, también, el papá. Es el que murió de ahogado. Nunca se encontró. Pero, le gustaba mucho la pesca.

JH: Ah, pero era pesca de hobby, de pasatiempo. De pasatiempo. O sea, no era, su trabajo, de pescador….

MO: Ya. El papá de mi consuegro.

JH: O sea, el papá de Héctor Tanaka. Era un japonés. Era un japonés que murió de ahogado.

MO: De joven se iba de pesca. Se murió. Estaba en la orilla. Cuando fue no lo encontró. Estaba en la orilla. Después del tiempo. No sé después de años. Mi mamá me cuenta. Porque con el tiempo, mi mamá me cuenta, que fue de la tierra. Que después, con el tiempo después de años, encontró su cadáver. Ya estaba todo blanco. Pero ya sabía que era. Que era realmente lamentable. No lo hacía. Lo sacaba de la… Salió flotando. Dije que no sé en qué playa se veía. Y me dije. ¿Qué pasa? Y se murió. Y lo encontró el talón. Ya lo encontró. Vamos. Por las corrientes.

JH: Ya. Él era el padre del arquitecto Héctor Tanaka.

MO: Claro su papá. Y dice que toda la avenida Arequipa … hizo un puente japonés, un cine en barranco, surquillo…

JH: Y Héctor Tanaka se casó con una profesional de Moquegua

MO: Espera, el papá se casó con una de Moquegua, ahora el hijo que es Héctor se casó con una peruana, que se llama Elsa Valdez, esposa de Héctor Tanaka. Elsa Valdez es una peruana muy chiquitita, pero muy buena, ¿no?

JH: Y me decía que los tres hijos de Héctor Tanaka, el arquitecto, se han formado en el extranjero.

MO: Se formaron por allá. En la universidad, el papá ya realmente quería venir acá.

JH: Pero Héctor Tanaka, el arquitecto, era muy conocido, diseñó muchas casas, ¿no? Para muchos nikkeis.

MO: Sí, porque iba a la estrategia, y dice que ahí había una peruana que se llamaba Elsa Valdez. Entonces, también, como yo vivo en San José, San José está en el cuartel…….

JH: Sí, sí. ¿Ese lo diseñaron?

MO: Él lo levantó... El pentagonito, ¿no? en el tiempo de Velázquez, ¿verdad? Entonces, ¿por qué el tiempo de Velázquez? Porque el cuñado de mi consuegro, su cuñado era un militar del grupo de Velázquez. El miembro de el ejército. El de Velázquez. A ver, a mí me atiende. Ya. Pero bueno, como dice Pondela, pero ahí formaba parte del equipo de los amigos que yo cuando pasaba caminando hace treinta años por ahí, miraba un poco. Entonces, uno se da una vuelta por el parque ahí. Entonces, un día, en ese tiempo, uno caminaba cerca de cuartel. Ahora está todo cerrado. Digo, ¿cuántos metros? No puede pasar, ¿no? También, ¿verdad? Ahora, en la noche, pasaba por acá, pasaba, miraba, yo le decía, ¿qué pasa? ¿Qué estás mirando? Ay, mi Dios. Ahí. Esto lo ha hecho mi consuegro. Sí. ¿Cómo miran? ¿Qué está hablando? ¿Qué está hablando? ¿Cómo acá? Como uno me dice acá, eso me miraba, ¿no? Esto lo hizo mi consuegro, le dijo, que lo hizo. Entonces, yo miraba así. Yo estaba con mis miradas. ¿Sí? Y se tiró un ejército. Estaba otro, yo le dije, ¿qué ha causado? ¿Qué queda? Entonces, el otro vino. Sí. Perdón, acá dice que, no sé, que está hablando de Héctor Tanaka. Ah, y le dije, ah, buenas tardes, señores. Mire, este cuartel lo hizo mi consuegro, Héctor Tanaka. Ah, muy bueno. Y se puso a ver, porque todavía no había nacido, dice. Era un muchacho. Era, dice, el que estaba ahí mirando, era un muchacho de 19, 20 años, ¿sabes? No, no había nacido todavía, dice. Sí. Ah, ya. Qué gusto, ah. Bien bonito, ¿eh? Sí. Lo he oído, una vez yo me atenté. Porque cuando hubo carrera de carros, porque mi esposo es muy aficionado a carrera de carros. Sí. Mi esposo llegó. Digo, vamos a entrar al cuartel. Vamos a conocer. Sí. Entonces, todos los carros de, iban a patadas, ¿no? De las montañas de Perú. Era que el carro se iba, no sé, hasta qué país. Ya hay muchos carros en Perú. Ya hay muchos carros en Perú….

JH: Como caminos de Inca.

MO: Entonces, todos los carros extranjeros, pasaban a su guardor en el cuartel. Ah. Y De ahí ir. Ah. Nosotros queríamos ir para ver el cuartel adentro. Pero nunca fuimos a entrar. ¿Por qué? Porque ya no había nadie.. Porque ya estaba todo el mundo. Y entonces, ¿qué pasó? El cuartel ya estaba ahí. Pero ya entramos y vimos los casos también, bien políticos, bien. Estaban bien, bien grandes, bien. Entonces iba a los departamentos, ahí en casa, y avisaron, antes de avisar a los militares, a las familias, pero en 2018 también todo fue hecho ahí. Entonces, en el Tiempo Liberal, como ellos no eran militares, había dos, una que estaba casada con un militar, que no me acordó, un imposible, en el Tiempo Liberal. ¿Qué pena que no me acorde el nombre? Estaba casado con la hermana de mi consuegra. Estaba casado con militares, que era el grupo del Tiempo Liberal. Y la otra hermana que estaba casada con mi profesora, que también se visita.

JH: Una pregunta final. A partir de su experiencia de vida, ¿usted percibe que hay cambios en la manera de ser Nikkei? ¿Usted, de sus hijos, de sus nietos, ve muchas diferencias entre cómo usted era Nikkei, cuando era adolescente o joven, iniciaba su matrimonio? ¿Cómo ven que han sido sus hijos y sus nietos? ¿Hay muchas diferencias en la manera de ser Nikkei, le parece?

MO: No. No, no, sí. Disculpa. Sí hay diferencias. Porque a nosotros, no me acuerdo. Mira, mi esposo ….. Ya. Porque era de la Unidad Escolar. Era de la Unidad Escolar de Portugal. Ahí terminó. Sí. Me fui de ahí. Mi esposo es Nikkei, está bien. Sí es Nikkei, así como yo.. De ahí. Continuó para la Universidad de Ingeniería. De ahí, formamos Rotary. Nosotros fuimos Rotary, después Comité de Lama de …. Sí. Que ayudó a los pobres. Sí. Después también nos reunimos con el … de …colegio Alfonso Ugarte. Ahí también vivió en la institucional. Y fuimos dentro del puerto. Ustedes éramos muchachos. Sí. Me acuerdo que ahorita ya va a llegar 90 años. ¿No? Que se viene aniversario. ¿No? Yo fui por ahí también. Sí. No quiero decir nada. Yo le digo a mí, algunos me preguntan. Mírame cómo, era... Ella tenía cinco años. Sí, me dice mira, no me das … mi conmoción. Si miro, tanto, tanto. A ver, cuanto mire eso…. Ya, así. Casi como... Me diré... Que yo así soy, ¿ es? No, no, no te puedo decir nada. No, no, cuando se bronceaba yo le decía. Mírame cómo, te escucho bien. Veo que. escucho bien

JH: Pero me decía que había diferencias entre ser nikkei antes,

MO: Claro porque siempre se da mi orgullo de las … muchas nos han ido a los miembros todos quieren estar en cuenta con ellos yo no me pongo todos quieren estar juntos los japoneses son diferentes que acá los hermanos peruanos, nosotros yo no me pongo en cuenta yo no me pongo en cuenta yo no sé cómo soy, ustedes me vengan de diferente manera cómo me llaman

que no necesito eso fue muy ordenado, tengo … no soy ordenado eso fue muy ordenado son los nikkeis, después cuando hablan también, no hablan por las cosas que se han tragado, por ciento, mil, mil trabajadores, gente, muy educados cuando terminan una comida siempre me molestan mirar las cosas, me molestan el sitio, que no sé qué así no me daba cuenta como siempre, como es costumbre en Japón, yo siempre no dejan tirado la cosa, somos así ustedes no, acá mi mujer no tiene nada de esto nos hace trabajo, no, no, no, no siempre les digo algo, pero no, cuando yo voy a donde mi hija que vive en Estados Unidos, ella vive con mi hija que ha ido a vivir allá, yo tengo dos nietos que vivían conmigo ya uno, el mayor ya trabaja en también que le cuidaron. Un día vamos a poner una oficina, para ganar experiencia, claro. Entonces, ahora, hace dos años, me he estado subiendo para la cláusula de viniendo, ¿no? Sí. Era ya, no sé, estaba ya, lo único que me faltaba era cómo sé dónde está trabajando. Y que está trabajando en una tienda que está cerca a México, le gustan los mexicanos, ¿eh? Entonces, yo digo a mi hijo, ah, ¿y por qué tiene que ser un mexicano, que hay tantos mexicanos detrás? ¿No te gustan los mismos americanos? No, no, no, pero sí, me gustan los mexicanos, ¿sí? Porque tienen que ser mexicanos, que parecen los mismos. Bueno, nosotros somos latinoamericanos, claro, y somos buenos, y él está feliz trabajando con los mexicanos, ahí estamos, ¿verdad? Y nos han mandado fotos, y nos han dicho todo. Viven en una casa allá, ¿no? Hay un chico, ahí está, pero en su casa, porque ellos viven en Renda, ¿no? Un sitio que se llama Renda de Los Ángeles, California, ¿entienden? Sí. Es nuestro. Están viviendo, y tengo otra menor que se ve repartida ahora. Entonces, el chiquito era el menor, no sabe negociar qué carrera, porque como gente menor, yo le dije, ¿tú qué cosas piensas? Y él, no quiere nada, entonces, ya, entonces, cocina, cocina más fácil. No, no piensa nada, le digo, ¿no? No. ¿Para qué? Obacha. ¿Para qué? O que piensa en su corazón. No, no puede ser cualquiera. Sí. Porque tiene buen carácter, porque si no, no se trae la comida bien. O cantar más. O cantar más. No pesa. Esto puede pasar. Y sal. Ahí está. Ahí está. Esa es la comida muy... Fantástico. Sí. Y vivimos viviendo lindo, lindo. Entonces, cuando llegó el chico, cae bien. Ay, me avisa y viene a tomar foto acá. No, Ahí está. Creo que no. Pero es buen chico y... Bueno, él no tiene que ver con el mundo. No digo nada. Ay. Ya. Muy bien.

JH: Doña María Angélica. Muchas gracias. Perfecto. Ya. Vamos a coordinar. Muy amable. Muchas gracias.

ENTREVISTA

Nombre de la entrevistada: Sra. Zenaida Sakaguchi Sakaguchi
Fecha: 05 de febrero del 2024
Elaborado por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Hilary Castro Reyes

JH: Buenos días, continuando con las entrevistas que estamos llevando a cabo para la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre las arquitecturas de la nikkeidad, hoy, miércoles 7 de febrero del 2024, contamos con la participación de doña Zenaida Yukiko Sakaguchi Sakaguchi de Furasawa, quien muy gentilmente ha aceptado de participar en una entrevista.
Buenos días doña Zenaida Yukiko. Una primera pregunta que quiero formularle tiene que ver con su historia familiar, quisiera que nos pudiera hablar brevemente sobre sus padres, ¿De qué prefectura vinieron, en qué año llegaron, ¿Cuántos hermanos eran y en qué barrio vivieron? En principio comencemos por ahí.

ZS: Mis padres han nacido en Japón, en la cuidad de Kumamoto

JH: ¿No se acuerda el año?

ZS: Cuando él tenía 19 años, llegó en el último barco del 74, en el grande, y de ahí llegó porque su hermano mayor estaba en Perú.

JH: ¿Su padre vino por inmigración yobiyose, por llamada?

ZS: Ajá.

JH: Su hermano ya había venido, estaba trabajando. Ya entonces, el hermano de su papá lo llama y él viene al Perú a los 19 años desde Kumamoto

ZS: Sí de Kumamoto y entro a la Hacienda Tumán.

JH: Hacienda Tumán, en el norte.

ZS: Sí en tres o cuatro años, creo que primero fue tres años para cubrir el contrato. Salió de ahí cuando terminó y fue hacia para Pativilca.

JH: Ah, se fue a Pativilca

ZS: Sí llegó a Pativilca y después de un tiempo se fue. La historia de mi tío con mi papá, se integra que ya habían venido contrayendo matrimonio. Mi madre también vino del mismo lugar que mi padre.

JH: De Kumamoto, la misma prefectura.

ZS: Sí, en el tiempo que vivieron acá tuvieron una bodega.

JH: ¿Cuántos hijos tuvieron? ¿Cuándo hermanos eran?

ZS: Tres hermanos, el mayor Juan Masaki Sakaguchi, el menor Máximo Hisamo Sakaguchi. Pero los tres tenemos apellido distinto. Porque yo le pregunté a mi Padre, dijo que no entendió. El primero, quien es el mayor, era Juan Masaki Sakaguchi Hanue, Hanue era del nombre de mi mamá. Cuando mi padre se fue a la municipalidad le han pedido dos apellidos. Así que le dio dos nombres, *-entonces le voy a dar el nombre de una señora-* dijo, entonces ya al final quedo así. Yo llegue a ser Zenaida Yukiko Sakaguchi Sakaguchi. El menor como Hisamo Máximo Sakaguchi Hisone. Entonces cuando le pregunte porque teníamos distintos apellidos y él me decía que cuando nació el mayor no entendía castellano, conmigo más o menor y con el tercero ya entendían.

JH: Y, cuando sus padres ya estaban casados aquí y ustedes nacieron ¿En qué barrio vivían, en vivían en Lima o estaban en Pativilca?

ZS: Estábamos en Barranca allí yo nací. Hasta que mi tío decidió volver a Japón donde también nos llevó con él. Cuando tío vuelve a Japón, yo ya tenía seis años, pero mi padre se había quedado en Perú.

JH: ¿Siempre han vivido en Pativilca?

ZS: Si

JH: En Pativilca ustedes iban, por ejemplo, a un colegio japonés ¿Había colegios japoneses en Pativilca? Porque había en el norte chico, en Huaral, Chancay.

ZS: Había en Barranca

JH: Ah en Barranca un colegio japonés.

ZS: Yo estuve en Barranca solo un año, no me recuerdo mucho solo de cuando jugaba por ahí.

JH: Oh, no recuerda mucho. ¿Por qué interrumpe su educación en un colegio japonés de Barranca?, ¿Por qué inicia la Segunda Guerra mundial?

ZS: Cuando fue el año 1936 yo viajé a Japón.

JH: ¿Los tres hijos fueron a Japón?

ZS: Solo mi hermano mayor y yo

JH: Ustedes dos, ya.

ZS: Mi hermano menor se quedó porque mi padre tenía que estar aquí para obtener una capital.

JH: Su idea era retornar a Japón, pero con una capital.

ZS: Pero, yo tenía 10 años, y como comienza la Segunda Guerra, ya mi padre se quedó. Por eso que a los 17 años yo estaba en Japón. Nosotros nos quedaron en Japón.

JH: O sea, la familia se separó.

ZS: Y cuando yo tenía 23 años. Mi padre mando pasaje, dos pasajes, para que vengan al Perú. Así que nosotros llegamos, pero esa época parece que no entraba personas japonesas a Perú, estaba como presidente Odría y era su periodo final en el año 1956. En ese tiempo mi papá arreglaba jardines.

JH: Era jardinero

ZS: Dicen que un día llamaron a la residencia y ahí pregunto si mi mamá trabajaba, cuantos hijos tenía y les pregunto si eran de Japón. En ese momento antes que Odría termine su periodo les dijo que vayan a recogernos, pero para no arriesgarnos le digan que vienen de Bolivia a Perú. Con eso ya nosotros vinimos.

JH: El mismo día en la parte final de su gobierno.

ZS: Por eso que nuestro viaje fue de Japón, Alaska, Canadá, México, después Perú.

JH: Oh bien largo. Muy bien, y cuando la familia se reintegra, ¿Sus padres vivían en Pativilca con su hermano menor?

ZS: Si, el menor ya tenía cuatro años.
JH: Y ya cuando ustedes retornan a Pativilca ¿La familia había tenido un negocio?, ¿Cómo fue el reencuentro de familiar?

ZS: Cuando regreso yo llego al Perú en 1956. Mi madre tenía un taller de modista, cuando yo volví ya estaba vendido. Ya más adelante nos pasamos a Lima.

JH: En Lima, ¿En qué parte vivían en barrios altos o en qué barrio de Lima?

ZS: En breña, calle Huaraz.

JH: ¿En el barrio había otros nikkei o ustedes eran los únicos nikkei?, ¿Se acuerda?

ZS: Si había nikkei, pero había muy pocos.

JH: La familia reunida en Lima con el negocio de costuraría de su mamá, ¿Ustedes se incorporan al negocio de ella o estudian o trabajan en otros rubros?

ZS: Como no sabíamos castellano no podíamos salir, por ello cada noche venia un profesor de castellano. Así aprendimos poco a poco. Era difícil y en verdad yo no quería venir, ya nos habíamos acostumbrado a estar solos, en el colegio, la promoción de nosotros. Teníamos a mi tío, la familia de allá también, como no tenían a nuestros padres, éramos atendido totalmente. Ya estaba acostumbrada a la vida en Japón. Cuando llego acá después de 17 años, lo único que recordaba fue cuando tenía seis años y pensaba que nos iríamos a Japón todos. Pero cuando yo subo al barco y no veo a mi mamá comienzo a llorar y a correr por el barco, pero ya nos habíamos alejado. Entonces mi tío se quedó conmigo desde tenía 6 años y cuando lloraba siempre me calmaba.

JH: Luego, digamos, de este proceso de adaptación, donde fueron aprendiendo castellano estudiando en las noches, ¿Se pudieron incorporar en algunos negocios o trabajo?

ZS: Siempre estaba en casa. Le pregunté a mi padre cómo llego a adaptarse y él me contaba que como joven de 19 años entró a la Hacienda Tumán siendo capataz. Mi padre con su esposa de 19 a 20 años no sabía castellano y cuando empezaron a trabajar hablaban pocas palabras en castellano y poco a poco conocieron más del idioma como joven pegándose al lugar. Todos dicen que cuando vino mi madre ella no quería quedarse, pero al final empezó a ponerse más seria y a trabajar bien.

JH: Ah, qué bueno mejoró su percepción.

ZS: Cuando había una orden dicen que terminaba rapidito su trabajo. Aquí otros trabajadores se demoran, pero siempre decían que ella era muy rápido y responsable, eso es lo que me contaban.
JH: Disciplinado y trabajador. ¿Vuestra familia interactúa con las instituciones nikkei?, por ejemplo, Perú Shimpo o AFO, Asociación Fraternal Okinawense, O Sociedad Central Japonesa, ¿Iban ustedes a las instituciones nikkei?

ZS: Sí, después yo entré aquí y también a Fujinkay, estoy encargada de la asociación femenina.

JH: Asociación Femenina y el Club Estadio La Unión AELU.

ZS: Si

JH: Usted cree que de la época en la cual usted era igual niña y luego ya joven, y vivía su condición de nikkei como la manera que ahora se vive la identidad de ser nikkei en el Perú, ¿Cree usted que ve algunas diferencias o es más o menos de la misma manera ser nikkei? Cuando usted era nikkei en su época de adolescencia, niñez y juventud, si la

pudiera comparar con los tiempos más recientes, ¿Usted ve algunas diferencias en la forma de ser nikkei o es más o menos de la misma forma?

ZS: No es que ha cambiado, yo me casé con mi esposo Fukusawa también de Kumamoto y de todas las ciudades que conocí hasta ahora sigo con bastante aprendizaje. Cuando llegué de Japón la primera vista de un auto fue que era muy feo. En Japón he visto todo de otra forma aquí más parecía a carcochas. En el aeropuerto eso fue lo que me llamó la atención. También en Japón nunca había nombre con san o chan como mi nombre Yukiko, pero le ponen yu Chin Chan entonces cuando llegó yo llegué del aeropuerto, una señora me llama -*Yushico, Yushico-, yo le dije - ¿Que cómo me llama*? -. Ella me conoció cuando yo era niña, desde los seis años, había ido al aeropuerto, en esa época nadie conocía el aeropuerto, por eso todos había ido para conocer el aeropuerto.

JH: ¿El aeropuerto de Limatambo o Jorge Chávez?, ¿Se acuerda? Porque los aeropuertos han cambiado, ¿Era el aeropuerto Jorge Chávez, donde está ahora cerca al Callao?

ZS: Creo que estaba en Jorge Chávez.

JH: En Lima, ¿En qué barrios reconoce que hay una cierta concentración de nikkeis, donde le parece que los nikkeis son más visibles? Por ejemplo, La victoria, el Callao, Centro de Lima u otros barrios

ZS: Como yo vivo en la victoria.

JH: Ah sí, la victoria mucho nikkei, pero antes más.

ZS: Antes parecía que cada casa era nikkei, ya casi todos se han ido.

JH: Sí, eso me habían dicho que muchos nikkei de La Victoria que vivía cerca de Manco Cápac, por la parada y Gamarra, primero se mudaron a Balconcillo y después a Santa Catalina, porque eran barrios más residenciales que tenían más jardines con casas de ladrillo muy diferente a Manco Cápac con casas antiguas más altas de adobe y quincha.

ZS: Como nosotros teníamos nuestro negocio seguimos viviendo hasta ahora allá.

JH: ¿Qué negocio tiene?

ZS: Nosotros teníamos foto estudio, regalos, eso.

JH: Ah, foto estudios ¿Su padre tomaba fotos o quién tenía el negocio?

ZS: Mi esposo

JH: Su esposo ya. ¿Y aún tiene los registros de las fotografías que tomaron?, porque eran fotos de estudio de familia seguro o fotos para tamaño de carné y pasaporte.

ZS: Si de todo tipo

JH: Ya claro, ¿Los negativos del estudio de su esposo los conservaron o los eliminaron?

ZS: No, sabe en el año 1996 deje ese estudio porque en esa época del gobierno de Alán en todo tiempo sobornaban a los negociantes. Entonces solo habría hasta las 10 porque no me dejaban trabajan me dijeron que no me pasara. Así que final año cerré la tienda porque yo encontraba varias cartas que pedían cupos.

JH: Pedían dinero.

ZS: Tanto me dieron, que como muchos, tenía miedo así que mejor cerré el negocio hasta fines del 1996

JH: Hasta el 96 tuvo el negocio, lo cerró porque se volvió muy inseguro. ¿Su negocio dónde estaba?

ZS: En Manco Cápac 971

JH: ¿Eso es cerca de la plaza Manco Cápac?

ZS: Si, a una cuadra

JH: ¿Y usted sigue viviendo en Manco Cápac?

ZS: Donde vivo es en San Cristóbal y está a una distancia de tres cuadras del Estadio Nacional, el número de la calle es 260.

JH: Y en el caso de la victoria reconoce otros negocios o industrias de los nikkeis, por ejemplo, están las fábricas de Shintaro Tominaga, de caucho y de madera, el Aserradero de Paseo de la República, ¿Ha escuchado de eso?

ZS: No

JH: ¿En qué otras partes del distrito sabe usted que había nikkeis en la Victoria? Por ejemplo, en la parada me han dicho en Gamarra.

ZS: Más en Manco Cápac, casi todos eran nikkeis. Ya después como usted dijo, en todas partes como Balconcillo, Santa Catalina, San Borja y Surco.

JH: Claro van cambiando, van desplazándose.
Si usted tuviera que seleccionar algunos edificios de la comunidad nikkei ¿Cuáles destacaría, que edificio le expresa a la comunidad nikkei?

ZS: San Borja

JH: San Borja le parece que hay una fuerte presentación del nikkei.
Y edificios, por ejemplo, Perú Shimpo, AELU, el Centro Cultural, el Policlínico ¿Le parece que hay edificios que representan a la comunidad nikkei?

ZS: Sí, el policlínico nosotros lo usamos bastante, no me acuerdo desde que año voy al policlínico. Después el Estadio La Unión eso ya después con el carné de socio vitalicio ya varios años asisto hasta la actualidad.

JH: Bueno doña Zenaida Yukiko yo creo que podemos llevar con la entrevista hasta este punto, le agradezco muchísimo por su tiempo, por su generosidad en compartir sus testimonios.

ZS: También gracias.

ENTREVISTA

Nombre de la entrevistada: Catalina Oshiro
Fecha: 12 de enero de 2024
Elaborado por el Dr. Arq. José Carlos Hayakawa Casas, con el apoyo en la transcripción de la Srta. Kiara Belén Altamirano Pacheco.

JH: Buenas tardes, ahora y continuando con las entrevistas que estoy llevando a cabo con nikkei peruanos, tenemos la oportunidad de conversar con Zenaida Naoe Naoe, quien muy gentilmente hoy, viernes 12 de enero del año 2024, a la 1 y 26 de la tarde, ha accedido a compartir un poco sus experiencias y testimonios en el marco de la tesis doctoral sobre la arquitectura de la nikkeidad. Buenas tardes, señora Zenaida.

ZN: Buenas tardes, joven, bien gracias.

JH: Gracias por su voluntad de participar. Lo primero que quería preguntar un poco es sobre su experiencia familiar, usted como nikkei tuvo una relación con sus padres, quisiera que me hable un poco de sus padres, cuántos hermanos eran, cuántos hijos, en qué barrio vivieron, para comenzar.

ZN: ¿Desde que llegaron mis padres?

JH: Sí.

ZN: ¿Desde que llegaron de Japón?

JH: Sí, o sea ¿Los dos eran japoneses?

ZN: Los dos de allá, del mismo sitio…

JH: ¿De? ¿Kumamoto?

ZN: Kumamoto, sí. Mi padre llegó primero, acá a Perú…

JH: Mencionaba que vino en el Sakura Maru...

ZN: Es mi mamá.

JH: Ah, su mamá…

ZN: Mi papá llegó primero, pero yo no sé…

JH: Ah, ¿No se acuerda en qué año?

ZN: No, nunca me contó en qué vino, no me acuerdo, pero sí de mi mamá, porque yo tenía mucho contacto con mi mamá. Porque mi papá era bien calladito, bien seriecito, de poco hablar…

JH: Introvertido…

ZN: Exactamente, en cambio mi mamá es así como yo.

JH: Muy locuaz, extrovertida…

ZN: Exactamente. Entonces lo de mi papá no recuerdo, pero sí, él llegó primero, ya a una edad… Cuando llegó mi mamá, mi papá tenía 36 años, mi mamá de 19, en ese barco…

JH: En el Sakura Maru.

ZN: En Sakura Maru, que llegó primero a Los Ángeles, ahí me contó que vio a los negritos. Y que ella pues se asustó, que nunca si nunca en su vida había visto personas de color. Y en Japón pues en ese entonces no había, ahora sí hay de todas las razas, entonces ella pues en ese sentido se asustó, y bueno…
Y lamentablemente, en ese entonces cuando llegó mi papá lo mandaban a todos a las chacras… A las chacras, agricultor, primero creo que estuvo en el norte, después no sé cómo ha sido la travesía de mi papá, que se quedó en Mala, provincia de Cañete, ahí fue a parar mi papá. Y qué pasa, que ahí en ese distrito, un pueblito chiquito, mi papá para poder vivir sacó una peluquería para hombre. Mire, lo único que decía es que ser peluquero es fácil… Ay, me dedico a eso. Entonces ya pues sacó una peluquería así pequeñita, chiquita, en ese distrito que es Mala, provincia de Cañete, y seguro que ahí pues bueno mi papá…

JH: Lo hizo bien.

ZN: Lo hizo bien, empezó a juntar platita y todas esas cositas y ya pues… Los papás allá en Japón se preocupaban de que… Lo primero, es que se casen, y mi papá ya tenía más de 30, allá en el Japón…

JH: En esa época era…

ZN; Si… ya se había pasado, entonces mi mamá era de 19 años, justo en la edad de casarse, entonces los papás le mandaron a mi mamá. Pero mi papá para eso mandó la foto.

JH: Su foto…

ZN: Entonces lo vio mi mamá y dijo, está bueno, está guapo, está joven… Y cuando llegó, que decepción de mi mamá… Sabe, me contaba, para mí era pues, me mataba de risa. Mamá, pero cómo te has podido venir desde el Japón… Uno pues, como tiene ya la mentalidad peruana. Pero cómo has podido… Pero así era antes pues, me decía, hijita…

JH: Claro, una foto no era suficiente…

ZN: Una foto, y uno así… obedecía a los papás. Ya pues, se tiene que ir a Perú y ahí se embarcó, pues en ese barco. En ese entonces no había cómo movilizarse, era a través de burro, caballo, no sé cómo… Así era el medio de cómo movilizarse, porque no había carro, no había nada, ¿no?

JH: Su mamá habrá llegado, me imagino a través de Cerro Azul, que era el puerto que está más cerca de Cañete, ¿O habrá venido a través del Callao?, ¿Le contó?

ZN: No, eso no me acuerdo. Pero me parece algo de Cerro Azul, algo así. Eso sí recuerdo, a través de las conversaciones que hacía mi mamá con nosotras.

JH: De hecho, en Cerro Azul hay un monumento conmemorativo de la llegada de los migrantes japoneses a Cañete.

ZN: Sí, es así, me parece que es así. Así cuando usted me va explicando, a grandes rasgos yo me acuerdo.

JH: Y usted nació en Mala...

ZN: Yo nací en la... Sí.

JH: ¿Tiene hermanos?

ZN: Yo… si tengo, somos ocho.

JH: ¿Ocho?

ZN: Imagínate, entonces yo le decía a mi mami: Qué, no había televisión, no había nada. Somos ocho hermanos, qué bárbaro… Como mi mamá era jovencita y mi papá de 36, Dios mío… Se llenaron de hijos.

JH: Ocho hermanos.

ZN: Ocho hermanos, pero sabe qué…

JH: ¿Varones, damas?

ZN: Dos varones que era, el mayor, un mayor mío y el último… El antepenúltimo de mis hermanos.

JH: O sea el primero y el séptimo, todas las demás damas.

ZN: Damas… Seis mujeres y dos varones, ocho. Entonces, sabe qué cosa, a mi mamá yo la admiro, es... Mi mamá era una persona muy inteligente… Entonces me contaba… Claro, a mi papá lo vio viejito y todo, y ella había dejado un pretendiente allá en el Japón, que me contaba que era un médico… ¡Mamá! Bueno, ya no puedo despreciar a mi papá. Pero ya pues, ya estoy acá dijo, pues yo quería venir. He llorado duro para regresarme, pero ¿cómo me iba a regresar? Ellos ya, pues. Y para ir al encuentro de mi papá, creo que era burro, caballo, no sé qué cosa, algo así. Y bueno, mi mamá también era una persona que estudió a alguien en Japón, ha tenido, uy, mi mamá tenía una visión, en Japón… El negocio, la peluquería que tenía mi papá, el local era más o menos grande de área. Entonces, eso si yo me acuerdo, entonces… Y al costado de la peluquería que sacó mi papá, mi mamá sacó una tienda, mi mamá sacó una tienda.

JH: ¿Puso un negocio complementario a la peluquería?

ZN: Sí, mi mamá puso un bazar, porque yo me acuerdo que en ese entonces todo pues era, no había tienda, y la gente venía de las chacras, de adentro, de las playas, de la chacra de… Y ahí venía la gente a hacer sus compras. Entonces mi mamá ha surtido la tienda, que nunca me olvido. Surtió de todo, toda la tienda, mi mamá… Sin mentir, gracias a Dios, digo yo, fue una mina chiquita, para mi mamá. Mira a, venirse desde un país… Pero la inteligencia de mi mamá, era una persona muy inteligente.
Entonces ella me contó que había dejado un médico ahí en el Japón, porque vio la foto y todo… Y dice que mi abuelita, mis abuelos, le decían a mi mamá, hijita tienes que viajar, tienes que irte, y te vas a casar con este señor. Y antes eran todos, pues obedientes, ¿no? Y se casaron, pues… Bueno, se casaron así nomás, han convivido, antiguamente era así, y ahí hemos nacido nosotros. Pero sí, para que, mi mamá logró todos sus objetivos, ahí es un pueblito chiquito que es Mala. Mira, que fuimos ocho hermanos, pero a toditos… Solamente había instrucción primaria, y todos hemos tenido que venir a Lima, a estudiar la secundaria, entonces…

JH: ¿En el colegio, en primaria allá era un colegio japonés o era…?

ZN: No, era un colegio estatal. Era un colegio estatal, pues antiguamente, público. ¿Cómo le llamaban a esos colegios…?

JH: ¿Fiscales?

ZN: Fiscales, fiscales… Solamente había hasta sexto de primaria, me acuerdo. Y después ya mi mamá progresivamente iba… Hoy mi mamá, yo, le doy infinitas gracias a Dios, la sabiduría de mi mamá, sacar un negocio que le iba… pero era como una minita.

JH: Fantásticamente

ZN: Fantásticamente, entonces mandó a toditos sus hijos acá a Lima a estudiar.

JH: Pero este escenario, cuando llega primero su papá y luego, después viene su mamá, ¿Todo es postguerra?

ZN: Postguerra, claro, sí.

JH: ¿Todo es después de la Segunda Guerra Mundial?

ZN: No, antes de la Segunda Guerra Mundial.

JH: O sea, entre la primera y la segunda, en la década del 20, 30…

ZN: Claro, más o menos.

JH: ¿Y con la segunda? En el caso de la Segunda Guerra no hubo saqueos…

ZN: Todas, esas cosas, hubo. Me cuentan ellos que han tenido que vivir escondidos.

JH: En Mala, ¿sí?

ZN: ¿A dónde se fue? Pero... me escondieron en las chacras, porque hubo pues, todo eso, saqueos… Y los deportaban, a los japoneses. Entonces todos se escondían, bueno, en diferentes sitios. Lo mandaban a provincias, entonces, eso sí, me contaron, que tenían que esconderse.

JH: ¿Ya tenían hijos ellos en ese momento?, o eran ellos dos…

ZN: Fue antes. Yo creo que ya había nacido mi hermano, el mayor. Por eso a él lo mandaron a los seis años a Japón, porque ya ellos tenían la mente de volver a irse, juntar un poco de dinero, ¿no? Y…

JH: ¿Capitalizarse?

ZN: Capitalizarse, y después… Pero sí mandaron a mi hermano, el mayor.

JH: ¿El hermano mayor se fue a Japón?

ZN: Sí, lo mandaron a Japón con una familia que viajaron al Japón, y ahí iba mi hermano, y yo la segunda. Nunca me olvido. Yo tenía cuatro años, pero sí me acuerdo mucho de mi hermano, y ¿Cómo?, dije yo. Bueno, en ese entonces… Y después me iban a mandar a mí, y vino la guerra. Ahí ya no había conexión, ¿ve? Porque a mí también me iban a mandar. O sea, mandaron al primero y después iba a ir yo, pero ya con la guerra…

JH: Se interrumpió.

ZN: Se interrumpió todo, ya no había conexión con Japón, todo incomunicado. Entonces mi hermano, como viajó al Japón, no sabíamos si estaba vivo o muerto.

JH: Claro, porque Japón fue bombardeado.
ZN: Bombardeado, sí.

JH: ¿Y sobrevivió, su hermano?

ZN: Sobrevivió, pero fue la lucha de una hermana que viajó a Estados Unidos, viajó. La cuarta de mis hermanas, terminó acá secundaria y dijo, no, yo me voy a Estados Unidos. Y mi mamá ya había ahorrado plata, y le dijo, hijita, has todo lo que tú deseas, mamá me voy a Estados Unidos, y le voy a preguntar a mi tío… porque el hermano mayor de mi papá es inteligente, se quedó en Los Ángeles. Entonces en Los Ángeles ya ahí se casó…

JH: Formó familia, claro

ZN: Claro, no… tuvieron hijos, entonces mi hermana viajó a Los Ángeles y ahí con mi tío preguntó por mi hermano. Entonces ahí recién…

JH: Tuvieron noticias.

ZN: Noticias de que sí vivía mi hermano, y que estaba en la casa de ese tío, allá en el Japón.

JH: Había sobrevivido.

ZN: Había sobrevivido. Sí, una alegría tremenda. Así pues, mi querido amigo no sé qué más quiere que le diga…

JH: Entonces después de lo de Mala, los hermanos, para seguir con sus estudios escolares, se vinieron acá a Lima. ¿En qué, en dónde estudiaban?

ZN: Entonces nos hemos venido a Lima, mi mamá alquiló una casa grande en Jesús María. Entonces mi hermano, el último…

JH: ¿Por qué parte de Jesús María? Aquí cerca del Cultural Peruano Japonés, ¿o todavía no había cultural?
ZN: No, todavía no había. Era en Jirón Huáscar, ahí era la casa donde había alquilado mi mamá para venirnos todos a Lima. Así que, mi hermano el mayor, bueno, a él ya lo mandaron al Japón, para que siga sus estudios allá, mi hermano el antepenúltimo estudió en el colegio Guadalupe.

JH: En el Guadalupe… Y tenía un examen de admisión, creo ¿no?, muy exigente para ingresar…

ZN: Exactamente. A Dios gracias, que el director del colegio, como mi mamá no sabía el idioma castellano… Entonces mis padres no dominaban el idioma.

JH: ¿No hablaban muy bien el español?

ZN: No hablaban bien el español. Entonces, yo era la hija mayor. Como a mi hermano lo mandaron a Japón, yo tenía que corretear por ahí. O sea que alquilábamos un carro, me acuerdo, el día lunes a las seis de la mañana salíamos de allá, de Mala. El carro repleto con todas mis hermanas.

JH: E iba a repartirlos…

ZN: A repartir. Entonces, mi hermana que viajó a Estados Unidos estudió en el colegio... Ay, cómo se llama el colegio estatal. Que queda en... Magdalena. Miguel Grau.

JH: El colegio Miguel Grau.

ZN: Colegio estatal, Miguel Grau.

JH: ¿Su hermano, en el Guadalupe?

ZN: En el Guadalupe. Mi hermano mayor allá, en el Japón a los seis… Yo tenía cuatro años. Y luego...

JH: ¿Y usted, en qué colegio?

ZN: Yo primero estudié en el colegio... ¿Cómo se llama? Estatal, pues de Mala. Hasta el sexto grado…

JH: Correcto. ¿Y en Lima?

ZN: En Lima, ya. mi mamá me decía antiguamente: hijita, tú eres la hermana mayor. Entonces había una academia, pero que los dueños eran japoneses. Había, me acuerdo, en Leticia, si no me olvido por la universidad… la botánica, ¿Conoce?

JH: El jardín botánico.

ZN: Jardín botánico.

JH: En la escuela de San Fernando, San Marcos. Por Grau, ¿No?

ZN: Ya, San Marcos. Si, sí... Entonces por ahí, estos esposos japoneses sacaron una academia allí. Era como una media industrial, pero enseñaban hasta... Yo me especialicé en costura, en moda.

JH: En bordados…

ZN: En moda, en bordados. Entonces mi mamá me dijo, hijita, tú eres la mayor, mejor estudias acá. Y yo, pues, toda obediente. Y ya como sea, y me dejó internada ahí. Entonces ahí me quedé yo. Que salía los días sábado. Sábado, que venía...
Espérate, ¿quién venía…? Unos amigos de mi mamá a recogerme con su carro, y recogíamos a todas mis hermanas y nos íbamos a Mala.

JH: Ah, a visitar a la familia...

ZN: Mis dos hermanas, la menor, la última y la antepenúltima, estudiaron por el Cercado de Lima, había un colegio particular, la Inmaculada Concepción.

JH: Ya.
ZN: Ahí estudiaron y terminaron la secundaria mis dos hermanas. Y la otra estudió por el Estadio Nacional. Ay, ya no me acuerdo, qué colegio era. Ahí estudiaron mis otras hermanas.

JH: Ustedes en verdad estaban repartidas por toda la ciudad…

ZN: Entonces, como yo era la mayor, salía los sábados, tenía que recoger a todas mis hermanas para llevármelas a Mala. Y el lunes, temprano, ya ellos contrataban un auto, y salíamos todos de nuevo.

JH: Los repartían…

ZN: Repartían todo. Entonces, pues, esa es parte de mi historia. No sé qué más…

JH: Sí. Bueno, ya cuando acaba la etapa escolar, en su vida laboral, ejerce el tema de moda.

ZN: Yo sí, para qué más o menos 20, 25 años, sí me dediqué a la moda, que me fue muy bien.

JH: Sí, tenía su propio negocio, ¿Trabajaba para alguien, para alguna empresa o atendía independiente?

ZN: No, no… Yo trabajaba para mí, tenía personal, tenía mucha clientela. Particularmente lo hice, y no me fue mal. Entonces, así salí adelante.

JH: Usted, en ese momento, ¿Vivía en qué parte de Lima?

ZN: Yo vivía en ese entonces, de Jesús María, que alquiló mi mamá una casa grande, después ya compraron su casa en Santa Catalina.

JH: Claro. Bueno, en La Victoria había muchos nikkei.

ZN: Sí, uff… Entonces, de Jesús María, se fueron todos a Santa Catalina, los nikkei. Y ahí sí, mis padres compraron una casa. Que ahí viven mis hermanas, actualmente.

JH: Ah, todavía tienen la casa, y la usan.

ZN: Sí, tres hermanas solteras, ya pues de edad, pues son todas de edad, que pasan los 70 años. Entonces, ahí, mis padres compraron una casa grande en Santa Catalina. Y ahí he vivido yo, después ya me casé, ahora vivo en San Borja, que tengo mi departamento propio. Y así, sucesivamente, uno va escalando, escalando posiciones, de a poquito, de a poquito, uno va subiendo.

JH: Le hablaba sobre La Victoria por conversando con otros nikkei, que tienen experiencia de vivir en La Victoria, me contaban, que efectivamente, hubo como una especie migración interna, entonces muchos nikkei que vivían antes por La Parada, o cerca a Manco Cápac, se movieron a Balconcillo primero, y luego a Santa Catalina, que eran barrios más residenciales, más modernos, con jardín, en casas más grandes.

ZN: Entonces, mis padres compraron la casa grande, con jardín afuera, jardín adentro. Ahí he vivido yo, hasta que, hasta el día que me casé, ya hace más de 50 años.

JH: Muy bien. Ahora, en su experiencia de nikkei en Lima, que edificios podrían usted destacar como los más representativos. Si usted tuviera que seleccionar 3, 4, 5 edificios, que le parezca que representan la historia de la Comunidad Nikkei, ¿Cuál serían?

ZN: Edificios … la verdad que no…

JH: O comencemos por barrios, por ejemplo, Barrios Altos tenía una historia muy importante para los nikkei, no, incluso estaban la Sociedad Central Japonesa, luego Perú Shimpo, luego, el local de AFO, además de los negocios, que habían en ahí, bastantes negocios, Jirón Junín, Jirón Puno, Cusco. Luego, otro lugar que he encontrado era la entrada, que llegaban por el puerto del Callao, entonces, en el Callao había también muchos nikkei.

ZN: Uy… bastantes nikkei.

JH: Muchos negocios, ¿No? nikkei…

ZN: Bastante negocios nikkei…

JH: ¿No?, en el Callao…

ZN: En el Callao.

JH: Y el otro lugar que he encontrado, es La Victoria.

ZN: La Victoria también…

JH: Y luego, lo que he visto, es que eso cambia un poco, entre los 50's o 60's, o sea después de la guerra, porque aparece AELU, en Pueblo Libre, y luego aparece el Peruano Japonés en Jesús María; y entonces… hay un traslado, hacia las zonas de Pueblo Libre.

ZN: Después hay tremendos edificios, que son las cooperativas, Pacífico, Ábaco, son tremendos edificios.

JH: Que van apresando, un poco, ese cambio, ¿no?

ZN: Ese cambio, sí… porque son de los nikkei.

JH: Otro es el AOP, por ejemplo, que está en Ate, que también es tremendo edificio.

ZN: Tremendo, que también son de los nikkei. Las cooperativas, que son tremendos edificios, que están acá, en San Isidro.

JH: Y que fueron, me dijeron, muy importantes en la época del periodo de Castilla, ¿No? Porque, se gestionaba un poco, las remesas, ¿No?, los aportes que los trabajadores de Japón trasladaban el dinero acá a sus familias, que acá pasamos por la inflación.

ZN: Pues sí, tengo bastantes sobrinos, que ya viven en el Japón.

JH: Que ya se quedaron…

ZN: Mi mamá les dio pues, porque tiene que tener, pues, un aval…

JH: Ah, claro.

ZN: Por ejemplo, yo, a Dios gracias, que mis padres, cuando yo nací, así como acá, uno va a la municipalidad, a…

JH: A escribir.

ZN: A escribir el nacimiento de los hijos y todo, mis padres, hicieron, que también mandaron a Japón, porque su mentalidad de ellos es irse…

JH: Era retornar…

ZN: Entonces, retornar, como así, mandaron a mi hermano el mayor, y se quedó allá.

JH: Pero claro, pasó la Segunda Guerra Mundial…

ZN: Y ahí cambió todo, donde yo me quedé acá en el Perú.

JH: Claro.

ZN: Sino yo también me iba.

JH: Estamos hablando de los barrios, ¿No? Del Callao, La Victoria, Barrios Altos, y luego Pueblo Libre y Jesús María.

ZN: En Jesús María… hay varios edificios nikkei, ¿No?

JH: Y entre los edificios y ya no los barrios, ¿cuáles reconocería que les parezca que son representativos de la Comunidad Nikkei? ¿AELU, le parece?

ZN: Lógico.

JH: ¿Sí?, el cultural…

ZN: AELU, el cultural, las cooperativas, mire, yo tengo familia que trabajan ahí, mi cuñado es médico de la directiva, de la Cooperativa Pacífico, que es inmenso, es grande, lo más grande que tenemos en los nikkei, es un orgullo para nosotros.

JH: Claro, además que ha podido superar los momentos de crisis económica del país, ¿No?

ZN: Exacto, la Cooperativa Pacífico, acá está el APJ que también es una institución grande, ¿no? Entonces, que mantiene, por ejemplo, nosotros estamos, sobre el adulto mayor, que nos dan, por lo menos, una vez por semana, tenemos una interacción muy bonita. Y eso lo hace el APJ, que es una institución única y grande, grande, que maneja pues, grandes cosas. Así como mire, nosotros a diario somos como cien personas. A cinco días, somos cuántas, ¿No?

JH: Ahora, en las viviendas de vuestros padres en Mala, y luego, ya en la casa de Jesús María, en…

ZN: En Santa Catalina…

JH: En Santa Catalina, ustedes han visto que, para hacer cambios, o remodelaciones, o ecuaciones, han, digamos, utilizado los servicios de arquitectos, nikkei, o maestros de obras nikkei, o carpinteros nikkei, o eran los del barrio…

ZN: No, eran… si, amigos, amigos… Mire, yo tengo una hija, que es arquitecta, pero lamentablemente hace 25 años falleció, saliendo de la universidad. Entonces ella me dijo, mami no te preocupes, yo te voy a hacer una casa inmensa, y yo me compré un departamento. Entonces me dice, no se preocupes mami, yo voy a estudiar la carrera, y mira que, estudió la carrera, terminó satisfactoriamente la carrera. Todo, así como usted habrá pasado… Yo decía pobre mi hija, había tres días que no dormía

JH: Se amanecía, haciendo sus maquetas.

ZN: La maqueta, el dibujo… Ay era… por reuniones de grupo.

JH: ¿De grupo? Si, en la amanecida, sí, ahí están todos dibujando…

ZN: ¿Usted ya se recibió o todavía?

JH: Sí, si… ya estoy recibido

ZN: ¿Ya está todo, su tesis?

JH: Sí, si… En el Colegio también, el título.

ZN: Ah ya… En cambio, mi hija, todo lo que hizo ella. Me acuerdo que se reunían cinco, y no dormían.

JH: Discutían…

ZN: Discutían, a Dios gracias que mi departamento es un poquito más grande, que ella tenía un espacio ahí. Entonces, ahora es el dormitorio de mi nieta, la segunda. Y ahí le di pues, y allí (tenía) su maqueta y todo…

JH: Era como su estudio, con su tablero…

ZN: Venían los chicos, y cada uno con su maquetota. Y después ahí pues teníamos que colaborar. Mi hija la segunda, me acuerdo que la mayor, mi hija la segunda a los 16 años manejaba, es más hábil… Dios mío, que la mayor me decía: mamá, ten cuidado con mi hermana porque ella no… antiguamente no había el tráfico de ahora.

JH: No, más civilizada.

ZN: Claro, yo le cuento hace 26, 27 años, entonces en mi hija mayor sí, ya tenía 18 años y por supuesto que ya tenía brevete, entonces ya le quitaba el carro a su papá, le quitaba el carro a su papá, entonces le daba a mi hija la segunda y le decía toma mi brevete y anda, y yo de copiloto ahí porque mi hija, 16 años, pero manejaba…

JH: Perfecto.

ZN: Pero una vez nos pararon en Miraflores, el policía vio…

JH: La vio muy jovencita

ZN: Muy tierna, y le dijo: el brevete, y le da… Pasen nomás, son diferentes, pero le dijo pasen nomás… Así, todo eso he pasado, joven. Así, pues qué más quiere que le diga…

JH: Si usted conoce a algunos arquitectos nikkei, ha escuchado de algunos arquitectos nikkei, de repente profesores de su hija o algunos que conozca de Kumamoto, o constructores nikkei, ¿No? que hayan intervenido ya sea en Santa Catalina, o en Jesús María…

ZN: La verdad que hay bastantes, hay bastantes… yo después ya… Sabe que yo estuve a mi hija pero yo la perdí, le conté que la perdí, falleció hace 25 años, se recibió de arquitecto, todo ahí tengo, tengo su diploma, tengo la medalla… Ah, tengo todo, pero yo me deshice de toditas sus cosas porque los recuerdos, yo me sentía muy mal, así que… Si, se recibieron un montón, amigos de mi hija, pero desde lo que le pasó a mi hija me desligué de toditos. Venían a mi casa, la verdad que no tengo cabeza para decirle un nombre, hay bastantes arquitectos nikkei que han hecho… Ay como se llama este ingeniero…

JH: Del tema sísmico, ¿Julio Kuroiwa?

ZN: Bueno, él falleció.

JH: Ya falleció, sí. Por ejemplo, acá en el cultural he escuchado y tuve la suerte de conocer a Juan Tokeshi por ejemplo, que también falleció hace diez años.

ZN: El ingeniero que construyó la casa de mi sobrino también es un ingeniero nikkei.

JH: ¿Conocido, Kono?

ZN: Kono. Hay otro, ay para acordarme…

JH: O arquitectos de repente.

ZN: Arquitectos.

JH: Tal vez Raúl Segami, Héctor Tanaka, Jorge Tabata, un chino; Catalina Yamakawa… Fukuzawa…

ZN: Sí, más o menos…

JH: Fujita Gumi…

ZN: Ahora pues ya con la edad, pues yo ya tengo más de 80 años, parece mentira que todo ya, pero sí… buenos arquitectos e ingenieros nikkei hay.

JH: Una última pregunta, a partir de su perspectiva, de su experiencia de vida, ¿usted siente que ahora cuando ve a sus hijas, a sus nietos, por ejemplo, digamos, la identidad nikkei se vive de otra forma? o sea, ahora ser nikkei no es muy diferente a como cuando usted era joven…

ZN: Claro, todo ha evolucionado

JH: ¿Sí, en qué sentido? ¿Cómo ha cambiado?

ZN: Ha cambiado enormemente, en qué sentido, en que antiguamente pues eran todos, como te puedo decir… más, un poquito más opacados, ¿no? Ahora no, ahora las chicas de ahora son más modernas… Yo lo veo en el caso de mi nieta, yo tengo dos nietas, una de 22 y la otra de 18, son diferentes, son más independientes, pero siempre con la… Son independientes, pero siempre atrás está su mamá y su papá, pero yo como abuela las veo, no intervengo, pero las veo, siempre las observo, a comparación de mis hijas de antes. Ahora veo, que le dice mamá, me voy porque tengo reunión con mis amigos, entonces ya hay esta confianza, esa amistad, con la mamá, entonces yo escucho…

JH: Antes no era así.

ZN: Ay, antes no, mi esposo que les iba a dejar, mi esposo era una cosa terrible con mis hijas, yo nunca me olvido mi hija que en paz descanse, la que es arquitecta, me decía mamá dale pastillitas a mi papá que tengo que ir a una fiesta, y otra cosa que antes las fiestas eran por ejemplo ocho en la noche y a las once ya terminó, a diez, once ya todos a su casa, ahora no empieza a las doce, ¿no es así? Usted como jove

JH: Sí, sí.

ZN: Entonces hay este cambio, ¿no?

JH: Claro… Lo que yo he encontrado es que antes había, eso que le llaman, dentro de la comunidad nikkei, perfil bajo, ¿no? O sea, no había mucha ocasión de visibilizar, de ser extrovertidos, sino más bien introvertidos, no tener mucho protagonismo, tal vez, creo yo, un poco como una secuela de lo de la Segunda Guerra, porque injustamente, pues, les quitaron sus propiedades, los deportaron a Estados Unidos. Entonces claro, había dentro de la comunidad un sentimiento de pasar inadvertido, ¿No? Ser bueno en lo que uno hacía, pero no tener mucha visibilidad, ¿no?, creo que eso ahora ha cambiado un poco en las últimas décadas.

ZN: Uy, ha cambiado bastante.

JH: Mucho, ¿no?

ZN: Ha dado así un vuelco… No ve que ahora, sabe qué, el adelanto, que hay internet, hay los teléfonos celulares… todo es un adelanto, por ejemplo, yo, yo decía ¿Por qué están yapeando? ¿Qué es eso? Ahora hasta yo ya yapeo, porque uno tiene que actualizarse. ¿Ve?, el cambio que hay ahora, yo decía a mis amigas nos vamos en un taxi, mi amiga le dice, ¿Tiene yape? Sí, ya, le yapea. Y yo le digo ¿qué es eso de yape? Ahora lo estoy haciendo yo. ¿Ve?, mira ese cambio, ¿No?, los adelantos que hay ahora.

JH: Ahora sí, es la última pregunta. Entonces, claro, lo que yo he encontrado es que la Segunda Guerra Mundial, fue como un momento crítico, un antes y un después para la comunidad, pero luego este último cambio donde vemos una nikkeidad más extrovertida, más abierta, más pública, ¿no es cierto? Se inicia en algún momento donde varios investigadores no se ponen de acuerdo, algunos dicen que el cambio se inicia con el fenómeno de los fines de los 80's, otros con la llegada del primer presidente de ascendencia japonesa del mundo, Fujimori en el año 90, otros cuando termina Fujimori, termina mal, además, ¿no? renunciando por fax y tal, y con muchas…

ZN: Yo me fui al Japón cinco años.

JH: Usted se fue a Japón cinco años.

ZN: Yo me fui a Japón cinco años porque sabe qué, mi hermana está casada con japonés neto, que se conocieron allá en la universidad de Los Ángeles. Los dos ahí se conocieron y se casaron, entonces tuvieron dos hijos. Tuvo que viajar a mi hermana, se vino acá al Perú, sí, estuvo más o menos siete años, y luego ya los papás… La costumbre de los japoneses es, tú eres el hijo mayor y tienes que vernos a nosotros… Y mi cuñado era el mayor, entonces el papá de mi cuñado llamaba todos los días. Tú tienes que estar acá, como quien dice, el chona…

JH: El chona, que es el primogénito.

ZN: Era el hijo mayor, el primogénito, entonces tú tienes que estar con nosotros, ¿Qué haces allá en el Perú? Trae a tu familia, pero mi hermana era la que no quería viajar, ella dijo yo estudié ella, acá entró a trabajar en una empresa americana que le iba muy bien, entonces… pero tuvo que irse mi cuñado… Entonces, yo, atrás tienes que ir, le decía a mi hermana,

porque… ¿Cómo vas a dejar sin papá a tus hijos? Entonces mi hermana viajó al Japón, pero no se acostumbró, se vino otra vez… Y en el trabajo donde ella tenía, le dijo, te dejo ahí… el día que tú…

JH: Quieras retornar.

ZN: Quieras retornar, ven que las puertas están abiertas. Y se vino al año, con sus dos hijos, se quedó y trabajó un año, y mi cuñado llamaba y llamaba…

JH: Todos los días.

ZN: Yo, otra vez tienes que ir porque ¿cómo le vas a dejar sin papá a tus hijos? Ya se volvió, y ya no volvió.

JH: Ya se quedó.

ZN: Esa es la historia.

JH: Usted cree que en ese momento hubo un cambio, en la época cuando llega Fujimori, cuando termina Fujimori…

ZN: Yo me fui a Japón. Yo, mi esposo y mis dos hijos viajamos al Japón, porque mi cuñado veía todo por la televisión japonesa, los desastres que había acá, que no había luz, que no habían…

JH: Vénganse…

ZN: Qué hacen ustedes padeciendo, nos fuimos todos al Japón. Me quedé cinco años, y llamaba… ¿Cómo está el Perú? Todavía no vengan, todavía… Me quedé cinco años.

JH: Y cuando regresó sintió un cambio, era un país un poco diferente.

ZN: Un poco diferente, todo lo que había hecho Fujimori… Por eso yo aplaudo a él, lo han maltratado… No ha sido un presidente perfecto, no, no digo. Ni siquiera pongo la mano al fuego, pero ha hecho cosas muy buenas, trató de erradicar pues, a los terrucos… ¿No?

JH: Seguro, por algo tantos años después, es mucha gente que todavía apuesta por él, ¿no?, y en pueblos muy alejados, le agradecen que haya carreteras, o la luz o un puente…

ZN: Por ejemplo, yo conozco una famosa cantante japonesa, que ella se vino como cinco veces al Perú y ha donado colegios en pueblos, por Cajamarca…

JH: ¿Colegios? ¿Completos?

ZN: Colegios, completos. Y qué pena que ha fallecido, pues el 30 de diciembre, de 74 años, te da mucha pena, pero así es la vida. Y ella ha venido cuántas veces acá al Perú, y era amiga de Fujimori. ¿Otra cosita más, joven?

JH: Por ahora no doña Zenaida, ha sido un honor y un gran gusto conversar con usted.

ZN: Gracias, bueno, algo de mi propia experiencia de lo que me contaron mi mamá, lo que uno ha pasado de joven, a Dios gracias la inteligencia de mi mamá ¿No?, que pudo salir adelante, y con ocho hijos.

JH: Imagínese…

ZN: Pero sí, a Dios gracias que mi mamá les dio, mi padre, mejor dicho, nos compró una casa, mira… Nos compró una casa, le dio prácticamente la protección a todos mis hermanos… Así que bien agradecida estoy, de ser peruana en primer lugar y de mi padre, primero a Dios, porque siempre uno gracias a Dios, si lo que tengo es gracias a Dios, después gracias a mis

padres. Porque siempre hay que estar bien agradecido, porque ese es lo que me han enseñado mis padres, siempre estar bien agradecido en la vida. ¿No? Se lucha, se trabaja, pero se consigue, ¿no?... No estar pidiendo que te caiga del cielo, no, hay que luchar… Todos hemos luchado, los japoneses… Yo también he luchado duro, he sacado a mis hijas, que son profesionales, tengo mi departamento en San Borja, yo vivo en San Borja. Primero en Santa Catalina, y después uno va así escalando posiciones, ¿no? Entonces ahí ve… Lo único que uno puede dejar a la familia, ¿no?, una profesión, y después ya que salgan adelante.

JH: Y una buena formación en valores.

ZN: Exactamente, esa es la base, es la base, la fortaleza.

JH: Y a partir de ahí se puede conseguir lo otro, no, con esfuerzo.

ZN: Muchas gracias, joven.

JH: Gracias, doña Zenaida.

ZN: Y que vivan los éxitos, le deseo lo mejor.

JH: Muchas gracias.

ZN: Yo sé que usted puede invitar a otra persona que tenga más...

JH: No, su testimonio ha sido de enorme utilidad, me ha permitido corroborar algunas cosas y ampliar otras cosas.

ZN: Sí, algunas cosas que yo me acuerdo de los que me contaba a mi mamá, cuando ella como llegó acá al Perú, y primero llegó a Los Ángeles, cuando vio los negritos dice que no sabía ni a dónde esconderse, porque en el Japón en ese entonces no…

JH: No había.

ZN: No había gente de color, ahora hay de todas las casas en Japón, ¿conoce Japón?

JH: He ido si, he tenido la oportunidad de hacer un viaje hace algunos años.

ZN: Ah, qué bien… Por qué no agarra la beca de Jica, es muy buena.

JH: Sí, sí, sí, sí, sí. Lo estoy considerando.

ZN: Claro, intente, intente… Jica está dando muchas becas, a los profesionales, ¿No? Así que, le deseo lo mejor joven.

JH: Muchas gracias.

ZN: Su nombre es…

JH: José.

ZN: Gracias José

ENTREVISTA

Nombre de la entrevistada: Lucía Shironoshta
Fecha: 16 de febrero de 2024
Elaborado por el Dr. Arq. José Carlos Hayakawa Casas, con el apoyo en la transcripción de la Srta. Kiara Belén Altamirano Pacheco.

JH: Buenos días, hoy viernes 16 de febrero de 2024 continuamos con las entrevistas en el marco de la Tesis Doctoral en Arquitectura Urbana en la Universidad Politécnica de Madrid titulada Arquitectura de la Nikkeidad. En esta oportunidad contamos con la participación de doña Lucía Sueko Shironoshta Shirasawa de Moromisato, quien muy gentilmente ha aceptado participar de la entrevista. Buenos días doña Lucía.

LS: Buenos días… ¿Usted es ingeniero?

JH: Arquitecto.

LS: Arquitecto, buenos días arquitecto.

JH: Buenas. Mire, una primera pregunta tiene que ver con su historia familiar, quisiera que por favor brevemente me hable un poco de sus padres, ¿no? De qué prefectura vinieron, qué año llegaron, en qué condiciones, si fueron a hacienda o fueron directamente a la ciudad y en qué distrito, en qué ciudad vivieron, si tuvieron un negocio al principio.

LS: En realidad fui de una familia bastante, se podría decir pobre, porque no teníamos las posibilidades económicas, ¿no? Pero sí me, digamos, estudié la carrera porque me atraía mucho la ingeniería y en vez de general… yo soy ingeniera civil. O sea, también me habitué a los demás que seguían la ingeniería civil. Entonces, bueno, pues todo eso me ha gustado y hasta ahorita ya prácticamente me había jubilado, pero como usted me dijo que quería conversar algo conmigo, yo digo, bueno, pues acepto la invitación y como me has explicado, o quieres saber la trascendencia que tiene mi carrera en la vida normal que tengo, ¿no?

JH: Sí, doña Lucía, le agradezco los datos, quisiera profundizar un poco en la parte inicial de su familia, quisiera que me explique de sus papás, de qué prefectura vinieron, y en qué año llegaron y luego cuando llegaron a Perú, ¿en qué ciudades o barrios vivieron?

LS: Figúrate que realmente yo no me preocupé en eso ni siquiera hasta ahorita, ¿no?

JH: Ya.

LS: Yo sé que nacimos en, nací en la ciudad de, en la Hacienda San Nicolás, distrito de Supe, provincia de Chancay, departamento de Lima, ¿no?

JH: Ajá.

LS: Ya, y todo eso, he ido evolucionando en mi carrera misma, que estudié la ingeniería civil porque me atraían los números. Entonces en eso he estado trabajando inclusive, conseguí trabajo y me habitué a, digamos, a explorar más lo que es la ingeniería civil. Y así he estado desarrollándome hasta, bueno, ahora que usted me está entrevistando, yo me siento orgullosa de ser una ingeniera civil, no ejerzo directamente actualmente porque ya tengo mis 80 años, pero sí, siempre estoy latente en todo lo que es la carrera de la ingeniería civil.

JH: Doña Lucía, en la época, usted decía, vivía con sus padres, en la Hacienda San Nicolás, ¿Cuántos hijos eran ustedes?

LS: Ah ya, entonces yo era, digamos, una familia de… hay, ¿Cuántos éramos? Cinco hermanos, ¿No?

JH: Cinco hermanos.

LS: Sí, de los cuales yo era la primera mujer, después hubo, perdón, perdón, dos más que no me acuerdo ya dónde están y dos…

JH: Dos mayores.

LS: …dos mayores que son ingenieras civiles, ¿No?

JH: También.

LS: Sí.

JH: Ya, muy bien. Recuerda un poco, usted su, digamos… su vida en la Hacienda San Nicolás, porque entiendo que era una hacienda donde había muchos nikkei, ¿No?

LS: Sí, sí, son de los primeros inmigrantes, ¿no?

JH: Ajá.

LS: Digamos, se asentaron en esa Hacienda San Nicolás, ahí nací, ahí me crié hasta, que le puedo decir, tener uso de razón, puede ser hasta los 18 años, luego después de ahí ya me fui dispersando y tomando cualquier, digamos, de todo lo que se trataba de ingeniería ahí estaba yo…

JH: Participaba.

LS: …me presentaba para poder, digamos, relacionarme con la gente que estaban estudiando y qué grado estaban y eso es lo que me entusiasmaba.

JH: Sí. En la Hacienda San Nicolás, ¿Usted estudiaba en un colegio de japoneses, o era un colegio peruano?

LS: No, en colegio japonés no, colegio peruano no más.

JH: Correcto.

LS: Porque mi padre no tenía mucho dinero, posibilidades económicas para contratarme una profesora.

JH: Entiendo.

LS: Entonces estudié solamente donde los que servían a toda la ciudadanía.

JH: Usted en qué año nació, perdón.

LS: En el año 1935.

JH: ¿35?

LS: Sí.

JH: Entonces, cuando ocurre la Segunda Guerra Mundial, ¿Tuvo impacto en su familia?

LS: Sí, tuvo impacto en la familia. Yo todavía estaba, ¿Cuántos años tenía? No me acuerdo cuántos años tenía, ni he sacado la cuenta.

JH: Usted era niña, pero ¿Se acuerda que fue un momento difícil?

LS: Sí, fue un momento difícil, lamentablemente vi sufrir a mis padres, pero la vida es así, como dicen, la vida continúa y mientras tú puedas, digamos, sobrellevar todas estas consecuencias, enhorabuena, ¿No? Y ahí tiene para contar a mis sucesores, digamos lo que es la vida de estar aislada en el sentido… pero como yo era una señora, una estudiante muy meticulosa.

JH: Aplicada.

LS: Entonces, no me sentí tan abandonada, ¿No? Entonces, estaba al día con todas las noticias que sucedían alrededor de la colonia japonesa.

JH: Correcto. Y luego de la Hacienda San Nicolás, viene a Lima y postula a la Escuela de Ingenieros, ¿Correcto?

LS: A la Escuela de Ingenieros postulo.

JH: Todavía no era universidad, ¿No? Era Escuela de Ingenieros.

LS: Escuela era, sí. Bueno, y después de ahí ya me he ido afianzando hasta que llegué a este momento que ya estoy jubilada, pero no por jubilada me retiro de la profesión. Entonces, siempre estoy al tanto de todo y cualquier reunión que hay ahí estoy, que me pasen la voz, digo yo, y estoy asistiendo para estar al día y poderle comunicar a mis hijos y a mis relaciones sociales, ¿no?

JH: Muy bien. En el periodo en el cual usted postula a la Escuela de Ingenieros y luego estudia la carrera, entiendo que ya había estudiantes nikkei que habían...

LS: Ya había, ya habían, pero era muy contadito con los dedos.

JH: Pocos, eran pocos.

LS: Poquitos eran. Entonces yo también, pero a mí me gustaba con números y siempre me destaqué en el colegio y la universidad en mis números. Entonces me dio más ánimo para poder seguir, digamos, con la carrera de la ingeniería. Entonces eso es lo que opté y me gradué de ingeniero civil, ¿no?

JH: Me contaban algunos entrevistados que en general en el colegio y en la universidad el desempeño de los nikkei era muy destacados, ¿No? Eran alumnos muy valorados y algunos de ellos me explicaban que creían que tenía habilidad para los cálculos, porque ayudaban en los negocios, ¿no? de sus familias. Entonces se tenían que hacer cálculos rápidos y precisos, no es cierto, para lidiar con la clientela y eso los preparaba intelectualmente para eso.

LS: Eso también puede ser, pero ya, digamos, el deseo que uno quiere seguir una carrera es porque tiene esa inclinación hacia los números, ¿no? Porque yo tenía amigos así que ya... No, no, Lucía, yo no puedo porque yo no domino las matemáticas. Tú sí puedes, tú sigues adelante. Entonces siempre había esa conversación de que la matemática era muy difícil. Y no todos podían seguir y más aún que una mujer que siga una ingeniería, digamos, civiles y a mí, me enamoré de la profesión y ahí me fui desenvolviendo, me casé también con mi compañero de estudio que era Julio Moromisato, ingeniero también y ahí. Parece mentira, pero el tiempo se fue volando, pasando. Y llegué a formar parte, él, digamos, siempre relacionaba a todos, la profesión, digamos, de llamar a reunirnos como ingenieros civiles o arquitectos, qué sé yo, y siempre teníamos ese... ese grupo de alumnos que nos dedicábamos a desarrollar la carrera, ¿No? Y me gustó mucho porque yo también me sentí feliz al destacarme en los números, porque hay época en que la mujer es bien difícil que siga ingeniería porque no dominan los números. En cambio, yo logré dominar eso en parte, no dominaba total, ¿No? Pero lo logré y me siento muy feliz de haber logrado esa profesión. Y ahora continúo haciendo de... Tengo noventa y… ochenta y ocho años y sigo, continúo con... No, 88 o no, ochenta... Yo nací en el 35, en 1935, ¿Cuánto tengo?

JH: 88 y este año cumple 89.

LS: Ah, ya, entonces esa es la edad que tengo, sí. Muchas gracias joven también, y lo felicito que siga usted también la carrera de ingeniería, porque no solamente ingeniero puede ser, ya no hay sexo para las profesiones. Todo es de acuerdo a la afición que uno tiene, y ahí se destaca y se va estudiando más y más.

JH: Yo estudié en vuestra misma universidad, yo soy de la UNI.

LS: De la UNI.

JH: Pero yo estudiaba el costado, en arquitectura, yo soy arquitecto.

LS: Ah, tú eres arquitecto, ya, ya.

JH: Sí, sí.

LS: Sí, hay muchos que seguían la arquitectura, pero yo decía arquitecto no puedo ser, yo más domino los números. Entonces me incliné sobre ingeniería civil, lo logré, culminé. Y luego después ya, y además tuve la suerte de, también, de unirme en matrimonio con otro ingeniero civil.

JH: Correcto.

LS: Y así fue desarrollándose, hasta que vino, con el socio de la ingeniería civil, luego vinieron mis hijos, luego después también me matriculé… no matricule, sino traté de desarrollar toda la ingeniería con mis hijos, igualmente para que pudieran, digamos, desenvolverse en la vida cotidiana, ¿No? Entonces eso he logrado y me siento muy feliz de haber logrado, no la totalidad de mis deseos, pero la gran mayoría lo tengo en la mente y lo he educado a mis hijos en esa forma.

JH: Me decía que en la Escuela de Ingenieros había pocos estudiantes nikkei, había, seguro, muchos menos estudiantes nikkei mujeres, ¿no?

LS: Menos, menos.

JH: Mucho menos.

LS: No había mucho, menos. No había casi nadie, eran contaditos con los dedos.

JH: ¿Usted recuerda alguna ingeniera civil nikkei, anterior a usted?, ¿Había?

LS: Había, pero nikkei no, ah.

JH: ¿Nikkei no?

LS: No, no.

JH: Probablemente usted sea una de las primeras, si no es la primera.

LS: Eh, la primera, sí, sí, eso sí he sido.

JH: Interesante, qué mérito.

LS: No, no, no, sí me encantó, y mis padres también me apoyaron en ese sentido. Decían, ¿Te gustan los números?, sigue nomás lo que te decidas, lo que tú desees. Entonces en eso me entusiasmé y continué con mi carrera, y hasta que ahorita que… no estoy jubilada totalmente, pero ya entro en la edad de la jubilación porque mis hijos también ya son profesionales, todos estudiaron la carrera de ingeniería y yo me siento feliz porque ya con verlos a ellos yo ya me siento también que he… digamos, qué te puede decir desarrollado, y que mi familia tenga

digamos el conocimiento para que digamos, que sea el signo que su mamá también fue una ingeniera civil.

JH: Claro que sí.

LS: Me destaqué en el sentido de la constancia, pero no te dominara todo, ¿No?. Pero sí, le ayude porque ayudó bastante mi entusiasmo.

JH: Muy meritorio, Doña Lucía. Cuando usted viene a estudiar a la escuela de ingenieros, cuando usted viene a Lima, ¿en qué barrio vivía?

LS: Ah, uy cuando yo vine a Lima, ¿en qué barrio vivía? En Barranco.

JH: ¿En Barranco?, ¿Se acuerda de la calle, por qué parte vivía?

LS: No, fue uno en un rinconcito porque en realidad era una familia no paupérrima, pero sí familia de…

JH: ¿Modesta?

LS: Modesta. Entonces…

JH: ¿Nikkei?

LS: Sí. Se le llamaba el callejón Comuco.

JH: ¿Comuco?

LS: Varias, varias de las colonias japonesas que vivían ahí porque tenían sus granjas.

JH: ¿Eso es en el límite con Surco?

LS: Sí, sí, límite con Surco, justamente...

JH: ¿Que le dicen Malambito?

LS: Eso también, pues.

JH: Ya.

LS: Entonces eso pues, después fui poco a poco desarrollándome, me… justo, me uno en matrimonio con otro profesional civil…

JH: Sí.

LS: Ingeniero civil, el…

JH: ¿El ingeniero Moromisato?

LS: Exactamente. Entonces todo eso, fui digamos, desarrollándonos junto con él. Que debía digamos, hacer algo por la colectividad. Entonces, si tú eres civil, yo soy civil, hagamos una sociedad. Entonces formamos la sociedad de ingeniería civil y me fui desarrollando con todos los compañeros de estudio. Y llegué, digamos, a formar hasta una pequeña empresa. Sobre esa base, al casarme con un ingeniero civil, teníamos más fuerza en desarrollar la ingeniería. Y eso me entusiasmo mucho y hasta ahorita continúo. Si bien es cierto, no ejerzo directamente, pero siempre soy como especie de, un apoyo a toda la juventud.

JH: Claro, claro, como una asesora. Y entonces cuando usted se casa con el ingeniero Moromisato, ¿cambian de ubicación? Ya no viven ya en Barranco, sino se trasladan a otro...

LS: No, seguíamos ahí en Barranco, porque no teníamos medios suficientes como para irnos a… digamos a un…

JH: Otro lugar.

LS: No, no, continuamos ahí y cada cual…

JH: En Barranco.

LS: Y ahí fue formándose, al contrario, se fue conociendo lo que es el distrito. Yo estaba en el distrito de Barranco. Y digamos ahí me conocí con mi… que fue mi esposo. Fuimos padres de cuatro hijos, dos hombres, dos mujeres. Y así se pasó el tiempo y hasta ahorita me siento orgullosa y feliz de haber sido, de ser en la ingeniería, pero ya no ejerzo la profesión.

JH: Correcto.

LS: Ya la ejercen mis hijos.

JH: ¿Siguen viviendo en Barranco?

LS: No, ya no, ya vivo en Lima.

JH: ¿En qué parte…?

LS: Qué parte de Lima, ya, estoy... ¿Aquí qué estamos?

JH: Aquí, esto es Jesús María.

LS: Jesús María, ya, entonces yo he estado en el distrito de Lima mismo.

JH: ¿En el Cercado?

LS: En el Cerrado de Lima, por decir, sí, ahí. Entonces ahí nada más, pues, porque después de ahí ya no he podido hacer otras cosas, sino desarrollarme en lo que me gustaba y prosperé en eso y también tuve la oportunidad de orientar a mis compañeras mujeres para que siguieran, porque algunos les decían, oye, ¿cómo vas a ser tú ingeniera si eres mujer? No… entonces yo los animaba diciendo que no. La matemática no es solamente para los hombres, la matemática es para todo ser humano. Entre ellos estamos las mujeres y sé que así me fui desarrollando.

JH: Muy bien. En el tiempo en el que vivió en Barranco, ¿Habían muchas otras familias, actividades nikkei en Barranco?

LS: Había que… sí, te diría, había actividades, pero yo casi no estaba integrada en la comunidad nikkei.

JH: Ajá.

LS: Entonces, como más me dedicaba, me preocupaba por la ingeniería.

JH: Sí.

LS: Entonces me iba, digamos, donde había grupos de ingenieros, y eso no, era de la misma sociedad, pero de todas maneras me ayudó mucho para superarme, conocer a lo que fue mi esposo, o sea que digamos papá de mis hijos, que todo fue una cosa maravillosa. Yo me sentí, orgullosa, de ser hija de japoneses.

JH: Claro que sí. Con relación a la Segunda Guerra, ¿Tiene algún recuerdo, un impacto…?

LS: ¿De la Segunda Guerra Mundial?

JH: Sí.

LS: No, no, no, que me haya afectado. Bueno, ¿No afectó mucho o sí afectó?

JH: ¿No mucho?

LS: No afectó, ¿no es cierto?

JH: No, le pregunto a usted, de sus recuerdos en la Hacienda de San Nicolás.

LS: Ahí muy poco, en la hacienda, digamos, pero sí se sentía más el… ya sea el perder o no perder, el perder o ganar.

JH: Sí.

LS: Pero realmente fue una época muy, alguna época triste, que cuando el Japón perdía la guerra, ¿no? Entonces, pero todos estábamos capacitados de razonar y decir, ah ya, la guerra es así, unos ganan y otros pierden y esa es la realidad. No hay que estar, que sí, yo gano, que te voy a… irme acá, no. No hay que ser tampoco tan radical. Hay que ser lo que Dios manda.

JH: Si usted tuviera que identificar en Lima algunos barrios donde, en su opinión, había, digamos, dinámica nikkei y cuáles serían.

LS: La dinámica nikkei, está en la zona Barranco, si había bastante nikkei, pero muy pocos también que seguían la carrera. ¿Por qué? Porque no, no tenían los medios de… los medios necesarios y así que se dedicaban al trabajo.

JH: ¿Negocios?

LS: Negocios.

JH: Agrícolas también, ¿No?

LS: Había, bastante, digamos, granjeros había, sí, sí.

JH: Muchos, ¿No?

LS: Sí, muchos.

JH: Se dedicaban, criaban pollos, huevos, los vendían.

LS: Exacto, el negocio de huevos de gallinas ponedoras también, de gallinas para consumir.

JH: De consumo.

LS: Sí. Entonces, de todo había y, me gustó y ahí continué hasta que fue pasando el tiempo. Ya me conocía con mi esposo, que también era ingeniero civil, porque me acuerdo que nosotros después tuvimos un grupo así, que nos juntábamos y éramos todos, para estudiar ingeniería. Y de ahí salió el gusto que me dio que fue la ingeniería, la arquitectura que me gustaba también, pero tuve el título de ingeniera civil. Sí.

JH: Algunos ingenieros nikkei también de la época, que también como usted tuvieron méritos, por ejemplo, el ingeniero Julio Kuroiwa, creo, ¿No?

LS: Ay, el Julio Kuroiwa fue mi profesor.

JH: ¿Fue su profesor?

LS: Sí, mi profesor, fabuloso es el Kuroiwa, pero es bien nombrado porque se destacó mucho en lo que es la ingeniería civil.

JH: Ya, la parte sísmica creo, ¿No?

LS: Sí, así es, sismología, sí. Sí me ha gustado...

JH: Ah fue su profesor, o sea, ¿Habían profesores nikkei?, poquitos.

LS: Sí… no, ni poquitos, ni… contado con los dedos nomás. Sí, uno de ellos era como te digo, el…

JH: Kuroiwa.

LS: Kuroiwa, sí.

JH: Pero era muy joven, ¿No? Cuando le enseñó, era un profesor que recién ingresaba.

LS: Recién ingresado y nosotros también. Y de ahí cada cual ya salíamos más generaciones nikkei, entonces ahí fue contagiándose también en la carrera, ¿no? Entonces, yo también creo que me inspiró mucho y me gustaban los números. Y como me gustaban los números dije, no, no importa soy mujer, pero puedo estudiar ingeniería civil y seguir evolucionando.

JH: Si usted tuviera que identificar algunos edificios asociados a la comunidad nikkei en Lima, ¿Cuáles destacaría? Edificios.

LS: ¿Edificios?

JH: Sí, vinculados a los nikkei.

LS: Ya, en realidad cuando yo ingresé, edificios, ¿qué te puedo decir?, máximo eran de cinco pisos que hacíamos, más altos no, no teníamos ese poder de hacer más alto. Entonces, ¿qué cosa hice, solamente en la ciudad de Lima? Tuve varios edificios con cinco pisos.

JH: Ya.

LS: Más no lo hacíamos. No podía ser porque no querían la titulación para las categorías de, digamos, del arte de ingeniería civil, ¿no? Así es, pero me conformé con lo que pude desarrollar, y así eduqué a mis hijos también, que, si le gustaban los números, siguieran la carrera y eso contagió mi deseo tanto las de mi esposo como, porque los dos éramos ingenieros civiles y se contagiaron mis hijos también todos fueron ingenieros civiles y no tuve ninguna mujercita, ¿no?, que fuera arquitecta, pero sí fueron de relaciones públicas. Así fue, pues.

JH: Muy bien. En su ejercicio profesional, con su esposo, ¿Ustedes trabajaron con algunos arquitectos, por ejemplo, nikkei?

LS: Sí, hemos trabajado con, porque siempre el proyecto era, firmando el arquitecto y el titular que es el arquitecto, ingeniero civil, lo que sea, pero sí he tenido… conocíamos, pero no teníamos esa, como te puedo decir, esa unión tan radical que hay, digamos, en las otras profesiones.

JH: Sí.

LS: O sea que sí se entusiasmaban, o se llamaban y formamos nuestro grupo. Aislado, aunque sea, pero sí de lo cual nos pasamos la voz, qué puedes hacer, qué seguir y nos ayudábamos justamente.

JH: Pero algunos arquitectos nikkei que recuerde, ¿usted, recuerda algunos?

LS: ¿Arquitectos nikkei?

JH: Sí.

LS: Sí, pero ahorita ya los nombres no, no sé… A ver, menciónname algunos arquitectos nikkei.

JH: A ver, de los 50 's Héctor Tanaka, Catalina Yamakawa, Jorge Tabata Uchino…

LS: A Jorge Tabata, sí.

JH: Jorge Tabata, que él era de la UNI.

LS: De la UNI también, sí.

JH: De fines de los 50 's, segunda mitad. Y luego los 60 's, Raúl Segami, Luis Takahashi Sato.

LS: No, ya son jóvenes ellos. No, no, ya no.

JH: Ellos vienen después.

LS: Sí, pero realmente ya…

JH: ¿Pero con Jorge Tabata, ¿Sí?

LS: Ah, sí, con Jorge Tabata. Porque la verdad es que ya me fui, bueno, la edad no te apoya. Mejor dicho, la edad, es la salud que uno tiene, pero no es que por la edad que tiene vas a ser arquitecta de tal, ingeniera, no, no. O bien eres ingeniera civil o bien eres arquitecta.

JH: Ya.

LS: Pero generalmente las de ingeniería civil siempre también apoyamos a las arquitectas, ¿no?, porque siempre todo nace en un plano. En el plano, sí, hay un desarrollo, pero quien los estudia ya es la arquitecta, ¿no? digamos de cómo desarrollaste una familia, una casa, una vivienda, o si no, ya el desarrollo de lo que es la urbanización. Así es.

JH: Claro que sí. Mire, una pregunta, dos preguntas finales, con eso terminamos. El primero es, según algunos investigadores, la Segunda Guerra Mundial fue una especie de punto de quiebre entre etapas, ¿No? Osea marca un cambio muy importante porque la idea de retorno de los isseis se acaba porque Japón es aniquilado, ¿no?, es derrotado de una manera terrible. Entonces ya el Perú se vuelve la patria, ¿no es cierto?, de los issei y los nissei, sus hijos se empiezan a integrar mucho, empiezan a ir a las universidades públicas, San Marcos, La Agraria, UNI, Bellas Artes y tal. Pero algunos investigadores no se ponen de acuerdo en un… Otro cambio de época que se produce según algunos con el fenómeno dekasegi, a fines de los ochenta.

LS: Así es, así es.

JH: Algunos consideran que más bien la llegada del primer presidente de ascendencia japonesa, Fujimori, en el año 90 o la finalización del Fujimorato en el año 2000, marcan un cambio de época que sería la época actual donde la nikkeidad, es diferente un poco a las anteriores. ¿Usted cree que algunos de esos períodos marcan un cambio así? Es un…

LS: Yo creo que sí, porque uno dice no, soy de raza japonesa, pero raza japonesa, o raza inglesa, raza qué sé yo, pero en la mentalidad de cada uno, que, si es, digamos mujer u hombre, ingeniera e ingeniero. Yo me siento orgullosa de ser ingeniera civil, porque me gustó mucho la carrera de lo que son los planos, los números, entonces eso me inclinó a seguir la carrera de ingeniería civil y para eso también tuve el apoyo. Digamos en esa época no apoyaban los papás a los hijos para que estudien su carrera porque dicen que… vas a perder

tus años y no vas a hacer, quién te va a tomar si eres mujer, ¿no?, pero yo me enfrenté a ellos y digo no, el ser mujer no te impide seguir una carrera…

JH: Correcto.

LS: Así es que, ya seguí la carrera de ingeniería civil, que me gustó mucho y puede desarrollarme en el hábito del desarrollo de los planos, ¿No?

JH: ¿Usted considera que su experiencia de ser nikkei cuando usted era niña, adolescente, joven, es muy diferente a la de sus hijos o sus nietos?

LS: Ah, sí, es muy diferente ya. En mi época, estaba un poco, qué te puedo decir a un costado…

JH: Ya.

LS: O sea no les daban importancia a los nikkei.

JH: Ajá.

LS: Ya, pero después hubo tal, digamos, desarrollo de la mentalidad japonesa en que los chicos de, los hijos de los nikkei se desempeñaban mucho mejor en el desarrollo de la carrera.

JH: Correcto.

LS: Y ahí, de ahí, yo también me esforcé y me superé y luego después a mí ya me decían arquitecta, pero no le digo, yo soy ingeniera, creían que la mujer no podía ser ingeniera sino arquitecta. Así que, pero yo fui ingeniera civil y me fue muy bien porque me casé con un ingeniero civil también que fuimos compañeros de estudio, de los últimos años. Entonces eso también me ayudó mucho para poder desarrollarme y ver el futuro de lo que me esperaba. Y me siento orgullosa de haber acertado en la profesión porque me ayudó mucho a mi desarrollo de la mente y el desarrollo actual, digamos, que vivimos como dicen que, antes decían ah las mujeres saben, no se inclinan a la ingeniería, se inclinan a la ingeniería civil pero no pueden hacer nada como ingeniera civil. O sea, como si me tuvieran, nos ponían en un plano bajo, ¿no?

JH: Ajá.

LS: Pero yo me sentí feliz de ser ingeniera y desarrollarme como ingeniera civil.

JH: Sobre todo en una época donde el machismo era más fuerte que ahora.

LS: Uy, sí, el machismo… Ahora ya no, ahora ya hay mucha…

JH: Menos.

LS: Menos ya ahora los hombres no pueden protestar tanto. Si ellos no pueden, las mujeres sí podemos.

JH: Claro.

LS: Y las mujeres tenemos doble, ser madre es una profesión.

JH: En sí misma…

LS: Y hay que ser un buen padre de familia o madre de familia. Así estoy, digamos, muy agradecida por tomarme… mi desarrollo, digamos, personal. Y yo siempre seguí adelante y le dije a mis hijos: yo soy ingeniera civil, ustedes estudian lo que más les agrade, civil o arquitectura. Entonces la mujercita estudió arquitectura y los hombres ingeniero civil.

JH: Dos preguntas finales nada más. En el Cercado, ¿En qué parte del Cercado vive?

LS: Actualmente vivo en San Isidro.

JH: ¿Ah, del Cercado, ahora vive en San Isidro?

LS: Vivo en San Isidro.

JH: ¿En San Isidro? ¿En qué parte de San Isidro más o menos?

LS: San Isidro, ¿Dónde estoy ahora?, ¿Actualmente, ya de casada?

JH: Sí.

LS: Sí, pues, de casada, por supuesto. Hay dónde te puedo decir, cuál sería la orientación.

JH: ¿Por el Olivar?, ¿no?

LS: No, no, no.

JH: ¿El Golf?

LS: No tampoco. No, no, no era… No teníamos plata o sea que no podíamos tomar de ahí. Yo vivía en la Avenida Dos de Mayo de Miraflores.

JH: Ah, Dos de Mayo, correcto.

LS: Sí, ahí, ahí, alquilamos una vivienda, luego después se lo adquirimos y entonces de ahí hasta que me casé ya me fui separando.

JH: Correcto. Muy bien. Y, ¿En los lugares donde ha vivido, han contratado a algún arquitecto nikkei, por ejemplo, para que diseñe su casa o construya o…?

LS: La verdad que nosotros, por ejemplo, yo me inclinaba mucho por el diseño.

JH: Sí.

LS: El diseño es de los arquitectos, pues, ¿No? Pero yo decía, no, si es arquitecto, vamos a los planos, yo también me inclino. Entonces, así como yo, había muchas aficionadas al desempeño, del desarrollo de la profesión, diseñando casas, viviendas, edificios. Pero sí requería la firma…

JH: Del arquitecto.

LS: …del arquitecto, sí. Entonces, en eso sí, no me quejo porque mi país me apoyó mucho y logré ser lo que yo quería, ingeniera civil, desarrollando proyectos. Y luego, después, casada, también con un ingeniero civil, desarrollamos mucho más, formamos nuestra empresa y hasta ahorita sigue así. Pero claro, ya no, no hemos llegado a una etapa así, altísima, ¿No? Más o menos, parte media, pero nunca hemos fracasado.

JH: Qué bueno.

LS: Si hubiéramos fracasado, tenemos que ir surgiendo más, poco a poco.

JH: Y con su empresa, constructora o de ingeniería civil, ¿Desarrollaron algunos proyectos para la comunidad nikkei o eran otro tipo de cliente?

LS: No, no, no, otro tipo de cliente. Ya en la clientela, ya no hay que nikkei o no nikkei. Tienes que… puedes tomar cualquiera. Y hay muchos de la peruanidad, mejor dicho, que querían más

bien un profesional nikkei que un profesional de su propia raza, ¿No? Pero entonces, todo eso me apoyó también…

JH: Porque había una percepción de los nikkei, que eran honorables, eran trabajadores.

LS: Trabajadores, cumplidores...

JH: Cumplidores, cumplidos.

LS: Sí, entonces todo eso se manifestaba. Entonces yo también ya me entusiasmé de eso y procuré que se esforzaran más, que no esforzáramos, que subiéramos de… Y así hubo profesionales que fuimos elevándonos, y había aumentado. O sea, antes egresaban tres, ya después poco a poco, han ido… ya no hay número, que ingresen o no ingresen a la universidad. Ya se han… prosperado mucho.

JH: Claro que sí.

LS: Se han preparado.

JH: Doña Lucía, con eso estaríamos terminando la entrevista. Le agradezco la gentileza, la generosidad de haber participado.

LS: Muy agradecida, al contrario, que eso también sirva, de ejemplo, a los demás que están todavía, no los conozco, pero que todo profesional es bien recibido. El no profesional no es que no sea bien recibido, también es profesional. Pero ahora lo que hay que primar es el estudio. Quien no estudia, no hay triunfo. El que estudia triunfa. Tiene que triunfar con la carrera. Pero si tú triunfas sin tener la carrera, no vale nada porque no te sirve, no tienes el título y no puedes, digamos, firmar un plano.

JH: Correcto.

LS: Y eso no ya debemos ser.

JH: Muchas gracias, doña Lucía. Con eso estaríamos terminando.

LS: Muy agradecida, al contrario. Gracias por entrevistarme. Y yo soy muy… charlatana, disculpe.

JH: No ha sido realmente muy positivo y muy interesante conocer sus experiencias de vida.

LS: Gracias joven. Y tú también, te aconsejo que sigas estudiando la carrera que te guste y la carrera que tú puedes surgir, poco a poco, nunca se llega de la noche a la mañana. Todos sufrimos una época y luego después ya salen los nombres en un periódico.

JH: Ojalá sea así. Gracias, cuídese.

LS: Gracias joven, gracias.

ENTREVISTA

Nombre de la entrevistada: Kasuko Nakandakari Yamakawa Diriara
Fecha: 05 de marzo del 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla

JH: Buenas tardes, hoy martes, 05 de marzo, del 2024 continuamos con las entrevistas en el marco de la Tesis Doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre las arquitecturas de la nikkeidad. En esta oportunidad contamos con Doña Kasuko Nakandakari Yamakawa Diriara, quien gentilmente a accedido a participar a las entrevistas. Buenas tardes, bienvenida. Un gusto conversar con usted. Quisiera primero preguntarle sobre el contexto, las circunstancias en las cuales usted se vincula con el Perú y finalmente llega al Perú porque entiendo que usted es japonesa de nacimiento. Por favor, si nos pudiera contar un poco cómo se vincula con el Perú y finalmente viene al Perú.

KS: Sí, después yo vine a Perú y nació cuatro hijos acá.

JH: Ya, pero como llega el Perú, cómo viene el Perú, cómo conoce el Perú en Nihon

KS: Con mi esposo Taka, él es Nisei y va a Japón a estudiar. Sí, estudia junto, ahí estudia junto, ahí lo he conocido, ahí ya se casó, tenía un hijo y después mi esposo viene acá por la guerra.

JH: ¿En qué año? Más o menos ¿se acuerda usted?

KS: Viene en el 49. Ah, después de la guerra. Sí, sí. Y después yo vino, sí, el 59 y después 10 años.

JH: ¿Pero en qué prefectura vivía? En Nihon.

KS: Okinawa.

JH: Y entonces, Él viene en el 49, usted viene 10 años después, el 59.

KS: Después vino acá y después ya tenía 4 hijos más. 4 hijos en Perú, aparte del primero que había nacido en Okinawa.

JH: Muy bien, cuando su esposo retorna al Perú, después de la guerra del 49, ¿en qué parte del Lima vivía?

KS: Callao. En el Callao. Callao, San Peña.

JH: Ah, San Peña. Es una calle muy comercial. Sí, sí. Sí. Cuando usted viene en el 59, también para vivir en el Callao. Sí, sí, sí. ¿Y había muchas familias, Nikkei, en Callao?

KS: No, no tengo. Sí, papá, mi suegro, la cuñada. Pero yo no tengo nada. Claro, solo familia Nihon. Sí.

JH: Pero en Callao había otras Nikkei, negocios Nikkei, otros...

KS: Sí, no sé. No salía mucho. No sabía castellano. Nunca salí. Pero acompañaba a mi esposo.

JH: Claro. Ya, ya, ya, ya. Muy bien. Pero usted se vincula con la comunidad Nikkei, por cierto, por cierto, que me comentaba que eres profesora de Nihongo. ¿Dónde enseñaba Nihongo? ¿Aquí en el peruano japonés?

KS: No, no. Yo estudié a Nihongo day. Entonces, yo vino acá y varios Nikkei a hablar de Nihongo, yo conversaba nada más.

JH: Correcto, correcto, correcto. Pero luego en el programa Jinnai , me decía que hace 22 años que...

KS: Sí, yo hablé Nihongo. Sí. Castellano poquito. Sí. Por eso estaba enseñando. Tejía todo tejía, chompas, carteras y todo. Y después yo vino acá, y después el callao, y después ya pasamos a Lima.

JH: ¿En qué parte de Lima? Cuando se mudan del callao, ¿qué parte de Lima se mudan?

KS: Rímac. Ahí hay tres zapaterías.

JH: ¿Cómo se llamaban las zapaterías? ¿Se acuerdan?

KS: Sí, zapaterías Shaganon, zapaterías Yoshi, 2 zapaterías en el Rímac

JH: ¿En qué parte del Rímac, se acuerda?

KS: Este, 874 Rímac. Ahí cerca del parque de trabajo

JH: Ah, cerca del parque de trabajo. Eso es por la UNI, por la Universidad Nacional de Ingeniería

KS: Sí, por el Caquetá.

JH: Caquetá, mercado Caquetá, Ah ya.

KS: Si, hasta ahora vive allá.

JH: Sí, hasta ahora ¿Usted vive ahí?

KS: Sí, después ya mi hijo ya ha casado todo. Sí. No quiera zapato para uno ya. Entonces yo me quede solo, y a mí que la pende a todos. Ahora está allí, y no hay más de eso. A mí me gusta Perú.

JH: Le gusta Perú.

KS: Si, todo muy bonito. Buena gente. Si, comida también rico, todos los días cómoda, uno está contento.

JH: Qué bueno. Me decía que ninguno de sus hijos ha querido seguir con el negocio de la zapatería.

KS: Cada uno. Uno ya contador, otro este ya se fue a Estados Unidos. Y después así son.

JH: Ujum, cada uno ha hecho su vida. Pero bueno, usted sigue viviendo en el Rímac

KS: Si, sigo viviendo.

JH: Y el negocio de la zapatería lo ha alquilado.

KS: Lo he cerrado, y después ya alquilado, por estar sorda mejor ya alquilarlo.

JH: Correcto.

KS: 30 años zapatería o 32 años.

JH: 32 años wow bastante, histórica, qué bueno.

KS: Todos los días la tienda nunca se ha cerrado. Nunca salen las tallas. Todo el día lo pasan.

JH: Es un trabajo un poco de pesado, demanda mucho tiempo, mucha atención.

KS: Sí, sí.

JH: Muy bien. Me decía que su percepción de los nikkeis peruanos en general es muy positiva. Me ha dicho. Le gusta ver.

KS: Sí, me gusta.

JH: Ha tenido posibilidad de retornar a Nihon, Okinawa.

KS: Sí, siempre en mi día a día. Yo tengo cinco hermanos, mi mamá siempre me ha mandado pasaje. Falleció mi mamá ya no es pasaje. Son hermanos, no son iguales. También para mí la

pasamos. Ya hacen su vida. Sí. Pero yo también estoy contenta acá. Claro. Ya tengo ambiente, vestimenta, bien. Yo también estoy feliz.

JH: En Perú, específicamente en Lima, usted ha frecuentado las instituciones nikkeis, por ejemplo, AELU, o Asociación okinawense del Perú, centro cultural,

KS: Sí, he ido, acá centro cultural, a Fujinkay.

JH: Me imagino que una de las razones por no haber frecuentado muchas otras instituciones, es porque el trabajo de la zapatería era muy demandante, todo lo bien que le decían. Por horarios, todo el día.

KS: Ya no conoce cumpleaños, ni feriados nada.

JH: Al contrario, cuando es feriado se vende más, navidad, fiestas patrias de la temporada, ahí se vende más. Ah, correcto, el negocio. Sí, de demandante. Muy bien. Usted reconoce en Lima algunos barrios donde hay mucha actividad de los nikkeis, por ejemplo, en el Rímac, hay bastante

KS: No, no, ¿pero hay bastante dicen no? Pero yo recién entro acá en el centro cultural, aquí recién conocí el barrio Nikkei. Yo nunca salía y todo el día en la tienda.

JH: Claro, por la tienda, o por el principio por el idioma, de Callao

KS: Sí, rápido he aprendido castellano. Hasta hablo lisura, claro. Acá en nikkeis mayoría, no hablo en nihongo, mayoría castellano.

JH: Yo hablo algunas palabras. Sí, pocas palabras.

KS: De seguro muy rápido aprende, por eso para aprender nihongo, mejor va a Nihon, solo anda como nihonjin. Y entonces yo vine acá, Perú, como tengo negocio, hablo como peruano. Perú, claro. Por eso lisura todo diciendo.

JH: Por eso ha perdido su castellano. Sí. Claro, muy bien. Si usted comparase la experiencia que tuvo cuando llegó al Perú, versus lo que usted ve de sus hijos o sus nietos cree que es la misma experiencia, le parece.

KS: Sí. No hay mucha diferencia. Todo, yo, mi hija, todo, cuando yo, todo, ya sabe cocinar, todo lo hace, ¿No? Por eso, ¿No? La educación es importante. Sí.

JH: ¿En vuestra casa mantenían alguna costumbre de como por ejemplo el butsudan, en casa?

KS: Sí, sí. Mi esposo

JH: ¿Su esposo, era chōnan?

KS: Era el segundo. Todo en las mañanas Nihongo, agua. Día primero, día quince hay que poner ukucha (御供茶), como ofrenda

JH: Mi abuelo no era okinawense, mi abuelo era de Tōkyō-shi. No era de Okinawa

KS: Había muy poco, Okinawa. Porque más, es como, ¿no?

JH: Sí, tienen costumbres diferentes.

KS: Yo creo que costumbre mejor que peruano. Sí. Y después para mi nieta, y bisnieta, no va a comer butsudan. ¿Qué será? Va a decir. Hasta Nissei más o menos, ¿no?

JH: Sí. Pero ya usted ve que en las generaciones más recientes ya no tienen esa costumbre.

KS: Por eso dije cuando yo muera, me ahorro butsudan que quiero llevar con cajón mete ahí, dice que hay uno que la mano es mejor caliente, en una iglesia creo la mayoría ahí está llevando.

JH: Porque si no, quien luego lleva Butsudan, quien lo conserva, no es cierto, le pone las ofrendas, la generación más joven, ya no tienen esa costumbre. Ya no. Ajá. Bueno, en principio, doña Kasuko creo que eso serían las, las preguntas. Eh, cuando, cuando viene al callao y vive con su esposo en el año 59, su esposo de qué trabajaba, él tenía un negocio en el callao.

KS: Sí, este tenía un restaurante, y repartía leche, el restaurante en San Peña.

JH: ¿Pero usted vivía en el segundo piso del restaurante?

KS: Primer piso.

JH: Entonces restaurante adelante, casa atrás. ¿O cómo era?

KS: No, no tenía restaurante. Ello, leche de establo, no, antes. Ahí compró, bastante. Le echó y luego reparte, por restaurante, litería. Reparte. Ya, correcto. Eso era el negocio.

JH: Repartidor de leche. Compraba leche y luego repartía también. Entonces no tenía restaurante.

KS: No, no, solo repartía.

JH: Muy bien. Que compraba en el establo. Ya. Muy bien. Y lo del Rímac si eran dos zapaterías.

KS: Sí. Y después de... mi tío de mi esposo. Él tenía su hotel, él falleció y entonces, su familia esta en todo Okinawa, entonces nosotros pasábamos ya, pero mi hijo ya está, por el medio, varias pastillas, cuando me han invitado a ver las cosas. Ya, que se cuenta a mí. A mí tampoco no me gusta ver. Ah, sí, siempre mi hijo, cuando me han invitado ustedes, invitan pues, por eso a mi hijo no le gusta esa cosa. Después nosotros, el terreno compraba Esteban salmo, ahí ha construido.

JH: Esteban Salmon, eso es Rímac, Caquetá. Si usted compararse los nikkeis peruanos versus los Nihonjin, o los Okinawenses, ¿no?

KS: A mí más en Nihonjin. Sí. Más hablo Nihongo. Más que Okinawa, hablo como quechua. Un poquito. Yo muy poco hablo. Mi nuera tiene hijo. Uno Kumamoto, otro Nagoya. Así cosas. Su familia es así, en cambio yo hablo nihongo y hablo castellano poco.

JH: Pero más allá del idioma, en las costumbres, lo que usted ve que los nikkeis peruanos, tienen algunas cosas.

KS: Sí. Algunas familias nikkeis no entienden. No sé qué cosa esta hablando, no entiendo. Nihongo pues, yo le digo. A veces entiende, pero no habla, no contestan, ni en Nihongo. Solo entienden. Pero no puede contestar. No puede contestar. No puede hablar tampoco. Pero Nantamacha es muy bueno. Me gusta, estoy bien contenta. En buen programa, aparece. Sí. Muy buen programa, bien trabajador muy inteligente.

JH: Si tiene, toma mucho en consideración las necesidades de todos los koreishas, bueno doña Kasuko con esto completamos la entrevista, le agradezco mucho por su testimonio.

ENTREVISTA

Nombre de la entrevistada: Sra. Chiyoko Carmen Miyasato Matsuda
Fecha: 07 de marzo de 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla

JH: Buenos días, hoy 7 de marzo del 2024 nos encontramos con doña Chiyoko Carmen Miyasato Matsuda, de Nakakari quien muy gentilmente ha aceptado participar de las entrevistas que estoy desarrollando para mí tesis doctoral de las arquitecturas de la nikkeidad. Buenos días, doña Chiyoko. Una primera pregunta que quiero hacer sobre su historia familiar quisiera que por favor pudiera hablar de sus padres y de qué prefectura vinieron, en qué años vinieron a Perú, en qué circunstancia vinieron, si eran para trabajar en la hacienda o llamados familia y en qué ciudad los estuvieron, estuvieron negocios, eso para comenzar.

CM: Mi papá, llegaron como un gran chef, y ahora... ¿fecha? Sí.

JH: ¿Más o menos no se acuerda, ¿no? no se preocupen. ¿Vinieron los dos juntos o primero vino su papá?

CM: Primero vino mi papá. Mi papá llegando, una hijita, como es su mamá, mi papá solo primero. Y después de dos años, lo que llamó mi mamá.

JH: ¿Esposa? Sí. ¿Llamó?

CM: Dejando un hijo con abuelo. Con abuelita. Por el...

JH: ¿La mamá de su papá? Sí, correcto. ¿Su papá vino para trabajar en la hacienda?

CM: Sí, en la hacienda. Trabajo en la hacienda. Contratado en la hacienda. Sí. ¿Andahuasi, creo que es? Andahuasi. Sí. Viniendo, terminando, terminando el contrato. Llegó al callao. Callao, se trasladó al callao.

JH: Sí. Y ahí estaba su esposa, ¿no es cierto?

CM: Ya, así. Cuando llegó al callado me dijeron.

JH: ¿Esposa? Sí. ¿Esposa? O sea, los dos vivieron en el callao. Sí. ¿Se acuerdan qué parte del callao?

CM: Sí. Creo que... Arequipa Norte. El llamó en la hacienda como... Bodega. Como bodega. Bodega. Pulpería, encomendería**.**

JH. Encomendería. Es el nombre, así se le llamaba, ¿no? ¿Quién caía al Arequipa? Bueno, me parece Arequipa Norte.

CM: Sí. Y ahí nació mi hermano mayor. ¿Sabes que mi hermano mayor le mataron? ¿Qué le mataron? ¿Le mataron? No, no. Me... Me daba el listo. No.

JH: ¿Los terroristas? Sí. Ah, lo mataron los terroristas. ¿Sendero luminoso? ¿Ah? Sí. Ah, pero eso es en los 80s, ¿no? 90s.

CM: En el tiempo de Fujimori era. Ahí nació mi hermano mayor. Dos años mayor.

JH: ¿Luego viene usted? ¿Tiene más hermanos?

CM: Sí. Ahí nació mi hermano. Ya, correo. Después... Después se alquiló la tienda, está en Saenz Peña, que es una de las calles principales de Callao. Muy comercial. Sí. Está como una

vidriería. sí. Ah, Miyasato Ahí nació mi hermano. Tres. Tres hijos más. Sí. O si eran cinco. Sí. Mi hermana. Dos hermanos. Dos hermanos, sí. Menores. Sí. Sin ya. Mi hermano. Tres. Tres. No, mi hermano que tiene dos, no. No tiene dos, no. No Antes. Estaba en el colegio Sexto noma y se fue a Japón. Estaba en el estreno. Y no lo entendía, no se lo entendía. No se lo entendía.

JH: Ya, pero regresaba a Nihon

CM: Se fue a estudiar a Okinawa

JH: ya quería estudiar en Okinawa.

CM: Yo cuando tenía 7 años, me traslade a Lima.

JH: Se trasladaron ustedes a Lima, dejaron callao.

CM: Sí, sí, sí. Siempre a Lima y estamos en el centro. En el centro. En el país, ahí en la calle divorciada.

JH: ¿Divorciada se llama la calle? ¿Ya como se llama la vidriería, Miyasato?

CM: Llegan a Lima, Mashido, 3 hermanos

JH: Ósea ocho, o nueve.

CM: La primera mujer. Sí. Mujer, en Japón, nihon Sí. Mujer, mi hijo. Mujer, su primera mujer, lo dijo con su papá con la mamá. Con la mamá. Con su papá. Solo usted. Correcto. Más uno el hijo, mi hermana mayor.

JH: Correcto, y en Perú tuvieron 8 hijos más uno en Nihon, la hermana mayor. Ajá. Muy bien. Y en ese momento, cuando estaban en Lima o en el Callao, se da la Segunda Guerra mundial. Segunda Guerra.

CM: Segunda Guerra ya estaba en Lima. Yo viví en las taras de Lima. Lima, Niko, Jesús María. Sí. Sí. Yo estaba en Tercero de secundaria. Sí. Sí. Bueno, tenía hasta que estés de … Nada más. Hasta ahí llegaba Si. Tienes que ir a la lucha. Para terminar. Empecé a decir que vino a la Segunda Guerra. Vino a la Segunda Guerra, pero yo no hasta ahí llegue en 1941.

JH: Pero una pregunta previa. ¿Cuándo vivían en el Callao, estudiaban en colegio Japones de Callao o peruano? No, en Callao.

CM: Yo cuando estaba en Callao hasta siete años.

JH: Ya, correcto. No se iba a colegios.

CM: Yo me iba al colegio José Gálvez. No sé, verdad. Claro. Primero año. Primero, no. Solo el primer turno. Sí. Y me veía mi prima. Y era el primer limaniko Sí. Segundo turno limaniko.

JH: Ya. El colegio, José Gálvez es el colegio Japones del Callao.

CM: Sí, sí.

JH: Y cuando se volvió luego el nuevo José Galvez. Sí. en la guerra. Ya muy bien. Y entonces estaba estudiando en Limaniko, usted y sus hermanos, cuando se da segunda guerra, 1941. Cuando tenían la vidriería Miyasato, en Barrios Altos, en Lima, del centro. ¿Dónde vivían, Vivian en el mismo edificio?

CM: No. No. Como se llama esa calle divorcial …. Pero esto. Jesús María

JH: Ah, Usted vivía en Jesús María, pero su tienda era en el centro, en la calle divorciada.

Y qué impacto tuvo la segunda guerra en vuestra familia, en el negocio, porque normalmente se dan expropiaciones, expropiaciones saqueos antes de la segunda guerra.

CM: Saqueo. Bueno, el saqueo nosotros... Nosotros no... No. No fueron afectados.

JH: No les saquearon.

CM: Había una familia de los que consistieron, su tienda, sí. Venían a la casa, y se quedaban de paso por un día. Para protegerse. Con colchón, en el suelo. Y si no le vieron, sí. le ayudaron.

JH: Y por qué no los saquearon, los vecinos lo ¿defendieron? ¿Qué faltó?

CM: Sí. No. La vivienda. Sí. Casi toda la vivienda era misma casa. Ya. Sí. Sí. Al lado mi abuelita. Que él dice, ahí no hay nada. No hay nada. Nada. Sí. Pero no, no. No le toco nada. Ah.

JH: Ni la tienda. Ni la casa, nada. Ay, qué suerte. Pero en la segunda guerra les expropiaron la tienda, o una expropiación, ¿estado quitó?

CM: Bueno, se dieron las historias, los libros y otros, y esos son los papás, esto sería de que estén bien los papás, y en una chacra se escondió.

JH: ¿Cerca al cementerio? Presbítero maestro. Ya. Su papá estaba escondido en una chacra cerca al cementerio. Sí, Ya. Pero el negocio seguía. Su mamá...

CM: No. Nosotros tranquila en la casa. En la casa, no, no, no es problema.

JH: No le quitaron la tienda ni nada. Solo su papá se escondió.

CM: No sé si estaba ahí, si esto no llegaba ahí. Ya. No sé si estaba ahí, No, no, no. Me va a quedar así, pero no puedo mirar, no sé.

JH: Los deportaron, no Estados Unidos, ¿no?

CM: Sí. Ahí. Ahí. Más así, no más, se lo llevaban. Sí. Sí, fue todo muy rápido. Son bien. Sí. Por ese cementerio.

JH: Y hasta que terminas la Segunda Guerra y ya su papá de seguro retorna. No. Antes.

CM: Ya. Sí. Ya. Sí. Rejito. Rejito. Rejito. Sí. La vería, la venía, la venía. Sí. Sí. Y ahí está el papá. En las dos librerías Furukawa

JH: Ah. Furukawa y después aparece las dos librerías, Miyasato y Furukawa, ¿era asistente de su papá? Furukawa

CM: Furukawa era empleado joven, él vivía como era su tío, y él iba a casa. Él eres independiente, y sacó su propia librería.

JH: No sabía eso, interesante. Ajá, sí. ¿Furukawa? ¿Cómo se llamaba? ¿Antonio Furukawa?

CM: No, solo él. Él vino así de Japón, joven y de joven comenzó a trabajar trabajo en la librería, sí. Con el tiempo que él era. Sí. Y todo lo que había hecho, todo lo que había hecho, quería hacer su propia librería

JH: Ah, 28 julio por la Victoria. Sí. ¿Y se llevó a los clientes? Sí. ¿Y así pasó?

CM: Sí. Como una de las chicas de Mala. Sí. Entonces ya... A vosotros sí. Te enseñarás cómo. Te dije, sí, un poco. ¿Tres y cinco sobre? Sí, dos mujeres. Dos mujeres, sí. Y ya. Ya de competencia. Como yo me olvidaba.

JH: Con Miyazato, Miyazato y Furukawa. Había competencia.

CM: Sí. Y gracias. a la competencia. Emplearon de mi papá.

JH: Pero como dice usted este joven aprendió rápido.

CM: Los clientes también los jalaron. Sí. Sí. Vamos. Quinta. Bueno. Sí. Mi papá lo quería a él. Sí. Es su discípulo.

JH: Cuando su papá regresa, ya después que se tranquiliza la situación de la Segunda Guerra, y siguen con el negocio de la vidriería. ¿Usted siguen viviendo en Jesús María? ¿No? Sí. O cambian.

CM: Sí. Tiempo vivía en, Jesús María. Sí. Yo me casé de él. ósea me casé cuando vivía en Jesús María. En una casa más bonita.

JH: No. Pero cuando usted vivía con su papá y sus hermanos, en Jesús María en ¿qué parte de Jesús María vivía? La casa de su papá, ¿dónde quedaba en Jesús María? ¿Qué calle?

CM: En ese tiempo se llamaba Angamos. Ahora es Horacio Urteaga Sí. Para la quince.

JH: Había mucho Nikkei dice, ¿no? Sí, por eso. Y el colegio Limanikko estaba cerca. Sí. Entonces, mucho nikkei vivía cerca del colegio.

CM: Sí, pero todo, todo vecino era. Japones, Japonesa.

JH: Pero cuando usted luego se casa, ¿se traslada a otra casa, también en Jesús María o en otra?

CM: No, en Jesús María y en Angamos ya después se van a Mariátegui, ya.

JH: Eso era casa de su papá, de ustedes, o cuando usted se casa, después.

CM: No. Cuando estaba ahí en María.

JH: Ya, cuando vivía en Mariátegui.

CM: Sí, y cuando era nosotros …….

JH: Sí, muy bien, era una tremenda casa.

CM: En Mariátegui vivía el doctor Morioka, era vecino

JH: Doña Chiyoko, usted solo estudió, me dice, hasta el segundo año de secundaria en Limanico, ¿no? Después completó su secundaria en el colegio fiscal o ¿cómo? Completó sus estudios en otro colegio.

CM: No, yo desde el mes de mayo, hace cinco en Limaniko, primaria más de siete años. Me enseñaba, estudiantes, Correcto. Y secundaria, se fue secundaria, tres años, pero iba muy poco, muy poco iba. Sí. Terminando, primaria casi todo, en este tiempo los padres y los hijos mandaban a Japón. A Nihon, para que estudie secundaria en Japón.

JH: Correcto. Eso era lo generalizado, por eso no había tantos alumnos en secundaria. Y usted estudió secundaria dos años, me dice, no, hasta el segundo año. Tres años. Tres años, tres años. Muy bien.

CM: En secundaria más era japonés. Ya, el idioma japonés, esencial

JH: Ya, muy bien. Después de eso estudió algo más en escuelas, escuela Peruana o Fiscal, después del tercer año de Limanico, segunda guerra, ¿o no? O lo dejó ahí.

CM: Ya, ese tiempo no, no iba mucho. A clase.

JH: Pero participaba en el negocio de su papá, seguro, apoyaba, Vidriería, ¿no?

CM: Yo, no, mi hermano más mayor nació en Okinawa. Ella y el borde, a los 15 años llegó. Ella ahí estaba, en la vidriería, mi hermano Mayor, también ayudaba. Todos los hermanos, también ayudaba. Ayudaba a la vidriería. Ajá.

JH: Si tuvieras usted que elegir algunos edificios que sean representativos de la comunidad Nikkei en Lima, ¿cuál es el edificio? que elegiría ¿Cuál señalaría o destacaría? Edificio. Sí, edificios que les parezcan que representen a los Nikkei de Lima. Por ejemplo, no sé, Perushimpo o Aelu, Afo, Asociación Okinawense, Sociedad Central Japonesa, Centro Cultural Peruano Japones. ¿Hay algún edificio que les parezca, que representa a los Nikkei de Lima? Sí. Por ejemplo, sí, claro, algunos que les parezcan destacar o algunos...

CM: Este, Centro Cultural Peruano Japones.

JH: Este, le parece importante. En la época de Belaunde, ¿no? Belaunde ya dio terreno. ¿No? Sí, el presidente Belaunde, da terreno, en compensación, por la expropiación de los colegios. Ya, muy bien. Este le parece importante. ¿Usted frecuentaba las instituciones Nikkei? Por ejemplo, cuando usted era niña, adolescente, joven, etc. O en la actualidad. ¿Frecuentan las instituciones Nikkei? Por ejemplo, iba a Egu o iba a Perushimpo o Afo. ¿O aquí, Centro Cultural?

CM: No. No, no frecuentaba mucho. No. Muy bien. En la casa. Estábamos en casa.

JH: ¿Usted cuando se casa, ¿cuántos hijos tiene?

CM: Yo tengo tres. Un hombre, dos mujeres, un hombre, mayor, falleció.

JH: Entonces, son sus dos hijas mujeres, viven, sobreviven.

CM: Las dos hijas, la mayor es soltera vive sola, Y de todas, lo saco. Ya. La segunda….

JH: Ya. ¿Y ella tiene hijos? No. O sea, usted tiene nietos.

CM: Sí, ella, la segunda tiene tres. Yo tengo... Mi hija tiene tres. Mi hijo tiene tres. Tres. Tres hijos también.

JH: Entonces, tiene seis nietos, tres nietos de su hijo, mayor, y tres hijos de su hija, la menor.

CM: También tengo dos bisnietos. Una de mi hija y una de mi hijo.

JH: Dos preguntas finales. Si usted, podría identificar algunos barrios o distritos de Lima, donde ha habido mucha presencia de los Nikkei, mucha dinámica de la comunidad Nikkei en Lima. Le parece que hay algunas partes de Lima donde ha habido. ¿Cuál sería que esos barrios? No de procedencia, sino de donde vivían. Por ejemplo, usted me decía que en Jesús María había mucho en Nikkei porque Jesús María es un distrito, mucha presencia nikkei y usted lo explicaba por la presencia del colegio, Nihon. Y ahora el Centro Cultural de la Japónés también, me imagino, porque eso también es un factor de atracción. Hay otros barrios donde usted reconoce en Lima donde había mucho en Nikkei, por ejemplo, parte de Jesús María.

CM: Me dijeron cerca a Mendoza.

JH: Ah, cerca de Mendoza, entrada a Barrios Altos. Había muchos negocios en la comunidad Nikkei. Y luego en el Callao, me imagino, ¿no? El Callao también tenía bastante presencia Nikkei.

CM: Al comienzo casi todos los que estaban adelante eran Nikkei, era chacra, y después se venían al Callao. Pero la mayoría luego se fue hacia Lima.

JH: Ya. Pero en los recuerdos iniciales que usted tiene con su familia en el Callao, había muchos negocios Nikkei, ¿no?

CM: Sí, así fue también.

JH: Una pregunta final. Si usted compara su experiencia de ser Nikkei con la de sus hijos, nietos o bisnietos, ¿es más o menos la misma experiencia o es diferente? ¿Qué le parece?

CM: Es diferente, tienen otra idea. Nosotros somos Nisei, seguimos la costumbre de Nisei, de nuestros padres japoneses. Para casarse también era casi igual, era decisión de los padres. Ellos ordenaban, no permitían elegir libremente. Todo era orden de la familia.

JH: Ahora, ¿le parece que es más libre?

CM: Sí, ahora todo es libre. Todo libre. Les gusta y eligen.

JH: ¿Y le parece que sus hijos, nietos o bisnietos han tenido una experiencia más integrada a la sociedad peruana que la de ustedes?

CM: Sí, más peruana, más integrada. Muy integrada.

JH: Bueno, doña Chiyoko, ha sido un gran gusto conversar con usted. Le agradezco muchísimo. Ha sido muy valioso para mi investigación y con esto ya estaríamos concluyendo.

CM: Yo tengo un diario, desde el tiempo del colegio. Ah, la profesora me hizo escribir mi diario en la primaria. Yo tenía tiempo de sobra y escribía.

JH: ¿En tercero de media?

CM: Sí, 16 años. Como no dominaba bien el español, escribía todo en 'nihongo'. Tengo bastantes diarios. No siempre escribía, pero en 'nihongo' me era más fácil porque estudié en 'nihongo'. Después comencé a escribir en español, practicando, y así mejoré. Para mis hijas y nietas, hace dos años ya estoy escribiendo en español.

JH: ¡Wow, qué maravilla! Felicitaciones.

CM: Ahora en castellano también aplico los 'kanji'.

JH: Es que dicen, la práctica hace al maestro.

CM: Sí, ahora estoy practicando todos los días, tengo que pensar mucho, pero ahí voy.

JH: Claro, la práctica es lo más importante. Doña Chiyoko, no le quito más tiempo. Le agradezco mucho, he aprendido bastante de usted y me ha gustado mucho esta conversación.

ENTREVISTA

Nombre de la entrevistada: Sra. Angelica Miura Miura de Makino
Fecha: 07 de marzo de 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla

JH: Buenas tardes hoy 7 de marzo del 2024 contamos con la participación en el marco de las entrevistas de la Tesis Doctoral de la Universidad Politécnica Madrid sobre la arquitectura de la Nikkeidad con la participación de Doña Angelica Miura Miura de Makino quien muy gentilmente ha aceptado participar en este rol de entrevistas. Buenas tardes doña Angelica. Un gusto conversar con usted quisiera comenzar la entrevista haciéndole una pregunta sobre su historia familiar quisiera que por favor pueda entendiendo que usted es Nissen y quisiera que por favor pudiera hablar de sus padres más o menos en los años en los que llegaron al Perú de que prefectura vinieron y en qué circunstancias vinieron por ejemplo si vino uno primero, uno otro o vinieron ya casados, se casaron por fotos por arreglo familiar y si vinieron por ejemplo para ir a trabajar en una hacienda o por llamados familiar en algún negocio.

AM: Mi papá y mi mamá son de Kagoshima. Mi papá fue llamado por su tío, que era dentista, y por eso vino. Ellos también tenían joyerías. Nunca se dedicaron a la agricultura. Mi mamá vino porque un niño pequeño, de dos o tres años, no quería separarse de ella. Entonces la abuela le pidió a mis padres: *"Présteme a su hija unos años, hasta que el chico entienda que debe quedarse en el Perú"*. Y así mi mamá se quedó… al final se enamoró, y se casaron. Fue una linda historia, nada planeada, simplemente se enamoraron.

JH: Qué singular, absolutamente singular. ¿En qué año más o menos fue esto?

AM: Debe haber sido en 1936, pocos años antes de la Segunda Guerra. En ese tiempo nació mi hermana mayor, y yo soy la segunda.

JH: Su padre vino muy joven, ¿no? Creo que tenía 16 años, y su mamá una edad parecida.

AM: Sí, muy jóvenes ambos. Pero mi papá era muy aventurero. Se fue a Churín, a Cajatambo. Ahí, en los baños termales, los tíos tenían mucho dinero e hicieron una poza en la parte alta. Trajeron cemento desde Japón para construir una buena piscina, que todavía debe existir.

JH: ¡Ah! No sabía esta historia. Entonces esa estructura debe tener unos 90 años.

AM: Sí. Pero cuando vino la guerra, se la quitaron.

JH: Entonces, sus padres llegaron muy jóvenes por un llamado familiar. El tío era dentista y tenía una joyería después, ¿cierto?

AM: Exacto. Primero fue el consultorio dental, que quedaba en jirón Paruro, calle Hoyos 48, en Barrios Altos. La joyería vino después.

JH: Y en un momento, sus padres se mudaron a Churín.

AM: Sí. La familia seguía unida y le dijeron a mi papá: *"¿Por qué no vas a Churín?"*. Era una familia pudiente, y decidieron reemplazar las pozas de piedra por unas de cemento. Mi papá administraba el negocio con mi mamá. Él siempre fue muy aventurero y arriesgado, andaba en caballo. Mi mamá me contaba que, cuando yo tenía unos tres años, él pasaba montado y me levantaba del suelo en plena marcha. ¡Pura aventura! Yo no lo recuerdo, pero mi mamá sí.

JH: Entonces, ¿sus padres tuvieron seis hijos?

AM: Sí, seis. Yo soy la segunda. Éramos más mujeres que hombres, solo dos varones. Eran los

más queridos porque nacieron después de tres mujeres.

JH: Cuando vivían en Churín, ¿ustedes asistían a colegios japoneses?

AM: No, no había colegios. Nada. Eso me lo contaba mi mamá, porque yo era muy pequeña. Mis recuerdos son más bien de Lima, en la calle Hoyos.

JH: ¿Se mudaron a Lima por la guerra o antes?

AM: Eso no lo sé con certeza.

JH: Calle Hoyos queda en jirón Paruro, ¿verdad?

AM: Sí. Ahí estaba el local del dentista. Su esposa era obstetra.

JH: ¿Y ellos ya habían estudiado esas profesiones en Japón?

AM: Claro, por eso su migración fue distinta, no como la de quienes vinieron con contrato a las haciendas.

JH: Entiendo. Fue una migración más ligada a la aventura y a buscar horizontes nuevos.

AM: Exacto, así fue.

JH: Usted me dice que recuerda más su niñez en Barrios Altos, en la calle Hoyos. ¿En ese periodo asistió a colegio japonés?

AM: No, estudié en un colegio peruano, el Santa Rosa de Lima, que era del Estado. Luego pasé al Mercedes Cabello, en jirón Junín, que tenía un claustro circular. Antes había sido cárcel de mujeres.

JH: ¡Ah! Eso no lo sabía.

AM: Sí, incluso decían que había fantasmas.

JH: ¿Y el colegio Santa Rosa dónde quedaba?

AM: En Barrios Altos, cerca de casa. Íbamos y regresábamos caminando. Por ahí estaba también la quinta San José, donde vivía Gladys Moriyama, la campeona de tenis de mesa. Éramos amigas.

JH: ¡No sabía que Gladys Moriyama vivía en Barrios Altos!

AM: Sí, hasta que ella se mudó.

JH: Y cuando regresaron de Churín a la calle Hoyos, ¿tuvieron negocios familiares?

AM: Sí, mi papá puso una relojería y joyería llamada *El Cronómetro*. Tenía un reloj enorme de fierro en la entrada de San Garcilaso.

JH: ¿Eso quedaba en Barrios Altos, por la avenida Abancay?

AM: En la calle Hoyos, en la misma calle Hoyos. Al frente vivía el señor Yoshida, que también era de Kagoshima, junto con sus familiares.

JH: Ya, interesante. ¿Y esa relojería fue exitosa, duró muchos años?

AM: Sí, gracias a esa relojería mi papá era muy querido. Era muy amiguero y tenía una excelente relación con los vecinos. Incluso venían coroneles y generales para que les arreglara sus relojes. Mi mamá también era muy apreciada, aunque tenía mucho trabajo con seis hijos.

JH: Terminando la etapa escolar, ¿qué camino siguió usted o sus hermanos? ¿Apoyaban en la relojería de su papá, estudiaban una carrera técnica o en la universidad?

AM: Mi papá valoraba mucho la educación y nos dio estudios universitarios en la Universidad Agraria, en La Molina. Las mujeres, como era común en esa época, ayudaban en la relojería. Pero como éramos demasiadas manos para un negocio tan pequeño, yo me fui a trabajar a una compañía de un amigo suizo de mi papá. Estuve allí siete años, hasta que me casé con el doctor Roberto Amorila, quien llegó a ser director del Policlínico Peruano Japonés.

JH: Ah, ¿el director del Policlínico Peruano Japonés?

AM: Sí, pero primero trabajó en la Fuerza Aérea.

JH: ¿O sea, era un médico asimilado?

AM: Lo asimilaron, pero él no quiso quedarse. Decía: "Tengo pacientes esperando y me viene la orden de ir a otro lugar, eso no me conviene porque pierdo a mis pacientes". Entonces decidió retirarse, como hicieron muchos médicos en esa situación.

JH: Tras casarse con el doctor Amorila, ¿se independizó? ¿Vivió en otro barrio?

AM: Nos fuimos a Japón, porque ganó una beca de dos años. Así que viví en Japón ese tiempo.

JH: Y al retornar al Perú, ¿vivieron en un barrio diferente?

AM: Sí, primero en Jesús María, donde nació mi primer hijo. El segundo ya nació en Monterrico.

JH: En Jesús María, ¿por qué parte vivía?

AM: Muy cerca de la Universidad del Pacífico, a pocas cuadras. Vivíamos en el tercer piso de un departamento muy bonito, pero luego nos mudamos a una casa propia en Monterrico.

JH: Perfecto. ¿Y cuántos hijos tiene?

AM: Tres, todos varones. Uno vive en Los Ángeles, otro en Tokio y el segundo se quedó conmigo aquí en Lima.

JH: Muy bien. Cuando me dice que ha vivido en Monterrico, o en los diversos lugares donde estuvo —por ejemplo, en la calle Hoyos en Barrios Altos, en la relojería, luego en Jesús María—, en general, ¿contrataban arquitectos o ingenieros nikkei para las construcciones?

AM: No, es que mi cuñado era ingeniero civil. Él mismo intervenía y diseñaba. Yo quería una casa pequeña, para que no fuera un laberinto de limpieza, pero me hicieron una casa grande, que me demandaba mucho trabajo. Claro, el mantenimiento era costoso y tomaba tiempo. Siempre dije que prefería una casa pequeña, pero no me hicieron caso.

JH: Muy bien. Doña Angélica, si usted tuviera que identificar algunos barrios o distritos de Lima Metropolitana donde haya existido, o aún exista, una fuerte dinámica de la comunidad Nikkei, con concentración y muchas actividades, ¿cuáles mencionaría?

AM: Aquí en Jesús María. Sí. Yo estudié pintura aquí durante 13 años. Eso fue cuando quedé viuda. Una viejita me dijo: "¿Por qué tan triste?". Me tomó de la mano y me llevó casi a la fuerza a un taller de pintura. Yo no sabía nada de pintar, pero me hizo un gran favor, porque al final me quedé 13 años.

JH: ¡Wow! Es una actividad muy noble y hermosa la pintura.

AM: Y ahora que quiero regresar a Europa… Inglaterra, Francia, Italia, ¡qué bonito! Qué arte. El Vaticano es una belleza incomparable. Cuando fui estaba en silla de ruedas, y allá hay tantas facilidades, ascensores, respeto. En Europa uno se siente considerado. Conocí mucho, sí.

JH: Lo que dice es cierto. Tienen instalaciones con grandes facilidades para que diversos públicos puedan asistir: adultos mayores, niños, personas con movilidad reducida. Hay rampas, ascensores, muchas condiciones que facilitan el acceso.

AM: Sí, por ejemplo, quería subir al *Chiclos* y había ascensores especiales para personas mayores. En el Vaticano nos dejaron visitar todo el tiempo que quisiéramos por estar en silla de ruedas. Me quedé asombrada. Cuando fui al museo de Van Gogh, había una cola larguísima, pero un señor le dijo al guardia que se fijara en la señora en silla de ruedas, y así me hicieron pasar.

JH: Qué bueno, le dieron prioridad. Como debería ser siempre.

AM: Pero en Francia… nada que hacer. Inglaterra es bello, bello. Yo no hablo mucho de esas cosas porque van a decir que exagero, pero uno nota la diferencia.

JH: Sí, es cierto. Yo viví en Francia un año y en España también, y allá hay muchas facilidades que me gustaría que existieran aquí. Deberíamos tener lo mismo.

AM: Incluso cuando camino por la calle, la gente me ayuda a cruzar. Al inicio no aceptaba, pero ahora ya digo “sí, gracias”, porque realmente se necesita. ¿Usted sabe japonés?

JH: Un poco. Doña Angélica, si tuviera que priorizar algunos edificios que le parezcan representativos de la comunidad Nikkei en Lima, ¿cuáles seleccionaría? ¿Qué edificios diría que representan a los Nikkei de Lima?

AM: El Centro Cultural Peruano Japonés, que fue posible gracias a la donación muy generosa del señor Yunai, a quien admiro mucho. Y también el hospital que está en la avenida Brasil, que también fue una donación.

JH: ¿De la avenida Brasil o de la avenida Bolívar?

AM: Bueno, yo voy por la avenida Brasil y luego doblo. Sí, se refiere a la Clínica Central. Eso fue donación del señor Yunai, que es muy generoso. Es un lugar muy fortalecido.

JH: Sí, entonces el Cultural, la clínica centenaria, ¿algo más que le parezca también una referencia?

AM: El edificio de Hiraoka. Claro.

JH: ¿El que está en la avenida Abancay?

AM: No, me refiero al de Petit Thouars, en Miraflores. Sí, claro, era un local de Hiraoka. Hizo un muy buen trabajo.

JH: Claro, vino desde Ayacucho, desde Huanta. Sí, montó negocios en Lima muy exitosos, con gran mentalidad, con gran garantía de seriedad, honor y responsabilidad. Muy bien. Y sobre lo mismo, pero en términos… ah, perdón, adelanté la pregunta, la pasé. Creo que la corté. Hablaba de barrios donde había mucha actividad Nikkei, y usted me decía Jesús María, que era uno de esos lugares.

AM: No hemos tenido muchas actividades japonesas, por el asunto de que vivíamos en jirón Paruro. Y no iba por ahí.

JH: Pero en Barrios Altos, por ejemplo, usted iba a Perú Shimpo, porque estaba en Barrios Altos, ¿no es cierto? Usted me decía… Ya, pero, otro tipo de instituciones como,

por ejemplo, AFO, la Asociación Fraternidad Okinawense. Ah, qué bien, eso es lo que corresponde. Y también la Sociedad Central de Japoneses, que creo estaba en Barrios Altos.
AM: No, no mucho, no mucho. Yo me dediqué más a mi trabajo, no he tenido una vida de asistir a reuniones, porque debía dedicarme a mi trabajo.

JH: Claro, claro. Si usted compara su experiencia de ser Nikkei cuando era niña o adolescente, versus la de sus hijos y nietos, por ejemplo, ¿considera que la experiencia es parecida o no?

AM: Completamente diferente, porque las oportunidades eran distintas. El colegio, la universidad… Por ejemplo, nosotros no pudimos ir a la universidad porque teníamos que ayudar a papá y a mamá también. Pero mis hijos todos fueron a la universidad; los tres estudiaron en la universidad, y la nieta que tengo también está en un buen colegio. Así que hemos progresado.

JH: Claro, ha habido un proceso de progreso, de ascenso social a lo largo de las generaciones. Aparte de eso, por ejemplo, ¿considera que sus hijos y nietos tienen una experiencia más integrada en la sociedad que la que tuvieron ustedes, o el nivel de integración es el mismo?

AM: No, este es más abierto para todos. Nosotros casi no tuvimos mucha facilidad para reuniones ni esas cosas.

JH: Correcto. Entonces, digamos, ellos viven su peruanidad a plenitud, sin ningún tipo de restricciones ni prejuicios.

AM: No hay restricciones, porque… pero apague eso.

JH: Bueno, voy a terminar entonces la entrevista. Y de ahí, si quiere, me hace algunos comentarios fuera de la grabación. Solo quería agradecerle, doña Angélica, por su disposición, por la generosidad de su tiempo, porque me va a ser de gran utilidad para la tesis. Con eso estaríamos terminando.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Sr. Augusto Noboru Tamanaja Oshiro
Fecha: 07 de marzo de 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla

JH: Buenos días, hoy 07 de marzo del 2024 continuamos con las entrevistas en el marco de la Tesis doctoral, de la Universidad Política de Madrid sobre las arquitecturas de la nikkeidad. En esta oportunidad, contamos con la participación de Don Augusto Nooboru, Tamanaja Oshiro quien muy gentilmente ha accedido a participar de la entrevista, Estoy muy complacido de contar con su participación, quisiera iniciar haciéndole preguntas sobre su historia familiar, quisiera saber en qué circunstancias vuestra familia desde Nihon llega a Perú más o menos en qué años, llegan en qué condiciones, no si podría trabajar en la hacienda o por llamadas familiar, si uno de los dos cónyuges llega primero, ya llegan casados, de qué prefectura vinieron, en qué barrios se iniciaron, si tenían negocios familiares.

AT: Ya, comenzamos, mi nombre ya siempre está, Augusto Noboru Tamanaja. Mi padre vino de Okinawa, pero vino con su esposa, pero aquí se separaron, y se casó con mi mamá que era nikkei, Jumiko Oshiro, se llamaba y nací aquí en Perú, entonces ahí nos casamos y ya tuvimos 12 hermanos, yo soy el mayor y el hermano segundo, somos 12 hermanos, mi hermano ya falleció.

JH: Perdón, su padre era nihonjin, ¿en qué prefectura de Okinawa? Son de Okinawa, era de Nishihara y el pueblo se llamaba Hanakojatsu

AT: O sea que mi padre al comienzo vino casado, ya con otra persona de Okinawa, cuando vino a Perú, si los dos vinieron acá, pero como no sé qué momento se separaron, entonces conoció a mi mamá que era nissei Fumiko, pero en español le puso Alejandrina. Entonces ya se casaron, se pudo vivir a Huaral, cuando tenía su chacra, pequeños terrenos, y ahí se llevó el caballato para el padre, ahí ya tuvimos, yo y mi hermano, hemos nacido ahí en Huaral.

JH: ¿Usted es huaralino?

AT: Sí, yo y mi hermano, mi hermano solamente nos diferenciamos por un año.

JH: Perdón, pero cuando se trasladan a Huaral tienen la chacra, sus padres eran propietarios de la chacra, o eran como yanaconas, se arrendaban.

AT: Sí, como dice, eran de Hacienda, yanacones, y los tiraban, no sé qué cosas hacían, pero comenzaron a trabajar.

JH: ¿Y qué hacienda era, se acuerda?

AT: Hacienda Jesús del Valle. Huaral, y en esa hacienda era grande, y había bastante personas de Okinawa también. Había mucho nikkei okinawense. Sí, era un vecino pues, trabajando. No me acuerdo de que cosas se sembraban, pero mis padres siempre se dedicaban a hacer su cosecha, se amanecían, pues por el turno de regar el agua y así, y solamente mi padre duro, teniendo yo 7 años y mi hermano 6, por una enfermedad, falleció mi padre. ¿No? No, pero ya, pero se tiene cuidados 40 años, porque mi padre, al final, era un poco más de 30 años. Dice que vino casado, pero como no tuvieron hijos, se han separado. Después ya coincidieron que vinieron de Okinawa para progresar mi familia, y qué voy a hacer, entonces se casó, con mi madre, que es Alejandrina Fumiko que es nacida nikkei. Y ya tuvimos 12 hermanos.

JH: Su padre viene en qué año, más o menos, ¿recuerdas? ¿En qué año viene su padre?, en los 20, 30, ¿tiene alguna idea?

AT: No tengo idea, ¿no? Pero sí, después me puedo acordar que yo, cuando mi padre murió. Yo tenía 7 y mi hermano 6 años.

JH: ¿Y su padre falleció en qué año? ¿Se acuerdan?

AT: Falleció en qué año, porque se casó y me tuvo a mí. Sí, mis hermanos, fue una enfermedad, porque en esa época hubo una vida difícil, entonces mucho ha trabajado mi padre, porque dice se peleaban mucho por el terreno para el vegano, y así así. Entonces mucho se amanecía para que gane, pues trabajando de día. Y en ese momento le atacó los pulmones. Y en esa época ya falleció.

JH: Claro, los servicios de salud no es lo de ahora, no había tantos medicamentos.

AT: Exacto, entonces ya falleció y mi madre, en esa época también ya la guerra había comenzado y se expropiaron todas las chacras, como ese que tenía, le quitaban y entonces como ya había fallecido mi padre, entonces ni mamá se fue donde mi abuelo, Oshiro, y ahí escribo muy bien, cuando entendía, yo entendía, en esa época que me pareció tenía seis años, mi hermano cinco, y de ahí me fui a vivir con mi abuelo.

JH: Con los Oshiro, ¿queda en Huaral también?

AT: No, no, bien, de los de Okinawa estaban en Huaral también

JH: ¿En la misma chacra o en la ciudad de Huaral?

AT: En la ciudad no, los terrenos que teníamos en esa época toditos los japoneses, era la z Jesús del Valle. Entonces mi padre tenía uno, un pedazo, el otro, el otro pedazo, y tenía en varios, y en esa época estaba mi abuelo, Oshiro. Él también tenía sus terrenos. Su terreno, más allá, y todo el mundo tenía separado, el pedazo, así. Entonces, ya cuando falleció, cuando falleció mi padre, por la enfermedad, y también ya comenzó la guerra, se da cuenta, entonces ya comenzó de quitar, de romper, entonces nosotros nos fuimos a Nihon, en la época yo te diría cuando era siete años.

JH: Una pregunta antes de que fallezca su padre y luego se trasladen usted a la casa de los Oshiro, la casa del Abuelo, su hermano, y usted iban al colegio japonés, iban al colegio Peruano?

AT: No, al comienzo, al comienzo mi abuelo dijo, estudien japonés, pero mi mamá como era nikkei, nos matricularon a un colegio. En esa época había este... un colegio japonés grande, en Huaral, ahí decía que necesitaban entonces yo comencé a estudiar por la guerra, al comienzo estamos estudiando japonés. y después ya cuando ya tenía el 7 o 8, mi madre me matriculó a estudiar en ese colegio que era de japonés se volvió en la escuela... Fiscal. Fiscal, en el que se fue peruano, amador del solar, ahí estudiábamos.

JH: O sea, y su hermano primero estudiábamos en el colegio japonés de Huaral, que estaba en la hacienda Esquivel y ya con el inicio de la guerra, empiezan a estudiar en el colegio Peruano, en la hacienda de Sur del valle ¿Correcto?

AT: Cuando nosotros visitamos era una casa. Correcto. En la hacienda. Sí, ahí, donde ya. Entonces, donde vivía. Entonces, ya cuando comenzó la guerra, entonces ya comenzaron a ser el colegio en español. El mismo colegio Japones, que había en la sociedad, ahí se convirtió en... Un colegio Fiscal. En la misma hacienda, en Sur de Valle. Ya había quedado. Y cuando comenzó la guerra, todo se vivía en la expropiación de todo. Entonces nos fuimos a vivir a Lima.

JH: Ya. ¿Vale? Todas las familias se fueron a vivir a Lima. ¿Y en Lima dónde vivían? En que barrio …

AT: Al comienzo creo que era... En Barrios Altos, Sí, era como una... Pero... Mi tío, que era el hijo de mi abuelo, trabajaba en Esquivel que era cerca de la cuadra. Sí, ¿no? Ahí, en la bodega, trabajaba. Entonces ahí nosotros mientras estudiábamos este... El español y el colegio ya se había convertido en... Un colegio peruano. Así era muy bien. Hasta que mis tíos, o sea, sus hijos de mi abuelo, se hicieron jóvenes se fueron a trabajar a Lima. Ya. Ellos se fueron primero, primero como empleado a trabajar. Ya después cuando nosotros ya crecimos, ya también mis abuelos, nos vamos a Lima, y desde Lima ya entonces ya recién mi abuelo, mi madre, comenzó a buscarme este colegio. ¿No? En esa época me cambió el colegio, es mejor japonés que peruano. No, porque ahí estaba. Y parece que las vacaciones, estudiaban japonés, yo también aprendió. Allí estuvimos, quizás, hasta para que ya no me acuerdo qué edad, y luego tenía 12 años, pero no bien. Mi tío ya comenzó a organizar. Entonces se vino a

Lima a alquilar o comprarse una bodega de ahí estuvimos trabajando. Entonces yo estudiaba, y ahí mi hermano iba. Y mi mamá también trabajaba, pero ya vivía entonces. Y mi abuelo, no.

JH: Claro, en Barrios Altos. Pero cuando llegan, a partir de la segunda guerra, se trasladan de la hacienda Jesús del Valle, perdón, perdón, de la casa de los Oshigos en Huaral. Ah,

AT: A lima, la zona de Barrios Altos, ¿cómo subsistían? Tenían, trabajaban en, la familia tenía un negocio familiar o... Al comienzo, al Congoshi, mis tíos, o sea, el hermano de mi papá, trabajaban en la hacienda Esquivel, mi otro tío en la bodega. Entonces mi otro tío, también trabajaba en Lima, y así haciendo, rotar la bodega y todo. Entonces se compraba una bodega en Barrios Altos, una pulpería o encomendería, ¿no? Sí, llevábamos, se encomendería. Entonces yo, ya estaba chico, entonces ya no sigo, o sea, mi papá, mi hermano y mi tía, que era mi tía, lo que teníamos casi la misma edad. Ah. íbamos al colegio El mismo colegio que comenzamos el japones, se convirtió en colegio peruano. En la hacienda. Sí, en la Jesús de Valle. Y lo ya escribe, le decía, necesito, cuando vivía. Sí. Después, ya cuando ya... Vinieron a Lima. No venimos a Lima, pero ya mi tío se compró una bodega.

JH: ¿Esta bodega dónde quedaba? ¿Se acuerda? En Barrios Altos. Pero la calle, ¿por qué parte? ¿Hay alguna referencia si se acuerda qué?

AT: Sí. Sí. Hay que... Sí, mira. Pero tenía un nombre ahí, cerca de... cerca de... Había un colegio japones, Esquivero, donde después se volvió... por la guerra y se volvió el peruano. Y estamos viviendo más cerca, mientras estudiaba ya, mis tíos, comenzaban a trabajar, vivimos todos. Y nosotros estamos creciendo ya.

JH: ¿No? Sí. Pero en Lima, la bodega, ¿dónde llevabas? Después. En Barros Altos.

AT: Sí, en Barros Altos.

JH: Pero ¿se acuerda por dónde era? Por el Congreso, por el mercado central. Jirón Puno Miro Quesada.

AT: Ahí está jirón Puno; Yo mucho me acuerdo. Mi tío pues ya se compró una bodega. ¿No? Trabajando. Ahí estaba, cerca estaba la morgue. ¿No? La morgue, después había...

JH: Ah, ese es por Santoyo. Por el Jardín Botánico. Por San Fernando

AT: Ah, ¿de acuerdo? Por San Fernando. Sí, por ahí. Por ahí, había. Y mi abuelo se compró una pequeña chacra, ahí, ya se ha hecho. Ah. Entonces, ahí, mientras nosotros estudiamos, entonces ya crecimos todo. Y ya, con esto, los trabajadores, pasamos a Lima. ¿Por qué? Porque ya, dieron la plata y compraron una bodega en Lima. Ahí comenzamos. Mientras yo ahí estudiaba. Y ayudaba. Y nomás ayudaba. Ajá, la bodega. Así estaba. Hasta que ya yo crecí. Entonces, ya también digo, ya, ya tiene que ir a trabajar.

JH: Pero en Lima estudiaban en algún colegio, usted, en Lima.

AT: Al comienzo, cuando hay las vacaciones, ese colegio japones. Sí. Pero si quiere venir, venga osino buscamos un profesor que enseñara solamente japonés. Ah. Sí. Y mi abuelo era bien japones Que aprende, que aprende a aprender. Ajá. Así. Hasta que ya nosotros crecimos. Mi tío también ya se creció. Se compro una panadería. Entonces, a mí me dijo, ya que tu estas grande vamos. Comencé a trabajar con mi tío. Ajá. Ya me hicieron de paraderos, he aprendido. Pero ya he hecho trabajar duro hasta que ya que nació en el 50, ahí pues ya tenía 14 años. Ya tenía 14 años. Pero ahí se encantó, se ha ido en el tiempo.

JH: O sea, de la bodega, hubo un segundo negocio, que era en la panadería.

AT: Sí. O sea, que ya, mi abuelo ya tiene su bodega. Había progresado. Entonces mi tío compro otra bodega, porque se iba a casar. Sí y a mí me jaló para que yo trabaje. En la segunda bodega. Ya, ya. Ahí me hicieron panadero. Ajá. Así iba a hacer pan.

JH: ¿En Barrios Altos también? O en otra parte de la Victoria

AT: No, no. En el mismo Barrios Altos. En la misma zona. En la hacienda Esquivel había una cerca, que se encontró. Una vez que trabajaron, mi Tío creció, y tuvo una bodega en Lima. Sí. Sí.

JH: Pero Usted fue socio, o ¿ayudante?

AT: No, socio no…. ayudante. Sí. Y ahí, sobre el panadero, no, y después mi tío se separó, se compró una panadería y ahí dejaron. En la panadería. Ahí trabajé.

JH: O sea, primero en la bodega, de su tío y luego en la panadería.

AT: Si, porque ahí en la bodega se va aumentando la plata, entonces la llevaron separando.

JH: Correcto. Están independientes. Muy bien. Pero todo eso en Barrios Altos ¿Se acuerdan usted? Por ejemplo…

AT: A mí antes de ese Barrios Altos, era esa parte donde vivía. Se había otro sitio que era tan ligero, pero tenía otro no, se compró de apagado. Ya, ya. Ah, ahí. Y por claro eso.

JH: Pero se acuerdan los nombres de las calles, por ejemplo, la segunda bodega, la primera bodega, me dijo que este jirón Puno. La segunda, ¿se acuerdan?

AT: Sí. La segunda donde el tío se separó, la avenida Arequipa la cuadra, 12 o, 13. Ahí había una panadería. Se compró una bodega, ahí se hacia el pan y vendía el pan... Ah. Sí, ahí. Ahí trabajé, pues, esa panadería era grande, hasta que ya, yo y mi madre, mis hijos, más grandes, ya mi madre, tenemos que independizarnos, compramos una bodega. Ya, ya trabajó, mi mamá, y mi hermano, se caso, primero, mi mamá, tenía un ayudante, que era la novia. Progresamos después fue ya, yo, mi tío, se casó, en la avenida argentina, encargó la bodega y se hizo, papá, la vi. Ah. Y yo, voy para ahí. Y mi hermano siguió de trabajando. Y así fue, y así fue, pasaba, se casó con, ella, y me dijo, y yo. Mi tío tuvo dos hijos. Falleció joven el padre. Y nos quedamos, después nosotros crecimos, y decíamos ya nos toca a nosotros. Ya, ya, todita la familia se juntaba, y de una, primero, no, me acuerdo, tenía, no, ahí era, la bodega bar... Acá tenían la tienta, y al costado era la cantina. Bodega bar, dentro de la... A dentro del bar.

JH: ¿Eso por donde era? ¿Era por la avenida argentina o Barrios Alto? ¿También?

AT: Barrios Altos. Ya, por cierto, por 21 años. yo ya crecí, en la avenida argentina y me fui de 30 años. Se casó mi hermano, y pues yo y mi mamá, pusimos siempre la bodega, al principio, ¿no?

JH: Y ahí. Ahí también, era en la venida argentina o ¿no?

AT: No, no era la avenida argentina, era en Lima. Era Bodega y bar. Sí. Y tal que era un... un borracho, se quitaba ahí, y tuve una trompeadera, y tenía que salir algo. Y era complicado, ¿no? ¿Tú sabías? Y todo eso. Comenzamos a estudiar todo, ¿no? Mis hijos ya de 17, entonces, ya voy a variar, entonces, los papás son yo, mi hermano, y mi mamá, y abuelo. Y mi hermano se casó. Sí, primero. Entonces, ya, mi... ¿Por qué? Y mi mamá estaba muy contento, porque tenía una ayudante. Claro. Después yo me casé, de esta forma. Al principio, tenía enamorada japonesa, y la japonesa... ya nos íbamos a casar. Ya. Pero, con los japoneses, era muy... ni sé qué... Muy tradicional. Nos conocen, pues, a mi familia, y en esa época habían tenido tuberculosis y dijo, ahí nomás, Pero...

JH: Por la posibilidad de que la tuberculosis usted la trasmitiera.

AT: Esa idea tiene. Ah. Por eso nos separamos. En cambio, mi hermano estaba allá ya se había comprometido con una japonesa, se casó. Salieron a trabajar, ya con eso y yo dije no hay ninguna japonesa que me dará bola, entonces me enamoré de una peruana de Camaná.

JH: Pero cuando se casó con la camaneja se independizó también o seguía viviendo con su señora Madre con quien tenía su bodega bar.

AT: Sí yo era el mayor. Tenía 59, era el chonan. Era que se me quedaba claro. Pero siempre se me discutieron. Por eso nos separamos. Se fue a vivir con sus amigas, mi mamá.

JH: ¿Se separó de su esposa? De la camaneja. ¿No?

AT: No, de mi mamá tuvimos que separarnos, porque mi mamá no se llevaba, con mi esposa. Pero cuando ya estuvimos hijos. Claro. Ya, ya. Se reconstruyó el vínculo. Pero mi mamá se quedó a vivir con mi hermano. Ah, correcto.

JH: Con su hermano menor.

AT: Mi hermano se había casado con una japonesa, más tranquila, tiempo, pues felicidades.

JH: ¿Y usted y su esposa camaneja y todos sus hijos vivían en otra parte de la ciudad?

AT: Sí, al comienzo peleamos, ya no venía a la ciudad, si yo... Como ya estaban casados y cada uno tenía su negocio. Y nosotros siempre... Una bodega... No me acuerdo de la calle, pusimos una bodega y adentro con una cantinita ya se venden.

JH: En la bodega bar. ¿Y usted es dónde vivía? En el segundo piso, en la Hacienda vivía en otra parte de la ciudad. O sea, digo, si tenía la bodega bar, la casa era ahí, el costadito, o arriba, o atrás, o en otra parte.

AT: Ahí no, en esa época, mi hermano tenía su bodega, pero la casa era grande. Entonces yo me he criado... con él.

JH: Ah, correcto. Con su hermano, compartía.

AT: Porque él tenía su cuarto con su esposa Y yo tenía acá. Ya de ahí con el tiempo alquilábamos cerca

JH: Y esta bodega, ¿dónde quedaba? ¿Era en Barrios Altos me dijo, ¿no?

AT: En Barrios Altos estaba la bodega bar. Si por que todos los negocios que teníamos eran por la misma zona. Y ya cuando yo iba de los cojachos, de la familia, las chacras tenían cerca, y ya con el tiempo, ya se iba agrandando y se iba a dar la condición de negocios. Ya. Así era.

JH: O sea, había una concentración, digamos.

AT: Los de Nishihara, pueblo de Okinawa, no éramos familia, pero nos conocíamos, mis padres, todos se conocían, así poco a poco hasta que sus hijos ya crecieron, se independizaron. Mi hija también se hizo profesional, me dijo ya papá, deja, ya vamos a vivir a Lima, ya más. Así era.

JH: Sí. Sí. ¿Cuántos hijos tuvo usted me dijo? ¿Y cuáles hijas? ¿Y qué pasó?

AT: Yo me casé …. nosotros éramos varios hermanos, al casarme, yo tuve, fue una hija, tres hijas. Dijo, a la cuarta va a venir el varón, vino otra mujer. Ya, y me decidí en Cuatro hijas. Luego comenzaron a trabajar. Ya, después nos separamos, pues mi señora se metió a una religión y se fue a vivir ahí mucho, con sus hermanos religiosos. Ya, y mi mamá, dice está bien que se vaya nosotros renegamos.

JH: ¿Qué su mamá regresó? ¿Con usted? ¿Y con sus nietas?

AT: Ya, claro, cuando estaba. Ya, falleció mi madre. Ya, se cuidaba cada uno, mientras cada una se casaron, independizaron.

JH: Ya, y usted actualmente en dónde. ¿En qué distrito? Sigue por barrios altos o no.

AT: Sí. Ya, todas mis hijas están casadas, pero... Ajá. Entonces, yo vivo con... Como una de mis hijas, o con una de mis nietas. Ya. Ahí estoy viviendo.

JH: Pero ¿en qué distrito?

AT: Cómo se llama ese distrito, por ejemplo. Mi tío me compró la bodega, que como yo había estudiado a Centropax, así comencé a hacer pan. Y vendía en la cuadra 14 vendía de la avenida Argentina, por la bodega.

JH: Eso es cercado de Lima.

AT: Ya. Y ahí, teníamos la panadería, entonces ahí vendía Yo tenía que estar repartiendo pan... para llevarlo, porque la avenida Argentina es toda fábrica. Claro, solo la industria. Pues, si yo llevaba pan ...

JH: ¿A los trabajadores?

AT: No trabajadores, día a día, comedores. Que se iba repartiendo 30 panes. Se paraba, y ahí lo llevo hasta 6:30. Mi señora está ahora vive, está con su religión. Claro, con sus hermanos. Ya y yo tuve hijas mujeres 4

JH: Don Augusto, si usted tuviera que... identificar algunos edificios que les parezcan que sean representativos de la comunidad nikkei en Lima, ¿cuáles priorizaría? ¿De la comunidad de nikkei? Sí, edificios que le parezcan que representan a los nikkei.

AT: Por ejemplo, la sociedad central japonesa está a no sé cuantas cuadras de acá

JH: Estaba en el centro de Lima y luego se volvió a la Asociación Peruano Paponesa en este edificio, aquí en Jesús María

AT: Ya y nosotros nos separábamos cada uno con su pareja, se casaban o separaban, después ya los hijos crecieron, estudiaron se volvieron profesionales y comenzaron a trabajar.

JH: ¿Entonces me decía que le parece que la sociedad central japonesa y actual asociación peruano japones es un edificio representativo de los nikkeis alguno más aparte de ese?, por ejemplo, no sé Aelu, Afo …

AT: Bueno, Perushimpo era el diario, Afo era el … de los nikkeis, asociación fraternal okinawense, si si pero ahí iban todos los nikkeis,

JH: ¿Eso es en Ate por la Backus, la carretera central, Afo o usted conoció el local del centro?

AT: Eso es lo que yo te decía por el centro ahí se fue para poder jugar partido de futbol, pero yo no me mentí porque siempre tenía que trabajar y además como me había casada con peruana ya no, pero cuatro hijas por busca varón ya cada uno ya se ha casado ya

JH: ¿A Aelu iba no? Tampoco porque trabajaba mucho y no tenía tiempo para ir

AT: No, yo iba, visitaba cada budokai, ahí si iba.

JH: Claro, ¿qué barrios de Lima o distritos cree usted que han tenido una fuerte o tienen una fuerte dinámica de la comunidad Nikkei en Lima?

AT: Por ejemplo los primeros los primeros japoneses de donde nosotros estaban también eran de la descripción del Valle, todos vinieron a Lima y comenzaron a comprar bodega si se venía y la mayoría estábamos acá en los alrededores, al Callao, muy pocos se han ido, a La victoria no le gustaba porque mucho peleaba, así y ya empecé ya yo me quedé ahí por la idea de descansar, mis hijas se casaron todas y me trajeron nietos y me dice ahora te toca cuidar nietos con mi esposa y ella ya se metió a una religión y hacía su parado correcto

JH: Me decía entonces que de repente la zona de barrios altos no es cierta, hay un poco de gente en el Callao y la Victoria, bastante nikkei y había mucha actividad de nikkei

AT: La actividad de nikkei era acá en el estado de la Unión, Pueblo Libre, como se llama el local de la sociedad central japonesa…

JH: Pero en los japoneses eso es Jesús María

AT: Pero ahora la mayoría de los nikkei ya han estudiado acá yo que era su profesión ya llegaron a trabajar en otros distritos, al comienzo todo era el bodeguero o peluquero, restaurante pero como ya crecieron los hijos estudiaron los profesionales y me dijeron ya no trabaje me mandaban a cuidar nietos porque ya se casaban y ya así es hasta ahora, pero ya como yo estoy grande nos juntamos a veces los viejitos, no es para participar sino como se encontró bastante conocidos, un espacio de integración como yo me he casado con una peruana, difícil relacionarse con los japoneses pero ya lo que quiero es poder visitar, pero como

mis hijas, también tienen sus nietos que está relacionado con los japoneses y entonces tiene esa amistad pero no es como antes que decía el japones ahora todo ya no es igual...

JH: A usted le parece que la experiencia de sus hijos y nietos es de mayor integración, están más integrados a la sociedad peruana, ahora se parecen más que los que usted vivió

AT: Sí, ahora ya son profesionales, por eso ahora por ejemplo hay una reunión de la casa se daba el primer nieto que por acá invitamos a usar los japoneses peruano y porque ya estamos complementados, antes no, antes era nihonjin, ya no tenemos esa no, que esto era así, ahora ya hay una mucho mayor integración

JH: Don Augusto, una pregunta final nada más, en los lugares que ha vivido en Lima por ejemplo la bodega de sus suegros, o la de sus tíos o la bodega, panadería que tuvieron con su mamá cuando se tenían que implementar esos negocios o sus viviendas contrataron arquitectos níkkei o maestros de obra níkkei o más bien personas del barrio que tenían experiencia confianza.

AT: No, generalmente las panaderías se comenzaban y alquilaban y ya estaba todo construido y los hijos comenzaron a estudiar y ahora ya los nietos son los que construyen y ya progresaron por ejemplo mi nieta y tengo una hija también que ha terminado de estudiar psicóloga ya tiene sus clientes, si todo esto los nikkeis ya tienen su profesión ya no tienen bodega después de que ya te trabajan todo bien, cada uno tiene su profesión, cada uno su casa. Tengo que cuidar 11 nietos y 5 bisnietos, pero también yo tengo pues 87. Y si tuvo 87 por que no usa bastón, nada ¿está bien? Ha veces me olvido. Ya por la edad entonces que me di cuenta de que yo ya había venido y el doctor me dijo que cuantos años tiene, le dije 87, me dice usted no le va a pasar nada hasta que Me decían antes no eras así, deben respetarte, yo no moleste a nadie yo sé que mis sobrinos, nietos tienen carros, hay un teatro de ahí así me lo llevo

JH: Bueno, no gusto ha sido realmente un placer conversar con usted le agradezco mucho por su tiempo y testimonio.

AT: Muchas gracias a usted, me ha hecho recordar de estos cariños que ellos me dan mucha gente yo verdaderamente he sufrido bastante al comienzo, pero poco a poco me diría a mi hija también se hicieron profesionales todo cada uno

JH: Le agradezco su historia familiar es muy valiosa con eso estaríamos terminando muchas gracias a todos

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Kimiko Nishizawa
Fecha: 16 de febrero de 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla

JH: Buenas tardes, hoy viernes 16 de febrero del 2024, continuamos con las entrevistas en el marco de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid titulada Arquitectura de la nikkeidad, en esta oportunidad contamos con Doña Kimiko Nishizawa Matsuda de Sakaguchi quien muy gentilmente ha aceptado participar de la entrevista. Buenas tardes Doña Kimiko ¿Qué tal?

KN: Buenas tardes.

JH: Mire, el gusto es todo mío y seguro será muy interesante poder escuchar su testimonio. Una primera pregunta tiene que ver con su historia familiar y personal. Quisiera que pudiera mencionarme algunos datos sobre su padre: de qué prefectura vinieron, más o menos en qué año llegaron, si uno de ellos vino primero a una hacienda o a trabajar en la ciudad, o si ya vinieron casados.

KN: No tengo los datos exactos de qué año llegó mi padre. Tengo un apunte en la casa, donde están los nombres y fechas, porque de memoria no lo recuerdo bien.

JH: Correcto, sí. Pero la prefectura sí la recuerda. Ellos eran muy jóvenes.

KN: No, ellos son de Alarde. Mi padre llegó primero como inmigrante. No sé el nombre de la hacienda.

JH: Ah, vino a una hacienda, entonces. Migración por contrato.

KN: Por contrato, sí.

JH: ¿La hacienda quedaba en Lima, en el norte...?

KN: En el centro, como decir cerca de Lima.

JH: Ah, ya. De repente, no sé, Puente Piedra o alguna de esas haciendas.

KN: No, no.

JH: ¿No conoce el nombre? Pero era en Lima.

KN: Sí, en el centro, cerca de Lima.

JH: Ya.

KN: Después salió y se fue a La Oroya.

JH: Ah, a La Oroya. ¿Y por qué ahí y no a la sierra central?

KN: No sé por qué, pero se fue a La Oroya y estuvo en la compañía Cerro de Pasco.

JH: *Copper Corporation*.

KN: Sí, y entró a trabajar.

JH: Era norteamericana, creo.

KN: Sí, sí. Desde el comienzo entró ahí, en el restaurante de la misma compañía.

JH: Ah, entró a trabajar en el restaurante de la compañía.

KN: Sí, rapidito. No sabía cocinar, pero quizá sabía un poco de inglés, porque había estudiado.

JH: ¿En Japón? ¿Inglés? Ah, por eso pudo entrar.

KN: Claro, por eso entró a la compañía. Ahí hizo muchas amistades y le fue bastante bien, parece. Entonces llamó a mi mamá.

JH: ¿Cuándo vino ya estaba casado con su mamá?

KN: No, no. Soltero. Pero la llamó. En ese tiempo era por fotografía o por familia.

JH: Ajá, o por arreglos.

KN: Mi madre también tenía familiares en Canadá. Le decían: "¿Por qué están viviendo en Japón? Mejor salgan y vivan en otro lado". Entonces mi mamá escuchó eso y dijo: "Yo quiero ir a la Santa". Y ahí comenzó. La familia no quiso, pero al final vino acompañada con su suegro, el papá de mi papá. Se vinieron en el mismo barco.

JH: Ya.

KN: Sí. Parece que, en buenas condiciones, porque mi padre mandó dinero para que pudieran venir bien preparados. Fue también para entrar a la compañía Cerro de Pasco.

JH: O sea, su mamá alcanzó a su papá en La Oroya.

KN: Sí. Bueno, primero vinieron a Lima y de Lima se fueron a La Oroya.

JH: Ya, correcto. ¿Y allí vivieron varios años?

KN: Sí, varios años.

JH: Usted nació en La Oroya.

KN: Así es.

JH: ¿Cuántos hijos tuvieron?

KN: Bueno, fuimos cinco en total. Pero como La Oroya tenía mucho humo...

JH: Ajá, sí. Contaminado.

KN: Contaminado, la gente fallecía.

JH: Se enfermaban.

KN: Cuando eran bebés, nomás.

JH: Ah, sí.

KN: No sé cómo, pero yo fui la única que nací ahí y sobreviví. A mi hermana le detectaron problemas de corazón. Por eso algunos se mudaban a Tarma u otro lugar, para no estar en La Oroya.

JH: Correcto, porque si no se enfermaban.

KN: Claro, era demasiada contaminación.

JH: ¿Pero usted estuvo en La Oroya y no tuvo problemas de salud?

KN: Parece que sí tuve, pero con suerte salí adelante.

JH: Fue suerte, ¿no?

KN: Sí. Después tuve que salir de ahí para estudiar.

JH: ¿En qué año nació usted?

KN: En 1931.

JH: En 1931, correcto. Y me dice que eran cinco hermanos. ¿Cuántos sobrevivieron?

KN: Solo tres. Los demás fallecieron de pequeños.

JH: Ya. O sea en total ¿Cuántos hijos tuvieron?

KN: Como cinco hijos.

JH: Cinco y han quedado ahí los tres.

KN: Tres, ahora.

JH: Ya, cuando estudiaba, cuando vivía en la Oroya, ¿estudiaba en algún colegio japonés o colegio peruano?

KN: No, no. Antes de entrar al colegio, me vine a Lima. Sí. Bueno, antes también venía a Lima que teníamos este, amigos que eran de Nagano.

JH: Ya. Era un paisano.

KN: Era un paisano. Entonces ahí nos estaba tiempo. Y después ahora cuando ya comenzó que yo tenía que venir a un colegio. Tenía que estar en una pensión de una señora.

JH: Uh-huh.

KN: No era una pensión. La señora tuvo a su esposo que vino a Lima. A estudiar al Limanico. Entonces a mí me, donde esa señora era cerca del Limanico.

JH: Ya. Entonces. Jesús María.

KN: Jesús María. Entonces yo vivía con esa familia.

JH: Correcto.

KN: Pero la señora ya era viuda, con tres hijos. Entonces me alojó a mí también a otro chico también. Y vivíamos para ir al colegio.

JH: Muy bien, en Jesús María que vivía cerca de Limanico ¿se acuerda el nombre de la calle?

KN: No me acuerdo, pero...

JH: Pero era muy cerca.

KN: Muy cerca, sí, sí. La avenida, no, ahí en la avenida que está el colegio, fue el colegio de Pérez.

JH: Que ahora es Teresa González.

KN: Ese es el Limanico. Entonces, de esa avenida, una esquinita que hay, una esquinita en el segundo piso y todos eran de la colonia, que vivían, y eran profesores y personas.

JH: Eso es lo que me decía el señor Manoy cuando lo entrevisté, que ya en la época de Limanico, en Jesús María había mucho Nikkei ¿por qué? Porque el Limanico, ¿no?

KN: Sí, sí.

JH: Sí, por el Limanico, ¿no?

KN: Era que atraían todo.

JH: Que atraían, pero muchísimos. En una calle, dice, donde había doce casas, nueve o diez podían ser, o a veces todas.

KN: Era segundo piso, pero eran vecinos.

JH: Sí, eran vecinos. Ajá.

KN: Ahí vivía también un profesor.

JH: Un profesor. Que era japonés.

KN: Sí, sí.

JH: Ya. Muy bien.

KN: Pero ahí llegó el tiempo de, ¿cómo le dicen?

JH: De la guerra.

KN: Que hicieron como un saqueo.

JH: Un saqueo. Claro. Antes de la guerra, hubo un saqueo fuerte.

KN: Sí, y justo como era todos los otros en la colonia. Y la señora se mantenía cosiendo camisas.

JH: Sí.

KN: Traían camisas y ella cosía las camisas. Y nosotros le ayudábamos a cortar los hilitos.

JH: ¿Y hubo saqueo en Jesús María?

KN: Sí.

JH: Ah, yo pensé que solo en el centro.

KN: No, en Jesús María. Sí, todo. Sí. Y dentro, donde esa señora tenía maquinaria para coser. Era bastante grande.

JH: Y se la robaron.

KN: Todo, y me dejaron a mí. Y yo no tenía miedo ni nada porque yo en mi casa, en la Oroya, teníamos empleados. ¿No? Empleados, empleadas. En la Oroya. Que era un restaurante de la misma compañía. Entonces yo no tenía miedo. Y la señora, como tenía tres hijos, con sus hijos se fueron a otro sitio.

JH: Sí.

KN: Y me dejaron a mí sola.

JH: ¿En la casa solita?

KN: En esa. Y yo miraba y decía.

JH: ¿Y usted tenía...?

KN: No tenía miedo ni miedo.

JH: Pero tenía diez años, ¿sí, no? ¿Cuántos años?

KN: No, ocho años.

JH: ¿Y la dejaron sola?

KN: Sí, recién. Sí.

JH: ¡Guau!

KN: Pero no tenía miedo porque todos eran peruanos y no sabía lo que eran hasta ese momento. No sabía qué era el miedo, ¿no? Sí. Entonces ya después de pasar unas horas, vino la policía y me recogió a mí y me llevó a la espalda de esa casa. Que también vivía, había otra colonia de japoneses.

JH: Ya.

KN: Que vivían con sus profesores o vivían también con los alumnos. Y la pasé sola. Me llevaron a mí y ahí, y al ratito… ahora, ahí también fueron saqueados.

JH: Parece que el saqueo la perseguía.

KN: Parecía ser conmigo. Pero ya en eso ya me cogieron a mí, me cargaron y…

JH: La salvaron. No la dejaron.

KN: Sí, sí. Ya.

JH: Está bien.

KN: Después de ahí fuimos al colegio de este… Limanico. Ya. En el segundo piso. Ahí estábamos todas las personas que eran afectadas por el saqueo.

JH: Ajá. Los resguardaban.

KN: Sí, sí. En el segundo piso.

JH: En el segundo piso.

KN: En el segundo piso. Sí. Con la familia que ellos estaban hospedadas. Y más otras personas. Ya. Gracias. Subimos en el tiempo. En eso vino… y teníamos que pedir permiso para poder salir, ir a la Oroya, todavía era imprudente, algo así. Entonces ya mi padre vino hasta Lima, me recogió y me llevó a… la Oroya.

JH: Ya. Correcto, entonces, digamos, después de su periodo escolar en Limanico, con este tema del saqueo, usted continuó sus estudios en la Oroya.

KN: No, porque entonces ya Limanico se cerró también, ¿no? Y no pude ni despedirme de la familia que me cogía…

JH: Los esperaba.

KN: Porque no sabía… Vino y… Y a mí… a mí la altura me chocaba.

JH: ¿Ah? Sí.

KN: Siempre. Llegaba media enferma. La altura me chocaba en Ticlio. No, no pasaba Ticlio y ya estaba medio mal. Entonces me fue, así pues. Uy, hasta Lima fui a recogerla y mi hija nada, estaba media… y mi mamá no sabe que ha llegado, que se pone contenta al final. Media mal llegaba. Sí, sí estuve en la Oroya. Ya después en la Oroya, en tiempo de guerra, tuvieron todos los japoneses que salir de la Oroya.

JH: Pero por una disposición del gobierno.

KN: Del gobierno.

JH: Ya.

KN: Entonces y nosotros estábamos bien por los americanos y todo, pero por la guerra que hubo en Japón con Estados Unidos.

JH: Sí, y Perú le declara la guerra a Japón.

KN: No, ni… no creo que no, pero es una viveza del gobierno del Perú. Porque después ya pues, entonces esa familia que era de Nagano, ellos tenían sus hijos en Michigan. Entonces así que yo por eso.

JH: Ah, o sea, una vez que regresó a la Oroya, su padre le hizo alguna gestión y usted regresó a Lima para continuar sus estudios.

KN: Sí. La casa de la amistad de Nagano.

JH: Ya. ¿Que era en dónde? ¿También Jesús María?

KN: No, en Miraflores, Dote.

JH: No se ubicaba. ¿En qué barrio?

KN: Sí, en… por Berlín.

JH: Calle Berlín, claro. Por eso el teatro, ¿no? Teatro Británico o el Nacional.

KN: Este, más cerca está. Sí, es una avenida que del Larco entra a una avenida.

JH: Ya. Muy bien. Y luego… ¿usted estudia hasta qué año?

KN: Hasta sexto año.

JH: ¿Hay primarios?

KN: O sea, quinto año y no sé si terminé sexto año, pero ahí nomás es.

JH: Ya. Y luego continuó secundaria.

KN: No, entonces, ahora este… ah, ahora fuimos a Tarma.

JH: Tarma.

KN: De la Oroya después toda la familia se fue a Tarma.

JH: Ah, porque claro, por la imposición del gobierno, todos los trabajadores japoneses se fueron a Tarma.

KN: Pero mi papá estaba en lista negra. Ya, porque tenía…

JH: O sea, tenía que detener para deportar a Estados Unidos.

KN: Entonces, tenía por ir a Estados Unidos. Sí. Pero mi papá tenía minas en la Oroya.

JH: ¿Minas? ¿O sea él era propietario?

KN: Propietario. Y en ese tiempo, ya, ya, entonces, venían los japoneses del Japón y compraban minerales. Entonces, siempre había japoneses que venían al hotel, salían afuera del lugar conversando. Y entonces, mi papá compró las minas y me llevó a las minas también, media muerta, lo que sea. Me llevó a la mina. Y entonces, en eso ya comenzó la guerra. Y tuvimos que salir. Y mi papá no quería salir de la Oroya porque tenía minas.

JH: Claro, tenía propiedades.

KN: Que tenía, que vendía a Japón. Y no sé si era un metal que era necesario, creo. Entonces, algo, algo que yo no, no me metía. Porque yo siempre tenía una persona que me cuidaba.

JH: Correcto.

KN: Así, estilo antiguo. Sí.

JH: Pero su papá no quería por nada salir.

KN: Entonces, fuimos a Tarma, alquilamos una casa bien grande, que era la casa hacienda, ¿no? Entonces, había muchos cuartos por los dos lados, también dormitorios por todos lados y la cocina al fondo. Entonces, mi papá un día se escondía, un día se escondía así, venía todo el día. Y yo no veía nada, porque decía a mi papá, pero él me manda. Pero yo, bueno, o sea, sí, pero no tenía ni idea, porque si hubiera sido una persona que estaba más interesada, más en que se iba a poder viajar con la familia, podríamos haber ido, pero mi papá le decía: “Yo no voy a dejar a mi familia, por la vida también, yo no quería ir”. Entonces, todo el tiempo, hoy, todos nos venían, les decía tanta… y quiere decir un policía, ¿no? Sí.

JH: Policía, investigación.

KN: Policía, investigar. Sí. Investigador. Venía todos los días. Ya no pudo esconderse y le dijo que, si a ti no te chapaban, lo podían agarrar a cualquier japonés.

JH: En lugar de su papá.

KN: Sí. Oh, entonces, mi papá… entonces, ya. No sé si se entregó, pero yo creo que se escapó de la casa y lo chaparon y lo llevaron para Lima. Pero mi papá tenía amigos que eran… en ese tiempo Prado era presidente, creo, y cuando venía al hotel de la Cerro de Pasco, porque la Oroya solamente el hotel nomás es como un restaurante de buena calidad, ¿no?

JH: Claro.

KN: Entonces, este, siempre había porque la Cerro de Pasco, en la Oroya, tenían vacas, leches, ¿verdad? Sí, su vaca especial. Ellos traían de Estados Unidos, por eso la leche era de buena calidad. La carne también buena. Todo traían de Estados Unidos porque atrás pasaba el tren que va a Tarma… es el tren para la minería de los de Cerro de Pasco. Entonces detrás del

hotel o del… tenían sus hoteles, que los que venían, los americanos, vivían en esa pensión y abajo el restaurante. Y ese, ese tren era del Cerro de Pasco para llevar minerías. Entonces todas las cosas que venían venían de Estados Unidos. Y tenían una mercantil que… tenían zapatos, pintaúñas, chupetes, caramelos, todo venía de Estados Unidos. Y nosotros teníamos todo eso. Y el señor que administraba la mercantil era mi padrino, era español. Y daba, pues bien, bien. Hasta ahora somos el nombre del negocio que ahora tengo, él lo eligió.

JH: ¿Cómo se llama?

KN: "El Buen Gusto" Panadería.

JH: Ah, qué bonito. Panadería. Entonces me dice que se mudaron a Tarma.

KN: A Tarma. Entonces ya, ¿qué vamos a hacer pues? Entonces ahora, mi papá tenía pues el Prado, su familia. Y… ¿te acuerdas del loco Asín?

JH: No, no, no sé.

KN: Había un primo, algo así, que tenía su hacienda, formada su hacienda de toros para la corrida de toros, criaban, sí. Y ahí estaba trabajando. Entró mi papá a trabajar allí, a esa hacienda. Entonces nos vamos a ir a… vinimos a Lima.

JH: De Tarma a Lima. Y en Tarma conocieron a la familia, creo que es Hachi y Anishina.

KN: Sí.

JH: Sino Victoria, Hachi y Anishina.

KN: Sí, sí, pero ellos han estado desde antes. Nosotros hemos ido después.

JH: Ya. Sí, pues, hace años. Y luego se mudó a Gamala, ¿no es cierto? A la hacienda.

KN: No, mi papá nomás.

JH: Solo su papá.

KN: Había un señor que tenía en su tío su casa, pero él también trabajaba en una residencia grande, sí, en la avenida de Miraflores. Ahí trabajaba como cocinero pastelero. Así era. De una familia bien adinerada que tenía pues su cocinero, y era japonés.

JH: Ajá.

KN: Y él como vivía dentro de esa casa, esa su casa, pero eso o su apartamento lo tenía abandonado, no lo usaba. Entonces, no sé, creo que también se llamaba Nishizawa.

JH: Nishizawa.

KN: Sí, pues. En esa casa.

JH: Ya. Muy bien. Que cuando usted termina el colegio, ¿continúa estudios, trabaja en un negocio entonces?

KN: No, ya nosotros no teníamos ya negocios, no teníamos nada.

JH: No tenían propiedades.

KN: No teníamos nada, no teníamos propiedades. Ajá. Entonces ya, donde esa casa del señor Nishizawa nomás estuvimos. Sí. Y ahí vivimos con mi… con mis dos, tres… nosotros somos tres, con mi mamá vivíamos en esa casa.

JH: Ya.

KN: Y ahí pues mi mamá decía: "¿Qué voy a hacer, mamá?". Pero como sabía cocinar, hacer pasteles, postres, y nos hacía para nosotros. Había un señor que era soltero, que dijo: "Pues señora, usted puede dar la pensión". Entonces mi mamá le daba pensión.

JH: Y con eso tenía ingresos.

KN: Y con eso tenía como ingresos, ajá. Entonces, y ese señor lavaba ropa para esas casas grandes, camisas de retorno, sí, esas cosas finas. Entonces él venía a la casa, almorzaba y comía dulces, y decía: uy, qué ricos dulces, qué rico hace. Luego mi mamá le preparaba cosas así, de cocina, ¿no? Sí, y así. Y él dijo: uy, yo tengo muchos clientes que nunca han comido esos dulces y yo voy a llevarlos y voy a invitarles. Y les invitó a sus clientes y se encantaron.

JH: Se encantaron.

KN: Y dijo: pero si esto no hay en Lima, porque en ese tiempo no había ni pay de manzana ni nada, porque el dulce es americano.

JH: Ah, entonces es americano.

KN: Sí, sí. Y hacíamos ese pan chanchito.

JH: Sí.

KN: Ese pan también.

JH: Y les encantaba, y entonces empezaron a pedirle a su mamá.

KN: Sí, comenzamos a preparar.

JH: ¡Qué bueno!

KN: Sí, comenzamos la pastelería. Ahí entonces yo ya dejaba de ir al colegio porque ya…

JH: Para ayudar.

KN: Sí.

JH: Y ahí es donde se aprendió también.

KN: Sí. Si no, nunca hubiera aprendido, pero siempre he estado acompañando a mi mamá. Hasta que terminó la guerra y regresó mi papá, y ahí comenzaron a hacer un poco más de dulces.

JH: Claro, al principio lo preparaban en la casa, ¿no? Pero en algún momento, de repente, ya tenían el local, ¿no?

KN: Sí, después. Pero ahí, no sé cómo, en casa particular hacía un buen dulce.

JH: Pero el local, cuando ya tenían el local, ¿en qué distrito?

KN: Entonces nos fuimos a donde estamos ahora.

JH: ¿Sí? ¿Qué es?

KN: Era una pastelería bien grande. Sí, eran fundidos, y el socio era americano. Entonces hicieron una compañía, una pastelería grande, con su horno, con tienda y todo. Hasta ahora seguimos ahí. Por eso dicen: ¿cuántos años tiene la pastelería? Yo les digo: no me digan, porque yo tendría pues 20, ni 20 años, ni 15 tendría. Entonces me da vergüenza. Por eso les digo: no me pregunten.

JH: ¿Cómo se llama su pastelería?

KN: *El Buen Gusto*.

JH: ¿Dónde era?

KN: En Miraflores, cerca de la bajada.

JH: Ah, por Santa Cruz.

KN: Antes de llegar.

JH: ¿Y ahí siguen los dos?

KN: No, los dos… Él era americano y él era judío. Entonces pelearon. Pero primero… Entonces una vecina japonesa que vivía al frente, que alquilaba, no quería ir a ver. Así que fuimos a ver, entonces dijo: aquí, gracias.

JH: O sea, habrán iniciado en esa ubicación. Sí. Miraflores, ¿desde qué época? ¿Los años 60? *El Buen Gusto*.

KN: Sí, sí.

JH: Muy bien. Le quería hacer algunas preguntas finales, porque yo creo que ya la van a venir a recoger en pocos minutos. Si usted tuviera que elegir, perdón, algunos barrios en Lima donde le parece que ha habido fuerte concentración Nikkei, ¿qué barrio o distrito en Lima elegiría?

KN: Después de Jesús María.

JH: Jesús María, por ejemplo. Sí. ¿Y otro más, si se le ocurre?

KN: Yo solamente salía para venir a *Perushimpo*, porque en ese tiempo la señora con la que vivía, la señora Nagano, sí, ella fue la primera presidenta de *Perushimpo*. Entonces yo la ayudaba.

JH: Sí.

KN: Para cualquier cosa, sí. Era como si fuera mi mamá, porque yo estuve con ella. Sí. Entonces estuve en Santa Beatriz, por Missouri. Claro, yo viajaba de esa casa e iba a esa casa, claro. Sí, fue como tres años.

JH: En Jesús María, ¿no?

KN: Sí, tres años o cuatro años he estado.

JH: ¿Identifica algunos edificios asociados a la comunidad Nikkei en Lima? ¿Le parece que hay algunos que se han convertido en edificios más representativos para los Nikkei?

KN: Sí, bueno, muchos se han convertido en edificios Nikkei en Lima. Aquí no hay esas… estas casas que están andadas en el reloj.

JH: La Residencial San Felipe.

KN: La Residencial San Felipe, ahí han venido a vivir muchos Nikkei.

JH: Porque usted es del Centro Cultural, aquí.

KN: Sí, y siguen viviendo aquí.

JH: ¿Ha asistido a algunas instituciones Nikkei? Por ejemplo, a AELU, a AFON, *Perushimpo*… ¿o no?

KN: AELU, nosotros fuimos de los primeros que hemos asistido a AELU. Pero, como éramos de Miraflores, venir hasta acá…

JH: Era lejos, no era muy accesible.

KN: Era un poco lejos.

JH: Pero ahí iba al principio, sí, al comienzo. ¿Y otros locales como el Centro Cultural o AFO?

KN: Centro Cultural.

JH: Sí, aquí también. ¿*Perushimpo*? ¿En el centro?

KN: Sí. *Perushimpo* también, en Lima.

JH: En Barrios Altos.

KN: Sí, mi suegro vivía por allá.

JH: Ah, su suegro vivía ahí.

KN: Sí, ahí vivía.

JH: ¿Su esposo es Nikkei?

KN: Sí, sí. Él sí es de Lima, también. Él es de la promoción 12, creo yo.

JH: Promoción 12.

KN: Sí, y tiene un bar. Ha tenido muchos amigos.

JH: Claro. Una última pregunta: de la forma como usted ha sido Nikkei —niña, adolescente, joven— versus sus hijos o nietos, ¿usted ve lo mismo? ¿O es una forma diferente de ser Nikkei?

KN: No, es diferente. Bueno, ya primeramente, en la casa, sí, yo ponía como un colegio: venía la profesora a enseñarles japonés. Pero después, cuando ya comenzaron a entrar al colegio, han ido, sí, han estado unidos, cerca de Las Flores o San Isidro. Pero después, cuando ya los chicos tuvieron que entrar a primaria, no había colegio. No había, y solamente estaba *La Unión*, que recién había comenzado, pero no tenía médicos, sino solamente primaria, de primera edad. Entonces, hablando con mi cuñada, decíamos: ¿cómo vamos a hacer para entrar ahí? Entonces teníamos amigos que eran un individuo árabe o algo así, y nos recomendó el colegio *Lincoln*, que estaba en San Isidro. Entonces para nosotros era más fácil, porque nosotros lo llevábamos a San Isidro. Entonces ya en *Lincoln* enseñaban mucho inglés o algo así, y entonces ellos ya comienzan a tener más amistades de…

JH: Americanas.

KN: No, de Lima, peruanas.

JH: Bueno, estimada, creo que hemos cubierto todas las preguntas. Y doña Kimiko, yo creo que podríamos terminar aquí. Le agradezco mucho.

KN: Que siquiera algo sé.

JH: Bastante. Ha sido muy valioso, gracias.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Juana Miyazaki Nishida
Fecha: 16 de febrero de 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla

JH: Buenas tardes, hoy viernes dieciséis febrero vamos a continuar con las entrevistas desarrolladas en el marco de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre las arquitecturas de la nikkeidad. En esta oportunidad tenemos la chance de contar con la participación de doña Juana Miyazaki Nishida, viuda de Castillo, quien muy generosamente ha aceptado participar en esta entrevista. Buenas tardes, doña Juana.

JM: Muy buenas tardes, un placer de conocerte. Un placer es mío.

JH: La primera pregunta que le quería formular es sobre su historia familiar y personal. Quisiera que, brevemente, pudiera hablar un poco sobre sus padres: de qué prefecturas vinieron, si uno vino antes que otro, en qué años más o menos, y una vez en el Perú, en qué situación. O en qué ciudad, o en qué distrito vivieron, si trabajaban en haciendas, o vinieron por llamado, o si tuvieron negocio. Que pudiera dar unos detalles.

JM: Sí. Primeramente, mis padres son japoneses, de Kumamoto. Tanto mis padres como mis abuelos vinieron a Perú sin tener conocimiento del país. Una vez aquí, se acostumbraron rápidamente, porque ya había algunas personas conocidas.

JH: ¿Y en qué época? ¿Tiene idea aproximada?

JM: Exactamente no me acuerdo. Pero sé que vinieron de Japón, de Kumamoto, tanto mi papá como mi mamá. Después vino mi abuela.

JH: ¿Pero cuando vinieron, vinieron para trabajar en haciendas?

JM: No, vinieron a la ciudad.

JH: ¿Vinieron por llamado de algunos familiares?

JM: En este momento exactamente no me acuerdo, pero sí recuerdo que mi papá trabajó primero en un bazar, y después pasó a trabajar en *La Pluma de Oro*, del señor Mudón.

JH: Perdón, ¿el bazar dónde quedaba?

JM: En Pachitea, en Barrios Altos. Allí estuvo un tiempo, y luego pasó a trabajar en *La Pluma de Oro*, que era una tienda de útiles de escritorio, pero más que nada deportivos.

JH: ¿Dónde quedaba *La Pluma de Oro*?

JM: En la avenida Abancay. Fue muy célebre y conocida. Para nosotros era un placer ver a mi papá atender con tanta alegría. El dueño era muy simpático y tratable, aunque yo solo lo conocí de vista**.**

JH: ¿Quién era el propietario, señor?

JM: Japoneses. No recuerdo bien el apellido.

JH: Muy bien. Entonces, su papá empezó a trabajar en *La Pluma de Oro*. ¿Su mamá estaba en casa, o también trabajaba?

JM: No, mi mamá siempre fue ama de casa.

JH: ¿Y usted dónde vivía? ¿En Barrios Altos?

JM: Sí, en Jirón Montevideo y Jirón Paruro, cerca del Jardín Botánico.

JH: Ah, por San Fernando, San Marcos.

JM: Sí, cerca del Jardín Botánico. Allí viví hasta cierto tiempo. Luego empecé a trabajar y estudié en el colegio Samudio, en José Gálvez.

JH: ¿Dónde quedaba?

JM: En la calle Samudio, cerca del mercado central. También cerca del Señor de las Caídas, una iglesia muy linda.

JH: ¿Y usted en qué año nació?

JM: Yo nací el 18 de mayo de 1936. Éramos seis hermanos: cinco mujeres y un varón, que ya falleció.

JH: ¿Ustedes asistieron al colegio japonés?

JM: Sí, asistí hasta tercer año de primaria. Después pasé al colegio fiscal, con mucho orgullo, porque las profesoras eran muy carismáticas y pacientes.

JH: ¿En Barrios Altos?

JM: Casi, en Barrios Altos. Yo vivía en la Quinta San José. El 95% de los vecinos eran de la colonia, casi todos Nikkei. Frente a mi casa vivían familias japonesas, y hacíamos fiestas y bailes. Una profesora, la señora Miahara, nos enseñaba a bailar japonés. Después, al crecer, me mudé a Jirón Montevideo, y desde allí empecé a trabajar.

JH: ¿Se mudaron a Jirón Montevideo por un cambio de negocio?

JM: No, no fue cambio de negocio, sino por la situación que vivíamos. Desde allí estudié en 'Hoshigakuen', luego en el colegio Santa Rosa, y después seguí la carrera de auxiliar de contabilidad.

JH: Porque usted estudió media comercial.

JM: Sí, me recibí de auxiliar de contador. Ingresé el 7 de enero de 1953. Tuve la suerte de tener un jefe muy correcto. Al inicio estaba asustado porque parecía que no sabía nada, pero con el tiempo aprendí. Uno de los cursos más importantes fue caligrafía Palmer, requisito para auxiliar de contabilidad, además de matemáticas. Trabajé veinte años y tres meses, hasta que me jubilé por años de servicio a los 36 años.

JH: ¡Wow! ¡Qué joven!

JM: Sí, joven. Que era la persona que me vieron porque me hicieron una despedida, pensando que casi coincidió con mi matrimonio. Entonces pensaba que era una despedida. Eso sí. Por los años de servicio ya me iba a retirar. Pero ¿qué pasa? Que tuve que trabajar dos años más para trabajar, para recibir un poquito más. Ya. Se requería uno de los requisitos por año de servicio. Era quince años. Así que con que fue veinte años, tres meses. Ya, felizmente. Sí.

JH: Y en esa época que usted estaba dejando ese trabajo de contabilidad, ¿dónde era? ¿Dónde estaba en la empresa?

JM: Yo trabajaba en, ahora existe todavía, Boston. ¿Boston? Sí. Se llamaba Compañía Textil Boso Sociedad Anónima.

JH: Que ahora es Ropa interior.

JM: Exactamente. Exactamente. Y eso quedaba en la Avenida Militar 1727. Avenida Militar 1727, Lince. Sí. Ahí esto. Yo trabajaba en la cuadra diecisiete. Y en la cuadra dieciocho estaba la asociación de Lince y la iglesia. Y en la cuadra diecinueve la municipalidad.

JH: Sí. Pero cuando usted trabajaba en contabilidad, seguía viviendo con sus padres o se habían mudado hacia Lince, vivían en algún lado.

JM: Cuando yo trabajé, todavía estaba con mis padres. Ya. Y de ahí ya. O sea, seguí en Jirón Montevideo. Y después ya encontrar mi patrimonio. Ya tuve que dejar de trabajar. Pero tuve que trabajar de casada 2 años. Para cumplir 20 años, más o menos yo quería, en ese entonces yo quería trabajar 5 años más, recibir mi sueldo completo, pero ya mi esposo dijo, aquí se va a hacer cargo, y en ese momento, gracias a Dios que tengo una hermana que tiene 2 años, 2 años que estuve trabajando adicionalmente, es decir, para completar los 20 años, entonces, mis hermanas me dijeron, qué problema es, porque en ese entonces mi hijito todavía estaba bebito, felizmente, y a dos cuadras vivía una amiga, compañera de trabajo, y yo estaba en ese entonces, ya se trasladaba de bebito, así que mis hermanas me dijeron, pobrecito, que lo saque tan chiquito, así que, ¿saben qué, Juan? Así que, yo le digo, no, le digo, no sé si va a querer, no sé si va a querer, Manuel, no sé si va a querer, me di cuenta de mis hermanas, le dijo, el pobrecito, ya, así que, encantada de la vida, es como si mis hijos fueran, de mis hermanas, fueran sus hermanos. Ah, sí. Ya está. Sí, sí, sí. Muy bien. Bueno, he tenido ese privilegio de que mis hermanas, todos sus abuelos, y hasta hoy, hasta hoy, con mis hijos, sí.

JH: Qué bueno. Sí. Y cuando se casó, ¿dónde vivían?

JM: Ah, yo vivía, me casé, esto, en Magdalena, donde está la huaca, la cuadra once de la avenida Sucre, no, esto, Mariscal Castillo, hay una huaca.

JH: En Magdalena. En Magdalena. Este, es la huaca Huatille.

JM: Creo que sí. Sí, no, no me acuerdo. Pero no estaba en un alcalde. Exactamente, ya, que ahí viví unos cuantos años más. En Magdalena., y así que ya como tenía mi hijo, mi esposo, le decía, ahora, tenía dos dormitorios nomás, me dijo, ya, mientras el varoncito va creciendo, cada uno va a tener, pero para qué luego tengan su cuatro. Así que nos mudamos a, a... Surquillo. Surquillo. Sí, esto, pero cuando yo me casé viví en Magdalena. En Magdalena.

JH: Y en Surquillo se mudaron, ¿por qué parte de Surquillo?

JM: Eh, Tomás Marzano, la cuadra, el límite entre Surquillo y Miraflores, acá es Tomás Marzano, y al frente, mira, es Tomás Marzano. Ajá. Ahí viví el mayor tiempo.

JH: ¿Y ahí sigue viviendo en la actualidad?

JM: No. No, ya no, esto, nos mudamos, porque ya, dos hijos contrajeron matrimonio, esta casa era muy grande. Muy grande. Así que nos mudamos acá cerca de, eh, Parque La Rosa. Acá cerca de, la, de, paralela de la avenida La Policía. Ahora se llama Capital Quiñones. Sí. Ya, ya van a ser felices de la vida, claro que lo único, en el sexto piso. Sí. Sí. Pero ya me apunté a lo que hay en el sexto. Claro, claro.

JH: ¿Eso en qué distrito, perdón?

JM: Capital Quiñones es. Ya. Eh, algunos le dicen Parque La Rosa. Uno de seis departamentos, seiscientos y dos.

JH: No, pero ¿qué distrito es?

JM: Jesús María,

JH: Ya. Muy bien. Cuando, digamos, en su época de niña, adolescente, joven, frecuentaba las instituciones. Por ejemplo, Perushimpo.

JM: Bueno, para mí, ha sido, para mí, en esa época, para mí era un privilegio estar ahí también, porque mis dos hijos, gracias a Dios, son bien deportistas, ¿no? Sobre todo, en el hombre, ¿ya? Y ahí empecé, que, que a mí me guste, cuando yo estudiaba para decidirme de, auxiliar de Contador debía tener la letra Palmer, obligatoriamente. Y aparte de eso, nos enseñó una letra que se llamaba letra redonda. Acá algunos le dicen cónica, ¿no? Pero no, mi caligrafía era redonda. En ese entonces, me llamaron, no sé cómo se enteraron, yo tenía buena letra, que tenía que ser...

JH: ¿Los diplomas? Los diplomas.

JM: En ese entonces, todavía yo era jovencita, con su palo de empate y con su pluma y tinta china. Pluma, o sea, pluma de palo. Sí, de empate. Ya, ya, yo me pongo a pensar cómo era la

época, como si nada, intervenía un... un evento, por ejemplo, cien metros. En ese momento tenía que hacer... Escribía todo. Y ahora, ya, ya, el curso, ya, bueno, será ya un retículo de edad, digo yo, ¿no? Sí, pero para mí ha sido la mejor experiencia de estar en la Unión. Sin ser yo deportista, pero el hecho nomás de ver a mis hijos y amistades, y que yo hacía mi diploma en ese momento, para mí era un orgullo. Una gran felicidad. Sí, sí, sí. Y la divertida, todo. No sé si lo ha visto el señor Alberto Hilde, ¿lo ha visto?

JH: Sí, claro

JM: Yo he sentido cuando él ha intervenido en la carrera cien metros. Y después a Choneosa, en Donacazón. Yo creo que lo he entrevistado. Sí, sí, sí. Él era campeón de salto alto, salto largo, libre. Sí. A él también le he hecho su... O sea, tremendo deportista. Sí, es deportista. Sí, sí. Yo no participaba en ningún deporte. La única de la familia. Todita la familia. Así es. Activa deportista. Una excepción. Bien, bien. Pero sí me gustaba. Colaborar con los diplomas. Sí.

JH: Por seguro los hacías. Bien y rápido, ¿no? Fue evidente entonces. Con pluma y con tinta.

JM: Sí, con tinta, china y pluma. No sé, no tenía tantísima opción. Y al menos me salía... Me salía bien.

JH: Muy bien. Aparte de AELU, visitaba otras instituciones. Nikkei, por ejemplo, el Centro Cultural peruano japones, Perú Shimpo en el centro, AFO.

JM: El AFO. Porque a mí me gustaba. En el centro. En el centro. El local del Centro. Antes era... No, yo conocí ya cuando... En el teatro. La que está en... ¿Cómo se llama? Vitarte, creo que en ATE.

JH: Que está al frente de la AFO, ¿no? Exactamente. Ya. Pues sí, ahí abajo, pero en el local nuevo. En el local nuevo, sí. Ya.

JM: Y después conocí a Gina que para mí es una bendición. Es un programa muy positivo, ¿no? Sí. Muy gracias. La verdad, y sobre todo la directiva y el personaje que nos pide a nosotros tantas voluntarias enfermeras. Ni que decir como Misha. La verdad, ¿sabes? Ella para nosotros nuestra razón de vivir. Sí con qué cariño nos trata como si fuéramos parte de su familia tiene su carisma su modo de tratar siempre es sonriente toda la vida yo ingresé todavía no yo ingresé cuando estaba la segunda la señora Jiga después ingresó bueno yo la conozco como Misha jovencita ya ingresé pero no como tercera edad sino como segunda edad éramos otra actividad aprendíamos más labores manuales una preciosura una preciosura ya después conforme dejé de venir a raíz que falleció y ya me inscribí como tercera edad y estoy seguido en la vida me siento una persona bendecida privilegiada gracias a todos los personales sobre todo de Lucita ella es mi razón de vivir y me siento acostado de la esposa de señora Cazone me siento al lado de ella y también ella como me ha demostrado a pesar de su ceguera para mí es una misión de vivir su manera de ser fue la buena persona me ha bendecido estar acá y como coincidencia ese día no todavía no la conocía a ella ya no la conocía a ella estaba reservando el espacio para una amiga ya que somos así bien patitas como dicen como no llego se acercó a mí me pregunta ¿quién me hizo? ¿quién me hizo? yo me hice yo soy Juana Miyazaki y en febrero Juana Miyazaki me dice Juana me ha dado cambio ,sí chicos en el fondo cuando mi mamá empezaba cuando estaba trabajando en el propón, su mamá, mi hermano fue a estudiar alojada en la casa de ella mi mamá sí conocía y me llamó y me dijo mi hermano me dice por la última oportunidad de hablar con mi hermano me dijo tengo la suerte yo he sido una grande que me ha alojado en la casa de ella dentro de Kuroichi creo que se llamaba no me acuerdo su apellido ya y como te sientes como si fuera familia mi hijo el plan que me daba mi hijo y por coincidencia por la que te sientes te sientas bien cortado ¿no? ahí no se los he hecho como si fueran grandes amigos lejanos así que bueno así que el hecho nomás de pertenecer a parte de todo profesional para mí es importante

JH: Que bueno que gran persona Doña Juana

JM: Uy desde que yo la conocí, yo primero estaba en segunda edad, y después pasé a tercera edad por intermedio de una de mis hermanas, de ahí nos hemos hecho como si fuéramos grandes, el hecho nomas de pertenecer a Ginje para mi es suficiente.

JH: Juana, sí con relación a barrios es decir ¿podrías reconocer algunos barrios en Lima o distritos donde la comunidad Nikkei ha sido muy visible digamos muy relevante?

JM: Bueno en Lima sí yo he tenido grandes amistades pero más cuando ya terminé, da la casualidad cuando yo viví en Surquillo sí de ahí de varios propietarios nos hemos hecho grandes amigas y de ahí nos hemos acostumbrado y mi esposo me dijo vamos a mudarnos ya porque por X motivo vamos a mudarnos y total que ahora vivimos en Jesús María dentro y feliz de la vida y eso es lo que me ha ayudado y también cuento con buenos vecinos en la colonia y por lo cercano de de mi casa acá claro pero es una facilidad ¿no? facilidad y no quiere que yo venga caminando a pesar de que es cinco o cuatro en un momento nos recoge a las diez en un punto de la mañana no deja no deja que pasa no, ahí el grano en mi casa tiene chequeos médicos acompañados todos en posición físicos también transporte y dije comida gran comida gran comida hay personas que no le gusta mucho o que ya está acostumbrado de comer comidas japonesas hay variedad y después estamos bien atendidos como se espera en nuestra casa

JH: Muy bien entonces me dice que en Jesús María vivían mucho níkkei también en Surquillo también

JM: En Surquillo también he tenido bastante conocido y bueno por x motivos nos hemos tenido que mudamos pero yo encantada de la vida, en el centro de Lima también recuerdo en el centro de la casa sí también había mucho negocio yo vivía en Paruro en Paruro Montevideo en los Barrios Altos, jardín botánico más allá en ese entonces existía, momento, no había nacido… Mister nuestra bicicleta Mister la bicicleta Mister de los Okuyama donde vivo actualmente pertenecían toda esa casi toda esa manzana pertenecía a la familia Okuyama de bicicleta Mister o sea la fábrica de Mister quedaba en montevideo en la cuadra yo vivía en la cuadra más. No menos en la cuadra no me acuerdo exactamente, pero vivía en la misma la misma red de en la misma en la misma, era bien conocido, la bicicleta Mister.

JH: Yo escuché de niño un poquito, porque claro, también había moda.

JM: Ah, moda también, bueno, era la competencia. Era la competencia Mister y moda. Era la competencia.

JH: Mister era de nikkei, de los Okuyama. Y tenía su fábrica ahí.

JM: Sí, en Montevideo. Ahí también nos hemos hecho amistades. Y había varias de las modas. esto, hasta que me acostumbré, ya nos he acumulado afán, que yo estoy pensando en mi vida, sobre todo de **pertenecer a …Para** mí es un privilegio. Usted no se pueden imaginar el cariño que recibí en…. Todo, sin excepción, sin excepción. Sí.

JH: Sí. A ver, los investigadores indican que la Segunda Guerra Mundial fue como una especie de punto de quiebre. O sea, hay un momento antes de la Segunda Guerra.

JM: No, yo en ese momento yo vivía en la quinta, fue en el año cuarenta y cuatro. Yo decía, ¿qué es lo que pasa? Yo no entendía que venía, creo que era de los investigadores a favor. Eso sí, me ha quedado traumada, el por qué, el trato. Me quitaba las cosas. No, es una cosa que, esto como una de las familias, su esposo era un bien conocido en el ambiente de la colonia. Entonces, como se había escondido, o sea, ¿dónde? ¿Ya? No sé a dónde habló la señora, como un mar de llanto, que para mí ha sido... Traumática, terrible. Terrible, me quedé traumada, yo decía, ¿por qué tanta maldad? Que yo, en ese entonces, no entendía por las consecuencias de la tributaria, no entendía, ya hasta que me contaron el por qué. Entonces, yo decía, ¿qué tiene que ver ese señor? Esa señora que está aquí con el ejército japonés. Sí. No, pero después ya me enteré. Sí. Que lo llevaron a los Estados Unidos. Lo deportaron. Inclusive tengo mí, la mamá de mi cuñada, lo mataron. Inclusive mi cuñada ha estado en...

JH: ¿En Crystal City o..?

JM: En Estados Unidos, en un lugar donde hay concentración.

JH: Sí, Crystal City. ¿Ah? Crystal City. Ah, sí, Crystal City.

JM: No, no, no me acuerdo del nombre. Pero nos vamos a encontrar en los filmes. Bien. Eso es lo que me cuenta. Así que mi cuñada tiene la nacionalidad americana, ¿no? Sí, sí, sí. Así que

hace poco hemos hablado con ella, pero hemos relacionado algo que pasó ya hace un tiempo, ya ha pasado ya dos años, pero sí que había una oportunidad que sí me ha contado. La consecuencia de la guerra. ¿Qué culpa han tenido las, los niños, sobre todo, que ha presenciado, cómo los abandonan las mamás? Era una, si yo nomás que no era de mi familia, presenciaba cómo eran las hijas, ¿no? Ajá. Ya después me enteré, ya después ya pasó, y felizmente el consejo de la... Quinta San José se llamaba. Ajá. Ajá. Yo también, porque, de bien conocido es también de, de sus miembros, siendo peruana. Hubo, gracias a él, ya llegó a cerrar la, el botón. En ese entonces existía el colegio japonés Limaniko. Jesús María. Mi hermana, yo iba a ingresar al próximo año. Sí, me tocaba. Pero mis hermanas sí disfrutaron de Limaniko. Sí, inclusive he asistido a un dokai y era preciosa. Tengo un recuerdo, aunque vagamente, pero sí me acuerdo. Sí, claro.

JH: Ya en la etapa más reciente, donde no hay mucho consenso donde los investigadores creen que a habido un cambio de época por ejemplo en el fenómeno de kasegi, finales de los 80 o la llegada del primer presidente japones Fujimori o la finalización del Fujimorato en el año 2000, usted cree que uno de esos acontecimientos marca una nueva etapa.

JM: Para mí, esa cuestión de política a mí nunca me ha gustado la verdad, es un cero a la izquierda, pero sí inclusive, no me gustaba Ishigura, pero a raíz que vino a visitar el estadio la Unión, colaboraba con alguna cosita, me tocó ayudar a un club, ¿ya? Y estaban rodeados de policía. ¿Qué ha pasado? Bien custodiados, todo alrededor de todos. Sí, y después me enteré de que había venido la princesa. Ah. Y me acompañaron con la hija del presidente de Michigón. Sí, inclusive él. Y una persona que cuando yo lo vi, cambié mi modo de ser, sobre todo la hija. Una persona sencillísima, ¿ya? Y saludaba a todo el mundo, estaba tan bien. Y ahí me quedé como así. Pero políticamente a mí nunca me ha gustado. No es que en la política no me gusta, sino que, no me gustaba intervenir.

JH: En Lima reconoce otros lugares donde vivía, donde había una muy fuerte representación de nikkei. Por ejemplo, el Callao, por ejemplo, La Victoria.

JM: Sí, sí, en el Callao conozco a varios del colegio, José Gálvez y después conozco al señor Sebastián Tomeshin, no sé si conoce. Bellísima persona. Sí. Muy bueno. Le gusta mucho la charla. Qué gracioso. Bromista. Sí. Bromista. Y cuando uno lo ve. Él es veterinario, ¿no? Sí. Cuando yo lo conocí. Yo pertenecía al club ANC.

JH: Ah, en ese. Ese es en el callao. Exactamente. Es que queda... Exactamente. Ya. Me estaba hablando de la actividad Nikkei en Callao.

JM: De Callao en José Gálvez, porque lo conocí de vista, se me llegó de esa se me va el nombre que falleció hace poco, bellísima persona, toda una persona de Callón me encanta, me encanta.

JH: ¿Usted ve alguna diferencia entre la manera como usted vivía cuando era niña, adolescente, joven, su nikkeidad, su condición de nikkei con relación a la que usted puede ver en sus hijos o sus nietos, ¿es lo mismo o muy diferente?

JM: Diferente. Mi mamá a nosotros nos manejaba con la mirada. No, sin exagerar. Ya era, cuando era conversación con hijos de adultos, nos hacía una seña. Pero si yo le miro ahora a mi nieta, me dice obachan, ¿por qué me mira? Pero sí, yo noto la diferencia, y me alegro, porque ahora tiene más libertad de conversar con mi hijo. Yo me siento orgullosa, porque sea mi hijo, cómo conversa mi hijo con sus nietos. Una cosa increíble, que yo en ese entonces no había entendido, quizás sea por la falta del dominio en el idioma, ya, muy poco nos entendía. El cariño sí teníamos, pero en ese entonces la colonia, al menos mis papás, no demostraba ese cariño que vemos ahora. Con mis hijos, nos abrazábamos, nos tocábamos por ellos, no se veía así, no, era más seco. Pero eso no quiere decir que no nos querían, ya, al contrario.

JH: Eran menos demostrativos como...

JM: Sí, sí, no era, demostrativo, el cambio ahora ya, completamente diferente. Ahora no sé.

JH: ¿Y sus nietos más todavía?

JM: Uy, mi nieto, apenas me ve, me abraza, obachan, abuelita. ¿Cómo está? ¿Cuánto tiempo que no nos vemos? ¿Cuánto vas de viaje? Después tengo a mis hermanas o a una de ellas que está de visita en mi casa, que está operada. Además, mi hermana, la última, de esas hermanas ya por dos años, que está ya en la nación, y vino con su ahijada, mañana va a venir nuevamente porque en este momento la ahijada está en la casa de una persona X, no sé cómo se llama, ya, y mañana va a venir a despedirse de mí, ¿no? Como la... mi hermana quizás por los años que está ya, ya es otra costumbre. Sí, la base europea. Vino la ahijada, que a mí me llamó la atención, yo le pongo a venir una invitada que yo tengo que ver. Claro. Yo me sentaba, me servía, la hermana ahijada, era como si, si fuera ama de casa, sin zapato, sin zapato, caminaba, me servía, me atendía, como si no fuera la invitada. Eso, y yo le digo a mi hermana, a mi hermana, le digo, ¿a qué se debe este cambio? No, me dice, el cambio es tradicional, en cambio la costumbre.

JH: Claro, claro. ¿Les parece que los Nikkei, sus hijos, sus nietos, en general, están más integrados en la sociedad peruana?

JM: Sí. Sí, sí, sí. En ese aspecto, sí, esto, será que mi esposo ha sido peruano. Claro. Ya, así que, pero, pero bueno, pero yo digo, yo digo, gracias a Dios de haber tenido una oportunidad, con la calidad de mi esposo tengo congeniado él ha congeniado es una cosa que a mí misma me llama la atención mi hermana, que mi papá ay Dios mío en ese entonces pues casarse con un peruano era malo, mal visto pero gracias después cuando lo conocieron lo conocieron es una cosa que él se ha hecho querer se ha hecho querer inclusive en el Estadio de la Unión era más querido él que yo, iba al Estadio de la Unión

JH: La llamaban para hacer los diplomas cuando había

JM: Ya en ese entonces ya era casada yo participé hasta que vino hubo un campeonato sudamericano me llamaron para que esa última vez había dejado de escribir la práctica así que ya que me había llamado no podía negarme al contrario yo lo consideraba como un honor así hubo de que me haya llamado de un campeonato sudamericano en el Estadio de la Unión sí así que en esa parte sí me he hecho conocida en el Estadio de la Unión y a pesar de que de mi familia de la única de la familia que practicaba deporte todos mis hermanos mis hermanas practicaban vóley, mi hijo béisbol, básquet, fútbol y ya pertenecía a la A.N.C. y en béisbol pertenecía bueno en varios equipos pero él era mucho a mi me gustaba el futbol, yo no iba más bien ahora tengo a mi nieto, mi nuera participa es la única peruana es de la A.N.C.

JH: Entonces me decía que la experiencia de haber estado casado con su esposo que era peruano digamos la situación contraria

JM: Él más bien se integró se integró a la Colonia más que yo y sobre todo mi familia mi familia, mi papá la única persona que me ha ayudado que me ayudó que yo que yo pensaba mamá me dice sabes que Juan yo la verdad me dijo a mí no pasa así me dijo, te enamoraste de un peruano pero si ese es el peruano primero conócelo bien ya y más gracias te deseo lo mejor de lo mejor y mi mamá ha sido la primera en aceptar mi mamá y después hasta mi hermano no quería mi papá pero después con el pasar de los años mi papá no se llama Marlene Marlene es la única persona que me ayuda que me reconoce que me trata bien así decía su papá sí así que en todo eso pues y yo le conté pues le dije a mamá te lo había dicho mi papá te hablaste de mi papá y bien bravo bien bravo así bien bravo ha sido así que gracias a ti y a mi la verdad igual me dijo primeramente me dijo gracias a ti me dijo me ha dado una me alabó para que ya así que le dije no le dije caminábamos caminábamos en la calle los japoneses no caminaban en ese entonces no nos caminábamos abrazados nosotros vinimos a agarrados de la mano como si fuéramos… sí es bonito sí es lindo mi tiempo de mi esposo ya va a tener ocho años de haber siete años de haber fallecido pero ha sido un ejemplo de esposo y por supuesto

JH: Y me decía que sus hijos y nietos ven que son están mucho más integrados más integrados en la colonia

JM: Sí gracias en parte digo gracias a a mi esposo que se ha ambientado claro ya la costumbre y su modo de tener la colonia

JH: Pero también más integrados en la sociedad peruana sus hijos y sus nietos también

JM: En el colegio mi nieto participa todo lo que es esto el bowling participa en varios deportes por supuesto con la ayuda y todo ¿verdad? que mi hijo es y sigue siendo deportista le protege le ayuda de alguien cuando está jugando en esa la base de algo ¡oh!

JH: Estimada eh señora Juana Miyazaki quería agradecerle mucho por su testimonio que es de enorme valor para mi investigación con eso estaríamos terminando esta entrevista muchísimas gracias

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Rosa Sugahara

Fecha: 12 de Febrero del 2024

Elaborado por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta Arianna Rodriguez Hiramine

JH: Bueno, buenos días. Hoy, lunes 12 de febrero del 2024 vamos a continuar con las entrevistas realizadas en el marco de la Tesis Doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre la arquitectura de la nikkeidad. En esta oportunidad contamos con doña Rosa Ayako Sugahara Suzuki, quien muy gentilmente me ha permitido participar en estos diálogos en formato de entrevista. Buenos días, doña Rosa.

RS: Buenos días.

JH: ¿Cómo está? Y una primera pregunta que quisiera hacerle está vinculada con su historia familiar. Quisiera que, por favor, pudiera hablarme un poco sobre sus padres: en qué época llegaron, si alguno de ellos llegó primero, a dónde llegaron en el Perú, dónde se establecieron, en qué barrio, en qué ciudades.

RS: Bueno, nosotros somos de Barranca, norte de Lima.

JH: Correcto, norte chico.

RS: Sí, sí.

JH: Barranca, muy bien. ¿Y sus padres llegaron juntos o primero vino uno?

RS: Eso sí, no…

JH: No sabe.

RS: No sé bien, porque estaba chica.

JH: Usted, claro.

RS: Mi papá murió cuando yo casi tenía 16 años.

JH: Ah, muy joven.

RS: Muy importante entrar en poña. Así que no recuerdo.

JH: Ya, ya, ya, ya. ¿Cuántos hermanos eran?

RS: Nosotros somos seis, pero dos fallecieron.

JH: O sea, eran ocho hijos y fallecieron dos jóvenes.

RS: No, chicos. Sí, sí, sí. Casi no llegué a conocerlos.

JH: Ya, correcto. Bueno, quedaron seis vivos.

RS: Sí, sí.

JH: Muy bien. Y en Barranca, ¿ustedes estudiaban en el colegio japonés?

RS: Sí, sí, sí. Y ese día, hasta el segundo año, comenzó la guerra y ya clausuraron el colegio.

JH: Claro, sí, sí. Muy bien. ¿Su familia tenía negocio? O sea, en Barranca, ¿en qué trabajaban?

RS: Mami trabajaba, como éramos huérfanos de padre —ya mi papá había fallecido—.

JH: Sí.

RS: Teníamos que trabajar en lo que sea y en la chacra.

JH: Correcto. Sí, sí, sí.

JH: O sea, en los oficios que había ustedes participaban.

RS: Sí, sí, sí.

JH: Las referencias que yo tengo, claro, es que en el norte chico —sobre todo en las ciudades puerto como Chancay, por ejemplo, Huaral, Supe— había mucha población nikkei.

RS: Sí, sí, sí.

JH: Mucho negocio también, porque había mucho comercio.

RS: Sí, sí, sí. En Barranca, sí.

JH: Había mucha actividad. Claro, había tanto que era necesario tener un colegio.

RS: Sí.

JH: ¿No es cierto?

RS: Sí.

JH: Ajá, muy bien. Y ustedes siguieron… A partir de la Segunda Guerra, que fue un momento muy, muy duro, ¿no?

RS: Demasiado.

JH: Tremendo, ¿no? Hubo una serie de represalias.

RS: Sí, exacto.

JH: Las propiedades también.

RS: Bueno, no teníamos propiedades, mi papá había fallecido ya.

JH: Sí, sí.

RS: Éramos seis hermanos.

JH: Niños, ¿no? Claro. Y de ahí ya, bueno… O sea, ¿ustedes continuaron viviendo en Barranca en el periodo de la posguerra mundial?

RS: Sí, sí, sí.

JH: Ya. Y después del escenario de la Segunda Guerra Mundial, ¿qué tipo de relaciones tenían con otras organizaciones o instituciones nikkei? Por ejemplo, ¿había una sociedad de auxilio mutuo en Barranca?

RS: En Barranca sí había Nihonjinkai.

JH: Ajá, sí. Ya, ya. ¿Y ustedes asistían permanentemente, no?

RS: Mi oba, sí.

RS: Nuestro *otosan* ya había fallecido.

JH: Pero su *oba*...

RS: También, pero más se quedaba en la casa. Mi *okasan* nomás salía.

JH: Estaba más en su casa.

RS: Sí.

JH: Muy bien. Le comentaba previamente en la entrevista que lo que yo me he percatado es que, después de la Segunda Guerra, muchas familias con descendencia japonesa buscaban otras maneras de subsistir, ¿no? De salir adelante desde cero otra vez. Y lo que había encontrado es que había muchos que se dedicaron a actividades avícolas, ¿no?

RS: Sí.

JH: … Y o a huertas, temas más agrarios, pero de pequeña escala.

RS: Sí, sí.

JH: Que les permitiese tener alimentos para poder subsistir, y el excedente para vender.

RS: Sí.

JH: Y luego ya iban progresando. ¿Ese fue el caso vuestro también?

RS: Sí.

JH: ¿Usted ha vivido toda su vida en Barranca o en algún momento se traslada a Lima?

RS: Ya de chica, ya tenía que venir a trabajar a Lima.

JH: A Lima.

RS: Sí.

JH: Correcto. ¿Tenía familiares en Lima?

RS: Desde los 12 años tenía que trabajar ya. Dos años ya tuve que trabajar, salir a trabajar. Porque en la casa éramos seis hermanos. Yo era la tercera. Así que tenía que salir a trabajar.

JH: Claro, había mucha necesidad, ¿no?

RS: Sí, la vida muy dura.

JH: Me imagino, sobre todo después de la Segunda Guerra. Ha sido un tiempo muy, muy duro. Y cuando vino a Lima, ¿dónde vivía? ¿Dónde?

RS: Yo trabajaba en la panadería.

JH: ¿En dónde? ¿Centro de Lima, en Barrios Altos, en La Victoria?

RS: En Barrios Altos.

JH: ¿Se acuerda de la calle?

RS: Manuel Pardo.

JH: ¿Manuel Pardo?

RS: Jirón Manuel Pardo, calle de las …

JH: ¿Eso en qué parte de Barrios Altos es?

RS: A la altura de la cuadra 12 de...

JH: ¿Ancash? ¿Junín?

RS: Ancash. Entre Junín y Ancash.

JH: Ya, ya, ya. Y era una panadería. Bueno, lo que había encontrado era que en Barrios Altos había muchísimos *nikkei*, muchísimos negocios *nikkei*.

RS: Sí, sí, sí.

JH: ¿Algunos otros que usted recuerde que había en esa época, muy aparte de la panadería donde trabajaba?

RS: Panadería *El Prado*, que era de Fukumoto.

JH: Fukumoto.

RS: Sí. Y después, como no salía mucho, estaba chiquilla, no me percataba.

JH: Porque además de negocios en Barrios Altos estaban las instituciones, ¿no? La Sociedad Central Japonesa.

RS: Sí, sí.

JH: Bueno, usted me dice que no salía mucho. O sea, usted viene a Lima más o menos, ¿en qué año?

RS: Solamente sé que cuando tenía 12 años.

JH: ¿Y en qué año nació?

RS: En el 32.

JH: En el 44… 32 más 12 es 44.

RS: A los 12 años, sí.

JH: O sea, usted vino cuando estaba terminando la Segunda Guerra, más o menos.

RS: No, no, no. Recién había terminado.

JH: En el 45 usted tenía más o menos 13 años. ¿Y cómo era ese escenario después de la Segunda Guerra, por ejemplo en Barrios Altos, entre los *nikkei*?

RS: Hasta el momento en que uno se hace conocido, ya nos mortificamos. Pero al comienzo siempre nos miraban, ya no se ha modificado. Pero al comienzo uno siempre nos miraba: "estos chinos".

JH: Chinos les decían.

RS: Estos japoneses. Pero cuando uno ya iba dando amistad, ya dejaron de molestar.

JH: Correcto. Y luego usted siguió viviendo en Barrios Altos porque la panadería estuvo un tiempo, ¿o trabajó muchos años?

RS: Sí, trabajé poco tiempo, como tres años, más creo.

JH: Pero después de la panadería, ¿a dónde se trasladó? ¿Qué otro barrio o negocio?

RS: Ya de ahí me fui a Barranca.

JH: Regresó a Barranca. Ya, con su señora madre, sus hermanos.

RS: Me casé y sí, ya por fin me iba a Barraza. Ahí teníamos granja.

JH: Ah, ok. Su esposo era *nikkei* también, o sea, no es japonés.

RS: Venido… ¿cómo le decían?

JH: *Issei*.

RS: No, *nissei*, que había ido a Japón y después regresado.

JH: Ah, de *kasegui*.

RS: Sí.
JH: O sea, fue y retornó, y entonces con su esposo se va a Barranca y tienen una granja.

RS: Sí, una granja.

JH: Muy bien. Y de ahí ya seguía en Barranca hasta muy recientemente, ¿o sigue en Barranca?

RS: No, ya no.

JH: Se vino a Lima finalmente, ¿en qué época?

RS: Exactamente cuando mi hija ya tenía… la mayor entró a segundo año de media en un colegio Fanning.

JH: Fanning, que antes era Lima Nikk, ¿no es cierto? Que antes era el colegio japonés Lima Nikko. Ahora es Teresa González de Fanning.

RS: No, no, era un colegio nacional, en Barrios Altos.

JH: Ah, en Barrios Altos. ¿Por Mercedes Cabello?

RS: No, el Mercedes Cabello está más…

JH: ¿Por el Congreso, no?

RS: Sí, sí. Nosotros estábamos bastante por Jirón Junín, donde estaba la iglesia Virgen del Carmen.

JH: Ah, ya, claro, cerca de la Quinta Heeren.

RS: Exacto.

JH: De ahí a una cuadra. Claro, esa es la Iglesia del Carmen, muy conocida, donde hacen sus procesiones.

RS: Sí, sí, sí.

JH: Entonces, después de Barranca, vienen a Lima y viven en Barrios Altos.

RS: No, yo vine para trabajar, la familia se quedó en Barranca.

JH: ¿Su esposo?

RS: No, ahí todavía estaba soltera.

JH: Ya, correcto. Entonces, perdón, tal vez yo me estoy confundiendo. Usted me dijo que de Barranca vino muy jovencita a trabajar en la panadería, ¿cierto?, que quedaba en Barrios Altos.

RS: Sí.

JH: Y después de ese periodo, me dijo usted que se conoce con su esposo y luego regresan a Barranca y ponen una granja.

RS: Una granja, pequeña, pero…
JH: Pero funcionaba.

RS: Sí, sí.

JH: Ya. Y estuvieron mucho tiempo en Barranca con la granja, hasta que luego usted regresa a Lima.

RS: Sí, sí.

JH: ¿Con su esposo o regresa usted sola?

RS: No, porque él empezó a trabajar allá en Fujita Gumi.

JH: ¿En la constructora, no? En la empresa constructora.

RS: Sí, Fujita Gumi.

JH: Claro, está en el Callao, ¿no?

RS: Sí, ahí él comenzó a trabajar.

JH: ¿Su esposo cómo se apellidaba?

RS: Kitazono.

JH: Ya, interesante.

RS: Hideo Kitazono.

JH: ¿Y cuál era su función en la empresa?

RS: Como él era… (ininteligible)… él hace de todo.

JH: Correcto.

RS: Como era de *Nihon*, sabía hablar.

JH: Hablar era importante, porque había muchos ingenieros.

RS: Sí, y entendía bastante de carpintería.

JH: Ah, qué bueno. Interesante, señora Rosa. Bueno, cuando viene usted con su esposo a Lima, porque él iba a trabajar en Fujita Gumi, ahí es donde vive en Barrios Altos, me dice, cerca de la iglesia.

RS: Sí, ahí nos quedamos con la panadería.

JH: Ah… ¿tuvieron un negocio, una panadería?

RS: Sí, yo me quedaba en la panadería y él se iba a trabajar.

JH: Sí, a la constructora. ¿Y su panadería en Barrios Altos dónde estaba? ¿Se acuerda de eso?

RS: En la tercera cuadra de Manuel Pardo, ahí… Calle Bernales, Jirón Manuel Pardo.
JH: Eso también era cerca de la Iglesia del Carmen.

RS: Por ambos lados. Por un lado era donde estaba la Iglesia del Carmen.

JH: Jirón Junín.

RS: Jirón Junín, y arriba estaba Jirón Ancash.

JH: Ok, o sea, ¿cerca de Cinco Esquinas?

RS: Sí, exacto.

JH: ¿Era una de las esquinas de Cinco Esquinas?

RS: No, en la misma recta de…

JH: ¿Manuel Pardo?

RS: Sí, sí.

JH: Ya, perfecto. ¿La panadería ustedes la tuvieron hasta cuándo? ¿Hasta cuándo funcionó?

RS: Creo que sigue funcionando, pero yo he estado un tiempo ahí.

JH: Ah, ¿sigue funcionando? Ustedes la traspasaron después.

RS: Sí, sí.

JH: Interesante.

RS: Como era de mi suegro, ahí nos quedamos. Después, ya crecieron los chicos, ya tenían que estudiar y todo, nos trasladamos a La Molina.

JH: A La Molina. ¿Actualmente viven en La Molina?

RS: Sí… actualmente estamos ahí.

JH: Ya. Bueno, varios *nikkei* también en La Molina, pero no con ese nivel de concentración que había en Barrios Altos.

RS: Ah, no, no.

JH: Muchísimos, ¿no? Muchos negocios, uno al lado del otro.

RS: Sí, sí.

JH: Así me han contado. Bueno, quería preguntarle si en el tiempo que usted ha vivido en Lima han frecuentado alguna de las instituciones *nikkei*, por ejemplo: AFO, uno que está en Ate, o AELU, o el Centro Cultural Peruano Japonés.

RS: No.

JH: ¿No?

RS: No conozco.

JH: Muy pocos.

RS: Solamente… Katsunori.

JH: Claro pues, trabajo.

RS: Muy chiquilla todavía.

JH: Uhum. Del tiempo que ha vivido en Lima, entonces, ¿usted puede reconocer algún edificio que le parezca importante para la comunidad *nikkei*? O sea, construcción.

RS: Bueno, en ese tiempo recién estaban levantando Perú Shimpo.

JH: Perú Shimpo, en la década del 50, en Barrios Altos, ¿no?

RS: Sí, sí. Jirón Puno creo que es.

JH: Jirón Puno, sí, Barrios Altos.

RS: Sí, sí.

JH: Claro, que fue muy importante después de la Segunda Guerra, ¿no?

RS: Sí, sí.

JH: Porque no había AELU todavía, no había Centro Cultural. Entonces la gente se juntaba en Perú Shimpo. O sea, era más que un diario, era como un centro cultural.

RS: Sí, sí. Cualquier reunión que había era en Perú Shimpo.

JH: Perú Shimpo, ¿no? Pero pasaban películas, ¿no?

RS: Sí, sí.

JH: Ya había ceremonias.

RS: Sí, películas japonesas.

JH: Claro, sí, me he percatado. Muy bien. Luego quería preguntarle también si, en su experiencia de *nikkei* cuando usted era niña, adolescente, joven y tal, usted encuentra muchas diferencias o algunas diferencias con…

RS: Al comienzo, cuando uno no conoce, cuando me fui al barrio, allá en Manuel Pardo…

JH: Ajá.

RS: Al comienzo sí, pero después cuando hacemos amistades, ya no.

JH: Ya era del barrio.

RS: Sí, sí.

JH: ¿No había ningún problema?

RS: No, no. No había ningún problema.

JH: Todo iba bien. Pero, de su experiencia de *nikkei* en comparación con la de sus hijos o nietos, ¿usted ve algunas diferencias o es más o menos lo mismo, ser *nikkei*?

RS: No, ahora está más… ¿cómo se puede decir? Más movido entre *nikkei* y peruano.

JH: O sea, más integrado.

RS: Sí, sí.

JH: ¿Cree usted?

RS: Sisi

JH: ¿Antes no tanto?

RS: Nono

JH: ¿Había una secta diferente?

RS: Sisi, por la situación de la guerra que había

JH: Correcto. Usted ve que ahora sus nietos, sus hijos son muy integrados, muy pero muy integrados con los demás.

RS: Sisi… bueno mi hija, mis hijos todos. Si

JH: Bueno, una expresión de eso es que antes había una práctica social muy difundida de casarse entre descendientes de japoneses ¿no?

RS: Sisi

JH: De nisseis por ejemplo ¿no?

RS: Sisi

JH: Con dos apellidos incluso, si es posible de la misma prefectura, me decía ¿no?

RS: Sisi

JH: Por ejemplo… okinawenses con okinawenses

RS: Sisi

JH: Pero con las generaciones eso se ha ido perdiendo
RS: Perdiendo claro

JH: ¿Y ahora sus nietos ya no se plantean eso no? Ellos tienen otras prioridades, sus criterios de elección

RS: Sí pues, nosotros somos de… Miyagi ken

JH: Miyagi ken

RS: Mi mamá, mis abuelos, todos… de Miyagi y mi esposo de Kagoshima

JH: Kagoshima, por el lado de su papá

RS: Miyagi por mi esposo

JH: Por su esposo. Por su esposo Kagoshima y por su mamá Miyagi ¿Y su papá también era de
Miyagi?

RS: Si

RS: Mi otosan falleció cuando yo estaba chica, 6 años

JH: 6 años, me dijo

RS: Sisi, prácticamente no recuerdo muy bien

JH: Ya ya, bueno Doña Rosa, dos preguntas finales nada más, de la época que usted asistió a Gakko, al colegio japonés en Barranca, ¿usted recuerda cómo era la dinámica con los profesores, con los compañeros?

RS: Si, muy bien, muy bien, con todos como pueblo chico nos conocíamos

JH: De todos

RS: Sisi, muy bien, muy buen recuerdo tengo de Barranca… Nihonjinkay

JH: ¿Todavía existe el edificio en Barranca o no?

RS: Ya no

JH: ¿Lo demolieron?

RS: No era edificio, solamente era una casa alquilada

JH: Ah era una casa alquilada

RS: Algo así era

JH: ¿Pero esa casa ya no existe o si?

RS: Parece, como no voy tiempo… a Barranca

JH: ¿Pero la última vez que fue, la vió?

RS: No ya no

JH: ¿Ya no estaba?

RS: Si

JH: Había sido demolida

RS: De repente

JH: Ah yaya. Y en las casas que vivió en Barrios Altos por ejemplo, o los negocios que tenía ¿Como por ejemplo la panadería?

RS: Ahí trabajábamos

JH: Si, ¿por ejemplo para hacer los cambios en los locales no? ¿contrataban arquitectos nikkei? ¿o maestros de obra nikkei' ¿o eran los del barrio?

RS: Eso si no recuerdo

JH: No recuerda, ya. Pero por ejemplo en su panadería

RS: Yo trabajaba ahí

JH: No, yo sé, me contó hace unos minutos, pero si tenía que hacer algún cambio en el local ¿buscaban mano de obra nikkei por ejemplo? ¿o eran los del barrio?

RS: Yo creo que no, del barrio

JH: Del barrio, claro

JH: Que tuviera experiencia, de confianza ¿no?

RS: Sisi

JH: Que alguien de confianza les de…

RS: Sisi de confianza

JH: Ok. Bueno, ustedes vivían en Barrios Altos y además tenían la panadería y en su casa tenían… un butsudan o no?

RS: En Barranca

JH: En Barraca tenían butsudan

RS: Si, ahí estaba mi obachan

JH: Claro. Y en Lima no tenían butsudan

RS: Hasta ahora tengo yo mi butsudan de quitasol

JH: De quitasol

RS: Y todas las mañanas mi seiko

JH: Su seiko, claro

JH: Pero, tenía alguien que les haga el … butsudan ¿o lo heredaron?

RS: Mi esposo …. como era aficionado a la carpintería

JH: Ah… él lo hizo

RS: Si él lo hizo

JH: Wow

RS: Sisi

JH: Qué habilidad ¿no?

RS: Sisi

JH: Muy hábil

RS: Sisi, buena mano, buena mano tenía

JH: Ah que bueno, que bueno

RS: Aunque no hablaba muy bien castellano pero…

JH: ¿No? Usted hablaba mejor que él

RS: Castellano si

JH: Castellano si … él mejor nihongo

RS: No ya, él fue…

JH: Bueno Doña Rosa, yo creo que podemos llegar hasta aquí, le agradezco muchísimo por la generosidad de participar en la entrevista

RS: Al contrario… arigato

JH: Con esto estaríamos terminando, muchas gracias, arigato.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Kiyoshi Itakura

Fecha: 12 de Febrero del 2024

Elaborado por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta Arianna Rodriguez Hiramine

JH: Buenos días. Continuando con las entrevistas en el marco de la tesis doctoral en la Universidad Politécnica de Madrid sobre la arquitectura en la nikkeidad, tenemos en esta oportunidad a don Kiyoshi Itakura Ozaki, quien muy amablemente ha accedido a participar de estos diálogos. Buenos días, don Kiyoshi.

KI: Buenos días.

JH: Una primera pregunta tiene que ver con su historia familiar. Quisiera que, por favor, me pudiera hablar un poco de sus padres: en qué años vinieron, de qué prefecturas son, en qué barrios vivieron.

KI: Relaciones con Perú a través del señor Amano.

JH: Del señor Amano.

KI: Sí. El señor Amano tenía familia, de harina de pescado.

JH: Harina de pescado.

KI: Y mis padres iban a vender las redes para pescadores.

JH: Ya, redes para pescadores.

KI: Clientes eran barcos. Como dueño, hemos tramitado ingresar como conocimiento que da a Perú a fabricación de redes. Así ha venido a través del señor Amano. Con 3 años de contrato, mi padre.

JH: Para fabricar redes.

KI: Pero no llegó a fabricar, sino a comprar redes y vender a pescadores de acá.

JH: ¿Y dónde compraban las redes, en Japón o acá mismo en Perú?

KI: En Japón. *Shibak…* era la fábrica de redes y nudos. Desde entonces todavía no se conocía "rincón nudo". El *ichiban* vendía sin nudo.

JH: Sin nudo, que era como un tejido.

KI: Sí, era más durable.

JH: Más durable.

KI: Siempre gastaban con nudito, pero sin nudo dura más.

JH: O sea, ¿su padre era un importador?

KI: No, era inmigrante de acá. Era como ayudar, técnica de utilizar sin nudo. Es lo que…

JH: …

KI: Pero yo no soy verdaderamente ingeniero de fabricación de redes, sino como dueño de redes de compras para pescadores peruanos. Pueden dar uso, duración. Solamente eso. Tres años contraté. Apellido. El señor Amano tenía contrato con centro de Japón. Ningún mar. Eran varias informaciones de venta de artículos japoneses. Era caro: moto, bicicleta. Todavía eso orientaba. Y terminé contrato con el señor Amano. Me independicé. Era fabricación de mueble. Mi padre hacía en Japón, y yo…

JH: De madera, muebles de madera.

KI: Y comencé justamente a fabricar muebles. Cada cierto tiempo, antes de crear. Entonces yo comencé a fabricar, cierto tiempo. Antes de terminar fábrica, eso comenzó. Pero verdaderamente era mi padre que había hecho muebles de madera, entonces yo tengo conocimiento. Y me independicé del señor Mueble… que nacional… y aproveché fábrica de muebles cerca de fábrica nacional, en Panamericana Norte. Yo también tenía fábrica y comencé a traer maquinarias de Momoyi.

JH: Momoyi, Nihon'.

KI: Eso. Hice de antemano un viaje a Chile, Argentina, Paraguay, pero no entré a Brasil.

JH: No fue a Brasil.

KI: No. Regresé, tres países nomás, y ya decidí poner fábrica en Perú. Justamente comenzó el señor Belaunde… fabricación nacional, eso me ayudó.

JH: Uy, la ley de industrialización.

KI: Y eso aproveché. Fabricar muebles desde ese entonces. Toda fábrica de marca de radio ya comenzó a fabricar en Perú. Aproveché eso. Toda marca que comencé a fabricar, quedé con nacional solamente. SSA… pero duración hasta el año pasado, que terminamos con piedra nacional. Creo que la transacción que hizo el señor Belaunde no duró tanto tiempo hasta ahora, y casi ninguno pudo… IMACO, que fabricaba tostadora.

JH: Electrodomésticos, IMACO.

KI: IMACO. Hemos ayudado a ellos y también hacía GLOBAC. Ellos traían, nosotros instalábamos, hacíamos mueble y entregábamos hacia GLOBAC. Ahí… de Perú cortar.

JH: Fue interrumpida, no duró mucho tiempo.

KI: Y hasta ahora lo único que yo recuerdo, que marca que está siguiendo, es IMACO.

JH: IMACO es la única que ha sobrevivido hasta ahora.

KI: Tostadora.

JH: Tostadora de IMACO. Entonces, por lo que yo entiendo, usted no es peruano, sino Nihonjin'. ¿No es cierto? Usted es japonés.

KI: Japonés.

JH: Y cuando vino con el tema de innovar las mallas para los pescadores, ¿eso en qué año fue más o menos?

KI: 60's.

JH: 60's, años 60.

KI: 60-63.

JH: Ya, muy bien. ¿Cuál era su percepción, como japonés, con relación a los Nikkeis peruanos? ¿Cómo los percibía? ¿Cómo los veía?

KI: Más allá. Yo relacionaba mi negocio apresurado, mi negocio desde ese entonces: mueble para arte de carretera Panamericana Sur. Ellos también, casi competir 500, mueblería.

JH: 501, la famosa mueblería. Usted tuvo que ver…

KI: Peleo con…

JH: Usted competía con 501.

KI: Sí.

JH: Que tenía una fábrica, creo que, por la Parada, por Grau, camino al mercado mayorista, por Nicolás Ayllón, por ahí. 501.

KI: Sí, sí. Con 501 nosotros. *Phillips*. Para entregar muebles a nuestros clientes. Nos peleaba con 501.

JH: Con 501, quien le entregaba los muebles a *Phillips*. ¿Y su fábrica cómo se llamaba?

KI: Cheddar Producto.

JH: ¿Cómo? ¿General Producto?

KI: Con 501 peleaban.

JH: Competía con 501.

KI: 501 le daba con *Philips*. También fabricaba gabinete de radio.

JH: Gabinete de radio.

KI: De IMACO, Panamericana Sur. El National del norte, era el señor… parte cerca de cárcel de mujeres. Tenían ellos. El señor Brooks compraba pila que usaba con su marca. Que utilicé, fabricaba, que vendía pila.

JH: Pila. Vendía pila.

KI: Sí. Que también, a la vez, tenía patente, contrato con *Dexter Radio* de *Electra*, *NIVICO*.

JH: *NIVICO*.
KI: Eso. Señor Fooks.

JH: El señor Fooks fabricaba eso con ustedes.

KI: Sí, gerente de esa firma.

JH: El gerente de esa firma, el señor Brooks. ¿Cuál es su idea, percepción de la comunidad Nikkei peruana? ¿Cómo la ve usted?

KI: Nikkei tenía fama de… una vez trabajadores, donde vaya les pedía ayuda, de fama.

JH: Correcto. Claro, porque los Nikkei eran percibidos en la sociedad peruana como honrados y trabajadores. Entonces, donde usted iba, recibía ayuda.

KI: Exactamente. Eso, parte de guerra.

JH: Tenía que agradecer.

KI: Ellos, honradez es lo primero. Todo. Y trabajador. Y donde vayan, yo he recibido esa ayuda.

JH: Correcto. Era valorado usted de esa manera.

KI: Sí.

JH: Honrado y trabajador. Muy bien. Usted ha participado en las instituciones Nikkei, por ejemplo: Asociación Estadio La Unión, *Perú Shimpo*, Centro Cultural Peruano Japonés, ¿no?

KI: No.

JH: No.

KI: No.

JH: Pero ¿por qué no iba? ¿No le gustaba o por qué razón no participaba?

KI: Generalmente no tenía tiempo.

JH: No tenía tiempo, el trabajo era muy demandante.

KI: Exactamente. Pero la fama que ha traído bastante…

JH: La fama positiva que tenía, los mismos Nikkei peruanos lo ayudaron mucho en sus emprendimientos.

KI: Así que no tenía personas japonesas, pero sí tenía suficiente buena fama con el nombre.

JH: O sea, su personal de la fábrica no era necesariamente Nikkei ni tenía ascendencia japonesa, pero con el nombre, nada más, asociado a lo japonés, ya había una valoración positiva. En todos lados. La fábrica me dice que quedaba en El Naranjal.

KI: Naranjal.

JH: Panamericana Norte, por el óvalo El Naranjal. La fábrica me decía que se llamaba *General Motors*, ¿no?

KI: General Products.

JH: *General Products*. Y esta que hablaba de Lima Sur, ¿era otra sede que tenía o no? Cuando estaba hablando del sur, de Lima Sur.

KI: Lima Sur. Fábrica National quedaba en el sur.

JH: Ah, la fábrica National quedaba en el sur. Que es la que producía…

KI: Norte. Fábrica Panamericana. Entra desde Panamericana, National Fábrica.

JH: Ah.

KI: Yo… El Naranjal.

JH: Ah ya, ok. Ya le entendí. Claro, usted estaba igual en el norte, en El Naranjal, cerca de la fábrica National, que era japonesa. ¿No? Era una internacional, ¿no es cierto?

KI: Ajá.

JH: Japonesa. Muy bien. Usted, ¿en qué partes de Lima vivió? ¿Qué distritos? ¿Cuándo llegó, dónde vivió? Luego, si se mudó.

KI: Primero comencé en Breña, en la avenida General Varela. Y después me acuerdo de la necesidad del avance, en el norte.

JH: ¿En qué distrito?

KI: En La Naranja.

JH: ¿Al lado de la misma fábrica o dentro de la fábrica?

KI: No, cerca.

JH: Cerca del Naranjal.

KI: Donde vivía yo, Molina.

JH: Luego se mudó a La Molina.

KI: Porque mi mujer quería mudarse a La Molina.

JH: ¿Su mujer es nikkei?

KI: Nikkei.

JH: Ya, vivió en La Molina. ¿En qué parte de La Molina?

KI: Mormón.

JH: Por el templo Mormón. Ah.

KI: Dos cuadras.

JH: Ya, por ahí está la IBM ¿no? En sus fábricas o en las viviendas donde usted radicó, como por ejemplo Breña, El Naranjal, La Molina, ¿han contratado arquitectos nikkei, por ejemplo, o maestros de obra nikkei? ¿Los constructores eran nikkei o no?

KI: No.

JH: No.

KI: Eran netamente peruanos.

JH: O sea, buscaba a alguien que tuviera experiencia y que ustedes confiaran. Nada más, suficiente, ese era el criterio. Ya, una pregunta final, porque yo sé que desde su perspectiva, para mí es muy importante, porque usted es japonés ¿no es cierto? y tiene muchos años viviendo con nosotros, pero igual tiene una perspectiva japonesa. ¿Usted cree que la manera en cómo eran los nikkei cuando usted vino en los 60's ha cambiado mucho a como es ahora? ¿Hay mucha diferencia?

KI: No, no creo.

JH: No cree.

KI: Sí hay mucha diferencia.

JH: ¿Cuáles serían?

KI: La honradez, trabajador. Esas dos cosas, suficiente fama tenían. Hasta ahora duran.

JH: Hasta ahora duran de esa forma.

KI: Sí, o sea que donde van… y más con un japonés, le dan confianza.

JH: Inspiran confianza.

KI: Sí, nikkei es confianza.

JH: Y usted dice que cree que eso se mantiene todavía, la percepción.

KI: Aunque sea ellos mayormente agricultura, los que trabajan como para castigar a los que no comprenden. Ellos comienzan a tener la sin, utilizar mucho palabra… por eso vidriería, peluquería, florería que no utilizan mucho la necesario, castellano. Comprende. Se siente. Les veo que tienen vidriería, cortar también, 100 palabras a ellos. Buscaban ese tipo de negocios.

JH: Buscaban ese tipo de negocio donde no se tenía que hablar mucho.

KI: Italiano que había hecho plata, panadería. Italiano, entra emoción panadería japonés.

JH: O sea, los italianos les siguieron a los japoneses en la panadería.

KI: Recién comienza vidriería. Hiraoka creció bastante. Pero comienza así, sin necesidad de hablar castellano.

JH: Casi sin necesidad de hablar castellano. Por eso peluquería, vidriería, panadería.

KI: Todos son chacareros, así comienzan.

JH: Como origen.

KI: Así creció, pero todo es cierto. Razón que tenía para seguir tradiciones japonesas, porque no es igual que italiano. Ellos tenían utilizar su propio idioma, el más fácil. Pero en cambio japoneses no podían conocido. Eso japonés, por eso utilizar ese negocio, y era palabra castellano. De eso viene.

JH: Sus clientes, el italiano está más cerca al español que el japonés ¿no? Entonces por eso, claro, búsqueda de algunos negocios en donde la comunicación era mínima ¿no es cierto? Eran trabajos para hacer, digamos ¿no? Como dice usted, la peluquería: uno tiene el espejo, le hace señales y tal.

KI: Yo no conocía todavía cliente, tiene espejo y maestro cortaba. Era así.

JH: Mirando al espejo. Usaba el espejo como un apoyo.

KI: Así conocía a paisano, florería todavía.

JH: Florería.

KI: Bastante japonés que entra.

JH: Negocio de florería, bodegas, pulperías, encomenderías.

KI: Yo no conozco señor Fuji, casa Suetomi, todo eso. Sin tener palabra mucho.

JH: Honradez era su carta de presentación y se rebajaban 20%. La gente entraba.

KI: Trucos de negocios.

JH: Trucos de negocios, estrategias de supervivencia.

KI: Tenía razón.

JH: Claro, tenía razón, todos fueron exitosos y tal. Don Kiyoshi, le quería agradecer por la gentileza de su experiencia y de su vivencia. ¿Usted ha tenido hijos peruanos? ¿Nietos también?

KI: Sí y sí.

JH: Tiene nietos. ¿Usted ve mucha diferencia de la manera en ser nikkei de su esposa, por ejemplo, y de la de sus nietos?

KI: Mi esposa estudió ingeniería en la UNI.

JH: En la UNI, arquitectura. ¿Cómo se apellida su esposa?

KI: Tamaki.

JH: Tamaki. Porque yo también soy arquitecto de la UNI también. Sí, de la misma universidad

KI: Pero mi esposa hace tiempo falleció. Eran siete hermanas las que tenía, también. Agraria.

JH: ¿Estudió en la Universidad Agraria?

KI: Estudiaba papa.

JH: Claro, tubérculo, papa. Pero como me decía, ¿su esposa era diferente como nikkei a sus nietos, por ejemplo? ¿Cree usted o parecido?

KI: Parecido.

JH: ¿Parecido? ¿Sí?

KI: Ahora conozco bastante nikkei. Mi esposa consiguió beca a Japón. Papa, ella estudiaba papa. Y consiguió beca para visitar Europa, todo. Así que esa parte estudiaba bien.

JH: Estudiaba mucho.

KI: Mucho. Para no perder lo peruano, siempre me decía: “Yo no voy a perder, seguir, conseguir beca, necesariamente mejor de clase de estudio.”

JH: Para mejorar su estudio. Y luego, cuando regresaba a Perú, ya tenía más visión, ¿no? Pensamiento más amplio. Más experiencia.

KI: Segunda clase, ya no hubo problema de idioma. Ellos captaron no netamente japonés, sino castellano, y consiguieron beca. Visitar toda Europa con beca. En esa parte ellos tenían razón.

JH: Claro, los dos idiomas. ¿Cómo se apellidaba su esposa? ¿Takami?

KI: Tamaki.

JH: Tamaki, perdón. ¿Y su otro apellido cuál era? ¿Se acuerda? ¿O su nombre?

KI: Tamaki, no.

JH: ¿No? ¿O en qué año terminó la universidad, se acuerda?

KI: Sesenta y cuatro, por ahí.

JH: Bueno, buscaré en los registros de la UNI.

KI: También era, ¿cómo se llama?, del ejército peruano, colegio.

JH: ¿Leoncio Prado?

KI: Es el último hijo que tenía Tamaki. Leoncio Prado terminó.

JH: El hermano de su esposa, el último. El más pequeño estudió en el colegio Leoncio Prado.

KI: Todavía vive.

JH: Todavía vive. Ah. Bueno, don Kiyoshi, le agradezco mucho por su tiempo y por su disposición. Ha sido un lujo conversar con usted, le agradezco enormemente y con esto estaríamos terminando la entrevista.

KI: Muchas gracias.

JH: ¡Arigatō!

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: José Watanabe

Fecha: 12 de Febrero del 2024

Elaborado por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta Arianna Rodriguez Hiramine

JH: Buenas tardes, hoy lunes 12 de febrero del 2024 nos encontramos en esta oportunidad con Don José Watanabe Kawai y muy gentilmente ha aceptado participar de una entrevista en el marco de desarrollo de la tesis Doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid. Buenos días, buenas tardes Don José.

JW: Buenas tardes.

JH: Mire, una primera pregunta que quiero formularle, tiene que ver con su historia familiar y personal. Quisiera que por favor pudiera darme algunos datos de fechas y circunstancias en las cuales sus padres llegaron y luego sobre vuestra hermandad, no sé si tuvo algunos hermanos y qué cantidad. ¿Usted qué orden ocupa, un poco en ese grupo de hijos? Sí.

JW: Bueno, mi nombre es José Watanabe Kawai, tengo un hermano que se llamaba Isidro, pero lamentablemente nos dejó muy temprana edad.

JH: ¿Sus padres de qué prefectura vinieron?

JW: De Hiroshima.

JH: ¿Los dos? ¿Los dos de Hiroshima?

JW: No, mi papá era de Hiroshima y mi mamá era de Gifu.

JH: De Gifu.

JW: Gifu.

JH: ¿Y vinieron juntos?

JW: La verdad es que no sé.

JH: No sabe.

JW: Yo creo que se han conocido acá.

JH: Ya. Y cuando vino su padre, ¿a qué vino? ¿Vino por contrato, para trabajar en una hacienda?

JW: No. Para visitar el colegio, colegio acá en Lima, Jesús María. Que hoy día es el colegio Fanning.

JH: Teresa Gonzáles de Fanning, que antes era Lima Nikko.

JW: Sí, antes era Lima Nikko.

JH: Colegio Japonés Lima Nikko. Ya, entonces su padre trabajó como…

JW: Carpintero.

JH: Como carpintero del colegio.

JW: Sí, ellos hicieron el escenario, luego el proscenio en el segundo piso.

JH: Ah.

JW: Mi padre era carpintero.

JH: ¿O sea, él aprendió el oficio de la carpintería en Nihon y vino acá?

JW: Sí.

JH: Pero entonces debe haber venido a Perú a fines de los veintes, ¿no? Veintitantos.

JW: La verdad es que nunca me he percatado de la fecha.

JH: Ya. Y como dice usted, no está seguro, pero presume que se conoció con su mamá aquí.

JW: Acá se conocieron.

JH: ¿Dónde vivían? ¿En qué distrito?

JW: En Surquillo.

JH: En Surquillo. ¿Alguna referencia más exacta de Surquillo? ¿Por qué parte de Surquillo? ¿En la avenida?

JW: En la avenida. ¿Cómo se llama la avenida?

JH: ¿Paseo de la República? ¿Angamos?

JW: Angamos está por Miraflores, yo estaba en… o se está en… yo estaba en…

JH: ¿Tomás Marzano?

JW: Tampoco. Era, digamos, del Colegio, del Estadio La Unión hacia la avenida Brasil. ¿Cómo se llama esa avenida?

JH: La Mar, Bolívar.

JW: Bolívar.

JH: Ya. Pero Bolívar no llega hasta Surquillo.

JW: No, no. Bolívar, la avenida Bolívar comienza ahí en la Avenida Universitaria.

JH: Sí.

JW: Y llega hasta la Avenida Brasil.

JH: Claro. Sí. Pero usted decía que su papá vivía en Surquillo.

JW: Ah, mi papá. Claro. Nosotros vivimos en Surquillo.

JH: ¿Por qué parte de Surquillo?

JW: En la calle San Carlos.

JH: San Carlos. ¿Eso era cerca de la avenida República de Panamá? No. ¿Angamos?

JW: Estábamos.

JH: ¿Paseo de la República?

JW: En la calle San Carlos.

JH: ¿Barrio Médico? ¿La Aurora? No.

JW: San Carlos, saltando, sana. Una transversal de San Miguel con San Carlos.

JH: Ya, yo lo busco. Calle San Miguel y en la calle San Carlos en Surquillo. Muy bien. Y sus padres
me decían que habían tenido varios hijos. ¿Cuántos hijos tuvieron?
JW: Dos.

JH: Dos hijos. Su hermano Pedro, ¿no?

JW: No, Isidro.

JH: Que falleció. Me dice muy joven. Entonces usted en la práctica ha sido como hijo único. Más o menos.

JW: No, mi hermana también, mayor que yo.

JH: Ah.

JW: Pues mi hermana me llevaba cuatro años y yo le llevaba cuatro años a mi hermano.

JH: A Isidro. Ya, ya, ya, ya. Entonces eran tres hijos, digamos.

JW: Tres.

JH: Tres hijos, sí. Y me decía que vivían en Surquillo. ¿En Surquillo tenían algún negocio?

JW: No, no. Nosotros vivíamos en Surquillo. Casa particular.

JH: Casa particular. Su padre se desempeñaba como carpintero, ¿me dice? Él trabajaba en carpintería. Ya.

JW: Su oficio tenía. Mi padre era carpintero.

JH: Ajá. Su mamá era ama de casa.

JW: Ama de casa.

JH: Ya. ¿Usted llega a estudiar en colegio japonés?

JW: Sí, en Lima Nikko.

JH: En Lima Nikko. ¿Cuántos años estudió?

JW: No sé, yo soy de la promoción XIX.

JH: Ah, pero entonces estudió todo, todo el colegio en Lima Nikko.

JW: No sé en qué año. Nunca dejé el colegio, pero…

JH: Por la Segunda Guerra. Deja el colegio por la Segunda Guerra.

JW: Claro, nos embargaron el colegio, lo que es ahorita el colegio Fanning.

JH: Fanning. Teresa Gonzáles de Fanning.

JW: Sí.

JH: Entonces en ese momento irrumpen su formación escolar.

JW: Claro.

JH: Ya. Ya. ¿De qué manera su familia fue afectada con la Segunda Guerra Mundial?

JW: En la Segunda Guerra Mundial…

JH: Sí, ¿tuvo algún impacto?

JW: Bueno, la colonia japonesa ha sido maltratada. Pero nosotros, la verdad es que como todo peruano nacidos acá, no nos ha afectado tanto. Pero sí había cierto abusivo, digamos, de los peruanos.

JH: Ciertos abusos. Claro, como su familia no tenía negocios, no les quitaron los negocios, ¿no?

JW: No, bueno, ¿qué nos van a quitar si no teníamos nada?

JH: Ya. Luego, con la Segunda Guerra, ¿ustedes siguen viviendo en Surquillo o se mudan?

JW: La guerra, la Segunda Guerra Mundial termina…

JH: En el 45.

JW: 45.

JH: Sí.

JW: Yo tendría 15 años, porque era de 1930.

JH: Ajá.

JW: Sí, claro. Claro, hubo ciertos abusos de los peruanos porque nosotros éramos hijos de japonés, pero no era una cosa, digamos, que no nos metíamos en política. Y además decía que yo soy peruano. Mi padre sí son japonés, pero nosotros somos peruanos.

JH: Claro.

JW: Nacidos acá. No tendríamos ningún problema, pero sí ha habido ciertas acciones que nos han maltratado.

JH: Luego de la Segunda Guerra, ¿usted concluye sus estudios escolares?

JW: Yo estudiaba en el colegio japonés en la primaria.

JH: Sí.

JW: Después ya pasé al colegio Urri de Barranco.

JH: Ah, el colegio Urri de Barranco. Es un colegio histórico, ¿no?, Barranco.

JW: Claro. Ahí prácticamente no nos han molestado mucho. Teníamos cierta duda, sí, pero como sabíamos que éramos urinos y no nos han abusado. Pero sí, había ciertos lugares que maltrataron al japonés.

JH: Mientras seguía su periodo escolar en el colegio Guren de Barranco, ¿seguía viviendo en Surquillo?

JW: Sí, sí. ¿Por qué? Porque para nosotros, aparte de que en Surquillo había la unidad con Tomás Marzano, pero mis amigos, la gente y yo me he criado con la gente de Barranco, Chorrillos. Sí, yo terminé mi primaria en el Urri de Barranco. En secundaria…

JH: O sea, usted vivía en Surquillo pero tenía más amigos en Barranco y en Chorrillos.

JH: Decía que había bastante nikkei en Barranco, ¿no?

JW: Sí, sí.

JH: Un entrevistado nikkei barranquino me dijo que habían muchos. Bueno, Barranco tenía además muchas chacras. Tenían zonas cultivables. Entonces ellos tenían su chacra, bastante * en Barranco. Después de su etapa escolar en el Eguren, ¿usted entró a trabajar en algún lado o puso su propio negocio?**

JW: No, ya trabajé con el señor Gerardo Maruy, en la tienda Maruy.

JH: Ah, del centro.

JW: Sí.

JH: ¿Dónde estaba exactamente su tienda?

JW: Primero estábamos en Andahuaylas.

JH: Jirón Andahuaylas. Barrios Altos.

JW: No, atrás del Congreso.

JH: Detrás del Congreso. Ya, muy bien.

JW: Pero yo pensaba viajar a la Argentina a estudiar alguna profesión, pero en la época de Odría prácticamente no se veía ninguno de la colonia. No podíamos salir.

JH: No podían salir al extranjero, no podían viajar.

JW: No podíamos salir a la Argentina, donde quería terminar alguna profesión.

JH: Claro.

JW: Odría cerró el aeropuerto y no salía ningún japonés.

JH: Abusivo, ¿no? Un exceso. Bueno, usted no pudo ir a la Argentina.

JW: No pude viajar a la Argentina. Ya me tuve que dedicar a trabajar en Lima.

JH: ¿Y en Lima dónde trabajaba? Aparte de donde Gerardo Maruy, en su tienda.

JW: Tienda Maruy en Andahuaylas.

JH: ¿Ahí ha trabajado mucho tiempo?

JW: Más de 20 años.

JH: ¿Y qué otros locales tuvo? Aparte de este en Andahuaylas. ¿En el Jirón de la Unión, por ejemplo?

JW: Maruy había ampliado en la primera cuadra del Jirón de la Unión.

JH: Primera cuadra, cerca a la Plaza de Armas.

JW: Cerca a la Plaza de Armas. O sea, era un negocio muy exitoso.

JW: Bueno, al menos porque confiábamos bastante en los japoneses.

JH: Eso es lo que me han dicho. La percepción de la sociedad era que el japonés representaba dos cosas: ser honrado y trabajador. Esos eran los valores asociados a la comunidad de ascendencia japonesa. Le preguntaba del Jirón de la Unión porque me parece que también había otra tienda comercial muy conocida: Suetomi.

JW: Suetomi era... no tengo mucho conocimiento porque no era de mi ramo. En nuestro ramo era... bazar.

JH: Ya, era el bazar. Pero luego Maruy tiene otros locales, ¿no? Aparte de este del Jirón de la Unión y de Andahuaylas, ¿no? Por ejemplo, en Jesús María, uno de sus últimos locales fue en Jesús María, en la avenida Salaverry.

JW: Sí, Salaverry.

JH: Al costado del Ministerio de Salud, cerca.

JW: Sí, sí, sí.

JH: ¿Ese fue su tercer y último local o tenía otros locales aparte?

JW: Ya ahí nomás.

JH: Esos tres. Después de trabajar en Maruy, ¿trabajó en otro lado?

JW: Maruy ya comenzó a repartir una clase de herencia a sus sobrinos, me mandó a traer de Brasil.

JH: O sea, Gerardo Maruy, el propietario, empieza a dividir.

JW: Estaba en Andahuaylas, en Jirón de la Unión, en la tercera cuadra, y luego cerca de la Plaza de Armas.

JH: Y luego él empieza a dividir los locales. Y entonces usted deja de trabajar en Maruy en ese momento.

JW: Sí, pero trabajé más de 20 años.

JH: Pero le decía, después de estar en Maruy, ¿usted trabajó en otro lado?

JW: No, ya cuando Gerardo Maruy abre en Jirón de la Unión, sí me quedo con los sobrinos, que eran procedentes de Brasil.

JH: Que eran de Brasil. Sus sobrinos. ¿Ellos manejaban cuál de los locales? ¿El de Andahuaylas?

JW: El de Andahuaylas.

JH: Y usted se queda con él ahí. Muy bien. ¿Y otros negocios que usted recuerda en Barrios Altos? Yo tengo referencia de que había muchísimos locales nikkei. Muchísimos, ¿no? ¿Usted recuerda algún día, por ejemplo, el bazar Arakawa o había, no sé, pulperías, encomenderías, panaderías? ¿No? ¿Peluquerías?

JW: Sí, sí. Yo trabajaba en Maruy, pero en Barrios Altos había otras tiendas también. Ellos no eran de Maruy. No pues, con Maruy nomás he trabajado. Ah, con su sobrino, que el señor Maruy lo trajo de Brasil. Y me quedé con el sobrino administrando las tiendas de Maruy.

JH: Eso eran los lugares donde usted trabajaba. Pero aparte, lo de Surquillo, ¿usted vivía en otro lado?

JW: No, toda la vida he nacido en Surquillo.

JH: Y vive en Surquillo.

JH: ¿Ha vivido en Surquillo?

JW: Sí, he vivido mis 20 años en Surquillo.

JH: ¿Y luego se muda?

JW: Sí, luego me casé. Trabajé con el sobrino de Maruy, que lo trajo de Brasil. Entonces estaba trabajando con él.

JH: ¿Y después de Surquillo, dónde vivía? ¿Se mudó cuando se casó?

JW: Sí, nos mudamos a la avenida Bolívar, cerca de la Universitaria, en la cuadra 4. Ahí vivimos un tiempo.

JH: ¿Eso ya pertenece al distrito de Pueblo Libre?

JW: Sí, Pueblo Libre.

JH: Entonces, después de Surquillo, usted se muda a Pueblo Libre, con su esposa.

JW: Claro.

JH: ¿Y actualmente vive ahí, en la cuadra 4 de Bolívar?

JW: No, después nos mudamos a San Borja, cerca de la casa de mis dos hijos. Ya era muy lejos para ellos, así que ahora vivimos en San Borja.

JH: Entiendo. Durante la etapa en la que vivía en Surquillo y estudiaba en Barranco, ¿usted frecuentaba instituciones nikkei como el Perú Shimpo, AFO, AELU?

JW: No, no. Nosotros éramos muy pobres.

JH: Correcto.

JW: Solamente Perú Shimpo, pero más como un recuerdo. En esa época los nikkei no trabajaban pensando en que se iban a ir a Argentina. Con Odría se cerraron muchas posibilidades. Yo pensaba irme a Argentina a estudiar, pero no pudimos.

JH: ¿Y por qué Argentina? ¿Porque tenía buena educación pública y gratuita?

JW: Tenía mejores referencias.

JH: Claro, además de que la educación era gratuita, ¿no lo sabía en ese momento?

JW: No, no sabía eso.

JH: Pero sí sabía que tenía buenas referencias académicas, buenos centros formativos.

JW: Sí, además Argentina estaba más adelantada.

JH: Muy bien. ¿Qué edificios nikkei considera representativos de la comunidad? Si tuviera que elegir algunos…

JW: Perú Shimpo.

JH: Perú Shimpo. Era más que un diario, ¿no? También era como un centro cultural, donde pasaban películas y obras de teatro.

JW: Sí, ahí se reunían, a veces realizaban fiestas.

JH: Entonces, más que un periódico, funcionaba como centro cultural.

JW: Claro, el local. Porque el edificio de Perú Shimpo quedaba en otro lugar.

JH: Pero me comentaban que era un edificio de varios pisos.

JW: Tenía dos pisos. Prácticamente donde ahora está el colegio Fanning.

JH: No, ahí estaba Lima Nikko.

JW: Ah, cierto, Lima Nikko.

JH: Y luego lo expropiaron.

JW: Sí.

JH: Ese también era representativo, ¿no? Entonces podríamos decir Lima Nikko y Perú Shimpo. ¿Algún otro edificio que le parezca representativo para la comunidad nikkei?

JW: En esa época no había más.

JH: Sólo esos dos.

JW: Después apareció el AELU.

JH: Claro, luego el AELU y el Centro Cultural Peruano Japonés.

JW: También, sí.

JH: Eso ya fue en la época del gobierno de Belaunde. Y cuando usted estudiaba en Lima Nikko, ¿cómo recuerda ese tiempo? ¿Cómo era el ambiente con los profesores y compañeros?

JW: Yo soy de la promoción 19 del Lima Nikko. El colegio era muy grande, con dos pabellones. En el segundo hacíamos deporte.

JH: ¿Qué deportes practicaban?

JW: Aparte del fútbol. Yo fui el primer nisei profesional.

JH: ¿Usted?

JW: Sí.

JH: Ah…

JW: Jugué por el Ciclista Lima.

JH: Ciclista Lima, el Decano.

JW: Sí, pero el Decano desapareció.

JH: Lamentablemente… era el equipo de las franjas blancas y negras.

JW: Exacto. Jugué en el Ciclista Lima, fui el primer nisei profesional.

JH: ¡Wow! O sea que usted jugaba muy bien. ¿En qué posición? ¿Era delantero?

JW: Wing izquierdo. Antes se jugaba con el sistema 1-2-3-5.

JH: ¿O sea atacaban los cinco?
(risas del entrevistado)

JH: ¿Ah, sí? ¡Wow! Un, dos, tres, cinco…

JW: Sí, ahora ya cambió el sistema.

JH: Ahora atacan con uno o dos.

JW: En esa época eran cinco delanteros. Yo era wing izquierdo.

JH: ¿Usted jugaba todavía en el colegio o ya después de terminar?

JW: Estaba por terminar el colegio.

JH: Ah, entiendo.

JW: Entrenábamos en Barranco y también en el estadio La Unión. Querían llevarse al ala izquierda de la selección, pero como mi interior jugaba en El Porvenir de Miraflores, me cerraron las puertas. Así que terminé en el Ciclista Lima.

JH: Igual fue un club importante, histórico.

JW: Sí, pero ya desapareció.

JH: Lamentablemente.

JW: Igual que el Centro Iqueño.

JH: Y también el Defensor Lima.

JW: Sí, también desapareció.

JH: Entonces, usted fue el primer futbolista nisei profesional del fútbol peruano. Claro que después vendrían otros, como el "Chino" Ruiz, Arakaki, Nil Pereda.

JW: Sí, pero esos vinieron después. Yo nací en 1930, así que te hablo de los años 40 o 45.

JH: Wow. En esa época ya se estaba retirando Lolo Fernández, ¿no?

JW: Sí, más o menos.

JH: Y estaba Alberto Terry.

JW: Alberto Terry, sí.

JH: Y también "La Lora" Gutiérrez.

JW: Con ellos ya no llegué a jugar, eran otra generación. Yo jugué por el Ciclista Lima.

JH: Y en el colegio, aparte de fútbol, también jugaban béisbol, me imagino.

JW: Sí, béisbol.

JH: Claro, Lima Nikko era fuerte en béisbol y fútbol. Antes incluso se reunían en el Telmo Carbajo, en el Callao, para jugar.

JW: Sí, en el Callao practicaban béisbol.

JH: Y cuando apareció el colegio, fue el primero en tener un diamante de béisbol dentro de sus instalaciones.

JW: Así es. En el colegio Fanning, al costado del primer pabellón estaba la cancha y también el campo de béisbol. Pero yo siempre resalto que fui el primer profesional de fútbol.

JH: Qué orgullo, un gusto conocerlo. Y dígame, ¿qué barrios recuerda en Lima donde había una fuerte concentración de nikkeis y bastante actividad comunitaria?

JW: En Barrios Altos.

JH: Claro, en jirones como Puno, Andahuaylas, Junín, Áncash…

JW: Perú Shimpo estaba en Jirón Puno.

JH: Exacto. Y después estuvo también por ahí la AFO, ¿no? La Asociación Fraternal Okinawense.

JW: Sí, aunque eso fue después.

JH: El local de Ate fue posterior, pero antes tenían un local en el Centro, en Barrios Altos.

JW: Sí, en Buenos Aires estaba.

JH: Claro, ahí tenían su sede. También estaba la Sociedad Central Japonesa, que después se convirtió en la APJ.

JW: Sí.

JH: Entonces, Barrios Altos era un barrio con mucha vida nikkei.

JW: Sí, ahí también estaba “El Jardín”.

JH: ¿El restaurante?

JW: No, era un local que se llamaba El Jardín.
JH: ¿Dónde quedaba?

JW: En Buenos Aires.

JH: ¿Por la plazuela de Buenos Aires?

JW: Sí.

JH: Ah, en pleno Barrios Altos. Mucho nikkei. Y se reunían ahí… ¿Antes de Perú Shimpo?

JW: Sí, antes de Perú Shimpo.

JH: El restaurante Jardín. Ya, ya, ya. El dueño seguro era nisei, o quizás issei.

JW: Issei. La primera promoción. Yo soy uno de los más antiguos de la segunda generación.

JH: De la segunda. O sea, usted también es de carne… pero de 2006.

JW: Tengo 94 años.

JH: ¡Y se lo ve entero! Yo diría que todavía tiene para unos 20 años más.

JW: Ya tengo mis años, ya.

JH: Pero lo veo muy bien, con memoria fresca, lúcido. Seguro es porque practicó deporte desde joven.

JW: Sí.

JH: La actividad física ayuda, ¿no?

JW: Yo fui velocista. El primer nisei velocista, porque no había otro.

JH: Ah, yo pensé que Maruy también era atleta, que corría.

JW: No, él era beisbolista.

JH: Ah, solo beisbolista. Entonces debe ser Hasegawa el que recuerdo.

JW: Hasegawa vino después.

JH: ¿En los 60 o 70?

JW: Sí, yo le llevaba como 20 años.

JH: Claro, usted era de los 40, y veinte años después recién aparece otro velocista como él.

JW: También estuvo Soka, otro velocista.

JH: Soka… entiendo.

JW: Pero Hasegawa fue posterior, él incluso llegó a la selección del Perú.

JH: O sea, usted fue velocista y futbolista.

JW: Sí.

JH: Con razón está en tan buenas condiciones. Yo insisto, usted tiene para 15 o 20 años más.

JW: Yo tengo 94 años.

JH: Imagínese, lo felicito. Una pregunta: de todo lo que usted ha vivido como nikkei, de niño, joven, adulto… y lo que ahora ve en sus hijos y nietos, ¿siente que es la misma forma de ser nikkei o nota diferencias?

JW: Sí, pero ya no vienen nuevas generaciones como antes. Hay competencia, pero no han salido como los papás. Tengo dos hijos varones, ya grandes, pero no son velocistas como lo fui yo.

JH: Ah, ya veo.

JW: En esa época yo corría 11.3.

JH: ¡11.3! Realmente rápido.

JW: Para la colonia, eso era mucho.

JH: En los undokai seguro usted la rompía, era líder.

JW: Sí. Después de cinco años vino otra generación, y ahí apareció Hasegawa.

JH: Ya, veinte años después.

JW: Claro.

JH: Pero entonces, ¿cree que sus nietos también viven lo nikkei de la misma manera?

JW: Les gusta el fútbol, pero no tienen buena velocidad.

JH: Claro, esa habilidad natural.

JW: Yo pensaba que alguno iba a salir como yo, pero ninguno.

JH: Ni uno. Quizás porque ya no tienen la misma vida de barrio que usted tuvo. De ahí salieron muchos grandes jugadores, de los interbarrios y del deporte escolar.

JW: Sí, pero a veces los hijos no salen como el padre. Les gusta el fútbol, pero nada más.

JH: Tiene razón. A mí me pasó lo mismo. Mi padre era delantero, jugaba en Amisa, en AELU, en Shobu, en Motobu, en Negreiros… y yo no juego tan bien como él. Más bien me dediqué al tenis de mesa. Los nikkei también destacan mucho ahí, ¿no?

JW: Claro. Antes estábamos más concentrados en casa o en algún club donde se hacían actividades. En mi casa no teníamos mesa profesional, pero armábamos una con un tablero largo.

JH: Ahí improvisaban.
JW: Sí, armábamos y jugábamos ahí.

JH: Es un deporte muy característico, igual que el vóley.

JW: Yo ya tengo 93, casi 94 años. No sé hasta cuándo viviré, pero siempre creí que mis hijos serían futbolistas. Les gusta, pero no se dedicaron. Antes éramos pocos nikkei, contados con los dedos.

JH: Claro, dos o tres, máximo cuatro.

JW: Ahora ya han cuadruplicado, hay muchísimos más nikkei.

JH: Las competencias más grandes también. Claro que sí. Una pregunta final. Me hablaba entonces… de que había mucho Nikkei. Zonas como Barrios Altos, por ejemplo. Pero no sé si usted conoce de otros barrios en Lima, aparte de Barrios Altos, donde había mucho Nikkei. Por ejemplo, el Callao, La Victoria.

JW: En Cañete.

JH: En Cañete, fuera de Lima.

JW: Por un tiempo, venían los hermanos Fuyera. Eran como cuatro.

JH: Cuatro hermanos.

JW: Cuatro jugaban pelota.

JH: Los cuatro jugaban bien.

JW: Sí. Había un tal Maeda. De Cañete se traían a los hermanos Fuyera y yo jugaba por el Cherry. Era un clásico, por decir: U y Alianza. El Cherry contra Diamante.

JH: ¿Diamante era un club solo de fútbol o también de béisbol?

JW: El dirigente de Diamante se iba hasta Cañete y traía a los hermanos Fuyera. En Cañete también había buenos jugadores.

JH: De la época en la que usted trabajaba, por ejemplo con Gerardo Maruy, ¿usted veía que él contrataba a arquitectos Nikkei o ingenieros Nikkei o maestros de obra Nikkei, o más bien a los del barrio o a gente que tenía experiencia?

JW: No tenía muchas relaciones. Después sí han salido profesionales. Después… pero antes, no había.

JH: Claro. Bueno, don José, ha sido un gran gusto. ¿No? Lo felicito, le digo, que tiene más de 90 años… y lo veo en muy buenas condiciones. ¿Cuál es el secreto? ¿Cuál es el secreto?

JW: ¡Cómo!

JH: Se alimenta bien… y descansa bien seguro, ¿no?

JW: No tomo, no fumo.

JH: Ah, eso ayuda.

JW: No fumo, no tomo.

JH: Y se alimenta bien.

JW: Como nomás en mi casa.

JH: Como dicen, "el enfermo que come no muere", ¿no? Así se decía, una frase muy popular. Muchas gracias, don José. Ha sido un enorme gusto, le agradezco su generosidad por haber contado un poco de su…

JW: ¿Esto para dónde sale?

JH: Esto es para parte de una tesis doctoral.

JW: ¿Tuya?

JH: Sí, mía.

JW: Yo pensé que era para una revista.

JH: ¿Para un diario? Para Perú Shimpo.

JW: Yo tengo una historia… que lamentablemente… el que era, me tenía consideración o tenía mi secreto… mi biografía… pero lamentablemente, me pudo pensar… el señor José Flores… pero… él tenía todo mi señor… pero lamentablemente se fue antes que yo. Yo quería dejarle a él… pero él se fue antes que yo.

JH: Se adelantó.

JW: 94 años voy a cumplir, y el otro habrá fallecido hace 4 años… así que… se llevó todo mi secreto.

JH: Bueno… como esa es parte de la vida…

JW: Unos se van antes que otros.

JH: Bueno, lo felicito… realmente… está en muy buenas condiciones… espero que siga así… y que se vea un momento más…

JW: Ya tengo las horas contadas…

JH: Con su reloj de arena así… volteado… Bueno, muchísimas gracias por su tiempo… ha sido un gusto.

JW: ¿Tu nombre es?

JH: Mi nombre es José Hayakawa, Hayakawa Casas.

JW: Había un velocista, Hayakawa.

JH: ¿Ah sí? ¿Aquí en Lima? ¿Usted lo conocía por estas zonas?

JW: Sí.

JH: ¿Hayakawa seguro?

JW: No, Hasegawa.

JH: Hasegawa, el atleta.

JW: Hayakawa también era velocista, creo que era militar.

JH: Mire, cuando vino mi abuelo, que era Socaro Hayakawa, él vino con su primo. Vinieron de Nihon en la década del 30. Mi padre es el quinto hijo. Tiene 5 hijos, pero en Chiclayo. Su primo se quedó aquí en Lima y después perdió contacto con el abuelo. Así que… debe de haber una rama de las familias Hayakawa que tiene hijos, nietos. Seguro también tiene que ver con estos. No es un apellido muy común, pero sí, yo también he escuchado de algunos. Mi papá es abogado de San Marcos y conoce a una que es abogada que se apellida Hayakawa. Bueno, don José, muchísimas gracias, con esto terminamos la entrevista.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Hiroshi Kohatsu

Fecha: 7 de Febrero del 2024

Elaborado por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta Arianna Rodriguez Hiramine

JH: Buenos días. Hoy miércoles 7 de febrero del 2024 continuamos con las entrevistas de la tesis doctoral para la Universidad Politécnica de Madrid sobre la arquitectura de la nikkeidad en Lima. En esta oportunidad tenemos a don Hiroshi Kohatsu Kohatsu, quien muy generosamente ha aceptado participar de esta entrevista.
Buenos días, don Hiroshi. Una primera pregunta tiene que ver con su historia personal y familiar. Quisiera que por favor pudiera hablarme un poco de sus padres y de su familia: si usted tuvo hermanos, de qué prefectura vinieron, en qué año, en qué barrios vivieron, cómo era la casa donde vivían, por favor.

HK: Ya, primeramente, mi padre, ¿no?

JH: Sí.

HK: Se llama Tokeshi, mamá Tsuru. Vivían en Lima. Yo nací en el 32.

JH: Año 32.

HK: Sí.

JH: ¿De qué prefectura vinieron?

HK: De 'Okinawa'. Entonces, cuando tenía ocho años, mi papá me mandó a Japón. Antes de empezar la guerra, dos meses antes. Ya no había nada, curro más, porque en el Callao subimos a 'buke'. Sí. Ya estaba prohibido, todo parado.

JH: Todo parado, ya.

HK: Porque estaban en guerra, ¿no? Y ya. Guerra. Apenas llegamos a Japón, no sé cuántos meses yo, empezó la guerra.

JH: La Segunda Guerra.

HK: Japón atacó 'Pearl Harbor', Estados Unidos. Ahí empezó la cosa.

JH: Ajá.

HK: De ahí nos pasamos a 'Okinawa'. Cuando llegamos a 'Okinawa', ya empezó la guerra. Y en el año 40... ¡ay, no me acuerdo! ¿45 terminó la guerra, no?

JH: Sí, sí.

HK: Bueno, por esa época me matricularon a la colonia japonesa en 'Okinawa'. No hablaba, pues, ni un poco, ni un poquito más. Pero ahí los amigos me ayudaron para aprender el idioma.

JH: ¿Usted viajó solo a Japón o viajó con sus hermanos?

HK: No, con mi hermano.

JH: ¿Hermano mayor?

HK: Sí.

JH: ¿Sólo dos hijos?

HK: No, eran bastante, pero viajamos dos nada más. Solo dos, los mayores.

JH: Los menores se quedaron con sus padres en Lima.

HK: Sí, en Lima.

JH: ¿En Lima dónde vivían con sus padres?

HK: En Miró Quesada.

JH: Jirón Miró Quesada, Barrios Altos.

HK: Junto a comercio. Junto a su negocio.

JH: Ya. ¿Qué negocio tenía?

HK: Mi papá tenía un café.

JH: Ah, un café.

HK: Sí.

JH: ¿Se acuerda cómo se llamaba o no?

HK: Ah, no sé. Como de chico me mandaron…

JH: … a Japón.

HK: Ya no me acuerdo de mucho. No me acuerdo.

JH: Ya. ¿Y qué pasó en la Segunda Guerra con sus padres y hermanos? ¿Les quitaron sus propiedades?

HK: El problema era mis padres. Como 'Okinawa' fue invadido por Estados Unidos, bombardearon y pensaron que ya no estaba vivo, ¿no?

JH: ¡Aaah!

HK: Tanto… (movimiento de manos haciendo alusión a bombas).

JH: Bomba, bomba, claro.

HK: Tantas noticias… Bueno, después de cuántos años, cuatro años creo, recién me pudieron comunicar que estaban vivos.

JH: ¿Ustedes les avisaron a su familia en Perú o más bien los de Perú se comunicaron con ustedes?

HK: No, mi hermana mayor que estaba en Perú.

JH: Sí.

HK: Ella se preocupaba por tener contacto, pero en esa época no había ni teléfono ni nada. Me acuerdo que había una agencia que se dedicaba a comunicar Perú con Japón.

JH: Ya…

HK: Familiar, ¿no?

JH: Ajá.

HK: Una carta, lo que sea.

JH: Sí.

HK: De ahí, ya. Y a mis padres les dijeron: ya, ya, ya están vivos.

JH: Están vivos.

HK: ¿No?

JH: Claro.

HK: Cuatro años no había comunicación ni nada.

JH: Claro, claro. ¿Y después de la Segunda Guerra cómo fue la reintegración de su familia? ¿Ustedes retornaron al Perú en algún momento?

HK: No…

JH: ¿O sus padres fueron para Japón?

HK: Llegamos al aeropuerto de Limatambo.

JH: Limatambo, ya.

HK: En ese entonces Odría…

JH: Sí.

HK: No permitía ingresar a nosotros.

JH: Claro.

HK: No permitía ingresar, no teníamos pasaporte peruano, solo japonés.

JH: Ya.

HK: Entonces Odría decía: no, no, no. Japonés no.

JH: Japonés no.

HK: Y nos botaron. Y bueno, ¿a dónde vamos a ir?

JH: Claro.

HK: A mí me mandaron a Bolivia.

JH: A Bolivia.

HK: Entonces en La Paz ahí bajamos…

JH: Entonces bajaron en La Paz, en Bolivia.

HK: En Bolivia viví cuatro años. Dos años en Santa Cruz y después dos años en La Paz.

JH: Ya, ya, ya.

HK: En esa época tuvimos muchos problemas. No podíamos caminar, porque no teníamos documentos.

JH: Ah.

HK: Pasaporte japonés.

JH: Claro.

HK: La policía pedía: a ver, ¿documento? —No tengo. ¿Militar? —No tengo. Oh, no, no, no. Y me llevaban detenido. Me acuerdo, en Santa Catalina, en Lima.

JH: Detenido.

HK: Sí, detenido. Y no sé cómo arregló, pero mi papá me sacó.

JH: Ya. Y luego, ya retornando a Lima, ¿continuaron sus estudios o se dedicaron a trabajar?

HK: Perdón.

JH: Retornando a Lima, ¿continuaron con sus estudios o se dedicaron a trabajar en el negocio familiar?

HK: No. Entonces, tenía un primo también que vino de Japón. Él dijo: vamos a hacer un negocio. En ese entonces, la mayoría era café o restaurante.

JH: Peluquería.

HK: Peluquería también. Entonces, mi primo dijo: vamos a hacer importación de vehículos.

JH: Importación de vehículos.

HK: Entonces empezamos con vehículos ‘Daihatsu’. Eran trimóviles, no eran grandes como ahora.

JH: Ah, trimóvil, ‘Daihatsu’. Como una moto de tres llantas. Ya, empezaron a importar ‘Daihatsu’.

HK: Y se vendía bien.

JH: O sea que bien, el negocio funcionaba.

HK: En esa época no había trimóvil, solo había una marca, ‘Mazda’.

JH: ‘Mazda’.

HK: Pero ‘Daihatsu’ era mejor. ‘Mazda’ era más conocido, después ‘Daihatsu’. Luego salió otro tipo de vehículo.

JH: Como ‘Nissan’, ¿no? O ‘Datsun’. ‘Nissan Toyota’, eso es después.

HK: Sí, ‘Nissan’. En esa época se vendía ‘Datsun’. ‘Datsun’, ‘Toyota’.

JH: ‘Datsun’ no era conocido. ‘Nissan’, ‘Toyota’. Ya. Pero bueno, ustedes tenían su negocio de importación de trimotos. ¿Eso en el Centro de Lima?

HK: En Abancay, cuadra 9. Junto al Ministerio de Educación.

JH: Ah, cerca del Parque Universitario. Ya, ya, ya.

HK: Ahí empezamos. Y nos iba muy bien, porque en esa época el trimóvil no existía.

JH: Ya.

HK: La gente tenía curiosidad y se vendía bien, pero barato también.

JH: Que era barato, ¿eh? Y de buena calidad. Ya.

HK: Y bueno, así empezamos hasta que salió la ley de promoción industrial en el Perú. Entonces empezaron a fabricar ‘Toyota’, ‘Nissan’ e ‘Isuzu’.

JH: Sí.

HK: Tenía amigos funcionarios de ‘Toyota’ y ‘Nissan’. Les consulté qué cosa… ¿qué puedo hacer?

JH: ¿Qué podemos hacer?

HK: Porque ellos también tenían obligación: cada año había que aumentar la integración nacional.

JH: Ya, ok.

HK: Entonces, ¿qué cosa era? Llanta, batería… Ah, vidrio. Entonces, vidrio.

JH: Ah, vidrio.

HK: Vidrio para automóvil.
JH: Ajá.

HK: Entonces buscamos socio, un viejo issei, porque yo recién llegado no tenía plata. Varios isseis dijeron: sí, hacemos. —Yo pongo plata. Entonces empezamos con la importación de autos 'Daihatsu' y también con grupo electrógeno.

JH: Grupo electrógeno, ya.

HK: Y nos iba muy bien, ¿ah? Pero también había mucho problema para la cobranza, porque el grupo electrógeno no se vendía en Lima, había que ir a provincias.

JH: Ya, claro.

HK: ¿No?

JH: Sí, claro.

HK: Entonces yo iba mucho a Huaral, Chancay, al norte. En el campo no había luz, necesitaban grupo electrógeno. Entonces se vendía muy bien.

JH: ¿Y su fábrica? ¿Dónde estaba la fábrica de vidrio y la del grupo electrógeno?

HK: En la Carretera Central.

JH: Carretera Central, ¿Ate?

HK: Antes de Ate.

JH: Ya.

HK: Antes de Ate empezamos a fabricar vidrio para automóvil, porque con llantas y baterías no se podía competir. Entonces dijimos: vidrio.

JH: Entonces se dedicaron a la producción de vidrio para automóvil.

HK: Sí, buscamos varios socios issei. Ellos tenían plata, pero no sabían qué hacer.

JH: No sabían cómo invertir, claro.

HK: Entonces, con cinco o seis socios reunimos capital. Dijeron: ya, vamos a hacerlo. —Tú empieza a organizar.

JH: Muy bien. Y ese negocio, ¿hasta cuándo duró? El del grupo electrógeno y el vidrio para autos.

HK: El vidrio para auto duró hasta que se levantó la ley y crearon la libre importación.

JH: Ya.

HK: Ahí todo nuestro negocio quebró.

JH: Quebró.
HK: ¿Qué año era? Me acuerdo que había bastante promoción industrial, daban facilidades para importar materia prima. Entonces hubo mucha industria, pero de un momento a otro el gobierno cortó todo. Todo se vino abajo.

JH: Las fábricas nacionales.

HK: ¿Ah?

JH: Las fábricas nacionales quebraron.

HK: Casi todas, casi todas.

JH: ¿Eso fue en la década del 80?

HK: ¿Ah?

JH: ¿Cuándo fue esta liberación de la protección industrial? Eso es en los 80.

HK: No, en los 60, más antes.

JH: ¿O sea en la época de Velasco?

HK: Sí, en los 60, Velasco.

JH: ¿Velasco quitó la protección o más bien promovió la industria nacional?

HK: Hizo promoción, y a la vez también levantó la libre importación. Porque quizá hubo mucho abuso.

JH: Claro.

HK: Cuando estaba prohibida la importación, todo lo que se producía aquí se vendía.

JH: Claro, claro, el mercado. O sea…

HK: Pasaba que si fabricaban un clavo, ese se registraba en el Ministerio de Industria. Entonces se prohibía importar clavos.

JH: Importar clavos.

HK: Sí, por protección. Pero hubo mucho abuso.

JH: Mucha protección, claro, claro. Y tal vez hubo abuso, como dice usted. Seguro.

HK: Entonces ya no había calidad. Por ejemplo, yo me acuerdo de un colega que fabricaba clavos… Se doblaban, se doblaban, pero como estaban protegidos, no había alternativa.

JH: Eran malos.

HK: Pero no se podía hacer nada, porque estaba protegido.

JH: Claro. No había importación. Ya, ya. Bueno, y después de este negocio de grupo electrógeno y vidrio, ¿qué siguió? ¿Usted implementó un nuevo negocio, un nuevo comercio?
HK: ¿Qué?

JH: ¿Inició un nuevo negocio usted?

HK: No, no. Ya me dediqué a traducción.

JH: ¿A qué, por favor?

HK: Traducciones.

JH: Traducciones.

HK: Japonés – Español.

JH: Ah, claro. Es que usted manejaba muy bien nihongo, ¿no?

HK: Ah, no, no. Yo soy de acá.

JH: Ya, ya, pero ¿hacía traducciones?

HK: Sí, ajá. En esa época no había traductores.

JH: No había traductor.

HK: No había.

JH: Ajá.

HK: Me presenté al Ministerio de Relaciones Exteriores.

JH: Sí.

HK: Para el examen de traducciones, pero no sé qué cosa faltaba. No me dieron el certificado.

JH: ¿No le dieron el certificado?

HK: No, oficial, ¿no?

JH: Oficial.

HK: Pero dije: no me importa. Entonces, aunque no era oficial, igual seguí con la traducción.

JH: Claro, usted sigue su actividad.

HK: Traducción.

JH: Claro, usted sigue así.

HK: Había traductores oficiales, dos: un tal Moniya y un tal Maekawa. Yo me presenté también, pero no pasé el examen. Me faltaba español.

JH: Le faltaba español un poco. Muy bien. ¿Usted tuvo familia? ¿Ha tenido esposa e hijos?
HK: Sí, esposa y dos hijos, hombre y mujer.

JH: ¿En qué parte de Lima han vivido?

HK: En el Centro de Lima, Miró Quesada.

JH: Ah, cerca de la casa de sus padres.

HK: (Asiente con la cabeza).

JH: ¡Ah! Ya, ya, ya. ¿Hasta qué año han vivido en Miró Quesada, en el Jirón Miró Quesada?

HK: Eh… hasta el 52… hasta el año 60 más o menos, ¿no?

JH: En esa época es donde aparece el local de la AFO, ¿no?

HK: ¿Ah?

JH: En esa época aparece el local de la AFO, la Asociación Fraternal Okinawense, en Miró Quesada.

HK: ¿En Miró Quesada?

JH: Eh, no en Miró Quesada, pero sí cerca, me parece.

HK: Ah, sí.

JH: En el año 60 aparece su local, ¿no?

HK: Sí.

JH: ¿Usted y su familia frecuentaban las instituciones Nikkei? ¿Iban?

HK: Yo iba siempre, sí.

JH: ¿A dónde?

HK: A 'Kenjikai'.

JH: 'Kenjikai'. Ya, ya, ya. Pero locales como 'AELU', por ejemplo, ¿'AELU'? ¿'Peru Shimpo'?

HK: 'Peru Shimpo' estaba en Miró Quesada, estaba.

JH: Ya, ya, ya.

HK: En la cuadra 12, por ahí.

JH: 'Fujinkai'.

HK: Siempre nos reuníamos ahí.

JH: Siempre se reunían, ¿no? También conocía el local de 'Peru Shimpo'.
HK: Sí.

JH: Sí, también. Sí. Sí. Y luego aparece 'AELU', ¿no? 'AELU', en los 50.

HK: 'AELU' ya salió después.

JH: Después, claro. Pueblo Libre o el Centro Cultural Peruano Japonés, después, en los 60.

HK: Cuando empezó 'AELU', los issei viejos nos llamaban a los nisei. Ellos decían: "Ustedes son issei". Disculpa: issei son los recién llegados de Japón.

JH: Ya.

HK: Entonces nos llamaban a todos a estar en la reunión: "Ya, ustedes, dos chicos, saquen la mala hierba".

JH: Saquen mala hierba.

HK: Y en la reunión, bien obedientes.

JH: Todos sacaban.

HK: "Saca hierba, ya". Bien obedientes. "Hai".

JH: Había mucho respeto por los mayores, ¿no? Mucho, mucho respeto.

HK: Lo que decían los mayores…

JH: … era ley. Era ley, había que cumplirse. Muy bien. ¿Qué edificios de la comunidad Nikkei usted reconoce en Lima? ¿Cuáles le parecen los más importantes?

HK: ¿En Lima?

JH: Sí, en Lima.

HK: ¿Más importantes? Bueno, será 'Peru Shimpo', ¿no?

JH: 'Peru Shimpo', claro.

HK: Siempre íbamos allá, siempre.

JH: Tenía auditorio, ¿no? En el tercer piso.

HK: Sí, sí.

JH: Muchas actividades, ¿no? Cine.

HK: Muchos discursos. Siempre había reuniones ahí.

JH: Sí.

HK: En el segundo piso.

JH: En el tercer piso había películas, ¿no?

HK: Sí.

JH: Actividades culturales, ¿no?

HK: Bastante.

JH: Muy bien. Único local. Aprovechando que usted ha estado en Barrios Altos mucho tiempo: en Barrios Altos había muchos Nikkei, ¿no? Muchos negocios de Nikkei en Barrios Altos.

HK: Creo que sí, pero yo no he vivido mucho por ahí. Sí.

JH: Pero por ejemplo, en Miró Quesada, en Jirón Puno, en la avenida Abancay, había muchos negocios de Nikkei, ¿no?

HK: Ah, sí, sí. Bastante de Nikkei.

JH: Bastante de nihonjin, ¿no? Restaurantes, peluquerías.

HK: Sí. Cafés.

JH: Cafés, ¿no? Muy bien. Una última pregunta, don Hiroshi. De la época en que usted fue niño, joven, adolescente, y en comparación con sus hijos y nietos, ¿usted cree que la manera de ser Nikkei ha cambiado mucho o es más o menos la misma forma como usted vivió su juventud?

HK: Ha cambiado bastante.

JH: ¿Sí? ¿Le parece?

HK: Sí.

JH: ¿En qué sentido?

HK: Por ejemplo, antes, cuando recién llegamos, como no había muchos amigos…

JH: Sí.

HK: Siempre nos reuníamos los que regresaban de ‘Nihon’.

JH: Sí.

HK: … un grupito.

JH: Sí.

HK: Entonces formábamos un grupo deportivo.

HK: Que se llamaba: SUIBAKU.

JH: SUIBAKU.

HK: Bomba hidrógeno.

JH: Bomba de hidrógeno, claro.

HK: Porque esa el que fue…

JH: Por la bomba, claro.

HK: Estados Unidos, experimentaron ¿No?

JH: La bomba atómica.

HK: La bomba atómica, después de hidrógeno.

JH: Bomba hidrógeno. Bomba hidrógeno.

HK: Entonces, hubo esta época. Que (audio inaudible) que nuestro club SUIBAKU. Bueno Suibaku, Suibaku. Entonces los viejos nos criticaban - Estos - Ah que perdieron guerra en Nihon están diciendo suibaku suibaku. Nos chancaca.

JH: No le gustaba los issei.

HK: Lo viejo no le gustaba. Bomba atómica, bomba hidrógeno. (texto inaudible). Ya reaccionaba ¿No?

JH: Ya, claro. Y ese club deportivo de qué cosa era, el club deportivo de qué, de béisbol, de fútbol, de tenis, de ping-pong, de qué cosa era.

HK: Yakyū (野球), béisbol.

JH: Béisbol. Ya ya ya. Mucho nikkei en béisbol ¿No? Mucho.

HK: Y sobre todo los que vinimos de Nihon, no teníamos amigos, no teníamos dónde ir. Entonces íbamos a Unión. Ahí encontrábamos pues, hablar con nihongo.

JH: Claro.

HK: Entonces formamos un equipo de béisbol.

JH: ¿De béisbol?

HK: Y pues, sí, hicimos SUIBAKU. Entonces los viejos, ¿cómo no critican? –Estos muchachos–

JH: Ahora, ustedes, a sus hijos y sus nietos, ¿verdad? Que ellos son sus hijos y sus nietos, viven su condición de nikkei de una manera diferente a la suya.

HK: Bueno, como no vivimos juntos.

JH: Sí.

HK: Mi hijo está en Japón.

JH: Ajá.
HK: Mi nieto también.

JH: Ah, ya, ya, ya. No tiene cómo comparar usted, ¿No es cierto? Ajá. Una pregunta, usted hablaba que la Segunda Guerra Mundial dividió su familia. Porque usted, su hermano mayor y usted viajan a Nihon y su familia se queda aquí, ¿no? Pero cuando usted habla con sus papás, con sus hermanos, ¿cómo los impactó la Segunda Guerra Mundial a ellos? ¿Les quitaron el negocio?

HK: Ah sí.

JH: ¿Los persiguieron?

HK: Ah, sí. A mi papá le quitó en Centro de Lima.

JH: Centro de Lima.

HK: Tenía un café, pero un buen negocio.

JH: Muy bien.

HK: Ahí estaba Comercio y empresa de inglés, de cable, no sé cómo se llama ahora, no me acuerdo de él.

JH: Ya.

HK: Por ahí estaba, pues.

JH: Por ahí quedaba cerca. ¿Eso es Jirón Miro Quesada, no?

HK: Cuadra tres.

JH: Cuadra tres, Jirón Miro Quesada. Ya ¿Y el gobierno le quita la propiedad, les expropia?

HK: Sí.

JH: Ya. ¿Y qué cómo hicieron sus padres, sus hermanas… cómo hicieron sus padres cuando ya no tenían la propiedad? Porque me imagino que fue difícil ¿No?

HK: No, se fueron a… Bueno, como ya no estaba yo.

JH: Sí.

HK: Yo estaba en Nihon.

JH: Sí.

HK: Pero mi papá se fue a Magdalena.

JH: Magdalena.

HK: Ahí alquilaron chacarita.

JH: Una chacra. Ya.

HK: Parece que estaban cultivando verduras, así, ¿No? Para sobrevivir.

JH: Para sobrevivir, claro. Para subsistir.

HK: Ah, sí.

JH: Ya, ya, ya. Cuando usted regresa y su hermano regresa de Nihon vivían en Magdalena, entonces. Cuando usted y su hermano regresan de Nihon, sus padres y sus hermanos vivían en Magdalena ¿O ya se habían cambiado?

HK: Sí, ahí vivían. No ya hab…

JH: ¿Por qué parte de Magdalena?

HK: Esto.

JH: ¿Por la huaca? ¿La huaca Huantille?

HK: No.

JH: ¿Por la iglesia, la iglesia?.

HK: Eso ha cambiado mucho. Dónde está mercado de Pueblo Libre.

JH: ¿Mercado de Pueblo Libre o de Magdalena?.

HK: Por ahí estaba.

JH: Pero era Magdalena vieja o era Magdalena del mar? O sea, era Pueblo Libre, Magdalena Vieja o era Magdalena del mar, más cerca del mar?

HK: No sé dónde está.

JH: No se acuerda.

HK: Bueno, ahora como es, centro de Bolívar o Magdalena, Pueblo Libre, ¿no está mercado? Por ahí era.

JH: Ah, bueno. OK. Ya. Don Hiroshi, con esta última pregunta estaríamos nosotros concluyendo. Perdón, una última pregunta. ¿En qué otras partes del Lima usted ha visto concentración de Nikkei? Uno era el centro de Lima, por ejemplo, Barrios Altos. Pero también había, por ejemplo, no sé, en el Callao, en la Victoria, ¿usted conocía otros Nikkei en otras partes de Lima? En Magdalena, por ejemplo, ¿había muchos Nikkei, su familia era la única?

HK: Mmm. Yo, frecuentaba siempre, ¿cómo se llama? APJ ¿no?

JH: APJ, Sociedad Central Japonesa en el centro de Lima, ¿no?

HK: Sí.

JH: ¿Dónde estaba, se acuerda? ¿En qué Jirón?

HK: Jirón Miro Quesada cuadra 6 u 8, por ahí.

JH: O sea, cerca del negocio de su familia, unas cuatro cuadras, así, cerca. Ya, Jr. Miró Quesada. Usted frecuentaba ahí, ya ya ya. ¿Y en Magdalena habían muchos … En Magdalena habían otros nikkei? ¿Habían otro nikkei o …?

HK: Bastantes.

JH: Bastantes… ¿Sí? En Magdalena… Agricultores también había otros Nikkei, chacareros.

HK: En ese… sí, todavía era chacra.

JH: Claro. Chacras.

HK: Bastante chacras.

JH: Bastante chacras, se dedicaban a la chacra, ¿no? Lo que me han dicho otros Nikkei es que después de la Segunda Guerra Mundial, muchos Nikkei se dedicaron a las actividades agrícolas y a las avícolas también, ¿no? Criar pollos, ¿no? ¿Huevos, no? Porque eso era una actividad que no existía acá, era rentable, ¿no? Y eso les permitía recuperarse, ¿no?

HK: Así es, muchos se dedicaban a granja.

JH: Granja. Muy bien. Bueno, don Hiroshi ahora sí es la última pregunta. Le agradezco enormemente por su tiempo y es de enorme utilidad haber podido conversar con usted. Disculpen, una última pregunta. En los lugares donde vivió usted o su familia, sus padres, sus hermanas, ¿contrataban ustedes, por ejemplo, carpinteros Nikkei o arquitectos Nikkei? ¿Quiénes les hacían las obras de la casa o de los negocios?

HK: Perdón.

JH: En sus negocios, los negocios de sus padres, sus hermanos y usted, donde vivían sus casas, ¿tenían arquitectos Nikkei, carpinteros Nikkei, maestros de obra Nikkei o eran los del barrio?

HK: No, no había.

JH: ¿No había?

HK: No.

JH: Contrataban los del barrio. Ya, correcto. Porque, ¿ustedes tenían confianza en sus vecinos que le podían hacer sus labores? Ya. Listo. Le agradezco mucho por su tiempo, por la entrevista que me ha brindado. Muchas gracias, Don Hiroshi. Nosotros terminamos. Gracias. Gracias.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Sr. César Ishiki Sakiyama
Fecha: 05 de febrero del 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Hilary Castro Reyes.

JH: Buenas tardes continuando con las entrevistas de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre la arquitectura de la nikkeidad, tenemos la oportunidad de entrevistar a don César Ishiki Sakiyama quien hoy lunes 5 de febrero del 2024 ha aceptado gustosamente en participar. Buenos días don César.

CI: Buenos días.

JH: Mire una primera pregunta, tienes que ver con su experiencia personal y familiar. Quisiera que por favor pudiera hablarme un poco de sus ascendientes japoneses, sus abuelos, sus padres, sus hermanos. ¿De qué prefectura vinieron, en qué año más o menos vivieron en qué barrios vivieron, por favor?

CI: Mis padres son de Okinawa. En primer lugar, vino mi papá una vez establecido aquí en el Perú llamó a mi mamá para vivir para vivir juntos.

JH: ¿Su padre vino, por emigración por contrato?

CI: Así es vino por contrato de trabajo. En primer lugar, desembarcó en Cañete…

JH: En Cerro Azul, seguro el muelle.

CI: Así es en Cerro Azul y ahí trabajó en la chacra Peña Veral de Cañete.

JH: ¿Se acuerda, cuál hacienda?

CI: No sé.

JH: Y trabajó algunos años y luego ya por él no sé, ¿Tal vez llamó su familia?

CI: Así es, ya una vez estando en Cañete. Empezó a trabajar y con el tiempo hubo mucho descontento con todos, muchos contentos y comenzaba a protesta al fondo asignado, lo cual no le hicieron caso y decidirse irse pues cada vez el inconveniente iba de mal en peor. Hasta que llegó un momento en que se unieron varias personas y decidieron escaparse de la hacienda y han estado recorriendo y han estado viajando. Para que no los ubicaran viajaban de noche y en el día por medio de las chacras, así venían caminando hacia la hacia la capital. De esa forma llegaron hasta el Callao por donde se estableció mi padre. Estando en Callao con la ayuda de algunos amigos y conocidos empezó a trabajar en la cervecería Pilsen Callao levándolo en carretilla las cervezas como repartidor. Cuando se estableció, y estuvo un poco mejor llamó a mi mamá. Entonces llegaron, según vieron, empezaron a trabajar en una tienda con la ayuda de muchos compañeros, sacaron una tienda, una lechería en Buenos Aires. Callao.

JH: En la calle Buenos Aires

CI: Si, ahí nació, nacimos yo como último en el Callao. Siendo el cuarto de los hombres, y de los hombres y mujeres llegaría a hacer el octavo.

JH: Ocho hijos, cuatro hombres y cuatro mujeres.

CI: Sí, entonces, luchando ya del Callao nos trasladamos a Bellavista frente a la plazuela de Bellavista. Ahí también se abrió un café donde trabajaron. En total hemos sido 11 hermanos, porque después de mí ya tuvieron tres hijos. De ahí hemos ayudado un poco. Yo no como era

el octavo mis hermanos, mis hermanas trabajaban junto con mi papá, en la tienda y también mis dos hermanos mayores estudiaron en el colegio José Gálvez. Mi hermana mayor también.

JH: Se llamaba Callao Nihonjin Shougakko, ¿verdad?

CI: Nihonjin Shougakko, así es. Y como mi papá era de padres Kachigumi. ¿No sé si usted escucho hablar de Kachigumi?

JH: Sí.

CI: Entonces estaba con la idea de regresarse a Japón. De tal manera que a mí y a mis hermanos menores no nos dejaron estudiar el español nos hacían estudiar el japonés en una escuela que fundaron entre ellos en Bellavista, allí estudié.

JH: Ah en Bellavista, también había colegios japoneses, ¿no solo en Callao?

CI: Era una pequeña escuela que lo fundaron entre cinco y seis, ese formato, y en esa escuelita he estudiado casi toda la primaria.

JH: En Bellavista, ¿Se acuerda dónde estaba esa escuelita?

CI: En la calle Colina, la tienda de nosotros sí estaba en la calle colina cuadra 585. La escuelita estaba una cuadra más allá, para un lado de la acera de al frente. Y allí estudiaba toda la primaria. De tal manera que el castellano no recibir nada. Cuando ya estaba más o menos en el sexto de primaria, más o menos tenía entre 12 a 13 años. Un amigo me dijo, que también estuvieron con nosotros estudiando japonés, que ya se había salido antes que nosotros y estaba estudiando en un colegio fiscal de Bellavista. No me acuerdo el nombre, pero era nocturna, entonces me llevó ella de momento habíamos estudiado español, pero no teníamos certificado. Entonces conversando con el director, después dio la prueba, donde salía todas las diplomadas, las materias como: la tabla de multiplicar, sumar y restar. Todo está bien, entonces decidió ponerme en el tercer año de primaria. Así que así sigue estudiando toda la primaria. Terminé el tercero quinto e hice sexto también nocturno. Cuando pasé la secundaria estudié un año en el colegio Melitón Carvajal, ¿Por qué me metí al Melitón Carvajal?, porque yo trabajaba, como sabía japonés, empecé a trabajar en Asahi Shimbun en un periódico se llamaba Perú Asahi Shimbun estaba en Lima en Paruro.

JH: Ah, en jirón Paruro

CI: Y ahí empecé a trabajar como cajista, ¿Sabes que lo que es cajista?, Yo paraba los tipos japoneses, no daban una original y sobre original leyendo teníamos pasar las letras. Y así trabajé durante más o menos cuatro años en el quinto año ya no nos duró más por falta de capital. Hubo decisiones en el precio. Y de ahí, como ya sabía ese trabajo. Me llamaron para que trabajara en Perú Shimpo.

JH: Que surge en el año 50.

CI: Más o menos, yo en fechas estoy bien perdido, ya ni me acuerdo dónde nací.
Bueno, empecé a trabajar en Perú Shimpo también trabajé como cerca de 5 años a la vez, seguí estudiando, como había estudiado el primer año en el Melitón Carvajal. Y como vivíamos en Bellavista hasta terminar el estudio en el Melitón Carvajal que salíamos a las 11, llegaba a mi casa como más de 12, no más de la 12:00 h de la noche, entonces, era muy fastidioso el horario así que para el segundo año de Secundaria estudié en el colegio Dos de Mayo. De ahí terminé mi secundaria completa hasta quinto año. Y de ahí postulamos con varios compañeros, postulamos a la Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Ahí estudié el programa de Administración de Empresas. Así que, terminamos ahí, pero no me llegué a graduar porque ya yo estaba casado. Y ya dejé de trabajar también en el Perú Shimpo y empecé a trabajar con una compañía minera como traductor era una compañía mixta japonesa y peruana. Como venían muchos ingenieros japoneses y como yo conocía el castellano. Entonces estábamos trabajando como intérprete. Dentro de la misma he trabajado dentro de los socavones, también

en el trabajo con el ingeniero de minas ayudaron a llegar el trabajo traduciendo a los trabajadores. Y así ahí trabajé más o menos 6 años.
Dejé de trabajar ahí y empecé a trabajar también como hoy en día trabajo empecé a trabajar como vendedor. He sido vendedor de muchas cosas entre ellos. Y también he trabajó en ferretería como agente de ventas de ferretería. Ahí trabajábamos, y llegó un tiempo muy difícil, todo comenzó a subir, la gente ya no tenía, no se no se vendía.

JH: En los ochenta.

CI: O sea, en el 89.

JH: O sea, el momento de kasegi.

CI: Exacto, entonces me fui a Japón y trabajé 24 años. La primera vez fui solo, una vez establecido llamé a mi señora y mis dos hijos. Yo tenía tres. Pero a la mayor la dejé aquí en el Perú porque cuando nos fuimos estaba postulado para la Universidad y había aprobado así que tenía que estudiar. Llevé a mi hijo de 10 años, y mi hija de segunda de 9 años. Así que allá también ellos hicieron su vida. Han estudiado en el Japón. El mayor en quinto de primaria ya ingreso y bueno que estuvieron hasta que terminó. Mi hijo llegó a estudiar hasta la Universidad. Él consiguió un trabajo y se quedó, ambos se quedaron, allá ya se casaron, tiene su familia. En el año 2012 me regresé a Perú con mi señora nos regresamos y desde ese tiempo ya estoy aquí. Llegamos yo ya no trabajaba, ya tenía 70 años, vivía con mis rentas y ahorros.
Así que hasta ahora llegamos acá, empecé frecuentar el estadio La Unión, al Centro Peruano Japonés acá entonces vine y me escribí en Jinai, no sabía qué era el Jinai sin saber nada. ¿Pero, qué es lo que me motivó, que en ese momento que tenía 73? No sabía lo que era Jinai, pero ahí en la vitrina que está abajo en el primer piso donde está la caligrafía. Mirando la vitrina se me dio yo querer aprender Shodō.

JH: Es un tipo escritura.

CI: Caligrafía japonesa. Eso fue lo que me motivo a entrar ya tenía 74 años. Entonces mirando eso comencé a preguntar donde enseñaban eso, me interesé, quise entrar al seminario, fui a la oficina y al entrar a la oficina en la puerta la secretaria de la directora me hablo. La secretaria me dijo: “¿sí que desea?”. “Quiero entrar a Jinai” le dije, “¿qué edad tiene?”, “74”, “sabe que es a partir de los 75 años que puede entrar”, así que me fui a mi casa. A la semana siguiente nuevamente estuve por acá mirando, visitando como tenía nada que hacer nuevamente y dije: “voy a intentarlo nuevamente”. Entro y había cambiado la secretaria era otra secretaria y le dije: “quiero entrar al Jinai” y me pregunto mi edad y le dije: “tengo 74” y me dijo: “seria para el otro año”.Yo quería aprender ya. Porque me gusta el kanji y todo eso pues a parte soy persistente como el trabajo como vendedor. Uno tenía que insistir entonces eso se me había quedado. Entonces como vendía ambientes de lujo con terrenos carísimos y tenía que buscar el posible cliente para venderlo. Entonces ahí nos enseñaron algo de Psicología, de ventas y todo eso. Bueno todo se me quedó y quise aplicarlo a Jinai, pero no me ligo. Bueno, salgo, de ahí me siento en la sala mirando la televisión y veo que la secretaria sale de la oficina, sube el ascensor y se va. Me metí ahí estaban las demás personas y de frente voy a la directora, me pregunto: - “¿Si, en qué puedo servirle?”, “Sí, quiero entrar a Jinai”, “¿Qué edad tiene?”, “74” le respondí. sabe qué…, y fue la misma cosa, “Ah ya” le dije, “yo lo que quería entrar a Jinai es para aprender shodō”, parece ser que le interesó sobre lo que hablamos, “¿sabes de shodō?”me dijo, “sí un poco”, “¿escribes lees?”, “sí”, “escribo leo hablo poco mejor escribo que hablar”. Entonces como era cierto dijo: “¡ya!, ¿Dónde vive usted?”, “yo vivo en San Miguel”. Me averiguó qué movilidad me recoge de San Miguel, “ahí está Silvia”, le dijeron, “trae a Silvia” y le preguntaron: “¿en tu carro había un espacio para una persona más?”. “Sí, si hay”, no había nada, sino que al lado del chofer, o sea al centro, “hay un sitio que se puede adaptar”, “¡Ya!” le dice, “mañana el señor Ishiki va a venir porque el shodō solo atiende los miércoles. “Mañana señor Ishiki va a venir, entonces, le dan ese espacio”, le di mi dirección y todo para que recoja y me dijo: “¿Usted tiene los implementos para el shodō?”, “No, no tengo nada”, nunca había hecho nada, “Ya entonces llaman a Mish” es quien proporciona todos los artículos para el shodō la tinta, el papel, etc. Entonces me llaman a Mish le dijo: “el señor Ishiki mañana va a venir y él quiere aprender, shodō, pero no tiene nada a ver si te puede proporcionar”. “Ya” me dijo.

Desde ese entonces ya estoy en Jinai, estamos en el 2024, desde el 2012 seria doce años. Fue un gran triunfo para mí, claro, y el shodō hasta ahora lo llevo. Los miércoles vengo honradamente aquí en el segundo piso, ahí viene la persona que nos enseña.

JH: Qué maravilla don César quería por favor, ya que había tenido una vinculación muy larga con el Callao, pueda usted explicarme un poco sobre los nikkei del Callao, porque en mi tesis he encontrado muchas referencias a muchos comercios y muchas familias vinculadas en diversas partes del Callao, o sea, no solo en la zona del puerto, puede ser la hacienda de San Agustín que se encontraba cerca al aeropuerto. Le pediría que me hablara porque tenían este colegio, un gran colegio del Callao Nihonjin Shougakko, había una muy importante comunidad de ascendencia japonesa en el Callao. Quisiera que por favor me pueda contar qué es lo que usted recuerda.

CI: Bueno sobre los nikkei del Callao yo conozco muy poco porque se buscábamos en la escuelita pues apenas éramos 20 máximo 30 alumnos compañeros y era muy limitada. Los que sí tenían mejor conocimiento con los nikkei y más vinculación con ellos eran mis hermanos que sí estuvieron en el José Gálvez. Pero ellos parece que no tenía mucho interés en el estudio. Ellos tenían sus amigos por aquí, por allá yo de amistades era muy poco porque estaba, mejor dicho, encerrado en Bellavista, también allí había un estante nikkei. Nosotros como éramos de la Colina en el grado en que estábamos por los cuatro costados también habían nikkei, como que estudiaba con nosotros también teníamos transitar al frente de la plazuela donde había una tienda que pasábamos con las personas con quienes estudiábamos y hemos crecido juntos, pero con los del Callao no, sí llegué a tener conocimiento de que el Callao era un sitio bien poblado en la colonia japonesa. Tan es así que llegué averiguar que, en el salón, calle salón, todos eran japoneses. Todos tenía su tienda, la mayoría eran Hiro, varios Hiro, pero en ese salón, esa calle eran japoneses. Fuera de Colón del mercado, todo estaba rodeado de japoneses.
Conocí a algunas personas, porque yo acompañaba a mi mamá al mercado modelo a hacer las compras entonces mi mamá si conocía porque era bien conversadora y a cada paso que daba se encontraba con personas que conocía y conversaba. Yo esperando así conocí a varios esporádicamente, pero no llegué a tener muchas amistades.

JH: Pero esencialmente lo que tenían ellos eran comercios. ¿Qué tipo de comercios eran, restaurantes esencialmente?

CI: Peluquerías, restaurantes, bares, también ferreterías, montado en Watanabe. Después había personas, amigos, que vinieron a la casa y dejaban postres que repartían en bicicleta que ellos mismos preparaban y lo vendían.

JH: En el caso de Bellavista, me han dicho que también era muy importante el estadio Telmo Carbajo porque practicaban beisbol.

CI: Sí, así es. Ahí en el estadio Telmo Carbajo nuestra escuela hacía la competencia undokai.

JH: El undokai del Callao

CI: O sea del Callao, pero no del José Gálvez, como era el grupo de nosotros el grupo de los Kachigumi y los Kachigumi tendría una sociedad central que estaba en Lima esa sociedad central.

JH: Sociedad Central Japonesa

CI: Sociedad Kachigumi, muy aparte, eran Kachigumi y Makegumi. ¿Usted conoce de eso no?

JH: Sí, sí.

CI: Los Kachigumi no podían ver a los Makegumi y viceversa. Entonces estábamos a aislarnos. Al año, una vez se hacía un undokai entre los colegios de los Kachigumi, la de nosotros queda en Bellavista. También una escuela Kachigumi en San Agustín.

JH: En la hacienda San Agustín estaba por el aeropuerto.

CI: Sí, sí, sí. Ahí había otra escuela de los Kachigumi, después en el Rímac había también otra escuela. En Breña, otra escuela de Showa era Kachigumi, también ellos son de breña, sí. En San Agustín el colegio Santo Toribio. Eran cinco escuelas y al año, una vez se hacía el undokai en el estadio Telmo Carbajo que se desarrolla todo tipo de actividades generalmente todos los premios eran artículos escolares como cuaderno, lápices, reglas todo eso.

JH: Y en su experiencia familiar, ¿Cómo fue el escenario de la Segunda Guerra mundial? porque en muchas maneras ha tenido impactos en comunidades, familias, negocios que han tenido que rehacer sus vidas, cambiar de giros, desplazarse.

CI: La casa de nosotros se salvó del saqueo, por mi padrino. Yo me bauticé primero que todos mis hermanos porque cuando nací yo nací sietemesino, era débil, entonces por ser débil me bautizaron temprano primero que todos mis hermanos. Allí en Bellavista había uno que era frecuente a la tienda y se hizo muy amigo de mi papá y mi mamá, entonces me quiso contar como padrino. Entonces en el tiempo de la guerra, cuando ya venían la turba para poder saquear la tienda vi mi padrino que se puso en la puerta con la puerta cerrada, y decía: "¡acá en mi casa!", entonces no pasó la turba, pero en otro sitio sí hubo bastantes saqueos donde si robaron todo lo que tenían poniendo en peligro también la vida de gente.

JH: En su caso, entonces este padrino vuestro lo defendió, de todos modos, de la amenaza al chequeo.

CI: Así es, sí, si no fuese por eso también nos habrían saqueado.

JH: Ya, ya.

CI: Entonces como éramos partidarios de Kachigumi, ante de la guerra ya mis padres querían irse. Entonces la sociedad de Kachigumi tenían ya bastante socios, son organizaciones de varios colegios en otras partes y se reúnan como 400 personas. Y esas personas aportan una cuota mensual, entonces, eso era un ingreso que tenía para ellos y todo lo dirigentes ya vivían de eso. Y ellos son los que metían carbón, sabían que la guerra había perdido. Pero decían no, que todo eso es pura mentira que la guerra sí Japón ha ganado. Los Kachigumi decían que si ha ganado.

JH: Ya estaba aniquilado, pero eso es lo que decían por propaganda.

CI: Veía a los periódicos la bomba atómica con que cerró todas esas cosas. Veía ahí un periódico porque lo comprábamos y veíamos yo lo veía en la guerra Japón ha perdido. Pero mi padre no quería.
Ya les había caído la crisis a los dirigentes. Pero seguían diciendo que Japón va a ganar, va a ganar, ganar y ha ganado.

JH: Sí, claro, ellos solo querían sus aportes.

CI: Para regresar a Japón era tan fanático mi padre que creía lo que decían con la idea que Japón ha ganado y decían que iban a mandar los barcos a cada uno de los países

JH: Argentina, México.

CI: Sí decían van a mandar barcos para recoger a todos los Kachigumi. Si y eso lo dejaba obsesionado, ¡Sí ya va a venir, ya va a venir el barco!, decían. Tan obsesionado estaba mi padre que había comprado baúl y así grandaso para llevar todas las cosas que tienen que llevar, aparte de maletas. Todo eso tenía en mi casa. Y eso fue la experiencia de la guerra para nosotros.

JH: Una consulta usted mencionaba que después del retorno de su periodo de kasegi se empieza a vincular con el Centro Cultural Peruano Japonés, con AELU y tal no, pero en su niñez, su adolescencia, su juventud, ¿Interactuaba con las instituciones nikkei? Por

ejemplo, no sé AFO que estaba en Barrios Altos aquí en la década del 60 en el Peruano Japones.

CI: No, no teníamos vinculación de esa naturaleza, sino que yo viví con la colonia un poco porque como había estudiaron japonés, yo era uno de los pocos que había terminado completo la primaria. Conocía el local y todo lo que había. Tal vez así vino a mí el profesor que me enseñó japonés y le habló a mi papá para que yo trabajara en el periódico Asahi Shimbun que quedaba en un Paruro. Bueno, empecé a trabajar a los 16 años. La mayoría que estudiaron con nosotros, japonés a estas alturas no saben nada con el japonés es bien difícil y fácil de olvidarse. Yo no me olvidé porque tuve la suerte de entrar a trabajar en Asahi Shimbun

JH: ¿Cuándo estaba en contacto permanente?

CI: Claro, ahí aprendí más todavía. En vez de olvidarme aprender más. Me daba los originales. Leía muchas letras, mucho kanji que no conocía y tenía que pedir ayuda. Entonces, ese era mi estudio y aprendí más. Bueno, terminé de trabajar en una Asahi me llamaron a Perú Shimpo porque ya conocía trabajando en Asahi. Y en Perú Shimpo si me relacionaba con la colonia porque cuando veían películas japonesas. Hashimoto eran los empresarios que tenían las películas pasan en el cine Bolívar y en el cine Apolo.

JH: ¿El cine Apolo es en la victoria?

CI: No, es en Barrio Altos.

JH: ¿Y el cine Bolívar?

CI: También en Barrios Altos. Entonces ahí pasaban películas japonesas he íbamos a ver las películas y también cuando había actuaciones de la colonia japonesa, Teshikai y como trabajamos en Asahi estábamos al tanto de todo lo que iba a pasar, todas las actividades, entonces ahí íbamos los del trabajo junto y llegue a conocer a mucha gente ahí.
Acá en Perú Shimpo llegue a conocer a Diro Hasegawa el fundador de Perú Shimpo y la hija Martina también en Perú Shimpo. Ella estaba chiquilla a la edad de nosotros y siempre su papá la llevaba a Perú Shimpo. De ese tiempo que empecé a trabajar con todos los directores y los administradores. No me relacionaba si me llegaba a conocer por la noticia que sacábamos. Sí, y también por lo que me pedían de dirigentes de Hoshinkai. Por eso que sí me conocía mucha gente y muchos dirigentes de la colonia.

JH: Si eso tuviera que destacar algunos edificios representativos de la comunidad nikkei, ¿cuáles le parecen que son los que usted más destacaría?

CI: Un edificio no te puedo decir, pero en tienda es más o menos te podría mencionar porque había varias tiendas que tenían por ejemplo Koga…

JH: Suetomi, que tenía un local en jirón de la unión me parece

CI: En Barrios Altos, sí. Generalmente eran de Barrios Altos

JH: Maru Arakawa

CI: Sí, sí, sí.

JH: Una última pregunta, don César, ¿Como usted percibe la forma de ser nikkei en sus hijos y sus nietos?, en comparación con la suya, me parece que es más o menos la misma experiencia ¿O es otra forma de ser nikkei que usted le parece que sus hijos y sus nietos tienen otra forma de vivir su identidad, que a la que usted?

CI: Para mí, yo percibo que hay una uniformidad entre la crianza entre los nisei. No veo mucha diferencia, pero sí la diferencia es solamente en la cultura de lo que hemos adquirido, lo que han estudiado unos han estudiado más, otros han estudiado menos, entonces ahí sí se ve la diferencia. Bueno, pero yo tengo tres hijos y los tres son trilingües, hablan inglés, castellano y

japonés. Dos se han quedado en Japón y la mayor esta acá. Claro que hay un poco de diferencia entre la mayor y los que están en Japón. Porque lo que está en Japón ya han adquirido otro tipo de experiencia, sí, pero una vez que están juntos, todo es uniforme, no hay diferencia. Eso lo que yo percibo.

JH: Bueno, César, yo quería agradecerle, me reiterarle mis agradecimientos por el tiempo que brindado y por contar su historia de vida, sus experiencias familiares, laborales, por hablarme de los barrios y los edificios que usted ha podido interactuar, porque eso seguro sumará mucho para la investigación que estoy llevando a cabo y con eso estaríamos concluyendo.

CI: No sé si de verdad ayudará mucho, pero es mi experiencia personal.

JH: Claro que sí su experiencia de vida es muy valiosa y sirve para esta investigación. Vamos terminando entonces muchas gracias.

CI: Ok, gracias a usted.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Santiago Igei Nakada
Fecha: 29 de enero del 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Carlos Hayakawa Casas, con el apoyo en la transcripción de la Srta. Kiara Belén Altamirano Pacheco.

JH: Buenos días. Hoy lunes 29 de enero del año 2024 vamos a continuar con las entrevistas. En esta oportunidad contamos con el señor Santiago Igei Nakada quien gentilmente va a disponer algunos minutos para responder algunas preguntas sobre su experiencia y testimonio como integrante de la comunidad nikkei peruana. Buenos días señor Igei.

SI: Buenos días.

JH: Una primera pregunta que quisiera que usted pueda desarrollar es: ¿Cómo fue su experiencia personal y familiar como nikkei peruano? Quisiera que pudiera hablarnos un poco de sus padres, de sus hermanos, en qué año nació usted… en qué ciudad o distrito vivió.

SI: Yo nací en la ciudad de Huaral, en el año 1935. Mi padre fue profesor allá en la escuela que había, pues, en Huaral. Después…

JH: ¿En la misma ciudad de Huaral?

SI: No, alejado un poquito. En una zona que se llamaba la hacienda Esquivel que está como a 3 kilómetros de Huaral, hacia el oeste como viajando a Chancay.

JH: Es una hacienda donde había mucho nikkei.

SI: Así es, sí, porque… parece que los primeros inmigrantes llegaron bastantes a la zona de Esquivel, o sea Huaral. Así es que ahí había dos escuelas japonesas. Entonces, en una de ellas estuvo mi padre. Vino directamente de Japón para esa escuela, así que estuvo por dos años como subdirector, y después ya fue como director a la zona de… acá de la hacienda Gallinazos, que se llamaba…

JH: ¿Eso en Lima?

SI: En Lima, así es. Y después vino la… Antes de estallar la Segunda Guerra Mundial entonces renunció ya a la dirección porque también falleció mi madre, y después se trasladó ya. Y bueno, fue… se dedicó a la agricultura.

JH: Sí, estimado señor Igei. Quería que hable un poquito más de su padre, porque era un Issei que vino ya con la profesión de profesor, ¿no? Entonces vino y ejerció como profesor y luego fue director de colegio en Huaral. Y luego en la hacienda de Gallinazos, dice en Lima, ¿qué distrito sería? ¿Puente Piedra, Carabayllo…? ¿no?

SI: Si, Carabayllo creo que es.

JH: Carabayllo, Gallinazos.

SI: Ahí había una escuela también, Nanko Gakuen, se llamaba. Entonces ahí fue director.

JH. También allá por la hacienda, ¿o esto ya en el centro de Lima?

SI: No, no, era por la hacienda.

JH: Ya, correcto.

SI: Así que estuvo como dos años, supongo dos o tres años, algo así. Bueno yo tenía todavía tres años, en donde… Todavía no tenía uso de razón, supongo...

JH: ¿En qué año nació usted?

SI: Yo nací en el año 35, 1935.

JH: ¿Y cuántos hijos eran?

SI: Ya, nosotros éramos tres hermanos.

JH: Tres hermanos, ¿usted es el mayor?

SI: Yo soy el mayor, sí. Este, falleció mi madre, después mi padre se vuelve a casar a los… después de… cuando ya yo tenía 15 años, o sea… bueno… sí, es originaria de las islas Hawaii, ¿no? Tanto mi madre como la segunda esposa, no sé, parece que le gustaban mucho las hawaianas… Así que se casó entonces, nace… nace Jorge. Entonces, por eso nos llevamos 15 años de diferencia. Sí, sí, sí, por eso… Bueno, entonces, se dedicó, después de eso, se dedicó a la agricultura.

JH: Poco antes de la Segunda Guerra, me dice, ¿no?

SI: Ya… parece que ha sido en el año 38 o 39, no, no, no, casi en el año 40, porque…

JH: 40.

SI: Sí, este, mi tercer hermano nació en el año treinta y… 39, 35, 37,39.... Sí, ha sido en el año 40, más o menos se dedicó a la agricultura, en la hacienda Pando, donde actualmente está la Feria del Pacífico.

JH: Claro.

SI: Ahí tuvo pues, su primera experiencia aquí en el Perú como… agricultor.

JH: Como agricultor.

SI: Sí, sí, así es que… bueno, vino la Segunda Guerra Mundial, así que… tenía que ser deportado a Estados Unidos, pero gracias a la intervención del propietario de la hacienda está de… Pando, ¿no?, que era, el que ha sido… el que fue, pues, en esa época, ministro, parece que, del interior… algo así. Bueno, mi padre me decía, pues, este… Chabuca Granda lo inmortalizó a él, pues, en esta canción, Marco Antonio, no sé… bueno, bueno, entonces, gracias a la intervención de él, le dijo que se escondiera mi padre hasta que saliera el último barco, y entonces, este, ya se escondió una vez que salió el barco, entonces ya regresó a la casa, no, entonces, este, bueno, de ahí, pues… una serie en día de aventura que tuvo que pasar, porque eran épocas bien difíciles, ¿no? Porque la economía estaba, pues, por los suelos ahí, porque había dejado la docencia, no tenía ingresos, así que, bueno, como sea, sobrevivió, sobre todo, manteniendo a sus tres hijos, nosotros, ¿no?

JH: Claro…

SI: Así que, bueno, este… pasaron los años así, después, ya, este, prácticamente, se dedicó a la agricultura, entonces, tomó una parcela de terreno, en la… donde actualmente, bueno, donde han sido la, el aeropuerto…

JH: Jorge Chávez.

SI: No, no, no, no, no, no, no, no, no… Allá en… Collique, Collique.

JH: Ah, Collique, en Comas, en el norte.

SI: Ya, en el norte, sí… Ahí se dedicó también a la agricultura, después se pasó a Chancay, no, entonces, también ahí pues ya prácticamente se dedicó a la agricultura en esa época. Entonces, bueno, en Chancay ya… tomó dos fundos grandes, y como recién empezaba entonces en la… es decir, a hacer sus pininos pues, en la agricultura también, porque ya era una extensión, creo, casi vamos a decir grande porque treinta hectáreas tenían...

JH: Considerable, ajá…

SI: Entonces, si… Yo terminé mis estudios secundarios solamente, y bueno, ya tuve que ayudar a mi padre. Bueno, la cosa era bien difícil en esa época, así es que bueno, de ahí he pasado yo… hasta en la actualidad estoy viviendo en Chancay, en la parcela esa… en el fundo, así es que, me he dedicado desde los 20 años hasta ahora, no… tengo ya ochenta y ocho años en la agricultura. Ahí, después me invitaron para formar parte de la asociación nissei del valle de Chancay, entonces estuve ahí más o menos como veinte años en esa institución, ahí prácticamente hice mis amistades, en Chancay, en Chancay, no… así que, llegué a ocupar el cargo de presidente también… y después vino ya la cuestión del terrorismo, tuvimos que desaparecer del mapa, cada uno ya escondido en su casa, porque la cosa ha sido bien difícil, porque en esa época de terrorismo, por ejemplo, los del MRTA, sobre todo, decían dónde viven los japoneses porque los japoneses tienen plata.

JH: Esa es la idea que tenían, claro.

SI: Sí, sí, así que por eso nos buscaban, entonces han venido peinando, de la zona de la parte de arriba de Huaral, hacia abajo, hacia Chancay. Entonces cuando ya estaba en la zona de Chancay, ya prácticamente cerca, los vecinos me decían: Oye, ya los terrucos están por acá, dicen que están pidiendo apoyo económico, 100 soles y no pasó nada así, así que ya yo guardaba mis 100 soles acá por si acaso.

JH: Por si acaso…

SI: Entonces fueron pasando… las semanas así, me decía oye, ya no piden 100 sino 50, 30, vaya pues, así que ya en esa época entonces, intervino la policía, capturaron a los miembros de esa organización, entonces tenía su sede en la hacienda Esquivel, había una casona que había sido la sede de la antigua hacienda, hacienda Esquivel. Bueno, se capturó ahí, entonces ya hubo bastante tranquilidad. Entonces desde esa época, ya nosotros podíamos circular tranquilamente por la zona, por eso ya prácticamente también la institución de la colectividad nikkei, desapareció también por el temor, porque nos tiraron dos bombazos, ahí en la…

JH: En el local.

SI: …En el local. Por eso, estábamos bien buscaditos, los japoneses, los japoneses que tienen plata, que esto, que el otro… bueno, el local pues, dos bombazos, ¿no?, bueno. Ya de esa época por ejemplo, ya desapareció la institución, cada uno ya por su lado, entonces los nikkei ya empezaron a migrar hacia Japón, ya vino el fenómeno del 'dekasegi', entonces ya los jóvenes hasta la edad de los 40 años, por ejemplo, la mayoría se fueron a Japón, entonces los que quedaron en la zona, son ya los papás, los viejos, arriba de 50 años, eso es lo que quedaron… Así que bueno, de esa forma fue desapareciendo la colectividad nikkei en Huaral, en Huaral, Chancay. Así es que bueno, ya después de eso… bueno, ya yo me casé, tuve cinco hijos, entonces ya están distribuidos también dos en Japón, uno en Brasil, y dos acá, bueno, esa es la… mi historia.

JH: Su esposa, o sea la mamá de sus hijos, ¿es nikkei también?

SI: También nikkei, sí, sí…

JH: ¿Del norte chico, de Huaral, Chancay…?

SI: Ah, no… ella es de Lima, era de Lima, era profesora, llegó pues a Huaral, así que ahí la conocí, ya nos enamoramos… a los 35 años ya era un viejo pues… En realidad en esa época por ejemplo…

JH: Se casaban jóvenes…

SI: Sí, veintitantos años y ya…

JH: Con menos…

SI: Por eso me decían, ¿qué te pasa? tú estás viejo ya… qué cosa, no quieres tener hijos, y cuando tengas cincuenta años, no vas a poder mandar a la universidad, así que por eso… bueno, pues, la cosa es que el amor llegó pues tarde… así que bueno, de todas maneras, pude tener a los hijos en las universidades, ahí… bueno, así que son profesionales…

JH: Perfecto. Mire, de lo que me comenta, yo veo que tiene como tres grandes etapas, una etapa de más pequeño, con sus padres y sus hermanos, vinculado al norte chico, a Huaral, a la hacienda Esquivel, y luego ya un etapa en Lima, en la hacienda Gallinazos, Pando, y tal… Y luego ya más mayor, usted retorna al norte chico, Chancay específicamente, y tiene actividad. De lo que usted recuerda, de su experiencia en Lima, en la cual ha vivido tiempo, y luego viene de visita acá, con cierta frecuencia, ¿qué espacios le parece donde se visibilizaban más la dinámica de los nikkei, ¿no?, por ejemplo… Tal vez Barrios Altos, donde había varios locales, incluso instituciones, negocios, El Callao, por ejemplo, La Victoria, ¿qué partes de Lima, recuerda usted donde haya una fuerte concentración, o una dinámica visible de los nikkei?

SI: Bueno, mayor concentración, parece que ha sido aquí en Lima, en la zona de Jesús María, Pueblo Libre, toda esa zona…

JH: ¿Por la presencia del AELU?

SI: Claro… no, pero antes…

JH: ¿Antes de eso?

SI: Sí, sí, sí.

JH: Por Lima Nikko, por el colegio de Lima Niko, tal vez, en los 40 's, 30' s...

SI: No, Lima Niko, parece que eso ha sido pues en la preguerra, hasta la…

JH: Claro, sí…

SI: Sí, después que se expropió el colegio… Sí, todos los colegios de la colectividad nikkei, fueron expropiados, pues... Sí, por eso, ya tampoco pude estudiar en un colegio japonés.

JH: Ah…

SI: Sí, sí, porque, justamente cuando terminaba la Segunda Guerra, ahí tenía, pues, cuanto, en 45 tenía 10 años, entonces, me matriculo en una escuela fiscal, o sea yo he estudiado, prácticamente, pues, en colegios de acá, peruanos. Así es que, hasta la secundaria también, aquí en Lima, en la unidad escolar, Mariano Melgar, ahí terminé la secundaria, después ya, me fui a Chancay… bueno, ya mi padre también, como tenía bastante compromiso también con la colectividad japonesa, entonces, ya, se vino acá, y, bueno estuvo trabajando en la Asociación Peruano Japonesa, pues, llegó a ser presidente también, así que, bueno, por eso, ya, prácticamente, el vínculo también con mi padre, ya fue bien escaso, porque yo venía, por ejemplo, de Chancay, a visitar a mi padre, y no lo encontraba pues a mi papá, porque estaba, pues, en compromisos…

JH: Siempre en reuniones…

SI: Siempre en reuniones, por eso yo, me quejaba, pues, ante, ante mi mamá, pues… Le decía, yo vengo acá a Lima, y no le encuentro a papá, ¿no? ¿Qué pasa? Pues, por qué está metido

en la institución. Bueno, era, pues, esa era su pasión también, servir a la comunidad, es por eso que ha sido bien reconocido en la, la colectividad nikkei, ¿no? Entonces, bueno, en buena ahora digo, pero uno en ese momento no reconoce, uno quiere ver al papá, pues…

JH: Claro, su perspectiva de hijo.

SI: Claro, claro, así es, por eso. Bueno, una época que ha sido bien difícil encontrarme con mi padre, digo yo, más fácil es encontrarlo, aquí en APJ que encontrarlo en mi casa, yo venía… los fines de semana, siempre venía, pues, a Lima, ¿no? Entonces, solamente, pues, a encontrar a mi papá nomás, entonces, pues, yo me quejaba, bueno, pues, pero él se dedicaba, pues, acá, pues, a servir a la colectividad peruano japonesa, así que, bueno, este… eso ha sido, pues todo su trabajo, el resto de su vida, pues. ¿No?

JH: Lo que yo he encontrado es que, después de la Segunda Guerra Mundial, ha habido un fuerte esfuerzo de la comunidad nikkei en integrarse, ¿no?, porque, lo que yo había encontrado es que, antes de la Segunda Guerra, había una fuerte idea de retorno, ¿no? de migrantes que venían, pero pensaban retornar y por eso tenían colegios con profesores japoneses, para cuando retornen, ellos se integren, los hijos se integren rápido, ¿no? Pero ya después de la Segunda Guerra, hay una fuerte búsqueda de integrarse con la comunidad, ¿es correcto?, ¿sí?

SI: Sí, así es... Claro, porque ciertamente la cosa era muy difícil en Japón.

JH: Estaba destruido, ¿no?

SI: Sí, sí, este… Bueno, en la zona, por ejemplo, de la… mi padre era de la zona de Okinawa, que está al sur. Y era pues una prefectura prácticamente abandonada, dice del gobierno central, entonces había una pobreza bien grande…

JH: Terrible, ¿no?

SI: Sí, sí, así que mi padre decía, pues, Perú es mejor que Japón.

JH: Ya…

SI: Y decidió pues quedarse, fueron un montón… todos los que se han quedado, han visto que, en Perú… mi padre decía, pues, en Perú no llueve como en Japón…

JH: No nieva.

SI: Así que, este… el clima es bueno, ¿no?, todo es bueno, así que, mejor nos quedamos acá.

JH: Claro.

SI: Ya, entonces, fue así que tomó la decisión de quedarse acá, y de paso nosotros también, pues, ¿no? por eso, ya, hace, aquí fue donde ya hizo su morada por el resto de su vida, aunque tuvo la oportunidad de visitar Japón, pues, diecisiete veces me dice que ha ido a Japón.

JH: Diecisiete veces, ¡wow!

SI: Así que bueno, así que lo extrañaba pues… allá tenía a todas sus hermanas, era el único que había salido fuera de Japón. Pero bueno, visitando, visitando, así se sentía feliz, pues. Así, criando a sus hijos, a nosotros, este… bueno, así pasó su vida.

JH: Bueno, y además usted es muy integrado, hacia la comunidad nacional, ¿no? del colegio fiscal, de una gran unidad escolar, o sea, que sus amigos eran de inga y de mandinga.

SI: Sí, sí, sí, así es… Si, por eso… tuve bastante oportunidad de hacer amistades también acá, en el colegio, ¿no? Entonces, había una época en que nos reuníamos los exalumnos del Mariano Melgar, después ya se fue perdiendo el contacto, pero hemos hecho buenas amistades acá, ya prácticamente uno se ha integrado a la sociedad de acá.

JH: Totalmente, ¿no?

SI: Así es.

JH: Sí, ahora, con relación a… Usted habla de su… vuestro padre era de Okinawa, ¿no?, la prefectura Okinawa es de donde proviene la gran mayoría de nikkei en el Perú, ¿no? Ustedes tuvieron algún contacto con las asociaciones Okinawenses, por ejemplo, en Lima, o en Chancay, en Huaral, ¿no? Por ejemplo, AFO, la Asociación Fraternal Okinawense.

SI: Ah ya, claro. Eh, nosotros por ejemplo en Huaral estamos integrados ahí, no solo Okinawense.

JH: Sí.

SI: Todo, de todas las prefecturas.

JH: De todas las prefecturas, sí.

SI: Porque parece que había acá bastante… en Lima había bastante, pues, diferencia entre…

JH: Naichi, Okinawa.

SI: Exacto, sí pues. Pero allá no, yo me he integrado bastante bien, allá, y, este, a propósito, yo era el único, digamos así, en la Asociación Peruano Japonesa de Huaral, porque los de Okinawa estaban por un lado, entonces me decían pues que los de Naichi… y los de Huaral eran de Naichi mayormente. Cuando a mí me invitaron a formar parte de la asociación Peruano Japonesa, no, de la asociación nissei, de esa época, ¿no? de la década de los 60, sí, 60, pues. Entonces, en esa época había bastante discriminación…

JH: Nos miraban.

SI: Sí, así es, que miraban con desprecio, ¿no? a los de las otras prefecturas, igualmente las otras prefecturas miraban pues también con desprecio a los de Okinawa, bueno, se creían, decían inferior… Como decían acá… gente de la sierra, por ejemplo, entonces los costeños siempre un poquito… menosprecian… ya, algo había así. Pero yo… cuando me invitaron a la Asociación Nissei del Valle de Chancay, prácticamente yo era el único Okinawense, nissei okinawense. Y… me reclamaban pues los okinawenses, me decían, pero por qué tú te has ido para allá me dice, si allá… no son paisanos… Pero yo digo, yo voy donde me acogen bien. No se trata de que tú, porque eres de tal sitio… y no… bueno, uno no convive con la gente, dice no… No, yo voy donde me acogen bien. Y luego a mí me han acogido como un hermano más, pues, ¿no? Así que yo he tenido casi, en la época en la que estaba, pues, en la institución, casi toditos eran de Naichi, yo era el único, pues, este… como se llama, la oveja negra, por eso pues, los de sinancho, por eso me, un poquito que me miraban, pues…

JH: Le miraban raro.

SI: Sí, así, como 'sobrao', pues. Pero bueno, por eso, siempre había, en todas partes había, pues, el regionalismo también, discriminación, ¿no? Pero si uno sabe adaptarse al medio, no hay ningún problema, pues, ¿no?

JH: Claro.

SI: Si uno mira y dice, no, este es de tal sitio, no me gusta, ¿no? pero yo sufrí también en una oportunidad, uno del otro grupo, ah. Estábamos en una reunión, yo era por eso, el único

okinawense. Entonces, este… viene, bueno, el muchacho este, este, era, bueno, por supuesto, era, pues, de naichi, ¿no? Entonces, se sienta al frente mío y estaba con su, con su botella de cerveza tomando, entonces, me dice, oye, Santiago, tú eres, este, ¿de Okinawa?, ah sí, sí le digo, hay algún problema, le digo. No… que Okinawa, que no sé qué cosa. Mira, el resto éramos como veinte, veinte muchachos que estábamos alrededor de la mesa, así que, este… no, parece que estaba tomado pues, el hombre, ¿no?
Así que, no… que Okinawa que esto y pummm… me tiró el vaso de cerveza en la cara.

JH: En la cara.

SI: Yo me reí, me dio risa, pues… No, los otros, decían, no, no te alteres. No, le digo, porque, no porque me haya tirado un vaso de cerveza en la cara, a mí no me hace nada. Así que, bueno, esa vez sufrí ese bullying, pues, feo pues, porque cualquiera que le tiren un vaso de cerveza en la cara, es un insulto feo, pero bueno, yo lo pasé por alto pues. Así que, esa es la única ocasión en que sufrí un bullying de parte de allá, pero después el resto muy buena gente se presentó, se portó muy bien conmigo, así que nunca me han tratado de que tú eres así…

JH: Claro.

SI: Jamás. Si, por eso yo, agradezco. Bueno, sobre todo, por eso, si uno sabe… a tratar, vamos a decir, la calidad de gente con la que trata, pues, en buena ahora, entonces no hay esa diferencia, ¿no?, esa pared que nos divida, pues entre… en dos partes, ¿no?

JH: Claro.

SI: Así que, bueno, por eso yo digo, yo estoy muy contento de… Por eso he sabido integrarme, yo bien en todo sitio, ¿no? Por eso digo, que es mi manera de ser, pues, porque yo no veo diferencia, porque tú eres de tal sitio… O eso no me gusta, nada de eso, congenio yo, converso bien, ¿no? Empatizamos ahí, somos patas, pues.

JH: Claro.

SI: Entonces, así ha sido mi vida.

JH: Pero me decía que sentía que en Lima si había una mayor diferencia, o sea, ¿fuera de Lima era todo era más normal, más integrado?

SI: Para mí sí, era más integrado, pero allá, por ejemplo, los grupos están bien separados, ¿no?

JH: Ya.

SI: Entonces por ejemplo, en la escuela de Huaral, había un Inka Gakuen, eso dice que eran pues de Naichi, ¿no?, los de Esquivel dicen que eran de Okinawa. No sé, bueno, yo… para mí no, yo no…

JH: No había diferencia.

SI: No había esa diferencia, ¿no?, porque mi padre siempre me enseñó de que, en realidad, nikkei nikkei, pues.

JH: Claro.

SI: Así que, por qué iba a decir, tú eres de tal sitio, ¿no? Y señalando así, este… Bueno, pues… prácticamente como decir, pues, que tú no mereces mi amistad o algo así. Bueno, por eso yo me he integrado… en cualquier sitio, me he integrado bien, he sabido llevar las cosas así, con bastante… bueno, empatía con la gente. Así que bueno, por eso, en cualquier institución, sea de acá, en Chancay también estuve yo en la cooperativa, después… en Huaral también en la central… Sí, en la central de Cooperativa también, Agrícola, de Huaral también.

En todo sitio me han acogido bien, pues. Entonces digo, pues no tengo ningún problema, he sabido integrarme bien.

JH: En el período entre guerras, por lo que menciona, los edificios más visibles de la comunidad nikkei en ese momento eran los colegios, ¿no? Los colegios japoneses, pero luego, después de la Segunda Guerra, ya los colegios… ya no se construyen colegios, ¿no? porque se utilizan los colegios que ya hay, ¿no? Los colegios, todos integrados, ¿no es cierto? Entonces, ¿cómo se visibiliza la comunidad nikkei? ¿a través de las asociaciones de auxilio mutuo, de apoyo mutuo, ¿no? ¿Cree que sea en esas entidades?

SI: Sí, sí, sí. Las asociaciones y las instituciones prefecturales… Sobre todo, por ejemplo, acá en la Asociación Peruano Japonesa, de acá de…

JH: De Lima.

SI: Si, ya aquí se ha concentrado todito, pues.

JH: Ajá.

SI: Cuando yo fui a Brasil, por ejemplo, me decían… Allá están separados, en grupos, o sea, los okinawenses tienen su institución, aparte, los de Naichi, es otra institución, sí pues, acá también. En Perú estamos integrados, ¿no? así que nos llevamos muy bien, pero bueno, pues, en cada zona, en cada país, en cada región pues se ven, así, pues, diferencias, ¿no? Así que, bueno, como digo, pues, entonces aquí, la mayor concentración de nikkei, ha sido pues, en la Asociación Peruano Japonesa, después ya los que son okinawenses ahí pues, tienen también ya su...

JH: Tienen su local.

SI: Inclusive más grande que acá…

JH: Claro, claro.

SI: …que APJ, sí.

JH: Pero otras que pueda reconocer visibles, por ejemplo, AELU, o el diario Perú Shimpo, ¿le parece que también son… fueron importantes en determinado momento?

SI: Eh… Seguramente en determinado momento, pero yo, como estuve… He estado en provincia, no notaba yo esta cuestión de Perú Shimpo, o los periódicos de acá, había dos, ¿no? periódicos, Perú Shimpo y Prensa Nikkei.

JH: Prensa Nikkei, ¿no?

SI: Sí, sí. Así que, veía bueno, a las quinientas… pues

JH: Correcto.

SI: Pero supongo que, en deporte sí seguramente, los nikkei acudían pues, a los… a los medios de comunicación de la colectividad, sobre todo… Prensa Nikkei, que más difundía la cuestión del deporte, entonces, como en esa época, pues, la mayoría de los jóvenes eran deportistas, entonces, había competencia entre los clubes, entonces, había, pues, para ver… quién estaba, pues, mejor ubicado en la posición, vamos a decir en fútbol, en cositas así. Entonces, creo que debe haber influenciado bastante también.

JH: Claro, además varios nikkei lograron un nivel muy competitivo, ¿no? Por ejemplo, Olga Azato en el vóley…

SI: Ah… Sí, sí, sí, claro.

JH: Es cierto, ¿no?, en el norte, ¿no? Pedrito Ruiz también, creo de Huaral, ¿no?

SI: Ah, sí, Pedrito Ruiz… Shirano también, huaralino pues.

JH: Claro, Jorge Shirano.

SI: Sí, sí, sí. Por eso, habían…

JH: Toda, ¿no?, ciclista, Teófilo Toda, me parece.

SI: Ah, Toda, sí, sí, sí, el ciclista. Ya, sí… De la década de los 60 seguramente.

JH: Gladys Moriyama, ¿no? Tenis de mesa.

SI: Ah, ya… Asu… sabes más que yo. Sí, sí, sí, Moriyama también, Gladys Moriyama, sí… Después, este… había en Huacho, había… un boxeador también, Minami, Lucho Minami.

JH: Lucho Minami, claro.

SI: Sí, sí. Así que… sí, había bastantes jóvenes, que se han destacado en esa época. Sí, así que… bueno, ha habido de todo.

JH: Ahora, con relación a las edificaciones en que usted vivió con su familia, en… en Chancay, en Huaral, luego en las haciendas de Lima también, y tal. Por ejemplo, ¿su padre o ustedes tenían arquitectos Nikkei o maestros de obras Nikkei? ¿o… eran personal técnico de confianza pero que no necesariamente tenía que ver con la comunidad?

SI: Sí, así es. No, en esa época no se utilizaba profesionales.

JH: Correcto.

SI: Prácticamente eran pues…

JH: ¿Maestros de obra?

SI: Albañiles.

JH: Albañiles.

SI: Albañiles, por eso mi casa, por ejemplo, se construyó, pues… lo construyó un albañil.

JH: Ajá…

SI: Una casa en dos pisos, ¿no? Así que… Y así, la mayoría de las casas de… de allá de Chancay, Huaral, ¿no? Fue construido por un… albañil que era bien conocido ahí en la zona. Entonces, terminaba una casa, se iba después donde la vecina, después y así… Ese tipo, por ejemplo, construyó seguramente… ahí en Huaral, Chancay, Huaral, como veinte viviendas, ah. Así es que… Sí, sí, pero arquitectos, ingenieros, no. No lo utilizaban.

JH: ¿Carpinteros?, ¿no?

SI: Sí, sí, eso quizás ya es después, de…

JH: Posterior.

SI: El año dos mil será, pues.

JH: Ya…

SI: Pero en el campo, no utilizaban, todos eran pues, albañiles, no más, ¿no?

JH: Y cuando dice usted campo, también se refiere al campo en Lima, ¿no? En la hacienda Gallinazos, por ejemplo, Pando, zonas rurales, ¿no? eran casas, ¿no?

SI: Sí, sí, sí.

JH: ¿No?

SI: Por eso, como digo, las construcciones en esa época mayormente eran pues, este, construido, por gente… bueno.

JH: Empíricas.

SI: Sí, pues, ¿no?

JH: Práctica.

SI: Prácticos ahí, que no, no, no habían estudiado profesión, pero como tenían experiencia, entonces ya, bueno, veían que estaba bonita la casa… Ah, yo también quiero construir mi casa, así que al 'pata' lo llamo. Entonces, así se recomendaba.

JH: Correcto. Y en la experiencia de vivir con sus padres, cuando ustedes eran muy niños, usted encontraba que… bueno, ya no en la estructura, pero de repente en la distribución, en la organización, o en la decoración, en el paisajismo, en la jardinería, había algunos componentes japoneses, ¿no? De su padre o de vuestra madre, en la organización, en la distribución, un poco en los detalles, ¿en la casa o no?

SI: Bueno, en mi caso, como yo vivía sin mamá, vamos a decir, sin mujer en la casa, hasta los 15 años, entonces no, no sé cómo será. En las otras casas, supongo que sí, la educación familiar ha sido bien estricta, ¿no?

JH: Ajá.

SI: Entonces, por eso los valores… yo veía pues, en los otros amigos, pues, tenían valores bien… bien, bien marcados, ¿no? Yo he sido un poco más relajado, porque no tenía pues, quién me criara en la casa, ¿no? y así hemos crecido los tres hermanos, ¿no?, entonces, sin una guía en la casa. Mi padre, por ejemplo, cuando no tenía trabajo, por ejemplo, se dedicaba también a la enseñanza, pero de casa en casa.

JH: Ya.

SI: En escuelitas también, entonces, por ejemplo, desde la época de… después de la Segunda Guerra Mundial, casi, si… hasta que llegó, mi madrastra…

JH: Ajá…

SI: Prácticamente, lo veía a mi papá, en la noche solamente, porque trabajaba en la mañana, en un sitio, en la tarde, en otro sitio, en la noche, en otro sitio.

JH: De sol a sol.

SI: Por eso yo digo, ¿cómo es?, ¿no? No me he ido yo, por mal camino… Me gustaba juntarme con la… con los muchachos del barrio, por ejemplo, he vivido en la zona de Lobatón, ¿no? por donde está el Jishuryo…

JH: Ajá.

SI: A una cuadrita más allá, ahí vivíamos, pues, una época…

JH: ¿Por el mercado, ¿no? Por ahí está el mercado Lobatón.

SI: Ya, pero no…

JH: ¿Sí?, o un poco más allá.

SI: No, no, cerca al mercado no. El Jishuryo, en la calle León Velarde, ¿no?
JH: Ajá.

SI: Jishuryo está a media cuadra, más allá de la casa, donde vivíamos nosotros.

JH: Ajá.

SI: Entonces, en esa casa, como era grande la casa, entonces mi padre hizo una escuelita, enseñaba a japonés ahí, entonces…

JH: ¿Cómo se llamaba la escuelita? ¿Tenía nombre?, ¿no?

SI: Eh… No tenía nombre… Igei Gakuen será pues.

JH: Igei Gakuen, ya.

SI: Colegio de nikkeis, pues, se llamaba algo así, pues. Después, enseñaba en la hacienda Matute, también tenía… ahí sí tenía buena cantidad de alumnos.

JH: ¿La hacienda Matute, es donde está el conjunto, la residencial, el conjunto Habitacional Matute?, frente al estadio, en la Victoria.

SI: No, no, no, es más allá, era chacra en esa época.

JH: Ya…

SI: Entonces, sí creo que había una… la casa de una familia, creo.

JH: Correcto.

SI: ¿No?, entonces, ahí parece que tenía, pues, bastantes alumnos. En la noche, enseñaba en Breña, en casa, dice, de unos… de padre de familia, entonces, congregaba ahí cinco, seis alumnos, ¿no? Entonces, por eso, cuando llegaba a la casa, eran las diez de la noche casi, entonces, yo tenía que hacer las veces de cocinero, de lavandero, yo hacía la labor de la casa, pues. ¿No?, entonces, por eso el contacto con mi padre, era muy poco, pues.

JH: Muy puntual.

SI: Y siempre, pues, estaba de mal humor, porque, bueno, yo creo que la cuestión económica también influye bastante en el estado de ánimo.

JH: Claro, estresado.

SI: ¿No?, amargo paraba, pues. Así que, bueno así hemos pasado. Mi primera época, la época juvenil, fue la época más difícil, digo pues. Por eso siempre digo, yo, pues, la mamá es muy importante en la familia, pero sobre todo en la época de la niñez para formar a los hijos, ¿no? Si no, buscan… No tienen norte, pues, no tienen quién los críen, ¿no?, por eso, a todo el mundo, le digo siempre. No, el que tiene mamá, no se da cuenta… pero al que le falta, una cosa, entonces, ahí nota, pues. Entonces yo digo, para mí, lo que me ha faltado bastante es, tener un consejo de mamá, que no hagas esto, haz esto, haz esto, ¿no?, como vi en los otros amigos: oye, no se hace eso. No sé, digo, pues. Nadie me enseñó, ¿no? Por eso, yo he vivido como… unos animalitos silvestres, pues. Así, cuando uno tiene pues, su guía, pues, en la casa, han tenido guía, pues. Bueno, pues, así ha sido, pues, ¿no? este… mi época de la niñez, y mi juventud, pues.

JH: Una pregunta, yo no he encontrado mucha referencia a características o detalles, japoneses, en las viviendas o en las edificaciones, de los descendientes de japoneses, no he encontrado mucho, entonces, yo, supongo, mi hipótesis es que, en primer lugar, antes de la finalización de la Segunda Guerra, eso tenía que ver con dos cosas, primero, por un tema económico y práctico, ¿no? Porque claro, contratar un arquitecto de seguro era muy costoso, un profesional era muy costoso, y había otras prioridades, había que atender otras, otras urgencias, y lo segundo, es porque todo existía la idea del retorno, ¿no? Entonces, claro, era importante invertir en la educación de los hijos para que se puedan rearticular, y no una vivienda que uno podía dejar, si es que, finalmente, retornaba al país, ¿no? Es lo que yo creo que explicaba un poco eso al principio, ¿no? Pero ya después de la Segunda Guerra, tampoco he encontrado muchas referencias, digamos, o detalles que referencien a la arquitectura japonesa, ¿no? O algún tipo de arquitectura japonesa, salvo los jardines japoneses, que hay en algunas instituciones. Y ahí no era ya la idea del retorno, porque ya la idea del retorno se había abandonado, ¿no?, Japón estaba destruido, mejor estaban aquí, la condición económica va mejorando, porque… los nikkei empiezan a entrar a los colegios, a las universidades, ¿no? A Bellas Artes, San Marcos, UNI, Agraria, etc. Y yo creo que, lo que explica en ese caso es la búsqueda del perfil bajo, no visibilizarse mucho, precisamente por el trauma, que la Segunda Guerra había generado, ¿no? ¿Qué cree usted, le parece que esas ideas tienen sentido?, ¿Qué opinión le merece esas ideas? ¿Le parece que tienen lógica, o usted lo explicaría por otras razones? O le parece que esas razones tienen sentido.

OT: Perdón…

JH: ¿Cuál es su opinión con relación a esas ideas que le he manifestado? ¿A usted le parece que tienen lógica, que tienen sentido, o usted lo explica de otra manera, ¿no? ¿La ausencia de una visibilidad de características japonesas en la arquitectura de los descendientes japoneses?

SI: ¿En la arquitectura?

JH: Sí, en sus servicios, ¿no? La vivienda, en los edificios institucionales...

SI: Ya, yo creo que, en esa época, por ejemplo, la posguerra, la economía de los japoneses era bien difícil, así que construir una casa, yo creo que era bien difícil, sobre todo la gente de la ciudad, ¿no? En el campo, teníamos casa bien rústica, rudimentaria, pues, de adobe, y con eso nos conformábamos pues. Entonces cuando ya la situación económica mejoró bastante, entonces, ahí si ya se empezó a construir. La buena vivienda. Por ejemplo, mi casa era… al comienzo, cuando llegamos ahí, tenía una casa de adobe.

JH: ¿En dónde?

SI: En Chancay.

JH: En Chancay, correcto.

SI: Entonces…

JH: ¿Eso es en qué año más o menos?

SI: Eso ha sido en el año sesenta y... 62, 64, algo así.

JH: Ah ya, ya…

SI: Entonces, como ya la economía también fue mejorando, entonces, bueno, por ejemplo, en la zona de allá de Chancay, donde vivíamos, los cultivos a los que se dedicaban allá eran solamente algodón y maíz. Entonces, cuando llegaron los japoneses, sobre todo mi padre, por ejemplo, fue el que introdujo la papa allá en la zona.

JH: Ah… En el valle.

SI: Ya, en el valle. Entonces, los vecinos ahí, me acuerdo bastante, era gobernador de Chancay, ah. Entonces decían… Don Igei, le dicen, usted está loco, ¿Cómo va a sembrar papa acá en esa costa? La papa es de la sierra.

JH: De la sierra.

SI: Acá no da papa. Nadie, nadie ha sembrado hasta ahora. Mi padre calladito, sembró pues un lote de media hectárea y cosechó bien, así que, siguió sembrado. Después de eso ya pasaron como cinco años o más. Más de mil hectáreas, pues, en la zona de Huaral. Entonces, mi padre ha sido pues ahí, el que ha introducido, cultivado la papa allá en… El gobernador le dijo, pues, "Don Igei usted está loco, ¿cómo va a sembrar papa en la costa? Aquí nadie siembra, aquí no da papa. La papa es allá en la sierra, en la zona fría"

JH: Claro.

SI: Entonces, así, pues, ha sido un innovador también allá, mi padre, pues, por eso digo pues, pues, cositas haciendo. Entonces, fue mejorando la economía, entonces, mi padre dijo ya no podemos vivir, pues, en una casa así, con techo quincha, ¿no?, adobe. Así que, ya… dijo, vamos a construir una casa ya de material noble, pues, entonces, como digo, el albañil, pues, ¿no? Entonces, no profesionalmente, no arquitecto, no ingeniero civil, nada pues. Por eso, así, entonces, en la sierra, a medida que iba mejorando la situación económica, ya… los agricultores también querían vivir mejor, ¿no? Entonces, ya construían sus casas, pero antes no. Todos vivían pues, en casitas, así, en casas de adobe, de quincha, ¿no? Así que, bueno pues, llevando una vida así bien precaria, ¿no?, porque, este… bueno, también, siempre, con el perfil bajo, ¿no?

JH: Perfil bajo.

SI: Perfil bajo, siempre he sido así, porque también, en mi época, por ejemplo, el bullying ha sido bien fuerte contra los japoneses.

JH: ¿Sí, le decían chino?

SI: Asu, yo… La gente, pues, de ahí de la zona, oye, el chino macaco, pues, este… así, nos tenían, pues. Asu, yo decía, yo maldecía, ¿por qué he nacido japonés?, decía yo, ¿no? Hasta ese extremo, ¿no?

JH: Claro.

SI: Así que, bien bravo ha sido en esa época, ¿no?, a todos los chiquitos ahí decían chino macaco, chino macaco, ¿no?, así, que, nos insultaban feo, pues, ¿no? Así que, por eso, para acoplarnos a ahí, ha sido bien difícil, después ya cuando teníamos 20 años… 15, 20 años, ya pues, por lo menos nos respetaban.

JH: Claro.

SI: Porque mientras estábamos chiquitos, ¿no?, cinco, seis años, ¡usu macho!, ¡el bullying que nos hacían!, ¿no?, feo, feo, ha sido, pues, el trato hacia nosotros, pues, ¿no? Por eso…

JH: ¿Y en experiencia de sus hijos…?

SI: Ya…

JH: ¿Ellos sí se han integrado, han sufrido más bullying, menos, o…?

SI: Claro, menos pues.

JH: Menos.

SI: Sí, ahora mis hijos, por ejemplo, han estudiado en la escuelita de… la zona, pues, de allá, el Chancayllo se llama el sitio…

JH: Chancayllo.

SI: Donde vivimos, ¿no?, claro, pertenece a Chancay. Entonces mi esposa ha sido profesora ahí. Entonces, bueno… todo el mundo… se cuidaban de no meterse con mis hijos, pues, porque ahí estaba la profesora. Así que por eso no han sufrido por el bullying. Dicen que, en otros sitios, usu machu… siempre, les insultaban, pues, a los chicos nikkei, ¿no? Si la mamá está, pues, ahí, pendiente de cómo están los hijos, ni hablar, pues, nadie se mete con los hijos, sobre todo. Profesora, pues, ah… la calificación, de repente le va a decir a la otra profesora, oye tu alumno, ¿no? Que está insultando a mi hijo… Bueno, entonces, no han sufrido bullying en esa época. Los cinco hijos se encontraban allá, en la escuelita de… la escuelita que no figuraba en el padrón de colegios… más o menos, importante, porque era, pues, una escuela de una zona rural, este… bien retirada de la ciudad, pues, de Chancay, de Huaral, por eso, este, cuando mis hijos ingresaron a la universidad… Bueno, uno ingresó, pues, a la Católica, entonces, para cobrar la pensión, pues, ¿no? Tiene que ver de dónde procede, de qué colegio procede, ¿no? Entonces buscaron dice, en el padrón, el colegio de… de la zona, no encontraron nada, así que, bueno, pues… el último escalón, pues, así que yo me salvé.

JH: Qué suerte, qué suerte.

SI: Fue suerte, pues. Por eso, pues, así, han salido de una escuela… fiscal, ¿no?, los cinco hijos, así que, bueno, uno estudió en la Católica, la otra en San Martín de Porres, el otro en San Marcos, el otro en la Molina, y después el último ya más… En la universidad, de, cómo se llama… particular era, pues, ¿no? Así que, bien, pues, felizmente, los cinco terminaron, pues, de estudiar, ¿no?, una carrera diferente, así que bueno…

JH: Sí…

SI: Yo contento decía, pero, aunque yo no soy, mis hijos lo son, así que, con eso me conformo, ¿no?

JH: Claro, estamos ya terminando la entrevista, usted hablaba del perfil bajo, y entonces, en otras entrevistas, lo que ha surgido es este concepto del perfil bajo, que se visibilizó con la elección de Fujimori en el 90, ¿no?, donde la comunidad nikkei, a la fuerza digamos, fue visibilizada por el… claro el chino, con su tractor, salía, y prometía… tecnología y a la vez trabajo, utilizando un poco la imagen histórica de ser alguien trabajador, honrado, ¿no es cierto?, y tal. Pero lo que es curioso es que… bueno, el gobierno de Fujimori terminó un poco, cómo lo sabemos. Ahora, cuando uno ve la percepción del nikkei, en la sociedad peruana, incluso en el extranjero, es una percepción muy positiva, ¿no?. Tal vez por este tema de la gastronomía Nikkei, que es un elemento de tanto orgullo, ¿no?. ¿Qué opinión le merece esto? Este tema del perfil bajo, la elección del año 90, y luego ahora, cómo los Nikkei tienen una percepción tan positiva, ¿no?

SI: Ya, bueno. Por eso… En la época en que Fujimori postulaba a la presidencia, seguramente el 90, o quizás más del 90% de los nikkei no estaban de acuerdo a su postular, porque… decían, pues, que en realidad, maso menos, un error que cometa Fujimori nos va a afectar a nosotros, ¿no?

JH: Claro.

SI: Entonces por eso no queríamos, no queríamos que fuera, que llegara a ser presidente, pero bueno… llegó a ser presidente, así que, bueno al comienzo, pues, todo el mundo contento, después ya viene el problema, ¿no? Así es que, bueno. Un día, yo tuve también una mala experiencia, después que terminó Fujimori, yo subía al micro, y uno que estaba parado ahí en la puerta del micro, ¿no?, me mira y me insulta pues, asu macho… chino no sé qué, ya tuve que hacerme el loco nomás, no voy a seguirlo… además el nikkei siempre ha sido muy

tranquilo, así que no… no hacer ningún escándalo, llegaba así, momentos en que la gente nos veía pues, un nikkei decían: "Ah chino, Fujimori pues, Fujimori", ¿no?, así que bueno, nos echaban en cara, pues lo que… en ese momento se conocía ya, que era, pues, un corrupto también, ¿no?, así que, por eso, hemos tenido una mala experiencia con Fujimori, pues, ¿no?. Al comienzo desconocíamos, pues, que estuviera haciendo un buen gobierno, pero, después, fue la cosa.

JH: Sí.

SI: Ah, cuando, salió, pues, la denuncia y toda esa cuestión, pues, del doctor, pues…

JH: Montesinos.

SI: Ya, bueno, pues, y todas esas cositas. Y después ya, como en realidad, el prestigio que tiene el nikkei, en realidad, en la sociedad peruana, es buena, ¿no?, entonces… En Huaral por ejemplo, nosotros hicimos la primera feria agropecuaria en el año noventa y tantos, ¿no?, entonces, la gente decía… Bueno, como tenía éxito, hemos hecho siete, en siete oportunidades, siete años hemos hecho la feria agropecuaria. Entonces la gente de allá decía, claro, tenían que ser los japoneses para hacer la feria pues, exitosa. Entonces, probó la, la municipalidad de Huaral, también, y bueno como la Asociación Peruano Japonesa de Huaral había tenido éxito con la feria, entonces ya la municipalidad de Huaral también, organizó, ¿no?, pero fue un fracaso, ¿no?, después, Huánuco también organizó la feria agropecuaria, tampoco, no funcionó, ¿no? Entonces, ¿cuál ha sido la diferencia, digo, entre la, entre lo que, la feria que organizaba la Asociación Peruano Japonesa en Huaral?, nosotros colaboramos en forma gratuita, todo mundo colaboraba, en cambio, la municipalidad de Huaral tenía que poner personal pintado, entonces se subía el costo, por eso ha sido un fracaso económico, las organizaban el Consejo Provincial de Huaral y de Huánuco, ¿no? por eso decía, no… tenían que ser los japoneses para hacer bien, pues. Entonces siempre, ya ha habido un buen concepto de los nikkei, pues. Así que bueno, en buena hora de que no nos tilden pues, de ser mafiosos, rateros, ¿no? Así que, si hay una buena percepción, es porque en realidad todos colaboran a que haya un éxito en lo que emprenden, ¿no? Así que así ha sido, por eso siempre, en Huaral el nikkei tiene buen… si deben preguntar a Huaral, tienen buen…

JH: Percepción.

SI: Buen concepto. Ah, ellos son los japoneses, pues…

JH: ¿Y ese éxito, esa percepción positiva de ustedes se puede explicar por un sentido comunitario? Hay una dinámica muy importante, de apoyo mutuo, ¿no?

SI: Exacto. Al comienzo también, el surgimiento de la colonia japonesa, no es cierto, era el tanomoshi…

JH: Tanomoshi, claro. ¿Como un pandero?, ¿no?

SI: Un pandero, apoyo mutuo. Tú estás caído, ya, entonces, organizamos un tanomoshi, entonces el primero en recibir esa ayuda de todos sería pues tú que estabas mal.

JH: O sea el que más lo necesita.

SI: Se iba rotando. De esa manera, pues hemos podido poner negocios, bueno y así se han levantado, ha sido apoyo mutuo de toda la colectividad. Entonces también intervino ese apoyo de todos los miembros de la comunidad japonesa. Entonces, así han ido surgiendo, pues.

JH: Estimado señor Igei, con eso estaríamos ya concluyendo la entrevista, no sé si quiere hacer algún comentario final o...

SI: No, cualquier cosita, estoy a tu disposición, así que… para mí ha sido un gusto. Bueno, cualquier cosita entonces, siempre disponible.

JH: Muchas gracias, la verdad, ha sido de gran utilidad y un placer conversar con usted sobre esos temas. Gracias.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Óscar Takuma Takuma
Fecha: 09 de febrero del 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Carlos Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Kiara Belén Altamirano Pacheco.

JH: Buenos días.

OT: Yo nací en el cen….

JH: Perdóneme. Un minuto, Don Óscar. Buenos días. Vamos a iniciar la ronda de entrevistas en el marco de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre la arquitectura de la nikkeidad. En esta oportunidad contamos con Óscar Takuma Takuma, quien hoy, viernes 9 de febrero de 2024 ha aceptado de manera muy generosa participar de la entrevista. Buenos días, don Oscar. Buenos días.

OT: Buenos días.

JH: Qué tal. Una primera pregunta que le tengo tiene que ver con su historia personal y familiar. Quisiera que brevemente me cuente un poco sobre sus padres, de qué prefectura vinieron, en qué tiempo vinieron. Y luego, en Lima, en qué barrios vivieron, en qué… si tuvieron algún negocio familiar. Y luego, de usted y sus… si es que tuvo hermanos y tal. ¿No? Sí.

OT: Bueno, voy a empezar por un poco lo que me contó mi padre. Cuando llegaron al Perú, cómo llegaron al Perú, ¿no? En la época de la crisis de posguerra de Japón, no había trabajo. Entonces, había los… cómo se puede decir, contratadores, pero eran enganchadores, pues…

JH: Eran como unos reclutadores.

OT: Algo así, que, a base de engaños, lo llevaron a… cómo se llama la parte donde llegaron, al norte del Perú, cómo se… el puerto de…

JH: ¿San Nicolás?

OT: San Nicolás, sí. Ahí llegaron la mayoría, ¿no? San Nicolás y Cañete, creo.

JH: Sí.

OT: Pero mis padres llegaron a San Nicolás. Pero yo tuve mucho… conversaba mucho con mis padres, cuando era chico porque él me contó que… prácticamente el contratista que lo llevó, le pintó de colores todo el trabajo. Pero cuando llegó a hacer el trabajo en San Nicolás, la primera semana que cobró, se desilusionó porque, el pago que le daban, le comenzaron a descontar la vivienda, la comida y todo, y en total se quedó sin nada. Entonces, un grupo, no solo estaba descontento mi padre, sino todo el grupo donde estaba. Entonces, un grupo, se pusieron de acuerdo y escaparon. Porque qué le iba a quedar, ¿no? No iban a estar ahí sobreviviendo con sueldo de hambre digamos, ¿no?

JH: Ajá

OT: Entonces, un grupo, planearon porque… de San Nicolás hacia Lima, antiguamente había la línea de tren. Entonces, dijeron vamos a seguir la línea de tren. Hicieron su plan de ruta, ¿no?

JH: Sí…

OT: Entonces, para esto…

JH: ¿Se fugan?

OT: Sí, pero para esto había los… cómo se llaman los… ¿los guardias?, que estaban en caballo de los…

JH: ¿Una especie de capataces?

OT: Sí, ¿no?, pero era el que cuida, el que cuidaba, ¿no? Pero estaba a caballo. Pero sabían más o menos qué hora… Entonces, un día se pusieron de acuerdo, salieron un grupo, de noche. Entonces, agarraron las vías del tren y caminaron hacia Lima, ¿no? Para esto, de noche, caminaban, y de día se escondían porque sabían que los estaban persiguiendo.

JH: Que los estaban buscando, claro.

OT: Entonces, en esa forma llegaron hacia Lima. Una vez que llegaron a Lima se encontraron muchos este… connacionales.

JH: Paisanos.

OT: Y… esa época había mucha hermandad, apoyo, ¿no?, de todo, de los mismos descendientes.

JH: ¿Su padre llega en la década del 20, del 30…?

OT: Ah… 1910 más o menos.

JH: 1910

OT: 1910 o 14

JH: Correcto, migración por contrato.

OT: Sí.

JH: Muy bien.

OT: Llegando a Lima, se establece y… por esa época había los… panderos, 'tanomoshi' que le llamaban, ¿no?

JH: Perdón, un segundito, antes que me hable de su llegada a Lima. ¿Su padre de qué prefectura vino? ¿Viene de Okinawa?

OT: Fukuoka.

JH: Ah, Fukuoka, ok.

OT: Así es. Entonces, con un grupo de amigos, que trabajaban ahí, tampoco no estaban de acuerdo. Y planearon venirse a Lima. Para esto ya tenían la ruta del tren.

JH: Sí, claro.

OT: Una vez que llegaron a Lima se encontraron con paisanos que… sabían en qué situación estaban, entonces, fueron apoyados, ¿no?

JH: Correcto.

OT: Y el primer negocio que pusieron, que puso, fue una encomendería, ¿no?, o sea una bodega.

JH: O pulpería también les llamaban antes, ¿no?

OT: Claro, exacto.

JH: Que era una bodega.

OT: Estaba ubicado, Jirón Mapiri, me acuerdo.

JH: Jirón Mapiri, eso es Barrios Altos, ¿no?

OT: Sí, Barrios Altos, quedaba por la penitenciaría. A dos, tres cuadras. Entonces, uno de los negocios era darle, eh… llevarle sánguches, ¿no?, sánguches, comida a la penitenciaría.

JH: ¿A los trabajadores?

OT: Iban… Sí, pues como... el delivery, pues, ¿no? Iban, hacían el pedido, llevaban y abastecía.

JH: Perdón, la penitenciaría donde está luego… estuvo el Centro Cívico, el Sheraton, ¿ahí quedaba?

OT: Claro, así es.

JH: Ah, pero eso no es Barrios Altos, ¿no?

OT: No, no, es casi Centro de Lima.

JH: Calle Belén, ¿no es cierto? Plaza San Martín.

OT: Calle de Mapiri, ahí.

JH: Mapiria.

OT: Mapiri.

JH: Mapiri, perdón, Mapiri. Ya, entonces pusieron su...

OT: Una bodega.

JH: Una bodega, y les hacían delivery a la penitenciaria.

OT: Así es… Eso era una parte, ¿no? Porque a parte vendía a todos los clientes que iban a comprar. Así es, eso es lo que me contaba, ¿no?

JH: Ya, ya… Su madre... Donde conoció…

OT: Ah, llegó después, claro. Después que mi padre llegó, este… mandó a llamar… pues, ¿no? un conocido así, y se casaron.

JH: Pero él ya estaba casado en...

OT: No, no, era soltero.

JH: Pero entonces su matrimonio fue por…

OT: Sí, por… por trato, se puede decir, ¿no?, era…

JH: Por arreglo.

OT: Claro, antiguamente era así.

JH: La familia, ¿no?, arreglaba…

OT: Claro, si pues…

JH: Ya, ya, ya, ya, ya… ¿Pero él envió su foto o no?

OT: Ah, no sé muy bien… Ya ahí se casaron.

JH: Se vino, y se casaron aquí. ¿Y cuántos hijos tuvieron?

OT: Ah… Somos 7 hermanos

JH: ¿7? Wow… Usted qué…

OT: Es que antes no había televisión.

JH: Eso.

OT: Entonces... No, en esa época, todas las familias, eh… son de 6 para arriba.

JH: Eran numerosas…

OT: Yo conozco familias que tienen 20.

JH: 11, claro.

OT: 20, con sucursales. Me encontré con una persona, ¿no? Que era vendedor, que iba a provincia. Entonces, en cada sucursal tenía un… Un puerto. Entonces, ¿cómo lo mantenía? Como él era un vendedor a provincias, dejaba subsistencias para sus hijos en cada pueblito. Entonces, con eso mantenía a sus hijos, pues.

JH: Claro…

OT: Pero… yo me enteré de que tenía... ese señor tenía como 20 hijos así, pero en diferentes sitios, pues…

JH: Bueno, otros tiempos y tal, ¿no?

OT: Claro.

JH: Entonces, ustedes eran 9 hijos.

OT: 7.

JH: 7, perdón, 7. ¿Usted qué orden era, de los 7, el segundo?

OT: En japonés se iba a... San Nang, pero soy el cuarto hijo, porque las mujeres no cuentan.

JH: Ah…

OT: O sea, *chonan* es el primero, *chinan*, san Nang, yonan. Yo en verdad, soy cuarto.

JH: Era cuarto, claro. Pero en la mentalidad tradicional... las mujeres no participaban…

OT: Tercer hombre, tercer hombre.

JH: Tercer hombre, ya. Correcto, correcto, correcto. Ya, y entonces, este…

OT: Pero eso fue ya... Una vez que estábamos radicados, porque cuando recién llegó mi padre y era soltero, estaba en el centro de Lima, ¿no?, con la bodega.

JH: Sí.

OT: Pero después, cuando se estableció... en Jesús María.

JH: Sí.

OT: Es que ahí ya... era una vida, digamos, más... tranquila, ¿no?

JH: Correcto, eh…

OT: La zona de Jesús María era la zona donde vivían todos los paisanos. La colonia japonesa, gran mayoría estaba en… Jesús María, sí.

JH: ¿Por Lima Nikko?

OT: Claro, así es.

JH: Lima Nikko era como un foco, ¿no es cierto?, vivían cerca a Lima Nikko.

OT: Así es. Entonces, yo vivía... en... Angamos primero, después me mudé a Huamachuco.

JH: ¿Angamos? Que ahora se llama Horacio Urteaga.

OT: Claro. Entonces, la paralela de esa... hacia la espalda, es Huamachuco.

JH: Ya.

OT: Entonces, nosotros nos mudamos a Huamachuco. Y… mi vecino, eran todos... El propietario, inclusive, de la vivienda, era… japonés.

JH: Era issei.

OT: Sí.

JH: Ya… De hecho, Gerardo Maruy vivía cerca a Lima Niko, ¿no? Porque yo lo entrevisté la vez pasada y me dijo que él venía de fuera de Lima, pero se radicaba cerca del colegio, ¿no?

OT: Claro, sí, sí. Pero él vivía por el… General Garzón, por ahí vivía. Pero enseñó por…

JH: O sea vivía un poco más lejos…

OT: Sí, me acuerdo que vivía por ahí, así es.

JH: Ajá.

OT: Entonces, yo tenía... El propietario de la vivienda era... nissei. Mi vecino era...
Kosa, Ito, Oda, Uchikani, Nakahatsu... toditos, todos estaban… Y la vez pasada me encontré pues... acá, con una chica que era mi vecina.

JH: Ah.

OT: Que se había casado con un... japonés, ¿no? Ejecutivo japonés. Entonces… fue a vivir a Japón.

JH: Se fue a Nihon.

OT: Tuvieron tres hijos, pero son hijos de japonés que viven en Japón. Entonces, tienen otra costumbre, ¿no?

JH: Claro…

OT: Entonces, con el pasar del tiempo, bueno se casaron y ella enviudó también, ¿no? porque era de mayor edad, su esposo. Entonces, al enviudar le dejó su… cómo le dicen…

JH: ¿Su herencia?

OT: Herencia no, era… el pago que le asignan por viudez, ¿no?

JH: Correcto, sí.

OT: Entonces…

JH: Una especie de pensión... algo así…

OT: La pensión de viudez. Pero, la pensión de viudez era 1500 dólares, pero en Japón 1500 dólares…

JH: Muy poco…

OT: ...Te mueres de hambre.

JH: Claro.

OT: Entonces, como tenía familia en Perú, optó por venir acá, a Lima. Y es la mejor decisión que tomó, porque acá en Lima vive como reina. 1500 dólares, ¡imagínate!, en el Perú.

JH: Claro.

OT: Y va a vivir junto con sus hermanos, que tienen la vivienda y le ha dado un cuarto.

JH: Ah…

OT: Entonces, se ahorra, ¿no?... Acá la he encontrado también. Acá en...

JH: Está bien.

OT: Así, a… como se dice, a manos abiertas, porque invita a todo el mundo, todo. Y… la plata le… le queda todavía. 1500, es bastante. Y además no vive… sola, sino vive con sus hermanos. Entonces, prácticamente no gasta vivienda, ya…

JH: Se ayuda, claro que sí.

OT: Y tiene 1500, imagínate.

JH: En su época, entonces, de escolar, ¿usted estudia en Lima Nikko?

OT: No, yo estaba en Jishuryo, Santa Beatriz.

JH: Jishuryo, Santa Beatriz.

OT: Pero, Santa Beatriz, estudié muy poco porque vino la Segunda Guerra Mundial.

JH: Ya…

OT: Entonces, con la… la Segunda Guerra Mundial, a mis padres, arrebataron todo, entonces entregamos, con una mano das, y una mano atrás… entonces tuvimos que mudarnos a Jesús María. Vivimos en el Centro de Lima, donde está el Congreso…

JH: Sí.

OT: …la plaza de la Inquisición, ahí teníamos una casa. Una mansión… era un caserón, porque mi padre se dedicaba a la importación. Tenía una tienda de… de… locería.

JH: Perdón, entonces, ¿de Jesús María se trasladan al centro?

OT: No, no.

JH: ¿Así es?, ¿no?

OT: Vivía… Inicialmente, él tenía su negocio en el Centro de Lima.

JH: Cerca a la penitenciaria, claro.

OT: Sí, por la calle Capón, ¿no? Por ahí tenía su negocio. Entonces vivía en el Congreso, al costado… al frente del Congreso, en ese parque, ahí vivía.

JH: Ya, cuando él estaba solo, ¿o ya…?

OT: No, ya estaba casado.

JH: ¿Con hijos?

OT: Sí, con hijos. Porque yo nací ahí, inicialmente… en… el centro de Lima.

JH: Ya…

OT: La plaza de la Inquisición. Y como una anécdota, se llama la plaza de la Inquisición, porque de la Santa Inquisición de los españoles que abusaron de los indígenas. Por ahí justo es mi casa, porque toda esa zona era la Santa… y había el museo, ¿no?, que estaba al frente. Entonces tuve la oportunidad de visitar el museo, pero era… cómo torturaban a la gente…

JH: Sí, terrible.

OT: Torturaban, pero en una forma, pero…

JH: Salvaje.

OT: …Hasta la muerte. Entonces, eh, mucha gente no cree en las almas, ¿no? pero en mi casa penaban, porque… eran almas de gente que habían muerto torturadas.

JH: Ya.

OT: Entonces, en esas almas… yo pienso así, ¿no? como conclusión, esas almas de personas que mueren torturadas, como un... como una queja, han permanecido ahí, porque… mucha gente no cree en las almas, ¿no? En mi casa penaban…

JH: Penaban.

OT: De noche, por ejemplo, como era depósito, yo escuchaba sonidos… tan, tan, tan... ¡pah! se caía una cosa. Pero, no… estábamos acostumbrados ya… Pero penaban… Después, yo… viendo, yo estudiando un poco la zona donde vivía, era la Santa Inquisición, yo llegué a ingresar a ese museo, que había… cuánto… cómo torturaban… a los... los indígenas, ¿no? hasta que mueran, pero mueran así… torturados. Entonces, esas almas… han quedado, porque una persona que muere normal, de hecho, ya el alma se va… a descansar, ¿no?

JH: ¿Y cuando se trasladan a… a Barrios Altos, por esa zona del tribunal de la Inquisición, estudiaba usted, o dejó de estudiar, como en caso de la Segunda Guerra, se incorporó a un colegio peruano, cómo fue?
OT: Sí, estudiaba en… Santa Beatriz, pero después…

JH: ¿En Jishuryo?

OT: Sí.

JH: Ya, y luego…

OT: Pero después de eso…

JH: Después de la Segunda Guerra.

OT: Poco tiempo estudié, porque de la Segunda Guerra Mundial, ya… perdió todo…

JH: Sí

OT: Entonces nos vinimos a Jesús María.

JH: Claro.

OT: Y ahí sí, ya tuve que ir a un colegio fiscal, porque ya los recursos económicos no… no alcanzaban.

JH: Bueno, además, los colegios japoneses los habían cerrado, ¿no?, todos.

OT: Claro, también, por supuesto, el gobierno confiscó todo, lo que es Fanning ahora.

JH: Ajá.

OT: Inclusive… yo estudiaba en un colegio del estado.

JH: Fiscal…

OT: Hasta ahora me acuerdo, República Dominicana 1098.

JH: ¿En qué parte de Jesús María quedaba el colegio?

OT: Eso… General Garzón.

JH: General Garzón.

OT: Ahora ya desapareció, porque era terreno del gobierno, no sé qué… lo vendieron.

JH: Ah, vaya…

OT: Hace poco… estaba ahí, el colegio.

JH: Muy bien. ¿Y luego del colegio, postula a la universidad?

OT: Ah… Sí, de ahí, de la primaria, lo hice en ese... Después me presenté a la secundaria, en… Colegio Nacional, Alfonso Ugarte.

JH: Alfonso Ugarte.

OT: Así es.

JH: Gran Unidad Escolar.

OT: Sí, así es.

JH: Claro.

OT: Pero, antiguamente, cuando yo ingresé, no era Unidad Escolar, porque estábamos en el Parque Universitario, en el edificio que había del Ministerio de Educación, ahí en la espada.

JH: Ya.

OT: Era un local que tenía Alfonso Ugarte.

JH: Ya.

OT: Y después, por una donación de un… una persona, cómo se puede decir… donante pues, donó el terreno…

JH: Un mecenas.

OT: Sí. Para el colegio Alfonso Ugarte, pero con la condición de que pusieran su nombre, por eso era… Unidad de Jesús… Hace tiempo, ¿no? Otra generación. Agustín Gutierrez era.

JH: Agustín Gutiérrez.

OT: Entonces, inicialmente, se propuso el nombre Agustín Gutierrez, pero nosotros como buenos Ugartinos, lo botamos. Nos duró un año, porque luego entró Alfonso Ugarte hasta ahora existe, ¿no?, ese colegio, en San Isidro. Ese terreno es… donado por Agustín Gutiérrez, gracias a él está hasta ahora el colegio.

JH: Claro, claro.

OT: Yo soy de la promoción 53.

JH: Wow.

OT: No había nacido, ¿no?

JH: No, no. No había nacido. Mis papás no se conocían todavía.

OT: Ah.

JH: Entonces, y bueno, usted va al colegio Alfonso Ugarte, y terminando ya la secundaria decide postular a la universidad.

OT: Pero ya desde... yo tenía la inquietud de que tenía que seguir estudiando.

JH: Correcto.

OT: Entonces, desde tercero de secundaria ya buscaba por todo lado para prepararme, porque yo sabía que ingresar a la UNI era…

JH: Bien difícil.

OT: Sí, sí. Era un… un sueño de muchos, pues que... Pero gracias a un grupo de estudiantes que estábamos en reunión familiar, formaron la Academia Ingeniería, ¿no?, que hasta ahora existe. Nos juntamos varios estudiantes de secundaria. Entonces, desde tercero de secundaria me preparé para postular a la UNI. Y... gracias a eso es que ingresé de frente. Entre los 100 primeros.

JH: Wow, a la primera, además, ¿no?

OT: Claro.

JH: Wow, qué bien.

OT: Pero por la preparación, pues, de uno mismo.

JH: Claro, claro.

OT: Eso de la inteligencia… No, si la gente enseña lo que te van a tomar, ingresas, ¿no?

JH: Claro.

OT: Claro, con una dedicación, ¿no?, porque... muy intensa.

JH: Claro, claro que sí, porque ya estaba bien preparado. ¿En la UNI en qué carrera ingresa?

OT: A… Ingeniería Química Industrial.

JH: Ingeniería Química Industrial.

OT: Sí, pero me especialicé en Textiles.

JH: Ah, Textiles.

OT: Por eso que yo hice... Inicial, hice prácticas, como era… Química Industrial, yo hice prácticas en Talara, cuando antes era la International Petroleum Company, era la Americana, ¿no?

JH: ¿La IPC?

OT: IPC. Pero era diferente. Ahora ya…

JH: Se ha perdido.

OT: Entonces practiqué ahí.

JH: Ah…

OT: Esa… beca, beca era, beca de vacaciones, ¿no? porque era el examen que nos tomaban, tuve la suerte de que…

JH: Lo seleccionen.

OT: Conseguí esa beca.

JH: Sí, sí.

OT: Tres meses, y… en esa época, imagínate pues, en los años 50… viaje en avión, encima…

JH: Pagado.

OT: Tu pago. Tres meses que la pasamos en Talara, pero… ¡excelente!

JH: ¿Sí?

OT: Claro, la práctica, pero... de lo mejor. Pero los que fuimos, éramos… muy pocos, ¿no?, porque había una selección…

JH: Muy rigurosa.

OT: Claro. Tuve la suerte… Talara, en ese grupo.

JH: Qué bueno, que bueno.

OT: Porque era… viaje en avión. En avión, ¡qué iba a pensar en esa época! en viajar en avión.

JH: Claro.

OT: Y el aeropuerto estaba en la CORPAC, donde ahora es Urbanización CORPAC. De ahí salía el avión, que era de...

JH: Ajá, claro, donde ahora actualmente es el Ministerio del Interior, creo, y de Turismo, ¿no? Ahí, era donde está la torre creo, ¿no?

OT: Ese era el edificio.

JH: Era el aeropuerto.

OT: Claro, sí.

JH: Ya… Y cómo era estudiar en la UNI, en esa época. Era… o sea, la UNI, era difícil ingresar, pero ya adentro, ¿era una formación muy exigente?

OT: Ah, sí, muy exigente, y había profesores muy… abusivos.

JH: ¿Ah sí?

OT: Sí, era un profesor... hasta ahora me acuerdo su apellido porque era un... desgraciado, porque, ¿sabes qué? Disculpa la palabra. Pero eso, ¿con qué fin lo hacía? Después me entero, de que él tenía una academia. Entonces, después que me… ese curso me lo jalaron una vez, dos veces, y… me enteré de que él tenía su academia. Cuando fui a su academia… pasé, pues, su curso tranquilo…

JH: Uy, no está bien, eso, ¿no?

OT: Es un desgraciado…

JH: Claro, no… Está mal.

OT: Tomaba cosas difíciles, pero él enseñaba... a sus alumnos, enseñaba cosas que iba a tomar. Y una vez que… ingresé a esa academia, los exámenes los resolvía en 15 minutos. Entonces a los nuevos, los cachimbos le decían, trae tu prueba, resolvía como 5, 6 pruebas y después salían, temprano todavía. Porque... era un abusivo, porque imagínate, tomaba así, y… tenía su academia para que ingresen. Entonces su academia tenía un montón de alumnos…

JH: Imagínese, no, no… Eso es incorrecto.

OT: Así es.

JH: Muy bien. Y entre sus compañeros y profesores, ¿habían nikkeis? ¿tal vez había compañeros nikkeis, profesores nikkei o no?

OT: Sí, muy poco.

JH: ¿Poquitos?

OT: Sí. Pero, inclusive… uno que era bien… él sí era bien inteligente, pero… falleció a… una corte de edad. Me acuerdo siempre, no se ponía… no se cuidaba, se me entendía, Yo sí, por cuestión de salud, era muy cuidadoso. Por eso, que… prácticamente, de mi promoción, ya quedamos muy pocos. Nos juntamos, por ejemplo, del colegio, el día de ex alumnos…

JH: Sí.

OT: ...cuatro, cinco, no más de 120. Muchos no han fallecido, están en silla de ruedas o no pueden caminar.

JH: No pueden… Sí, sí, claro.

OT: Pero que… fuimos así, caminando y todo, éramos cuatro, cinco.

JH: Una pregunta. ¿De su época, de infante, de adolescente, luego de la universidad? ¿Usted frecuentaba mucho las instituciones de la comunidad nikkei?

OT: Ah, muy poco.

JH: ¿Sí?

OT: Yo… me dedicaba más al estudio.

JH: Al estudio.

OT: Sí, me decían ahí, pero no… yo me enfoqué. Mi meta era tener una carrera.

JH: Claro.

OT: Así que yo… Había varias instituciones, yo iba, pero muy poco. Más me centré a... Una vez que terminé la carrera, ya pues, estaba más libre.

JH: ¿Usted cuándo, en qué año termina su carrera?

OT: ¿En qué año?

JH: Sí.

OT: En el año 60. Soy promoción 60 de la UNI.

JH: 60 de la UNI.

OT: Así es.

JH: Ya. Porque en esa época, ya… bueno, antes de la guerra, estaba, por ejemplo, Lima Nikko, estaba Jishuryo, pero después de la guerra, aparece Perú Shimpo, ¿no es cierto?

OT: Claro.

JH: … en el centro. AELU, ¿no? Pero me dice usted, que no se enfocaba mucho a eso, porque su prioridad era la carrera. Después de la carrera ya se relaciona un poco más...

OT: Pero… muy pocos… se dedicaban a estudiar. La mayoría, en mi casa, por ejemplo, mis hermanos, todos, se dedicaban a trabajar porque no había dinero para estudiar.

JH: Claro.

OT: Yo fui el único que… llegué a estudiar…

JH: A la universidad.

OT: A la universidad, ¿no? Porque mis hermanos tuvieron que trabajar. Porque… la vida era muy difícil.

JH: Claro, claro…

OT: Tuve la suerte de estudiar, por eso es que, como era un preferenciado tenía que… darle duro.

JH: Claro que sí, tenía una...

OT: Para no defraudar, ¿no?

JH: Una oportunidad, claro que sí. ¿Y ya luego, en su ejercicio profesional, usted en dónde trabajó esencialmente?

OT: Sí, porque... Antes de terminar la universidad... Tuve práctica... en la IPECO, pues, ¿no? International… después… fábrica textil, también. En esa época existía Santa Catalina, ¿no?. Ahora ya no… desapareció. Una de las públicas textiles más antiguas, ¿no? Hice prácticas ahí. Y… cuando salí de la universidad, yo ya tenía contrato de trabajo. Pero, nuestra promoción, éramos… Quince, nomás de la… La Facultad de Ingeniería Química Industrial era bien… Anterior a nosotros, la promoción eran cinco alumnos, mi promoción era quince, era bastante. Y la siguiente ya eran cincuenta.

JH: Wow.

OT: Pero la época que... estudiamos, era muy reducido.

JH: Muy pocos alumnos.

OT: Después de mí, me enteré de que había ingresado a la Facultad Fujimori también.

JH: Ah…

OT: Después, yo no supe más porque yo ya había salido.

JH: Usted ya había egresado.

OT: Había estudiado Química Industrial, después…

JH: Sí. Sí.

OT: Se dedicó a la política.

JH: Ya. Perdón, me decía entonces, me estaba hablando de su vivienda.

OT: A la hora de construir… me dieron requerimientos que yo necesitaba para mi casa, ¿no?

JH: Sí.

OT: Yo necesitaba un sótano, grande; después garaje también, porque vivía con mis hijos, todo. Entonces tenían un garaje con capacidad para cinco carros. Para mis hijos, para mi señora, esa época pues, de… de bonanza.

JH: Sí.

OT: Tenía tres carros. Mi hijo tenía, aparte, su carro. Y… como tenía a mi padre también, tenía una capital, una camioneta y un carro, pues. Y, como anécdota… la fábrica, yo iba… pagaba los sábados. Entonces ese delincuente que me estaba haciendo la… estaba midiendo, ¿no? Preguntó a la… después que sucedió, ah, pregunté a los obreros… Este… había un señor que llegaba y decía, ¿qué días paga?, noEntonces se enteró de que yo pagaba los sábados. Pero, el delincuente este, se equivocó porque yo nunca he llevado plata los sábados. Yo llevaba plata, lunes, martes y guardaba, ¿no? poco a poco. Y sábado, nunca llevaba plata. Y esa, época estaba de moda pues, el maletín… Entonces pensó, el delincuente que me asaltó, pensó que…

JH: En el maletín se llevaba ahí, todo.

OT: Entonces, un sábado que llegué a la fábrica, abro la maletera y atrás vine y me agarra un tipo, me agarra así. Y como yo era un muchacho, ¡fua!. Le mandé un cohete, pues, con los codos, lo tumbó. Pero yo pensé que él estaba armado. Sacó su arma. Me disparó así...

JH: ¿Le disparó?

OT: Me disparó de frente, más o menos un metro, dos metros. Y a esa… distancia la bala tiene una velocidad y una potencia, pero fuerte... Pero... Dios es grande, pues...

JH: ¿La hebilla? Le salvó la hebilla…

OT: Ya estaría muerto, ¿no? Hace rato…

JH: ¡Qué suerte!

OT: De mil, o de un millón, seguramente uno, ¿no? que le salve la hebilla, ¿no? Que te disparen así.

JH: Claro, ¡qué suerte!

OT: Fijo. Y… Me salvé, pero de todas maneras, perforó la correa y la bala, ya… perdió velocidad y penetró a mi cuerpo, pero debajo de pellejo, nomás, sabe qué curioso, entró debajo de mi cuerpo, pero la masa muscular es más dura, de la bala hizo un recorrido, por debajo de la piel, ah, dentro de mi cuerpo, pero debajo de la piel nomás sin ingresar a la...

JH: A los órganos, claro.

OT: Sin tocar nada. Bien curioso, la bala comenzó a buscar un sitio que la piel sea más blando. Salió la bala. Entonces, en ese momento, también agarré mi carro, me fui a la... a la clínica, fui a emergencia y la señorita me dice, ¿a quién has traído?, me dice; a mí mismo, le enseño entonces, estaba sangrando. Me echó en la camilla y ahí recién sentí el dolor.

JH: Claro.

OT: De la bala… Después de una semana ya me dieron de alta, por suerte no me operaron porque la bala no tocó ni un órgano mío, ¿no?

JH: ¡Qué suerte! Quería hacerle dos preguntas finales. Primero, quisiera que me hable lo que usted sepa del arquitecto Raúl Segami, que parece que usted lo ubica mucho.

OT: No, yo a la distancia, así me entero de que era un buen arquitecto, así, pero…

JH: ¿Muy conocido?

OT: Pero no lo he conocido personalmente.

JH: ¿Pero por qué le parece que era conocido? ¿Había hecho muchas obras, muchas casas para las familias Nikkei?

OT: Sí, así es.

JH: Ya, en los 60's, 70's, ¿por ahí? ya…

OT: Pero, en esa época, no tenía, yo no tenía mucho interés en lo que construía la gente, yo estaba más preocupado por mi posición, ¿no? Que tenía que construir mi futuro. Entonces, yo estaba abocado más a mi trabajo y proyectarme… qué hacer para ahorrar algo, ¿no? En esa época, como tenía ciertos recursos, inclusive, a mí me gustaba ayudar mucho… así que me compré un volkswagen combi, pero esa combi la usaba yo para… Para esto, formé un equipo

de béisbol, con los… de la promoción de mi hija, ¿no? Eran peruanos, no sabían lo que era béisbol, entonces… detrás de mi casa había un pampón, que ahora es un parque, ¿no? Entonces, ahí… todos los sábados, los reunía a los chicos, comencé a enseñar. Entonces, en unos cuantos meses comenzó el campeonato en… AELU, entonces los inscribí, pues. Entonces, para eso yo ya tenía mi volkswagen, los cargaba a todos. Y nunca perdíamos por walk over, porque yo los recogía en su casa. Entonces, los padres de los chicos, confiados, porque me los encomendaban a mí, se iban en un carro, los llevaban, y… me confiaban a los chicos, pues, ¿no? Los llevaba.

JH: Sí.

OT: Y… los inscribí pues, en AELU, en un campeonato de… infantiles, ¿no? Eran chicos de once, doce años.

JH: Sí.

OT: Pero el primer año, el béisbol era un deporte… un poco complicado, ¿no? Entonces, todos los partidos los perdíamos. Pero fue una experiencia grande que lo supieron aprovechar los chicos, ¿no? porque nunca habían podido jugar, sino enseñaba, practicábamos. Pero la ventaja que teníamos nosotros, era que el peruano que tiene la misma edad de un nikkei, son físicamente más dotados, ¿no?

JH: Sí.

OT: Esa era la ventaja. Cualquier deporte que practiquen, tenían más fuerza, ¿no? Pero en el primer año, como no conocían las reglas de juego, perdíamos.

JH: Todos los partidos.

OT: Pero en el segundo año…

JH: Pudieron mejorar.

OT: Era la venganza… les dimos, pero duro a todos... Campeonamos.

JH: ¿Cómo se llamaba ese club?

OT: San Borja.

JH: ¿San Borja?

OT: Yo le puse San Borja Béisbol Club.

JH: San Borja Béisbol Club.

OT: Ahí tengo la foto, todo.

JH: Ya, ya, ya.

OT: La copa, todo.

JH: Qué maravilla.

OT: Y esos chicos, como te dije, pues hace poco tiempo se reunieron, y… me invitaron almuerzo.

JH: Ay, qué bueno.

OT: Me regalaron una bola, con sus firmas.

JH: Qué bueno. En reconocimiento, ¿no? A su aporte, su contribución.

OT: Había un muchacho que estaba viviendo en Miami, se vino acá, entonces juntó a todos los chicos.

JH: Sí. En buena hora. ¿Usted sigue viviendo en Jesús María?

OT: No, estoy en San Borja.

JH: Ya. Una última pregunta. ¿Qué barrios dentro de Lima reconoce donde ha habido o hay una comunidad nikkei importante?

OT: Sí, Jesús María.

JH: Jesús María, le parece.

OT: Claro, sí, porque en San Borja vivimos varias… familias, pero muy dispersos.

JH: Dispersos, ¿no?

OT: Claro. Y además no nos conocemos así de… intimidad, pero yo solamente con uno o con familias que tenemos cerca…

JH: Claro.

OT: Pero aparte no.

JH: Pero me imagino que aparte de Jesús María, también Barrios Altos, ¿no? Me imagino, ¿o no?

OT: No, ya… no, no. La verdad es que una vez que me mudé, ya me desvinculé de la zona, ¿no?

JH: Correcto, correcto. Listo, don Óscar. Le agradezco mucho por su disposición, por esta entrevista muy valiosa y con eso estaríamos concluyendo. Que tenga buena tarde.

OT: Cualquier cosa, ayuda que tenga, para servirlo.

JH: Muchísimas gracias. Hasta luego.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Sr. Miguel Wakabayashi Jamada
Fecha: 07 de marzo del 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla.

JH: Buenas tardes, hoy 7 de marzo del 2024 continuamos con las entrevistas en el marco de la Tesis Doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre las arquitecturas de la nikkeidad En esta oportunidad contamos con la participación de Don Miguel Wakabayashi Jamada quien ha tenido la gentileza de participar en la entrevista. Buenas tardes, Don Miguel, mi querido señor. Gracias por su participación. Quisiera comenzar haciéndole una pregunta sobre su historia familiar. Quisiera que pudiera hablar de sus padres, de qué prefectura vinieron, en qué circunstancias vinieron, si es que vinieron primero uno, primero después, ya vinieron casados o se casaron por foto, por arreglo familiar y si es que vinieron a hacienda o a trabajar en un negocio, aunque hacienda o que barrio de Lima es donde vivieron.

MW: Buenas tardes, mi padre son de, Kagoshima, Japón, mi papá y mi mamá son de Kagoshima, Japón. Lo que yo he escuchado, recuerdo, es que parece que mi padre vino primero a Perú a los 18 años a trabajar, parece que un tío familiar lo llamó.

JH: O sea, inmigración por llamado.

MW: Inmigración por llamado, particular, algo así. Entonces de ahí...

JH: ¿Perdón, qué tipo de negocio era el de su tío?

MW: Era una panadería.

JH: ¿Y dónde estaba esa panadería? En el centro del Lima.

MW: En el centro del Lima, en el Rímac. La calle Sandía parece cerca de un mercado, según tengo entendido. Entonces vino a trabajar, parece que posteriormente, como recordé, fue a Japón a conocer a mi mamá. Se vinieron juntos, porque es lo que yo he escuchado. Sí. Entonces... A Kagoshima fue. Sí. Ahí nació yo...

JH: ¿Pero usted nació en Kagoshima o el Rímac?

MW: Yo nací en Perú, en el Rímac.

JH: ¿Cuántos hijos tuvieron sus papás?

MW: Mi papá tuvieron seis hijos. No solamente en el Rímac, porque de ahí del Rímac... Se mudaron. A diferentes otros sitios. Tres hombres, tres mujeres.

JH: ¿Usted qué número de hijo es?

MW: Yo soy el mayor.

JH: ¿Lo que le dirían el chona? No, siempre es mujer.

MW: El chona, lo que se llama como el chona. Sí, claro. De ahí parece que, con lo ocurrido de la guerra, tengo entendido que... parece que los familiares de mi papá perdieron la panadería y mi papá se fue al distinto de San Miguel. Ahí en una chacra construyeron su casita y comenzaron a criar pollo, patos, aves, ¿no? huevos, de ahí... de ahí de eso sobrevivían. Mi papá paralelamente a tener esa granja trabajaba en una panadería. En San Miguel mismo, pasaron los años, mi padre parece que con su trabajo compró una panadería nueva en el Instituto de Breña.

JH: ¿Dónde él era el propietario? ¿Ya no era un trabajador?

MW: Él ya era el propietario, no era ya el trabajador.

JH: Perdón, la panadería de San Miguel, ¿en qué calle estaba?

MW: La granja de San Miguel. ¿Sí? Creo que en la calle se llamaba Independencia. Sí, sí, Independencia. Ya ahí nos fuimos a Breña, a la espalda del colegio María Auxiliadora una calle Olmeo del Breña.

JH: ¿Ese es por el hospital del niño, creo?

MW: Por el hospital del niño más o menos.

JH: ¿Y la panadería y la casa, en realidad? La panadería era el primer piso y la casa, ¿segundo?

MW: En el primer piso estaba todo, la panadería, la parte de adelante, la parte atrás del costadito, porque era un metalviviente. Ahí, como estaba cerca, los colegios María Auxiliadora y el colegio San Luisiano, ahí mi hermana estudiaba en el colegio Mario Auxiliadora y yo en el colegio San Luisiano de Breña. Exacto. Pasaron los años.

JH: Entonces, perdón, en el periodo preguerra, ¿ustedes no habían estudiado en colegios japoneses?

MW: No, en un tiempo parece que mis padres me pusieron a un colegio japonés, pero por poco tiempo, no más, por problemas seguramente de gobierno, etcétera, no pude seguir, había estudiado un par de meses. Estudiaba muy poquito. No me acuerdo con el colegio, parece que un profesor privado que tenía una escuelita, como era antiguamente seguramente. Yo recuerdo eso.

JH: Pero digamos, su formación escolar de sus hermanos es esencialmente en su caso, en el San Luisiano y en el caso de sus hermanas, en el colegio María Auxiliadora,

MW: Yo después de haber estudiado varios años en el colegio San Luisiano, estudié en el colegio militar y en su plazo, hasta la edad de los 18 años, hasta tuve la suerte de tener una formación bien católica en el colegio San Luisiano y bueno, bien disciplinada en el colegio militar. Que dice que había muchos nikkeis que habían estudiado en el Leoncio Prado. Ellos fundan el club Leoncio Prado de élite. Hay un grupo, sí, efectivamente, yo me siento orgulloso haber sido el fundador, uno de los fundadores del club Leoncio Prado de la ELE, o sea que allá era más o menos un grupo de 10 personas que fuimos prácticamente los ideólogos, los fundadores, los de la idea, ya posteriormente empezaron a similar a un grupo más amplio

JH: Ya, perfecto. Bueno, entonces, usted vivía en Breña, tenían la panadería, ¿no es cierto que era el negocio familiar? ¿Ustedes, estudiaba en el colegio que seguramente ayudaba el negocio familiar?

MW: Ah, de todas maneras, siempre, no como una obligación, pero siempre mis padres también nos pedían seguramente que por lo menos moviéramos una canasta, etcétera, y alguna vez la tienda ayudaba a acompañarlo, etcétera. Pero era bastante pequeño. La verdad, muy pequeñito, sí.

JH: ¿Y el negocio fue exitoso?

MW: Mi negocio, de verdad, ya lo entiendo, fue bastante bien de ahí, posteriormente, nos trasladamos al distrito de San Isidro, donde mi padre construyó también una panadería, y ahí parece que, en ese sentido, gracias a Dios, como usted lo dice, más o menos exitoso, en ese sentido, pero trabajando duro de noche.

JH: Muy duro, ¿no? trabajar en la panadería, es muy demandante. De madrugadas. Pero cuando se mudan a San Isidro, y su padre monta una nueva panadería en San Isidro, ¿todavía mantenían la de Breña, o esa la traspasaron?

MW: La de Breña, me parece que la traspasaron.

JH: Sí, pues, sino hubiera sido muy duro, sacar adelante dos panaderías también, además lejos, que están en diferentes sitios. Y en el caso de San Isidro, era el mismo esquema, que tenía la panadería delante, y la vivienda atrás.

MW: La panadería que tenía mi papá en el primer piso, y en el segundo piso, ahí vivíamos todos. Era la vivienda. Ahí vivíamos todos.

JH: Correcto. ¿En San Isidro, por dónde vivían? ¿Qué parte de San Isidro?

MW: La avenida Pettit Thours, más en la cuadra 33, ahí más o menos. Más o menos, la recta de la iglesia, la Virgen del Pilar, más o menos, por esa altura. Sí. La recta de la iglesia, la recta de Pilar. Ya. un poquito más a la izquierda. Claro. Claro. La avenida, la avenida, la recta de Pilar.

JH: Claro. Este... Una vez que acaban vuestra formación escolar, ustedes, o en su caso, usted estudia una carrera técnica.

MW: Sí, y ahí, terminando mi secundaria en el Colegio Militar, tomamos un avioncito y me fui a Estados Unidos, a estudiar. En el año, 56, al Estado de California, que estaba en Estados Unidos. Este, con un grupo de, dos amigos más, etcétera, nos fuimos a estudiar allá, primero, por supuesto, el inglés, hacer algunos trabajitos, etcétera, y poder, más o menos, estudiar una carrera por allá, en Estados Unidos.

JH: ¿Qué estudió usted?

MW: Administración de empresas. Ah, más o menos. Estuve más o menos entre 5 a 6 años, los de por allá. Después de regresando a Perú, comencé a trabajar acá en la Industria Farmacéutica, y en la línea de farmacias, más o menos, en ese rubro, etcétera. Pero más que nada, trabajando unos, 20, 25, 30 años en la Industria Farmacéutica, hasta hace unos años.

JH: Un poco, la experiencia que estuvo estudiando en la Universidad Norteamericana, en la carrera de la Institución de Empresas, les permitió conocer a nikkei de otro lado, ¿no?, a nikkei norteamericanos.

MW: Tuve la oportunidad de conocer a algunos nikkeis americanos, pero más que nada, al latino, si, generalmente, paraba más con los latinos que con los nikkeis americanos. Por alguna razón, no sé, pero sí tenía algunos amigos nikkeis americanos, pero mi relación era muy, muy pobre con los nikkeis americanos, pero sí tenía varios amigos americanos, pero más que nada, también tenía amigos, iseis, pues, generalmente, los japoneses que venían de Estados Unidos y estudiar con ellos también y eso era muy interesante, esa relación.

JH: Sí, me preguntaba porque me decían que los nikkeis norteamericanos son norteamericanos, claramente, ¿no?

MW: Los nikkeis norteamericanos son americanos…Totalmente. Totalmente, otra de los nikkeis, otra forma, o sea, muy diferente al nikkei latinoamericano, etcétera.

JH: Qué tiene un componente, un componente japonés, por su padre

MW: Con lo que yo más paraba, eran los nikkeis hawaianos, con ellos frecuentaba, pero totalmente tenía muchos amigos, y entonces, vivía con ellos, en algunas residencias, en algunas viviendas con ellos, pero más con él, cuando los residentes hawaianos se vinieron interesantes.

JH: Pueden ser. Lo que me decían es que algunos otros nikkeis peruanos que han interactuado con nikkeis de otro lado norteamericanos y la relación con los hawaianos se daba porque ellos entendían que Okinawa tiene un componente cultural chino y hawaiano muy importante, y entonces, como hay muchos Okinawenses, nikkeis peruanos, que provienen de Okinawa la vinculación de los hawaianos, se crea.

MW: Los nikkeis eran más más simples, más llevaderos, más simples, de tipo, no sé si podían usar... Más fluida, más sencilla. Más fluida, más sencilla.

JH: Ya, correcto, correcto. Y luego su retorno al Perú, donde trabajaban en la industria farmacéutica, bueno, usted seguro ya no sé si regresó a la casa de sus padres en San Isidro, y ya son de aquí.

MW: Llegando a Perú, una vez que me casé, contraje matrimonio, ya por su pueblo... con una nissei peruana, pero ya nos independizamos, pero siempre manteniendo siempre una relación familiar, cercana con mis padres, siempre, yo siempre bien pegado, bien unido a mis padres.

JH: Claro, además también por su condición de primogénito.

MW: Claro, soy el hermano mayor y el que vela, por mis padres, aunque ya todos eran mayores.

JH: Pero cuando se independizó, ¿ustedes en qué distrito vivieron? Con su esposa.

MW: En San Isidro, en donde estaba la panadería, más o menos a unos 15 minutos seguramente del sitio donde nosotros vendíamos. Cuando nos casamos vivía con mis padres, tenía un sector de la casa, tenía, pues, unos ambientes donde convivíamos, hasta que yo compre mi casa, y nos mudamos a esa casa en San Isidro.

JH: ¿Cuántos hijos tuvo? ¿O tienes?

MW: Tengo un hijo, un hijo que vino después de 11 años.

JH: O sea, usted se casó y después de 11 años tuvo su primer hijo.

NW: Después de 11 años, mi señora, tuvimos un tratamiento médico y gracias a Dios nació este hijo mío. Sí. Hoy en día también es padre de familia. Tengo una nieta ahora de dos años y cuatro meses. Dos años y cuatro. También después de batacuchero. Porque mi hijo también se casó tarde.

JH: Ya, correcto, correcto. Una pregunta de su experiencia, por ejemplo, por ejemplo, en la en la chacra que tenía su papá, por ejemplo, en San Miguel, o en la panadería que luego él tiene en Breña, o luego en San Isidro, o en vuestra casa, ya en San Isidro, ¿contrataban ustedes arquitectos, nikkeis o ingenieros nikkeis, o buscaban personas de confianza, del barrio, y tal?

MW: Mi padre contrataba algunos ingenieros, pero también él, por su propia preferencia, también parece que también aportaba algunos conocimientos, pero generalmente, por ejemplo, yo para la cuestión de construcción de esa casa, contraté a un ingeniero civil, una persona bien cercana, mi que fue el que se encargó, se traía de la construcción de ahí, el ingeniero, todos los arquitectos seguramente por ahí, con esa onza.

JH: Pero el contacto era con el ingeniero, que en su equipo seguro tenía su diseñador.

MW: Claro, con el ingeniero, el ingeniero tenía su arquitecto.

JH: ¿Y el ingeniero como era su apellido? ¿Como se llama?

MW: No me acuerdo, ahora el ingeniero.

JH: ¿Pero él era nikkei? ¿O era peruano?

MW: No, No era nikkei, era peruano, muy muy profesional, y amigo mío también, no me acuerdo de su apellido.

JH: No se preocupe, ahora seguro se acuerda. Pero en la experiencia de su padre, por ejemplo, en su panadería, la chacra, él construía un poco de su propia experiencia, tenía un maestro de obra.

MW: No, el ingeniero que construyó mi casa era muy aparte de mi papá. Mi papá tenía unos asesores, unos ingenieros que le ayudaban, pero tampoco me acuerdo de los ingenieros con que mi papá trabajaba.

JH: Pero bueno, igual tenía algún asesoramiento técnico, para la construcción.

MW: De todas maneras, sobre todo la relación con la municipalidad, administrativo, etc.

JH: Tenía que solicitar licencias, para presentar planos. Si usted tuviera que identificar algunos barrios o distritos, en Lima donde hay importante presencia de los nikkeis, fuerte dinámica de la comunidad, ¿cuál identificaría, que barrios o distritos?

MW: Yo diría Jesús María, San Borja, Santa Catalina, Balconcillo, La Victoria. Sí. Bueno, ahora también se subió por todo Lima, generalmente era Jesús María, para el Concierto, San Borja también hay bastante.

JH: Jesús María, ¿usted cree por qué, por la presencia de colegio? Lima, Nikko, y luego de AELU…, luego de Centro Cultural Peruano- Japonés,

MW: Simplemente, ha sido el colegio el primer foco, pero más que nada ha sido por el mercado. El mercado, vendía bastante comida japonesa, y seguramente desde ahí comenzaron a juntarse. El mercado de Jesús María. Sí, ahí había bastante puestos de comida japonesa. No sé, me da la impresión, puede que de repente 5 ó 10 familias ya comenzaron a atraerse.

JH: Claro, claro. Qué interesante el dato que menciona del mercado, no sabía eso que vendía comida japonesa

MW: Mira, por ejemplo, en Jesús, también hay un mercado donde venden comida japonesa. Y de ahí también es una zona, también por esta zona, Balconcillo también viene muchos nikkeis.

JH: Lo que yo sabía de La Victoria es que yo pensaba que solamente había nikkeis cerca de la zona de Manco Cápac, la Plaza Manco Cápac, pero después me he enterado de que había muchos en el mercado mayorista y en la parada. Y que luego cuando aparecen estos barrios residenciales de La Victoria, muchos de ellos hacia Balconcillo y después hacia Santa Catalina.

MW: Santa Catalina, es de la pura verdad.

JH: Y buscaban barrios más residenciales. Más residenciales. Hoy en día están en todos lados. Sí. Y han trascendido,

MW: Hay bastante la Molina, el San Borja, en San Isidro, En Surco.

JH: Y en esa época que usted era niño, adolescente, joven, etc. Usted interactuaba con las instituciones nikkei, por ejemplo, ha ido a Perú Shimpo, AFO...

MW: Bastante ligados. A AELU más que nada porque he tenido la suerte y humildemente ser fundador también del Estado en La Unión, porque soy uno de los fundadores de... de Ménito. Sí, ya tengo mi tarjeta. Fundador, de la Liga, no de la Liga, fundador, fundador. Estamos hablando de los años que se formaba el colegio Leoncio Prado. Porque el colegio Leoncio Prado se forma con la creación del AELU.

JH: o sea en los 50..

MW: 53. 53, 54. Ah, caramba.

JH: Entonces, usted interactuaba mucho en varias instituciones... En varios, en varios, en varios de ellos. A él y en otros, en ellos: ¿Peru Shimpo el diario?

MW: También he ido a varias instituciones de Peru Shimpo. Porque había, dice, cine, ¿no? cine, teatro. Sí, en cine, teatro Con muchas actividades…

JH: Perú Shimpo en el centro, en jirón Puno. Y, por ejemplo, AFO, también iba al que tenía en el centro.

MW: AFO, también iba en la actualidad, alguna vez voy a Ate. Si voy bastante, hoy en día, como ya no tengo movilidad, muchos años ya no me movilizo mucho, pero he parado mucho, en el AELU, en el AFO, iba a Perú Shimpo esporádicamente.

JH: Si usted tuviera que elegir algunos edificios representativos de la comunidad Nikkei en Lima, ¿cuáles elegirían edificios?

MW: Edificios. Sí. Bueno, el APJ el centro cultural, Este acá. Le ha de... que otro edificio. ¿Como edificio como local?

JH: Como edificio, o sea, arquitectura. Qué edificio, le parece que representan los nikkei de Lima.

MW: Este es uno de... La clínica Centenaria. Claro. Eso se ve muy importante para la productividad. Ajá. Por supuesto, al hablar del centro cultural, ¿no? estamos hablando también

del teatro, el policlínico también. Pero yo creo que... La pregunta, el teatro, la ponencia, etcétera. Y la clínica Centenaria.

JH: Ya. ¿Le parece que es lo más representativo?

MW: Sí, me parece que es lo más representativo.

JH: Ajá. Ajá. Eh... Eh... De la experiencia que usted tiene o perdón tuvo, cuando era niño, adolescente, joven, siendo nikkei, versus la que usted puede observar en su hijo, por ejemplo, su hijo, tal vez en su nieto, que está muy chiquito, su nieto, pero va a dar en su hijo. ¿Usted cree que es una experiencia de ser un nikkei que es parecida, o es diferente, a la de su hijo? La experiencia en ser nikkei es idéntica, son los parecidos entre ustedes, o es diferente, esencialmente.

MW: Un poco... un poco diferente, ¿no? Y me parece que mi hijo está bien... bien socializado con la sociedad peruana, Porque... yo no lo puse en un colegio japonés, japonés, como el estado, como el AELU, La Unión, claro. La unión, pues quería que él se integrara con la colectividad peruana. Sí. Por eso hoy en la actualidad él tiene un grupo de... también integrado con la colectividad peruana. Y también lo matriculé en el AELU para que sí, para que se integrara, e interactúe. Sí. Entonces hoy en día él tiene grupo de la colonia nikkei y grupos de la colectividad peruana... Pero bien, bien, bien integrado. Más tarde. Él dio los consejos, un niño, un peruano. Pero realmente mezclado no como... alguna familia de su edad se le nota que son más nikkei. Que el peruano que es. Sí. Pero sí, mi hijo está bien integrado. totalmente integrado.

JH: Totalmente integrado. Y esta es una experiencia diferente a la de vuestra época y tal, ¿no? Donde la familia era...

MW: Pero mi padre, mi padre siempre interactuaba con la colectividad peruana. Él era un japonés bien peruano. Así. No era un japonés japonés japonés de visión. En el que te quiero decir que estaba bien integrado con la colonia peruana. Y él también nos hacía nosotros participar en todas las actividades de los colegios San Luisiano, anda a misa, siempre nos motivaba a todos. Había costumbres católicas. Siempre, siempre, siempre. Y él era bien... bien integrado. Y se realizaba mucho con la colonia peruana. Y... Era un japonés bien especial. Y fue uno de los japonese que tuvo su libreta electoral territorial nacionalizada peruano. Fue uno de los primeros, pero no sé qué cosas tenían, pero él era bien integrado. Le encantaba mucho viajar por el Perú. Cuando tenía tiempo, a pesar de su pasión en el Perú, una cosa que a mí me llamaba la atención mucho, que le gustaba viajar por el Perú. Le gustaba a él.

JH: Cuando él vino, porque él vino muy joven, este... digamos antes de la guerra, no sé si su papá o su mamá le comentó, pero él tenía la idea del retorno. Porque muchos isseis vinieron para capitalizarse y luego regresarse.

MW: Pero él parece que no... No parece que no. Seguramente que, en el inicio, todos los que venían al Perú, a América para trabajar, hacer un poco de dinero, pero a mi papá en ningún momento le he escuchado decir, de regresarse. Pero así tuvo la suerte, la oportunidad de regresar a su país, a su pueblo, varias veces tuvo esa suerte. Y yo también, gracias a Dios, tuve la oportunidad de conocer el pueblo, el lugar, las casas donde nacieron mis padres en Japón. También tuvo la oportunidad de trabajar conmigo para conocer el sitio donde nacieron mis padres.

JH: ¿Todavía existía?

MW: Claro, todavía existía.

JH: Le pregunto, ¿sabe por qué en la casa de mi abuelo, que venía en Tokioshin, unos tíos, una tía y mis primos que se fueron un poco como del Caceli, por ejemplo, después han ido a buscar y la tipillada ya no existía. Porque la guerra había sido aniquilado y luego había sido reemplazado por la urbanización moderna.

MW: Siempre en la TEP. Ahí, mis familiares me señalaron el sitio, la casa donde nacieron mis padres, la playa donde se metían, me decía, mira por acá el caminaba. Tuve la suerte de conocer este... un pequeño cementerio donde estaban todos los familiares y mis descendientes. Claro. Todos los antepasados.

JH: Sí. Don Miguel, con esta información creo que estaríamos cubriendo salvo porque al principio, si tiene una idea de años o de tiempo en el cual vino su papá, luego su mamá, ¿se acuerdan más o menos en qué década vinieron?

MW: Mi papá debe de haber venido en el año 1935, seguramente. 35. 35. Son un poco antes de la segunda guerra. Yo nací en el 37. Yo calculo en el 35, 36, etc. En los años que le dieron. Debe haber venido. Bien, jovencito, bien bien. 18 años, ¿dice el? Seguramente, ese año.

JH: Sí, sí. Bueno, ese tipo de migración que venía por llamados no es este, no, yoviyosi por diversidad, o sea, pero. Yo fui un llamado así. Ajá Don Miguel, quería agradecerle normalmente por su testimonio y por su tiempo. Ha sido realmente generoso y la información que ha compartido conmigo será de suma utilidad para la tesis y con eso ya estaríamos terminando.

MW: Espero que esta pequeña conversación un poco olvidadiza que haya invitado pues para preparar tu mejor, mejor, mejor tu tesis. Y bendiciones para ti. Te felicito.

JH: Muchísimas gracias, Don Miguel. Ya le mostraré alguno de mis resultados. Uno de los casos que estoy estudiando es en AELU. Entonces, ahí estoy haciendo la reestructuración histórica de ahí. Desde el principio, del 53 y como ha ido cambiando.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Augusto Nakasone
Fecha: 16 de febrero del 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Carlos Hayakawa Casas, con el apoyo en la transcripción de la Srta. Kiara Belén Altamirano Pacheco.

JH: Buenas tardes, hoy viernes 16 de febrero, continuamos con las entrevistas en el marco de desarrollo de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid y titulada Arquitectura de la Nikkeidad, en compañía de don Augusto Nakasone Shinei quien ha tenido la gentileza de aceptar participar de la entrevista. Buenas tardes, don Augusto.

AN: Buenas tardes… pero tú no me has dicho tu nombre todavía, ¿o sí?

JH: Sí, José Hayakawa.

AN: Ah, José Hayakawa.

JH: Sí, Hayakawa Casas.

AN: Ah, ¿el nombre es... nikkei?

JH: Claro, mi abuelo era japonés.

AN: Ya…

JH: Vino en la década del 30, estuvo en Lima y el Callao un tiempo, no tuvo muchas opciones de trabajo, así que le avisaron y se fue a Trujillo, trabajó en una chacra unos meses y después ya se fue a Chiclayo, donde conoció a una dama lambayecana, y ya se quedó, se casó y tuvo hijos allá.

AN: Pero tú ya has perdido ya los rasgos...

JH: Sí, claro, yo me parezco ya más a mi mamá, digamos, ¿no?

AN: Ah ya, ok.

JH: Sí. Don Augusto, una primera pregunta.

AN: Ah, dime.

JH: Tiene que ver sobre su historia familiar, así que le solicitaría que pudiera hablarme un poco de sus padres, ¿no?, más o menos en qué época vinieron, de qué prefectura, y aquí en el Perú, dónde vivieron, cuántos hijos fueron ustedes.

AN: Mi papá vino al Perú en el año de 1931, y al año siguiente llamó a mi mamá, ¿no?, o sea, juntó un poco de dinero y la pudo traer. Entonces, los dos trabajaron en una... Alquilaron un terreno agrícola...

JH: Perdón, pero ¿su padre vino para trabajar en una hacienda o por llamado?

AN: No, por llamado.

JH: Yobiyose.

AN: Claro...

JH: ¿Y quién lo llama? ¿Unos familiares?

AN: Sí. Sí. Su hermano mayor…

JH: ¿Que tenía una bodega…?

AN: Sí, un negocio de cafetería…

JH: ¿Una cafetería? ¿En dónde era el negocio?

AN: El negocio estaba en Carabayllo…

JH: ¿Carabayllo?

AN: En el centro de Lima.

JH: Centro de Lima ¿Eso en Barrios Altos?

AN: No, no. Centro de Lima.

JH: O sea, cerca de la Plaza de Armas…

AN: O sea, por la Plaza San Martín, pero a unas tres cuadras….

JH: Correcto. Ya. Entonces, ellos lo llaman, su hermano lo llama…

AN: Sí.

JH: Y viene su papá.

AN: Claro.

JH: Y al año, llama a su mamá.

AN: Así es. Al año llegó mi mamá. Y ahí...

JH: Perdón, ¿y de qué prefecturas eran?

AN: Ah, de… la prefectura es Okinawa.

JH: Okinawa.

AN: Y, vamos a decir, el sonji…

JH: El sonji, claro.

AN: Era Motobu.

JH: Motobu, correcto.

AN: Motobu Cho.

JH: Entonces, ya con su madre aquí, ¿siguen trabajando en el mismo negocio…?

AN: Ya.

JH: ¿O se independizan…?

AN: Ya, claro, después se independizó. O sea, primero comenzaron como yanaconas.

JH: Correcto.

AN: ¿No? Yanacona es el que alquila un terreno y paga con una producción… o un porcentaje de la producción.

JH: Ya. Y esa chacra, ¿dónde estaba?

AN: Estaba en Carabayllo.

JH: Ya.

AN: ¿No? Después se vinieron a Lima. La verdad de mi mamá nunca escuché qué hizo cuando vino del Japón. Pero mi papá sí, trabajó de mozo, de unos primos. ¿No?

JH: De un restaurante.

AN: Sí.

JH: ¿En el centro?

AN: En el centro.

JH: Claro.

AN: Luego se independizó, y en Lince había un mercado grande que tenía tiendas en los alrededores del mercado.

JH: ¿Mercado Lobatón?

AN: Sí.

JH: Ya.

AN: Sí. Y él tomó la primera tienda que había, saliendo o entrando del mercado por el lado de la avenida Merino. Bueno. Y comenzó primero vendiendo frutas. Después vendía las frutas con jugo de fruta.

JH: Perdón, pero entiendo que para que sea el negocio y él tenga utilidad, tiene que haber comprado la fruta en un lugar más barato. ¿Ya existía el mercado mayorista en ese momento?

AN: Claro...

JH: ¿Dónde compraba él?

AN: Él se iba al mercado mayorista, por supuesto.

JH: Claro.

AN: O sea, alquilaba un…

JH: Una camioneta…

AN: … no, un carro que lo llevaba a la parada, lo esperaba…

JH: Y él regresaba con las frutas.

AN: Regresaba con las frutas a su negocio.

JH: Ajá.

AN: Entonces quedamos en que, primero vendía frutas, después la fruta la vendía… La fruta más el jugo de fruta. Y luego comenzó a vender unos sanguchitos. Pegaron más o menos. Y se atrevió ya a invertir. Y en ese mismo local, ya ponerle mostrador, ponerle mesitas, sillas…

JH: Correcto.

AN: Para atender el público, ¿no? Pero ya, se puede decir, en otro giro. Porque vendía no solamente jugo de fruta. Sino vendía también café…

JH: Ah.

AN: … con leche, más sanguches. Y esos sandwiches lo… muchas veces había productos que los hacía él mismo. Por ejemplo, el jamón del país que se quedó por acá, es muy consumido, muy popular. Compraba la salchicha, me dice salchicha de Huacho.

JH: Salchicha huachana, claro.

AN: Sí, y eso se preparaba con huevo revuelto.

JH: Ah, con huevo claro. Claro.

AN: Entonces eso en un pan.

JH: Generoso.

AN: Pero eso era... Y un café con leche. Uff...

JH: Tenía mucha demanda.

AN: Sí, sí. Había una línea de ómnibus. Siempre pasaba. Su terminal era cerca...

JH: ¿Del mercado?

AN: Sí, ¿no? Si no me equivoco, el negocio estaba en la cuadra 22. Y el terminal del ómnibus era la cuadra 20 supongo...

JH: Ya.

AN: 20 ó 24. Entonces la gran mayoría de choferes, cobradores de boleto. Esos se venían a la tienda. Los clientes, pero sí…

JH: Fijos.

AN: Después había gente profesional que también iba ahí, al negocio. Y era un negocio, pero así, espectacular. De ese negocio, mi padre... Mi padre tuvo solamente… primaria aquí en el Perú.

JH: Nihon, ya.

AN: Claro. Entonces, pero a él le gustaba mucho leer.

JH: Correcto.

AN: Te recibía el libro en Japón… ¿no? Y, no sé si en ese momento... No, todavía no había la Guerra. Era otro año. No sé qué leía, porque japonés no sé nada. Y con esa lectura, mi papá llegó a ser presidente de las Sociedad Central Japonesa, lo que ahora es APJ.

JH: Claro.

AN: Ahí en el salón de presidentes… ahí está…

JH: Hay una foto suya.

AN: Sí, sí.

JH: ¿En qué época fue presidente?

AN: 1972 creo que fue.

JH: 72, ya. ¿El nombre de su papá? porque su apellido era Nakasone…

AN: Toshiro Nakasone.

JH: Toshiro Nakasone.

AN: Toshiro. Bueno. Y luego comenzó la guerra. Tan así que mi mamá me cuenta… Yo he nacido el año 1941.

JH: Uh…

AN: Japón no había entrado a la guerra todavía.

JH: Claro.

AN: Japón, entró a la guerra el 41, pero en diciembre.

JH: Claro.

AN: Yo soy de abril.

JH: Ah…

AN: Bueno. Pero, de todas maneras, siempre los japoneses que llegaron al Perú, me imagino, no solamente Lima. Eran mal vistos... No sé por qué. ¿No?, había como un racismo tal vez.

JH: Un recelo.

AN: Sí, sí. Y si comenzó la guerra, nos tocó tener un presidente en Perú que era más papista que el papa, porque fue el primer país que declaró la guerra…

JH: A Japón.

AN: … a Japón. Este… sin tener nada que ver. Pero eso hizo que persiguieran a los japoneses aquí, y se los robaran a Estados Unidos...

JH: Pero una pregunta, usted habló del recelo, que en general, antes de la guerra, ya existía con relación a los issei, los migrantes japoneses. ¿Usted cree que puede deberse a la percepción que había de la sociedad o recelo, no…? ¿Envidia que había por este progreso acelerado que habían tenido?

AN: Podría, podría ser. Yo no podría afirmar porque no he conocido esa época.

JH: Correcto, correcto.

AN: Este…

JH: Pero la historia de su padre es una historia de… bueno, de esfuerzo, pero también de éxito. O sea, se esforzó mucho, pero claro, algunos se esfuerzan mucho y no lo logran.

AN: La recompensa, claro.

JH: Claro.

AN: Aquí en el Perú, ser presidente de APJ es una cosa espectacular.

JH: Muy importante, sí.

AN: Respetable. Y ahí, ya es un respetable.

JH: Claro, claro. Perdón. Entonces, me estaba contando. Entonces, se inicia la guerra, el presidente peruano asume posiciones…

AN: Manuel Prado.

JH: Manuel Prado le declara la guerra a Japón y Perú no tiene nada que ver...

AN: No tiene nada que ver, así es.

JH: Claro.

AN: Por eso digo, más papista que el papa pues.

JH: Sí.

AN: Y de ahí ya los peruanos, nos vieron a los japoneses, con mucho más recelo.

JH: Claro.

AN: ¿No?, además por el idioma también, los fastidiaban, y hacía bromas pesadas...

JH: Claro, había bullying.

AN: Pero poco a poco, parece que la colonia japonesa en general, fue mejorando sus relaciones con la población peruana. Y en ese momento, por ejemplo, se amistan, ¿no? Un japonés siempre es visto con respeto. Y el progreso de la colonia japonesa es… espectacular. Esto lo han dicho muchos brasileños, argentinos, paraguayos, etcétera, de la colonia japonesa de allá, que han venido al Perú.

JH: En contraste.

AN: Por ejemplo, si ven un Estadio La Unión, dicen oh…, ¿cómo pueden hacer esto? ¿No? Si ven el Centro Cultural Peruano Japonés, también...

JH: El policlínico, el teatro.

AN: ¿No?, o sea... admiran tanto a… ellos admiran, ¿no? Por qué… Y yo, he conversado con personas de esos países, y dicen, ¿nosotros por qué no podemos hacer esto? ¿No? O algo más pequeño, aunque sea, pero hacerlo, ¿no?

JH: Claro.

AN: Yo, por ejemplo, he estado en Argentina, y lo único que tienen es un Centro Cultural, que le llaman, de tres pisos, enseñan japonés, origami… pintura, qué sé yo, ¿no?, esas cosas, de eso viven. En Brasil tienen un centro brasileño de cultura japonesa.

JH: ¿En Sao Paulo?

AN: En Sao Paulo.

JH: En Argentina, Buenos Aires, ¿no?

AN: Sí, pero eso... Nada que ver, nada que ver. Y así, bueno.

JH: Bueno, perdón, me hablaba, entonces, de su abuelo que salía diversificado, y había ido progresando, ¿no es cierto?, con el negocio, ¿no?. Se volvió incluso un… adquirió nuevos públicos, ¿no? Con el café y tal.

AN: Claro, claro. Y tuvo que aprender a hablar un poco más el español, porque es la forma de atender, pues, ¿no?

JH: Claro.

AN: Y por eso yo, nunca he… no he aprendido el japonés prácticamente, muy poco, muy pocas palabras, por esa razón. Por ejemplo, mis padres al público les hablaban en español, pero entre ellos se comunicaban en uchinanchu.

JH: Ah uchinanchu.

AN: Sí. Uchignagu… no, uchinagu, algo así.

JH: Uchinagu.

AN: Que es completamente diferente al japonés, pero así, completamente, ¿no? Yo entendía lo que ellos, cuando se expresaban al público, no entendía cuando hablaban entre ellos... Bueno, y cambiando de esto, yo… cuando comenzó… yo soy 41, en el 46, 47 estaba en primer grado, segundo grado, pero todos los días, al final, yo recuerdo que, en segundo grado, todos los días tenía que trompearme.

JH: Lo molestaban.

AN: Sí, porque me insultaban… bueno. Y yo sí, ya venía… yo creo haber visto que, vienen de casa, o sea, los padres les decían a los chicos que nosotros, todos los japoneses, éramos chino cochino, chino desgraciado o algo así, ¿no?

JH: ¿Y usted asistía a un colegio fiscal, colegio peruano, ¿no?, ¿cierto?

AN: Sí.

JH: ¿A qué colegio iba?

AN: Yo iba a un colegio que se llama Decroly, es un colegio chiquito, particular.

JH: Particular.

AN: Sí, después de...

JH: ¿De Lince?

AN: Lince.

JH: Sí.

AN: Sí. Después fui a un colegio que se llamaba Latinoamericano.

JH: ¿Colegio Latinoamericano?

AN: Sí. También en Merino, en Lince.

JH: Sí.

AN: Luego fui a un colegio Gimnasio Peruano.

JH: ¿Gimnasio peruano?

AN: Que también quedaba en la cuadra 15 de… Merino.

JH: Ya.

AN: Después fui a un colegio ya nacional, porque ya eran los años cincuenta y uno, si no equivocó, el presidente era Manuel Odría, militar, y para mí, para mí, particularmente, me parece que ha sido el mejor presidente del Perú hasta ahora. Porque hizo las grandes unidades escolares, en una de ellas es donde estudié yo. Yo estudié en un colegio que se llamaba Melitón Carvajal.

JH: Melitón Carvajal, claro, emblemático. Perdón, para las grandes unidades escolares, había que postular, ¿no? Había un examen…

AN: Sí, sí, sí…

JH: Había pocas vacantes.

AN: Sí, sí.

JH: Ajá, sí, eso me han contado. No es que uno se inscribía y…

AN: No, no, no… Pero era un examen ponte de veinte… Casi menta, ¿no?

JH: Y eran muy demandados porque los colegios tenían una infraestructura de primera, ¿no? Tenían campos de fútbol, talleres de… producción, ¿no?

AN: Claro, claro. Mira, por ejemplo, en las grandes unidades escolares había tres divisiones. Una era media común.

JH: Media común.

AN: Ya, media común, ¿no? La otra era media comercial.

JH: Que eso los conducía hacia la contabilidad, ¿no?

AN: Exactamente. Y la otra era media industrial, donde nos enseñan, por ejemplo, carpintería, mecánica, esas cosas, ¿no?

JH: O sea, salían con un oficio.

AN: Sí, sí, sí.

JH: ¿No? Pasaban por la secundaria, podían trabajar inmediatamente.

AN: Claro.

JH: Ajá.
AN: Aunque sea de aprendices.

JH: Claro, claro. Se podían defender.

AN: Así es.

JH: Ya, o sea, estudiaba entonces en el Melitón Carvajal.

AN: De aquí, terminé mi media… en el Melitón Carvajal. No, perdón, no terminé mi media en... Hasta segundo de media estudié en el Carvajal. Y luego entré, me fui al colegio militar Leoncio Prado, que comienza justamente, tercero, cuarto y quinto, nada más.

JH: Ya.

AN: Ahí terminé mi media...

JH: Perdón, y en el Melitón Carvajal y en el Leoncio Prado, ¿usted percibía que ya había varios alumnos nikkei?

AN: Vea. Es increíble, es increíble. En el Melitón Carvajal yo estaba en un salón, los salones creo que eran 33 alumnos.

JH: Ya.

AN: En mí salón, éramos 12 nikkei...

JH: ¿O sea tantos?

AN: Sí, también, por supuesto que había nikkei 'nishao'.

JH: Claro.

AN: Entonces, el día que entrenábamos, íbamos en promoción, pues, oye, tenemos otro equipo completo más un suplente.

JH: De fútbol.

AN: ¿No?

JH: ¿Y en el Leoncio Prado también había nikkei, menos?

AN: Había menos, pero éramos bien unidos.

JH: Ya, ok.

AN: Y tan así, que de ahí sale un club que es famoso en este momento, en el Estadio La Unión. Se llama Club Leoncio Prado.

JH: Leoncio Prado, claro.

AN: Leoncio Prado, sus orígenes, salen del colegio militar.

JH: Ah…

AN: ¿No?, gente de la promoción, 9, 10, fueron los que hicieron...

JH: Crearon el Club Leoncio Prado.

AN: Claro, claro, claro.

JH: Claro, tiene razón.

AN: Entonces, este… Qué más te puedo contar ahora…

JH: Entonces, usted ha tenido una... una vida muy vinculada a Lince, salvo ya cuando entra en el residentado, ¿no? Usted en el Leoncio Prado vivía, ¿no es cierto?

AN: Claro, sí, interno.

JH: Claro, ahí hizo internado, muy bien. Y luego del colegio, ¿se dedica a algún oficio, trabaja algún negocio?

AN: Entré a la universidad y justamente...

JH: ¿Cuál universidad, perdón?

AN: Era… San Marcos.

JH: San Marcos.

AN: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

JH: Ya, ¿En qué carrera, perdón?

AN: Para contabilidad.

JH: Contabilidad.

AN: Se llamaba en esa época facultad de economía y... Tenía un nombre bonito, que al final era contabilidad.

JH: Contabilidad.

AN: Bueno, este... Y, terminando la carrera, que fue en el año 63, yo tenía 22 años y ya tenía un bazar. ¿No? Entonces...

JH: ¿Su familia tenía un bazar?

AN: No, yo tenía un bazar.

JH: ¿Usted tenía un bazar?

AN: Claro.

JH: ¿A los 22 años?

AN: Sí, sí.

JH: Wow…

AN: Fue bastante difícil también porque era una zona que no estaba muy comercializada, ¿no…?

JH: ¿En dónde tenía su bazar?

AN: En Manco Cápac.

JH: ¿En Manco Cápac?

AN: Manco Cápac.

JH: La avenida Manco Cápac, La Victoria.

AN: La Victoria.

JH: Ya.

AN: Sí, y...

JH: Perdón, ¿en el negocio usted vivía? O sea, ¿negocio adelante y usted atrás?

AN: Ya, yo no estaba…

JH: ¿Cómo es?

AN: El terreno, compramos un terreno que medía 350 metros cuadrados.

JH: Oh… es grande.

AN: Entonces, el bazar que se hizo ahí se fue, se puede decir, que fue el más grande de La Victoria.

JH: ¿Cómo se llamaba, perdón?

AN: Casa Fénix.

JH: Casa Félix.

AN: Fénix.

JH: Fénix, como el ave.

AN: Como el ave.

JH: Casa Fénix.

AN: Así es.

JH: Ya, ¿y era el más grande de la Victoria?

AN: Ajá. Bueno. Mal… no me fue. Pude comprarme un carro, pude viajar, pude casarme. No, miento. Ya estaba, ya, ya estaba.

JH: Ya estaba casado.

AN: Ya estaba casado. Claro. Y... Mi señora era profesora y entonces... Con estudios de esta carrera en los Estados Unidos, ¿no?

JH: ¿Pero era nikkei peruana?

AN: Nikkei peruana, así es.

JH: Que había estudiado en Estados Unidos.

AN: Sí, sí.

JH: Ya.

AN: Y lamentablemente yo necesitaba un brazo, porque no podía trabajar, pues, todo el día también, ¿no?

JH: Claro.

AN: Entonces... Tuve que decirle a ella pues... que me ayudara pues… simplemente que me ayudara…

JH: Que le dé una mano.

AN: Claro, y así fue. Hasta ahora, ya he cumplido 53 años de casado.

JH: ¡Wow!

AN: Tengo 3 hijos, mis tres hijos me han salido muy bien… Y te digo, por ejemplo. La mayor es mujer, y estudió en la Universidad de Lima administración de empresas. Actualmente ocupa un cargo también en la Cooperativa Pacífico. Bueno, esa es la mayor. El segundo, justamente ayer hemos llegado de Zorritos…

JH: ¿En Tumbes?

AN: Tumbes. Allí hay un hotel… Casa Andina.

JH: Ah, de la cadena.

AN: Un hotel precioso…

JH: De lujo.

AN: Maravilloso. Cercar el mar, con su piscina grande…

JH: Wow, paraíso.

AN: Pero 36 grados de calor. Bueno. Pero ¿por qué te digo esto del hotel de Casa Andina? Mi hijo es gerente de comercialización en ese hotel.

JH: Ah…

AN: Y también estudió en la Universidad de Lima. Bueno. Y el tercero, el menor. Este, que fue súper inteligente para mí. Y para todos, no solamente para mí. Porque siempre era el primero en su promoción. Y salió primero, alumno excelencia del colegio Abraham Lincoln.

JH: Wow.

AN: Entonces, estudió en la Universidad del Pacífico, estudió Economía. Pero no la economía esa de numeritos. Sino una… la economía de ver por ejemplo la agricultura. Investigar la agricultura. Y para eso también la universidad... lo mandaba… desde Estados Unidos, lo mandaba aquí al Perú. Y que vaya pues a Cajamarca, a Huancayo… y qué sé yo, ¿no? Entonces… y, él ha hecho un doctorado allá en Estados Unidos, PHD, y es actualmente catedrático de Economía de la Universidad de… Michigan. Y, bueno, yo ya… él… digo, ¿no? Y es que… es inteligente y todo, pero yo prácticamente he perdido un hijo, ¿no? Viene, claro, de vez en cuando...

JH: Claro.

AN: Me hubiera gustado tenerlo un poco más.

JH: Un poco más.

AN: Bueno, eso es todo, hasta esta parte.

JH: Con relación al negocio en La Victoria, se acuerda, le preguntaba, en ese terreno de 300 metros cuadrados, ¿cómo era el esquema? O sea, el negocio estaba hacia adelante y la vivienda atrás...

AN: Yo... negocio adelante y tenía un terreno atrás.

JH: Ya.

AN: ¿No?, entonces eso fue en el 63 para 64…

JH: Sí.

AN: 64 que yo abrí la tienda. y no tío. Bueno, y entonces en el 70 me casé, pero antes de eso yo buscaba alquilarme un departamento.

JH: Ya.

AN: Y me costaba…

JH: ¿Cerca?

AN: Cerca o… Jesús María algo de… un taxi no me cobraba mucho, porque yo podía comprarme un carro.

JH: Ajá.

AN: Bueno. Este… y los precios me parecían caros.

JH: Ya.

AN: El carro era 650 soles, en esa época.

JH: ¿650 soles?

AN: Sí, era caro. Entonces yo tenía una amiga que trabajaba en una… en… no sé cómo le llaman a este modelo, pero se llamaba ASINCOOP, quedaba en la Avenida Tacna.

JH: ¿Era una cooperativa?

AN: Sí, pero que… más que nada, era para, bueno ahorro y préstamo, ¿no?

JH: Ya.

AN: Entonces le pedí por favor, le dije, ¿sabes qué? Yo necesito dinero para hacerme… un departamento ahí en el terreno que tengo…

JH: Sí.

AN: Me dijo, encantada… encantada de la vida. Y… iban dando la plata conforme el avance, ¿no?

JH: Correcto.

AN: Y, terminé haciéndome un buen departamento con cuatro dormitorios, sala, comedor, etc, en un terreno de más o menos… de 90 metros, o de 85, algo así, ¿no?, dos pisos. Y he vivido ahí… 19 años. Sí, 19 años. Y, dentro de esas cosas del camino, pude comprarme un terreno de 360 metros cuadrados en CORPAC.

JH: CORPAC.

AN: En CORPAC es una de las mejores zonas de Lima, ¿no? Y me levanté… una casa ahí de 300 metros cuadrados... bueno, de 300 metros con todos sus implementos, su jardín, etc. Ahí he vivido en el 89… No, viví en… 87… 89, ya, sí, sí. Y viví ahí, hasta que se fue mi hijo a Estados Unidos, mi hija de novia, entonces nos quedábamos mi señora y yo, en esa casota, no…

JH: Le quedaba grande…

AN: Claro… y era mucho gasto.

JH: Mantenimiento también.

AN: Claro. Entonces, vendimos en esa casa y me he comprado un duplex en, cómo se llama… en San Borja. Que también es un buen barrio, ¿no? Y frente a un parque bonito.

JH: En el caso del departamento que construyen en La Victoria atrás del negocio y luego la otra casa en CORPAC ¿Ustedes contratan un arquitecto nikkei?

AN: Claro, un arquitecto… Un ingeniero, ingeniero nikkei.

JH: Ingeniero.

AN: Que tenía su pequeña empresa…

JH: Constructor.

AN: … y ahí tenía un…

JH: Arquitecto, un proyectista.

AN: … arquitecto peruano.

JH: Ajá, ah ok, ¿el ingeniero quién era?

AN: El ingeniero era Víctor Kono.

JH: Víctor Kono, muy conocido me han dicho, ¿no?

AN: Así es, así es.

JH: Muy conocido en la comunidad.

AN: Nosotros éramos cuatro hermanos, de los cuatro hermanos… es increíble, a los cuatro nos hizo a cada uno una casa.

JH: Qué, ¿sí? O sea, a los cuatro los han tenido de cliente.

AN: Sí, sí, sí.

JH: Qué interesante, ¿y en CORPAC también? ¿O eso solo fue en La Victoria?

AN: No... en CORPAC.

JH: Ah, CORPAC.

AN: Claro… me acuerdo de eso.

JH: Ya.

AN: No, pero en CORPAC la hizo Víctor Kono.

JH: Víctor Kono.

AN: Primero le hizo a mi hermano...

JH: Ya.

AN: … Mayor. Después, a mi hermana… vamos a ver, hasta… fue así: mi hermano mayor, mi hermana, después yo y mi hermana menor.

JH: En escalera.

AN: Ah sí. Y muy buena casa, entonces.

JH: Don Augusto, si usted tuviera que reconocer en Lima algunos barrios donde le parezca que ha habido una fuerte dinámica de la comunidad nikkei y cuáles le parece, cuáles destacaría o distritos, ¿no?

AN: Jesús María.

JH: Jesús María, ya, claramente. ¿Eso probablemente por el asentamiento del Centro Cultural?

AN: Claro.

JH: Peruano Japonés, que ha generado como una dinámica nikkei.

AN: Muchos japoneses fueron a vivir por ejemplo a quintas…

JH: Ajá.

AN: ¿No? Que tenían por ejemplo 10, 12 departamentos o casitas.

JH: Sí.

AN: Y vivían, todos eran japoneses.

JH: ¿Todos los de la quinta?

AN: Sí.

JH: ¿Todos?

AN: Sí.

JH: Wow.

AN: Y hay un montón de quintas donde ha ocurrido eso.

JH: Sí, le preguntaba, la vez pasada, entrevisté a don Gerardo Maruy, que él estudió incluso en Lima Nikko, y me decía que en Jesús María a veces en una cuadra habían, no sé, 10 o 12 fachadas, 8 o 9 eran nikkei, o a veces las 12.

AN: Así.

JH: Así. No tenían…

AN: Por eso es que a mí se me ocurre al toque…

JH: Jesús María.

AN: Jesús María.

JH: Jesús María, sí. Pero otros lugares donde usted ha vivido, por ejemplo, por decir, en Lince, o…

AN: Ya…

JH: … La Victoria.

AN: Hubo un pequeño boom en… en una urbanización que se llama Santa Catalina.

JH: Ajá.

AN: Que queda en La Victoria.

JH: Sí, sí.

AN: Pertenece a La Victoria.

JH: Sí.

AN: Ahí fueron muchos nikkei.

JH: Muchos nikkei.

AN: Después.

JH: A partir de los 60, 70 me han dicho, ¿no? Lo que me dijeron es que había muchos nikkei en La Victoria, yo pensaba solamente en la Zona de Manco Cápac, pero había mucho en La Parada y en Gamarra. Y luego, cuando aparece la Urbanización de Balconcillo, primero…

AN: Claro, Santa Catalina…

JH: … Y luego Santa Catalina, se van trasladando buscando barrios más residenciales, ¿cierto?

AN: O sea, salir de Jesús María, de Lince, ¿no?

JH: Sí.

AN: Y, irse a, bueno…

JH: Santa Catalina.

AN: Este… Y Santa Catalina ahora ya lo están abandonando...

JH: Sí.

AN: Porque…

JH: Están buscando La Molina, Surco.

AN: Porque ya, son urbanizaciones que se han maleado un poco, ¿no?

JH: Un poco. Se han vuelto más inseguras, ¿no? Bueno, y con relación a edificios de la comunidad nikkei, si usted tuviera que seleccionar algunos edificios que le parezca que son representativos de la Nikkeidad en Lima.

AN: Edificios.

JH: Sí, edificios.

AN: ¿...Donde hay plata?

JH: No, que usen, que puedan ser instituciones…

AN: Yo diría el mío, por ejemplo, tengo un buen departamento, pongamos un duplex.

JH: Ya.

AN: ¿No?, donde he vivido, mi señora y yo, abajo, y mi hija con su esposo, arriba.

JH: Ya.

AN: Y es completamente independiente porque los divide solamente una escalera.

JH: Ajá.

AN: Nada más.

JH: Ajá. Pero otros, como, por ejemplo, por decirle, AELU o Perú Shimpo en los 50's, AFO...

AN: Los edificios de AELU, claro. Cómo es posible que me olvide. Pero claro, los edificios de AELU, viven… hay edificios que… que viven el 50% o 60% de nikkei.

JH: Sí, ¿no? alrededor, muchos, ¿no?

AN: Sí.

JH: Y edificios de 16 pisos, ¿no?

AN: De 19.

JH: 19, perdón, 19 pisos.

AN: Sí.

JH: Y mucho nikkei ahí en el entorno inmediato, ¿no? Pueblo Libre.

AN: Ajá, ajá, ajá.

JH: Ya, ya, ya... Dos preguntas finales nada más. Una es, los investigadores mencionan a la Segunda Guerra Mundial como un parteaguas, como un momento bisagra, que cambia la manera como la comunidad de ascendencia japonesa se relacionaba entre ellos y con el Perú, digamos, con Japón. Después la Segunda Guerra cambia, cambia ese tema porque la idea del retorno de los isseis se acaba porque Japón es derrotado, aniquilado, ¿no?, devastado por bombardeos…

AN: Así es.

JH: Retornar a Japón ya no era una opción, menos Okinawa que también quedó devastada, ¿no?

AN: Más bien de acá se le envía el dinero para allá.

JH: Exactamente, ¿no? Se genera una campaña de donaciones…

AN: Así es, así es.

JH: … y más bien se apoya por la situación tan terrible de hambruna que tenían, ¿no? Entonces, ya asumen el Perú como su país y los nissei sobre todo, se integran más hacia la sociedad peruana. Pero no hay un acuerdo en un segundo cambio de época que yo identifico más o menos entre el inicio del fenómeno dekasegi, a fines de los 80's; la llegada de Fujimori, primer presidente ascendencia japonesa en el mundo, en el año 90; o la finalización del fujimorato en el año 2000, de la manera en la cual termina, ¿no?, renunciando por fax y tal, ¿no? Entonces, eso, según varios, marca el inicio una nueva

forma de ver la nikkeidad, de entender la relación de la comunidad nikkei con el Perú. Usted, esos tres acontecimientos, hitos, ¿cuál le parece que en realidad marca una… o no es posible identificar alguno de ellos como un punto, otro punto de quiebre?

AN: La cuestión de los nikkei que se fueron a Japón y todo, fue porque hemos tenido a partir de, yo diría, después de Manuel Odría, vinieron otros presidentes que crearon, pues, unas crisis tremendas, ¿no? Si hablamos, por ejemplo, se habla mucho de Belaúnde, que ha sido un buen presidente…

JH: Demócrata.

AN: Para mí no, porque él fue un buen hombre, pero un mal gobierno, un ejemplo, ¿no?

JH: Ajá.

AN: Alan García, entró y era muy jovencito en esa época, era una nulidad gobernando, que nos creó la inflación más grande del mundo, creo.

JH: Bajo su cargo, sí.

AN: ¿No? Después de… al año siguiente, justamente viene Fujimori, y Fujimori manda un tremendo paquetazo, pero que enderezó la economía peruana, ¿no? Ahora que haya cometido ciertas… ciertos desatinos, estoy de acuerdo, pero esos desatinos son por consejo de Vladimiro Montesinos que era su brazo derecho, pero al menos, bueno, yo soy Fujimorista ¿no? Yo he estado hasta en la política con Fujimori, yo he sido regidor en La Victoria casualmente, ¿no? Porque soy muy amigo de, justamente, de Jaime Yoshiyama.

JH: Jaime Yoshiyama, claro.

AN: Sí, y cuando Jaime Yoshiyama postuló para la Municipalidad de Lima…

JH: Ah, ya me acuerdo, creo que, contra Andrade, ¿no?

AN: Contra Andrade, claro. Él me llamó…

JH: Correcto.

AN: … y me dijo, pero a mí me dicen Chute, oye Chute, te necesito de esto, que me ayudes, me acaban de nombrar para ser candidato a la alcaldía de Lima, y necesito gente. Digo mira Jaime, yo en La Victoria te puedo conseguir lo que tú quieras, tengo los perfiles como para un alcalde, etcétera. Y sabes lo que me contestó, perdona la lisura, pero me dijo: *"Carajo, yo lo que quiero es que tú seas el alcalde."* Ah, le dije, ¿alcalde yo?, no, ni hablar, ni hablar. Me dijo bueno, ya, contigo no puedo, por favor acéptame ser regidor carajo, ¿no? Y ahí me ves todo.

JH: Ya.

AN: Así fue. Entonces, como te digo, la cuestión de los nikkei que se fueron a Japón es por culpa de los políticos peruanos, la crisis que había acá, la pobreza que había acá, la falta de trabajo. Tuvimos la suerte de ser nikkei, pues, ¿no?, para poder ir al Japón y trabajar.

JH: Se abrieron un conjunto de oportunidades laborales en Japón y en el Perú estábamos en el peor momento.

AN: Estábamos en el peor momento, claro, así es.

JH: Ya.

AN: ¿No? Entonces, si yo hubiera sido joven, por ejemplo, en esa época, yo ya me hubiera ido, si es que no tuviera trabajo, o generaba muy poco.

JH: Entiendo, pregunta final.

AN: A ver.

JH: Si usted recuerda la manera la cual era nikkei de niño, de joven, de adolescente… y tal, y la compara, por ejemplo, con la de sus hijos, o sus nietos, ¿ve usted que es más o menos la misma experiencia, o ve diferencias sustanciales?

AN: Ufff, tremenda…

JH: ¿Sí?

AN: Tremenda, porque ahora la gran mayoría de nikkei quieren ser profesionales, ¿no? y lo están logrando. Es una gran cantidad de nikkei que hay profesionales, hombres y mujeres. Eso es un cambio pero que viene desde abajo, por supuesto. Para llegar a la universidad y todo, hay que tener una cierta disciplina, una cierta formación que le han dado en la casa.

JH: Correcto.

AN: ¿No?, y eso ha cambiado, y… ya nadie, ninguno de nosotros quiere que sus hijos sean un comerciante, tener un bazar, tener una bodega, tener una panadería, ¿no? Ahora, hay algunos que tienen, en el rubro panadería, pero ojo, algunos, pero, ya no es una panadería, sino es una tremenda cosa, ¿no? Por ejemplo, frente al Rebagliati.

JH: Ya.

AN: Al hospital.

JH: Sí.

AN: Ahí hay tres, cuatro, pero casi todos son del mismo dueño.

JH: Ah.

AN: Donde ves ginkana… la gente como mosca, esas tiendas son de… de nikkei.

JH: Tiene razón, y no es que vendan mortadela, 100 gramos, que tal, venden pasteles, café, ¿no?, postres, ¿no?

AN: Así es, sí, así es.

JH: Entiendo, ya, ya, ya. Claro, es una evolución incluso del concepto de negocio, ¿no?

AN: Claro, claro, ya nadie quiere tener bodega, esas cosas, ¿no? O, hay también nikkei que tienen buenos restaurantes.

JH: Claro.

AN: Y, por ejemplo…

JH: Nishan

AN: Nishan, puede ser.

JH: Uno de los mejores del mundo.

AN: Maido, claro.

JH: Imagínese. Sí, y usted cree que los nikkei actuales están más integrados a la sociedad peruana, que en la época en la cual usted era adolescente, niño.

AN: Igual, casi.

JH: Igual.

AN: Eso sí, no ha cambiado mucho, y… es bueno que los nikkei nos juntemos con nikkei también, ¿no?, por supuesto que afrontaron la sociedad… pero no, como si nada, ¿no?, aunque mi círculo son los nikkei, pero tengo muchos amigos de afuera. Como he estudiado en la Universidad de San Marcos…

JH: En el Leoncio Prado…

AN: En el Leoncio Prado.

JH: En la Unidad Escolar Melitón Carvajal… Son laboratorios donde hay de inga y de mandinga, ¿no?

AN: Claro, claro.

JH: De todo, claro. Don Augusto, ha sido, como su nombre lo dice, un gusto conversar con usted, le agradezco enormemente la gentileza, ¿no?, la generosidad de compartir sus vivencias, ¿no?, sus experiencias de vida, porque me ayudan bastante en el desarrollo de esta tesis doctoral, con lo cual estaríamos terminando.

AN: Ojalá haya aceptado esa tesis…

JH: Eso esperamos, mi asesor también espera eso.

AN: Claro.

JH: Gracias.

AN: Que salga bien todo.

JH: Gracias.

AN: Okay.

JH: Qué gusto.

AN: Chau.

JH: Muchísimas gracias.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Toshiko Irei de Tava
Fecha: 05 de marzo del 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla.

JH: Buenas tardes, hoy martes 5 de marzo del 2024 seguimos desarrollando las entrevistas en el marco de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre las arquitecturas de la Nikkeidad. En esta oportunidad contamos con la participación de doña Toshiko Irei de Tava, quien muy gentilmente ha accedido a participar de la entrevista. Buenas tardes, doña Toshiko. Es un gusto conocerla. Y quisiera preguntarle, en principio, cómo es su contacto con el Perú, si es a través de sus padres, en qué momento ocurrió, de qué prefectura provienen sus padres y en qué año llegan al Perú, en qué circunstancias, si van a Hacienda, trabajan en la ciudad.

TI: Yo nací en Okinawa. En Okinawa. Estudié. Después de tiempo de guerra, Estados Unidos con Japón. Bastante sufrido por las guerras. ¿Guerra? Sí. Pero la visto yo hasta quemando mi casa. Guau. Acompañando a mi papá, mamá, familia. Seguir un poco, montaña.

JH: Se fueron a la montaña. Para salvar vidas.

TI: Sí. Después de cosas de alimentos, también dejaba así, lluvia. Mi papá encima de alimentos, apoyado, porque no moja. Así mi papá ha hecho cariño a mí. Después, ¿cómo le conté a mí? De, ¿cómo se llama? Montaña, así fue. Acá río. Acá ya así. Mi papá, por el cariño, él está ahí, yo un poco, ahí está, para que no sopla, no se caiga. Después de guerra, cuando he economizado, antes de él ya descansar para ir, me contó, yo cuidaba a ti así... Su cariño de papá. Entonces ahí yo terminé high school, después trabajé con americanos. Después encontré un grupo de americanos que tenían un salón de belleza.

JH: Entonces ahí... Usted empezó a trabajar ahí, salón de belleza.

TI: Sí, yo trabajaba. Entonces cariñaba bastante cuando yo, a mí me gustó ese trabajo, pedido, permiso, ido de Tokio. Ahí he aprendido más, sacado mi licencia, y después tuvo un salón de belleza pequeñito. Ahí encontró a mi esposo, él ayudó para acomodar, pero era el tiempo de no... No casada. Pero así, él es nacido acá, acá en Perú, en Paramonga. Entonces...

JH: ¿Paramonga?

TI: Sí, Paramonga. Porque su papá y mamá, por el tiempo de guerra, cuatro hijos se quedaron con su papá y mamá acá en Paramonga. Así, total. Entonces, cuando ya a tiempo de ir a sacar mi salón, en la casa de su tía de Ede. Entonces, ahí lo conocí yo. Ella se ya se fue de acá a Perú, regresa con su papá.

JH: ¿Con su papá y sus hermanos?

TI: Mamá, sí. Entonces, ahí, después de no sé qué tiempo, me manda acá. carta, venga acá a Perú, dice. Yo pedí permiso a mamá, hermana, se aceptó con gusto, yo llegué acá a Perú.

JH: ¿A Paramonga?

TI: No. Perú, de Abancay. Avenida Abancay, el Parque Universitario, ahí tuvo un salón de belleza, salón de belleza Kokeshi.

JH: Kokeshi ¿Como la muñeca?

TI: Sí, sí. Esos son nombres de Salón de belleza. ¡Uy! Bastante cliente. Bastante cliente. Muy exitoso. Mucho éxito. Soy ya, ¿no? De Okinawa, Japón ¿no? Llegó entre peruanas mucho que era a mí. Yo no sabía nada para hablar de castellano. Solo Nihongo.

JH: Ni como uchinancho un poquito.

TI: De suegro a suegra no puede ayudar. Cuñada me acompañaba pero no sabe. Así ya comenzó, tuvo bebé, cinco hijos. Así, así, así. Seguidos, uno después de otro. Ya, a veces ya

será, no sé cuánto, pero así tuvo. Después de yo, mi mamá ya está de Okinawa, que siempre extraña a mí, ¿no? Entonces yo fui tres veces.

JH: ¿Tres veces regresó a Okinawa? Para visitar mamá, hermano, hermana.

TI: ¿Puedo contar sobre eso? Sí. Tiempo de allí, yo encontré Sohagakkai.

JH: ¿Qué es Sohagakkai?

TI: Una religión especial. ¿Usted conoce Ikeda Taizako?

JH: No, no. ¿Es una religión?

TI: Sí, es una religión de Japón.

JH: ¿Cómo Shinto? ¿Shinto?

TI: No.

JH: ¿Otro? ¿Diferente? No, es otra religión.

TI: Otra religión. Ya. Por lo tanto, la base es una religión. Así que ya mi hijo, después amistad con peruanas, cariñado, todo ese respeto por los religiosos. Amiga, amigo, ven de casa así, gozado de vida, ya mi esposo también puede. No sé qué edad, él descansó ya. Pero cuando mi esposo ya ha descansado, yo ya tenía edad, entonces prometida para venir acá a Ginnai. Siempre viene, micro, venir para coger, para venir acá, encontrar a la señora Michian Nakamatsu-san del grupo japonés. A mí me dio gusto hasta hoy. Ya encontré con usted hoy día bastante gusto para vivir. Ya yo tengo 94 años de edad. Pero a mí me gusta acá el Jinnai. Me gusta mucho el programa Jinnai.

JH: Bueno, ¿no? Sí. Muy bueno.

TI: Por cuestión de, ¿no? Hacer corto, uñas, bailar, cantar. Me gusta mucho. Entonces, hay tanto de sufrido de jóvenes, con tiempos de guerra, Estados Unidos con Japón. Pero ahorita, ahorita hay una guerra, ¿no?

JH: Sí, en Ucrania, Rusia. Eso. Y en Israel. Israel, Palestina.

TI: Entonces estoy viendo, ¿cómo se llama? ¿Cómo se llama? Las noticias. Noticias. ¿Cómo se llama? Televisión. Televisión. Sí. Estoy mirando de 24 horas de japonés, mirando. Eso, viendo. Estoy rezando para que no tenga tanto que no sobra, no tenga gente que descanse, que haga favor, levantar, ayudar a alguien. Tense menos, doy mi oración, paz mundial.

JH: La guerra es una experiencia muy dura, muy difícil.

TI: Así es, pues. Sí, terrible. Yo he visto, pues, lluvia, montaña ¿Comida? No hay. No ha habido. Hay chacra, hay todas he sacado, pero otra segunda vez, tres cervezas se coge, vivido. Por eso yo digo no, hay de, ¿cómo se llama? Rusia, debe dejar un poquito corazón. Cariñarlo. Sentir. Piensa como su papá, mamá o amiga piensa. Ese es mi deseo de ahorita. Con mucho gusto que encontrar con usted, yo hago mis deseos, mi...

JH: Su esperanza.

TI: Sí. Ya en 96, ¿tanto tengo años? 94. Sí. No hay otra cosa, Paz, Perú, México, todos, Estados Unidos. Ahorita está siendo presidente de Estados Unidos, está buscando, mirando, que salga bien. Que salga, Paz, ven, aquí estoy. Con gusto, yo quiero encontrar con usted, con usted. Nosotros también de gana.

JH: Doña Toshiko, yo quería hacerle una pregunta. Cuando usted llega y va a trabajar en la peluquería en Avenida Abancay. Sí, Salón de Belleza. Sí, Salón de Belleza, perdón. ¿Ustedes dónde vivían? ¿También vivían en Barrios Altos o en dónde vivían?

TI: En jirón Inambari. Sí, eso es por acá. Ahí al frente hay una iglesia, después por acá hay Abancay. Entonces Abancay tenía, mi suegro tenía un restaurante de comida. Y entonces yo acá, mi salón de belleza. Salón Kokeshi, es una muñeca japonesa. ¿Con esta cosa? Madera. ¿Cómo no te la iré?

JH: Sí, sí las conozco. Esos son kimono. Kokeshi.

TI: Sí, sí. Pregunta. Es como una tradición en la casa. Es una muñeca de madera. De madera, sí, tradicional.

JH: Entonces, usted cuando viene al Perú, bueno, trabajaba en el salón de belleza, ¿no? Su suegro, el papá de su esposo y su suegra tenían un restaurante. Sí. Comida peruana.

TI: Eso. Comida peruana. Lomo saltado. Escabeche. Escabeche. Con esa no me gusta. Pero lomo saltado y algo, ¿no? Rico. Arroz con pollo así. Arroz, sí. Pero no. Una cosa de... ¿Picante?

JH: Picante, no. Ceviche, sí. ¿Le gusta? No. No mucho. No tanto, pero sí. Ahora ya come. Ahora come más ceviche.

TI: Ahí le deja. Tipo japonés hay... ¿Sashimi? Eso sí, sashimi.

JH: Sashimi, ¿no? Tiradito también. Entonces, pero usted vivía con sus suegros en la misma casa, ¿todos juntos?

TI: Vivido, sí. Cuñada, cuñado, todo. Yo vivo, algunos casados y separados, ¿sí? Comienza a ir, ¿no? Cariñado, había problemas, progresado, así.

JH: ¿Y en qué momento usted se independiza con su esposo? ¿A qué otra parte de la ciudad se mueve? ¿Siempre en Barrios Altos o se va a La Victoria, a otro distrito?

TI: Puente Santa Rosa. Puente Santa Rosa.

JH: ¿Ese es el RIMAC?

TI: Sí. Ahí ya compraron casa.

JH: ¿Compraron una casa?

TI: Otra de Abancay era alquilada. Era alquilada, ya. Entonces ahora compraron casa. Sí. Ya mi esposo dejado. Entonces ahí estuvo un tiempito, ya salón de belleza. Ya, esposo, son mecánicos de... de refrigeradoras. Él era técnico. Ya, técnico. Sí, entonces trabaja, trabaja, trabaja. Así Entonces, donde Virú, tuvo restaurante. Mi salón había sido pequeñito ahí. Hace poco a poco, nace hijo. A mi hijo he mandado al colegio de unión. ¿Conoces?

JH: Colegio Unión. Ah, al costado de AELU, ¿no? Pueblo libre, sí.

TI: Ahí, mi hijo allá estudiaba. Ah, supongo. Después de ello, cuando terminó, tiempo de no sé qué presidente era, tenía algo de gobierno, así, así, así. Entonces, hijo, ese se ha ido a Japón para trabajar. Ah, de Kasegi.

JH: De Kasegi, pues. Sí. Este, Alan García.

TI: Eso era, pues.

JH: O en los años 80, por cierto, de Kasegi. Tres hijos de Kasegi. Cuatro. Cuatro se fueron, a Nihon. Ya.

TI: Entonces, ya tanto trabajado, tipo japonesa, con las agarras, no quiero soltar, porque son bien trabajadores, bien inteligentes como sus papás. Y quedó, quedó, quedó. Ya, cuando regresaba a Perú, acá, pero... Perdido tiempo de matrimonio. Dos hijos no casaron. Uno ya tiene, su señora es peruana, ya tiene bebé. Mi hija no ha ido a Japón, se quedó acá. Ellas son profesores. Ahí, después, contabilidad. Su contabilidad es bien famosa. Entonces ella trabaja bastante superada. Entonces su hijo ya está ahora. Uno se ha ido a Estados Unidos. Allá ha estudiado con colegio, high school de universidad de... Esa es la religión que fui, una mejor religión, Sokagakai. Sí, ahí estudiado, regresado, ya casado. Otro también hizo así. Ahorita vive en Cusco. Así ya tiene su pareja, pero ahí está. Mi hija, Dori, está así, quería preparar a su hijo. Ahorita está gozando, dejando su trabajo de contabilidad. Ahorita está ahí. Esta semana está... ¿Cómo se llama? País de... ¿México? ¿México? Está paseando. Todo gozando, sí. Así, ahorita estoy también, ellos gozan, yo también gozando. Gracias, señora Michael, por el bonito. Estoy agradeciendo para usted también, para todo.

JH: Muchas gracias, doña Toshiko. Cuando usted llega al Perú, y bueno, vive con sus suegros cerca del Salón de Belleza. Y luego ya se muda, se independiza en el Rímac, ¿no? Cerca al puente de Santa Rosa y tal.

TI: Una cosita, sí. Antes de, yo acostumbré acá a Perú. Sí. Ya tenía mi trabajo perfecto, ¿no? Sí. Este acá, castellano, ni nada. No hablaba. Desde mi cuñada, ella ha nacido acá, me ayudó algo. Así, ya está. Me ayudó para superar mis alondres. Eso sí.

JH: Es muy importante eso. Porque con eso ya usted se podía integrar, ¿no es cierto? Sí. Claro.

TI: Mi hijo también para llevar al colegio. Sí. Son hombrecitos. Sí. No, a mí no merece, ¿no? Entonces, director mío. Yo también. Así sufría por idioma. Por idioma.

JH: Pero su cuñada le ayudó, ¿no es cierto?

TI: No, pero ya cuando estaba así para el colegio, hasta ese no puede. Yo personal y después. Ya.

JH: Es difícil, ¿no? Si no habla solo Nihongo.

TI: Pero yo soy valiente.

JH: Usted valiente. Muy bien, muy bien. ¿No se queda? ¿No se queda?

TI: No, eso también. Eso también había.

JH: En la casa que construyeron en Puente Santa Rosa, Rímac, ¿esa casa contrataban arquitectos nikkei o eran del barrio, de confianza?

TI: Nikkei.

JH: ¿Arquitecto nikkei? ¿Se acuerda el nombre? ¿Nombre, apellido del arquitecto?

TI: No. Se ha ido a Japón. Dejado, esa casa deja, se ha ido, ya por allá, se ha ido y ha regresado a Okinawa.

JH: Okinawa, ya. ¿De qué año estamos hablando más o menos de esa casa? ¿Él es en la década del 70 ó 80? Sí. O 60.

TI: 60, décadas de 60. Ya. Pero ahí también estuvo. Abancay era el salón de belleza grande, ¿no? Pero cuando estaba acá donde salí atrás, Puente Santa Rosa, el salón de belleza más pequeño. También era por bebé. Claro. Yo también era. Ya sabía hablar castellano. Ya. Más pequeño, el salón de belleza. cuando descansó mi esposo, por cuestión de su salud, ya, ahí ya, ya yo, promesa hecha para venir acá a Ginay. A Ginay, ya. Agradeciendo bastante. Sí. Señor Ginay para...

JH: Tremendo complejo, ¿no? Eso pues. Eso. ¿Usted sigue viviendo en el Rímac?

TI: Sí. Sí. Sí. Ya. Gracias por... Jóvenes, con señorita, martes va a ir, escoger. Después, cuando termina, se llega, descansa. Lo deja. Hay otra cosa, ¿puedo contar? Sí. Día sábado, nosotros ahí, japonesa, señor Yoshan Asama. ¿Conoces?

JH: Sí. Yoshan Asama. Sí. ¿Es cantante?

TI: Ahí estoy cantando. Eso yo canto. Mi voz es como hombre. Ah, fuerte. Sí. Cavernosa. Sí. Eso me está gozando el momento. Qué bueno, qué bueno, qué bueno. Eso sí.

JH: Qué bonito, qué bonito. Desde que usted llega al Perú, ¿participa de las instituciones nikkei, por ejemplo, Centro Cultural, ¿AELU?

TI: Okinawa. Grupo de Okinawa. AFO**.**

JH: En el centro de Lima, ¿no? Barrios Altos, AFO. Sí. o ATE.

TI: Había de Lima, había. Después he ido, no más lejos, ¿no? Sí.

JH: Claro, había en Lima, en Barrios Altos y luego en Ate, por la carretera central, ¿no?

TI: Sí, sí. Que mi esposo ya... Manejaba. Tuvo carro, su carro, su... ¿Cómo se llama ese? ¿Camioneta? Eso. Con ese hijo de él, siempre me ha gustado él.

JH: Correcto, ya iba al AFO.

TI: Tanto sufrido que era, pero siempre... Una persona correcta, educada bien, hay cosas para vivir tranquilidad. Eso sí. Es importante.

JH: Es muy importante. Ser buena persona.

TI: Eso. Vida de causa y efecto.

JH: Causa y efecto. Si uno hace bien, obtiene bien. Sí. Correcto.

TI: Después si hay algo, para ayudar. Claro, después uno obtiene ayuda, ¿no?

JH: Si uno ayuda, obtiene luego ayuda. Gracias. Le decía que del tiempo que usted tiene viviendo en Lima, reconoce algunos barrios o distritos donde hay fuerte concentración dinámica de los nikkei en Lima.

TI: Había, pero de Tanomoshi era. Y ahora ya no hay. Ya, no hace. Se ha dispersado. Toda edad ya está. Son jóvenes. Sí. Mi hijo ahorita está en Unión colegio. Ellos hacen de... ¿cómo se llama? Hay mucha actividad. Pero yo por edad no voy para mi edad.

JH: Ya, entiendo. Pero entonces... sus hijos han ido al Colegio de la Unión.

TI: Sí, sí. Colegio de la Unión, Victoria. Claro. Sí. Después, cuando sí, se ha ido a Nihon. Yokohama. Claro.

JH: Pero aparte... Aparte del Colegio de la Unión, hay otras partes de la ciudad donde le parezca que ha habido fuerte presencia Nikkei. Otros barrios o distritos de Lima.

TI: De grupo de Okinawa, de Tanomoshi.

JH: Ya, claro. Que tenía local en Lima, ¿no? En el centro, Barrios altos. Y luego Ate, ¿no? Sí. Ya. Muy bien. Una pregunta final. Si usted comparase su experiencia al llegar a Perú versus la experiencia de sus hijos y sus nietos. ¿Le parece que es una experiencia similar o es una experiencia esencialmente diferente?

TI: ¿Qué significa similar?

JH: Similar, parecida, igual. ¿Usted cree que lo que le tocó, la forma de vivir que le tocó al venir al Perú es parecida? ¿O similar a la de sus hijos o sus nietos o bisnietos? ¿O es esencialmente diferente?

TI: Ahorita estoy tranquila, viendo nieto e hijo. Pero cuando comienza el llegado, me chocó.

JH: Le chocó cuando vino a Perú, al principio.

TI: Pero me costumbre de Perú, costumbre de Japón, diferente. Totalmente diferente, sí.

JH: ¿Pero usted cree que, por ejemplo, sus hijos y sus nietos están más integrados a la sociedad peruana?

TI: Sí. Sí. Muy integrados. Completamente. Sí. Sí. Ellos son peruanos. Peruanos. Completamente. Me gusta Perú. Me gusta Perú. Aunque ella no quiere. ¿No? Paseo, sí.: Para pasear, sí. Para vivir, no. Hay un hijo, un nieto, y acá está con peruano. Cusqueña. Cusqueña, ya. Eso, yo no… estoy contenta. Sí. Para su …. Claro, claro. No quema. Esto es gusto, con gusto.

JH: A usted le parece muy bien.

TI: Sí. Sí, peruana… el balance.

JH: Si usted tuviera que elegir algunos edificios que sean representativos de la comunidad Nikkei de Lima.

TI: Mira, mi esposo. Sí. Para construir esto, apoyaba.

JH: Ah, ¿sí? ¿Colaboraba?

TI: Sí. Contribución. Pero hasta ahora viene siempre. Ajá. Sí. Pero ya está, él descansa, pero está siempre comunicación ahí. Siempre. Que avanzó de aquí a acá. Siempre ahí llega noticia. Nombre de él, nombre mío.

JH: Entiendo. De japonés, correcto. Pero aparte del Centro Cultural Peruano - Japonés, ¿hay otros edificios que les parezca que sean representativos de los Nikkei de Lima?

TI: ¿Victoria? Colegio de la Victoria. Miguel Ángel allá ha estudiado. Entonces, ha conocido allá que ha sido... Profesor. Yo no conocí a ella, pero ella me acercó a tu hijo y yo lo que enseñé. Así somos. Así, cerca. Mucha relación cercana. Sí. Igual esto como producto.

JH: Entonces, ¿usted cree que este Centro Cultural Peruano - Japonés, Inai, y AELU, son los dos edificios más representativos. Perdón, Colegio de la Unión.

TI: SÍ.

JH: Ya. ¿Alguno más aparte de...?

TI: Okinawa Kenjinkai.

JH: Okinawa, claro. AOP. Asociación Okinawense Peruana.

TI: Sí, eso, mi esposo bastante ayudaba.

JH: Claro, es su club.

TI: ¿Usted escucha Tanomoshi?

JH: Sí, claro. Ahorro, ¿no? Ahorro. Espérese un momento. Uy, se fue. Espérese, espérese. ¿Cuál? Un segundito. Uy, se cortó parece. Ya, quería contarme, ¿no? De Tanomoshi.

TI: Tanomoshi, ¿eh? Gracias por Tanamoshi, todo okinawense, ha levantado su familia. Su familia educada. Educación. Sí. También en este momento de fallecimiento. Sí. Salud, problemas, salud. Sí, salud. Después vive vieja, luego... Todo gracias por esto, Tanamoshi ha hecho ayudar, levantar, progresar. Progresar.

JH: Es una forma de apoyo mutuo, ¿no es cierto? Por el ahorro. Ah, sí, como banco, pero en base a la confianza.

TI: Más confianza. Más confianza, claro. Porque el banco no ve, ¿no? No ve, claro. Porque en la fuente ya...

JH: Claro, claro, hay una relación de confianza que es la base del ahorro. Sí. Sí. El dinero es una forma de ayudar, ¿no es cierto?

TI: Eso. Tanomoshi se llama. Tanomoshi. Tando es el poder. Cariño se da. Mochi es okane.

JH: Cariño y dinero. Okane. Muy bien. Doña Toshiko, creo que con eso estamos terminando la entrevista. Le agradezco mucho por su testimonio, su experiencia, que ayuda mucho a mi investigación. Y bueno, con eso estaríamos acabando.

ENTREVISTA

Nombre de la entrevistada: Sra. Toshiko Okuma Okuma de Sinsato
Fecha: 14 de febrero de 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla.

JH: Buenas tardes, hoy miércoles 14 de febrero del 2024 vamos a continuar con las entrevistas en el marco de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre las arquitecturas de la nikkeidad. En esta oportunidad vamos a contar con la participación de doña Toshiko Okuma Okuma de Sinsato, quien muy gentilmente ha accedido a ser entrevistada. Buenas tardes doña Toshiko. Una primera pregunta que quiero formular, tiene que ver con su historia familiar. Quisiera que me pudiera hablar, lo que sepa, de sus padres, de qué perfectura vinieron, en qué época vinieron y cuando vinieron a Perú, donde se ubicaron.

TO: La época no sé qué tiempo vinieron, pero sí, sé que eran de Okinawa, mis padres, mi madre y mi padre.

JH: Sí, muy bien. ¿Ellos se conocieron acá? ¿Se casaron en Nihon?

TO: De Nihon. Sí, este vino como antiguamente mandaba carta y mandaba foto y lo mandaba a la esposa, ahí se casaron.

JH: ¿Entonces sus dos padres vinieron de Okinawa ya casados?

TO: No, no, acá se han casado. Primero vino mi papá. Y luego arreglaron matrimonio. Las familias, como antiguamente, todo era verbal.

JH: Y luego su mamá vino y se encontró con él acá y se casaron. ¿Cuántos hijos tuvieron?

TO: Nosotros eramos cuatro. Dos hombres, dos mujeres, pero todos fallecieron ya. Yo no más estoy bien, sobreviviendo. Los tres han fallecido menores, son menor que yo. Yo soy la mayor, le seguí a mi hermana, Mitsuko, Nichan también falleció. Después, Akira era mucho menor también falleció, pero también son casadas. Y después el último, Hiroshi, también falleció hace dos años, recién.

JH: Y cuando su padre se establece familiarmente, ¿dónde? Una pregunta anterior. Cuando su padre viene, ¿va a una hacienda?

TO: Trabaja en una bodega, en una tienda. De que ha vendido nunca ha estado en una chacra. Ya, trabajaba en una pulpería. Antes se llamaba pulpería, ahora es bodega.

JH: ¿Y esa pulpería dónde era? ¿Qué ciudad era?

TO: En el Callao, en una comisaría, no me acuerdo su nombre. Había una comisaría pasando paso orlan el mismo, cerca al Real Felipe.

JH: ¿Y su papá trabajaba ahí algunos años hasta que viniera su mamá?

TO: Sí. Después hizo su tienda propia, hizo todo de cemento, de dos pisos, Casa bonita hizo mi papá. En el Callao también, mismo sitio. Callao, Unión. Ya. Ahí estaba años hasta que falleció mi papá.

JH: Correcto. Entonces él vivía al principio una casa, una casona antigua y luego reemplaza esa casa, la demuelen y construyen una de ladrillos con cemento.

TO: Sí. Muy bonito. Ahí sale hasta en la tableta. Ahí sale, busca la calle y sale la tienda de nosotros. Parece que lo hubiera tomado uno, pero ahí sale bonito y yo me he emocionado, he visto después de 80 años.

JH: ¿Dónde me dice que sale esa fotografía? ¿Dónde la vio usted?

TO: En la tableta, ¿no? Sí. Pero esto que le llama tableta. Tableta. Ahí busca la calle de unión y teatro Pedro Ruiz Gallo. Ahí está el teatro municipal de Callao. Al frente están los bomberos número 5. Ajá. Sí, yo todo eso me acuerdo. Yo tendría 7 años, pero me he quedaba hasta los 11 años estaba ahí. Ya. Ya mi papá falleció, cuando tenía 11 años.

JH: ¿Usted en qué año nace?

TO: 1934.

JH: Sí. Correcto. Y ya cuando tenían esta nueva casa con su pulpería, su propia bodega, propio negocio.

TO: Sí. Ahí he nacido yo, pero en la antigua tienda. Antigua casa ahí. Correcto. Y después ya con los años mi papá ya lo compró el terreno. Lo construyó bien bonito. 1939. Ahí está, en la casa sale el año. El año que construyó. Yo tenía 5 años

JH: ¿Y en su época de infancia, usted y sus hermanos, llegaron a ir a un colegio japonés?

TO: No, al Callao, José Gálvez. Sí, yo estudiaba hasta toda primaria, que es Callao, Nijon. De Lima Nikko igualito. El colegio de Fanning, Teresa Gonzales de Fanning, Lima Nikko, el mismo modelo es los dos. Callao. Yo también miraba que después de años, cuando tenía más o menos veintidós años, me había ido a una entrevista de, le llamaba, un 'dokai'. ¿No? Sí. Había ido, pues, bien, mire, parece José Gálvez. Igualito.

JH: Ya. Muy bien. ¿Y cuántos años fue usted al colegio japonés José Gálvez?

TO: Solamente, esa era la época de la guerra. Mientras estudio primaria completa, estaba estudiando nihongo un año, ¿no? Sí. Después ya se perdió ya no enseñaba. Más bien tuve que estar, aprendiendo japonés, escondido particularmente, con profesor particular en casa, de manera clandestina. Sí, exacto. Todavía no llevaba maleta de colegio, sino una bolsa de mercado. ¿Esa bolsa de papel con soguilla, bien? Sí. Con eso, metía mi cuaderno, y encima ponía lechuga, así podía ir a estudiar. Ya, porque escondía los libros. Llegué a terminar el segundo año de japonés. En casa, ya, en Perú, también, el segundo año, todo lo que estudiaba. Ya, cuando mi papá falleció, ya no estudiaba, más bien mi mamá, con el tiempo, nos mudamos, vendió la tienda, nos mudamos a la Perla en Callao, y ahí tenía una granja, una pequeña granja, pero todo malo fue, el pato que criaba comía, dejaba pestes y se moría. Así era, así que esa época he sufrido bastante. Mucho, mucho. Si a veces no tenía ni que comer, hacíamos arroz, y mi hermana se echaba el aceite, y comía. Así comía con gusto, mi hermana, pero a mí no me gustaba el aceite. Así hemos pasado esa época. Sí, fue muy duro. Más o menos tendría 12 años o, 13 años. Sí. Entonces ya, yo digo, caramba, que mala la suerte, nosotros, en colonia japonesa. Más bien, regresar al anterior, antiguamente, yo estaba mal de la vista, tengo nube, hasta ahora lo tengo. Mi mamá quería que me cure. El doctor le mandó con la señora que trabajaba, ella decía, es mi ahijada, por favor, para que lo veas. Ellos me decían no, no, a los japoneses ni a los chinos no se atienden, vaya fuera, nos botaba. Yo lloraba bastante, porque no entendía por qué no quería atenderme. Claro. Claro. Y ya entonces, ya que iba a hacer, ya me quedé así hasta ahora con el ojo malo. Y ahora la vejez ya estoy perdiendo la vista.

JH: Sí. Quería preguntarle sobre el periodo de la Segunda Guerra. ¿Sus familias qué tipo de prejuicios tuvo? Por ejemplo, algunos de sus familiares fueron deportados, ¿les expropiaron la bodega?

TO: No, no, no. Yo había llegado a escuchar que al frente había una panadería, veía cómo se entraba la gente y lo botaba a los dueños. Eso yo lo he visto, si digo qué pena, cómo se bota a los dueños. Claro. Eso sí me acuerdo, yo lo único, no más, no acuerdo. Y después con mi papá queríamos visitar a una tía que estaba en Lima. Sí. Como le llamé, cerca Tingo María, por ahí íbamos. Con un taxi particular de mi papá, amigos de mi papá, lo llevaban y yo estaba atrás sentado, mi papá en el piso, echado y escondido. Para pasar había una zona que vigilaban los carros, mi papá ahí metido y tapadito, no lo veían, ida y vuelta y regresaba.

JH: ¿Él tenía ahí un amigo, en Tingo María?

TO: No, no. A una tía, un familiar, hermana de mi papá, lo que yo me acuerdo, ya de ahí después ya todo lo demás no tanto.

JH: Pero el negocio familiar, ¿Se lo expropiaron o se lo quitaron?

TO: No, no, ninguno, ni de mi tío ni de mi papá no, no pasó nada felizmente. Porque ahí era tienda nueva, todo hecho nuevo. Como se llama, el mostrador, el andamio, todo muy bonito. Ese era después de la guerra. No, no, felizmente no pasó nada.

JH: Ya, y tampoco ningún familiar fue expropiado, deportado, digo, deportado en la lista negra.

TO: Ningún familiar, solo el único al tío, no más que querían llevarlo. Se habían escondido, pues no, no llegó a llevarlo, se salvó. Qué suerte. La última, cuando se rindieron ya se acabó, pues no. Se acabó. En este tiempo estaba mi tío, contento, ya no lo llamaron, pues tenía su tienda solo, él estaba solito, su esposa estaba en Japón. Ya, ya, ya. Sus hijos todos estaban en Japón. Todos iban a regresar a Japón, pues.

JH: Esa era la idea, ¿no? Retornar, ahorrar acá y regresar a Japón.

TO: Mi papá, yo hasta el tiempo de que me casaba, no sabía, no tenía mi partida de nacimiento. Sí, más bien, el tiempo que vendió la tienda, mi mamá, con el dueño que compró, le dijo que por favor buscara cómo ponerme, sacarme una partida, ¿no? A mí y a mi hermana. Entonces ya dijo, se coge la petición, sabe lo que hizo, se fue a Lurín. Ahí había registro civil, de donde salía la partida, y ahí lo anotó mi nombre, salió con encima de uno que había fallecido, un muchacho que había fallecido ahí estaba, acostado mi nombre. Ya. Ahí me puse, estaba con año 32, dos años antes. Tenía que ponerme en este tiempo, en el año 32, al último, el consulado si tenía mi registro. Claro. Estaba, en el mes de diciembre, año 34, pero yo nací en noviembre, 5 noviembre, año 34. Entonces ya tuve, pero en el mes que hubo amnistía de partida, ya me fui al Callao, yo y mi hermana, todos conformes, regularizaron, mi papá ya no estaba, mi mamá también había fallecido. Ya yo descansaba, más o menos ya entendía todo, porque mientras no sabía.

JH: Sí. ¿En la Perla, en qué parte de la perla vivía?

TO: Sí, en la avenida Santa Rosa. Ya. Ahí había un corralón. Ajá. En ese corralón, sería, más o menos, media cuadra de lado. Ahí éramos tres familias, el corralón, el lado derecho estábamos nosotros, el lado izquierdo estaba mi tío. Sí. Y el lado... Perdón, entrando en el lado izquierdo a nosotros, en medio de mi tío, lado derecho a mi prima, una familia de asilo, el hijo se casó con una prima mía. Sí, así era hace un tiempo. Yo, estaba 12 años, 13 años, de ahí me iba a estudiar costura. Costura, en Jesús María, Cinco, particular, de una japonesa, también ya no me acuerdo de su nombre. Ahí estudié mi... costura, sí, ya aprendí a coser, a hacer mi vestido. Eso sí, ya aprendí yo. Después, más, los demás no estudiaron, yo quería estudiar secundaria, pero no teníamos más que segundo año de primaria, nada más. Sí. Pues, a todos mis hijos, cuando yo los he criado, yo digo, ustedes, que bien estudien hasta donde les pueda dar, yo quiero que sean profesional. Claro. Ejemplo yo tengo mi hijo, ahí que es arquitecto, pero es hijo de mi esposo, un hijo político, pero siempre me dice, mamá, hasta ahora ya viejo, está. Y yo digo, en esa época él estudiaba, se preparaba, estudiaba, cómo se llamaba este color, de... era de la japonesa, era de la...

JH: ¿García Garcilaso. no, la Villareal?

TO: Este colegio de la, avenida San Martín, que se iba en la frente, a la Plaza San Martín, ahí había un colegio grandaso.

JH: Esa era el colegio Inmaculada.

TO: No, no era Inmaculada, era, de, me acuerdo, de aprista, porque yo tenía un negocio, después tuvimos un negocio de bazar, ahí venía una clienta, que rayó…

JH: Perdón, pero en la Perla, su negocio de bazar donde era.

TO: Después del bazar, era cuando estaba chiquilla, a los 17 años me casé, entonces ya, todo ya, lo último, ya olvidé por completo. Con mis tres entenados, he criado tres entenados, 3 hijos políticos, pero muy, todo ha sido bueno, la mayor, falleció hace poco, el segundo, fue hombre,

Ricardo, él es un, muy buen arquitecto. Después el tercero, el Lucho, Luis, pero un poquito mal de la cabeza. No quiere estudiar. También estudió, en el colegio Ricardo Palma, de Javier Prado ¿no? Ya. Y, cuando estaba en secundaria, tenía mala junta. Cuando iba a entrar al primer año y media, yo me asusté, me preocupé, agarré, me fui a Perdigones para internarlo, y llegué hasta Chosica, ahí lo interné, un año, santo remedio, se arregló. Ya, ya lo guiaron, no, no, se acabó los amigos, más bien ya, de todas maneras, tiene casado, su señora no le apoya, mucho ya, no está muy bien pues. Ah. Tiene tres hijos hombres, ninguno le ayuda a él. Es otra costumbre, cuando mi hija le dice, qué bueno, ya, el Luis ya va a salir, va a terminar la universidad, va a trabajar, te va a ayudar bastante. Ay, qué vergüenza, dice la hermana, la mamá peruana, pero mala acostumbré. Pero, es que, estudie los hijos y ya cada uno hace su vida. Así esta pues, el único de los hijos, que no ha quedado bien. El segundo hijo, era bueno, ha ido a Japón a trabajar, y no, no, muy bueno, ahorró, se compró su, su casita, junto con la mamá, el hijo también, el tercero, también se compró su casa, trabajando en Japón, luchó bastante, pero la mamá, la esposa no sabe, no sabe ayudar, yo también sufrí bastante, por verlo yo lo he criado, desde tres años, como hijo le he criado, pero, qué va a hacer, pero la vida es así.

JH: Pero esos eran los hijos de su esposo, pero ¿ustedes tuvieron sus propios hijos?

TO: Sí tengo 7 hijos, cuatro mujeres y 3 hombres, todos casados, tengo nietos y bisnietos, felizmente todos están bien.

JH: Cuando se casó, en donde vivió, ¿seguía en la Perla o se mudan a otro lado?

TO: No no, yo me casé en Lima, en la Victoria, por 28 julio, y Mendoza. Sí, justo avenida 28, a media cuadra de una esquina tenía un café. Sí, ahí, en el tiempo cuando mi esposo era viudo. Sí, tres hijos y a los tres criados como mis hijos también.

JH: Claro, claro, entonces ha criado diez, siete hijos más tres.

TO: Sí, diez. Justo diez hijos, menos mal que mi esposo pensó bien, después que hemos estado en … compró en Chacra Cerro, no sé si conoces bien.

JH: Chacra Cerro en Comas. Sí, hay un lote ¿de Avícola?

TO: No, nosotros hemos hecho, gran primero tenía un chanchito, criaba mi esposo, pero no le gustó, no resultó bien. Entonces hemos sembrado flores. Flores. Ya todo tiempo con flores, con flores, hasta mis hijos ya se han dedicado a sembrar flores, a cultivar, a fumigar, ¿no? Todo eso. Ya menos mal, metidos y algo, cada uno ya repartió, ya están tiempo y todo.

JH: ¿En Chacra Cerro es donde aparecen colegios?

TO: Sí, de la directora.

JH: Y luego aparece creo que Hideyo Onoguchi, ¿no?

TO: Ah, el colegio Hideyo Onoguchi, ahí estudio mis hijos. A la vuelta, estaba mi casa y llegaba la esquina, para allá estaba el colegio Hideyo Onoguchi. Ahí tenía todos vecinos, Maeda, Huakeda.

JH: Creo que ahí participó, Fernando Furukawa, creo.

TO: Ah, Furukawa, a mitad cuadra vivía de la avenida de nosotros.

JH: Él era como el gerente, ¿no? Gerente de la cooperativa, ¿no?

TO: Sí, justo, cuando estaba en la colonia, pero ya ahora no sé cómo habrá quedado el terreno del colegio. De Hideyo Onoguchi era un lote, un lote, era de más de 10.000 metros, pero no sé cómo habrá quedado, ya no sé nada.

JH: Y ya después de mudarse ahí, sus hijos se van independizando, ¿usted se queda ahí hasta cuándo?

TO: Se casó hace más o menos, hace tres años que está viviendo en, general Vivanco.

JH: Sí, ahí. ¿Ese es Pueblo Libre no?

TO: No, este, no es Pueblo Libre, este, como se llama, la municipalidad, de ni de surquillo, entre San Borja, San Isidro, como se llama, eso zona, este vecino de San Borja y San Isidro, ni Surco ni Miraflores. Ay, ya no me acuerdo.

JH: Ya, no se preocupe, General Vivanco, y ¿hace dos años que vive ahí?

TO: Hace tres años. Tres, tres años, en el departamento, ahí compré, vivo con mi hijo. Sí, un hijo de los hombres viene a ser el tercero.

JH: Cuando usted era niña, o adolescente, ¿no? Joven y hasta la cualidad. Frecuentaba en situaciones nikkei.

SM: No, en ese tiempo, no salía a ningún sitio. Después de la guerra. Ya la situación no estaba buena, así que no. Solamente cuando ya tenía 12 años, con la justa, ahí llegó a estudiar en Jesús María, en el colegio aprendí costura, pero particular. Sí. Apenas alcanzaba para pasaje. Sí. Sí. Así hemos vivido, hemos sufrido en esa época bastante.

JH: Sí, en el Callao, tenían muchos, conocidos nikkei y había otros negocios de nikkei. Muchos.

TO: Sí, en el Callao, ahí a media cuadra vivía el teatro Kamashiro, ahí mi amiga Yoshiko, después de la tercera hermana, Kazuko, casada con Hatashiro, que tiene tragamoneda, como se llama esta calle, ahí, una tragamoneda bien grande. Sí. Ahí, después de cuanto, con mi hija, nos vamos a jugar, como ya no ve bien, ya no jugamos, antes jugábamos bastante.

JH: ¿En la Perla también había nikkeis o no tanto?

TO: No, solamente nosotros, el grupo Kanashiro, a una cuadra, dos cuadras, era Inafuku. Sí, pero tenía todo, era chiquillo, ya no había tanta amistad.

JH: ¿Y en La Victoria, en La Victoria había más negocios nikkei?

TO: En la victoria, nikkei, bueno, con mi esposo, estaba desde la café, tenía familia, Moyehara, de ocho, él también tiene su negocio bueno. De ocho, y sus hermanos, hermanos ya, falleció, hermana, también varios, fallecieron, papá también, falleció. Familia, Moyehara ahí, en la Victoria. Después no conoce otras familias.

JH: Si usted pudiera que seleccionar o priorizar algunos edificios representativos de la comunidad de nikkei, ¿cuáles elegirían? En su opinión, ¿cuáles edificios son representativos de los nikkei en Lima? O ¿en el Callao?

TO: No no, no conozco en Lima, edificio tampoco en el Callao. Yo salí de doce años, pero once años no, no conozco nada. Solamente tenían tiendas, café, a ver de la panadería, Kanashiro también. Lechería o chiros, nada más, pues no podían ser.

JH: ¿Qué barrios reconoce usted en Lima, asociados a los nikkeis? ¿Qué barrios? Qué barrios, o distritos de Lima, consideran que tienen una presencia de nikkei muy visible. Bueno, o en el Callao.

TO: Bueno, en el Callao es conocido por apellidos, no más vi a, varios conocidos. Donde vivo Surco, la zona de Surco, me estaba olvidando, un momento, olvidan. Y a 90 años también ya no acuerdan.

JH: Claro, claro. Una pregunta. Si usted comparase cómo usted fue en nikkei y lo compara en su infancia, en su adolescencia, en su juventud, y lo comparas con sus hijos, sus nietos, ¿cree que es lo mismo o es nikkei de una manera diferente?

TO: Bueno, yo creo que cuando ahora ya no, los chicos ya no obedecen como antes. Yo a mis hermanos, le decía esto, así lo hacía. Pero ahora los chicos no, no, no, hágalo usted me dice, ya me contesta. Así, ya son menos obedientes. Menos obedientes, no como antes, siempre con el papá hacía lo que le decía. O sea, lo que papá decía, o mamá decía, eso era la ley. Ahora no, hacen caso. Y, último, ya, ¿qué va a hacer? Una hija bien rebelde también. Me hace así.

JH: ¿Pero usted cree que ahora los nikkei son más integrados que antes o no, más integrados en la sociedad?

TO: Me parece que el nikkei ahora no, se junta mucho como antes. Ya, no están unidos como antes. Me parece que cada uno hace lo que uno quiere, lo que uno le gusta. Antes, no, siempre estaba mucho.

JH: Había una fuerza comunitaria, un apoyo, un apoyo al mundo.

TO: Ahora ya no obedecen. Me dice, pero mi hijo también bien rebelde. Le digo una cosa y ya se molesta. Ya hay veces me da miedo de decir que por eso se moleste. Yo digo, ¡uy! Quiero compararte como nosotros, obedecíamos a los papás. Te contesta y se molesta y ya no le hace cada uno.

JH: Doña Toshiko, ¿usted frecuentaba instituciones como AELU, Perú Shimpo AFO, Asociación Fraternal Okinawense, ¿no? O Centro Cultural Peruano-Japonés, ¿frecuentaba?

TO: No mucho. No mucho. Últimamente por la compra de departamento ya he hecho, sabía de esto, no sabía tampoco. Casi no, no andaba, no había reuniones. Hasta con la familia muy poco reunían.

JH: Ya, ok, entiendo.

TO: Ahora sí, espero, mi día de venir acá ya. Porque es un alivio, me ven, ya estoy contenta. Pero en la casa también no hago nada. Me gusta tejer. Me gusta tejer.

JH: Háble me un poquito de su experiencia con sus hijos y nietos arquitectos, porque usted creo que mencionaba.

TO: Sí, tengo un nieto, arquitecto, hijo, arquitecto, hija, arquitecta, otra nieta, está en Huancayo no sé de su vida. Pero arquitecta también. Todo. Yo mismo decía, ¿por qué usted de ahí no sale el médico? Yo quería el médico. Todo, todo arquitecto. Por ejemplo, ni nieta, le gusta dibujar, pintar, le gusta pintar también. Mi hija le gusta también, le gusta pintar. A mí yo me molesta cuando se había matriculado a Bellas Artes. Le dije te vas a morir de hambre. Se molestó y se fue a Huancayo, ya, no quiso saber nada de mí. Después regresó ya tranquila. Pero si ya gustan pinturas como no han seguido, no sé qué cosas he adaptado a aprender.

JH: Usted quería que estudie arquitectura y ella se había escrito en Bellas Artes.

TO: Allá se había matriculado yo me molesté porque para dibujo se va a morir de hambre. Yo quería todos los hijos que sean profesionales, pero la única que no entendió nada. Tengo la otra hija que es contadora, pero no es el que tiene su negocio, contabilidad, pero muy bien sabe esto. Contabilidad sabe.

JH: Una pregunta, cuando su padre construye su pulpería, su encomendería de ladrillo y concreto, ¿él tenía un maestro de obra nikkei, o era del barrio, en el Callao?

TO: Yo creo que sí, seguro, porque no he visto cuando estaban construyendo. Ahí sí. Hemos sacado fotos, bonito, todo. Ah, sí, en la tableta sale. Sí. Usted busca ahí la esquina de, para saber que es de... Alberto Secada, antes se llamaba unión, una calle, pero ahora es Alberto secada y como decía, Teatro. Teatro antes. Ahora es Castilla con la Vega. Y al Alberto secada. Ahí existe la casa. Sí, incluso mi hijo el mayor, mi entenado, él me dice, oba este domingo vamos a pasear, así que téngase lista en la mañana, la voy a sacar. Sí. Él y mi hija y un amigo, un amigo Peruano José, que él también había ido al Callao a preparar para que me dejen entrar en la tienda para que vea, pues. Uy, me emocioné yo dijo, cuando estaba bajando por, como decía, esta avenida grande, que llega a Buenos Aires.

JH: ¿Guardia Chalaca, Sáenz Peña?

TO: No Sáenz Peña es otro extremo. Está más para la playa. No, en donde está acá, en donde está, dentro de esta avenida, donde esta Metro, avenida muy grande, de Lima.

JH: ¿Ese es avenida Colonial, Argentina, Venezuela?

TO: No Colonial y argentina están en el otro extremo, Venezuela de frente como se llama, sale al Callao, entonces bajaba el carro y él dijo, vamos a ir a Callao. Y me dijo, no, vamos a ir a, no sé dónde, me dijo, una chacra. Yo me quedé calladita, y cuando llegó, veo el Callao, todas las

casas viejas. Oye digo, esto es Callao digo, está mi tienda también, donde estaba yo chiquita, y bajamos a ver, pues, me emocioné ochenta años después de ir a ver, me vine. Todo me acordé, hasta la abrasé a la mamá del dueño, peruana ella. Hoy yo estaba acá, acá frente eran dos tiendas de unos chinos, a la vuelta eran carnicerías, de cuento, bueno. Ahí vendía carne, para este lado panadería. Entonces se ríe la señora. Pero todo eso está distinto. Lo resto está, todo igualito Callao, viejo, todo viejo, no hay nada nuevo.

JH: Ya, es la misma arquitectura, pero ha cambiado el uso, el uso y los propietarios y los inquilinos.

TO: Todo igualito, no se inquilino ya, no he ido a ver lo que es. Si no hubiera, ¿hubiera alguna casita donde conocía personas, no? Sí. Pero solamente me dijo, cuando quería ir hasta Colón, después llegaba a Saénz Peña, pues. Colón Saénz Peña, pero la señora le dijo, se va a andar por ahí, hasta ahí no más vaya, peligroso, no vaya más allá. Dice que está bien bravo, Callao. Porque en mis tiempos que era, todo estaba enrejado con... Con fierro, todo el mostrador con fierro, el andamio también con fierro imagínense.

JH: Que diferencia del local de su papá, no es cierto, ¿no?

TO: Tiene todo igualito, lo único que esta con reja. Es muy inseguro. Dice que es bien peligroso ahora. Caramba. Entonces ya, ya no podemos, a media cuadra nos regresamos, tenía miedo, de llegar a Colón. Colón, cae Lima decía. Que venía desde el Lima, y va hasta, hasta, como se llama, hasta la playa llegaba esa calle, hasta el malecón del Callao. Calle Lima. En cambio, la tienda de nosotros, a fronteras de Buenos Aires, Apurímac y después había Molinos, Santa rosa, después la más nueva, ahí también iba yo de palomillada, a todos con las chicas. Ahí íbamos hasta el malecón del Callao. Ahí íbamos, teníamos nueve años, diez años, y nos quedábamos palomilleando bastante. Sí, esa época era tranquilo. Dice que no se puede caminar.

JH: Muy inseguros, ¿no? Sí. Doña Toshiko con esto estamos terminando la entrevista y le agradezco. Le agradezco mucho, ha sido muy interesante. Gracias por estar conmigo. Muy bien.

ENTREVISTA

Nombre de la entrevistada: Sra. Shizuko Tsuha Tsuha, de Yamakawa
Fecha: 07 de marzo del 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Anghely Nicole Romero Hualla.

JH: Buenas tardes, hoy 7 de marzo del 2024. Continuamos con las entrevistas en el marco de la tesis Doctoral sobre la Arquitectura de la Nikkeidad de la Universidad Politécnica de Madrid y en esta oportunidad contamos con doña Shizuko Tsuha Tsuha, de Yamakawa, quien muy gentilmente ha aceptado a participar de la entrevista. Buenas tardes doña Shizuko. Una primera pregunta que quiero hacerle tiene que ver con su historia familiar. Si pudiera hablar de sus padres, de qué prefectura vinieron, ¿en qué años más o menos? ¿Y en qué circunstancias vinieron para trabajar en la hacienda o algún negocio familiar, de la ciudad, cuándo así los tuvieron? Eso, para comenzar.

ST: Bueno, mi papá es inmigrante de Okinawa. Okinawa, muy bien. Mi papá vino a los 18 años con su tío y una prima y con su esposo. Ellos desembarcaron en Cañete, Cerro azul. Muy bien. Ya. Bueno, trabajaron en la hacienda Casablanca. Y ahí estuvo haciendo azúcar, caña de azúcar. Ya, bueno. Ahí era seguramente mucho trabajo muy extenuante, muy duro. Entonces se escaparon de ahí y se fueron hasta Lima con la guía de poste de Luz. Ah, seguía el alumbrado eléctrico así llegaron a Lima. Llegando a Lima, la prima se fallece porque le faltaba el líquido. Se deshidrató. Bueno, hasta ahí no más sé de mi papá. Ya. Y luego mi papá ya estuvo seguramente trabajando, qué sería, ¿no? Y después, tenía que casarse. Bueno, también ha sido por fotos, mi mamá con mi papá. Matrimonio por fotos.

JH: Él le dio su foto a Nihon y luego ...

ST: Puede ser. Puede ser. Bueno, no sé, con fotos se han casado. Ya. Y cuando se casó, mi mamá estaba en el barco y mi papá la recogió y se vino a la calle Salón de Callao, una calle Salón bien conocida. Ahí tenían una peluquería. Ahí se desembarcó, de ahí no sé cómo ha ido a Huaral.

JH: Ya. Perdón. Entonces, su papá tenía una peluquería en el Callao, en la calle Salón

ST: No sé si tenía o trabajaba.

JH: Correcto. Ya. Y vino su mamá, se casaron…

ST: Sí. Y después no sé cómo se fue a Huaral, En Huaral nací yo en la hacienda Esquivel, mi papá tenía una peluquería. Entonces con mi mamá, cortaban pelo los dos. Sí, los dos trabajaban.

JH: ¿Cuántos hijos tuvieron en Esquivel?

ST: Yo nací ahí, después mi hermana, otra hermana y otra hermana. Cuatro mujeres, yo soy la primera. La mayor de todas. Ya, correcto. Yo ahorita tengo 95. Sí. Después mi hermana, después dos años menor. Sí. Tercera, dos años menor. La cuarta, dos años menor, cada dos años. Y después escuché que ha ido a hacienda Carrera. También en Huaral. Y ahí tengo un recuerdo que vino una señora joven, me llevó a mí, le llevó a mi hermana, mi otra hermana. A mi hermana la tercera estaba bendita. Ya. Correcto. Y se fue al cerro a pasear. Y ahí le correteó como era, señorita ella, la niña. Sí. Le correteó un negro. Y ya, bueno, ahí nomás, ya no sé más. Y después ahí nació mi hermana tercera. Ya. Después nos vimos a hacienda de Jecuán también en Huaral, ahí nació la cuarta. Después nació hombre en el quinto. Hombre. Sexto, séptimo, ocho. Todo hombres. En el séptimo había mellizos, nació mujer y hombre. Entonces ya sale cinco hombres y cinco mujeres. Ya. Y después de ahí, mi papá lo vendió la chacra. Tenía, dice que tenía seis conegatas. Es decir, escuchando todo, ¿no? Sí. Y después, lo vendió ahí y nos vimos a Huaral a la ciudad.

JH: Pero escúcheme, cuando ustedes vivían en la hacienda Esquivel, en la hacienda Carrera. En la hacienda Jecuán. Ustedes iban a colegio japonés o colegio peruano.

ST: Ah, sí. Ahí desde Jecuán. Sí. La hacienda era el administrador japonés, Tan Nagao, Y sacó un camión y nos recogía a todos los vecinos de Huaral de la hacienda, íbamos al colegio, de colegio Inka Gakuei era japonés de Huaral… Japón ha mandado todo, hasta libros y todo y pagaban profesores. Bueno, de ahí, mi papá compró tienda y todo. Tienda, en la ciudad de Huaral, o sea, pulpería, o encomendería. Ese día vino bastante, es decir, recado. Arroz, por saco comprado. Ya. Como, después, fideos, por canasta, ¿no? Compra en cantidad cada semana vendía. Y un día nos saquearon. Antes de la tienda. Saqueo, hubo. Todas las tiendas, fueron saqueadas. No quedó nada. Y entonces mi papá se había salido para mirar otro saqueo de sus amigos en la calle derecha y cuando regresó nos saquearon. Entonces mi papá dijo: "¿y cómo estará mi familia?". Entró ahí al cuarto. No hay nadie. Ya, nosotros habíamos ido al vecino. Ya. Y el vecino era uno negrito: "Venga, señora, escóndase", nosotros fuimos al vecino. Y de ahí miraba que la gente llevaba las cosas. Yo tenía 12 años, seguro.

JH: O sea, los vecinos los salvaron. Sí. Pero los otros saquearon la tienda.

ST: Después en la madrugada vino policía y todo, cambió camioneta recogió las cosas. Y el vecino, cosas del bazar también, lo trajo ahí, ¿no? Sí. De cada casa dice que entró policía. Sí. Y lo trajeron las cosas.

JH: ¿Y lo recuperó?

ST: Pero, pero algo, algo, un poquito. Y cosas de bazar también me trajo. ¿Qué algo? Eso me acuerdo. Y así.

JH: Y entonces después de, pero eso fue en la época del saqueo, ¿no es cierto? Pero el Estado les expropió la tienda, ¿no? O solo fue lo del saqueo.

ST: Ah, saqueo no más hubo. Nosotros, ósea, de tres meses abrimos la tienda, mi papá abrió, pero ya no tenía mucha venta de negocio. Entonces lo vendió a otra persona. Sí. Y nos fuimos a la feria de Venecia Pen moral. ahí de derechas. Y ahí sacamos una cafetería con leche, ¿ya? Y, bueno, ahí también estaba un tiempo ya. Ya pues, puse un poquito más grande. Sí. Y ya nos vinimos a Callao, en el puerto. Entonces mi papá compró una panadería en la calle Cusco.

JH: ¿Y qué tal? Exitosa.

ST: Sí, hasta ahora últimos tuvieron dos hijos y se casaron ahí. Yo me casé ahí. Mi hermana se casó y otras cuatro se casaron ahí. Sí. Y mi hermano se casó. Uno, dos, hasta el tercero se casaron. Cuarto. Se casaron pues todos.

JH: Sí. Ya, ya. Ah, bien. Entonces la panadería funcionó bien. Sí. Y, este, en InkaGakuei usted estudió.

ST: Sí, hasta, primaria.

JH: Ya. ¿Y la secundaria la completó en otro colegio?

ST: No, no, ya, no, sólo primaria. Nosotros ya teníamos miedo de salir ahí a la calle. Ya no estudié pues.

JH: Correcto, solo hasta lo de Inka Gakuei y ya en el Callao cuando ya funcionó la panadería, un negocio familiar. Todos ayudaban.

ST: Sí. Sí. Sí. Ah.

JH: Y luego cuando ya se fueron independizando. Sí, se fueron dejando la casa.

ST: Yo me casé. Con el señor Yamakawa.

JH: Ya, ya. Bueno, sí. Muy bien. ¿Dejó el Callao? O sea, se fue a otro barrio.

ST: No, me fui a la avenida Argentina, mi esposo me llevó ahí. Sí. Ahí sacamos fábrica de cola.

JH: ¿Cola? O sea, pegamento.

ST: No. Colas bebidas

JH: Ah, como Inka Cola o Coca Cola, sí.

ST: Sí, sí. Sí. Tenía fábrica, ¿no? Sí. Sí. Por seis años estuvimos ahí. Después, alcoholes también son bien pocos. Ya. Después, pesquera. Tú sabes la historia de pesquera, pero nos los quitaron también. Lo estatizaron.

JH: Ah, ya. Esa es la época de Velasco. Pero ya no eran por ser, nihonji. Si no, a todos los privados como las haciendas, ¿no? Sí. A la reforma agraria, Reforma Pesquera. Pero antes de la estatización, ¿Era exitosa el negocio de Pesca?

ST: Muy bueno, era. Nosotros lo exportábamos para Europa. Ah. Todos los sacos sacábamos montón.

JH: ¡Wow! Bueno, era un muy buen momento para Perú en la pesca, ¿no? Para el banquero, ¿no? Banquero. Banquero. Hay tantas de colegas de baquetas. Claro. Perú era potencia mundial, ¿no?

ST: Sí, fue potencia mundial. Potencia. Por eso había mucha visita en la casa de extranjeros. Sí, de Japón venían bastante, América también venía, de Estados Unidos también. Ah, así. ¡Wow! Bueno, era un momento muy importante para la pesca peruana.

JH: Sí, pero importan para la pesca perdona, ¿no?

ST: Sí. Y estuvo bien, en ese tiempo, la que quería. Sí. y el Perú estaba bien.

JH: Bueno, pero viene entra Velasco y estatiza. ya, lo que damos aquí. Pero luego con la estatización, ¿dice que luego montaron otro negocio?

ST: No, mi papá tuvo panadería siempre. Mi papá, ¿no? Pero yo me casé pues.

JH: Claro. Ya. No, pero digo, con su esposo, después que les expropian la pesquería, ¿usted monta otra fábrica, otro negocio?

ST: Ya, creo que ya no hizo nada, ya. Pues los hijos ya crecieron, han trabajado todos los hijos, ya. Es de parte mía, ¿no?

JH: Correcto. Y ¿cuántos hijos tuvo usted?

ST: Yo, cinco. Tres mujeres, primero. Sí. Y después, dos hombres. Tengo cinco.

JH: Como su papá, que tuvo primero y el casi luego.

ST: Pero mi papá, tuvo diez. Jajajaja, me quedé en la mitad.

JH: Se quedó en la mitad. Sí. 50%. Bueno, tres hijas, tú y luego dos hijos. Sí, pues. Ya. Y, ¿seguían viviendo por la avenida Argentina o en la comunidad?

ST: Sí, si ya nos mudamos, a San Isidro. Ya. Ya.

JH: Y ahora, ¿sus hijos han estudiado en el Colegio Peruano o por el Colegio?

ST: Sí, estuvieron acá en Villa María. Luego mi hijo estudió en colegio América, América de Callao, Washington. Ahí terminó su media. Ya. Y después, bueno, ya se fueron a la Católica y mi hijo se fue a Villareal y así.

JH: Correcto, han estudiado en diferentes universidades. En la época en la cual usted era niña, de adolescente, joven, etc. Y usted, ¿frecuentaba las instituciones Nikkei? Por ejemplo...

ST: Ah, sí. Peru Shimpo... Siempre, siempre. AFO, sociedad. Siempre he ido con la sociedad, participaba. Participaba muy bien

JH: Si usted tuviera que identificar algunos barrios o distritos en Lima donde había una fuerte presencia a Nikkei, ¿cuál sería su opinión? Barrios o distritos. Por ejemplo, usted ha vivido en el Callao, ¿no es cierto? En varios partes del Callao, en la zona del Puerto,

en la zona de la avenida Argentina. Sí. En Lima, en la ciudad de Lima, usted reconoce distritos o barrios donde había habido mucho Nikkei.

ST: Bueno, en todas partes hay Nikkei ¿no? Sí. Más...

JH: Pero hay unos distritos donde había habido más concentración. ¿No le parece?

ST: Concentración hay en... Bueno, aquí como acá, en Jesús María.

JH; Pero hay otros distritos, por ejemplo, la Victoria o Barrios Altos.

ST: En la Victoria también hay bastante japoneses, en Barrios Altos también antes vivían bastantes en el barrio y muchos negocios. Sí, ya después se iba a... Bueno, ya no iba bien, pues había gente mala. Se volvió inseguro. Inseguridad. Entonces ya todos los japoneses han ido cambiando. Claro, e iban dejando. Dejando y para buscar un buen sitio, ¿no?

JH: Claro. Si usted tuviera que seleccionar algunos edificios que les parezcan representativos de la comunidad Nikkei, cual elegiría, edificios.

ST: San Isidro.

JH: ¿De la comunidad Nikkei? Por ejemplo, ¿cuál edificio en San Isidro?

ST: Edificio. Hay bastante, bonito, todo.

JH: ¿De los Nikkei?

ST: No, de los Nikkei no, no tiene edificios, creo ... Único esto, noma, del Centro Cultural Peruano Japonés. Y la unión, AELU, AFO

JH: Claro, esos tres son como los más visibles. Sí, sí. AELU, AFO. Centro cultural peruano japonés. Muy bien. ¿Usted iba a Peru Shimpo? El del centro, jirón puno

ST: Ahí estaba primero, y ahora está en Bellavista.

JH: Pero usted iba al local del centro porque al principio, la década del 50 y 60, este... Era como un centro cultural, ¿no es cierto?, había teatro, cine, actividades…

ST: Ah, en el teatro polo. Ahí iba el cine japonés antes. En el teatro Polo. Sí, pues. Ahí, es Barrios Altos. Ahí estaban todos los japoneses ¿no? Mucho negocio Y ahora ya está saliendo de esos sitios, ¿no? Ya están viniendo así, más tranquilo, más dispersos. En otros barrios de la ciudad. Por ejemplo, San Isidro, Miraflores, San Borja, La Molina. Sí. Está distribuido, más.

JH: En aquellos edificios de la familia, de su papá, o vuestros, no. Por ejemplo, la panadería de su papá en Callao. O la fábrica que tenía Pesquería en la avenida argentina. Para esos edificios contrataban arquitectos Nikkei, o ingenieros Nikkei, o maestros de obras Nikkei, o gente de confianza del barrio. De confianza.

ST: Solo peruanos de confianza han hecho, eso es porque todavía no había ingeniero japonés.

JH: Claro, Nikei, no había. No. Claro, claro. Muy bien.

ST: Ahora ya. Ahora hay mucho más. Ahora hay de varias carreras, ¿no? Claro.

JH: ¿De su experiencia de ser Nikkei? Cuando usted era niña, adolescente, joven. Una comparación de la experiencia de ser Nikkei y de sus hijos y de sus nietos. ¿Usted cree que es una experiencia parecida o es muy diferente?

ST: Casi todos son parecidos, ¿no? Sí. Me parece y ahora estamos mezclados con lo peruano.

JH: Si, por ejemplo, su nieto y sus hijos le parece que están más integrados en la sociedad peruana que a sus hijos. Sí, claro.

ST: Y que están en la universidad. Ahora ya se van todos a Estados Unidos. Claro. Allá está. Claro. Y se casó con un americano. Tengo dos nietos que se han casado con americanos. Claro.

JH: Entonces ya su experiencia de integración es diferente, es más abierto, totalmente integrado.

ST: Más abierto, claro. Más abierto. Se comprende mejor que se cambie con porque, como se llama, como decir, matrimonio mundial. Claro, global.

JH: Claro. Claro. Ya no hay criterios en la nacionalidad.

ST: No. Pero, ya con tal que sea profesional. Ahí verías.

JH: Claro. es muy diferente a la época en la cual ustedes... Ya, muy diferente Porque me contaba que todo era más cerrado. Y las familias tenían ideas muy fijas. Muy, muy, muy, de japonés, muy samurái.

ST: Y ahora es todo más abierto. Ya comprende. Bueno, también tiene buen tratamiento, ¿no?

JH: Claro. Tiene unas experiencias diferentes, ¿no? Sí. Actualmente me dice que vive en San Isidro ¿no? Sí. ¿Viven con algunos de sus hijos o su esposo?

ST: Con mi hija vivo, mi esposo ya falleció, ya más de 30 años.

JH: El Señor Yamakawa. Usted vive con una de sus hijas.

ST: Sí. Con una de las 3 primeras, Sí. La segunda. La última ella está en Estados Unidos y la mayor ha venido a cuidarme. Entonces, se van intercalando.

JH: Sí. Sí. Bueno, doña. Shizuko Ha sido un gran gusto conversar con usted. Le agradezco por su participación, su testimonio es de gran utilidad para mi tesis. Así que yo estoy muy reconocido por su generosidad. Y con eso estaríamos terminando.

ST: Todo lo que me acuerdo.

JH: Sí. No, muy, muy, muy interesante. Además, les felicito que tiene usted que traer desde el norte, que tiene una vinculación con Huaral. Sí, hay mucho Nikkei en Huaral.

ST: Sí, casi todo era Nikkei. Toda la hacienda Esquivel, Redes, Palpa, Huano. Hay bastantes haciendas.

JH: Mucho Hoshiro ¿no? Hoshiro, Miyashiro, Kanashiro, Todos los castillos. Shiro es castillo. Que cantidad en Huaral, Chancay, Supe, Paramonga ¿no? Bueno, estimada Shizuko. Muy amable por su tiempo.

ST: Es todo lo que yo sé.

JH: Es mucho. Le agradezco muchísimo. Hasta luego.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Gerardo Maruy
Fecha: 11 de julio del 2022
Elaborada por Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Modesta Graciela Oré Rodríguez

JH: Buenos días hoy lunes 11 de julio vamos a continuar con las entrevistas del proyecto de investigación vinculado a las arquitecturas de la nikkeidad específicamente sobre los colegios de la comunidad decendencia japonesa entre 1899 y 1945. Contamos con la participación del señor Gerardo Maruy quien gentilmente accedió a realizar esta entrevista.

JH: Buenos días, Don Gerardo

GM: Buenos días.

JH: Gracias por su participación y quería consultarle en principio sobre su experiencia de nikkei. ¿En qué año nació y en qué partes de Lima ha vivido en diversas etapas de su vida, antes de entrar a hablar del colegio?

GM: Yo he nacido en 1929 en Huaura, esa que está junto a Huacho y de ahí he viajado. Mi padre quería que yo me eduqué en un colegio japonés de acá de Lima, así que me encargo, le encargó a una familia de Hiroshima, mi padre es de Hiroshima y dio con la familia acá mientras estaba en Lima Nikko el colegio, usted lo va a ver en esto que les he enviado, que ya tiene 102 años de creado. He estudiado hasta 1944- 45 por la cuestión de la guerra ahí ya se cerró Lima Nikko, entonces desde ahí hemos tenido que participar en los colegios nacionales. Me acuerdo que fui al colegio hasta sexto año de primaria, de ahí me recuerdo que era un colegio nacional, La promoción en la que yo estoy es la promoción 17 de Lima Nikko y es la última promoción…

JH: La de año 37.

GM: 21 las promociones.

JH: A 21.

GM: 17, promoción de Lima Nikko, del que salieron. O sea que hasta las 21. Ahí ya no hay más estudiantes.

JH: Ajá Lima Nikko. Muy bien. En Lima Nikko, en esta familia cuando usted viene de Huaura. En Lima, ¿En qué distrito vive, en qué parte de Lima?

GM: En Jesús María, siempre buscando cerca al colegio.

JH: A ya ya. O sea, usted se iba caminando.

GM: Era la familia, que tenía la hija que era la primera universitaria ¿Cómo se llama? Que ahorita todavía está viva.

JH: O sea, la idea era que estuviera cerca en esta familia amiga y luego caminando se iba al colegio.

GM: No, no tanto caminando.

JH: No tan cerca.

GM: Pero íbamos, este ...siempre …con ómnibus. Estaba cerca, por Bolognesi.

JH: Ajá, correcto.

GM: Este …. La mayoría de los nikkei por el colegio preferían vivir siempre en Jesús María entonces iban caminando al colegio.

JH: ¿O sea, el colegio era como un foco de concentración de la población nikkei?

GM: Sí, sí.

JH: ¿Sí?

GM: Entonces había una segunda que se llama Bunko.

JH: Bunko.

GM: Sí, eso era en el centro de Lima.

JH: ¿Se acuerdan que calle en Barrios Altos era?

GM: En Barrio Altos del bajo Shigakuen.

JH: Pero, ¿la calle se acuerda?

GM: No me acuerdo, pero yo te puedo conseguir eso.

JH: La dirección. Sí, me interesa.

GM: Shigakuen

JH: Aparte del Lima Nikko usted tiene referencia de otros colegios en Lima o de otras ciudades del Perú de ascendencia japonesa.

GM: En el mismo Huacho había.

JH: Huacho.

GM: En Huacho, en Cañete y en Trujillo.

JH: En Chiclayo.

GM: En Chiclayo, en Chimbote, en todos lados la costumbre de nuestros padres era siempre hacer un colegio para enseñar el japonés a los hijos porque ellos querían retornar, entonces siempre ponía un colegio y siempre un cementerio.

JH: Mmm un cementerio.

GM: Y eso son las cosas que siempre donde iban hacían.

JH: Colegio y cementerio.

GM: Acá el colegio Lima Nikko se hizo. Y cuando yo en el año 90º aniversario de los primeros integrantes, quería dejar un cementerio. Entonces, cómo era un homenaje a los primeros inmigrantes, a los primeros que llegaron, me dijeron como vas a hacer un cementerio, así que hicimos el teatro y construimos el teatro.

JH: ¿El teatro peruano japonés?

GM: Sí, en homenaje al 90º aniversario de la llegada de los primeros inmigrantes.

JH: O sea 1989.

GM: Sí, así que eso fue un festejo acá en el Perú era el 90 en enero fui a pedir unas donaciones a Japón y me dijeron no hay festejo de 90 años. Los festejos son 25 ,50,75 y 100 así que a usted le falta 10 años, así que no hay. Le dije: “Mire señor la historia de los nikkei no festejaron nada, porque no había como festejar, El festejo empezó con el 80 aniversario y lo hizo el señor Hiraoka, desde ese entonces empezaron los festejos entonces cada 10 años es que yo estoy haciendo el 90, además en 10 años no habrá muchos nissei entonces hágame el favor de festejar ahora. “No”, me dijo “no puedo”. Entonces me regresé sin nada de ayuda, pero ¿qué pasó?, que el señor que se encargaba del Perú vino a los festejos del 90 porque lo invitamos y que encontró acá, encontró solamente un hueco que hicieron para el teatro no teníamos ni un centavo en esa época, entonces le enseñamos que este era para empezar para construir un teatro porque acá estamos festejando siempre cojacultas de la famosa en Japón. Entre los hombres y las mujeres, los blancos y los rojos. Bueno esa moda se emocionó mucho, pero cuando hicimos las ceremonias de matrimonio lo seishakus, la misa japonesa vio que los viejitos vieron con su bastón y que los que no podían caminar iban con su silla de ruedas, y veía que manera de rezar, eso le impresionó y también lo llevamos al Estadio La Unión porque ahí se dio los festejos de 90º aniversario, un desfile y él se quedó maravillado de que tal reunión de los nikkei en el Perú. Me dijo: “Maruy haber anda de nuevo vamos a conversar”, entonces fui yo allá y me invitó personalmente un almuerzo y me dijo: “¿Te podemos ayudar en algo?”. Y si nos ayudó para hacer el teatro. Así que de esta manera empezó las muy buenas relaciones con Japón.

JH: Con la embajada.

GM: Pero antes se había pedido una ayuda a Japón, a Japón no, sino a una entidad que era de Chitsuda que era el Policlínico Peruano Japones que se le pidió una donación que fue aprobado en dos años.

JH: En dos años.

GM: Creo que eran 200 mil o 100 mil dólares bueno nos dieron la primera, al año nos llama Chitsuda que él tiene la segunda donación. El señor Chitsuda les dijo que ya no, porque ya habíamos acá hecho una colecta y hemos podido cumplir, así que ya no necesitamos y eso pues les impresionó a esta shinshagao, la primera vez que un país devuelve o no quiere por haber cumplido, eso pues lo ha impresionado tanto que dijo, ustedes cuando quieran cualquier cosa, pidan y de ahí cada vez que pedimos a Shinshagao ya no nos revisan mucho.

JH: Trámites.

GM: Siempre nosotros tenemos la costumbre de cuando es una de estas grandes como el teatro, no la hacemos de un solo golpe la hacemos de dos o tres partes. Entonces cuando nos dan la primera y cumplimos la primera ya la segunda sale sola, entonces ya es una costumbre nuestra no pedir todo, solo una parte, que una parte si podemos nosotros concluir. Y eso le ha gustado mucho a Sasagawa, a Yinnaire y a la misma Yaija. Ya que yo tengo una cosa que siempre le hago presente a Yaija, aquí hay una idea que se llama ayuda a los estudiantes para que sigan sus estudios

JH: ¿No es la beca Mogusho?

GM: No, no era una beca, sino nos dan una plata que se prestaba a los alumnos que no tenían recursos, entonces nosotros lo recibimos. Ellos nos dieron en dólares, nosotros prestábamos en soles, entonces nos devolvían en soles y cuando vino esas caídas del dólar ya que todos los países que les dieron Argentina, Brasil, todos ellos ya no pudieron seguir prestando porque se quedaron sin nada. Nosotros hicimos una gestión con el señor de la embajada y guardamos inmediatamente el dólar que no se podía guardar en Perú y él lo guardó en EEUU hasta que se solucione, después trajimos eso y hasta hoy día seguimos con esa ayuda de Shaifan.

JH: Que maravilla.

GM: Una maravilla.

JH: Claro, claro.

GM: Ellos dicen ¡caracho! los dos países no pueden y ustedes viven bien ¡carajo! Bueno eso es porque acá nosotros somos una sola entidad, la Asociación Peruano Japonesa. Nadie puede ir a la laica directo, ni a la embajada directo para solicitar nada, tienen que venir a la APJ y la APJ va, pide si cree que es justo.

JH: Ujum.

GM: Entonces felizmente estamos considerados como una de las mejores asociaciones japonesas del extranjero.

JH: Que maravilla, claro con lo que me comentas se solidifica esta idea de la confianza, la trasparencia, la seriedad del caso.

GM: Así es. Después del centenario hicimos la clínica. La clínica fue realmente increíble, donde se compraron 5 mil metros a un millón cien mil dólares y ¿quién nos dio la plata? Los 1 millones cien mil nos dio el policlínico, porque ya el policlínico funcionaba.

JH: ¿Generaba renta?

GM: Sí, entonces nos prestó eso y con eso compramos el terreno y no teníamos ni un medio para construir ,así que yo envié a dos personas arquitectos a Brasil porque había un señor Jane Night que se había enterado de los festejos de los 100 años y ya entonces preguntó primeramente , se enteró de un periódico Japonés que había en Perú Shimpo le había mandado todo lo que eran los festejos y las letras antes eran con letras japonesas y esos cuadraditos que le ponían pues y no eran , entonces los viejitos ya no veían ponían al revés por el costado y eso le llamó la atención a este señor Jane Night llamó a su secretario y fue a Perú Shimpo y vio que a los viejitos estaban en ese plan y todavía estaba borroso por los años que tenía eso y dijo voy a regalarles una nueva. Un mes dijo que ya en Japón ya no se usaba eso, ahora ya era, ¿Cómo se llamaba esto?

JH: ¿Los canjies? El alfabeto occidental.

GM: No, es ya con lo moderno, le salían colores entonces dijo podemos donarle esas. Recibimos de Perú Shimpo para que salgan ya a colores y no necesitaba a los viejitos con una condición que no despida a los viejos que no querían que una vez que ellos donan la parte moderna ya los viejos no necesitan, entonces teníamos que cumplir y también no quería que cobre cuando hicieran la clínica a los viejos, primero que sea gratuito, él tenía ese sentimiento. Por cumplir eso me metieron a ser director de Perú Shimpo, estuve 15 años en Perú Shimpo cuidando a los viejos. Ahí como enterramos a tres y bueno cumplimos con el Señor Jane Night y también ese señor nos ayudó para la clínica. Nos donó primero 1 millón 100 mil dólares, después donó 3 millones de dólares el mismo Vanbegru cuando hicimos el Jingnight jingnightz ahorita también existe. Si ve a todos los viejitos y entonces se impresionó y nos donó 3 millones, 4 millones.

JH: ¿dólares?

GM: ¡Dólares! y después se ha cerrado con tres millones total 7, 1 millón más de la embajada casi hemos tenido 8 millones de donación para la construcción de la clínica. Y eso es maso menos lo que hemos construido acá.

JH: Claro, expresión digamos de esa confianza que se construyó.

GM: Sí, es increíble. La clínica que vemos de 10 pisos, primero fue de dos pisos, después nos fuimos a 7 pisos, después la última yo no los que nos seguían en la dirección de la APJ llegamos a 10 pisos.

JH: Es tremenda

GM: Sí

JH: Don Gerardo regresando un poco al tema de Lima Nikko, ¿Qué funciones o partes del colegio usted recuerda, había en aula?

GM: En aulas hombre y mujer estaban.

JH: Separados.

GM: No, estaban juntos al inicio, hasta el tercero, ¿creo?

JH: Tercero de primaria.

GM: Sí, en el cuarto ya era mujer- mujer, hombre- hombre, pero al comienzo era junto. Los profesores eran japoneses, bravos, nos tenían muy…

JH: Muy disciplinados.

GM: Sí, muy disciplinados y los profesores peruanos también se habían contagiado, entonces también nos castigaban por ejemplo con esto.

JH: Con la regla.

GM: Sí pues, entonces hemos recibimos una educación totalmente japonesa con mucha disciplina, todas las mañanas se reunían, nos reunían en el patio hacia el rayo taise, que ahorita también se hace en todas las empresas japonesas hacen el radio taiso.

JH: ¿Qué es el radio taiso?, la calistenia.

GM: Sí pues.

JH: El ejercicio de calentamiento.
GM: Sí pues, entonces hacemos esto todos los días. Ahora aquí en la APJ también hay un grupo que hace radio taiso. Aquí se reúnen y hacen.

JH: Ajam.

GM: Y eso es muy bueno para la salud y después había una mesa donde se ponía todo lo encontrado que se había perdido, cosas perdidas. Así que si a ti se te había perdido algo.

JH: Podías revisar.

GM: Ahí estaba. Hasta eso nos enseñó que tenía que haber honestidad. No quedarse con nada que no es de uno. Por lo que lo primero fue la honestidad.

JH: Uhmm.

GM: Sí y el respeto a los mayores, en eso éramos número uno. A los mayores teníamos que respetarlos, entonces es otra cosa que se ha mantenido hasta ahora por eso que a nosotros de la primera generación traspasar a la segunda generación la dirección de la APJ fue con mucho respeto a los mayores, no nos apuramos, ni hicimos nada en contra. Lo que ellos nos dijeron esperamos al final que ellos nos llamaran para seguir. A mí me pusieron de frente a ser presidente. No, les dije , primero pongan a una persona de la primera generación que ha querido ser y que ahorita ya quieren cortarlo. Esperamos dos años para nosotros ya entrar a la dirección de la APJ.

JH: Uhmmm

GM: Así fue, no como en Brasil ¡Asu diablo!, que fue un lío y en Argentina que había un señor que no quería dejar el puesto y los nissei tuvieron que hacer otra asociación.

JH: A parte de los pabellones de aula y el patio, había otros lugares como un auditorio, una sala.

GM: Claro por supuesto, Ahí fue famoso la sala fue una construcción muy buena que lo hizo un señor que vino de la primera generación. Nosotros no sabemos cómo lo ha construido sin ningún poste.

JH: O sea planta libre.

GM: Todo libre, caracho. Increíble, era muy lindo de afuera también porque eran en Mariátegui y yo lo tuve que conservar hasta los finales y me estaban obedeciendo y para dejarlo como una cosa que no se puede…

JH: Un patrimonio

GM: Si pues y no sé qué pasó que con Alan.

JH: Alán García.

GM: Reformó el colegio y pucha lo tumbó lamentablemente, pero era un salón increíble. Al lado de nosotros el museo tenemos solo la banca, donde nos sentábamos ahí y la campana.

JH: ¿Esa es la campana?

GM: Esa es la campana.

JH: Que estaba en el patio para llamar.

GM: La campana la teníamos acá y realmente fue una cosa increíble que la hayan construido… y teníamos un campo grande, primero era ahí un patio pequeño y después ...

JH: Primero un patio pequeño y después un patio grande.

GM: Sí, le hicimos llamar TB.

JH: Ajá.

GM: Claro, entonces fue el primer diamante de beisbol del Perú.

JH: Claro.

GM: Ahí jugábamos, los clubes eran casi de Keinyinkai.
JH: Las organizaciones prefectorales.

GM: Y había una sola en los nikkei de la segunda generación, que se llama Shoren.

JH: Shoren.

GM: Sí, ahí jugaba mi hermano era el mayor. Participaba con mayores.

JH: Sobre esta construcción inicial del colegio recuerda los apellidos, los nombres de los constructores de los arquitectos.

GM: Ahí están.

JH: Aquí están, pero ¿eran issei?, japoneses que habían venido de la primera generación.
GM: No, de nosotros no había nada. Ahí está todo.

JH: Pero, ¿ellos eran constructores en Japón cuando vinieron o aprendieron el oficio de la profesión aquí?

GM: No, eso si no sé…

JH: No sabe.

GM: No lo sé, porque no empezamos ahí. El colegio empezó en otro sitio.

JH: Las primeras clases creo que fue en la sociedad central peruana japonesa.

GM: No.

JH: En el 18.

GM: Ahí vas a ver tú que Lima Nikko se hizo después. Ahora…

JH: Primero aparece la institución y después el edificio.

GM: Claro. Después ya como venían más alumnos tuvieron que agrandar hasta que tuvieron que comprar ese terreno en Jesús María de 32mil metros.

JH: La de 32 mil metros, tres mazanas es grandes.

GM: Sí, era grande.

JH: En comparación con los colegios que había acá en Lima era la más grande.

GM: Sí pues se pasó un colegio de hombres y todavía jugábamos beisbol ahí, después de las que están ahora. Como se llama la.

JH: Teresa Gonzales de Fanning.

GM: Claro, ahí ya.

JH: Esa es de mujeres.

GM: Ahí dijeron que ahí ya no podemos jugar beisbol, pero si teníamos contacto con ellos siempre nos llamaban para los aniversarios, donde estaba también el salón así que a si fue ...

JH: El colegio tenía también comedor y gimnasio.

GM: Claro, el comedor era muy grande que los que se quedaban almorzar ahí se quedaban con unos precios muy baratos. Y además del comedor tenían un jardincito muy bonito.

JH: En el ingreso.

GM: Sí, entrando a la izquierda estaba. El maestro de agua.

JH: Había un estanque de agua.

GM: Sí.

JH: Los peces de colores, las carpas. El salón de actos era como para mil personas y el comedor para 400.

GM: Más o menos.
JH: Era gigante, el colegio ¿cuántos alumnos llegaba a tener?

GM: Ahí dice más o menos cuanto era, ¿2000?, sí era cantidad pues.

JH: Claro.

GM: Porque en la misma tercer año no era un solo salón teníamos 1 ,2 a 3 salones.

JH: 3 secciones. De aulas de cuánto ¿de 40 alumnos?

GM: De 40.

JH: Y la enseñanza era de todo el día ¿De qué hora a qué hora?

GM: De todo el día.

JH: De 8 a 1, ¿De 1 a 2 era el almuerzo?

GM: Bueno era así, a las 8 era.

JH: Y el almuerzo como a la 1.

GM: A la una seguro y en la tarde creo que también era de 2 a 4.

JH: ¿Había residenciado?

GM: ¿Qué es eso?

JH: O sea los profesores que venían de Japón vivían en el colegio o alumnos de provincia vivían en el colegio.

GM: Los profesores tenían su ...

JH: Habitación en otro lado.

GM: Habitación en otros lados.

JH: Le preguntaba sabe que hablando con unos investigadores de la comunidad nikkei de Lambayeque me dicen que el colegio de Chiclayo tenía Ofuru, porque tenía residencia.

GM: Puede ser.

JH: En Lima Nikko no tenía Ofuru.

GM: No, no había.

JH: Ya, ¿qué recuerda usted de los materiales constructivos era de ladrillo, los techos eran de madera?

GM: De eso no sé nada. No nos metemos en nada.

JH: Pero las vigas eran de madera para cubrir esas luces muy amplias.

GM: Me parece que sí eran de madera.

JH: Sí, con tejas yo he visto.

GM: Con tejas.

JH: Todo de madera. Claro, ¿qué otras actividades se llevaban a cabo en el parque?

GM: Mientras tanto se construyó una capilla.

JH: Ah, había una capilla.

GM: Los nissei nosotros éramos católicos.

JH: Ajá.

GM: Entonces dijimos hay que hacer una capilla y tenemos una capilla donde se hacía misa.

JH: Había una capilla.

GM: Ahora está.

JH: Todavía está la capilla. Ustedes luego de la expropiación cuando el colegio se vuelve Teresa Gonzales de Fanning han seguido teniendo contacto con el colegio.

GM: Sí, hemos estado yendo siempre en buenas relaciones que yo también reconocía que ese colegio era el mejor.

JH: Era parte de la memoria.

GM: Sí, estamos muy contentos con la última una cosa increíble, pero ya lo hicieron.

JH: ¿Sabrá el nombre del arquitecto que hizo la renovación en el gobierno de Alan García?

GM: No.

JH: No sabe, ya. Pero eso debe haber sido 2006, 2010 o 2012 por ahí.

GM: Después del segundo.

JH: Después del segundo gobierno. Un programa de colegios emblemáticos.

GM: Claro.

JH: De ahí lo remodelaron.

GM: Destruyeron toda la consistencia, la reemplazaron.

JH: Ya ya ya, el colegio, ¿De qué color eran los muros? ¿Eran color blanco?

GM: Blanco.

JH: ¿Todo blanco?

GM: Sí.

JH: Teresa Gonzales de Fanning es plomo con rosado.

GM: Sí ya no, pero no. Que yo recuerde era blanco.

JH: Bueno le decía entonces en la zona del patio que otras actividades llevaban a cabo a parte de la calistenia inicial o las actividades cívicas.

GM: Bueno había siempre al año un Huonkai.

JH: Un dokei, tanta misa.

GM: Un dokei era un festival muy liberal, entonces participaban …

JH: Era ahí, después fue en el AELU ¿No? Empezó a ser.

GM: En el AELU se hizo el primero, yo fui el que hice la juramentación.

JH: He visto su foto.

GM: En japonés fue la juramentación, porque los dokei que hacemos nosotros el colegio Lima Nikko era en Japones o sea muchas palabras japonesas. Sí, era ¡uf!, se llenaba porque participaban todos y varias actividades había. Siempre que había una actividad grande se hacía en Lima Nikko.

JH: Conversando con una investigadora joven de temas de colegios me explicaba lo siguiente que yo quisiera su opinión. Ella decía que como en Japón las estaciones son muy marcadas entonces invierno, otoño, verano, primavera, entonces siempre utilizan los salones de actos, como una alternativa a los patios, O sea, si no se puede realizar una actividad al aire libre porque hay mucho viento, nieva o llueva se hace en el salón de actos y el Lima no tenemos estaciones tan marcadas, pero igual el salón de actos era como una especie de complemento del patio o sea actividades más solemnes y pequeñas, ¿Funcionaba así?

GM: Había una ley japonesa y el director se ponía guantes blancos.

JH: Guantes blancos.

GM: Y nosotros teníamos que estar agachados era una educación exactamente japonesa.

JH: Tal cual.

GM: Tal cual.

JH: Porque el esquema ahí era la idea del retorno.

GM: Claro.

JH: Una buena formación para cuando regresen a Japón se puedan integrar rápido.

GM: Claro, eso fue y mucha gente como mi padre mandaron a mi otra hermana a Japón.

JH: A Japón.

GM: Ya para que se quede allá.

JH: Sí.

GM: Y a poco él quería regresarse también, pero que pasa que la situación acá se agravó. No ganaba lo que tenía que ganar.

JH: Ajá.

GM: Los contratos no estaban bien. Entonces tuvieron que llamar nuevamente.

JH: A sus hermanas.

GM: Una se casó y se fue a Brasil.

JH: Ya.

GM: El otro vino acá a Perú.

JH: Regresó.

GM: O sea eso es lo querían, estudiar el Japones para regresar.

JH: Claro, esa era la idea.

GM: Han sufrido duro con el saqueo.

JH: Claro.

GM: Eso si fue horrible.

JH: Muy difícil, ahora Don Genaro si me permite, usted considera que la finalización de la segunda guerra marca otra etapa digamos en la historia de la comunidad nikkei.

GM: Sí, para mí sí, porque yo terminé mi primaria acá y me fui a un colegio nacional. Felizmente me fui con otro.

JH: compañero.

GM: compañero que vivía frente mío, fuimos 'coco'.

JH: ¿Rapados?

GM: rapados pues, porque Lima Nikko no dejaban pelo largo ni nada, siempre coco y teníamos el pantalón corto y fuimos tal cual pantalón corto y coco, ¡Ala miércoles! Desde que entramos 'chinos que tal …', nos hizo llorar. Bueno esa experiencia. Nosotros no queríamos regresar, pero nuestros padres dijeron tienen que seguir. En eso la segunda vez que fuimos ya había un hijo de alemán se nos acercó y nos dijo aguanten no más que yo también he aguantado ya se van a olvidar no le hagan caso, así que sigan para adelante. Eso nos animó para aguantar.

JH: Les dio fuerza.

GM: Ya chino... a ya que va a hacer pues. Entonces seguimos adelante. No estuve de acuerdo cuando iban a hacer el colegio La Unión, dije no ya es tiempo de integrarnos a la sociedad peruana, porque a mí pasó esto. No, no me hicieron caso y lo hicieron, pero lo más importante era la interacción y que pasó. En 1945 nosotros hicimos el primer equipo de beisbol de los nissei de los que salimos del colegio.

JH: De Lima Nikko.

GM: Hicimos el colegio, nos fuimos a jugar a por aquellos días al Callao, la liga del Callao.

JH: Que era también de nikkei.

GM: No, puro peruano.

JH: Puro peruano, porque había colegio nikkei en Callao.

GM: Sí pues, claro.

JH: El Ninshubaku.

GM: No

JH: No practicaban beisbol.

GM: No, nada. Entonces decíamos…Lo que pasa es que Shimogeto y este… primero era un club creo que nos juntamos e hicimos la Liga de Lima ya, entonces a mí me pusieron tesorero.

JH: Pero esa liga tenis dos equipos, el del Callao y …

GM: No, el del Callao es liga del Callao.

JH: Allá, correcto.

GM: Callao tenía sus equipos.

JH: Varios equipos ya de años.

GM: Lima Nikko había un solo equipo que era gigante y otro más son dos.

JH: Dos.

GM: Conmigo y con los otros éramos tres.

JH: Tres.

GM: Arrancamos con tres, entonces me pusieron tesorero de la liga.

GM: Para los Nikkei siempre poníamos tesoreros.

JH: Porque eran ahorrados.

GM: Sí.

JH: La idea era decir que eran ahorrados y trabajadores.

GM: Pero que pasa cuando había algo que no estaba correcto, renunciábamos. Eso era ...

JH: Ley.

GM: ¡Ley! No podíamos seguir, renunciábamos. Hasta que yo entre y dije ya no vamos a renunciar, vamos hacerlos renunciar a los que son malos.

JH: Correcto.

GM: Así que vamos a seguir con nosotros y desde ahí ya no renunciábamos. Yo fui presidente de la liga, después nos juntamos con la liga del Callao en dos peleas. Después hicimos una federación y llegué a ser presidente de la federación y después de ser presidente de la federación fui presidente de todo el deporte nacional.

JH: ¿El IPD?

GM: El IPD. Hasta ahí llegue y ¿Por qué? Por la honestidad que nos enseñó y la disciplina que nos enseñó nuestro padre, sino no hubiera llegado ni hubiera aguantado y estaría ahí pues. Lo que si no nos permitió nuestro padre fue meternos en la política, no quiso. Por eso no hubo hasta que salió Fujimori y salió como el primer presidente de un país, nikkei ¡un nikkei! Carajo.

JH: Al nivel mundial, no es poca cosa.

GM: No pues, para nosotros fue todo un orgullo, pero lamentablemente a él lo fregaron los de abajo, entonces si en dos años hubiera renunciado tal cual como era la ley hubiera sido el mejor presidente del Perú, el solucionó la cuestión de la parte económica del dólar, del dólar no. Un sol antes era como un millón, le borró tres ceros.

JH: 6 ceros.

GM: 6 ceros o 3 ceros, la cuestión es que la volvió a un sol y entonces los que habían acá esa gente también ¿Cómo se llama?

JH: El terrorismo.

GM: Sí, pues agarró al 'pata' este ...

JH: Abimael Guzmán.

GM: Claro, o sea eso quien lo va a hacer, pero parece que pudo ver algo que no pueda renunciar y eso sería el tercero para que los de abajo que habían ganado millones... este ... quiso decir y el aceptó y mira lo que pasó ahí metió la pata y metió la pata al regresar a Perú y se fue a Chile ahí lo …

JH: Justicia.

GM: Lo fregó.

JH: Ujum.

GM: Así que lo dejó muy mal, pero lamentablemente nosotros no habíamos seguido los más jóvenes la política, sino lo hubiéramos seguido a él.

JH: Ujum. Usted cree que ese perfil bajo digamos que los issei, vuestros padres, formaron en ustedes era una consecuencia del recuerdo de las expropiaciones y de los desacuerdos que hubo …

GM: Sí sí sí.

JH: Querían que tengan perfil bajo.

GM: Claro.

JH: Como una estrategia de defensa.

GM: Si usted viera cuando Fujimori se lanzó para ser presidente.

JH: Sí.
GM: Los de Kunamoto Kenjinkai empezaron con el señor Hiraoka dijo pues que le diga que no siga, porque si sale nos van a fregar a los demás.

JH: A todos.

GM: Así que lo citamos acá al Centro cultural, pero no vino él.

JH: ¿Quién vino? ¿Su esposa?

GM: No, el que fue embajador de Perú en Japón su familia, el marido de su hermana. ¿Cómo se llama?

JH: ¿Cómo se llama?

GM: Ahorita está en Japón.

JH: Sí, yo sé. No me acuerdo el apellido, pero sé a quién se refiere, pero no vino Fujimori a la invitación de ustedes.

GM: No vino, pero antes que hablen otros me hizo hablar a mí. Y Fujimori creyó que yo había organizado todo eso, entonces le dije que los nikkei estamos muy preocupados que sea presidente y realmente pase, lo que pasó con los saqueos, entonces él dijo que él está consciente de la situación que pueda tener los nikkei, pero para él es más importante el país, ¡el Perú!

JH: Claro.

GM: A mí me llamo Fujimori porque el empezó queriendo ser alcalde de Lima.

JH: Ahh.. no sabía eso.

GM: Sí.

JH: En los 80s.

GM: Sí, yo era el presidente de la APJ no, del deporte.

JH: Del IPD.

GM: Le dije: "No te metas, porque Lima es complicado". No, si voy a … y al final no salió. Ahora dijo quiero ser nuevo presidente sino puedo ser candidato al congreso.

JH: Senador.

GM: Entonces me llamó de nuevo y le dije no te metas ya y en eso cambia y en vez de hacer eso dijo quiero ser presidente, ¡pucha diablo! lo tuvimos que llamar primero y luego de estos candidatos para acá estos... los llamaron los estudiantes nikkei.

JH: Mercenes.

GM: No, él sino al contrincante, pero no de los presidentes sino de la municipalidad de Lima y llamo diciendo cómo es posible que no me llamen a mi entonces esta vez se le invitó a pesar de ser vergonzoso éramos apolíticos, ¡Asu mare Fujimori! se entró con un ejército de desgraciados para el ¿cómo se llama…?

JH: El auditorio.

GM: El auditorio y entonces yo era presidente, no asistí a esa vaina. Ya lo dejé que griten todo y los recibí al salón de al lado, entonces el me pregunta: "¿Tú crees que no voy a ser presidente" Yo como soy así le dije no creo pues, no creo porque tú no tienes experiencia porque no sabía con qué se enfrentaba, con este escritor…

JH: Mario Vargas Llosa.

GM: Claro, que va a ganarle a Mario Vargas Llosa dije, entonces tú no crees. Para que le dije, sale el desgraciado. ¡Asu madre! y yo que decía que iba a ser ministro de tal... educación dije yo: "Ahí pues ahora que suba él yo voy a ser ministro" y el me botó ahí mismo, me sacó al revés.

JH: ¿Del IPD?

GM: Sí pues y no me...

JH: Dio la continuidad.

GM: No me dio la continuidad porque eso del IPD lo da el ministro de Educación, entonces el cambio al ministro de Educación.

JH: Entonces, claro.

GM: Me botaron así que cuando me encontré la primera vez fue en la embajada, porque antes yo tenía la inauguración del teatro.

JH: Claro y ¿eso fue en el 96 en el 97?

GM: No me acuerdo bien pero ahí está.

JH: En su segundo gobierno creo que fue.

GM: Sí, carajo. Estábamos hablando y eso agradezco que hayas venido, pero estaba peleado con su mujer.

JH: Con Susana Higuchi.

GM: Entonces mi mujer fue la que reemplazo a Susana.

JH: A Susana, ya.

GM: Mi generación ni me hablaba, después entra y al dar el discurso antes de felicitarme, pucha, el presidente antes de inaugurar del teatro habló más de la primera relación que tuvo el Perú con Japón.

JH: Con Japón.

GM: Era antes de la primera migración y dio más importancia a eso que vamos a festejar el tanto tanto aniversario, ¡Asu mare!, entonces yo también había puesto que felicitaba al presidente tal por ser nikkei todo también lo borré. Solamente lo felicité por haber venido, pero de ahí entro a muy mala.

JH: Mala relación.

GM: Inclusive se fue al Japón cuando fue elegido y no me llamó a mí, llamó a otro que iba a estar en Japón que yo tenía la comisión del centenario o 90.

JH: 90 es el año que se cumplía en el 89, después seguro.

GM: Después seguro en el centenario.

JH: En el centenario en el 99.

GM: Claro.

JH: Ya.

GM: Vino Fujimori y dijo hazle de la recepción. Canijo hemos gastado más en ese hotel que es famoso e invitamos un almuerzo, ¡Asu madre! que nosotros teníamos una buena suma… que nos donaron en Japón porque yo fui allá a hablar que es centenario y entonces varias empresas que pensaron que la donación era pequeña, yo les demostré que debía ser más grande, pero ¡Asu madre! habíamos reunido 600 mil dólares.

JH: ¿Sí? ¡Uf!

GM: Así que bueno ahí nos tiramos 100 mil en ese hotel ¡carajo! Me dolió pero que se pudo hacer, pero así maso menos todas las cuestiones de…

JH: Relación
JH: Mire esto que me menciona me parece muy importante ya que yo he podido encontrar que muchas de las construcciones y los lugares como el jardín japónés no sé.. el parque de la exposición y varias edificaciones se han llevado mucho por actividades colaborativas de la comunidad, ¿no?

GM: Así es.

JH: Donde había muchas donaciones.

GM: Así es, siempre había donaciones. Acá en la APJ no había en la época de nuestros padres, no había socios solo al año una vez iban y pedían colaboraciones.

JH: Colaboraciones, claro.

GM: Entonces con eso porque faltaba el presidente tenía que aportar, porque el presidente no recibía nada era Ad-honorem normalmente un presidente sin plata no puede hacer crecer. Entonces los que no tenían plata tenían que entrar a un Tanomoshi, ¿tú sabes lo que es Tanomoshi?

JH: Claro, como el pandero.

GM: El pandero japonés, con eso más o menos pasabas el año.

JH: Ya.

GM: Entonces cuando entramos nosotros lo primero que hicimos es ya no tener esas donaciones sino socios y buenamente si después hay donaciones, que el secretario que era Makada y los presidentes la movilidad.

JH: Los viáticos, mínimo.

GM: Claro, ya no había Okinawa ni Naichico que en esa época...

JH: Había pugna.

GM: Parecía bien, pero aquí rompimos todo eso y quedó muy bien. Así que eso fue maso menos.

JH: Digamos que fue fortalecer la institucionalidad de la asociación y profesionalizar también la labor directiva.

GM: Claro, ya entonces también hicimos cada año el cambio y que el vicepresidente sea el presidente ¿Por qué? porque ya tuvieron un año de experiencia porque un año es muy poco para un presidente.

JH: Claro, mientras uno va a prendiendo ya va un año.

GM: Pero el vicepresidente ya sabe cómo es más o menos.

JH: Claro.

GM: Entonces va más rápido y se ha conservado.

JH: Esa tradición. Y entonces en el caso de Lima Nikko también hubo muchas donaciones para financiar los colegios, ¿sabe usted algo de eso?, ¿Cómo se financia?

GM: No creo que haya habido mmmm... de haber ha habido.

JH: Colaboración.

GM: Sí, ahí debe decir de donde venia la financiación.

JH: Porque comprar un terreno de 30 mil metros cuadrados imagínese, aunque esté en Jesús María que eran chacas y tal.

GM: No, sí. ¿Eso cómo era? Tiene su historia.

JH: La voy a buscar.

GM: Búscala.

JH: Ya.

GM: No sé si fueron 30 mil o 32 mil, pero ahí está la historia.

JH: Don Gerardo ya que usted ha sido…

GM: Pero también que era baratísimo.

JH: Claro.

GM: Pucha.

JH: Claro, en esa época era un barrio que recién está surgiendo.

GM: No, no era nada.

JH: No había nada.

GM: No había nada.

JH: Era chacra, era comprar una chacra.

GM: Es como estadio La Unión.

JH: Claro, eran chacras también.

GM: Sí, pues. O el estadio costó 32 mil o Lima Nikko, estoy medio confundido.

JH: Sí, si he visto fotos en el AELU que los mismos socios los fines de semana iban y limpiaban el terreno.

GM: Yo quería que se haga primero el beisbol.

JH: Ya.

GM: Así que lo primero que se hizo fue el AELU.

JH: El diamante de beisbol, que es en la ubicación que está en la actualidad, ahí.

GM: Ahí teníamos dos, la segunda es donde está el colegio.

JH: Aaah, ahí estaba el segundo diamante de beisbol.

GM: Eso no estaba de acuerdo tampoco yo.

JH: Jajaja, pero bueno.

GM: Jajaja, pero estuvo bien y ya lo están llevando bien.
JH: Sí

GM: Es bien integrado porque no solo van nikkei sino también van peruanos.

JH: Claro.

GM: Claro eso está bien.

JH: Sí, está muy bien. Le preguntaba usted que estaba muy vinculado con el deporte lo que yo había leído era que había prácticas deportivas de los issei y de los nissei sus

hijos en los espacios públicos que usaban los mismos limeños como el Campo de Marte hasta que se construye Lima Nikko y entonces Lima Nikko no solo era el colegio sino los fines de semana era un espacio de prácticas deportivas de los nikkei. ¿Eso es verdad?

GM: Claro, los domingos eran prácticas deportivas: beisbol, seigez total pero más era beisbol.

JH: Beisbol.

GM: No se jugaba futbol, voleibol también se jugaba y era en el patio chico.

JH: Claro, en el patio chico.

GM: Había profesor japonés.

JH: ¿De voleibol?

GM: Sí.

JH: Antes de Kirakato.

GM: Sí

JH: No sabía eso.

GM: Muy chatito y muy bueno también, él era el de voleibol.

JH: Aaah

GM: Sí sí sí.

JH: Pero entonces antes del colegio que era esta infraestructura de tres hectáreas, ¿se reunían en los espacios públicos en el parque de Barranco o en el Campo de Marte, ahí para practicar? ¿Usted sabe eso? Porque eso es lo que yo he encontrado en unas revistas.

GM: Nosotros practicábamos mmmm…

JH: Antes del colegio. ¿Campo de Marte?

GM: Campo de marte no.

JH: ¿Matemula?, sino ¿Dónde?

GM: En Matemula si estábamos, ahí sí.

JH: Matemula

GM: Ahí hicimos el primer diamantito de la liga

JH: Aaa... en Matemula, ajá
GM: Ahí si lo hicimos, pero teníamos que llevar la malla.

JH: Claro.

GM: O sea no estaba hecho.

JH: Lo armaban.

GM: Lo armábamos.

JH: Lo armaban para jugar.

GM: En Matamulas, sí.

JH: ¿Y otro lugar que se acuerde?

GM: Lo hicimos acá en por campo de Marte había un… ahí también teníamos un diamantito…

JH: ¿Era el campo de Marte?

GM: Aquí está el Campo de Marte y aquí había una... un centro, ¿Cómo se llama?

JH: Que no era parte de la exposición.

GM: ¿Cuál parque de la exposición?

JH: Donde está el Museo de Arte.

GM: No, ese no. El festejo japonés se hizo en el 80 aniversario, el jardín japonés.

JH: Que está en el parque de la exposición.

GM: Sí. No, este era un centro deportivo.

JH: Aaa.. ¿era un edificio?

GM: Sí. Había …Ahí era el diamante íbamos a jugar ahí.

JH: ¿Estaba cerca del Campo de Marte?

GM: Sí.

JH: ¿Qué sería? No es el Lawn Tennis.

GM: No no no, Lawn Tennis no. Lawn Tennis está al otro lado. No este no, acá…Carachos... me acuerdo bien porque ahí jugábamos el beisbol

JH: Un día si a usted le parece podemos ir en auto y usted me indica que edificio era, ¿Puede, le parece? Para luego yo buscarlo en las fotos aéreas y tal. Bueno le decía entonces…este... mmm, y la comunidad nikkei que otros deportes practicaban y dónde como el tenis de mesa que estaba Gladys Moriyama en ese momento y llegó a ser seleccionada nacional.

GM: Sí, ella estaba en la federación de Tenis.

JH: Que es en la Bombonera perdón el Estadio Nacional.

GM: El Estadio Nacional.

JH: Ya,ya, ya, y luego antes de este edificio que construye Odría, donde estaba el Estadio Inglés. Creo que se dona la piscina Lima Nikko.

GM: Claro.

JH: La primera piscina olímpica de Perú.

GM: La primera piscina olímpica que se hizo porque venía un ganador de …

JH: Japonés.

GM: Japonés pues.

JH: Olímpico.

GM: ¿Cómo se llama? Furujashi y Hatshisume que aquí se les recibió.

JH: Que luego se les dona al gobierno peruano.

GM: Sí pues, pero bueno lo tumbaron.

JH: Lo tumbaron con el estadio se fue al piso.

GM: Ahora estaba pensando en los 100 años y en los 200 años con el Manco Cápac.

JH: Claro.

GM: Ahora están pensando otra donación. Yo me opuse que no sea nada que no sirva, que ahora sea un recuerdo que quede y dé una utilidad al país.

JH: A la ciudad y al país, claro.

GM: Porque querían hacer un Oshiro.

JH: Oohh.

GM: Yo les dije que Oshiro y que hacemos con un Oshiro, después que lo mire la gente.

JH: Claro.

GM: Pero no están de acuerdo todavía.

JH: Están discutiendo.

GM: Están discutiendo porque el embajador ahora es muy activo.

JH: Ajá.

GM: Asu mare él está más pensando en los 250 años.

JH: Jaja.

GM: Sí sí.

JH: Muy adelantado.

GM: Bien adelantado, entonces quieren hacer esto y quieren dejar asa …, pero ya le dije a la persona que hablen bien que no discutan, se pongan de acuerdo y cuando ya se acuerde que sí, hay que hacerlo porque ahorita la APJ tiene un fondo y puede. Se ha comprado la APJ un terreno.

JH: ¿Así?

GM: Frente de la clínica.

JH: Claro hay un terreno al frente que es como un estacionamiento grande en una esquina, si me acuerdo.

GM: Esta es la clínica y acá es.

JH: Ya.

GM: Ahorita estamos guardando acá y están pagando 60 mil soles mensuales.

JH: Asu.

GM: El otro terreno que vamos a comprar, que ya está comprado lo van a entregar en 2 años.

JH: En dos años.

GM: Y en 2 años ellos como alquiler van a trabajar 200 mil soles ,100 mil dólares al año. O sea que el terreno de 3 mil y tantos metros nos va a costar 700 mil dólares.

JH: Ujum.

GM: O sea que hay plata.

JH: Hay fondos.

GM: Van a seguir haciendo construcciones.

JH: Don Gerardo …este…con relación a lo que habló del jardín japonés ¿Creé que en ese caso trajeron paisajistas japoneses?

GM: No, ellos trajeron todo materiales, todo.

JH: Todo.

GM: Una belleza.

JH: Maravilla.

GM: Pero este gobierno más tonto, les dieron a ellos para que los mantengan a la municipalidad. Y meten a …lo cortaron ya no había como estacionar, pasaron el carril, la vía. Entonces interrumpieron ahora el embajador va a reformar ese salón de té.

JH: El pabellón de té.

GM: Claro, pero no para utilizar sino para que la gente vaya y vea.

JH: Observe o que contemple.

GM: Sí, lo van a limpiar todo. Pero ya no se va a hacer té.

JH: Ceremonias.

GM: Así es.

JH: es que cuando se construyó en lo 70s el jardín japonés tenía un cerco vivo y entonces era como un oasis ¿No es cierto?

GM: Claro.

JH: Tenía una unidad paisajística.

GM: Claro, ahí hacíamos la ceremonia de salón de té.

JH: Ajá.

GM: Muy bien.

JH: Recuerdo haber ido con mi Ojii, que él venía de Chiclayo y era un lugar muy apacible, muy calmado.

GM: Claro, yo hacía también las celebraciones ahí, pero después ya no.

JH: En la época de Andrade cuando intervienen todo el Parque de la Exposición lo integran a la fuerza y le quitan el cerco y cualquiera puede entrar por cualquier lado.

GM: Así es, todo se fregó.

JH: Y esta donación del jardín japonés me dice eso fue, correcto a cargo de la embajada o…

GM: ¿Cuál?

JH: El jardín japonés del Parque de la Exposición.

GM: No, eso el gobierno de Japón y también Hiraoka hizo acá una colecta.

JH: Porque yo he leído en Perú Shimpo de los años anteriores y lo que se decía es que había donaciones de varias comunidades nikkei incluso de provincias de Huaura, de Cañete, de Chiclayo se logró un fondo y ahí decía que los paisajistas eran japoneses y habían hecho el diseño y la construcción… trajeron la piedra, la vegetación.

GM: Todo eso fue de Japón, todo.

JH: A ya ya ya , ¿Dónde podría encontrar información del jardín japonés cree usted?, ¿Dónde cree que pueda?, ¿Quién pueda tener?

GM: De todas maneras, aquí en Lima Nikko en la APJ hay que ver.

JH: En la biblioteca

GM: En el 80 aniversario.

JH: Debe de a ver algún libro.

GM: Sí hay, ahí Hiraoka sabe.

JH: Claro los descendientes de Hiraoka deben tener sus archivos.

GM: Claro, sino hay un libro debe haber porque siempre cuando termina una actividad se deja un libro.

JH: Claro, como memoria institucional
GM: Ahí está la historia de …

JH: Voy a averiguar. Una última pregunta Don Gerardo, como usted ha tenido un comercio emblemático Maruy yo le confieso iba con mi madre al local de Jesús María que estaba en la avenida Salaverry, pero mi papá me comenta que tenía local en el centro ¿No es cierto?

GM: En jirón de la Unión.

JH: En jirón de la Unión ¿En qué parte quedaba del jirón de la Unión?

GM: En la primera cuadra de la Plaza de Armas.

JH: De la Plaza de Armas la siguiente.

GM: La primera.

JH: ¿Y el edificio todavía existe?

GM: No pues, pero lo vendí a estos de los pollos.

JH: Aaa y ellos lo demolieron y han construido otro

GM: Noooo

JH: ¿Mantienen?

GM: No demolieron porque yo ya había edificado.

JH: Ya ya, lo han remodelado.

GM: Lo que, si me lo incendiaron los terrucos, así que ya se quedó, pero me pagaron el incendio y yo reconstruí.

JH: El local de la avenida Salaverry.

GM: La de Salaverry no fue incendio, ese fue…. La de Salaverry ya lo vendí también.

JH: Sí pues ya no está su local.

GM: También lo vendí a…

JH: Pollos Rocky ¿creo?

GM: Rockys ni es, es otro Norkys. A Norkys le di, le he regalo porque yo debía mucho al banco.

JH: Ya.

GM: Entonces ya tuve que…

JH: Tuvo que vender.

GM: Justo en un mal momento.

JH: Mmmm.

GM: Justo cuando se estaban bajando los precios. Ahora todo ha subido, ha subido un montón, pero yo ya no aprovechaba. La situación de ahora un poco mal.

JH: Ujum
GM: Pero el jirón de la Unión era un incendio me quemaron esto.

JH: Eso era en los 80s.

GM: Sí pues hubo una esto de los grupos estos que son como terrucos.

JH: El MRTA , Sendero Luminoso.

GM: Alguno de ellos debe ser, pero bueno este…ya después...

JH: Pero sus negocios tenían mucha demanda en el jirón de la Unión.

GM: Por supuesto, yo he vendido una cantidad muy conocida lo mismo en Andahuaylas.

JH: Andahuaylas es en Barrios Altos.

GM: No, Andahuaylas en atrás del congreso.

JH: Claro.

GM: Esa es la primera tienda.

JH: Luego abre jirón de la Unión, o sea tenía dos locales en el centro.

GM: Claro.

JH: Aaaah.

GM: Yo iba a tener una en Miraflores.

JH: Ya, ya, ya.

GM: En esa época comercialmente estuve muy bien, muy bien. Tuve tanta gente que, ¡Asu mare! ahorita ya se han olvidado. Hay algunos que me tienen una deuda, pero ya pues que voy a hacer.

JH: Y había otros comercios en el centro nikkei por ejemplo Arakawa creo había un bazar.

GM: No, este…

JH: En Barrios Altos.

GM: ¿En Barrios Altos?

JH: Por el congreso.

GM: ¿Por el congreso?, Bueno había muchas ya tiendas.

JH: Tiendas.

GM: Bueno yo vendía ahí en Barrios Altos, en el Callao también.

JH: ¿Había muchas tiendas Nikkei?

GM: Sí, yo les vendía a ellos. Entonces este… siempre la gente me tenía confianza.

JH: Eso… había una imagen de honradez.

GM: De Honradez entonces confiaban en mí.

JH: Claro.

GM: En la sociedad nikkei, así que realmente nuestro padre nos dejó un buen ejemplo.

JH: Ujum.

JH: Y había otro tipo de servicio como más antiguos como los peluqueros ¿no? , las fundas.

GM: Los peluqueros fueron los primeros.

JH: Los primeros los peluqueros.

GM: Los peluqueros japoneses.

JH: Había uno muy conocido Takahashi.

GM: Sí, la peluquería era... todos nosotros íbamos al peluquero.

JH: Y panaderías también.

GM: Panaderías.

JH: Fondas.

GM: Después que son esas que venden las cosas ¿cómo se llama? Que venden todas las cosas.

JH: Como abarrotes.

GM: No, como se llamaba… este… vendían de toda comida entonces ya también en cada barrio había uno de esos, pero ya después salieron grandes como Hiraoka y la de los pollos ¡carachos! La empresa muy buena.

JH: Que de ahí surge San Fernando, ¿creo no?

GM: San Fernando eso también trabajaban duro los papás.

JH: Muy duro.

GM: Muy buena.

JH: Y ¿Cuál era la relación con la comunidad descendencia China? Los nikkei y los Tusan se …

GM: Muy poco.

JH: No se relacionaron mucho.

GM: Con los chinos muy poco, pero de todas maneras nosotros… yo si tuve relaciones porque los chinos cumplían 150 años y nosotros 100.

JH: 50 años antes.

GM: Claro, y el que tiene esa tienda Metro ¿Cómo se llama?

JH: Wong.

GM: Wong era mi pata porque me llamó, me dice: “Oye Maruy, tú estas festejando centenario”, “Sí pues” le digo “Y cómo es eso es que yo festejo 150 ya y ¿no has hecho nada?”, “Oye compadre tienes que hacer así hablar con esto así asa con la embajada para así…”. A ya ya ya, entonces hizo exactamente lo que yo le dije y le salió bien por lo menos se festejó bien los 150 años, entonces en agradecimiento me pusieron ahí en Capón abajo Gerardo Maruy presente me tocó ir a verlo. La tercera vez que fui estaba más pisoteado.

JH: Jajaja.

GM: Pero si con Wong teníamos esa relación y en el colegio Juan 23.

JH: Claro de San Miguel.

GM: El que dirigía eso era un padre y él era muy amigo conmigo y entonces tuvimos una muy buena relación con el colegio Juan 23, así que siempre hemos tenido relaciones así.

JH: Ujum

GM: No tan…

JH: Estrecha.

GM: Pero si nos comunicábamos.

JH: Don Gerardo y de la intervención que hubo aquí en los 90s. el arquitecto fue Kanashiro ¿Puede ser?

GM: Sí, Kanashiro.

JH: Claro, él es del UNI creo.

GM: Sí.

JH: Es joven.

GM: Relativamente joven, es el que hizo el teatro.

JH: Claro, el diseño del teatro.

GM: El teatro sabes que iba a ser más profundo. No iba ser así sino…

JH: Tan compacto, más largo.

GM: Sí, pero abajo el patio jugaba viento viejo, entonces.

JH: Entonces ni hablar, claro su espacio.

GM: Entonces se hizo para arriba.

JH: Más niveles.

GM: O sino iba a ser más.

JH: Largo ... más profundo.

GM: Más teatrito, pero bueno.

JH: Bueno fue una alternativa.

GM: Sí, hay cantantes que les gustó el eco.

JH: Es bueno.

GM: Como no tenía postes.

JH: Tenía buena acústica, ajá. Bueno Don Gerardo, le agradezco mucho su generosidad y su tiempo, me ha explicado muchas cosas muy interesantes.

GM: Sí, pues
JH: Este… y espero que tengamos chance de conversar otra vez, la próxima vez le voy a traer los planos que yo he hecho de los colegios, he trabajo Lima Nikko.

GM: Tu lees primero, lee bien eso y anda para ver el 80 aniversario si hay la historia de tal… y después con todo eso me llamas y hacemos otra reunión.

JH: Perfecto.

GM: Yo ando siempre acá. Ya ahora… ya no todo es virtual. Ahora ya también es presencial. Cuando hay algo presencial tú también vienes y podemos conversar.

JH: Usted me dice que viene acá jueves y lunes.

GM: No, lunes y jueves, pero yo no vengo siempre. Yo voy lunes y jueves a mi oficina que está acá cerca en Húsares en Junín en Jesús María, entonces de regreso un paso por acá.

JH: Ya.

GM: Para comprar algo acá en Ucache.

JH: Claro en Ucache. Bueno va a ser interesante incluso si podemos ver fotos o si usted tiene una foto le voy a agradecer que me permita fotografiarlo para usarlas en mi investigación.

GM: Ahora yo te puedo prestar esto. Aquí si hay fotos. Esto es la voz de Amat, ¡Asu mare, por dios! que gran libro, este que dice otros 80 aniversario, ¡Asu mare! aquí esta toda la historia.

JH: Toda la directiva.

GM: La directiva asu mare esto esta bueno, llévate.

JH: Esto es del mismo libro Nikko.

GM: Sí pues mira tú.

JH: ¿Me los puede prestar?

GM: Llévate, llévate todo completo.

JH: Lee todo esto con calma.

GM: Eso sí ya te lo dejo y esto ya me lo devuelves después cuando no …haya polvo.

JH: Con calma, gracias.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Victoria Hachiya Nichiya
Fecha: 09 de febrero del 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Buenos días hoy viernes nueve de febrero del 2024. Vamos a continuar con las entrevistas en el marco del desarrollo de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre las arquitecturas de la nikkeidad. En esta oportunidad contamos con la participación de Doña Victoria Hachiya Nichiya quien ha tenido la gentileza de aceptar participar en la entrevista. ¡Buenos días doña Victoria!

VHN: Buen día.

JH: Una primera pregunta que quería formularle tiene que ver con su propia experiencia personal y familiar. Quisiera que por favor pudiera brindarme algunos datos de sus padres, no… si es posible, en qué años o como en qué décadas llegaron, de qué prefectura venían, luego en Lima en qué barrio vivieron, si tenían negocios y bueno aparte… No sé yo si tuvo usted hermanos, no, ¿cuántos hijos tuvieron ellos?

VHN: Con mucho gusto. Sí, mis padres son japoneses, ambos de la prefectura de Saga que se encuentra en la isla de Kyūshū. Vino mi padre como ayudante para atender incluso ran de sus hermanos y tenía quince años cuando vino.

JH: O sea, él probablemente no vino por inmigración por contrato, sino por llamado "yobiyose".

VHN: ¡Exacto! Ya que sus hermanos requerían ayuda, mano de obra.

JH: Correcto.

VHN: Y dijeron "ah, mejor vamos a traer a nuestro hermanito". No le pagaron. (risas) Aparte la broma. Entonces él tenía 15 años, era una criatura.

JH: Claro, era un adolescente.

VHN: Pero le encantó. Le encantó el Perú y pensó un día que, de lavaplatos, no iba a hacer mucho progreso y decidió independizarse y, inteligentemente, con sus ahorros se compró un puesto en el mercado central de Lima.

JH: Del anterior, no este edificio moderno de los 60´s, sino el mercado de madera y de adobe.

VHN: Sí, entonces en una esquinita puso su verdulería y le encantaba atender pues a las amas de casa y, por obligación, aprendió muy rápido a hablar el español. De tal manera que él leía, escribía y hablaba muy bien el español.

JH: Con gran fluidez.

VHN: ¡Sí!

JH: Perdón, una consulta: ¿el negocio familiar de los hermanos es por el cual lo llaman a su señor padre? ¿Dónde quedaba? ¿Tiene alguna idea? ¿En el centro de Lima, por barrios los Altos… no?

VHN: No, no lo sé.

JH: Pero era un restaurante. ¿El giro comercial era un restaurante?

VHN: Sí, ya entonces el…
JH: Perdón, y su padre viene supongo yo que en la década del veinte. Si es de yobiyose, en los 20's, 30's.

VHN: Más o menos 1930, por ahí…

JH: 30 por ahí, correcto. Perdón, entonces él tenía esta… una verdulería en el mercado central y le iba fantásticamente.

VHN: Sí, y aprendió a hablar fluidamente el español y ya parecía todo un peruano, pero sus hermanos dijeron: "No, hay que sentar cabeza a este joven y vamos a buscarle una novia". Y en esa época la costumbre era pues hacer un llamado a la chica elegida y, por suerte, eligieron a mi mamá. Mi madre…

JH: Perdone, de la misma prefectura, correcto.

VHN: De la misma prefectura. Pero ella era enfermera, obstetra.

JH: ¡Wow!

VHN: Así que cuando mi papá se entera de que la novia era enfermera-obstetra, un poco como que no se sintió muy cómodo. Pero este, mi madre con mucha ilusión dijo: "Ay, América sí, yo quiero ir a América a conocer porque me han dicho que respetan mucho a las mujeres y se sientan en sillas y hasta pueden cruzar las piernas". Entonces todo eso la ilusionaba. Así que se vino muy contenta.

JH: Porque de la prefectura donde provenían probablemente era todavía un mundo más rural y mucho más tradicional, muy tradicional.

VHN: Sí, eran más agricultores, la mayoría se dedicaba a la agricultura.

JH: Claro, claro, entonces era una versión muy tradicional del Japón. Entonces, claro, había la expectativa de una sociedad nueva, de un cambio importante.

VHN: Entonces ella dijo: "Voy a América". Y se vino, y mi papá, asustado de que su novia fuera enfermera y obstetra, y él un simple comerciante de verdura, quiso huir, se escapó.

JH: ¿Del matrimonio?

VHN: Sí, quiso huir y se escapó a Huancayo. Para su mala suerte, en Huancayo habían conocidos de mis tíos, de sus hermanos.

JH: Porque además había una comunidad nikkei muy fuerte en Huancayo, hay mucho nikkei.

VHN: Así que al toque lo ubicaron y mandaron a mi mamá a Huancayo. Así que no le quedó más remedio que recibirla y cuando la conoció se dio cuenta pues que no era una mujer ambiciosa ni mucho menos.

JH: Presumida ni ambiciosa, nada.

VHN: Claro, y ella quería colaborar con él para poder establecer un dulce hogar, digamos.

JH: Correcto.

VHN: Así que se dedicaron a trabajar muy duro y compraron, con ayuda del señor Saichō que les prestó un poco de dinero, una máquina de hacer arroz inflado. ¿Te acuerdas del arroz inflado?

JH: No, no.

VHN: En esa época, el arroz a base de vapor lo cocían y lo inflaban con un toque de azúcar, ¿no? Entonces ese arrocito crocantito.
JH: Ah sí, el de color rosado.

VHN: Sí, rosado.

JH: Y que viene en una bolsa, ah sí, lo he comido en un cono.

VHN: Sí, con papelito de papel cometa. Se dedicaron a eso.

JH: ¿Esto en Huancayo?

VHN: En Huancayo. Entonces…

JH: Y les fue bien.

VHN: ¡Sí! Les fue bien, y el señor Saichō les dijo: "Bueno, en Huancayo hay mucha competencia, mejor vayan a Jauja". Entonces llegaron a Jauja por el clima tan…

JH: Benigno, ¿no?

VHN: Tan bonito.

JH: Sí, muy bonito. Además, es una ciudad con un centro histórico muy antiguo…

VHN: Exacto, pero un poco triste, ¿no?

JH: Bueno, en Huancayo es mucho más movido.

VHN: Exacto. Entonces llegaron a Jauja, un poco como que se sintieron tristes creo yo. Y por ahí escucharon que había una ciudad que se llama Tarma, que era mucho… un valle más alegre, más florido.

JH: Más movido.

VHN: Así que decidieron bajar a Tarma y efectivamente les encantó y se establecieron justo en la esquina del mercado, frente a una panadería.

JH: Como su padre cuando tuvo la verdulería en la esquina del mercado también. (asienten) Muy bien. Frente a una panadería.

VHN: Pero esta esquina no era dentro del mercado, sino fuera.

JH: Correcto, o sea, frente al mercado.

VHN: Frente al mercado. Así que tenía dos puertas, local excelente. Los domingos había feria y los serranitos pues bajaban a la ciudad trayendo…

JH: Sus productos.

VHN: Sus productos a vender y asimismo con esa venta compraban para llevarse a su pueblo… De esa forma se radicaron allá y yo nací. Primero nació una hermana mayor, Hatzumi, que falleció por neumonía. Enseguida nací yo y, como soy la segunda hija, mi nombre en japonés es Suiko, que quiere decir "segunda hija". Y después de mí nacieron dos más y también fallecieron por neumonía.

JH: Ay, caramba.

VHN: Sí, había mucho descuido creo.

JH: Parece, ¿no?

VHN: Sí, y yo era la sobreviviente. Así que imagínate cuánto cariño me brindarían.

JH: Sí, claro, y además por la pérdida dolorosa.

VHN: Triste, y justo en el cementerio de Tarma mis hermanitos están en la parte más alta del mausoleo. Como me explicaba mi papá: en el sitio más alto para que lleguen más rápido al cielo. Eso me encanta.

JH: Qué bonita la idea.

VHN: Así es. Así que yo me crié en Tarma, hice mis estudios primarios y secundarios hasta el cuarto. Porque en aquella época había hasta el quinto de media, pero dije: quiero estudiar en la universidad de todas maneras.

JH: Una preguntita antes de que me hable de la culminación de sus estudios secundarios: ¿eran colegios japoneses o eran colegios peruanos?

VHN: No, colegio peruano.

JH: ¿Y había colegio japonés en Tarma, no?

VHN: ¡No!

JH: ¿Ni en Jauja?

VHN: ¡No!

JH: En Huancayo probablemente sí.

VHN: Sí, en Huancayo sí.

JH: Claro, porque era la ciudad más grande de la sierra central.

VHN: Pero en Tarma no había colegio japonés.

JH: Ya… ¿y había más nikkeis en Tarma o no?

VHN: ¡Quince familias!

JH: ¿Quince familias? ¡Wow! Considerando que no es una ciudad muy grande, es bastante.

VHN: Sí, bastantes. ¿Y por qué? Porque en “La Oroya”, que es una ciudad…

JH: Industrial…

VHN: Claro, camino a Lima, ¿no? Había muchos japoneses. Pero por la Segunda Guerra…

JH: Sí.

VHN: …que como era una ciudad netamente minera, manejada por americanos, norteamericanos, entonces con la guerra un poco que hubiese conflicto, ¿no?

JH: Correcto, y no era bueno quedarse ahí.

VHN: No era saludable, y todas las familias japonesas se fueron a qué sé yo, a lo alto, a Lima. Y mis padres decidieron bajar a Tarma.

JH: Ya… y para ubicarme en el tiempo, en este periodo escolar y tal se da el tema de la Segunda Guerra Mundial. ¿Cómo fue en su caso familiar?

VHN: Sí, la Segunda Guerra ya estaba declarada. Porque si yo nací en el 36… Sí, la Segunda Guerra en el 44…?

JH: Inicia en el 39 y termina en el 45.

VHN: Ya ves, en mi plena chiquititud estábamos en la Segunda Guerra, ¿no? Y un poco como que familias japonesas fueron maltratadas. Pues no los mandaron al campo de concentración de Estados Unidos, felizmente a mi padre no. Amigos, vecinos, porque tuvieron que cerrar el negocio…

JH: Eso definitivamente.

VHN: Definitivamente. Entonces amigos se encargaron de guardarles toda la mercadería.

JH: Ah, qué suerte.

VHN: Mucha suerte. Y las telas que quedaron, mi mamá se dedicó a coser, aprendió corte y confección, y cosía vestiditos y los vendía. Entonces con eso se mantenía.

JH: Con eso sobrevivían…

VHN: Pero yo tuve la suerte de… No, no recuerdo haber tenido abusos por ese problema racista, por el contrario. Mis amigas me querían mucho y jugábamos…

JH: Quería comentarle que conversando con otros entrevistados.

VHN: Ya…

JH: Bueno, sobre todo los de Lima. Ellos sí tienen un, digamos, un recuerdo más cruel, más general del momento, ¿no? Del contexto, del ambiente. Pero coinciden con usted en que en muchos casos sus viviendas y los negocios familiares que tenían… muchísimos casos fueron defendidos por los vecinos. Sí, porque, digamos, la percepción era tan positiva. Eran tan queridos en el barrio, en la comunidad, que ante esa situación ellos se pusieron en primera línea para defenderlos…

VHN: Se hicieron personas queridas, como si fueran familia, ¿no? Y tal vez… Así que mis padres, inteligentemente, cuando tuve que ir al colegio, lo primero que preguntan es: "¿Está bautizada?". "No". "¿Y qué es eso?". "No, tienen que bautizarla por la religión católica, que esto, lo otro…". Así que hay que buscarle padrinos. ¡Wow! ¿Y ahora qué hacemos? Elijamos a una persona que no gusta de los japoneses. Mira, mis padres buscaron ¡qué inteligentes!

JH: Le dieron la vuelta a la situación.

VHN: Así que buscaron a don Pedro Yllanes, su esposa Tula —mi madrina— es una gran mujer. Muy… me quisieron mucho, ¡ah! Así que fueron mis padrinos de bautizo, sin querer queriendo, porque mi madre era *Tenrikyana*, una profesión que fue llevando del Japón. No, *Tenrikyo*, ellos solamente creen en Dios creador, el único Dios que existe y que hemos sido creados con la finalidad de ayudarnos mutuamente. Esa es la filosofía *Tenrikyana*.

JH: Es una idea muy noble, ¿no?

VHN: Claro. Así que, en fin, yo… me matricularon en el colegio Santa Ana.

JH: ¿Acá en Lima?

VHN: No.

JH: ¿Allá en Tarma?

VHN: En Tarma. Y la directora era este… Esther Yllanes justamente. Como ya sabía que yo estaba bautizada, que su hermano era mi padrino, ¡pucha! Fui muy bien recibida, me quisieron mucho y yo en el fondo decía: "No puede ser que tengamos que ser discriminados, por el contrario, debemos ser personas admiradas", y me esforcé mucho por ser siempre la primera en todo.

JH: Ya.

VHN: En el colegio, en el deporte, en manualidades, en costuras, en atletismo, en todo. Pero por mi físico nunca pude llegar a ser primera en carrera, siempre llegaba segunda, y mi mamá decía: "¡Pucha! Es porque te llamas Suiko y llegas en segundo, debimos ponerte otro nombre" (risas). ¡Ay, qué gracioso! Pero mi infancia recuerdo que fue muy feliz, ¿no? Muy querida. Y para entrar a secundaria, en esa época las grandes unidades escolares me parece que eran pagantes, porque mi papá me dijo: "Para que tengas una beca, tienes que salir de un colegio fiscal. O sea, de un colegio particular no te van a dar beca". Así que, inteligentemente, el último año de primaria me pasó a un colegio fiscal. Y la verdad que estudié becada toda mi secundaria y, bueno, en San Marcos solamente se pagaban 70 soles al año.

JH: Que en verdad era muy poco.

VHN: Y mis parientes japoneses no lo podían creer, que mis estudios habían costado cero soles.

JH: ¿Sus parientes, o sea, del Japón?

VHN: Del Japón, mis tíos, mis primos.

JH: No podían creer que estaba en la universidad y pagaba 70 soles al año.

VHN: Estudiaba gratuitamente.

JH: En San Marcos. ¿En qué carrera estudió?

VHN: Química farmacéutica, sí.

JH: Ya, ¿en el campus, el que está, no?

VHN: No, no. Fue en San Fernando, en la escuela Jardín Botánico.

JH: Claro, en la Av. Grau.

VHN: Y como yo vivía en El Porvenir…

JH: En La Victoria.

VHN: En el parque Porvenir, iba caminando.

JH: ¡Iba caminando! Claro, quedaba a unas seis cuadras por ahí.

VHN: Sí, máximo.

JH: Y era mucho más seguro que ahora, pero además había mucho *nikkei* en La Victoria, ¿no?

VHN: Sí, muchísimo, muchísimo.

JH: En Gamarra, en La Parada…

VHN: En todo, en el parque Porvenir… mis padres abrieron una relojería.

JH: ¿Se trasladaron de Tarma a Lima?

VHN: Sí.

JH: ¿Cuando usted se vino a estudiar?

VHN: Exacto.

JH: ¿Vinieron todos juntos o usted vino primero…?

VHN: ¡No! Yo vine, ingresé, y ellos dijeron: "Nos tenemos que ir".

JH: Ya… se trasladaron.

VHN: Sí.

JH: Y abrieron una relojería, me decía, en…

VHN: Sí, en el parque Porvenir. Se llamaba relojería "Ziman", igual que en Tarma. En Tarma se llamaba "Ziman". ¿Podrá creer que todos los tarmeños se venían a la relojería de mi papá?

JH: En Lima.

VHN: A dejar sus relojes, sí.

JH: Los tarmeños lo buscaban.

VHN: Sí, lo buscaban y le dejaban, sí.

JH: Era como una referencia tarmeña en Lima, digamos, más o menos…

VHN: ¿Por qué? Porque las agencias de viaje estaban muy cerca a la relojería, cerca a La Parada, por ahí.

JH: Ah, ya, ya, correcto. Claro, había una proximidad.

JH: Sí, sí, así que justamente una amiga, Violeta Lavado, tarmeña, con ella me vine.

VHN: Ujum.

JH: Y estudiamos, ingresamos juntas. Pero ella se cambió a Odontología, aunque yo ya me había hecho de amigos.

VHN: Claro, estaba muy cómoda con su carrera.

JH: Sí, sí.

VHN: ¿Pero ella estudiaba en el mismo local en San Fernando o no?

JH: En San Fernando.

VHN: Bueno, en San Fernando habían varias cosas, Medicina…

JH: Sí, sí, de todo: Medicina, Enfermería… Así que…

VHN: Cuénteme un poco más de su experiencia de estudiar en San Marcos, porque mire, como le comentaba hace un momento, yo me percato que después de la Segunda Guerra, cuando ya la idea del retorno… Parece que en el caso de sus papás no estaba instalada, ¿no?, pero muchos *nikkei* tenían la idea de venir, capitalizarse con un negocio y luego retornar. Pero esa idea desaparece totalmente con la Segunda Guerra porque Japón queda destruido, porque ellos se dan cuenta que tenían muchísimos vínculos acá. Entonces, claro, asumen el Perú como su patria y su peruanidad.
VHN: Y deciden quedarse.

JH: Deciden quedarse y, por lo tanto, asumen su peruanidad plenamente. Y una expresión de eso es que muchos *nikkei* empiezan a ingresar a las universidades, sobre todo públicas, ¿no? San Marcos, la UNI, la Agraria, Bellas Artes y tal.

VHN: Claro.

JH: Entonces era un momento muy, muy interesante, ¿no?

VHN: Sí.

JH: Entonces, ¿usted tenía compañeros *nikkei*? ¿Algunos profesores *nikkei*?

VHN: ¡Sí! Efectivamente en mi salón de clase éramos —(menciona apellidos de compañeros *nikkei*)— Wakao, Sachi… éramos como 5 o 6 *nikkei*.

JH: Bastante.

VHN: En mi salón.

JH: ¿Solo en su salón?

VHN: Sí, sí. Y la verdad que siempre, gracias a Dios, hemos sido muy destacados, dedicados al estudio. Wakao era súper inteligente y se hizo jefe de prácticas de Botánica.

JH: ¡Wow!

VHN: Una carrera linda, sí. Y finalmente también mi enamorado era jefe de prácticas también de Botánica.

JH: ¿Era *nikkei*?

VHN: *Nikkei*, sí.

JH: También era jefe de prácticas, ¡wow!

VHN: Sí, sí, así que me conoció en la universidad, me enamoró, me gustó y terminamos la carrera y de ahí, después de un tiempo, nos casamos.

JH: Ujum… En ese tiempo, cuando usted y sus padres ya se instalan en Lima por sus estudios universitarios, luego usted empieza a ejercer su profesión… ¿frecuentaban las instituciones *nikkei* de Lima? Por ejemplo, le digo, no sé, *Perú Shimpo*, AELU…

VHN: En esa época sí. Ahora que tú comentas, habían actividades en *Perú Shimpo*.

JH: Que era como un centro cultural.

VHN: Como un centro cultural.

JH: Había cine, teatro, una serie de actividades, de un programa cultural.

VHN: Sí, sí. Entonces a mí me gustaba asistir a las conferencias y un año anunciaron que venían a dar su conferencia jóvenes *Tenrikyanos*, igual que mi mamá.

JH: Como su mamá.

VHN: La religión de mi madre, y eso me interesó muchísimo.

JH: Claro.
VHN: Porque, valgan verdades, en Perú no habían *Tenrikyanos*. Todos eran o budistas, sintoístas o ateos, ¿no? Entonces ¡uy! Me emocioné mucho y dije: "Tengo que ir a esa conferencia". Y me fui. Y me quedé impactada porque eran guapísimos los chicos (risas). ¡Sí! Y me presenté ante ellos como *Tenrikyana* y, qué sé yo, y les encantó también saber que había una *Tenrikyana*.

JH: De que habían *Tenrikyanos* en Perú.

VHN: De tal forma que hicimos conexión a través de ellos con un joven que trabajaba en un buque carguero, que no recuerdo cómo se apellidaba. Y un día se aparece en la relojería con un tremendo atún (risas) que lo habían pescado en altamar.

JH: Y se lo traían fresco.

VHN: Mi padre se quedó impresionado. ¡Atún! No llegaban a Lima, simplemente bonitos.

JH: Claro, claro.

VHN: Que se parecen, pero no es lo mismo…

JH: Pero no es lo mismo, claro.

VHN: Así que estaba muy feliz, y de eso no me puedo olvidar, sí. El joven… Y ha sido una buena época.

JH: En los cincuentas, *Perú Shimpo* tuvo un rol fundamental, según lo que yo he ido encontrando, porque —bueno, ahorita, para la reconstrucción y tal— AELU viene después, perdón, AELU aparece a mediados más o menos de los cincuentas, pero era la parte inicial. Y el Centro Cultural Peruano-Japonés recién hasta la época de Belaúnde, ¿no? En los 60's y tal.

VHN: Sí, un poco después.

JH: Entonces *Perú Shimpo* ocupa, durante 15 años, era "el centro cultural" por definición durante los 50's, 60's, ¿no? Pero luego, bueno, va apareciendo AELU, el Centro Cultural Peruano-Japonés… ¿Usted frecuentaba AELU, venía al centro cultural también o no?

VHN: Yo, aparte de las conferencias en *Perú Shimpo*, no recuerdo haber frecuentado mucho, ¿no? Pero sí, como me gustaba jugar vóley…

JH: Sí.

VHN: Un grupo de "serranos"… los hermanos Jaqueda, que eran de Huancayo, y otros que no recuerdo, formaron un club: el Club Andino.

JH: El Club Andino ya existía.

VH: El Club Andino se llamaba. Y ellos tenían un taller de mecánica. En este parquecito de los bomberos.

JH: En Lince.

VH: En Lince ya. Tenían su taller de mecánica y adaptaron el comedor como sala de conferencia del club. Y como yo era serrana también, me invitaron, así que yo feliz asistí y me hice socia del Andino.

JH: Del Club Andino.

VH: Y como me gustaba jugar vóley, formamos un equipo de vóley ya. Y participamos en el campeonato en el AELU, ahí es donde conocí el AELU. Y te aseguro que hemos sido los primeros en utilizar las canchas deportivas. Yo podría asegurar que fue una de las primeras.
JH: Una de las primeras.

VH: Porque recuerdo haber ido inicialmente a sacar mala hierba y a botar las piedras.

JH: Claro claro, que era un encargo de los issei, ¿no? Les pedían a los más jóvenes que les ayuden a limpiar el terreno, digamos, ¿no?

VH: Sí, sí.

JH: Los domingos era, ¿no?, los fines de semana.

VH: Recuerdo haberlo hecho los domingos, los fines de semana.

JH: Claro claro.

VH: Y después, lógicamente, se instalaron las canchas de vóley, de fútbol…

JH: De béisbol.

VH: De béisbol sí. Entonces mi difunto esposo jugaba béisbol, era pitcher y capitán del equipo campeón de esa época.

JH: Emblemático, ¿no?

VH: Síí.

JH: Digo, ni de los nikkei, de la historia del béisbol del Perú, ¿no?, capitán.

VH: Capitán. Y el gran pitcher Arturo Kakutani, un pitcher de primera… fua… sí…

JH: Sí, algunas referencias me dio el señor Gerardo Maruy, que es como una historia viviente, ¿no?

VH: Claro.

JH: Tremendo.

VH: Él es el primer beisbolista nikkei.

JH: Sí sí sí.

VH: Sí. Justamente por él es que mi esposo ingresa a jugar béisbol.

JH: Aah…

VH: Porque eran vecinos. Vivían en Jesús María.

JH: Porque Gerardo Maruy estudió en Lima Nikko.

VH: Claro.

JH: Claro, de hecho él ha sido presidente de la asociación de egresados de Lima Nikko durante muchos años.

VH: Y mi esposo también.

JH: ¿También estudió en Lima Nikko?

VH: También estudió en Lima Nikko y eran patas con Gerardo.

JH: Ya ya ya.

VH: Por el béisbol y porque eran vecinos. Recuerdo que mi marido dictaba clases de matemáticas a sus hijos, algo así, sí recuerdo. Eran buenas épocas.

JH: Sí, momentos muy bonitos… este… cuando usted se casa, ¿sigue viviendo en La Victoria, se trasladan por El Porvenir o en otro lado?

VH: ¡No! Como él vivía en Jesús María, ¿no?, y era muy pegado a sus padres, me dijo: "Nos casamos y tenemos que vivir cerca a mi madre para que ella nos ayude", y yo no me opuse.

JH: Bueno.

VH: Y ya, bueno, si se trata de ayuda, qué mejor. Y efectivamente ellos vivían en la cuadra once de aquella época, la avenida se llamaba Angamos, ahora es Horacio Urteaga.

JH: Ahora es Urteaga, okey.

VH: En la cuadra once tenían un taller de confección de polos.

JH: Ujum.

VH: Y los vendían en la tienda "El Paraíso", que estaba muy cerca a la tienda de Gerardo Maruy.
Ahí en la avenida…

JH: ¿Salaverry?

VH: ¡No! Frente al cole… a la Escuela de Artes.

JH: ¿En el centro de Lima?

VH: Sí.

JH: En el centro, eh… Jirón Áncash.

VH: Jirón Áncash.

JH: Ah, ya ya ya.

VH: En la esquina tenían el bazar.

JH: Y el local de Gerardo Maruy también estaba ahí.

VH: Estaba.

JH: Ah, ya ya, bueno

VH: Sus primeros.

JH: Su primer local.

VH: Bueno… pero en Barrios Altos había mucho negocio de nikkei.

JH: Uy, bastante.

VH: Muchísimo.

JH: Muchísimo, un poquito más allá estaba el restaurante La Buena Muerte, ¿no?

VH: Claro.

JH: A una cuadra, que es donde se inventa el ceviche contemporáneo.

VH: Sí, sí.

JH: En una esquina.

VH: Efectivamente.

JH: Sí, claro, claro, en Barrios Altos.

VH: Sí, recuerdo haber ido a comer ceviche con el ingeniero Julio Kuroiwa.

JH: El ingeniero de la UNI, claro.

VH: Sí, él me contrató para que procesara dos toneladas de algas, las transformara en carragenina, fíjate tú, con el ingeniero Luis Vega.

JH: Luis Vega.

VH: Muy amigo del ingeniero Kuroiwa. Tenían dos toneladas de algas que habían juntado, yo decía: "Esto se va a malograr, hay que transformarlo. ¿Qué hacemos? ¿Hacemos carragenina? ¿Y cómo es eso?". Y ya, trajimos por Yarica a un experto de Japón. ¿Cómo se llamaba ese ingeniero japonesillo? Hablaba puro japonés, Julio igual no hablaba nada y dijo: "Pucha, ¿ahora qué hacemos?". Y se acordó de mí, ¿y sabes por qué? Solamente porque cuando él hizo su excursión de quinto de media fueron a Tarma, y ahí me conoció de casualidad. Y se acordó, pensó: "Ahora es farmacéutica, espero sepa hablar un poco de japonés", y me llamó. Le digo: "Sí, entonces prefiero una entrevista para que el sensei me evalúe y, si cree…". Apenas me vio, me saludó, me presenté y dijo: "Me quedo con ella…" (risas). Sí, suficiente.

JH: Inmediatamente aprobada.

VH: Así que trabajé para Julio tres meses, procesamos como mil kilos de algas.

JH: Pucha, qué barbaridad.

VH: Y lo transformé en carragenina. Es un ingrediente de panificación, o sea, todo lo que es panes, tortas, galletas, todo eso lleva un porcentaje de carragenina. Súper interesante. Fue una época de aprendizaje muy emocionante, sí.

JH: Entonces en esta época se trasladan a Jesús María, en la lógica de vivir cerca de los padres de vuestro esposo, ¿no es cierto?

VH: Sí, sí.

JH: Y allá ha vivido un buen tiempo en Jesús María.

VH: Sí, porque después de casarme compramos un departamentito en una quinta de Horacio Urteaga.

JH: También en Jesús María.

VH: Y hasta ahora es mi casa.

JH: Bueno, Jesús María es uno de los distritos de Lima que tienen todavía mucha vida de barrio, ¿no? O sea, uno puede caminar y todo eso, cerca tiene vecinos.

VH: Y podrás creer que en la quinta esta hay siete familias japonesas.

JH: Había muchos nikkei en Jesús María.

VH: Muchos.

JH: Antes del peruano japonés, desde antes.

VH: Sí, sí, casi todas las esquinas eran de japoneses.

JH: Las bodegas.

VH: Los negocios de todas las esquinas eran de puros japoneses: los Inchikawa, los Maruy, los Nakamura, los Ohashi, ¿no? Sí, grandes, grandes familias.

JH: Ujum. Puede ser… alguna pregunta. Su caso es muy interesante, que usted, digamos, tiene una formación infantil y adolescente fuera de Lima, ¿no? Tiene una nikkeidad en Tarma y luego llega a Lima. Pero ya después ha vivido en Lima, bueno, la mayor parte de su vida, ¿no? Entonces, si usted tuviera que destacar algunos edificios de la comunidad nikkei, ¿cuáles serían?

VH: ¿De esa época?

JH: O de esta época. Algunos que usted considere que son edificios representativos de la comunidad nikkei en Lima.

VH: Bueno, comenzando por el estadio “La Unión”.

JH: Correcto.

VH: El AELU. De ahí el Centro Cultural.

JH: Claro, donde estamos ahora.

VH: De Belaunde Terry. Y creo que son los más destacados.

JH: Los dos más destacados.

VH: Claro que Perú Shimpo como inicio fue la raíz, digamos, de todo y a partir de ahí creció y floreció…

JH: Sí. En mi tesis yo he encontrado que, desde el lado institucional, hay algunos que en épocas diferentes han jugado un rol importante. Lima Nikko, por ejemplo, en todo el periodo preguerra, luego fue expropiado y se volvió el colegio Teresa González de Fanny. Luego Perú Shimpo es la primera gran infraestructura, la primera gran institución que empieza otra vez a asociar, a congregar a los nikkei a inicios de los cincuenta. Y hasta más o menos los cincuenta, es donde empieza a aparecer poco a poco AELU, y el Cultural Peruano Japonés en los sesenta, ¿no? Y luego, para la comunidad uchinanchu, “AFO”, que tenía su local en el centro y luego en Ate también, ¿no?

VH: Así es.

JH: Y al Cultural luego se han ido sumando otras infraestructuras que hablan un poco de una cierta apertura a la asociación, de integración, ¿no? El Policlínico Peruano Japonés, ¿no es cierto?, el teatro, el Museo de la Inmigración. Todas son entidades abiertas.

VH: Y los kenjinkai, ¿no? Los kenjinkai, o sea, agrupaciones…

JH: Prefecturales, ¿no?, de procedencia.

VH: Sí. Inclusive creo yo que tienen alquilado un piso…

JH: Se reúnen aquí y utilizan las instalaciones. Claro, claro, sí sí…

VH: Claro que los Essaga no, porque utilizan las instalaciones del Tendikio Kyoka, allá tenemos un buen espacio.
JH: Tienen un buen espacio. Voy a hacerle una pregunta, dos preguntas finales, así como en el caso de los edificios, ¿usted podría reconocer en Lima algunos barrios donde le parezca que la nikkeidad ha sido más visible, donde se ha concentrado...?

VHN: Barrios Altos.

JH: Barrios Altos, definitivamente.

VHN: Definitivamente, con la casa Onaga. Y la relojería, también otras dos relojerías que yo recuerdo: una, la de Miguel Hirakata, la familia Hirakata, y la otra del señor Tomioka.

JH: Tomioka, ujum. ¿Dónde quedaba, en la avenida Abancay?

VHN: No. En esa avenida… acabas de decir…

JH: ¿Jirón Ancash?

VHN: Jirón Ancash, claro.

JH: ¿Por Bellas Artes también?

VHN: No, no, no. Entonces no. Están detrás del cine Bolívar, la casa Onaga… ¿cómo le llamaban a este sitio? Ahí no recuerdo.

JH: ¿Por la plaza Italia?

VHN: Por la plaza Italia, cerca a la plaza Italia. Era una avenida, pucha, muy concurrida por los nikkei porque había bazares, relojerías nikkei.

JH: Y la casa Onaga, disculpe, ¿era el nombre de la familia Onaga que vivía ahí o es una casa comercial…?

VHN: Era un bazar.

JH: Ah, era un bazar.

VHN: Muy surtido, muy realizado. Enfrente había una iglesia. ¿Cómo se llama esta iglesia...?

JH: Eh… ¿Santa Ana, Santa Ana no?... eh… ¿Santa Liberata no? Bueno, hay varias.

VHN: La Cocharcas.

JH: Está la iglesia Cocharcas, pero esa es más cerca de Grau, ¿no es cierto?

VHN: Ah sí, sí.

JH: O por ejemplo la iglesia del Carmen, ¿no? Esa es más arriba.

VHN: Sí, estaba más cerca la Cocharcas.

JH: Más cerca la de Cocharcas, ya. Perfecto.

VHN: Está tirando para Grau.

JH: Para Grau, ya, ya… Bueno, Barrios Altos efectivamente tenía una concentración muy importante y además todas las instituciones nikkei estaban ahí: la Asociación Central Japonesa, estaba AFO, claro, Perú Shimpo y tal, ¿no? Y aparte de Barrios Altos, ¿en otras partes de Lima usted encuentra o ha conocido en cierta época que hay una fuerte concentración?

VHN: Abancay.

JH: Abancay, todo el eje de Abancay. Veo muchos comercios nikkei, ¿no? Claro, estaban los Hoshi, el negocio de los Hoshi.

VHN: Y la plazuela Manco Cápac, de repente.

JH: La plazuela Manco Cápac en La Victoria, porque había muchísimo nikkei también en La Victoria, claro, y además estaba el monumento a Manco Cápac.

VHN: Manco Cápac, sí. Indudablemente en el parque El Porvenir había muchos negocios japoneses, cerca a La Parada.

JH: Mire, la verdad es que cuando yo pensaba en los nikkei de La Victoria siempre pensaba en la plaza Manco Cápac, pero después me he dado cuenta de que había muchísimos en Gamarra y en La Parada, y claro, me explicaban.

VHN: Y en el parque El Porvenir.

JH: Claro, y en el parque El Porvenir.

VHN: Había panaderías, bazares…

JH: Había mucho movimiento comercial, claro.

VHN: Sí, sí, era un excelente lugar, tranquilo, pero después se puso medio peligroso.

JH: Se degeneró un poco, y luego me dijeron que también había nikkei en La Victoria que progresivamente se fueron trasladando hacia Balconcillos primero.

VHN: Sí.

JH: Y luego a Santa Catalina, también en el mismo distrito, ¿no? Pero porque eran como bases más referenciales.

VHN: Se fueron pituqueando.

JH: Se fueron pituqueando. Y algunos otros, aparte de Barrios Altos y La Victoria, por ejemplo, el Callao, ¿usted no ha escuchado hablar del Callao y los nikkei o no conoce mucho el caso del Callao?

VHN: Sí, sí, de oídos.

JH: De oído.

VHN: Pero no.

JH: No lo frecuentó mucho. Y bueno, Jesús María, ¿no?

VHN: En Jesús María, sí.

JH: Y luego sabe también en Pueblo Libre porque, claro, como estaba AELU alrededor, se mudaron familias, hasta ahora viven muchos.

VHN: Sí, sí, bastantes, bastantes nikkei. Construyeron edificios, invirtieron.

JH: En… de la época en la cual usted llega a fines de la secundaria y lleva su formación universitaria en San Marcos y tal… hacia los tiempos más recientes, ¿dónde usted puede ver las nuevas generaciones y cómo viven su nikkeidad? ¿Considera que hay una diferencia entre ser nikkei en aquel tiempo y en la actualidad?

VHN: Uff, enorme. Mientras los nikkei de mi época éramos realmente *half half*, mitad japoneses y mitad peruanos, pero tal vez en algunos casos tirando más para lo de japoneses. Dado el caso mío, se da con la formación, qué sé yo, pero por decirte mis nietos, ahora ni se dan cuenta de que tienen origen japonés, ¿no? Viven inmersos en la sociedad netamente peruana.

JH: Claro.

VHN: Y relacionándose con familias estrictamente peruanas. Solamente llevan el segundo apellido japonés y, bueno, son pues pintones, pero con sus ojitos rasgados, son bellísimos, tienen una pinta… el cruce. Pero da gusto, ¿no?, cómo el mundo evoluciona y finalmente creo que se va a cumplir la misión por la cual fuimos creados. El ser humano ha sido creado para vivir en ayuda mutua, yo pienso que sí.

JH: Entonces, finalmente, la integración se ha ido dando de manera fluida y normal.

VHN: Sí, sí.

JH: Y ahora cualquiera de ellos ni se cuestiona, ¿no es cierto?, si es peruano o japonés y tal… sino que asume su peruanidad a plenitud, ¿no?

VHN: Sí, sí, naturalmente, sin ningún complejo.

JH: Conversando con algunos de los entrevistados, me decía que él, desde el punto de vista fisiológico o anatómico, me dijo que es absolutamente normal que, con los matrimonios y las descendencias, haya la pérdida, digamos, de alguno de los rasgos físicos, ¿no? Pero que él creía que era importante mantener alguno de los elementos culturales, que la nikkeidad podía estar más bien ahí, en los valores de laboriosidad, honor, responsabilidad, respeto a la memoria, a los ancestros.

VHN: Exacto, así es. Parece mentira, este… se enseña con el ejemplo, ¿no?

JH: Claro.

VHN: De nada vale que te digan y digan y actúes de manera contraria, ¿sí?

JH: Con eso estaríamos terminando la entrevista.

VHN: Ya, perfecto.

JH: Muy bien, muchas gracias.

VHN: Muchas gracias a ti. Te deseo mucha suerte en tu trabajo, sé que va a ser muy interesante. Me gustaría poder leerlo.

JH: Claro.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Rosa Kamei
Fecha: 31 de enero del 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Buenas tardes en esta oportunidad hoy miércoles a las tres y veinte del 31 de enero del 2024 Tenemos la oportunidad de continuar con las entrevistas en esta ocasión con la participación de la señora Rosa Kamei que gentilmente este… va a compartir un poco sus experiencias en el marco de la tesis doctoral sobre las arquitecturas de la nikkeidad de Lima. Buenas tardes, señora Kamei.

RK: Buenas tardes mucho gusto

JH: Una primera pregunta sería o no se si usted podria profundizar en su experiencia personal y familiar como nikkei, o sea, por ejemplo sus dos padres eran nisei eran okinawenses o no eran okinawenses Cuántos hermanos fueron, usted En qué año nació digamos, en que ciudad o barrio vivió, eso por favor.

RK: Ya, yo soy descendiente de mis abuelos maternos, llegaron en el año 1912, eh… mi padre llegó en 1929 y es militar, no como inmigrante, sino como militar.

JH: Y orgulloso.

RK: Orgulloso si, mi padre era de la prefectura de Wakayama, mis abuelos de la prefectura de (inaudible).. Crecí a lado, no crecí junto a ellos pero desde los 9 años me indicó mi abuela materna cuando falleció mi abuelo, recibí muchas muchas cosas que conversaba mucho con ellos y recibí cosas, mitos, cuentos, muchas experiencias de ella que mi madre no conocía, pero yo por la cercanía con mi abuela materna me hizo partícipe de eso… entonces tengo bastante identidad con todo lo que es este la cultura japonesa… después la escuela Santa Beatriz que era para niseis, mi mamá como era ya nisei nacida en Cañete, de muy joven dominaba el español y era una especie de… mis amigas todas tenían mamas niseis que no podían hablar en castellano y ellas siempre me decían: tienes una mamá muy joven y domina el español. Para mi era una ventaja

JH: Claro, era diferente…

RK: Así es, si, era un ambiente, un colegio muy muy tradicional con costumbres japonesas y todos éramos bien bien… incluso teníamos como digo costumbres japonesas de asear el aula después de que terminábamos la clase y todas esas cosas, luego también como era solamente un colegio primario tuve que ya entrar a un colegio secundario, entonces postule al rosa santa maria..

JH: Porque no habían colegios secundarios, no había esos o si?

RK: No no, no habían esos.

JH: ni en Lima Nikko?

RK: No Lima Nikko ya dejó de existir desde la promoción… no se en que año

JH: Por la expropiación que hubo por la segunda guerra

RK: Si si si, La expropiación que hubo del colegio, entonces de ahí todos teníamos que trasladarnos al colegio santa beatriz, en santa beatriz teníamos hasta sexto de primario, pero justo en el año que me tocaba terminar a mi el ministerio de educación dispuso que se quitara el quinto.. sexto año de primaria y terminamos 5to y 6to juntos

JH: Ya correcto

RK: Entonces la única forma de conseguir una vacante en un colegio nacional era a través de un examen de habilidad mental al que aplicamos.

JH: Wow era como un examen de admisión.

RK: Sí era como irse a la universidad… yo entré como estaba planificada mi vida para terminar a los 12 años entre.. entonces al terminar mi primaria a los 11 tuve que postular y conseguí ingresar con un buen promedio al colegio rosa santa maria pero al momento de la matrícula me cuestionaban mi edad me decían que solamente tenia 11 años y no me quisieron dejar entrar

JH: Porque era muy pequeña

RK: Que era muy chica que no podía, pero ahí felizmente me ayudaron un poquito, como mi examen ocupe un buen puesto o una buena nota ahí vieron y luego estando en segundo de media como decia que le llamabamos, quitaron el quinto año de media comercial de tal manera que a los 15 años termine mi secundaria.

JH: Wow super joven

RK: Nadie confiaba, termine por gusto, porque mis amigas todas ya estaban para trabajar pero a mi no me admitía nadie.

JH: Es que era muy joven

RK: a los 15 años, no era la edad reglamentaria para entrar a trabajar, debía quedarme en casa… ayudaba a mi mama hasta que a los 18 años cumplí, un señor amigo de mi papá me ofreció trabajo en una tienda en una vivienda

JH: ¿Perdón un dato del pasado, usted tenía hermanos?

RK: No

JH: Ah era hija única, porque eso no era lo usual o sea…

RK: No, él solo me tenía a mi.

JH: Lo normal era sus 6, 7 hijos

RK: Mi papa me tenia como una muñequita ahí en la casa, pero era un celoso nunca me dejo Salir de la tienda

JH: En La Victoria, y la bodega sabe en qué avenida en que parte..

RK: En la avenida manco capac

JH: Manco Cápac

RK: Entonces el nunca quiso que yo saliera, y asi me la pase hasta que logré entrar a trabajar

JH: Yaa..

RK: En una joyería muy buena, bonita,

JH: En La Victoria también no?

RK: Si en la victoria en la zona del mercado mayorista.

JH: Mercado mayorista ya.

RK: Una zona de bastante riesgo, pero sin embargo la pase bien

JH: Pero había muchos negocios nikkei no me decía

RK: No habian todos, En cada esquina había una tiendecita que me atendia un japonés, mi papa en algun momento un vecino le digo vamos a otro barrio que hay es mas para negocios, me dice que queda en la victoria, 40 años vivio ahí, 40 años se quedo ahí

JH: En la misma ubicación que nos ha contado.

RK: Exacto en la misma ubicación.

JH: Wow…

RK: Empezó en el año ’38, murió en el 86 y el ’86 el seguía rentando su bodega que eran como cuarenta y tantos años

JH: entonces era muy reconocido en el barrio

RK: Él dice que conocía a tres generaciones.

JH: De los vecinos.

RK: Y era la enciclopedia del barrio, porque era muy juicioso él, juntaba todo acontecimiento, un cambio de gabinete ministerial, un todo todo todo, la fecha de vacunas de los nietos, los nacimientos de los chicos del barrio, entonces cada que sucedía algo la gente venía y le decía Goro porque Goro se llamaba

JH: Goro?

RK: Goro, Goro que paso? Goro quien es el ministro? Goro significa, en esa epoca recuerdas que habian las siglas SINAMOS…

JH: Claro de las instituciones

RK: Entonces él apuntaba todos sus significados y entonces este venía un chico con una tarea escolar y él se las resolvía y como en la guía había un teléfono que en ese tiempo se prestaba cuando no había bim, él se enteraba todo, todo el barrio… Simpática asu vida de él, muy atractiva porque cuando me puse a ver cuando podía regresar a Japón, ya no podía hablar fluidamente el japonés, le salía como, entonces, pero… se le mezclaba con su lengua, nada interesante pero asi hablaba mi papá… Que otra cosa te puedo contar

JH: Quisiera que pudiera hablar un poco mas la experiencia de ser nikkei en la victoria porque a ver lo que yo he encontrado en mi investigación es que hasta la Segunda Guerra cuando acaba la Segunda Guerra Mundial toda la primera etapa. Había como ciertos, barrios o comunidades nikkeis que eran muy visibles en la ciudad no, en el callao evidentemente porque entraban por el puerto, en el centro de Lima sobre todo barrios altos, donde habían muchas instituciones nikkei y negocios nikkei. Claro en el centro en realidad, el jirón de la Union, Abancay, barrios altos Y luego progresivamente la victoria, va apareciendo como un territorio donde hay mucho nikkei. Digo yo por alguna razón, el monumento a Manco Capac bueno donde era la avenida Grau que ahora es un sanjon pero antes era una alameda y después ese monumento se traslada a la plaza Leguía que se vuelve la plaza Manco Capac. Y eso es una expresión, es una hipótesis que yo tengo del peso, no de la importancia que tenían los nikkei en esta parte de la ciudad que ha sido creo yo menos estudiada que la parte del callao o la parte de barrios altos, y claro como ustedes tienen una experiencia personal y familiar muy ligada a la victoria, de repente, pueda comentar. Perdon y luego otro dato que he encontrado con relación a los nikkei de la victoria Es que hay varias varias comunidades de nikkei en la victoria, estan la parte laboral y de vivienda tambien asociados a los mercados

mayoristas, la parada que yo no sabia eso pero me he dado cuenta de que hay muchos muchos nikkeis en la parada, yo los veia mas bien cerca a Manco Capad, de la plaza Manco capac, Iquitos por ejemplo y luego ya a partir de los 60s hacia Santa Catalina tambien que hay una… transitos, se trasladan muchos nikkeis de la zona de manco capac y la parada hasta santa catalina que era una urbanizacion nueva no, con jardines parece mas segura y tal… que opinion amerita

RK: Te comento que cuando yo nací vivían en esa esquina entre… se llamaban jauja, en la esquina de la cuadra 13 vivían muchas familias japonesas, recién nombrando, ya sean el señor takao kendo, un pionero de la inmigracion, mi papa, el vecino vivía un señor beteta, mas alla vivia el señor… el señor este Khonan, los señores Tashima, toda mi casa era una esquina de nikkeis, en el tiempo del saqueo en el año 40

JH: O sea negocios continuos

RK: No, no negocios sino viviendas

JH: viviendas correcto

RK: Entonces por ejemplo durante el saqueo yo todavía estaba dentro de la barriga de mi mama, mi vecino el señor beteta ayudó a proteger la tienda de mi papá, la siguiente vecina la señora este Quiroz por el techo con el joven una semana subieron y nos cobijó en su casa una semana

JH: Los protegió.

RK: Nos protegió, mi abuelo vino desde el Japón, desde Cañete a Lima para cuidar a mi papá… entonces éramos una… sii bastantes japoneses, ahora ultimo tambien en los años sesentas más o menos también era una esquina casi completa de japoneses, 5-6 casa japonesas, la casa de mi mama la tuve que alquilar en el año 53, porque la familia Cassinelli que eran los dueños de, de esa esquina, Manco Cápac con Jauja, este tuvo por vender, entonces ahí mi papá tuvo que comprar, el señor Nakao también compró, el señor Miyajato también compró, mas allá un señor Nakai y todos casi compraron la esquina, este y se mantuvieron ahí por dentro era un callejón de un solo caño

JH: Como en las canciones

RK: Si, yo en realidad tenía mis amiguitas también ahí, entonces ahí la pasabamos bien, entonces después de eso ya mucha gente se trasladó a balconcillo, yo misma vivia en balconcillo.

JH: El Balconcillo , laro.

RK: Balconcillo era una zona un poquito más fina que Manco Capac

JH: Y depues de México, una urbanizacion mas nueva no

RK: De México y la avenida Canadá eran los más conocidos, de Canadá para allá era santa catalina

JH: Mas reciente que Balconsillos todavía

RK: Si si si. Santa Catalina también muy poblado de japoneses, bastantes bastantes si. Después ya claro la gente ya se ha ido trasladando ya sea a Santa Catalina, Surco a.. Jesus Maria siempre residieron no

JH: Y ese tránsito por ejemplo de Manco Capac a Balconsillo, o luego hasta santa Catalina era porque era la búsqueda de mejores condiciones de vida más seguridad…

RK: Era una… yo por ejemplo al casarme me fui a vivir a Lince, vivia en la casa familiar unos cuatro años y luego mi esposo compró un terreno en Santa Catalina.

JH: Su esposo era nikkei también?

RK: Si.

JH: En Santa Catalina compra un terreno

RK: En santa catalina compramos un terreno la persona nos dijo si quieren busquen un mejor barrio porque construir en santa catalina, o en san borja o en san isidro cuesta igual los lotes.

JH: Era lo mismo

RK: Lo único que variaba era el precio del terreno, nosotros compramos y yo viví 10 años en Santa Catalina. De ahí tuve la suerte de rentar una casa más grande, un terreno de 500m también que era mansion.

JH: Wow

RK: Mis hijas crecieron ahí pero cada una ya se casó, entonces vendimos eso y nos trasladamos a Jesus Maria.

JH: A jesus maria

RK: Ya de Jesus Maria mis hijas ya vivían en Surco me dijeron mejor vamos a mi barrio me llevaban otra vez a sus… si si, un traslado constante si si, pero si es muy lindo donde estoy ahora.

JH: Me alegro.

RK: De acá van a ir al gymnight me recogen entonces.

JH: Muy bien ahora sobre el caso de la comunidad nikkei en la victoria, a mi se me vienen dos referencias a la cabeza, una las fábricas de propiedad del señor Shintaro Tominaga que yo he encontrado que había una de madera y una de jebe muy conocidas cerca del Paseo de la República y bueno en la misma plaza Manco Cápac que le decía que está el Monumento a Manco Capac, que fue una donación por el centenario y tal no. Qué opinión, le merece este tema de las fábricas, los empresarios nikkei en La Victoria, como Tominaga por ejemplo o la plaza

JH: Antes de Tominaga o después de Tominaga.

RK: Más o menos en la época en la que yo recuerdo.

JH: Ah okey.

RK: 40’s, 50’s, 60’s.

JH: O sea la habrían vendido?

RK: Debe ser eso, no recuerdo si eran un señor Botto, pero trabajaba con un señor Shinohara, que era vecino de mi papá en el jirón Jauja en La Victoria. Jauja no sé, tenía otro nombre… no sé, a Jauja le llamábamos nosotros pero no se llama así realmente... y el señor Shinohara era muy buen papá y trabajaba ahí con el señor…

JH: Esa calle Jauja que dice usted que ha cambiado de nombre, ¿a cuántas cuadras estaba de la plaza Manco Cápac?

RK: En esa zona eran Berlín, Bélgica, Italia, Isabel la Católica, Sucre, Sebastián Barranca, más allá arriba era Unanue, Humboldt, Bolívar y 28 de Julio.

JH: Ya…

RK: Sí, pero nosotros estábamos en Jauja, no recuerdo si es, no, no recuerdo exactamente cómo se llamaba Jauja.

JH: Ya.

RK: La siguiente sí era Bélgica, la paralela en Sáenz Peña, Manco Cápac y avenida Iquitos. Entonces ahí donde estaba la fábrica de goma que tenemos, que creo que es donde está Miyasato, me parece. La federación de choferes, había una agrupación de choferes ahí. Después, más abajo, estaba una tienda grande que vendía las uvas y el pisco de Venturo.

JH: Venturo.

RK: Venturo, sí.

JH: O sea, era una zona industrial, digamos, había varias fábricas.

RK: No, era prácticamente… la avenida Iquitos era comercial, la avenida Manco Cápac también, Sáenz Peña ya era un barrio más urbanizado.

JH: Ya.

RK: Manco Cápac, bueno, por ahí tenía el callejón de un solo caño. Te digo que viví al frente de Melcochita, a Melcochita Villanueva.

JH: Sí, sí, qué maravilla.

RK: Él y sus hermanas todos habitaban en un callejón. Ese callejón mi papá vio a las tres generaciones.

JH: Entonces me decía que era muy conocida la fábrica de jebe de Shintaro Tominaga.

RK: Después, la tienda de los Neju.

JH: Ajá.

RK: Frente de mi casa había una asociación de tiro olímpico, ATO se llamaba. Después, más abajo ya casi nada… negocios así en las últimas cuadras… conforme iba bajando los negocios eran mejores.

JH: Y claro, la plaza Manco Cápac estaba asociada a, digamos, como había mucho nikkei de La Victoria, ¿se reunían un poco en un espacio de esa zona o mayormente no?

RK: Primero nosotros… no, ahí en la esquina de Manco Cápac y Gonzán de Mesa había una esquina de japoneses también.

JH: Ya.

RK: Este… más arriba que era ya prácticamente el comedor popular, el Banco Internacional, una tienda que se llamaba La Eco de la Tira que era de cámaras fotográficas, muy reconocida. Más arriba estaban… los negocios eran como los que hay ahora. Ya a media cuadra de donde mi papá, ya empezaba el Banco de Crédito. En la segunda cuadra vivía una familia japonesa, los Hoshino Naka, que tenían una ferretería bien surtida, Hoshino Naka.

JH: Hoshino Naka.

RK: Ya no existe, ya fallecieron. Más abajo, ya nada notable, realmente nada notable. No era un barrio muy progresista, muy comercial, ni en estructura nada de eso, no había muchas cosas buenas.

JH: Eh… una consulta, ¿qué edificios usted asocia a la comunidad nikkei?
RK: ¿En La Victoria?

JH: En Lima en general…

RK: Te digo, será el edificio del señor Hiraoka, ahí en la esquina de la avenida Abancay, frente al Ministerio Público.

JH: Ya entiendo.

RK: Entonces, lo que yo recuerdo mucho es el ministerio que era de Educación Pública, donde ahora funciona el Poder Judicial. Eso era el colegio Alfonso Ugarte.

JH: Ahí quedaba el colegio Alfonso Ugarte.

RK: Y en la esquina de Grau con Abancay estaba la clínica italiana.

JH: Grau con Abancay… ajá.

RK: Ya, la clínica italiana, y luego se trasladó creo que ah… No sé si a San Isidro, pero había un edificio grande ahí y después al frente eran tiendas chiquitas de vulcanizadores, vendedores de llantas, restaurantes, y otro más grande que era de los Shnobei, que era un banco comercial en Abancay. Eso ya Lima. Hacia el lado de La Victoria, solamente el cine Beverly, el señor Hoshino Naka que te digo que vivía en la dos. Después, nada notable… no era muy… era una avenida pero no era nada…

JH: Pero había otros edificios como por ejemplo en su época, ¿no? Por ejemplo este… el colegio Lima Nikko o Perú Shimpo en el centro.

RK: En el centro, Perú Shimpo en la calle… el jirón Puno… este, la señora Ushiyama que tenía su academia de corte y confección ahí en la calle Leticia con Chirimoy, pero eso ya es fuera de La Victoria.

JH: Ese es el barrio Chirimoy, ¿no?, Grau.

RK: Sí, está al lado de la facultad de medicina de San Fernando, así como Ricardo Uribe.

JH: Ahí había una academia.

RK: Había una academia de una señora que fue condecorada con las Palmas Magisteriales.

JH: Wow.

RK: Que se dedicó a la docencia para preparar chicas así en costura. Un día falleció la señora, hace unos quince años.

JH: Y ella era nikkei?

RK: Ella vino de Japón.

JH: Ah, vino de Japón, era japonesa.

RK: Era japonesa, sí, y se dedicó a eso. Después, ¿qué otra cosa más había? Pues, en ese tiempo había películas en el cine Apolo, en el cine Bolívar, en la zona de la plazuela Santa Catalina. Esa zona era de negocios de bastante japoneses: Yonan Amori, que era importador de juguetes… después, ¿qué más había?... nada destacable.

JH: Pero por ejemplo, en el caso de Lima, edificios como este, el Centro Cultural Peruano Japonés o AELU, ¿no le parecen que son representativos?

RK: No, en La Victoria menos.
JH: No, me refiero en Lima…

RK: No, hasta donde yo sé no, no los he conocido.

JH: Ya…

RK: Muchos negocios sí se instalaron ahí, pero sobre edificaciones ahí mismo. Por ejemplo, antes la calle Rectora e Hinostroza eran negocios bastante de japoneses, ¿y qué más?...

JH: Una pregunta, en la casa en la cual vivía con sus padres, por ejemplo, cuando tenían que hacer algún… bueno, entiendo que cuando tenían que hacer un edificio tradicional, existente, estas casonas eran muy altas de 4 m.

RK: No, no, la casa de mi papá era de los años 30's.

JH: Los 30's, entonces más bajo, ¿no es cierto?

RK: Sí, normal, pero todos eran techos de madera altos. Y en esa época que mi papá pudo comprarla, mi mamá tenía unas compañeras que recién se casaban y tenían casas muy lindas, entonces a ella también le dio ganas de vivir en un sitio bonito. Se compró muebles para arreglar la casa. Finalmente, en el año cincuenta y cinco, como venía la familia de mi mamá, ya mi abuela viuda vino a Lima, entonces mi padre construyó un segundo piso y eso duró hasta el año 2012. En 2012 vendimos ese sitio porque ya todas las tuberías, todas, ya estaban hechas un desastre, ya todos los empalmes eran de bronce… que ya comenzaban a… ya había que remover todo y era mucho trabajo. De ahí ya vendimos y lo compró un señor que se dedicó a la venta de vidrios. Trabajito bonito, ha hecho un edificio lindo de 3 pisos. Eso ya todo es después, después en el año 2000.

JH: Pero en la época en la que vivía con sus padres, por ejemplo, si tenía que hacer alguna modificación de la casa, ¿tenían carpinteros nikkeis, arquitectos nikkei… o eran los maestros de obra del barrio, gente que se conocía?

RK: No, sí era un señor que se dedicaba, un personal japonés que se dedicaba a construir, el señor Fujita.

JH: Fujita.

RK: Sí.

JH: ¿Y tenía que ver algo con la constructora Fujita?

RK: No, no, era un señor que vivía allí a la vuelta, sino que era muy curioso. Entonces él tenía su equipo de obreros, pero mi papá era tan cargoso y tan dudoso que su casa tenía que ser con zapatas, no sé si sabes qué era…

JH: Sí, sí, la cimentación.

RK: Los huecos que eran y hacían eso y ponían una base que las columnas todas tenían que ser como él quería. Entonces, era una cosa que le construyeron el primer piso, pero trabajaron como si fuera una fortaleza. Así era, bien obstinado mi papá. El señor Fujita trabajaba con un señor Cruz en ese tiempo, y nada, todo es la familia simplemente.

JH: Tal vez era familiar del dibujante, ¿no?, Fujita, o no? Porque él era de La Victoria.

RK: No, tal vez pariente del señor Fujita que tenía su padre… No sé si sería su papá, pero recuerdo que se llamaba Fujita.

JH: Porque esta familia Fujita también es de La Victoria, de hecho hay fotografías de él en un callejón.

RK: Sí, sí, en la Sáenz Peña. Sí, ahí había también un…

JH: Un constructor, entonces, el señor Fujita que usted dice.

RK: Yo creo que era él. Después, en la siguiente cuadra, en la cuadra catorce de Manco Cápac había una mansión grande que daba hasta Sáenz Peña, que pertenecía a una familia Lambert. Ese Lambert de la época, que creo que era medio coquero, tenía una caja de acción siempre ahí. Sí, sí, esa era la casa más bonita que tenía La Victoria, la casa de los Lambert, e hicieron un edificio de 4 pisos ahí después. Eso fue en el año cincuenta y tanto… luego nada notable hasta que se comenzó a poblar El Balconcillo, se comenzó a poblar la zona de Isabel la Católica hacia México, porque no había nada hasta que se comenzó la urbanización de Mahuide.

JH: Ujum.

RK: Nada más encuentro… la estructura urbana… Yo me acuerdo sí que panadería había, que había bodegas, había de todo, ¿no? Pero más no, nada destacado en La Victoria. Así como dices, centro cultural, eso no había. Estaba el Club Alianza Lima, estaba el Mariscal Sucre al frente, todos eran equipos de La Victoria.

JH: Y este… ¿qué sabe sobre los nikkeis en otras partes de La Victoria, como la proximidad, luego la vecindad de los mercados mayoristas, no?, hacia La Parada. Yo he descubierto que había una fuerte concentración de negocios de nikkeis. ¿Usted conocía?

RK: Yo trabajé ahí en esa zona.

JH: Ah, ¿sí? ¿En la Parada?

RK: En la intersección de 28 de Julio y Antonio Bazo, ahí trabajé en la pollería del señor Ubinara. Estaba ahí el Hotel Lima, que era… y la zona era sí, bastante japoneses había, sí.

JH: ¿Por qué había tantos japoneses? Yo me imagino, mi hipótesis es que había mucho movimiento de migrantes que venían de otras ciudades y entonces había mucho movimiento comercial. Y entonces, conversando con otro nikkei, me decía que hemos sabido históricamente estar donde estaba el movimiento. Entonces, como había mucho movimiento comercial, había que estar cerca.

RK: Sí, pues estábamos más o menos todos. En El Porvenir sí había bastante gente conocida, bastante se dirigieron hacia esa zona de La Victoria cuando empezó a crecer, pero no sé en qué año habrá crecido. Había un gran cine ahí, más bien donde ahora se hace el campeonato de fulbito todos los primeros de mayo.

JH: El Mundialito.

RK: Sí, ahí en el parque El Porvenir, todas esas zonas eran edificios altos, yo me acuerdo.

JH: Claro, y ese cine tenía los ángulos más grandes del Perú, 3000, el coloso, no sé cómo se llamaba.

RK: En ese tiempo no sé cómo se llamaba, pero sí era un cine muy grande. Después Agustín Gamatta, Antonio Bazo, América, Giribaldi, este… Huánuco, toda esa zona era de negocios de japoneses. Había gente que compró un buen terreno por ahí e hizo fortuna vendiendo toda esa zona de Gamarra… eso de El Porvenir yo sé poco.

JH: Y de su época escolar, cuando estudiaba en el colegio Santa Beatriz, lo que yo encontré, por ejemplo, es que en el caso de Lima Nikko había muchos nikkeis que vivían cerca de Lima Nikko. En su caso, en el Santa Beatriz, ¿tenía compañeros que vivían cerca o venían de otros lados?

JH: Ah sí?

RK: Sí porque éramos un grupo como de… de que seríamos 15 muchachos que íbamos en un carrito Ford antiguo, sí muy fiel el señor, se preocupó en dejarnos a todos.

JH: Muy preocupado.

RK: Con decirte que uno de los padres de la movilidad en la que íbamos, lo contrató para su servicio y lo llevó a su negocio.

JH: Claro, claro.

RK: Del señor nunca supe ni su apellido, pero sí el colegio así era… Había gente que vivía cerca, Jesús María, San Isidro, pero yo venía de La Victoria, y había otros que venían del Cercado de Lima… Jirón Cusco, sí de la plazuela del Congreso, todos esos sitios. Era ya muy heterogéneo el grupo, todos de padres japoneses.

JH: O sea el groso del estudiantado era nikkei.

RK: No, todos eran nikkei.

JH: Todos.

RK: Todos, uno que otro en mi promoción dos chicas que no sé por qué se habrán ido pero que se integraron muy bien y siempre nos llevamos muy bien, acabó todos ellos.

JH: Con el mismo ropero.

RK: Claro, por eso es que cuando fui a la secundaria, hubo como que me chocó porque había la costumbre de llevar membrillo, quitándolo lo mordía y lo pasaba, esas cosas yo no había visto en la primaria, pero…

JH: Un membrillo y lo iban pasando.

RK: Claro, se lo iban pasando, entonces en la siguiente yo, mi mamá me compró cuatro membrillos, porque éramos cuatro que compartíamos, pero no era el gusto de comer cada uno su membrillo sino el gusto de pasarlo.

JH: Claro de pasarlo, de rotarlo.

RK: Ahora después de muchos años he encontrado a unas chicas que han estudiado conmigo en los 60's por ahí, pero en toda la época escolar, todas las alumnas nikkei eran muy muy respingadas.

JH: Sí?

RK: Sí, tenían buenos profesionales, pero yo sí, mi papá no me dejó estudiar en la universidad.

JH: Porque era un pensamiento más tradicional en ese momento, más conservador.

RK: Decía que la mujer era para… destinada para casarse, aparte yo tenía quince años tampoco…

JH: O sea jovencita, no podía trabajar.

RK: No me daban ni siquiera para la universidad.

JH: Nada, tampoco se podía postular a la universidad con menos de 18.

RK: No tenía nada pues, entonces mis amigas ya todas eran tres años mayor que yo, ellas se postularon, consiguieron un título de contador público, pero en ese tiempo nos daban a nosotros en secundaria un título de contador mercantil que estaba registrado en el escalafón magisterial, imagínate, sí valía.

JH: Que eran como una formación técnica digamos, más o menos.
RK: Sí, podrían, no era un contador que podía firmar pero sí podía…

JH: Podía trabajar digamos. Mi tío Alberto Hayakawa, hermano mayor de mi papá, también llevó lo que le llaman secundaria mercantil creo, ¿o comercial no?

RK: Sí sí, comercial.

JH: Comercial, entonces con esa formación ya luego se desempeñó en el mundo contable y por muchos años.

RK: Sí, muchas compañeras mías que estudiaban ahí pertenecen casi a la promoción 61 de San Marcos, había San Marcos y La Católica nada más, 60-61, porque nosotros acabamos en el 55, pero todas chicas que se empleaban generalmente en empresas grandes como Niccolini, Niccolini captaba a todos… Así fue de sencilla mi vida, no creo que pueda darle mucho aporte, pero sí el sentimiento que teníamos en aquella época era un sentimiento bien tradicional, los matrimonios también eran… teníamos que casi todos nosotros, ahora ya no… ya tengo nietas que en realidad no están completamente integradas a la vida.

JH: Ujum, comunitaria.

RK: Sí sí, al mestizaje y a todas esas cosas.

JH: Una pregunta también, en la historia de la comunidad nikkei, pude encontrar un punto crítico en la segunda guerra mundial, no, hay un antes y un después de eso pero los investigadores no se ponen de acuerdo muy bien en qué momento se superó ese cambio importante. Unos dicen que fue con el fenómeno dekasegui, fines de los 80's, otros dicen con la llegada del primer presidente de ascendencia japonesa al Perú y del mundo, Fujimori, otros dicen que cuando termina Fujimori, o sea 10 años después, en el año 2000 por la manera tan discutible tan polémica en la cual él termina su gobierno. Entonces, qué considera usted, porque, ¿cuándo siente que ha habido un cambio, un nuevo tiempo? Este nuevo tiempo donde ahora lo nikkei es visto de otra manera, incluso positivo, se habla de la gastronomía nikkei, no es cierto, ya la nikkeidad incluso es más visible, no? Antes eran famosos perfil bajo, probablemente por los rezagos de la guerra, las expropiaciones, la discriminación que hubo, no. Pero ya hacia los ochentas noventas, ¿dónde está el punto crítico en su opinión? Si es que hay un cambio, ¿usted siente un cambio?

RK: Yo siento como que siempre los nikkeis hemos sido tratados bien, de gente honesta…

JH: Honorable, trabajadora.

RK: Honesta, teníamos muy buenos amigos, es decir viéndolo de mis compañeras que estudiamos en mi colegio, éramos muy recatadas. En el dekasegui, no creo que en ningún momento nos hayan discriminado, pero uno siempre prefería andar con su gente, era más cómodo para mí. Poco a poco he ido asimilando y me tocó vivir una época rara, esa época de Alan García, toda esa gente, toda esa época, porque el negocio se puso difícil, no, el cambio del sistema económico.

JH: Claro en todo el país, recesión, inflación y terrorismo.

RK: Sí, sobre todo en la época de la inflación y luego el entender que la inflación fue tan galopante que quedamos en tres ceros, prácticamente fuimos en picada y había que retomar las cosas. Lamentablemente ya a la edad nuestra ya era como para despegar, así que ya nos tuvimos que acostumbrar con ese nivel, no. En la edad de Fujimori teníamos miedo, yo al menos tenía mucho miedo de participar y todas esas cosas, no entendía mucho esa situación. Luego ya que salió Fujimori, hubo como que ahí un sentimiento de marginación hacia los japoneses, no, y el fenómeno dekasegui fue muy triste también porque mucha gente tuvo que emigrar por necesidad, no. Claro, yo afortunadamente en mi familia nadie se fue, o sea no sufrimos esa ausencia, pero sí sé de familias que sufrieron mucho por esa…

JH: Varios fueron, padres, hijos…

RK: Algunos regresaron bien, otros regresaron enfermos… pero afortunadamente como te digo mi familia no, no tuvimos ningún problema, se fue mantenido, no vivíamos en bonanza porque no permite como te digo… pero una vida normal apacible con mi familia y todos, así que ahí andamos…

JH: Y en la actualidad, ¿usted siente que lo nikkei, la nikkeidad, se vive de otra manera que cuando usted estaba en el colegio o recién se había casado? ¿Siente que ahora las generaciones contemporáneas sienten la nikkeidad de otra manera…?

RK: Yo siento que hay una brecha generacional.

JH: Hay una brecha.

RK: Para mí sí.

JH: ¿Sí?

RK: Sí, nosotros sentimos como una obligación de haber ganado, bueno al menos esa es la percepción de vieja ya. Por ejemplo, en mi generación yo a mi madre la trataba de una forma, yo siento que ahora la confianza que hay con los hijos, los hijos te… se te enciman.

JH: Te sobrepasan, claro.

RK: Se te enciman y quieren tomar su decisión, entonces ese es… no competencia, pero sí que el hijo quiere que seas como ellos quieren que seamos. Entonces yo trato de portarme bien, no preguntan mucho, no averiguan mucho, simplemente miras… Eso sí tal vez, aunque yo me siento bien criolla, en el sentido de que ya soy casi tercera generación, entonces en mi grupo de coetáneos yo soy más criolla que otras.

JH: Ah sí?

RK: Sí, inclusive tengo una amiguita acá que me busca porque yo hablo español… Esos son pequeños detalles que te dan satisfacción porque sientes de que… que te digo… que a veces venir acá también es recibir información pero también entregarlo a otros…

JH: Claro, poder colaborar, contribuir y tal. Pero eso que menciona habla de lo bien integrada que estaba usted en la sociedad.

RK: Yo sí, soy muy buena con la gente, vivo sola, tranquila, pero vengo acá y me encuentro con mis amigas, así el resto siempre andamos bien.

JH: Efectivamente.

RK: Realmente discúlpame por lo que te he aportado, simplemente sentimientos.

JH: No se preocupe, es bastante valioso lo que me ha planteado y bueno, con eso estaríamos concluyendo la entrevista, señora Kamei.

RK: Sí, sí, sí, discúlpame, creo no haberte sido de mucha utilidad, tal vez esperabas un poquito más.

JH: No no no, en lo absoluto, me ha ayudado bastante, sobre todo en el tema de La Victoria, que es un tema emocionante y no muy estudiado, no hay muchas investigaciones de los nikkei de La Victoria.

RK: Sí, pero hay varios nikkeis destacados, ya algunos ya se fueron, muchos nikkeis destacados han vivido en La Victoria, Mario por ejemplo, Mario para mí… me preguntó sobre los negocios nikkei que había, pero yo le ofrecí toda una historia, una correlación de negocios, pero de sentimientos no hablé mucho…

JH: Bueno, muchísimas gracias, hasta luego.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Sr. Sr. José Yamakawa
Fecha: 07 de febrero del 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Buenas tardes, hoy miércoles siete de febrero del 2024 continuamos con las entrevistas en el marco de la tesis doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid sobre la arquitectura de la nikkeidad. En esta oportunidad contamos con JY, quien gentilmente ha aceptado participar en la entrevista. Buenas tardes, Don José.

JY: Buenas tardes, ¿qué tal?

JH: Mucho gusto y agradecido por el tiempo que nos pueda brindar. Una primera pregunta que tengo para usted es sobre su experiencia familiar y personal. Quisiera que, por favor, me pudiera brindar algunos detalles de sus padres: de qué prefectura procedían, si eran nipon o peruanos, cuántos hijos tuvieron, cuántos hermanos, qué número de hermano era usted y en qué barrio o ciudad vivieron al principio.

JY: Yo soy José Yamakawa Une y mi nombre nipon es Mune Taca. Quería agregar que todos los Yamakawa que tenemos Une somos del mismo tronco. Bueno, yo nací en Magdalena Vieja, que es el distrito que antes se llamaba así y que actualmente es Pueblo Libre. En la esquina de General Vivanco 580. Recuerdo hasta la dirección porque es un lugar que guardo mucho en mi niñez. Estudié en el Centro Escolar 450, colegio fiscal que estaba en la recta de Santa María Magdalena, de la iglesia y la recta del Queirolo.

JH: Un minutito, antes de entrar a hablar sobre sus padres: ¿sus dos padres vinieron al mismo tiempo o primero vino su papá y luego su mamá?

JY: Claro, mi padre vino primero y después de seis o siete años mi madre vino al Perú.

JH: ¿Y su padre vino por contrato, o sea, para trabajar en una hacienda?

JY: No, mi padre ya vino por yobiyose.

JH: Un llamado.

JY: Un llamado por mi cuñado, y trabajó en una encomendería, en una bodega de esa época.

JH: Antes les decían encomenderías a las bodegas.

JY: Pulperías les llamaban, después encomendería. Mi madre vino después de seis años, dejando a un hijo, Chon Na, que nació en Okinawa de la familia Une. De ahí, por cuestión de la guerra, se separaron definitivamente.

JH: Terminaron cortando.

JY: Sí.

JH: Pero su padre entonces trabajaba en esta pulpería en Magdalena Vieja, Pueblo Libre.

JY: Sí, y mi padre después de algunos años de trabajo se independizó y fundaron una encomendería en la esquina de Túpac Amaru y Avenida General Vivanco, en Magdalena Vieja, en esa época. Pueblo Libre actual. Mi madre vino a ayudarlo y de ahí nació mi nisan, segundo mi desan donko, que a los cinco o seis años se fueron a Japón a conocer a la Obachan. Pero cuando fueron a Japón ya empezó la guerra y desde ahí también se separaron mis padres. No tuve mucha familia. De ahí nací yo en 1939, y mi hermano Antonio en 1942. Bueno, también ya falleció.

JH: Entonces su historia estaba muy vinculada a Pueblo Libre, a Magdalena Vieja.

JY: Así es.

JH: ¿Había muchos nikkei en Pueblo Libre?

JY: Sí, recuerdo mucho. Puedo mencionar algunos, por ejemplo, el árbitro Yamasaki vivía a dos cuadras.

JH: Yamasaki vivía a dos cuadras.

JY: A dos cuadras, en la calle Torre Tagle.

JH: Un árbitro muy conocido.

JY: Así es. También la familia Tairako y la señora Tesuka.

JH: ¿Ah, del cantante?

JY: Sí, del cantante, del baterista.

JH: Sí, sí, claro.

JY: Ellos vivían en Pueblo Libre. Y en la recta de María 22 vivía la familia Amano, que tenía un pequeño taller de camisas.

JH: ¿Amano como el benefactor japonés?

JY: Claro.

JH: ¿No es la misma familia?

JY: Ya, y dentro de la municipalidad vivía la familia Endo, que tenía su chacra, una florería grande también. Y así, por el estilo, había varios nikkei. Y en esa época de Magdalena Dehonjin, había casas dehonjin.

JH: ¿De Magdalena?

JY: De Magdalena Vieja. Yo creo que eso no es muy conocido.

JH: No, nada. Es la primera vez que escucho. ¿Dónde tenían la sede?

JY: La sede era la casa de cada uno porque no tenían los medios.

JH: Claro, para tener una sede institucional. Pero sí existía la voluntad de apoyar en conjunto.

JY: Así es. Por eso menciono los apellidos japoneses con los que mis padres tenían contacto.

JH: Correcto, correcto. Y por lo que menciona, bueno, digamos, había primero una vinculación fuerte con Japón, ¿no es cierto? Con estos viajes de sus hermanos o en el hecho de que uno se quedó en Okinawa. Pero luego aparece la Segunda Guerra Mundial. ¿Cómo la Segunda Guerra Mundial impacta en su familia?

JY: Sí. Es que en pleno negocio de la esquina que mencioné…

JH: Sí, de la pulpería.

JY: En esa época del saqueo.

JH: Claro.

JY: Pero los vecinos jóvenes se pararon en la puerta de la encomendería y dijeron: “A Sambo —Sambo le decían a mi papá— no lo tocan”. Y casualmente no sufrió la agresión de la gente. ¿Cuál es la razón? Que mi padre, con su medio español, casi castellano, tenía buena relación con los vecinos. Cuando muchos vecinos fallecían en esa época, él llevaba una botella de

pisco y una copita para pasar la noche. Así que tenía buenas relaciones con ellos. También guardaba las chompas de los futbolistas vecinos, que los domingos se iban a jugar a la redonda, que era la parte posterior del cuartel 2 de artillería, 2 de caballería. Entonces, tenía muy buenas relaciones con los vecinos.

JH: Es muy importante lo que menciona, porque en varias entrevistas me han dicho que la guerra representó un momento muy duro, de mucha injusticia y vejámenes. Pero dentro de todo eso hay episodios, como el que usted relata, donde los vecinos han puesto el pecho y han salido a defender a las familias y a los negocios de sus vecinos japoneses.

JY: Y eso es lo que nos ha sucedido, según mi otosan.

JH: Interesante, porque eso habla de que había un fuerte vínculo y una valoración muy positiva de los vecinos hacia sus vecinos japoneses.

JY: Si, algunos decían el japonesito no sabe hablar castellano, vamos a ayudarlo vamos a ayudarlo, ese espíritu no de parte de los vecinos que colaboraban o trataron de ayudar a nuestra familia japonesa.

JH: Qué bueno, pero finalmente más que ese episodio les llegaron a expropiar el negocio, ¿o no?

JY: No.

JH: Ah lo pudieron mantener.

JY: Mantener y por enfermedad posteriormente. Tuvimos que mudarnos a la Av. Costanera para llevar una granja agrícola.

JH: Ya. Costanera o sea frente al acantilado, frente al mar.

JY: Frente al mar. La avenida Costanera pertenecía a San Miguel.

JH: San Miguel.

JY: Miramar.

JH: Miramar claro.

JY: Es cuadra 7.

JH: Bueno por ahí quedaba el restaurante Zatu ¿no?, Costanera 700.

JY: Ah Zatu, justamente al costadito éramos vecinos.

JH: Ah era vecino de Zatu, emblemático gastrónomo Nikkei. Sí, histórico.

JY: Debe ser por cuestión de cómo pensaban los viejos, nuestros padres digamos, de domingo a domingo íbamos llevando patos al mercado del Callao en coquerli y vendíamos pato a 13 soles, ahí a 25 soles el pato y vendíamos como ambulantes.

JH: Sí.

JY: Y al término de vender patos íbamos al mercado a comprar chicharrón a los chinos.

JH: Claro que venden…

JY: Pan con chicharrón, que costaba a un sol y compramos cinco, cuatro que llevábamos a casa, y lo otro… bueno, cuatro comprábamos para llevar a la casa como premio digamos ¿no? Son quizá anécdotas no muy importantes, pero estoy contando lo que me ha sucedido.

JH: Claro, no, habla de cómo se ve con sus padres… tenían una vivencia de ciudad digamos, de los espacios que utilizaban donde vivían. Por ejemplo, este vínculo que

tenían con los comerciantes chinos que todavía existen en el mercado central de modelo del Callao, todavía están los chinos famosos que venden los panes con chicharrón y los jugos en frente.

JY: Y una característica que sí yo tomo como muy importante siendo ya mayor, a nosotros siempre nos hablaban el nihon casi. ¿Cuál es la importancia de esto? Ustedes tienen el nihon en sí. Son peruanos pero en cualquier sitio que vayan les van a hablar en nihon posiblemente y van a tener oportunidad de viajar a Nippon y es necesario que aprendan algo de nihon. Por eso nosotros hemos tenido bastante relaciones con los Iseis, con los mayores. No hablamos con fluidez.

JH: Pero entendían.

JY: Entendíamos, y podíamos hablar en nippon. Y yo creo que ese ha sido un gran valor que los okasan nos ha dejado.

JH: Claro que sí, claro que sí. Y luego, sería que pudiéramos conversar sobre su experiencia escolar. ¿Cuáles son los colegios en los que estuvo, eran colegios japoneses o colegios peruanos? Le preguntaba sobre el tema de los colegios. ¿En qué colegio japoneses o peruanos?

JY: Sí, esto, nosotros estudiamos en colegio llamado este… ¿cómo se llama esto que está en…?

JH: De barrio fiscal.

JY: De barrio fiscal. Entonces nosotros hemos estudiado en colegio fiscal ¿no? Y después hemos estudiado en unidades escolares.

JH: Grandes unidades escolares.

JY: Grandes unidades escolares. Entonces también ingresamos a la Universidad Nacional, todos

en el plazo nacional. Eso lo hemos hecho por motivos económicos, no alcanzábamos, pero al menos las distancias nos han permitido concluir esos estudios ¿no?

JH: Pero además la enseñanza en el sector público, en los colegios tales, en las grandes unidades escolares y luego en las universidades de los cincuenta, sesenta, era de muy buen nivel ¿no es cierto? Muy buenos profesores. Era difícil ingresar ¿no es cierto? Era bien complicado.

JY: Sí, sí. Era bien difícil. Yo cuando postulé entré a San Marcos a la segunda vez ingresé.

JH: A la segunda, claro. Claro porque había mucha gente muy valiosa de todas las regiones que postulaban entonces y las vacantes eran limitadas ¿no?

JY: Y para entrar a secundaria también era así ah. Había que sacar quince.

JH: Quince.

JY: Quince pa' arriba para poder ingresar a una…

JH: A una gran unidad…

JY: A una unidad escolar o universidad.

JH: Wow… Pero porque eran colegios muy demandados ¿no? Porque tenían una muy buena infraestructura, tenían canchas de fútbol, talleres ¿no me parece? No necesariamente…

JY: No. Yo también postulé al Guadalupe ¿no? Saqué más de quince y me podía matricular en el Guadalupe, pero yo vivía pues en Miramar.

JH: Oh, le quedaba muy lejos.

JY: Entonces la directora dijo: no, usted tiene que irse…

JH: Ah no lo dejaron por la ubicación. Le dijeron: no, a usted le toca más cerca.

JY: Sí, me toca en la avenida La Marina donde está la unidad escolar Bartolomé Herrera, ahí me tenía que ir ¿no?

JH: Claro, Bartolomé Herrera que es un colegio de la época de Odría ¿no? Es una gran unidad escolar.

JY: Así es.

JH: Pero es un colegio bien grande, ¿no? Tiene su cancha de fútbol.

JY: Todo, todo tiene.

JH: Tiene de todo, muy completo.

JY: Para que hemos recibido muy buena educación en esa época.

JH: Sí, sí, por eso eran muy demandados como dice usted, era difícil entrar.

JY: Bueno, sí.

JH: Sí, sí, sí. Y luego me dice que luego postula a San Marcos ¿no? O sea estudia y hace su carrera universitaria en San Marcos.

JY: En San Marcos.

JH: Sí. ¿En qué carrera?

JY: Ciencias económicas y comerciales.

JH: Ciencias económicas y comerciales. Ya, perfecto. ¿Usted no hizo la secundaria comercial? Porque antes había una secundaria comercial. ¿Usted hizo o no?

JY: Sí, esto… yo me presenté a la secundaria común porque quería, o me aconsejaron mejor, a común para que pueda seguir la universidad. Porque universidad… secundario comercial ya uno se queda ahí, entra a trabajar digamos.

JH: O si va a la universidad solo podía hacer la carrera de contabilidad, nada más, ¿no?

JY: Sí, sí.

JH: Eso es lo que me contaba Samuel Masuda, él había hecho secundaria comercial y en la universidad solo tenía… no podía postular en la historia, ingeniería, solamente podía darle continuidad en contabilidad.

JY: Sí.

JH: Ya, ya. Entonces usted hizo la secundaria normal y luego estudió en la carrera de contabilidad en San Marcos.

JY: Y como nisei, el grupo de… ¿cómo se llama? del señor Samuel, antes hubo un grupo de generación 64.

JH: Dicen que era muy antiguo.

JY: Muy antiguo, muy antiguo, que han marcado épocas.

JH: Me contaba, ¿no?, del gran involucramiento con la actividad cultural, hacían muchísimas actividades.

JY: Sí, y gracias a ellos… ellos viajaron a Ancón ¿no? Marcaron épocas, marcaron épocas.

JH: Generación sesenta y…

JY: Sesenta y cuatro.

JH: Generación 64.

JY: Ellos son egresados del 64 y yo soy un año antes.

JH: Este, y cuando usted estudiaba en la universidad ¿tenía varios compañeros nisei? ¿Sí, eran varios?

JY: Sí, bastantes. Y lo importante es que uno notaba que estudiaba y terminaba la hora y se iban corriendo para trabajar. Nosotros teníamos esa…

JH: Formación.

JY: Esa formación, ¿no?, que tenemos que estudiar, pero también tenemos que apoyar en la casa.

JH: En la casa, ¿no? No se podían desentender.

JY: Porque estamos hablando de los 60 y la guerra terminó en 45, o sea que no habían transcurrido apenas 20 años. El esfuerzo de los nisei de esa época, viendo a estas alturas, es admirable.

JH: Claro, claro, reconstruir lo que perdieron y tal. Don Samuel Masuda me decía que ya desde la época escolar, pero también en la universidad, los nikkeis eran muy destacados por su desempeño académico, porque eran muy esforzados, muy concentrados, ¿no?, muy disciplinados. Y entonces los profesores valoraban mucho.

JY: Eso es cierto. Felizmente ya casi no había discriminación en esa época, no sentía eso.

JH: Usted no, se sintió totalmente integrado, no había diferencia.

JY: No había diferencia.

JH: Había de inga y de mandinga.

JY: Yo creo que ha sido muy bueno, mis compañeros también que nos apoyaron.

JH: Qué bueno que los trataron como uno más, igual.

JY: Eso también es parte de nuestra comunidad.

JH: Claro, claro, todos con los mismos derechos, las mismas posibilidades.

JY: Un paréntesis: yo creo que tenemos que ver bien en esta comunidad nikkei. Sí, han pasado tantos años, pero hay peruanos que nos dicen “cómo han progresado tanto la comunidad japonesa ustedes”. Nosotros también tenemos que analizar y ver cómo nuestra comunidad ha aprovechado, digamos. Yo creo que hay que verla en la honestidad, por decir una sola verdad.

JH: Y yo le sumaría a la honestidad, ¿sabe? El fuerte sentido colectivo. Hay una idea realmente de dinámica comunitaria que se traduce, por ejemplo, en la práctica del tanomoshi. Entonces, cuando llegan los primeros issei, sobre todo los primeros de fines del siglo XIX, inicios del siglo XX, ellos no podían entrar en el sistema financiero, no podían pedir préstamos, puesto que recién estaban primero en el campo y luego cuando llegaban a la ciudad llegaban con una mano adelante y otra atrás, ¿no? Entonces tuvieron con muchísimo esfuerzo que ir saliendo adelante. Entonces una forma de capitalizarse para atender urgencias, problemas de salud u otros problemas que uno puede tener, pero también para hacerse un dinero para emprender, por ejemplo, un negocio y tal, era el tanomoshi, ¿no?, que era un sistema por el cual un colectivo juntaba un dinero y se lo asignaban al que necesitaba más.

JY: Así es.

JH: Eso es una expresión de esa voluntad.

JY: Yo creo que tenemos que ver que la honestidad del grupo ha sido fuerte, ¿no? De tal manera que en una sola firma entregaban a las personas.

JH: Claro, era un sistema construido sobre la confianza, la palabra era suficiente.

JY: Y no debemos perderlo, ¿no?

JH: En absoluto, este efectivamente como dice usted no no había demasiada formalidad la palabra era el compromiso, lo que uno decia era lo que se cumplía no

JY: Exacto

JH: Exactamente. Bueno entonces me decía que en su experiencia Universitaria en San Marcos Tuvo una un momento de integración muy amplia, había niseis muy integrados eran unos más destacados en su desempeño académico y tal en esa época de la universidad usted todavía seguía viendo en Miramar o ya se había independizado…

JY: Si en miramar, justamente esto Ottozar había fallecido, y éramos dos hermanos que estudiábamos

JH: En la universidad

JY: Y okatan, me acuerdo decía los dos sigan trabajando y okatan va a trabajar mas en la granja y hubo una promoción mayor porque mi hermano era de generacion 64

JH: Ah…

JY: Si si

JH: O sea con Samuel Masuda

JY: Si y eso nos ha permitido también unirnos más en las familias, si salíamos delante de algo, fue buena época…

JH: Fue una buena época

JY: Cuando el hermano estaba en Ancón mandabamos okane para que el tambien siga avanzando.

JH: Claro sí se apoyaban. Muy bien, y una vez que acaba la carrera, perdon sí, la carrera en San Marcos usted empieza a ejercer profesionalmente ¿En qué empresas trabajo?

JY: Como un Arigato al país que me ha dado todo gratis desde primaria, secundaria, yo postile a la Pampilla.

JH: A la refinería La Pampilla ah…

JY: Necesitaban traductores y yo dije por lo menos voy a poner mi granito de arena, medio año a la compañía de Martínez y Linares era lo que construían, La refinería la pampilla.

JH: Que era con tecnologia japonesa

JY: Con tecnología japonesa, porque eran ingenieros japoneses los que trabajaban

JH: Ah entonces vinieron muchos ingenieros y profesionales japoneses y necesitaban traductores.

JY: Y yo fui y me probaron y me quede 6 meses y me prolongaron 3 meses mas, me dijeron por favor quedate, pero ya teníamos en mente hacer un negocio propio, era una zapatería, entonces con mi señora hicimos la zapatería

JH: Ya estaba casado?

JY: Si, la zapatería Sayuri, que duramos 45-48 años

JH: Sayuri, esto es en jirón Cueva? No?

JY: No, en Cochrane 203 en el Callao

JH: Ah…

JY: Zapateria Sayuri, Abrimos también en Plaza San Miguel y posteriormente…

JH: Claro en plaza san miguel había, pero en plaza san miguel de los 80´s, 70's 80's

JY: Puede ser 80's

JH: Porque yo he vivido en San Miguel y recuerdo de Sayuri en Plaza San Miguel, en los años 80's

JY: Si si

JH: Ah… y tenían su zapatería con varios locales, además

JY: Si si hemos tenido varios locales

JH: Que bueno

JY: Hemos tenido la suerte de eso

JH: ¿Y eso lo mantuvieron hasta que me imagino que hubo la inflación, la recesión de los ochenta, o la sobrevivieron?

JY: no sobrevivimos, pero ya era fuerte, ¿no? Entonces ya pasamos casi los 45 años 48 años, planificando fuimos dejando los locales también

JH: Fueron dejando de a uno hasta que se quedaron con un solo local

JY: El del callao, pero por cuestión de salud también lo dejamos

JH: Lo cerraron también el del callao

JY: Bueno los hijos tampoco querían seguir, ellos quieren seguir sus carreras

JH: Querían seguir sus propios sueños

JY: Pero, eso nos ayudó bastante en nuestra formación inclusive digamos

JH: Ah Qué interesante, bueno Sayuri en el callao, entonces, debió haber tenido como unos 20 años o más, o sea entre qué año y que año más o menos.

JY: En Sayuri hemos durado hasta el año… mil novecientos.. no más después del 2000

JH: Pero Y cuándo abrieron ese local del callao que ese es el mas antiguo

JY: El más antiguo

JH: eso habrá sido en los 70's, 80's

JY: setenta y tanto

JH: O sea el local ha estaado abierto por lo menos unos 25 o 30 años

JY: Yo he trabajado ahí 46 años.

JH: 46 años, pero entonces eran toda una institución ustedes en el Callao, la gente los quería

JY: Y pensar que nosotros cuando éramos niños vendía patos, y pensar que vendíamos patos y quien pensaba que…

JH: En la calle

JY: que años después…

JH: iban a ser unos comerciantes, unos empresarios

JY: Si si, como anécdota digamos

JH: Bueno, habla mucho de del empuje de la familia de ustedes un poco para ir progresando

JY: Yo creo que el empuje todos las familias de los nikkeis porque era la epoca que tenia que trabajar, salir adelante

JH: Si si si, hacer un esfuerzo importante al respecto.

JY: Hemos tenido suerte

JH: Ahora desde la época que era usted este niño y Bueno luego joven y profesional estaba vinculado con las instituciones nikkei, por ejemplo usted asistía a no sé Peru shimpo, Sociedad Central japonesa, AFO, iba?

JY: Si, los primeros establecimientos era en Peru Shimpo porque no habia un local particular

JH: En los 50's solo había Perú Shimpo, porque AELU recién estaba comenzando

JY: Si, en el tercer piso del jirón puno pues

JH: Claro que tenía un auditorio con ecran y todo

JY: Si de 480 personas

JH: Gigante no

JY: Si

JH: Pasaban películas y todo.

JY: Nos ayudó mucho en la formación de nosotros, y estar en contacto con los nikkeis

JH: Con los iseis sobre todo.

JY: Con los iseis, y particularmente para los jóvenes los niseis

JH: claro, Sí sí, Ahora tengo clarísimo que el rol tan importante que jugo Peru Shimpo en los cincuentas y hasta mediados de los 60, porque ya a mediados de los 60's aparece el centro cultural peruano japones en Jesus Maria, pero hasta antes de eso solamente habia Peru Shimpo. Era donde todos se juntaban

JY: Asi es

JH: O sea era más que un diario, era como un centro cultural

JY: Si y tambien era un punto de reunión también culturalmente digamos

JH: Ajá, se tomaban decisiones se reunían los sindicatos las asociaciones prefecturales no

JY: Porque nosotros no teníamos local

JH: Era el único local

JY: Porque en el gobierno de belaunde Terry, cuando dio ese local, el terreno de Jesus Maria, en compensación a las expropiaciones de los colegios, de las costas peruanas y los viejos construyeron esto no, y fue muy buena decision, efuerzo de los iseis, eso tenemos que reconocer

JH: Si si ademas este local del centro cultural en Jesús María y el del AELU en pueblo libre más representando hitos no de la ciudad, en manera de terrenos grandes no son edificios que pues fueron muy importantes no de Gran escala, no y de complejidad además abiertos son abiertos a la comunidad y brinda servicios a cualquiera, cualquiera podría existir

JY: Y eso debemos de conocerlo, el esfuerzo de lo iseis que han hecho una gran campaña un gran esfuerzo, el que tenia 100 aportaba 100, el que tenia 1000 aportaba 1000, por eso es que nuestra comunidad, tenemos que agardecer que tenemos un Perú Shimpo, tenemos nuestro centro cultural, o…

JH: Policlínico, Teatro

JY: O la asociación okinawense de Ate

JH: Claro el AOP

JY: y eso me preguntó un chofer de Satelital, porque ustedes los de la… japoneses porque progresan tanto en ese sentido, es que yo dije así… ninguno… los directivos no meten las uñas. Después se estaba riendo. Puede ser muchas cosas cierto

JH: Tiene sentido, yo creo que, como hemos hablado hace un momento hay una… Un ADN comunitario muy importante me parece

JY: Yo creo que si

JH: Ahí hay ese tejido ayuda a salir No, a progresar

JY: Claro, quizá con el tiempo muchas de esas cosas se van a perder, nos hacemos mas peruanos más criollos, pero yo creo que esos valores hay que tratar de mantenerlos. ya somos de la quinta generación seguramente.

JH: Eh… le quería preguntar en Lima qué barrios o comunidades usted reconoce donde hay una presencia relevante de los Nikkei no, por ejemplo algunos me han dicho Barrio Altos o por la victoria, no varios lugares de la Victoria o El Callao, que barrios usted reconoce o distritos donde hay… se visibilizan los nikkeis.

JY: sí, donde había bastantes nikkeis no? La Victoria y el Callao.

JH: Callao cerca del puerto, me imagino

JY: Si si si alrededor del mercado

JH: ¡Alrededor del mercado!

JY: Si, bastante nikkei bastante nikkei

JH: Yo pensaba que solamente cerca del puerto pero no alrededor del mercado porque claro tiene razón, había mucha gente ahí

JY: Porque era atender un negocio

JH: Eran negocios… era buen lugar para tener negocios

JY: Los iseis generalmente tenían su negocios pues no, ya hasta de los nisei jóvenes y los sanseis ya eran profesionales no, que eso si habría que reconocer no

JH: Claro que Ellos tenían otra lógica sus negocios tenian otra ubicación

JY: Pero gracias que tenían la base que nuestros viejos los iseis tenían

JH: En Barrios Altos también cree usted que había uan gran presencia de nikkeis

JY: No tengo recuerdo, pero si me acuerdo que en miroquesada AOP

JH: O AFO

JY: tuvo su local

JH: ¿Usted llego a ir ahí?

JY: Si y bueno si uno habla en primera persona yo fui el representante de los nisei, fui la primera persona del primer discurso de los nisei, representando a los nikkei

JH: Wow debió ser muy emocionante

JY: Ah sí sí, muy seguramente

JH: Bueno pero era un era un edificio nuevo

JY: Asi es

JH: que tenía una mezanine creo no

JY: Construyeron los viejos no, al decir viejos como un aludio para los iseis

JH: Claro claro los iseis… en la victoria también me decía que reconoce que habia nikkei, una concentración importante de nikkeis

JY: Sí pero yo no tenía mucho contacto con la gente de…

JH: De la Victoria ya ya…Y me decía que en Magdalena Vieja en Pueblo Libre también

JY: Si habían bastantes…

JH: Bueno se recordaba

JY: Bueno recordaba más, pero donde sonaba mas era en el Callao

JH: En el callao. Sí sí, he encontrado que en la zona del puerto Bueno usted ahora me dicen del mercado…

JY: sí, alrededor del mercado.

JH: O por ejemplo la hacienda San agustin tambien no, que estaba cerca del aeropuerto y habian muchos muchos nikkei

JY: Muchos nikkeis en la hacienda San Agustin, la Taboada

JH: Toboada también no… Y en la etapa de pre-guerra. Bueno, Además de que había estado en el colegio que ahora es José Gálvez no en callao, en Honsho AFO, pero también en el Telmo carbajo me habían mencionado porque jugaban beisbol

JY: lo que pasa es que muchos egresados de Jishuryo-Santa Beatriz, no tenían donde ir entonces el punto más cercano era la unidad escolar Telmo Carbajal, que entonces había mucho nikkei. Yo estudie en Bartolome Herrera, pero en Bartolome herrera acudía la gente de Pueblo Libre, Magdalena, de Jesus Maria, magdalena del mar, por eso habia bastante nikkei, también en Bartolome Herrera de avenida la marina

JH: Ah o sea lo que usted me dice es que por ejemplo las grandes unidades escolares que eran los colegios más grandes en esa época tenían una fuerte concentración de estudiantes nisei. por qué? Porque eran colegios que acumulaban estudiantes de un rango muy amplio, entonces claro, por eso aparecían ahí los estudiantes nikkeis.

JY: Asi es, como anécdota por ejemplo Yo postulé a Guadalupe y tenía que sacar por los menos quince para matricularme en un Colegio Nacional ya, pero que es lo que pasa, que como ya estaba Bartolome Herrera en la avenida la marina los administradores, los de la secretaría dijeron usted tiene que ir a Bartolome Herrera que es el colegio de su zona en San Miguel… por eso había mucho nikkei...

JH: En las unidades escolares

JY: En las unidades escolares, y en esa epoca tambien por decir yo soy de primaria en 1956-1957 para postular a secundaria tenía que sacar mínimo una nota quince para poder ingresar a colegios nacionales o unidades escolares

JH: Bien alto

JY: O sino quien no tenia eso tenía que irse a un colegio particular y aparte tenia que pagar, era el examen de madurez mental

JH: Asi le llamaban "de madurez mental"

JY: Nosotros nos hemos olvidado quizás el termino pero ahora que estamos conversando si pues

JH: Se ha acordado, pero claro entonces ingresar a una gran unidad escolar no solo era la posibilidad de asegurarse una buena formación un colegio importante pero también de ahorrarle recursos a la familia.

JY: Asi es cierto, no eramos uno dos hermanos, eramos mas hermanos

JH: Varios entonces había que hacer el esfuerzo no es cierto para ingresar

JY: Interesante ah, hablar así, recordar las cosas pasadas así

JH: Una pregunta si usted tuviera que elegir algunos edificios representativos de la comunidad nikkei, cuáles elegiría? Don José

JY: Edificios

JH: Sí edificios.

JY: Qué pregunta tan difícil. Sí perdón… recuerdo también que de casa Hiraoka.

JH: Hiraoka el local del centro, En la avenida Abancay

JY: En la avenida Abancay

JH: Me parece que era un local que hablaba mucho de los nikkeis.

JY: Así es

JH: Sí si si además era un nikkei que venía de Ayacucho, huanta, creo

JY: Sí y el señor casado con una huantina y sus hijos ya son mayores ahora tenían esa formación no

JH: De hecho el señor Carlos Chiyoteru Hiraoka fue el que precidio las acciones de conmemorar actividades de conmemoración de El centenario del tratado, no, Y claro, el resultado de eso fue el jardín japonés No de la avenida 28 de Julio

JY: Ya que mencionas a Hiraoka yo tuve la suerte de que el me invito para formar parte en la educación… en el comité cultural precidido por el señor Sato el cantante sato era el director de cultura y nos invito a nosotros y ahí fue mi inicio en la parte directiva de la comunidad no

JH: Ah que bueno

JY: Y de ahí está el colegio santa beatriz donde estuvieron mis hijos también he sido presidente.

JH: Ese era un colegio muy importante y que entiendo yo que en algún momento este me parece, que me dijeron que en la época de Velasco este… Creo que les impedía que tuvieran formación secundaria y entonces aparece el colegio La Unión me parece

JY: Si, la continuación bueno, quitando el nombre ha sido el colegio la Union no

JH: Que es la continuación

JY: La mayoría se iban pues al colegio de la Union, bueno como yo vivia alla en San Borja bueno los matriculamos en Lincoln, que habia bastante nikkei

JH: Si también?

JY: Si bastante nikkei en el colegio Lincoln

JH: Es que yo creo como le decía que hasta la paz… la finalización de la Segunda Guerra la lógica era trabajo y luego vivienda cerca del trabajo y las instituciones cerca de donde se trabajaba y se vivía pero después de la Segunda Guerra primero Se buscan la lógica cambia no… buscar terrenos Grandes, no muy caros, o sea, chakra Entonces se consigue AELU, no, AELU y bueno, se levanta y…

JY: AELU estaba bien aislado.

JH: Solo habian chakras, nada mas, dicen que había un solo bus creo que para llegar

JY: Y mas o menos de mi promoción yo soy del año 39, este Éramos un grupo de personas no sé cuántos niños de esa epoca que recogiamos piedritas, malesa para cooperar un tanto, pero esa cooperacion era simbolica era que los padres nos querian formar en la labor a lo que el terreno que se habia adquirido

JH: Claro y bueno mucha disciplina también no, porque como había mucho respeto a los mayores y si ellos hacían, los jóvenes también lo hacían

JY: Asi es

JH: Claro y eso pasa que tenemos este emplazamiento en Pueblo Libre y luego en la década del 60 el Cultural Peruano-Japonés, entonces aparecen estas dos instituciones y muchos nikkeis empiezan a vivir alrededor, entonces se fortalecen las presencias en Jesus Maria y en Pueblo Libre

JY: En Jesus Maria bueno como antes existía el pedagógico en Lima Nikko había muchos nikkeis que vivían al costado no

JH: Claro estaba este Lima Nikko, que ahora es Teresa gonzales de Fanning, claro muchos vivían cerca no

JY: Y las expropiaciones de Teresa Gonzales de Fanning, el gobierno del señor Prado en el año 1942, posteriormente Belaunde Terry reconoció ese…

JH: Perdón un segundito… perdón me estaba contando el tema de Lima Nikko y de Prado

JY: Si pues expropiaron todos los colegios… chicos que habían en la costa peruana, bueno, y también echaron a todas… muchos negocios, cuentas corrientes también las congelaron en esa época, según nos cuentan los mayores… y Belaunde Terry en su gobierno donó este terreno ¿no?

JH: En compensación

JY: En compensación para la comunidad peruano-japonesa, y los japoneses se unieron y también con la ayuda de los nihon entonces se construye este centro ¿no? Y me parece muy buena porque ha habido por la asistencia social, por la clínica peruano japonesa que ha sido una cosa muy importante

JH: Maravillosa, pero ni siquiera para los nikkeis, para la ciudad

JY: Para todos, ante todo un espíritu pero muy grande

JH: Claro, claro, igual el teatro también abierto a la ciudad, una nueva infraestructura cultural

JY: Y el de acá abajo, que también es un instituto para los enfermos pero es amplio para todos

JH: Claro, claro, igual el museo ¿no?, también es abierto para la ciudadanía… Quería hacerle una pregunta final, Don José. Si usted tuviera que comparar su experiencia de niño, de joven, de adolescente, de cómo vivió su nikkeidad versus cómo la viven las generaciones más recientes, más jóvenes ¿no?, sus hijos, nietos y tal… ¿usted cree que haya algunos cambios significativos o es más o menos de la misma manera?

JY: Yo creo que la comunidad nikkei, las siguientes generaciones se han ido adaptando al ambiente donde estamos viviendo, eso sí no lo podemos impedir porque son colegios, vecinos y lugares donde estamos viviendo. Y más bien nuestras actividades puntuales para mí, todos los centros debemos de jalar a los niños. Familias también, para dar algunas charlas, algunas costumbres nikkeis para no olvidarnos de la cosa positiva que hemos tenido desde nuestros ancestros. Eso sin dejar de lado que somos peruanos.

JH: Claro, claro. Porque, sabe este… Yo identifico en la evolución de la historia de la comunidad nikkei, bueno, evidentemente la Segunda Guerra es un punto crítico ¿no? Es un parteaguas, hay un antes y un después. Pero luego los investigadores no se ponen de acuerdo si es con el inicio del fenómeno dekasegui, y otros dicen más bien con la llegada del primer presidente de ascendencia japonesa en el mundo ¿no? Fuera de Japón, ¿no es cierto? Que fue este Fujimori, en el año noventa. Otros, en la finalización del gobierno de Fujimori en el año 2000 porque terminó de una manera muy polémica. Pero lo cierto es que en las últimas dos o tres décadas hay una forma diferente de vivir la nikkeidad. Una nikkeidad que ya no era como la del perfil bajo que yo he escuchado muchas veces, sino es una nikkeidad más explícita, más integrada, es mucho más visible. Yo diría incluso hasta global y cosmopolita ¿no? Uno piensa en los restaurantes gastronómicos que ahora son muy respetados —Maido, por ejemplo—. Y claro, uno habla del ceviche, y el ceviche que es el orgullo de cualquier peruano, es un ceviche reinventado por los nisei, en el restaurante La Buena Muerte y tal, que lo preparan de otra manera, más crudo, más parecido al sashimi o al sushi, con un corte diferente y tal. Entonces ahí hay todo un reconocimiento, una visibilización de los nikkei, muy distinta a como era antes en los 50's, en los 30's o en los 70's. Este… probablemente eso se haya empezado a cocinar en esa época de cambios ¿no? Dekasegui, la llegada de Fujimori, la terminación de Fujimori. Porque hay evidentemente una forma diferente de vivir la nikkeidad, ¿no le parece?

JY: Así es esto. Yo creo que si miramos al pasado, tenemos que adaptarnos también a la época, pero sí contar a la siguiente generación que ha habido esto, digamos ¿no? No perder completamente la identidad. En el futuro podemos tener cara de nikkei pero solamente el apellido, pero tenemos que saber también algo de historia, lo que nos identifica a nuestra comunidad nikkei en el mundo.

JH: Muy bien. Tal vez este… empezar a pensar que la nikkeidad no solamente es la presencia de los dos apellidos de origen japonés o los rasgos físicos. Sino más bien lo cultural, como hablaba del idioma, los valores ¿no es cierto?, las costumbres, la historia.

JY: Hay muchos nikkeis que no tienen los dos apellidos pero están identificados, pero estas familias… pero están bien… se adhieren mucho a nuestra manera de pensar. Y yo también

creo que esas personas también tienen que ser parte de nuestra comunidad. Y la importancia, lo importante que es no es tanto eso… la honestidad, la honradez… De todo el grupo que nosotros estamos participando. Y de ahí apoyar a las pequeñas instituciones donde nacieron nuestros padres de allá en Okinawa… que sean los Shi-shon y de Okinawa también. Y también estas instituciones sean buenas para que, para no olvidarnos de nuestro pasado, de nuestros ancestros. No debemos olvidarnos de nuestros ancestros.

JH: Claro

JY: Bueno, es mi manera de pensar ¿no? Quizá sea muy particular, muy conservador.

JH: No, me parece que no. Es bien equilibrada en el sentido de que usted reconoce que la vida son cambios y hay que acomodarse a lo actual. Pero es en la construcción de ese futuro, no tiene por qué llevarse a cabo olvidándose del pasado, de quiénes son. Deberíamos buscar un equilibrio.

JY: Recuerdo que mis padres me mandaron al colegio fiscal y al colegio nacional, pero en la casa siempre hemos hablado japonés. Por eso nosotros podemos hablar en japonés con bastante fluidez ¿no?, no digamos la palabra técnica, pero podemos conversar ¿no?

JH: Pregunta, discúlpeme, en la casa de vuestros padres o cuando usted logró vivir de manera independiente digamos, ¿usted o ellos contrataban arquitectos nikkeis, por ejemplo, carpinteros nikkeis, maestros de obra nikkei, o utilizaban profesionales, técnicos o profesionales de vecinos, gente de confianza de la zona?

JY: Sí, esto último también era importante ¿no?, por la cuenta de relaciones con sus vecinos, desde albañiles por ejemplo, que no son nikkeis pero eran vecinos. Las buenas relaciones, y eso fortalecía nuestra seguridad también.

JH: Claro, porque tejían vínculos.

JY: Sí, sí, sí, eso es muy importante porque no conocía mucho a los ingenieros mayores, así que había muy pocos todavía ¿no?

JH: Claro, claro. Yo he encontrado que los primeros arquitectos nikkei recién aparecen en los 50´s, por ejemplo Héctor Tanaka, Catalina Yamakawa, Jorge Tamoshi, pero eran muy poquitos, eran dos o tres.

JY: Ellos son la cabecera prácticamente.

JH: Pues sí, después ya van apareciendo algunos más como… sobre todo los profesionales que aparecen nisseis, que ingresan a las universidades en los sesentas ¿no? Como usted ¿no?, entran a San Marcos, a la UNI, La Agraria, Bellas Artes…

JY: La generación 64 ha marcado época, en esa época, en esos momentos, en todas las universidades.

JH: Porque no era de San Marcos nada más, eran de varias universidades.

JY: De varias universidades, pero la mayoría eran de San Marcos.

JH: La gran mayoría de San Marcos.

JY: Un 90% sería. A otras personas que también se querían adherir al grupo eran bienvenidos, pero sí, casi todos eran de San Marcos.

JH: Interesante. Y bueno, ese es todo un tema para investigar, el peso, digamos, el valor de la generación 64 como un motor cultural.

JY: En nuestra comunidad necesitamos a un miembro de la historia de nuestra comunidad, porque tenemos varias historias aisladas, pero necesitamos un miembro central que trate de unir todos estos pensamientos también, porque uno solo sería muy poco.

JH: Bueno, mi investigación intenta articular un poco mucho estos episodios vinculados al mundo de la ciudad y de la arquitectura, pero efectivamente usted dice que hay que hacer un mayor esfuerzo por tratar de articular todas estas historias.

JY: Esto como es ¿no? Yo estaba en el Callao, por Buenos Aires pasó un ómnibus escolar, estaba en el semáforo esperando mi carro y había una chica nikkei en el carro. Pasó y me saludó así, quién habrá sido, pero era una cosa normal, una forma distinta de saludar a nuestros paisanos. Quién habrá sido, es como una anécdota así.

JH: Claro, qué interesante, pero habla de cómo es esta identidad colectiva ¿no? Y ella no lo conocía, no sabía su nombre, ni usted el de ella, pero aparecía un vínculo amistoso.

JY: Quién será.

JH: Es un bonito recuerdo. Bueno Don José, creo que podemos llegar hasta aquí. Le agradezco muchísimo por su tiempo, ha sido realmente muy valioso conversar con usted y esto será de gran utilidad para mi tesis.

JY: Yo creo que vamos a suspender porque no hemos terminado, en el futuro habrá…

JH: Claro que sí, yo espero que podamos tener más oportunidades de seguir conversando. Bueno, con esto terminamos la entrevista.

JY: Arigato.

JH: Arigato.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Shizuko Uesu

Fecha: 12 de Febrero del 2024

Elaborado por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta Arianna Rodriguez Hiramine

JH: Buenas tardes. Continuando con las entrevistas en el marco de la Tesis Doctoral de la Universidad Politécnica de Madrid, tenemos en esta oportunidad a doña Shizuko Uesu Shimabukuro de Bushiken, quien muy gentilmente ha decidido participar en esta investigación sobre las arquitecturas de la *nikkeidad*. Buenas tardes, doña Shizuko. ¿Qué tal? Mire, la primera pregunta que tengo para usted tiene que ver con su historia familiar y personal. Quisiera que, por favor, pudiera hablar brevemente sobre sus padres: más o menos en qué época o en qué año llegaron al Perú, en qué ciudad o región, y finalmente dónde se establecieron, cómo la familia fue creciendo, cuántos hermanos tuvo, qué barrios vivieron, si tenían algún negocio, si trabajaban en hacienda, etc.

EU: Bueno… ¿En qué año llegaron mis papás? Primero llegó mi papá, se instaló y después vino mi mamá. Ellos estaban trabajando en una chacra.

JH: O sea, ¿los dos vinieron por migración por contrato, para trabajar en la hacienda?

EU: Para trabajar. Para venir a trabajar.

JH: ¿La hacienda dónde quedaba?

EU: ¿Cómo se llamaba? La chacra Pando se llamaba.

JH: Pando… en Maranga.

EU: Maranga no, en Breña creo.

JH: Breña… fundo Pando, ya.

EU: Trabajaron allí. Bueno, sembraron papa… Yo todavía estaba pequeña, pero eso fue lo que me contaron.

JH: Perdón, ¿eso es en los 30's, en los 20's? ¿Se acuerda de la época más o menos?

JH: ¿Usted cuándo nació? ¿En qué año?

EU: Yo… bueno… nosotros éramos seis hermanos, yo he sido la última. Yo tengo 89. Sinceramente no me acuerdo ahorita.

JH: Ya, 89…

JH: Treinta y tantos… década de los 30's más o menos.

EU: No, antes. Yo he nacido en el año 35.

JH: Claro.

EU: Yo soy la última de mis seis hermanos.

JH: Por lo menos seis años antes, digamos 28 o algo… digo, 20's por ahí, ¿no?

EU: Bueno, ahí ya terminaron el contrato de terreno.

JH: Sí.

EU: Y después tomaron otro terrenito donde sembraban flores. Sembraban flores y también terminó el contrato. Entonces mis hermanos, en esa época ya jóvenes, mayores de edad, trabajaron en una fábrica de lejía.

JH: ¿Trabajaban en una fábrica de lejía?

EU: Sí, trabajaban en una fábrica de lejía. Ahí estuvieron diez años más o menos.

JH: Una pregunta: en la época en la que ustedes eran niños, ¿asistían al colegio japonés o peruano?

EU: Sí. Yo no llegué a estudiar en el colegio que está en Jesús María.

JH: Lima Nikko.

EU: Lima Nikko.

JH: Que ahora es Teresa Gonzáles de Fanning.

EU: Sí, sí, sí. Pero yo no llegué por la época de la Guerra.

JH: De la Guerra.

EU: Entonces yo estudiaba en un colegio particular.

JH: ¿Pero sus hermanos sí fueron?

EU: Ellos sí fueron, ellos estudiaron en ese colegio.

JH: Porque la idea de sus padres era retornar.

EU: Sí, la idea de mi papá.

JH: Ya, ya, ya.

EU: Entonces llegó una época en que mi papá le dijo a mi mamá que se adelantara y regresara a Japón. Y mi mamá no quiso, porque decía: "¿Qué voy a hacer yo con mis hijos allá?". Y se quedó.

JH: Todo eso fue antes de la Guerra. Eso que me dice, ¿es antes de la Guerra?

EU: Eso ha sido después de la Guerra.

JH: Ah, después de la Guerra. Entonces igual quisieron retornar y su mamá no estuvo de acuerdo.

EU: Después tomaron un corralón que tenía mi vecino. Criaban pollo, tenía un corralón.
JH: Un corral.

EU: Y entonces estaba…

JH: ¿En Pando?

EU: No, eso ya fue cuando estábamos en Barranco, cuando nos mudamos a Barranco.

JH: Ah, la fábrica de lejía…

EU: La fábrica de lejía ya era en Barranco.

JH: Ah, okey.

EU: Entonces tomaron ese terrenito con el corraloncito. Y mi papá levantó un grifo.

JH: Un grifo.

EU: Sí.

JH: Una estación de servicio.

EU: Sí, hasta ahora existe.

JH: ¿En qué parte de Barranco, perdón?

EU: ¿Usted llega a conocer el óvalo Balta?

JH: Claro.

EU: En el óvalo Balta hay un grifo, entre la Avenida El Sol.

JH: Ahh.

EU: La Panamericana.

JH: Sí, sí, sí. Ya lo ubico.

EU: Mi papá lo levantó.

JH: Es un grifo histórico entonces, ¿no? Bastante de época.

EU: Pero sí, después… en esa época dijeron que iba a pasar el bypass.

JH: Sí.

EU: Entonces mis hermanos, ya adultos, pensaban que el bypass iba a pasar por el grifo y lo vendieron.

JH: Ohh.

EU: Pero al final no llegó el bypass ahí.

JH: Claro, pero bueno, ellos creían que los iban a perjudicar, así que mejor lo vendieron.

EU: No se averiguó bien.

JH: No se averiguó bien… ya, ya, ya.

EU: Después en Barranco ya… yo me casé.

JH: ¿Y usted estudió en un colegio particular en Barranco?

EU: No, no. Eso fue en Breña.

JH: En Breña.

EU: Antes de ir a Barranco.

JH: O sea, cuando usted vivía en Barranco…

EU: Cuando yo vivía en Barranco ya tenía más de 17 años.

JH: Ah, ya. Correcto. Entonces, cuando usted vivía en Pando ya no podía estudiar en Lima Nikko porque había sido expropiado, y estudió en un colegio privado particular en Breña.

EU: Sí.

JH: Ya, peruano. No era un colegio japonés.

EU: Japonés.

JH: ¿Ah, japonés también?

EU: Sí, había venido un señor de Japón, profesor. Y él me enseñó en japonés, en primaria yo estudié.

JH: ¿Y ese colegio era un colegio como tal o era en la casa del profesor?

EU: Ese local era una granja. El dueño era granjero.

JH: Ya.

EU: Bueno, después dejó de trabajar en la granja y todo… el señor.

JH: ¿En qué parte de Breña quedaba?

EU: Estaba entre Barriga y Pedro Ruiz.

JH: Qué interesante, nunca había escuchado de colegios japoneses en Breña. ¿Y cómo se llamaba?

EU: Se llamaba Jorge Chávez.

JH: Jorge Chávez. Ya no tenía nombre en *nihongo*.

EU: Jorge Chávez.
JH: Ah, bueno, mejor, así no era tan visible. Bueno, entonces usted estudió ahí, y luego se mudan por el tema de la fábrica de lejía, sus hermanos se mudan a Barranco, y su papá pone una estación de servicio en Barranco. Muy bien. Y me dice que luego de eso ya usted se casó.

EU: Sí.

JH: Sí.

EU: Me casé.

JH: Bien. ¿Y se trasladaron a otro distrito o vivieron juntos?

EU: No, yo ya me mudé a la Avenida Colonial.

JH: Ah, Colonial. ¿Por qué parte de Colonial?

EU: Antes de la Coca Cola.

JH: Ah, claro, yo me acuerdo todavía de la fábrica de Coca Cola en la Avenida Colonial. ¿"Antes" significa antes de la Plaza 2 de Mayo o más hacia el Callao?

EU: Estábamos más cerca a 2 de Mayo.

JH: Ya, correcto. Por ahí quedaba el estadio de la "U", el Lolo Fernández. Había una junta vecinal chiquita, había…

EU: Después habían locales (audio inaudible).

JH: Ah, sí. Había en el coliseo del puente, el Ejército, ¿no? Y una tienda (…) también, ¿no?, que había ahí en Colonial, donde vendían electrodomésticos. Bueno, entonces usted se muda para la avenida Colonial. Eso debe ser Cercado todavía. ¿No era Cercado o Breña? ¿Breña, no?

EU: ¿Dónde?

JH: En Colonial. Donde usted se muda, ¿es Breña o Cercado?

EU: Cercado.

JH: Cercado de Lima. Ah, Cercado de Lima. En la etapa en la cual ustedes eran infantes o adolescentes, más allá del colegio japonés Lima Nikko, ¿interactuaban luego con instituciones o espacios nikkei, como por ejemplo el *Diario Perú Shimpo*, AELU, que aparecen en los 50's?

EU: Para esa época, sí, ya.

JH: Pero ustedes, ¿asistían, frecuentaban, o no mucho?

EU: No, es que recibíamos el periódico.

JH: O sea, se informaban, estaban enterados, pero no necesariamente participaban. Ya, ya, ya, muy bien. Y luego, en su vida de casada y en el tiempo posterior, ¿interactuaban en los 60, 70 con asociaciones nikkei de las prefecturas? Por ejemplo, sus padres, ¿de qué prefectura eran?

EU: De Okinawa.

JH: Ah, eran okinawenses. Ya, ya, ya. Y digamos, hacia los 60, 70, ¿asistían por ejemplo a AFO?

EU: Sí.

JH: Que estaba en su local de…

EU: Miroquesada.

JH: Jirón Miroquesada, y después abren su local en Ate, ¿no?

JH: Eso es en los 80's, ¿no?

EU: Frecuentábamos todos de chicos. Había de todo, de todo había.

JH: Sus dos padres eran de origen *Uchinanchu*, que provenían de Okinawa.

EU: Sí.

JH: Los dos. Ya, muy bien. Y luego, ya en su vida de casada, ¿tuvo hijos? ¿Cuántos hijos tuvo, si se puede saber?

EU: Cinco.

JH: Cinco. Ya.

EU: Cinco hijos.

JH: ¿Y usted cuántos hermanos tenía, me dijo?

EU: Seis.

JH: O sea, ustedes eran siete.

EU: No, seis.

JH: Con usted eran siete.

EU: Ya mis hermanos ya… yo me quedaba sola.

JH: Usted, digamos, estaba sobreviviendo a todos sus hermanos.

EU: Sí.

JH: Bueno. Y ya comparando un poco su experiencia nikkei, cuando usted era niña, adolescente o joven, versus la que usted puede observar en sus hijos y, tal vez, en sus nietos. ¿Tiene nietos?

EU: Sí.
JH: Ya. Cuando usted compara la experiencia de ser nikkei en sus nietos o en sus hijos con lo que usted vivió, o la vida de sus padres, ¿ve que hay muchas diferencias o es más o menos lo mismo?

EU: Sí, muchas.

JH: Muchísimas.

EU: Muchísimas.

JH: ¿En qué sentido?

EU: Bueno, la costumbre, ¿no? Yo siempre mantenía la costumbre de mis padres, pero ahora un nikkei ya es más peruano.

JH: Ya.

EU: Ya tiene otra idea. Sí. Es muy diferente el ambiente.

JH: ¿Y usted cree que ellos están mucho más integrados en la sociedad?

EU: ¿Con la sociedad japonesa?

JH: No, con la sociedad peruana.

EU: Ah, sí, sí.

JH: Están mucho más integrados, ¿no?

EU: Bueno, como tengo tres en Japón…

JH: Sí. Ah…

EU: Sí. Ya están más…

JH: Bueno, bueno. Más integrados, ¿no? Muy bien. Y, ¿cómo impactó la Segunda Guerra en su familia?

EU: No sé, ya no recuerdo.

JH: Usted ya no recuerda mucho, pero de repente sus padres, sus hermanos… ellos sí lo vivieron aquí.

EU: Mis padres han sufrido, pues.

JH: Han sufrido.

EU: Sí, han estado trabajando duro para mandar un poquito de dinero a Japón.

JH: Japón estaba destrozado, destrozado con la guerra. Tal vez su caso puede ser un poco singular en el sentido de que había varios *issei*, japoneses, a quienes les quitaron sus propiedades, les quitaron sus negocios, y algunos incluso fueron deportados.

EU: Sí.

JH: Pero en el caso de ustedes, ustedes trabajaban en el Fundo Pando, o sea…

EU: Sí. Mi papá tenía chacra.

JH: Pero, ¿él era propietario de su chacra o era un arrendatario?

EU: Arrendatario.

JH: Era como yanacona, digamos. Trabajaba la tierra en propiedad de otro, ¿no?

EU: Cuando ya se vencía el contrato, ya nos…

JH: Correcto, ya se trasladaron y se fueron hacia Barranco. Pero me imagino que los impactos de la guerra tuvieron que ver más por el momento en el cual hubo una fuerte marginación, una serie de excesos que cometieron, injusticias.

EU: Yo estaba niña.

JH: Claro, usted estaba niña. Algunos investigadores consideran que la Segunda Guerra fue un punto de bisagra, parteaguas entre una historia hasta la segunda ola y una historia después de la Segunda Guerra. Pero consideran también que en los últimos tiempos hay una forma diferente de ver la nikkeidad, de vivirla.

EU: A después.

JH: Sí. Que algunos investigadores consideran que se inicia con el fenómeno de *kasegi*, ¿no?

EU: *Kasegi.*

JH: A fines de los ochenta.

EU: 11, 14. Sí.

JH: Algunos…

EU: Sí, con mis tres hijos estábamos como de *kasegi.*

JH: Como de *kasegi.*

EU: O sea que sí, terminaron primaria, secundaria, ingresaron a la universidad cuando estaba, como decir, de moda, porque todos querían irse de *kasegi* y se fueron.

JH: Se fueron. Algunos consideran que más bien el punto de quiebre de esta última etapa no es el inicio del fenómeno de *kasegi*, sino más bien el inicio del gobierno del primer descendiente japonés fuera de Japón, ¿no? Alberto Fujimori. Otros, en el año 90. Otros, más bien que el final del gobierno en el año 2000, por la manera como termina y tal, ¿no? ¿Usted considera que alguno de esos tres acontecimientos marca como un cambio de época, un cambio de momento para la comunidad nikkei?

EU: Sí. Hay muchos nikkei que no quieren volver. Mis hijos ya no quieren volver.

JH: Es por… me imagino, de la experiencia de los años 80's.

EU: Por estar en este momento la vida acá en Perú.

JH: Tan complicada, ¿no? Estamos en una crisis muy severa, ¿no?

EU: Sí.

JH: Muy severa en muchos aspectos, ¿no? Políticos, económicos.

EU: No está igual. En mes de agosto vinieron mis hijos ... No era como irse a Japón. Muy diferente. No piensan regresar, dicen.

JH: Si usted tuviera que seleccionar o priorizar, destacar algunos edificios que son representativos de la comunidad nikkei, ¿cuál sería su opinión?

JH: Para usted, ¿cuál sería si tuviera que seleccionar entre esos cinco edificios que expresan a la comunidad nikkei en Lima? ¿Cuáles elegiría?

EU: Yo no sabría eso ya.

JH: Pero usted como usuaria, por ejemplo, como una nikkei de Lima, nikkei limeña, ¿hay alguno que le llame la atención? ¿Uno que le parezca importante para la comunidad nikkei?

EU: Puede ser.

JH: ¿Cuál consideraría?

EU: Pueden tener varios. (Señal de dinero con la mano).

JH: Por ejemplo, ¿le parece que este edificio, el Centro Cultural, es importante para la comunidad nikkei?

EU: Sí, sí, sí.

JH: No sé, AELU por ejemplo.

EU: También.

JH: ¿AOP?

EU: Sí, que sea para los nikkei (...)

JH: Claro, claro. Bueno, en los 50's estaba Perú Shimpo, ¿no? Cuando les quitaron Lima Nikko, ¿no? Les quitaron Lima Nikko y luego el Centro Cultural recién aparece en los 60's, cuando antes estaba la Sociedad Central Japonesa. Y AOP, que era AFO, comienza en los 60's también, ¿no? Entonces AELU recién comenzaba en los 50's. El local de Perú, el edificio de Perú Shimpo parece que era como un *master diario*, era como un centro cultural.

EU: No, no. Diario era.

JH: ¿No? Era un diario. Sí, pero me dicen que pasaban películas también, había fiestas.

EU: Ah, sí, sí, también.

JH: Actividades culturales, se reunían las asociaciones, de todo un poco. Ya. Le hacía una pregunta hace un momento. Tal vez podamos conversar un poco más sobre eso, ¿no? Si usted tuviera que comparar su experiencia de nikkei, ya sea niña, joven, versus la de sus nietos e hijos, ¿qué diferencia sustancial plantearía? Me decía de la manera cómo se integran, ¿no? Los nikkei de ahora están más integrados a la sociedad peruana, ¿no?

EU: Entiendo que sí. Yo tengo dos nietas nada más.

JH: Sí.

EU: Pero mis dos nietas están en Brasil.

JH: Las dos son de Brasil.

EU: Sí. Sí.

JH: ¿Nacieron en Brasil o se han ido?

EU: Sí, nacieron en Brasil.

JH: Entonces, digamos, no tiene cómo comparar su propia experiencia de abuela, porque sus nietas están en Brasil, ¿no? Pero de la experiencia que usted puede observar de algunas amigas suyas que también tienen nietos o nietas, o la experiencia de sus hijos, más allá de los que tiene en Japón, me dice, de sus otros hijos los ve bastante integrados, ¿no? A la sociedad peruana y tal, ¿no? Ya no hay esa duda de si son peruanos o japoneses, que había en varios nissei. Es lo que me he encontrado, ¿no? Eso ya no lo tienen las siguientes generaciones, ¿no? ¿O sí?

EU niega con la cabeza.

JH: Porque ya se asumen como peruanos plenos, digamos.

EU: Sí.

JH: Sin dudas, ¿no? Sin ser interrogados.

EU: Ya son nikkei.

JH: Claro, claro. Ya no hay cuestionamiento, ni auto cuestionamientos.

EU: Ya son peruanos.

JH: Peruanos plenos, ¿no?

EU: Descendientes japoneses, pero peruanos.

JH: Su identidad es peruana, en primer lugar, ¿no? Es una ascendencia japonesa, digamos, ¿no? Me contaba usted que tiene una experiencia propia, muy personal, porque tiene una hija que es arquitecta, ¿no? Elena Gushiken. Por lo tanto, usted ha estado familiarizada también con el mundo de la arquitectura, ¿no? Por los estudios universitarios de su hija.

EU: Aunque ha visto un poco.

JH: Lo que ha visto poco de la experiencia de su hija en la universidad y luego en su ejercicio profesional, es que hay una fuerte vinculación con el Perú. O sea, con los problemas de las ciudades del Perú, con ciertos temas del país, un poco a través de su ejercicio profesional.

EU: Sí, sí.

JH: Un compromiso con los problemas y el intentar resolver.

EU: Sí, porque su carrera, según ella dice, acá no tiene su especialidad. Es acústico-lumínico. Pero ella ha estudiado en Japón, en varios países, ¿no? Tiene más experiencia en esas cosas. Sí, tiene más intensidad en esas cosas. Bueno, últimamente… (parte inaudible).

JH: Ah, estudia acústico. ¡Ya! ¡Ah, qué interesante! El colegio en el sector público, ¿sabe?

EU: La cobilla.

JH: Ajá, en diversas regiones del Estado, de la ciudad. Ya, ya. ¡Ay, qué interesante! Qué bueno, porque eso le asegura mejor calidad, una mejor experiencia informativa para sus escolares. En buena hora.

EU: Vamos a ver, ¿cuánto tiene? ¿25 años? No, tiene 30 años.

JH: De ejercicio profesional. Ah, mire. Estamos para temporales. Listo, señora Shizuko, doña Shizuko Uesu. Le agradezco enormemente por el día y por las informaciones tan valiosas que ha compartido.

EU: Podría haber más información, pero yo no estoy muy al tanto. Sí, por la edad también.

JH: Una última pregunta. Cuando usted se casa y se trasladan, ¿a qué barrio? Porque fueron primero a Pando, luego a Barranco.

EU: No, no. De casada sí, estaba en Lima.

JH: Ah, perdón. ¿En Colonial, no? En la Avenida Colonial. ¿Sigue viviendo ahí?

EU: No, ya no. Estoy viviendo con mi hija, porque soy viuda. Con Elena, mi hija. En San Isidro.

JH: En San Isidro. Ya, listo. Pero, perdón, en la época de sus padres, o en la época de Barranco, cuando vivía con sus hermanos, en la época de la fábrica de lejía, y tal, el grifo de su señor padre. Cuando tenían que hacer alguna modificación o una intervención en la casa, ¿contrataban arquitectos nikkei o maestros de obra nikkei? ¿O contrataban en base a la confianza, la experiencia del barrio, buscaban al maestro de obras?

EU: Ah, el maestro de obras.

JH: O sea, alguien que les inspirara confianza, que alguien les haya recomendado, que hubiera tenido una experiencia positiva. Ese era el criterio de contratación. Ya. Bueno, reitero los agradecimientos, doña Shizuko Uesu, por su gentileza, por su generosidad en participar en esta entrevista. Con eso estaríamos terminando. Muchas gracias. *Arigatou*, hasta luego.

EU: Gracias. Gracias.

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Sr. Sr. Haruyoshi Noda
Fecha: 29 de febrero del 2024
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de la Srta. Ariana Mendoza Quispe.

JH: Continuando con las entrevistas, en el marco de la tesis doctoral en la Universidad Politécnica de Madrid, hoy fue 29 de febrero. Contamos con Haruyoshi Tsumoto, quien ha aceptado participar en esta. Bienvenido, Haruyoshi.

NT: Gracias Juan.

JH: Una primera pregunta tiene que ver con su historia familiar. Quisiera que, por favor, pudiera hablar brevemente de su padre: de qué prefectura vinieron, en qué circunstancias, años si puede, ¿no? Quién vino primero, si es que vinieron, si se conocieron aquí en Guayaquil y luego ya en Perú, en qué circunstancias vinieron. ¿Vinieron a trabajar en una hacienda o en un negocio? ¿En qué ciudad o barrio vivieron?

NT: Mis padres vinieron por separado.

JH: Correcto.

NT: Primero vino mi papá, creo después vino mi mamá, pero mi papá vino reciente tenia 2 o 3 años cuando vino.

JH: Correcto.

NT: Porque vino porque lo llamó su hermano.

NT: Ajá.

JH: ¿Estaba trabajando acá?

NT: O sea, yo digo, vino por llamada.

JH: Correcto, entraba en un negocio de…

NT: Vino mi tío, trabajaba en una panadería en La Oroya.

JH: ¡Ah! En La Oroya.

NT: Como él pensaba regresarse de allá…

JH: Sí.

NT: … como para que me reemplace.

JH: Ahahaha… ok, para que su tío pueda irse.

NT: Bien.

JH: Ya, correcto. ¿Eso en qué año? ¿Sabe usted más o menos, tendrá una idea?

NT: El año sí no podría darle.

JH: Pero la década, ¿década del 20, del 10, del 30?

NT: Mi papá nace en 1913.

JH: Ya pues, ha venido ¿a qué edad?

NT: Ha venido a los 15 años.

JH: O sea, tiene desde los 20, por el 27–28.

NT: Por ahí me imagino.

JH: Yovelioshi, se vino a La Oroya para reemplazar a su hermano en la panadería.

NT: En… vamos… se fue a Lima y en Lima…

JH: O sea, lo reemplazó a su hermano, vuestro tío sí se regresó a Japón y su papá…

NT: Sí.

JH: … se queda en su puesto.

NT: Sí.

JH: En la panadería.

NT: No, una pastelería.

JH: Una pastelería, correcto.

NT: Una anécdota… mi papá se sabía todo número de pasteles cuando venía un cliente.

JH: Ah, se sabía todo.

NT: Sí, obvio, y le ofrecía.

JH: Y le ofrecía.

NT: Para atender al público.

JH: Correcto, claro…

NT: Y resulta que el primer día que está, viene un cliente y lo primero que le dice: “quiero una docena surtido”, en francés “surtido”.

JH: Claro, él memorizó por individual, pero no por grupal.

NT: “Surtido, no hay” JAJAJAJA.

JH: JAJAJAJAJA.

NT: Primera experiencia que tuvo.

JH: Interactuar además en español, exacto, claro. Bueno, estuvo varios años allí.

NT: Cuántos años estaría ahí… no sé, pero sí bastante tiempo, después vino a Lima.

JH: ¿Su mamá ya estaba ahí?

NT: Sí.

JH: ¿Había venido por Yoriyoshi o había trabajado?

JH: Su abuelo vino y se trajo a su hijo. Estaba trabajando acá en Lince. Su abuelo vino y se trajo a su hijo. Estaba trabajando acá en Lince.

JH: O sea… el suegro de su papá.

NT: Sí.

JH: Ya, correcto. Claro, que era su abuelo. Su abuelo trabajaba de peluquero y en el centro, en Barrios Altos. En Barrios Altos tenía su local.

NT: Jr. Puno.

JH: Cerca.

NT: No.

JH: Más cerca de San Fernando y San Marcos, allá ok, ahí tenía su peluquería…

JH: ¿Vuestra madre le ayudaba en la peluquería?

NT: No, se preocupaba en el ahorro.

JH: Correcto, entiendo, entiendo.

NT: Mi mamá no entendía castellano en ese tiempo

JH: Claro.

JH: Para que trascienda, era más eficiente, digamos. ¿Bueno y su papá?

NT: Mi papá estaba en Oroya.

JH: Sí, pero luego vuelve a Lima, renunció.

JH: Se noviaron, después se casaron.

NT: De la época, relación a su mamá, ¿sabe cómo funcionaba? Porque lo que yo entiendo, el negocio, sí, el edificio era de una planta, la peluquería estaba adelante y ellos vivían en la hacienda.

NT: No sabemos, me acuerdo.

JH: ¿Ingresó a la peluquería él también? Yaa… ¿y estuvo su papá en la peluquería buen tiempo o se independizó rápido?

NT: Hasta poco antes de que empiece la guerra.

JH: Ahhh ya.

NT: Porque mis padres fueron a sembrar.

JH: Bueno conocía la sierra central, por lo de horror. Pero cuando viene la Segunda Guerra Mundial, y deja finalmente este negocio de la peluquería. ¿Su padre y madre tenían hijos?

NT: No, todavía.

JH: Eran los dos solteros, todavía no se habían casado.

NT: Todavía.

JH: Ah ya, correcto.

NT: Se encontraría y se casaron, también vinieron a Lima. Ya estaban tranquilos en Lima.

JH: ¿Monta él solo su peluquería?

NT: Todavía se había casado, cerro de pasco también hay se juntaría en 2009 y se casarían de ahí vinieron a lima cuando, mi papá ya estaba permitiendo en lima

JH: ¿Cuantos el solo? Porque la peluquería de su abuelo la cerraron

NT: Jr. Puno.

NT: Y después cuando, creo que hubo torreado en el momento, se fueron traer a cerro de pasco.

JH: Pero eso era los 60, 50 o sesentas.

NT: No antes de los 30.

JH: Aya ya ok muy bien. Se fueron a Cerro de Pasco a un centro minero.

NT: Ya

JH: Se fueron los dos a Huánuco con el abuelo

JH: Ah ok tenían 3 hijos, ya y el abuelo entonces se fueron seis. Los seis a Huánuco ¡Correcto!

NT: Muy hermosa en ese tiempo y un buen clima, todo el año en primavera

JH: Si, es un clima excelente

NT: Es el mejor clima de Huánuco

JH: Del Perú, del Perú, probablemente. Este… en el periodo de cerro de pasco

JH: Cuando ustedes estaban, en colegio japonés.

NT: No, todavía tenía 5 años.

JH: Ah estaban pequeños, ya, pero en Huánuco había colegio japonés o peruano.

NT: Colegio peruano.

JH: Ya.

NT: De ahí Salí de Huánuco la edad cumplir 20 años y me vine no logré ingresar había mucha traba

JH: Ah.

JH: Bueno, pero usted postula, viene a lima y no puede ingresar.

NT: No

JH: Era una especie de norma, y que hizo usted ante esa imposibilidad.

NT: Entré a la escuela de oficiales de la marina. Y me quede en servicio. Estuve 11 años en la marina.

JH: Wow.

NT: Y de ahí puse un negocio propio de mecánica automotriz.

JH: ¿En dónde?

NT: Jesús María.

JH: ¿Jesús María, por qué parte?

NT: No, no, por la avenida Brasil cuadra 15, ahí había una sinagoga.

JH: Bueno, pero vuestro taller estaba cerca

NT: A una cuadra.

JH: A una cuadra, ok, ¿en la misma Brasil?

NT: No, no. Cruce con Junín.

JH: Cruce con Junín, correcto.

NT: Estuve como 10 años en el taller, 15 años más o menos.

JH: Fines de los 80, fue dejo.

NT: Porque encontré un trabajo, un trabajo de seguridad. Y el trabajo era fácil porque era vigilar todo el perímetro del aeropuerto, migraciones, formaba cola, checar los pasaportes, desembarco, y ahí me pasaba 20 años

JH: ¿Con relación a su vida familiar, personal, usted se ha casado, tiene hijos?

JH: ¿Su esposa es nikkei?

NT: Si

JH: Correcto, y cuando usted se fue a Japón, ¿se fue con su esposa?

NT: Si

JH: ¿Al mismo tiempo?

NT: Si

JH: Y en qué circunstancia vuelve

NT: Me jubilé haya, pero no podía vivir en Japón

JH: Claro el costo es alto

NT: Pero si podía vivir acá

JH: Por esa pensión le salía más a cuenta estar acá

JH: Claro, muy bien. Si usted tuviera que seleccionar o priorizar algunos edificios que sean representativos de la comunidad nikkei, cuales destacaría en lima, si digo selecciona 5 edificios

NT: El estadio cultural, AOP,

JH: Claro es que usted tiene una circunstancia que es bien preciada para mi investigación, no tiene una nikkeidad que tienen otras miradas no limeñas, sierra central, Huánuco, por un lado, entonces de lo que usted a vivido en lima en los diversos momentos, que barrios identifica donde cree que haya vivido una dinámica nikkei muy importante

NT: Jesús María y pueblo libre

JH: Muy bien claro, eh si usted tuviera que identificar la experiencia ser nikkei cuando era niño o adolescente, a la experiencia de ser nikkei ahora, ¿le parece diferente?

NT: Cuando era niño y en preguerra, hay un desafío, me sacaba el ancho, luego de la guerra todo era más tranquilo, pase mi vida en primaria, secundario en Huánuco, estuve en la universidad, bueno me presente a la escuela técnica de la armada, estuve 11 años en la marina, abrí un taller en Jesús María.

JH: ¿Pero usted cree que las generaciones actuales de nikkei han tenido una mayor integración? ¿De lo que estuvieron ustedes?

NT: Me imagino, me da la impresión de que si

JH: Se está dispersando

NT: Poco a poco se está dividido

JH: Se está dividiendo, es su percepción. Y en su opinión los dos componentes de integración actual potentes son APJ, Jesús María AOP, correcto

JH: ¿Creo que ya hice esta pregunta, pero me gustaría profundizarla un poco más, que barrios cree que ha tenido una fuerte dinámica nikkei, usted habló de Jesús María y pueblo libre, pero usted sabe de otros más?, no sé La Victoria, Callao.

NT: La Victoria, lo más cerca Jesús María

JH: correcto, si

JH: En su experiencia en la marina, ya que en la universidad no lo dejaron postular, pero en la marina, si, no tuvo un problema.

NT: No, no pude postular a la escuela de oficiales

JH: ¿También por ser nikkei? Ah no sabia

NT: Claro ahí era más, porque no aceptaban europeo,

JH: italiano, francés, chino, andino, nada

NT: Tiene que ser Huánuco

JH: Racismo total, eso tampoco estaba escrito, era una ley no escrita.

NT: Y me dijeron mejor no postule, no va a ingresar, mejor no postule

JH: Jaja mejor no postule. Jaja que barbaridad. Bueno. Estimado Haruyoshi con eso estaríamos terminando la entrevista agradezco enormemente su tiempo. Con eso estaríamos terminando, gracias

ENTREVISTA

Nombre del entrevistado: Sr. Elena Ikemiyashiro Uku de Yamakawa
Fecha: 07 de mayo del 2025
Elaborada por el Dr. Arq. José Hayakawa Casas y con el apoyo en la transcripción de Sebastian Villanueva

JH: Buenas tardes. Hoy, miércoles 7 de mayo del 2025, tenemos la oportunidad de entrevistar a la señora Elena Ikemiyashiro Uku de Yamakawa, quien muy gentilmente ha decidido participar y brindándonos una breve entrevista sobre su experiencia como integrante de la comunidad Nikkei y del Perú. Buenas tardes, señora Elena.

EI: Buenas tardes, José. Muchas gracias por la invitación.

JH: Nosotros somos los agradecidos por vuestra generosidad y tiempo. Mire, una primera pregunta tiene que ver con su experiencia personal y familiar, amical, con relación a la comunidad Nikkei. No sé si nos puede contar un poco de su historia familiar, quiénes vinieron al Perú, si fueron sus abuelos o sus padres, de qué prefecturas, más o menos en qué años y luego dónde vivieron, en qué ciudades o barrios del Perú.

EI: Perfecto. Bueno, empezaré con la de mi papá. Mi papá vino de Okinawa, él nació en Haneji, creo que ahora es Nago. Nació en 1912 y llegó al Perú a los 18 años, al puerto de Callao, en 1930. Y de ahí se instaló en el Cercado de Lima, en jirón Cañete, la cuarta cuadra. Y fue por invitación de su tía. que él pudo viajar hacia Perú, trabajó con un poco de mecánica.

JH: O sea, él no vino a las haciendas, no vino al campo.

EI: No, como fue invitado por su tía, y la tía tenía una ferretería con un taller de mecánica, entonces lo invitó porque mi papá era mecánico.

JH: ¿En Japón?

EI: Se supone que en los últimos años que ha estado ya en Japón.

JH: Ya, ok.

EI: Y además debe haber practicado algo, ¿no? Y en cuanto a mi mamá, tal vez la historia es un poquito más larga, porque el abuelo llegó primero, el bisabuelo, después mi abuelo, en el segundo viaje del bisabuelo, trajo a dos de los hijos. Uno escafúco, el otro escajó. Ellos también llegaron al puerto de Callao. Ahí se instalaron y...

JH: ¿En el Callao?

EI: En el Callao. Ahí vivieron hasta... casi hasta que fallecieron, digamos, ¿no? Mi abuelo falleció en 1972 y en la casa donde actualmente es la Casa Museo.

JH: Casa Uku Shikina,

EI: Claro, y con respecto al matrimonio de mi mamá con mi papá, ellos... Se instalaron en Girón Cañete, en la cuarta cuadra.

JH: ¿Barrios Altos?

EI: No, no, no, cerca de Lima. Ah, cerca de Lima, cerca. Sí, cerca de Lima, donde trabajaba mi papá. Había como un solar, una quinta, que era de mis tíos, una casa bastante grande, tenía bastante como chalecitos. Y ahí había como seis familias japonesas. Y una de ellas se instaló mi papá y mi mamá. Y ahí hemos nacido los cinco hijos.

JH: ¿Más o menos en qué década?

EI: Sí, estamos hablando más o menos 1943.

JH: Ah, más o menos en la época de la guerra.

EI: Antes, un poquitito antes. Ahí fue el problema que te decía que no nos permitían hablar japonés porque si no nos deportaban.

JH: Claro, fue un momento difícil, ¿no?

EI: Sí, sí, sí. Para la colonia japonesa.

JH: Muy bien. Y entonces ustedes son cinco hijos.

EI: Sí, somos cinco hermanos, un hombre, cuatro mujeres. Un hombre, cuatro mujeres. Muy bien.

JH: ¿Y estudiaban en colegio japonés?

No. En el caso nuestro, nosotros hemos estudiado por el barrio, por jirón Cañete. Estudiamos en el colegio estatal, República del Paraguay. Las mujeres y mi hermano, él sí, en diferentes colegios. Hasta creo que, en La Merced, varios colegios.

JH: Sí, varios colegios. Ya, muy bien. ¿Tenían vínculo con instituciones o espacios de la colonia japonesa? Por ejemplo, el colegio Lima Nikko o, bueno, no sé si asistían, se reunían.

EI: En el caso nuestro, de repente, por la situación económica de mi padre, no le permitía que fuéramos, digamos, a esos tipos de colegios porque tal vez era un poco costoso. Y como mi papá tenía que estar enviando remesas mensuales, no le permitía hacer tantos gastos porque como era el hijo mayor de la familia, tenía que enviar... Para sus padres y los hermanos menores, que eran como cinco o seis los que quedaron en Japón.

JH: Entiendo.

EI: Entonces, ya nosotros tranquilos.

JH: O sea, ustedes han tenido, digamos, una experiencia muy integrada en la sociedad peruana.

EI: Sí, más que nada. Más que nada, muy integrada.

JH: Porque no es la experiencia de todos los nikkei, ¿no? Algunos nikkei que han estado más bien...

EI: No, no, y por eso yo te contaba que es... Si soy voluntaria de Larco Herrera es porque realmente soy de repente un poquitito más abierta. Claro. Pero igual representamos creo que a los Nikkei.

JH: Claro que sí, claro que sí. Bueno, entonces usted está estudiado, ha vivido en Girón Cañete, luego ha estudiado en la proximidad, en los colegios cercanos, y ya cuando se hace joven finalmente se independiza. Digamos, ¿en qué otros barrios viven?

EI: En mi caso, por ejemplo, cuando yo me casé, me fui al barrio La Victoria, donde actualmente todavía tengo ahí mi propiedad.

JH: ¿En qué parte de La Victoria?

EI: Muy cerca, muy cerca a los aliancistas. A Matute.

JH: A Matute.

EI: Vivo al frente de Matute. Ah, al frente de la vecina. Sí, sí. Inclusive, yo siempre le cuento a todo el mundo, ¿no? Mi tienda era pequeñita. Mi tienda era bien chiquita, era una fuente de soda. Y ahí llegaban los futbolistas de Alianza y de todo. Porque son mis empleados los que nos decían, aquí está Waldir, aquí está Arakaqui. Y también como estaba muy cerca de la casa

de joya de la voleibolista. Estaba en una cuadra. Ella traía todititas, la de la selección de vóley. También, la voleibolista. Todititas estaba en mi tienda. Chiquitito, pero ahí...

JH: Pero muy bien visitado.

EI: Al menos. Creo que por esa parte estamos bastante contentos porque... Si habéis hecho, creo que he conocido.

JH: Un buen nombre. Al menos en el ambiente deportivo. En el ambiente deportivo. Ahora… quisiera que pueda hablar un poco más de La Victoria, porque entiendo que es un barrio, un sector de la ciudad donde había muchos nikkei en varias partes. Por ejemplo, en mi investigación he encontrado que en principio estaban cerca de la avenida Grau y la plaza Manco Cápac, pero luego ya cuando abrieron los mercados mayoristas hacia la zona... De Barrios Altos. Claro, más cerca de Huánuco, digamos, ¿no? Lo que sería ahora Gamarra, por ejemplo, El Porvenir. Sí, sí, sí. Y luego, cuando ya empezaron a abrir los barrios residenciales de La Victoria, hacia los 50, ¿no? Balconcillo, luego Santa Catalina. Santa Catalina. ¿Qué me puede hablar un poco de La Victoria?

EI: Bueno, en cuanto a La Victoria, yo he estado un poquito más de 50 años. Pero sí tenía entendido que el barrio de La Victoria era bastante aceptado por la colonia japonesa. Y lo mismo, como dices, Barrios Altos también tenía su zona. Pero la zona donde yo he vivido, en jirón Cañete, era increíble. Creo que eran como cinco cuadras a la redonda. Eran cualquier cantidad de nikkei, todos eran más o menos contemporáneos nuestros. Por eso que, como dicen, en mi época, para poder jugar, salíamos a la calle. Y ahí nos encontrábamos todititos en la calle, jugando a la pelota, bicicleta, patines, triciclos, lo que sea, pero en la calle. En esa época era bastante tranquilo. La gente era más sana.

JH: Era seguro y tal, ¿no?

EI: Sí, hasta ahora conservo amistades de ese barrio, ¿no? De jirón cañete, ¿no? jirón Cañete, Huancavelica, Angaraes, Tayacaja y Chancay. Pero ya ahorita ya parece que ya no se retiran. Menos, mucho menos. Ya no están ya.

JH: Ya. Pero en La Victoria igual también había una fuerte presencia, ¿no?

EI: Sí, en varios lados del distrito. Bastante, bastante. Hasta lo que es ahora Gamarra, toda esa zona. Bastante.

JH: En el porvenir también me han dicho bastante.

EI: Bastante. Si estaba leyendo aquí al escritor, Augusto, también creo que él habla sobre el porvenir. Pero después, así como dice, ¿no? Como ya empezó a crecer la parte comercial, entonces ellos también se desplazaron hacia Balconcillo, Santa Catalina, San Borja.

JH: Hacia el sur, ¿no? Bueno, que son cambios que se han dado en toda la ciudad en realidad.

EI: Sí, bonito que mis abuelos, ¿te acuerdas? La presencia japonesa en el Callao era enorme. Creo que todo el barrio de Callao era japonés.

JH: Doña Elena Ikemiyashiro me decía que, por ejemplo, en el caso del mercado central, dos tercios de los comercios eran japoneses.

EI: Claro, sí. Su hermana de Akira es ahora... La mamá de mi sobrina. Por eso tenemos bastantes relaciones. Son chalacos. Sí, sí. En las reuniones estamos con ellos.

JH: Muy bien. Y ya cuando usted estaba casada, tenía su propia familia y tal, interactuaban más en los espacios de la comunidad japonesa, por ejemplo, vinculado a colegios, ¿no? Por ejemplo, los colegios, pues estamos hablando ya en el periodo posguerra, ¿no? Por ejemplo, ya existía AELU, ya existía el colegio este Limán, no, perdón, Lima Nikko, ¿no?, AELU, por ejemplo, el diario Perú Shimpo, local, por ejemplo, luego del Centro Cultural Peruano-Japonés y tal.

EI: Claro. Sí, sí, sí, sí, me acuerdo. Por ejemplo, en mi época, y yo te cuento porque ni siquiera habías nacido, seguro. Este, muchos de los matrimonios se hacían en esos locales como, por ejemplo, Jardín Perú, Jardín Ancash, que estaban por Barrios Altos. Y creo que Perú Shimpo también tenía un piso, si no me equivoco. que también era para hacer ese tipo de eventos. Y ahí, pues, los chicos eran los chicos. La cantidad de mi generación era enorme. Creo que era tan igual los Iseis, o sea, los que llegaron de Japón, como los Nikkei, que era mi generación, éramos casi la misma cantidad. La misma cantidad. Enorme, enorme.

JH: Este Jardín Perú, por ejemplo, y algunos locales que han mencionado, Jardín Ancash, eran espacios que se alquilaban, digamos, en Barrios Altos, grandes para fiestas.

EI: Me parece que el Jardín Ancash, por ejemplo, era propiedad de unos nikkei, o de repente era de un japonés con sus hijos.

JH: Era un espacio grande. Como para festividades, por ejemplo, matrimonios, por ejemplo, 15 años.

EI: Sí, sí, sí, me acuerdo que tenía una entrada así. Como que un pasadizo. Y luego hacia un lado era puro vidrio. Y dentro estaban las mesas largas, largas, largas. Como cuatro, cinco, seis hileras, no sé cuánto. Y ahí están las banquitas. Y así se hacían. Y todos participábamos. Eran los Issei y los Nikkei. Todos participábamos, por eso tenemos ese recuerdo. Ahora ya no hay costumbre, ya no hay matrimonios.

JH: Sí, pues, es verdad. Pero y otros locales, como por ejemplo AELU, que es de los 50, o el diario Perú Shimpo, que también está, ¿los visitabas con frecuencia?

EI: En Perú Shimpo, como te digo, ahí creo que se realizaban también los eventos.

JH: Películas, ¿no? Pasaban películas y tal, ¿no?

EI: Sí, en la época de mi papá, por ejemplo, parece que traían esos discos de las películas.

JH: Sí, esos rollos, ¿no?

EI: Sí, y toda la colonia iba. Pero como no había tanta capacidad... Entonces iban las personas mayores y nosotros, los hijos, íbamos a recogerlos. Porque no había espacio.

JH: Pero eran películas en japonés.

EI: Sí, sí, en japonés. Sí, bonito. O sea, algunos documentales también. Sí, es bonito. Y después ya en mi generación, por ejemplo, hemos participado cualquier cantidad en las fiestas de Año Nuevo, que lo hacían aquí en El Cultural Peruano en el japonés. Y en el AELU también. Y todo era con las orquestas de 77, de Serenade. Y el permiso de mi mamá era, ok, tú te vas, pero con todos tus hermanos. Y como mi hermano era mayor, él era el que tenía que ver por todas nosotras. Mi mamá decía, ya, se van a eso de las 10, 11 de la noche, porque a las 12 empezaban. Pero se regresan en la mañana, en el amanecer. Ah, ya. Y traen el desayuno, porque más tranquilo es movilizarse de día. Claro, de día.

JH: Sí, de día. Más seguro.

EI: Pero bonito, lo hemos pasado, de verdad que inolvidable.

JH: Qué bonito. Si usted tuviera que seleccionar algún... Perdón, disculpe. No sé si tiene hijos, nietos, sí. Sus hijos estudiaron en colegios asociados a la comunidad nikkei, ¿no?

EI: No. Mi hijo, por ejemplo, estudió en el Claretiano. Ah, yo también estudié Claretiano. Y mi hija, en San Antonio de Padua. San Antonio Padua, claro, Jesús María. Después ya mi hijo estudió en la Agraria, mi hija, ADEX y San Martín de Porres. Ajá. Ah, bueno, bueno. Tiene su agencia de aduana.

JH: Ah, mire. Ahora que hay mucha exportación es una buena noticia.

EI: Sí, sí, sí.

JH: Si tuviera que seleccionar algunos edificios que a usted le parezca que son como emblemáticos, bien representativos de los Nikkei en Lima, ¿cuál se le añadiría? ¿Cuál le parece que son más notables?

EI: Una de ellas, creo que la principal, es este local. Este, peruano japonés. Sí, pero no japonés. Ya. Sí. Y luego podría decir el AELU. AELU. Y después del AELU es AOP, porque eso fue después. AOP, el local de ATE. Ah, mayorazgo, sí. Porque en AFO, ¿no es cierto? Había en Barrios Altos.

JH: Es de okinawenses nada más.

EI: Claro. Selectivos. Sí, pero ese era en Barrios Altos quedaba, ¿no es cierto? Claro, primero también Barrios Altos.

JH: ¿Y usted se refiere al de Barrios Altos o al local de ATE, o los dos?

EI: A los dos. Porque al comienzo... Ahí se reunían cualquier cantidad de inmigrantes de Okinawa. Uf, lleno. Creo que esta foto tengo. Es bonito. Sí. Bonito recuerdo. Era un local de dos pisos, creo que tenía como una doble altura, unos ventanales, ¿no? Grandes, con columnas, ¿no?

JH: La de Barrios Altos, creo que era más pequeño.

EI: Sí. Y como siempre, su... ¿Cómo se llama...? Su escenario, ¿no?

JH: Su escenario, claro.

EI: Lo clásico. Lo clásico. Ahí hacían ya su...

JH: Sus presentaciones.

EI: Sí, sí, sí. De repente hacían sus concursos. Después había concursos aquí, ¿eh? Concurso de canto de niños. Ahora ya al menos no escucho mucho. Ya no se ve mucho. Antes era anual.

JH: ¿Anual?

EI: Sí, había una que cantaba igualita que este... Misora Jibari. como se llama Elena Masuka, bueno, ella falleció, pero su voz era idéntica y era bonito, muy bonito eran los eventos que se hacían y ahí participaban todos los chicos. Eso es lo que se extraña.

JH: Entonces usted destacaría el edificio aquí en el Peruano-Japonés, AELU y AOP en ATE, esos tres principalmente. Bueno, muy bien. ¿Y qué barrio reconocería en Lima?, donde ha habido mucha visibilidad o todavía hay mucha visibilidad de los nikkei. Mucha concentración.

EI: Mira, conforme van pasando los años, va cambiando también la zona. Primero era Callao, después era Barrios Altos, La Victoria, el centro de Lima que era por mi casa, por jirón Cañete, por las Nazarenas. Pero ahora es aquí alrededor del cultural. Que hay bastante nikkei y lo mismo por AELU.

JH: Pueblo libre.

EI: Cantidad de edificios y lleno de Nikkei. Claro. ¿Ven? Así va... Va cambiando. Sí, sí. Creo que todo tiene su movimiento.

JH: Ahora, a mí me parece que en principio esas concentraciones se daban porque estaban asociadas el lugar de vivienda con el lugar de trabajo. Entonces ellos vivían en la misma casa de trabajo o cerca, ¿no? Y luego, ya cuando aparece, por ejemplo, primero el colegio Lima Nikko en Jesús María, pero después de la Segunda Guerra, el AELU, por ejemplo, o el Peruano-Japonés, ya el patrón es diferente, ¿no? Se generan

estos espacios de la comunidad y entonces los nikkei viven alrededor. ¿Lo ves más o menos así?

Ei: Sí, sí, sí. Así como dices, la mayoría de los inmigrantes tenían su local. Sí. la parte delantera. Y la casa donde vivían.

JH: Como la Casa Uku Shikina.

EI: Idéntico, idéntico, idéntico. Igualito, mi ferretería. Digo, mi ferretería, mi padre también. Primer piso la ferretería y segundo piso la vivienda. Y así. Porque sería más fácil para ellos también el estar presente a la hora de la apertura. Tempranísimo. Y podían... Quedarse hasta tarde, según la cantidad de clientela que tenían, cerraban. Inclusive los nikkei y los issei tenían de repente ese tipo de atención que ya se perdió bastante, que atendían a cualquier hora. Mira, mi papá era mecánico y si le tocaba la puerta...

JH: A las 11 de la noche.

EI: Sí, 2, 3, 4 de la mañana. El amigo que tenía, por decir, un restaurante por jirón Cusco. Sí.

JH: Nikkei y peruano.

EI: No, no, no, japonés. Japonés, japonés. Tenía un restaurante, decía, mi papá Shuden. Shuden, le decía, no voy a poder vender el desayuno. Son las 3 de la mañana y se me ha malogrado la cocina. ¿Me puedes ayudar? Y mi mamá decía, anda, anda, anda. Y lo mismo. Como a dos cuadras teníamos, bueno, teníamos un montón de panaderías nikkei alrededor de jirón Cañete. Uno, dos, tres, teníamos. Y había uno que, no sé si sería mala suerte, siempre se le malograba la amasadora. Y mi papá decía, paisano, a cualquier hora llámame porque si no, no voy a poder comer pan. Una cosa así. Porque, ¿quién no come pan de desayuno? Entonces ya. tocaba la puerta, como te digo, una dos, toda la madrugada, si era necesario, y mi mamá decía, ya, ponte tu abrigo, está lloviendo. Eran muy serviciales.

JH: Claro.

EI: Sí, para ellos no había hora, no hay nada, hacían empatía.

JH: Por eso es que eran muy queridos, ¿no? Por ejemplo, hay muchas historias que... del tema de la Segunda Guerra Mundial, donde los vecinos y los amigos del barrio los protegían.

EI: Bastante. Muchas historias. Mira, que cuando yo me he casado, me acuerdo que la señora que vivía al frente era más o menos la edad de mi mamá. ¿Cuánto recordaría seguramente ella la época de los... de 40, 45, no sé cuándo fue, 40 creo, ¿no? Donde hubo el saqueo. Dice que ella se acordaba de que sus vecinos nikkei sufrieron cualquier cantidad. Muchos lo deportaron a Estados Unidos. Y entonces, cuando me vio que yo me estaba instalando en la Victoria, me dice, bueno, el hijo de la señora era muy amigo de mi esposo. Me decía, no, Elena, me dice: “Si algo pasa, mi casa está arriba. Si quieres te doy la llave. Corres, abres y te encierras. Yo te protejo porque yo sé cómo sufrieron ustedes en el año 40”, me dijo. Ese era el recuerdo que tenía la señora y la amistad de casi todos los del barrio era similar a lo de la señora que me ofreció. La señora del otro lado igualito, me dijo: “Elena, mi papá ha sido capataz en el norte. Él estuvo en la época que los deportaron” y por eso me dice: “cualquier cosa que pase. Mi casa, te lo brindo”, me dijo así. Pues yo te digo, ¿no? Esa es la amistad que tenemos.

JH: Tantas historias de amistad, pero claro, ganadas en, digamos, en el día a día, ¿no? Con esta actitud tan servicial, ¿no? Sí. Tan positiva.

EI: Y yo tenía, pues, el negocio ahí en la fuente hace 42 años. Toda una vida. Creo que dos generaciones.

JH: Dos generaciones, claro. Tiene los clientes y luego los clientes traigan a sus hijos.

EI: Sí. Y justo hoy día me encontré con un señor del barrio, con su nieto. Me dice, bueno, este nieto no gozó tu tienda. Me dice, ¿no? Ah, verdad, pues tiene cinco años. Ya, yo he cerrado en

pandemia. Y entonces me dijo, pero todos mis hijos, hasta mi hija Paola, que es la mamá, iba a tu tienda por Halloween. Porque nosotros damos chocolate. Damos chocolate y bolsas de caramelo con galletas. Era toda una bolsita. No era un solo...

JH: No era un chocolatito, un caramelo.

EI: No era solamente una golosina. Era una bolsita que decía Fuentes Oachani. Y por eso ellos hacían cola. Y decía, no importa. Que se diviertan, aunque sea una vez al año. Por eso ese es el bonito recuerdo que tienen los muchachos ahora. Desde que comían muchachos de 40, 50 años. Que iban a la tienda, por su Halloween.

JH: ¡Qué bonito! Algunas consultas ya de su experiencia de habitabilidad, ¿no? Los lugares donde usted ha vivido, por ejemplo, de las fotos o de las veces que usted ha visitado, del caso de sus abuelos o sus padres. ¿Qué recuerda de su casa? En su casa había algunos elementos que le pareciesen especiales, diferentes a las casas de los no Nikkeis, por ejemplo, ¿no? O sea...

EI: ¿Te refieres a la casa de los Nikkei con la casa de los peruanos? De otros que no eran Nikkei, por ejemplo,

JH: claro.

EI: Si había diferencias. Por ejemplo, en casi todas las casas de los nikkei, porque he visto de mis abuelos, de mi mamá, en la mesa principal siempre había una tetera con té. Y nosotros lo tomábamos a cualquier hora del día y lo echaba frío. Y cuando venían mis amigos yo les servía y me decían... No tiene azúcar. Yo le decía, ¿y ustedes toman con azúcar? Ustedes no. No, le digo. Como que ya lo cambia. Ya parece refresco. Así que acostúmbrate a tomar sin azúcar, decíamos. Porque todas las veces que tú vas a venir, yo te voy a invitarte sin azúcar. Claro.

JH: Y frío.

EI: Frío. Sí, por ejemplo, cuando comíamos nosotros usábamos el 'hashi'. Y mi amiga decía, ¿no tienes tenedor? No, sí, sí, tengo tenedor, pero es más fácil con el 'hashi'. Y nosotros levantamos el plato. Y dice: "¿y por qué lo levanta?" Porque es más fácil, está más cerca la boca. Y muchas costumbres. Y bonito, bonito, porque mis amigas aprendieron de nosotros, mis amigas peruanas, aprendieron de nosotros también la puntualidad. La honestidad y muchos valores porque mi papá decía, jican es jican, la hora es la hora. Y decía, si no es tuyo es ajeno. Y así cosas por el estilo. Lo que yo aprendí a mi papá, yo se lo enseñé a mis hijos. Pero cuando yo estaba pequeña y en el colegio, yo le decía, mi papá me ha enseñado esto, así que hay que practicarlo. Y mi amiga decía... Los japoneses son muy diferentes, ¿no? No, le digo, los japoneses son iguales, sino que nos marcan las partes de valores y tenemos que aprenderlo y ponerlo en práctica, le digo. Por eso le digo, ¿no? Siempre esa fusión de peruano-japones es muy buena porque la parte de los japoneses es tal vez la parte tradicional, ¿no? La parte de respeto y la parte peruana es la picardía. La picardía, la forma extrovertida, así como soy yo. Aprendí mucho de mis amigas. Por eso mi papá decía, hablas a todos los codos. Me decía, oye, a ver, ¿hablas mucho? Ok, me voy a coser la boca. Pero es bonito, es bonito porque, no sé, yo me identifico, por ejemplo, como te decían, soy voluntaria ya casi 25 años en Larco Herrera. Y tengo bastante libertad. Siento que en el ambiente peruano, de repente no nos miren tanto como en lo del japonés. El japonés es más estricto.

JH: Y disciplinado.

EI: Y sí, a veces como que me estreso un poquito más. Porque a veces no soy igual así. A veces yo quiero hacer lo que me nace. Y a veces no lo puedo hacer porque soy demasiado movida. Soy extrovertida. Por eso yo me identifico, creo, como voluntaria del Larco Herrera. Me siento más cómoda. Allá puedo hacer locuras, acá no. Pero sí, sí es bonito porque se transmite mucho. Mis amigas dicen que yo les enseño mucho de la cultura japonesa. De repente la perseverancia me dijo así y la paciencia. Que mis amigas dicen, hazlo nomás. No, así no se hace, le digo. Todo tiene una medida, le digo, todo tiene una disciplina. Y a veces les obligo a que ellos también hagan lo mismo. Le digo respeto, bueno, respeto primero, le digo. Después

ya hagan, pero siempre pidiendo permiso. Porque nosotros somos voluntarias, nada más no podemos sustituir el trabajo de los personales. Yo le digo, se sentirán mal también. Así que, bueno, me gusta lo que hago.

JH: Qué bueno, qué bueno, además ayuda mucho. En su experiencia, cuando le decía que comparábamos las casas de los nikkei con las de los no Nikkei, por ejemplo, algunos... Nikkei, koreisha, que me preguntaba, me hablaba mucho, sobre todo por la fuerte presencia okinawense en el Perú, del tema del Butsudan. El Butsudan era muy importante, sobre todo en el caso del primogénito, ¿no? El Shonan y tal, ¿no? Algunos mencionaban, por ejemplo, también que encontraban que, en la casa de los Nikkei, el comedor era muy importante, porque un espacio donde se encontraban y tal, y hacían el Tanomoshi, porque se encontraban los paisanos.

EI: Esa es la diferencia. ¿Sí? Que no te lo he dicho. Cuando yo iba a la casa de mis amigas, ellas me abrían la puerta, por decir, y me decían, toma asiento en la sala. En cambio, en mi casa no había sala. Yo de frente al comedor, de frente a la silla donde está la mesa para comer. Inmediatamente les servía algo. Y era nuestra costumbre. Abríamos, porque sí es frigider, ¿no? Abríamos la cena, ¿qué hay? Hay esto ya. Si no hay nada, de repente hay una lata de durazno, lo abro. Compartíamos, pero esa es la diferencia. Porque creo que los japoneses... El punto de reunión era en la mesa del comedor. Y ahí todos reunidos, todos conversábamos. Y si había sala... Era para visita. No era para nosotros. Nosotros no éramos visita.

JH: Claro, claro.

EI: Incluso me decían que, si la sala no era muy grande y tenía una mesa no muy pequeña, digamos, igual tenían por algún lado una especie de tablero. que lo colocaban cuando iban a ir tanomoshi, porque, por ejemplo, iban a venir, iba a haber bastante comida más rica, entonces se ponían un tablero encima para que se pueda sentar mucha más gente. O sea, siempre tenía alguna vocación pensando en que sea un espacio de encuentro social, ¿no es cierto? Sí, sí, sí, siempre, hasta ahora. Hasta ahora, por ejemplo, ya estamos, víspera de la madre, ya estamos pensando, ¿cuánta persona va a venir? Si no alcanza, hay que poner un tablero, hay que jalar la mesa. Y si hay una mesa esa rodante, ya hay que acomodar. ¿Y aquí qué servimos? Aquí los postres, y aquí la entrada, la sopa, y ya. Eso es la costumbre y así se ha quedado. Y en cuanto a 'butsudan', como tú dices, mis padres ya fallecieron, y el chonan, que solamente tengo un hermano, él se ha llevado a 'butsudán' a su casa.

JH: Pero ¿dónde lo tiene? ¿En la sala? ¿En el comedor?

EI: El comedor y siempre decíamos mamá donde paraban más el comedor.

JH: claro

EI: Y ya sabemos en esa esquina ahí mi mamá seguro que se estaría en uno de los extremos ya entonces el 'butsudan' hay qué bonito y cada vez que voy a la casa mi hermano de frente apenas entro, le saludo. No, no, disculpa. Primero voy a saludar al 'butsudan'. Claro, claro, claro. Y a veces un pequeño presente, ¿no? Cualquier cosita. Y ahí el que ingresa, tres o cinco, porque visita, ya sé. Pero me gusta porque se conserva la costumbre.

JH: Claro, la memoria, ¿no? En la época de vuestros abuelos, padres, por ejemplo, para los arreglos de las casas, ¿contrataban? Maestros de obras nikkei, obreros nikkei eran los del barrio, eran peruanos.

EI: Depende de qué habilidades tenía, por ejemplo, cuando era la parte de comedor, que era madera, mueblecito, casi siempre a japoneses. Porque como que ellos sabían más o menos la costumbre que teníamos, para qué se utilizaba cada mueblecito, ¿no? Pero ya si era por decir patio, baño o cocina. Cosa, algo de concreto. Sí, ya a los del barrio.

JH: Claro, los del barrio.

EI: Preferible, mi papá decía así.

JH: Por ejemplo, en el caso del butsudan, alguien habrá construido el butsudán y luego entiendo que se va heredando, ¿no es cierto? Se va pasando de generación en generación.

EI: El butsudán, por decir, también se pica, porque es madera. Se va renovando. Y también hay unas costumbres también. Porque así nomás no puedes botar. Hay, por decir, un sacerdote a quien se le comenta. Esto es lo que ha pasado. ¿Qué podemos hacer? Y ellos te dan la explicación. ¿Qué es lo que debes hacer? Para poder hacer el cambio. Y hay unos, ¿cómo se llaman? Carpinteros. especialistas en butsudan y eran japoneses. Estaba, me acuerdo, por Mercado Central.

JH: No se acuerda ningún apellido, nada.

EI: No, no, no, no me acuerdo.

JH: Pero era en la calle Capón, por ahí.

EI: Más o menos por Paruro, creo. Esa era la zona donde estaban los carpinteros. Los carpinteros japoneses. Así como los fotógrafos. Estaban por esa zona. Así. Sí, de repente ya por ahí te vas a enterar.

JH: Es un buen dato. Sí, sí, voy a buscar. Voy a buscar. Y, pero, digamos, es en época de sus abuelos, padres y tal. Pero ya lo que le tocó vivir en sus hijos, han buscado arquitectos nikkei.

EI: ¿Para butsudan?

JH: Bueno, para bulsudan y para su casa también, ¿no?

EI: También... Ha habido arquitectos. Es que mi hermana ha sido decoradora. Ah. Entonces siempre ha tenido relaciones con arquitectos, ingenieros. Y como te contaba que mi tía y mi tío eran ingenieros. Trabajaban con Fujita Gumi. Fujita Gumi. Se han caído, ¿no? Creo que estaba por aquí. Por aquí, por Pechín. Ah. Por donde está Metro. Sí. Por ahí creo que he visto que había un letrero que decía, segundo, tercero. Ah, Fujita Gumi. Ay, ay. Ahora no sé. Como ya mi tía también. Y aún el tío falleció después de la entrega de la casa museo. Después de ahí falleció, porque ahí sale mi tío Jorge. Y la tía Dora está en Canadá. Pero sí, cualquier cosa a veces se les consultaban a ellos.

JH: ¿Qué actores de la comunidad nikkei le parecen relevantes? Por ejemplo, asociaciones, digamos, por ejemplo, a AOP, o AELU, son peruanas japonesas, ¿reconoce algunas?

EI: La labor por la que desempeñan, el APJ, ¿no? APJ. Y dentro de ellos, el Jinai.

JH: El Jinai.

EI: Mi mamá también perteneció al Jinai, a pesar de que mi mamá estuvo como 23 años en silla de rueda.

JH: Wow.

EI: Claro, la primera parte se recuperó, pero desde 1999, que le dio el segundo derrame, hasta el 2017, que falleció, ella participó allí. Claro, no venía la movilidad, nosotros la mandábamos como...

JH: En esa época no había movilidad.

EI: Sí había, pero mi mamá usaba silla. Ah, ya, entonces no había cómo subirla. Sí, era difícil. Era difícil, entonces ya nosotros contratamos un taxista y con la técnica de la... que cuidaba a mi mamá y la traía aquí. Y mi mamá disfrutaba bastante. Y yo que vivía con mi suegra. ¿También venía? Sí, los días miércoles, porque en La Victoria era los días miércoles. Y la vecina que estaba ahí nomás a media cuadra, Hamada, Harada, Harada, que tenía 106 años, eran muy amigas y las dos iban en la misma movilidad los días miércoles. Y yo una vez he

hecho, aprendiendo, la computadora, hice PowerPoint. Desde que se levantaba contenta, se empezaba a peinar. Se arreglaba. Uy, ya decía, ya va a venir la movilidad. Yo le tomaba fotos, le tomaba fotos. Después cuando subía al micro, ese micro que tiene el Jing Night, subiendo y ya estaba la vecina Harada ahí contenta porque su vecina. Decía su mejor amiga y después cuando llegaba acá también le he tomado fotos cuando estaban almorzando. Toda una secuencia. Y ese es el recuerdo que tengo porque ya las dos fallecieron. Muy bonito. Y yo me acuerdo que mi suegra decía, ¿por qué hay vacaciones para el jinai? Dice que la época de Navidad, Año Nuevo.

JH: No hay el tibiano.

EI: Era como 15 días, creo. Decía, no, no, eso no debe hacer, decía. Nosotros, sí, nosotros extrañamos. Decía, ay, le decía, bacha, ya pues, ellos también tienen que descansar. No, pues, nosotros ya estamos viejitos, ya nos vamos a ir, decía. No, se quejaba. Pero sí, bonita experiencia. Por eso te digo, una de las asociaciones que más me gusta es Jinai, porque se ocupa bastante de la tercera edad.

JH: Sí, de lo que he conversado con ellos, todos están muy agradecidos y muy contentos.

EI: Sí, sí, inclusive mis amigas, por ejemplo, de voluntariado que hay en diferentes colonias italianas, alemanas, me dicen... En el cultural hay un grupo que se encarga del adulto mayor. Les he traído aquí para que vean. Se han quedado impresionadas. Sí, me dicen, hay que copiarlo. Hay que copiarlo, hay que hacerlo. Fíjate cómo se entretienen. Están contentos. Y muy organizados. Muy organizados. Me dicen... Qué bonito, hacen karaoke, hacen ejercicio, ¿no? Y se divierten. Y yo le digo, esa es la colonia japonesa.

JH: Claro, claro, es una expresión.

EI: Y parece que ellos han llevado esa idea también a sus colonias. A la italiana, a la alemana. Me dicen, es que son japoneses. Bueno.

JH: Bueno, el sentido de organización siempre ha sido una de las características, ¿no? Siempre, ¿no? La unión.

EI: Sí, yo creo que sí. Creo que la unión de las generaciones hace mucho. Porque hay bastante respeto como que los viejitos no son viejitos porque quieren, porque tienen más experiencia y son más sabios. Con ellos hay que conversar. De ellos tenemos que aprender. Tal vez no sabrán tecnologías, pero de lo demás está como para que nos enseñen.

JH: Claro, hay un respeto importante, ¿no?

EI: Sí, yo pienso así.

JH: Bueno, solo quería que me recuerde nada más, usted de jirón Cañete luego cuando se casa y vive en La Victoria, ¿por qué parte de La Victoria?

EI: Te dije por Matute.

JH: Ah, claro. Por Alianza Lima. Claro, me había olvidado de su local lo que eran los futbolistas, las voleibolistas y tal. Me había olvidado. Bueno, una última pregunta es, aparte de las cosas que hemos conversado, no sé si quería hacer algún comentario que cree que sería importante decir y me he olvidado de preguntar sobre el tema de la comunidad nikkei, la experiencia que ha tenido, los barrios, edificios que ha conocido, no sé, algo que le parezca que debería yo saber y no he preguntado.

EI: Bueno. Ya me preguntaste, creo que es casi todo. Pero sí me gustaría que haya más unión con las nuevas generaciones. Porque mi generación, con los de un poquito superior, sí nos entendemos y estamos ligados. Pero las generaciones de mis hijos, de mi nieto, no lo veo. No lo veo mucho acercamiento. Me gustaría que haya de repente alguna actividad. Que los obliguen. Y nosotros...

JH: Empujan.

EI: Empujamos.

JH: Muy buen consejo. Sí, es algo que también me he ido percatando. Bueno, estimada señora Elena Ikemiyashiro, quería agradecerle enormemente por su disposición, por su tiempo. Ha sido muy agradable conversar con usted y sus datos han sido muy útiles para esta investigación, con lo cual estaríamos terminando esta entrevista. Que tenga una buena tarde. Gracias.

EI: Te agradezco a ti porque me haces recordar, como dice recordar es volver a vivir y me gusta.

JH: muchas gracias muchas gracias bueno vamos a terminar ahí.